R. C.

VENTAJAS QUE OFRECE ESTA EMPRESA.

Todos los meses regalará entre todos los suscritores:

1.° Una Onza de oro.
2.° Un elegante vestido de seda.
3.° Un velo Mantilla tejido, ó un manton de espuma de Manila.
4.° Dos octavos de Billetes.
5.° Otros dos octavos de Billetes
6.° Otros dos octavos de Billetes.

MODO DE OBTENER ESTOS REGALOS.

Cada suscritor ó suscritora, llevará en su recibo de pago VEINTE números, los cuales serán permanentes mientras continúen suscritos á menos que soliciten otros.

Serán agraciados con los *Regalos* por su órden los señores suscritores que entre sus *veinte* números, tenga uno igual al de los seis mayores premios que aparezcan en la lista y que se hallen dentro del número total que compongan los citados veinte números repartidos á los suscritores, debiendo advertir que cayendo entre aquellos dos ó mas números iguales, serán preferidos los premios mayores siguientes primeros en lista.

La extraccion en que han de efectuarse estes *Regalos* todos los meses, se avisará con la anticipacion debida

Ademas, la empresa tomará para todas las extracciones dos octavos de billetes si es ordinaria y uno si es estraordinaria; y de las cantidades que se obtengan se hará un dividendo entre todos los suscritores, sin que la empresa se reserve para sí cantidad alguna, insertándose en el periódico con antelacion tanto los números de los billetes como el número de suscritores.

Para garantía de los señores suscritores se anunciará todos los meses con la anterioridad debida el establecimiento ó punto donde se encontrarán de manifiesto los efectos que han de regalarse, asi como los números de los billetes que se tomen por la empresa, los cuales quedarán en depósito en la administracion de loterias que se designe, bajo recibo que se espedirá por la misma, insertándose este en el periódico.

Como quo para optar á los *Regalos* sea necesario tener los *veinte* números que se darán en el recibo, el pago de la suscricion será adelantado.

El periódico y pliego de novela que acompañan se llevarán á domicilio en esta capital todos los domingos por la mañana; empezando la publicacion el domingo 9 del próximo mes de Sstiembre.

Si, como confiamos, mas adelante contamos con el auxilio del público, iremos haciendo mayores ventajas.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

El precio de suscricion es en esta capital el de **4** reales al mes.=Fuera, franco el porte, **5** rs. ó **13** por trimestre.

Se suscribe en esta capital en su oficina y redaccion, calle de la Cuna número 9, esquina á la de Acetres.=En la Publicidad, calle de las Sierpes número 5.—En la Casa de Comisiones de los señores Tena, hermanos, calle de la Cuna número 38.=En la libreria de Hidalgo, calle de Génova, y para comodidad de algunos suscritores, tambien se admiten suscriciones en el estanco de la Feria y en el de la plaza del Altosano de Triana.

Fuera de la capital.—En las administraciones de correos y corresponsales de esta empresa, ó librando el importe de la suscricion al representante de la misma.

En todos los puntos de suscricion se reparten gratis los prospectos.

No se recibe correspondencia que no venga franca.

SEVILLA-1855. Imprenta de la casa de Comisiones: calle de la Cuna núm. 38, y de Gallegos 25.

LA SUERTE.

PERIÓDICO SEMANAL

de ciencias, artes, literatura, modas y revista de teatros.

Núm.° 1.° Domingo 9 de Setiembre de 1855. 1.ª época.

INTRODUCCION.

Al presentarnos en la palestra literaria nos acompaña el temor que siempre nos han inspirado nuestras débiles fuerzas; pero al mismo tiempo nos anima la indulgencia que, sin merecerla seguramente, nos han dispensado en otras ocasiones nuestros apreciables lectores.

El periódico semanal que hoy publicamos, será sin duda una nueva prueba del deseo constante en nosotros de pagar con nuestros pobres trabajos esa deferencia galante, con que hasta el dia nos hemos visto favorecidos.

Sus columnas, dedicadas esclusivamente á la literatura, ofrecerán una série de variados trabajos, que procuraremos sean de lo mas selecto, dándoles siempre la misma colocacion que llevan en el presente número. Primero, la literatura, las ciencias y las artes, como artículos de fondo en esta clase de publicacion; despues, las poesias, que procuraremos sean de diferentes géneros; luego las leyendas, cuentos y artículos de costumbres; y finalmente las actualidades, en cuya seccion procuraremos tener al corriente á nuestros lectores de todas las variaciones de la moda, y de las novedades de nuestros teatros.

Tal es el sistema que hemos adoptado para nuestra revista literaria, y confiamos en que merecerá la pública aceptacion, que es lo único á que aspiramos.

ESTUDIOS HISTÓRICOS.

LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.

RECUERDO PÁTRIO.

La guerra de la independencia respondió al dos de Mayo como el eco á la voz. A la revolucion de Madrid contestó el levantamiento de la Península, y al grito conmovedor de los mártires, que dieron su vida á la santa causa, siguió el aterrador rujido de un pueblo, levantándose iracundo contra los invasores. Las memorias del mismo Napoleon hicieron justicia á nuestro alzamiento.=Irritó á los españoles la idea del desprecio que se les hacia; (dicen las tales memorias) se sublevaron á vista de la fuerza, y se portaron en masa como un solo hombre de honor.» ¡La guerra de la independencia! Bien querria el autor de este artículo detenerse en tan brillante periodo mas de lo que le permiten las breves dimensiones de este periódico; pero no fuera necesaria la prolijidad de referencia de aquellos sucesos, porque ¿se requiere hoy una descripcion de aquellas jornadas? ¿Qué español no sabe que hay en la corte de España un monumento consagrado á la memoria sublime de los héroes del dos de Mayo; de aquel pueblo que se estrelló bramando furioso contra las bayonetas de sus opresores, que vendió tan caras sus vidas á los soldados del invasor, que entre mil individualidades bizarras, aunque incógnitas, legó á la historia los nombres de Daoiz y Velarde, como símbolo del patriotismo mas acendrado; que dejó casi todos sus adalides hechos pedazos por la metralla; acuchillados por las caballerías polaca y mameluca; fusilados en pelotones por una soldadesca ébria de vino y sangre?....

¿Qué español no se descubrirá la cabeza con respeto al atravesar las ásperas gargantas del Bruch, testigo del primer combate campal entre

catalanes y franceses, y donde trescientos paisanos mal armados pusieron en fuga á cuatro mil veteranos de la division de Schwartz?

¿Qué español no se estremece de orgullo al recuerdo de Bailen, aquel teatro de gloria para un ejército bisoño de alentados andaluces; aquella pájina grandiosa de la ilustre vida de Castaños, compartida por la bravura de Reding; aquel campo de humillacion para los hienos de la Europa, y los generales que dirijian su amenazadora espedicion?..

¿Qué corazon ibero no palpita ante esa Zaragoza inmortal, baluarte de la independencia, timbre venerando de la nobleza de Palafox; que dió heroinas á la santa causa, y embestida pujantemente en dos ocasiones entregó al enemigo los escombros de una ciudad; los cadáveres de sus héroes por preseas de victoria; una poblacion estenuada por el hambre, la fatiga y el ambiente fétido de la peste que la diezmaba?....

¿Quién de nosotros no ha visto correr una lágrima por la megilla de un viejo militar á la recordacion de esa Gerona, imponderable, que abrió la tumba á veintemil soldados de Saint-Cir: que encontró un defensor en cada persona; donde las mugeres alternaron con los hombres en los trances de la pelea; donde Alvarez ganó el laurel de los valientes y la palma de los mártires...?

¿Qué alma española no se llena de furor al traer á mentes las crueldades con que Suchet vengó sus descalabros en Tarragona; entregando á todos los instintos sanguinarios y rapaces la ciudad émula de Gerona y Zaragoza?

¿Quién de nosotros no cuenta un pariente entre los vencedores de Ciudad-Rodrigo, Arapiles,, Vitoria, San Marcial y Tolosa...?

¿ Quién no memora un dia de luto para su familia en las tristes jornadas de Rio -seco, Lerin, Somo-Sierra y Murviedro...?

Y por complemento de este cuadro militar ¿quien desconoce las proezas increibles, las audaces maniobras, las aventuras singulares de los guerrilleros Espoz y Mina, Eroles, Milans, Manso, el Empecinado, Jáuregui (El Pastor) Merino, y tantos otros que surjiendo de entre las últimas filas populares al impulso del sagrado amor pátrio, hicieron una guerra esterminadora al invasor, que cuando no sufria imprevistos atáques, escaseaba de instrucciones y vituayas por la interceptacion hábil de correspondencias y convoyes....?

Escribase la historia de esta lucha para instruccion y ejemplo de las generaciones venideras. La nuestra no ha menester más que oir el nombre de esta gloriosa campaña para que los hombres y los hechos acudan de golpe á su imaginacion.=J. V. y S.

—

INGLATERRA.--DE 1629 Á 1640.

Strafford.

—

Durante largos años se habian alimentado entre el pueblo inglés y su rey los mas grandes resentimientos, y ya prócsimas á estallar las agitadas pasiones, amenazaban una terrible lucha. El soberano, en medio de una época de continuos disturbios, miraba á la nobleza descontenta levantarse como uno de sus enemigos mas temibles y encarnizados.

Este era el cuadro que por una parte presentaba la Inglaterra en 1640; pero de estos sucesos nos ocuparemos muy ligeramente por ceñirnos al personage cuya vida politica tratamos de describir.

En 1629, siguiendo Cárlos I una costumbre, digámoslo asi, establecida por otros reyes, levanta de la oscuridad á Tomas Wentwort, hijo de una noble familia puritana, y le dá prodigamente los honrosos títulos de baron, vizconde y conde Strafford; lo eleva á presidente del consejo de York y últimamente lo hace llegar á ser virey de Irlanda, donde fué mas tarde un gobernador celoso y prudente por algunos años. Cárlos se habia librado de un enemigo, y aunque encontraba en su primer ministro un hombre dotado de energía y talento, de destreza y valor, el gobierno de Strafford fué siempre mirado con repugnancia: este por su parte alcanzó la confianza entera de su soberano; pero por otro lado se acarreaba el odio de la nobleza y del pueblo, unido al eterno rencor de todo su antiguo partido.

Atravesando las mas difíciles circuntancias, el dia 3 de noviembre de 1640, trasladadas las conferencias de Ripon, se abre el parlamento en Lóndres.

Crée Cárlos asegurado todavia su poder y hace que le acompañe su ministro, que se escusa primero previendo la tormenta que pesaba sobre su cabeza, y obedece despues á las instancias de su rey.

Su misma severidad y su altivez misma, habian completado los ocultos deseos de

venganza que abrigaban los escoseses y los irlandeses al verse tiranizados en cierto modo, por el hombre cuyo poder no tuvo límites algunos. Asi, cuando Strafford salió del mando, la tempestad que hacia tiempo le amenazaba acabó por fin de estallar.

Apesar de las promesas hechas por Cárlos I á su ministro, el 11 de noviembre, en la cámara de los comunes, y á presencia de todos sus individuos, se pronunció por Pym un meditado discurso, en el que se hizo resaltar con los mas negros colores la conducta de Strafford. Acusa á los ministros de enemigos de la forma de gobierno que existia, y da á entender que sus planes son desgarrar las actuales leyes, causando los mayores trastornos en el pais.

(Continuará.)

ALBUM POÉTICO,

Á ELISA.

¿Es cierto, dí, que nuestro amor ardiente,
que aquel amor que puro estremecia
las almas de los dos, eternamente
ha llegado á acabar, Élisa, mia?...

Es cierto, dí, que la delicia aquella,
qué mágica embargó nuestros sentidos,
ha pasado veloz sin que su huella
nuestros dos corazones deje heridos?...

¡Separados por fin!... Vuelve tus ojos
y contempla esos dias de ventura
que pasaron, Elisa, sin enojos,
tú embriagada en mi amor, yo en tu hermosura.

Y si al recuerdo de las dulces horas
que reflejaron el gozar del cielo
lágrimas de dolor triste no lloras,
será, muger, tu corazon de hielo.

¡No! Sufrirás el bárbaro tormento
que oprme el pecho y lo desgarra impio;
amargos ayes lanzarás al viento
mudo al sntir el corazon vacio.

Yo he dejado quizás en tu memoria
un pensamiento horrible que te asombre;
yo he abierto una página en tu historia
y eterno en ella encontrarás mi nombre.

(1) ...ez, Elisa, tu angustiado pecho
...acable hácia mi pecho abriga;
tal vez al verme sentirás despecho:
quizás tu lábio injusto me maldiga:

O tal vez dejarás correr tu llanto
y te quejes impia al cielo mismo,
al volver tu mirada y con espanto
ver que por fin nos separó un abismo.

Pero no, si recuerdas los amores
que tan dulces momentos nos trajeron,
del pecho arranca miseros rencores,
que ellos tu dicha y tu deleite fueron.

. . . .

A Dios, muger! si llega hasta tu oido
este postrero adios del alma mia,
lánzalo al punto en eternal olvido
y sé, Elisa, feliz desde este dia.

***

Junio de 1851.

ACTUALIDADES.

Mas desinteresados que *Don Clarencio*, nosotros sin admitir regalos damos cuantos podemos; y esto se esplica muy fácilmente, porque desprovistos de los ***bellos encantos*** que adornan á nuestro apreciabilísimo cólega, necesitamos hacernos ***interesantes*** de algun modo. Siempre ha habido pobres y ricos.

Se dice que los teatros de esta capital presentarán muchas novedades en la próxima temporada, tanto en los locales como en las compañias; de estas últimas todo se habla con mucha variedad.

Nos aseguran que dentro de pocos dias verá la luz pública un nuevo periódico literario, titulado ***El Laurel.*** Dios haga que sea inmarcesible.

Con el presente número damos el primer pliego de *Las compañias francas* novela del vizconde d' Arlincourt. Las obras de este autor francés no necesitan por cierto recomendacion alguna, y la que presentamos á nuestros lectores es sin duda de las que alcanzaron mayor aprobacion.

ADVERTENCIA.

Apesar de cuanto se dice en el prospecto, para mayor seguridad de los señores suscritores y de acuerdo esta empresa con el Sr. Gobernador de la Provincia, quedarán los billetes de la loteria de todas las estracciones bajo la custodia de aquella estando

á la vista del público para poder ser examinados.

Como tenemos anunciado esta empresa tomará todas las estracciones que se verifiquen en Madrid de la loteria moderna dos octavos de billetes en la ordinaria y uno en las estraordinarias, y los premios que se obtengan se prorratearán ent e todos los suscritores; en su consecuencia ha tomado para la estraccion que ha de verificarse el dia trece del presente mes, el octavo de billete por ser estraordinaria cuyo número insertamos á continuacion:

Número 8,309.

De la cantidad que se obtenga se hará un dividendo entre todos los suscritores.

En el segundo sorteo del mismo mes que se celebra el dia 27 se regalará la *onza de oro*, el *Traje* de *Seda* y *Velo* anunciados, y ademas los seis octavos de billetes en las tres suertes, los dos octavos para dividir sus ganancias entre los suscritores.

Como quiera que las listas de la lotería que se juega el dia trece, no llegan á esta capital hasta el lúnes 17: en el segundo número de nuestra revista insertaremos el número de suscritores qué haya hasta esa fecha, por cuyo medio sabran los señores suscritores con certeza, entre cuantos se ha de hacer el dividendo, en caso de que el billete venga premiado con alguna cantidad; y para satisfaccion de los mismos, desde ese dia los libros de suscriciones estaran á la inspeccion del público.

En el número inmediato de nuestro periódico se insertaran los números de los octavos de billetes que han de regalarse para la estraccion del dia 27 de este mes.

El traje de *seda y belo mantilla*, se encuentran de manifiesto en la oficina y redaccion de este periódico, calle de la Cuna num. 9, esquina á la de Acetres; pudiendo los señores que gusten pasar á ecsaminar dichos efectos.

Los señores suscritores que no tengan satisfecha la mensualidad corriente para el dia 15, no podrán optar á las ganancias que se obtengan en la primera estraccion.

Los señores suscritores que noten alguna falta en el percibo de nuestro periódico y de las treinta y dos páginas de la novela que le acompaña, tendran la bondad de avisar inmediatamente á nuestra oficina, para poner pnuto y eficáz remedio, y poder hacer cargo á quien corresponda.

VENTAJAS QUE OFRECE ESTA EMPRESA.

Todos los meses regalará entre todos los suscritores:

1.° Una Onza de oro.
2.° Un elegante vestido de seda.
3.° Un velo Mantilla tejido, ó un Manton de espuma de Manila.
4.° Dos octavos de Billetes.
5.° Otros dos octavos de Billetes.
6.° Otros dos octavos de Billetes.

MODO DE OBTENER ESTOS REGALOS.

Cada suscritor ó suscritora, llevará en su recibo de págo Veinte números, los cuales serán permanentes mientras continúen suscritos á menos que soliciten otros.

Serán agraciadosn co los *Regalos* por su órden, los señores suscritores que entre sus *veinte* números, tengan uno igual al de los seis mayores premios que aparezcan en la lista y que se hallen dentro del número total que compongan lo citados veinte nómeros repartidos á los suscritores, debiendo advertir que cayendo entre aquellos dos ó mas números iguales, serán preferidos los premios mayores siguientes primeros en lista.

La estraccion en que han de efectuarse estos *Regalos* todos los meses, se avisará con la anticipacion debida.

Precios y puntos de suscricion.

El precio de suscricion es en esta capital el de 4 reales al mes.=Fuera, franco el porte, 5 rs. ó 13 por trimestre.

Se suscribe en esta capital en su oficina y redaccion, calle de la Cuna número 9, esquina á la de Acetres.=En la PUBLICIDAD, calle de las Sierpes número 5. — En la CASA DE COMISIONES calle de la Cuna número 38. = En la libreria de Hidalgo, calle de Génova ,] y para comodidad de algunos suscritores, tambien se admiten suscriciones en el estanco de la Feria y en el de la plaza del Altosano de Triana.

Fuera de la capital.—En las administraciones de correos y corresponsales de esta empresa, ó librando el importe de la suscricion al representante de la misma.

En todos los puntos de suscricion se reparten gratis los prospectos.

No se recibe correspondencia que no venga franca.

SEVILLA—1855. Imprenta de la casa de C[omisio]nes: calle de la Cuna núm. 38, y de Galle[...]

LA SUERTE.

PERIÓDICO SEMANAL

de ciencias, artes, literatura, modas y revista de teatros.

Núm.° 2.° Domingo 16 de Setiembre de 1855. 1.ª época.

INGLATERRA.--DE 1629 Á 1640.

Strafford.

(Continuacion)

En uno de los mas notables párrafos que copiamos de un historiador (1) decia así: «Si algo fuera capaz de aumentar nuestra indignacion contra tan negro proyecto, solo seria ver que bajo el reinado del mejor de los príncipes hayan puesto la constitucion en peligro los ministros mas detestables, y que las virtudes del rey hayan sido seducidas por los mas malos y perniciosos consejos. Nosotros debemos investigar cual es el manantial de donde corren estas aguas de amargura y aunque infaliblemente deben ser muchos los malos consejeros, se conoce á lo menos uno que merece una insigne distincion, y que tanto por su valor como por su audacia y destreza, tiene derecho á ser contado en primera fila entre los traidores á su patria: este es el conde de Strafford, gobernador de Irlanda y presidente del consejo de York; quien en estos dos empleos y en los demas que ha desempeñado solo ha elevado monumentos á la tirania, y se verá por el ecsámen de sus actos que él es el autor principal de todos los consejos arbitrarios.» De tal manera censuraron en la cámara la conducta del ministro, adornando Pym su discurso con algunos ejemplos del carácter violento de Strafford, y descubriendo tambien algunos hechos de su vida privada que acabaron de presentarlo, por preocupaciones de aquel tiempo, como uno de los mayores y mas repugnantes criminales.

A este tenor se pronunciaron otros discursos, y despues de muy ligeras observaciones quedó definitivamente acusado el primer ministro del delito de alta traicion.

Los comunes ayudados por los lores, insistian en presentarlo como encarnizado enemigo de las leyes y de la constitucion. Así, cuando Strafford se presentó á la cámara de los pares fué inmediatamente llevado en calidad de preso á la Torre. En vano Cárlos I por salvar á su ministro confia los altos puestos de la nacion á nuevas personas; el odio y el temor están ya arraigados, y ni la cámara consentiria nunca en ver á su enemigo gozando de su antiguo favor, ni el pueblo ciego y engañado podria desprenderse de la desconfianza que le habian infundido. Lejos de poder concebir esperanzas, la marcha de los sucesos presagiaba un desgraciado fin para Strafford. Sus mas temibles enemigos se habian encargado de continuar su causa, y por conjurarse todo, y ser en todo víctima de su destino fatal, la Irlanda que debió guardar eternamente gratos recuerdos del ministro que habia empleado su dilatado poder en conseguir su mayor engrandecimiento, despues de haberle tributado grandes elogios durante el

(1) Withlocke.

tiempo de su poder, se levanta tambien hoy para entablar á su vez quejas y acusaciones. De su cámara de los comunes sale una comision á reunirse con la de Lóndres y con los lores, para activar mas de esta manera el proceso. Asi pagaba la Irlanda á Strafford el celo que este habia mostrado en hacer valer las leyes y la autoridad real, en levantar cargas que pesaban sobre el pueblo y el rey; en fomentar la industria, el comercio, las artes y la agricultura: en una palabra, Strafford de una nacion rústica, con su buen gobierno, habia empezado á formar una nacion de importancia. Los comunes le hacen un crecido número de cargos, combatidos fácilmente por los pocos amigos del desgraciado ministro; pero es inútil la defensa y los esfuerzos del rey que quiere salvar á su favorito; la sentencia va á dictarse, y ya la cámara tiene de antemano concebido y formado su invariable proyecto.

(Continuará.)

ARTES.

Obra notable.

Cumpliendo con el deber que nos impusimos á la publicacion de *La Suerte* vamas hoy á dedicar algunas líneas á un trabajo artístico digno en nuestro concepto de mencionarse. Este trabajo debido al conocido ebanista don José Rodriguez, es singular en su clase, y no se sabe al ecsaminarlo que admirar mas en él si el esquisito gusto y originalidad de su delineacion ó la delicadeza con que ha sido ejecutado.

La obra de que nos ocupamos, es una moldura tallada, cuyo dibujo representa una coleccion de flores y hojas de capricho, enlazadas de manera tan hábil, que nada dejan que desear á la mirada del inteligente.

Ya antes de ahora habiamos tenido ocasion de admirar algunos trabajos del Sr. Rodriguez, entre ellos una magnífica caja de mosáico que obtuvo justas alabanzas de la prensa de esta capital; pero si aquella obra nos mereció el concepto de sobresaliente, no de menor mérito juzgamos esta, en cuya ejecucion no ha guiado al artista interés de lucro alguno, sino el deseo de presentar al público un trabajo notable en su género.

Invitamos á todas las personas amantes de lo bello acudan al establecimiento del Sr. Rodriguez situado en calle Vizcainos, á ecsaminar su preciosa y bien acabada moldura.

ALBUM POÉTICO.

Unas flores.

Si en los revueltos vaivenes
de mi fortuna traidora
hay tanto tiempo, señora,
que solo encuentra desdenes
el que constante te adora.
Y sin motivo ninguno
que pueda darte quebranto,
con un castigo importuno
me pagas que te ame tanto
como no te amó ninguno.
Antes que el hado me alege
de tu encanto y tu hermosura,
permite, aunque así me queje,
que algun recuerdo te deje
de mi amor y mi ternura.
Tiernas y débiles flores
nacidas del alma son.....
Ay! ya que no las adores,
que no sufran los rigores
de tu duro corazon.
No como siempre inconstante
hoy las ostentas ufana
y de sus galas amante
formen tu amor de un instante
y ya no ecsistan mañana.
Que esas flores desdichadas
ante espinas han brotado.....
van á tu fé confiadas
y son recuerdo sagrado
de mis venturas pasadas.
Míralas siempre que han sido
testigos de mi dolor,
y para tí han recogido
tierno suspiro de amor
en los espacios perdido.
Míralas, sí, que mi lloro

sobre ellas he derramado,
y en su lenguage insonoro
te dirán cuanto te adoro,
y cuanto soy desgraciado.
Las penas te contarán
que me causó tu mudanza:
y de un alma te hablarán
que vive sin esperanza
y aun te adora con afan.
Te darán en mi partida
el adios de mis amores,
y la dicha de mi vida
irá por siempre escondida
en las hojas de esas flores.
Guárdalas son inocentes
á ese mundo y sus intrigas;
verás porque te contentes
cual perfuman los ambientes
para hacerse tus amigas.
Y si en mas amargos dias,
de tormento el pecho lleno,
tus pesares les confías.
sabrán guardar en tu seno
tus lágrimas con las mias.
Que aunque marchitas y ajadas
las encuentres menos bellas
te quedan por mí enseñadas
á comprender las querellas
de las almas desgraciadas.

=25 de Junio 1853.=

ACTUALIDADES.

Sabemos que nuestro amigo y colaborador D. Serafin Adame dará al teatro en la próxima temporada alguna de sus bellas producciones. Nos alegramos de que este distinguido escritor active sus trabajos, porque siempre nos hemos contado en el número de sus admiradores.

A continuacion insertamos las listas de las compañias que actuarán en el coliseo de San Fernando en la próxima temporada.

Primer actor y director de escena, don Joaquin Garcia Parreño.

Compañia dramática.

Primera actriz en todos géneros, doña Mercedes Buzon.—Damas jóvenes, doña Maria Menendez y doña Salvadora Cairon.

Graciosas, doña Manuela Bueno, en ajuste, y doña Josefa Fernandez, en id.—Doña Emelia Bardan, doña Antonia Menendez y doña Clara Navarro.

Caraeterísticas, doña Maria Bardan y doña Francisca Gomez.

Primeros galanes jóvenes, don Manuel Garcia Muñoz y don Antonio Zamora.=Segundo galan, don Asensio Faubel.-Galan jóven, don Juan Manuel Arroyo.-Primer actor del carácter anciano, don José Alverá Delgrás.—Primer actor cómico, don Angel Povedano.—Don Francisco Luna.—D. José Sanchez, don José Navarro, don Manuel Muñoz, y don José Pastor.

Apuntadores.—Primero, don José Garcia, segundo y primero, don Cárlos Zapata, segundo, don José Navarro, segundo don Antonio Hermano.

Compañia lírico-dramática.

Maestro compositor y director, D. Antonio Rovira de Valles.=Damas tiples, doña Josefa Murillo, doña Elisa de Valle, doña Elvira Barrejon y doña Felisa Hernandez.=Características, doña Maria Bardan y doña Francisca Gomez.—Tenores, don José Gonzalez Castro y don Eduardo Campos.=Barítonos, don Ermete Lambertini. Tenor cómico, don Angel Povedano.—Bajos, don José Escriu, don Francisco Javier Ferrer, y don Miguel Gonzalez.—Maestro de coros y apuntadores, don José Garcia, don Tomás Gomez, don Sebastian Barrejon y don Joaquin Edo.--Cuerpo de coros, el mismo de la ópera italiana, compuesto de treinta individuos.=Director de orquesta, compuesta de 37 profesores, don Mariano Courtier.

Pintor, don Joaquin Eduardo Edo.—Maquinista, don Joaquin Medina.—Cuerpo de baile, nacional y francés bajo la direccion de doña Maria Edo y don Francisco Guerrero.

Los dramas primeros que se ejecutarán llevan los títulos siguientes: *Angela*, *Adriana*, *La aventurera*, *La mendiga*, *Una vieja* y *El Hidalgo aragonés*. Comedias: *El matrimonio á la moda* y otras varias. Zarzuelas: *Mis dos mugeres*, *Catalina*, *Los diamantes de la corona*, *Jugar con fuego* y otras. Hasta el sábado 15 queda abierto el abono.

VENTAJAS QUE OFRECE ESTA EMPRESA.

Todos los meses regalará entre todos los suscritores.

1.° Una **onza** de **oro**.
2.° Un elegante **vestido** de **seda**.
3.° **Un velo mantilla tejido** ó un rico manton de espuma de Manila.
4.° Dos **octavos** de **billetes**.
5.° Dos **octavos** de **billetes**.
6.° Otros dos **octavos** de **billetes**.

REGLAS GENERALES.

Cada suscritor ó suscritora, llevará en su recibo de pago VEINTE números, los cuales serán permanentes mientras continúen suscritos á menos que soliciten otros.

Serán agraciados con los *Regalos* por su órden los señores suscritores que entre sus *veinte* números tenga uno igual al de los seis mayores premios que aparezcan en lista y que se hallen dentro del número total que compongan los citados veinte numeros repartidos á los suscritores, debiendo advertir que cayendo entre aquellos dos ó mas números iguales, serán preferidos los premios mayores siguientes primeros en lista.

Como tenemos anunciado y ofrecido á nuestros suscritores hemos tomado para la estraccion que ha de verificarse en Madrid el dia 15 del presente mes el octavo de billete cuyo número es á continuacion.

Número 8,309.

De las cantidades que se obtengan en este billete se hará un dividendo entre todos los suscritores, para lo cual insertamos el número de los mismos con que contamos hasta la fecha.

Número de suscritores 671.

En el sorteo que ha de verificarse el dia 27 de este mismo mes se regalará una *onza* de *oro*, un elegante vestido de seda, un velo mantilla tejido y seis octavos de billetes, todo como lo tenemos ofrecido en esta forma:

Primer regalo.	**Trescientos veinte reales.**
Segundo regalo.	**El trage de seda.**
Tercer regalo.	**El velo mantilla tegido.**
Cuarto regalo. Los dos octavos de billetes cuyos números son	**2,953.** **2,954.**
Quinto regalo. Los dos octavos de billetes idem idem.	**2,955.** **2,956.**
Sesto regalo. Los dos octavos de billetes idem idem.	**2,957.** **2,958.**

Ademas, esta empresa ha tomado dos octavos de billetes para la misma estraccion ordinaria del dia 27 de este mes, cuyos números aparecen á continuacion; las cantidades que se obtengan, se dividirán entre todos los suscritores, insertándose con la anterioridad debida el número de estos que haya en aquella fecha.

Números de los octavos	**2,959.** **2,960.**

Tanto los efectos como los billetes anunciados se encuentran de manifiesto en la oficina y redaccion de este periódico, calle de la Cuna número 9, esquina á la de Acetres.

ADVERTENCIA= Las listas de la loteria que se ha jugado el dia 13 de este mes llegan á esta capital el lunes 17; en su consecuencia los Sres. que no tengan abonada la mensualidad corriente en todo el dia de hoy domingo, no tendrán obcion al dividendo.

Precios y puntos de suscricion.—El precio de suscricion es en esta capital el de **4** reales al mes.=Fuera, franco el porte, **5** rs. ó **13** por trimestre.

Se suscribe en esta capital en su oficina y redaccion, calle de la Cuna número 9, esquina á la de Acetres.

SEVILLA—1855. Imprenta de la casa de Comisiones: calle de la Cuna núm. 38, y de Gallegos 25.

LA SUERTE.

PERIÓDICO SEMANAL

de ciencias, artes, literatura, modas y revista de teatros.

Núm.° 3.° Domingo 23 de Setiembre de 1855. 1.ª época.

ESTUDIOS HISTÓRICOS.

INGLATERRA.--DE 1629 Á 1640.

Strafford.

(Continuacion)

Para dar mayor importancia y hacer mas grave y severo el acto de la acusacion, en Westminstèr's—Hall se coloca una tribuna destinada para el rey, y se forman dos tablados que debian ocupar las cámaras, en los cuales se dividen respectivamente jueces y acusadores. Allí fué donde Strafford con toda la fuerza de la lógica, de la razon, de la verdad y del convencimiento, rechazó con entera energia los delitos que tan injustamente se le imputaban.

Victorioso siempre á la luz de la justicia, solo sucumbe á la voz de la fuerza, y el tribunal delincuente que lo condena, falto de hechos en que apoyarse, recurre, como dejamos dicho, á su altivo carácter, para presentarlo asi como el origen de algunos crímenes cometidos en la época de su mando. Reasumen despues los diferentes cargos que le habian hecho, insistiendo de este modo en demostrar que era reo de alta traicion. Con este motivo, é indignado Strafford, pronuncia en su defensa un notable discurso, del que tomamos los siguientes párrafos. (1) «No hace menos de 240 años que se definieron las traiciones, y en todo este espacio de tiempo, yo soy el primero, el único para quien se da tanta latitud á la ley. Milores, hemos vivido felizmente, para nosotros mismos, en lo interior de nuestra patria, hemos vivido con gloria en lo esterior para el mundo; contentémonos con lo que nos han dejado nuestros padres, y no nos tiente la ambicion para desear saber mas que ellos en esas artes sangrientas y destructoras. Muy cuerdamente obrareis, milores, y muy bien habreis provisto vuestra propia seguridad, á la de vuestros descendientes, á la de todo el reino, si dais al fuego esos tremendos y misteriosos volúmenes de traiciones arbitrarias y constructivas, como los primeros cristianos arrojaron tambien á él sus libros de artes curiosas, para ateneros á la letra del estatuto que os señala donde está el crímen y os traza la senda por donde podeis evitarle.»

Luego añade. «Dicen mis acusadores que hablan por el bien público y quiero persuadirme que asi lo piensan; pero si me es permitido decirlo aqui, yo soy el que está hablando por el público bien, porque son tales los inconvenientes y desórden es que van á seguirse del punto que se quiere establecer con mi ejemplo y para mi ruina, que muy pronto se verá caer el reino en el estado que pinta un estatuto de Enrique IV, y ninguno sabrá como regir sus palabras y sus acciones.»

Concluyó diciendo:

«Ahora, milores, gracias á la bondad del cielo, me hallo bien convencido de la absoluta vanidad de todas las cosas temporales, comparadas con la importancia de nuestra eterna duracion. En este estado, milores, me someto con tanta serenidad de espíritu como humildad, libre y solemnemente á vuestro fallo; y ora vuestra justicia decida mi vida, ora mi muerte, iré á descansar, lleno de confianza y gratitud en los brazos del grande autor de mi existencia.» (*Concluirá.*)

(1) Rushworth.

INDUSTRIA.

Creemos tambien de nuestro deber ocuparnos de este ramo, siempre que haya á quien tributar elogios por haber introducido alguna notable mejora.

Una de las mayores riquezas del territorio español seria sin duda alguna la industria, cuando se fomentara tanto como nuestro suelo lo permite. La Inglaterra mejor que nadie demuestra claramente toda la verdad que encierran nuestras palabras. Fundados en esta razon haremos resaltar cuantos adelantos conozcamos, seguros de que asi cobrarán nuestros industriales mas aliento, para emprender sus difíciles vigilias.

La actividad en el trabajo y la constancia al proponerse un fin, ofrecen generalmente felices resultados; y como una prueba de este hecho, presentamos la fábrica de loza nuevamente establecida en San Juan de Aznalfarache, por Mr. Brander y Compañia. Increible se hace que en el corto espacio de nueve ó diez meses, se hayan podido construir los magníficos hornos y los espaciosos y bien acomodados talleres con que cuenta; á mas de esto ofrece ya al público, como efecto de sus tareas, un variado surtido de loza, cuyo barro de un color blanco despejadisimo, ha adquirido una admirable trasparencia con el barniz, que los españoles encuentran solamente en la loza inglesa.

Las hechuras y el estampado presentan una caprichosa variedad, disputándose entre sí el gusto y la elegancia.

Sentimos que los cortos límites de nuestro periódico no nos permitan hacer, como quisieramos una descripcion detallada de la nueva fábrica.

Cordialmente felicitamos á Mr Brander por el buen resultado de su empresa, seguros de que como nosotros el público le hará á su vez entera justicia.

* * *

ALBUM POÉTICO.

SOBRE LA TUMBA DE LAURA.

Yo soy el trovador de cuya lira
salieron tan dulcísimas canciones,
que cuando á el alma un pensamiento inspira
arranca el alma delicados sones.

—

Yo soy el trovador que ayer cantaba
á la sombra del sáuce lastimero,
y el eco que perdido se alejaba
al deleite llevó mi adios postrero.

—

Yo soy el trovador que en mil orgias
báquicas coplas entoné y de amores...
¡Corazon que de júbilo latias....
¿Quién ha secado tus lozanas flores?
¿Qué me sirve el laurel que he conquistado
para con él ceñir mi altiva frente,
si el amargo pesar ha marchitado
las ilusiones que forjó la mente?

—

¡Eterno padecer! Tan solo el llanto
da treguas al dolor que me devora,
y desgarrada el alma en su quebranto
paz y consuelo á su desdicha implora

—

Pero en vano esa paz apetecida,
y ese del alma mágico consuelo
ansioso busco; mi ilusion perdida
ha volado por fin al alto cielo.

—

Solo quedan, muger, aqui en la tierra
de tu dulce ecsistencia y de tu historia,
leves cenizas que tu tumba encierra
y un recuerdo de amor en mi memoria.

—

Acepta el llanto con que amante riego
tu nombre escrito sobre el mármol frio,
á Dios dirige tu ferviente ruego,
y una el Señor tu corazon y el mio.

—

Ruégale ¡oh Laura! porque en este mundo
sin hallarme jamás en tu presencia,
no encuentro alivio á mi dolor profundo,
y aborrezco y maldigo mi ecsistencia.

—

Y Tú; ¡gran Dios á cuyos pies postrado
humilde llego y cuyo nombre invoco;
ó llévame, Señor, hasta su lado,
ó ten piedad de mí, vuélveme loco.

* * *

ACTUALIDADES.

EL LAUREL, *periódico semanal bajo la direccion de un escritor novel.* (Esta última parte es de nuestra cosecha.) Hemos leido el prospecto que se reparte desde la semana anterior, y lo encontramos por cierto notabilisimo desde la cruz á la fecha. Su *novel director* (porque suponemos que él lo habrá redactado, y huele á cosa suya á cien leguas); su *novel director*, decimos, en dos ó tres parrafitos bastante cortos (y ha hecho bien en no estenderse, porque en las quince líneas que ha escrito ha tenido la habilidad de disfrazar el castellano, en términos que no lo conoce la madre que......) ha dicho una porcion de cosas que no queremos pasen por alto. Hombre de gran ilustracion, se desdeña de dar á sus suscritores regalos, seguro de que estos acudirán á alistarse por leer so

lamente sus brillantes artículos literarios, científicos, industriales, de *buenas costumbres* y sobre todo.... sobre todo de TEATROS. ¡Aqui llaman! ¡Con qué *minuciosidad*, con qué *detencion* vá á escribir el *Señor director novel* sobre teatros! Curiosidad tenemos ya por ver sus revistas. Qué habian de hablar los redactores de *La Suerte* de teatros, ni por pienso! aunque está aqui un amigo viéndonos redactar este suelto, y al llegar á este punto nos dice. No hagan VV. caso; ese prospecto á mí me acaba de probar toda la verdad de aquel refranete: *habló el buey y dijo*:— ¡¡¡*Mú*!!!

Pero callen, estamos al final del prospecto y encontramos ya una inconsecuencia; el *Sr. director novel*, por no dar una *idea desfavorable* de su publicacion, dice que nada regala, y lo primero que vemos anunciado, con letra de muy buen tamaño, es que en el primer mes empieza á dar á sus suscritores la conocida novela de Paul Feval, recientemente publicada en *La Juventud liberal*, titulada *El mendigo negro*. ¡Qué es esto *Sr. director novel*! tan pronto empieza V. á contradecirse! Apropósito, oiga V. las palabras de su padrino *Don Clarencio*: — «Dice el refran *«que de sábios— es el mudar de opinion.»* — ¡Qué cosecha hay en España— de sábios! Válgame Dios!» —Por fin, *Sr. director novel*, si quiere V. ver á cual de los dos favorece mas el público, acérquese á nuestra oficina donde puede ver nuestros libros de suscriciones, que sin duda cotejados con los suyos ofrecerán una notable diferencia.

Nos hemos tomado el trabajo de dirigirnos al director del *Laurel*, porque creemos que con algunas de sus frases se ha intentado deprimirnos.

TEATRO DE SAN FERNANDO.

En la noche del 20 fué puesto en escena, por primera vez en Sevilla, el drama en 5 actos de D. Manuel Tamayo y Baus, titulado **ANGELA**. Nos falta hoy espacio para juzgar como quisieramos del mérito literario de esta produccion, lánguida en ciertas escenas, ecsagerada en otras, de mucho interés en algunas y por lo regular altamente dramáticas. En cambio, aunque sucintamente, hablaremos de la ejecucion, bastante notable en nuestro juicio. Al cabo de algunos años, hemos visto de nuevo en nuestra escena á la distinguida actriz doña Mercedes Buzon; y si bien sabiamos que habia aventajado en su carrerra, nunca pensamos que sus adelantos llegaran á lo que nos ha acreditado la esperiencia. En su dificil papel ha estado sin separarse un solo momento, sosteniendo las situaciones de mayor trabajo con un admirable acierto, y salvando las escenas de mas sentimiento é interés con una maestria desconocida desde hace tiempo en nuestro teatro. El público mostró á la Señorita Buzon sus simpatias, aplaudiéndola en el momento de hacer su primera salida. El Sr. Pareño fué recibido con las mismas muestras de aprecio que alcanzó en la temporada anterior. Entre los actores que tuvimos el gusto de conocer la noche de que hablamos, se distinguieron los Sres. Alverá y Zamora: el primero demuestra tener grandes conocimientos del teatro, y escelentes facultades para los papeles jocosos, á que se dedica; estas circunstancias le acarrearon pruebas muestras de sincera aprobacion. El Sr. Zamora es un jóven de escelentes cualidades, estudioso y de muy buenas esperanzas.

Dejamos de escribir hasta poderlo hacer con mayores conocimientos y mas largamente; por hoy concluiremos felicitando á la empresa por el tino con que parece ha hecho la eleccion de esta compañía.

Terminaremos dando la enhorabuena al Sr. Montesinos, por la decoracion de salon régio que ha pintado y que se estrenó en dicha noche, recibiendo tan repetidos como justos aplausos.

EN EL TEATRO principal se asegura que actuará esta temporada la misma compañia que el verano anterior mostró tantos desvelos por conseguir las simpatías del público. Se dice sin embargo, que han puesto como cláusula para ceder el local, la separacion de determinados actores. Nosotros no podemos creer una cosa tan injusta, y procuraremos adquirir noticias de lo que suceda para tener al corriente á nuestros lectores.

VENTAJAS QUE OFRECE ESTA EMPRESA.

Todos los meses regalará entre todos los suscritores.

1.° Una **onza** de **oro**.
2.° Un elegante **vestido** de **seda**.
3.° **Un velo mantilla tejido** ó un rico manton de espuma de Manila.
4.° Dos **octavos** de **billetes**.
5.° Dos **octavos** de **billetes**.
6.° Otros dos **octavos** de **billetes**.

En el sorteo que ha de verificarse el dia 27 de este mismo mes se regalará una *onza de oro*, un elegante *vestido de seda*, un *velo mantilla tejido* y *seis octavos de billetes*, todo como lo tenemos ofrecido en esta forma:

Primer regalo. . . , ... **Trescientos veinte reales.**
Segundo regalo. . . . . **El trage de seda.**
Tercer regalo. . . . . . , . . **El velo mantilla tegido.**
Cuarto regalo. Los dos octavos de billetes cuyos números son . . . . **2,953.** **2,954.**
Quinto regalo. Los dos octavos de billetes idem idem. . . . . **2,955.** **2,956.**
Sesto regalo. Los dos octavos de billetes idem idem. . . . . **2,957.** **2,958.**

Ademas, esta empresa ha tomado dos octavos de billetes para la misma estraccion ordinaria del dia 27 de este mes, cuyos números aparecen á continuacion; las cantidades que se obtengan, se dividirán entre todos los suscritores, insertándose con la anterioridad debida el número de estos que haya en aquella fecha.

Números de los octavos . . . . **2,959.** **2,960.**

Tanto los efectos como los billetes anunciados se encuentran de manifiesto en la oficina y redaccion de este periódico, calle de la Cuna número 9, esquina á la de Acetres.

REGLAS GENERALES.

Cada suscritor ó suscritora llevará en su recibo de pago **VEINTE** números los cuales serán permanentes mientras continuen inscriptos al menos que soliciten otros.

El primer regalo de los *trecientos veinte reales* será adjudicado al que tenga entre sus *veinte* números uno igual al del *premio mayor* que aparezca en la lista del gobierno, y se halle comprendido en el número total de los repartidos entre los suscritores. El segundo regalo *trage de seda*, se adjudicará al que tenga el número igual al del segundo premio mayor comprendido asi mismo entre el número total repartido á los suscritores; el que tenga entre sus veinte números el igual al tercer premio mayor se le adjudica el *velo tejido*, y por último, al que tenga entre sus veinte números los iguales al cuarto, quinto y sesto premios mayores se le adjudicarán á cada uno los *octavos de billetes* que se anuncian por su órden con las ganancias que obtuvieren.

Como las listas de la estraccion del dia 27 en la que se han de efectuar estos regalos y dividir los premios que puedan obtenerse en los dos octavos de billetes que se han tomado por la empresa y que van incertos anteriormente, no llegan á esta capital hasta el dia 1.° del mes entrante, en el periódico del Domingo prócsimo anunciaremos el número de suscritores que haya, asi como el total de números repartidos.

Precios y puntos de suscricion.—El precio de suscricion es en esta capital el de **4** reales al mes.=Fuera, franco el porte, **5** rs. ó **13** por trimestre.

Se suscribe en esta capital en su oficina y redaccion, calle de la Cuna número 9, esquina á la de Acetres.

SEVILLA—1855. Imprenta de la casa de Comisiones: calle de la Cuna núm. 38, y de Gallegos 25.

LA SUERTE.

PERIÓDICO SEMANAL

de ciencias, artes, literatura, modas y revista de teatros.

Núm.° 4.° Domingo 30 de Setiembre de 1855. 1.ª época.

ARTES.

Ocúpanos hoy un baston de estraordinario mérito, obra del distinguido platero D. Santiago Puyól; que segun nos aseguran ha de servir para hacer un regalo al dignísimo Sr. Gobernador de esta provincia.

Cada vez son mayores los adelantos en todas las artes, y es para nosotros una satisfaccion el ir conociendo estas mejoras anticipadamente, por ser los primeros en ocuparnos de ellas.

El baston de que hablamos consta de una rica caña de carey ochavada, y de un puño y contera de oro, labradas con admirable perfeccion. El primero tiene en la superficie una guirnalda, cuyas hojas van sembradas de brillantes de mucho valor, y en el centro una esmeralda de gran tamaño; mas abajo tiene hábilmente colocados diferentes escudos de armas, que representan otros tantos pueblos; despues forma unas medias cañas, en las que alternan los matizados colores que produce la liga del oro, ejecutada con el mas esquisito gusto y delicadeza; concluyendo en otra guirnalda de flores de relieve, hechas con oro tambien ligado. La contera, grabada, presenta los colores mismos que el puño, y el trabajo empleado en ella merece la misma consideracion. Nosotros quisieramos hablar mas detenidamente de una obra que sin duda alguna es de las mejores en su clase; pero nos es imposible detenernos mas por los escasos límites con que contamos.

Terminaremos estas líneas animando á cuantos como el Sr. Puyol, son constantes en su arte, y se afanan por conseguir tan felices resultados.

* * *

ALBUM POÉTICO.

Tenemos una satisfaccion en insertar la siguiente poesía, que nos remite una de nuestras bellas suscritoras; y sentimos al mismo tiempo que su estremada modestia nos prohiba dar á conocer su apellido.

DESPEDIDA.

A mi amiga la Srta. doña B. G.

Ya llegó el momento fiero
de mi terrible partida:
adios, amiga querida,
aquí dejo el corazon.
A tí viene un pecho amante
á darte el adios postrero,
un adios ¡ay! lastimero,
que me turba la razon.

—

Tiéndeme, amiga, tus brazos,
que goce en ellos de calma;
y desahogue mi alma
de tan acerbo sufrir:
¿Ya que me ordena el destino
que parta al fin, y me obliga
á no verte, dulce amiga,
por qué no me hace morir?

Solo te pido conserves
un recuerdo, amiga pura,
de ese tiempo de ventura
en que tu amistad gocé.
Recuerda tú mis afanes,
mis cariñosos desvelos...
yo en el azulado cielo
constante te miraré.

—

Al contemplar la borrasca,
que hiela á el alma de espanto,
diré anegada en mi llanto
«nunca te olvides de mí.»
Y ante la luna hechicera,
que infunde al pecho alegria,
repetiré, amiga mia,
«nunca me olvido de tí.»

ELOISA.

ESTUDIOS RECREATIVOS.

EL MONTE DE LA PEÑA NEGRA.

I.

Hay en Andalucia multitud de pueblos, cuya situacion en estremo pintoresca distrae la atencion del viagero, y le hace á veces detenerse para contemplar su risueño aspecto.

Por los años de 18... visitaba yo una de estas aldeas que no era por cierto la que presentaba menos atractivos. Sus blancas casas, tendidas sobre la cumbre de un empinado cerro, eran arrulladas constantemente por un pequeño riachuelo, que iba á perderse en una cordillera de montes de mediana elevacion, situados á la derecha del pueblo. Poco mas distante se divisaba un prolongado valle, á cuyo estremo se distingian apenas las altas torres de otra vecina villa.

Rara vez, lector, habrás estado en una de estas pequeñas poblaciones, que habitan casi esclusivamente personas dedicadas al trabajo, en que no haya habido una tradicion, un cuento, que llene de terror á los hijos del pais, por superticion ó por otro motivo cualquiera.

Ya por una costumbre, al entrar en estos pueblos dejo pasar las horas del cansancio conversando con mi posadera (pues yo siempre me inclino á estas) y mis primeras preguntas van regularmente dirijidas á saber cual es el objeto que atemoriza á los inocentes habitantes. Pero al llegar á la aldea de que he hablado, llamó mi atencion la causa que infundia un miedo cerval en cuantas personas llegué á conocer.

Alli no se trataba de un simple cuento, sino de un hecho, por lo tanto me ofreció desde luego mayor interés.

En la alta cumbre de uno de los montes que habia al lado del pueblo, se levantaba una gran masa de piedra negra, que era el espanto de todos los que habitaban por aquellas cercanias.

Se habia descubierto que á la primera campanada que daba el reló, marcando las doce de la noche, aparecia como por encanto una luz á la mediacion del monte, que pausadamente iba ascendiendo hasta llegar á la cúspide; alli se detenia algunos momentos y bajaba despues por el mismo camino, sin que hubiera podido averiguarse quien era el que á aquellas horas, y en todos tiempos, emprendia tan estraña escursion. Algunos habian intentado penetrar este secreto; pero acometidos por un miedo mas poderoso que el escaso valor que los animaba, volvian siempre temblando y sin atreverse á volver la vista hácia el sitio de donde huian.

En la primera noche vi como todos la luz que se movia en el monte, y arrastrado por la curiosidad prometí indagar en el término de veinte y cuatro horas el nombre del que la llevaba.

(Continuará.)

ACTUALIDADES.

DAMOS LAS GRACIAS mas espresivas á nuestro buen amigo D. José Velazquez y Sanchez, por las líneas que inserta en su apreciable periódico, *Don Clarencio*, en contestacion al poco meditado prospecto del *Laurel*. El Sr. Velazquez, como nosotros, ha creido poco decorosas las palabras que se nos dirigian, y apesar de ser estraño á la cuestion, bien por la amistad que nos une, ó bien por hacernos justicia solamente, se ha servido dar su autorizado parecer, que afortunadamente para nosotros conviene en todo con el nuestro.

TEATRO DE SAN FERNANDO.

En la noche del 23 se estrenó en esta capital la zarzuela en tres actos *Mis dos mugeres*, original de D. Luis Olona, música de D. Francisco Barbiere. Las obras del señor Olona son asaz conocidas del público, para que nos detengamos en dar una idea de su escaso mérito literario. La que nos ocupa alcanzó el écsito de otras composiciones del mismo autor; en todas ellas se consigue hacer reir con sus repetidos chistes, aunque estos tienen la desgracia casi siempre de no pertenecer al mejor género.

La música merece en nuestro concepto las mayores alabanzas, por hallarse escrita con el mas delicado gusto. Entre sus mejores piezas resaltan el quinteto del primer acto, el cuarteto del segundo, la salve y los dos coros de colegialas del tercero. Sin embargo, no son estas las únicas que encierran todo el mérito en nuestro juicio, pues en general todas ellas revelan el talento del distinguido maestro. Su ejecucion fué bastante buena: el público atento siempre, y dando una marcada prueba de su galantería, recibió á las damas tiples, que por primera vez pisaban nuestra escena, con un prolongado aplauso. La Srta. Murillo posee una voz armoniosa que modula perfectamente, y le acarrea las simpatías de cuantos la escuchan. La Sra. Valle tiene escelentes cualidades escénicas, y aun mejores dotes para cantante. El Sr. Gonzalez, apesar de su escasa voz trabajó con bastante gusto y conocimiento de su papel. El Sr. Lambertini, barítono, mostró grandes facultades, desempeñando su parte cantada con la mayor espresion y valentia. De los Sres. Escriu y Povedano el primero cuenta con una robusta y agradable voz de bajo; al segundo deseamos verlo en otros papeles, aunque en el de *Blas*, bastante difícil por cierto, nada dejó que desear.

En esta misma noche se estrenó la decoracion que representa el interior de un convento, pintada por el Sr. Edo, que alcanzó la general aprobacion.

El dia 25 se puso en escena la comedia en tres actos de D. Ramon Navarrete, titulada *Un matrimonio á la moda*. El argumento de esta produccion es trivial seguramente; consiste solo en presentar un matrimonio de pocos meses, en el que el marido, el marques de Bosque Real, aunque amante de su muger, disipa su fortuna por parecer siempre hombre de buen tono. Su esposa por el contrario, dotada de las mayores virtudes, no pensando mas que en su vehemente amor, quiere retirarlo del gran mundo, para ir á disfrutar una vida tranquila lejos de la sociedad. Un íntimo amigo del marques, el duque de la Pradera, procura indisponer al matrimonio, por ver si de este modo consigue el amor de la marquesa. Esta no pudiendo atraer á su marido como quisiera, pone en juego un ardid muy conocido tambien: afecta estar engreida con los placeres del mundo, y logra de este modo que su esposo se retire con ella á la casa donde habia nacido.

Pero aunque parezca vulgar este pensamiento desnudo de las bellísimas escenas con que su autor lo ha adornado, adquiere un gran interés con estas, que combinadas de una manera hábil, constituyen una de las mas lindas obras de nuestro teatro. Entre otras muchas, una de las escenas que nos ha parecido escrita con mas gusto, esperiencia y verdad, es la del acto primero, cuando la marquesa persuade á su marido de la felicidad que gozarian lejos de la corte.

Su ejecucion fué inimitable por la señorita Buzon, la Sra. Bardan y los Sres. Parreño, Garcia y Alverá. La primera retrató fielmente á la muger pura, amante de sus deberes y consagrada esclusivamente á su amor. No obstante, animados por los mejores deseos, aconsejamos á la jóven actriz que las brillantes transiciones que ejecuta con tanto acierto, en determinados casos no las ecsagere, porque suelen producir mal efecto, y el público á veces queda sin entender sus palabras.

La Sra. Bardan dió una esacta idea en el desempeño de su papel, de la muger ridícula en fuerza de ser vieja y querer parecer jóven y bella. El Sr. Parreño estaba en los papeles en que mas luce, y creemos inútil hacer encomios del actor que ha conseguido tan grande aprecio. Los Sres. Garcia y Alverá estuvieron felices en la parte que les estaba confiada, demostrando este último en el suyo mucha gracia y soltura.

VENTAJAS QUE OFRECE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha de verificado el dia 27 de este mismo mes se regala una *onza de oro*, un elegante *vestido de seda*, un *velo mantilla tejido* y *seis octavos de billetes*, todo como lo tenemos ofrecido en esta forma:

Primer regalo. . . , ...	**Trescientos veinte reales.**
Segundo regalo.	**El trage de seda.**
Tercer regalo. . . . . . . , .	**El velo mantilla tegido.**
Cuarto regalo. Los dos octavos de billetes cuyos números son	**2,953.** **2,954.**
Quinto regalo. Los dos octavos de billetes idem idem.	**2,955.** **2,956.**
Sesto regalo. Los dos octavos de billetes idem idem.	**2,957.** **2,958.**

Ademas, esta empresa ha tomado dos octavos de billetes para la misma estraccion ordinaria del dia 27 de este mes, cuyos números aparecen á continuacion; las cantidades que se obtengan, se dividirán entre todos los suscritores.

Números de los octavos	**2,959.** **2,960.**

ADVERTENCIAS.

Las listas de la estraccion del 27 llegan á esta capital mañana Lunes 1.º de Octubre; en su consecuencia, los señores suscritores que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios que aparezcan en la lista y que se encuentren dentro del total de números repartidos que á continuacion se espresan, podrán desde luego presentarse en la redaccion de este periódico, á recojer los regalos que les correspondan.

Tambien insertamos en seguida el número de suscritores para que se pueda saber entre cuantos se ha de hacer el dividendo en caso de venir premiado alguno de los dos *octavos de billetes* que ha tomado esta empresa para dividir sus ganancias entre los suscritores.

Debemos advertir que hemos empezado la numeracion desde el 101.

Número de suscritores 932, que á veinte números cada uno, empezando en el 101, forman el total de 18740. De manera, que los seis números iguales á los seis mayores premios de este total serán los agraciados con los regalos por su órden. Debe tenerse presente que viniendo dos ó mas números iguales serán preferidos los mayores primeros en lista.

Mejoras.

Agradecidos á la pública aceptacion, desde el próximo Domingo daremos doble nuestro periódico y en mas elegante forma, sin aumentar por esto el precio de suscricion.

NOTA:=Los señores suscritores de fuera, cuyo abono concluye en fin de Sétiembre, se servirán renovar la suscricion, si no quieren esperimentar retraso en el recibo del periódico, novela y números para las suertes.

SEVILLA—1855. Imprenta de la casa de Comisiones: calle de la Cuna núm. 38, y de Gallegos 25.

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.º 5.º Domingo 7 de Octubre de 1855. 1.ª época.

ESTUDIOS HISTORICOS.

INGLATERRA.—DE 1629 Á 1640.

STRAFFORD.

—

(Conclusion.)

Pero ni con esta enérgica y justa defensa pudo suspender la acusacion, y si bien se marchaba en su proceso por una senda ilegal, Strafford estaba precisado á resignarse porque era muy crecido el nùmero de sus enemigos, para que se atreviera á medir con ellos sus desiguales fuerzas. Lejos de esto, le fué necesario siempre escuchar con respeto las palabras de sus contrarios. Finalmente, su muerte estaba ya decretada, y era indispensable que el hacha del verdugo dividiera el tronco de su cabeza. Todo se habia conjurado contra él: el talento y la fuerza de voluntad de que estaba dotado, su propio caracter, eran otros tantos enemigos que se levantaban encarnizados para llevarlo á el suplicio, porque hasta en estas cualidades fundaban sus adversarios una parte de sus temores, si acaso algun dia llegaba á conseguir su vida y con ella su poder.

Se presentó por Vane (1), secretario de estado, una discusion que habia tenido lugar en el consejo en tiempos de Strafford, y aplicada á ella la mala interpretacion que se habia dado á todos sus hechos, iluminó como una antorcha la mente de sus acusadores, haciendo estallar por fin los ánimos, hasta el estremo de llegar á las puertas mismas del parlamento un populacho desenfrenado y ciego, que conducido allí por las ecsortaciones de sus corifeos, pedia á voces la cabeza del ministro.

Carlos I pretendiendo todavia su salvacion por este tiempo, habló de nuevo en la cámara de los lores contra el delito que imputaban a Strafford, é hizo una solemne promesa de negarle absolutamente su confianza para lo venidero. Hé aquí la copia de algunas de sus palabras. «Deseo que comprendais bien mi pensamiento. Os he dicho que en conciencia no podia condenar al conde de Strafford como culpable de traicion, pero no le juzgo inocente de malversacion: por eso espero que encontrareis algun arbitrio con que se pueda desagraviar la justicia y libertaros de vuestros temores sin que me oprimais la conciencia, porque en verdad os digo que aunque haré mucho por contentar al pueblo, ni el temor ni ninguna otra consideracion podrán jamas reducirme á hacer cosa contra ella. Ciertamente no creo haber merecido tan poco del parlamento desde que está reunido, que se me deba molestar sobre un punto tan delicado; y así espero que trabajareis en lo que yo deseo.

(1) F. t. IV.

Tambien os diré que por le que toca al crímen de malversacion, estoy tan convencido de que el conde de Strafford es culpable de él, que sin que sea mi intento trazaros la senda que debeis seguir, no le juzgo digno de servir en adelante ni á mí ni al estado en ningun empleo de confianza. Os dejo pues, milores, el cuidado de encontrar, como ya he dicho, algun arbitrio para sacarme de este conflicto y libertar al reino y á vosotros mismos de semejantes inconvenientes. Seguramente el que en su conciencia lo crea culpable de traicion, muy bien puede condenarle por malversador.»

De esta manera quiso el rey salvar á Strafford, disculpándolo del crímen de alta traicion y presentándolo como malversador únicamente, para que no se creyera nunca que su defensa era parcial, sino que si la hacia no llevaba otro fin que dejar tranquila su conciencia. Todo inútil; esta defensa acabó de ecsasperar á los implacables enemigos, y el pueblo, ya alcanzado el decreto de los lores, busca en Whitehall el del rey por los mismos medios.

Aunque esperemos la muerte por algunos dias, jamas se recibe friamente al primero que nos anuncia el fin de nuestra ecsistencia. Cuando llegó á oidos de Strafford que Carlos I habia dado el consentimiento para que le privasen de la vida, hubo en él un momento de amarga queja contra el monarca que habia cedido al furor de sus contrarios, consumando así tan terrible injusticia: pero si hubo este momento de debilidad, fue breve, y el carácter altivo que lo dominaba volvió pronto á aparecer, para acompañarlo en su última hora. Esta sonó, y en corto tiempo uno de los principales personages de aquella época, pasó á ocupar un innominioso cadalso levantado en la plaza de Tower-hill. Su frente erguida y su mirada y su andar magestuoso, revelaban claramente la pureza de su alma.

Por fin, vino un instante tremendo, y el hacha sangrienta de un solo golpe puso término á su agitada ecsistencia. ***

—

ALBUM POETICO.

A el hijo de mi querido amigo D. N. de F.. de edad de dos años.

—

¡Cuánto envidio, niño hermoso,
lo pureza de tu alma,
y cuánto envidio la calma
que goza tu corazon!
¡Cuánto envidio esa sonrisa
espresion de tu inocencia;
cuánto envidio esa existencia
agena a todo dolor!

—

Y esa tranquila mirada
que refleja tu ventura;
que el cáliz de la amargura
aun no llegaste á beber.
Porque en esa edad tan breve
de delicias solamente,
si acaso el dolor se siente
es breve el dolor tambien.

—

¡Cuán bellos están tus ojos
fijos en el alto cielo,
como queriendo ese velo
que encubre á Dios penetrar!
¡Cuánto gozo al ver tu dedo
el espacio señalando,
que parece está mostrando
del Ser Supremo la faz!

—

¿Tendrás acaso en tu mente
alguna idea sin nombre,
que te esplique al Dios del hombre
con su esplendor y poder?
Tal vez á esa edad risueña,
llena el alma de pureza,
comprendemos su grandeza
para olvidarla despues.

—

Dichoso tù, tierno niño.
que no hay en tu pensamiento
un solo remordimiento
que acibare tu ecsistir.
Pero teme venga un dia

que acaben tus ilusiones,
y las humanas pasiones
lleguen á estallar en tí.

—

Porque entonces en tu pecho,
destrozado de agonia,
en vez de dulce alegria
sentiras fiera inquietud....
Mas ay! perdona á mi lábio
si acaso te ha presentado
un porvenir desdichado
que no alcanza á la virtud.

—

Duerme tranquilo en los brazos
de la madre que te adora,
y que del Señor implora
para tí su bendicion.
Duerme tranquilo, que el sueño
que ora tus párpados cierra,
hace feliz en la tierra
á tu tierno corazon.

***

EPIGRAMAS.

—

¿Ha visto usted en su vida,
-le dige ayer á don Gil-
talle mas leve y gentil
que el de mi Laura querida?
Y entonces el muy taimado
contestome-Pues ya infiero
que á ese talle torneado
la forma le dá un «pollero»

—

¿Qué mina encontró don Juan
que siempre ha sido un bergante,
para andar tan elegante
con frac azul y gaban?
La mina-dijo Paquita-
que ese don Juan ha encontrado
es el haberse casado
con una muger bonita.

J. L. de N.

ESTUDIOS RECREATIVOS.

—

EL MONTE DE LA PEÑA NEGRA.

—

II.

(Continuacion.)

Confieso que aunque nunca he hecho caso de necias preocupaciones, esperimentaba un no se qué en mi interior, que me hacia temer la hora señalada y por otra parte la deseaba vivamente.

La ansiedad cesó: la noche habia estendido su manto y ya era imposible retroceder. Las once sonaron en el reló de la villa, cuando yo empezaba la subida del monte, que guardaba el misterio que iba á descubrir.

Habia recogido todas mis armas; de mi cinturon colgaban un par de pistolas y en mis manos llevaba una escelente carabina, que caso de correr algun riesgo me habian de proporcionar la salvacion: por fin, toqué la cumbre del monte. Un vago malestar recorrió todos mis miembros, y el cansancio que naturalmente sufria habia debilitado algun tanto mis fuerzas.

El silencio reinaba por todas partes y naba anunciaba allí la presencia de un viviente. Un aire fresco se habia levantado y ligeras nubes se agrupaban sobre mi cabeza, que en breve despidieron frias gotas de agua que refrescaron mi rostro. De vez en cuando se oian solamente los lejanos ladridos de los perros, lanzados como gritos de mal agüero, que en medio del silencio y la oscuridad venian á hacer mas grave é imponente el cuadro que estaba presenciando. La lluvia aumentaba, y la tormenta estaba prócsima á estallar.

¿Aquella tempestad vendria acaso á fustrar mis esperanzas? ¿El misterioso habitante dejaria quizás de hacer aquella noche su acostumbrada visita? Todas estas ideas y mil mas que se amontonaban en mi mente, me acabaron de ecsaltar. Hay momentos en que nuestra cabeza arde sin

que sepamos esplicarnos la causa, momentos que adquieren para nosotros cierta importancia mientras duran y que una vez pasados se hacen hasta ridículos á nuestros propios ojos.

El relámpago brilló y el ruido del trueno retumbó por todo el espacio. Dieron las doce, y al mismo tiempo la deseada luz apareció á mis pies hácia la mediacion del monte. Al pronto sentí un ligero temblor por todo mi cuerpo; pero repuesto de la sorpresa que acababa de causarme el mismo objeto que habia ido á buscar, corrí á ocultarme con el tronco de un árbol desde donde podia acechar el menor movimiento del que trajera la luz. Esta se hallaba cada vez mas cerca, marchaba hácia mí, y se retardó por esta circunstancia el momento en que habia de dejar satisfecha mi curiosidad. La luz venia encerrada en una linterna y sus rayos herian el sitio en que yo me encontraba, siéndome de este modo imposible distinguir á la persona que la conducia. Por fin, tocó la peña y en aquel mismo instante pude ver una cruz ennegrecida por el tiempo, que se hallaba clavada en una hendidura de la piedra. La linterna fué colocada junto á ella, y entonces miré al que la llevaba.

¡Qué sorpresa esperimenté!

Un anciano de rostro respetable habia caido de rodillas delante de aquella cruz y rezaba en voz baja; sus largas canas, agitadas por el viento, flotaban sobre su espalda, y su barba cana tambien cubria todo su pecho; tenia inclinada la cabeza, y cualquiera hubiera podido conocer el profundo dolor que espresaba su semblante.

Iba á llegarme á él; pero aguardé, quise que concluyera en paz su oracion: ¿Rogaba acaso por algun difunto? qué misterio encerraba la vida de aquel hombre? por qué guardaba hacía tantos años aquella vida casi salvaje? Poco tardé en conocer su historia.

La tempestad seguía: el anciano postrado ante la peña se destacaba en el fondo de viva luz que producian los repetidos relámpagos. Concluyó por fin, y se preparó á emprender de nuevo su camino; entonces abandoné el árbol en que habia estado oculto y le salí al encuentro. Al verme hizo un movimiento marcado de sorpresa, que no pudo reprimir.

—Señor, le dije, he venido por la parte opuesta del monte, y falto de práctica en el terreno acabo de perder la senda que conduce al pueblo inmediato, y os suplico que me la enseñeis.

El anciano me miró fijamente; quizás habia adivinado que mis palabras envolvian una mentira.

=Yo no llego nunca á él, me contestó, ignoro como vos cual es el camino. Y se dispuso á marchar.

—¿Es posible, insistí yo que siendo, como pareceis, habitante de este sitio no lo sepais?

De nuevo me miró de arriba á abajo, y encogiéndose de hombros friamente me volvió la espalda y siguió andando sin atender á mi pregunta.

=Me han dicho, añadí que á la bajada del monte hay peligros; ¿me dejareis espuesto á perecer en ellos?

Se detuvo el anciano, y parecia que meditaba.

—Es verdad; dijo como hablando consigo mismo, el arroyo se habrá desbordado, y la bajada entonces es peligrosa. Despues dirigiéndose á mí =¿Y á qué habeis venido, me preguntó, á un lugar que no conoceis, si no os obligaba necesidad alguna?

—Os he dicho que este era mi camino.

—Todavia miente, esclamó volviendo su rostro.

—Iba á la aldea vecina, repetí.

No me contestó.

—Pues bien, Señor, es cierto, os he querido engañar por descubrir el secreto de vuestra estraña vida: perdonad si os he ofendido. Me miró con tristeza y ahogando en su garganta un profundo suspiro—Seguidme, dijo, y apoyándo su cuerpo en un pesado báculo, y alumbran-

do el terreno con su linterna, pasó delante de mí y empezamos á descender por el mismo sitio en que aparecia todas las noches la luz. (Continuará.)

ACTUALIDADES.

Se está ensayando el drama de nuestro amigo don Serafin Adame titulado LOS CABALLEROS DEL TEMPLE, para ponerlo en escena á la mayor brevedad. Nos abstenemos de anticipar un juicio sobre esta obra, cuyo éxito no puede ser dudoso, debiéndose a la pluma de tan distinguido poeta.

Sabemos qne la Sociedad Sevillana de «Emulacion y Fomento» activa sus trabajos para celebrar la apertura del liceo, á cuyos ensayos asistimos no hace mucho tiempo. Grande es sin duda la empresa que ha acometido esta corporacion; pero no desconfiamos de que se realice, porque conocemos toda la buena fé y el talento que distingue á los miembros que la componen.

El Laurel nos dedica en su primer número un parrafito insulso y despreciable como su prospecto. En él se dice que no contestan á lo espuesto anteriormente por «La Suerte,» con motivo de ser este periódico muy chico; la razon es convincente, y por ella le damos el parabien á su entendido redactor. Se dice que no hablamos mas qûe desatinos y disparates.... ¡Sea en horabuena! ¡Cuando el señor redactor lo ha dicho, estudiado lo tendrá! Y nos confirma en ello que ni siqniera ha intentado probarlo ¡Basta con su autoridad! ¿Ni quién habia tampoco de meterse en contestaciones con un «periodiquillo,» frase de nuestro cólega, que no tiene gran tamaño? Anunciamos desde hoy que el mérito consiste en ser GRANDE como «El Laurel.» Se dice que escribimos muchos paréntesis; estos sin duda nos los hechan en cara por lo que punzan. ¡Pobrecito! Se dice finalmente, que habiendo escrito nosotros en una crónica de teatros que «el señor Alverá recibió pruebas nuestra de aprobacion,» no entienden tales bellezas del lenguaje: poco "entendimiento" tiene el señor redactor, cuando no ha conocido que esta es una errata de imprenta, fácil de cometer. Para que nos juzgue mejor, le diremos que nuestro ánimo fué poner "pruebas marcadas." Hemos dicho que para que nos juzgue mejor y nos arrepentimos, sentiríamos que el señor redactor formara de nosotros un buen juicio, por aquello de que "si el sabio no aprueba malo, si el necio aplaude peor."

Cuando contestamos en nuestro número tercero al prospecto del "Laurel," lo hicimos aludiendo á su nuevo director don Rafael Gonzalez Janer: hoy con harto sentimiento, hemos sabido que no es este señor el qne ha escrito aquella coleccion, de despreciables é indecorosos insultos, puesto que en aquel tiempo no pertenecia á la redaccion de dicho periódico: por esta razon, justos siempre y hombres de noble proceder, nos apresuramos, libre y espontáneamente, á devolver su honra al jóven escritor, cuya naciente reputacion literaria habiamos empezado á destruir involuntariamente.

Al señor Janer le ofrecemos desde el dia de hoy las páginas de nuestro periódico, que tiene abiertas para cuando guste servirse de ellas. Entienda pues, el público si llega á juzgar esta cuestion, tan despreciable en el fondo como quien la ha promovido, que nuestras palabras, tanto las del número tercero, como las que dejamos consignadas anteriormente, se dirijen al autor del prospecto y del artículo á que contestamos.

TEATRO DE S. FERNANDO.

Á principios de la semana anterior volvimos á ver en nuestra escena la conocida zarzuela «Los Diamantes de la Corona.» No nos ocupamos del mérito de esta produccion, que el público ha tenido suficiente tiempo para juzgar en la última temporada; pero nos detendremos á hablar de su desempeño.

La señorita Murillo ha acabado de confirmar en el papel de "Catalina" el ventajoso juicio que de sus escelentes facultades teniamos formado. Las graves dificultades que ofrece á la artista la ejecucion de esta parte, han sido salvadas felizmente por la afinacion, el gusto y buen método de canto que la señorita Murillo posee.

En el primer dia que tuvimos el placer de verla, notamos cierto encogimiento, que facilmente nos hemos esplicado despues, al saber en el cortísimo tiempo que se ha ensayado esta funcion. No obstante, en los dias que se ha repetido hemos encontrado, aunque menos, algun embarazo, y la señorita Murillo debe comprender, mejor que nosotros, que "Catalina" al frente de los bandidos en una caverna, como ocupando su trono, debe presentarse con cierta soltura y franqueza, de que no estrañamos carezca la jóven actriz, si atendemos al poco tiempo que lleva de teatro. No descuidando el estudio, y dotada del talento que ha demostrado, esperamos ver pronto corregidos estos ligeros defectos.

Otra dama tiple que conocimos en esta zarzuela, es la señorita Barrejon, que por su simpática y melodiosa voz ha conseguido los aplausos del público. El señor Parreño ha penetrado tambien el carácter del conde de Campo Mayor, que parécenos imposible se pueda mejorar su desempeño. El conde de Campo Mayor es uno de esos papeles que están separados del ridículo por una sola línea, y sin embargo, el señor Parreño salva esta línea admirablemente. El señor Gonzalez cantó con su acostumbrada delicadeza y sentimiento.

Al señor Alverá hemos sentido verlo en una cuerda completamente opuesta á la suya verdadera, y para la que se ha anunciado: nos sorprende esta mala distribucion de papeles, cuando debe haber actores que los ejecuten.

El señor Escriu, en nuestro concepto, no ha comprendido bien la parte que le estaba confiada: nosotros creemos que al hacer el "Rebolledo" debe representarse á un bandido únicamente, desprovisto de chistes, porque los que el autor ha puesto en su boca, deben parecer naturales en el personage y de ningun modo ayudados por el que lo ejecute.

"Esperanza", comedia en dos actos, en verso, de don Enrique de Cisneros, se puso en escena el miércoles tres. Esta lindísima obra, fué perfectamente desempeñada por la señorita Buzon, que hizo resaltar maravillosamente la natural candidez y la espresion sencilla de "Esperanza"; por la señora Bardan, que trabajó con mucho acierto, y por los señores Parreño, Alverá y Faubel. El primero lució como era de esperar en el "Marino"; del segundo, aunque nos gustó mas que en "Los Diamantes", nos remitimos á lo que arriba dejamos dicho; el tercero ha comprendido bien su papel, y no ha dejado nada que desear.

—

TEATRO PRINCIPAL.

En este coliseo, la nueva compañía ha dado princio á sus trabajos el domingo pasado. El jueves se puso en escena el drama nuevo en cuatro actos y en verso, original del señor Ariza, titulado: «Dios, mi brazo y mi derecho.».

En su ejecucion la señora Duzol estuvo felicísima, y dió muestras inequívocas de sus buenos conocimientos escénicos.

El señor Flores no se separó un solo momento de su dificultoso papel, y los señores Valladares, Bravo, Gonzalez y Fernandez contribuyeron cuanto les fué posible al buen écsito del drama. Concluido este, fueron llamados á la escena por el público, que siempre imparcial, premia los afanes del artista.

Despues se representó la comedia en un acto: "¡Maruja!" en la que hizo su primera salida la señorita Hernandez, actriz del género cómico. Al presentarse fué saludada por un general aplauso, que demostró claramente las vivas simpatías que ha llegado á alcanzar la hermosa artista. En su papel estuvo inimitable, como el señor Valladares, y ambos consiguieron sínceras pruebas de afecto.

A NUESTROS SUSCRITORES.

La empresa de este periódico, deseando dar publicidad á la buena fé que le anima, y queriendo al mismo tiempo que el público sepa los números que han salido premiados en el sorteo del dia 27 del pasado mes, por los cuales se reparten los regalos ofrecidos, inserta á continuacion los números y los nombres de los agraciados, con los premios que por su órden les han correspondido.

Nùmeros del suscritor.	Número premiado en su veintena.	Nombres y domicilios.
729	14,688	D. Manuel Campos Muñoz, Cazalla de la Sierra, una ONZA DE ORO.
607	12,257	D. Manuel Noriega, Bancaleros, EL TRAJE DE SEDA.
560	11,311	D.ª Antonia Aguilar, Osuna, EL VELO TEJIDO.
360	7,298	D.ª Josefa de Haro, Ballestilla núm. 5, los dos OCTAVOS DE BILLETES.
236	4,804	D. Angel Gonzalez, que lo recoje en la Redaccion, los dos segundos OCTAVOS DE BILLETES.
272	5,524	D. Manuel Gallango, plaza de S. Bernardo núm. 14, los dos terceros OCTAVOS DE BILLETES.

Habiéndose presentado á recojer algunos señores agraciados los regalos que les han correspondido de la última estraccion; insertamos los recibos que han dejado como resguardo de esta oficina.

He recibido por la empresa de LA SUERTE el vestido de seda que estaba de manifiesto y que me ha correspondido por el sorteo del dia 27 de Setiembre. Sevilla y Octubre de 1855. —Manuel Noriega.—es copia.

He recibido de la empresa de LA SUERTE los dos terceros octavos de Billetes que me han correspondido siendo los números 2,957 y 2,958 y para resguardo de la misma lo firmo en su oficina á 2 de Octubre de 1855.—Manuel Gallango.—es copia.

He recibido de la empresa de LA SUERTE los octavos de Billetes números 2,955 y 2,956 los que me han correspondido de la última estraccion verificada el 27 de Setiembre. Sevilla 2 de Octubre de 1855.—Angel Gonzalez—es copia.—Como quiera que los regalos de los 320 reales y el velo tegido le han correspondido á suscritores de fuera de la capital como aparece en la lista anterior, no se han presentado á recogerlos; no pudiéndose por esta razon insertar los recibos, pero procuramos ejecutarlo tan luego como lo verifiquen.

De esta manera cree la empresa de LA SUERTE presentar un verdadero testimonio del buen cumplimiento que ha observado hasta aquí; reservándose para lo sucesivo dar la conveniente publicidad á sus operaciones, en la forma establecida, como la mas segura garantia.

Esta empresa ha tomado como tiene ofrecido un octavo de Billete para la estraccion que ha de verificarse el dia 11 del corriente, por ser estraordinaria cuyo número se inserta á continuacion.

Núm. 9,494.

Las cantidades que puedan obtenerse se dividirán entre todos los suscritores, para lo cual en el periódico inmediato insertaremos el número de estos que haya en esa fecha.

Esta empresa ha determinado segum lo tiene ofrecido regalar en este mes en lugar del Velo Tegido un rico manton de espuma de Manila; de modo que los regalos para la estraccion que ha de verificarse el dia 25 de este mes son 1.° una ONZA DE ORO. 2.° un elegante vestido de seda. 3.° Un rico manton de espuma. 4.° dos octavos de Billetes. 5.° dos octavos de Billetes y 6.° otros dos octavos de Billetes. Los números de estos octavos se insertarán con la anterioridad debida, asi como tambien los dos octavos mas que toma la empresa para dividir sus ganancias entre todos los suscritores.

Los señores que se suscriban nuevamente recibirán gratis todo lo que va publicado de la novela que estamos repartiendo.

Los Regalos anunciados se encuentran de manifiesto en esta oficina calle de la Cuna núm. 9 esuina á la de Acetres.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL PABELLON ESPAÑOL.

Diccionario histórico descriptivo de las batallas, sitios y acciones mas notables que han dando ó á que han asistido las armas Españolas, desde el tiempo de los Cartagineses hasta nuestros dias; así en la península como en las diferentes naciones con quien la España ha tenido guerra. Dedicada á S. M. LA REINA DOÑA ISABEL II (Q. D. G.) POR D. IGNACIO CALONGE Y PEREZ.

Obra ilustrada y adornada con grabados en madera, láminas, planos, crokis y retratos litografiados ó gravados, y viñetas que representan las armas y máquinas de guerra antiguas, y en especial los modelos de todas las cruces y medallas que se han concedido por batallas, estudios y acciones de guerra; ejecutado todo por los mejores artistas de la Corte.

De esta magnífica obra se publica cada ocho dias una entrega de 24 á 32 páginas en 4.° mayor. El precio de cada entrega en esta capital es el de DOS REALES Y MEDIO. Se está repartiendo el primer tomo.

Se suscribe únicamente en Sevilla en la OFICINA Y REDACCION de este Periódico, calle de la Cuna núm. 9, esquina á la de Acetres.

LA JUSTICIA.

Revista de Jurisprudencia, de Legislacion, de Tribunales, de Administracion, de Instruccion pública, de Economía política, de Notariado y de Estadística Criminal.

Periódico de la Sociedad Filantrópica de abogados de la corte, redactado por los individuos de la misma.

BASES DE LA PUBICACION.—«La Justicia» saldrá todos los domingos á contar desde el 15 de octubre prócsimo en un pliego de marca prolongada con 24 columnas.

El precio de suscricion en provincias es el de 16 reales por tres meses.

Los que se suscriban por semestres, tendrán opcion á recibir «gratis» la tercera parte de las entregas de que consten las obras que, originales ó traducidas, se publiquen por la Sociedad Filantrópica, en la «Biblioteca del Abogado,» segun espresa el prospecto especial que se repartirá á su tiempo

Se suscribe en la OFICINA Y REDACCION de este Periódico, calle de la Cuna núm. 9, esquina á la de Acetres.

NOTA.—En esta Oficina y Redaccion se admiten suscriciones á cuantas obras periódicos se publican así en España como en el estrangero.

TEATRO PRINCIPAL.—Gran funcion para hoy domingo 7. Despues de una brillante sinfonia, se pondrá en escena el drama en tres actos y en verso cuyo título es: *Diego Corrientes*. Estando á cargo de la señorita Hernandez y del señor Florez los principales papeles.

Intermedio de baile. Dando fin con la comedia nueva en este teatro, *La Cónsola y el Espejo*, cuya ejecucion está á cargo de la Sra. Duzol y del Sr. Valladares.

Para mañana lúnes se prepara el gran drama, *D. Juan Tenorio*.

Imprenta calle Génova núm. 28, á cargo de D. Cárlos M. Garcia.

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.° 6.° Domingo 14 de Octubre de 1855. 1.ª época.

ESTUDIOS BIOGRAFICOS.

PETRARCA.

La biografia es, digámoslo así, una parte de la historia. Esta nos dá conocer los hechos y á los principales personages que figuraron en ellos; aquella nos presenta á los personages y á los sucesos mas notables de su vida. Segun esto, entre la historia y la biografia ecsiste una estrecha union que no podemos desconocer, y de aquí el interes de la que nos ocupa.

La esacta relacion de la vida de un hombre distinguido por su saber ó su valor, la minuciosa reseña de los brillantes periodos en que lucieron el guerrero, el filósofo, el artista y el poeta, ofrecen un vasto campo que aprovecha cuidadosamente el amante de las artes y las ciencias.

La biografia que hoy damos pertenece seguramente al número de las que encierran mas interes, por ser la de uno de esos hombres que la historia recuerda incesantemente á todas las generaciones.

El 20 de julio de 1304 fué un glorioso dia de los que desgraciadamente para las naciones, no se repiten con frecuencia: en él nació Francisco Petrarca, honrando á la ciudad de Arezzo que fué cuna de tan insigne poeta.

Desde su mas tierna edad mostró una aficion decidida por la poesia y un talento propio nada comun. Su padre apenas lo vió llegar á la edad en que podia dedicarlo á graves estudios, empezó á combatir el empeño que mostraba en seguir los literarios, y lo envió al condado de Aviñon con el objeto de que en aquella universidad abrazara la carrera de Jurisprudencia; pero en vano quiso de esta manera contrarestar las ideas que por dias se arraigaban en el alma del jóven poeta; su corazon y su cabeza no se acomodaban á estos estudios, y burlando la vigilancia de su padre, arrojaba de sí los libros que no eran de su agrado, mientras que meditaba profundamente sobre los escritos por Virgilio y Ciceron.

Mas vino un dia fatal para Petrarca en que su padre supo de la manera que desatendia los estudios que le habia impuesto, y queriendo castigar terriblemente á su hijo, privándolo de sus prendas mas queridas, quemó ante él, y por su propia mano, los libros que eran su único ídolo. Pero la fortuna quiso por otra parte favorecer á Petrarca, que habia nacido para dar lustre con su nombre al pueblo que lo habia visto nacer, y queriendo su padre conseguir el fin que de él se tenia propuesto por cuantos medios parecian posibles, lo hizo salir para Bolonia, con el objeto de que recibiera allí las lecciones de Andrea, eminente canonista de aquella época. Esta fué la fortuna de

Petrarca, que en vez de aprovecharse de los conocimientos del jurisconsulto á cuyo lado lo mandó su padre, consiguió tener una amistad estrecha con Cino de Pistoya, célebre poeta que á la sazon se encontraba en aquel punto; y por este medio Petrarca logró de nuevo volver á sus estudios favoritos, proporcionándose los mismos libros que su padre le habia arrebatado. Llegó por fin á la edad de veinte años, y muerto su padre, rompiéronse las trabas que sujetaban á su imaginacion, y se entregó libre y ansiosamente á la poesia. Por este tiempo las naturales pasiones empezaron á formar su carácter y á fijar sus ideas. Volvió á Aviñon: y dice minuciosamente uno de sus biógrafos:

«En 6 de abril de 1327, lunes santo á las seis de la mañana, vió en una iglesía de Aviñon á Laura, hija de Audiberto de Noves.» Ya habia brillado en los dulces sueños del poeta la imágen encantadora de una muger á quien le era preciso adorar, hasta entonces solo amaba a una creacion suya; pero conoció á Laura y su ilusion quedó trocada en realidad, ya era feliz, porque amaba ciego, y no amaba á un fantasma vano, sino á una muger hermosa como el cielo, y delicada cual la rosa naciente. Mas de nuevo se hizo cruel su destino; Laura pertenecia á otro, habia jurado fé y amor al pié de los altares á Hugo de Sade, y hubiera sido un delirio pensar en conseguir su cariño.

Desgarrada su alma por terribles angustias, viendo á otro dueño del tesoro mas querido de su corazon, huye, y va lejos de aquel pueblo en que habia sido tan venturoso en sus primeros años, como desgraciado á la edad de la razon. Huye, y marcha á Flandes, y á los Paises bajos, donde dejó tan dulces como brillantes recuerdos de sus desgraciados amores, y elije finalmente como el mas olvidado retiro á Valclusa.

(Continuará.)

ALBUM POETICO.

Nuestro amigo don Rafael Gonzalez Janér nos dá la siguiente poesia, que tenemos una satisfaccion en insertar en nuestro periódico.

AL AIRE.

Oh, bello ser que ligero
vagas perdido, sin guia,
¿eres algun mensagero
que con un dulce «te quiero»
mi bien amado te envia?...
¿Acaso entre mil suspiros
á mi amante sorprendiste,
ó en tu remontado giro
de su lejano retiro
llorar mi ausencia le viste?...
Pues vuelve y dile, que impreso
quedó él; «te amo» en mi mente:
mas... aguarda y lleva preso
entre tus alas un beso
que grabarás en su frente.
Y si al verte, delirante
ves que el rubor la enardece,
al oido susurrante
le dices «es de tu amante:»
y verás como enmudece.

R. Gonzalez. J.

ESTUDIOS RECREATIVOS.

EL MONTE DE LA PEÑA NEGRA.

(Continuacion.)

Al cabo de algunos minutos nos hallamos á la puerta de una caverna, el anciano me mostró la entrada, y ambos bajamos por unos escalones labrados en la misma tierra.

III.

Aquel lugar triste y sombrio era el que habitaba el desconocido. Su aspecto inte–

rior causaba miedo. El aire y la luz apenas podian penetrar por unos pequeños agugeros, practicados en el mismo terreno; hasta el ambiente que aspirábamos era húmedo, como todo aquel albergue entre cuyas paredes creí ahogarme. Al entrar vi el lecho de aquel hombre compuesto de yerbas secas, á un lado estaba un pedazo del tronco de un árbol que servia de único asiento, y en el fondo de la caverna varios libros, cuidadosamente colocados entre tablas que hacian las veces de estante.

Al sentarse en su cama el anciano me indicó el tronco y á mi vez me senté tambien.

Hubo un momento de silencio que no me atreví á interrumpir: ansiaba con toda mi alma conocer la historia de aquel hombre, que por instantes me la figuraba mas misteriosa. ¿Acaso habia cometido algun crímen? Era imposible creerlo si se hablaba con él. Habia tal espresion de dolor y melancolía en su semblante y en sus miradas, que mas bien que á espiar un delito se hubiera dicho que estaba allí para ocultar un terrible padecer. Pasado un corto intérvalo me dijo:

=Habeis llegado á este sitio por curiosidad solamente, y ahora os lo agradezco en parte: hace tanto tiempo que no veo de cerca á otro hombre!...

=¿Pero qué causa os hace huir del mundo?

=Es un voto: oid mi historia.

Hace mas de treinta años que era yo uno de los personages mas notables de España, á pesar de mi poca edad. Habia conseguido ser el favorito del rey y me honraba con el título de primer ministro. Mi ambicion estaba satisfecha, y en la carrera diplomática á nada mas aspiraba; queria únicamente conservar el puesto, que en fuerza de contínuos trabajos habia conquistado; pero el año 17.... una aguda enfermedad me obligó á separarme de los negocios del estado, y despues de un largo sufrimiento, me mandaron los médicos salir de la córte y retirarme á un pueblo de Andalucia, donde segun su opinion, con la mudanza de aguas y de aires acabaria de conseguir completamente la salud. Esta medida contrariaba en un todo mis ideas, pues separándome de la atmósfera real temia perder el prestigio de que gozaba. En fin, salí de la córte resignándome ante la necesidad, y elegí para restablecerme el pueblo de donde habeis venido.

Jamás fuí tan dichoso como en aquella corta época. Mi corazon habia latido constantemente de ambicion y de orgullo, pero nunca de amor. El aire impuro que respiraba en los salones de la corte habia puesto en mis lábios una sonrisa falsa, y me habia inspirado mil palabras que aprendí en fuerza de escucharlas diariamente; palabras que siempre iban dirigidas á halagar las pasiones agenas; pero mientras el alma permanecia helada, sin conocer siquiera una de esas emociones dulces, de las que solo habia oido hablar en tono de mofa, de esa manera amarga que arranca una por una todas las ilusiones al corazon naciente. Mas ay! por viciado que esté el corazon de un hombre, es imposible que nazca y muera sin haber abrigado alguna noble pasion. A mí me habia llegado mi vez. En aquel pueblo conocí á Marina, una sencilla aldeana en cuya casa me hospedé. Marina era bastante jóven y hermosa, dotada de naturales encantos y llena de pureza y virtud era la dicha de sus ancianos padres. Al verla quedé prendado de su belleza. Pasaron dias, y el contraste que formaban las apacibles costumbres y el trato franco y cariñoso de aquella niña, libre de toda ficcion, con la mentira, el engaño, los ódios y las pasiones mezquinas que se agitaban en el tumultuoso mundo que acababa de abandonar, me impresionó violentamente y me hizo sentir el amor. Aquella candidez aquella inocencia se presentaban á mi vista con todos sus atractivos, y llegó un dia en que la hablé de mi pasion. Cuando me vió Marina por primera vez comprendí que habia esperimentado una sensacion estraña, que me era favorable, despues al ofrecerle mi amor supe que no me habia engañado.

¡Qué dia tan venturoso! Yo le juraba una fé eterna, y ella, pálida unas veces, otras coloreadas sus mejillas por el carmin mas vivo, escuchaba atónita mis palabras. Nuestros dos corazones estaban unidos hacia ya tiempo, y esta conversacion no pudo establecer entre nosotros sino una relacion mas estrecha, nuestros lábios al fin empezaban á esplicar lo que nuestros ojos se habian dicho tantas veces. Ambos llorábamos de felicidad, ambos sentíamos involuntariamente, y al mismo tiempo, una pasion que hasta nuestra primera entrevista nos habia sido desconocida. Los dias transcurrieron, y con ellos aumentaba nuestra ventura. Un solo temor emponzoñó aquellas dulces horas, el temor de mi partida que se acercaba, y temblabamos ante la idea de vernos separados. Pero cada vez con mas urgencia me reclamaban los negocios de la nacion, á los que me hallaba tan ligado; y al cabo fué necesario fijar el dia terrible de mi marcha. Desde entonces huyó de nosotros el sosiego, y las horas de tranquila calma que por espacio de seis meses habiamos logrado sin alteracion.

Nuestro pesar era mayor todavia, porque Marina llevaba en su vientre el fruto de nuestro amor.

Los padres de Marina, y Marina misma, me pedian la honra y el reposo que les habia arrebatado, y yo, luchando entre la posicion de que gozaba, que no podia admitir mi union con aquella muger de mas baja esfera social, y el amor que le tenia, amor que habia aumentado desde que supe que era madre, prometí darle mi mano, y romper los lazos que me ataban á una sociedad que habia llegado á serme insoportable, haciendo renuncia en el momento de todos mis cargos y honores. Juré este sacrificio á Marina y me lo juré á mi mismo, porque efectivamente ya no sentia deseo alguno de permanecer en la corte. La esperanza de verme halagado por las caricias de un hijo, á quien yo profesaba un anor frenético desde antes que naciera, me afirmaron al parecer en esta resolucion. ¡Cuánto engaña á veces el corazon humano!

Apesar de que Marina no se dejaba ver de nadie, los habitantes del pueblo habian empezado á murmurar, y convinimos en que el mismo dia de mi partida saldria á habitar una casa de campo que sus padres poseian situada en la cumbre de este monte, y en el mismo sitio donde me habeis encontrado. La gran masa de piedra que habeis visto allá arriba, son los últimos restos de esa casa que mandó destruir la desgraciada Marina. En fin vino un triste dia en que la acompañé hasta su nuevo asilo, alejándome despues con el corazon traspasado por un agudo dolor.

CUADROS AL DAGUERREOTIPO.

—

=Infernal Sevilla!.. No comprendo como pueda haber persona acomodada que quiera habitar en este villorro. En Lóndres, en Paris, allí sí que puede vivirse... Qué paseos tan elegantes!... Qué concurrencia en los teatros!..... ¡Oh, aquello es admirable!

—¿Ha vivido V. mucho tiempo en esas capitales?

—Aun no he estado en ellas; pero pienso ir el año que viene.

—

=Santiago, qué hora es?

=Las dus menus cuartus, señoritu.

—Aun es temprano para abandonar la cama. Tráeme los periódicos y dentro de media hora puedes servirme el chocolate.

J. L. de N.

ACTUALIDADES.

—

Copiamos del «Laurel» las siguientes líneas.

AL PUBLICO.

—

«Mi objeto no ha sido atacar de modo

alguno al periódico titulado La Suerte, ni á sus señores redactores. Antes al contrario, contándose estos en el número de mis amigos, les ofrezco las columnas de este periódico para cuando gusten favorecerlas.

El director de El Laurel,
R. GONZALEZ JANER.

Damos las gracias al señor director del periódico por su esplicacion, tan atenta como justa; y nos hayamos en el caso de creer que, siendo una redaccion un cuerpo compuesto de diferentes indivíduos, el que lleva la direccion es el encargado de hacer estas manifestaciones, debiendo suponerse que siempre escribe á nombre de todos sus compañeros.

TEATRO DE S. FERNANDO.

En la última semana hemos tenido el disgusto de no ver al señor Alverá, que por sufrir una leve indisposicion le ha sido imposible presentarse en escena. Sentimos la causa, y la sentimos mas, porque con este motivo las funciones en que había tomado parte anteriormente, no se han ejecutado, y es muy natural, tan bien como nosotros deseabamos.

Una comedia de que no nos ocupamos en la revista pasada, por falta de espacio, fué de la titulada «Ojos y oidos engañan,» escrita en verso por don Rafael Navarrete; pero el mérito literario de esta produccion nos obliga, aunque parezca tarde, á decir dos palabras sobre ella. El autor se ha propuesto hacer una imitacion del teatro antiguo y lo ha conseguido hasta tal punto, que al asistir á su representacion creimos ver una de las famosas comedias de Moreto ó Calderon. Su escelente argumento, lo bien preparadas que están todas las escenas, su creciente interes, los adecuados y bien sostenidos caracteres, especialmente el del indispensable criado, que, como cosa que viene de molde, dice infinitos adagios, y reniega de las mugeres y últimamente su buena versificacion, elevan á esta obra, que honra al señor Navarrete, hasta alcanzar su puesto en primera línea entre las mejores de nuestro teatro moderno. Su ejecucion, aunque en general fué buena, especialmente por la señora Buzon y los señores Povedano y Faubel, no dejó de tener algunas escenas demasiado frias, que es el efecto que dan, á nuestro corto entender, las comedias ensayadas "al vapor."

El miércoles diez se hizo por primera vez, en esta temporada, el magnífico drama en tres actos y en verso, del Sr. Eguilaz, «Alarcon.» La general aprobacion que ha alcanzado este drama en todas sus representaciones, es la mas sincera alabanza que se le puede tributar. La señora Cairon, encargada del principal papel lo ha comprendido y ejecutado con el mayor acierto, mostrando el necesario sentimiento en las escenas que lo reclaman. La señorita Menendez ha desempeñado tambien su parte felizmente, siendo este drama uno de aquellos en que mas luce. El señor Parreño, salvando, como siempre, los grandes inconvenientes que ofrece su papel, declamó con todo el fuego, con toda la energia, que requieren los brillantes versos que el autor pone en boca de «Alarcon.» El señor Garcia Muñoz ha trabajado con todo el esmero y dignidad que se necesita para el «Moreto.» En cuanto al señor Faubel nos parece que hubiera podido sacar mas partido del que obtuvo, y no es en estos papeles á nuestro modo de

ver donde conseguirá nunca el mejor écsito.

El viernes 12 se estrenó el drama en cuatro actos de los Sres, Corona y Valladares. La mendiga. Lleno de situaciones dramáticas perfectamente meditadas, conmueve á el público con los sentimientos paternales desenvueltos de una manera admirable. La escena en que Margarita encuentra á su esposo en la casa de Réndon; en la que queda ciega; en la que encuentra á su hija y por último en la del desenlace, el espectador esperimenta sensaciones mas ó menos fuertes que le arrancan aplausos, para esta produccion apesar de que no pertenece á la escuela moderna.

La Srta, Buzon ha dado una prueba mas de sus buenas dotes, de su constante aplicacion y de sus brillantes conocimientos. Es imposible espresar mejor los sentimientos de una esposa y de una madre que se ve abandonada de su esposo y con una hija perdida.

El señor Parreño en su dificíl papel estuvo bastante bien, como los señores Faubel y Garcia.

TEATRO PRINCIPAL.

—

En la misma semana este coliseo ha ofrecido una coleccion de variados espectáculos. Una de las nuevas comedias que se han representado con aplauso es la que lleva por título «La consola y el espejo.» De su mérito no hablamos, baste decir que los actores ejercitan á cada paso sus piernas corriendo por la escena, que tiene un sin número de chistes, y no importa conocer el género á que pertenecen, pues se ha aplaudido, y por diferentes veces sostuvo la hilaridad de los espectadores.

En su ejecucion se distinguieron la señora Duzol y los señores Flores, Valladares, Bravo y Gonzalez. El primero se hizo cargo de uno de los principales papeles de la comedia; pero al mismo tiempo de escaso interés para el público. El segundo por el contrario, representó á un portero de una casa de Madrid, bastante bien delineado, y que el Sr. Valladares ejecuta con sobrado tino. Los Sres. Bravo y Gonzalez comprendieron bien sus respectivos papeles, adornándolos con oportunos ademanes y repetidos chistes que naturalmente agregaron á los del autor.

«Don Juan Tenorio» se hizo el lúnes ocho, acabando en esta noche la funcion con la lindisima pieza en un acto «No hay humo sin fuego.» El Sr. Flores en el drama caracterizó al «Don Juan» con suma propiadad dando un valor estraordinario al difícil papel de que se habiahecho cargo.

Lo mismo sucedió á la señora Duzol siendo bueno el desempeño por el Sr. Fernandez, y todo el resto de la compañía.

En la pieza, la señorita Hernandez (doña Josefa) trabajó con la gracia y soltura que siempre la distingue, consiguiendo tan repetidos como espontáneos aplausos.

En "Diego Corrientes" drama del género andaluz, ha conseguido la misma señorita Hernandez atentas muestras de aprecio, muestras que siempre alcanza el talento donde quiera que se encuentra.

El señor Flores ha dado una clara prueba de toda su maestria, al presentarse en esta produccion. De no conocerlo, nos hubiera parecido imposible creer que abarcara de tal modo géneros completamente distintos. El Sr. Valladares tambien mereció repetidos aplausos en la noche de que hablamos.

VENTAJAS QUE OFRECE ESTA EMPRESA.

TODOS LOS MESES REGALA ENTRE TODOS LOS SUSCRITORES:

1.° Una **ONZA DE ORO.**
2.° Un elegante **VESTIDO DE SEDA.**
3.° Un **VELO DE MANTILLA** ó un rico manton de espuma de Manila.
4.° Dos **OCTAVOS DE BILLETES.**
5.° Dos **OCTAVOS DE BILLETES.**
6.° Otros dos **OCTAVOS DE BILLETES.**

Ademas todas las estracciones dos octavos de billetes en la ordinaria, y uno en estraordinarias, y de las cantidades que de esos puedan obtenerse se hará un dividendo entre todos los suscritores.

REGLAS GENERALES.

Cada suscritor ó suscritora, llevará en su recibo de pago VEINTE números, para con ellos poder optar á los regalos.

Serán agraciados con los regalos por su órden los señores suscritores que entre sus veinte números tenga el igual á los seis mayores premios que aparezcan en la lista y que se hallen dentro del número total que compongan los citados veinte números repartidos á los suscritores; debiéndose advertir que cayendo entre aquellos dos ó mas números iguales, serán los agraciados los premios mayores siguientes primeros en lista.

Como ya tenemos anunciado hemos tomado para la estraccion que se ha verificado el dia 11 del presente el octavo de billete, por ser estraordinaria, cuyo número insertamos á continuacion:

Número 9,494.

Como ya se ha dicho las cantidades que se obtengan en este billete se prorratearán entre todos los suscritores, para lo cual y para que pueda saberse entre los que ha de hacerse el dividendo insertamos el nùmero de suscritores con que contamos á la fecha:

Número de suscritores 1,049

ADVERTENCIA.—Apesar de cuanto se dice en el prospecto, para mayor seguridad de los señores suscritores, y de acuerdo con el Sr. Gobernador de la Provincia, quedarán los billetes de la loteria de todas las estracciones, que tome esta empresa bajo la custodia de la misma, estando á la vista del público para poder ser ecsaminados.

Esta empresa ha determinado segun lo tiene ofrecido regalar en este presente mes, en lugar del velo tejido un RICO MANTON DE ESPUMA; en su consecuencia los regalos para la estraccion que ha de verificarse el dia 25 de este mes son: 1.° Una onza de oro, 2.° Un elegante vestido de seda, 3.° Un rico manton de espuma, 4.° Dos octavos de billetes, 5.° Dos octavos de billetes. 6.° Otros dos octavos de billetes. Los números de estos octavos, se insertarán en el próximo periódico asi como los dos octavos mas que toma la empresa para repartir sus ganancias entre todos los suscritores. Tanto los billetes anunciados como los demas regalos, se encuentran de manifiesto y á la vista del público, en esta oficina calle de la Cuna núm. 9 esquina á la de Acetres.

A continuacion insertamos el recibo presentado por D.ª Antonia Aguilar vecina de Osuna, cuya señora fué agraciada con el velo tejido en el sorteo del mes anterior.

He recibido de la empresa de la SUERTE el velo mantilla tejido, que me ha correspondido en el tercer regalo del sorteo del dia 27 de Setiembre último. Osuna 10 de octubre de 1855.—Recibí Antonia Aguilar.

NOTAS.—Los Sres. suscritores de fuera de la capital que se hallan suscritos por meses, se servirán renovar, la suscricion para no esperimentar retraso en el recibo del periódico.

Los Sres. que se suscriban nuevamente desde hoy recibirán gratis todo lo que llevamos publicado de la novela que estamos repartiendo.

SECCION DE ANUNCIOS.

CRONICA NAVAL DE ESPAÑA.

Revista científica, militar administrativa, literaria y de comercio, publicada bajo la direccion de D. Jorge Lasso de la Vega, brigadier é intendente de marina, y D. José Marcelino Travieso auditor del mismo ramo.

La Crónica naval de España no necesita recomendacion, puesto que á primera vista se hace patente su utilidad: el comercio y todos los españoles están obligados á desear y contribuir para el mayor engrandecimiento de su marina; la historia, pues de los dias en que se alcanzó por ella tanta gloria, se hace para todos interesante.

Esta Revista sale á luz el dia 1.° de cada mes; su forma en 4.° prolongado y consta de 128 pájinas de impresion. Se encuentran de manifiesto los cuatro primeros cuadernos.

El precio es en esta capital el de 6 rs. cada mes.

Se suscribe en la oficina y redaccion de este periódico, calle de la Cuna número 9, esquina á la de Acetres.

TRATADO DE LA CAZA DE PERDIZ CON RECLAMO macho y hembra. Escrito por una sociedad de cazadores de Andalucía.

Este tratado es la primera parte de una obra titulada *Arte de cazar al vuelo y á la carrera, en aguardo y montería*; se anuncia desde ahora al público por ser independiente del resto de la obra y admitirse suscriciones á las personas que no quieran continuar con ella. Publícase por entregas al ínfimo precio de real y medio cada una saliendo á luz el primero del prócsimo noviembre.

Damos este interesante aviso que nos parece de mucha importancia por la escasez que hay de libros que ilustren en esta materia; anunciando al mismo tiempo que dicha sociedad regala á cada suscritor la prodigiosa composicion de la piedra *vivorera* tan útil á los cazadores.

Se suscribe en la oficina y redaccion de este periódico calle de la Cuna núm. 9, esquina á la de Acetres.

EL PABELLON ESPAÑOL.

Diccionario histórico descriptivo de las batallas, sitios y acciones masnotables á que han asistido las armas españolas, desde el tiempo de los Cartagineses hasta nuetros dias; así en la península como en las diferentes naciones con quien la España ha tenido guerra. Dedicado á S. M. LA REINA DOÑA ISABEL II (Q. D. G.) POR D. IGNACIO CALONGE y PEREZ.

Obra ilustrada y adornada con grabados en madera, láminas, planos, crokis y retratos litografiados ó gravados, viñetas que representan las armas y máquinas de guerras antiguas, y en especial los modelos de todas las cruces y medallas que se han concedido por batallas, estudios y acciones de guerra; egecutado todo por los mejores artistas de la Córte.

De esta magnífica obra se publica cada ocho dias una entrega de 24 á 32 páginas en 4.° El precio de cada entrega en esta capital es el de Dos REALES Y MEDIO. Se está repartiendo el primer tomo

Se suscribe únicamente en Sevilla en la oficina y redaccion de este Periódico: calle de la Cuna núm. 9, esquina á la de Acetres.

LA JUSTICIA.

Revista de Jurisprudencia, de Legislacion, de Tribunales, de Administracion; de Instruccion pública, de Economía política, de Notariado y de Estadísca Criminal

Periódico de la Sociedad Filantrópica de abogados de la córte, redactado por los individuos de la misma.

BASES DE LA PUBLICACION.—*La Justicia* saldrá todos los domingos á contar desde el 15 de Octubre en un pliego de marca prolongada con 24 columnas.

El precio de suscricion en provincias es es el de 16 reales por tres meses.

Los que se suscriban por semestres, tendrán opcion á recibir «gratis» la tercera parte de las entregan que consten las obras que, originales, ó traducidas, se publiquen por la Sociedad Filantrópica, en la «Biblioteca del Abogado,» segun espresa el prospecto especial que se repartirá.

Se suscribe en la oficina y redaccion de este periódico, calle de la Cuna núm. 9, esquina á la de Acetres, donde se dan gratis los prospectos.

NOTA.—En esta Oficina y Redaccion se admiten suscriciones á cuantas obras y periódicos se publican así en España como en el estrangero.

PAPEL DE FUMAR.—REALIZACION.

En calle Génova número 28, junto á la fábrica de fósforos, en la imprenta de la Aurora, se espenden porcion de gruesas de libritos de superior calidad á cuatro reales una.

SEVILLA.—*Oficina y Redaccion, calle de la Cuna núm. 9 esquina á la de Acetres.*

Imprenta calle Génova núm. 28, á cargo de Don Cárlos María García.

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.° 7.° Domingo 21 de Octubre de 1855. 1.ª época.

ESTUDIOS BIOGRAFICOS.

PETRARCA.

(CONTINUACION.)

El papa Juan XXII ofreció en aquel tiempo á los romanos traer de nuevo á Italia la silla pontificia, con cuyo intento se trató de levantar una cruzada mas; entonces escribió Petrarca á este asunto, la magnífica oda que empieza: «O aspettata in ciel, etc.,» tan justamente celebrada, y que dedicó al obispo de Lombez. Habia llegado el año de 1335, cuando tuvo lugar un notable acontecimiento en la vida de nuestro poeta. La familia de los Rossis perseguia ante el papa al distinguido Sr. de Italia Azon de Corregio, amigo de Petrarca, y este que por su talento esclarecido lo msimo brillaba arrancando sonidos de su armoniosa lira, que ocupando un puesto en el foro como orador, hizo una notable defensa, por la que obtuvo un triunfo completo, consiguiendo librar à Corregio de sus terribles enemigos.

Pero en vano la gloria le mostraba en su rico templo un lugar preferente, Petrarca sentia ambicion, mas al mismo tiempo sentia amor. La imágen de Laura no podia borrarse de su mente; Laura era su sola ventura y sin ella, vacío el corazon, sufria el tormento que se esperimenta cuando nos hallamos privados de lo que creemos nuestra única felicidad. Se veia perseguido constantemente de una vaga inquietud que destrozaba su alma, y en este estado, ansiando hallar un alivio á ese padecer que solo comprende el que lo sufre, pasa á Roma y desde allí, ébrio de amor, corre al pueblo querido entre cuyas paredes habitaba Laura: mas ya no le era dado permanecer en él mucho tiempo, porque inmediato al ser que adoraba y del que nunca podia conseguir la mas leve esperanza, su martirio se hacia mas cruel. Entonces vuelve de nuevo á Valclusa, donde ecsaltada su imaginacion por la absoluta soledad en que se habia encerrado, concibió el gran pensamiento que comenzó a inmortalizar su nombre, este pensamtento era la composicion de un poema titulado "Dell' Africa", en el que refirió en tan brillantes como sentidos versos la grandiosa historia de la señora del mundo, de la decantada Roma. Los admirables períodos de esa historia arrebataron su alma, y ya terminada una parte de su trabajo, y leida lo mismo en Italia que en Francia, naciones que habian escuchado los melodiosos y espresivos cantos en que el poeta celebraba á Laura, empieza á formarse el gran monumento de gloria que eternizó al ilustre Petrarca.

El senado romano que consideraba á es-

te poeta como á una de las mas resplandecientes lumbreras de la Italia, se apresura en 1340 a invitarlo, para que acuda al Capitolio á coronar sus sienes de inmarcesible laurel; y al mismo tiempo, el canciller de la universidad de Paris, lo llama con igual objeto. Dos coronas ofrecia el mundo á Petrarca, como justo testimonio, como marcada prueba de su elevado mérito: y él, inclinado naturalmente por un sentimiento de amor y gratitud, se presenta á la voz de su dichosa patria, para recibir de ella el premio de sus afanes.

Roberto de Anjou reinaba á la sazon en Nápoles: lograba este rey, con motivo de la coronacion de Petrarca tratarlo de cerca y queriendo profundizar antes del solemne acto los conocimientos científicos que poseia, le propuso un rigoroso ecsámen, que Petrarca aceptó gustoso, pidiendo solamente un cortísimo número de dias para prepararse á hacerlo, y una vez pasado el convenido término, se ecsaminó efectivamente de historia, literatura y filosofía, alcanzando el resultado favorable que desde luego era de esperar.

ALBUM POETICO.

SONETO.

Al cárdeno brillar de una luz pura,
Emblema de la aurora aljofarada,
Buscaba de tu voz entusiasmada
El sonido mentor de tu hermosura.
Allí postrado entre la sombra oscura
Del alto templo en la mansion sagrada;
La ninfa de mi amor acongojada
Mostrábame tu llanto y tu amargura.
A solas con mi amargo desconsuelo,
En álas de fervientes oraciones,
Elevé á Dios mi cántico profundo:
Y apartando mi mente de este suelo,
Y absorto entre sublimes concepciones,
La paz busqué que me robara el mundo.

R. F. S.

Nos ha proporcionado para insertarlo una señorita el siguiente

EPIGRAMA.

A cierta jóven decia
un amigo que la amaba,
que un pájaro le cantaba
Todo cuanto ella hacía.
Mas ella muy callandito
se casó; y la taimada,
preguntó—¿no dice nada
de mí ya el pajarito?

ESTUDIOS RECREATIVOS.

EL MONTE DE LA PEÑA NEGRA.

(Continuacion.)

El anciano inclinó su cabeza, amargos sollozos partieron de su pecho y dos gruesas lágrimas rodaron por sus mejillas al vivo recuerdo de su pasada felicidad.

Despues de un breve rato continuó:

—Llegué á la corte y al punto ví halagada mi vanidad y mi orgullo por la turba de necios y envidiosos que se agitan sin cesar en los régios salones. Cobré de nuevo todo mi antiguo esplendor, y de nuevo empecé á no ver en torno mio mas que la impura sonrisa, que anima el lábio del miserable palaciego. Otra vez me sentí impresionado por el contraste que formaban esta vida turbulenta y la apacible que habia disfrutado junto á Marina; pero ahora la impresion era tanto mas profunda como desagradable; no podia olvidar un solo momento las horas tranquilas que habia gozado con ella, y mi único consuelo era recibir frecuentes cartas que me aseguraban su amor, y me llamaban á la posesion de sus tiernas caricias. Por medio de estas cartas conocia tambien el estado de salud en que Marina

se encontraba, y en mi respuesta no cesé nunca de ofrecerle mi pronto regreso, para cumplirle la promesa de nuestro enlace, pero involuntariamente, yo mismo, retardaba este instante, sin que por entonces pudiera esplicarme la causa, ahora la comprendo bien; era jóven, ocupaba una posicion elevada estaba engreido por mis propias pasiones; la adulacion mezquina, hábilmente manejada, que me inspiraba tan profundo desprecio, habia vuelto á atarme y el lujo, la vana pompa y la desmedida ambicion, de nuevo me arrastraron, en su torbellino. Asi dejé pasar algunos meses, cuando un dia recibí una carta de Marina que no esperaba: temí hallar en ella la relacion de alguna terrible desgracia, pero me equivocaba, aquella carta me proporcionó el mas venturoso de todos los dias de mi vida. Marina me participaba el nacimiento de mi hija. Ya era padre y esta palabra me hizo sufrir una sensacion estraña, que jamas acertaré á esplicar. Concluyeron mis dudas, y sin vacilar un instante, me dispuse á volver á Andalucia. Iba ya á presentar la dimision de mi empleo, cuando otra nacion vecina nos declaró una guerra sangrienta y me ví obligado por mi honor a permanecer en mi puesto, por amor á mi rey, que noticioso de mi determinacion, se quejó de las palabras que le dirijí al participarle lo que intentaba. Me ví pues precisado á esperar. ¡Qué de angustias sentí! Tener una hija que idolotraba, sin haberla visto, y encontrarme obligado á sufrir una separacion, que por mas que fuera momentánea, me la figuraba eterna. ¡Cuánto cuesta resignarse a una vida que detestamos! Mis cartas y las de Marina fueron desde esta época la purísima espresion de nuestro inmenso padecer. Pasaron dias, y la guerra no terminaba, Marina me hacia una reseña detallada de su vida, de las gracias infantiles de nuestra querida hija, Adoracion, y este era el único deleite que me era dado gozar.

Aunque Marina habitaba un pueblo nada culto, me propuse que la educacion de mi hija no se resintiera en nada de las malas costumbres que fácilmete se adquieren con el trato de cierta clase de personas. Lejos de esto, queria que en el oscuro retiro donde habia nacido, á costa de los mayores sacrificios, se educara de modo que le fuera posible alternar con la mejor sociedad, y que el dia en que yo fuera á lejitimar su nacimiento, y retirarme á una apartada provincia, donde encontrara la calma, porque habia tanto tiempo suspirado, nada á mis ojos la hiciera parecer inferior á las demas mugeres que habia conocido. Los años se sucedieron y Adoracion contaba ya quince, sin que me hubiera sido posible conocerla.

Os confesaré, para que conozcais paso á paso el mas insignificante acontecimiento de esta parte de mi vida, lo que entonces influí en labrar la que posteriormente habia de ser mi eterna desgracia. Tal vez pude hacer venir á mi lado á Marina y á mi hija hallándome en la corte; pero temí la befa, el ridículo, que el gran mundo haria caer sobre mí: tal vez pude visitar á Marina y á Adoracion en su retiro, pero los triunfos que alcanzaba para el trono y mi gloria, que cada dia iba en aumento, me detuvieron lejos de ellas.

¡Flaqueza humana; qué pronto nos olvidamos de los mas sagrados deberes, cuando nos hallamos encenagados en repugnantes vicios, y seducidos por raquíticas y miserables pasiones!

Harto pronto tuve que arrepentirme de mi criminal detencion.

Habian pasado cuatro ó cinco correos sin que recibiera carta alguna de Marina ni de Adoracion, cuya amada letra era lo único que de ella conocia, y empecé naturalmente á dudar si algun fatal suceso habria venido á detener la carrera de mi gloria y mi felicidad. Estraño era por cierto que Marina ó mi hija dejaran de escribirme ni una sola vez, sabiendo cuanto las amaba, y el pesar que podian causarme con la falta de una de sus deseadas cartas; cuando he aquí lo que llegué á saber.

Marina me escribió al fin un dia, último del termino que me tenia yo mismo fijado

para aguardar noticias suyas, y me escribió primero en el tono del mas terrible dolor y luego, con el de la mas amarga y justa reconvencion. Me decía que como anteriormente me tenia anunciado, habia ido á ese pueblo inmediato, acompañada como siempre de Adoracion, que esta tuvo allí lugar de ver á un gallardo jóven, que como yo, habia llegado por una temporada, cuya hermosa figura y agraciados modales habian encendido en el inocente corazon de mi hija los primeros amores. Que el jóven, llamado Alberto, estaba dotado, al menos en la apariencia, de las mejores cualidades y de la mas esquisita educacion. Que siendo un músico de estraordinario talento, habia perfeccionado á Adoracion en este arte, hasta el estremo de asegurar Alberto, á la misma Marina, que las brillantes dotes de mi hija la elevaban á la altura de las mas sobresalientes artistas. Terminaba esta carta diciéndome que un dia buscó al levantarse á Adoracion; pero que fué inútil, que buscó á Alberto y fué inútil tambien, ambos habian desaparecido y que en vano, en medio de sus sollozos, daba desesperados gritos llamando á Adoracion.

Su hija ya no le respondia.

ACTUALIDADES.

—

AL OFRECER en su lugar correspondiente el anuncio de la obra titulada «Curso Histórico-filosófico de la Legislacion Española, escrita por nuestro amigo y coredactor don Serafin Adame, no podemos prescindir de dar un testimonio de aprecio al jóven legista, que con su acostumbrado acierto, ha presentado un trabajo tan necesario, cuando se carece de obras que ilustren en esta materia. Los constantes afanes que ha demostrado por conseguir a la juventud los mas interesantes datos que facilitan este estudio, lo hacen justamente acreedor á la consideracion y al respeto de sus compañeros, de la juventud y de todos los españoles.

MODAS.

—

Ya era tiempo de que nuestras bellas suscritoras supieran por nosotros las caprichosas variaciones, de la caprichosa moda. Prócsimos á la estacion que se hace mas duradera, aguardábamos á que esta llegara, para poder dar con esactitud una minuciosa descripcion de los trages que nuestras elegantes llevarán en el futuro invierno; pero noticiosos de la impaciencia que sufren las que nos favorecen, nos anticipamos hoy á darles las del presente otoño.

El trage de seda mas admitido para paseo es rayado formando listas bastante anchas, en las que alternan el delicado «moaré» y el escogido raso, mezclando dos colores entre ellos, siendo los considerados como de mas gusto, el avellana y pensamiento, el negro y azul, negro y morado y el verde y negro.

De los adornos de flores, especialmente para el teatro, han merecido una general aceptacion los de terciopelo y crespon.

El único abrigo usado para este tiempo, segun el último figurin que consultamos, consiste en una ligera esclavina, hecha siempre de una tela sencilla, cuyo color ha de ser oscuro.

Pero donde hay una notable variedad, segun «El Teatro y el Tocador», periódico de Barcelona, es en los sombreros; no queremos molestar la atencion de nuestros lectores, enumerándoles las diferentes clases en que la inconstante moda los ha dividido, nos contentaremos con decirles solamente los que han merecido mejor acogida, y parecen mas elegantes. Acerca de ellos, copiamos del «Semanario catalan» lo que sigue:

«Sombrero de crespon rosa, hecho con abolladuras y entre cada una de estas un frisado muy menudo de blonda negra. Sobre el estremo inferior del ala una guirnalda de *marabous* pequeños color de rosa, mosqueado de negro; dando la vuelta por encima del bavolet. En el interior un ramillete de rosas con el boton de azabache negro, abriéndose en el centro

de una nube de tul polvoreado de negro.

«Sombrero de terciopelo verde adornado de lazos pequeños de cinta con los estremos de esta largos y flotantes; encage negro al rededor de la copa y cubriendo el bavolet. Talma de terciopelo marron ó castaña, adornado con hojas de terciopelo negro y bordados de pasamaneria. En el talma, cuello pequeño de terciopelo terminándose por delante en chal.—Vestido de tafetan verde con volantes y hojas de terciopelo como en el talma.»

Otro dia seremos mas estensos en esta interesante seccion.

TEATRO DE S. FERNANDO.

La semana anterior ha sido rica en acontecimientos desagradables, que dan una mala idea de nuestra sociedad, á la persona que por primera vez se reuna con ella. El sábado 13 se puso en escena "El Valle de Andorra,, del que tan gratos recuerdos conserva el público sevillano desde la temporada anterior. La Srta. Lujan, que se habia hecho hecho cargo del papel de Maria, en union con los actores que la acompañaban, fué grosera y ridículamente silvada por el público... decimos mal, el público sabe, y ha sabido siempre, guardar los límites del decoro y la buena educacion, para que nosotros le supongamos capaz, ni por un solo momento, de olvidar lo que se debe á una sociedad que está considerada como la primera en Sevilla. Fué silvada, deciamos, por unas cuantas personas que ignoran seguramente las obligaciones que impone la educacion. No entraremos á examinar si hubo ó no alguna parte de razon en tan mezquinas pruebas de desagrado. porque, y sentimos decirlo, nuestro juicio en nada podria serle favorable á la Srta. Lujan; pero reprobaremos altamente la mala manera de hacer esas demostraciones, propias esclusivamente de una plaza de toros, donde reina una absoluta confianza, y no del primer teatro de la tercer capital de España.

Creimos despues que no repitiéndose el "El valle de Andorra,, quedaria terminado este incidente; pero nos engañamos, á la noche siguiente que se representó "La Mendiga,, fue tambien silvada por las mismas despreciables personas, aunque los silvidos fueron sofocados por los estrepitosos aplausos y los repetidos bravos, que salieron de todas partes. Causa indignacion y vergüenza decir que á una de las primeras actrices españolas, hija de nuestro suelo, en uno de los mas brillantes periodos de su carrera, se halla silvado entre nosotros mismos.

Aquella noche no pudimos menos de traer a la memoria á la inolvidable Josefa Valero. En las posteriores han recibido, como era de esperar, los Sres. Gonzalez y Lambertini, barítono de que ya nos hemos ocupado otra vez, sus silvas correspondientes.

Sobre estos sucesos se ha hablado mucho, y nosotros que no hemos querido indagar la menor causa, porque nos desdeñamos de descender á tan miserables intrigas, juzgamos los hechos tal cual aparecen á los ojos del mas estraño espectador, y visto de este modo, lo repetimos, lejos de favorecernos, dan una idea muy desventajosa de nuestra cultura.

En la noche del 17 ejecutaron, con estraordinaria aceptacion, tres comedias en un acto cada una, tituladas, la primera, "El Niño perdido", la segunda, "Una

apuesta" y la tercera "La Novia colérica." En todas estuvieron felicísimas la Sta. Buzon y la Sra. Bardan, esta, en la última especialmente.

Lo mismo sucedió á los Sres. Parreño, Zamora y Garcia, que recibieron diferentes aplausos y fueron llamados á la escena.

TEATRO PRINCIPAL.

En este coliseo se han representado de nuevo el drama "Don Juan Tenorio" y la comedia «La Consola y el Espejo,» con la misma aceptacion que en las anteriores representaciones. Ademas se ha estrenado la comedia en tres actos, del señor Tamayo y Baus, «Hija y madre,» que alcanzó un brillante écsito, por sus buenas situaciones y su constante interes. ¡En su ejecucion se distinguieron la señorita Hernandez (doña Josefa) que ha mostrado las mismas escelentes facultades para el género sentimental, que para el cómico, y los señores Flores y Bravo, que fueron aplaudidos en distintas ocasiones.

Se ejecutó tambien la pieza en un acto andaluza, titulada «Es la chachi," donde la misma señorita Hernandez y los señores Valladares y Fernandez, obtuvieron una aprobacion completa.

SOCIEDAD SEVILLANA
DE EMULACION Y FOMENTO.

Sabemos que esta corporacion da principio a sus sesiones en el presente mes, y que á consecuencía de la reforma de sus estatutos, la primera seccion, de las diferentes en que se divide, se denominará: «Liceo científico, artístico y literario». Tan feliz pensamiento acaba de dar una elevada idea de una sociedad acreedora por tantos conceptos al aprecio público.

Incansable en sus tareas, apesar de la triste época que acabamos de atravesar, ha adelantado cuanto le ha sido posible el proyecto de levantar un monumento al inmortal Murillo, proyecto que activa la comision permanente de Madrid, compuesta del E. S. duque de Rivas, presidente, y de los señores Ceruty, Cortina, Sanchez Silva y otros.

Un nuevo pensamiento, de los muchos que honran á esta sociedad, y del que nos ocuparemos detenidamente, es el de celebrar, para la prócsima féria de Sevilla, una esposicion artística, agrícola é industrial, con cuyo objeto ha invitado al señor director de la Escuela Industrial y á la Sociedad Económica de Amigos del Pais, para que tomen parte en tan árduo proyecto.

Al terminar estas líneas, es un deber en nosotros felicitar al Director de la corporacion, don Pedro Ibañez, que tantos desvelos ha mostrado por ella, y darle al mismo tiempo el mas cordial parabien, por el buen tino con que ha hecho la eleccion de los indivíduos que han de ocupar las vacantes que resultan en la junta de gobierno, á consecuencia de la reforma de los Estatutos.

Hé aquí la lista de los señores que la componen: Director, D. Pedro Ibañez.-Vice 1.°, E. S. Conde del Aguila, Presidente del Liceo.-Vice 2.°, I. L. Dr. D. Juan M. Rodriguez.-Censor, señor don Alvaro Parejo.-Vice 1.°, señor don Antonio Ariza.-Vice 2.°, señor don Luis Huidobro.-Bibliotecario, señor don José Maria Cruz.-Tesorero, señor don José Saens y Saens.-Contador, D. Francisco de P. Acosta.-Secretario gral., señor don Serafin Adame y Muñoz.-Vice 1.°, Sr. D. Francisco de J. Martinez.-Vice 2.°, Sr. D. Francisco Galindo.

De tales personas parécenos inútil hacer el menor elojio, pues son asaz conocidas, para que necesiten nuestras alabanzas.

VENTAJAS QUE OFRECE ESTA EMPRESA.

TODOS LOS MESES REGALA ENTRE TODOS LOS SUSCRITORES:

1.° Una **ONZA DE ORO.**
2.° Un elegante **VESTIDO DE SEDA.**
3.° Un **VELO DE MANTILLA** ó un rico manton de espuma de **Manila.**
4.° Dos **OCTAVOS DE BILLETES.**
5.° Dos **OCTAVOS DE BILLETES.**
6.° Otros dos **OCTAVOS DE BILLETES.**

En el sorteo que ha de verificarse el dia 25 de este mes se regalará una «onza de oro», un elegante «vestido de seda», un «rico manton de espuma de Manila» y seis «octavos de billetes» todo como se tiene ofrecido en esta forma.

Primer regalo	Trescientos veinte reales.
Segundo regalo	El traje de seda.
Tercer regalo	El manton de espuma.
Cuarto regalo. Los dos octavos de billetes cuyos nùmeros son. . , ...	14,067 849
Quinto regalo. Los dos octavos de billetes. idem idem.	7,211 14,588
Sesto regalo. Los dos octavos de billetes, idem idem . . . . . . , ...	8,320 3,789

Ademas esta empresa ha tomado dos octavos de billetes para la misma estraccion ordinaria, del dia 25 de este mes, cuyos números se insertan á continuacion, teniendo presente que las cantidades que se obtenga se dividirán entre los señores suscritores.

Números de los octavos.	1,865 5,162

Tanto los efectos como los billetes anunciados se encuentran de manifiesto en la oficina y redaccion de este periódico, calle de la Cuna núm. 9 esquina á la de Acetres.

Advertencia.=Como hasta el lúnes 29 de este mes no llegan las listas de la estraccion del 25 en la que hacemos los regalos, en el periódico del domingo próximo daremos el número de suscritores que haya en esa fecha.

Los Sres. suscritores de fuera de la capital que se hallan suscritos por meses, y que concluyen en fin de este mes, se servirán renovar, la suscricion para no esperimentar retraso en el recibo del periódico.

Las personas que se suscriban desde hoy, recibirán gratis todas las entregas que llevamos publicadas de la novela que estamos repartiendo, titulada «Las compañias francas, ó los rebelbes tiempo de Cárlos V.»

A continuacion insertamos el recibo presentado por D. Manuel Campos Muñoz, agraciado con los 320 rs. en el sorteo del mes anterior.

He recibido de la empresa de la Suerte ciento veinte rs. vn. que con los doscientos que he percibido por su corresponsal en esta villa, D. José Valencia y Garcia, me resultan los 320 que me han correspondido de la última estraccion verificada el 27 de Setiembre. Cazalla 13 de octubre de 1855.=Manuel Campos Muñoz.

SECCION DE ANUNCIOS.

SEVILLA.—*Oficina y Redaccion, calle de la Cuna núm. 9 esquina á la de Acetres.*

Imprenta calle Génova núm. 28, á cargo de Don Cárlos Maria García.

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.º 8.º Domingo 28 de Octubre de 1855. 1.ª época.

ESTUDIOS BIOGRAFICOS.

PETRARCA.

(Continuacion.)

En 8 de abril de 1341, puesta la real vestidura, que Roberto de Anjou habia dado á Petrarca, para que la llevara el dia de su coronacion, entró el insigne poeta, acompañado de un inmenso gentio, rodeado de las mas célebres familias y precedido de doce ilustres jóvenes,. que cantaban sus versos, á recibir la corona en el Capitolio.

Llegó el momento de mayor júbilo para el cantor de la Italia, palpitaron conmovidos todos los corazones, cuando el conde de Anguillara ciñó las sienes de Petrarca con el laurel inmortal. Entonces reinó el silencio mas profundo, la emocion que esperimentaba el poeta, sintiendo sobre su cabeza el peso de la corona que habia sabido conquistar, hizo acudir la inspiracion á su mente, y recitaba un soneto en alabanza de los héroes que le habian antecedido.

Terminado el acto solemne, pasa del Capitolio á la iglesia de San Pedro, en medio de los gritos de placer del pueblo que lo seguia. Allí se despojó de su corona, para emprender de nuevo el camino de Aviñon, de la tierra que tanto quería; pero ahora hacia su entrada de una manera mas gloriosa que la última vez, habia alcanzado como poeta una corona, que podia llevar á su antojo, de yedra, de mirtos, ó laurel; tenia el título honroso de capellan del rey de Nápoles; llevaba ámplio poder para escribir ó enseñar lo que quisiera, y el mundo aun le preparaba mas triunfos, que como lozanas flores habian de ir brotando en su camino, al paso que él lo recorriera. La historia presentaba una página de oro, y en ella escrito su esclarecido nombre: el templo de la gloria tenia abiertas sus puertas; y un coro de encantadoras ninfas mostraba á el Petrarca el asiento distinguido que le estaba preparado.

Trasladose á la ciudad de Parma, donde encontró a Azon de Corregio, convertido en usurpador de aquella soberania, esta circunstancia le detuvo, y mandó construir una casa con el objeto de habitarla; en ella concluyó su poema «Dell'Africa» y al mismo tiempo, Azon le confirió el título de arcediano.

A la sazon una desgraciada noticia arrebataba la paz al poeta, su mas intimo amigo, á quien amaba y respetaba á la vez, por su talento como por su virtud, el obispo de Lombez, en fin, habia muerto.

Clemente VI ocupaba la silla pontificia, y Petrarca, á quien estaba confiado hablar en nombre de todos los diputados con el papa, tuvo ocasion de llegar hasta él, con motivo de pedir el cumplimiento de las promesas que tenia hechas Juan XXII. Petrarca junto á Clemente VI halló nuevas distinciones, con que lo premió este pontífice. Nombróle al punto prior de Migliarino y no satisfecho con esto, lo encargó de los negocios de la santa sede, por el tiempo que durara la minoria de la hija del rey Roberto.

Las relaciones que entabló con esta reina, valieron á Petrarca otros tantos dias de gloria, que vinieron á destruir los ódios, la envidia y las pasiones interesadas de una corte corrompida. La Italia estaba devorada por los partidos, y el alma del poeta no podia vivir por mucho tiempo bajo la impresion de una atmósfera infestada; habia nacido libre y libre debia morir, sin comprender siquiera los amaños torpes y mezquinos que por lo comun rodean a la corona. Sofocado por el aire impuro que aspiraba, sale de Nápoles, atraviesa los Apeninos y vuelve á su retiro apacible, donde habia eneontrado la calma en dias de mayor desventura; vuelve á ampararse en la dulce soledad con que le brindaba Valclusa.

ALBUM POETICO.

Nos remite un suscritor para su insercion la siguiente poesia.

A MI AMADA.

¿Ignoras, muger divina,
mas fragante que la rosa,
mas que el clavel purpurina,
ignoras, célica ondina,
esta pasion amorosa?

¿Y que en medio del placer
á que el mundo nos convida,
pude, por fin, comprender
que nuestra amistad de ayer,
al amor daba guarida?

¡Sublime y secreto instinto
que en el corazon sentí,
y por bello laberinto
me hizo entrar en el recinto
donde tus beldades ví!

Por qué tarde en adorarte
es bien cierto que lo ignoro;
pero puedo asegurarte
que aunque tarde, llegué amarte:
con entusiasmo te adoro.

La amistad, he desechado
por afecto mas sublime,
¡quiera el cielo, bien amado,
que por haberlo escalado
en menos nadie lo estime!

Y tambien el cielo quiera
¡oh sultana de mi ser!
¡realidad de mi quimera!
que de mi amor en la hoguera.
el tuyo, mire yo arder.

Y que al fin embebecida
te escuche, Alnira, decir:
acepta, Vírgen querida
nuestra amistad, convertida
en amoroso latir.

¡Oh! si tal digeras, hermosa,
si aceptaras tú mi amor,
con un frenético ardor
cual puintada mariposa

su culto rinde á la rosa,
un culto mas sublimado
por mi afecto arrebatado
á tus pies ofreceria,
como justa garantía
de encontrarme «enamorado»

RIGOLETO BUFONADA.

San Fernando: 1855.

CHISMOGRAFIA.

Una de nuestras bellas suscritoras nos remite la siguiente composicion, en la que se refiere un suceso, que nos asegura es histórico.

CUENTO EPIGRAMATICO.

Cierto jóven elegante
que no es preciso nombrar,
con una muger vulgar
quiso echarla de galante.
Empezóla á requebrar
con palabras de buen tono,
y ella le dijo: «So mono
váyase usté á paseá.
Que es usté mu «barbaló»
y me güele á bacalao....
no se arrime usté á mi lao,
que... me apesta usté señó.»
Tal respuesta, amostazado
dejó al pobre caballero,
pero insistió el majadero
en que habia de ser amado.
¿Por qué de levita voy
(díjole él por lo bajo)
tú me has despreciado hoy?
Pues verás que guapo estoy
cuando me vista de majo.

. . . .

Despues de esta ridícula escena
el polluelo galan se marchó;
y la hermosa y sagaz macarena
muertecita de risa quedó.

ESTUDIOS RECREATIVOS.

EL MONTE DE LA PEÑA NEGRA.

(Continuacion.)

IV.

Jamás sufrió mi pecho mayor desesperacion: leí varias veces aquella carta, y aun dudaba de lo que tenia aute mis ojos. Esperimenté un dolor tan agudo, que su misma violencia embargó mi razon y mis sentidos; pero una vez pasado el angustioso letargo en que se sumergió mi alma, mi amargura se redobló y me ví frente á frente con toda mi desgracia, cuyo terrible peso desgarraba mi corazon de padre.

Ya no dudé: inmediatamente me presenté al rey, y apesar de su disgusto y de su oposicion, conseguí romper cuantos lazos me detenian cerca de su persona, y corrí al encuentro de Marina. ¡Ya era tarde, Dios mio! La pobre madre me recibió anegada en lágrimas, y aquel llanto fué la sola queja, la única reconvencion que recibí de ella; aquel llanto era para mí mas elocuente y me hacia aparecer a mis mismos ojos mas humillado, que cuantas palabras hubiera podido dirigirme; aquel llanto y la tristeza de sus miradas acabaron de revelarme todo lo que la infeliz sufria, todo el mal que yo le habia causado. Al punto empecé á indagar quien era Alberto de cuantas personas lo conocian; pero nadie me pudo asegurar á donde habia ido, conseguí saber solamente, del mas íntimo de sus amigos en ese pueblo, que lo habia tratado mucho antes de que viniera á él, que era simplemente un artista, que cantaba en los teatros, ocupacion de la que siempre habia

dependido. No necesité mas para salir en su busca: yo tenia un buen caudal y me hallaba resuelto á gastarlo todo por encontrar á Adoracion, por encontrar á mi hija. No la habia visto y sin embargo, me hallaba seguro de conocerla en el momento que la encontrase, pues Marina en todas sus cartas me tenia hecho un minucioso retrato de ella, por cuya razon esperaba no confundirla, aunque la tuviera que distinguir entre un millon de mugeres.

Marina, agoviada por su cruel quebranto, cayó enferma, circunstancia que me detuvo unos cuantos dias: me separè al fin de ella con una pesadumbre mas, porque la infeliz Marina habia sufrido una impresion tan profunda con la pérdida de su hija, que los médicos que la asistian llegaron á asegurarme que su muerte no estaba muy lejana. No obstante, huí otra vez de su lado sin atender la gravedad de su dolencia, porque cada dia que pasaba, era un siglo que me detenia sin buscar á Adoracion. Figuraos la situacion mia: amaba á una muger con delirio, y esta muger estaba prócsima á morir; tenia una hija que debia ser mi único consuelo en la tierra, y me la habia robado un hombre que no sabia donde buscarlo, pues ignoraba el càmino que había seguido; y de todo era yo la causa, yo que habia labrado mi eterna desgracia y al mismo tiempo la de la muger que debia ser mi esposa, yo, que á mi mismo me horrorizaba al verme tan criminal y tan miserable.

Una sola luz podia iluminarme en el camino que iba á emprender para buscar á Alberto, un solo medio había de encontrarlo; Alberto, segun lo que me dijo su amigo era un cantante y por tanto debia, como lo mas probable, hallarle cantando en algun teatro; pensé desde luego en esto, y me acabó de confirmar en mi resolucion la carta en que Marina me decia, que Alberto habia asegurado á Adoracion al ver las buenas dotes de que disponia, llegaria á ser una de las primeras artistas en su clase. El hecho era claro; Alberto, enamorado de Adoracion, sedujo á la inocente niña y por tenerla siempre junto á él trataba de dedicarla á su arte. El robo de Adoracion no se esplicaba de otra manera.

¿Pero à donde los buscaba? ¿A qué nacion habian ido? Estas ideas me asaltaron al pronto, aunque sin entibiar mi ánimo ni por un instante; no era este suficiente obstáculo, para detener la ansiedad y el desvelo de un padre, que habia perdido á su hija.

Me trasladé de nuevo á la corte, y despues de registrar sin fruto uno por uno todos los coliseos que en ella habia, acudí á los periódicos de las provincias, donde se hacian juicios sobre los artistas, sin fruto tambien; en ninguno pude hallar los nombres que buscaba con tanta avidez. No fiándome de los diarios solamente, procuré entablar relaciones con el empresario del teatro principal de la corte, seguro de que este conoceria los nombres de todos los artista que á la sazon trabajaban en España. Inútil todo; el hombre que yo buscaba, puestos en juego los mas eficaces medios, á mas de los que os he dicho, para saber el punto donde residia, supe que no tenia contrata alguna con las empresas españolas. Los grandes elogios que de Alberto había oido hacer, me detuvieron ante la idea de si habria ido á Italia: tal vez el llamado mundo filarmónico era su centro, tal vez allí podria encontrar á Adoracion.

Aunque sin probabilidad alguna, no vacilé en dirigirme allá.

Emprendí mi nuevo viaje; pase á Vene-

cia, á Roma, á diferentes ciudades en las que fundaba la esperanza de hallarlos; pero sin el resultado que apetecia. Casi se apoderaba de mí el desaliento, cuando llegué á Milan. Como mi primer cuidado indagué que espectáculos habia aquella noche y por fin, ví el camino que seguia iluminado por la luz que tanto tiempo habia deseado, se me dijo que en uno de los principales teatros, y en una de las óperas escritas en aquella época; cantaba por primera vez, una jóven de veinte y uno à veinte y dos años, edad que entonces tenia Adoracion, asegurándose que era una tiple de mérito nada comun.

No necesité mas; mandé por billetes para sistir á la representacion, porque ya no dudaba aquella niña que iba á oir cantar era mi hija. (Concluirá.)

CUADROS AL DAGUERREOTIPO.

—No he tratado en mi vida un hombre mas horrible, ni mas necio, que N. Pues no se ha propuesto ese imbécil asediarme noche y dia con sus declaraciones de amor!

—Pues á mí, querida Cármen, no me parece nécio por cierto; al contrario, le creo un jóven de talento y.... ademas es riquísimo segun me ha asegurado mi primo Juan.

—De veras? Pues.... bien mirado no es del todo feo ese muchacho; tal vez me decida á admitir sus relaciones.

—Quieres decirme, esposa mia, quién es ese caballero que con tanta, frecuencia te visita?

—Es, querido esposo, el jóven literato T.;*** persona muy apreciable, y que túvo la amabilidad de acompañarme varios dias, durante tu ausencia en Madrid.

ACTUALIDADES.

ADVERTENCIA.—El número de poesias que han enviado á esta redaccion, los señores suscritores, es mas crecido de la que nosotros esperábamos. Por esta razon, aunque no dudamos del mérito que puedan tener, nos creemos obligados á advertir que desde hoy las insertaremos sin ocuparnos de su censura literaria, por el mucho tiempo que para esta se neceista.

NOS HEMOS alegrado de ver completamente restablecida la salud del Sr. Alverá, que en la última semana se ha presentado en escena.

A PROPÓSITO.—Terminada la enfermedad de este actor, esperamos ver representado á la mayor brevedad el drama de don Serafin Adame, «Los Caballeros del Temple,» que estaba detenido, segun nos han dicho, por tan triste causa.

EL DOMINGO ANTERIOR vimos unos carteles fijados por todas las esquinas, en los que se anunciaba la quiebra de la empresa del teatro de San Fernando. En el mismo dia, don José Gonzalez, tenor de la compañia de zarzuela, publicó un comunicado en «El Porvenir,» que á decir verdad, apenas tiene objeto, pues aunque el señor Gonzalez conozca que las intrigas del teatro son bien despreciables, sabiendo como debe saber, lo mucho que de él se ha hablado en la presente temporada, á lo menos estaba obligado á justificarse. Con fecha 23, don Ventura de Olesa, empresario del teatro, publicó tambien una hoja suelta, que llevaba por epígrafe estas palabras: «Por lo que al público debo, voy

á cumplir con él.» Está bastante bien escrita, y en ella al señor Gonzalez se le hace ver lo mezquino y traidor que ha sido su comportamiento, que así puede llamarse, siempre que el Sr. Olesa. presente en caso necesario las pruebas de que dispone, segun dice, para acreditar la verdad de sus palabras, Nosotros no nos atrevemos á juzgar, ni queremos detenernos mas en el asunto, porque no conocemos mas que lo que el público ha visto, que es lo que acabamos de referir, y esto no lo creemos suficiente para aventurar un parecer.

—

DE NUEVA empresa se habla con la mayor variedad, mientras se está sin ella la compañia dramática hace funciones por su cuenta, que la que menos dura seis ó siete horas.

—

SABEMOS que ayer se han reunido los indivíduos de dos de las secciones en que se dividirá el liceo, que podemos considerar creado, por la Sociedad sevillana de Emulacion y Fomento; una de ellas fue la lírica, presidida por el Excmo. Sr. Conde del Aguila, y otra la dramática, que á lo que parece, será dirigida por los conocidos señores don José Fernandez Espinos y don Juan J. Bueno. En esta sesion se nos asegura que han sido acordados los trabajos que han de ocupar primeramente á ambas secciones.

Repetimos nuestros elogios á esta corporacion por su estraordinaria actividad. y si es constante, como esperamos, en la continuacion de sus trabajos, tendrá al menos una gloria mas que agregar á las muchas que lleva conseguidas, estableciendo en Sevilla una clase de sociedad, de que no carece ninguna poblacion medianamente culta.

TEATRO DE S. FERNANDO.

—

En esta semana se han ejecutado los dramas «La Abadia de Castro, Catalina Howard» y otras comedias en un acto, entre ellas la titulada ''Es la chachi.» En el dificil desempeño de sus respectivos papeles, se han distinguido, como siempre, las señoritas Buzon, Menendez y Bardan y los señores Parreño, Faubel, Garcia y Zamora.

En la comedia «Es la chachi'' representada por la Srta. Cairon, Luna y Faubel, la primera recibió numerosos aplausos, que justamente fueron á premiar los afanes de esta actriz. El Sr. Faubel estuvo completamente feliz, y el Sr. Luna, que es sobrado conocido en este género como buen actor, en nuestro juicio, aun que mostró bastante gracia y desembarazo es mas adecuado su carácter para desempeñar un gitano, como el del Tio Caniyitas, ú otro igual, que para galanes jóvenes. A la conclusion el público pidió al Sr. Luna una cancion andaluza, y este, por complacer, cantó la de la zarzuela citada que empieza: ''Es una jembra...'' y que le hicieron repetir despues.

TEATRO PRINCIPAL.

—

Ha ejecutado esta compañia una comedia del conocido escritor don Luis Eguilaz titulada «El caballero del milagro», que alcanzó una aceptacion general por el acierto con que está escrita, las buenas situaciones y lo bien caracterizado que están los diferentes personages.

La Srta. Duzol hizo perfectamente su papel, como los Sres Flores, que tan repetidas pruebas de agrado ha conseguido, Valladares, Bravo y Fernandez.

Deseamos asistir hoy á la representacion de «El campanero de S. Pablo», por que nos aseguran que de este drama el Sr. Flores saca un estraordinario partido

VENTAJAS QUE OFRECE ESTA EMPRESA.

TODOS LOS MESES REGALA ENTRE TODOS LOS SUSCRITORES:

1.° Una ONZA DE ORO.
2.° Un elegante VESTIDO DE SEDA.
3.° Un VELO DE MANTILLA ó un rico manton de espuma de Manila.
4.° Dos OCTAVOS DE BILLETES.
5.° Dos OCTAVOS DE BILLETES.
6.° Otros dos OCTAVOS DE BILLETES.

En el sorteo que ha de verificarse el dia 25 de este mes se regalará una «onza de oro», un elegante «vestido de seda», un «rico manton de espuma de Manila» y seis «octavos de billetes» todo como se tiene ofrecido en esta forma.

Primer regalo	Trescientos veinte reales.
Segundo regalo	El traje de seda.
Tercer regalo	El manton de espuma.
Cuarto regalo. Los dos octavos de billetes cuyos números son. . , ...	14,067 849
Quinto regalo. Los dos octavos de billetes. idem idem.	7,211 14,588
Sesto regalo. Los dos octavos de billetes, idem idem . . . . , ...	8,320 3,789

Ademas esta empresa ha tomado dos octavos de billetes para la misma estraccion ordinaria, del dia 25 de este mes, cuyos números se insertan á continuacion, teniendo presente que las cantidades que se obtenga se dividirán entre los señores suscritores.

Números de los octavos.	1,865 5,162

Tanto los efectos como los billetes anunciados se encuentran de manifiesto en la oficina y redaccion de este periódico, calle de la Cuna núm. 9 esquina á la de Acetres.

ADVERTENCIAS.—*Para que pueda saberse entre cuantos se ha de hacer el dividendo caso de venir premiado alguno de los OCTAVOS DE BILLETES que ha tomado esta Empresa, para dividir sus ganancias entre todos los suscritores, á continuacion insertamos el número de estos que hay á esta fecha.*

Debe tenerse presente que hemos empezado á repartir los números desde el 101, *esto es, el suscritor que tiene en su recibo el fólio número* 1.° *los números para los regalos son desde el* 101 *al* 120.

NUMERO DE SUSCRITORES HASTA EL DIA DE AYER SABADO 1,111 *que á veinte números cada uno, empezando como hemos dicho en el* 101 *forman el total de* 22,320. *De manera que los señores suscritores que entre sus veinte números tengan el igual á alguno de los seis mayores premios que se encuentren dentro de este total de números repartidos serán los agraciados con los regalos por su órden: debiéndose advertir que viniendo dos ó mas números iguales, serán preferidos los mayores primeros en lista.*

La lista de la loteria de la estraccion verificada el dia 25 *y por la que se han de hacer los regalos, deben llegar á esta capital mañana lúnes* 29, *y en esta atencion los señores suscritores que sean agraciados, podrán desde luego presentarse en la redaccion de este periódico, á recojer los regalos que á cada cual les haya correspondido.*

— *Los señores suscritores de fuera de la capital que se hayan suscrito por meses y que concluyen en fin del presente, se servirán renovar la suscricion para no esperimentar retraso en el percibo del periódico, novelas y números para los regalos.*

— *Se está tirando la entrega tercera de la novela, para repartirla con el número próximo.*

SEVILLA.—*Oficina y Redaccion, calle de la Cuna núm. 9 esquina á la de Acetres.*

Imprenta calle Génova núm. 28, á cargo de Don Cárlos María García.

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.° 9.° Domingo 4 de Noviembre de 1855. 1.ª época.

ESTUDIOS DE COSTUMBRES.

PERCANCES DE UN DIA DE CÓLERA.

No os alarmeis queridos suscritores ó apreciables suscritoras al leer el epígrafe de este artículo. No es mi objeto el noticiaros algun caso fulminante, ni pienso tampoco en recetaros algun antídoto contra la enfermedad epidémica que nos aqueja; pues estoy convencido hace ya tiempo, de que para el «hombre de marras» (como lo llama un escritor amigo mio) no ecsiste remedio mas eficaz que el morirse antes que ataque, y de esta manera se evita el qué el enfermo tenga que soplarse dentro del cuerpo tres ó cuatro arrobas de goma, mas veinte ó treinta cuartillos de cocimiento blanco, dósis indispensable para salir victorioso de el combate.

Ahora bien; vosotros caros lectores preguntareis y con razon: "pues si de cólera no se trata ni de medicamentos para curarle, á que poner un epígrafe tan alarmante! Voy á esplicaroslo.

Estaba yo un dia (el dia no hace al caso) de la anterior semana, encerrado en mi cuarto y pensando de qué me ocuparia en un artículo que habia ya prometido al director de La Suerte; pero por mas qne daba vueltas en mi imaginacion, no encontraba un objeto que fuese digno de mencionarse. Aburrido ya de tanto cavilar dige para mí: "salgamos á la calle, que tal vez al paso, se me aparezca sin yo buscarle el tema de mi artículo."

El dia estaba á propósito para pasear: llovia á mares y las calles de la antigua Hispalis mas bien que calles, parecian pequeños rios; pero yo sin pararme en pelillos (como vulgarmente se dice) me puse mis botas y mi gaban impermeables y me lancé, á riesgo de ser convertido en rana, á caza de lo que buscaba.

No habria andado aun cien pasos cuando ví á dos mugeres que sin temor á la lluvia que caia, estaban charlando mas que cotorras, desde sus respectivos balcones. Pero esto no me hubiera llamado la atencion á no oir que decia una de ellas con muestra de verdadero dolor:

—Ha visto V., vecina, que desgracia? En tres horas se murió el pobrecito.

Debo advertiros, carísimos lectores, que aunque no soy de los que mas miedo tienen á "aquel hombre," no dejó por eso de poseer una buena racion de "gindama;" asi es que evito por todos los medios posibles el oir hablar del tal indivíduo.

—Canario!-dije para mi capote al oir el diàlogo de las mugeres-sin duda tratan de un caso fulminante.

Iba á echar á correr para no saber mas, pero pudo mas en mí la curiosidad, y me paré á escuchar lo que seguian diciendo.

—¡Ay vecinita-continuó la misma progima-si V. le viera!... se ha quedado mas tieso que un garrote.

—Tieso como un garrote!-murmuré yo.-Pues señor esto debe de ser alguna otra plaga que Dios nos manda, porque los coléricos (segun he oido decir) se quedan encogidos, y no tiesos como esta buena muger á dicho.

Y diga V. vecina-preguntó la de enfrente-es el gato negro el que ha muerto ó le rodado.

—Ni uno ni otro, señora. Ha sido el rubio; el que yo queria mas.-Contestó hacienpucheros la vecina interpelada.

—Maldita seas tú y tu coleccion de gatos,-esclamé tan alto que creo me oyeron las mugeres; y casi avergonzado aunque ya repuesto del susto que esperimentara, continué mi interrumpido camino.

Hizo la maldita casualidad que durante la conversacion de las dos mugeres, cayese un aguacero de «padre y muy señor mio» el cual y sin yo advertirlo (tan ofuscado estaba) me caló el para-aguas, echándome á perder el sombrero, que era el número uno por desgracia.

Iba yo amostazado con esta ocurrencia, cuando al llegar á la Plaza nueva (sin nombre) encontréme á un amigo, el que despues de los saludos de costumbre me dijo:

—Sabe V. algo de nuevo?... Parece qne la cosa está feilla.

—Amigo yo no sé de qué cosa me habla V. ¿Hay tal vez conatos de pronunciamiento, se teme que vengan los rusos ó....

—No es de eso de lo que se trata me-interrumpió.

—Pues hombre de que se trata? Acabe V. de rebentar y sabremos.

=Se trata-me dijo en tono misteriaso, de! cólera-morbo. Ayer sin ir mas lejos hubo en esta manzana, nueve atacados y seis están ya en el otro mundo.

Al oir este ex-abrupto dí uu briuco mas que decente y le dije en tono colerico:

—Ya le he dicho á V. en mas de una ocasion que no me hable de colera. Es conversacion que ha pasado de moda, y por lo tanto es ya hasta impolítica el tratar de semejante cosa.

—Amigo V. dispense.., Siento haberle incomodado y...

—No hay de qué... Vaya V. en hora buena.

Y separándome de una manera brusca de aquel necio, seguí mi camino sin llevar direccion fija.

—Mal ha empezado el dia pensé yo—y mas vale que me vaya, para quitarme de tropiezos, en casa de mi amiga doña Perpétua, donde podré pasar el rato.

Doña Perpétua es, caros lectores, una señora como de cincuenta primaveras sobre poco mas ó nenos; aunque ella siempre que de edades se trata, dice que tiene treinta y cinco cumplidos, en lo cual no miente por cierto.

Esta buena señora tiene dos hijas que aunque no muy guapas, son pasaderillas y puédese á causa de sus graciosas ocurencias, echar un parrafito con ellas sin temor de fastidiarse.

Dirígime pues á casa de doña Perpetua y despues de haber sido anunciado entré en la sala, á la que no llamaré de recibo pues la tal sala sirve tambien de comedor, y es la única que en la casa se utiliza para recibir á las visitas. Saludé á doña Perpétna y á un caballerito que estaba allí de visita y que segun el dicho de la dueña de la casa es novio de Paquita la mayor de las niñas. Ni esta ni la hermana menor se hallaban en la sala.

—Ay caballero!-me dijo la señora.-Estamos tan desazonadas con Paquita: desde ayer acá ha hecho nueve diarreas; y yo no solo estoy con disenteria, sino que hasta calambres me parece que tengo.

Yo me habia sentado bien cerca de doña Perpétua pero al decirme lo de los calambres procuré retirar mi silla con todo el disimulo que me fué posible, para no dejar traslucir el cisco que con la anterior relacion se habia apoderado de mí.

—Señora-díjele yo-eso no será cosa de cuidado. El estado atmosférico no puede

ser peor, y luego estas lluvias tan continuas, escitan el sistema nervioso y solamente á esto debe V. atribuir esa ligera indisposicion que tanto V. como Paquita padecen.

—Ligera indisposicion llama V. á nuestro padecimiento!... ¡Ay! ojalá fuese cierto; pero estoy convencida de lo contrario, V. mismo rectificaria su opinion si viese el color de la diarrea y...

—No es necesario que yo la vea señora: basta y aun sobra con que V. lo asegure,-me apresuré á interrumpirle, pues conociendo su carácter la creí capaz de hacer una barbaridad.-Ademas añadí-de que yo soy poco inteligente en estas materias; y nadie mejor que el que padece una enfermedad puede dar razon de ella.

—Es posible-decia yo despues para mi sayo que la enfermedad reinante haya influido hasta tal punto en las costumbres? ¿Qué señora de mediana educacion se hubiera atrevido antes de que el cólera viniera á visitarnos, á hablar de diarreas con color ó sin él delante de un caballero? Y ahora todo el mundo, hombres y mujeres, jóvenes y viejas se ocupan de estas cosas con la mayor frescura, como si se tratara de modas, de teatros ó de paseos!...

Pues señor necesario es ereer lo que dice cierto doctor en medicina; el cual asegura que el mundo se está regenerando: pero es menester convenir en que la tal regeneracion comienza de una manera bastante sncia en verdad.

A todo esto el caballerito novio de la Paquita estaba callado sin querer tomar carta en el asunto: pero la locuacidad de doña Perpétua influia por el silencio de los demas; asi es que empezó á quejarse de las costumbres de nuestra época (este es su tema favorito) y á achacar á castigo del cielo la enfermedad qne esperimentamos.

=Ah querido amigo!-decia en tono melífluo.-Quien puede dudar ya de que esto es castigo de Dios por nuestros muchos pecados?.... Quien sino los hereges?!! El padre Policarpo que es amigo de mi marido dice que el dia de juicio no está lejano, y que muy pronto oiremos la trompeta que nos ha de llamar ante el Ser Supremo, para dar cuenta de nuestras acciones.

—Señora,-repliquele yo-a mi parecer, esa opinion del padre Policarpo es un tanto aventurada, porque V. y yo hemos conocido otra epidemia igual á esta por los años treinta y tres y treinta y cuatro y ni en esa ni en otras anteriores tuvimos ocasion de oir esa trompeta, ni ningun otro instrumento bélico.

=V. se burla? Bien está. V. sufrírá la pena en el otro mundo. La opinion de V. es la de un hombre irreligioso, y.... tal vez y sin tal vez, pertenezca V. á esa inpia secta cuyos indivíduos se entienden por medio de tccamientos...

=Señora....-le interrumpí yo amostazado.

—Si señor... V. es un flamason, un herege, un....

=Basta,-grité ya montado en cólera-ni soy herege, ni jamas he pertenecido á la secta de los fracmasones. Las acusaciones que V. me ha dirigido son indignas y la culpa me tengo yo de entrar en polémicas con viejas ridículas como V.

No debió sentarle muy bien á la doña Perpétua, la indriecta del Padre Cobo que le encajé, pues al salir de la casa oí que me apostrofaba de una manera violenta.

Apenas me ví en la calle respiré, pues creí que ya no vendria ningun majadero á hablarme de cólera ni de coléricos; pero me llevé un chasco completo. Estaba de Dios que aquel dia me persiguiera el «hombre de marras», por lo mismo que yo nada queria saber de él.

Volvíame á mi morada con intencion de no salir de ella en ocho dias, cuando en la misma puerta de la casa que habito me detuvo un hombre al parecer de un pueblo.

=Señorito-me dijo-qniere V. hacerme el favor de leerme esta carta?

A tan corteses palabras no habia medio de negarse. Accedí á leer la cartita la cual estaba fechada en Ecija y decia de esta manera.

«Querido Juan: la presente tiene por objeto el noticiarte el estado aflictivo de esta poblacion. Ayer hubo ciento veinte atacados de cólera de los cuales han muerto ya»...

No quise saber los que habian muerto. Devolví la carta sin acabar de leerla á aquel hombre el cual asustado por la manera brusca con que se la entregara, creyó sin duda que me habia dado el cólera, pues tuvo la sandez de preguntarme.

=Se ha puesto V. malo, caballero?

=No, señor-le contesté-á Dios gracias, nada me ha sucedido: es que soy corto de vista y sin gafas me es imposible leerle á V. la carta.

=Pues no ha empezado V. a leerla sin ellas?

A esta observacion nada tenia que contestar.

=Amigo mio, estoy muy ocupado- le dije-y por lo tanto busque V. un memorialista que le lea su carta, porque lo que es yo no puedo complacer á V.

=Y á dónde voy a encontrar ahora ese memorialista?

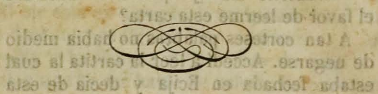
=En el infierno, si á V. le parece.

Y esto diciendo le dí con la puerta en las narices, dejándolo no á la luna pues no la habia, sino á un sol algo turbio, pues los aguaceros continuaban de lo lindo.

Ya instalado en mi cuarto eche el cerrojo á la puerta por temor de que aun vinieran á incomodarme con noticias alarmantes, y recordando que tenia que confeccionar un artículo para las columnas de La Suerte, determiné escribir este, el cual sentiré querido lector, te halla parecido demasiado largo.

El Mochuelo.

Sevilla 28 Octubre de 1855.



ESTUDIOS RECREATIVOS.

EL MONTE DE LA PEÑA NEGRA.

(Concluirá en el número inmediato.)

V.

Escuso deciros la ansiedad que me devoró todo aquel dia.

Tuve intenciones de no aguardar á la noche, sino presentarme cuanto antes en la casa de Adoracion; pero desistí de esta idea, porque era muy posible que las apariencias me hubieran engañado.

Sonó la hora que habia de poner término á mis dudas. El primero de los espectadores que entró en el teatro fuí yo. Esperé aun algunos momentos, que cada vez se me hacian mas insoportables, hasta que por fin, las primeras notas vinieron á herir mis oidos.

El telon se habia levantado.

Palpitó mi corazon con increible violencia, latieron mis sienes fuertemente, y un estraño ruido atolondró mi cabeza; estaba mi vista á punto de turbarse, cuando apareció un coro de hermosas sacerdotisas, cuyas melodiosas voces derramaban torrentes de armonia. De repente el coro se divide en dos grupos y aparece en medio de ellos una muger, que por su belleza, su continente masgestuoso y su voz sobre-humana, se distinguia entre las demas.

Aquella debia ser Adoracion.

Al presentarse un prolongado aplauso resonó por todo el teatro, aplauso que hizo latir mi corazon con mas fuerza.

Me pareció observar en ella cierta semejanza con Marina, y estaba ya casi cierto de que era mi hija. Sin embargo, aguardé, quise que concluyera el primer acto y hablarla despues.

Un incidente inesperado alarmó á el público cuando menos se esperaba. La muger aquella que en la primer escena habia conseguido repetidas muestras de

admiracion, apareció en la segunda pálida, temblorosa y sin poder apenas cantar. Un vago rumor se levantó en el teatro, cada uno conmentaba á su manera el cambio repentino que se habia obrado en la artista.

Mi ansiedad se redobló naturalmente con esta circunstancia, y no bien terminó el primer acto corrí al escenario, para indagar de una vez si Adoracion era la misma que cantaba, y cual habia sido la causa de su mudanza en la escena.

Numerosos grupos esparcidos entre bastidores, referian lo ocurrido á la conclusion de la escena primera. Me acerqué á uno y pude escuchar estas palabras:

=No lo dudeis, Alberto está ciego de amor por Adoracion y la ha encontrado hablando con el baron de N**. Sabeis que nada hay mas ridículo que un marido enamorado, y celoso, pues bien, Alberto, que apesar de todo, confiesa con descaro su ardiente pasion, sin atender el pobre á la burla que de él hacen cuantos le conocen, ha dado en la mania de creer que el baron está conquistando á su muger, y, ya lo habeis visto, se la llevó arrastrando hasta su habitacion, dando lugar á que silven á la pobre muchacha, que indudablemente canta con toda perfeccion, Pero mirad... Alberto và allí... y el baron se dirige a él... callen, entran en el cuarto de Adoracion, esto promete.

Me separé de aquella gente y me dirigí á la puerta por donde Alberto y el baron habian entrado le empuje, pero estaba cerrada.

El nombre de Adoracion habia llegado hasta mí unido con el de Alberto ¿qué otra prueba podia apetecer? Me arrimé cuanto pude á aquella puerta, y percibì la conversacion que en tono amargo sostenia dentro Adoracion, el baron y Alberto.

=Os he visto, Sr. baron, y hay afrentas que ningun hombre tolera; la que vos me habeis hecho es de esta clase; iba á buscaros con el objeto de deciroslo y me salísteis al encuentro, espero que no reusareis mi desafio.

—Nunca, por Dios, no lo admitais, Sr. baron, mi esposo se engaña, vos lo sabeis, y no podreis permitir la muerte injusta de ninguno de los dos.

La que asi hablaba era una muger, era mi hija.

—Señora, mi honor está antes que todo, y si vuestro marido insiste...

—Mas que nunca, Sr. baron.

No pudiendo resistir mas, empujé la puerta violentamente y al mismo tiempo la abrieron por dentro.

Salió el baron y en seguida entré yo, cerré tras mí y me encontré de frente con el hombre que habia buscado tanto tiempo; pero lo encontré solo, Adoracion habia desaparecido sin duda por otra puerta que habia á un lado tapada con una cortina.

—¿Qué os trae aquí, caballero? me preguntó Alberto con la voz alterada todavia.

—Vengo á oponerme al duelo que acabais de provocar.

—¿Y quién sois vos, con que derecho os mezclais en mis acciones?

—Lo sabreis á su tiempo, el desafio no se puede efectuar.-Y me dirijí á la habitacion donde estaba mi hija. De un salto se puso Alberto delante de mi impidiéndome el paso.

—Atrás, caballero,-me dijo-adonde vais?

—No me estorbeis, voy á buscar á una muger que me pertenece, y que vos me habeis usurpado, y avancé hácia él.

—¿Qué decis?-esclamó-¿qué hablais de una muger que yo os he usurpado? Aquí no hay mas muger que la mia, y si dais un paso mas os juro que ha de pesaros.

—Bien, Alberto, avisad á «vuestra querida» y decidle que el esposo de la aldeana Marina, quiere verla.

—¡Padre mio! gritó una voz que ya me era conocida, y Adoracion, levantando la cortina que nos separaba, detrás de la cual nos habia estado escuchando, se arrojó en mis brazos cubriéndome de lágrimas; yo lloraba tambien, y Alberto, que se habia retirado un poco, nos contemplaba mudo con la cabeza inclinada; pasado el primer mo-

mento de júbilo, me dirigí á él:

—Ya sabeis el derecho que tengo para estar aquí, conocereis que vuestra vida me pertenece, pues mi hija necesita llevar como verdadera esposa el nombre de su seductor, vuestro desafio comprendereis que no se puede efectuar. Yo os haré quedar honrosamente con el baron.

—Estoy dispuesto a obedeceros, me respondió.

Habia llegado el momento de empezar el segundo acto, y mientras este se ejecutaba tuve una entrevista con el baron y convinimos en que el duelo no se efectuaría.

Salimos del teatro aquella noche, tan feliz para mí. Solo llevaba un sentimiento, habia conocido que mi hija estaba apasionada de Alberto, y habia conocido tambien que este por su carácter nunca podria hacerla dichosa.

Pasó la noche aquella.

A la mañana siguiente buscábamosá Alberto por todas partes, sin que lográramos encontrarlo. Esta repentina desaparicion me hizo concebir una sospecha, corrí á su habitacion y hallé una carta con sobre para mi hija, la abrí, y pude leer estas líneas:

«Apesar de lo que tu padre me ha dicho, y de la palabra que le dí, por evitar su oposicion salgo secretamente á batirme con el baron, á quien he dado un nuevo aviso, posterior á la entrevista que con él tuvo tu padre.»

«Si dentro de dos horas no estoy de vuelta, deja de esperarme.»

ALBERTO.

Inmediatamente fuí á casa del baron, y ya habia llegado: me presentè á él y en mi semblante solamente descubrió el objeto de mi visita.

—No me culpeis—me dijo—despues de nuestra entrevista volvió á retarme, y ha tenido la desgracia de morir.

Me retiré de la presencia de aquel hombre con el alma traspasada, porque ¿dónde encontraria Adoracion la dicha que con su amante perdia?

ALBUM POETICO.

Nos suplica un suscritor que insertemos la siguiente poesía.

Al célebre y caritativo doctor en medicina y cirugia el Sr. Dr. D. Rafael Gonzalez de Rojas.

¿Cómo las voces de mi tosca lira
podrán ensalzar, doctor famoso,
tu ardiente corazon que solo aspira
á ser benigno, constante y generoso?
Hoy ya este pueblo sin cesar te admira,
y aplaudiendo tu génio portentoso,
vuela hácia ti radiante de alegria,
bendiciendo tu nombre con porfia.

—

¿Y cómo no aplaudirte delirante
cuando te han visto ya de noche ó dia,
aguijar tu corcel noble y pujante
cual ángel salvador que el cielo envia,
enmedio del «azote» devorante
luchando con la parca en cruel porfia,
por rescatar la presa que tu ciencia
salvaba de sus garras con vehemencia.

—

¡Salve! á tu génio científico y amante
á protejer la mísera pobreza:
¡Salve! al galeno célico y constante
que despreciando ofertas y riqueza,
arrojose al peligro fulminante
demostrando su inclita nobleza.
¡Salve! al triunfante y luminoso faro,
que un pueblo fiel lo aclama por su amparo.

Federico Guardon y Gallardo.

Cazalla 28 de Setiembre de 1855.

VENTAJAS QUE OFRECE ESTA EMPRESA.

TODOS LOS MESES REGALA ENTRE TODOS LOS SUSCRITORES:

1.° Una ONZA DE ORO.
2.° Un elegante VESTIDO DE SEDA.
3.° Un VELO DE MANTILLA ó un rico manton de espuma de Manila.
4.° Dos OCTAVOS DE BILLETES.
5.° Dos OCTAVOS DE BILLETES.
6.° Otros dos OCTAVOS DE BILLETES.

La Empresa de este periódico deseando dar toda la publicidad á sus operaciones segun tiene ofrecido, inserta á continuacion los números, los nombres de los agraciados y los premios que por su órden le han correspondido del sorteo celebrado el dia 25 del pasado mes.

Fólio del suscritor.	Núm. premiado en su veintena.	NOMBRES Y DOMICILIOS.
846	17,034	D. Benito Calvo, de Chiclana, *una onza de oro.*
59	1,278	D. Rafael Gimenez, calle de los Boteros núm. 48, *el vestido de seda.*
312	6,326	D. José M. de la Cuadra. Ancha de la Féria 118, *el manton de espuma.*
34	779	D. Francisco Tegera, Caño Quebrado 15, *los dos primeros octavos de billetes.*
119	2,477	D. Antonio Sevilla, Botica de la Venera, *los dos segundos octavos de billetes.*
563	11,366	D. Antonio Guerra, en Osuna, *los dos terceros octavos de billetes.*

Como los señores suscritores habrán ya visto por las listas del gobierno no han venido premiados ninguno de los billetes que habia tomado esta Empresa.

Habiéndose presentado á recoger algunos señores agraciados los regalos que le han correspondido de la última estraccion; insertamos los recibos que han dejado para resguardo de esta oficina.

— Recibí de la Empresa de *La Suerte* el vestido de seda que la misma tenia ofrecido, el cual pertenece al difunto mi hijo don Rafael Gimenez.—Sevilla 2 de noviembre de 1855.—Juan Gimenez Orrillo.

— He recibido por la Empresa de *La Suerte* el manton de espuma que me ha correspondido del sorteo del dia 25 del corriente mes. Sevilla 31 de octubre de 1855.—Por don José M. de la Cuadra.—Genaro Romero.

— Me han sido entregados por la Empresa de *La Suerte*, los dos primeros octavos de billetes correspondientes al sorteo del dia 25 de este mes, cuyos números son 849 y 14,067.—Y para su resguardo firmo en su oficina á 31 de octubre de 1855.—Antonio Tegera.

— Recibí de la Empresa de *La Suerte*, los dos octavos de billetes, cuyos números son 7,211 y 14,588 que me han correspondido, como quinto regalo de los que hace dicha empresa. Sevilla 2 de noviembre de 1855.—Antonio Sevilla.

Como tiene ofrecido esta Empresa ha tomado para la estraccion que ha de verificarse el dia 10 del corriente el octavo de billete por ser estraordinaria del número que se inserta á continuacion.

Número 9,499.

Las cantidades que se obtengan se dividirán entre todos los suscritores, para lo cual en el periódico del domingo próximo insertaremos el número de estos.

Por la segunda estraccion de este mes se verificarán todos los regalos que hace esta Empresa habiendo determinado la misma regalar tambien en lugar del velo tejido un rico manton de espuma, á instancias de algunas señoras suscritoras. Los números de los billetes para la misma estraccion se insertarán con la anterioridad debida.

NOTA.—Los señores que se suscriban para antes del 15 de este mes recibirán gratis todas las entregas de la novela que se han publicado, los que lo verifiquen despues de esa fecha abonarán 8 mrs. por cada una.

SECCION DE ANUNCIOS.

CURSO HISTÓRICO-FILOSÓFICO DE LA LEGISLACION ESPAÑOLA POR D. SERAFIN *Adame y Muñoz, abogado.*

Esta interesantísima obra forma un tomo en 4.° comun de mas de 600 páginas al precio de 34 reales.

Se encuentra de venta en la oficina y redaccion de este periódico, calle de la Cuna núm. 9 esquina á la de Acetres, y en la publicidad calle de las Sierpes.

EL PABELLON ESPAÑOL.

Diccionario histórico descriptivo de las batallas, sitios y acciones masnotables á que han asistido las armas españolas, desde el tiempo de los Cartagineses hasta nuetros dias; así en la península como en las diferentes naciones con quien la España ha tenido guerra. Dedicado á S. M. LA REINA DOÑA ISABEL II (Q. D. G) PORD. IGNACIO CALONGE y PEREZ.

Obra ilustrada y adornada con grabados en madera, láminas, planos, crokis y retratos litografiados ó gravados, viñetas que representan las armas y máquinas de guerras antiguas, y en especial los modelos de todas las cruces y medallas que se han concedido por batallas, estudios y acciones de guerra; egecutado todo por los mejores artistas de la Córte.

De esta magnífica obra se publica cada ocho dias una entrega de 24 á 32 páginas en 4.° El precio de cada entrega en esta capital es el de Dos REALES Y MEDIO. Se está repartiendo el primer tomo.

Se suscribe únicamente en Sevilla en la oficina y redaccion de este Periódico: calle de la Cuna núm. 9, esquina á la de Acetres.

LA JUSTICIA.

Revista de Jurisprudencia, de Legislacion, de Tribunales, de Administracion; de Instruccion pública, de Economía política, de Notariado y de Estadísca Criminal.

Periódico de la Sociedad Filantrópica de abogados de la córte, redactado por los individuos de la misma.

BIBLIOTECA UNIVERSAL DE AUTORES CAtólicos: su director y propietario, el Dr. D. Nicolás Malo.

OBRAS EN SUSCRICION.—Historia compendiada de San. Vicente Ferrer. Se está publicando por entregas.

Año Virgíneo, ó sea devocionario perpètuo de Maria para todos los dias del año. Está en prensa el tomo 4.°, á 20 rs. cada uno.

CACERIA DE LA PERDIZ, CON RECLAMO macho y hembra.—Obra de suma utilidad para los cazadores, ilustradas con noticias interesantísimas sobre las castas de estos preciosos pájaros y sus costumbres; metodos mas eficases para cazarlos; arte de criar los reclamos, su enseñanza y cuido; instrucciones para el aficionado acerca de puestos, tiros, pólvoras, sitios y demas pormenores conducentes á esta provechosa caceria; arreglada en vista de libros y manuscritos importantes para este objeto, por una sociedad de cazadores de andalucia

Como prueba de gratitud á nuestros favorecedores, cada suscritor recibirá con la 6.ª entrega la composicion química contra la mordedura de la víbora, carbunclos, y otras aplicaciones útiles, conocida por piedra viborera; específico de grandes y prodigiosos resultados, acreditados por una continua esperiencia y que llevan continuamente consigo todos los cazadores de oficio y aficionados notables de la mayor parte de Andalucía. A los no suscritos costará esta piedra ocho reales de vellon, dándole la esplicacion del modo de usarla.

Esta obra se publicará. cuando menos, por entregas semanales de á 32 páginas en 8.° prolongado, en buen papel, con tipos claros y elegantes iguales á los de este prospecto y tirada correcta. Costará cada entrega *real y medio*, franca de porte, en todos los puntos del reino

Se suscribe en la oficina y redaccion de este periódico, calle de la Cuna número 9, esquina á la de Acetres y en la libreria é imprenta de D. Francisco Alvarez y C.ª, calle de los Colcheros.

GACTEA MUSICAL DE MADRID.

Redactada por una sociedad de artistas, bajo la direccion de D. *Ilario Eslava.*—Con este periódico se públican mensualmente tres lecciones de música de cuatro láminas grandes cada una: la primera de canto y piano, la segunda de piano solo, y la tercera de música religiosa.

Se suscribe en la oficina y redaccion de este periódico calle de la Cuna núm. 9 esquina á la de Acetres.

VENTA.—La de un piano inglés de cinco octavas en muy buen estado, y su precio cómodo; en la calle de Teodosio núm. 63.

NOTA.—En esta Oficina y Redaccion se admiten suscriciones á cuantas obras y periódicos se publican asi en España como en el estrangero.

SEVILLA.—*Oficina y Redaccion, calle de la Cuna núm. 9 esquina á la de Acetres.*

Imprenta calle de la Raveta núm. 9, á cargo de don Cárlos Marta García.

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.° 10. Domingo 11 de Noviembre de 1855. 1.ª época.

ESTUDIOS BIOGRAFICOS.

PETRARCA.

(Continuacion)

El corazon de Petrarca, que habia nacido republicano, animado siempre por sus sentimientos, necesitaba solo para dejar su retiro, que en Italia, en su querida patria, resonase una voz siquiera de libertad, para volar allí y unirse á esa santa voz con todo el fuego, el ardor, la vehemencia y la constancia, que inspira la conviccion mas profunda y la mas ardiente fé. Esa voz se levantó en Roma. Rienzi llamaba á multitud de reyes, y prometia devolver á la cabeza del mundo su imperio sobre todas las naciones. ¿Qué mas? Petrarca miró hácia el porvenir, y vió á su patria cubierta de nuevo con todo el brillo y esplendor que la distinguiera un dia, y fué lo bastante para que corriera ansioso á prestar su ayuda en tan inmensa obra. ¿Qué importa que al llegar á Génova sepa la terrible muerte de los Colonnas, si la república santa, que su cabeza habia soñado, va por fin á realizarse. Todo lo olvida; pero es inútil que vaya á defender su causa, cuya restauracion estaba anunciada por un solo hombre, porque la caida de este hombre, bastó solamente para que quedaran destruidas las alhagüeñas esperanzas del ciudadano leal.

Tras esta pérdida tan funesta, y fué funesta, porque le arrebató á su pátria los medios de ser feliz en lo futuro, acude á torturar el corazon de Petrarca otra que solo él debia sentir. Rienzi seria llorado en su caida política por el partido republicano:—¿Pero y Laura podria ver desde el cielo otras lágrimas que las del hombre que la adoraba?

Su muerte, que tuvo lugar en 1348, el mismo dia, segun un biógrafo, (1) y á la misma hora en que Petrarca la habia conocido veinte y un años antes, acabó con la tierna adoracion que el poeta le tributaba en el mundo: desde entónces sus cantos iban dirigidos á un ángel que se habia remontado á su apartada region.

Dos años habian transcurrido, cuando Petrarca arrastrado por el mismo sentimiento religioso que arrebataba á casi todo el órbe católico, acudió tambien á la publicacion del jubileo. Las ciudades que

(1) *A. T.* 10.

atravesaba en su camino lo saludaban, ofreciéndoles repetidas muestras de admiracion y respeto. Pasó por Arezzo, la ciudad celebrada por Tito Livio, Marcial y tantos otros, la ciudad gloriosa que habia tenido la honra de servirle de cuna, y allí visitó la casa misma que lo vió nacer, y que los hijos del pais conservaban en el mismo estado, venerándola por el recuerdo santo que en ellos despertaba.

Petrarca, peregrino en la tierra, cada vez se sentia mas abrumado por la desgracia, los desengaños y la desesperacion; la grandeza de su alma estaba encerrada en una cárcel muy estrecha, que hizo tornar su ecsistencia de apacible en triste, de risueña en grave. Habia llegado á ese fatal período de la vida en que las ilusiones huyen de nuestra alma, á ese período terrible en que perdiendo hasta la esperanza de hallar la felicidad, se aborrece la gloria, la grandeza y cuantos vanos halagos nos ofrece el mundo.

¿De qué sirve que su amigo Boccacio, entre otros honores, le brinde en nombre del senado de Florencia con el de entregarle la direccion de la universidad en la ciudad primera de la Toscana? El alma del poeta ánsia goces distintos; en vez de públicos empleos, quiere mejor su deseado retiro, quiere mejor volver á Valclusa, testigo fiel de sus momentos de mayor tristeza, donde habia ocultado siempre sus mas amargos pesares, y allí fué de nuevo á derramar sus lágrimas.

Mas no por eso lo olvidaba el mundo: los grandes desastres de que Roma era víctima, los delitos atroces que dentro de sus muros se cometian; hicieron que Clemente VI recordara al poeta, y que llegara á él solicitando sus consejos, para establecer el órden que tan necesario se hacia. Petrarca vió iluminado otra vez el porvenir, pensó entrever la dicha de su pátria, y aseguró al pontifice que solo la república pondria término á los escándalos de aquella época, que lucharía sin fruto contra el torrente de crímenes que cada vez se desbordaba con mayor violencia, mientras que no afianzara la libertad y los derechos del pobre ciudadano, hollados por la altiva aristocracia.

ALBUM POETICO.

¡A TI!

Por que me pides, celestial señora,
que en dulce trova y acordado acento
mi amor te cante, el mágico contento,
que goza el alma al contemplarte, dí?
No ves, mi bien, que armonizar no puede
el duro son de destemplada lira,
con la ternura que en mi pecho inspira
el fiel cariño que consagro á tí?
De que sirviera que en afan vehemente
buscase inspiracion la mente mia,
si airado Apolo en mi favor no envia
un solo rayo de su clara luz?
Y en qué sonido entonacion hallara
que no quedara escasa de dulzura
la plácida espresion de mi ventura
y los encantos que atesoras tú?
Cómo decir cuando en tu puro lábio
dejas que advierta perceptible apenas,
esa sonrisa con que el alma llenas
de un delicioso, célico placer?
Y cuando escucho repetir mi nombre
con esa voz que me electriza, tierna;
tanta ventura, que anhelara eterna,
con qué espresiones descifrar podré?
Cómo en lo rudo de mi humilde canto
te espresaré, que en ilusion soñando
vivo feliz, con mi ilusion forjando
bellas quimeras de mi loco amor?
Ni qué hermosura comparar podria
con tu animado encantador semblante,

tu altiva frente de esplendor radiante
que pura enseña virginal candor?
Cómo pintara yo, los rizos de oro
cayendo en torno de tu cuello undosos...
esos luceros que brillando hermosos
dan á mis penas venturoso fin?
Lo seductor del incitante hoyuelo
con que el hechizo de tu risa aumentas,
y esa mejilla que velada ostentas
en vivas tintas púrpura y jazmin?
Cómo el albor de tu turgente seno,
donde tiene el amor su rico asiento
para lanzar tan sin piedad violento
dardos, que hiriendo van mi corazon?
Cómo la tez de tu nevada mano,
que al comprimir bajo mi lábio ardiente
el alma entera al inflamarse siente
terrible incendio de voraz pasion?
Cómo la gracia de tu esbelto talle,
que cual ondina de encantado lago,
airoso inclinas con flexible halago
do quier que antojos tú capricho vé?
Y cómo al fin de perfecciones tales
decir el gozo que concibo al verte
cuando deslizas por la tierra inerte
el corto trecho de tu lindo pié?
Ay!... y le pides á un rendido esclavo
que en dulce trova y acordado acento
su amor te cante, el mágico contento,
que encuentra el alma al contemplarte, di?
Angel hermoso... si feliz lograra
que armonizase mas templada lira
con la ternura que tu amor inspira,
jamás cesara de cantarte Á TÍ.

M. B. M.

19 octubre, 1847.

ESTUDIOS RECREATIVOS.

EL MONTE DE LA PEÑA NEGRA.

(Conclusion.)

VI.

Mas que por nada, sentí la muerte de Alberto por las consecuencias que podria traer á Adoracion, y no me engañaba al temer por ella, la pesadumbre que esperimentó con la noticia de la muerte de su amante, la hizo víctima de una aguda enfermedad, para cuya curacion no fué bastante la alegria de haber hallado á su padre; y de sus resultas, en breves dias perdió la ecsistencia que idolatraba tanto en este mundo el hombre que habia comenzado á ser feliz.

Ved mis sueños á lo que quedaron reducidos: habia entrado en Milan buscando á una hija, la encontré, y salí de aquella ciudad acompañado de un cadáver, cuyas cenizas constituian mi sola ventura en la tierra.

Volví con esas cenizas al pueblo que está á nuestra vista, donde me aguardaba una desgracia mas, la última que habia podido reservarme el cielo.

Marina habia muerto tambien, al poco tiempo de mi partida.

La casa que en este monte habia habitado en mi ausencia, la mandó derribar, dejando de ella los cimientos solamente; en ellos hice una doble sepultura, que ocupan hoy Marina y Adoracion.

Compré todo este terreno con el dinero que me quedaba; construí esta gruta, de donde no salgo mas que por la noche á visitar esas tumbas, único consuelo á mi eterno dolor.

He aquí la historia de Claudio Berner.

Hé aquí tambien el fruto de las pasiones ilegítimas.

Desde el dia que empecé ha habitar esta cueva, nada á turbado, el sosiego de mi vida, en la completa soledad que vivo hallé un bienestar, que si no puedo llamarlo hijo de la felicidad, lo es á lo menos del tranquilo reposo que disfruto.

=El anciano inclinó de nuevo su cabeza sobre el pecho. ¿Descansaba acaso de haber

tenido que referir los sucesos que le atormentaban tanto?

Despues me dijo:

Ya sabeís que mi estraña vida llena de terror á los inocentes habitantes de esa villa, y al miedo que les infundo debo sin duda una gran parte de la calma que gozo. Juradme no revelar á nadie el secreto de mi ecsistencia mientras sepais que vivo.

—Os lo juro:-le respondí, y despidiéndome del anciano, tomé otra vez el camino del pueblo.

A mi llegada todos me acosaron para que les dijese por qué motivo me habia detenido tanto tiempo; forjé una fábula, que acabó de colmar el miedo que ya tenian al monte de la peña negra, y de este modo aseguré completamente la soledad de Claudio Berner.

Volví hace pocos años al mismo monte, y en vez de dos sepulturas halle tres; Claudio habia muerto, y con arregló á su última disposicion, habia sido enterrado entre Adoracion y Marina.

***

ACTUALIDADES.

—

EN SU LUGAR correspondiente anunciamos los periódicos titulados «La Gaceta Musical (de Madrid) y «El Teatro y el Tocador» (de Barcelona). El primero está redactado por una sociedad de artistas de la corte, bajo la direccion de D. Hilarion Eslava; se hace recomendable por sus brillantes artículos literarios y musicales: el segundo es una revista de literatura, teatros y modas, que contiene cuanto en este ramo puede desearse, especialmente por las bellas que componen el mundo elegante.

—

LA COMPAÑIA dramática del teatro de S. Fernando se halla en perfecta armonia con la empresa que traerá á este coliseo la ópera itáliana, nos alegramos de esta union que desde luego era de esperar, pues con ella únicamente lograremos ver á la nueva compañia.

—

DE RESULTAS de la quiebra de D. Ventura de Olesa, la compañia dramática que dirige el Sr. Parreño, ha abierto, por su cuenta, un abono de veinte funciones, pura mente en beneficio del público, tanto por los precios, demasiado módicos, como por los variados y bien escogidos espectáculos que presenta.

—

NOS HAN DICHO que la compañia de zarzuela que actuaba en el teatro de San Fernando ha pasado al Principal, y nos aseguraron que ayer sábado debian comenzar sus trabajos: á causa de entrar en prensa nuestro periódico en el mismo dia, nos es imposible decir la verdad que pueda haber en esto último. Mientras nos afirman esto por una parte, sabemos por otra que es muy dudosa la verificacion de este traslado.

—

UNA PREGUNTA. ¿Por qué el S. Alverá en la comedia titulada «Una aventura de Tirso de Molina,» no se ha hecho cargo del papel de Santillana, que le corresponde, y se le ha repartido al S. Faubel, que está anunciado como segundo galan? Creemos que habrá sido por la razon misma que hubo, para hacer tomar parte al S. Alverá en la representacion de «Los Diamantes de la Corona.»

—

SE ESTÁ ENSAYANDO para ponerla en escena, á la mayor brevedad, la zarzuela ti-

tulada «Diego Corrientes,» música del maestro Sousa. libreto del Sr. Gutierrez de Alba; de la que hemos oido hacer grandes elogios, que nos atrevemos á esperar sean justos, estando escrita por tan conocidos autores.

OTRO DE LOS DRAMAS cuyo écsito no puede ser dudoso, teniendo en cuenta el nombre de su distinguido autor, es el titulado «La Reina y el favorito,“ de D. José Benavides. De la pluma que delineó “El Anacoreta“ y el “Alberto,“ no podemos menos de aguardar en esta produccion una corona mas, para las sienes del jóven poeta.

OTRA de las noticias que circulan con respecto á la compañia de zarzuela del teatro Principal, es que la Srta. Santa-Maria está en ajuste, y que se espera venga á tomar parte en los trabajos que se preparan. Nosotros nada aseguramos hasta no ver.

TEATRO DE S. FERNANDO.

La mayor novedad de la última semana ha sido el estreno de la comedia en tres actos, y en verso, original del Sr. Eguilaz titulada «Tirso de Molina.» No culparemos al autor del Alarcon en esta obra, mas que del poco partido que ha sacado del personage que presenta como principal. Tirso de Molina juega en casi todas las escenas un papel bastante indiferente considerado junto al de Feliciana de Guzman, que mas bien que Tirso era la que debia dar nombre á esta comedia. Por lo demas, abunda en escenas de bastante interes y de gran efecto, resaltando entre estas la penúltima ó ante-penúltima, del acto primero, en que Feliciana sorprende á «Adan» y á «Éva», entregados á sus amores. Su versificacion es escelente, la fluidez, la dulzura con que está escrita, hacen que ella sola recomiende esta produccion.

El Sr. Parreño, encargado del protagonista, ejecutó bien, en cuanto le fué posible, el frio papel de Tirso. El Sr. Faubel en el de Santillana, estuvo muy oportuno y lo comprendió perfectamente.

La Srta. Buzon, que representó el de Feliciana de Guzman, ha desmotrado ese acierto que siempre le acompaña en la escena, hijo de sus constantes desvelos por agradar al público. La Srta. Menendez desempeñó el papel de condesa con mucha verdad y desembarazo, consiguiendo rapetidas muestras de aprobacion.

En la noche del mártes 6 se representó el conocido drama, «La Alqueria de Bretaña,‘ traducido del frances, en el que la Srta. Buzon dió, desgraciadamente, una caida que pudo ser de grandes consecuencias, por esta razon se anunció al público que era imposible representar la ultima escena, en que debía aparecer la actriz.

La ejecucion de este drama fué fría generalmente, y creemos que aun sin esto no hubiera gustado mucho, porque seguramente esta obra está lejos de pertenecer al gusto moderno.

TEATRO PRINCIPAL.

El domingo anterior se representó en este coliseo el drama que anunciamos titulado «El campanero de S. Pablo.» El S. Flores alcanzó todo el partido que nosotros esperabamos, en vista de sus buenos conocimientos y de sus escelentes facultades.

En la misma semana, y al cabo de mu-

chos años, hemos vuelto á ver en escena el drama de espectáculo, que lleva por título, «El Terremoto de la Martinica.»

La Sra. Duzol ha estado feliz en las diferentes representaciones que de esta produccion se han hecho, con especialidad en la última escena del acto último.

Los Sres. Flores y Valladares han recibido númerosos aplausos como justo premio del buen tino que han mostrado en sus respectivos papeles.

La concurrencia que asiste los dias en que se ejecuta «El Terremoto».... es cada vez mas numerosa.

Del Teatro y el Tocador copiamos lo siguiente:

MODAS DE PARIS.

Para señora.

Entre las prendas mas sencillas figuran las talmas con mangas y sin ellas, unas de terciopelo de lana, otras de felpa, de piel de oso y de plumon. Se adornan ge neralmente con galones de seda que varian hasta lo sumo. El color gris ó ceniciento continua siendo el preferido, sin escluir el de tabaco, para capa de viaje ó preservativo para los frios muy grandes, y es bastante parecido por el reves á la piel de un cordero. Este abrigo no tiene nada de elegante pero si de confortable.

En cuanto á los vestidos hay quien asegura que se suprimirá la falda suelta y quien afirma lo contrario. Las mas elegantes la han desechado, sustituyendo el corpiño, con el llamado "corpiño Ristori ó vestido Ristori" cuyo corte, enteramente nuevo, reune á una gracia esquisita y una notable elegancia la circunstancia de prestar mucha pureza á las formas. El cuerpo es sin falda, pero tan corbo como se puede, llega mas abajo del talle y marcas las caderas tan perfectamente como lo haría un escultor en una estátua. La falda, fruncida al rededor del corpiño; y enteramente al gusto de la edad media. Este "Véstido Ristori," (Ristori nombre de una actriz italiana que esta haciendo furor en Paris, despues de haber recorrido como en triunfo, gracias á su mérito, varias capitales de Francia,) tiene su adorno especial.

He aquí la descripcion de uno de tafetan negro.

La falda seis volantes, con dos riquísimos montantes de punto de Venecia, de pasamáneria, matizado con cascabeles pequeñitos, puestos en una lista de satén negro.

Los contornos de ambos montantes encuadrados con pasamaneria deshilachada que cuelga en pequeños cascabeles. En el centro de ambos montantes un adorno de pasamaneria con cascabeles, imitando botones. Estos montantes con iguales adornos se continuan por la parte delantera ó pecho del corpiño. Las mangas son muy raras. Cada una se compone de dos; porque encima de una de codo partido y cuadrada por debajo, se abolla un gran jokey que cae sobre aquella en para-caida. Tanto la manga como el jokey, se adornan con punto de Venecia y cascabeles.

A ÚLTIMA hora, se nos dice que en el teatro Principal ha empezado sus ensayos, parte de la compañia de zarzuela que actuó en el de S. Fernando.

VENTAJAS QUE OFRECE ESTA EMPRESA.

TODOS LOS MESES REGALA ENTRE TODOS LOS SUSCRITORES:

1.° Una **ONZA DE ORO.**
2.° Un elegante **VESTIDO DE SEDA.**
3.° Un **VELO DE MANTILLA** ó un rico manton de espuma de Manila.
4.° Dos **OCTAVOS DE BILLETES.**
5.° Dos **OCTAVOS DE BILLETES.**
6.° Otros dos **OCTAVOS DE BILLETES.**

Ademas todas las estracciones dos octavos de billetes en la ordinaria, y uno en estraordinarias, y de las cantidades que de esos puedan obtenerse se hará un dividendo entre todos los suscritores.

REGLAS GENERALES.

Cada suscritor ó suscritora, llevará en su recibo de pago VEINTE números, para con ellos poder optar á los regalos.

Serán agraciados con los regalos por su órden los señores suscritores que entre sus veinte números tenga el igual á los seis mayores premios que aparezcan en la lista y que se hallen dentro del número total que compogan los citados veinte números repartidos á los suscritores, debiéndose advertir que cayendo entre aquellos dos ó mas números iguales, serán los agraciados los premios mayores siguientes primeros en lista.

Como ya tenemos anunciado hemos tomado para la estraccion que ha de verificarse el dia 10 del presente el octavo de billete por ser estraordinaria, cuyo número insertamos á continuacion.

Número 9,499.

Como ya se ha dicho las cantidades que se obtengan en este billete se prorratearán entre todos los suscritores, para lo cual y para que pueda saberse entre los que ha de hacerse el dividendo insertamos el número de suscritores con que contamos á la fecha:

Número de suscritores 1,137.

ADVERTENCIA.—Para mayor seguridad de los señores, suscritores y de acuerdo con el Sr. Gobernador de la Provincia, quedarán los billetes de la loteria de todas las estracciones, que tome esta empresa bajo la custodia de la misma, estando á la vista del público para poder ser ecsaminados.

Esta empresa ha determinado segun lo tiene ofrecido regalar en este presente mes, en lugar del velo tejido UN RICO MANTON DE ESPUMA; en su consecuecia los regalos para la estraccion que ha de verificarse el dia 24 de este mes son; 1.° Una onza de oro, 2.° Un elegante vestido de seda, 3.° Un rico manton de espuma, 4.° Dos octavos de billetes, 5.° Dos octavos de villetes. 6.° Otros dos octavos de billetes. Los números de estos octavos se insertarán en el próximo periódico asi como los dos octavos mas que toma la empresa para repartir sus ganancias entre todos los suscrictores. Tanto los billetes anunciados como los demas regalos, se encuentran de manifiesto y á la vista del público, en esta oficina calle de la Cuna núm. 9 esquina á la de Acetres.

NOTAS.=Los señores suscritores tanto por meses como por trimestre cuyo abono concluye en fin del presente se servirán renovar la suscricion para no esperimentar retraso en el recibo de los periódicos, novela y números para los regalos.

—Los señores suscritoaes que se suscriban para antes del 15 de este mes recibirán gratis todas las entregas de la novela que se han publicado, los que lo verifiquen despues de esa fecha abonarán 8 mrs. por cada una.

=D. Benito Calvo vecino de Chiclana agraciado con los 320 rs. aun no nos ha remitido el recibo de dicha cantidad, tan luego como lo verifique lo insertaremos en el periódico para la satifaccion de los señores suscritores.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la oficina y redaccion, y fuera por conducto de los señores corresponsales de esta Empresa, se admiten suscrisiones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican así en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

CURSO HISTÓRICO-FILOSÓFICO DE LA LEGISLACION ESPAÑOLA POR D. SERAFIN *Adame y Muñoz, abogado.*

Esta interesantísima obra forma un tomo en 4.° comun de mas de 600 páginas al precio de 34 reales.

LA JUSTICIA.

Revista de Jurisprudencia, de Legislacion, de Tribunales, de Administracion; de Instruccion pública, de Economía política, de Notariado y de Estadísca Criminal.

Periódico de la Sociedad Filantrópica de abogados de la córte, redactado por los individuos de la misma.

GACETA MUSICAL DE MADRID.

Redactada por una sociedad de artistas, bajo la direccion de D. *Ilarion Eslava.*—Con este periódico se públican mensualmente tres lecciones de música de cuatro láminas grandes cada una: la primera de canto y piano, la segunda de piano solo, y la tercera de música religiosa.

BIBLIOTECA UNIVERSAL DE AUTORES CAtólicos: su director y propietario, el Dr. D. Nicolás Malo.

OBRAS EN SUSCRICION.—Historia compendiada de San. Vicente Ferrer. Se está publicando por entregas.

Año Virgíneo, ó sea devocionario perpètuo de Maria para todos los dias del año. Está en prensa el tomo 4.°, á 20 rs. cada uno.

EL TEATRO Y EL TOCADOR.—Semanario de literatura, modas y teatros.

Cada número consta de 8 páginas de impresion en cuarto frances de tamaño; publícase en Barcelona los dias 1.°, 8, 15 y 24 en cada mes.

La *Camelia* ó sea la biblioteca, se publica por entregas de 64 páginas, repartiéndose una en cada numero impar del teatro; ó sea 128 páginas de esmerada impresion al mes.

Todos los meses regala à los suscritores un figurin de modas.

Los precios de suscricion por dos meses, al *Teatro* y á la *Camelia* 12 rs., á la *Camelia* sola 6 rs.

¡INTERESANTISIMO!—Se compran toda clase de efectos pertenecientes al ramo de imprentas; como son prensas de hierro ó madera, grandes y pequeñas, máquinas de tirar solo y de retirar á un tiempo; fundiciones nuevas y usadas, antiguas y modernas, pastel, cajas, chivaletes, galeras y galerines; tablas de mojar y levantar, útiles de encuadernacion, litografia y tórculo, papel viejo y libros viejos.

Con D. Francisco Lis y Vazquez, en la Raveta núm. 3, ó con D. Luis Marta Garcia, en la calle Imperial núm. 32, se tratará.

SE DESEA COMPRAR diez ó doce pares de tórtolas blancas. En la redaccion de este periódico darán razon de la persona que quiere hacerse de ellas.

CACERIA DE LA PERDIZ, CON RECLAMO macho y hembra.—Obra de suma utilidad para los cazadores, ilustradas con noticias interesantísimas sobre las castas de estos preciosos pájaros y sus costumbres; métodos mas eficases para cazarlos; arte de criar los reclamos, su enseñanza y cuido, instrucciones para el aficionado acerca de puestos; tiros, pólvoras, sitios y demas pormenores conducentes à esta provechosa caceria; arreglada en vista de libros y manuscritos importantes para este objeto, por una sociedad de cazadores de andalucia

Como prueba de gratitud á nuestros favorecedores, cada suscritor recibirá con la 6.ª entrega la composicion química contra la mordedura de la víbora, carbunclos, y otras aplicaciones útiles, conocida por piedra viborera; específico de grandes y prodigiosos resultados, acreditados por una contínua esperiencia y que llevan continuamente consigo todos los cazadores de oficio y aficionados notables de la mayor parte de Andalucía. A los no suscritos costará esta piedra ocho reales de vellon, dándole la esplicacion del modo de usarla.

Esta obra se publicará, cuando menos, por entregas semanales de á 32 páginas en 8.° prolongado, en buen papel, con tipos claros y elegantes guales á los de este prospecto y tirada correcta. Costará cada entrega *real y medio*, franca de porte, en todos los puntos del reino.

SEVILLA.—*Oficina y Redaccion, calle de la Cuna núm. 9 esquina á la de Acetres.*

Imprenta calle de la Raveta núm. 9, á cargo de don Cárlos Marta García.

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.° 11. Domingo 18 de Noviembre de 1855. 1.ª época.

ESTUDIOS BIOGRAFICOS.

PETRARCA.

(Conclusion.)

Abandonó despues, y para siempre, su querido retiro, saliendo de él con diferentes motivos políticos, [cuya enumeracion tardariamos en hacerla mas de lo que nos propusimos en esta biografia.

Pero el poeta ardiente y puro de corazon, no podia soportar por mucho tiempo la vida pública, y al fin le fué necesario ocultarse de nuevo á los ojos del mundo, escogiendo esta vez un poético asilo á las orillas del Adda, en Gariguano, donde continuó lleno de constancia sus estudios y sus trabajos. Salió tambien de allí, y la revolucion que abrasaba toda la Italia, le obligó á refugiarse en Venecia acompañado de sus libros, con los cuales hizo un regalo á aquella república, regalo que valió á Petrarca el título honroso de primer fundador de la célebre biblioteca de S. Marcos.

Cada vez lograba el poeta mas altos puestos y mas distinguidos honores; pero desgraciadamente los que á la sazon recibia iban ya a ser los últimos. Petrarca se encontraba fatigado en la carrera de su vida, y á pasos agigantados lo conducian al sepulcro, en que habia de llorarlo todo el mundo, su quebrantada salud, su avanzada edad y su poca obediencia á los preceptos de la medicina.

He aquí las palabras del biógrafo que citamos anteriormente:

«En 18 de julio de 1374, fué encontrado muerto en su biblioteca, con la cabeza reclinada sobre un libro abierto, en que leia cuando le acometió una apoplegia violenta. Pádua entera concurrió á sus exequias.»

Tal fué la muerte de uno de los mejores poetas de la Italalia, cuyo nombre se ha trasmitido á todas las generaciones con entusiasmo y respeto.

Dejamos de insertar los títulos de las obras escritas por Petrarca, que son numerosísimas, porque lo juzgamos inútil; baste con haber despertado su recuerdo inmortal, y haber dado una idea incompleta de la grandeza de su alma y de los acontecimientos principales de su vida. ***

ALBUM POETICO.

—

A ANTONIA M.

—

CANCION.

Mirad cual trisca con su pié de nieve
el verde prado de risueñas flores
Antonia hermosa,
con faz de rosa,
libre el cabello,
desnudo y bello
el níveo pecho donde anida aleve
el cupidillo que nos brinda amores.

—

Sube y recorre el monte y la ladera,
busca el clavel y la purpúrea rosa;
corta su mano,
el jazmin cano
y la azucena
de candor llena,
y bajo el pámpano de vid frondosa
descansa luego bella y placentera.

═

Del verde asilo á la sutil frescura
el bello ramo con afan enlaza:
céfiro alado,
trae con agrado
los olorcillos
de los tomillos
que esmaltan con su nítida verdura
los ledos campos, que el olimpo abraza.

—

Ella en sus lábios con sonrisa pura
le paga sus afanes, inocente,
iba cerrando
al soplo blando
libre de enojos
sus lindos ojos,
cual pliega por la tarde el cáliz riente
la gaya flor velando su hermosura.

—

Imágenes risueñas le presenta
su mente que divaga adormecida;
y en su beleño,
siempre algüeño,
con fiera saña
certeza estraña
de lúbricos amores que allí anida,
su pecho juvenil dañar intenta.

—

Mas no temas, Antonia, seductora;
duerme, inocente tórtola del valle,
rico tesoro
que amante adoro,
pues con cautela
ángel te vela,
y las mórbidas formas de tu talle
tan solo ciñe al aura arrulladora.

—

Ni temas del Dios ciego los rigores
ni su arco fiero, ni sus blandas álas;
pues aunque inerme
tu pecho duerme;
es tu pureza
de fortaleza
escudo que á las cándidas zagalas
defiende de los ávidos amores.

M. DE LA M. Y P.

EPIGRAMA.

—

Dos poetas se pusieron
una oda á componer,
y luego que la escribieron
hinchados de orgullo fueron
cual era mejor á ver:
despues de haberlas leido
el juez con cara severa
dijo:-ninguno á perdido
que ambos jumentos han sido
iguales en la carrera.-

ESTUDIOS RECREATIVOS.

LAS CARTAS DE TOMAS GRANNIK.

—

A ROBERTO DE H.***

—

Lóndres 8 de Mayo.

Te escribo por fin, querido amigo, para referirte en mis cartas la historia de esos amores que tanto deseas conocer. Quizás te proporcione algunos momentos de distraccion; pero agradécemelos el llegar á encontrarlos en esta lectura, porque esos momentos de recreo tuyo me han costado á mí otros de amargo padecer, al recuerdo penoso y detallado de los acontecimientos que tan vivamente quiero olvidar, y que me hicieron huir para siempre de mi delicioso pais, para venir á habitar el sombrio y triste en que me hallo.

Tú te acordarás del señor de N..., de aquel cuya casa visitamos juntos diferentes veces á tu regreso de Paris. El Sr. de N..., no abandonaba jamás el tranquilo reposo de la vida de provincia, y para poderlo disfrutar completamente, tenia comprada una casa de campo, distante media legua de la poblacion, que no sé si tú llegastes á ver. Esta casa, por su buena elevacion, tenia vistas de muy dilatado horizonte, y estaba cercada de jardines, que la embellecian estraordinariamente, reuniendo despues en sus cómodas y numerosas habitaciones, cuanto era necesario para pasar una vida que puedo llamar lujosa.

En esta misma casa conocí á Elena.

Me llevó allí un dia nuestro amigo Julio, que sostenia relaciones de amor con la hija del Sr. de N..,

Recordarás que Julio era un jóven superficial, alegre, vivo, de buen carácter y complaciente; pero incapaz de profundizar nada, y de un talento demasiado escaso; por esta razon, no alcanzó nunca á comprender el alma, las ideas elevadas, de la encantadora Elena.

Cifraba todo su placer en atormentarla con ridículos celos, y luego dejaba pasar dias, semanas y hasta meses, sin ir á verla, y si iba procuraba no dirigirse á ella cuando hablaba, y trataba de que sus ojos no se encontraran ni una sola vez.

Con semejante conducta martirizaba el corazon de Elena, que dotado de una sensibilidad esquisita, ansiaba un amor distinto, y al mismo tiempo luchaba por deshacerse del afecto que indígnamente habia conseguido Julio.

La simpática belleza de Elena, su trato afable y cariñoso, la dulce melancolia que se retrataba en su semblante y en sus miradas, me hicieron sentir un principio de amor, que creciò de dia en dia, como natural efecto de haber estrechado nuestras relaciones de amistad, y visitar su casa con demasiada frecuencia.

Amando á Elena, me era preciso odiar á Julio.

Y lo odiaba, lo odiaba por el amor que ella le tenia, y el desprecio con que él la trataba: pero era forzoso disimular, porque el Sr. de N..., era bastante amigo de Julio, y sospeché que miraba llegar con gusto la hora en que debia llamarlo hijo.

Mi posicion al lado de Elena, amándola de la manera que yo la amaba, era dificil, porque viendo en mí al amigo de Julio, de su amante, me tomaba por confidente de sus penas, sin saber que la relacion de los tormentos que sufria por aquel hombre

destrozaba mi alma, que ya la adoraba, y sin saber que yo buscaba el medio de establecer entre ellos una barrera insuperable, que los desuniera eternamente.

Los dias que dedicabamos á visitar al Sr. de N..., los pasabamos por lo comun enteros en el campo. Acompañando á su familia en los paseos que dábamos por aquella hermosa campiña, ofrecia yo siempre mi brazo á Elena, y en estas ocasiones era en las que ella me referia sus mas recientes sufrimientos, y los marcados desaires que de Julio recibia.

Un dia paseábamos, como de costumbre, apoyada ella en mi brazo, por medio de las calles de rosas y lirios que formaban el pintoresco jardin. Julio iba delante acompañando á la hermana de Elena, cuando esta volvió á ocuparse de su amor á Julio, de las angustias que sufria y de la manera hasta indecorosa con que su amante la miraba.

=No es amor, Grannik me decia es ódio, es desprecio, lo que por mi siente: véalo V., hace alarde de rebajarme en presencia de todos.

—Se equivoca V., Elena-le respondí-Julio ama á V.; pero no puede presindir de su carácter; veo cosas en él que ofenderán á V. naturalmente; sin embargo, tolerelas V., porque él no sabe lo que hace.

—¿Y quién obra así, cree V. que merece mi amor?

=¿Qué quiere V. que yo le responda? Si Julio no fuera el amante de V....

—¿Qué?

—Tal vez podria contestar lo que pienso; pero habiéndole V. entregado su corazon, mi deber es callar, y respetarlo á él por V.

—¿Segun eso V. juzga á Julio indigno de mi amor? tiene V. razon, Julio me ha engañado y yo debo aborrecerlo.

—No interprete V. asi mis palabras: me intereso por V. y le prometo indagar la vida de Julio, y si fuera de aquí la ofende a V. tambien, entonces...

—Haré lo que debo.

Y con su espresiva mirada me dió las gracias por el ofrecimiento amistoso que acababa de hacerle. Este ofrecimiento era un arma de la cual me habia de valer, para arrancar á Julio del corazon de Elena, y pretender entonces su amor.

Primer paso que dí por conquistar la que hubiera sido mi mayor ventura en el mundo. Otra vez te diré su resultado, por hoy baste con el primer recuerdo que conservo en mi diario, y que sentiré no te interese.

Tu amigo etc.

TOMAS GRANNIK.

ACTUALIDADES.

SALIO CIERTO el traslado de la compañia de zarzuela, cuya lista anunciamos en el presente número. Le deseamos en el nuevo teatro la aceptacion que es de esperar.

—

LA SRA. Santa-María ha llegado, para tomar parte en los trabajos de la compañia que ha pasado al teatro Principal. Nos alegramos de esta adquisicion hecha por la empresa, porque la Sra. Santa-Maria es una primera tiple de mérito nada comun, y que ha conseguido del público sevillano galantes pruebas de sinpatias repetidas veces.

—

Á LOS DOS dias de su caida, la Srta. Buzon se presentó de nuevo en el drama

La Alquería de Bretaña, sin que hasta el dia halla tenido ningun mal resultado el golpe que recibió. Celebramos que haya podido librarse tan felizmente de las funestas consecuencias que eran de temer, y que tanto hubieran sentido sus amigos y admiradores.

—

UN NUEVO cólega se pública en Madrid, titulado «El Apuntador,» que trata de teatros solamente; haciéndose recomendable por sus chistosos y bien escritos artículos, que parecen fundidos en la misma fragua que los del conocido «Padre Cobos», y aun hay quien asegura que se deben á la misma pluma.

En uno de sus últimos números, y al variar de forma y tamaño, lo mismo que la revista política, encabeza esta con un grabado que representa á un apuntador, látigo en mano. Nos ocupamos de esto, porque la primera vez que apareció de este modo, el apuntador tenia patillas, y hablando de su vestido de gala, citaba oportunamente las de D. Ventura de la Vega. En los números siguientes lo hemos encontrado sin este adorno, y (picara curiosidad) deseábamos saber si «El Apuntador» se ha afeitado para no parecerse á D. Ventura.

—

LISTA de los individuos que componen la compañia lírico dramática, que ha de actuar en la presente temporada en el teatro Principal.

Primeras Tiples.

—

Doña Luisa Santamaría.

Doña Josefa Murillo.

Otra primera y segunda.

—

Doña Eloisa Barrejon.

Característica.

—

Doña Fracisca Gomez.

Segunda.

—

Doña Isabel Butron.

Primer Tenor.

—

Don José González.

Primer Baritono.

—

Don Ermete Lambertini.

Tenor Cómico.

—

Don Agel Povedano.

Primer Bajo.

—

Don José Escríu.

Segundo Bajo.

—

Don Miguel Gonzalez.

Maestro Director.

—

Don José García.

Cuerpo de coro.

—

Don Sebastian Barrejon.

Cuerpo de coros: se componen de 24 individuos de ambos séxos.

La orquesta estará bajo la direccion del distinguido profesor D. Silverio Lopez.

NOTA.-Para la compañía de declamacion se halla contratada la apreciable actriz Doña Salvadora Cairon, y el primer actor del género comico D. Angel Povedano.

—

TEATRO DE S. FERNANDO.

—

En la semana anterior ha sido puesto en escena el drama en cuatro actos y en verso, original de la Escma. Sra. Doña Gertrudis Gomez de Avellaneda, titulado «La Aventurera.»

Del mérito de esta produccion nos ocu-

pariamos de buena gana detenidamente, aunque para ello tuvieramos que estendernos demasiado en la presente revista; pero contamos con escasos límites, que nos obligan á dar nuestra imparcial opinion mas sucintamente de lo que quisieramos.

El pensamiento del drama, desarrollado hábilmente por la poetisa, encierra un gran fondo moral, pues consiste en presentar al delincuente, que adjura de sus errores, dispuesto á abrazar la virtud con todo el ardor que puede inspirar el mas santo arrepentimiento. La autora ha adornado esta elevada idea, revistiéndola con los brillantes versos que distinguen á todas sus obras.

La ejecucion no pudo ser mas acertada por la Stra. Buzon que tan perfectamente comprende todos los papeles de que se hace cargo y en el género que se quiera. Son pálidas cuantas alabanzas se tributen á esta actriz, honra de la escena andaluza. La Stra. Menendez estuvo feliz en el desempeño de la parte que le estaba confiada, aunque nos atrevemos á aconsejarle que varie el tono con que acostumbra à declamar todos sus papeles, que en nuestro juicio no es del mejor efecto.

El Sr. Parreño, y los Sres. Alverá, Garcia y Zamora agradaron como siempre. El Sr. Parreño caracterizó admirablemente á Eduardo, demostrando los conocimientos profundos que tiene de su arte, y que tanto le hacen lucir en el drama y la comedia de costumbres. Al Sr. Garcia quisieramos verlo con mas soltura en la escena, con mas franqueza en sus movimientos, y al mismo tiempo quisieramos que modulára mas su voz, que unas veces se hace desagradable y otras no permite que se entiendan sus palabras.

Tambien se ha representado en la noche del jueves 15 la zarzuela en un acto «Buenas noches Sr. D. Simon» ejecutada por las Sras. Menendez Bardan y una graciosa cuyo nombre ignoramos á esta fecha, y por los Sres. Parreño y Alverá. La risa en los espectadores fué constante. De la parte cantada no nos ocupamos, porque a la verdad no lo merece; pero elogiaremos siempre los buenos deseos que la compañía muestra por agradar al público. En la noche del viernes se estrenò la zarzuela nueva "Diego Corrientes" de que hablaremos en la prócsima revista.

TEATRO PRINCIPAL.

A este coliseo ha pasado, como la compañia de zarzuela la Sra. Cairon, que salió por primera vez el jueves 15, en el drama titulado: «La trenza de sus cabellos» de don Tomás Rubí. La Sra. Cairon, si bien en algunas escenas estuvo algo fria, demostró en otras mas tino del que nosotros aguardábamos. Una de aquellas en que estuvo mas acertada, fué en la que se vuelve loca que tan dificil es, y en todo el acto siguiente. El Sr. Flores trabajó con todo el gusto y maestria que lo hace sobresalir siempre. Tambien fueron bien recibidos los Sres. Fernandez, Bravo y Palau, nuevo galan jóven en este teatro, y que dá las mejores esperanzas.

A caso por casualidad, en esta noche, como en el teatro de S. Fernando, se hizo por la compañia dramática la zarzuela «Buenas noches Sr. Don Simon» que recibió numerosos aplausos, y de cuya representacion formamos la opinion misma que de la del otro coliseo; sin que podamos olvidar en nuestras alabanzas al Sr. Valladares, que con tanta oportunidad y gracia desempeñó su papel en esta zarzuela, y en la comedia en dos actos «El preceptor y su muger» que hizo furor.

VENTAJAS QUE OFRECE ESTA EMPRESA.

TODOS LOS MESES REGALA ENTRE TODOS LOS SUSCRITORES:

1.° Una **ONZA DE ORO.**
2.° Un elegante **VESTIDO DE SEDA.**
3.° Un **VELO DE MANTILLA** ó un rico manton de espuma de Manila.
4.° Dos **OCTAVOS DE BILLETES.**
5.° Dos **OCTAVOS DE BILLETES.**
6.° Otros dos **OCTAVOS DE BILLETES.**

En el sorteo que ha de verificarse el dia 24 de este mes se regalará una «onza de oro», un elegante «vestido de seda», un «rico manton» y seis «octavos de billetes» todo como se tiene ofrecido en esta forma.

Primer regalo	Trescientos veinte reales.
Segundo regalo	El traje de seda.
Tercer regalo	El manton.
Cuarto regalo. Los dos octavos de billetes cuyos números son.	13,898 4,386
Quinto regalo. Los dos octavos de billetes. idem idem.	11,768 8,305
Sesto regalo. Los dos octavos de billetes, idem idem	29,693 850

Ademas esta empresa ha tomado dos octavos de billetes para la misma estraccion ordinaria, del dia 24 de este mes, cuyos números se insertan á continuacion, teniendo presente que las cantidades que se obtenga se dividirán entre los señores suscritores.

Números de los octavos.	29,691 14,583

Advertencia.=Como hasta el miércoles 28 de este mes no llegan las listas de la estraccion del 24 en la que hacemos los regalos, en el periódico del domingo prócsimo daremos el número de suscritores que haya en esa fecha.

INTERESANTE.=Varias señoras suscritoras se han acercado à nuestra oficina y redaccion, á invitarnos para que el manton que tenemos anunciado, como regalo tercero, en vez de ser de espuma de Manila, sea de abrigo, por lo avanzada que se encuentra la estacion, y nosotros que deseamos complacer á nuestras favorecedoras, aun á costa de los mayores sacrificios; nos hemos apresurado á introducir esta mejora, que nos ocasiona nuevos gastos, y tenemos comprado y puesto de manifiesto, para regalarlo en el presente mes, un rico manton de abrigo de los de última moda á la oriental.

NOTA.—Los señores suscritores que se suscriban para antes del 15 de este mes recibirán gratis todas las entregas de la novela que se han publicado, los que lo verifiquen despues de esa fecha abonarán 8 mrs. por cada una.

Insertamos á continuacion el recibo del suscritor agraciado con la onza de oro:
He recibido por la empresa de La Suerte los 320 rs. vn. que me han correspondido del sorteo del dia 25 del pasado octubre, y para su resguardo firmo este en Chiclana á 14 de noviembre de 1855.=Benito Calvo.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la oficina y redaccion, y fuera por conducto de los señores corresponsales de esta Empresa, se admiten suscrisiones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican así en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

CRONICA NAVAL DE ESPAÑA

Revista científica, militar administrativa, literaria y de comercio, publicada bajo la direccion de D. Jorge Lasso de la Vega, brigadier é intendente de marina, y D. José Marcelino Travieso auditor del mismo ramo.

La Crónica naval de España no necesita recomendacion, puesto que á primera vista se hace patente su utilidad: el comercio y todos los españoles están obligados á desear y contribuir para el mayor engrandecimiento de su marina, la historia; pues de los dias en que se alcanzó por ella tanta gloria, se hace para todos interesante.

Esta Revista sale á luz el dia 1.° de cada mes; en forma en 4.° prolongado y consta de 128 pájinas de impresion. Se encuentran de manifiesto los cuatro primeros cuadernos.

El precio es en esta capital el de 6 reales cada mes.

CURSO HISTÓRICO-FILOSÓFICO DE LA LEGISLACION ESPAÑOLA POR D. SERAFIN *Adame y Muñoz, abogado.*

Esta interesantísima obra forma un tomo en 4.° comun de mas de 600 páginas al precio de 34 reales.

EL PABELLON ESPAÑOL.

Diccionario historico descriptivo de las batallas, sitios y acciones mas notables á que han asistido las armas españolas desde el tiempo de los Cartagineses hasta nuestros dias; así en la peninsula como en las diferentes naciones con quien la España ha tenido guerra. Dedicado á S. M. LA REINA DOÑA ISABEL II (Q. D. G.) POR D. IGNACIO CALONGE Y PEREZ.

Obra ilustrada y adornada con grabados en madera, láminas, planos crokis y retratos litografiados ó grabados, viñetas que representan las armas y máquinas de guerras antiguas, y en especial los modelos de todas las cruces y medallas que se han concedido por batallas, estudios y acciones de guerra; egecutado todo por los mejores artistas de la Córte.

De esta magnífica obra se publica cada ocho dias una entrega de 24 á 32 páginas en 4.° El precio de cada entrega en está capital es el de Dos REALES Y MEDIO. Se está repartiendo el primer tomo.

LA JUSTICIA.

Revista de Jurisprudencia, de Legislacion, de Tribunales, de Administracion; de Instruccion pública, de Economía política, de Notariado y de Estadísca Criminal.

Periódico de la Sociedad Filantrópica de abogados de la córte, redactado por los individuos de la misma.

BASES DE LA PUBLICACION.—*La Justicia* saldrá todos los domingos á contar desde el 15 de Octubre en un pliego de marca prolongada con 24 columnas.

El precio de suscricion en provincias es el de 16 reales por tre meses.

Los que se suscriban por semestres, tendrán opcion á recibir «gratis» la tercera parte de las entregas que consten las obras que originales, ó traducidas, se publiquen por la Sociedad Filantropica, en la «Biblioteca del Abogado.» segun espresa el prospecto especial que se repartirá.

GACETA MUSICAL DE MADRID.

Redactada por una sociedad de artistas, bajo la direccion de D. *Hilarion Eslava.*—Con este periódico se públican mensualmente tres secciones de música de cuatro láminas grandes cada una: la primera de canto y piano, la segunda de piano solo, y la tercera de música religiosa.

BIBLIOTECA UNIVERSAL DE AUTORES CAtólicos: su director y propietario, el Dr. D. Nicolás Malo.

OBRAS EN SUSCRICION.—Historia compendiada de San. Vicente Ferrer. Se está publicando por entregas.

Año Virgineo, ó sea devocionario perpétuo de Maria para todos los dias del año. Está en prensa el tomo 4.°, á 20 rs. cada uno.

Clave Historial, por el P. Flores; notablemente mejorada y aumentada por don Nicolas Malo. Se está repartiendo la entrega última.

SEVILLA.—*Oficina y Redaccion, calle de la Cuna núm. 9 esquina á la de Acetres.*

Imprenta calle de la Raveta núm. 9, á cargo de don Carlos Marta Garcia.

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

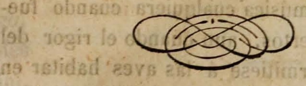
Núm.° 12 Domingo 25 de Noviembre de 1855. 1.ª época.

A NUESTROS SUSCRITORES.

—

Como quiera que la segunda estraccion de la loteria moderna que ha de verificarse en el mes de Diciembre prócsimo es estraordinaria y en la que solamente juegan 14,000 números, esta empresa se vé en la necesidad de efectuar los regalos en la primera que debe efectuarse el dia 6 del mismo mes; en esta atencion espera que los Sres suscritores de esta capital abonen la suscricion para antes del dia 8, pues de otro modo no teniendo en su poder los números para los regalos no podrán optar á los mismos. El pago lo podrán verificar por medio de los repartidores que al entregar los periódicos del Domingo inmediato llevarán los recibos de todos los Sres. suscritores, ó bien sirviéndose pasar por esta oficina y redaccion calle de la Cuna núm. 9 esquina à la de Acertres, para antes del citado dia.

En cuanto á los Sres. suscritores de fuera, cuyos abonos, tanto por meses como por trimetres concluyen en fin de este, se servirán presentar á los Sres. corresponsales, en poder de los cuales obran los recibos, á renovar la suscricion, pues de lo contrario no podrán asi mismo optar á los regalos si para antes del dia 6 no tienen ya en su poder los números, para que en esta fecha se nos de el oportuno aviso. Los que hallan verificado la suscricion directamente á la Empresa se servirán renovarla al momento si no quieren esperimentar los perjuicios consiguientes, pudiendo remitir su importe en sellos de los de á cuatro cuartos ó en librazas sobre correos, en cartas francas, al representante de la misma.



ESTUDIOS ARTISTICOS.

ORIGEN Y PROGRESOS DE LA MUSICA.

Divergentes son las opiniones que ecsisten sobre el orígen de la música, arte encantador que ejerce una tan estraordinaria influencia sobre la humana organizacion.

Muchos son los autores que la juzgan dimanada de el canto de los pájaros; pero esta idea tan inverosimil y estravagante en nuestra opinion, como la de algunos otros que atribuyen al martilleo de los herreros el descubrimiento del compás que en la actualidad nos sirve para fijar la lentitud ó celeridad en los «aires» ó movimientos de la música, no pasa de ser una suposicion fundada únicamente en el capricho del que la emitiera.

El Génesis y los poetas griegos y latinos de la antigüedad profana, guardan absoluto silencio sobre los inventores de la música, y no esclarecen de manera alguna el origen de este arte; solo hablan de los que hicieron los primeros instrumentos que se atribuyen á Tubal, Apolo y otros.

En nuestro concepto la música es tan antigua como el hombre: esto mismo han opinado muchos escritores filosóficos; y nada hay en efecto mas creible. El hombre en su primitivo estado cantaria como dormia ó hablaba, pues esto era y es una consecuencia natural de su organizacion. Mr. Fetis en una de sus obras dice: «que los pueblos mas salvajes y mas aislados de toda comunicacion tenian una música cualquiera cuando fueron descubiertos, aun cuando el rigor del clima no permitiese á las aves habitar en el pais ó cantar en él.» Esto mismo fué observado por los descubridores de esa multitud de islas que forman hoy gran parte de la Occeania. Los habitantes de aquellas apartadas regiones, iban á la orilla del mar á entonar himnos en alabanzas del Dios que adoraban, y sus cantares, segun los viajeros refieren eran aunque de entonaciones salvajes bastante gratos al oido.

Ignórase quien fué el primero que tuvo el pensamiento de poner en escala los sonidos del canto; pero es lo cierto que al principio fueron estos representados con varias letras del alfabeto. Los griegos escribieron con estos signos sublimes melodias que en el siglo sesto eran escuchadas con entusiasmo en toda Italia. Pero sobreviniendo la lucha con las naciones barbaras del Norte y conquistado por estas el imperio de Occidente, las artes sucumbieron, y solo quedó de la música griega un débil recuerdo que se conservará en los cánticos destinados para el servicio divino.

Pasemos por alto esta época de devastacion y de barbarie, pues ni en ella, ni en algunos siglos despues nos ofrece adelanto alguno la historia de la música, de la cual somos meros narradores.

En el siglo décimo empezó este arte á tomar de nuevo incremento aunque todas ò la mayor parte de las composiciones de aquel tiempo fueron del género místico y destinadas para los cánticos sagrados, y en el onceno fué sustituida la escala de letras por la de notas de que hoy dia nos servimos. Tan importante reforma fué debida al monge italiano Gui d'Arezzo.

Esta escala que entonces se conocia con el nombre de «gamma» nombre tomado del alfabeto griego y que aun conservan actualmente en algunas naciones, era incompleta, pues constaba solo de seis notas ò sonidos naturales. Cinco siglos despues un compositor flamenco la completó añadiéndole la nota "sí."

Una discordancia completa ecsiste entre la escala adoptada por los europeos, con las de los asiáticos y árabes; y las combinaciones musicales que de estas resultaran, causarian una imprecion en nuestro oido asaz desagradable.

Ya en el décimo quinto siglo habia sido inventado por el célebre maestro de capilla, español Bartolomé Ramos, el «sistema temperado,» el cual sirvió para equilibrar la diferencia que se advirtiera entre los «sostenidos y bemoles;» y este mismo sistema facilitó en gran manera la construccion de ciertos instrumentos, principalmente las de teclado y algunos de los de viento; contribuyendo no poco ha hacer mas fácil la egecucion en ellos, que de otra manera hubiera sido casi imposible.

A mediados de este mismo siglo se comenzó á perfeccionar la armonia que hasta esta época habia estado, puede decirse en la infancia, pues aunque en el décimo cuarto varios compositores italianos trataron de sacarla del estado bárbaro en que hasta entónces se hallara, sus trabajos adelantaron bien poco en la estrecha senda anteriormente conocida.

Varios fueron los sistemas de armonia que se conocieron desde mediados de el pasado siglo hasta principios del actual; pero los estrechos límites del periódico «La Suerte,» no nos permiten hacer una relacion de ellos, siquiera esta fuese compendiosa. Baste decir que en Francia, Italia y Alemania, fueron infinitos los que dieron á luz, y cada uno de ellos en particular tuvo un crecido número de admiradores. La opinion sin embargo, se fijó al fin, é hizo justicia á los grandes génios. Los nombres de Mozart, Rossini, Hoendel y Beethoven, ocuparán un lugar eminente en la historia de la música.

Sevilla 20 de Noviembre 1855.

J. L. de N.

ALBUM POETICO.

—

MI ESPERANZA.

—

Suelen del mar las ondas
Arrrojar á la playa
Tornasoladas pompas
De su espuma nevada;
El viento las impele
Y por la arena helada
Ruedan como los sueños
De la inocente infancia,
Ardiente el Sol, sus rayos
Desde el zénit derrama:
En ellas reverberan
Y son topacío, plata,
Amatistas, rubíes,
Diamantes, esmeraldás,
O lucientes brillantes
Que la márgen esmaltan
Del reino dó Neptuno
Con su tridente manda;
Mas luego el mismo viento
Cruel las desbarata
Y sus fúlgidas luces
Con sus soplos apaga,-
Ay! las caducas dichas,
Las horas fortunadas
Nacen, viven y mueren
Sin dejar cuando pasan
Mas que tristes memorias
Que el corazon desgarran.
Brillad, hermosas pompas
En la arenosa playa,
Como brilló un instante
la luz de «mi esperanza.»

Azam.

EL DILUVIO. (1)

—

SONETO DESCRIPTIVO.

—

Soberbio ruge el rebramante trueno
Recorriendo el espacio, tremebundo,
Redobla el eco su clamor profundo
Por la insondable bóbeda sin freno.
A parda nube rasga el rayo el seno,
Y entre azufres, entre llamas iracundo
Se lanza insano á desgarrar el mundo
De horror y luto y de espanto lleno.
Despéñase el torrente desbordado
É inundando los valles fiero y bronco
Riscos, chozas arranca, tala y veja.
Bravo el mar en turbion desmelenado
Del huracan furioso al silvo ronco
El mundo entero sepultado deja.

M. de la M. y P.

(1) Tenemos una satisfaccion en insertar el anterior soneto escrito por don Manuel de la Maza y Pedrueca y corregido por el eminente poeta D. Alberto Lista, seguros de que merecerá la aprobacion de nuestros lectores, por sus brillantes imágenes y su escelente pensamiento.

ESTUDIOS RECREATIVOS.

LAS CARTAS DE TOMAS GRANNIK.

—

(Continuacion)

A ROBERTO DE H.***

—

Lóndres 1.° de Junio.

Tú sabes, querido Roberto, que jamás he procedido falsamente con mis amigos, pues bien, en la situacion en que me hallaba puesto entre Julio y Elena, amando á la una y aborreciendo á el otro, no vacilé en engañar á la que adoraba, seguro de que por este medio me haria amar, desterrando de su corazon la imágen de un hombre que no la merecia.

Acaso sin saberlo, y admitiendo el ofrecimiento que le habia hecho, dejaba en mis manos un arma, que le fué muy fatal á Julio.

¿Qué mas podia yo pretender? Estaba seguro de que con un cuento la engañaba fácilmente, y lo forjé; este cuento habia de valerme el amor de Elena, porque en él pintaba á Julio con los mas negros colores, y al mismo tiempo mis miradas le debian revelar el estado de mi corazon.

Con efecto, diez ó doce dias habian transcurrido desde mi última visita, cuando me presenté en la casa de campo del Sr de N...

Julio estaba allí.

A mi llegada se trató de dar un paseo y á la salida Elena aceptó el brazo que yo le ofrecí, Julio, casi como siempre, acompañaba á la hermana de Elena.

La primer pregunta de esta, en el momento que pudimos hablarnos sin ser oidos, convenia precisamente con lo que yo pensaba en aquel instante.

—¿Ha sabido V. algo de lo que me prometió indagar?

—Tal vez-le respondí-y mucho sentiria no haberlo hecho, viendo el interes con que V. me pregunta. Por otra parte, me alegra ese interes que prueba amor, porque en realidad, Julio no merece lo contrario.

—Segun eso...

—Julio-le interrunpí-es digno á mi entender de que V. lo ame. Lo que aqui vemos es efecto de su caracter un tanto estravagante, y aunque se asegura que alla en la poblacion sostiene otros amores, por lo que he podido averiguar, son amores que á V. en nada la ofende.''

=¿Qué no me ofenden?..

—No, Elena, por que la persona que es objeto de ellos, ni aun se atreveria á levantar los ojos delante de V. y siendo así, para poder V. encontrar un motivo de resentimiento, era necesario que se comparara V. con esa otra, y esto es lo que yo creo verdaderamente imposible.

—Pues se engaña V., Grannik, sin establecer la comparacion de que V. me habla, me creeria con derecho para tener celos,

si lo que siento por Julio no fuera desprecio. Dice V. que por que esa muger no es digna de mirarme, deben serme indiferentes los amores de Julio hácia ella; sin duda pretende V. deslumbrarme con ese falso principio; pero le aconsejo que no insista en él, porque seria inútil. Aunque entre nosotros halla una distancia imposible de salvar á los ojos del mundo, él nos iguala amándonos á ambas, y dándonos en su corazon el mismo lugar: y ¿quién sabe si de haber preferencia será ella quien la consiga? he aquí mi ofensa, imperdonable, eterna.

=Sosieguese, V. Elena...

—Ni una palabra mas, hablemos de otra cosa.

La tempestad que habiá logrado levantar en el alma de Elena, era mayor de lo que yo me habia figurado. Aquel dia tratamos de cosas indiferentes, y á nuestro regreso á la casa, ella procuró hablar á Julio, que la escuchó con una espresion de marcado desden: habia Elena terminado las palabras que le decia cuando Julio, soltando una carcajada le contestó con la mayor indiferencia:—Esta bien, para siempre, puesto que así lo quieres.

Sospeché que esta era la última vez que Julio podia dirigirse á Elena como amante.

Elena, creyendo cierto el ultraje que yo le habia supuesto, arrancò de su alma todo el amor que abrigaba por Julio, y aun me pareció que empezaba á comprender la felicidad que yo sentia solo con verla.

Noté tambien que Julio me habia mirado de una manera siniestra, mientras que Elena le hablaba.

¿Era una ilusion, ó iba yo á conseguir el afecto de aquella niña pura é inocente, que habia venido á trastornar todas mis ideas de entonces?

Te recordaré que en aquella época estuve prócsimo á casarme, lo que sin duda hubiera hecho de no conocer á Elena. Esta sabía, como todos mis amigos, la situacion en que me hallaba, y por esta razon no me determiné á decirle cuanto sufria; pero cualquiera que se hubiera detenido á observarme junto á ella, hubiera conocido al punto á quien tributaba mi verdadero amor.

Aquel dia salimos juntos Julio y yo de la casa del Sr. de N...; cuando nos separabamos me dijo con tono irónico, y mirándome otra vez con cierta intencion:

=Parece que te gustan los paseos con Elena, hablais mucho y con bastante calor; eso marcha: te doy la enhorabuena, amigo.

—Gracias: le respondí secamente, y me alejé del que entonces era mi mayor enemigo.

Poco tiempo despues me arrepentí de lo que habia hecho aquel dia, por las funestas consecuencias que tuvo, consecuencias que tu, Roberto, conoces. Otro dia te diré por su órden los acontecimientos que anteriormente tuvieron lugar, y que para siempre llenaràn á mi alma de tristeza. Tu amigo etc.

TOMAS GRANNIK.

ACTUALIDADES.

APARICION. Se ha efectuado la de un nuevo cólega, titulado "El Tábano," que hace alarde en uno de sus parrafitos de la falta de generosidad que tienen todos los compañeros de "La Suerte:" es decir, que no hacen regalos. ¡Dichosos los que por sí solos se recomiendan! En "El Tábano" quedan refundidos "El Laurel," á cuyo padre damos el mas sincero pésame, y "La aurora de oliva de Montilla. Séale la tierra leve á los muertos y le deseamos larga vida al recien nacido.

CONDESCENDENCIA. La Sra. Santa-Maria, accediendo á los deseos de la empresa del teatro de Principal, se ha ofrecido gustosa á tomar parte en la zarzuela, "El secreto de una reina."

MENTIS. Lo merecen, y muy solemne, las palabras que en su último número insertó "El Laurel" diciendo que la señora Sta. Maria habia sido bien recibida del público, porque su primera salida la hizo en

beneficio de la Milicia Nacional. En honor de la verdad, tenemos nosotros una satisfaccian en anunciar que esta señora, siempre qne se ha presentado en escena, ha sido colmada de espontáneos y justos aplausos.

TEATRO DE S. FERNANDO.

Tuvismo por fin el gusto de ver puesta en escena la zarzuela en tres actos, del género andaluz, libreto del señor Gutierrez de Alba, música del maestro Sousa, titulada "Diego Corrientes." Dejamos de ocuparnos de su mérito literario, en nuestro juicio bien escaso, como es bien escaso el de todas las obras de su clase, porque esta zarzuela no se diferencia del drama que lleva el mismo nombre, mas que en tal cual chiste y en las escenas que se destinaron por el autor á la música. Esta por el contrario merece toda nuestra consideracion, por el buen gusto y acierto conque está escrita, y creemos disculpables sus ligeros defectos, teniendo en cuenta que el señor Sousa habrá necesariamente tocado las dificultades que ofrecen el género grosero á que debia sugetarse; estas dificultades han sido salvadas y el maestro ha presentado nuevos aires andaluces compuestos con cierta maestria, que honra al señor Sousa.

Su ejecucion nos pareció infernal: el Sr. Campos, nuevo tenor en este teatro, tiene una voz infinitamente mas escasa que la del Sr. Gonzalez, que es cuanto puede decirse, desafina horriblemente y por ùltimo dá sus «galli-pavos» (término técnico) de primera clase.

La Sra. Valle en esta representacion no nos ha gustado nada tampoco: sea porque no es hija de este pais, ó por lo que fuere la verdad es que no sabe cantar ni declamar el papel de Consuelo. Tan bien como nos pareció la Sra. Valle en "Mis dos mugeres", tan mal la hemos encontrado en "Diego Corrientes".

Al Sr. Parreño le diremos únicamente que hemos sentido verlo en el papel de el "Renegado."

El Sr. Alverá gustó con razon desempeñando la parte que le estaba confiada.

El Sr. Luna, en nuestro concepto, ha sido el que mejor se ha presentado, si bien es cierto que trabajaba en uno de esos papeles que pertenecen completamente á su caracter, como actor.

Tambien ha sido puesta en escena la zarzuela en cuatro actos de los Sres. Olona y Gaztambide, titulada "Por seguir á una muger". Esta produccion lleva el sello que hace distingir á todas las del Sr. Olona, que tan rico repertorio de disparates á llegado á nuestro teatro.

La Sra. Buzon y la Sra. Bardan fueron aplaudidas, como el Sr. Parreño que sostuvo admirablemente la hilaridad en los espectadores y los Sres. Alverá, Garcia Muñoz y Faubel que tan perfectamente ejecuta el capitan "Borrascas."

TEATRO PRINCIPAL.

La nueva compañia de zarzuelas, en este coliseo, ha puesto en escena la conocida con el titulo de "Catalina."

La Sra. Santa-Maria hizo en ella su primera salida, y como era de esperar, fué recibida por el público con muestras sinceras de aprobacion y aprecio, muestras que la Sra. Santa-Maria merecio, por la afinacion y delicado gusto con que desempeñó su papel.

A la Sra. Murillo hemos tenido ocasion de verle lucir mas en el otro teatro.

El Sr. Gonzalez sigue con su escasa voz mal que nunca tendrá remedio.

El Sr. Lambertini desagrada á los inteligentes en su arte; pero los que no lo entienden lo oyen chillar, lo aplauden y todo va bien. El Sr. Escriu ha cantado y ejecutado su papel con el acierto que lo distingue siempre. El Sr. Povedano se afama en valde por conseguir adelantos. Este actor se nos figura que no pertenece á la época; por el contrario, lo creemos retrógrado.

Los coros, buscados no se hallarian peores.

VENTAJAS QUE OFRECE ESTA EMPRESA.

TODOS LOS MESES REGALA ENTRE TODOS LOS SUSCRITORES:

1.° Una ONZA DE ORO.
2.° Un elegante VESTIDO DE SEDA.
3.° Un VELO DE MANTILLA ó un rico manton de espuma de Manila.
4.° Dos OCTAVOS DE BILLETES.
5.° Dos OCTAVOS DE BILLETES.
6.° Otros dos OCTAVOS DE BILLETES.

Por el sorteo que se verificó el dia 24 de este mes se regala una «onza de oro», un elegante «vestido de seda», un «rico manton» y seis «octavos de billetes» todo como se tiene ofrecido en esta forma.

Primer regalo	Trescientos veinte reales.
Segundo regalo	El traje de seda.
Tercer regalo	El manton.
Cuarto regalo. Los dos octavos de billetes cuyos números son.	13,898 4,386
Quinto regalo. Los dos octavos de billetes. idem idem.	11,768 8,305
Sesto regalo. Los dos octavos de billetes, idem idem	29,693 850

Ademas esta empresa ha tomado dos octavos de billetes para la misma estraccion ordinaria, del dia 24 de este mes, cuyos números se insertan á continuacion, teniendo presente que las cantidades que se obtenga se dividirán entre los señores suscritores.

Números de los octavos.	29,691 14,583

Número de suscritores á esta fecha 1,171; que á 20 números cada uno forman el total de repartidos, empezando la numeracion como hemos dicho en el 101, 23,520.

Advertencia.=Como hasta el miércoles 28 de este mes no llegan las listas de la estraccion del 24 en la que hacemos los regalos, en el periódico del domingo prócsimo daremos el número de suscritores que haya en esa fecha.

INTERESANTE.=Varias señoras suscritoras se han acercado à nuestra oficina y redaccion, á invitarnos para que el manton que tenemos anunciado, como regalo tercero, en vez de ser de espuma de Manila, sea de abrigo, por lo avanzada que se encuentra la estacion, y nosotros que deseamos complacer á nuestras favorecedoras, aun á costa de los mayores sacrificios; nos hemos apresurado á introducir esta mejora, que nos ocasiona nuevos gastos, y tenemos comprado y puesto de manifiesto, para regalarlo en el presente mes, un rico manton de abrigo de los de última moda á la oriental.

NUEVO REGALO.=Deseosa esta empresa por complacer y proporcionar á sus numerosos suscritores, grandes ventajas ha resuelto regalarle una elegante cubierta de color impresa para poder encuadernar el tomo 1.° de la lindísima novela que estamos publicando y cuyo tomo 1.° se encuentra concluido; lo qne recibirán con el periódico del Domingo prócsimo.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la oficina y redaccion, y fuera por conducto de los señores corresponsales de esta Empresa, se admiten suscrisiones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican así en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

CRONICA NAVAL DE ESPAÑA.

Revista científica, militar administrativa, literaria y de comercio, publicada bajo la direccion de D. Jorge Lasso de la Vega, brigadier é intendente de marina, y D. José Marcelino Travieso auditor del mismo ramo.

La Crónica naval de España no necesita recomendacion, puesto que á primera vista se hace patente su utilidad: el comercio y todos los españoles están obligados á desear y contribuir para el mayor engrandecimiento de su marina, la historia; pues de los dias en que se alcanzó por ella tanta gloria, se hace para todos interesante.

Esta Revista sale á luz el dia 1.° de cada mes; en forma en 4.° prolongado y consta de 128 pájinas de impresion. Se encuentran de manifiesto los cuatro primeros cuadernos.

El precio es en esta capital el de 6 reales cada mes.

CURSO HISTÓRICO-FILOSÓFICO DE LA LEGISLACION ESPAÑOLA POR D. SERAFIN *Adame y Muñoz, abogado.*

Esta interesantísima obra forma un tomo en 4.° comun de mas de 600 páginas al precio de 34 reales.

EL PABELLON ESPAÑOL.

Diccionario historico descriptivo de las batallas, sitios y acciones mas notables á que han asistido las armas españolas desde el tiempo de los Cartagineses hasta nuestros dias; así en la peninsula como en las diferentes naciones con quien la España ha tenido guerra. Dedicado á S. M. LA REINA DOÑA ISABEL II (Q. D. G.) POR D. IGNACIO CALONGE Y PEREZ.

Obra ilustrada y adornada con grabados en madera, láminas, planos crokis y retratos litografiados ó grabados, viñetas que representan las armas y máquinas de guerras antiguas, y en especial los modelos de todas las cruces y medallas que se han concedido por batallas, estudios y acciones de guerra; egecutado todo por los mejores artistas de la Córte.

De esta magnífica obra se publica cada ocho dias una entrega de 24 á 32 páginas en 4.° El precio de cada entrega en está capital es el de DOS REALES Y MEDIO. Se está repartiendo el primer tomo.

IMPORTANTISIMO.

En la imprenta de la Aurora situada en la calle de la Raveta núm. 9 se ha establecido un almacen de libros de instrucion primaria de todas clases, papel pautado á 32 rs. resma, libros en blanco y rayados, devocionarios de lujo, libros devotos; plumas de acero de paten y de ave cortadas, lacres, papel de escribir, blanco y azul, sobres de cartas, y demas efectos de escritorio.

Gran surtido de historias, romances, relaciones, comedias, sainetes y zarzuelas varias de instrucion y recreo, recibos de casas, todo á precio muy arreglados: se hacen toda clase de encuadernaciones, tombien se venden las obras para el uso de las escuelas por resma á 48 rs. en rama y á 54 plegada, y se admiten suscriciones á toda clase de obras y periódicos.

LA JUSTICIA.

Revista de Jurisprudencia, de Legislacion, de Tribunales, de Administracion; de Instruccion pública, de Economía política, de Notariado y de Estadísca Criminal.

Periódico de la Sociedad Filantrópica de abogados de la córte, redactado por los individuos de la misma.

BASES DE LA PUBLICACION.—*La Justicia* saldrà todos los domingos á contar desde el 15 de Octubre en un pliego de marca prolongada con 24 columnas.

El precio de suscricion en provincias es el de 16 reales por tre meses.

Los que se suscriban por semestres, tendrán opcion á recibir «gratis» la tercera parte de las entregan que consten las obras que originales, ó traducidas, se publiquen por la Sociedad Filantropica, en la «Biblioteca del Abogado.» segun espresa el prospecto especial que se repartirá.

EN LA AGENCIA de D. Diego Jimenez plaza de San Francisco esquina á la de las Sierpes, se compran los duros columnarios de Cárlos á 22 rs. y los de Fernando á 20 y 3 cuartillos. Tambien se compran Cupones, papel del empréstito de Sartorius y del anticipo de 230 millones á precios convencionales.

SEVILLA.—*Oficina y Redaccion, calle de la Cuna núm. 9 esquina á la de Acetres.*

Imprenta calle de la Raveta núm. 9, á cargo de don Cárlos María García.

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.° 13. Domingo 2 de Diciembre de 1855. 1.ª época.

ARTES.

—

Deseosos siempre de admirar los adelantos de los artistas, para hacerlos conocidos de todos, cumpliendo asi uno de los deberes que nos impusimos al comenzar nuestra publicacion, hemos tenido el gusto de ver un cuadro original del aventajado pintor sevillano Don Ignacio Verdeja, capaz, en nuestro concepto, de fijar por sí solo la reputacion de su jóven autor.

El cuadro representa la adoracion del corazon de Jesus, por su Santísima Madre y algunos ángeles. El Sr. Verdeja ha sacado el mayor partido posible de un asunto tan difícil como delicado.

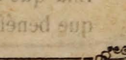
El corazon del Señor está elevado en la cruz y circundado de rayos de luz divina; á los lados hay dos lindísimos grupos de ángeles entre nubes, en los que no sabemos que admirar mas, si el buen colorido ò el gracioso y correcto dibujo. A los pies de la cruz se vé á la Vírgen Madre, rodeada tambien de ángeles, en actitud de orar. Hácia esta parte del cuadro está la luz mucho mas rebajada que en la alta, que es la mas luminosa, formando un contraste muy bello.

Las ropas de la Vírgen, como las de los ángeles que le rodean; están tocadas con mucha verdad y ligereza. La figura que llamó mas nuestra atencion es un ángel, colocado á la derecha, con ropages amarillos, por su buen aspecto y actitud noble, al par que lleno de uncion religiosa.

La perspectiva aérea en su gradacion de tonos y términos, es inmejorable, como lo son los toques brillantes y oscuros repartidos en las figuras y en el resto del cuadro, con gran soltura, oportunidad y maestría.

El Sr. Verdeja debe estar orgulloso con su obra.

A nosotros nos cumple darle la mas cordial enhorabuena, asegurándole un porvenir brillante en el arte que profesa, y una parte activa en la centralizacion de la cultura en su pais, honra confiada únicamente al talento y á la aplicacion.



ALBUM POETICO.

—

A SU A. R. LA SERMA. SEÑORA DOÑA MARIA LUISA FERNANDA,

EN SU REGRESO.

Nave feliz, que conduces
á nuestra Infanta y Señora,
no retardes su llegada,
dá nuevo inpulso á tu proa
y adelantando en tu curso,
rápida hendiendo las olas,
has que llegue prontamente
á la playa venturosa,
donde una gran poblacion
está de mirarla ansiosa.
¡Oh! ya al lejos se divisa
bajo el azul de la atmósfera
la blanca nube que indica
está de la orilla prócsima
la que ausentarse miramos
llena el alma de congoja.
De rojo carmin á un tiempo
los semblantes se coloran
¡Ella es! Ella! todos dicen,
y todos el alma absorta
te contemplan estaciados
y de regocijo lloran.
En cada pecho se eleva
una voz majestuosa
que tu grandeza proclama
que tus virtudes pregona.
Ella es! dicen, la Infanta
de Sevilla protectora,
la que fomenta las artes,
las industrias desarrolla
dá aumento á la agricultura
ciñe á las ciéncias corona.
Ella que es madre de todos,
que benéfica y piadosa
el llanto amargo del pobre
en dulce consuelo torna;
que es modelo de virtudes
espejo de las esposas
orgullo de las Españas
de los españoles gloria
Esto dice aquella voz.
y esto repiten, Señora,
los que sienten que en su pecho
corre la sangre española.

E. A. y M.

LA ROSA BLANCA.

—

¿Quién al mirar tu diáfana blancura
tu futuro destino alcanzará?
¿En qué manos tu amor y tu hermosura
para siempre tal vez le estinguirá?

—

Acaso de una niña caprichosa
adornarás la perfumada sien;
acaso á manos de muger hermosa
que pretenda agradar irás también.

—

O tal vez de un escéptico indolente,
que con risa tu aroma acojerá;
y con su propia mano, indiferente,
hoja tras hoja tuya arrancará.

—

Tal vez de amor y de ternura prenda,
vendrás á ser al cabo para mí;
tal vez haya muger que no comprenda
el tesoro de amor que ecsiste en tí.

—

Y del festin quizás al retirarse
con desden á un rincon te arrojará,
y sino acierta de ambos á burlarse,

ni de tí ni de mí se acordará.

—

Tal vez mañana al fin, mudo testigo
de sin par amistad, te dejaré
en manos de un leal y tierno amigo,
que tenga aun alma, corazon y fé.

—

Tal vez mañana en público certámen
con otras mil mi frente adornarás:
cuando mi nombre literario aclamen
mi venidera fama anunciarás.

—

Tal vez á algun poeta enamorado
inspiracion tus hojas hoy le den,
y al conparar á tí su dueño amado
de ella á la par te cantará tambien.

—

Tal vez mañana, cuando yo sucumba,
con interés ¡oh flor! te buscarán,
y en mi olvidada y solitaria tumba
como un recuerdo allí te dejarán.

A. B. y G.

A MERCEDES BUZON.

SONETO.

—

¿Ves la dorada nube que desciende
Derramando una luz esplendorosa?
¿Escuchas esa música armoniosa,
Que solo el alma conmovida entiende?
Pues esa nube que el espacio hiende
Y esa música dulce y melodiosa,
Bajar las hace hasta tus pies la diosa
Que el entusiasmo de tu pecho enciende.
Van á elevarte al trono de Talia,
Porque tu nombre graves en la historia;
Mas tu vuelo deten, que la voz mia
Llegar no puede al templo de la gloria,
Y está débil ofrenda, al escucharte,
Quiero á tus pies rendir y saludarte.

***

ESTUDIOS RECREATIVOS.

LAS CARTAS DE TOMAS GRANNIK.

—

(Continuacion)

A ROBERTO DE H.***

Lóndres 10 de Julio.

Puedes figurarte, mi buen Roberto, que en la posicion que me habia colocado me era imposible retroceder. Lejos de esto, redoblé el número de mis visitas á la casa del Sr. de N..., y al fin supe, por la misma Elena, que habia concluido toda inteligencia amorosa entre ella y Julio. El dia que me hizo esta confesion hablámos muy largamente de Julio, que ni aun habia pretendido disculparse de los cargos que Elena le dirigió. Julio no pudo comprender nunca lo que entonces me favoreció su falta de juicio. Como Elena sabia que yo estaba próсsimo á contraer matrimonio, no me determiné á hacerle una declaracion que era probable fuese mal recibida; cuando he aquí lo que aconteció.

Un dia estaba yo sentado cerca del piano, escuchando una cavatina de Verdi, que tocaba la hermana de Elena. Por distraccion, dejé mi cartera sobre un velador colocado inmediato á mí. Elena estaba segura de que yo la amaba, apesar de que mis lábios no se abrieron jamás para revelárselo. Aquella mañana la encontré mas

pensativa que nunca, sus miradas vagaban perdidas en torno suyo, sin fijeza alguna; y por diferentes veces salió de la sala y volvió á entrar, sin que yo pudiera esplicarme este desasosiego tan estraño. Del alma de Elena se habia apoderado una idea, que le robaba su acostumbrado reposo.

Oye lo que vino á terminar mis dudas.

Como te he dicho, escuchaba una cavatina de Verdi, cuando Elena se acercó á la mesa en que habia dejado mi cartera, la tomó, y al parecer maquinalmente le daba vueltas entre sus manos: me pareció á poco percibir el leve ruido de un papel, que en mi concepto guardaba en mi libro, y el corazon me palpitó fuertemente.

¿Elena me escribia? ¿Por ventura, seria yo tan dichoso que habria logrado hacerme entender de la que adoraba, y esta calculando la difícil situacion mia, se anticipaba á dar un paso, que era el colmo de mi felicidad?

Imposible: solo un loco se atreveria á concebir tan halagüeña esperanza. ¿Pero á qué detenerse? ¿A qué vacilar? Si era realidad ó sueño lo que de tal modo atolondraba mi cabeza, podia saberlo al momento; mi cartera se hallaba al alcance de mi mano, y dentro de ella el desengaño ó la felicidad. Quise cogerla; pero temblé, y me detuve. Si despues de haber entrevisto un rayo de ventura, habia sido todo una ilusion, mi pesar iba á ser terrible.

Elena volvió á aparecer en la sala, se aprocsimó á la mesa y tomó otra vez mi cartera: separé de ella los ojos porque temí convencerme de que habia dejado escapar la ocasion de ser feliz. Nada ví, pero escuché de nuevo el ruido de un papel, que sin duda alguna lo sacaba Elena de mi cartera.

Pasó una escena muda.

La miré, y mi mirada debió espresarle lo que pasaba en mi alma.

Pocos momentos habian transcurrido, y volvió á representarse cuanto habia tenido lugar hasta allí.

Elena, por segunda vez, me dejaba una carta, que entonces me apresuré á recojer, para evitar otro arrepentimiento, no estaba ya en la sala, cuando me arrojé sobre mi cartera; y en efecto, habia depositado en ella un billete escrito por su mano. Aquel dia no se presentó mas Elena delante de mí, en todo el tiempo que permanecí en su casa.

Ya te referiré otro dia el contenido de aquella carta. ¿Cómo hubiera Elena creido al escribirla, que aquellas líneas habian de ser el orígen de su muerte?

A Dios, Roberto, no olvides nunca á tu amigo.

Tomas Grannik.

ACTUALIDADES.

SE ASEGURA que están ya contratados, como partes de la compañia de ópera, que actuará en el coliseo de S. Fernando, los Sres. Ronconi y Velar. Nos alegramos de tan importantes adquisiciones, que prueban claramente que la empresa no escasea sacrificio alguno, para presentar espectáculos dignos de la aprobacion del público.

SE DICE que pasa á esta ciudad el Sr. Salas, con el objeto de dar algunas funciones en el teatro Principal. De conseguirlo acabaran de llenarse los deseos del

público, que tanto gusta de los buenos cantantes.

—

OTRO. Corren rumores de que va á publicarse un nuevo periódico literario, con el título de «La Semana.» ¡El Diluvio periodístico!!!

TEATRO DE S. FERNANDO.

—

En la noche del jueves 28 se puso en escena la comedia en tres actos, titulada «El Veleta», que por diferentes veces promovió la risa en los espectadores. El Sr. Parreño en su difícil papel, estuvo tan bien como acostumbra en la comedia, género para el cual parece formado. Las Sras. Menendez y Bardan, y los Sres. Alverá y Garcia Muñoz fueron aplaudidos.

Ya es tiempo de que nos ocupemos de la compañia coreografica que actua en este coliseo, y que tanto llama la atencion del público.

Entre los diferentes bailes ofrecidos en las últimas representaciones, figuran como los mas agradables por su novedad y por bien ejecutados, los titulados «La Gallegada», «El lago de las hadas» y «Una fiesta en Pekin.

La Sra. Edo y el Sr. Guerrero, caracterizan en el primero admirablemente todos los movimientos, de los aldeanos del pais que se proponen imitar. El segundo se hace notable por su delicadeza y buen gusto. El tercero, mas difícil en nuestro concepto que los anteriores, sobre todo para el Sr. Guerrero, fué ejecutado con incomparable maestria, y el público justo siempre, lo colmó de aplausos en los momentos que daba tres vueltas en el aire, y saltaba seis personas con increible limpieza. Ademas el Sr. Guerrero se hace apreciable por la buena direccion que tiene establecida en su compañia, cosa no muy comun en nuestros teatros.

TEATRO PRINCIPAL.

—

Se dice que en la última semana la Sra. Cairon no ha podido presentarse en escena, por la desagradable impresion que hicieron en ella las palabras del «Tábano». Nosotros á fuer de imparciales vamos á dirigirnos á nuestro apreciable cólega, con un consejo que no estrañaremos ver desatendido, teniendo en cuenta la superioridad de buen juicio que en él suponemos.

Creemos nosotros que á los artistas que se hallan en el caso de la Sra. Cairon, es decir, que dan esperanzas para lo futuro, lejos de detenerlos en su carrera se les debe alentar, muy especialmente por la prensa, que dispone de sus reputaciones. Tal vez «el Tábano» nos haga ver que si su revista se ecsamina, no se encuentra en ella mas que lo que nosotros pedimos; un consejo, para que remedie sus defectos, y nada mas; pero cuando esos consejos se dan de la manera que lo hace «El Tábano,» no aprovechan al que los recibe, por el contrario, lo matan.

Nosotros no podremos nunca aprobar la crítica inoportuna de nuestro cólega, ni menos aun el suelto que sobre la misma Sra. inserta en su seccion de Anuncios. Juzgamos á la Sra. Cairon una actriz de escelentes esperanzas; creemos que hasta en esos difíciles papeles, como el de «Las trenzas de sus cabellos», revela su aplicacion y buen gusto para el arte que profesa, y no

dudamos ni por un momento, que «El Tábano" variará de opinion, conociendo las buenas dotes que distinguen á la Sra. Cairon. Nos guardaremos de decir que esta actriz sea una notabilidad en su arte; pero la consideramos digna de todo el aprecio del público que la escucha aplaudiéndola, y de los elogios de la prensa, teniendo en cuenta su porvenir como artista.

Ha sido puesta en escena la conocida zarzuela en tres actos, "La cisterna encantada". No nos ocuparemos de su escaso mérito literario, ni de sus muchos defectos, baste saber que carece de chistes, aunque el autor, á lo que se puede conocer, ha intentado escribirlos. Lo que vemos sobresalir mas en esta mediana produccion, es la inmoralidad. La música encierra mucho mas gusto, si bien tiene, sobre todo la del primer acto, alguna semejanza, con otras obras que son muy conocidas.

En su ejecucion sobresalió la Sra. Santa-Maria, por su afinacion y escelentes facultades. El Sr. Gonzalez, con poca voz, pero con bastante gusto, cantó bien en esta zarzuela. Este tenor luce mas en este teatro que en el de San Fernando, por la diferencia que hay en los locales. Le aconsejamos que en sus modales introduzca alguna mas verdad, y que al mismo tiempo procure poseerse mas de sus papeles, falta que siempre ha tenido el Sr. Gonzalez y que se hace muy notable.

El Sr. Lambertini, de cantar con mas afinacion, seria un artista de gran valor, por que son grandes sus conocimientos escénicos.

El jueves 29 se representó el drama en tres actos, "La huérfana de Bruselas.

La Sra. Cairon demostró en esta noche lo que decimos mas arriba, su constante aplicacion, sus buenas facultades y sus agradables y finos modales. El Sr. Flores, en su odioso papel ha gustado como de costumbre. A el Sr. Valladares lo hemos visto en este drama peor que nunca. Este actor desempeña con gracia los papeles jocosos: pero los sérios podemos decir con entera verdad que los destroza: su voz nada buena y sus maneras, son tan apropósito para la comedia, como impropias del género que nos ocupa.

El Sr. Bravo sobre su poca soltura en escena, padece mil equivocaciones al hablar, que producen un efecto asaz desagradable, y no pronunciando con claridad, hay frases enteras que nadie las entiende.

El Sr. Povedano por mas que se empeña nada consigue: quisiéramos ver á este Sr. en la comedia "Las Gracias de Jedeon", porque estas gracias, unidas á las suyas, serian dignas de escucharse.

La concurrencia en este teatro disminuye por dias. No sabemos á que atribuir la falta de público, pues, juzgando por nuestra revista, para un coliseo de segundo órden como lo es á el que nos referimos, las compañias, tanto dramática, como de zarzuela, se hallan en una armonia perfecta.

LA SOCIEDAD sevillana de Emulacion y Fomento activa mas cada vez los trabajos, que tendrán por resultado la formacion del liceo. Se dice que el primer concierto se verificará á principios del próсsimo mes, segun el último acuerdo de la sociedad. Al mismo tiempo, nos aseguran que la seccion dramática hace por su parte cuanto puede, para presentar sus espectáculos á la mayor brevedad. Nos alegra la perseverancia de esta corporacion, pues solo con ella lograremos ver establecido el liceo, cuya falta da tan pobre idea de una poblacion como Sevilla.

A NUESTROS SUSCRITORES.

La Empresa de este periódico, constante en dar publicidad à la buena fé que le anima, y queriendo al mismo tiempo que el público sepa los números que han salido premiados en el sorteo del dia 24 del pasado mes, por los cuales se reparten los regalos ofrecidos, inserta á continuacion los números y los nombres de los agraciados, con los premios que por su órden les han correspondido.

Fólio del suscritor.	Núm. premiado en su veintena.	NOMBRES Y DOMICILIOS.
859	17,275	D. Ramon Martinez, Osuna, *una onza de oro*.
670	13,492	D. Mateos Diaz, calle Lineros núm. 8, *el vestido de seda*.
1,003	20,150	D.ª Dolores Roca Santi-Petri. Puerto Real, *el manton*.
544	10,971	D. Francisco Leon Rios, Constantina, *los dos primeros octavos de billetes*.
680	13,695	D. Francisco Camacho, Burguillos de Andalucia, *los dos segundos octavos de billetes*.
683	13,760	D. Francisco Garcia, Burguillos de Andalucia, *los dos terceros octavos de billetes*.

Como ya habrán visto nuestros suscritores por las listas de la loteria no han venido premiados los billetes destinados como regalo; mas los dos que tenia esta Empresa tomados para repartir sus ganancias entre todos sus suscritores, han venido premiados el del núm. 14,583 con 500 rs. y el del núm. 29,691 con 100 rs. formando un total de 600 rs.

Esta Empresa en vista de la pequeña cantidad que se ha obtenido, y de la que no puede hacerse un regular dividendo, ha determinado á solicitud de algunos señores suscritores que se han acercado á esta oficina, invertir la citada cantidad de 600 rs. en billetes para la segunda estraccion del mes de Diciembre prócsimo, ademas del que se tiene ofrecido, para dividir cualquier cantidad que pueda obtenerse entre todos los suscritores. Creemos que esta determinacion será del agrado de los mismos, pues como cantidad que corresponde á todos, debe invertirse en provecho de todos, siendo el objeto de que sea la cantidad invertidad para la segunda estraccion de Diciembre, por la probabilidad de obtener algun buen premio en esa que juegan muy pocos números y muchos premios.

Los números de todos estos billetes se insertarán en el prócsimo periódico.

Los señores que han obtenido los regalos se presentarán desde luego con su competente recibo de la suscricion, á recoger los que le hayan correspondido, dejando al mismo tiempo otro como resguardo de esta oficina.

INTERESANTE.—Por las mismas razones espuestas en el mes anterior, esta Empresa se ha decidido y dispuesto regalar en vez del velo tejido, un rico manton de abrigo de los de última moda, denominados "á la oriental" para la estraccion del dia 6 de Diciembre en la que tiene anunciado verificar los regalos. En el prócsimo periódico se insertarán los números de los billetes correspondientes á la misma.

NOTAS.—Con este número se reparte á todos los suscritores como tenemos ofrecido la cubierta para el tomo primero de la novela que estamos publicando, por cuya razon hacemos presente que los señores que deseen encuadernarla, podrán pasarse por la oficina de este periódico, y entregando todos los pliegos se le dará en el acto un tomo encuadernado á la rústica por la ínfima cantidad de medio real y á la holandesa por dos y medio.

— Para demostrar la buena fé que anima á esta Empresa debemos advertir que tendrán derecho á percibir dividendo en la cantidad que pueda obtenerse de los 600 rs. tan solo los 1,171 suscritores que tenemos anunciados en este mes por corresponderle á estos esclusivamente: de manera que los señores suscritores que ingresen hasta dicho sorteo tendrán tan solo opcion á los regalos que mensualmente hace la misma.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la oficina y redaccion, y fuera por conducto de los señores corresponsales de esta Empresa, se admiten suscrisiones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican así en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

CRONICA NAVAL DE ESPAÑA.

Revista científica, militar administrativa, literaria y de comercio, publicada bajo la direccion de D. Jorge Lasso de la Vega, brigadier é intendente de marina, y D. José Marcelino Travieso auditor del mismo ramo.

La Crónica naval de España no necesita recomendacion, puesto que á primera vista se hace patente su utilidad: el comercio y todos los españoles están obligados á desear y contribuir para el mayor engrandecimiento de su marina, la historia; pues de los dias en que se alcanzó por ella tanta gloria, se hace para todos interesante.

Esta Revista sale á luz el dia 1.° de cada mes; en forma en 4.° prolongado y consta de 128 pájinas de impresion. Se encuentran de manifiesto los cuatro primeros cuadernos.

El precio es en esta capital el de 6 reales cada mes.

CURSO HISTÓRICO-FILOSÓFICO DE LA LEGISLACION ESPAÑOLA POR D. SERAFIN *Adame y Muñoz, abogado.*

Esta interesantísima obra forma un tomo en 4.° comun de mas de 600 páginas al precio de 34 reales.

EL PABELLON ESPAÑOL.

Diccionario historico descriptivo de las batallas, sitios y acciones mas notables á que han asistido las armas españolas desde el tiempo de los Cartagineses hasta nuestros dias; así en la peninsula como en las diferentes naciones con quien la España ha tenido guerra. Dedicado á S. M. LA REINA DOÑA ISABEL II (Q. D. G.) POR D. IGNACIO CALONGE y PEREZ.

Obra ilustrada y adornada con grabados en madera, láminas, planos crokis y retratos litografiados ó grabados, viñetas que representan las armas y máquinas de guerras antiguas, y en especial los modelos de todas las cruces y medallas que se han concedido por batallas, estudios y acciones de guerra; egecutado todo por los mejores artistas de la Córte.

De esta magnífica obra se publica cada ocho dias una entrega de 24 á 32 páginas en 4.° El precio de cada entrega en está capital es el de DOS REALES Y MEDIO. Se está repartiendo el primer tomo.

IMPORTANTISIMO.

En la imprenta de la Aurora situada en la calle de la Raveta núm. 9 se ha establecido un almacen de libros de instrucion primaria de todas clases, papel pautado á 32 rs. resma, libros en blanco y rayados, devocionarios de lujo, libros devotos; plumas de acero de paten y de ave cortadas, lacres, papel de escribir, blanco y azul, sobres de cartas, y demas efectos de escritorio.

Gran surtido de historias, romances, relaciones, comedias, sainetes y zarzuelas varias de instrucion y recreo, recibos de casas, todo á precio muy arreglados: se hacen toda clase de encuadernaciones, tombien se venden las obras para el uso de las escuelas por resma á 48 rs. en rama y á 54 plegada, y se admiten suscriciones á toda clase de obras y periódicos.

LA JUSTICIA.

Revista de Jurisprudencia, de Legislacion, de Tribunales, de Administracion; de Instruccion pública, de Economía política, de Notariado y de Estadísca Criminal.

Periódico de la Sociedad Filantrópica de abogados de la córte, redactado por los individuos de la misma.

BASES DE LA PUBLICACION.—*La Justicia* saldrá todos los domingos á contar desde el 15 de Octubre en un pliego de marca prolongada con 24 columnas.

El precio de suscricion en provincias es el de 16 reales por tre meses.

Los que se suscriban por semestres, tendrán opcion á recibir «gratis» la tercera parte de las entregan que consten las obras que originales, ó traducidas, se publiquen por la Sociedad Filantropica, en la «Biblioteca del Abogado.» segun espresa el prospecto especial que se repartirá.

EN LA AGENCIA de D. Diego Jimenz plaza de San Francisco esquina á la de las Sierpes, se compran los duros columnarios de Cárlos á 22 rs. y los de Fernando á 20 y 3 cuartillos. Tambien se compran Cupones, papel del empréstito de Sartorius y del anticipo de 230 millones á precios convencionales.

SEVILLA.—*Oficina y Redaccion, calle de la Cuna núm. 9 esquina á la de Acetres.*
Imprenta calle de la Raveta núm. 9, á cargo de don Cárlos Marta García.

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.° 14. Domingo 9 de Diciembre de 1855. 1.ª época.

ESTUDIOS RECREATIVOS.

LAS CARTAS DE TOMAS GRANNIK.

(Continuacion.)

A ROBERTO DE H.***

Lóndres 20 de Julio.

Querido Roberto, te envio íntegro el contenido del billete de Elena:

«Grannik: doy un paso que el mundo todo rechazaria, que se halla en completa discordancia con mi estado y con mi edad, nadie podria aprobarlo, y sin embargo, el corazon me lo dicta, y no vacilo ni por un momento. Contra lo que me figuro, ¿me condenará V. por mi amor? No lo espero; creo que nunca hubiera V. dado ese paso, que en mi juicio nos puede abrir una nueva senda de felicidad. ¿Será un sueño que V. me ama? Cuantas lágrimas me costarian entonces estas líneas; pero no, en las miradas de V. he visto brillar el fuego de una pasion, que tal vez le era imposible revelarme. La posicion falsa de V., en este caso, le haria temer un desprecio. Conozco esto, y no dudo en dirigirme á V.: si solo ha sido una vana presuncion mia apelo á su caballerosidad para que guarde un silencio eterno sobre este papel; si efectivamente he logrado inspirarle algun amor, no tarde V. en contestarme, porqne ese amor labrará la suprema dicha de

Elena.»

¿Dormia, ó era verdad que Elena me confesaba su amor? Aquella carta me hizo concebir ideas muy opuestas. ¿Habria tenido alguna entrevista con Julio, en que se hubiera descubierto mi engaño, y me tendia un lazo para burlarse de mí, ó habia sido tan venturoso que empezaba á lograr mi objeto?

Tomé definitivamente el partido de contestarle en el mismo tono. He aquí mi respuesta.

«Jamas, Elena, podemos creer verdadera la felicidad. Esto me ha hecho dudar un instante antes de escribirle. Con todo, la situacion en que nos hallamos es bastante parecida. Ayer amaba V. á otro hombre, hoy ese hombre parece ya como olvidado. Ayer amaba yo á una muger, que debia ser mi esposa, hoy hasta su recuerdo ha huido de mi memoria.

Cuando haya podido entregar á V. esta carta, me marcharé en seguida; pero á la noche aguardo á V. en la puerta del jardin, único sitio donde podremos vernos sin testigos.»

Grannik.»

Marché en seguida á casa del señor de N..., resuelto á confiar á Elena la declara-

cion de amor que me habia pedido.

Cuando me vió, asomó á sus mejillas el carmin mas vivo, y su mirada quedó fija en el suelo. Este rubor, esta turbacion, me probaron que su carta habia sido la espresion sencilla y pura de los sentimientos de su alma. Por la frente de Julio, que se hallaba allí, pasó una nube que me desagrado involuntariamente, é involuntariamente temblé. Aproveché el momento de poder dar á Elena mi billete, y al punto me despedí. Aquel dia tambien se retiró Julio conmigo, y su semblante era mas irónico; en su sonrisa pude entrever cierta amargura que llamó mi atencion.

—¿Has adelantado algo?-me preguntó.-

—¿En qué?

—En la conquista de Elena. Parece que se ruboriza al verte, y aun que os entendeis....

==¿Quién sabe?

Y nos separamos.

Por fin, solo tenia que esperar á la noche, porque con ella vendria la hora de ver á Elena. ¿Qué iba á resultar de aquella entrevista, hasta cierto punto estraña, si se tienen en cuenta las circunstancias qne le habian antecedido?

La noche llegó.

A la entrada de los jardines, de la casa del señor de N..., dejé mi caballo, y corrí en busca de Elena, que seguramente me aguardaba.

En efecto, delante de la puerta de la casa, ví una muger, que, bañada por los rayos de la luna, dejaba ver la encantadora belleza de su rostro, y el delicado contorno de su cuerpo. Era Elena.

De buena gana, Roberto, acabaria hoy de contarte el fin de mis amores; pero me faltan las fuerzas para hacer el último relato. Otra vez será. En tanto, no olvides á tu amigo.

TOMAS GRANNIK.

ALBUM POETICO.

QUE LOS MANDEN Á CRIMEA.

(LETRILLA.)

Polluelos hay á montones
que porque gimnásia aprenden,
hacernos creer pretenden
que son modernos Sansones.
Y por lucir de su brazo
el desarrollo creciente,
á todo vicho viviente,
le han de pegar un pelmazo.
A Job hubieran cargado
prógimos de esta ralea,
y un bien harán al estado
si los mandan á Crimea.

—

Y tantos locos de atar
que se precian de valientes
cuando se ven entre gentes
que no son de armas tomar;
y que en cualquiera cuestion
porque la echan de jaques
quieren los muy badulaques
llevar siempre la razon;
harian mejor á fé mia
si afecto son á pelea,
en lucir su valentia
en los campos de Crimea.

—

Á los que aprendiendo están
á tocar el octavin,
la trompa ó el cornetin,
y en sus casas con afan
se llevan pita que pita
el oido desgarrando
de todo el que va pasando,
ó del que prócsimo habita;
justo es que sin piedad
se les mande á la pelea,
á ostentar su habilidad
con los rusos, en Crimea.

—

Ciudadanas que al vestido
ahuecan con un «pollero»
y que al perrito habanero

cuidan mas que á su marido:
y esas viejas entre-canas
que se huntan colorete
por ver si á algun mozalvete
de pecar le meten ganas;
vive Dios que viento en popa,
y á favor de la marea,
para cuidar á la tropa
las mandaba yo á Crimea.

FRAY JUNÍPERO.

ACTUALIDADES.

RECOMENDAMOS encarecidamente á nuestros lectores el periódico, que, bajo el título de «Revista literaria» publican en esta capital los distinguidos escritores D. Manuel Cañete y D. José Fernandez Espino. La prensa de Madrid al ocuparse de este periódico, lo ha calificado como á el mejor de España, calificacion que creemos justa, pues figuran en él como colaboradores, los mas notables de nuestros poetas. (1)

TEATRO DE S. FERNANDO.

Se ha estrenado la semana anterior la comedia en 4 actos y en verso, original de D. Luis Mariano Larra, «Una lágrima y un beso.» Esta produccion cuyo argumento es sumamente interesante, está adornada de escenas altamente dramáticas y de una escogida versificacion.

La Srta. Buzon comprendió perfectamente su papel, si bien en nuestro concepto, recargó demasiado la primera escena que tiene con Valenzuela.

El Sr. Parreño agradó; pero hubiera logrado sacar mas partido si hubiera estudiado mas su lindísimo papel.

El Sr. Zamora trabajó con tal acierto, que en ninguna otra representacion lo hemos visto lucir como en la que nos ocupa.

La Sra. Menendez debe desechar el tono y los modales de que hace uso en todos sus papeles.

El mártes 4 se representó á beneficio de la M. N. el drama en tres actos y un prólogo «Flor de un dia.» SS. AA. RR. honraron con su presencia el espectáculo, y fueron recibidos por el público con un general aplauso.

La ejecucion de este drama fué buena por la Srta. Buzon. El Sr. Parreño creemos que deberia haber estudiado mas.

TEATRO PRINCIPAL.

En este coliseo ha sido puesto en escena el drama en tres actos y un prólogo, «Antonio de Leiva.» El mérito literario de esta obra es bien conocido, para que nos detengamos á ecsaminarla. La Sra. Duzol es igual en todos sus papeles, y adolece de mucha frialdad, causa porque vemos desfiguradas casi todas las representaciones en que toma parte.

El Sr. Flores en la noche de que hablamos trabajó bien. Hay en este actor algunos defectos, bastante ligeros, que con algun estudio quedarian corregidos fácilmente.

A el Sr. Valladares le decimos lo que en la revista anterior, que no se haga cargo jamás de papeles que no sean de costumbres, por que sale de su cuerda y naturalmenle disgusta.

---

(1) Se suscribe en la libreria é imprenta de D. Francisco Alvarez y compañia calle de los Colcheros, y en la libreria Española y Extrangera, calle de Olavide. Publicase dos veces al mes, en los dias 1.° y 15 en entregas, de ocho pliegos en cuarto mayor, de 64 páginas, encuadernadas con cubiertas de color.

El precio de suscricion es 8 rs. al mes en Sevilla, pagados al recibir la primera entrega, y 10 fuera adelantados.

VENTAJAS QUE OFRECE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha verificado el dia 6 de este mes se regalá una «onza de oro», un elegante «vestido de seda», un «rico manton de abrigo» y seis «octavos de billetes» todo como se tiene ofrecido en esta forma.

Primer regalo	Trescientos veinte reales.
Segundo regalo	El traje de seda.
Tercer regalo	El manton de abrigo.
Cuarto regalo. Los dos octavos de billetes cuyos nùmeros son.	22,510 1,604
Quinto regalo. Los dos octavos de billetes. idem idem.	15,206 14,590
Sesto regalo. Los dos octavos de billetes, idem idem	10,927 28,987

Ademas esta empresa ha tomado dos octavos de billetes para la misma estraccion ordinaria, del dia 6 de este mes, cuyos números se insertan á continuacion, teniendo presente que las cantidades que se obtenga se dividirán entre los señores suscritores.

Números de los octavos.	29,554 27,445

Para que pueda saberse entre cuantos se ha de hacer el dividendo caso de venir premiado alguno de los «octavos de billetes» que ha tomado esta empresa para dividir sus ganancias entre todos los suscritores, á continuacion insertamos el número de estos que hay á esta fecha.

Debe tenerse presente que hemos empezado á repartir los números desde el 101, esto es, el suscritor que tiene en su recibo el fólio núm. 1.° los números para los regalos son desde el 101 al 120.

Número de suscritores hasta ayer sábado MIL DOSCIENTOS CUARENTA Y SIETE, que á veinte números cada uno empezando como hemos dicho desde el 101 forman el total de números repartidos de 25,040. De manera que los que tengan entre sus veinte números el igual á alguno de los seis mayores premios que se encuentren dentro de este total de números repartidos serán los agraciados con los regalos por su órden: debe advertirse que viniendo dos ó mas números iguales, serán preferidos los mayores primeros en lista.

A continuacion insertamos los números de los billetes que se han tomado para la estraccion del dia 24 de este mes.—274—275—14,068=9,017=8,309—277.—Hacemos presente que estos son cuartos de billetes, que á cien reales cada uno importan 600 rs. cuya cantidad fué la misma que se obtuvo en los dos billetes del mes anterior: teniendo únicamente derecho á percibir dividendo en la cantidad que pueda obtenerse por estos billetes tan solo los 1,171 suscritores anunciados en el mes de noviembre, por corresponderle á estos esclusivamente aquella cantidad. Las personas que han ingresado posteriormente á ese sorteo tendrán opcion á los regalos que mensualmente hace esta empresa.

En el periódico del domingo próximo se insertará el octavo de billete que se toma por la empresa para dividir sus ganancias entre los suscritores correspondiente al sorteo del dia 24.

ADVERTENCIA.—Se ha manifestado por muchas personas el deseo de que se concluya la lindísima novela que estamos publicando, y esta empresa decidida siempre por complacer á sus constantes y numerosos suscritores, ha dispuesto dar la mitad de la parte del periòdico con 16 páginas mas de novela; debiendo hacer presente que seguirá esta marcha hasta la conclusion de la misma: terminada que sea se volverán á dar las 32 páginas ofrecidas.

—*He recibido de la Empresa del periódico* La Suerte, *para entregar á D. Mateos Diaz que ha sido agraciado con el segundo regalo que hace la misma, el traje de seda correspondiente al sorteo del dia* 24 *del pasado.—Sevilla* 3 *de Diciembre de* 1855.—*Francisco Rioja.*

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.° 15. Domingo 16 de Diciembre de 1855. 1.ª época.

ESTUDIOS RECREATIVOS.

LAS CARTAS DE TOMAS GRANNIK.

—

(Conclusion.)

A ROBERTO DE H.***

Lóndres 1.° de Agosto.

El sitio en que nos hallabamos era en estremo pintoresco. Un alto ramage rodeaba la entrada de la casa, formando como una gruta, consagrada á el amor, cuyo techo era el espacio inmenso sembrado de brillantes estrellas, las paredes eran de lirios y rosas perfumadas. La brisa mecia voluptuosamente los rizos de Elena, la blanca luna me dejaba ver el brillo mágico de sus ojos.

Me acerqué á ella y ambos temblamos de amor.

Era la primera vez que nos reuniamos solos, y las cartas que nos habiamos entregado, la hora y el lugar, hacian estremecer á nuestras almas dulcemente.

No nos hablamos, pero nuestras miradas eran la marcada espresion de nuestros sentimientos.

El ramage, como te he dicho, un semicírculo delante de la puerta, y habia cuatro asientos colocados del mismo modo.

Elena y yo nos sentamos.

—Al fin-le dije-nos unimos por nuestro amor: deja que lo repita, que lo oiga de tu boca, para que cese de parecerme un sueño mi felicidad.

=No, no es sueño, Grannik, te amo-con toda mi alma, porque te creo digno de mi amor, porque tú no sabrás engañarme. Yo no me pude nunca figurar que tú me amabas, pero despues he recordado tus palabras, tus miradas de otros dias, en que yo....

—Amaba á otro, concluye-le interrumpí.-No me importa el tiempo que pasó, si el presente es mio.

=Tuyo únicamente.

En aquel momento me sorprendí; las ramas que casi cubrian nuestras cabezas, oscilaron de lejos, y pensé que alguien nos acechaba; fijé mi atencion, pero fué en vano; todo permanecia tranquilo, me habia engañado sin duda.

—¿Qué es mio tu amor, Elena?-seguí-¿no hay un solo recuerdo en tu memoria?

—No, Grannik, mi cariño es tuyo solamente: ni yo puedo acordarme del hombre que me mintió. ¿Es él acaso digno de que yo le recuerde?

—Pero si algun dia-insistí-pudiera ese hombre justificarse á tus ojos ¿lograria de nuevo tu amor?

—Jamas. ¿Es posible la justificacion de

que me hablais?

—¿Quien sabe?

—Y aun cuando él no amara á otra, ¿como olvidar sus desprecios?

Esperimenté una secreta alegria al escuchar estas palabras, que me aseguraban para siempre el amor de la que adoraba.

=Bien, Elena,-le respondí-seamos eternamente los mas venturosos amantes, y juremos no separarnos jamás.

—Lo juro.

Otra vez ví el movimiento del ramage, movimiento que pausadamente se acercaba á nosotros; me incorporé para observar mejor; Elena miró tambien, pero nada pudimos descubrir, volvimos á sentarnos, convencido de que todo habia sido una ilusion.

¡Cuanto amor habia en las miradas de Elena!

—El juramento que acabas de hacerme -dije-es el colmo de mi dicha; ¿no presientes la felicidad que nos aguarda?

—Si, seremos muy felices, porque nunca nos separaremos.

—Nunca, Elena:-y nuestras manos se unieron involuntarimente. Sus megillas se colorearon y nuestras respiraciones se confundieron.

—¿Y como separarnos-añadí-abandonariamos las halagüeñas esperanzas con que nos brinda el porvenir?

—No, jamás, ni hablemos de eso, no sospechemos siquiera que nos alcance la desventura, cuando estamos al principio de nuestro amor.

=Es verdad, olvidemos lo venidero, y gocemos de lo presente.

Arrebatado por mis deseos, me acerqué á ella y mis lábios besaron su frente: al mismo tiempo escuché una detonacion y un líquido caliente salpicó mi rostro; miré, y ví á Elena que acababa de caer bañada en su sangre. Salté sobre el asiento, y la misma oscilacion que antes habia observado en las ramas, se presentó de nuevo á mis ojos, en seguida corrí tras de aquel movimiento, y en breve distinguí á un hombre; redoblé mi carrera, y lo alcancé por fin, lo detuve, y conocí á Julio.

—La has muerto, miserable-le-grité.

—Si, la he muerto, porque la amaba y habia perdido su cariño. La he muerto, porque ví que tus lábios tocaron su frente.

—Mónstruo!-esclamé y levantándolo en alto, lo arrojé con fuerza sobre la tierra.

Me sorprendió otra detonacion, y ví que Julio estaba inmóvil.

Llevaba dos pistolas; habia muerto á Elena con una, y la otra, con la violencia del golpe que le hice recibir, se disparó tambien, ocasionándole la muerte.

De esta manera quedó Julio castigado de su crímen.

Huí de ese suelo de desgracia, para olvidar tan triste suceso, y al fin he vuelto á impresionarme con su recuerdo.

Esa es la historia de aquellos amores, al leerla compadece á tu amigo.

TOMAS GRANNIK.

ALBUM POETICO.

El AMOR PERDIDO.

SONETO.

Huyóse el niño amor, cuando la aurora
Muestra su pura frente y nacarada,
Y tardando en volver á su morada,
La tierna madre por su ausencia llora.
Con férbida oracion al cielo implora,
Acude, acorre, vuela, desgreñada,
Perdida la color, toda asustada
Pregunta por Cupido, y donde mora.
Búscale de Helicona en la alta cumbre,
Recorre el monte, el valle y la pradera
Y los templos de Pafos y de Enigdo;
No hallándole del sol al alma lumbre,
Pregúntame por él y placentera
Lo vé en mi corazon ciego y dormido.

AZAM.

ACTUALIDADES.

—

Á LAS ESCITACIONES que, particularmente, se nos han dirijido, sobre el suceso de que se ha ocupado la prensa de la capital, con motivo de las heridas del Sr. D. Federico Salcedo, damos por toda contestacion: que creemos cumplir con nuestro deber de periodistas, no hablando, para nada, de un acontecimiento, que está sometido al respetable fallo de los tribunales de justicia.

TENEMOS una satisfaccion al anunciar à nuestros lectores, para la prócsima semana, la representacion del drama «Los caballeros del Temple,'' original de nuestro amigo y corredactor, el distinguido poeta D. Serafin Adame y Muñoz.

LA EMPRESA del teatro Principal ha retirado las lunetas que desde la aparicion de nuestro periódico destinó á sus redactores; el motivo de esta determinacion se funda en que la empresa no quiere dar localidades á los periódicos que, como el nuestro, censuran lo malo y aplauden lo bueno. La empresa debe tener entendido que los redactores de LA SUERTE no aceptaron esa gracia, convertida en derecho por la universal costumbre, para faltar á la justicia en sus calificaciones; y asi mismo, que aquellos, sin detenerse en miras indignas de todo escritor, serán tan rectos y severos al emitir sus juicios, como lo fueron antes de que la empresa los constituyera en el deber de abonar nuestras localidades; lo que hacen con mayor gusto que aceptar su galanteria.

—

TEATRO DE S. FERNANDO.

El sàbado 8 se estrenó la zarzuela en dos actos, libreto del Sr. Olona, música del maestro Oudrid. «La cola del diablo.» Sin argumento, porque á lo que por tal se presenta, no merece este nombre, plagada de escenas inverosímiles tal como aquella en que D. Pantaleon entra por la ventana de la boardilla y por último, sembrada de insulsos chistes, entre los cuales los hay que no pertenecen al mejor género, la nueva zarzuela es una prueba mas que ha dado el Sr. Olona de su talento dramático. Sin embargo, el público aplaude con entusiasmo y no cesa de reir mientras escucha la mas insignificante palabra.

En la ejecucion la Sra. Valle cantó con bastante gusto y afinacion, caracterizando muy bien su papel. Los Sr. Pareño, Alverà y Faubel, fueron recibidos con el mayor agrado y diferentes veces aplaudidos con justicia.

Entre otras comedias en un acto, ha sido puesta en escena la titulada: ''Amarse y aborrecerse.'' Como casi todas las representadas en la temporada actual, está escrita con delicadeza y gusto, y fué bien representada por las Sras. Menendez y Bardan, y por los Sres. Faubel, Luna y Zamora, en quien vemos diariamente nuevos adelantos.

—

TEATRO PRINCIPAL.

La mayor novedad que ha presentado este coliseo, ha sido la representacion de la conocida zarzuela ''El Duende;'' cuyo mérito es suficientemente público, y de no serlo el nombre del Sr. Olona, (su autor) bastaria para recomendarla.

Su ejecucion, en la parte recitada, fué buena por los Sres. Flores y Valladares, encargado el primero del papel de D. Cárlos y el segundo del de D. Calisto; pero en la cantada fué infernal, si bien el Sr. Flores, muy oportunamente, suprimiò la suya.

Se anunció al público que la Srta. Hernandez, por condescender con los deseos de la empresa, se hacia cargo del papel de ''Doña Sabina'' esta advertencia nos prohibe hacer ver á la actriz los innumerables defectos que comete como característica; sin que por esto dejemos de hacer á la direccion una pregunta: ¿Por qué habiendo características contratadas, se encarga á la Srta. Hernandez (graciosa) de papeles que no le corresponden?

A NUESTROS SUSCRITORES.

La Empresa de este periódico, constante siempre en dar publicidad á la buena fé que le anima, y queriendo al mismo tiempo que el público y sus numerosos y constantes suscritores sepan ciertamente los números que han salido premiados, por el sorteo del dia 6 del presente, por el cual tenia anunciado efectuar los regalos, inserta á continuacion los números y nombres de los que por su órden les han correspondido.

Fólio del suscritor.	Núm. premiado en su veintena.	NOMBRES Y DOMICILIOS.
318	6,448	D. Bernardino Jofré calle Bustos Tavera, ex-convento de la Paz, *una onza de oro.*
340	6,900	D. José de Andres, Cuna 52, *el vestido de seda.*
262	5,327	D. Juan Sevillano, Capuchinas 15, *el manton de abrigo.*
186	3,813	D.ª Aurora Porta, Capuchinas 10, *los dos primeros octavos de billetes.*
42	937	D. Juan Prera, Plaza de la Encarnacion, cajon núms. 101 y 102 *los dos segundos octavos de billetes.*
98	2,046	D. Ignacio Jordan, vecino de Cádiz, calle Soperanis núm. 93, *los dos terceros octavos de billete.*

El octavo de billete núm. 1,604, correspondiente al cuarto regalo y que ha obtenido doña Aurora Porta, ha venido premiado el billete con 1,000 rs. los demas no han traido premio, como ya habrán visto nuestros suscritores.

Para que no pueda haber la menor duda, volvemos á insertar los números de los billetes que se han tomado para la estraccion del dia 24 de este mes.

Números.—274—275—14,068=9,017=8,309—277.

Hacemos presente, como digimos en nuestro número anterior, que estos son cuartos de billetes, que á cien reales cada uno importan 600 rs. cuya cantidad fué la misma que se obtuvo en los dos billetes del mes anterior: teniendo únicamente derecho á percibir dividendo en la cantidad que pueda obtenerse por estos billetes tan solo los 1,171 suscritores anunciados en el mes de noviembre, por corresponderle á estos esclusivamente aquella cantidad. Las personas que han ingresado posteriormente á ese sorteo tendrán opcion á los regalos que mensualmente hace esta empresa.

A continuacion se inserta el número del octavo de billete que toma esta empresa en todas las estracciones por ser estraordinaria.

Número.—14,063.

Las cantidades que se obtengan por este billete se dividirán entre todos los suscritores, insertándose con la anterioridad debida el número de estos.

ADVERTENCIA.—Suplicamos á los señores suscritores que lo fueron del mes de noviembre, no estravien los recibos de pago del mismo, puesto que no podrán percibir dividendo en caso de venir premiado algun número, de los billetes que se han tomado para la estraccion del dia 24, sino presentan en el acto el recibo por donde lo acrediten, si alguna persona lo hubiese estraviado ó roto presentándose con anticipacion se le dará.

He recibido de la empresa de LA SUERTE la ONZA DE ORO, primer regalo que me ha correspondido, por el sorteo celebrado en 6 *de diciembre de* 1855.—*Sevilla* 12 *de Diciembre de* 1855.—*Bernardino Jofré.*

—*He recibido de la Empresa de LA SUERTE el trage de seda que me ha correspondido en la última estraccion del dia* 6.—*Sevilla* 11 *de Diciembre de* 1855.—*José de Andres.*

—*He recibido de la Empresa de LA SUERTE el cuarto regalo que por la jugada del dia* 24 *de Noviembre me ha correspondido, en el que se comprenden los dos octavos de billetes con los números* 13,898, *y* 4,386 *y para resguardo de dicha empresa doy el presente. Constantina de la Sierra* 6 *de Diciembre de* 1855.—*Francisco Leon.*

—*He recibido por la Empresa de LA SUERTE un manton de abrigo que me ha correspondido en el sorteo verificado el* 24 *del mes prócimo pasado Noviembre; y para su resguardo firmo este en Puerto Real á* 4 *de Diciembre de* 1855.—*Dolores Roca Santipetri.*

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.° 16. Domingo 23 de Diciembre de 1855. 1.ª época.

ARTES.

Cuando toda la prensa de esta capital, desde hace mucho tiempo, viene tributando elogios al distinguido fotógrafo D. Francisco Leygonie, justo es que nosotros le dediquemos un artículo en las columnas de nuestro periòdico, dando nueva publicidad á sus constantes adelantos.

Increible parece que el arte inventado confusamente, digámoslo así, por Porta, y perfeccionado mas tarde por Daguerre, haya tomado en nuestros dias tan crecidos vuelos, como se observa en el gabinete del daguerreotipista estudioso.

El retrato en papel, que tan malos resultados presentaba no hace muchos años, compite actualmente con la mas acabada miniatura, porque en él se vé desde luego ese esacto parecido, que solo puede conseguirse por la fotografia, y últimamente el colorido lo ha acabado de perfeccionar. En el gabinete del señor Leygonie, hemos visto, como una prueba de lo que acabamos de decir, los retratos de algunas personas conocidas, hechos con estraordinario acierto, y retocados por el señor Ortiz, pintor, de una manera admirable.

Pero aun llamó mas nuestra atencion el crecido número de copias de cuadros, de los mas célebres autores, que ha sacado el señor Leygonie en el museo de Sevilla y otros. Encontramos entre las mas notables: la «Virgen de Belen, Sto. Tomas de Villa-«nueva, S. Felix de Cantalicio, la Purísi-«ma Concepcion, El nacimiento de Jesus, «S. Buenaventura y S. Isidoro,» de Murillo, y el conocido «Sto. Tomas de Aquino» de Zurbaran. La gran verdad con que reproduce la máquina el mas insignificante detalle, las medias tintas mas suaves é imperceptibles, hace fácil la adquision de la copia inmejorable, de cuadros, cuyo valor nunca se puede estimar. Ademas el señor Leygonie posee lindísimos cuadros fotográficos, de costumbres andaluzas, copiados tambien por él, en algunos de los cuales, notamos mejor entonacion que en los originales mismos.

Otra de las obras que merece hagamos mencion de ella, es el retrato de un «Niño Jesus,» de Montañé, cuyos delicados contornos y bien delineadas formas, están sacadas con estraordinaria precision.

A los retratos en placa y papel, y á la interesante copia de cuadros, nos queda que añadir la confeccion de vistas, á que tan activamente se ha dedicado el señor Leygonie. Sin detenernos en la de los mas notables monumentos antiguos, con que cuenta Sevilla, tales como la catedral, la alcazar y otros, diremos dos palabras sobre la que de esta ciudad hizo no ha mucho tiempo el artista, y de la cual se ocuparon casi todos nuestros cólegas; obteniendo por ella su autor el título de sócio de

mérito en la de Emulacion y Fomento, que tanto se afana por premiar los adelantos. La vista de Sevilla es indudablemente la mayor, y la mas esacta y acabada, de cuantas nos eran conocidas. Tomada desde Triana, por la parte del puente, y concluyendo en S. Telmo, de el otro estremo, abraza toda la poblacion, que está dominada, percibiéndose en ella minuciosamente el mas ligero detalle. Por sí sola esta vista bastaria para honrar al señor Leygonie; y de no tener otras, por ella únicamente mereceria el honroso dictado de artista. (1)

Solo nos resta darle nuestra cordial enhorabuena, y animarle, ya que es el primero entre nosotros en fomentar su arte, á que continue sus penosas tareas con la misma asiduidad que hasta el dia.

***

ALBUM POETICO.

Una poetisa cuyo nombre nos está prohibido publicar, nos remite la siguiente composicion, que tenemos un gusto en insertar.

LA JUSTICIA DEL PARNASO.

Una amiga á quien aprecio
¡oh lector! como á mí misma,
muchacha de humor travieso,
con instancia me suplica,
haga justicia á su causa
en el tribunal de rimas,
la ofensa del agresor
lavando aunque sea con tinta.
La cuestion es espinosa,
pero á mi musa atrevida
no le arredran los escollos,
cuando la razon la inspira.
Es, pues, mi objeto, señores,
(y aquí mi cuento principia)
manifestar que entre acordes
se dan escelentes pifias.
La jóven en cuyo obsequio
vengo en formar estas líneas,
es conocida del público,
no por bella, ni por rica...
mas sí por su corazon,
que la nobleza destila.
Verdad es que no posee
el don de chismografía,
ni rivalizar pretende
en el arte de la la intriga.
Ni los trapos la envanecen,
ni los necios la cautivan:
«Peros» son estos sin duda
que hay en su biografía...
mas de tan perversa fruta
¿qué mortal no participa?
Así musa, comencemos,
no te tachen de prolija.
Era una noche de julio
en que gratas armonias,
iban matando las horas
de esta miserable vida.
Ante escogido concurso,
las flores y las bujias
dispuestas con elegancia,
se ostentaban á la vista.
Al promediar la funcion,
finada la parte prima,
por mejor dicho entreacto,
salieron las señoritas
á admirar la clara luna,
que ante el azogue lucia.
Por no singularizarse,
con ellas partió mi amiga;
la cual siguiendo su gusto
diera fondo en una silla.
Pero en el mundo sociable
son las leyes tan estrictas,
que á aquel que no las observa
mas le valiera ir á Indias.
Al regresar á sus puestos,
todas con gran simetria,
formaban la retaguardia
dos personas femeninas.
Es mi amiga una muchacha
(y no porque sea mi amiga)
serena como la nieve,
cual el lance lo atestigua.

(Concluirá.) C. L.

(1) D. Fracisco Leygonie ofrece su gabinete, situado en la calle de la Ravetilla núm. 8, á los amantes de su arte, y á cuantas personas gusten visitarlo.

ACTUALIDADES.

LOS HIJOS DE LA FORTUNA: novela original, de costumbres españolas, por don Luis Rivera. Esta nueva obra, recomendada suficientemente por el nombre de su autor, se hace ademas apreciable por ser de nuestra nacion; y no dudamos, ni por un momento, de su buena acogida, en vista de la que han alcanzado aun las mas disparatadas francesas. Tiempo es ya de que los autores españoles encuentre atendidas en su patria, sus tareas, para que de este modo aumenten su empeño de fomentar la literatura nacional (1).

NUEVO COLEGA.—Tenemos un placer en recomendar á nuestros suscritores, el que con el título de *El Ausiliador* ha de publicarse en esta capital, desde el próximo enero. Las bases contenidas en su prospecto, nos parecen altamente beneficiosas, y deseamos la mejor acogida á un pensamiento tan filantrópico, cómo el que se propone la nueva empresa, que sabrá cumplir fielmente con todos sus compromisos.

COPIAMOS de *El Teatro y el Tocador*, periódico de Barcelona, lo siguiente:

—SEVILLA. Ha empezado á publicarse un nuevo periódico de literatura y teatros, titulado *El Tábano*, en el cual parece que se han refundido *El Laurel y la Aurora*. Quién diria á Selgas, que del consorcio de dos cosas tan bellas como su *Laurel* y su *Aurora*, pudiera salir un *Tábano*.

TEATRO DE SAN FERNANDO.—La abundancia de materiales nos obliga á retirar nuestra revista de este número; pero no queremos dejarlo pasar, sin consignar antes los mayores elogios al señor Oscar, pianista, que ha dado un concierto en el coliseo de que hablamos, recibiendo del galante y entendido público los mas repetidos aplausos, como premio de su estraordinario talento. Deseariamos volverlo á escuchar, para ocuparnos de sus trabajos detenidamente.

Nuestro corresponsal de Cádiz nos remite la siguiente crònica.

TEATRO DEL CIRCO.—El domingo se puso en escena, la comedia en cuatro actos, *El Maestre de Santiago*. Esta produccion, cuyo argumento es sumamente interesante, está adornada de escenas altamente dramáticas.

La señora Bigones, comprendió bien su papel. La señora Rodriguez, tal cual; no debia salir de su cuerda, porque naturalmente no gusta.

El señor Zumel, agradaria si estudiara las partes que se le confian, único modo de sacar partido á los papeles.

El señor de Bernabé, hacia tiempo que no lo veiamos trabajar como en la funcion que nos ocupa.

El señor de Caballero, desempeñó un papel que no estaba en su cuerda, por eso no pudimos juzgarlo.

Luego se puso en escena la zarzuela ya cocida *Jugar con fuego*; en que *devuttó*, la señorità Herdandez, que habiéndose hecho cargo de la parte de duquesa de Medina, cantó con bastante gusto, y afinacion.

El señor de Fábregas, lució en la parte que le correspondia del duque de Aduquerque.

El señor de Caballero, en la declamacion estuvo bien, en el canto regular; hizo el papel de marqués de Carabaca.

El señor Riso, es regular, pues canta algunas veces con gusto; pero el domingo estuvo infernal. Si se fueran á decir las faltas que comete como actor y como cantante, seria nunca acabar: le recomendamos que cuando esté en la escena, tenga mas animacion, pues su frialdad se hace insoportable. Sírvale de consejo.

Los coros de ambos sexos, y demas partes, estuvieron bien.

Era el director don Antonio Rovira, que por sus conocimientos en la música, bien conocidos en todos los círculos filarmónicos, sacó mucho partido de la orquesta compuesta casi toda de afisionados.

Le prometemos buen éxito á la empresa, pues para alcanzarlo cuento con la simpàtica, tiple doña Felisa Hernandez, y de bajo con el señor de Fábregas.

Cádiz 19 de diciembre de 1855.

(1) Condiciones de la suscricion. Se publicará por entregas de dos pliegos en cuarto, de impresion clara y esmerada, en buen papel y con su cubierta de color. Cada semana se dará una entrega, debiendo salir á luz la primera el 20 del presente mes. Precio de cada entrega 6 cuartos en Madrid, y 8 en provincias, pagados al tiempo de recibirla. Puntos de suscricion.—En Madrid, en la administracion é imprenta calle del Barco núm. 6. En Sevilla, en la casa de don Cárlos Santigosa, calle de las Sierpes.

VENTAJAS QUE OFRECE ESTA EMPRESA.

TODOS LOS MESES REGALA ENTRE TODOS LOS SUSCRITORES:

1.º **Una ONZA DE ORO.**
2.º **Un elegante VESTIDO DE SEDA.**
3.º **Un VELO DE MANTILLA TEGIDO ó un rico manton de espuma de Manila.**
4.º **Dos OCTAVOS DE BILLETES.**
5.º **Dos OCTAVOS DE BILLETES.**
6.º **Otros dos OCTAVOS DE BILLETES.**

Como quiera que el viernes deben llegar las listas de la estraccion correspondiente al dia 24 del corriente, á continuacion insertamos el número de suscritores entre los que se ha de hacer un dividendo de las cantidades que puedan obtenerse en el octavo de billete cuyo número tieneanunciado

Número de suscritores hasta el dia de ayer sábado 1,263

Número del octavo de billete.—14,063.

Las cantidades que se obtengan se dividirán entre todos los suscritores.

Para que no haya la menor duda volvemos á repetir que de los seis cuartos de billetes, cuyos números se insertaron en el periódico del Domingo anterior, no tendrán derecho á reclamar dividendo en caso de venir algun premio, mas que los 1,171 suscritores que lo fueron en el mes de Noviembre, por las razones esplicadas en los periódicos anteriores.

He recibido de la Empresa de La Suerte los billetes números 22,510 y 1604 que me han correspondido, como cuarto regalo del sorteo del pasado mes. Sevilla 13 de Diciembre de 1855. Por D.ª Aurora Porta—Federico Fernandez.

He recibido de la Empresa de La Suerte el manton de abrigo, tercer regalo de los que hace la misma, correspondiente al sorteo del dia seis de diciembre de este año. Sevilla 17 de Diciembre de 1855.=Juan Sevillano.

He recibido de la Empresa de La Suerte los dos octavos de billetes, cuyos números son 15,206 y 14,590 y para resguardo de dicha Empresa lo firmo en Sevilla 17 de Diciembre de 1855.—Juan Prera.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.° 17. Domingo 30 de Diciembre de 1855. 1.ª época.

PASCUA DE REYES.

—

=Señorito!

—Entra, Juan.

—Muy buenos dias.

—¿Qué hay?

=A la puerta han dejado estos papeles.

—Dame: «El repartidor del Diario de «Sevilla, felicita á V. en la presente Pascua.» Sea enhorabuena; adelante: «El repartidor del Porvenir....» está muy bien. «El repartidor de la Libertad.... vamos andando. «El sereno:» veamos:

Silva furioso el aquilon bravio, (1)
estalla la tormenta, zumba el trueno.
y entre la lluvia, y á pesar del frio,
tan solo se ve un hombre; es el sereno.

=Aprieta! «Los repartidores de La Suerte...» ¡Cáscaras, tambien estos! Mira, Juan, á cada uno de los repartidores dale una peseta, al sereno dos, por el descaro con que miente en estos versos, y al repartidor de «La Suerte» con una tranca, por el atrevimiento de venir á pedirme, cuando sabe que soy de casa. ¡Bergante! no se contenta con el dinero de los suscritores, del que hasta cierto punto debia yo participar, puesto que si yo no escribiera no tendria que repartir.

—¿Con que, señorito, al de «La Suerte»?...

(1) Este *bravio* es de padre y muy señor mio.

—Si, al de «La Suerte» leña, que bien la merece. ¡Pues no faltaba otra cosa!....

. . . .

—¡Señorito, señorito!

—¿Qué tenemos?

—«El cartero, el betunero y el encuadernador.»

—Convenidos; que acudan, á bien que soy poeta, y está dicho todo. Mira, Juan.

=¿Mande V?

—Acorta la racion, dá á cada uno dos reales, porque sino no hay tortas ni castañas....

=Está bien, señor, si V. quiere daré menos.

—No, hombre, á dos reales, y haga Dios que concluyan tales visitas...........

Amigo lector, el anterior diálogo lo sostuve no hace muchos dias con mi criado, y como ves me costó algunos cuartos, con detrimento de mi bolsillo, vicho que siempre llevo conmigo, y que se asemeja mucho al camaleon en lo del alimento; habrás notado que solo he puesto repugnancia á la papeletita de «La Suerte,» y con razon; pero la mayor razon que he tenido ¡oh lector! no la conoces tú todavia, y voy á esplicártela, mal que te pese, porque de la tal esplicacion espero yo algo. Figúrate, pues, que si, como es de suponer, le has dado al repartidor los indispensables aguinaldos, quizás no tengas ganas de darlos de nuevo, y yo, que en esto de pedir agui-

naldos, soy acerrimo partidario de la antigua usanza, me reservaba, como lo hago, el solicitarlos de tí en la «Pascua de Reyes,» vulgo «de caballeros,» que tal te quiero suponer, seguro de no engañarme, sobre todo mientras aguardo. Ahora dí tú:—Pesado, tanto charlar para pedir al fin, maña de cuantos piden, y tanta queja del pobre hombre, porque te ha quitado la vez, pues nada te doy por lo mismo, y por la poca galanteria con que me llamas caballero: interesado!—¿Será esta tu contestacion? De seguro no. La venidera Pascua es nuestra, como si dijéramos, puesto que yo soy el rey de «La Suerte,» y tú lo eres mio. Ademas: ¿no es justo que regalándote yo todos los meses un sin número de cosas, me des tú á mí alguna, una vez al cabo del año? . . . .

. . . .

El final de mi «felicitacion» quiero que sea original, nuevo, completamente nuevo, y que te sorprenda. Lector querido, me tienes á tu disposicion, á la hora de recibir aguinaldos, en tu casa-redaccion calle de la Cuna núm. 9, esquina á la de Acetres: donde se dará al mozo conductor un reparo para el estómago.

ALBUM POETICO.

LA JUSTICIA DEL PARNASO.

(Conclusion.)

Al regresar al salon,
como hace poco decia;
Perico el de los Palotes,
descendiente del flautista,
que debutó en la pradera....
rebuznó como solia,
dando el brazo á la señora,
la coz á la señorita.
¿Concibes tú, buen lector,
qué tal entrada seria
la de esta jóven que siempre
fué y es, de respeto digna;
al verse así desairada
pasando mortal revista?....
Pero lo que tù no sabes
¡Oh público! y me precisa
lo sepas, pues que su honor
hoy á mi pluma confia,
es que prefirió tragarse
esta pócima de acibar
siendo de atencion el blanco
con su frente bien altiva:
A domesticar jumentos,
cuando no entienden de chicas
y que si andan en dos pies
solamente es por chiripa.
Yo, defensora de causa,
aunque débil poetisa,
me remonté de esta esfera,
en que el egoismo habita,
y un memorial al Parnaso
tracé pidiendo justicia.
La que al punto me ha otorgado,
con suma galanteria,
mandándome una caldera
de agua hirviendo de la Estigia,
que para pelar cochinos
parece que determina.
Segun allí me esplicaron,
por si yo no lo sabia,
viene para la matanza
de molde la tal medida.
Perico el de los Palotes,
en busto de cartulina,
despojado del pellejo
morirá en una botija,
con la ejecucion innoble
á los brutos concedida:
Y entre las musas y yo
vengaremos á mi amiga,
ya que es lance encomendado
á una pluma femenina.

C. L.

Sevilla, Diciembre de 1855.

EPIGRAMA.

Mi vecina Inés está
en interesante estado,
y el doctor don Pedro Aguado
con frecuencia á verla vá.

Si está visitá le es
á la enferma conveniente,
puede advertirse en la frente
del marido de la Inés.

FRAY JUNÍPERO.

ACTUALIDADES.

LICEO. Dentro de muy breves dias, tendrá lugar la apertura del que ha formado la sociedad de Emulacion y Fomento, con cuyo objeto se preparan en su local elegantes salones, adornados con esquisito gusto. Se dice que SS. AA. RR. honrarán tan digno acto.

Cada vez se hace esta corporacion mas acreedora á los elogios de los amantes de las bellas artes.

Celebrada la primer sesion, nos ocuparemos detenidamente de cuanto en ella ocurra.

NUEVOS COFRADES.—Se dice que para principios del prócsimo año, verán la luz pública dos periódicos políticos de ideas completamente opuestas: es decir, uno demócrata y otro monárquico; y para que no se diga que en la culta Sevilla faltan revistas literarias, empezará tambien á publicarse *El Mediodia*, semanario de ciencias, artes y literatura, cuyo prospecto hemos leido en los últimos dias. Con este, y de su clase, han nacido, en la temporada presente, nueve, y casi la mitad han muerto. Dios dé larga vida á los que se conservan, y á los que ahora sacan la cabeza, vulgo el prospecto.

TEATRO DE S. FERNANDO.

En la última semana han sido pocas las novedades que ha presentado este coliseo, cosa no muy estraña con motivo de la Pascua. Una de las comedias que se han estrenado ha sido la traducida del francés, que lleva por título: *Un mosquetero de Luis XIII*. El mérito literario de esta obra, es escaso en estremo y al asistir á su representacion, no pudimos menos de acordarnos del señor Olona, pues la comedia francesa, tiene tal semejanza en sus situaciones y en sus personages con las de este autor, que casi es necesario dar crédito á los que dicen, que el señor Olona no se ha tomado en este mundo mas trabajo que el de traducir.

Su ejecucion fué escelente por la señora Menendez, y mas aun por la señora Bardan, que demostró un estraordinario acierto. Los señores Parreño, Garcia Muñoz y Alverá obtuvieron justos aplausos, en sus respectivos papeles.

Se ha puesto en escena *El nacimiento del Hijo de Dios*, que, en nuestro juicio, no es sino un auto sacramental, muy apropósito para los dias que atravesamos: ha sido muy aplaudido, y la concurrencia crecidisima.

TEATRO PRINCIPAL.

En toda esta semana, la compañia ha representado los mismos dramas y comedias de que nos hemos ocupado en revistas anteriores, tales como *El Terremoto de la Martinica*, *Don Juan Tenorio* y otros. Por tanto, nos ocuparemos esclusivamente de la ejecucion de la comedia, traducida del francés: *El Pilluelo de Paris*, por ser la mayor novedad presentada en este coliseo.

La señorita Hernandez (doña Josefa,) en nuestro juicio no caracterizó el difícil papel del Pilluelo, que le estaba confiado. Se necesita mucho sentimiento, ligereza, verdad y gracia, sin tocar el género que en teatro se llama *gracioso*, para poder interpretar el pensamiento del autor, y á la señorita Hernandez faltó todo esto. La caracteristica, encargada del papel de doña Gertrudis, en determinadas escenas estuvo demasiado fria, tocando otras con bastante acierto.

El señor Flores es imposible que sobresalga en los papeles de carácter, que están muy lejos de pertenecer à su cuerda.

El senor Valladares recargó demasiado sus acciones y sus palabras, y si bien logró hacer reir, logró tambien desatender su arte.

El Sr. Bravo, no haciendo caso de los consejos que le hemos dado en las crónicas pasadas, consigue atrasar por dias, en tèrminos que va costándole trabajo echar la palabra del cuerpo, como vulgarmente se dice.

VENTAJAS QUE OFRECE ESTA EMPRESA.

TODOS LOS MESES REGALA ENTRE TODOS LOS SUSCRITORES:

1.° Una **ONZA DE ORO.**
2.° Un elegante **VESTIDO DE SEDA.**
3.° Un **VELO DE MANTILLA TEGIDO** ó un rico manton de espuma de **Manila.**
4.° Dos **OCTAVOS DE BILLETES.**
5.° Dos **OCTAVOS DE BILLETES.**
6.° Otros dos **OCTAVOS DE BILLETES.**

MODO DE OBTENER ESTOS REGALOS.

Cada suscritor lleva en su recibo de pago veinte números; en su consecuencia si entre sus veinte números tiene el igual en que venga premiado alguno de los seis mayores de la loteria, obtendrá el regalo que por su órden le corresponda; teniéndose presente que los agraciados con los seis mayores que se hallen dentro del número total repartido; esto es, si por ejemplo hay mil suscritores á 20 números cada uno, formarán el total de veinte mil números repartidos; de manera que los agraciados serán los seis mayores dentro de este total.

ADVERTENCIA.=Apesar de lo que se dijo en el prospecto, y de acuerdo esta Empresa con el Sr. Gobernador de la provincia, quedarán los billetes que se tomen bajo la custodia de la misma, estando á la vista del público para que puedan ser ecsaminados.

NOTA.—Los Sres. suscritores, tanto por meses como por trimestres, cuyo abono concluye en fin del corriente se servirán renovar la suscricion, para no esperimentar retraso en el recibo del periódico, novela y números para los regalos.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.° 18. Domingo 6 de Enero de 1856. 1.ª época.

SOCIEDAD SEVILLANA DE EMULACION Y FOMENTO, DE LA AGRICULTURA, ARTES Y COMERCIO.

LICEO.

Esta corporacion ha celebrado la apertura del liceo, que tan ansiosamente esperaban los amantes de las bellas artes. El concierto, que tuvo lugar el dia tres, dió mejores resultados de los que eran de esperar, si se atendia á la precipitacion con que habian sido preparados los trabajos. A las ocho de la noche entraron en el salon SS. AA. RR., y al punto una brillante orquesta, formada por los mas notables aficionados de esta capital, y por artistas de profesion, comenzó á tocar la gran overtura, «La Part du Diable,» en medio de las mayores muestras de aprobacion. Don Manuel de la Torre cantó en seguida una romanza de barítono, del «Hernani,» con la buena voz y el gusto que posee, y de que dió tantas pruebas en los ensayos verificados en el año anterior. Don Manuel Cañete leyó despues una composicion poética, de la señora Marquesa de Aguiar, sembrada de escogidos conceptos y armoniosos versos. Como estaba anunciado, la señorita doña Matilde Lopez Azme tocó una fantasía para piano, sobre motivos de «I Due Foscari,» con estraordinaria ejecucion y delicadeza. Don Luis Castoldi, sobradamente conocido como profesor de música, cantó una romanza, compuesta por él, alcanzando justas pruebas de agrado, tanto por la maestria con que la ejecutó, como por el mérito que encierra su composicion. Un poeta naciente, pero de talento nada comun, y á quien tuvimos una satisfaccion en ver en aquel lugar, don Narciso Campillo, leyó una poesía de bastante valor, recibida asaz lisongeramente para el moderno vate. Don Juan N. Roby, hizo sonar en su violin las dulces notas del aria final de la «Luccia» con todo el sentimiento que se necesita, para espresar el pensamiento del autor. D. Manuel Cañete recitó una composicion suya, para la cual serian pálidas nuestras mayores alabanzas. El señor conde del Aguila y don Gaspar Melchor Barros egecutaron un duo del «Belisario,» de tiple y bajo, para flauta y figle, con la mayor limpieza y afinacion. La primera parte del concierto terminó con una poesia de don Fernando de Gabriel y Apodaca, que resaltó por su escogido y bien delineado pensamiento.

Comenzó la segunda por la overtura del «Lago de las Hadas,» en que la orquesta volvió de nuevo á lucir, por su acierto estraordinario. La Srta. doña

Dolores Molina leyó una sentida composicion, que obtubo una aprobacion general. Don Ignacio Ayuso tocó una fantasia para guitarra, con una egecucion y limpieza dignas de un gran profesor. Don Manuel Cañete leyó una composicion de don Juan José Bueno, para la cual seria inútil todo encomio, debiéndose á la pluma de tan conocido poeta. Don Manuel de la Torre cantó un aria de bajo de Attila, sobrasaliendo en ella mas que en la romanza de «Hernani.» Don Serafin Adame y Muñoz recitó una poesía, que dedicó á SS. AA. RR., notable por su sencillez y delicado pensamiento. La Srta. doña Matilde Lopez Azme volvió á ocupar el piano, tocando una fantasia sobre motivos de "Montechi é Capeluti," con igual espresion y gusto que la de "I Due Foscari." El Sr. de Adame leyó otra poesía de don José Benavides, adornada de filosóficos conceptos y brillantes versos. La Srta. doña Crsitina Reyes de Ayuso cantó un aria de tiple de la "Sonámbula," siendo interrumpida diferentes veces por los "bravos" de cuantos la escuchaban. Don José Fernandez Espino recitó una composicion poética, de la que nada diremos, porque el nombre del autor la recomienda suficientemente. Concluyó el concierto con «La Rosa,» tanda de walses compuesta por don José María Roby, que ejecutó la orquesta, entre las demostraciones de la mas sincera aprobacion.

A la variedad de piezas de música y poesías que fueron leidas, añádase una concurrencia escogida, y salones adornados con bastante elegancia, y podrá formarse una idea de todo el lucimiento con que ha sido celebrada la primer sesion del liceo de Sevilla.

Sentimos que los escasos límites de nuestro periódico no nos permitan estendernos demasiado, pues de no ser asi, hariamos en lugar de una breve reseña, un minucioso exámen del mérito de cada artista.

Por hoy nos resta solo felicitar á la corporacion en general, y particularmente al señor don Pedro Ybañez, como director de la Sociedad, y á los señores conde del Aguila, Fernandez Espino y Arce, como presidentes de las secciones en que se halla dividida la clase de artes.

ALBUM POETICO.

—

A UN RETRATO.

—

CANCION.

—

Mirad que hermosa en el marfil se ostenta
La bella Ninfa de sin par ternura;
Sus lindos ojos,
Sus lábios rojos
Y su mejilla de purpurea rosa
Hace se admire del amor la Diosa.

—

Y el flamígero sol que en el Olimpo
Luce esplendente colorando el dia,
¡Ay! no te iguala
En gracia y gala,
Pues que envidioso al ver su donosura
Traspone de los bosques la espesura.

—

¿Mas quién no admira tu beldad divina?
¿Quién en tu seno de alabastro y fuego
¡Ay! no se encanta,
Y en dicha tanta
No queda cual Faetonte transformado
En duro mármol ó en cristal cuajado.

—

¿Quien ¡ay! no siente de tu amor la llama?
¿Quién al mirarte en el marfil pintada
No se entusiasma
Y no se pasma
Contemplando el traslado peregrino
Que quisiera imitar el grande *Urbino*?

—

Mas ya mi pecho á tu recuerdo grato
En un volcan convierte su entusiasmo,

Y palpitante
Cual firme amante,
Invoca de las musas con su lloro
El númen sacro y su cantar canoro.

—

Mas para alabar tu gracia y hermosura
Tu esbelto talle y tu sutil cabello,
En dulces sones
En mis canciones
De Petrarca la lira yo quisiera
O el armónico laud del grande Herrera.

—

Que no es dado al mortal llegar al Pindo
Del que á Laura cantó, y á Lesbia amára;
Así, señora,
Del que os adora
En un cielo estasiado de embelesos
Coged promesas y bebed sus besos.

AZAM.

ACTUALIDADES.

—

EL APUNTADOR, periódico literario de Madrid, del que ya nos hemos ocupado en otra ocasion ha sido suspendido por la autoridad, que suponia en él tendencias políticas. Sentimos la desaparicion de un cólega tam estimable.

TEATRO DE S. FERNANDO.

—

Ha sido puesta en escena la comedia en 3 actos traducida por don Manuel Tamayo y Baus: «A escape.» De mérito literario carece absolutamentonte; pero está sembrada de infinitos chistes, y tiene buenas situaciones, que escitan la risa en los espectadores. En el anuncio se dijo que estaba escrita espresamente para las festividades actuales, y siendo de este modo, creemos que llena el objeto admirablemente.

En su ejecucion, mostraron cuantos tomaron parte, el acierto mas cumplido. La señorita Menendez, en su papel de tonta; la señora Bardan, en el de vieja coqueta; los señores Parreño y Zamora, en los suyos de calaveras, haciéndose notable el segundo, que cada vez descubre mayores adelantos, y por último, los señores Garcia Muñoz, Alverá y Faubel, que nada dejaron que desear.

Pocas comedias hemos visto representar en esta temporada, en las que la reparticion de papeles, se halla hecho con tan buen tino.

TEATRO PRINCIPAL.

—

Este coliseo no ha presentado novedad alguna, que merezca fijar nuestra atencion. Se dice que los restos de compañia de zarzuela, que siguen contratados, darán algunos conciertos á la mayor brevedad.

—

NOS HAN asegurado que ayer sábado debia representarse en el teatro de San Fernando el drama «Flor de un dia,» y la comedia en un acto «Quiero ser cómico,» por la seccion de declamacion perteneciente al liceo. Nos alegramos de estos adelantos, que servirán de estímulo á los muchos jóvenes aficionados con que cuenta Sevilla.

VENTAJAS QUE OFRECE ESTA EMPRESA.

TODOS LOS MESES REGALA ENTRE TODOS LOS SUSCRITORES:

1.° Una ONZA DE ORO.
2.° Un elegante VESTIDO DE SEDA.
3.° Un VELO DE MANTILLA TEGIDO ó un rico manton de espuma de Manila.
4.° Dos OCTAVOS DE BILLETES.
5.° Dos OCTAVOS DE BILLETES.
6.° Otros dos OCTAVOS DE BILLETES.

Esta Empresa ha tomado, como lo tiene ofrecido, dos octavos de billetes para la eatraccion que ha de verificarse el dia diez del corriente, por ser ordinaria, cuyos números se insertan á continuacion:

Números de los octavos. . . . . | 1,865 / 2,953

Las cantidades que puedan obtenerse se dividirán entre todos los suscritores.

Como quiera que hasta el mártes 15 no llegan las listas de esta estraccion, en el periódico del domingo próximo insertaremos el número de suscritores, para que pueda saberse ciertamente entre quienes ha de hacerse el dividendo.

Por las razones ya manifestadas en los números anteriores, esta Empresa ha determinado regalar en este mes en lugar del velo tegido un rico manton de abrigo: de modo que los regalos se han de efectuar para la estraccion del dia 25 de este mismo mes, consistiendo: primero, «Una onza de oro;» segundo, «Un elegante vestido de seda;» tercero, «Un rico manton de abrigo;» cuarto, «dos octavos de billetes,» quinto, «dos octavos de billetes;» y sesto «otros dos octavos de billetes.» Los números de estos billetes se insertarán como hasta aquí se ha verificado con la anterioridad debida, así como tambien los dos octavos mas que toma la Empresa para dividir sus ganancias entre todos los suscritores.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.° 19. Domingo 13 de Enero de 1856. 1.ª época.

SUSCRICION

A FAVOR DE LAS VICTIMAS

DE LA PRESENTE CALAMIDAD

—

Teniendo en cuenta que la presente riada imposibilitará á los trabajadores de volver á sus faenas por algunos dias, la empresa de este periódico, ansiosa de socorrerles, ha acordado abrir una suscricion, con el objeto de comprar pan, para repartirlo en su misma oficina, por los padrones que los Sres. curas párrocos y alcaldes de barrios le proporcionen, único medio que se considera suficiente, para hacer una distribucion legal.

Al efecto, invitamos á nuestros señores suscritores, á nuestros cólegas y al público en general, para que nos ayuden en este filantrópico pensamiento.

En el prócsimo número insertaremos los nombres de las personas y las cantidades con que hayan contribuido, al mismo tiempo que el recibo del panadero á quien encarguemos esta comision.

Suplicamos á las personas que quieran suscribirse lo hagan con la brevedad posible, á fin de que el socorro llegue á oportuno tiempo.

La Empresa de LA SUERTE. . 100 rs.

SOCIEDAD SEVILLANA

DE EMULACION Y FOMENTO DE LA

AGRICULTURA, ARTES Y COMERCIO.

—

LICEO.

—

SECCION DRAMATICA.

—

El sabádo 5 tuvo lugar la representacion del drama: «Flor de un dia» y de la comedia «Quiero ser cómico» por la seccion dramática del liceo, en el teatro de S. Fernando. Lo felizmente desempeñadas que fueron ambas producciones, ha escedido tambien de las esperanzas que teniamos concebidas, tal ha sido el acierto con que se han presentado en sus respectivos papeles, cuantos estaban encargados de la ejecucion.

La señorita doña Luisa Cabral Bejarano en «Flor de un dia,» haciendo la protagonista, puso en juego toda la sensibilidad y elevacion de alma que se necesita, para espresar el sublime caracter de Lola. La señorita doña Maria Aurora Cabral Bejara-

no, no dejó nada que desear en el papel de la doncella.

D. Juan Cabral Bejarano, que se habia hecho cargo del de Diego, obtuvo una justa aprobacion, por la dignidad y buen acierto que logró demostrar.

D. Manuel Salvador Ibarra, sobradamente conocido como uno de los aficionados que mas lucen en el difícil arte de Talia, se hizo cargo de la parte del Marques, recibiendo justos aplausos, por el desembarazo y gusto que le acompañaron en todas sus escenas.

D. Emilio Bormas, D. Ricardo Molina y D. Teodoro Aramburu, trabajaron con igual tino que sus dignos compañeros.

En la comedia «Quiero ser cómico,» el Sr. Ibarra lució aun mas, pues tocó los géneros trágico, cómico y dramático, con la misma maestría que hubiera podido hacerlo un artista de profesion.

La señorita doña María Aurora Cabral Bejarano; en el papel de Rita, recibió muestras de agrado, por la gracia y ligereza con que lo ejecutó.

La señorita doña Luisa Cabral Bejarano, representando á Concha, demostró cuanta verdad y sencillez son indispensables en la comedia de costumbres.

D. Emilio Bormas, D. Ricardo Lopez y D. Juan Cabral Bejarano, nada dejaron que desear; gustándonos el último, en el papel de D. Dimas mas que en el drama, porque, á nuestro corto entender, se halla en mejor armonía con su carácter.

Quisiéramos que las líneas que dejamos anteriormente consignadas, alentaran á los jóvenes aficionados de quienes nos ocupamos; jóvenes que resucitando en Sevilla tan noble aficion, la pondrian, en este ramo, á la misma altura en que se hallan todas las capitales medianamente cultas.

La orquesta fué compuesta por los mismos profesores del liceo, y tocaron, entre los mas justos aplausos, la gran obertura «La Part du Diable» y la del «Lago de las hadas.»

El único lunar que pudo notarse en todo el espectáculo, fué, en nuestro juicio, la defectuosa reparticion de papeles que se notó en «Flor de un dia;» y alentados nosotros por la mejor buena fé, nos dirigimos á la sociedad con un consejo, que nos atrevemos á esperar sea atendido.

Supuesto que la clase de artes ha creado un liceo puramente artístico, y que en él ha abierto una seccion de declamacion, creemos muy oportuno que al primer actor de este género, con que cuenta Sevilla, D. Joaquin Gracia Parreño, se le invite para que dirija esta seccion con los buenos conocimientos y el talento que todos encuentran en tan distinguido actor. De esta manera, podria redoblarse el lucimiento de las representaciones que la seccion dramática prepare, y nosotros, que hemos sido testigos repetidas veces del acierto con que obra siempre la sociedad, aguardamos ver acogido por ella nuestro franco y desinteresado pensamiento.

ALBUM POETICO.

EL MUERTO EMBUSTERO.

Al compas de mil quejidos
y al son de los cañonazos,
se iban ya á su campamento
retirando unos soldados;

cuando uno de ellos oyó
que le decian-Nazario,
favoréceme por Cristo.
—¿Estás herido muchacho?
=Una bala de cañon
esta pierna me ha llevado.
—Y qué quieres? que te acabe?
—No, que me pongas en salvo.
Llévame, tú eres forzudo.
=¿Qué pretendes, mentecato?
si no te mató la bala
que te mate el cirujano?
Muerete, tonto.=No quiero
sino vivir muchos años.
Ya lo ves, solo estoy cojo.
—¿Quieres vivir cojeando?
Bien está: vente conmigo.
Dijo así, y lo toma en brazos;
pero al echárselo al hombro,
pasó otra bala silvando,
y le llevó la cabeza
al pobre perniquebrado.
No lo echó el otro de ver,
y emprendió su marcha impávido
llevando aquel tronco acuestas,
hasta que al llegar al campo
vé que todos le reciben
con risotadas y aplausos.
Párase al fin jadeante,
y viendo cerca un peñasco
pone en él al camarada,
y le mira con cuidado,
y al cabo de un rato dice:
-¡Se habrá visto bribonazo!
-Solo estoy cojo-me dijo,
y estaba descabezado.

J. M. Lacort.

ACTUALIDADES.

—

NOS ASEGURAN que ha llegado á esta capital el célebre Ronconi, y que muy en breve darán principio las representaciones líricas, en el coliseo de S. Fernando. Falta estaban haciendo.

—

APARICION. Se ha efectuado en Madrid la de un nuevo cólega literario, titulado «El Consueta,» primo-hermano del difunto «Apuntador,» cuya muerte anunciamos en nuestra última revista. Celebramos esta aparicion, que viene á llenar el vacio sensible que habia dejado el referido cofrade.

—

A EL TENOR de la compañia lírico-dramática, del coliseo Principal, D. José Gonzalez, que se hallaba en la cárcel pública, de resultas de las heridas que recibió el director de «El Tabano» D. Federico Salcedo, lo hemos visto puesto en libertad, y á la hora de entrar en prensa nuestro periódico, nos aseguran que tomará parte en la representacion de la zarzuela «El valle de Andorra.''

—

TEATROS. Como era de suponer con la calamidad que aflige al pueblo de Sevilla, por los grandes temporales que se han esperimentado, los espectáculos de esta clase, han quedado justamente suspendidos.

—

EN NUESTRO prócsimo número, nos ocuparemos de los ecsámenes que se están celebrando, de las clases gratuitas que los fondos municipales sostienen en esta capital.

VENTAJAS QUE OFRECE ESTA EMPRESA.

TODOS LOS MESES REGALA ENTRE TODOS LOS SUSCRITORES:

1.° **Una ONZA DE ORO.**

2.° **Un elegante VESTIDO DE SEDA.**

3.° **Un VELO DE MANTILLA TEGIDO** ó un rico manton de espuma de **Manila.**

4.° **Dos OCTAVOS DE BILLETES.**

5.° **Dos OCTAVOS DE BILLETES.**

6.° **Otros dos OCTAVOS DE BILLETES.**

Esta Empresa ha tomado, como lo tiene ofrecido, dos octavos de billetes para la estraccion que se ha verificado el dia diez del corriente, por ser ordinaria, cuyos números se insertan á continuacion:

Números de los octavos. . . . . | 1,865 | 2,953

Las cantidades que puedan obtenerse se dividirán entre todos los suscritores.

Para que pueda saberse ciertamente entre cuantos se ha de hacer el dividendo, caso de venir premiado alguno de los octavos, á continuacion insertamos el número de suscritores que hay hasta la fecha.

Número de suscritores—1295.

Por las razones ya manifestadas en los números anteriores, esta Empresa ha determinado regalar en este mes en lugar del velo tegido un rico manton de abrigo: de modo que los regalos se han de efectuar para la estraccion del dia 25 de este mismo mes, consistiendo: primero, «Una onza de oro;» segundo, «Un elegante vestido de seda;» tercero, «Un rico manton de abrigo;» cuarto, «dos octavos de billetes;» quinto, «dos octavos de billetes;» y sesto «otros dos octavos de billetes.» Los números de estos billetes se insertarán como hasta aquí se ha verificado con la anterioridad debida, así como tambien los dos octavos mas que toma la Empresa para dividir sus ganancias entre todos los suscritores.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.° 20. Domingo 20 de Enero de 1856. 1.ª época.

SUSCRICION

A FAVOR DE LAS VICTIMAS

DE LA PRESENTE CALAMIDAD

La empresa de «La Suerte». . .	100
D. Ricardo Burgos.	10
Doña Dolores Marin	10
Cabo primero de la guardia civil, Joaquin Arias Fernandez. . .	5
Doña Teresa Jáuregui de Ochoa. .	20
D. A. del R. y B.	2
Total.	147

ARTES.

Cuando en nuestra revista 18.ª hicimos la reseña de todo lo ocurrido en la sesion del liceo, creado por la sociedad de Emulacion y Fomento, dejamos de hablar de varios cuadros que se hallaban espuestos en el mismo dia, en un salon preparado para el efecto. Nos apresuramos hoy há hacer mension del mérito de cada uno de ellos, porque nuestro silencio no pueda nunca ser mal interpretado.

El Sr. Vazquez presentó cuatro cuadros, dos de los cuales se juzgaron ya en las esposiciones anteriores. De los que hemos visto nuevamente, representa el primero un San Antonio, copia de Murillo, cuyo original se encuentra en las salas de nuestro museo, destinada esclusivamente á los lienzos del inmortal pintor. El cuadro del Sr. Vazquez está perfectamente tocado, y tiene un dibujo bastante correcto, resaltando mucho en él un gracioso grupo de ángeles, ejecutado con mucha facilidad y gusto.

El otro, del mismo autor, es un San Felix, puesto en actitud de orar con el Niño Jesus en los brazos y la Virgen descendiendo hasta él. El buen colorido, los delicados contornos y la espresion dulce y á la vez sublime de Maria, hacen apreciable la obra llevada á aquel lugar tan oportunamente por el Sr. Vazquez.

El Sr. Lara, presentó un San Juan Bautista y una Purísima Concepcion, ambos copiados tambien del insigne Murillo. El primero se hace notable por la sencillez y buena entonacion que reina en todo el lienzo. El segundo por los brillantes toques y esmerado dibujo con que está retratada la señora del Cielo, y la verdad y gusto que se distingue en todo el difícil ropage.

Dos caprichos del mismo Sr. Lara, llamaron nuestra atencion por su originalidad; representan grupos de niños, vestidos de una manera estravagante, con el uniforme militar. Hay tal verdad en las animadas figuras que componen estos dos

cuadros, que el Sr. Lara debe estar orgulloso no sólo de su idea bastante nueva, sino de la hábil manera con que la ha ejecutado.

De don Rafael Bravo tuvimos ocasion de ver un San Isidoro, copia como los anteriores de Murillo, que sobresalia por la suavidad de sus medias tintas, y la espresion severa y digna del Santo.

El Sr. Bejarano llevó otra copia del San Antonio de Murillo, que por su indisputable valor, mereció ser aprobada por cuantas personas la ecsaminaron.

Don Joaquin Dominguez Becquer presentó un boceto, que representa á el Angel de la Guarda velando por el hombre, en el que no supimos que admirar mas, si la actitud noble y apacible del hombre, ó la espresion sublime y divina del Angel. Colorido, entonacion, dibujo, todo es bello en el cuadro del Sr. Becquer.

Anímense los que profesan tan noble arte, y acudan con sus trabajos á las sesiones que la celosa sociedad prepara para lo futuro. Entretanto, los Sres. de que nos hemos ocupado en el presente artículo, reciban nuestra mas cordial enhorabuena por el acierto que todos han mostrado en sus penosas tareas.

ALBUM POETICO.

EL CANONIGO MACHO.

Diz que en una catedral,
pero en cual no sé decir,
canónigo macho hicieron
á un ricacho de Conil.
Quiso contar á sus padres
como lo pasaba allí,
y una carta les mandó
que arderia en un candil.
Entre otras mil vaciedades
que les hubo de escribir
se leia lo siguiente:
«Estoy que no quepo en mí,
y pienso que ha de ser mucho
lo que me he de divertir,
pues se echan muy buenos ratos
cantando al son del violin;
pero es lo mas admirable
que cuanto se reza aquí,
á no ser el Gloria-patri
lo demas todo es latin.»

J. M. L.

LA ROTACION DE LA TIERRA.

Con una gran borrachera
frente al cuartel se paró
un soldado, otro lo vió,
y le habló de esta manera:
—¡Pues me gusta la cachaza!
¿Qué es lo que estás aguardando?
Y el responde.—Estoy mirando
como da vueltas la plaza.
—¿Y no entras en el cuartel?
=¡Toma! ya se vé que sí:
cuando pase por aquí
me meteré dentro de él.

J. M. L.

ACTUALIDADES.

UNA NOCHE DE RIADA.

—¿Con que te marchas?

—Pero de golpe.

—Eso es una precipitacion que no biene al caso; ni estamos tan mal, ni creo que lleguemos ha ahogarnos, y mucho menos de pie derecho.

—Tú no sabes lo que pasa sin duda, cuando estás tan fresco.

=¿Qué ocurre, hombre, dime por Dios?

=No es cosa de cuidado; que dicen que el agua del rio se entra por la puerta de Triana, y por la de la Barqueta, y sino se pone pronto remedio en un momento pue-

de quedar inundada la ciudad...

El anterior diálogo, lo escuchaba yo noches pasadas al recojerme, á dos personas que marchaban delante de mí. Como de lo que trataban, era cosa que á todos concernia, presté atento oido, y á favor del calzado de goma, pude sin ser sentido continuar escuchando lo que sin alteracion alguna oirán los que tengan la paciencia de hacerlo.

—Quita hallá hombre, no seas necio, seria preciso para eso que estuviesen abandonados los husillos, lo que no creo suceda con un Ayuntamiento tan vigilante y cuidadoso, del bien de la ciudad, como el que nos rige.

—Asi debia ser, y no habria nada que temer; pero vamos, si no puede creerse si...no...no... puede ser..

—¿Qué ocurre, acabarás de una vez?

=Pues bien, no se habla de otra cosa, en todas partes, como tú sabes, que de la presente calamidad, y al contarse tantas ocurrencias, que, como es natural, aumentan esa clase de personas que engordan en estos dias.... la que mas indigna, y pone mas en cuidado, es cierta contestacion dada por uno de nuestros alcaldes, al participarle la noticia de la subida del rio, como te he dicho.

En este momento parosé el que hablaba y esclamó:—Yá se ve! si yo viviese en San Isidoro ó en San Alberto, aquello sí que está bien, es lo mas alto, no hay miedo de que llegue allí el agua.

—Pero en qué quedamos ¿acabas ó nó?

—Si, hombre... pero aguarda, ya se lo que voy á hacer, me voy á salir por la puerta de Carmona y de alli á Alcalá y luego á Carmona, que está algo mas alto que San Alberto.

=Si, ya estás abiado, si piensas salir por ese lado, cuando mis temores todos son de que la inundacion se venga por ahí.... no tienes escapatoria, pero mira, serenate y dime, qué espresiones son esas que tanto influyen en tu ánimo, qué es lo que ha dicho ese Sr. Alcalde?

—Vas á saberlo; se dice que estando su señoria en el Ayuntamiento, vinieron á dar la terrible noticia de la inundacion, y sin duda estaria distraido, cuando, contestó, y tomó el camino de la calle, diciendo:-«En no llegando el agua á mi casa, á ver como no....» bien comprendes tú, como todo el mundo, de la manera poco graciosa que podria continuar la frase, y como se marchó sin dar disposicion alguna, y como el agua arrecia cada vez mas, creo, que sin que él concluyera su frase, va á concluir con nosotros, he ahí mis temores....

No quise escuchar mas, pues me indigné de semejante calumnia, y separándome de ellos apreté el camino hácia mi casa, acompañado no de el sereno... pues en estos dias no se encuentran, no de un alma viviente... pues no es la hora mas oportuna; sí de los fantasmas de la oscuridad, pues no se veia una luz, y del ruido del agua que caia, de la de la corriente, y de un miedo horroroso, en atencion á la hora, la soledad, etc.; y sobre todo, las que apesar mio me intranquilizaban, y eran las que se decian ser palabras testuales del Sr. Alcalde. Me acosté y á poco de haber cogido el sueño, me despertaron una de pitos y voces, que ingénuamente confieso, creí que habia llegado el terrible momento, y que la ciudad quedaba sumergida; me asomé a la ventana, pregunté á uno que corria, y me contestó,—Que el agua entraba por las puertas de Triana, de San Juan, y por Capuchinos.-A Dios sueño, no pude dormir mas, me vestí, y poniéndome en la ventana, pude escuchar que el Exmo. Sr. Gobernador convocaba á todas las autoridades á la Plaza de San Francisco, para tomar una determinacion y poner un pronto remedio. Dije para mi capote, este es otro hombre, y estando de por medio, no hay cuidado, vamonos á la cama, y en amaneciendo veremos....

P. B.

VENTAJAS QUE OFRECE ESTA EMPRESA.

TODOS LOS MESES REGALA ENTRE TODOS LOS SUSCRITORES:

1.° Una **ONZA DE ORO.**
2.° Un elegante **VESTIDO DE SEDA.**
3.° Un **VELO DE MANTILLA TEGIDO** ó un rico manton de espuma de **Manila.**
4.° Dos **OCTAVOS DE BILLETES.**
5.° Dos **OCTAVOS DE BILLETES.**
6.° Otros dos **OCTAVOS DE BILLETES.**

En el sorteo que ha de verificase el dia 25 de este mes se regalará una «onza de oro» un elegante «vestido de seda», un «rico manton de abrigo» y seis «octavos de billetes» todo como se tiene ofrecido en esta forma.

Primer regalo	Trescientos veinte reales.
Segundo regalo	El traje de seda.
Tercer regalo	El manton de abrigo.
Cuarto regalo. Los dos octavos de billetes cuyos nùmeros son. . . , ...	22,501 15,202
Quinto regalo. Los dos octavos de billetes. idem idem.	15,204 275
Sesto regalo, Los dos octavos de billetes, idem idem . . . . , ...	2,951 6,044

Ademas esta empresa ha tomado dos octavos de billetes para la misma estraccion ordinaria, del dia 25 de este mes, cuyos números se insertan á continuacion, teniendo presente que las cantidades que se obtenga se dividirán entre los señores suscritores.

Números de los octavos.	8,305 6,041

ADVERTENCIAS.—Como hasta el mártes 29 del corriente no deben llegar las lista de la estraccion en que deben efectuarse los regalos de este mes, en el periódico del domingo 27, insertaremos el número de suscritores, para que por este medio pueda saberse entre quienes se ha de hacer el dividendo, caso de venir premiado alguno de los billetes que se anuncian para el efecto.

En el periódico del domingo prócsimo repartiremos á nuestros suscritores la cubierta para el tomo 2.° de la novela que estamos publicando.

Los señores suscritores que ha consecuencia de la inundacion de las calles de la capital, no se les ha podido entregar los dos periódicos anteriores, se servirán pasarse por la oficina y redaccion de este periódico calle de la Cuna núm. 9, esquina á la de Acetres, ó bien solicitarlo por conducto de nuestros repartidores, para que por este medio no sufran el perjuicio de perder los pliegos de la novela.

Ya habrán visto los señores suscritores por las listas de la estraccion del dia 24 del pasado mes de Diciembre, que no se obtuvo ningun premio en los seis cuartos de billetes que se compraron con las cantidades de los dos premios correspondientes al mes de noviembre, así como tampoco en los otros billetes que se tomaron por la empresa para el propio mes de diciembre.

Sigue abierta la suscricion á este periódico por la misma cantidad de 4 reales al mes en esta capital y 5 fuera ó 13 por trimestres, en su oficina y redaccion calle de la Cuna núm. 9, esquina á la de Acetres.

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.° 21. Domingo 27 de Enero de 1856. 1.ª época.

SUSCRICION

A FAVOR DE LAS VICTIMAS DE LA PRESENTE CALAMIDAD.

Suma anterior.	147
D. Antonio Cantó.	4
D. José de Castro.	8
D. Manuel San Miguel. . .	6
D. Fernando de la Vega. . .	2
Una Señora suscritora. . . .	10
Total. . . .	177

Continua abierta la suscricion.

SEVILLA.

¡En qué triste y lastimoso estado se encuentra esta hermosa ciudad!.. ¡Qué desolacion! ¡Qué miseria! Multitud de pobres pueblan las calles.... pero no son estos pordioseros los que perecen, otros que no piden limosna y que en el rincon de sus casas rodeados de una numerosa familia ven pasar un dia tras otro, sin tener con qué alimentar á sus infelices hijos, se encuentran en mas dura situacion. Mientras tanto se da pan y rancho á los mendigos de profesion, que en esta época son los que viven; pero del que se oculta por vergüenza pocos se acuerdan. Hácia estos desgraciados llamamos la atencion de las personas piadosas, para que ya de por sí ó uniéndose á la Hermandad de Caridad, que con tanto celo los busca, y juzga en sus verdaderas necesidades, hagan mas soportable y llevadero su deplorable estado.

¡Jamás podremos olvidar, ni olvidará nunca la ciudad de Sevilla los beneficios recibidos por SS. AA. RR. los Duques de Montpensier! ¡Qué espectáculo tan tierno, ver á la augusta nieta de S. Fernando, incansable, ya en un punto, ya en otro, repartiendo por sí misma el alimento á los desdichados, que víctimas de la terrible avenida, y sin poder salir de sus casas, tal vez hubieran perecido de necesidad! ¿Quién no se conmueve al verla enmedio de las aguas, de pie sobre la barca que la conduce, siempre observando, é impaciente por llegar hácia el punto en que conoce se halla la desgracia, pues que asoma la negra bandera, señal que demuestra la miseria en que están los tristes moradores de aquella habitacion?

Nosotros hemos visto y derramado lágrimas á la par que aquellos desgraciados las vertian de agradecimiento, al contemplar la magnanimidàd, munificencia y grandeza de alma de ese modelo de virtud.... ¡Oh madres! no tembleis por la suerte de vuestros hijos, ellos tendrán pan; no dudeis que la Providencia os envia ese ángel de consuelo. Pero oid, no os olvideis del ¡Todo Poderoso, y rogadle para

que cesen tantas desgracias. ¿Veis esas casas que se hunden? ¿Veis la desolacion por todas partes? pues bien, ninguno está libre.... ¿Y quién puede decir al rico y orgulloso capitalista que en un dia no perderá sus fincas y ganados, quedando reducido á la mas espantosa miseria, y al mas alto y poderoso, que no perecerá entre las ruinas de su magnífico palacio? Levantemos todos la bandera de la Fè, y hagamos pública ostentacion de ella, y creedme, será el medio mas eficaz de poner término á nuestras aflicciones.

N. M. de F.

ALBUM POETICO.

A COLON.

¿Qué rayo descendió de luz divina
para inflamar el fuego de tu mente;
viste la tierra á tu ambicion mezquina,
pequeña á contener tu alma eminente?

¿Quién te pudo decir queoculto estaba
un mundo estraño de grandeza lleno,
y que ese rico mundo te brindaba
con los tesoros de su vírgen seno?

¿Quién te pudo decir que las banderas,
emblema de Castilla y de su historia,
habian de hallar en playas extrageras
un timbre mas de veneranda gloria?

¿Quién te pudo decir rompe los mares,
hay otro mundo en apartada zona,
con él darás á tus queridos lares
el mas rico floron de su corona?

Audaz prodigio del saber humano,
altivo te lanzaste al elemento,
que, obedeciendo al génio soberano,
mostró á tus pies su humilde abatimiento.

Miradlo allí! La refulgente estela,
que en el cristal inmenso se señala,
el rumbo marca en que gozoso vuela
quien el puesto mayor del mundo escala.

Las ondas besan la atrevida quilla
y la saludan con clamor profundo:
al mundo antiguo de la gran Castilla
unióse al fin el descubierto mundo.

. . . .

Vuelve, Colon! La augusta soberana,
que tu senda alumbró, con ansia espera;
orgulloso la arena americana
rinde ante el trono de Isabel I.

Vuelve al suelo feliz de tus amores,
ébria el alma de dicha y alegria;
vuelve tu frente á coronar de flores,
y tu patria verá su mejor dia.

. . . .

Hoy del mundo, Colon, que te debemos
la negra esclavitud el brillo empaña.
¡Feliz si alguna vez mirar podemos
libre á América al fin, libre la España!

***

ESTUDIOS RECREATIVOS.

EL CONDE LUZZANI.

NOVELA ESCRITA EN FRANCES

POR MME. CAMILA LEBRUN.

I.

A las puertas de Marsella, y en el camino que conduce á Tolon, se veia á principios de este siglo una linda casa de recreo, cuyo techo á la Italiana, columnas de estuco y gradas de mármol, se destacaban en el fondo verde que formaba á la espalda del edificio el follage de un bosque de encinas. Los muros del parque tenian poca elevacion, y á menudo, á la hora del crepúsculo, cuando la brisa de la noche se empieza á sentir, el pasagero se paraba delante de es-

ta deliciosa quinta, à la cual conducia una calle de laureles seculares, que los franceses del Norte ven siempre con admiracion en la Probenza. ¡Con cuánto placer se detenia el viajero, respirando en tan dulce oscuridad los perfumes de la acacia, llevados por el viento hasta el camino. ¡Con cuánto placer reposaba sus ojos, cansados de vagar por los empolvados olivos que cubren la campiña, sobre los bosquecillos de jazmin y granados que rodeaban la pintoresca habitacion!

En un hermoso dia del mes de julio se hallaban reunidas varias personas en el jardin, bajo un vistoso emparrado de mirtos. Dos mugeres, cuya sorprendente semejanza y diferencia de edad, indicaban su prócsimo parentesco, se hallaban sentadas en un banco de cesped: á su alrededor estaban varios negociantes de Marsella, amigos del Sr. Berbille, amo de la casa, á quien habian ido á visitar, con motivo de ser el dia de su esposa, la mayor de las dos damas. La alegria parecia reinar en esta pequeña reunion celebrada en tan risueño paraje, donde la naturaleza ostentaba sus mejores galas, por lo que la conversacion habia tomado ese giro, que tanto encanta á las personas escapadas un momento de los negocios y de las fatigas comerciales.

Entre tanto, la Srta. Alicia Berbille parecia no tomar parte en la franca satisfaccion de sus compañeros. De tiempo en tiempo dirigia la vista á la puerta del jardin, como si esperase por aquel punto algun nuevo personage; cuya presencia desease y temiese á la vez. El ruido de un carruaje que pasara delante de le reja le hacia estremecer, su impaciencia la engañaba, obligándola á bajar varias veces tristemente la cabeza, y sus ojos azules llenos de dulzura, que parecian decir: No es él!.... La conversacion continuaba, sin embargo, entre los amigos del Sr. Berbille, aunque algunos notaron ya la distraccion de la jóven; se trató á su turno de negocios, de literatura, de bellas artes y de política, y por último de la aparicion de una nueva belleza. Una italiana que poseia un esclarecido nombre y una fortuna considerable acababa de llegar de las aguas de Aix; la víspera se le habia visto por primera vez en el paseo de Meillan, dando el brazo á su hermano el conde Luzzani.

Los que contemplaron á la bella estrangera, la alababan con ese entusiasmo que los hijos del medio dia demuestran por todo lo nuevo. Alicia únicamente seguia agena á la conversacion, sin que le causara la menor estrañeza el nombre que repetian, pues le era bien conocido, en atencion á que el conde de Luzzani, desde el año anterior, vivia en Marsella. Era un jóven rico, dotado de una imaginacion brillante y de carácter jovial. ¿Pero qué le importaba el estrangero, cuando esperimentaba en su interior la mas viva angustia por aquel que no acababa de llegar?

La hora de comer se aprocsimaba, y la inquietud de la jóven era mas y mas visible. Los amigos de la casa se habian esmerado en traer ramos á la señora de Berbille, en sus dias; uno solo faltaba, y era el de Delmas, jóven negociante de Marsella, con quien debia desposarse la bella Alicia. ¿Cómo se olvidaba de tal deber? ¿Cómo esta gran indiferencia para con la madre de aquella que debia ser su esposa, á quien tanto amaba, y de quien era correspondido con tanta usura? De aquí provenia la tristeza de Alicia.

ACTUALIDADES.

—

La abundancia de materiales nos ha imposibilitado de dar, como de costumbre, nuestra revista de teatros. Estos han presentado grandes novedades, de las que nos ocuparemos en el prócsimo número.

—

VENTAJAS QUE OFRECE ESTA EMPRESA.

TODOS LOS MESES REGALA ENTRE TODOS LOS SUSCRITORES:

1.° Una **ONZA DE ORO**.
2.° Un elegante **VESTIDO DE SEDA**.
3.° Un **VELO DE MANTILLA TEGIDO** ó un rico manton de espuma de Manila.
4.° Dos **OCTAVOS DE BILLETES**.
5.° Dos **OCTAVOS DE BILLETES**.
6.° Otros dos **OCTAVOS DE BILLETES**.

Por el sorteo que se ha verificado el dia 25 de este mes, se regalará una «onza de oro» un elegante «vestido de seda», un «rico manton de abrigo» y seis «octavos de billetes» todo como se tiene ofrecido en esta forma.

Primer regalo.	Trescientos veinte reales.
Segundo regalo.	El traje de seda.
Tercer regalo.	El manton de abrigo.
Cuarto regalo. Los dos octavos de billetes cuyos números son.	22,501 15,202
Quinto regalo. Los dos octavos de billetes. idem idem. . , ...	15,204 275
Sesto regalo. Los dos octavos de billetes, idem idem.	2,951 6,044

Ademas esta empresa ha tomado dos octavos de billete para la misma estraccion ordinaria, del dia 25 de este mes, cuyos números se insertan á continuacion, teniendo presente que las cantidades que se obtengan se dividirán entre los señores suscritores.

Número de los octavos.	8,305 6,041

ADVERTENCIAS.—Queriendo esta empresa dar al pùblico una idea esacta de la claridad con que ejecuta sus operaciones, ha dispuesto dar cuenta de las altas y bajas que se verifiquen de de un sorteo á otro. Números de suscritores del sorteo anterior 1,295. Bajas 10. Entradas. 13. De modo que siendo la salida 10, y la entrada 13, quedan para el sorteo 1,298 suscritores que á veinte números, empezando el primero por el 101 al 120, forma un total de números 26,060. De manera que los que tengan entre sus veinte nùmeros el igual á algunos de los agraciados con los seis premios mayores que caigan entre los números repartidos, serán los agraciados con los regalos por su órden: debe advertirse que en caso de premios iguales serán preferidos los primeros en lista.

En el domingo prócsimo repartiremos la cubierta correspondiente al 2.° tomo de la novela, que à causa del mal tiempo no lo hacemos hoy como teniamos ofrecido.

Todos los efectos, como los billetes anunciados se encuentran de manifiesto, en la oficina y redaccion de este periòdico calle de la Cuna núm. 9, esquina á la de Acetres.

Como habrán visto nuestros, suscritores nada ha salido en los dos octavos de billetes que esta empresa habia tomado para el sorteo, que se verificó el dia 10.

Los señores suscritores que concluyen en fin de este mes se servirán renovar la suscricion para no esperimentar retraso en el recibo del periódico.

Y los que á consecuencia de la inundacion de las calles de esta capital, nó se les han podido entregar los periódicos anteriores se serbirán pasar á la oficina y redaccion de este periódico, calle de la Cuna núm. 9, esquina á la de Acetres, ò bien solicitarlo por conducto de los repartidores, para que por este medio no pierdan los pliegos de la novela.

Sigue abierta la suscricion á este periódico, por la ínfima cantidád de 4 rs. al mes en esta capital y 5 fuera ó 13 por trimestre.

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.° 22. Domingo 3 de Febrero de 1856. 1.ª época.

SUSCRICION

A FAVOR DE LAS VICTIMAS DE LA PRESENTE CALAMIDAD.

Suma anterior.	177
D.ª Francisca Bermudez. . .	12
Un suscritor.	4
Total. . . .	193

Continua abierta la suscricion.

PROYECTO DE ESPOSICION

BÉTICO ESTREMEÑA.

Las sociedades sevillanas de Emulacion y Fomento y Económica de Amigos del Pais, incansables en procurar medios para que prosperen las ciencias, las artes y la industria, cumpliendo asi con sus estatutos, han acordado celebrar en esta capital una esposicion, de cuantos productos pertenezcan á los ramos arriba mencionados; á cuyo efecto se hallan convocadas las provincias de Estremadura y Andalucia, que son las únicas que deben figurar en tan solemne acto.

La esposicion dará principio el 1.° de abril del presente año, y terminará el 30 del mismo.

Damos cabida en primer término á la publicacion de tan escelente pensamiento, para que puedan conocerlo cuantas personas pertenezcan á dichas provincias, y puedan presentar el fruto de sus trabajos.

Por lo demas, nos abstenemos de comentarlo. ¿Necesita acaso recomendacion un proyecto, en el que están llamados á figurar los adelantos todos de las ciencias, las artes y la industria?

Nuestras constantes alabanzas repetimos á tan dignas como infatigables corporaciones, por el celo con que atienden á la perfeccion y fomento, de los diferentes ramos que abraza el saber humano.

ACTUALIDADES.

TEATRO DE S. FERNANDO.

Por fin se lograron, aunque tarde, las esperanzas concebidas por los *dilecttantis* de esta capital, que impacientes han esperado los ofrecimientos de la empresa del teatro de S. Fernando; ansiosos de escuchar las melodias del cisne de Pésaro, las atrevidas notas de Verdi, y las apasionadas armonias del malogrado Bellini. En la noche del 20 del actual dió principio á sus tareas la compañía de ópera, poniendo en escena, la partitura

del maestro Bellini, titulada *La Sonámbula.*

El argumento es harto conocido para que nos detengamos á reseñarlo; sin que nadie ignore que Elvino amante de Amina, con quien contrae matrimonio, toma celos del conde T. porque aquella poseida de la enfermedad del sonambulismo, se introduce de noche en la habitacion donde este dormia, á la que es conducido Elvino por Elisa, su rival, para que sospeche de su esposa, con quien no se reconcilia hasta el tercer acto, que viéndola bajar del molino descifra el enigma. Por esta razon nos abstenemos de comentarlo, y pasamos á hablar rápidamente del mérito de los cantantes, que han tomado parte en su ejecucion. *La Sonámbula*, como todas las óperas de Bellini, abunda en canturías delicadas y de una suavidad y languidez celestial. Sus acentos y sus tonos interesan demasiado al corazon, y no sin motivo, se le conoce como el cisne elegiaco de Italia, cuya voz toca el alma, vertiendo lágrimas, y derramando raudales de incomprensible delirio. Bellini fué y será el Orfeo de nuestro siglo. *La Sonámbula* es una de esas partituras, donde la languidez del canto se ha llevado al infinito, y su tema es una corriente de melancólicos ecos, que ya fecundiza el amor apasionado bajo las inspiraciones del canto *maestoso*; ora arrebata bajo el *agitato* de una aria ó el *alegreto* de una *caba-letta*. Los operistas de la nueva compañía, á nuestro juicio, la han interpretado, poniendo de su parte cuanto les ha sido dable.

La Sra. Cappa, la cantó con afinacion y delicadeza. Asciende y desciende con facilidad, y aunque su voz, para esta ópera, tiene la estension necesaria, le escuchamos algunos puntos oscuros, fuera de la entonacion correspondiente al soprano, tan necesario para las melodias del malogrado maestro. No obstante, obtuvo justos aplausos en el aria y duo del primer acto y en el rondó final, compartiéndolos con el tenor Labocceta. De este señor se nos habia hablado ventajosamente, cuya apreciacion no ha desmerecido en nada con su *debutt*. El timbre de su voz se adapta admirablemente al canto sentimental y religioso y á la voluptuosidad de las creaciones de Bellini. Su vocalizacion es clara y argentina, y como tenor acontraltado, hizo bien en estrenarse con tan linda *partitura*, haciendo gala de sus dotes musicales, arrancando muchos *bravos* en las notas sostenidas de la *cabaleta* del tercer acto, que repitió á peticion pública, agradándonos una y otra vez en su apasionado y bien cantado final. Limpio su falsete, sostituye la necesidad de la estension del canto natural, que siempre correcto y de gracioso estilo, lo hace simpático con sus finos modales para el público inteligente, que lo ha acogido con el mayor agrado. Del bajo Santarelly poco podremos decir. Canta con afinacion; pero sin arranques de heróico atrevimiento. Su voz es pastosa y muchas veces oscura, confundiéndose con la orquesta, hasta el punto de no distinguirse; en cambio conserva un esmerado teatro. Las Srtas. Zambelly y Barrejon, como comprimaria y contralto, hicieron los mayores esfuerzos, reproduciendo las notas de su encargo con la afinacion correspondiente, en los acompañamientos, recitados y canturías de los cuartetos y de los coros, en las melodias de las hadas de Sion del cantor de Italia.

Despues de repetida la *Sonámbula*, el sábado 26, próximo pasado, se ha representado el *spartito* del maestro Donnicetti *Lucrecia Borgia*. Su argumento patibulario, es por demas conocido, para que recordemos las ambiciones de los Orsinis, y las orgias y la crápula de los Borgias. Escenas son, que no deben repetirse por su repugnancia moral. Su desempeño por los cantantes no ha tenido el éxito que era de esperar, atendiendo á que sus melodias no han perdido lo mas mínimo de su frescura. Verdad es que la prima-donna Sra. Cappa, estuvo poco inspirada y feliz,

hasta el estremo de perder la canturía y la voz en el andantino del dueto del antefinal del primer acto. El tenor Laboccetta cantó como pudo su papel de Genaro, con afinacion, pero con debilidad en el cuerpo de voz. Orsini, ejecutado por la contralto tambien lo hizo con afinacion; pero no interpretó la *divina tristeza* de sus armonias. Perdida, como hemos dicho, frescura é inflexiones de su voz, el bajo Santarelly contribuyó, sinembargo, con un pequeño esfuerzo á sacar la ópera del general naufragio, cantando el aria del segundo acto con gusto y buen personal. Esto no obstante, la ejecucion de la ópera ha dejado mucho que desear; porque á escepcion del cuerpo de coros únicos que recibieron aplausos, á nuestro entender ninguna de las partes puede llevar sobre sí la responsabilidad de su papel, sin grandes trasportes y sin supresiones como las que hemos advertido de un magnífico andante; asi que en algunos finales se escaparon desentonados gritos agudos, montando sobre la orquesta y los coros. De esta manera debia cantar Marsias, cuando le desollaba Apolo. El público la oyó con la frialdad correspondiente y con la prudencia de la esmerada educacion.

La compañía dirigida por el señor Parreño, con el mejor écsito, ha puesto en escena dos notables comedias, capaces por sí solas de asegurar en España el moderno gusto dramático.

La primera del señor Larra titulada *El beso de Judas*, está hábilmente manejada, y la adornan escenas altamente cómicas y de gran interes.

La segunda, *Una Virgen de Murillo*, del mismo autor y del señor Eguilaz, que encierra, en nuestro juicio, un gran mérito.

Con un argumento sencillo, pero enlazado admirablemente; con una versificacion fácil, sonora y sentida; con situaciones del mayor interes, y por último, con personages llenos de originalidad, cuyos caracteres están sostenidos con entera perfeccion, la nueva obra de estos distinguidos poetas, regeneradores de nuestro teatro, alcanza uno de los mas ventajosos puestos en el repertorio de nuestra nacion.

La Srta. Buzon, como siempre inimitable, y obteniendo aplausos del público, justo apreciador de sus adelantos y de sus esfuerzos.

El señor Parreño con estraordinario acierto, pues las comedias de Larra y Eguilaz, parecen escritas para él. El Sr. Zamora en *El beso de Judas*, tuvo otra ocasion mas de lucir las buenas dotes que lo distinguen y la facilidad y tino con que interpreta sus papeles.

El Sr. Garcia Muñoz nos desagradó tanto en *El beso de Judas* como nos gustó en *Una Virgen de Murillo*. En la primera apareció con toda la afectacion y falta de verdad que diferentes veces le hemos aconsejado remedie. En la segunda caracterizó el personage que desempeñaba con bastante facilidad y espresion; alcanzando repetidas veces muestras de justo aprecio.

La Sras. Menendez, Bardan, y el Sr. Alverá gustaron como siempre.

TEATRO PRINCIPAL.

Tuvo lugar, como anunciamos, un concierto en este coliseo, que fué el último afortunadamente; porque el resultado del primero no dejaba apetecer otro, y porque la empresa de zarzuelas ha quebrado, segun nos dicen, en la pasada semana. De esperar era esto, y aconsejamos á la empresa del teatro de S. Fernando que contrate las pocas partes buenas, con que contaba la disuelta compañia.

Dejamos de hablar del concierto, porque no lo creemos digno de ocupar la atencion de nuestros lectores. Hubo ramos de flores para la Sras. que tomaron parte en él, y coronas para la Srta. Murillo: pero todos sabemos que esto nada significa y el verdadero público, mientras tenian lugar tales demostraciones, espresaba su aprobacion con risas.

A NUESTROS SUSCRITORES.

La Empresa de este periódico, constante siempre en dar publicidad á la buena fé que le anima, y queriendo al mismo tiempo que el público y sus numerosos y constantes suscritores sepan ciertamente los números que han salido premiados, por el sorteo del 25 del pasado en el que como teniamos anunciado se efectuaban los regalos, inserta á continuacion los números y nombres de los que por su órden les han correspondido.

Fólio del suscritor.	Núm. premiado en su veintena.	NOMBRES Y DOMICILIOS.
586	11,819	D. Rafael Francos, calle Roldana núm. 3, agraciado con *la onza de oro.*
1182	23.726	D. Francisco Montis, plaza de S. Martin; núm. 6, *el vestido de seda.*
730	14,699	D. Manuel Campos Muñoz, vecino de Cazalla de la Sierra, *el manton de abrigo.*
18	452	D. Bernabé Asensio, Escobas 46, *los dos primeros octavos de billetes.*
489	9,868	D.ª Joaquina Poveano, calle de Alcalá 12, *los dos segundos octavos de billetes.*
492	9.929	D. Cárlos Liébana, que recoge el periódico en la redaccion, *los dos terceros octavos de billete.*

Como habrán visto nuestros suscritores, de los octavos tomados para repartir entre todos ha salido premiado el 6041 con cien reales, y como quiera que tan corta cantidad no es para hacer reparto, ha determinado esta Empresa á peticion de varios suscritores invertirlo en medio billete de la prócsima estraccien que es estraordinaria de à 200 rs. el billete entero, y de lo que pueda obtenerse repartirlo entre todos como corresponde.

ADVERTENCIAS.—Suplicamos á nuestros señores suscritores no estravien los recibos del mes de Enero pues caso de haber premio serán los títulos para percibir: pudiendo acercarse à esta redaccion y se le entregará por duplicado al que á esta fecha no lo conserve.

Con este número repartimos á nuestros suscritores la cubierta correspondiente al 2.° tomo de la novela.

Los señores suscritores que á consecuencia de la inundacion de las calles de esta capital, no se les han podido entregar los periódicos anteriores se serbirán pasar á la oficina y redaccion de este periódico, calle de la Cuna núm. 9, esquina á la de Acetres, ò bien solicitarlo por conducto de los repartidores, para que por este medio no pierdan los pliegos de la novela.

A continuacion insertamos el recibo de la onza de oro del sorteo del mes Noviembre que hasta esta fecha no nos ha sido remitido.

He recibido de los señores del periódico de La Suerte por su corresponsal trescientos veinte rs. que me tocó como primer premio de la última loteria del mes de Noviembre del año prócsimo pasado y para que conste doy este que firmo. Osuna Enero 16 de 1856.—Ramon Martinez.

SECCION DE ANUNCIOS.

Sigue abierta la suscricion á este periódico, por la ínfima cantidád de 4 rs. al mes en esta capital y 5 fuera ó 13 por trimestre.

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.° 23. Domingo 10 de Febrero de 1856. 1.ª época.

ESTUDIOS CIENTIFICOS.

RESEÑA HISTORICA

DE LA LITERATURA ESPAÑOLA.

Para poder dar una idea general, aunque sucinta, de la literatura de nuestra nacion, se hace necesario que remontemos nuestra vista, hasta los lejanos tiempos en que tuvo lugar el orígen de los diferentes idiomas europeos. Esta época es harto difícil de determinar: consultando diferentes autores, y viendo detenidamente el parecer de cada uno de ellos, la señalaremos en el siglo XI, conviniendo asi con las mas acreditadas opiniones.

La lengua latina se conservaba aun entre los hombres doctos, á medida que la vulgar se estendia por el pueblo, que ya apenas comprendia la primera. Preciso era por esta causa que uno de los dos idiomas cediera su lugar al otro, para que la cultura pudiera centralizarse en la desgraciada España, que habia sido víctima de la invasion de los Godos, Suevos, Vándalos, Alanos, Visogodos y mas tarde de los Sarracenos, los cuales cambiaron absolutamente sus costumbres y su lenguaje, y vemos que la poesia es la primera en acomodarse á ese idioma, que á todos era comun.

Bouterwek, Juan Andres y otros, hablan de canciones que no conocemos, y que suponen anteriores al *Poema del Cid;* no negaremos nosotros tal suposicion; pero si efectivamente fueron escritas, debieron ser de muy poca importancia, y acordes con los autores citados, y con cuantos han hablado de nuestra literatura, designaremos como al primer monumento de la poesia castellana al citado poema que es el mas antiguo de que se tiene memoria. El *Poema del Cid,* en el que se refiere la historia de Rodrigo de Vivar, podemos considerarlo no solo como á el orígen de nuestra poesia, sino tambien como á el de nuestra habla, pues por mas que Sismondi y otros muchos quieran decir que esta composicion pertenece al siglo XII, nosotros apreciamos en mucho la opinion del Abate Andres, basada en las mejores razones, el cual sostiene que es contemporánea del héroe que se celebra.

El *Poema del Cid,* escrito en versos alejandrinos, abunda en defectos mas

que en bellezas seguramente; pero se hacen estas superiores á aquellos, si se tiene en cuenta la remota época á que asciende.

Tras del desconocido autor de *El Cid*, florecen en el siglo XIII, tres hombres notables por sus brillantes obras. Gonzalo de Berceo, Lorenzo de Segura y el rey Don Alfonso, que tan justamente alcanzó el sobre-nombre de sábio. El primero fué clérigo, y en sus escritos, que corresponden á su clase, se encuentran las vidas de algunos santos, que narra con bastante vulgaridad; lo cual es suficiente á algunos autores modernos para llamarlo mero versificador, y negarle el nombre de poeta; pero nosotros que, como ellos, recordamos su poema *á la Vírgen*, y que al mismo tiempo tenemos presente el siglo en que escribia, y el pueblo que habia de escuchar sus canciones, no dudamos un momento en dar tan honroso dictado, al autor de los siguientes versos, con los cuales empieza su poema:

Yo maestro Gonzalo de Berceo nomnado,
Yendo en romeria caescí en un prado,
Verde é bien sencido, de flores bien poblado,
Logar cobdiciaduero para un home cansado.

Esta estrofa y las que le siguen, son á nuestro entender altamente poéticas; añádase que la poesia estaba en su infancia, pues los árabes apenas la cultivaron, y se podrá formar un juicio esacto de todo el mérito que encieran.

(*Continuará.*)

ALBUM POETICO.

—

LA TRADUCCION DE TEODORA.

—

—¡Señorita!... ¡Señorita!....
—¿Qué ha sucedido, Teodora?
—Que noticia tan bonita...
—Si es así, dila en buen hora.
—Yendo ayer por mi camino,
tropezé con un paquete,
que con otro lechuguino
departian como siete.
—Sí-proferia el primero -
aunque no está decidido,
ver en todo el año espero
tal negocio concluido.
La votacion fué secreta,
mas ya es público el asunto,
cual lo anuncia la gaceta
de la capital, por junto
ese círculo galante,
de artistas de corazon,
que siempre fino y constante
tributa al génio ovacion;
emite, en sentidas frases,
su elocuente parecer,
eligiendo firmes bases
en que fundar el placer.
Educacion y talento
creo ser la titular
de ese local de portento,
do en union deben brillar;
en el cual solo las artes
obtendràn la preferencia,
sin division de las partes
en cruda desavenencia;
sin que en tan noble proyecto
germine la vanidad,
con su desabrido aspecto
y grosera necedad.
En donde en bellas sesiones
el gusto y delicadeza
cautiven los corazones,
ligándose á la franqueza.—
—Señorita de mi alma,
que bien hablaba el mocito;
le hubiera dado la palma,
asi como hay Dios bendito.
Y luego.... Vaya usted viendo...
si no me puedo olvidar

de lo que le iba ocurriendo,
rr, rr, sin parar;
y á lo mejor se reia,
pero ay cielos! con que gana:
¡viva la buena armonia!
dije para mí, yo ufana.
Y dale con que era ocioso
de inmolacion y escarmiento...
—¡Qué lenguage tan odioso
usas, Teodora, en tu cuento!
—Perdone usted, señorita...
socio decir intenté;
pero si es que usted se irrita
no hay mas que hablar, ya acabé.

UN DOMINÓ.

EL DORADO ELÉCTRICO.

Soltó una pluma con tiento
Inés, la olió Don Ventura,
Y esclamó al punto:—¡Criatura!
Que viene de cara el viento.
Entonces la chusca salta:
=Me debeis vuestro decoro,
Para ser becerro de oro
Ni el dorado os hace falta.

EL CORREO.

—Dicen que estás en cinta.-¿Eso es estraño?
=No ha de serlo, muger, al advertir
que tu esposo se fué ya hay mas de un año.
=Pero no nos dejamos de escribir.

J. M. L.

ESTUDIOS RECREATIVOS.

EL CONDE LUZZANI.

NOVELA ESCRITA EN FRANCES

POR MME. CAMILA LEBRUN.

I.

(Continuacion)

Pasaron al salon que aguardaba á los convidados; y al sentarse á la mesa, un criado entregó al Sr. Berbille una carta, que leyó, y en seguida dijo, dirigiéndose á su esposa:-Delmas no nos acompaña hoy, un acontecimiento imprevisto le detiene en Marsella, y os ruega acepteis su escusa.=No viene-murmuró Alicia, esforzándose por contener sus lágrimas.-En efecto,-dijo un viejo negociante, cuando salí de la bolsa un rumor siniestro se habia esparcido; aseguraban que tres buques pertenecientes á la casa de Delmas, habian sido apresados por los ingleses.

Algunos de los convidados confirmaron tan enfadosa noticia.

—Ahora el crédito de la casa Delmas debe estar gravemente comprometido, dijo Berbille con espanto.=Creo que no, contestó el negociante, en un tono que desmentia sus palabras.

—Arruinado! repetia Alicia.-¡Oh Dios mio! temo todavia otra desgracia mucho mas grande!

El resto de la comida fué triste, los esposos Berbilles, aunque querian disimular, parecian preocupados, por lo que los convidados, considerando desearian estar solos, se retiraron temprano. Delmas no volvió á la quinta, pero Alicia siempre le esperaba. Berbille partió para Marsella; pero no le fué posible encontrar al que debia ser su yerno. Le escribió y lo que obtuvo fué una respuesta fria, una promesa vaga... y sin embargo, Alicia no desesperaba de que volviese á ella, tal fé tenia en su amor.

Una mañana, durante el almuerzo llevaron á Berbille varios periódicos. Alicia tomó uno de ellos; pero apenas puso en él sus ojos, cambió de color, y precipitándose en los brazos de su madre, esclamó:-Oh! mamá ya todo ha concluido.-¿Qué dices-preguntó la Sra. Berbille.

=Mamá lee,-y le tendia el papel. En él se daba cuenta detalladamente de una suntuosa fiesta que se habia celebrado en el palacio Luzzani, con motivo del casamiento de la bella italiana con Delmas.

No habian trascurrido quince dias, despues de este acontecimiento, cuando el comercio de Marsella, daba un baile en honor de una victoria conseguida en aquella época de guerras. Los Berbilles se inscribieron en la lista de suscricion, y tambien Delmas, sin duda su señora asistiria. Alicia esperimentaba esa penosa curiosidad que empuja á las mugeres, casi sin saberlo, á conocer á sus rivales; prometiéndose estar bella y graciosa, pues tenia demasiada dignidad para dar á entender al público el interior de su alma. Al entrar en la sala de baile, todas las miradas se fijaron en ella. Era la primera vez que se le veia en público, despues del rompimiento de su matrimonio, asi es que se admiraban de encontrarla tan linda: su tocado, de una sencillez elegante, estaba en perfecta armonia con su persona. En vano buscarian malignamente en su postura, en su frente y hasta en su sonrisa, las huellas de un pesar secreto; era novicia en el arte de fingir; pero disimulaba, y aunque nadie dudase que lo pasado aun no se habia borrado de su memoria, fué el objeto de todos los homenages, hasta el momento en que apareció la Sra. de Delmas. Esta llegó tan tarde que ya no se le esperaba, su entrada, lo mismo que ella habia previsto, causó sensacion; la particular elocuencia de su fisonomia, y la indolencia llena de seduccion de sus maneras, produjeron un efecto mágico. Apenas hubo tomado asiento, casi todos la rodearon y en este movimiento general, los que formaban la pequeña corte de la Sra. de Berbille y su hija se dispersaron.

ESTUDIOS DE COSTUMBRES.

PANORAMA DEL CARNAVAL.

Animado teatro donde la vida humana desplegó todas sus formas, fué Sevilla en los ultimos dias de carnaval, por el singular contraste que ofrecia, ávida de solaz y divertimiento y de olvidar los sinsabores de la última riada. Agotada por todos los elementos que proporcionan las artes y el deseo de los placeres, trueca el cetro de Melpómene, por el coturno y la careta de Talia y se apresta á gozar de los juegos predilectos de Tersípcore. Escenas de amor y de locura prestan un manantial infinito á las ideas del filosofismo escéntrico, y en su libro inmenso se nutre un pueblo agitado en el mas ordenado desórden. Las páginas de estos dias requieren la observacion mas concienzuda, y pláceme registrarlas aunque ligeramente; porque entiendo que habré de sacar utilísimo recreo, para bien y provecho de aquellos mis lectores que gusten pasear su imaginacion, por la plaza, que en Sevilla por antonomacia se llama Nueva, que se halla sin bautismo, y que el público la tiene como el limbo de su populosa capital.

Mas no pienses que voy a hacerte un estenso artículo, y á llevar un órden regular en la esposicion del cuadro. Supon que te hallas á las puertas de Madrid, y que acariciado con la música del *Tio vivo* te acercas al cajon de vistas ópticas, y que por su reducido agujero ves la plaza sin nombre referida. Uno de los objetos que á primera vista engaña tu ilusion es el pórtico de las casas capitulares, figura la destruccion de Numancia, con el magnífico árco de Trajano á la derecha, debido á los celebérrimos Arfe y Orbaneja. Tam-

bien la fachada del Ayuntamiento estaba con la careta puesta. Este disfraz le dura todo el año. Aquí vienen de molde aquellos versillos:

Por de fuera gran fachada
y en su interior no es nada.

Pero fuera de digresiones y vamos á nuestro cajon de óptica y al tamborilero embaucador que grita á sus espectadores, todos con la boca abierta, por descifrar el mapa de ruinas del famoso y vetusto edificio:=Ahora verán Vds. á Faraon en calzoncillos blancos y á Amenofis, rey de los egipcios, tomando una taza de calaguala, para quitarse el susto de la muerte del hebreo:—Ahora verán Vds. al Czar de las Rusias, Pedro Primero, con la bandera magnífica de su libertad, acompañado del sargento Calmuk, requebrando á Paca la Salada gitana de rumbo y grande garbo:—Ahora verán Vds. á D. Quijote el manchego, diciéndole chicoleos á la Dulcinea que lo aguarda sentada en el plaustro romano: =Ahora verán Vds. á cien diablillos implumes, cercar á la casta Susana, que apesar de todo, guiña del ojo al Diablo de la cola: —Ahora verán Vds. á un caballero cazador girar en busca de gangas:—Ahora verán Vds. á Caniyitas con su gachona, decir al oido de un celoso machucho marido venido de la Persia:

Las cañises guiyabando
urdiflan pele chipé,
y las rumises cayando
urdiflan jingle de olé.

—Ahora verán Vds. á Atreo y Tiestes, esos dos hermanos enemigos de quienes nos habla la fábula que quisieron matarse uno á otro al darse un estrecho abrazo, saborear bajo el disfraz la endulzada yema del amor, convirtiéndose en Pílades y Orestes.—Ahora verán Vds. finalmente, á Eva en disputa con Adan, sobre si la fruta prohibida era manzana ó era breva, mientras que la estentórea voz del ángel le dice: «omnia tempus habent et habet tempora tempus:» cada cosa en su tiempo y los navos en adviento. Hé aquí en compendio algunas de las variadas escenas que al reflejo del crepúsculo vespertino te ha ofrecido el carnaval de la Plaza nueva.—Qué amenos ratos habrás pasado carísimo lector, contemplando aquella segunda Babel, en donde todos olvidaban sus tormentos, saboreando las delicias del paseo, los chistes de buen género, las peladillas valencianas, y las almibaradas llemas de la Campana. Todo confusion y órden; hasta el egoismo en aquellos momentos depuso su hipocresia dando el lugar que siempre debe tener la galanteria y el desinterés. Al ofrecerte este cuadro que en tiempo de antaño cuentan mis abuelos era la delicia de la gente propia y estraña, no he querido mas que consignarlo como hoja viva de emulacion para los años venideros, puesto que la moral, no se ha resentido en lo mas mínimo, y olvidando el panteismo idealista de Negel, y el sentido ortodoxo del filósofo Schlling, he querido darte estos breves apuntes.

Muchas cosas y aun mas te dijera, lector amado, si á dicha, entendiese recibias en oirlas contentamiento, y si el espacio de este periódico fuese tan grande, como grande es mi deseo de complacerte y de volver á bailar contigo en este dia de Piñata.

AZAM.

ACTUALIDADES.

NOS ASEGURAN que el baron de Arlincourt, autor de la novela que estamos publicando, ha dejado de ecsistir. Sentimos una pérdida tan notable para la república de las letras, pérdida que la Francia no verá tal vez repuesta en mucho tiempo. La pluma que delineó *Las compañías francas*, *El Renegado* y tantas otras obras de singular mèrito, deja al morir un vacio, que la nacion vecina y el mundo todo lamentarán eternamente.

PARTIDA. Se ha efectuado para Cádiz la de la Sra. Santa-Maria, primera cantante de

la compañia del teatro Principal, que, como anunciamos, ha quedado disuelta. De lo poco bueno, ya volo lo mejor.

¿EN QUÉ CONSISTE? Hace mas de un mes que en esta redaccion no se reciben los periódicos titulados:—*El Teatro y el tocador*, y *Boletin de Teatros*. ¿Han muerto tan apreciables cólegas, no quieren visitarnos, ó se ha olvidado en correos la manera de dirigirlos?

EN EL NUMERO 14.° de nuestra revista insertamos una letrilla, con el siguiente epigrafe: *Qae los manden á Crimea*, firmada por Fray Junípero, que *El Consueta*, suprimiendo firma y epigrafe, trasladó íntegra á sus columnas, sin decir oste ni moste. De *El Consueta*, mas tarde, la copió *El Tábano*, sin que el nombre de nuestra revista apareciera para nada. Suplicamos á nuestros apreciables cofrades que al favorecernos, si alguna vez mas lo hacen, con tales reproducciones, se sirvan respetar nuestros derechos, como nosotros lo hacemos.

EN NUESTRO prócsimo número nos ocuparemos del drama nominado: *Mi deber antes que todo*, escrito por la Sra. Marquesa de Aguiar, cuya representancion ha tenido lugar en la semana última, en el teatro Principal.

APERTURA. Ayer sábado ha debido celebrarse las de las clases gratuitas, que la sociedad de Emulacion y Fomento sostiene en esta capital, leyéndose un discurso con tan plausible motivo, por el sócio catedrático D. Manuel Antunez, Pro.

SE HA REPARTIDO una hoja á los Sres. suscritores de *El Tábano*, en la que sus redactores se despiden del público, anunciando que, por su parte, suspenden la publicacion de la revista. Creemos que sus editores piensan del mismo modo, pues hemos dejado de verla publicada á su tiempo

TEATRO DE S. FERNANDO.

La prima domna señora Viladini, que ha sostituido en la ópera titulada *Lucrecia Borgia* á la Sra. de Cappa, ha gustado sobre manera al público filarmónico de Sevilla; que está de enhorabuena.

Con su voz de puro soprano diátonica y cromática, en todas sus inflecciones, ha hecho ver su gran maestria y buen estilo en su afinado canto, obteniendo justos y repetidos aplaúsos en las dos noches en que se ha presentado.

La compañia dramática, el segundo dia de carnaval, puso en escena una comedia titulada *Del tejado á la cueva...* de la que no pudimos entender una sola palabra, tal animacion reinaba en el público, que en estos dias de solaz ha atendido mas à las bromas de la época, que al espectáculo.

El jueves siete se representó la conocida comedia en tres actos de D. Manuel Breton de los Herreros: *Marcela ó á cual de los tres*; en cuya ejecucion, mostró la Srta. Buzon toda la gracia y buen gusto que posee, para la comedia de costumbres.

El Sr. Parreño, en el difícil papel del charlatan D. Martin, hace mas de lo que puede desearse, y los Sres. Alverá, Garcia Muñoz y Zamora, se presentaron en los suyos respectivos con todo el desembarazo y esmero conveniente.

Aconsejamos á la sociedad dramática, generalmente compuesta de buenas partes, que contrate una actriz del género cómico, que es la mayor de sus escasas necesidades. Sentimos decir que en la *Marcela* es donde hemos visto esta falta mas apremiante, y esperamos que la sociedad, por su interés propio, la remedie.

VENTAJAS QUE OFRECE ESTA EMPRESA.

TODOS LOS MESES REGALA ENTRE TODOS LOS SUSCRITORES:

1.° Una **ONZA DE ORO**.
2.° Un elegante **VESTIDO DE SEDA**.
3.° Un **VELO DE MANTILLA TEGIDO** ó un rico manton de espuma de Manila.
4.° Dos **OCTAVOS DE BILLETES**.
5.° Dos **OCTAVOS DE BILLETES**.
6.° Otros dos **OCTAVOS DE BILLETES**.

Hasta el viernes prócsimo no deben llegar las lista de la estraccion que se ha verificado el dia 9 del corriente, y para que pueda saberse el número de suscritores entre quienes se ha de hacer el dividendo, caso de venir premiado el octavo que juega esta Empresa, por ser estraordinaria, á continuacion lo insertamos asi como el nùmero de el billete.

Número de suscritores hasta ayer sábado. | 1,299

Número de los octavos. . . . . . . | 9,016

Las cantidades que se obtengan se dividirán entre todos los suscritores.

Como ya habrán visto nuestros suscritores se dijo en el nùmero anterior que á consecuencia de ser sumamente corta la cantidad de 100 rs. obtenida en uno de los octavos de billetes del mes anterior habia determinado, á solicitud de varios señores suscritores, invertir aquella cantidad en medio billete para la estraccion del dia 9, por cuya razon se inserta el número del medio billete que se tiene tomado.

Número del medio billete. . . . . . . | 1,607

ADVERTENCIAS.

Hacemos presente que el valor de este medio billete es el de 100 rs. cuya cantidad fué la misma que se obtuvo en el mes anterior: teniendo únicamente derecho á percibir dividendo de la cantidad que pueda tocar por este medio billete, tan solo los 1,298 suscritores anunciados en fin del mes anterior, por corresponderle á estos esclusivamente aquella cantidad.

Las personas que han ingresado posteriormente tendrán opcion al octavo de billete y demas regalos que mensualmente hace esta empresa.

En ninguno de los demas billetes que se habian tomado para la estraccion del 25 del pasado vino premio, sino tan solamente en el octavo que se tiene anunciado.

Con el periódico del Domingo anterior recibieron los señores suscritores la cubierta para el 2.° tomo de la novela que se está repartiendo, en su consecuencia las personas que quieran encuadernarlo, entregando en esta oficina los pliegos correspondientes al 2.° tomo, se dará en el acto uno encuadernado si es en rústica por la ínfima cantidad de medio real. y si á la holandesa por dos y medio.

Con motivo de encontrarse muy adelantada la novela volvemos á dar al periódico la misma estension que tenia anteriormente.

En el prócsimo número daremos cuenta de la inversion hecha de los fondos de la suscricion á favor de los pobres.

A continuacion insertamos los recibos de los suscritores que han sido agraciados con los regalos correspondientes al mes de Enero y que á esta fecha se han presentado.

He recibido de la Empresa de La Suerte trescientos veinte reales, que me han tocado como primer regalo de la última loteria del mes de Enero de 1856: y para que conste doy el presente que firmo en Sevilla á 4 de Febrero de 1856.—Rafael Franco.—

—He recibido de la Empresa de La Suerte el vestido de seda, que me ha tocado en el segundo regalo de la loteria de Enero, y para que conste espido el presente recibo en Sevilla á 3 de Febrero de 1856.—Juan Francisco Montis.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la oficina y redaccion, y fuera por conducto de los señores corresponsales de esta Empresa, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican así en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

CRONICA NAVAL DE ESPAÑA.

Revista científica, militar administrativa, literaria y de comercio, publicada bajo la direccion de D. Jorge Lasso de la Vega, brigadier é intendente de marina, y D. José Marcelino Travieso auditor del mismo ramo.

La Crónica naval de España no necesita recomendacion, puesto que á primera vista se hace patente su utilidad: el comercio y todos los españoles están obligados á desear y contribuir para el mayor engrandecimiento de su marina; la historia pues de los dias en que se alcanzó por ella tanta gloria, se hace para todos interesante.

Esta Revista sale á luz el dia 1.° de cada mes; su forma en 4.° prolongado y consta de 128 pájinas de impresion. Se encuentran de manifiesto los cuatro primeros cuadernos.

El precio es en esta capital el de 6 rs. cada mes.

CURSO HISTORICO-FILOSOFICO DE LA LEGISLACION ESPAÑOLA POR D. SERAFIN *Adame y Muñoz, abogado.*

Esta interesantísima obra, forma un tomo en 4.° comun de mas de 600 páginas, al precio de 34 reales.

Se encuentra de venta en dicha oficina.

EL PABELLON ESPAÑOL.

Diccionario histórico descriptivo de las batallas, sitios y acciones mas notables á que han asistido las armas españolas, desde el tiempo de los Cartagineses hasta nuestros dias así en la península como en las diferentes naciones con quien la España ha tenido guerra. Dedicado á S. M. LA REINA, DOÑA ISABEL II (Q. D. G.) POR D. IGNACIO CALONGE y PEREZ.

Obra ilustrada y adornada con grabados en madera, láminas, planos, crokis y retratos litografiados ó gravados, viñetas que representa las armas y máquinas de guerras antiguas, y en especial los modelos de todas las cruces y medallas que se han concedido por batallas, y acciones de grerra; ejecutado todo por los mejores artistas de la Córte.

De esta magnífica obra se publica cada ocho dias una entrega de 24 á 32 páginas en 4.° El precio de cada entrega en esta capital es el de DOS REALES Y MEDIO. Se está repartiendo el primer tomo.

LA JUSTICIA,

Resvista de Jurisprudencia, de Legislacion, de Tribunales, de Administracion, de Instruccion pública, de Economía política, de Notariado y de Estadística Criminal.

Periódico de la Sociedad Filantrópica de abogados de la córte, redactado por los individuos de la misma.

BASES DE LA PUBLICACION.—*La Justicia* sale todos los domingos desde el 15 de Octubre en un pliego de marca prolongada con 24 columnas.

El precio de suscricion en provincias es el de 16 reales por tres meses.

Los que se suscriban por semestres, tendrán opcion á recibir «gratis» la tercera parte de las entregas de que consten las obras, que originales, ó traducidas, se publiquen por la Sociedad Filantrópica, en la «Biblioteca del Abogado,» segun espresa el prospecto especial que se reparte.

BIBLIOTECA UNIVERSAL DE AUTORES CAtólicos; su director y propietario, Dr. D. Nicolas Malo.

OBRAS EN SUSCRICION.—Historia compendiada de San. Vicente Ferrer. Se está publicando por entregas.

Año Virgíneo, ó sea devocionario perpétuo de Maria para todos los dias del año. Está en prensa el tomo 4.°, á 20 rs. cada uno.

Clave Historial, por el P. Flores; notablemente mejorada y aumentada por don Nicolas Malo. Se está repartiendo la entrega última.

SE DESEA encontrar para casa de valde, dando habitaciones en el primer piso alto, dos ó tres señoras que no tengan una edad avanzada y sean personas de clase, sin mas objeto que el que sirvan de compaña. Se dará razon solamente de 12 á 2 de la tarde calle del Buen-Suceso núm. 9.

SE VENDE un buen anteojo ingles, de los llamados de Napoleon, en la oficina de este periódico dan razon.

PASION DE N. SR. JESUCRISTO. un tomo. 30 rs.

El orador sagrado: Sermones predicables: 3 tomos 92 rs.

Elocuencia sagrada, ó tratado sobre la predicacion: 1 tomo 20 reales.

SEVILLA.—*Oficina y Redaccion calle de la Cuna núm. 9, esquina á la de Acetres.*

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.º 24. Domingo 17 de Febrero de 1856. 1.ª época.

ESTUDIOS CIENTIFICOS.

RESEÑA HISTORICA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA.

(Continuacion.)

Una buena idea, bien espresada, es para nosotros en edad tan remota una cosa harto notable, porque esa sola idea es una antorcha á cuya luz van caminando los posteriores siglos, y por ella ven marcada la senda del buen gusto y la belleza.

Permítasenos insistir sobre el mérito que Gonzalo de Berceo tenia como poeta, y si de prolijos pecamos, contra toda nuestra intencion, perdónesenos en gracia del objeto que nos guia; noble, pues nuestro ánimo es solamente dar á uno de los primeros escritores españoles el lugar que merece, y destruir los falsos raciocinios, que acerca de él han aducido modernos coronistas.

La acreditada opinion del P. Sarmiento nos es en estremo ventajosa, para que dejemos de hacer mencion de ella, al hablar de Berceo. Considerando á este un escelente poeta, en su época, dice el citado escritor, que no solo compuso versos alejandrinos, sino tambien otros de menos sílabas; y prueba esto reproduciendo la traduccion del siguiente epitafio latino, que se cree debido á Berceo.

«So esta piedra que vedes,
«Yace el cuerpo de Santa Oria
«E el de su madre Amunna,
«Fembra de buena memoria.
«Fueron de grant abstinencia
«Nesta vida transitoria,
«Porque son con los ángeles
«Las sus almas en la gloria.»

El mismo P. Sarmiento al demostrar lo provechoso que seria conocer hoy todas las obras de Gonzalo, añade: «Por «estas y otras utilidades que omito, y por «la remota antigüedad de Berceo, y aun «por lo mucho que de él nos ha queda«do, con razon se debe llamar de aquí «en adelante» el poeta Ennio de España, ó el Ennio español. «No ignoro que el «poeta Juan de Mena está ya en posesion «de este epíteto; pero se viene á los ojos «que solo Juan de Mena entró en esa po«sesion, porque el primero que le llamó «el Ennio español, no tenia noticia algu«na de Berceo.»

No entraremos á discutir si hay ó no exageracion en este juicio; á Juan de Mena, como se dirá á su tiempo, lo creemos muy justamente celebrado; pero creemos tambien que Gonzalo de Berceo es acreedor á cuantas alabanzas le han tributado el P. Sarmiento y otros desapasionados historiadores.

Lorenzo Segura, entre otras obras de que se tiene memoria, escribió un poema, titulado *Alejandro Magno*, poema que dignamente se ve respetado por todos los tiempos, sosteniendo la fama del ilustre escritor.

Pero el rey sábio abanza mas: como poeta, introduce reformas en la rima; como prosista, nos lega esa portentosa obra, ese código tan estudiado en nuestros dias, que lleva por nombre *Las Siete Partidas*. España debe mucha parte del engrandecimiento de su literatura al rey don Alonso, que se levanta al través de los siglos, cual un gigante de piedra, enseñando á las generaciones que se suceden, sus preciosos libros, como abundantes fuentes que derraman raudales de sabiduria.

Posteriormente, en el siglo XIV, florecen: el esclarecido Arcipreste de Hita, dando nuevo impulso á la poesia y enriqueciéndola con brillantes innovaciones: el infante D. Juan Manuel, autor de *El Conde de Lucanor*, á quien consideramos como buen prosista, el digno sucesor del rey D. Alonso; y Lopez de Ayala, que, hallándose preso por causas políticas, escribió su *Primado de Palacio*, una de las mejores producciones que de este autor se conocen.

(Continuará.)

ALBUM POETICO.

HORAS DE UN DIA.

Recuerdo á mi amigo Don Francisco Liberal.

Hermoso es el sol que brilla
Sobre la tostada cumbre,
Bañando en trémula lumbre
La copa del abedul.
Magnífico el vivo rayo
Desde su centro emanado,
Que como un hilo dorado
Se quiebra en el mar azul.
Magestuosa la armonia
Que del mundo se evapora,
Cuando á la naciente aurora
Saluda la creacion.
Plegaria que en varios tonos
A Dios eleva su hechura,
Aroma que sube pura
Hasta la etérea region.
Allí un pájaro que canta
Sobre la enramada verde,
Y cuyo canto se pierde
Entre montañas sin fin.
Allá sobre el débil tallo
Cimbrándosela amapola,
Abre su roja corola
Teñida en rico carmin.
Aquí la sonora fuente,
Engalanando el estío,
Corre á perderse en el rio
Despues del prado besar.
Y sobre la húmeda yerba
Las pintadas mariposas,
Las álas tendiendo hermosas
De la luz al rielar.
Y luego los mil murmullos
De la vecina arboleda,
Tanto rumor como rueda
Entre la brisa sutil.
El ruido de una campana
Que vibra el sonoro hueco,
Y va á confundir el eco
En el lejano confin.
El aura que está empapada
De perfumes y de vida,
La luz solar encendida
Se reverbera doquier.
Todo ese inmenso concierto
De murmullos y de cantos,
Es otro mundo de encantos
Que vierte el amanecer.
Horas poéticas, mansas,
Que transcurren en la vida,
Como una historia perdida
Que no llega al corazon.
Como un aroma muy ténue
Vertido en un suelo ingrato,
Donde no puede el olfato
Estraer la sensacion.
Ay! esas horas hermosas,
Á cuyo trémulo brillo
Suelta el pájaro sencillo
Su cántiga matinal;
Esas horas de armonia
De suavidad, de dulzura,

Esa atmósfera tan pura
Que enturbiará el vendabal;
Pasan para muchos hombres
Oscuras é indiferentes,
Como pasan las ardientes
Ilusiones dentro de él.
Como pasan en la vida
Los placeres, los dolores,
Como pasa de las flores
El aroma en el vergel.
Como en este mundo pasa
Obscuro é indiferente,
Tanto pensamiento ardiente
De grandeza y de pasion.
Como pasan en la tierra
Á la par que el tiempo avanza
En el alma la esperanza,
La Fé dentro el corazon.
Todo revuelto, confuso,
Sucediéndose en seguida,
La muerte tras de la vida,
Á la noche el rosicler.
La juventud á la infancia
Tras de la cuna la tumba,
Y en pos del viento que zumba
La calma al amanecer.
Y siempre, siempre lo mismo,
Siempre en andar incesante,
Todo marchando adelante,
Todo girando sin fin.
El pájaro enmudeciendo,
Las flores ¡ay! marchitando,
Los murmullos apagando,
Y el sol muriendo al confin.
Los hombres unos tras otros
Agrupándose, estinguirse;
Y hasta los pueblos hundirse
Para otros pueblos brillar.
Y luego solo un recuerdo
Dejar de esa inmensa historia;
Una efímera memoria
Que tambien ha de espirar....

II.

Mas ved: el sol se pone; en Occidente
Hunde su faz esplendorosa ahora,
Y á ese paisage que alumbró su Oriente
Apenas un postrer rayo colora.
Repliéganse en sus cálices las flores,
Recelosas del fresco de la noche,
Y guardan sus perfumes, sus colores,
De la débil corola dentro el broche.
El céfiro en los árboles suspira
Con murmullo apacible y misterioso,
Y al rayo postrimer del Sol que espira
El pino se doblega quejumbroso.
Monótona del templo la campana
Toca lenta quizá el *Ave María*,
Y así como ha anunciado la mañana
Ora del Sol anuncia la agonía.
De la tierra caldeada se desprenden
Mil vapores que arrástranse en el viento,
Y crecen, se aglomeran y se estienden
En forma de nublado ceniciento.
A la luz del crepúsculo azulada
Se alcanza á distinguir confusamente
Una tórtola tierna, enamorada,
Que el espacio recorre torpemente.
Se vé aun entre el débil colorido
Que prestan de las nubes los reflejos,
El pico de los montes confundido
Del cielo en el azul allá á lo lejos.

III.

Pero luego todo pasa,
Todo entre sombras se agita,
Oscuro manto gravita,
Como una lúgubre gasa,
En la tierra que dormita.
Se adivina la ecsistencia
De esa creacion dormida,
Porque guarda la conciencia
Un reflejo de su esencia,
Un recuerdo de su vida.
Porque en la memoria existe
Del hombre para consuelo,
Un espíritu del cielo,
Que de mil colores viste
Aquel enlutado velo.
Y si su vista no alcanza
Á ver en la sombra oscura
Su pensamiento, se lanza
Por entre la niebla impura
Y entre su misterio avanza.
Para el natural sentido
La luz solar necesita,
Y si el aire no se agita
No llega al débil oido
El son que se precipita.
Pero esa niebla sombria
Que ante sus ojos se eleva,
Esa oscuridad que el dia
En su nacimiento lleva
Á la soledad vacia;
Esa balla que imponente,
Despreciando su ansiedad,
Hace que en su densidad
Sea la mirada impotente

Para ver la oscuridad.
No puede, no, al pensamiento
Envolver entre la niebla
Que se desliza en el viento,
Y á esa oscuridad la puebla
Con mil luces al momento.
Y al brillo lanzarse de ellas
Desde la tierra hasta el cielo,
Y acaso entre el denso velo,
Descubre cosas mas bellas
Que las que ha visto en el suelo.

IV.

Clavado allí el pensamiento,
Mira al poder soberano
Que gobierna con su mano
El flamíjero elemento.
Su atencion toda se absorve
En su grandeza escelente,
Que eterna y omnipotente
Da la vida á todo el orbe.
Ante su esencia se inclina,
Desprecia el orgullo vano;
Y se estásia en el arcano
De la ecsistencia divina.

AZAM.

EL PESO ESPECIFICO DE UN MUCHACHO.

Tenia señó Juan, el zapatero,
un aprendiz, por cierto, no muy lince,
y una muchacha como yo las quiero,
esto es, bonita entre catorce y quince.
En un desvan dormia
la infeliz,
y en el zaguan lo hacia
mi aprendiz.
Muy distantes estaban, mas con todo
cierta noche los chicos se encontraron
arriba, pero no sé de qué modo,
y linda danza entre los dos armaron.
Y era tal la algazara
del desvan,
que al fin se despertara
señó Juan,
Toma un palo y subiendo la escalera
halla al fin los causantes del ruido;
y dice al aprendiz de esta manera:
—¿Al desvan, gran bribon, á que has subido?

Y él respondió temblando:
—No lo sé;
seria que soñando
me rodé.

J. M. LACORT.

ESTUDIOS RECREATIVOS.

EL CONDE LUZZANI.

NOVELA ESCRITA EN FRANCES

POR MME. CAMILA LEBRUN.

I.

(Continuacion)

La orquesta dió de nuevo su señal, y Alicia estaba completamente aislada al lado de su madre. El conde Luzzani se dirigió á ella con presteza, y tomándola de la mano, la condujo en medio de la danza parándose frente á su hermana. Alicia se habia armado de valor para ir al baile; pero al encontrarse con su dichosa rival se intimidó; sin embargo, hubiera sido mayor su turbacion si Delma se hubiera hallado presente; pero estaba jugando en el salon inmediato. Ambas rivales se dirigieron una mirada rápida é investigadora, que fué suficiente para que se ecsaminasen mútuamente, aunque sus ojos jamás se encontraron. Giulia se hacia notable por una riqueza de buen gusto; camafeos antiguos, de un precio inestimable, adornaban su cuello, cabeza y brazos. Habia en la actitud y movimientos de esta Italiana, no sé qué muelle abandono, qué voluptuosa languidez, que contrastaba con el brillo de sus ojos, y el desden de su boca. Estaba verdaderamente bella.

Despues de la contradanza fué Alicia mas solicitada que nunca; Giulia incomodada se retiró al momento, dejando á su hermano, el que sentándose al lado de la Sra. Berbille le habló detenida-

mente de la belleza de su hija, y de su pena por no haber sido admitido á la intimidad de una familia tan amable; dándole á entender vivos deseos de desquitarse de esta larga privacion. La Sra. Berbille dió un permiso que se pedia como un favor, no acertando á esplicarse esta èstraña y súbita amistad, sino como un designio secreto, cuya ejecucion debia colmarla de alegria. Por la mañana los Berbilles se retiraron á su quintá. El conde Luzzani no tardó en presentarse; nadie sabia como él el arte de agradar, y bien pronto no se hablaba en toda Marsella, mas que de la seria adhesion del conde por la bella Alicia. Esta naturalmente se hallaba lisongeada. Luzzani se apercibió de la impresion favorable que habia producido, y, queriendo aprovecharse de esta ventaja, se mostraba cada dia mas tierno y solícito, pidiendo formalmente á los Sres. Berbilles la mano de su hija. Le fué concedida; hiciéronse á toda prisa los preparativos para el matrimonio, el que se decidió fuese entre familia, sin ruido ni pompa, y despues de la ceremonia partirian para Nápoles, pátria de Luzzani. El conde formaba toda su gloria y dicha en presentar á su jóven esposa en la corte de Murat, donde siempre fuera bien recibido.

El dia señalado para firmarse el contrato, llevó Luzzani á su hermana. La Sra. Berbille y su hija la acogieron con afecto, ella correspondió con un desden que rayaba en impertinencia, y tomó asiento cerca de una ventana, alejándose voluntariamente del resto de la sociedad, y dirigiéndo á Alicia miradas que espiaban las impresiones diversas, que la fisonomia de aquella tampoco deseaba disfrazar.

El conde se aprocsimó á su hermana. -Ginlia-le dijo-¿por qué te alejas asi de nosotros?

—Su dicha me hace mucho daño-respondió ella.

Estas palabras aunque pronunciadas en voz baja, llegaron hasta Alicia, y la sumieron en un profundo estupor.

—Os toca á voz firmar-oyó que le decian.

Levantó sus ojos, y se encontraron con los de Luzzani, que la observaba con esa mirada insoportable, que hacia pocos minutos le fijaba Ginlia.

=Quizá-dijo el conde en tono sério, y ligeramense sardónico,-debia disculparme por haber interrumpido tan bruscamente una meditacion, que parecia tener para vos tantos encantos; pero hace largo rato que os espero.

Alicia se ruborizó, estaba mas enojada que confusa, llenándose de horror al pensar que iba á enlazarse para siempre. Una cruel indecision apoderóse de ella, y apesar del ruido que no podia menos de causar este segundo rompimiento, pensó retirar su palabra. El conde leia en el fondo de su alma.

=Si os he ofendido-dijo humildemente y poniendo una rodilla en tierra-os suplico me perdoneis.

—Oh! sí, perdónale, hermana mia,-dijo Ginlia-perdónale, que te ama de corazon.

Alicia encantada del arrepentimiento de Luzzani, sorprendida del cambio que se habia verificado en las maneras de Ginlia, les dió su perdon. En seguida firmó. Ginlia abrazaba tiernamente á la jóven, mientras el conde cubria de besos sus manos.

Al retirarse Ginlia, dijo á Luzzani, que la acompañaba hasta su carruaje.-Estás contento, hermano mio? ¿Merezco todavia tus quejas? Pero te advierto-prosiguió sin darle lugar á que contestara-que no repetiré jamás iguales esfuerzos. Tres dias despues la hermosa Alicia era condesa de Luzzani.

II.

Hacia seis meses que los condes de Luzzani estaban de vuelta en Marsella; su paseo por la Italia duró cerca de un año, aunque su residencia en Nápoles fué corta.

ACTUALIDADES.

—

CON LA MAYOR brillantez se celebró la apertura de clases de la sociedad de Emulacion y Fomento. Honró el acto el señor Gobernador de la provincia, y, como se habia anunciado, el sócio catedrático D. Manuel Antunez, Pro. leyó un discurso notable, por su elegancia, erudicion y correcto estilo. Tuvimos el gusto de oir otra oracion pronunciada por Don Pedro Ibañez, dignísimo director, reelegido por la corporacion, en él que con las mas sentidas frases, demostró su gratitud por el distinguido cargo que le conferian de nuevo. La sesion estuvo concurridísima.

FOTOGRAFIA. En el gabinete de Don Francisco Leygonie, artista que ya nos ha ocupado en otra ocacion, hemos ecsaminado unas vistas de estraordinario mérito, que representan el interior del palacio de la esposicion de Paris. El efecto sorprendente que produce el stereoscopio, da un gran valor á los cristales, donde están reproducidos los mas preciosos descubrimientos de las artes y la industria. Los objetos mas pequeños, los mas insignificantes detalles, pueden estudiarse con toda detencion en las fotografias de que hablamos, merced á los desvelos del señor Leygonie, que, infatigable en conseguir los mayores adelantos, trabaja con increible constanciá, sin que le arredren sacrificios de ninguna clase.

PARECIO. Recibimos al fin uno de los periódicos cuya falta empezaba á estrañarse en esta redaccion, y con gusto hemos sabido: que su tardanza fué motivada por el empeño que su edictor tiene en llevar adelante las ventajas que ofreció á sus suscritores. ¿Por què el *Boletin de Teatros* no imita á *El Teatro y el Tocador*?

TEATRO DE S. FERNANDO.

—

El último acontecimiento de este coliseo, ha sido la representacion de la ópera *Nabuco*. Su ejecucion ha dejado muchísimo que desear, tanto en la parte cantada, como de escena: y si bien tenemos que alabar los malogrados esfuerzos de la tiple, Sra. Vitadini, del bajo Santarelly y de los coros, principalmente; no podemos hacer igual justicia al barítono Lambertiny, que á duras penas representó á Nabuco.

Quisieramos ménos amaneramiento y mas afinacion en el canto del Sr. Lambertiny, y que replegándose al buen gusto de la escuela italiana, siga dando nuevas pruebas de su talento músico, ya que es innegable su conocimiento mímico en las situaciones de escogido teatro.

La compañia dramática ha puesto en escena *el Abuelo*, comedia en dos actos. El Sr. Pareño, en el difícil papel del carácter anciano que desempeñó, estuvo inimitable. El Sr. Faubel, con su acostumbrado tino, representó el Antonio y cuantos tomaron parte en la ejecucion fueron aplaudidos, y llamados á la escena. La compañia dramática es la antítesis de la lírica.

TEATRO PRINCIPAL.

—

La mayor novedad de este coliseo ha sido la representacion de la conocida zarzuela: *Jugar con fuego*. La señora Valle cantó y caracterizó su papel, tan bien como el señor Escriu. El señor Campos seria un tenor de gran efecto en una sala reducida y cantando á la guitarra, porque un piano cubriria su voz. La señora Cairon agradó. Los coros ahullaron, como de costumbre, y la maquinaria fué bien servida. De lo demas no hacemos mérito, porque fué tan malo, que no merece ocupar la atencion de nuestros lectores.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que ha de verificarse el dia 23 de este mes se regalará una ONZA DE ORO. UN ELEGANTE VESTIDO DE SEDA. Un rico manton de espuma de Manila, y seis octavos de billetes, todo como se tiene ofrecido en esta forma.

Primer regalo.	Trescientos veinte reales.
Segundo regalo.	El traje de seda.
Tercer regalo.	El manton de espuma.
Cuarto regalo. Los dos octavos de billetes cuyos números son.	8,305 6,044
Quinto regalo. Los dos octavos de billetes. idem idem. . , ...	8,305 6,044
Sesto regalo. Los dos octavos de billetes, idem idem.	8,305 6,044

Ademas se han tomado dos octavos de billetes para la misma estraccion ordinaria del dia 23 de este mes cuyos números se insertan á continuacion, teniendo presente que las cantidades que se obtengan se dividirán entre todos los suscritores.

Número de los octavos. . . . . . | 8,305 | 6,044

Como hasta el dia 27 no deben llegar las listas de la loteria, para el Domingo prócsimo insertaremos el número de suscritores.

INTERESANTE.

Como ya habrán visto los señores suscritores por las lista de la última estraccion, no ha venido premiado el medio billete que se tomó con la ganancia habida en uno de los billetes del mes de Enero; mas el octavo que esta Empresa tenia tomado para repartir sus ganancias entre todos los suscritores, ha traido de premio mil reales.

Muchas han sido las personas que se han acercado á nuestra oficina á emitir su parecer sobre la inversion que habia de darse á la cantidad de mil reales obtenida en el octavo de billete anunciado, habiéndose convenido por los mas, que en atencion de ser un dividendo sumamente corto se invirtiera en billetes para la prócsima estraccion del dia 23 del presente; y deseosa esta Empresa por complacer á los señores suscritores, ha accedido gustosa, para lo cual ha tomado para la citada estraccion del dia 23 del actual *diez billetes enteros*, dividiéndose entre todos las cantidades que se obtengan, insertàndose á continuacion los números de estos billetes.

Números de los diez billetes.=279.=3,783.=4,386.=4,388=9,014.=9,492.=20,615.=27,423.=27,428.=27,430.

Hacemos presente que á 96 reales cada *billete* importan los diez 960 reales, y los cuarenta reales que faltan para el completo de los mil se ha inveriido à solicitud tambien de varios suscritores en una jugada á terno de la loteria antigua que debe verificarse el dia 25 del corriente cuyos números son 13-66 36 -terno de 85000.

Como quiera que hemos tocado prácticamente que los premios obtenidos hasta el presente, no llenaban el hueco de nuéstros deseos, por que repartidos entre todos los suscritores, no percibian cantidades de consideracion, por la pequeñez del dividendo, nos hemos decidido en gracia de los mismos, ha hacer las mejoras que tendrán ocasion de ver en la plana siguiente, como una prueba mas del aprecio que nos merecen, con las que en lo sucesivo creemos habrá muy buenas ganancias.

No habiéndose podido dar la inversion á las limosnas recibidas segun se dijo en el número anterior, para el inmediato daremos cuenta de ello.

Suplicamos á los señores suscritores no estravien los recibos del corriente mes de Febrero por si se obtienen algunas cantidades en los billetes que se tienen anunciados.

LA SUERTE,

PDRIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES. LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

PROSPECTO.

El público conoce ya nuestro esacto cumplimiento, que no solo hemos realizado cuanto prometimos, sino que hemos insertado en el periódico los recibos de las personas agraciadas con los diferentes regalos y que en los seis meses que llevamos de publicacion hemos realizado de la manera mas satisfactoria.

Nuestro agradecimiento para los que constantemente nos han favorecido nos impele á hacer nuevas mejoras, con el ánimo muy especial de que sea mayor el número de suscritores agraciados de aquí en adelante, asi como mas probable y de mayor consideracion las ganancias, que produzcan los billetes que jugamos de la loteria.

Por tanto, nuestra publicacion sobre las ventajas que tiene ofrecidas, proporcionará las que se espresan á continuacion por completo para intelijencia de todos.

NUEVAS VENTAJAS.

En las loterias ordinarias en que se verifican los regalos, esta Empresa tomará en vez de los dos octavos de billetes, cuyos productos se reparten entre todos los suscritores, un octavo de billete por cada CIEN suscritores; los productos de cada octavo se repartirán entre los CIEN suscritores a que pertenezca, anunciándose en el periódico con anterioridad el número del octavo que corresponda á cada centena; cada suscritor lleva en su recibo, ademas de los números para los regalos, el fólio de su suscricion por el cual debe saber la centena en que se haya incluso y a que corresponde.

En todos los meses hay dos jugadas de la loteria, y hasta aqui la Empresa ha tomado en las otras estracciones en que no se verifican los regalos, en las estraordinarias un octavo de billete, y en las ordinarias dos y deseosa de dar cuantas ventajas sean posibles, se tomarán en las estraordinarias un cuarto de billete y medio en las ordinarias, haciendose un dividendo entre todos los suscritores de las cantidades que se obtengan.

Con el objeto de que la reparticion de productos que se puedan obtener en los octavos tomados para cada ciento de suscritores sea igual entre todos, se avisa que caso de ser agraciados los que componen el último ciento aunque este no esté completo percibirán el dividendo como si lo estuviere.

La estraccion en que han de efectuarse los regalos todos los meses se manifestará como hasta aqui con la anticipacion debida, que será siempre en una ordinaria.

Como se ha verificado todos los meses que llevamos de publicacion; seguiremos esponiendo á la vista del publico, los efectos que se regalan.

Todas estas mejoras comenzarán á regir desde el prócsimo mes de Marzo, sin que por ello se altere el precio de suscricion que será el mismo de 4 rs. en la Capital.

Apesar de cuanto se dijo en el primer prospecto, para mayor seguridad de los Sres. suscritores y de acuerdo esta Empresa con el Sr. Gobernador de la Provincia, quedarán los billetes y demas regalos bajo la custodia de la misma, estando á la vista del público para poder ser ecsaminados.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.=En esta Capital 4 reales al mes y 5 fuera ó 13 por trismestres franco de portes.

Se suscribe únicamente en esta ciudad en su oficina y redaccion calle de la Cuna núm. 9, esquina á la de Acetres, donde se dan grátis los prospectos. Fuera en casa de los señores corresponsales de esta empresa y administraciones de correos.

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.º 25. Domingo 24 de Febrero de 1856. 1.ª época.

ESTUDIOS CIENTIFICOS.

—

RESEÑA HISTORICA

DE LA LITERATURA ESPAÑOLA.

—

(Continuacion.)

Hé aquí el primer cuadro que presenta la literatura, renaciente en España.

El siglo XV, época interesante y gloriosa, abunda mas en poetas, cuyos nombres serán eternamente otras tantas brillantes páginas de la historia de nuestra nacion.

Entre los principales, aparecen: Enrique de Villena, del que se conserva un notable libro, titulado: *La gaya ciencia*, y se cree que fué el primero en fomentar el teatro. Las preocupaciones de tan remotos dias, nos privan de conocer multitud de obras delineadas por Villena, pues la ignorancia, no pudiendo comprender los atrevidos vuelos del talento, lo llamó encantador ó mágico, y llegó á temer hasta sus mismos escritos, por cuya causa fueron estos quemados en gran número. No obstante, lo que hoy se conserva del Marqués de Villena, es suficiente á acreditar su privilegiado talento, y su decidido empeño por elevar la literatura.

Despues Lopez de Mendoza, Marqués de Santillana, que entre otras hermosas poesias, nos dejó aquella lindísima *letrilla*, que empieza:

Moza tan fermosa
Non ví en la frontera,
Como una vaquera
De la Finojosa.

—

Faciendo la via
De Calatayeño
A Santa Maria,
Vencido del sueño
Por tierra fragosa,
Perdí la carrera
Do ví la vaquera
De la Finojosa.

—

En un verde prado
De rosas é flores,
Guardando ganado
Con otros pastores,
La ví tan fermoza,
Que apenas creyera
Que fuese vaquera
De la Finajosa. &.

—

Juan de Mena, justamente comparado por los españoles con el vate latino autor del poema, *Los anales de la República*. Entre sus obras resalta, como una de las mejores, y por tanto de las mas atendidas, *El Laberinto*; poema alegórico, que consta de trescientas estrofas,

escritas en versos de arte mayor.

Los célebres amigos Macias y Juan Rodriguez, Rodrigo de Cota, Perez Guzman, Alonso de Cartagena, Garci Sanchez de Badajoz y por último los dos Manriques, de los cuales Jorge, escribió una composicion á la muerte de su padre, capaz por sí sola de mantener su buen nombre constantemente. La poesia dice asi:

Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte
contemplando;
como se pasa la vida,
como se viene la muerte,
tan callando.

. . . .

Nuestras vidas son los rios
que van á dar en la mar,
que es el morir;
allí van los señorios
derechos á se acabar
y consumir.
Allí los ricos caudales,
allí los otros medianos,
y mas chicos,
allegados son iguales;
los que viven por sus manos,
y los ricos. &.

. . . .

(Continuará.)

ALBUM POETICO.

A ELVIRA.

Amarga pena se advierte
En tu semblante de virgen,
Y mi corazon anhela
Saber, Elvira, su origen.

Mas no; tan triste relato
Renonvrá tu dolor;
Yo soy jóven, y adivino
Que ese tu mal es de amor.

¿Lloras quizás las delicias
De dulces horas pasadas,
Placentera contemplando
A tu amante, enamorada?

¿Te ha arrebatado la ausencia
Esa ilusion seductora?
¿Estás lejos de tu amante?
Llora entonce, Elvira, llora.

Mas ay! que callas y fijas
En la tierra con dolor
Tus llorosos, tristes ojos.. ..
¡No es ese tu mal de amor!....

¿La muerte en su marcha eterna
Lo halló al fin en su camino,
Y lo arrebató inclemente
En su rudo torbellino?

¿No miró que su ecsistencia
Era la ecsistencia tuya,
Y que tu alma volaria
Confundida con la suya?

¡Murió tu amante y mi amigo!
Lo revela tu dolor:
Deja que contigo llore
La pérdida de tu amor.

¿Mas qué dices, solo ha muerto
para tí tu ingrato amante?
Tu mal comprendo, en la ausencia
Te ha sido infiel, inconstante.

Es que lejos el perjuro
Olvidó sus juramentos,
Y á trocado tu ventura
En desgarrador tormento.

No llores, Elvira mia,
No derrames ese llanto,
Que ni él merece esas perlas,
Ni merece tu quebranto.

Tu vida no sacrifiques
Ni tu tierna juventud,
En el ara, dulce amiga,
De tan negra ingratitud.

¿Es digno de ese tributo
El que deja en su mudanza,
Un corazon sin amores,
Un alma sin esperanza?

El que una pasion violenta

Consigue al fin inspirar,
¿Sabes tú lo que merece
Si no la sabe apreciar?

—

¡Ay! ancha fosa se le abre
En el campo del olvido;
Que no merece un recuerdo
Quien no quiere, y es querido.

LINACORA.

EL FINO.

—

¿Hay cosa mas resalada
que ver en su tono y con
aquel tan dulce meneo
á una andaluza ilusion,
á una bella de esas bellas
por quienes se siente ardor,
cuando en las venas circula
el riquísimo licor?
—Vaya V. con Dios, hermosa.
=Ea, váyase con Dios.
—Y, dígame V. siquiera....
=*Digo, no oye V. que no?*

—

Cerca de la Macarena,
calle de la Encarnacion,
un pié tras del otro pié,
trenzados con gran primor,
iba una noche de prisa,
á poco de puesto el sol,
una andaluza morena,
fijo en la peina el manton;
y un chusco al momento,—«Ola!
venga salero!,,—esclamó;
mas ella contestó airosa:
—*Digo, no oye V. que no.*

—

—Por media vara de coco,
de ese traje de color,
diera yo toa mi vida,
un año, un mes, qué se yo!
Vamos acérquese V.
=Se quie V. callar, pendon!
—Una mirada siquiera....
=Sí, perdone V. por Dios
—Venga V., pichona mia,
¡viva ese garbo español!
y ella firme contestaba:
=*Digo, no oye V. que no.*

—

Mas en estas y en las otras
en una tienda se entró,
y él, que iba detras de ella,
tambien en la tienda entró.
—¿Quié V. tomá una cañita?
=¿Usted se empeña?—Pues no!
=¡Qué malo es V. compadre!...
—Vaya otra, y serán dos.
—Canasto! viva lo bueno!
—¡Si me dá una tentacion!...
—Hermano, estese V. quieto;
Digo, no oye V. que no.

—

Ya están cerca de una mesa,
colocada en un rincon,
á donde llegan muy turbios
los destellos de un farol.
El le pide, ella le niega.
—En qué para la funcion,
¿Es blanco ó es colorao?
—Sobre que ya siento yo...
—¿Qué, siente V. ,borrachera?—
conque al fin.... si la candela....
—*Ya le he dicho à V. que no.*

AZAM.

ESTUDIOS DE COSTUMBRES.

—

SEMBLANZA
DE LA POLLUELA Y EL POLLERO.

Estoy en mi cuarto apurando un rico habano, y coordinando este articulejo, que, como uno de mis pasatiempos, vengo en dedicarte, lector querido, para que te solazes á la vista del tipo que pienso describir, y saques todas aquellas reflexiones que plazcan á tu entendimiento, acaso ocupado en asuntos de mayor monta, y que por lo mismo te habrán puesto muchas veces la cabeza caliente y los pies frios. Este por lo menos juzgo no te ha de causar pesadumbre, y sí, por el contrario, contentamiento, el que te hable aun cuando sea microscópicamente de ese nuevo animal bípedo, que tanto nos azuza con sus dengues, como marea con su garrula vocinglera, cualidades por las que en Madrid y en las provincias se le ha dado en

llamar Polluela, y cuyo fiel trasunto, me prometo estampar en estas páginas.

Hecha esta salva de *introito*, razon es que no te apure la paciencia y que entremos á escudriñar fisiológicamente á ese nuevo ente, no reconocido aun por los naturalistas, que se escapó á las concienzudas investigaciones de Buffon, Lesson y Chenú; pero que, por desgracia ó ventura, lo hemos de traer en nuestras manos mientras yo escriba, y tú, ó lector, no te canses de mis sandeces. La polluela, á decir verdad, no es la infantil que sale con el cascaron pegado, ni la que con sus hermanos rodea á la gallina que los llama cacareando. Este animalejo, caracterizado con la racionalidad del sexo débil, es la mujer que principia á sentir las emociones del amor apasionado, y recoje los flechazos de los polluelos de su igual, que teniendo por mote, *audaces fortuna juvat, timidosque repelit;* hablan, danzan y chismorrean, como acontece á muchos mortales, eruditos á la violeta, que lo mismo argullen en filosofía, disciernen en lejislacion, ó, astronómicamente hablando, nos describen el cielo y sus meteóros; sin reparar que hacen, ante el público ilustrado que los oye, la constelacion de la *Osa mayor*.

Escudada la Polluela con su debilidad, y aun mas con las atenciones que la culta sociedad le dispensa, en gracia de sus atractivos, pocas veces cae en el ridículo; entrando en este mundo ensalzada con palmas y olivas, para despues ser sacrificada á un marido pedante, grosero ó regañon que le disipe sus riquezas, ó que se oponga á que le malgaste el pan nuestro de cada dia. Pero no es mi ánimo hacer la anatomía de los secretos de este fenómeno viviente, que por su locomocion, inteligencia y desarrollo, presenta mas faces que la Luna; que en correlacion con las formas que la determinan, está comprendido entre los animales zoológicos por su movilidad, ora en el órden conquilioló-gico de los gasterópodos, por su vestidura que arrastran en forma de pollero, sobre el disco abdominal de la cintura arrulladora.

He aquí, lector amable, el orígen de la polluela, bautismo debido á su propia personificacion, á la seduccion de su predilecta raza, á su coquetismo no menos gracioso, á la elegante forma de su ahuecador ó pollero, que á muchas les borra el pecado original de sus imperfecciones, y que tomado por dogma de seduccion y encantamento, como buenas cristianas, han parodiado las sublimes palabras del evangelista: *El que no sea regenerado por el agua y el Espíritu Santo, no puede entrar en el reino de Dios*: que interpretadas á su manera quieren decir: *La que no sea transformada por el original y elegante tontillo, será anatematizada por los hombres*.

En otros tiempos, cuentan las crónicas, que el filósofo Platon distinguió dos Vénus. La una, Urania ó celeste hija de Empíreo, y cual Minerva, sin madre; la otra, la vulgar Anfrhodita, hija de Júpiter y Dione, dominadora de los sentidos y conturbatriz. Pero visto está, que el rancio académico, fué un torpe ó un miope, cuando dejó de estudiar á la Vénus polluela, que cazadora como la Diana de la fábula, arrastra tras sí á los hijos de Cupido. Filósofo humilde y sin pretenciones, llenar quiero este vacío; y si analizar no me es dado la historia pública y secreta de las polluelas Sevillanas, asunto que en variados cuadros te ofrezco, para mas adelante, concluida, pues, la sinfonía escrita con pluma de pabi-pollo con espolones, paso á hablarte de la polluela, olvidando, para otro dia la la pabi-polluela, grado á que asciende por el barómetro de su edad y cualidades.

Entre la variedad de la nueva especie, la polluela señorita es el tipo que mas se destaca, es la primera figura del cuadro; porque desde que viene al mundo nace predestinada para ser el ele-

mento perturbador de los hombres. Núbil, empieza á comprender las emociones del amor Platónico y en álas del deseo, se arrea con los atavios de la mas voluble de las deidades, la MODA; trocando su cándida é infantil sonrisa; por el desden y coquetismo burlon de su fascinadora cara. El tocador es su principal elemento y ante su bruñido espejo estudia sus contorciones y piruetas, para, á semejanza del pescador, prender algun incauto en el anzuelo de su caña. La modista la cambia, como suele decirse, de pluma, y la ayuda con sus artes á tapar los ojos á sus apasionados á quienes dirige palabras de doble sentido, que, por su énfasis, se ha dado en llamar de *Tono*; pero que no tienen mas que el que produce la inflexion de la voz ronca ó aguda de la raza femenina. El teatro, estadio de la belleza, es su mas fuerte palenque, y sentada en primer término en la platea, acesta acerados dardos con los gemelos, al que viene en pos de su imam á apretarle la mano, á guisa de *dandi* contrahecho, ó á dirigirle un requiebro inoportuno, plagio de almibarado poeta. Este tipo, que no tiene pena ni gloria, pasa uno y otro dia sin cansarse de su insipidez; sino para ensayar alguna «cabaletta» al piano, que le enseña un amigo de la casa, que la ha de acompañar ha hacer su «debutt» en el liceo ó sociedad filarmónica, de nuevo cuño. Por otra parte, olvida las labores que aprendió en la edad infantil, para provecho propio y ageno. Esta es la moda. Hasta aqui la Señorita polluela.

Mas al continuar con estas aves de sangre caliente, no debo olvidar á la polluela «cursi», porque es fácil dudes, por la semejanza que tienen entre sí, confundiendo las unas con las otras.

Esta identidad ha hecho su clasificacion mas dificil, y ha habido que fundar esta division. La cursi es la copia de la polluela Señorita. Blondo su cabello, por la naturaleza, ó por la goma «tragacanto», lo atuza y compone con el mismo coquetismo. Sino vá al teatro, porque su patria está oprimida, concurre por lo menos á los quinarios y funciones de iglesia, donde recrea su oido con las melodias del canto llano ó el religioso «miserere,» que le recuerda las miserias de esta vida. Luce su talle de junco, y deja entrever la punta de su «indefinida» botita de russel, con el zurcido que descubre, apesar de su rubor, la inoportuna luz de un monacillo, ó el reflejo de las ojivas del templo. Este tipo, aunque por su naturaleza es el mismo, sus aspiraciones varian, y se contenta con amar al escribiente ganapan, su primo en línea colateral, sin dejar de escalar cuando la fortuna le es próspera, el centro de los imbéciles cresos, perfumados literatos; engañando con su mefistofèlica sonrisa algun Aquiles, de las glorias militares. Sus modales tambien varian. Aunque estudiados, revelan muchas veces la estofa de la tela, y su conversacion da á conocer la educacion de unas y otras.

—Señoras, á los pies de Vds.

Les dice un apuesto mancebo.

—Tengo noticia de que estas señoritas cantan muy bien.

—Favor que quieren hacernos.

—Creo será justicia.

—¡Qué! si estamos cada vez mas torpes; no sabemos mas que el duo de «Perico-Branchí.»

En esto se levanta la mama y con voz remilgada dice:—La mas elegante, pase adelante.—Responde la polluela.=Mamá, tono aunque perezcamos.—Se sienta al destemplado piano, arroja una mirada de satisfaccion en su alrededor, y canta, con desentonada voz, el «Un tiempo fué de mis placeres.» etc.

En fin, estas dos aves se diferencian, poco mas ó menos, lo que un huevo de otro huevo, ó lo que un loro de una cotorra. En ellas no hay gruesas ni delgadas, como tampoco sabias ni necias. El tontillo las hace iguales en capacidad; y aunque no hay regla sin escepcion, la que no va montada en alambres, su cuerpo es un aparato de telègrafos. Su mejor adorno es el «fascionable»

pollero. Ecsagerado escaparate del cuerpo, lo arrastra como la cola de la culebra Boa, y con su cascabel nos lleva á adorarlo por ìdolo.—Aléjate, ó lector amable, de su fingimiento y seduccion; no dirijas tus enamorados ojos á una polluela de miriñaque, sin antes satisfacerte con carta de seguridad, de que la vírgen á quien vas á rendir tus adoraciones no es de candelero, sino de encarnacion de buena talla; de lo contrario, comerás en estos dias de cuaresma gato por liebre ó algun abadejo de Terranova; para lo que no necesitarás la bula de la Sta. Cruzada. Polluelas de esta especie, deben darse al olvido: repitiendo, por conclusion, con Tirso de Molina, aquello de:

Dad al diablo la muger
que gasta galas en suma,
porque ave de mucha pluma,
poco tiene que comer.

AZAM.

ACTUALIDADES.

MODAS.

YO la Reina absoluta de la MODA,
La coqueta del gusto mas estraño,
La que domina á la elegancia toda,
Que cuarenta vestidos muda al año;
La que los talles todos acomoda,
Tal vez ocasionando algun engaño,
Algun sueño ilusorio é indiscreto,
Mando cumplir al punto este—

DECRETO.

Alto lleva el vestido
para la calle;
los de soiré escotados,
y los de baile.
A gusto escoge
el *brocatel* de Francia,
Pekin del Norte.

—

Los canesús de encaje
con terciopelo,
es el gusto de moda,
es lo mas nuevo.
Prefiere, niña,
los colores morado,
azul ó lila.

—

Quirotecas llamaron,
en tiempo allende,
al amarillo guante
con brazalete.
Asi lo lleva
presumido pimpoyo,
de amor sirena.

—

Las de crespon capotas
con flor de lila,
á las bellas transforman
y divinizan.
En la cabeza,
á la par que el sombrero
las perlas juegan.

—

Como abrigos de lujo,
las manteletas
se recortan redondas,
á la *Duquesa*.
Lleva este adorno
tres volantes de encaje
punto redondo.

—

Mas sobre todo, bella
luce tu cara;
pues la fea sin gracia
es teja vana.
Que aunque con seda
se acicale la mona,
mona se queda.

—

Por tanto:—Si de la órden consignada
Alguna bella falta á la observancia,
En el instante queda separada
Del templo de la mágica elegancia.
Dado en palacio á las hermosas todas:
YO, la Reina absoluta de las MODAS.

TEATRO DE S. FERNANDO.

La representacion del «Hernani,» verificada el domingo, nos ha parecido mucho mejor que la del «Nabuco.» Conocido el tema de la partitura, por la exaltacion sentimental de sus armonias, á la verdad, no esperábamos tan general éxito, en el que la Sra. Vitadini ha contribuido con todo el volumen de su voz, con los «graves medios y agudos» aunque el «sí y do» naturales no apareeieron tan robustos comparándolos con los anteriores. Los «trinos» y «cromáticas» las ejecuta con agilidad y limpieza, y si este método no es el mas puro y de mejores tradiciones en la escuela italiana, debemos convenir en que la ópera la cantó con apasionado acento, y bravura en atacar la «cabaletta».¡El tenor Laboccetta, en quien deseariamos mas fuego, lució su inteligencia musical y nos hizo oir esa «mezza voce» que tan bien maneja. Santarelly cuya dulcísima modulacion y pastosidad hemos admirado, nos recordó la frescura agradable de su canto, estando á la altura de un buen bajo y mejor actor. El Sr. Lambertiny, con simpática figura, la desempeñó con mas afinacion que el «Nabuco» y tambien con mejor timbre de voz, usando del «portamento,» siquiera para poderla cantar. Tal fué su éxito.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha verificado el dia 23 de este mes se regalará una ONZA DE ORO. UN ELEGANTE VESTIDO DE SEDA. Un rico manton de espuma de Manila, y seis octavos de billetes, todo como se tiene ofrecido en esta forma.

Primer regalo.	Trescientos veinte reales.
Segundo regalo.	El traje de seda.
Tercer regalo.	El manton de espuma.
Cuarto regalo. Los dos octavos de billetes cuyos números son.	8,305 6,044
Quinto regalo. Los dos octavos de billetes. idem idem.	8,305 6,044
Sesto regalo. Los dos octavos de billetes, idem idem.	8,305 6,044

Ademas se han tomado dos octavos de billetes para la misma estraccion ordinaria del dia 23 de este mes cuyos números se insertan á continuacion, teniendo presente que las cantidades que se obtengan se dividirán entre todos los suscritores.

Número de los octavos.	8,305 6,044

INTERESANTE.

Para que pueda saberse ciertamente entre cuantos se ha de hacer dividendo caso de venir premiado alguno de los billetes cuyos números se anuncian para la estraccion del dia 23 á continuacion se inserta el número de suscritores que hay á la fecha.

Volvemos á hacer presente que hemos empezado á repartir los números desde el 101, esto es el suscritor que tiene en su recibo el fólio núm. 1.° los números para los regalos son desde el 101 al 120.

Número de suscritores hasta ayer sábado—1,310, que á veinte números cada uno, empezando como hemos dicho en el 101, forman el total de 26,300 números repartidos. De manera que los Sres. suscritores, que entre sus veinte números tengan el igual á algunos de los seis mayores premios de las listas de la citada estraccion y que se encuentren dentro de este total de números repartidos serán los agraciados con los regalos por su órden, debiéndose advertir que viniendo dos ó mas números iguales, serán preferidos los mayores primeros en lista.

Tan luego como lleguen las listas de la estraccion del dia 23 en que se efectuan los regalos podrán presentarse las personas agraciadas á recojer los que les hayan correspondido.

ADVERTENCIAS.

Como quiera que la cantidad de 1,000 reales, con la que se han tomado los billetes y jugada de la loteria antigua, que se anunciaron en el número anterior, ha sido obtenida en la primera estraccion de este mes, y para lo cual se anunció el número de suscritores de 1,299, estre estos tan solo se hará el dividendo de los citados billetes y jugada; los demas Sres. que han ingresado despues tendrán opcion á los demas regalos y billetes de dividendo para la estraccion del dia 23 del corriente en que se han de verificar.

Teniendo presente esta empresa lo avanzado de la estacion, y las festividades que se aprocsiman ha determinado regalar en este mes en lugar del manton de abrigo, uno de espuma de Manila.

La cantidad de 193 reales que se recaudó para socorro de los pobres de la pasada calamidad, segun aparece en los periódicos en que se fueron insertando las personas que contribuyeron para tan laudable objeto, ha sido entregada á la Sra. tesorera de la Sociedad Domiciliaria de esta ciudad; en prueba de lo que, á continuacion se inserta el recibo de la citada Señora.

Queda en mi poder y adonados á los fondos de esta Asociacion ciento noventa y tres reales que he recibido de LA EMPRESA DE LA SUERTE por donativo para la Asociacion por la riada.—Sevilla 20 de Febrero de 1856 —Son 193 reales vellon.—La Condesa del Aguila.—

SECCION DE ANUNCIOS.

En la oficina y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican así en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

FILIPICAS DE DEMOSTENES.

TRADUCCION DEL FRANCES

Dedicada á los abogados, estudiantes y personas ilustradas.

POR DON MARCIAL BUSQUETS.

Los célebres discursos del inmortal Demóstenes contra Filipo de Macedonia, de donde trae nombre esta publicacion, pues para él se escribian, es la obra que anunciamos cuyo mérito solo leyéndola puede conocerse.

Este tomo, pues solo constará de uno, es de los mas dignos de figurar en la mas escogida biblioteca, el que se publica por entregas de a 16 páginas y cuesta cada una 1 real, y no escederán de 10 á 12 las entregas.

Se ha recibido la cuarta entrega.

BIOGRAFIA DEL EXCMO. SEÑOR DON Leopoldo O'Doneell, conde de Lucena; por don Bernardino García Parra, teniente del regimiento infanteria de Cantabria.

La obra formara un tomo de unos 400 fólios de esmerada impresion, y de buen tamaño, dividida en entregas de 16 páginas al precio de 2 rs. cada una. Además darán gratis el retrato litografiado del héroe de la publicacion; y en una preciosa lamina su escudo de armas, con todas las condecoraciones de que se halla adornado, terminando el tomo con la lista de los señores que la honren con sus suscriciones.

La primera entrega aparecerá del 10 al 12 del próximo mes de marzo.

EL PABELLON ESPAÑOL.

Diccionario histórico descriptivo de las batallas, sitios y acciones mas notables á que han asistido las armas españolas, desde el tiempo de los Cartagineses hasta nuestros dias así en la península como en las diferentes naciones con quien la España ha tenido guerra. Dedicado á S. M. LA REINA, DOÑA ISABEL II (Q. D. G.) POR D. IGNACIO GALONGE Y PEREZ.

Obra ilustrada y adornada con grabados en madera, láminas, planos, crokis y retratos litografiados ó gravados, viñetas que representa las armas y máquinas de guerras antiguas, y en especial los modelos de todas las cruces y medallas que se han concedido por batallas, y acciones de guerra; ejecutado todo por los mejores artistas de la Córte.

De esta magnifica obra se publica cada ocho dias una entrega de 24 á 32 páginas en 4.° El precio de cada entrega en esta papital es el de DOS REALES Y MEDIO. Se ha repartido el primer tomo, y hasta la sesta del segundo.

LA JUSTICIA,

Resvista de Jurisprudencia, de Legislacion, de Tribunales, de Administracion, de Instruccion pública, de Economía politica, de Notariado y de Estadística Criminal.

Periódico de la Sociedad Filantrópica de abogados de la córte, redactado por los individuos de la misma.

BASES DE LA PUBLICACION.—*La Justicia* sale todos los domingos desde el 15 de Octubre en un pliego de marca prolongada con 24 columnas.

El precio de suscricion en provincias es el de 16 reales por tres meses.

Los que se suscriban por semestres, tendrán opcion á recibir «gratis» la tercera parte de las entregas de que consten las obras, que originales, ó traducidas, se publiquen por la Sociedad Filantropica, en la «Biblioteca del Abogado,» segun espresa el prospecto especial que se reparte.

CURSO HISTORICO FILOSOFICO DE LA LEGISLACION ESPAÑOLA POR D. SERAFIN

Adame y Muñoz, abogado.

Esta interesantisima obra, forma un tomo en 4.° comun de mas de 600 páginas, al precio de 34 reales.

Se encuentra de venta en dicha oficina.

SE DESEA encontrar para casa de valde, dando habitaciones en el primer piso alto, dos ó tres señoras que no tengan una edad avanzada y sean personas de clase, sin mas objeto que el que sirvan de compaña. Se dará razon solamente de 12 á 2 de la tarde calle del Buen-Suceso núm. 9.

VENTA.—La de un buen anteojo ingles, de los llamados de Napoleon, en un precio arreglado, en la oficina de este periódico dan razon.

SEVILLA.—*Oficina y Redaccion calle de la Cuna núm. 9, esquina á la de Acetres.*

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.° 26. Domingo 2 de Marzo de 1856. 1.ª época.

ESTUDIOS CIENTIFICOS.

RESEÑA HISTORICA

DE LA LITERATURA ESPAÑOLA.

(Continuacion.)

El siglo XV eleva á la literatura, el siglo XVI la reforma.

Los amigos Boscan y Garcilaso no responden de esta verdad, y para probarlo mas claramente, valiéndonos de estos mismos autores, acúdase del primero á la imitacion del poema *Hero y Alejándro*, y del segundo escuchemos los siguientes versos, de una de sus églogas:

Por tí el silencio de la selva umbrosa,
Por tí la esquividad y apartamiento,
Del solitario monte me agradaba;
Por tí la verde yerba, el fresco viento,
El blanco lirio y colorada rosa,
Y dulce primavera deseaba.

. . . .

Entre otros, florecen Hurtado de Mendoza, del que conocemos unas sublimes epístolas, y una muy recomendable obra por su originalidad y buen gusto, titulada: *Lazarillo de Tormes*. Gutierre de Cetina; Vicente Espinel, inventor de esa composicion de diez versos, llamada décima ó espinela; el *divino* Francisco de Figueroa; Fernando de Herrera, que mereció el mismo glorioso sobrenombre: fué natural de Sevilla, y entre sus producciones figuran como las mas escelentes, su cancion á la *Batalla de Lepanto* y su oda *Al sueño*, que dice así:

Suave sueño, tú que en tardo vuelo
Las álas perezosas blandamente
Bates, de adormideras coronado,
Por el puro adormido y vago cielo;
Ven á la última parte de Occidente,
Y de licor sagrado
Baña mis ojos tristes, que cansado
Y rendido al furor de mi tormento,
No admito algun sosiego,
Y el dolor desconcierta al sufrimiento:
Ven á mi humilde ruego,
Ven á mi ruego humilde, ó amor de aquella,
Que Juno te ofreció tu ninfa bella.

. . . .

Todas nuestras alabanzas á los anteriores versos, serian pálidas y no retratarian jamás el gran mérito que encierran. Ademas, este insigne poeta, siguió las huellas trazadas por Garcilaso, é introdujo innovaciones que alcanzaron el mas brillante éxito. Tambien pertenece á este siglo, el dignamente elogiado Luis Ponce de Leon, religioso agustino, que obtuvo la corona de poeta, porque en sus escritos brotan el génio, y las inspiraciones de una imaginacion ardiente. De él, nos trasmiten los tiempos una

magnífica oda á *La vida celestial, La profecia del Tajo* y otra oda á *La Ascension del Señor.* Otro poeta, hijo tambien de este suelo feliz, y que, como Herrera, á quien se supone imitaba en sus obras, abrazó la escuela culterana, fué Rioja. No nos detendremos en hacer el panegírico de sus brillantes poesias; pero citaremos el principio de su cancion *A las ruinas de Itálica,* por ser la mas lisongera alabanza que le pudieramos tributar:

Estos, Fabio, ¡ay dolor! que ves ahora
Campos de soledad, mústio collado,
Fueron un tiempo Itálica famosa.
Aquí de Scipion la vencedora
Colonia fué; por tierra derribado
Yace el temido honor de la espantosa
Muralla, y lastimosa
Reliquia es solamente
De su invencible gente.

(Continuará.)

ALBUM POETICO.

Tenemos una satisfaccion en insertar el siguiente soneto.

Al distinguido actor D. Julian Romea, al publicar sus obras poéticas en 1844.

Si como actor al verte goza el alma,
Y con tu dulce acento la estasias,
¡Cuánto mas siente al ver tus poesias,
Segundo Maiquez, sucesor de Talma!
Veas en grata deliciosa calma,
Vate dichoso, deslizar tus dias,
Y que tus armoniosas elegias
De la inmortalidad lleven la palma.
Esto desea mi entusiasmo ardiente,
Envidiando á la vez tu génio y gloria.
Laurel y mirto ceñirán tu frente:
Tu nombre ornato sea en nuestra historia,
Que trasmitido de una en otra gente,
Haga eterna en el mundo tu memoria.

LA MARQUESA DE AGUIAR.

LA COQUETA. (1)

. . . .
Los amores en tu pecho,
Fragilísima belleza,
Sin que su fuego te abrase,
Alzan mil llamas diversas,
Brotan, lucen, se disipan,
Otras nacen tras aquellas;
La inconstancia las apaga,
La liviandad las renueva.

CAROLINA CORONADO.

De carne bonito busto,
Negacion del sentimiento,
Del sentido pecho susto
Y de la pasion tormento;
Amor parodia indiscreta
La coqueta.

Siempre la risa en los lábios,
Nunca la pena en el alma;
Con insultantes agravios,
Vive venturosa en calma;
Por nada jamas se inquieta
La coqueta.

Como de un ángel sus ojos,
Como de cielo su boca;
Las flores hace de abrojos
Si con su mano las toca,
Que con sus encantos reta
La coqueta.

A todos habla y sonrie,
A todos mira y seduce,
Con todo, necia, se engrie,
Todo placer la produce,
De su vanidad repleta
La coqueta.

Sin alma, sin fé, sin ley,
Henchida de incienso vano,

(1) Hallándose temporalmente en esta ciudad, nuestro amigo y colaborador, el distinguido poeta rondeño, Don Rafael Garcia Calvente; nos ha proporcionado la siguiente letrilla, que insertamos con el mayor placer, seguros de que alcanzara la aprobacion de nuestros lectores.

Para sí codicia un rey,
Que huele mal un villano,
Y goza dicha secreta
La coqueta.

—

Con su corazon de nada
Y su talento sin nombre,
De sus conquistas hinchada,
Como vil trofeo, el hombre
A carro triunfal sujeta
La coqueta.

—

Que ya con palabra tierna,
Ya con mirada liviana,
Promete la dicha eterna;
Y se acabará mañana,
Que luce mañosa treta
La coqueta.

—

Y enojada y desdeñosa,
Si todos no rinden culto
A su belleza famosa,
A su belleza de bulto;
Con furia dáse á Pateta
La coqueta.

—

Y si bien la quiere alguno,
Con el corazon amante,
Juega de aquel importuno,
Como niño con volante,
Armada de su raqueta
La coqueta.

—

Los tontos la dicen bella,
Y los necios seductora;
Los estúpidos estrella,
Los imbéciles aurora,
Pues tiene corte completa
La coqueta.

—

Y numerosas centenas,
Señora de vasto imperio,
De esclavos en sus cadenas
Enumera al emisferio:
De su gloria fiel trompeta
La coqueta.

—

Y cuando blanco cabello
Tirano habita su trenza,
Y arrugas surcan su cuello,
Quién los enemigos venza
Busca, y su magin aprieta
La coqueta.

—

De su reino en el vacío,
Y en la sombra de su espejo,
Vé su fugaz poderío
De triste luz al reflejo;
Y ya se ha vuelto discreta
La coqueta.

—

Sin gracia, torpe, pollino,
Y á mas presumido y feo,
En su loco desatino,
Llamara bien su deseo
Al infeliz que no peta
La coqueta.

—

Y si mimos y atenciones,
Y saludos y cumplidos,
Deferencias y ovaciones,
No la rinden los nacidos;
Sufre larga pataleta
La coqueta.

—

De candor y de inocencia
Por ángeles bendecida,
Flor de perfumada esencia,
Cielo y gloria de la vida,
A la muger se respeta,
No coqueta.

R. G. C.

ESTUDIOS DE COSTUMBRES.

UNA SOIRE.

¡Maldito epígrafe! Se escapó contra mi voluntad, porque yo soy enemigo de que me critiquen con razon, y estoy seguro de que no ha de faltar quien diga:=Una *soire!* está visto que en España vamos á á acabar por ser franchutes hasta en el idioma. No parece sino que al articulista le pesaba escribir una palabra mas,

para poner en castellano puro: *Una reunion de confianza.*

Verdad, crítico, verdad y mil veces verdad; pero ya lo estampé, aunque sin intencion de parecer franchute, como supongo que tú me llamas, y tan imposible es ahora borrarlo, como que tú dejes de cortarme un sayo. Quedas vengado y vamos andando. Pasemos á otra cosa.

Doña Pascuala de Picos Altos, muger de Don Telesforo Fuertes, teniente retirado, es una señora como hay pocas. La pobre está hoy de capa caida, como suele decirse; pero, antes, antes daba gusto de asistir á sus *soi...* por poco no la suelto, á sus reuniones de confianza.

Doña Pascuala era partidaria acérrima de las bellas artes, y su aficion la habia obligado á aprender, en la escuela del gran Apeles, la manera de sorprender y copiar los mas interesantes caprichos de la naturaleza. Pero no satisfecha con esto, habia dado en la terrible mania de que su esposo, el sexagenario D. Telesforo, tocara el violin.

Tenia el feliz matrimonio dos hijas, que podian pasar por bonitas. La mayor, artista como sus padres, tocaba el piano y cantaba. De la segunda queria hacer Doña Pascuala una gran poetisa, y ademas de darle a leer, para que fuera formándose cierto gusto literario, las comedias mas recientes de Olona, y otras por el estilo, hacia que un pintor, que habitaba en la casa de junto, el cual pasaba el dia en deshacer terrones de albayalde y calamocha en su gran piedra, le diese lecciones de francés é inglés, con el objeto de instruirla en las lenguas de que se habian valido, para verter sus divinas inspiraciones, Chataubriand y Lamartine, Walter Scott y Byron.

Pocas lecciones de estos dos idiomas habia recibido la encantadora Tulita del escelente *pintor*, y naturalmente no sabia ni el inglés ni el francés; pero lo que es mas aun, ni el español.

En esta misma forma, como tendremos lugar de ver, adelantaban los otros miembros de la familia en sus diferentes estudios. Por ahora vamos á casa de mi amigo Jorge, que son las siete, y le tengo ofrecido presentarlo esta noche en casa de Doña Pascuala, para que disfrute del ameno trato de esta señora, y de las inocentes distracciones que se encuentran en su reunion.

. . . .

=¡Cáspita, Jorge, todavia te tenemos en bata!

=Chico, acaban de dar las siete, y no me figuro que tengas intenciones de que vayamos á comer con esas señoras.

=Vamos, hombre, tú estás dormido. Eso de comer se hace á las dos de la tarde, y es operacion de pocos minutos.

—Eres exagerado en cuanto dices.

—Bien, si soy ecsagerado ó no, vístete y ven á desengañarte. ¿Con que á ti, con esa vida de filósofo que llevas, separado de todo trato, no te se puede convencer de que existen reuniones *cursis*, compuestas de *cursis* de ambos sexos y dadas por *cursis* de marca mayor?

=Bueno, hombre, bueno, vamos alla. ¡Benito! mi frac.

—Qué frac, ni que calabazas. Benito, trae á tu señor el gaban mas viejo que tenga, pues esta noche creo que ha formado el empeño de parecer gallina en corral ageno.

. . . .

Este diálogo no te habrá hecho maldita la gracia, caro lector, y menos aun te haria el que sostuvimos hasta llegar á la casa de la imponderable Doña Pascuala. Afortunadamente henos ya á la puerta tirando del grasiento cordel, para que suene un descomunal cencerro, avisando nuestra llegada.

La pesadez de Jorge ha dado lugar á que encontremos lleno el salon. Pero la Sra. de la casa, con su acostumbrada finura, sale á recibirnos, y me proporciona la ocasion de hablarle de mi amigo.

=Doña Pascuala de Picos Altos, tengo el honor de presentar á V. uno de mis mas queridos compañeros, D. Jorge de Torres, poeta muy favorecido de las musas, y es-

tremadamente aficionado á la pintura y á la música.

Fué lo bastante: Doña Pascuala abrió desmesuradamente sus lagrimosos ojos, se elevó sobre las puntas de los pies, y en seguida hizo descender pausadamente su monstruosa ovesidad en forma de cortesia.

—Caballero, tengo una honra incalculable en admitir á V. en el seno de mi sociedad, la que celebraré sea de su mayor agrado.

Jorge despues de haberme dado disimuladamente un gran pellizeo por la forma en que lo presenté, se inclina ante Doña Pascuala, mordiéndose los lábios por no soltar su risa.

La dueña de la casa lo toma de la mano, atravesando por medio del círculo de personas que habia en la sala, lo lleva al testero de esta, y tomando un velon de dos piqueras, le hace notar un cuadro pintado por ella, que lo decoraba.

=Vea V. que le parece este lienzo, el ùltimo que he ejecutado.

—Muy bien, Sra-contestó Jorge-y el asunto representa.....

=A la hermosa Judiht, muger para mí de grandes simpatias. Está retratada en el momento de acercarse á Holofernes para matarlo, aprovechándose de su sueño.

—Está admirable-dijo Jorge,-que á duras penas contenia la risa que lo ahogaba.

—Mil gracias por la lisonja. Pero observe V. el trage: no sé porqué mania estos que se hacen llamar artistas, y no son sino rutinarios, han de pintar á una muger tan bella con trages antiguos, que la desfiguran.

—Cierto, Sra.-balbuceó Jorge á punto de soltar una carcajada.

—Yo he hecho mas, y aunque en esto deje de ser modesta, paréceme que he introducido una notable mejora. Observe V. que la Judiht tiene un hermoso trage de glase con cinco volantes, guarnecidos de un rico agreman. El cabello peinado de última moda, con grandes cocas rizadas, y agujetas de cristal verde con colgantes.

—Perfectamente Doña Pascuala-esclamó Jorge, riéndose á carcajadas, que no pudo sujetar por mas tiempo; y luego añadió:

—Me rio, señora, de esos ignorantes, y convengo con V., que se atreven á llevar el dictado de artistas, y son unicamente imbéciles.

—Pues repare V. á Holofernes-prosiguió muy hueca Doña Pascuala-pelado á punta de tijera, porque era verano y asi se estilaba, con su camison amarillo de dormir, sin tirilla, para que halla una verdad completa; con el cigarro caido al tiempo de dormirse, y á la cabecera, sobre la dama de noche, la cajilla de los fósforos. No es por alabarme, pero el dibujo.... el colorido....

=Ah! son perfectos, señora. Si Murillo viviera tendria mucho que aprender....

=No sea V. lisongero, amigo mio

—Hago justicia al mérito, al talento...

Doña Pascuala de Picos Altos, con una especie de sonrisa que dejó ver dos enormes dientes podridos, los únicos que quedaban en su deteriorada boca, espresó á Jorge todo el aprecio que habia alcanzado por su marcada galanteria.

Doña Pascuala soltó el velon sobre una mesa, y Jorge vino á sentarse junto á mí, para dar principio á nuevas investigaciones artísticas.

No se hicieron esperar mucho las niñas de D. Telesforo. Este por su parte, no habia querido honrar la reunion; pero en cambio, se habia instalado en una habitacion, separada por un tabique de la que nosotros ocupábamos, proporcionándonos asi el gusto de estarle oyendo tocar en su violin magníficas escalas, sin que echara mas tiempo de nota á nota que cinco minutos, consiguiendo de este modo admirar á cuantos lo escuchaban, por el mágico efecto que producia. Jorge, acercándose à mi oido, murmuró:—Parece que al arco del violinista ha descendido Morfeo con todo su poder.

Pasado un corto rato Pretolita ocupó el piano, y despues de habernos hecho presente que no sabia ni tocar ni cantar, primera verdad que habia dicho en toda su vida, creyendo mentir; pulsó las teclas, se

escucharon las dulces notas, y despues de haber estornudado y tocido; despues de haberse sonado y escombrado, y despues de habernos repetido que estaba ronca, que le dispensáramos las faltas que cometiera; comenzó con voz temblona la siguiente cancion:

Triste Chata cuan rápida ha sido
la terrible ilusion de tu dicha:
sumelgido en pelpetua desdicha,
selo ves un fatar polvenir.

En medio de los aplausos y los bravos que Pretolita recibió, pudimos desahogarnos un poco de la risa, que aguantabamos con mil dificultades.

Doña Pascuala vino al punto á nuestro lado, para preguntarnos que tal nos habia parecido. Jorge y yo nos apresuramos á rendir las mayores alabanzas á la niña, llamándola ruiseñor, por su voz argentina; sin olvidar encomiarle su escelente vocalizacion, y su fácil y corecta manera de pronunciar.

Entonces la buena señora invitó á Jorge á que leyera una de sus composiciones; se disculpó este, que al oir las instancias de la de Picos Altos creyó que el techo se hundia sobre su cabeza, y para hacerle olvidar su empeño le dijo:

—Otra vez, Doña Pascuala; tengo una memoria fatal, y no traigo nada que poder leer. Prometo, sin embargo, no volver desprevenido; y por ahora, suplique V. á Tulita, en mi nombre, que nos recite una de sus bellas poesias; para que pueda escuchar las atrevidas concepciones, que tanto me ha celebrado mi amigo.

Doña Pascuala me miró risueña, como dándome gracias, y fué á decir a Tulita que leyera la última composicion que habia escrito.

Tulita, como era de cajon, dijo mil vaciedades, para que la disculpasen de semejante trabajo. Consiguió su objeto, se renovaron las instancias, y entonces, llena de fingida cortedad, se paró en medio de la sala, y haciendo un millon de gestos horribles, y otros tantos ademanes ridículos, empezó á declamar los siguientes versos, de su cosecha:

De tu lira dame Apolo los despojos
para cantar al que adoran mis entrañas,
y decirle que muero por sus ojos,
negros y dulces cual la miel de caña.

Y basta, lector, no sigas escuchando los disparatados versos de Tulita, por que estarás á pique de que te se indigesten. Escuso decirte que la niña fué estremadamente aplaudida, y que cuando acabó de leer, mas de veinte pollos le ofrecieron el brazo para conducirla á su asiento, prometiendo, para el dia en que fueran diputados, hacer presente á la asamblea en que figuraran, los derechos de la muger, y la aptitud, de esta para encargarse, por su talento, de los negocios públicos.

Acabó la funcion, pasando al piano Doña Pascuala, pues tambien tenia esta habilidad la dichosa señora, para tocar un rigodon, que los pollos y las polluelas tenian deseos de bailar.

Sobre el piano estaba colgado un espejo, que asi como su caña iba perdiendo el dorado, él perdia el azogue; y era de ver la rara figura de la de Picos Altos, que al terminar los monótonos compases del rigodon, levantaba su abultada cara, adornada con una cofia de tul negro, para mirarse, con la mayor coqueteria, en la envejecida luna.

La casa fué ofrécida á Jorge con la mayor delicadeza, recordándole al mismo tiempo su oferta de llevar alguna produccion poética, de su ingenio. Jorge repitió su promesa, y al salir hizo firme propósito de no volver á pisar los salones de la de Picos Altos.

RABEILL.

ACTUALIDADES.

LA ABUNDANCIA de materiales, nos obliga á retirar la revista de teatros, que para este número teniamos preparada.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

TODOS LOS MESES REGALA ENTRE TODOS LOS SUSCRITORES:

1.º Una ONZA DE ORO.
2.º Un elegante VESTIDO DE SEDA.
3.º Un VELO DE MANTILLA TEGIDO ó un rico manton de espuma de Manila.
4.º Dos OCTAVOS DE BILLETES.
5.º Dos OCTAVOS DE BILLETES.
6.º Otros dos OCTAVOS DE BILLETES.

UN OCTAVO DE BILLETE POR CADA CIEN SUSCRITORES.

A NUESTROS SUSCRITORES.

La Empresa de este periódico, constante siempre en dar publicidad á la buena fé que le anima, y queriendo al mismo tiempo que el público y sus numerosos y constantes suscritores sepan ciertamente los números que han salido premiados, por ol sorteo del 23 del pasado en el que como teniamos anunciado se efectuaban los regalos, inserta á continuacion los números y nombres de los que por su órden les han correspondido.

Fólio del suscritor.	Núm. premiado en su veintena.	NOMBRES Y DOMICILIOS.
205	4,193	D. Ramon Solá, Sta. Maria de Gracia núm. 5, agraciado con *la onza de oro*.
419	8.479	D. Felipe Araujo y Marin, que recoge el periódico en la redaccion, *el vestido de seda*.
783	15,751	D.ª Rosa Candau, San Luis, *el manton de espuma*.
141	2,916	D.ª Isabel Pato, Sta. Ana. 60, *los dos primeros octavos de billetes*.
1,179	23,678	D.ª Amparo Vera de Bernal, calle Amor de Dios 24, *los dos segundos octavos de billetes*.
113	2,353	D. José Fernandez, Pimienta 4, *los dos terceros octavos de billetes*.

ADVERTENCIAS.

Como habrán ya visto nuestros suscritores por las listas del sorteo del dia 23 no han salido premiados con cantidad alguna los billetes que se habian anunciado para los de regalo, ni los destinados para dividir sus ganancias.

Tampoco se ha obtenido ningun premio en los diez billetes que se compraron con la cantidad de mil reales, que correspondió en uno de los octavos del sorteo del 9 de febrero, ni en la jugada á terno seco, cuyos números se tenian anunciados.

Las personas que aun no han venido por los regalos que le han correspondido en este presente mes, podrán efectuarlo desde luego.

En el número del Domingo prócsimo se insertará el cuarto de billete correspondiente al sorteo del dia 13 del corriente, que es estraordinario. Para la segunda de este mismo mes, se efectuarán todos les regalos que se tienen ofrecidos, asi como los octavos de billetes para cada centena. Todo se anunciará con la anticipacion necesaria.

Por las razones manifestadas en el periódico anterior, se ha determinado regalar en este mes, en lugar del manton de abrigo uno de espuma de Manila.

—He recibido por la empresa de La Suerte trescientos veinte reales que me han correspondido como primer regalo de los que la misma tiene ofrecidos, del sorteo del 23 de Febrero.—Sevilla y Febrero 28 de 1856.—Recibí—Ramon Solá.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la oficina y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

FILIPICAS DE DEMOSTENES.

TRADUCCION DEL FRANCES

Dedicada á los abogados, estudiantes y personas ilustradas.

POR DON MARCIAL BUSQUETS.

Los célebres discursos del inmortal Demóstenes contra Filipo de Macedonia, de donde trae nombre esta publicacion, pues para él se escribian, es la obra que anunciamos cuyo mérito solo leyéndola puede conocerse.

Este tomo, pues solo constará de uno, es de los mas dignos de figurar en la mas escogida biblioteca, el que se publica por entregas de a 16 páginas y cuesta cada una 1 real, y no escederán de 10 á 12 las entregas.

Se ha recibido la cuarta entrega.

BIOGRAFIA DEL EXCMO. SEÑOR DON

Leopoldo O'Doncell, conde de Lucena; por don Bernardino Garcia Parra, teniente del regimiento infanteria de Cantabria.

La ebra formara un tomo de unos 400 fólios de esmerada impresion, y de buen tamaño, dividida en entregas de 16 páginas al precio de 2 rs. cada una. Además darán gratis el retrato litografiado del héroe de la publicacion; y en una preciosa lamina su escudo de armas, con todas las condecoraciones de que se halla adornado, terminando el tomo con la lista de los señores que la honren con sus suscriciones.

La primera entrega aparecerá del 10 al 12 del próximo mes de marzo.

EL PABELLON ESPAÑOL.

Diccionario histórico descriptivo de las batallas, sitios y acciones mas notables á que han asistido las armas españolas, desde el tiempo de los Cartagineses hasta nuestros dias así en la península como en las diferentes naciones con quien la España ha tenido guerra. Dedicado á S. M. LA REINA, DOÑA ISABEL II (Q. D. G.) POR D. IGNACIO CALONGE y PEREZ.

Obra ilustrada y adornada con grabados en madera, láminas, planos, crokis y retratos litografiados ó gravados, viñetas que representa las armas y máquinas de guerras antiguas, y en especial los modelos de todas las cruces y medallas que se han concedido por batallas, y acciones de guerra; ejecutado todo por los mejores artistas de la Córte.

De esta magnifica obra se publica cada ocho dias una entrega de 24 á 32 páginas en 4.° El precio de cada entrega en esta capital es el de DOS REALES Y MEDIO. Se ha repartido el primer tomo, y hasta la sesta del segundo.

LA JUSTICIA,

Resvista de Jurisprudencia, de Legislacion, de Tribunales, de Administracion, de Instruccion pública, de Economía política, de Notariado y de Estadística Criminal.

Periódico de la Sociedad Filantrópica de abogados de la córte, redactado por los individuos de la misma.

BASES DE LA PUBLICACION.—*La Justicia* sale todos los domingos desde el 15 de Octubre en un pliego de marca prolongada con 24 columnas.

El precio de suscricion en provincias es el de 16 reales por tres meses.

Los que se suscriban por semestres, tendrán opcion á recibir «gratis» la tercera parte de las entregas de que consten las obras, que originales, ó traducidas, se publiquen por la Sociedad Filantropica, en la «Biblioteca del Abogado,» segun espresa el prospecto especial que se reparte.

CURSO HISTORICO FILOSOFICO DE LA

LEGISLACION ESPAÑOLA POR D. SERAFIN

Adame y Muñoz, abogado.

Esta interesantisima obra, forma un tomo en 4.° comun de mas de 600 páginas, al precio de 34 reales.

Se encuentra de venta en dicha oficina.

SE DESEA encontrar para casa de valde, sin ninguna clase de condiciones ni cargos dando habitaciones en el primer piso alto, dos ó tres señoras que no tengan una edad avanzada y sean personas de clase, sin mas objeto que el que sirvan de compaña. Se dará razon solamente de 12 á 2 de la tarde calle del Buen-Suceso núm. 9.

VENTA.—La de un buen anteojo ingles, de los llamados de Napoleon, en un precio arreglado, en la oficina de este periódico dan razon.

SEVILLA.—*Oficina y Redaccion calle de la Cuna núm. 9, esquina á la de Acetres.*

LA SUERTE,

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.º 27. Domingo 9 de Marzo de 1856. 1.ª época.

ESTUDIOS CIENTIFICOS.

RESEÑA HISTORICA

DE LA LITERATURA ESPAÑOLA.

(Continuacion.)

Solo quedan memorias funerales
Donde erraron ya sombras de alto ejemplo;
Este llano fué plaza, allí fué templo,
De todo apenas quedan las señales:
Del gimnasio y las termas regaladas,
Leves vuelan cenizas desdichadas:
Las torres que desprecio al aire fueron,
A su gran pesadumbre se rindieron.

. . . .

Desde el siglo XVI y principios del XVII, empieza una época de decadencia y mal gusto para nuestra poesia. Sin embargo, poetas hubo, en esos mismos tiempos de corrupcion, que, descollando entre la multitud de malos versificadores, dieron nuevo realce á la literatura, y con sus escritos perpetuaron la gloria en nuestra nacion. En este número, podemos contar a Lupercio y Bartolomé Argensola, al autor del *Bernardo*, á Villegas, que nos dejó aquella magnífica oda, que empieza:

Dulce vecino de la verde selva,
Huésped eterno del abril florido,
Vital acento de la madre Vénus,
Céfiro blando;
Si de mis ansias el amor supiste,
Tú que las quejas de mi voz llevaste,
Oye, no temas, y á mi ninfa dile,
Dile que muero.

. . . .

A Juan de Jáuregui y sobre todos á Lope de Vega, el Fenix de los ingenios, que consiguió con su maravillosa fecundidad admirar no solo á su siglo, sino á todos los posteriores, enriqueciendo la lista de nuestros poetas con su nombre, que figura como uno de los que alcanzaron mayor gloria. Otro de estraordinario mérito es indudablemente Góngora, despues de haber recorrido con brillante maestria diferentes géneros de composicion, quiso seguir la defectuosa marcha de su siglo, y abrazó el culteranismo hasta su último estremo, dando, como era natural, por resultado los mas lamentables males. Despues *Quevedo*, esa rica imaginacion, ese portentoso ingenio, que tanta fama logró por todo el mundo; el cual consiguió apartarse de la oscuridad que envuelve á la escuela culta. Y, finalmente, no citando los nombres de multitud de poetas de estos siglos, señalaremos á fines del XVII á Baltazar Gracian, que acabó de perfeccionar la escuela de la corrupcion.

(Concluirá.)

ALBUM POETICO.

A UNA TRIGUEÑA.

Tengo en un lindo cantero,
Que á tu nombre dediqué,
Rosas, Albahaca, Romero,
Varitas de San José
Y Espuelas de Caballero.

Ambarinas hay lucientes,
Amapolas ondeantes,
Hay Pensamientos rientes
Y hay Azucenas brillantes,
Tan blancas como tus dientes.

Tú sola en Manicaragua
Brillarás linda, hechicera,
Como del fecundo Sagua,
En la sonante ribera,
Brilla la flor de Majagua.

No nací con heredad,
Si admites esta pequeña
Ofrenda de mi lealtad,
Harás mi felicidad
Y harás la tuya trigueña.

PLÁCIDO.

A UN BURRO.

ODA.

Dí, morador del prado,
cabizbajo animal y taciturno,
que siempre entivismado
del pueblo no oyes el rumor diurno;
ni de la noche la argentada luna
te hace variar al retratar tu imágen
en límpida laguna.
Dí, ¿cuál es tu tristeza,
cuando al pasar la linda pastorcilla
levantas la cabeza,
desprecias el candor que en su aire brilla,
y de sus ojos sin mirar la llama,
tornas á despuntar la tierna espiga
de la sabrosa grama?
¿Qué dices ¡ay! qué piensas,
cuando miras nacer la fresca aurora
y en las flores suspensas
las gotas hallas que su luz colora?
¿Qué piensas ¡ay! qué dices, cuando luego
ves asomar el sol entre celages
de púrpura y de fuego?
Tu calma entonces dejas,
tiendes tu vista á la campiña sola,
levantas las orejas,
y sacudiendo la *graciosa* cola,
tal como el ave en caprichoso giro,
saludas á la luz con un profundo,
sentimental *suspiro*.
Y es el murmullo vago
del hondo rio que á lo lejos suena,
tu *virginal* alhago.
Y es el olor de pálida azucena
la primera *emocion* que tu *alma* siente,
cuando el sol ilumina en la mañana
tu despejada frente.
Y en el campo desierto
cuando oyes, lejos de lisonjas vanas,
en singular concierto
los melodiosos ecos de las ranas,
tú, pensador, filósofo profundo,
desprecias por tu campo los placeres
del revoltoso mundo.
Y, por fin, reclinando
tu sien en los adobes de la cuadra,
duermes en sueño blando
mientras el perro vigilante ladra,
y cruza por tu loca fantasía
el hoy risueño, sin pensar siquiera
lo que será otro dia.
¡Dichoso tú mil veces,
porque si en sueños por la noche gozas,
despierto no padeces,
ni tu cabeza en meditar destrozas!
Y si una pena en tu magin se escalfa,
la olvidas pronto al despuntar el tallo
de la menuda alfalfa.
Paz, mansedumbre y calma
son las virtudes que en tu pecho moran,
ni la angustia del alma,
ni los celos crueles te devoran;
pues dijo al hombre Dios, segun discurro:
«sírvaos de modelo, hombres ingratos,

en la paciencia el burro.»
Y á tu calma y paciencia
la provervial resignacion se enlaza.
Noble tu descendencia,
noble será como lo fué tu raza,
desde la burra en que llegó el Mesias
hasta el mas jóven buche que en los campos
retoza en nuestros dias.
Por tu ínclita firmeza
sintió Balaam, el temerario impío,
llegar á su cabeza
del santo Dios el poderoso brío.
Y allí Balaam al deponer su rabia,
declaró con asombro tu conducta,
mas que la suya sabia.
¿Pues qué es acaso el hombre
cuando á su semejante, erguido y necio,
le apellida tu nombre,
como padron de infamia, por desprecio?
Un ser mas vil que tú, cuando el hermano
asió para su crímen tu quijada,
con fratricida mano.
Cuando con piés de plomo,
melancólico y triste y enlutado,
conduces en tu lomo
al suplicio afrentoso al condenado,
¿quién es mas noble allí, quién mas hidalgo,
el que sufre la pena, ó tú que tornas
ligero como un galgo?
La condicion humana,
la soberbia del hombre desmedida,
por su apariencia vana
dispuso una injusticia, por mi vida,
pues en un caso tal, mas justo fuera,
que en lugar de llevarle, en sus costillas
á tí te condujera.
Aunque tú pena emboces,
mucho has de padecer sin que te aflijas,
cuando de un par de coces
al hombre que te hirió no desvencijas.
Por tal resignacion y humilde traza,
noble eres tú, cual fueron tus abuelos,
noble será tu raza.

Es poco el estro mio,
quiero mas voz, mas fuego, mas aliento,
para cantar con brío
tu génio pensador, tu sufrimiento.
Tenga yo inspiracion, pulse mi lira,
y entonces sonará sublime el canto
que *tu gracia* me inspira.
Y diré tu destreza
cuando al pasar la linda pastorcilla
levantas la cabeza,
desprecias el cándor que en su aire brilla,
y de tus ojos sin mirar la llama,
tornas á destallar la flor naciente
de la menuda grama.
Tuyos son mis cantares;
á tu *sonoro gorgear* los debo:
escucha *en tus lugares*
la pobre voz que á levantar me atrevo,
aunque despues mi lira haciendo tascos
como tú, cabizbajo y taciturno,
yo recline á tus cascos.

G. F. de Cadórniga.

ESTUDIOS RECREATIVOS.

EL CONDE LUZZANI, NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS POR MME. CAMILA LEBRUN.

II.

(Continuacion)

La ausencia perjudica singularmente á los favoritos, y el Rey hizo al conde un recibimiento bastante frio; este quejóse con tanta libertad que disgustó á Joaquin, de suerte que tuvo que convencerse habia perdido completamente el favor.

Al presente hallamos á Alicia en un suntuoso palacio en medio del lujo y de una opulencia aristocrática, bajo vestidos de duelo, cuyo lúgubre reflejo, aumenta todavia la espresion melancólica de su fisonomia. Bastaba el primer golpe de vista para creer á la condesa desgraciada, y que la muerte reciente de su madre, su sola amiga y confidenta, no era la única causa de sus lágrimas.

La condesa se hallaba sentada en el balcon ojeando un libro colocado sobre sus rodillas; pero sin leerle. Su imaginacion vagaba lejos de la realidad pre-

sente, abandonándose á los recuerdos placenteros del pasado, cuando un paje interrumpió su meditacion, entregándole una carta. Alicia se estremeció al conocer la letra de su cuñada, á quien habia dejado de ver algun tiempo, lo mismo que á Delmas.=Me escribe-murmuró-una carta de Gnia, no puede anunciarme mas que desgracias.

Alicia no se engañaba. Apenas hubo leido algunas líneas, una nube oscureció sus ojos, y sus lábios palidecieron. Sin embargo, haciendo un esfuerzo para vencer su debilidad, levantóse temblando, pidió su carruage y se fué al palacio de Delmas. Allí le dijeron que este habia salido por la mañana para el campo, y Gnia, que vivia casi separada de su esposo, estaba ausente. Esta respuesta al principio desanimó á Alicia; pero tomando una nueva resolucion, se hizo conducir al «Desierto,» magnífica posesion situada á dos leguas de Marsella, que habia comprado Delmas despues de su matrimonio.

Delmas estaba solo en el salon á que pasara Alicia. Al verla sus cejas se contrajeron. Dirigióse á ella, y la condujo á un sofá; él se quedó de pie, inmóvil y con su mirada impasible, parecia indicarle que habia resuelto no dejarse enternecer.

—Señor,—dijo la condesa, con voz mal segura—á la vista del riesgo que corre el gefe de una familia, que ahora es vuestra, he debido aceptar el papel que me está impuesto, sin detenerme en lo que tiene de penoso. La desunion que ecsiste entre vos y el conde ¿nó cesará ante un peligro, que solo vos podeis evitar? Los papeles que amenazan la libertad, y aun la vida de mi marido, están en vuestra mano, vengo á pedirlos ¿me los negareis?

—No pretendais un imposible—dijo Delmas turbado.—La suerte de Luzzani no depende de mí. Bien sabeis que ha sido encontrado en una conspiracion formada en Nápoles, contra Joaquin. La correspondencia establecida entre los conjurados, se ha descubierto, y las cartas que comprometen á Luzzani.....

—Las teneis vos, lo sé—dijo la condesa.

—Os engañais—repuso Delmas.

Alicia dió un grito, y se dejó caer sobre el sofá:—Es una venganza!—dijo-mucho mas, una cobarde traicion!

Delmas puso su mano sobre el brazo de la condesa, como si con este movimiento pudiese contener el rasgo de indignaciou de la jòven. Despues contestó:—No soy cobarde, ni traidor....—quiero que se me oiga, antes de juzgarme.—Y sentándose á su turno continuó así:

—No habreis olvidado, señora, la época de un desastre que influyó en nuestra contra. Este desastre comprometia nuestra casa mas de lo que generalmente se pensaba, ignorando que nuestro buque estaba encargado de remitir á uno de nuestros corresponsales de Génova, una suma considerable, que habiamos recibido en depósito, y de la que se apoderaron los Ingleses, con todo su cargamento... Por tanto, nuestras medidas estaban bien tomadas, y nuestros bergantines bien armados; solo un traidor pudo habernos vendido.

Alicia escuchaba con ansiedad, pero no comprendia todavia nada; Delmas prosiguió con amargura.

—Este hombre, era un estrangero..... Os habia visto, le inspirásteis una de esas pasiones que no retroceden ante ningun obstáculo.... Fué él, sí, quien por avisos de una revelacion, que arrojaba sobre ella, tan odiosa luz, mas no tubo fuerza para articular una palabra, y Delmas continuó implacablemente:

—Luzzani, al meditar mi ruina no pensó sino en impedir mi matrimonio. Poco tiempo despues me hizo una visita, dándome á conocer seria dichoso en contribuir á sostener el crédito de nuestra casa, creí en estas muestras de interés, y me encontré en el caso de hacerle algunos ligeros servicios.

Me habló de una hermana, de estremada belleza, asegurándome que esperimentaba alguna inquietud, sobre la eleccion que habia entre los numerosos pretendientes à su mano, pues que siendo brillante su fortuna, atraia á su alrededor una turba de aventureros. Vi á esta hermana, me dijeron que le habia agradado, y tuve la vanidad de creerlo. Despues me convenci por un serio exámen de mi posicion, que..... me casé con Guilia.

=Ah! qué crueldad!—dijo dolorosamente la Condesa—forzarme asi á que le desprecie, cuando es tan desgraciado!

—Desgraciado!—repitió Delmas.—¿Lo es acaso, cuando cuenta con vuestra compasion y vuestra ternura? Y si la pasion que lo ha arrastrado al crímen, os inspira tanta indulgencia, no sentis nada por á quien el destruyó su dicha?

—¿No sois vos el que así lo ha querido?—dijo Alicia á media voz.

¿Habeis podido acerlo? y nuestro corazon no ha adivinado, que casi me faltaba valor para cumplir tan grande sacrificio? Debia envolveros en mi ruina, cuando hubiera querido aseguraros una suerte brillante; á vos, á quien me lisongeaba ver á mi lado verdaderamente feliz?

(Concluirá.)

ACTUALIDADES.

A LA MODA.—Dos razones nos obligan á contestar al artículo que en su número 104, publicó el periódico literario de Cádiz, que lleva el título de este suelto, bajo el epígrafe siguiente:=*Adelantos de la época*=La primera, la gratitud; la segunda, la defensa propia.

Seremos breves.

El citado artículo, á lo que puede descubrirse, abriga la idea de ofendernos, é inmediatamente en *La Palma*, diario de la misma ciudad, se entabló nuestra defensa; rasgo digno del buen criterio, y de la sana razon, que honra y distingue á los gaditanos. Por tan noble conducta, no sabemos como espresarles nuestro sincero reconocimiento.

En el artículo de *La Moda*, se lamenta su autor del estado actual de la literatura, y parece como que se estraña y deplora la necesidád de envolver á las revistas de esta clase, en mantones de Manila, ó en billetes de loteria. Al articulista le debia ser esto muy familiar y muy fácil de comprender, cuando, como se ha dicho en *La Palma* oportunamente, *La Moda* tiene vida por los figurines y los dibujos.

Se dice que en la redaccion de *La Moda* es desconocido el mèrito literario de nuestro periódico; sin embargo, detenido juicio ha podido formar acerca de él, el director á quien nos dirigimos, pues durante los dos ó tres primeros meses de publicacion, no cesamos de enviárselo, solicitando el acostumbrado cangeo, sin que hasta el dia hállamos tenido la satisfaccion de conseguirlo. *Y aunque no sea esta la cuestion de hoy*, haremos presente á *La Moda*, con respecto al mérito de nuestra revista, y no se crea que es nuestro ánimo tributarnos alabanzas, que nuestros colegas de Sevilla, de Madrid y de Barcelona, nos han rendido elogios, que seguramente no merecemos, y han reproducido nuestras humildes composiciones y nuestras revistas de teatros. En el número de cofrades que nos dispensan tal favor, cuente *La Moda* á *El Tábano*, á *La Aurora*, á *El Apuntador*, á *La Gaceta Musical*, à *El Teatro y el tocador*, á *El Consueta*, y otros varios, y podrá formar el concepto que mas le plazca del escaso valor que tenemos.

Terminaremos este leve incidente, del que jamás volveremos á ocuparnos, confesando que no hubiéramos creido nunca ver al pie del artículo contestado, las iniciales *F. F. A.*, que tan buen concepto nos deben.

¿POR QUÉ «La Aurora,» á imitacion de «El Consueta» y «El Tábano,» (Q. E. P. D.)

ha reproducido, sin acordarse de nuestro nombre, la poesia titulada: «El Muerto embustero?» Hermana, mas respeto al derecho de propiedad.

TEATRO DE S. FERNANDO.

En la noche del miércoles se puso en escena la ópera *La Favorita*, que favorecida del público, no lo fué tanto de los cantantes; lo que no es de estrañar por las dificultades que encierra el gran *contrapunto* de Donicceti. La señora Vitadini la cantó con «mezzo zoprano» por un trasporte apropósito, lo que no deja de tener mérito en el que posee el volúmen de su voz. El señor Labocceta, agradó en la romanza del cuarto acto por su sentimiento, y mas en el duo de *Yo l' amo sempre piu* por su afinacion y vehemencia.

Por lo demas; sentimos la supresion de los bailes que encierra el libretto, y la «cavaletta» del duo del primer acto, en el que se repitió indebidamente el andante. Ensáyense las óperas con menos precipitacion y no sucederá esto, que redunda en descrédito de la empresa, que como de provincia hace cuanto puede por complacer al público filarmónico. Sirva de advertencia para lo sucesivo.

La compañia dramática ha puesto en escena el drama en cuatro actos y un prólogo, traducido del francés por don Càrlos Diez Zapata, titulado: *Siempre, ó las mugeres de mármol.* El pensamiento de esta produccion, en nuestro juicio, es altamente moral; escenas hay de gran interés, y su lenguage es escogido. Creemos que el señor Zapata, como traductor, nada ha dejado que desear. Por el contrario, el drama no ha sido manejado por el autor hábilmente, y á primera vista se nota que pudo sacarse mas ventajoso partido, de una idea tan filosófica.

En su desempeño, la señorita Buzon no hizo gala de sus brillantes facultades, por que su papel no lo permitia: no obstante, se distinguió en las pocas escenas en que tomó parte, por sus conocimientos artísticos. Los señores Parreño, Alverá y Faubel, agradaron como siempre, especialmente el primero, que manejó con esa admirable facilidad que le caracteriza, á el personage que representaba.

La señorita Menendez y el señor Garcia Muñoz, desatiende nuestros consejos, y remarcan mas cada vez su insoportable amaneramiento, y el cansado tono con que ejecutan todos sus papeles. Este es un mal, como otro cualquiera, de los muchos que ecsisten con visos de incurables.

TEATRO PRINCIPAL.

El domingo veinte y cuatro, á beneficio de doña Salvadora Cairon, tuvo lugar en este coliseo la representacion del drama «Doña Mencia, ò la boda en la Inquisicion.» Pasaremos por alto el hablar de su mérito literario, lo que nos ocuparia mucho tiempo, y diremos dos palabras sobre los actores que la desempeñaron. La beneficiada es sin duda la mejor parte de esta compañia; comprendió bien su papel, y en el último acto, en medio de espontáneos aplausos y «bravos,» vimos la escena cubierta de flores y dulces, mientras que sobre los espectadores caia una lluvia de papeles, que contenian un soneto, dedicado á la simpática actriz.

El señor Flores mostrò un buen acierto en algunas escenas, y el resto de la compañia estuvo tan mal como otras veces.

La compañia de zarzuela, que actuaba en este teatro, nos aseguran que ha pasado à Cádiz. Contándose como individuos de ella los señores Povedano, Gonzalez y algunos otros, de igual valor, no podemos menos de dar el mas sincero pésame á los vecinos gaditanos.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

TODOS LOS MESES REGALA ENTRE TODOS LOS SUSCRITORES:

1.° Una **ONZA DE ORO**.

2.° Un elegante **VESTIDO DE SEDA**.

3.° Un **VELO DE MANTILLA TEGIDO** ó un rico manton de espuma de Manila.

4.° Dos **OCTAVOS DE BILLETES**.

5.° Dos **OCTAVOS DE BILLETES**.

6.° Otros dos **OCTAVOS DE BILLETES**.

UN OCTAVO DE BILLETE POR CADA CIEN SUSCRITORES.

ADVERTENCIAS.

Como se tiene ofrecido esta empresa, ha tomado un cuarto de billete para el sorteo que ha de verificarse el dia 13 de este corriente mes, el cual es estraordinario, cuyo número se inserta á continuacion.

Número del cuarto de billete. . . 15,209.

Las cantidades que se obtengan por este cuarto de billete, se dividirán en iguales partes entre todos los suscritores.

Para que ciertamente pueda saberse entre cuantos se ha de hacer el dividendo, caso de traer algun premio el cuarto de billete anunciado, á continuacion se inserta el número de suscritores que hay hasta la fecha.

Número de suscritores. . . 1,367.

Por el sorteo del dia 27 de este mes, se efectuarán todos los regalos que hace constantemente esta empresa, pues como se tiene manifestado siempre ha de ser en uno ordinario. Tambien para el mismo, se tomará un octavo de bille por cada CIEN suscritores, espresándose en el periódico anterior á la llegada de las listas de la loteria el número del octavo que corresponda á cada sentena. Las ganancias que se obtengan por estos billetes, se dividiran entre la centena á que se halla incluido, todo con arreglo á las mejoras que se han establecido para el mes corriente y subcesivos.

Sin embargo de no llegar á esta cepital las listas del sorteo del día 13 hasta el lunes 17, nos hemos adelantado á dar el nùmero de suscritores, para dedicar esclusivamente el periódico del domingo prócsimo, á los asuntos propios de la Semana Santa.

Con el número de hoy recibirán nuestros suscritores la portada impresa para el tomo 3.º de la novela que acabamos de publicar, la que regalamos á la conclusion de cada tomo. Los señores que gusten encuadernala, entregando los pliegos en esta oficina se le darán en el acto encuadernados á la rùstica, por medio real cada uno, y si á la holandesa á dos y medio.

A continuacion se insertan los recibos de los demas señores agraciados con los regalos, del mes anterior.

—He recibido de la empresa de La Suerte, el manton de Fspuma que la misma tenia ofrecido como tercer regalo del sorteo del dia 23 del pasado, y para su resguardo firmo en Sevilla á 3 de Marzo de 1856.—por doña Rosa Candau.—José Gutierrez.

He recibído por la Empresa de la Suerte el vestido de seda que me ha correspondido por el sorteo del dia 23 del mes anterior. Sevilla y Marzo 3 de 1856.=Felipe Araujo.

Está terminada la novelá que estábamos publicando, titalada, LAS COMPAÑIAS FRANCAS O LOS REBELDES EN TIEMPO DE CARLOS V, del vizconde d' Arlincourt, y como ya habrán visto los señores suscritores, hemos empezado á repartir desde el número anterior la lindísima novela de Cárlos Dodier, INES O EL CASTILLO DEL TERROR. Aquella se encuentra de venta al precio de 4 rs. tomo, y 3 para los suscritores de la Suerte.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la oficina y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican así en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

CORTES CONSTITUYENTES.

GALERIA DE RETRATOS DE LOS REPRESENTANTES DEL PUEBLO EN 1854.

Litografiados por el natural y publicados

POR D. JOSE VALLEJO.

En el prócsimo número principiaremos á insertar los nombres de los señores suscritores de esta capital.

UN ALIJO.

Lindísima novela española por D. F. R. Carrasco, un tomo en 8.° mayor con 251 páginas, su precio 6 reales, para los señores suscritores de la SUERTE, 4.

LOS VERDUGOS DE LA *Humanidad.*

Desde el primer siglo hasta nuestros dias cuadros históricos recopilados

POR D. WENCESLO AYGUALS DE IZCO.

Edicion de lujo con hermosas láminas.

Cada entrega constará de 16 páginas en 4.° español buen papel é impresion clara, elegante y correcta.

Cada semana saldrán una ó dos entregas, con una lámina alusiva al testo.

El precio de cada entrega es 1 real, y con la última se dará una elegante cubierta para el tomo.

LA MARAVILLA DEL MUNDO.

Original de D. Wenceslao Ayguals de Izco.

Edicion de gran lujo con 98 gravados y 17 láminas á dos tintas.

Dos tomos de 384 páginas en 4.° marquilla cada uno. Precio de la obra 60 rs.—Tambien se reparte por entregas.

DOS PERLAS LITERARIAS.

Por D. A. Lamartine.

Un tomo en 4.° marquilla, edicion de lujo con láminas y el retrato del autor, 24 rs.—Se reparte tambien por entregas.

Y á todas las publibaciones de la casa de los señores Ayguals de Izco.

FILIPICAS DE DEMOSTENES.

TRADUCCION DEL FRANCES

Dedicada á los abogados, estudiantes y personas ilustradas.

POR DON MARCIAL BUSQUETS.

Los célebres discursos del inmortal Demóstenes contra Filipo de Macedonia, de donde trae nombre esta publicacion, pues para él se escribian, es la obra que anunciamos cuyo mérito solo leyéndola puede conocerse.

Este tomo, pues solo constará de uno, es de los mas dignos de figurar en la mas escogida biblioteca, el que se publica por entregas de a 16 páginas y cuesta cada una 1 real, y no escederán de 10 á 12 las entregas.

Se ha recibido la cuarta entrega.

EL PABELLON ESPAÑOL.

Diccionario histórico descriptivo de las batallas, sitios y acciones mas notables á que han asistido las armas españolas, desde el tiempo de los Cartagineses hasta nuestros dias así en la península como en las diferentes naciones con quien la España ha tenido guerra. Dedicado á S. M. LA REINA, DOÑA ISABEL II (Q. D. G) POR D. IGNACIO CALONGE Y PEREZ.

Obra ilustrada y adornada con grabados en madera, láminas, planos, crokis y retratos litografiados ó gravados, viñetas que representa las armas y màquinas de guerras antiguas, y en especial los modelos de todas las cruces y medallas que se han concedido por batallas, y acciones de guerra; ejecutado todo por los mejores artistas de la Còrte.

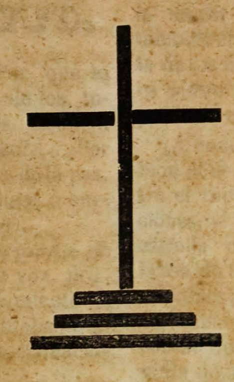
De esta magnífica obra se publica cada ocho dias una entrega de 24 á 32 páginas en 4.° El precio de cada entrega en esta capital es el de DOS REALES Y MEDIO. Se ha repartido el primer tomo, y hasta la sesta del segundo.

BIOGRAFIA DEL EXCMO. SEÑOR DON Leopoldo O'Donnell, conde de Lucena; por don Bernardino Garcia Parra, teniente del regimiento infanteria de Cantabria.

La obra formara un tomo de unos 400 fólios de esmerada impresion, y de buen tamaño, dividida en entregas de 16 páginas al precio de 2 rs. cada una. Además darán gratis el retrato litografiado del héroe de la publicacion; y en una preciosa lámina su escudo de armas, con todas las condecoraciones de que se halla adornado, terminando el tomo con la lista de los señores que la honren con sus suscriciones.

La primera entrega aparecerá del 10 al 12 del presente mes de marzo.

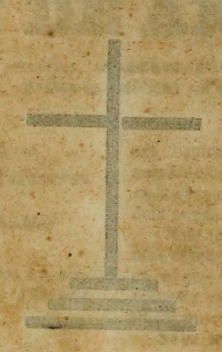
SEVILLA.—*Oficina y Redaccion calle de la Cuna núm. 9, esquina á la de Acetres.*



LA SUERTE.

ALBUM SAGRADO.

Domingo 16 de Marzo de 1856.



VIERNES SANTO.

¿A donde vas Jerusalem?.. ¿Por qué se agitan tus hijos en el frenesí de los tumultos populares?.. ¿Por qué los escitas á abandonar la morada del reposo?... ¿Por qué quitas de sus manos la oliva de la paz, la palma de los triunfos y los obligas á empuñar el acero de la destruccion?...

Yo te vi ayer entonar el *Hossanna* de la alegria, y hoy escucho que tu voz pronuncia con el delirio del ensañamiento el *tolle* de la venganza... Ayer cantabas himnos de victoria... hoy exhalas esclamaciones de terror.

¿A donde vas Jerusalem?... Ayer vestida con el manto de la pompa, entrabas en tu morada como esposa en cuya frente brilla la aureola de la virtud... hoy, roto el vestido nupcial, marchita la guirnalda de azucenas, recorres tus caminos haciendo resonar en los valles el eco de tus iras.

¿A donde vas Jerusalem?... Yo que contigo recibí al esposo, yo que como tú entoné cánticos de alabanza, yo que á tus pies me prosterné para ensalzarte, yo que en tí admiré la magestad de que te veia circundada... yo te acompañaré... yo tambien arrojaré la palma da la gloria... como tú pediré venganza, como tu mano empuñará la mia el acero del castigo...

¿Quién, Jerusalem, quién viene á cercar tus muros?... quién pretende arrebatar de tu cuello el collar de los encantos para ponerte cadena de opresion y uncirte al carro de conquista ignominiosa?... quién se atreve á poner en tu seno la mano corruptora de la profanacion?... quién viene á robarte tus tesoros y tus hijos?... quién es el hombre, qué regiones son las que intentan destruir tus jardines, tus palacios y tu templo...

Habla, Jerusalem... que aun hay en mí inteligencia, luz para comprenderte, en mi corazon amor que consagrarte, en mi brazo fuerza para defenderte.

Yo soy, yo soy el que hace cinco dias inspiré á tus hijos el cántico de su júvilo... yo seré el que hoy sabrá escitar el de sus venganzas... Yo que ayer concurrí con ellos á la mayor de tus solemnidades... yo seré tambien el que hoy asista á la mas sangrienta de tus lides... Quien tuvo inspiracion para cantar amores, tambien la tiene para producir escisiones á la ira.

¿A donde vas Jerusalem?... La hija de Sion detiene el paso; y apartando de su rostro el tupido cendal que ocultaba sus facciones, vi sus ojos antes luminosos como la estrella de la mañana, encendidos como brasa de fuego en el ara del sacrificio. En su frente antes tersa como el bruñido bronce, había hecho surcos el hierro de los enconos. Sus megillas cuyo colorido fuera envidia de la rosa, aparecian pálidas como el rostro de la muerte; sus cabellos siempre trenzados con toda la sencillez de la costumbre oriental, flotaban en desordenados ramales sobre sus hombros agoviados con el peso de su intencion... su seno tranquilo como el sueño de los niños, estaba agitado como el pecho de la muger adúltera.

¿A donde vas Jerusalem?... Su mano fria con el yelo del sepulcro; convulsa con el estremecimiento de la muerte, apretó la mia con fuerza de varon; abre sus lábios, y dando antes que á la voz, salida al fuego de reconcentrado encono, ¡Al Gólgota! me dijo, al suplicio de Jesus....

Su voz se confundió con los ahullidos de un populacho desenfrenado... Y el tumulto llegó á mis oidos como el de las agitadas olas del mar embravecido... como el del huracan que troncha los cedros del Libano y las encinas de Basan; y apareciendo en su semblante la sonrisa sarcástica del verdugo que se deleita en la muerte de la víctima, soltándome con repulsa de frenética locura... ¡Al Gólgota! repitió, al suplicio de Jesus. Mis sentidos se embargaron, se oscureció mi razon, y mi frente holló el polvo de la calle de la Amargura.

Apenas abrí los ojos y recobraron la luz de que el estupor los habia privado, vi una muger á quien la palidez no habia robado la belleza, en quien el dolor no eclipsaba la magestad... triste, como el áve á quien roban los polluelos, débil como planta de los valles sin rocio de las nubes... sola como

lirio en el desierto... Era la Vírgen de Judá, era María, la hija de mi Dios, la Madre de mi Jesus.

Huid, Señora, huid... la iniquidad ha penetrado en el seno de Jerusalem... Abandodad á la hija de Sion... el arrullo de la tórtola de los valles, se ha convertido en rugido del leon hambriento... la piscina de la salud, va á ser lago de sangre humana... las casas y los templos son umbrales de embriaguez... oid, oid el ruido de la bocina como en Gabàa, el sonido de la trompeta como en Rama, los ahullidos de la gente, como en Bethaven. La que ayer tendia su manto de nieve, levanta hoy atalayas de fuego de venganza... las flores que antes derramaba, se han convertido en redes tendidas en el Thabor... el pelícano de los amores, es paloma engañosa de Ephraim... las manos que ostentaban el laurel de la alegria, empuñan la balanza de Chanaam y la espada de los Amonitas...

Huid, Señora, huid... huid de la que como Bethel es impía, como Gálgala fecunda en prevaricacion.. como Geth estéril en virtud... de la que en iniquidades oscurece los dias de Gabáa, de la que mas inconstante y engañosa que Ephraim, pone el cuello de sus hijos en el filo de la espada de sangriento populacho, de la que persigue à sus hermanos con el cuchillo de Edom.

¿Dónde está mi hijo?... Pregunta la Madre del dolor.

La voz de la amargura penetró en mi corazon como un dardo encendido... Las lágrimas brotaron á raudales de mis ojos, y la espresion de mi tristeza anunció á María el nombre de la víctima que Jerusalem llevaba al patíbulo del Gólgota...

La Madre estrecha las manos de nieve, abre su seno de fuego; su corazon es ya mar de tribulaciones... pira de llama inestinguible... vaso donde la mano del pesar vació las heces del cáliz de la amargura.

Huid... Señora, huid... el tumulto crece... La agitacion se aumenta... escuchad las voces de esa Jerusalem adúltera.... ¡No hay salvacion, Madre mia, para el que es Salvador de las gentes!!!

María permanece inmóvil como roca agitada por las olas.... y cercado de Sayones, rodeado de un populacho falto de fé y lleno de maldad, aparece Jesus agoviado, no con el peso del Madero, sino con el de la iniquidad de los hombres...

La cabeza de aquel para quien el cielo es diminuta diadema, encarcelada en el estrecho círculo de una corona de espinas.... Las manos del que humilla á los poderosos y ecsalta á los humildes, mas ligada por la resignacion de su voluntad, que por la fuerza del pueblo judío.... Los ojos donde el Sol encendió su luz, oscurecidos con la sangre que de sus sienes descendia... pálido, lacerado por los golpes de cien sayones, escarnecido por los dicterios de un pueblo encenagado en la maldad...

Así marchaba al suplicio, el que vino á libertar del suplicio á la raza procreada en los dias de la iniquidad: así caminaba á la muerte el que vino á dar la vida á las generaciones que pasaron, á las generaciones que existen, á las generaciones que vendrán... Así le vió María... la espada del dolor dividió el corazon que el espíritu de Dios habia escogido para su morada: y la amargura apareció en su semblante con toda la fuerza de la mas lúgubre de las impresiones.

La Madre clavó sus ojos en el hijo... Jesus fijó los suyos en María... la Madre traspasada con el suplicio del hijo.... el hijo traspasado con el suplicio de la Madre...

¡Ambos eran víctimas de la mas grande de las expiaciones! Jesus sucumbiendo por la vehemencia del amor... María resistiendo la fuerza del dolor acerbo... Jesus muriendo despues de haber comtemplado la situacion de la Madre, la Madre viviendo despues de haber mirado la faz ensangrentada de su hijo.

Los tribunos, los sayones, el pueblo judío, todos se mostraron insensibles á aquella escena que los ángeles no se atrevieron á mirar temerosos de convertir los cielos en morada de lúgubre plegaria. Solo el hombre veía tranquilo el dolor de un Dios y la amargura de la hija del Eterno... y

caminando en la carrera de la iniquidad, ansioso de concluir su obra.... arrastra á Jesus hasta el Gólgota y deja á Maria en brazos de la tribulacion.

Jerusalem, Jerusalem... Rompe el muro de bronce con que la maldad ha fortificado tus oidos... Rasga el velo con que el error roba á tus ojos el brillo de la verdad... Escucha la voz de tu Dios... Mira el esplendor de la divinidad... Aun es tiempo... Deten el brazo de los verdugos y dá libertad al Salvador de las gentes...

Corre, corre presurosa á mitigar el dolor de aquella Madre que dejaste sin esperanza en la calle de la Amargura. Vuélvela su alegria, restitúyela su salud, su amor, su reposo y su vida; devúelvela el hijo de sus entrañas... Jerusalem, por piedad; que tu corazon se ablande con la súplica de la inocencia, con el llanto de la niñez, con las lágrimas de la ancianidad.

El aire mensagero de las súplicas se agita con la fuerza del Aquilon... La tierra se estremece... Las piedras chocan con las piedras... El Cielo se cubre de nubes, el sol se estremece... y en las bóvedas de los cielos retumban las últimas palabras que Jesus pronuncia al ecsalar su espíritu desde la cruz.

¡MURIÓ JESUS!!! y Jesus era el hijo de Dios, el Mesias prometido.

Mira, Jerusalem, mira la obra de tu ceguedad... no abandones el Gólgota... gózate en el deicidio... En tus manos está el cordero sin mancilla, como el áve del paraiso en las garras del gabilan... sácia la sed do tu venganza bebiendo la sangre que sale de sus venas... Si aun no están satisfechas las hogueras de tus enconos, busca á Maria, pon en el regazo de amor de la mejor de las Madres el cuerpo mutilado del más hermoso, del mas inocente de los hijos.... Si todavia quieres mas víctimas, ya que has derramado toda la sangre del hijo, hiere, Jerusalem, si te atreves, el corazon de Maria.

La hija de Sion cubre su rostro con encendido lienzo de vergüenza... su cabeza con el sayal de la ignominia, en su corazon arde el remordimiento... y anegada en la confusion, llora llanto de muger prostituida...

Llorad... llorad doncellas de Jerusalem.. porque el fuego de los ojos del Señor, arde como la llama en el horno de los metales... Llorad, llorad llanto de Adadremom en los campos de Magged..: Llorad, habitantes de Sion, como los hijos de Nathan, como los mancebos de Levi, como las mugeres de Semei.

Llorad, porque el Señor trillará vuestras moradas con carros de hierro como en Galaad... y la llama de su ira caerá sobre vuestros muros como en el circuito de Rabbá, y sobre vuestros palacios como en la casa de Azael, y sobre vuestro templo como en el palacio de Benadad.

Y vosotros, varones y mugeres de Judá... vosotros, en cuyo corazon fué fecunda la palabra de Jesus, venid, venid á buscar á la que dejasteis sola en la tribulacion... venid á buscar á Maria, á la madre de Jesus...

¡Ah Madre mia! si hubo hombres que vieron sin dolor el suplicio de tu hijo, ¿quién podrá contemplar sin llanto la amargura de la madre?...

Mi voz se acaba... La llama de mi inspiracion se debilita... El dolor, Señora, me ahoga: y ya que no puedo describir la escena del Gólgota: las lágrimas con que humedezco la tierra, son, Madre mia, el único testimonio que puedo rendiros en vuestra soledad.

LEON CARBONERO Y SOL.

AMOR A DIOS.

Si llena de virtud allá en el Cielo
Ante el trono de Dios me prosternara;
Si en su ciencia divina con desvelo
Mi pobre inteligencia iluminara:

Si penetrase los misterios santos,
Que el hombre admira, mas que no comprende,

Mi voz alzara con sublimes cantos
Al sacro fuego que su amor enciende.

Entonces concibiera la agonia,
La muerte de Jesus y su tormento,
Mas falta inspiracion á el alma mia,
Sonidos al laud, al pecho aliento.

Que mi débil razon oscurecida,
Luchando con el mundo y sus errores,
Solo puede con voz endurecida
De la vida entonar los sinsabores.

Y absorta con misterio tan profundo,
Que arroba á el alma, que á el mortal convierte,
La frente humillo sobre el polvo inmundo.
Y lloro asi del Redentor la muerte.

CAROLINA DE RIVAS.

A la Pasion y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

—

SONETO.

¡Drama sangriento el Gólgota presenta
A la faz del cristiano en este dia!
¡Cumplióse la divina profecía!
¡Jesus entre tormentos, en afrenta!
Con su acerba pasion la culpa ahuyenta,
y desgarrando el pecho de Maria,
Por nuestra redencion, de mano impia
Recibe el Salvador muerte cruenta.
¡La Iglesia llora, se divide el velo!
¡El sol torna en tinieblas asombrado!
¡Los ídolos cayeron por el suelo!
¡Ciego mortal abjura tu pecado,
Corre á alistarte con ferviente anhelo
En las banderas del Crucificado!

LA MARQUESA DE AGUIAR.

LA SALVACION.

Venit enim Filius hominis salvare quod periera.
S. MATH., cap. XVIII, vers. 1.

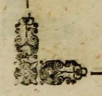
Venid, venid, mortales; doblad vuestra rodilla;
Bañad con tierno llanto esa sagrada CRUZ,
Que en medio de los mundos esplendorosa brilla
Mas qué del sol que nace la refulgente luz.
Venid, naciones todas de la anchurosa tierra;
Venid como las olas del irritado mar,
Que reluchando férvidas en incesante guerra,
La leve arena vienen humildes á besar.
Venid, que de ese monte de arcanos mil cubierto,
Donde un cadalso al JUSTO Jerusalem alzó,
Brotó cual otro dia la fuente del desierto
Raudal de puras aguas que al hombre emancipó.
Y se rasgó la nube que al mundo oscurecia;
Y huyó la noche oscura; y vió el feliz mortal,
Extático de gozo, de un nuevo y claro dia
Lucir en el oriente la aurora celestial.
Sí, pueblos. Vuestros ojos fijad por un instante
En la abrasada tierra que el Nilo fecundó:
Ved esos monumentos de un pueblo que arrogante
Un valladar al tiempo con ellos elevó.

Mas estudiad sus leyes y repasad su historia:
Las rocas de granito del suelo levantad;
Y en esos monumentos, con su preclara gloria,
De mil y mil esclavos la tumba contemplad.
Corred, pueblos de Europa, del Gánges á la orilla;
Sus colosales templos examinad allí;
Salvad el Himalaya do eterna nieve brilla;
Atravesad la Persia; llegad al Sinaí.
Do quier vereis la huella de un pueblo poderoso
Que al orbe con sus armas acaso sojuzgó:
Do quier sublimes restos de un mundo portentoso
Que en los primeros siglos el sol iluminó.
Pero tambien do quiera de guerra y tiranía,
De esclavitud é infamia los rastros hallareis,
Y del feroz combate y de la torpe orgía
Los repugnantes ecos do quiera escuchareis.
La misma sábia Atenas, de esclarecidos reyes,
Donde sonó de Homero la lira celestial;
Donde Solon dictára sus venerandas leyes;
Donde encontrára Sócrates la luz de la verdad:
La misma fuerte Roma, la patria de Camilo,
De Cincinato y César, de Scévola y Caton;
La que estendió sus háces hasta el oculto Nilo,
Hasta el confin indiano y el yerto septentrion:
¿Qué son esas naciones, de cuya inmensa gloria
Jamás la luz brillante la muerte apagará?. . . .
Abrid, abrid, oh pueblos, el libro de su historia;
Abridlo, y vuestro pecho de espanto latirá.
Vereis sobre el Olimpo ridículo senado
De imaginarios dioses sin gloria y sin poder,
Sujetos al capricho del inflexible hado,
Y en la miseria hundidos de su mezquino sér.
Vereis de los mortales la division impia;
La libertad sentada sobre la esclavitud;
Y el rudo ardor guerrero, que el pecho endurecia,
El nombre y la grandeza robando á la virtud.
Vereis bajo las plantas del fiero ciudadano
Postrada y abatida la humana condicion,
Porque eran para el hombre impenetrable arcano
Su orígen, su destino, la vida, la creacion.
Vereis en la alba frente de la muger escritas
Las indelebles huellas de humillacion fatal,
Y las purpúreas rosas de su beldad marchitas
Por el inmundo hálito de torpe bacanal.
Sí, pueblos. En el fondo de cenagoso abismo
Los hombres se agitaban con devorante ardor;....
Mas asomó en Oriente la luz del Cristianismo,
Y despertóse el mundo cual matutina flor.

. . . .

Sobre la agreste cumbre de tétrica colina
Un HOMBRE está espirando clavado en una CRUZ.
Leve suspiro exhala;... la frente al suelo inclina,...
Y al cabo de sus ojos apágase la luz.
Pero ¿no veis, mortales?... El dia se oscurece;
Del templo el sacro velo se rasga en el altar;...
Retumba ronco el trueno;... la tierra se estremece,...
Y en los sepulcros llega la vida á penetrar.
¿Quién es el que del mundo quebranta de esta suerte
Las leyes inmutables que el Cielo estableció?
¿Quién es el que, muriendo, de la inflexible muerte
El duro pecho aterra cual hora lo aterró?...
¡Es Dios! Solo pudiera por Dios el mundo entero,
Cual por el padre el hijo, doliente así llorar...
¡Es Dios que morir quiere clavado en un madero,
Y al mundo con su sangre preciosa bautizar!
¡Es Dios!... Venid, mortales; doblad vuestra rodilla;
Bañad con tierno llanto esa sagrada CRUZ,
Que en medio de los mundos esplendorosa brilla
Mas que del sol que nace la refulgente luz.
¡Es Dios!... Venid, naciones de la anchurosa tierra;
Venid como las olas del irritado mar,
Que reluchando férvidas en incesante guerra,
La leve arena vienen humildes á besar.
Venid, que de ese monte de arcanos mil cubierto,
Donde un cadalso al JUSTO Jerusalem alzó,
Brotó cual otro dia la fuente del desierto
Raudal de puras aguas que al hombre enalteció.
Sí, pueblos, ya no existe ridículo senado
De imaginarios dioses sin gloria y sin poder;...
Un Dios omnipotente, de gloria rodeado,
El universo llena con su infinito SER.
Los hombres son sus hijos, y todos recibieron
Un hálito de vida del PADRE celestial:
Hermanos fueron todos: las armas depusieron,
Y todos se estrecharon en lazo fraternal.
Hijo de Dios el hombre, su imágen en el suelo,
Su mas preciosa hechura, destello de su sér,
Alzó con noble orgullo la ardiente vista al Cielo,
Llegando su destino por fin á comprender.
Y viendo que fué el VERBO de una MUGER nacido
Mas pura que los ángeles, á la muger amó
Con tierno sentimiento que Dios ha bendecido,
Y en santa union con ella la vida dividió.
Y las naciones todas hermanas se llamaron;
Y á par de la justicia nació la libertad;
Y los altivos déspotas vencidos se humillaron;...
É iluminó á los hombres el sol de la verdad.

JOSE BENAVIDES.



AL SALVADOR.

SONETO.

Al ver, Señor, que de la Cruz pendiente,
Blando perdonas al feroz deicida,
La lumbre de tus ojos extinguida,
De espinas coronada tu alba frente;

Al contemplar la Imágen del Potente
Con raudales de sangre oscurecida,
Y entre funéreas sombras al que es Vida
De los mundos y Sol indeficiente;

Apágase en mis lábios el acento,
Y el corazon, cuál nunca desgarrado,
Lanza angustioso lúgubre suspiro:

Más, cuándo al hombre en tu postrer aliento
Salvas de las cadenas del pecado,
Almo consuelo en mi dolor respiro.

Francisco Rodriguez Zapata.

MUERTE DEL JUSTO.

Y al momento el velo del templo se rasgó en dos partes de arriba abajo; tembló la tierra, las piedras se partieron; abriéronse los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habian muerto, resucitaron.

S. Mateo.

¿Acaso murió ya?... Por qué ese llanto
que inunda vuestros ojos,
del gran Jerusalem sensibles hijas?
¿Llorais? Llorais?..¿Por qué vuestro quebranto?
¿Por qué yaceis inmóviles de hinojos?

¿Acaso murió ya?... Madres virtuosas,
que mostrais conmovidas
al hijo que se ciñe á vuestros brazos,
¿Por qué mirais al Gólgota llorosas
y el corazon teneis hecho pedazos?

Rosa de Jericó, ¿dónde caminas
hollando el suelo con tu débil planta,
coronado de espinas,
tu tierno corazon, y tu alma santa
mùstia, abatida, de amargura tanta?

. . . .

. . . .

¡Silencio....! ¿No escuchais? rasgóse el velo
del templo en este instante,
huyò la luz de aquí, se quebró el suelo,
de las tumbas se alzó la dura losa,
y los cuerpos helados que encerraban
los huyen ya con calma misteriosa.
¿Qué quiere ser? ¿Del mundo
acaso el fin llegó? ¿Miró el Eterno
los males de los hombres iracundo,
y de sus muchos crímenes cansado,
retira de ellos ya su amor paterno?

¿Por qué del órbe entero
la claridad se borra?
¿Querrá esta vez á nada reducirlo,
cual redujo en su còlera severo
á Sodoma la impura y á Gomorra?
¿Será que acaso en sus ocultos juicios
al ver los estravios dè los hombres,
y sus inmundos vicios,
quiera envolverlos hoy en las tinieblas
como envolvió otro dia á los Egipcios?

¿Do está el Hijo de Dios? ¿Qué fué del Justo?
que humilde basta fijar sus tiernos ojos
sobre el hombre malvado,
Mansísimo Cordero,
«Daré mi vida, dijo, en un madero,
«y alce él su frente limpia del pecado?»

Tal vez en este instante
habrá espirado ya...Tal vez ahora,
incierto y vacilante,
su espíritu fugáz habrá volado
al santo reino dó el Eterno mora!

¡Vedle! ¡vedle!...¡No existe!
¡Del Calvario en el pie negro se eleva
su patíbulo triste,

dó el pueblo consumó su horrible prueba!
¡Miradle!...¡Ya murió!!!. . . . . . .
. . . .¿Por qué tu mano
detuviste, Señor? ¿Por qué tu ira
no quisiste probar contra el tirano,
y tu rayo vibraste sobre el pueblo
que viéndote espirar libre respira?
. . . .

. . . .

¿Y lloras y padeces....
y aun estando en la cruz, el desconsuelo
y el dolor apurando hasta las heces,
alzas tus ojos lánguidos al cielo
é imploras del Señor en tu agonía
que perdone su infame alevosía?

No, no; tanta ternura
no les muestres, Jesus: ¿qué son los hombres?...
¿Cual será la carrera de su vida?...
Tú pretendiste hacerla menos dura,
y hallaste en pago un pueblo deicida.

¡Jerusalem! Jerusalem! ¿Qué hiciste?
Qué será de tus hijos despiadados,
condenados á errar en vida triste?
Llorarán... mas sus lágrimas no bastan
para lavar sus culpas y pecados.

GABRIEL FERNANDEZ DE CADÓRNIGA.

LA REDENCION.

Alma á contemplar movida
los arcanos de tu suerte,
el Gólgotha te convida
á mirar la eterna vida
en los brazos de la muerte.

Este trance de amargura
traerá del término en pos
nuestra ecsistencia futura;
muriendo el hijo de Dios
porque viva la criatura.

Él la deuda satisface
del fallo justo que hiere
á cuanto en la culpa yace,
y es el cadalso en que muere
cuna donde el hombre nace.

Espira: en señal de duelo
del Templo se rasga el velo;
rauda tempestad se agita;
sobre sus ejes palpita
la tierra; se nubla el Cielo.

La estremecida creacion
yá siente la subversion
para que el Dios-hombre vino,
y el nuevo y alto destino
que cumple la redencion.

JOSÉ VELAZQUEZ Y SANCHEZ.

Á JESUS CRUCIFICADO.

Conturbatæ sunt gentes,
et inclinata sunt regna,
motu est terra.

SAL. 45.

I.

La gloria inmensa del cielo,
En un trono de mil soles,
De estrellas y de arreboles,
Viene descendiendo al suelo.

El sacrosanto misterio
De la Trinidad viviente,
Pura luz resplandeciente
Del evangélico imperio:

Disipa la oscura nube
De la creacion que delira,
Y en torno del mundo gira
Como propicio querube.

Al embate turbulento
Del egoismo malvado,

Torpe se engendra el pecado
Como mortal elemento·

El hombre no reflexiona,
Y á la engañosa apariencia
De la vil concupicencia,
El *Cristianismo* abandona.

Contra tal depravacion
El fuego manda á Sodoma
El SEÑOR, que el mundo doma,
Y el Diluvio á la creacion.

A Noé en el arca santa,
Con descendencia escogida,
Resérvale larga vida,
En prueba de su alianza.

Abrahan le erige altares
Al SEÑOR aparecido;
Jacob, en sueño embebido,
Eleva á Dios sus cantares.

Y de augusto en la Olimpiada.
Nace la luz del Cristiano,
En el misterioso arcano
De una raza condenada.

Símbolo de redencion,
Enclavado en un madero,
Ved al cándido Cordero,
Pedir nuestra redencion.

II

Puerto de la salud, el Dios potente
Corrige al mundo con su lumbre pura,
Y humanado desciende omnipotente,
De nítida hermosura,
Para ser vivo ejemplo
De su doctrina en el sagrado templo.
¡Ilusion triste de la ciega mente!
¿Què fué del VERBO ya, quién nos dijera
¡oh Señor! en aquel dia,
que la tumba á tus pies el hado abria?

Ya se preparan las mortales teas;
Silvan las tempestades, y ya el cielo
De tinieblas cubierto y desconsuelo,
De niebla y de celages,
Domina el mar de opuestos horizontes,
Los empinados montes,
Y el fragoroso trueno el aire hiriendo,
A la creacion despierta,
Del ígneo rayo al rebramante estruendo.

¡Muerto está ya JESUS! en un Madero
El Señor de Israel pende enclavado;
Revestido de gloria y de belleza,
Y luz resplandeciente,
Es cadáver sangriento,
De redencion emblema y del pecado.

¡Llorad, vates, llorad! ¡Gemid cristianos!
Sustento pidan todos saludable
En el divino néctar inmutable
Del pan de la verdad en sus arcanos.
En incierto camino,
El naúfrago infeliz y peregrino,
A su sombra se acoja,
Y nueva luz en su fulgor recoja.

Tú, que al agua del mar distes asiento;
El fuego abrasador al sol hirviente;
Que enfrenastes los recios vendabales,
El trueno y torbellino,
En ardientes desiertos arenales.
Tú, que reinas potente
Del hombre en el destino;
Tú, cuya gloria enaltecida aclama
La corte celestial del firmamento;
Destierra el maleficio
Del mágico edificio,
Que allá en los siglos de la edad madura,
Lutero impuso con su lengua impura.

Abranse los tesoros encerrados
En tu alcazar, Señor, de eterna gloria;
Germinen sin cesar inesperados
Manantiales de amor y de victoria,
Cristianos puros en tu fé encantados,
Sobre el carro triunfal de tu alma historia,
Pregonen desde el alto perielio
La refulgente luz del evangelio.

Brillante porvenir de las naciones,
Esa es de Jesucristo la obra inmensa;
La ignorancia borró de las pasiones,
Y, apagando del mal la ardiente llama

De la impiedad inmunda,
Desterró la ambicion y el egoismo,
Prosternóse á sus pies la tirania,
La sombra se rasgó del fanatismo,
La virtud sucedió á la hipocresia;
Y al virginal aliento
Y resplandor que su doctrina encierra,
El *Verbo*, que es la luz, reino en la tierra.

Mas qué oigo? dó estoy? qué horrible noche
La claridad del sol con denso velo
La humanidad arrastra hácia el abismo?
¡Tintas están en sangre nuestras manos
En el SUPREMO DIOS del puro cielo,
Para vengar el sacrilegio infame
De la torpe maldad de los humanos,
Y ejemplo vivo ser aun tiempo mismo!!!

«Esclava gime el alma al cuerpo unida;
Esclavo es del dolor el cuerpo inerte;
El hombre nace esclavo de la vida,
Y la vida es esclava de la muerte.»

¡Muerto está ya Jesus! el bien perdido,
El ungido de Dios, el alabado,
El Santo de los Santos bendecido,
El nacido en el mundo sin pecado,
El que es, el que será, que siempre ha sido.

Llóralo Sion gloriosa,
Sacrosanta ciudad del cielo amiga,
Eden de la virtud, brillante estrella,
Que entre arenas estériles descuella;
Mira al hijo de Dios en raudo vuelo,
En sacra Magestad, subir al cielo.
Héme aqui á tus pies, vueltos los ojos,
Cantar á nuestro Dios martirizado;
Sumiso ante la Cruz, puesto de hinojos,
La redencion pedir de mis pecados.
. . . .
¡Qué suavisimo canto el aire hiende!
¡Qué tono! ¡qué armonia,
Embebecido el ánimo suspende
En tan funesto dia!
Es la voz del Señor, la voz clemente,
Del que vive sin fin y sin segundo;
Que con mano de amor, de gracia llena,
Rompe de los pecados la cadena.

Bendígante los coros celestiales,
Dénle loores cuanto el mundo cria,
La tierra, el mar, el aire y los mortales:
Mientras yo triste en las arenas de oro,
Que el Bétis baña con su linfa pura,
Perdido entre azucenas y rosales,
Faborita mansion de la ventura,
De San Fernando conquistada al moro,
Tu muerte canto, y tu clemencia imploro.

III

Cual suele ràudo el aquilon violento
Romper las ramas de la selva umbrosa,
Y mostrarse la noche pavorosa,
Silvando el rayo por do quier cruento:

Y tornarse riente el firmamento,
Cuando la aurora con su faz de rosa
Disipa la tiniebla vaporosa,
La flor alzando que tronchára el viento.

Así en el mundo, César, inhumano,
Sembrando escombros, horfandad y lloro,
Usurpó de Jesus el poderio:

Mas muriendo el Señor, deicida mano
Nos restáura la LUZ, rico tesoro,
De la virtud inagotable rio.

MANUEL DE LA MAZA Y PEDRUECA.

EL REDENTOR.

Ego sum qui sum, et qui futurus sum.

Hiere mi corazon, nubla mis ojos,
El recuerdo profundo
De augusta sien ceñida con abrojos:
¡Laurel que diòle el mundo!
O de bárbara turba los enojos.

Mi voz perdida entre los lábios mios
Es eco de la pena,

Que al pecho allegan del dolor los brios;
Que no á la mar serena
En calma vienen despeñados rios.

Pues cada vez que el sol indiferente
Por los espacios gira,
Derramando diurnal su luz ardiente,
En el alma se inspira,
Duelo no más sin que su ser lo aliente.

Que la mano benigna y poderosa
Que al luminar del dia
Dale rayos y andar y faz hermosa,
Al pensamiento envia
Del MARTIR la carrera dolorosa.

Celeste origen y de humilde cuna,
La moral predicando,
A la ciencia y virtud pálmas aduna;
La humanidad salvando,
Dánle mil muertes; y la vida es una.

Que de sangre y amor pasada historia
En la liza cruenta,
De la barbarie y la razon memoria,
Allí Jesus se ostenta
Coronado en la cruz.... dardos su gloria.

El ámbito mezquino de la tierra,
El deleznable suelo,
Al despojo mortal, ferrado encierra;
Pero lo vuelve al cielo;
Y el mármol es de las naciones guerra.

Mas bienhechora y fraternal doctrina
Ni sepulta el malvado,
Ni herirla puede, que su luz fascina:
Espíritu sagrado
Que el hierro de los viles no asesina.

Y llenándose el orbe de su esencia,
Caridad y esperanza;
Si mártires bendicen la creencia,
El tirano no lanza
La torcedora fé de su conciencia.

La sublime verdad, que no perece;
Por que lleva su acento
La flor cuando en el cáliz aparece,
El aura en su concento,
El globo que en los éteres se mece.

Apóstoles propagan su renombre,
Sus dogmas repitiendo;
Que aquel que dá la libertad al hombre,
Por hermanos muriendo,
Es el hijo de Dios, Cristo su nombre.

Rafael Garcia Calvente.

FÉ.

SONETO.

Creo, Señor, en tu divina historia,
como creo en que soy... que existo y pienso;
creo, Señor, en tu poder inmenso,
como en que es esta vida transitoria.

Creo que estoy perenne en tu memoria,
como creo en tu amor sublime, intenso,
como que en este mundo estoy suspenso
de un fallo eterno de desdicha ó gloria.

Si alguno te negara, le diria:
-loco mortal, si á Dios no conociste,
es que ante tanta luz tus ojos ciegan.—

-Si Dios no fuera Dios, ¿quién Dios seria?...
La mejor prueba de que Dios existe
es que hay algunos hombres que lo niegan.

Serafin Adame y Muñoz.

Á JESUS.

—

Spiritus Domini super me,....

. . . .

Isaias.

Señor, Señor, que desde el ancho espacio
Llevas las riendas del revuelto mundo;
Tù, que arrojas el rayo tremebundo
Sobre la altiva frente del infiel:

Tú, que con tu diestra omnipotente
Al sol levantas de su lecho de oro;
Tú, que ves ¡oh Señor! cuánto te adoro,
Y que humilde á tus plantas hoy me ves:

Oye mi acento desde el régio trono
Que habita tu grandeza y poderio;
Concede inspiracion al estro mio,
Y elevarè mis cantos hasta Tí.

Dame aliento, Señor, y el triste lloro
Que el corazon contrito vierte à mares,
El ara regará de tus altares,
Y un alma pura te podré rendir.

. . . .

Vuestros ojos fijad: ved á lo lejos
Del alto monte la elevada cumbre,
Y de gloria, de paz, de mansedumbre,
El sacro signo, la brillante Cruz.

En redor del Calvario el mundo todo
En desórden sacrilego se agita;
Luctuosa niebla que aparece, evita
Del astro rey la refulgente luz.

El mármol frio que las tumbas sella
Saltó en pedazos mil, y se levanta,
Del hombre Dios ante la imágen santa,
Un nuevo mundo que su muerte alzò.

Ruge la mar, los aquilones silvan,
El iracundo rayo se desprende,
La voz del ángel por el orbe estiende
Un grito de amargura y de dolor.

¡JESUS ESPIRA! el universo tiembla,
Crece el rumor y las tinieblas crecen;
En el Gólgota solo resplandecen
Los rayos de la lumbre celestial.

Raza maldita que de Dios blasfema,
Generaciones que despues se alzaron,
Hombres impios que á su Dios negaron,
Vuestras frentes humildes inclinad.

No os arrastre la loca fantasia,
La falsa ciencia, ni el orgullo vano,
A querer esplicar aquel arcano
Que envuelve vuestro mágico ecsistir.

Al Calvario llegad, y en el Madero,
De redencion, de libertad emblema,
De la vida del hombre el gran problema,
Resuelto ya lo mirareis lucir.

Miserables pigmeos, elevados
Del gigante divino al soplo ardiente,
Cada herida de Diós es una fuente,
Que á raudales derrama su piedad.

Beban en ellas los impuros lábios
De salvacion el néctar delicioso,
Que el suplicio de el Todo-poderoso
Nuevo camino á su morada os dá.

. . . .

Y Tú, gran Dios, Señor de los señores,
Del bien eterno manantial fecundo,
Rey de los reyes, Redentor del mundo,
Deja en los cielos penetrar mi voz.

Y si es débil mi acento, si mi lira
A celebrar no alcanza tu grandeza,
Recibe un alma que á adorarte empieza,
Y elévala, Jesus, á tu mansion.

***

A NUESTROS SUSCRITORES.

Con el objeto de darle mayor estension á el album Religioso que la Empresa ha decidido dar para este Domingo, segun se manifestó en el periódico anterior, con el número de hoy recibirán nuestros suscritores, los dos pliegos que damos de la novela, invertidos en el mismo, componiéndose aquel de los dos pliegos comunes que damos de periódico, y de los otros dos de la novela. Creemos que será bien recibida esta Revista, en la que figuran las mejores plumas de esta Capital.

LA SUERTE.

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.º 29. Domingo 23 de Marzo de 1856. 1.ª época.

ESTUDIOS CIENTIFICOS.

—

RESEÑA HISTORICA

DE LA LITERATURA ESPAÑOLA.

—

(Conclusion.)

No nos perdonariamos jamás haber olvidado en esta incorrecta y escasa lista de autores españoles, al de *La Araucana*, al eminente Ercilla; como no nos perdonaríamos el omitir los nombres de algunos otros, que desde esos tiempos vienen enriqueciendo nuestro teatro, pudiendo incluir entre estos á Rioja, Calderon, Tirso de Molina, Alarcon y Moreto.

Aun nos falta otro nombre glorioso que consignar aquí: disimúlese el desaliño que reina en esta reseña, porque nuestro objeto ha sido desentendernos de los novelistas, de los historiadores, de la mayor parte de los escritores sagrados y por último, de los dramáticos, porque de no hacerlo así hubieramos necesitado un espacio, infinitamente mayor del que nos hemos concedido, para citar esclusivamente á aquellos, de entre los líricos, que caracterizan, por decirlo así, las diferentes épocas que la literatura abraza. Aun nos falta otro nombre glorioso que consignar, repetimos, y este nombre es el de Cervantes Saavedra. Su recuerdo basta para escitar el de sus importantes escritos, y responda sinó su novela, titulada *D. Quijote*, tan leida, tan justamente celebrada y traducida á diferentes idiomas.

En fin, tras el principio de la decadencia viene el siglo XVIII, que en su nacimiento fué la época mas ignorante de que conservamos memoria. Pero mas tarde, en ese siglo mismo, se desarrollaron las ciencias de nuevo, y la poesia, bajo todas sus faces, cobró su esplendente brillo. Se apoderó del género festivo, del amoroso y del dramático, y esto lo comprueban los libros de Melendes de Iglesias y de los dos Moratines.

Este mismo siglo fué cuna del erudito y profundo filósofo D. Alberto Lista, que desgraciadamente ha muerto en nuestros dias; de D. José Reinoso y de D. Juan Nicasio Gallegos, cuya pérdida tambien se lamenta.

Daremos cima á este pequeño trabajo, tributando un justo elogio al anciano cuya frente acaba España de coronar, á ese poeta cuyas obras nos maravillan tanto. D. Manuel José Quintana ha recorrido el escabroso camino que conduce á el templo de la gloria, y ha llegado hasta él para grabar su esclarecido nombre con un buril de oro en sus eternos mármoles.

El siglo XIX no pertenece á la historia todavia; por tanto dejamos de juzgarlo, evitando asi los errores que nuestro dèbil criterio pudiera cometer.

* * *

ALBUM POETICO.

—

LAS FALTAS.

—

SONETO.

Fáltale, Silvio, paz al bandolero,
talento al tonto, suerte al desgraciado,
ropa al poeta, gloria al condenado,
sanidad de conciencia al usurero:
Bonanza en la borrasca al marinero,
vida al difunto, gusto al mal casado,
quietud al inesperto enamorado
y amigos al hinchado caballero.
Razon al pobre, pesadumbre al rico,
caridad, compasion, al escribano,
velocidad al mísero borrico;
Al enfermo salud, males al sano,
novia al soltero, á la pelada trenza,
á tu esposa virtud y á tí vergüenza.

Plácido.

A MI QUERIDO AMIGO

Don Manuel de la Maza y Pedrueca.

—

Yo te saludo, vate apasionado,
que en álas de tu ardiente fantasía
recorriste las horas de alegría
y las horas de amargo padecer.
Yo te saludo. De la vida humana
los momentos mas dulces señalastes,
y si en la densa niebla te fijastes
con luces mil la disipó tú fé.

Risueño panorama, sorprendido
en la eterna mansion, es esa vida
del poeta en el númen escondida,
sembrada de delicias y de amor.
Tal vez el hombre apareció pequeño
al presentarse altivo ante tus ojos;
mas tu génio del mundo los abrojos
con nacaradas rosas revistió.

Yo he abierto ese libro de la historia
que enseña al mundo lo que el mundo ha sido;
y sus páginas solo han ofrecido
penas al alma, al corazon pesar.
Dichoso tú que ves en tus canciones
realizados los sueños de ventura;
yo solo encuentro luto y amargura,
el vicio, el crímen, la virtud jamás.

En esas horas llenas de armonías,
cuando el sol derramando sus fulgores
la vida imprime en las marchitas flores,
que embalsaman las auras del Abril.
Cuando las áves desde el tierno nido
saludan con sus cantos á la aurora,
que el prado, el bosque y la montaña dora,
y matiza las flores del pensil.

Cuando miramos despuntar el dia
con nueva vida y con mayor grandeza;
cuando el sol á verter su luz empieza
y al universo anima con su luz:
Tu frente elevas de laurel ceñida,
y en álas de tus nobles concepciones
á Dios ofreces, vate, en tus canciones
el corazon, el alma y el laud.

Y despues, cuando oculta en Occidente
el astro rey su lumbre esplendorosa;
cuando avanza la noche tenebrosa,
y con su manto envuelve á la creacion:
Ansioso buscas á la blanca luna,
buscas la tibia luz de las estrellas,
y ves de nuevo las divinas huellas
del bien supremo, del supremo Dios.

¡Y siempre Dios! Si absorto te detienes
ante las obras que arrojó su mano,
cada mundo que ves es un arcano,
es un destello mas de su poder.
Y el sol, las áves, la risueña aurora,
las flores salpicadas de rocio
y el blando arrullo del sonoro rio,
son tu deleite, tu mayor placer.

. . . .

En tanto yo del hombre la carrera
sigo al compás de mi doliente lira;
la máscara que encubre á la mentira
mis acentos la arrancan de su faz.
Los próceres altivos en palacios
ven delizar su plácida existencia;
no los hiere la voz de la conciencia,
pasan tranquilos, sin sentir el mal.

Caprichos de Vandik, estrañas telas,
régios salones con dorados techos,
preciosas piedras, recamados lechos,
ricos perfumes, lujo y esplendor:

Carrozas de oro, larga servidumbre,
ninfas de amor, bellísimas mugeres,
componen esa vida de placeres,
de vana pompa, que el orgullo alzó.

Mientras el poderoso en sus orgias
á los halagos del amor se entrega,
la miseria á sus pies humilde llega,
mas no se escucha su plegaria allí.
¿Qué importan de una madre las angustias,
sus acervos dolores, su despecho,
si estéril siente el abatido pecho
y mira al hijo de su amor morir?

¿Qué importa ver al venerable anciano
que triste inclina la arrugada frente,
porque agoviado de pesares siente
marchitarse su vida y su salud?
¿Qué importa ver al hombre desdichado,
que ni un momento de su afan reposa,
porque sus hijos y su dulce esposa,
libres del hambre, gocen de quietud?

Nada son á los ojos del magnate
los tormentos que sufre el desvalido,
y los ayes que llegan á su oido
á hastiarle solo en sus delicias van.
Ese es el cuadro que presenta el mundo
con su vil sociedad de horrores llena,
porque esa sociedad es una hiena
que á la virtud devora sin cesar.

¿Ves á aquel hombre cauteloso y diestro,
que mientras luce el sol su lumbre clara,
de la luz escondido, se prepara
un crímen vergonzoso á cometer?
Míralo luego en la callada noche
deslizarse fugaz como una sombra,
el mas leve ruido á su alma asombra,
huye cobarde si á otros hombres vé.

Ese es el criminal, que acude ansioso
de hundir en la desgracia á sus hermanos;
y las manchas que cubren á sus manos,
sello sangriento de su crímen son.
Y asi pasan las horas de esta vida
que al recorrerlas tu laud sonoro,
dan de ilusiones mágico tesoro
que embriaga de dicha al corazon..

Por eso al escuchar tu dulce canto,
que á el alma infunden celestial ternura
siento latir al pecho de ventura
y olvido los momentos de pesar
Si llegan hasta tí los pobres ecos
que con tu dulce inspiracion alientas,
esos cantares en que el génio ostentas
vuelvan de nuevo, vate, á resonar.

***

AMOR CONYUGAL

A la muger de Emeterio,
que muriera de repente,
víctima de un accidente,
llevábanla al cementerio.
Por debajo de una parra
pasaba la caja abierta,
cuando un troncon á la muerta
toda la frenté desgarra.
Y ¡oh asombro! por la ancha herida
la sangre enpezó á correr,
y todos vieron volver
á la infeliz á la vida.
No hay para que describir
el contento del marido;
pero al año transcurrido
volvió la pobre á morir.
Y al volvérsela á llevar,
que haya mayor pena dudo
que la que el triste viudo
pareció esperimentar.
Pero aunque muy angustiado,
gritó á los enterradores:
=Llévenla Vds., señores,
muy lejos del emparrado.

J. M. Lacort.

ESTUDIOS RECREATIVOS.

AMOR POSITIVO.

Aunque el asunto de que voy á tratar ofrece ancho campo en donde puede correr la pluma, mojada en la tinta de la humana realidad; hilvanarlo quiero en dos pinceladas, de modo que no pierdas, lector, tus ilusiones, á la clara luz de la verdad y del razonamiento.

Si la nocion del amor germina del idealismo de las pasiones, segun expresion

de Juan Jacobo Ruiseau; y las costumbres son ciertas propensiones al bien ó al mal moral, dirigiendo los actos humanos, con recto juicio y deliberacion de la voluntad; claro está que el amor, tomado en el sentido mas concreto, pertenece á la esencia de la libertad natural, con la que el hombre se conduce en la sociedad; sin que para ello sea impulsado por la gracia ó la concupiscencia, como dicen los Maniqueos, ménos por el hado de los estóicos, ó por el influjo absurdo de los ástros, segun pretenden los astrólogos Judiciarios.

El amor es la ocupacion de los desocupados, dijo Diogenes: pero es necesario convenir, que para adquirirlo se necesita una predisposicion inherente, como la tiene el carbon para inflamarse, y que por otra parte, haya un ídolo á quien rendir su culto. Signo de todas las virtudes, se unió por gracia divina al hombre desde su nacimiento; y por las vicisitudes de la misma humanidad, ha ido poco á poco perdiendo los cambiantes de su libertad generadora, tomando múltiples formas; unas veces envenenado por los placeres, otras por la pasion que lo malea, por la moderacion que lo aguza, por la inocencia que lo purifica, por la amistad que lo redobla ó por el egoismo que absorve todas sus nítidas cualidades. En este último sentido, que es del que tratamos, la toman muchas personas como incidente de su vida y porvenir, y se lanzan á la conquista del tesoro anhelado, como si fueran en busca de una buena jugada de bolsa con prima en muchos, y en otros, ménos quisquillosos, con pérdida de algun talon del papel desacreditado que piensan obtener. Cuando se vá en pos de éste talisman, no hay esplendor ni rango que no se deponga ó se enaltezca hasta los cuernos de la luna, y vemos á los españoles, por desgracia nuestra, y de tradicionales costumbres, convertidos en afrancesados *Leones*, ó inglesados *Dandís* hacer todo género de sacrificios, para interesar á la escogida por su Dido, parodiando ridículamente el Eneas, de la fábula hasta el punto de hacer una Troya de la de familia de su pretendida, casándose bajo clandestinidad en lugar ignorado, ó trayendo tras sí el amuleto ó salvo conducto del dicenso paterno, negado una y otra vez, para bien propio y ageno.

La muger, que es un ángel bajado del cielo, para tejer guirnaldas á nuestra felicidad, y adormecer nuestros dolores, flor que hallamos en medio de los arenales de la vida; es la llamada á ser agostada por los vendabales de algunos imbéciles de fisonomía de tomate maduro, ó de inglesa patata, que circulan desgraciadamente entre nosotros, siendo como orugas de la sociedad, aunque nos pese, la norma y dechado de los elegantes, qué oscurecidos por los vicios mas inmundos, criados á los pechos de falsas imaginaciones, crecidos entre vilísimas envidias, y necesidades fastuosas, buscan en una de aquellas desgraciadas flores, la fortuna y el esplendor que con la ineptitud y la crápula nunca podrian adquirir, borrando, cosa imposible, con las aguas de este Leteo, la memoria de lo pasado, para pavonearse con el lustre de hombre de habilidad é importancia, hasta el punto de que nadie tenga ojos para ver, mas que lo que el quiera, oidos para oir, ni juicio para juzgar, ni lengua para hablar; sino que todo el mundo se humille ante las áras de este centon de la venal naturaleza.

Hé aquí delineado uno de los frutos que á la luz del fósforo del presente siglo, camina con la fuerza del vapor á la degradacion y al envilecimiento. Hallámos de estos hombres de sentimientos de bastardo egoismo aunque se nos pinte la expresion del afecto compasivo, siquiera porque son nuestros hermanos. Episodios hay, de estos amores, que no obstante su ridiculéz, producen general divertimiento; «*Yo os amo*» es la primera fráse que viene à los lábios de cualquiera de estos séres polillas, que revestidos con frac, corbatin y bota de charol, les cubre el pelo de la dehesa; ocultando muchos de ellos la demanda de la costurera á quien llaman

entre sus amigos fámula importuna, ó las hechuras del sastre y zapatero, que le atosigan diariamente; si desde luego no lo ponen en relieve ánte algun alcalde Constitucional, que le esplica de una manera cortesana como ha de pagar la constitucion de su vestir y de sus deudas. Sin embargo, el porvenir se le ha presentado en una Marquesita, de estas que arrastran coche y hacen colacion de besugo con espinacas, y como la ocasion la pintan calva y como dice Sancho, que mas vale llegar á tiempo que rondar un año, y que la fortuna no es para el que la busca, sino para el que Dios se la da; decídese á escribir un billete amoroso donde le hace la *perífrasis* de su pasion amatoria, espresándola con ininteligible caligrafía, porque entre personas decentes no se estila, la buena forma, «aunque si la materia, que su corazon se halla inflamado por las estopas del vesuvio; que ha de hacer la felicidad de sus *doradas* ilusiones.» Escrito el billete de esta manera, no obstante produce el efecto mágico que se propuso el aspirante al marquesado de la sin par señorita de la Cucaña, que así se titula la protagonista, calva, acartonada y sin dientes; que para recibirlo manda á la criada con la voz de tiple y cariacontecida «Abre esos pinos; corre esos linos, que me entre el céfiro, que estoy de nervios, y necesito ambiente!» Sin perjuicio de esta indisplicencia y de que las arrugas que han ajado el rostro de la nunca bella Marquesita, el Amádis se decidió á la posesion de la plaza y provisto de una no pequeña dósis de azúcar cande para que sus palabras saliesen almibaradas de su boca, puesto que en lo grotezco no tenia rival, entra con ella en el mas dulce coloquio. Allí se pintan los sufrimientos del uno, los entretenimientos pueriles de la otra, y como Dios los cria tontos, y ellos se juntan necios; no falta á la conversacion alguna agudeza chirle, al hablar de los manjares que habian de prevenirse para la boda, -A mi me gustan de las áves el conejo, de los líquidos la azúcar,—mientras ella replica tan pronta como un dardo:—Pues hijo, estamos desconformes, yo me pronuncio por los huevos hilados del café de los Lombardos, ya se vé son tan ricos! Escena es esta que seria interminable si la hubiéramos de proseguir; por nosotros la concluye uno de los criados que llama á la Marquesita diciéndole—Su papá de V. la espera para cenar.

Estas palabras, que son las últimas, desconciertan á la vestuta señorita, que exhala un balbuciente suspiro; y volviendo su Amádis á la carga en un dos por tres, es vencido aquel arsenal de tonto marquesado, para llevar á cabo y celebrar al otro dia con general burla y beneplácito de los interesados, un ruidoso casamiento.

Por nosotros la fama pregona, como anuncio del diario, el enlace de los esposos, cuidándose de esplicar tan virtuales amores, con el siguiente SONETO:

Al hijo de Crispin el zapatero
Le entró desde chiquito la manía,
De tener escelencia ó señoría,
Un condado y la cruz de caballero.
Era el rapaz agudo y zalamero,
Y era pulido cuanto mas crecia,
Pensaba en su negocio noche y dia,
Y dió en el hito de tirar certero.
Enamoró con envidiable maña
A una anciana riquísima doncella,
Que se tragó el anzuelo de su caña;
Seguro ya de su feliz estrella,
Se titula el marqués de la CUCAÑA,
Y el *picarillo* se salió con ella.

Quédese para el poeta el describir, si placerle puede, la historia de estos amores, reflejo de muchos casamientos de estos dias de Pascuas! Quede oculto en este boceto el ignominioso cuadro que nosotros con mas toques no queremos profanar. Si fuera posible ver las lágrimas que han hecho derramar; estariamos delante de un lago, y no podriamos menos de esclamar estremecidos á su vista! Qué márgenes podrán señalarse al mismo occéano, formado por el llanto que ha hecho verter la amarga realidad de las ambiciones!

AZAM.

ACTUALIDADES.

—

ADELANTOS. Hemos tenido ocasion de ver los progresos del jóven pintor D. Agustin Torrecilla, que á la edad de veinte y un años promete ser uno de los mejores artistas de la escuela Sevillana. Con dotes nada comunes, y una aplicacion sin límites, en el corto tiempo de un año, que lleva de estudio, ha logrado copiar con esactitud las tintas de los magníficos cuadros de Murillo conocidos por Sta. Justa y Rufina y S. Felix de Cantalicio. Entonados con valentia y defumados con correccion en el dibujo, no sabemos que admirar mas, si la precocidad del ingenio del jóven artista, ó el estudio concienzudo conque se dedica al difícil arte de Apeles. Desde hoy le aseguramos justa nombradia, pues poseyendo uno de esos génios estraordinarios, está en nuestro interés y en el del público, estimularlo á que no abandone un arte tan precioso; y en el que seguramente, por su disposicion nada comun, ha de sacar señalada honra y provecho.

POLIGLOTA A su paso por Sevilla ha sido admirado este jóven estraordinario. La rara facilidad de su comprension, su rostro espresivamente intelectual, sus penetrantes y serenas pupilas, han sido observados con placer por los profesores y amigos de las ciencias. En la Universidad y Sociedad de Emulacion y Fomento, por medio de dos actos públicos, se aplaudió su talento lingüístico; y en la segunda, el aventajado poeta D. Serafin Adamo y otros Sres. improvisaron algunos versos en su elogio.

Anibal Reinaldi con 12 años habla 13 idiomas y varios dialectos, y continua sus estudios: esta conquista del espíritu inteligente, es propia solo de los entendimientos superiores. El gobierno español lo ha empleado en la interpretacion de lenguas: este hecho es honrosísimo, que si bien el génio no tiene patria, puesto que pertenece á la humanidad; la nacion que lo adopta, protegiéndolo, comparte sus laureles mientras vive; y despues los guarda en sus museos de gloria. Dios le dé vida para recogerlos.

El distinguido fotògrafo Sr. Leygonie tiene su retrato, como verán nuestros lectores por su anuncio.

A EL CORREO DE ANDALUCIA. Como compañeros de redaccion de D. Rafael Garcia Calvente, nos vemos obligados á dar las mas espresivas gracias á nuestro cólega de Málaga, por las lisongeras alabanzas que en su núm. 1.° del corriente mes, tributa al aventajado poeta rondeño.

El Correo de Andalucia, en la citada fecha inserta un artículo que se publicó en *El Popular* de Ronda, y una estrofa, sacada al acaso de una composicion del Sr. Calvente. Acerca de estas dos producciones, dirige elogios á muestro digno corredactor, asaz merecidos en nuestro juicio, que deben causarle orgullo.

No insistiremos ocupándonos de este asunto, por temor de herir la modestia del Sr. Calvente; pero terminaremos estas líneas significando de nuevo nuestra gratitud á el director de *El Correo*, por la galante deferencia que á nuestro amigo ha dispensado.

***

A NUESTROS LECTORES. *La Suerte*, desde el presente número, deja de ser redactada por los escritores que hasta aquí lo han hecho. Su director, aunque no se ha dado á conocer con el público cree un deber mostrar su reconocimiento y el de sus amigos, por la buena aceptacion que generalmente han tenido los trabajos, con que han intentado amenizar las columnas de esta revista. Cree tambien un deber, manifestar ese reconocimiento mismo á sus cofrades de la capital, de Madrid y de Barcelona, por las repetidas veces que los han honrado con reproducciones de sus pobres tareas, y con recomendaciones, que están muy lejos de merecer. Favorecidos de tal manera, sienten que causas agenas de su voluntad, le obliguen á llevar á cabo su completa separacion.

***

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

TODOS LOS MESES REGALA ENTRE TODOS LOS SUSCRITORES:

1.° Una **ONZA DE ORO**.
2.° Un elegante **VESTIDO DE SEDA**.
3.° Un **VELO DE MANTILLA TEGIDO** ó un rico manton de espuma de Manila.
4.° Dos **OCTAVOS DE BILLETES**.
5.° Dos **OCTAVOS DE BILLETES**.
6.° Otros dos **OCTAVOS DE BILLETES**.

UN OCTAVO DE BILLETE POR CADA CIEN SUSCRITORES.

ADVERTENCIAS.

Ya habrán visto nuestros suscritores por las listas del sorteo del dia 13 que no ha traido premio alguno el cuarto de billete que se habia jugado, y cuyo número se insertó en el periódico del Domingo 9, para repartir sus ganacias entre todos los suscritores.

REGLAS GENERALES.

Esplicacion para saber el medio de optar á los regalos y á las ganancias de los octavos de billetes.

Cada suscritor lleva en su recibo dos numeraciones, los que van á la cabeza indican el fólio de la suscricion, los que van al pié los nùmeros para optar á los regalos.

Ya se ha dicho que en uno de los sorteos ordinarios de cada mes y en los que se verifiquen los regalos se tomarán en vez de los dos octavos de billete, cuyos productos se habian de repartir entre todos los suscritores, un octavo de billete por cada 100 suscritores; las ganancias de cada octavo se repartirán por iguales partes entre todos los suscritores, de la centena á que corresponda el billete premiado. Para que cada suscritor pueda saber á la centena á que pertenece, no tiene mas que ver el fólio de su suscricion ó sea el número que va á la cabeza del recibo y si tiene, por ejemplo, el nùmero 110 es claro que corresponde á la segunda centena, que comprende desde el 101 hasta el 200; si tiene el número 256 corresponde á la tercera centena, que empieza en el 201 hasta el 300 y así sucesivamente.

Como quiera que estas mejoras empiezan en el presente mes, segun tenemos ofrecido, en el periódico del Domingo próximo insertaremos los números de los octavos que se han tomado para el sorteo del dia 27 del corriente, que es el ordinario, y en el cual indicaremos el octavo que se destine á cada centena.

Como la suerte nos ha favorecido algun tanto, si bien en cantidades cortas y de las que no hemos podido hacer dividendos por su pequeñez, habiéndolas invertido íntegras como habrán visto nuestros suscritores en porcion de billetes, para si por ese medio hubiéramos podido obtener alguna buena cantidad, hemos creido que con la division por centenas que desde hoy establecemos y repartiendo los productos que haya de cada octavo entre los cien suscritores á que pertenezca, habrá algunas ganancias.

Para obtar á los regalos cada suscritor lleva al pié de su recibo VEINTE números. Serán agraciados con los regalos por su òrden los señores suscritores que entre sus VEINTE números tengan el igual á alguno de los seis mayores premios, que aparezcan en la lista y que se hallen dentro del número total que compongan los citados VEINTE nùmeros, repartidos á los suscritores, debiéndose advertir que cayendo entre aquellos dos ó mas números iguales, serán los agraciados los premios mayores siguientes primeros en lista.

Los regalos de este mes se efectuarán por el sorteo del dia 27, los cuales se hallan de manifiesto en la oficina de este periódico calle de la Cuna núm. 9, esquina á la de Acetres.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la oficina y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican así en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

AVISO IMPORTANTE.

Agencia general de negocios á cargo de don Diego Jimenez, plaza de S. Francisco esquina á la de las Sierpes.

Debiendo recogerse en Madrid los títulos y recibos de la deuda del personal, conforme á lo dispuesto en la Real órden de 23 de febrero último inserta en la *Gaceta* y *Porvenir* de 2 del corriente, esta agencia no tiene inconveniente en tomar á su cargo los poderes, garantizando á los interesados, y obligándose á entregarle las láminas en el mas perentorio plazo, para lo cual cuenta con buenos corresponsales en la córte.

Así mismo á los que quieran enagenar sus créditos se les comprarán augurándole las mayores ventajas que se puedan obtener segun el mérito del papel.

RETRATOS AL DAGUERREOTIPO POR DON Francisco Leygonie, fotógrafo de SS. AA. RR., sócio de mérito de la de Emulacion y Fomento, hechos sobre placa, papel, cristal; de relieve y para targetas de visita, en negro y con color. Este fotógrafo tiene de venta el retrato del jóven poliglota que acaba de pasar por esta ciudad y de acuerdo con la empresa de este periódico para los suscritores á el mismo, los espende á el precio de 13 rs. vn., para el público á 15.

REVISTA DE CIENCIAS, LITERATURA
Y ARTES

Dirigida por los Sres D. Manuel Cañete y D. José Fernandez Espino.

Se publica dos veces al mes, en los dias 1.° y 15, desde Mayo de 1855, en entregas de ocho pliegos en 4.° mayor, de 64 páginas; encuadernadas con cubiertas de colores. Las 24 del año formarán dos tomos, para cuya encuadernacion se darán indices, portadas y cubiertas.

El precio de suscricion es 8 rs. al mes en Sevilla pagados al recibir la 1.ª entrega y diez fuera adelantados.

Se suscribe en la libreria é imprenta de los Sres. Alvarez y compañia calle de los Colcheros y en la libreria española y estrangera, calle de las Sierpes núm. 35.

CORTES CONSTITUYENTES.

GALERIA DE RETRATOS DE LOS REPRESENTANTES DEL PUEBLO EN 1854.

Litografiados por el natural y publicados

POR D. JOSE VALLEJO.

En el prócsimo número principiaremos á insertar los nombres de los señores suscritores de esta capital.

UN ALIJO.

Lindísima novela española por D. F. R. Carrasco, un tomo en 8.° mayor con 251 páginas, su precio 6 reales, para los señores suscritores de la SUERTE, 4.

LOS VERDUGOS
DE LA
Humanidad.

Desde el primer siglo hasta nuestros dias cuadros históricos recopilados

POR D. WENCESLO AYGUALS DE IZCO.

Edicion de lujo con hermosas láminas.

Cada entrega constará de 16 páginas en 4.° español buen papel é impresion clara, elegante y correcta.

Cada semana saldrán una ó dos entregas, con una lámina alusiva al testo.

El precio de cada entrega es 1 real, y con la última se dará una elegante cubierta para el tomo.

EL PABELLON ESPAÑOL.

Diccionario histórico descriptivo de las batallas, sitios y acciones mas notables á que han asistido las armas españolas, desde el tiempo de los Cartagineses hasta nuestros dias así en la peninsula como en las diferentes naciones con quien la España ha tenido guerra. Dedicado á S. M. LA REINA, DOÑA ISABEL II (Q. D. G.) POR D. IGNACIO CALONGE y PEREZ.

Obra ilustrada y adornada con grabados en madera, láminas, planos, crokis y retratos litografiados ó gravados, viñetas que representa las armas y máquinas de guerras antiguas, y en especial los modelos de todas las cruces y medallas que se han concedido por batallas, y acciones de guerra; ejecutado todo por los mejores artistas de la Córte.

De esta magnífica obra se publica cada ocho dias una entrega de 24 á 32 páginas en 4.° El precio de cada entrega en esta capital es el de DOS REALES Y MEDIO. Se ha repartido el primer tomo, y hasta la sesta del segundo.

SEVILLA.—*Oficina y Redaccion calle de la Cuna núm. 9, esquina á la de Acetres.*

LA SUERTE.

PERIÓDICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm.° 30. Domingo 30 de Marzo de 1856. 1.ª época.

A NUESTROS LECTORES.

—

Por ausencia que se creyó larga cesaba el director de este periódico en su confeccion; pero hoy que ha regresado á esta ciudad prontamente, vuelve á anudar sus tareas, contando para ello con la cooperacion de sus amigos que, antes como ahora, le ayudaban por deferencia.

* * *

ESTUDIOS CIENTIFICOS.

—

LENGUA HEBREA.

Cuando se preparan en el cuerpo lejislativo, trabajos que mas tarde ó mas temprano se han de elevar á la categoria de leyes de instruccion pública; no debemos olvidar el encarecer el estudio de la lengua, que enseñada por Dios á los hombres, fué el idioma primitivo, fuente de donde salieron las demás que hoy se perfeccionan, segun nos dicen las tradiciones rabínicas. No entraremos en el empeño de esclarecer la veracidad de este aserto, tarea que debaten los filólogos y cuya oscura demostracion aun está reservada en la noche de los tiempos. Cumple á nuestro objeto el considerarla como un gran elemento de instruccion que abona el propósito de escribir esta reseña; siquiera para que se le dé uno de los primeros lugares en los cursos de Filosofia, y sea una preparacion indispensable para la adquisicion de los conocimientos de las facultades mayores. Es un axioma entre los alemanes, como dice Schlegel, que en toda lengua entran á componerla tres elementos, vocales, consonantes y aspiraciones: en el italiano dominan las primeras en el persa, aleman y griego las segundas, y las terceras constituyen el idioma hebreo. Sin su conocimiento es dudosa la interpretacion de nuestros primeros dogmas, y la escuela filosófica de los profetas y cantores, luz del Cristianismo, tendria que someterse á versiones que han originado muchos de los grandes cismas, abatiendo nuestras espirituales y tradicionales creencias. Esta lengua semítica, puede llamarse por escelencia la de la filosofia. Quiere saberse la vida del pueblo modelo, recúrrase al hebreo; Qué bien simboliza la inspiracion! El espiritualismo, la sencilléz y la brevedad son dotes esclusivas que la distinguen entre todas las demás lenguas. Sus verbos no tienen mas que dos tiempos, flotan en lo pasado, lo presente y futuro, secundando la poesía inspirada que se pierde

en la eternidad. La Biblia, manantial de la mejor doctrina, es una solemne muestra. Compuesta de los principales géneros de poesia; no la comprenderiamos sin el estudio de sus aspiraciones; y el lírico, que es en el que mas sobresale, el elegiaco, el didáctico y el bucólico, serian dificilmente distinguidos, sin que pudiesen en los cantos religiosos ser acompañadas por los sonidos del arpa ó del religioso salterio. El plan de estudios no debe olvidar esta lengua, fuente inagotable, como hemos dicho, de nuestra religion. La ciencia asi lo aconseja, y el estudio de las buenas letras, conformacion de la literatura, reprenderia su falta dejándonos, generalmente hablando, en la ignorancia de la poesia, que vehemente, apasionada y atrevida nos pone en relacion con Dios, y que como inspirada por los rayos de Jehová, es principio de toda nacionalidad, expresion de todos los elementos, de todas las instituciones, de todos los ritos, de todas las costumbres, comun á cuantos pisan la tierra, y cuando se cree muerta renace como el fénix de sus propias cenizas.

Vamos á concluir. Al hacer esta escitacion no dejará de haber algun descontentadizo de esta antigüedad que desconozca la poesia á que nos referimos. No hablamos para estas personas; sin embargo, les diremos como refutacion de frívolos argumentos, que San Gerónimo aprendió el hebreo en Bethelem, tradujo en los libros santos versos que rimaban, y Voltaire, cuya opinion en este asunto no puede sospecharse, asegura que su maestro, que era rabino, le enseñó versos que tambien tenian cadencia y simetría(*) Por lo demás; para convencimiento general confronten el paralelismo rítmico de los libros que contienen los preceptos típicos de antes y despues de la venida del Mesías, Jesucristo encarnado, y allí encontrarán la simetría de las ideas, la claridad de las imágenes y la vida y flexibilidad de pensamiento, que es la marcha constante y ascendente del error á la verdad, del mal al bien, del vicio á la virtud, de la ignorancia á la sabiduria, del escepticismo á la fé.

¿Si esto es irrecusable, podrá negarse la utilidad del estudio de la lengua hebrea, que nos abre el camino de admirar el númen de la divinidad?

AZAM.

(*) *Cours, de litterature de Moyem age, par M. Villemain, p.* 125.

ALBUM POETICO.

EN UN ALBUM.

¡AMOR!

Don eterno que hizo el cielo
A las flaquezas del mundo,
Sublime voz de consuelo,
Que á tender osado vuelo
Te elevas desde el profundo.

—

Arbol que existe sembrado
Del hombre en los corazones,
Contigo estando enlazado
Del tímido y del osado
El volcan de las pasiones.

—

Secreto presentimiento
Que solo en el porvenir
Anuncias dicha y contento,
Delicia del pensamiento,
Condicion del existir.

—

¿Sin tí, qué fuera del triste
Que solo desdicha siente,
Si el pasado le resiste,
Y en darle penas insiste
La constancia del presente?

—

¿Qué del pastor amoroso
Que desconsolado llora,
Y tímido y querelloso
Triste se halla y sin reposo

Por desden de su pastora?

=

¿Qué del valiente guerrero,
Que en patriotismo se inflama,
Y qué fuera de su acero
Que abrazar quiere altanero.
Del patrio ardor en la llama?

=

¿Qué del padre venturoso,
De viva esperanza lleno,
Que envidiado y envidioso,
Arrulla al bijo en el seno
De su esposa cariñoso?

—

Talisman de aroma pura,
De la virtud es la esencia,
Que de la humana criatura
Se refleja en la conciencia,
Del Hacedor la hermosura.

—

Sublime DON del Creador
Y de los cielos venido
Como purísima flor;
Por él, el mundo ha existido
Adan nos trajo el AMOR.

AZAM.

AMOR GRAMÁTICO.

Hermosísima muger,
sintáxis de mi contento,
oye benigna mi *acento*
y *haz punto* á mi padecer.
Pues aunque *sé conjugar*
temo á tu rigor esquivo
si en el *modo indicativo*
digo el *presente de amar*.
Sin embargo que me abona
quien *accion* tal me sugiere
y á un *pronombre* se refiere
de la *segunda persona*.
Mi recelo no te asombre
que al *traducir libremente*
soy, *yo* la *persona agente*,
amo el verbo y te el pronombre.
¡Ojalá el *acusativo*,
de tan sencilla *oracion*
espresase su *pasion*
estando en *nominativo*!
¡Y frase tan espresiva
decorásemos al par
en *plural* y en *singular*
por activa y por pasiva!
No te cause *admiracion*
mirarme tan *ablativo*,
pues mi amor *superlativo*
no admite *comparacion*.
Bien que el fuego que arde en mí
derivado es de tu mérito,
desde el instante *préterito*
primitivo en que te ví.
Mirando en tal ocasion
tu rostro *pluscuam perfecto*
como *signo* de mi afecto
se me fué una *interjeccion*.
Mas ya mis *palabras* mido
para obtener un buen fin,
y aunque no *estudies latin*
sabrás el *caso que pido*.
Oye amable la *leccion*
de este alumno del Dios ciego
y á *renglon seguido*, luego,
dime una sola *diccion*:
Advervial, afirmativa
que me anuncie *concordancia*
y determine en sustancia
conjuncion copulativa.
Que aunque yo sea *defectivo*,
Escolástica adorable
es mi afan *indeclinable*
y mi ardor *infinitivo*.
Por Hércules te aseguro
que á tal grado mi amor llega,
que me zampara en la *y griega*
por ser tu esposo *futuro*.
Y aun lidiara con *Lucano*,
Terencio, Plauto, Nason,
con *Horacio* y *Ciceron*,
Salustio y el *Mantuano*.
Por que á impedirme no basta
para hacer de ellos espolio,
que esten impresos en folio
ni encuadernados en pasta.
Si no te soy antipático
yo te enseñaré *gramática*

y te haré una *catedrática*
lo mismo que un *catedrático*.
Pero te pido por Dios
que tu pecho *femenino*
para el sexo *masculino*
nunca sea *comun de dos*.
Yo á tus pies pondré mi vida,
y si aceptas mi *presente*
aunque siempre fui *regente*
seré la *parte regida*.
En el placer ya me abismo;
pero haré *punto final*
por que el organo *vocal*
no suelte algun *barbarismo*.
Queda con Dios dueño amado,
y hazte presto *concordante*
que tu sí, *determinante*
me va á hacer *determinado*.

ESTUDIOS RECREATIVOS.

—

EL CONDE LUZZANI, NOVELA ESCRITA

EN FRANCÉS POR MME. CAMILA LEBRUN.

II.

(Conclusion.)

La voz de Delmas se habia suavizado hasta la ternura; empujó dulcemente á la condesa hasta una ventana, y enseñándole las azules aguas del Mediterráneo, cuyo color se confundia con el del horizonte.—¿Veis-le dijo—ese buque, que á esta distancia parece una paviota, valanseándose sobre las olas?...... pues bien, el que lo manda está á mis órdenes, le he dicho:

— Everardo, salvará á Luzzani.. Luzzani ya nada tiene que temer.

—Oh! repetidme esa palabra,—esclamó Alicia juntando las manos,—repetídmela, Delmas, os lo ruego.

Delmas titubeó un instante.

—Si facilito la evasion del conde ¿lo seguireis?

—Jamás!

—Bien! vuestro ódio hácia él, basta mi venganza.

En seguida escribió las instrucciones que debia seguir el conde, y se las dió á la condesa, prometiéndole que Everardo recibiria tambien las suyas. Amaba á Alicia y la esperanza acababa de introducirse en su pecho.

Una hora despues la condesa estaba de vuelta en su casa. Reclinada en un sofá, la cabeza apoyada en su mano y los ojos maquinalmente fijos en una péndola, apenas percibia la fuga del tiempo. Luzzani entró sentándose violentamente sobre una silla; se puso á contemplar á Alicia, y conociendo la causa del abatimiento en que parecia sumergida, le dijo:

—Seria en vano ocultar el peligro que me amenaza. Todo lo sabeis, ya lo veo.

—Sí, todo lo sé—dijo ella con una tranquilidad, que en aquel momento pareció sobre natural á su marido.

—¿Pero ignoraissin duda, que no tengo medios de huir?

—Hay uno—dijo la condesa,—leed.

—Esta letra es de Delmas —¿y lo creeis, Alicia? El es quien me ha perdido!

—Ha prometido salvaros, y cumplirá su palabra.

—Que ha prometido decís! y á quién, señora?-preguntó el conde fijando en su muger una mirada de sospecha.—Le habeis visto? os habrá hablado?....

—Luzzani--le interrumpió Alicia, que no se sentia con fuerza para sostener una penosa esplicacion,--olvidemos lo pasado, sois desgraciado, es necesario separarnos..... y quién sabe si no nos veremos jamás!

—Alicia, eres sincera; siempre lo has sido, jamás supistes fingir con respecto á mí tus sentimientos, en lo que he deseado tener al menos la ilusion; en esos proyectos de fuga que Delmas ha preparado para mí, ¿no lo habrá dominado alguna idea; dí, la de visitarte con libertad?

—Os lo juro, no lo veré nunca.

—Nunca! le temes?

La jóyen miró á su marido con inquietud, y bajó los ojos al instante; sufria visiblemente.

El conde despues de un corto silencio, dijo con tono mas sosegado.

—A Dios, pues, Alicia, á Dios.... quiero desterrar esos temores indignos de vos y de mí; me fio en vuestra prudencia, en vuestra virtud, y os dejo llevando la esperanza de que nos volveremos á unir.

La condesa se estremeció de tanta moderacion. Tendióle su mano, y quiso pronunciar alguna palabra de despedida, pero los sollozos embargaron su voz. El conde se aprocsimó á ella, y le besó la frente, alejándose con precipitacion.

Algunos momentos despues de esta brusca partida, una de las criadas trajo una pocion calmante á su señora, Alicia se apresuró á tomarla, porque tantas emociones la habian agitado violentamente. Pronto cesó la irritacion nerviosa que sentia, sus párpados se entorpecieron, su cabeza cayó sobre los almohadones del sofá, en que estaba sentada, y un profundo sueño se apoderó de sus sentidos.

A la mañana siguiente se distinguia á alguna distancia de la costa, el mas velero de los bergantines corsarios, la Nereyda deslizándose con una gracia coqueta por en medio del Mediterraneo. Dos hombres se paseaban sobre la cubierta; el uno era el comandante del buque, el otro el cirujano.

—Veo en este acontecimiento.-decia el último-algo de novelesco, que escita mi curiosidad; sin embargo, Everardo, ¿no hubieran hecho mejor en seguir las órdenes de Delmas? El nombre de Luzzani me parece que fué el único que se mencionó.

=Es verdad, dijo el capitan:=¿pero yo podia abandonar á esta jóven sobre la playa? Estaba dormida en los brazos del conde y este no queria separarse de ella, ademas ignoraba si corria peligro.

—Le has hablado?

—No te he dicho que dormia?

=¡Como! el movimiento, el ruido, no la ha despertado, es un sueño bien estraño, Everardo, es necesario que la vea.

Los dos bajaron á la câmara que se habia destinado á los fugitivos. Luzzani no los vió al pronto, por que toda su atencion estaba concentrada en la muger que dormia, esperando con ansiedad que despertase. Estaba Alicia tendida sobre almohadones, en un estado de inmovilidad completa. El cirujano la ecsaminó con detencion.

=Duerme-dijo el Conde en voz bajano la desperteis.

=El sueño será eterno-respondió el cirujano:-su sangre está helada por el veneno.

=¡Qué osais decir! -esclamó el Conde con furor.

=No acuso á nadie. Esta jóven-continuó lentamente y mirando á Luzzani,-esta jóven ha tomado un brevaje que la hubiera adormecido solamente, si la dósis del narcótico no hubiese sido demasiado fuerte para su débil constitucion. ¿No es verdad, caballero?

El conde no respondió parecia anonadado. Sus facciones tomaron una horrorosa espresion de dolor, y abrazó convulsivamente contra su pecho el cuerpo inanimado, como queriendo encontrar algun resto de vida. Sus esfuerzos fueron inútiles; pero desdeñaba creer la realidad. Dos dias pasaron de este modo. En fin, la voluntad cedió á la fatiga, y el sueño vino á cerrar por un instante sus ojos.

Despertóse al momento sobresaltado, y mirando á su alrededor... no vió á Alicia. Fuese al puente; allí, á la palida claridad de la luna, el movimiento de las olas le hizo conocer se habian tragado un cuerpo. Luzzani dió un grito, oprimiósele el corazon, y casi loco, se precipitó al mar.

Dos marineros, se arrojaron por él; pero cuando lo trageron á bordo, era solo un cadaver.

y te haré una *catedrática*
lo mismo que un *catedrático*.
Pero te pido por Dios
que tu pecho *femenino*
para el sexo *masculino*
nunca sea *comun de dos*.
Yo á tus pies pondré mi vida,
y si aceptas mi *presente*
aunque siempre fuí *regente*
seré la *parte regida*.
En el placer ya me abismo;
pero haré *punto final*
por que el orgáno *vocal*
no suelte algun *barbarismo*.
Queda con Dios dueño amado,
y hazte presto *concordante*
que tu sí, *determinante*
me va á hacer *determinado*.

ESTUDIOS RECREATIVOS.

—

EL CONDE LUZZANI, NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS POR MME. CAMILA LEBRUN.

II.

(Conclusion.)

La voz de Delmas se habia suavizado hasta la ternura; empujó dulcemente á la condesa hasta una ventana, y enseñándole las azules aguas del Mediterráneo, cuyo color se confundia con el del horizonte.—¿Veis-le dijo—ese buque, que á esta distancia parece una paviota, valanseándose sobre las olas?...... pues bien, el que lo manda está á mis órdenes, le he dicho:

— Everardo, salvará á Luzzani.. Luzzani ya nada tiene que temer.

—Oh! repetidme esa palabra,—esclamó Alicia juntando las manos,—repetídmela, Delmas, os lo ruego.

Delmas titubeó un instante.

—Si facilito la evasion del conde ¿lo seguireis?

—Jamás!

—Bien! vuestro ódio hácia él, basta á mi venganza.

En seguida escribió las instrucciones que debia seguir el conde, y se las dió á la condesa, prometiéndole que Everardo recibiria tambien las suyas. Amaba á Alicia y la esperanza acababa de introducirse en su pecho.

Una hora despues la condesa estaba de vuelta en su casa. Reclinada en un sofá, la cabeza apoyada en su mano y los ojos maquinalmente fijos en una péndola, apenas percibia la fuga del tiempo. Luzzani entró sentándose violentamente sobre una silla; se puso á contemplar á Alicia, y conociendo la causa del abatimiento en que parecia sumergida, le dijo:

—Seria en vano ocultar el peligro que me amenaza. Todo lo sabeis, ya lo veo.

—Sí, todo lo sé—dijo ella con una tranquilidad, que en aquel momento pareció sobre natural á su marido.

—¿Pero ignoraissin duda, que no tengo medios de huir?

—Hay uno—dijo la condesa,—leed.

—Esta letra es de Delmas —¿y lo creeis, Alicia? El es quien me ha perdido!

—Ha prometido salvaros, y cumplirá su palabra.

—Que ha prometido decís! y á quién, señora?-preguntó el conde fijando en su muger una mirada de sospecha.—Le habeis visto? os habrá hablado?....

—Luzzani--le interrumpió Alicia, que no se sentia con fuerza para sostener una penosa esplicacion,--olvidemos lo pasado, sois desgraciado, es necesario separarnos..... y quién sabe si no nos veremos jamás!

—Alicia, eres sincera; siempre lo has sido, jamás supistes fingir con respecto á mí tus sentimientos, en lo que he deseado tener al menos la ilusion; en esos proyectos de fuga que Delmas ha preparado para mí, ¿no lo habrá dominado alguna idea; dí, la de visitarte con libertad?

—Os lo juro, no lo veré nunca.

—Nunca! le temes?

La jóven miró á su marido con inquietud, y bajó los ojos al instante; sufria visiblemente.

El conde despues de un corto silencio, dijo con tono mas sosegado.

—A Dios, pues, Alicia, á Dios.... quiero desterrar esos temores indignos de vos y de mí; me fio en vuestra prudencia, en vuestra virtud, y os dejo llevando la esperanza de que nos volveremos á unir.

La condesa se estremeció de tanta moderacion. Tendióle su mano, y quiso pronunciar alguna palabra de despedida, pero los sollozos embargaron su voz. El conde se aprocsimó á ella, y le besó la frente, alejándose con precipitacion.

Algunos momentos despues de esta brusca partida, una de las criadas trajo una pocion calmante á su señora, Alicia se apresuró á tomarla, porque tantas emociones la habian agitado violentamente. Pronto cesó la irritacion nerviosa que sentia, sus párpados se entorpecieron, su cabeza cayó sobre los almohadones del sofá, en que estaba sentada, y un profundo sueño se apoderó de sus sentidos.

A la mañana siguiente se distinguia á alguna distancia de la costa, el mas velero de los bergantines corsarios, la Nereyda deslizándose con una gracia coqueta por en medio del Mediterraneo. Dos hombres se paseaban sobre la cubierta; el uno era el comandante del buque, el otro el cirujano.

—Veo en este acontecimiento.-decia el último-algo de novelesco, que escita mi curiosidad; sin embargo, Everardo, ¿no hubieran hecho mejor en seguir las órdenes de Delmas? El nombre de Luzzani me parece que fué el único que se mencionó.

=Es verdad, dijo el capitan:=¿pero yo podia abandonar á esta jóven sobre la playa? Estaba dormida en los brazos del conde y este no queria separarse de ella, ademas ignoraba si corria peligro.

—Le has hablado?

—No te he dicho que dormia?

=¡Como! el movimiento, el ruido, no la ha despertado, es un sueño bien estraño, Everardo, es necesario que la vea.

Los dos bajaron á la câmara que se habia destinado á los fugitivos. Luzzani no los vió al pronto, por que toda su atencion estaba concentrada en la muger que dormia, esperando con ansiedad que despertase. Estaba Alicia tendida sobre almohadones, en un estado de inmovilidad completa. El cirujano la ecsaminó con detencion.

=Duerme-dijo el Conde en voz bajano la desperteis.

=El sueño será eterno-respondió el cirujano:-su sangre está helada por el veneno.

=¡Qué osais decir!-esclamó el Conde con furor.

=No acuso á nadie. Esta jóven-continuó lentamente y mirando á Luzzani,-esta jóven ha tomado un brevaje que la hubiera adormecido solamente, si la dósis del narcótico no hubiese sido demasiado fuerte para su débil constitucion. ¿No es verdad, caballero?

El conde no respondió parecia anonadado. Sus facciones tomaron una horrorosa espresion de dolor, y abrazó convulsivamente contra su pecho el cuerpo inanimado, como queriendo encontrar algun resto de vida. Sus esfuerzos fueron inútiles; pero desdeñaba creer la realidad. Dos dias pasaron de este modo. En fin, la voluntad cedió á la fatiga, y el sueño vino á cerrar por un instante sus ojos.

Despertóse al momento sobresaltado, y mirando á su alrededor... no vió á Alicia. Fuese al puente; allí, á la palida claridad de la luna, el movimiento de las olas le hizo conocer se habian tragado un cuerpo. Luzzani dió un grito, oprimiósele el corazon, y casi loco, se precipitó al mar.

Dos marineros, se arrojaron por él; pero cuando lo trageron á bordo, era solo un cadaver.

ACTUALIDADES.

REGRESO.—Se ha efectuado el de D. Gumersindo Ortiz, que se dedica á retocar las fotografías del Sr. Leygouie. La trasparencia que presta á las carnes, la buena entonacion de las figuras y los accesorios, y el delicado colorido que se advierte en todos los retratos, hacen que los retocados por el Sr. Ortiz se confundan con la mas acabada miniatura. Damos al jóven pintor la mas cumplida enhorabuena, por el acierto que muestra en un trabajo tan difícil, como poco cultivado en nuestra capital.

ESPOSICION. La Bético-Estremeña que habia de celebrar en el mes de Abril la sociedad sevillana de Emulacion y Fomento, segun dimos cuenta oportunamente, ha quedado suspendida hasta el prócsimo año, por los grandes temporales que en este se han esperimentodo.

LA EMPRESA del coliseo de San Fernando á imitacion de la del Principal, ha retirado la localidad señalada á este periódico desde su creacion. ¿Qué interpretacion puede darse á la delicada manera de proceder, con que se anuncia la nueva empresa? Una bien sencilla: estando prócsima una de las épocas en que se hacen mas concurridos los teatros, quiere conservar íntegras las localidades, y para esto, atropellando la costumbre observada por las empresas anteriores, y por todas las del reino, ha quitado á los periódicos literarios las que han ocupado siempre. Hasta aquí lo que se nos ha dicho. Por nuestra parte, aseguramos á la nueva empresa, como lo hicimos á la del Principal en igual caso, que su falta de galantería nos proporciona mas placer que admitir su favor.

—

TEATRO DE S. FERNANDO.

La melodía, no es mas que una sucesion de sonidos, dispuestos como las palabras de un idioma, unidas por la sintáxis. Cuando esta se pierde, como ha sucedido en la partitura de los Lombardos, puesta en escena el dia 26 en este coliseo, por las supresiones y trasportes en el valor de las notas rítmicas, se desvirtua la espresion sentimental de la tonalidad, de la mudelacion y de la cadencia, quedando completamente desfigurado el *spartito* en un tiempo nuevo. Esto ha sucedido por desgracia con esta ópera. Por eso los esfuerzos de la Vitadini, representando á Giselva, fueron infructuosos. La dureza de su voz no puede con la tonalidad del contra punto, y sus cromáticas son insoportables. Lo mismo sucede á Labocetta en el papel de Orente, fracasando las arias y los divinos duos del tercero y cuarto acto. Baste, pues, decir que, á escepcion de las piezas consertantes y del coro del acto cuarto que fué repetido, el éxito ha sido desgraciado.

En la noche del jueves se repitió la misma ópera. De acuerdo la orquesta con los cantantes, habian hecho en la primera representacion una de las supresiones de que hemos hablado, al final del primer acto; pero en la repeticion, la orquesta tuvo á bien no omitir nada, sin dar aviso á los artistas, que salvaron la misma parte que la noche anterior, produciendo un desconcierto infernal. No culparemos de esto á los cantantes, sino á la orquesta, que con frecuencia padece grandes tropiezos.

La compañía de declamacion poquísimo nuevo ha dado en estas pascuas. Fuera de la comedia *Por ella*, del señor Osorio, todo lo habíamos visto, y de ello hablado con repeticion; y á la verdad que si hemos de ser intérpretes del público y del abono, ambos están disgustados con ver y oir lo que ya vieron y oyeron.

Por ella, es una comedia de poquísimo interés dramático, la repeticion de los *Mauneles* amaneran la versificacion, y su argumento, que no es mas que una pasion sacrificada, carece hasta de versificacion. El público la juzgó con su silencio. Por lo demas fué bien interpretada por la señorita Buzon, señor Parreño, Zamora y Alberá, jugando tambien los primeros en la pieza del *Tigre doméstico*, que mantuvo siempre la risa en los lábios.

TEATRO PRINCIPAL.

En la misma noche tambien se representó la comedia *Por ella*. Poco mas ó menos logró el éxito que en San Fernando. No asi *Las Travesuras de Juana*, en que la señora Cairon luce sus dotes cómicas, y en las que justamente arrancó aplausos. Hemos dicho que es la mejor parte de la compañia, y hoy robustecemos la opinion, con la brillante ejecucion de esta pieza. Los demas, incluso el señor Flores, unieron sus esfuerzos para el total lucimiento.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha verificado el dia 27 de este mes se regalará una ONZA DE ORO, UN ELEGANTE VESTIDO DE SEDA. Un rico manton de espuma de Manila, y seis octavos de billetes todo como se tiene ofrecido en esta forma.

Primer regalo.	Trescientos veinte reales.
Segundo regalo, ...	El traje de seda.
Tercer regalo.	El manton de espuma.
Cuarto regalo. Los dos octavos de billetes cuyos	20,700
números son.	26,042
Quinto regalo. Los dos octavos de billetes, idem	9,492
idem.	25,154
Sesto regalo. Los dos octavos de billetes, idem	28,589
idem.	28,594

ADVERTENCIAS.

Como quiera que los regalos los han de obtener las personas, que entre sus VEINTE numeros tengan uno igual a alguno de los seis mayores premios dentro del total de números repartidos; á continuacion se inserta el numero de suscritores, y por consecuencia tambien el de los repartidos. Al mismo tiempo, queriendo dar al publico una idea esacta de la claridad y buena fé, con que esta Empresa ejecuta sus operaciones; y resultando del mes anterior alguna entrada y salida de suscritores, ha dispuesto dar conocimiento de las mismas. Número de suscritores últimamente anunciados 1,367. Bajas 15. Entradas 26. De modo que siendo la salida 15, y la entrada 26, resultan para el prócsimo sorteo 1.378 suscritores, que á veinte números cada uno, empezando la numeracion como se ha dicho varias veces en el 101, forman un total de números repartidos 27,660. Los Señores suscritores, que tengan entre sus números el igual á alguno de los seis mayores premios, que se encuentren dentro del total de numeros repartidos, seran los agraciados con los regalos por su órden; teniendo presente, que en caso de premios iguales, seran preferidos los primeros en listas.

Ya queda anunciado el numero de suscritores, que forman 14 centenas; á continuacion se insertan los numeros de los octavos que se han tomado, señalándose asi mismo el que corresponde á cada una.

1.ª	centena. Núm.	del octavo,	19,527	8.ª	centena. Núm.	del octavo,	20,698
2	id.	id.	28,588	9	id.	id.	19,521
3	id.	id.	19,530	10	id.	id.	19,525
4	id.	id.	19,523	11	id.	id.	19,529
5	id.	id.	19,526	12	id.	id.	26,050
6	id.	id.	14,062	13	id.	id.	19,528
7	id.	id.	19,524	14	id.	id.	19,522

Las cantidades que se puedan obtener en cada uno de estos octavos, se dividirán entre lo suscritores de la centena á que pertenezca el premiado, como se ha manifestado en los periódicos anteriores.

Como en la ultima centena no hay mas que 78 suscritores, en caso de traer premio el octavo que le corresponde, percibiran estos segun se tiene ya dicho, el dividendo como si hubiera ciento, para que haya una igualdad completa entre todos los suscritores.

El lunes de la semana entrante deben llegar las listas del sorteo del dia 27, por el que se verifican todos los regalos; en su consecuencia en el periódico del Domingo prócsimo daremos cuenta de las personas y numeros agraciados.

A NUESTROS SUSCRITORES.

Estamos esperando la interesantisima novela que acaba de escribir Mr. *Alejandro Dumas*, titulada la *Mano del Muerto*, segunda parte del *Conde de Monte-Cristo*: tan luego como sea en nuestro poder, la empezaremos á repartir á nuestros suscritores. La citada produccion no debe encomiarse; basta solo para su recomendacion el nombre de el autor.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la oficina y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican así en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

CORTES CONSTITUYENTES.

GALERIA DE RETRATOS DE LOS REPRESENTANTES DEL PUEBLO EN 1854.

Litografiados por el natural y publicados

POR D. JOSE VALLEJO.

EL PADRE CAMANDULAS.

Periódico político joco-serio y eriticón.

Se publica los dias, 6, 11, 16, 21, 26, y 30 de cada mes.

Su precio 18 reales el trimestre, 48 un año.

LAS COMPAÑIAS FRANCAS.

ó

los rebeldes en tiempo de Cárlos V.

Célebre novela del Vizconde de Arlincourt.

Consta de tres tomos gruesos, su precio para los suscritores á La Suerte á tres reales tomo, para los que no lo son á doce reales la obra.

UN ALIJO.

Lindísima novela española por D. F. R. Carrasco, un tomo en 8.º mayor con 251 páginas, su precio 6 reales, para los señores suscritores de la SUERTE, 4.

POBRES Y RICOS

Ó

LA BRUJA DE MADRID.

novela original de

D. WENCESLAO AYGUALS DE IZCO.

Cuarta edicion de lujo y primera económica con grabados en el testo y finísimas láminas de colores alusivas al mismo, por separado.

A UN REAL CADA ENTREGA.

Accediendo al general deseo de nuestros favorecedores, hacemos esta *edicion económica* de una novela que la prensa de Madrid y de las provincias acogió con aplauso y calificó de muy importante, instructiva y amena para toda clase de lectores, que ha sido traducida en varios idiomas, y en todas partes ha alcanzado un éxito brillante.

El pensamiento filosófico que predomina en ella es de reconciliacion y de paz. El amor, el honor y el infortunio son los mágicos resortes que escitan en ella el interés y conmueven el corazon. Las almas sensibles aprenderán sin duda á ser cautas en la historia de una pasion vehemente contrariada por humanas preocupaciones.

Las escenas sentimentales y jocosas alternan con oportuna variedad.

Su objeto religioso y moral redúcese á probar que sin una verdadera fraternidad entre *pobres y ricos*, sin la fraternidad que predica el Evangelio, no puede haber dicha ni prosperidad para las naciones.

Esta edicion que aunque ecónomica es de gran lujo, costará mitad ó mas barato que las anteriores, y con las entregas se repartirán durante la publicacion, *doce* láminas de colores, dibujadas, grabadas, é iluminadas por los primeros artistas de la corte, gratis para los suscritores. Cada entrega consta de 16 paginas.

La primera con una lamina y con el retrato del autor está de manifiesto: la segunda saldrá muy en breve.

LOS VERDUGOS

DE LA

Humanidad.

Desde el primer siglo hasta nuestros dias cuadros históricos recopilados

POR D. WENCESLO AYGUALS DE IZCO.

Edicion de lujo con hermosas láminas.

Cada entrega constará de 16 páginas en 4.º español buen papel é impresion clara, elegante y correcta.

Cada semana saldrán una ó dos entregas, con una lámina alusiva al testo.

El precio de cada entrega es 1 real, y con la última se dará una elegante cubierta para el tomo.

DOS PERLAS LITERARIAS.

Por D. A. Lamartine.

Un tomo en 4.º marquilla, edicion de lujo con láminas y el retrato del autor, 24 rs.—Se reparte tambien por entregas.

Y á todas las publibaciones de la casa de los señores Ayguals de Izco.

FILIPICAS DE DE DEMOSTENES.

TRADUCCION DEL FRANCES

Dedicada á los abogados, estudiantes y personas ilustradas.

POR DON MARCIAL BUSQUETS.

Los célebres discursos del inmortal Demóstenes contra Filipo de Macedonia, de donde trae nombre esta publicacion, pues para él se escribian, es la obra que anunciamos cuyo mérito solo leyéndola puede conocerse.

Este tomo, pues solo constará de uno, es de los mas dignos de figurar en la mas escogida biblioteca, el que se publica por entregas de á 16 páginas y cuesta cada una 1 real, y no escederán de 10 á 12 las entregas.

Se ha recibido la cuarta entrega.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 31. Domingo 6 de Abril de 1856. Primera época.

AVISO

á nuestros suscritores y al público.

La oficina y redaccion de este periódico se trasladan desde la semana próxima á la calle Dados, núm. 31.

A NUESTROS LECTORES.

Siendo S. A. R. la Serma Señora Infanta presidenta de la Asociacion de Beneficencia, y formada esta de las principales señoras de esta ciudad, deber es nuestro dedicar íntegras las columnas de nuestro humilde periódico, ya de una manera, ya de otra, á la idea filantrópica y sus agentes; pero ¿qué podemos añadir en elogio de aquellas, que no diga mas alto la sola enunciacion de su pensamiento? Ante los actos sublimes, la lengua calla, porque la admiracion no tiene palabra, el sentimiento es quien la espresa. Los desgraciados hablarán por nosotros.

ESTUDIOS MORALES.

CARIDAD.

He aquí la mas digna combinacion alfabética del diccionario de la lengua, la mas bella palabra del código cristiano; ella es fecundo resúmen de las inspiraciones y sentimientos del Hijo de Dios, vertida por su alma en el libro de los pasados y venideros siglos. Como idea del cielo germina en el corazon del hombre bueno, y crece entre las miserias de la humanidad derramando en torno suyo la paz, el consuelo, la esperanza, que son sus ópimos y delicados frutos.

A veces, suave como el aura recorre las campiñas y dá vigor al miserable labriego, socorriendo su indigencia; otras, fragante como la rosa, penetra en la choza del pobre é inocula en sus entrañas su fortificante y esquisito aroma, dando salud al enfermo; ya, aliento de amor y vida, con su soplo benéfico lanza el venenoso ambien-

te que rodea el estrecho recinto de la infeliz familia donde ha llevado la desgracia su cortejo de muerte; ora en fin, ángel de salvacion en triunfal carroza, bate sus alas de oro sobre la humanidad afligida, y con su espada protectora lucha y vence las calamidades públicas.

Caridad—voz secreta de la conciencia que impele al hombre humanitario á repartir sus vivificantes dones en nombre de un principio santo, del dogma fraternal; árbol frondoso que cubre tambien con sus amorosas ramas al impío y al malvado, aunque ellos antes arrastrados por el génio del mal, hayan abandonado su salutífera sombra, desconocido su noble ascendencia y sacrificado al ídolo inmundo de vergonzosas pasiones la augusta santidad de su linage.

¡Pero no importa! la caridad misma en su sagrada mision cultiva el imperfecto gérmen de la virtud del réprobo en las aciagas horas de su ecsistencia, y logra al fin abrir los ojos de su pensamiento á la luz diáfana que hace ver de nuevo al Creador de sus semejantes en el trono esplendente de su gloria. ¡Qué prestijio!... ¡Qué triunfo para sus hermanos! que apagaron su sed, que saciaron su hambre, que sanaron sus llagas, que cerraron sus heridas y que curaron por último la calentura de devoradores deseos y la fiebre del remordimiento; todo en nombre de un precepto de la Divinidad encarnado en sus corazones.

¡Oh qué placer! dar la ventura en cambio del pesar; la alegría á trueque del dolor; los goces en vez de las penas; y recibir por premio, el llanto dulce y apasionado que riega nuestras manos, purificado y elocuente en el crisol de la amargura.

Hay en el hombre un misterioso santuario, el alcázar de las ideas: allí el alma soberana absoluta, separada completamente de los estímulos de la materia, en momentos solemnes de recogimiento y de fruicion, se replega sobre sí misma y en alas de su espíritu inmortal recorre los espacios de su pasado, y al cruzar por sus atmósferas la solazan cien memorias, la recrean mil sonidos; el huérfano que habla, la esposa que agradece, el padre que esplica gratitud á sus hijos, la madre enternecida, el mendigo en su continuo clamar de agradecimiento. Dulces ecos que la señora de la inteligencia ha hecho sonar de la naturaleza humana, y que son un poema de bendiciones en loor de Cristo y de su reflejo celestial en la tierra.

Caridad, benditos sean los purísimos raudales de tu fuente bienhechora.—Amor á Dios y amor al hombre.—Tus aguas son el bálsamo que calma el llanto ardiente que surca las megillas del desvalido; tú, la tabla salvadora para el infeliz arrojado en el piélago de la desdicha á impulsos de las tormentosas olas del Océano de las lágrimas, que llaman vida.

Tú eres, faro luminoso que alumbra la mente del ateo cuando siente por instinto la necesidad de hacer bien, senda de flores que pisa el creyente, inagotable tesoro de felicidad terrena para el cristiano, goce imperecedero, inmaculado y fecundo del corazon, delicia del alma, lazo impalpable, pero indisoluble y eterno entre las áridas mansiones del hombre con los bellísimos lugares en donde habi-

tan los ángeles.

La aureola del martirio ciñó tu cuna; y ni la pesada losa de la incredulidad, ni las férreas cadenas de la idolatría bastaron ni para ahogar tu primer suspiro, ni detener tu presuroso vuelo. Despues, tu culto produjo sus mártires, pues te negaron sus verdugos, que siendo tú invulnerable, en venganza mataron á los otros.

Empero, fervorosos lábios siguen proclamando tu escelencia, y en constante lucha con las edades pasadas triunfas al fin de tus numerosos enemigos como reina del mundo civilizado. Dia llegará en que resplandezcas en el orbe, cual el sol que ilumina hasta sus mas recónditas regiones.

¡Loada seas! tú que naciste con la libertad del género humano, y eres su tierna é inseparable compañera.

R. GARCIA CALVENTE.

ALBUM POÉTICO.

APUNTES DEL BAILE.

A LA SEÑORITA DE HERNANDEZ.

Escuchad, mis amigos,
Cuatro palabras,
Que una tarde serena
Sonaron vagas:
Fueron las flores,
Las que entre sí decian
Estas razones.
—De una muger hermosa
El Bétis cuenta,
Que impele sus corrientes
Solo por verla;
Que de los mares,
Por saber de su rostro,
Las ondas salen.
—Si brotan cristalinas,
Sonoras fuentes,
Con su dulce murmullo
Repiten siempre:
—Que á sus encantos
Consagran noche y dia
Susurro blando.
—El ágil arroyuelo
Riza sus aguas
Y en su alegre camino
Su faz retrata;
Pues gusta mucho,
Elogien las riberas
A su dibujo.
—Las matinales brisas
Con sus aromas
Recorren los pensiles
Por ver las rosas;
Y el cáliz besan
A inocentes rivales,
De amores ciegas.
—Los silvadores vientos
Suspiran leves,
Para decir su nombre
Con ecos ténues;
Porque sagaces,
Los arteros meditan
Ser los amantes.
—Aparece del cielo
La luz divina,
Y las aves le cantan
A su querida:
Que no se estingue,
El amor que le tienen
Los que la miren.
—El sol caniculoso
Calma sus rayos
Y si aun asi, la ofensa
Mueve sus lábios,
Vuelan las auras
Y vienen presurosas
Nubes que amparan.
—El ástro de la noche
Muerto de celos
Pálido la contempla,
Le guarda el sueño;
Y su ternura
Bien le dice, callando,
Pasion profunda.
—Con nosotras un tiempo
Vivió la bella,
Y por ser mas donosa
¡De aqui la llevan!
—Si, si: mi hermana.
Placenteras gritaron
Las rosas blancas.

A LA SEÑORITA DE LAVIN.

—

La flor exhala su perfume blando,
Agita el aura virginal rocío,
Y las aves sus cantos preludiando
Cruzan los aires y el sonoro rio;
Los ángeles las sombras ahuyentando
Vuelven calor y azul al éter frio,
Que á la aurora Dios dá mansion divina
Y luz... para que brille Clementina.

A LA SEÑORITA DE DOMINÉ.

—

Si son puros,
Si son bellos
Los destellos
Que dá el sol;
Si es hermosa,
Si galana,
La mañana,
Su arrebol.
Si es armiño
Blanca nieve,
Como breve
Fué placer;
Como al pecho,
Tan seguro
Hiere duro
Padecer.
Como dulce,
El beleño
Para empeño
Del pesar:
Como cura,
Honda herida
De la vida,
El llorar.

Y si á veces,
Es el canto
Eco santo
Del amor:
Y si es linda,
Como sola,
La corola
De la flor.
¿Qué tu rostro?
¿Tu figura?
¿Tu cintura?
¡Tan gentil!
¿Tu talante?
¿Tu sonrisa?
No la brisa
Del abril.
Asi dicen
De tus gracias
Las acacias
Del vergel.
Asi en lienzos
Lo mostrara
Si pintara
Rafael.

R. G. C.

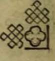
El autor de las antecedentes líneas hubiera tenido un singular placer en ampliar sus elogios á otras muchas Señoritas que concurrieron, cuyos méritos reconoce y publica; pero no pudiendo disponer de espacio y tiempo, ha de referirse solamente á algunas que tuvo ocasion de admirar mas de cerca.

BAILE
DE LA
BENEFICENCIA.

—

. . . .
Ágiles y ligeras
En seductoras danzas
Millares de esperanzas
Llevais al corazon;
Que sois brillantes sílfides,
Y vuestra risa de oro
El mas rico tesoro
De dicha y de pasion.
. . . .
(García Calvente.)

Si alguna vez habiamos dudado de las maravillas que nos pintan los poetas orientales en sus fantásticas creaciones, las hemos visto realizadas en el baile dado por la asociacion de Sras. de que es dignísima presidenta la Serenísima Sra. infanta D.ª María Luisa de Borbon, Duquesa de Montpensier, la mejor joya del Hispálico suelo. En este sarao no hemos tenido necesidad de finjirnos esos sueños de oro ni esas mágicas ilusiones de las Mil y una noches, donde los encantos se multiplican como el pensamiento, trasmitiéndose á la mansion de las Mágas ó de los Dioses. Tampoco hemos tenido que colocar un vaso de agua delante de nuestros ojos para que la refraccion de la luz nos muestre un sin fin de decoraciones chispeantes; ni hemos tenido que entrecerrar la vista para que esa misma luz, partida en pequeños átomos, nos represente visionariamente una lluvía de oro, ó un jardín de gayas y perfumadas flores, columpiadas por la sutil brisa de la primavera. Para gozar de todas estas divinas preciosidades, no ha habido mas que lanzarse al magnífico salon del Teatro Principal, en la noche del sábado veinte y nueve,



y abrir los ojos y admirar aquel conjunto de sorprendente encanto, que á semejanza de un palacio de oro, lo mirábamos sembrado de brillantes, rubíes, topacios, amatistas, esmeraldas y demás piedras preciosas, de un efecto indecible y maravilloso.

Sevilla desplegó en esa noche toda su magnificencia, y los que hemos tenido ocasion de admirar el sencillo boato y decoracion del salon iluminado con infinitas arañas, no podemos ménos de elogiar y dar las gracias á la Sra. de Aleson, por el buen gusto en sus perfiles y oportuna aplicacion de sus adornos de flores, guirnaldas y pabellones. Eran las 10 de la noche, cuando la marcha real tocada por la música de artilleria y por la orquesta, presagió que pisaba el estadio del baile la Serma. infanta de Castilla, que vimos entrar en el salon acompañada de su augusto esposo el Sermo. Sr. Duque de Montpensier, de sus camaristas y gentiles hombres, del Exmo. Sr. Capitan general, Gobernador civil, Regente de la audiencia y demás autoridades superiores que, saludando, penetraron entre el escogido y numeroso concurso, que respetuoso, felicitaba á la régia perla del Bétis. Quisiéramos poder enumerar la riqueza y variedad de trajes que ostentaban tantas damas, distinguidas, unas por su cuna; por sus gracias otras; pero no podemos ménos de hacer especialísima mencion de la Serma. Sra. Infanta que vistiendo un traje color de rosa clarin, y ornada su cabeza con nítidas plumas de cisne y un brillante aderezo, presidia la fiesta sentada en el palco régio, con un semblante ligeramente sonrosado que espresaba la mayor satisfaccion, mientras una dulce sonrisa aparecia á veces en sus hermosos lábios.

El Sermo. Sr. Duque de Montpensier, vestido con el aristocrático frac negro, y ostentando las condecoraciones de Carlos III y el Toison de oro, rompió el baile con la Sra. del Capitan General en un rigodon, con maneras muy sueltas y desembarazadas, con una posesion de sí mismo, como si todo aquello le fuera familiar. Eran parejas el Exmo. Sr. Capitan general, con la Sra. Marquesa de Moscoso, el Segundo cabo, con la Sra. del Gobernador Civil, éste con la Señora del Regente de la audiencia, la Señora de Tejada con el Señor Pinazo. Concluido el rigodon la animacion fué sucediéndose en las polkas, schotys y valses, de una manera fabulosa y deslumbradora.

La condesa del Aguila, su preciosa hermana, con la sin par Señorita de Dominé; la Marquesa de Arco-hermoso, cuya hermosura no desmiente el título de su grandeza; la de la Garantía, rutilante estrella de aquel cielo, y la Sra. del General Rosas con sus simpáticas y divinas hijas, se distinguian por sus trajes, riqueza y gallardia, y como dijo un poeta:

> La del negro lunar en la preciosa
> Megilla, que á la nieve desafía?
> Idos pues; ¡cuánto envidio la dichosa
> Suerte de aquellos! ay ¡á quienes fia
> Vuestra pupila su mirada ansiosa;
> Oh! quién pudiera en amorosos duelos
> La envidia que me dan pagar con celos.

Pero las que escitaban la curiosidad y agradaban sobremanera por su

gentileza y gracia, eran tambien la Srta. de Hernandez, la de Cabeza s y Olea, vestidas las dos primeras con trajesde linó de motitas rojas y azules, y la última con uno de moaré pajizo, en el que resaltaba la elegante sencilléz que tambien se adapta á la juventud de doradas ilusiones. Tampoco debemos olvidar á las señoras y señoritas de Primo de Rivera, que con ricos vestidos de brocatel blanco y pagizo y aderezos de esquisita pedreria, realzaban el donaire seductor de sus cuerpos, su no desmentida belleza y amabilidad proverbial.

Discurrian tambien orgullosas por sus dotes naturales y lucidos arreos la Señorita de Muñoz, de Eder, la de Desmesiers, la de Colon y Molina, de Valdés, de Lavin, de Porrua, de Verdeja, de Escalante, de Bonaplata de Guezala, la princesa de Anglona y marquesa de Monteagudo.

Imposible seria, sin pecar en cansados y minuciosos proseguir en la descripcion de las otras muchas damas que por su coqueteria, lujo y hermosura merecen especial mencion; baste decir que aquel recinto de caprichosos vestidos y de esquisita elegancia era una especie de palingenesia á que asistieron esclusivamente todo lo bueno que encierra esta culta capital de Andalucia. La grandeza de sangre estaba representada dignamente. Los capitalistas y hacendados no esquivaron, como otras veces, su asistencia; rivalizando en esplendor. Los hombres instruidos circulaban entre estas clases, con el orgullo que les presta el talento y las condecoraciones, premio de personales servicios. Y la literatura y la prensa se veia representada por conocidos escritores y poetas, que discurrian entre aquel vergel de flores, hermanado en un solo ramo por los vínculos de la virtud, de la belleza y de la esmerada educacion. Allí vimos á las diosas de que nos hablan las muslímicas leyendas, el ideal viviente, de blonda cabellera, de ojos de luz, de enano pié, de sobrehumano perfil y cútis trasparente. Allí vimos á las hermosas de tez morena, ojos de fuego, á las que arrebatan con sus palabras mágicas, con su andar de bailadera, con su chispeante trato, con el aroma embriagador en que se mecen sus almas y sus cuerpos. Allí vimos á los apuestos donceles de estirpe árabe y complexion atlética de sangre hirviente y bullidora, danzar con sus amadas, provistos de fábulas, anécdotas, cuentos, dimes y diretes, propios del buen humor y la galanteria. Allí vimos; al amor meridional, que no es sentimiento, sino sensacion; que no es sueño, sino realidad, que no vive vida de espíritu, sino vida de deseo, que tiene cura cuando enloquece al que lo siente, y está sujeto á la higiene, á la patologia y á la terapéutica.

Dicho se está, que aquel cuadro de animado movimiento era un paraiso, donde al tibio crepúsculo de millares de luces, sonreia Vénus y Diana, bajo el contorno virginal del albo seno, del tierno corazon, del primer amor, de la hermosa muger, del divino Apolo y del perfecto Antino. Paraiso de minutisas carmesíes, de azulados anapelos, de enulas estriadas de rubíes, de digitales rojizas, de anémonas y jazmines enamorados; cada una de las discípulas de Terpsicore, ostentaban coronas esplendentes de sus cabelleras compuestas á la romana,

símbolo de sus pasiones, como los antiguos paladines, sus motes y sus empresas. Como hemos dicho en el principio, todo era maravilloso, fantástico y oriental, y nos vimos trasladados al pais de las huríes de que nos hablan Gallan y Gulliver en sus románticos cuentos.

Los imperecederos recuerdos de este sarao, en que reinó la mayor compostura y respeto, es un timbre mas á la corona de civilizacion de esta capital. Su brillante éxito, y beneplácito general, creemos será la mejor recomendacion para que se repitan en mas grande escala en la próxima feria, y que la sociedad de beneficencia recoja mayor cuestacion para atender á las filantrópicas atenciones de su instituto.

Entretanto, y ya que las circunstancias y el laudable fin con que se ha dado el baile nos ha convidado á escribir esta reseña, sino con la brillantéz del suceso, sí con la conciencia del observador memorialista; seanos lícito decir á las hermosas que concurrieron al sarao estos dos versos de un poeta novel:

Forzoso fué partir, mas de ese dia
Conservad un recuerdo de alegría.

AZAM.

A NUESTROS SUSCRITORES.

A continuacion insertamos los nombres de las personas agraciadas con los regalos correspondientes al mes de marzo.

Folio del suscritor	*Núm. premiado*	NOMBRES Y DOMICILIOS.
787	15,829	D. Joaquin Suarez, que recoje el periódico en la oficina, *la onza de oro.*
132	2,737	Doña Salud Alegría Daoiz, 1.° *el vestido de seda.*
574	11,572	D. Fernando Diaz, Ravetilla, 3, *el manton de espuma.*
708	14,260	D. Francisco Martinez, de la Isla de S. Fernando, *los dos primeros octavos de bls.*
558	11,243	D. Miguel Ruiz, de Osuna, *los dos segundos octavos de billetes.*
573	11,539	D. Juan Roca Zaragoza, Imperial 13, *los dos terceros octavos de billetes.*

Como habrán visto nuestros suscritores por las listas de este sorteo no han traido ningun premio los billetes tomados, tanto los correspondientes á los tres regalos, como los pertenecientes á cada una de las centenas.

ADVERTENCIAS.

En el primer sorteo que ha de verificarse en el 10 del corriente se han de efectuar los regalos correspondientes al mes de abril, por ser el ordinario, por cuya razon suplicamos á nuestros suscritores de esta capital, tengan la bondad de abonar para la citada fecha, para que puedan obtar á los regalos, en cuanto a los suscritores de fuera pueden desde luego renovar la suscricion, puesto que los recibos se hayan en poder de los señores corresponsales.

Como que hasta el lúnes 14 no deben llegar las listas del sorteo del dia 10, en el periódico del domingo próximo se insertarán los números de los octavos de billetes que se han tomado, tanto los destinados para los regalos, como los que se destinan á cada centena.

Con el periódico del domingo próximo regalaremos la cubierta para el tomo de la novela que estamos publicando.

A continuacion insertamos los recibos de los señores que han sido agraciados por el sorteo del dia 27 con la onza de oro y vestido de seda, que hasta esta fecha se han presentado.

«He recibido de la empresa de *La Suerte* trescientos veinte reales correspondientes al primer regalo del sorteo del dia 27 que me ha correspondido. Sevilla 3 de abril de 1856.—Joaquin Suarez.

«He recibido de la empresa de *La Suerte* el vestido de seda que me ha tocado en el número 2,737 de la loteria segunda del mes de marzo, y para que conste doy el presente en Sevilla 2 de abril de 1856.=Salud Alegria.

AVISO.

EN LA IMPRENTA

DE ESTE PERIÓDICO,

QUE ACABA DE ESTABLECERSE,

SE HACEN

toda clase de impresiones con economía, prontitud y esmerado trabajo, como son: obras, estados, convocatorias, patentes de minas, cargarémes, facturas para el comercio, letras de cambio, recibos, tarifas, mortuorias, targetas para visitas, carteles etc. etc.

Tambien se hacen encuadernaciones desde las mas inferiores hasta las de gran lujo.

En dicha oficina se admiten suscriciones á todas las obras y periódicos que se publican en España y el estrangero, haciendo los pedidos en el mismo dia de su aviso.

Imp. de LA SUERTE, calle Dados, núm. 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 32. Domingo 13 de Abril de 1856. Primera época

APUNTES SUELTOS,

PENSAMIENTOS PERDIDOS, NADA.

La realidad del pasado, lógicamente hablando, no existe.

El presente es una quimera que cada cual se forja en su mente.

El porvenir una ilusion.

La vida una gota de rocío.

Los goces materiales son una verdad cuando la imaginacion no los comprende; empero si la fria inteligencia los examina, halla siempre en todos ellos una mentira...

Goza el idiota.

Goza el ébrio.

El hombre de talento, la criatura susceptible de un mediano raciocinio, lucha con la verdad y la fantasía y cuando vence, toca siempre un mismo resultado, la materia.

La vida es una gota de rocío...

La cuna y la tumba son hermanas. Cuando nace el hombre viene *á depositarse* en la superficie de la tierra: cuando muere habita en las entrañas de ella; vuelve á su orígen...

Vivir es padecer.

Sin embargo, vivamos.

Las afecciones se estinguen por las circunstancias, no con el tiempo.

La criatura que á una edad temprana esperimenta toda clase de sinsabores y desgracias, pierde gradualmente sus afecciones; siente secarse su corazon y vé que sus nacientes pasiones han muerto á manos de las circunstancias..... No pidais entonces una lágrima á aquellos ojos, un suspiro al corazon, porque ya no hay afecciones: solo existe el cálculo.

Si la ambicion, *la noble* ambicion, es una condicion precisa de la existencia del hombre, hay una época en que tambien llega á desvirtuarse, á perderse, cuando un desengaño le ha recordado que la satisfaccion de lo que pretende es una emanacion legítima del acaso; cuando un accidente le prueba que solo el caprichoso giro de la rueda de la fortuna puede concederle lo que desea; cuando un eco misterioso, en fin, le dice que es menester ser buscado, pero no buscar.

Ha muerto una ilusion...

¿Y qué es la vida sin ilusiones? Vivir solo de ellas, es una desgracia; no acariciar ninguna, una fatalidad, ha dicho un sábio filósofo...

Difícil, sino imposible, es hallar ese justo medio, que por sí solo constituye el equilibrio de la vida, y sin el cual no hay, no puede haber la suficiente resignacion para hacer llevadera esta peregrinacion violenta, forzosa, insufrible.

Por cada criatura que nace feliz, supuesta la existencia de la felicidad, hay un número considerable, considerabilísimo, que gime en la desesperacion que *no buscó*, pero *que sin saber cómo* ha nacido destinada á ser presa de la desgracia...

¿Por qué esta diferencia?

—Porque es menester ser buscado, no buscar.

Encuentra el hombre un vacío en la vida que no sabe cómo se llama, é ignora ademas el medio de llenarlo bien y cumplidamente. Este vacío se presenta siempre variado. Ignorando, pues, su nombre y los medios de llenarlo, ¿cómo ha de luchar con un fantasma?-Tenga un nombre, un carácter peculiar, una forma permanente, y el hombre conseguirá el objeto que desea, con solo desplegar una gran fuerza de voluntad.

El hombre ha sido hecho á imágen y semejanza de Dios.

Háse confundido en muchas ocasiones la dificultad con la imposibilidad. Y lo que es dificil, es posible, es hacedero, está al alcance de la criatura el poderlo vencer.

Empero hay algunos casos en que toda la fuerza de voluntad, toda la abnegacion, todo el talento del hombre no son elementos suficientes para conseguir lo que justamente desea, por mas que esté en lo probable, porque hay un velo que le impide ver lo que á través de él se oculta. Entonces sucede la desesperacion al sentimiento, cuando convencido de los esfuerzos que ha hecho advierte que el acaso, solo el acaso, se ha opuesto á la realizacion de sus designios.

La vida está llena de azares, y el hombre no ha nacido para luchar con esos fantasmas...

¿Y qué es la criatura?

Un átomo imperceptible en medio de esas inmensas llanuras que el mundo presenta á nuestros turbios ojos. Una lámina hermosa que cruza por nuestra vista, bien así como se desliza por una óptica nua figura que no deja un recuerdo en nuestra mente, que no arranca un suspiro al corazon, *que solo existe mientras se vé*, que solo deleita ó mueve á risa mientras la contemplamos...

¿Qué es la felicidad?

Una palabra hueca, vacía de sentido, pero que ha sido escrita para con suelo del estúpido, para escarnio del hombre que piensa, que raciocina.

¿Qué es la vida?

—Una gota de rocío. Una batalla contínua en donde jamás llegan á verse los enemigos ni se distinguen, ni se conocen los amigos: una lucha permanente con el ser, y el no ser...

¿Qué es la desgracia?

—Una verdad...

¿Qué es el amor?

--Un sentimiento de refinado egoismo... Querer que nadie posea, que nadie mire siquiera lo que el hombre ó la muger indistintamente quieren á

todo trance sea su propiedad...

¿Qué es la virtud?

=Una paloma ciega, y muy mansa

¿Qué es la gloria en la tierra?

=La desgracia de la criatura. Su muerte en la vida; y su vida despues de la muerte.

¿Qué es la sociedad?

=Lo que ella quiere ser...

....

G. F. de Cadórniga.

ALBUM POÉTICO.

A ELLA.

SONETO.

Basta de amor: si un tiempo te queria,
Ya se acabó mi juvenil locura,
Porque es, Celia, tu cándida hermosura
Como la nieve, deslumbrante y fria.
No encuentro en tí la estrema simpatía
Que mi alma ardiente contemplar procura,
Ni entre las sombras de la noche oscura,
Ni á la espléndida faz del claro dia.
Amor no quiero como tú me amas,
Sorda á los ayes, insensible al ruego;
Quiero de mirtos adornar con ramas
Un corazon que me idolatre ciego;
Quiero besar á una deidad de llamas,
Quiero abrazar á una mujer de fuego.

Plácido.

MODERADA GANANCIA.

Con don Justo Sandaraca,
Estaba yo en el despacho,
Cuando entró cierto muchacho
Por tres cuartos de triaca.
Despachósela y cobró;
Pero al salir el chiquillo
Tropezó y triaca y pocillo
El diablo se los llevó.
Condolido el boticario
Fué otro pocillo á sacar,
Y volvióle á despachar
Al chico su electuario.
—Os perdeis, si asi seguis,
Dije yo; y él respondia:
=No hay cuidado, todavia
Gano seis maravedis.

J. M. L.

ESTUDIOS RECREATIVOS.

LA LUNA DE VALENCIA.

Cuántas veces, lector amable, habrás oido decir, y habrás dicho, el refran que sirve de epígrafe á este artículo. *Nos quedamos á la luna de Valencia,* se escucha todos los dias en boca de mil personas con el significado de: *Nos quedamos à oscuras.* —¿Pero conoces tú, lector, el orígen de esta frasesita tan familiar? Puede que sí, y entonces sabes tanto como yo, para lo que no se necesita mucho, ó tal vez no has intentado averiguarlo en tu vida, en cuyo caso, si este exórdio no te ha cansado y ha podido avivar en algun tanto tu curiosidad, puedes prepararte con la dósis de paciencia suficiente, para, en uso de tu derecho, seguirme en mi breve historia.

Don Juan Castivel habitaba, segun la crónica, uno de los mas suntuosos palacios de Valencia. Era estremadamente rico y contaba 75 años de edad, lo que no es un grano de anís, sino 27,375 dias de vida. Con tal fecha, por mas que conserven algunos cierta ligereza y actividad moral y física, que recuerda los pasados tiempos, es casi imposible ver á un hombre sin una mania, enfermedad que en estas personas se ha dado en llamar chochez. Don Juan habia sido atacado de una mononomonía rara, que habia hecho reir, á cuantos se enteraban de las escursiones que hacia diariamente. Ágiles sus piernas como las del robusto mancebo de 20 años, habia tomado por diversion abandonar en las altas horas de la noche su mullido lecho, salir de su palacio y pasear por las calles de la poblacion, con el inocente objeto de sorprender los amorosos lances que á tales horas suelen tener lugar.

Creemos que D. Juan tenia gusto y razon hasta cierto punto, al obrar de esta manera, ¿por què donde hay mayor pla-

cer que en esos momentos de tranquilo reposo, cuando todo duerme menos lo que siempre vela, el amor; cuando la luna destacándose sobre el fondo azul del firmamento, baña con su plateada luz al mundo; cuando todo es ilusion, y el leve susurro de las brisas llega á nosotros como el mas apasionado suspiro de un venturoso amante, donde hay mayor placer, repetimos, que en escuchar el sordo murmullo que producen los tiernos juramentos pronunciados al través de una reja, terrible valla opuesta al deseo; pero valla que no impide sellar estos juramentos con un delicado beso, beso que con frecuencia desgarra las orejas del pobre transeunte? ¡Efectos de la envidia! ¿Y preguntamos que donde hay mayor placer? La respuesta es fácil, pues nadie podrá negarnos que en una situacion tan dulce, el actor es quien lleva la mejor parte, á medida que el espectador consigue solo un mal rato, si es que no se acarrea una fuerte calentura: asi pues, creemos que el gusto mayor consiste en estar arrimado á una de esas rejas, mientras los impertinentes curiosos examinan á uno, lo que con frecuencia sucede.

Nuestro Don Juan, sin temor á calenturas ni cosa que lo valga, convencido de que por sus venas circulaba orchata en vez de sangre, permanecia ciegamente engreido con su capricho, y conservaba en un primoroso cuadernito, alfabéticamente ordenado, la lista de todos los amorios de Valencia, con las circunstancias que los hacian mas ó menos notables.

Una sola dificultad durante algunos años, habia hecho que la lista de Castivel adoleciera periódicamente de la falta de algunos detalles. Ocurria esto durante la luna llena y el cuarto creciente, en cuyas épocas ó el astro de la noche no alumbra, ó esconde su faz á poco de haber pasado el crepúsculo vespertino. Esta sola dificultad bastaba para atormentar al pobre D. Juan, que veia sucederse el tiempo sin que se presentára ni remotamente un alivio al mal que por dias iba tomando mayor incremento, pues la escases natural de luz, se habia convertido para el buen señor en una horrible pesadilla.

Sin embargo, hay un adagio español que dice: *Todo lo vence el dinero*, y los adagios españoles rara vez ó nunca engañan. Sírvanos como una prueba de esta verdad el resultado que obtuvo don Juan Castivel en su empresa, que en tal quedó convertido el deseo de procurarse claridad cuando la niega el cielo.

La mecánica cuenta con un crecido número de secuases, que desde remotos siglos vienen sosteniendo con gran brillantez su no desmentido lustre. El reló, el vapor y otros importantes descubrimientos, que en las épocas de oscuridad y barbarie costaron á algunos la vida como premio, remuneracion cuyo temor detiene á algunos, que en nuestros dias dudan, para presentar el movimiento contínuo. No diremos nosotros si tienen ó no razon.

Pero á un lado digresiones, y volvamos á nuestra historia: la falta de luz convirtió á D. Juan en el mas decidido protector de la mecánica, y ya solo pensaba en hallar un hombre que tuviera el talento necesario para construirle una luna artificial, que diera igual luz que la natural, en los pequeños periodos en que esta señora tiene á bien volvernos la espalda, ó presentarse de costado.

Súpose entre los mecánicos la noticia de que existia un millonario, dispuesto á pagar con la suma que se le exigiera á aquel que inventára una luna, cuyos resplandores fueran bastantes á iluminar la ciudad de Valencia. Repetida esta novedad de boca en boca, alborotó á el mundo mecánico, pues no sabemos que mágico encanto tienen esas lentejuelas amarillas, capaces de revolver á todo el mundo, y que por milagro no resucitan á los muertos, si bien los conservan en el estado de mayor perfeccion.

Los hombres científicos pusieron en juego sus conocimientos mas profundos, para dejar satisfecho el capricho del bendito don Juan, y á la vuelta de pocos años, se concibieron las mejores esperanzas de realizar el estravagante proyecto.

Por fin, la constancia en el trabajo rara vez no acude con el resultado apetecido, y Castivel alcanzó con su formal empeño la construccion de la luna artificial. Era el primer dia de un cuarto lunar en que Valencia, como de costumbre, estaria á oscuras, llegada cierta hora cuando los habitantes de la capital citada, estrañaron una luz que iluminaba todas las calles con un vivo resplandor, que no faltó quien creyera provenido de que el sol, por variar, habia adoptado la retrógrada marcha del cangrejo; pero el que queria salir de dudas prontamente, seguia á el inmenso gentío que de todas partes se precipitaba hácia el palacio de Castivel, punto de donde salian los fúlgidos rayos, que alarmaban á la poblacion. El que podia llegar hasta las inmediaciones del régio palacio, veia fácilmente, sobre la mas alta mira, una estátua de bronce de gigantescas formas, en cuya diestra se miraba relucir una gran espada, y en la contraria un colosal escudo, al parecer de fuego, del cual salia la claridad hermosa que habia de suplir la falta de Lucina, cuando á esta coqueta se le antojase buscar mejores admiradores que don Juan y sus compañeros. Este resplandor duraba toda la noche, no bastando á eclipsarlo mas que la luz del dia.

Don Juan, repetimos, era muy rico, razon sobrada para que nadie tuviera que intervenir en sus acciones, ni aun en aquellos tiempos fatales, en que todo pasaba por el crisol de... de... en cambio quemaron á el mecánico, que osó imitar una de las mas bellas obras del creador.

Y vuelta á digresar, y vuelta á fastidiarte; sigamos nuestra narracion. Don Juan consiguió su fin, y su librito de memorias era el mas fiel relato de las nocturnas escenas. Solazábase el buen hombre en mirar la obra que tanto dinero y afanes le habia costado conseguir, cuando los amantes, ó por decir verdad, las amantes, únicas personas á quienes el pensamiento de Castivel no habia hecho gracia maldita, comenzaron á urdir una trama terrible contra el curioso viejo.

Tres meses habia disfrutado don Juan de las ventajas que su luna le proporcionaba, y una noche, eran las doce, penetraba en una de las calles en que cupido habia acestado mayor número de flechas: iba á dar principio á sus observaciones, al mismo tiempo que una lluvia de zaquillos de arroz cayó sobre su cabeza, dándole apenas el lugar sucinto para huir; y tan premeditado estaba el acto traidor, que á cada paso del infeliz don Juan, cien zaquillos nuevos venian á atormentar á la tercera luna, nombre con que un chusco acostumbraba á designar la calva de Castivel; tantos porrazos recibió el desgraciado señor, que al fin cayó al suelo, y apenas pudo sobrevivir ocho dias al triste suceso, habido, segun algunos, con la sana intencion de sembrar en sus sesos un poco de arroz, para dar mayor ensanche al comercio valenciano.

Muerto don Juan, publicáronse los mas interesantes apuntes de su cartera, lo que dió márgen á una porcion de hablillas, que acabaron por morir como todo lo mundano, si bien es cierto, y dígase esto en honor de las hermosas valencianas, que los referidos apuntes nada guardaban que fuera de gran interés.

Empero si al poco tiempo quedó don Juan olvidado, no aconteció lo mismo á su luna, que inmediatamente se trató de someter á un detenido exámen por ver si se conseguia adivinar su mecanismo.

A los dos dias de muerto don Juan, la justicia misma, que habia tomado cartas en el negocio, como se suele decir, subió á las azoteas del palacio, é hizo abrir una puertecita pequeña, que daba paso á una

escalera de hierro, á cuyo final se hallaba la mira donde resplandecia la luna, de Valencia, nombre con que era conocida la fabricada á costa del desventurado don Juan. Los representantes de la justicia quisieron ser los primeros en descubrir aquel secreto, y con efecto, empezaron á pisar los férreos escalones; pero ¡oh asombro! por cada uno de estos que subian la colosal estátua que sostenia á la luna daba un paso hácia ellos, y levantaba la terrible espada en ademan de descargarla sobre sus cabezas. Los mas intrépidos llegaron hasta el antepenúltimo escalon, sin que ninguna fuerza humana les hiciera avanzar una línea mas, pues la figura amenazadora continuaba dando pasos adelante, y elevando con mas furia su descomunal acero. El castigo reservado, al parecer, para el atrevido curioso, hacia perder la curiosidad mas ardiente, y ya casi se trataba de desistir de la averiguacion, cuando ocurrió en Valencia una causa criminal, cuyo reo habia sido definitivamente condenado á la última pena. La ocasion no pudo ser mas oportuna, y al instante se le propuso al reo perdonarle su crímen y dejarle la vida, si á la subida de la escalera no hallaba la muerte, que tan segura se creia por todos.

El reo, no obstante, vió un rayo de esperanza, y trocó gustoso la horca por la escalera, presintiendo que de este modo volveria á contar con una existencia que ya daba por perdida. Sonó la hora señalada para la egecucion, y el condenado marchó en medio del círculo que formaba su fúnebre cortejo y seguido de todo el pueblo, hácia el palacio de Castivel, donde, segun la opinion general, moriria al primer golpe de la formidable espada, que tan valerosamente defendia á la nueva luna.

Llegan al palacio, conducen al reo hasta el pié de la fatal escalera; allí recibe los postreros ausilios de la religion; retírase por último el sacerdote, se le manda subir y cuatro soldados defienden la puerta á bayoneta calada.

El criminal, con una marcha lenta, comienza su ascension, y la figura de bronce comienza tambien á acercarse amenazándole. Toca el penúltimo escalon, y la sangrienta espada, movida por su resorte, ha subido sobre su cabeza, y se halla próxima á dividirlo. Pisó por fin el último, y un ruido espantoso hace cerrar los ojos y temblar á cuantos presenciaban aquella escena. Uno solo de todos los que estaban dentro del palacio del difunto Castivel, esperimentó una alegría que estuvo á punto de volverlo loco; era el reo que habia visto bajar furiosamente la espada, y descargar su tremendo golpe sobre la luna que servia de escudo al muñeco, en vez de herirle, feliz desenlace que nadie se atrevió á esperar. Figurémonos su placer, al considerarse libre de la espantosa muerte.

El asombro fué general, y el daño hecho irremediable. La temida escalera fué invadida inmediatamente por un gran número de personas; pero la espada permanecia en una aptitud inofensiva, y la luna habia dejado de brillar.

Inútiles fueron las diligencias practicadas posteriormente, para conseguir tan bello descubrimiento; con su autor habia perecido el secreto que le daba vida, y la luz apagada nadie pudo hacerla arder, con beneplácito de muchos amantes de los que celaba el escelente don Juan, sugetos enemigos de toda claridad despues de las doce de la noche; los cuales en nuestros dias han declarado una encarnizada guerra á los fabricantes de gas.

La ciudad se halló de nuevo envuelta entre tinieblas, y tal es ¡oh lector! el remoto orígen del refran: =*Nos quedámos á la luna de Valencia.*

RABEILL.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha verificado el dia 10 del corriente se regalará una *Onza de oro*, Un *elegante vestido de seda*, Un rico *manton de espuma de Manila*, y seis *octavos de billetes*, todo de la manera que se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	. . . .	Trescientos veinte reales.
Segundo id.	. . . .	El traje de seda.
Tercero id.	. . . .	El manton de espuma.
Cuarto id.	Los dos octavos de billetes cuyos números son.	28,632 22,504
Quinto id.	Los dos octavos de billetes, idem idem.	2,956 14,062
Sesto id.	Los dos octavos de billetes, idem idem.	23,604 6,047

ADVERTENCIAS.

Los regalos ya se ha dicho los han de obtener las personas, que entre sus VEINTE números tengan uno igual á alguno de los seis mayores premios dentro del total de números repartidos; en su consecuencia á continuacion se inserta el número de suscritores, resultando de este número el de los repartidos á razon de veinte cada uno.

Al mismo tiempo queriendo dar al público una idea esacta de la claridad y buena fé, con que esta Empresa ejecuta sus operaciones, y resultando tambien del mes anterior alguna entrada y salida de suscritores, ha dispuesto dar conocimiento de las mismas.

Número de suscritores anunciados en el mes anterior 1,378.—Bajas 7. Entradas 20. De modo, que siendo la baja 7 y la entrada 20 resultan para este sorteo 1,391, que á veinte números cada uno empezando la numeracion como se tiene dicho en el 101 forman un total de números repartidos de 28,820. Los señores suscritores, que tengan entre sus números el igual á alguno de los seis mayores premios, que se encuentren dentro del total de números repartidos, serán los agraciados con los regalos por su órden; teniendo presente, que en caso de premios iguales serán preferidos los primeros en lista.

Ya queda anunciado el número de suscritores, que forman 14 centenas; á continuacion van insertos los números de los octavos que se han tomado, señalándose asi mismo el que corresponde á cada una.

1.ª	centena Núm.	del octavo,	846	8.ª	centena. Núm.	del octavo,	22,507
2	id.	id.	23,032	9	id.	id.	280
3	id.	id.	8,306	10	id.	id.	26,659
4	id.	id.	29,577	11	id.	id.	275
5	id.	id.	3,789	12	id.	id.	22,782
6	id.	id.	26,660	13	id.	id.	28,639
7	id.	id.	5,170	14	id.	id.	29,578

Las cantidades que se obtengan en cada uno de estos octavos, se dividiran entre los suscritores de la centena á que pertenezca el billete premiado.

En el periódico del domingo próximo daremos cuenta de las personas agraciadas por este sorteo, cuyas listas deben llegar el lúnes 14 del corriente, como siempre se ha verificado.

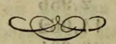
A continuacion se inserta el recibo del suscritor agraciado con el tercer regalo correspondiente al nueve de marzo.

He recibido de la Empresa de *La Suerte* el manton de espuma que me ha tocado en el tercer regalo del sorteo del 27 de Marzo: y para que conste firmo el presente en Sevilla 8 de Abril de 1856—Fernando Diaz.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

AVISO.



EN LA IMPRENTA

DE ESTE PERIÓDICO,

QUE ACABA DE ESTABLECERSE,

SE HACEN

toda clase de impresiones con economía, prontitud y esmerado trabajo, como son: obras, estados, convocatorias, patentes de minas, cargarémes, facturas para el comercio, letras de cambio, recibos, tarifas, mortuorias, targetas para visitas, carteles, etc. etc.

Tambien se hacen encuadernaciones desde las mas inferiores hasta las de gran lujo.

En dicha oficina se admiten suscriciones á todas las obras y periódico que se publican en España y el estrangero, haciendo los pedidos en el mismo dia de su aviso.

FILIPICAS DE DEMOSTENES.

Traduccion del frances dedicada á los abogados, estudiantes y personas ilustradas, por D. Marcial Busquets.

Los célebres discursos del inmortal Demóstenes contra Filipo de Macedonia, de donde trae nombre esta publicacion, pues para él se escribian, es la obra que anunciamos cuyo mérito solo leyéndola puede conocerse. Se ha recibido la cuarta entrega.

INES O EL CASTILLO DEL TERROR.

Novela de mucho interes que se ha repartido á los suscritores á *La Suerte* Un tomo á dos reales para los nuevos suscritores, y á tres para los que no lo son.

CORTES CONSTITUYENTES.

Galeria de retratos de los representantes del pueblo en 1854. Litografiados por el natural y publicados por D. José Vallejo.

LAS COMPAÑIAS FRANCAS

O los rebeldes en tiempo de Carlos V, célebre novela del Vizconde de Arlincourt.

Consta de tres tomo gruesos, su precio para los suscritores à La Suerte á tres reales tomo, para los que no lo son á doce reales la obra.

MITOLOGIA DE LA REVOLUCION,

poema del pueblo.

El producto de quinientos ejemplares, es para las viudas y huerfanas de los que perecieron en las jornadas de Julio.-Se vende á 2 1|2 rs.

UN ALIJO.

Lindísima novela española por D. F. R. Carrasco, un tomo en 8.° mayor con 251 páginas, su precio 6 reales, para los señores suscritores de *La Suerte*, 4.

DOS PERLAS LITERARIAS,

Por D. A. Lamartine.

Un tomo en 4.° marquilla, edicion de lujo con láminas y el retrato del autor, 24 rs. —Se reparte tambien por entregas.

Y á todas las publicaciones de la casa de los señores Ayguals de Izco.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V., calle Dados, núm. 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 33. Domingo 20 de Abril de 1856. Primera época.

PROYECTOS.

—

Una nueva ocasion preséntase á los artistas de esta capital, para lucir las buenas dotes que los distinguen constantemente.

La sociedad de Emulacion y Fomento; que por leves discordias suscitadas entre los sócios, habia paralizado hasta cierto punto sus trabajos, desde la última sesion celebrada por la clase de artes, sesion que dimos á conocer á nuestros lectores, anuda de nuevo sus tareas, y si hemos de dar crédito á lo que algunas personas nos aseguran, dentro de breves dias tendrá lugar otra sesion del liceo, que á juzgar por los medios con que cuenta la corporacion para llevarla á cabo, sino sobrepuja, al menos igualará en brillantéz á la pasada.

A tan digno acto, asistirán SS. AA. RR. los Smos. Sres. Duques de Montpensier, con el augusto rey de Portugal, que accidentalmente se encuentra en Sevilla.

La música y la poesia ven de nuevo abierto un ancho campo donde brillar como otras veces, y la emulacion que tan acertadamente promueve esta sociedad, nos congratulamos de que dará los frutos que se apetecen.

Nos aseguran tambien, que habiéndose presentado un proyecto por el secretario de la clase de ciencias, para llevar á efecto un certámen, en el que habrán de figurar las personas mas ilustradas con que cuenta la corporacion, se ha aprobado en la sesion última, con el objeto de que se verifique dentro de un corto plazo.

Por otra parte, la seccion dramática activa sus trabajos, para dar en breve uno de sus escogidos espectáculos.

Felicitamos á la sociedad de nuevo por su incansable afan en proteger las artes y las ciencias, con tan firme constancia y con tan esmerado tino.

ALBUM POÉTICO.

—

ORIENTAL.

═

EL SALUDO DEL CRISTIANO.

—

Eres refulgente rosa,
Del mar undívago ondina,
Brillante estrella divina
Y como Vénus hermosa.
De embeleso,
Mi lábio te manda un beso,
En fé de mi amor cristiano:
Alá te guarde, sultana,
La del turbante de grana,
La del harém Mahometano.

—

Sirio radiante en los cielos,
Rumbo señala al marino,
En el incierto camino
Del mar de contrarios celos:
Luz de Sirio,
Faro eres del delirio
De mi amor que es sobrehumano:
Alá te guarde, sultana,
La del turbante de grana,
La del harém Mahometano.

—

Palacios con mil encajes
Y lechos de seda y plumas,
Mas blancos que las espumas
Y nacarados celajes,
Te prometo,
Con el amor y el respeto
Del cruzado castellano.
Alá te guarde, sultana,
La del turbante de grana,
La del harém Mahometano.

═

Dueña de rico tesoro,
Diamantes ciñen tu frente
Como corona regente
Que manda en el campo moro;
Más hermosa,
Otra corona amorosa,
Te ofrece altiva mi mano.
Alá te guarde, sultana,
La del turbante de grana,
La del harém Mahometano.

—

Tu mirar es un veneno
Con que mata amor aleve,
Amor, que entre pura nieve.
Oculta turgente el seno:
Es la copa
Donde liba con su tropa
Cupido su amor insano.
Alá te guarde, sultana,
La del turbante de grana,
La del harém Mahometano.

—

Lástima ten de mis penas
Y del dolor de mi alma,
Que al verte perdió la calma
Cautiva con tus cadenas,
Torna á mí,
La ventura que perdí
Que te la pide un cristiano.
Alá te guarde, sultana,
La del turbante de grana,
La del harém Mahometano.

—

Deja el turbante agareno
Que ciñe tu cabellera,
Como ninguna hechicera,
Bajando en rizos al seno;
Que su hechizo
Para mi amor Dios lo hizo;
No para el Sultan liviano,
Alá te guarde, sultana,
La del turbante de grana,
La del harém Mahometano.

═

No pierdas, sultana, no,
En liviandades febriles,
Las flores de quince abriles,
Que se agostarán sinó
Las disfrutas
En encantadas disputas
De amores con tu cristiano.
Alá te guarde, sultana,
La del turbante de grana,
La del harém Mahometano.

—

Nueva Casandra de Apolo,
La hermosura simbolizas
Y el porvenir profetizas
De un polo hasta el otro polo;
Suspendida
Tienes del amor la vida,
De tu palabra un cristiano.
Alá te guarde, sultana,
La del turbante de grana,
La del harém Mahometano.

—

Deja el pérsico atavío
Del serrallo seductor,

Las galas de tu señor,
Porque su amor es impío;
Por su oro,
De amor te daré un tesoro
Ante mi Dios Soberano.
Alá te guarde, soltana,
La del turbante de grana,
La del harém Mahometano.

AZAM.

UN CHASCO DE LA FERIA,

—

EL VENDEDOR DE FLORES.

=

El ramilletero, partidario de las damas respirando las áuras suaves de la juventud, del pensamiento y de los amores, mecido y arrullado por el ambiente embriagador de mil hermosas preciosidades, es el elemento mas significativo de apasionados delirios, y el móvil con que cuenta el artero Cupido para cambiar de uno á otro sexo los secretos de sus almas, representadas en el conjunto de camelias, dalias, jacintos, tulipanes y violetas que, embalsamando la atmósfera forman el emblema mas brillante del ramo de conquistas, seducciones, celos amores y derrotas del mundo ideal y de fervientes pasiones. ¿Quién negará la influencia del vendedor de flores en la juventud bullidora y las esperanzas del afiligranado *Buquet*, donde bebe la inesperta paloma el néctar de sus amores, ayudada con la sonrisa irónica de sus lábios y con la mágica coquetería de sus cortesanos modales?

Sin embargo, el ramilletero, es el enemigo mas terrible de la especie de zánganos que corren por el mundo libando el rico panal del trabajo de la agricultura y de la industria, á espensas de la economía del esposo, del amante, del imberbe y apasionado pollo; siendo unas veces obstáculo y otras fuente inagotable de apasionados Tenorios, que sin las fuerzas de Sanson ni de Teseo quedan aprisionados con las cadenas del matrimonio, que es á un tiempo santuario de la familia y tumba del individuo.

Las mamás deben temer á estos avechuchos aun mas que á los pollos, porque son los heraldos de sus conquistas. Influencia perniciosa en la moral, suele ser tambien la careta de la falsedad y de la ironía, y para probar los males que acarrea, voy á referir para divertimiento de mis lectores el siguiente suceso, ocurrido en estos dias de feria en el real de la de Sevilla.

La marquesa de la Retama, acompañada de su hija y de su futuro yerno don Simplicio, tuvo la inconveniencia de alquilar una de las tiendas de campaña con que se adorna el real de la feria en compañía de su amiga doña Tiguis-miguis, madre de una lindísima jóven, de esas que arrancan tres suspiros por segundo, á quien arrullaba con amorosa conversacion un bigotudo palomo, calzado de charol y con álas de frac para volar en galanteos. En este cuadro de fotografia, pugnaban dos Pigmaleones para hacer respirar á aquellas vírgenes de sus encantos, el fuego de que se hallaban poseidos, con el ausilio de la palabra imantada en los diversos giros de la concepcion poética y de los amores.

Este grupo estudiado por la pluma daguerreotipista y de galvanoplastía, presentaba uno de esos cuadros afamados de Rembradt ó de Van-Dyck; mas apareció otro personage digno del pintor flamenco Janet, y lo que antes era dramático y espiritual, vino á ser còmico y ridículo.

—Señoritas, dijo el ramilletero, cómprenme ustedes este ramo de flores, el único que me queda.. ¡Qué lindo! Ea, caballeros, quién de ustedes...

--Yo.

--Yo-Dijeron á un tiempo los comprometidos amantes.

Las mamás y las niñas, miraron el ramo, con ansioso anhelo, alabaron sus rosas, camelias y anapelos, y todas se cambiaron miradas significativas y gráficas, y los adoradores se aprestaban á una dádiva de corazon. Las mamás dejaron la conversacion; tosieron, se arellanaron en las butacas, esclamando á la vez--¡Qué capricho!--

Al buen entendedor con pocas palabras bastan, dijo Sancho, y la fisonomía de las dos mami-pabas, representaban la usada frase de *ahora lo veremos*.

El vendedor de flores, que como hijo de los barrios de San Bernardo ó de Rascavieja, no tenia pelo de tonto, enfermedad que cunde y crece entre los señoritos debajo del pelo; comprendió su ventajosa posicion y á la palabra "¿cuánto vale?"--respondió--:

--Caballeritos, como el ramo es uno y dos los compradores... no quiero regatear, esta es cuestion de honra... al que mas dé.

Pues doy un duro, dijo uno--Yo dos, añadió el segundo-Vayan cuatro, repuso su contrincante.

Suponga el lector el color que irian teniendo estos dos pimpollos, cuyas palabras no se podian ya articular con claro timbre. Hubo una ligera pausa, las mamás tosian y se echaban guiños silenciosos, mientras las niñas con su coquetería burlona, azuzaban la lucha de los dos pollos que en el combate habian perdido el color de su cresta como cuando riñen los emplumados pollos.

--Doy una onza, dijo el primer postor--

--Yo cuatro.—

—¡Yo doce!—Este *doce* fué pronunciado con tan poca expresion, que nadie se apercibió de la puja.

—De Vd. es el ramo, dijo el ramilletero, al que habia ofrecido las cuatro onzas.

=No señor, Vd. se equivoca, el señor ha ofrecido doce, de él es el ramo. El pollo sudaba y trasudaba para salir del compromiso.

—¿Si? pues tome Vd. señorito.

—Venga, dijo la dama de ojos de azabache y de pechera de nieve.—¡Qué hermoso es! y lo puso sobre el taburete que sostenia sus piés, calentados por su americana perrita.

Aquí fué Troya, y como dijo oportunamente un poetastro.

Ya puedes, lector sensato,
Apreciar el desconcierto
Del que cerró este contrato:
Si no pronunció "me mato"
Fué porque dijo "¡Soy muerto!"

Pero ¡oh deleitable sorpresa! Cuando el galan se volvia y revolvia para salir de tan grande y necio compromiso; cuando arrullaba el bolsillo de su chaleco, y no encontraba la tangible ilusion forjada, de sus doce pálidas monedas; signo nominativo y real de 3,848 rs., la favorecida ninfa, con tanto talento como hermosura, comprendiendo la angustia y crítica situacion de su futuro, á quien sin embargo amaba entrañablemente, á pesar de su imbecilidad proverbial, devolvió el ramo al zángano ramilletero, esclamando:

—¡Ay!—no lo quiero: no lo pague Vd. por Dios! ¡está lleno de zapos venenosos! ¡Jesus! ¡Jesus! ¡Jesus! qué miedo!

El amante quiso replicar, pero las mamás, advertidas tambien del suceso, interpusieron sus palabras y todo quedó arreglado. El florero con su ramillete; el pollo con su tranquilidad y con la esperanza de vengarse de su compañero de tan mala pasada.

Lo que medió despues, es fácil de comprender.

Por el relato de esta fábula se confirma la influencia que tiene el zángano del ramille-

tero en la jòven sociedad de amores y de pasiones. ¡Alerta regañonas mamás! abrid el ojo, maridos inscritos en la sociedad del *cuerno de oro*.

Para el ramilletero, la ocasion es un prodigio!

AZAM.

ACTUALIDADES.

—

DESCUBRIMIENTO.—Las comisiones reunidas de monumentos históricos y de la universidad de Salamanca, han encontrado y estraido los restos del eminente Fray Luis de Leon, entre los escombros del arruinado convento de S. Agustin, donde yacian, siendo trasladados á la capilla de la antedicha universidad. Aun cuando para los anticuarios esta no sea una novedad, pues ya Fr. Tomás de Herrera, en la historia del espresado monasterio, menciona este sepulcro, debemos congratularnos de tan importante hallazgo. Repetimos á continuacion el epitafio que le cubria ante el altar de Ntra. Sra. del Pópulo:

M. Fr. Luisio Legionensi
Divinarum humanorumque antium
et trium lignarum peritissimo sacrorum
librorum primo apud Salmaticenses interpreti,
Castellæ provinciali, non ad memoriam
libris inmortalem,
Sed ad tantæ jacturæ solatium hunc lapidem
á se humilem al ossibus illustrem
Augustiniami Salmant, P. Obsit an
MDXCI. XXIII Augustiniani
etatis XLIV.

LA COMPAÑIA dramática del teatro Principal ha sufrido algunas reformas, que le eran bastante necesarias. En el dia forma parte de ella el conocido actor don José Albarran, del que, por falta de espacio, no nos hemos ocupado.

NUEVO TENOR.—Es indudable que el público filarmónico está de enhorabuena. El señor Irfré, nuevo tenor que ha reemplazado al señor Labocetta, que ha ido con la música á otra parte, es incomparablemente mejor cantor; pues sus melodias, escuchadas con gusto en la ópera *Lucrecia Borgia*, entusiasmaron en el segundo acto, haciéndolo salir al proscenio. Nosotros, admiradores del talento, batimos tambien las palmas por la nueva adquisicion, en la que encontramos una purísima voz de tenor, de grande suavidad y timbre robusto en atacar las *cabaletas*; observando, subió con suma facilidad hasta el *si bemol* sin necesidad de preparar su falsete. Sus notas bajas participan de alguna debilidad; y fuera de este lunar, en la apreciacion musical, debe ser tenido como un muy buen tenor si bien no alcanza á los de *primo castello*. Por lo demás, agrega á una figura esbelta y simpática, sin afeminacion, finos modales y conocimientos mímicos y de escena. Deseamos verlo en el *Rigoletto* y en otras partituras propias para su lucimiento.

Teatro de San Fernando.

—

Pocas novedades ha presentado este coliseo. La compañía lírica no ha hecho nada nuevo; la dramática, á beneficio de la señorita Buzon, ha puesto en escena, en la noche del 3, un drama en cinco actos y en prosa, del Sr. Tamayo y Baus, titulado: *La locura de amor.* Apesar de que sus personajes son históricos, su argumento no lo es: situaciones tiene altamente dramáticas, en contraste con otras insoportables por su languidéz. En el número de estas, podemos contar la del tercer acto, cuando doña Juana recuerda á don Juan Manuel y á Villena la nobleza de sus antepasados, para compararla con la villanía de estos, que no pasa de ser un trozo largo de historia, que fatiga á el espectador. No es por cierto en *la locura de amor*, donde el señor Tamayo ha hecho ver su reconocido talento.

La ejecucion fué escelente por la beneficiada, si bien creemos oportuno recordarle el consejo que hace algun tiempo le dimos, para que dejara de recargar tanto algunas situaciones, pues la exajeracion es enemiga de la verdad, y á la verdad solo deben atenerse los artistas. El señor Parreño, aunque fuera de su carácter, estuvo tan bien como acostumbra. A el señor Alberá, barba de la compañía, lo vimos desempeñar un papel de galan jóven; esto no sucede por primera vez, é ignoramos porqué causa la reparticion de papeles se hace tan desacertadamente. Los señores Fañbel, Garcia Muñoz y Luna, no dejaron que desear. Concluyó el espectáculo con la comedia en un acto *Con dos gotas de agua*, traducida del francés y arreglada á nuestro teatro, por don Luis Romero Cuadra. Con un argumento interesante, y sembrada de chistes, los cuales no son siempre tan morales como debieran, fué aplaudida diferentes veces, y alcanzóel éxito que anticipadamente esperábamos. La ejecucion fué buena por cuantos tomaron parte en ella, y especialmente por la Sta. Buzon y el Sr. Parreño.

Esposicion de pinturas. — Hállanse abiertos los salones del Museo, donde se admiran, segun nos dicen, distinguidas producciones debidas á varios aventajados jóvenes de esta capital. Nos añaden que la afluencia de forasteros á aquel edificio es estremada. Nosotros, que no hemos podido concurirr hasta ahora, lo haremos brevemente, para poder noticiar á nuestros lectores de las nuevas obras espuestas.

CHAVARRIA.=Desde la funcion de toros del jueves 17 del corriente se han empezado á publicar en esta imprenta cartas tauromáquicas con este título, en las cuales se hace la descripcion de la corrida de la manera mas concienzuda que hasta hoy se ha verificado. En cada carta vá inserta la biografía de uno de los toreros de mas crèdito, habiendo dado principio con la del célebre Costillares y siendo la segunda la de Pedro Romero. Están preparadas las de Pepeillo, Paquilo, Cúchares, Redondo, Lucas, Manolo, Dominguez, etc. Creemos que este pensamiento sera bien recibido de los aficionados.

A NUESTROS SUSCRITORES.

Constante siempre la Empresa de este periódico en dar publicidad á la buena fe que le anima, y queriendo al mismo tiempo que el público y sus numerosos y constantes suscritores, sepan ciertamente los números que han salido premiados, y personas agraciadas con los mismos del sorteo celebrado el dia 10 del corriente mes por el cual se habian de efectuar, segun se tiene ofrecido ser siempre en el ordinario de cada mes, á continuacion se insertan los números y nombres de los que por su órden les han correspondido.

Fólio del suscritor.	Núm. premiado en su veintena.	Nombres y domicilios.
1,220	21,486	D. Angel Ruiz, vecino de Cantillana, la onza de oro.
788	15,849	D. Antonio del Real, vecino de Lora el vestido de seda.
555	11,190	D. Manuel Sanchez, vecino de Osuna, el manton de espuma.
910	18,281	D. José Miguel Fernandez, de Puerto Real, los dos primeros octavos de billetes.
1,122	22,538	Doña Josefa Montañedo, calle de los Alcázares número 31, los dos segundos octavos de billetes
37	837	Doña María Ruz, calle Cabrahigos número 9, los dos terceros octavos de billetes.

Los señores que han sido agraciados con los regalos correspondientes á este mes, pueden presentarse desde luego á recoger el que les haya tocado á la calle Dados núm. 31 donde se halla establecida la imprenta y oficina de este periódico. Los de fuera de esta capital pueden asi mismo presentarse por sí ó por medio de otra persona, acompañada del competente recibo, sin cuyo documento no lo podrá recibir.

Encontrándose ya concluida la lindísima novela *Inés ó el castillo del terror*, los señores suscritores que la quieran encuadernada, podrán verificarlo en esta oficina donde se le entregará por la ínfima cantidad de medio real á la rústica y dos y medio á la holandesa.

NOTA.—Suplicamos á los suscritores de fuera de esta capital que no hayan renovado su suscricion tendrán la bondad de verificarlo, para no esperimentar retraso en el recibo del periódico, novela y números para los regalos.

ADVERTENCIAS.

Como habrán visto nuestros suscritores, por las listas de este sorteo no han traido premio los billetes tomados, tanto los correspondientes á los tres regalos, como los pertenecientes á cada una de las centenas.

En el periódico del domingo próximo se insertará el número del cuarto de billete que corresponde, para el sorteo del dia 26 de este mes, por ser estraordinario; las ganancias que puedan obtenerse se dividirán entre todos los suscritores, como se tiene anunciado y ofrecido.

A las personas que se suscriban nuevamente para antes del dia 30 de este mes se le regalará el *Album religioso* que repartimos á nuestros suscritores en la semana santa.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

La oficina y redaccion de este periódico se han trasladado á la calle Dados núm. 31.

AVISO.

EN LA IMPRENTA

DE ESTE PERIÓDICO,

QUE ACABA DE ESTABLECERSE,

SE HACEN

toda clase de impresiones con economía, prontitud y esmerado trabajo, como son: obras, estados, convocatorias, patentes de minas, cargarémes, facturas para el comercio, letras de cambio, recibos, tarifas, mortuorias, targetas para visitas, carteles, etc. etc.

Tambien se hacen encuadernaciones desde las mas inferiores hasta las de gran lujo.

En dicha oficina se admiten suscriciones á todas las obras y periódico que se publican en España y el estrangero, haciendo los pedidos en el mismo dia de su aviso.

FILIPICAS DE DEMOSTENES.

Traduccion del frances dedicada á los abogados, estudiantes y personas ilustradas, por D. Marcial Busquets.

Los célebres discursos del inmortal Demóstenes contra Filipo de Macedonia, de donde trae nombre esta publicacion, pues para él se escribian, es la obra que anunciamos cuyo mérito solo leyéndola puede conocerse. Se ha recibido la cuarta entrega.

INES O EL CASTILLO DEL TERROR.

Novela de mucho interes que se ha repartido á los suscritores á *La Suerte* Un tomo á dos reales para los nuevos suscritores, y á tres para los que no lo son.

LAS COMPAÑIAS FRANCAS

O los rebeldes en tiempo de Carlos V, célebre novela del Vizconde de Arlinccurt.

Consta de tres tomo gruesos, su precio para los suscritores à La Suerte á tres reales tomo, para los que no lo son á doce reales la obra.

MITOLOGIA DE LA REVOLUCION,

poema del pueblo.

El producto de quinientos ejemplares, es para las viudas y huerfanas de los que perecieron en las jornadas de Julio.-Se vende á 2 1|2 rs.

UN ALIJO.

Lindísima novela española por D. F. R. Carrasco, un tomo en 8.° mayor con 251 páginas, su precio 6 reales, para los señores suscritores de *La Suerte*, 4.

DOS PERLAS LITERARIAS,

Por D. A. Lamartine.

Un tomo en 4.° marquilla, edicion de lujo con láminas y el retrato del autor, 24 rs. —Se reparte tambien por entregas.

Y á todas las publicaciones de la casa de los señores Ayguals de Izco.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V., calle Dados, núm. 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 34. Domingo 21 de Abril de 1856. Primera época

ARTES.

Esposicion de pinturas celebrada en el Museo sevillano.

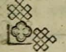
La pátria de Velazquez y Morillo, ofrece en los salones del museo de pinturas una magnífica esposicion de cuadros, presentados por artistas que se dedican á tan liberales é ingeniosos trabajos. Es indudable que la emulacion germinada en las demás esposiciones, ha escitado en esta vez á los pintores, dándonos una muestra de sus adelantos en el dificilísimo arte de Apeles. Cuando la juventud constante es aplicada y cuando los profesores coadyuvan con sus multiplicados conocimientos á sacar del marasmo á la pintura, que como la escultura y la arquitectura han ido perdiendo insensiblemente la fisonomia de las buenas escuelas, deber es de la prensa cooperar al estímulo que los congrega á esponer sus obras, para que el público, con conocimiento de causa, los juzgue y los corone con la distincion merecida y con el lauro de Apolo. La escuela Sevillana representada por los Morillos, los Mulatos, los Velazquez y otros pintores de los pasados siglos, hoy se encuentra reflejada por los Bejaranos, los Roldanes y los Bequers; y si bien notamos exiguo el carácter de las composiciones de los cuadros, por sus asuntos, no obstante, comprendemos que no está la culpa en los que se dedican á tan noble árte; sino en los que poseyendo cuantiosas riquezas miran como fútil lo que siempre ha sido el elemento principalísimo de la educacion esmerada, de la historia y de la filosofia. Los intereses materiales todo lo absorven por desgracia. No halla recompensa el artista y el estímulo se enfria y el génio encerrado en los límites de pequeñas concepciones, deja sin eblucion el pensamiento filo-artístico y se dedica á pequeños cuadros de composicion, asuntos que alhaguen la imaginacion, como los paises y floreros, y pequeños cuadros de costumbres que, deleitando la vista por su general comprension, son mas venales al provecho de aquellos que necesitan del trabajo para la subsistencia. Como era de esperar, la esposicion adoleció de estos defectos en su generalidad; y nosotros lo deploramos, con los amantes de las artes liberales que lloran por la decadencia, y que todos los dias hacen fervientes votos por su prosperidad.

Sirvan estas palabras de leccion para lo sucesivo, y sigan con la perseverancia que el estudio necesita para lograr honra imperecedera, como la que con justicia

obtuvieron y siguen disfrutando en la escuela romana Rafael por su dibujo, el Correggio por su correccion, Ticiano por su colorido, y en la nuestra Murillo y sus discípulos por sus tintas, Velazquez, con la madrileño por sus dibujos, y Alonso Cano con los granadinos por la entonacion de sus lienzos. Hoy, como hemos indicado, la escuela sevillana renace como el fénix entre sus cenizas, y esta breve reseña nos habla de todo lo que puede ser en adelante. Como cuadros de composicion, se destacan por su novedad los de D. José Roldan. El retrato de cuerpo entero del Sr. Arroyo, y los buenos toques del oro de los bordados de su uniforme, indican el conocimiento de la verdad, con naturalidad en las tintas en la espresion de su rostro. Todo en él está estudiado, hasta los mas pequeños accidentes. Tambien es suyo el cuadro representando dos mugeres ausiliándose, cuyo ropaje es singularísimo. De este mismo género son el San Juan de Dios de D. Ventura Corradi, la buena copia del Santo Tomás, de Zurbaran, del Sr. D. Francisco Escribano, y la del San Fernando de Murillo de D. Manuel de la Portilla; en los que hemos notado pastosidad en las tintas, y valentía de pincel para aspirar á mayores y originales obras.

En el género de costumbres, la liza ha sido mas general. Concurren á ella los señores Bequer, Bejarano, Cortés, Escacena y otros que no recordamos. El primero con varios cuadros de soberbio efecto y particularmente dos que representan la lectura del padre Cobos; su efecto y pastosidad tienden á la escuela flamenca, y si bien la originalidad del asunto, absorbe la atencion, vimos descuidados los términos y algun amaneramiento en las fisonomías.

Se nos dirá que Rafael, siempre pintaba en sus vírgenes á la Fornarina; pero este en él, como en todos, es un defecto. Los del Sr. Cortés, que representan cuatro tipos sociales, tienen un argumento perfectamente desarrollado; buenas tintas; pero tambien algun amaneramiento en el de los gitanos; si bien en el de sociedad se revela al artista y principalmente en el grupo de la guitarra. Los del Sr. Bejarano son de muy buen efecto, y de la pura escuela andaluza y principalmente la maja bailando sobre la mesa de la posada, que como en los otros están comprendidos los términos y la entonacion de las tintas, no sin los toques que necesitan. Por otra parte el Sr. Escacena, nos há hecho ver el conocimiento de la proyeccion de la luz en dos de costumbres árabes de buena naturalidad y dibujo. En el paisaje nadie ha podido alcanzar á la verdad del Señor Barron; un solo pais ha espuesto pero vale por muchos de los demás que allí existen, á escepcion de la arboleda en círculo del pais del Sr. Don Joaquin Diez, que parece una acabada miniatura. Ambos son de un efecto sorprendente y capaces de rivalizar en cualquier museo. Buen picado, buenos términos, trasparente celaje y movimiento en las figuras, forman el complemento de estas dos obras maestras. Tambien son notables las del Sr. Losada por su picado y conocimiento de tintas y facilidad de colorarlos y los del Sr. Rotalde que tienen mas de mágia que de verdad, pues la noche no está entendida en la proyeccion de la luz de la luna, y la tarde peca por demasiado defumada. Sin embargo sorprenden. Como retratos, ninguno como el del mismo Sr. Bequer, que se ha pintado vestido de cazador sentado sobre una peña. Su ropaje está singularmente entendido y el parecido, como el de la Sra. del general Rosas, que es de Roldan, no dejan nada que desear, si bien el último mucho en sus tintas, por falta de la trasparencia del cútis que distingue á dicha Señora. Las marinas del Sr. Rotalde, son incomparablemente mejores que sus paises. Hay mas verdad, y sus aguas tienen la trasparencia como los barcos comprendido el movimiento de sus accesorios. Cree-



mos que este género no tiene rival. Puede llamarse nuevo Enrique de las marinas. Las señoritas tambien han obsequiado á la esposicion con sus producciones. Muy buena la de la Señorita Doña Enriqueta de Leygonie en el soberbio retrato del Sr. Pardo, cuyas tintas por su dulzura nada dejan que desear; bueno el San Antonio de Doña Josefa Monje: májico, el florero de Doña Cipriana Alvarez de Machado.

Todos han espuesto obras del mayor mérito, entre los que debemos contar al Sr. Leygonie por sus magníficas fotografías, en las que creemos no tiene rival. Los cuadros de Don Rafael Cabral Bejarano, los de Don Federico Eder, el Murillo de Don Francisco Flores, y otros que no recordamos de igual distincion, en el que debemos comprender el pais á la pluma, del antedicho Sr. Bejarano, deben tambien mencionarse por su singular mérito.

Como hemos dicho, todos y cada uno han hecho gala de sus adelantos. Sevilla les debe una satisfaccion y un lauro por el renombre de la escuela que representan, sostenida en la esposicion que se está celebrando. Sírvales de galardon esta sucinta reseña, y de que sus nombres si siguen el camino emprendido, alcanzarán la gloria del artísta, y el provecho del trabajo. Los intereses materiales dejarán en su dia de absorver la atencion pública, el tiempo de esta transformacion no está lejos, y se apreciará al que copiando la naturaleza, se eleva al nivel de Dios, que forma lo imperecedero y sublime.

AZAM.

NUEVA COMEDIA.—El jueves debe representarse una en el teatro de San Fernando, escrita en el corto término de ocho dias, en tres actos y en verso, espresamente para el beneficio del galan jóven de dicho coliseo, don Antonio Zamora, cuyo título es *Velazquez*.

ALBUM POÉTICO.

AMOR NAUTICO. (1)

El *mar sereno* se ostenta,
raso el cielo, el *viento en calma*,
solo yo tengo en el alma
una furiosa *tormenta*.

¿Quién promueve este *huracan?*
¿quién *levanta este oleaje?*
¿por quién ardo de coraje,
y estoy hecho un *alquitran?*

Por tí, muger engañosa;
te creí buena *fragata*
y eres un *barco pirata*
con *patente sospechosa*.

Y con tanta *arboladura*
y ese *gálibo tan fino*,
no eres mas que un *pango chino*
con *malísima andadura*.

Como á un infeliz *grumete*
¡vive el cielo! me has tratado:
los *pañoles* me has limpiado
y ahora buscas otro *flete*.

Te dejé sobre *cubierta*
haciéndote *timonel*,
y *de falondres*, cruel,
destrozaste mi *obra muerta*.

¡Buena *carena* me has dado!
ni respetaste *toldillas*,
pasamanos, *escotillas*,
ni *bodega*, ni *sollado*.

Ya gusté el *agua salobre*:
bien merezco este desastre
por no *navegar en lastre*
ó *forrar el casco en cobre*.

(1) El autor de la presente composicion lo es tambien de la que con el título de:—AMOR GRAMATICO, publicamos en el número 30 de nuestra revista. Por un olvido involuntario, dejamos de insertar entonces la firma de nuestro particular amigo y coredactor, el Sr. Lacort, olvido que nos apresuramos hoy á corregir, porque nuestros lectores no desconozcan el nombre del que escribe tan bellas como difíciles producciones. El Sr. Lacort, ausente de esta capital desde antes que empezára nuestra publicacion, sabrá apreciar la amistosa manifestacion que hacemos en todo lo que ella vale.

Y acaso á aquesta *avería*
la llamarás tú *legal*,
cuando ha sido por mi mal
la mayor *baratería*.)

Si al escuchar tu palique
me hubiese yo *puesto en facha*,
no lograra una muchacha
el echar un hombre *á pique*.

Aunque es difícil empresa
el llegaros *á calar*,
ni aun sabiendo manejar
escandallo y sondalesa.

Que *cazabas* discurria
cuando estabas *amollando*
y mi *ancla iba garrando*
cuando *en firme* la creia.

Y es que se me fué á *la gavia*
el *San Telmo* al ver tu porte;
alguno me dijo *forte*;
¿pero qué? yo estaba en babia.

Verdad es que algo aprendí
navegando en esa mar:
no me volveré á *atracar*
otra vez á un *sereni*.

Ya *me he puesto yo en franquía*
pronto á *hacerme á la mar ancha*
y aunque me mandes la *lancha*,
no he de entrar en tu *bahía*.

Ni te valdrá el ser *velera*,
pues desafío tu enojo;
aunque *me pase por ojo*,
no *amorrono mi bandera*.

Si salir no puedo *avante*,
prefiero quedar *varado*,
á que me hallen *embarcado*
dentro de un *buque mercante*.

Tus *bordadas* alevosas
me hacen *largar el chicote*;
no quiero mas *pailebote*
con *velas escandalosas*.

Tú pensabas que mi *octante*
á verte no alcanzaria
con el *queche* de tu tia
y el *falucho* de tu amante.

El iba *ciñendo el viento*
y os llevaba, á ti *á babor*,
la otra marchaba á *estribor*
y yo estaba *á sotavento*.

Cuando te vi de *viaje*
de tal modo *convoyada*,
pensé dar una *virada*.
y entraros al *abordaje*.

Pero en vez de darte un *tumbo*
dije yo: *aguantar la mecha*,
vamos á hacer la deshecha,
y tomemos otro *rumbo*.

Y dejo al mundo que viva,
porque quiero y porque *puedo*,
pues a mi nunca de miedo
se *me ha corrido la estiva*.

Y vengan *quechemarines*
á *darme caza, goletas,*
jabeques, urcas, corbetas,
polacras y bergantines.

Y no saques la *bocina*,
ni te me *atraques á bordo*,
porque voy á hacerme el sordo
y á *marcharme de bolina*.

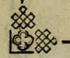
José María Lacort.

LA FERIA DE SEVILLA.

. . . .
En mitad del bello prado,
cuyo verdor nos encanta,
vistosamente enjaezado,
un nuevo mundo ignorado,
orgulloso se levanta.
. . . .

Serafin Adame y Muñoz.

Si los edificios encantados de Ariosto y descritos por la fantasía de los poetas, nos representan esa mágia sorprendente que embellece el mundo, pero que no podemos comprender por la eblucion del pensamiento: otra mágia aun mas maravillosa se nos demuestra á la vista en los pasados dias de feria, en donde la concurrencia, la animacion y los encantos fascinaban el ánimo menos novelero, haciendo discurrir al filósofo, estasiando al artista en una nueva Babel de diferentes castas y calidades.



El prado de San Bernardo, suelo privilegiado en esos dias para los sucesos de amor, engalanado con su nítida verdura, y con ese esmalte y nacarado azul riente de la primavera, y con las vistosas calles de árboles que le circundan, presentaba el panorama maravilloso de esas fantásticas creaciones, donde el cielo ofrece su rocío el sol su luz, el aire los perfuma con mil olores de las mas delicadas rosas, velando sus estrellas sobre sus noches, como faros suspendidos por la creacion para no parar los gérmenes de vida de todos aquellos seres que crecen, brotan y se multiplican para el deleite del hombre y ornato de la naturaleza. Cubierto el real de la feria de un sin número de tiendas, fabricadas las mas con lienzos á listas azules y blancas, parecia un pais egipcio lleno de pirámides, en cuyos arenales se iba á sacrificar el becerro de oro. Tres de estas fábricas provisionales sobresalian entre todas. La primera, la de SS. AA. RR. los Sermos. Sres. Duques de Montpensier, que colocada sobre un tablado elíptico, frente á la tienda de la rifa de la Asociacion benéfica de señoras, y cercada de sencillas barandas de cuerda, contenian tres tiendas lujosamente adornadas, formando el pabellon del medio el de la estancia régia. La del Círculo mercantil, remedando un ckiosco, ha ofrecido singular novedad, si bien no la sencilléz y el gusto que debe presidir á esta clase de obras; pues hasta la combinacion de colores ofrecia muy mal efecto. La de la señora princesa de Anglona, cuyo gusto es proverbial, tenia la sencilléz que faltó á la del Círculo, y su interior era un perfecto dechado de esquisito gusto, presidiendo á todas por su carácter la del cuerpo de artillería, levantada con toda propiedad al lado de las demás. Conjunto mas sorprendente, animacion mas escandalosa y riqueza mas pronto improvisada, es difícil de describir. Allí se veian las guirnaldas, los espejos, los quinqués, las butacas, los pianos y las mesas con los mas espirituosos vinos de Jerez, de Burdeos, de Champagne y del Rhin. Allí los bailes se sucedian sin interrupcion en una corte de milagros, donde estaban todos los desocupados, elegantes, hambrientos, poetas, periodistas, jugadores, caballistas del *Tio vivo*, ricachos de buena bolsa, artistas sin ella, estudiantes, mugercillas, aristócratas, vendedores, turroneros, fosforeros, y tantas otras personas honradas que cruzan silenciosas, distraidas é indiferentes por aquel laberinto de lujosos trenes, de doscientos coches, de otros tantos ginetes, que pasan y caracolean, que van y vienen, requiebran á las hermosas y desdeñan a las feas, que desaparecen y gritan y callan, evaporándose para aparecer á la siguiente aurora.

Hé aquí en dos pinceladas todo lo que ofrecia ese inmenso cuadro del real de la feria.

Si fuera á hablaros de sus pormenores, seria cuento de nunca acabar. Bailes hubo de la mas veleidosa animacion. Tal fué el que diariamente ocurria en la tienda titulada de los *Jóvenes*, que fué muy favorecida, particularmente el segundo dia por muchas lindas señoritas, entre las que se hallaban la de Munilla, Cárdenas, Gonzalez y Bravo. La polka sucedia al wals, el rigodon á la mazourka, las copas de licor al vino de Burdeos y Champagne, y entre bocados suculentos, se improvisaban brindis en galantes conceptos, tal como el del Sr. Calvente, con la copa en la mano y entre muchas divinidades:

A las lindas sevillanas,
A Sevilla y sus vergeles,
A sus apuestos donceles,
A sus hermosas sultanas.

Que fué contestado por otro de la señorita doña Eloisa Cárdenas en esta forma:

Brindo al amor,
porque es del alma

la bella palma,
la linda flor.

¿Qué pintor ha podido trazar un cuadro de tanta animacion? ¿qué poeta puede describir la seduccion del paisage de esta feria, hoy la primera en España? ¿Dónde hay un lienzo mas bello que esta campiña meridional, en donde sobre la verde alfombra, y teniendo por techo el espacio, bulle un pueblo, que viene á cambiar su oro por el apuesto caballo, y el ganado necesario á su labor. Cincuenta mil cabezas de todas clases, bullian en aquel redondel, vendiéndose mas de la mitad á subidos precios.

No en valde el Círculo mercantil elevó su kiosco sobre el estadio de la feria. En su dia su significacion será su mejor emblema.

Por lo demás nada ha dejado que desear, hubo como supondreis, bufones, paseos amorosos, cumplidas y pagadas visitas, correspondencias interrumpidas, compra de amores, y ventas de fingidas ilusiones, paladines chasqueados, amantes envidiados y envidiosos, y para acabar, como dijo el poeta D. Serafin Adame:

Nadie le ponga mancilla
á la feria de este suelo,
es la octava maravilla
que ha descendido del cielo
para asentarse en Sevilla.

Azam.

MODAS.

A mis constantes leyentes
Exijo, prevengo y mando,
Que se cumplan de este *Bando*
Los artículos siguientes:

Primero. Desde esta fecha,
A la cintura colgada,
La enagua llevareis hecha,
Con volantes, y no estrecha,
Con una *berta* cuadrada.

Segundo. Mi autoridad
Os manda que alto el monillo
Lleveis con gran propiedad,
Y abotonado y sencillo,
Cerrando la liviandad.

Tercero. Para evitar
Toda bulla, alarma y grezca
Y el cabello hermosear,
La *romana* es moda fresca
Con que podreis pasear.

Cuarto. Porque bellas son
Las modas, muy elegantes,
Declaro en este renglon,
Que amarillos son los guantes
Que ordeno yo á mi nacion.

Quinto. La enagua hacerla
Con moaré tornasolado,
Gró de rosa ó gris perla,
Pues así podrá quererla
La jóven de buen dechado.

Sesto. La doncella para
Que gaste vestidos majos
Plegados á la cintura,
Con charol y bota oscura,
Adorne los paises bajos.

Sétimo. La embarazada
O muger de ancha cadera,
Pondrá la aldeta pegada,
Para parecer delgada,
Al traje de primavera.

Octavo. Las manteletas,
Tienen fueros especiales.
Hácense por las grisetas
Al echarpé y naturales,
Ornadas de dos aldetas.

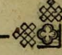
Noveno. Rico polluelo,
Que ronde á su bien amado,
Con afanoso desvelo
brindarle puede un pañuelo
De olan ó nípis bordado.

Décimo y último. Ordeno
De plata espigas y flores,
Llevar el sombrero lleno,
Compuestas con mil primores;
El terciopelo condeno.

Si el bando guardan con fé,
Mostrar podreis gran belleza
De pié, de cuerpo y cabeza;
De cabeza, cuerpo y pié.

Háganlo, así, que no en valde,
Así os lo ruega sincero,
En su palacio hechicero,
YÓ de la *moda el Alcalde*.

A.



REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

CADA MES REGALA ENTRE TODOS LOS SUSCRITORES.

1.° Una ONZA DE ORO.
2.° Un elegante VESTIDO DE SEDA.
3.° Un VELO MANTILLA TEGIDO ó UN RICO MANTON DE ESPUMA de MANILA.
4.° Dos OCTAVOS de BILLETES.
5.° Dos OCTAVOS de BILLETES.
6.° Otros dos OCTAVOS de BILLETES.

UN OCTAVO DE BILLETE MAS POR CADA CIEN SUSCRITORES.

ADVERTENCIAS.

Como se tiene ofrecido, se ha tomado para el sorteo estraordinario que se ha verificado el dia 26 del corriente, el cuarto de billete, cuyo número se inserta á continuacion:

NUMERO DEL CUARTO DE BILLETE, 13,893.

Las cantidades que se obtengan por este cuarto de billete, se dividirán por iguales partes entre todos los suscritores, y para que ciertamente pueda saberse entre cuantos se ha de hacer el dividendo, caso de venir premiado el billete que se anuncia, á continuacion se estampa el número de suscritores que hay á esta fecha:

NUMERO DE SUSCRITORES, 1,394.

REGLAS GENERALES.

Esplicacion para saber el medio de optar à los regalos y á las ganancias de los octavos de billetes.

Cada suscritor lleva en su recibo dos numeraciones, los que van á la cabeza indican el fólio de la suscricion, los que van al pié los números para obtar á los regalos.

Ya se ha dicho que en uno de los sorteos ordinarios de cada mes y en los que se verifiquen, los regalos se tomarán en vez de los dos octavos de billetes, cuyos productos se habian de repartir entre todos los suscritores, un octavo de billete por cada 100 suscritores; las ganancias de cada octavo se repartirán por iguales partes entre todos los suscritores, de la centena á que corresponda el billete premiado. Para que cada suscritor pueda saber á la centena á que pertenece, no tiene mas que ver el fólio de su suscricion ó sea el número que va á la cabeza del recibo y si tiene, por ejemplo, el número 110 es claro que corresponde á la segunda centena. que comprende desde el 101 hasta el 200; si tiene el número 256 corresponde á la tercera centena, que empieza en el 201 hasta el 300 y así sucesivamente.

Los productos que se obtengan en cada uno de estos octavos, se dividirán entre los suscritores de la centena á que pertenezca el billete premiado.

Como la suerte nos ha favorecido algun tanto, si bien en cantidades cortas y de las que no hemos podido hacer dividendos por su pequeñéz habiéndolas invertido íntegras como habrán visto nuestros suscritores en porcion de billetes, para si por ese medio hubiéramos podido obtener alguna buena cantidad, hemos creido que con la division por centenas que se ha establecido, y repartiendo los productos que haya de cada octavo entre los cien suscritores á que pertenezca, habrá algunas ganancias.

Para obtar á los regalos, cada suscritor lleva al pié de su recibo VEINTE números. Serán agraciados con los regalos por su órden, los señores suscritores que entre sus VEINTE números tengan el igual á alguno de los seis mayores premios que aparezcan en la lista y que se hallen dentro del número total que compongan los citados VEINTE números, repartidos á los suscritores, debiéndose advertir que cayendo entre aquellos dos ó mas números iguales, serán los agraciados los premios mayores siguientes primeros en lista.

NOTA. No se insertan los recibos de los suscritores que han sido agraciados con los regalos correspondientes á este mes, porque á esta fecha no se ha presentado ninguno de dichos Sres.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

La oficina y redaccion de este periódico se han trasladado á la calle Dados núm. 31.

AVISO.

EN LA IMPRENTA

DE ESTE PERIÓDICO,

QUE ACABA DE ESTABLECERSE,

SE HACEN

toda clase de impresiones con economía, prontitud y esmerado trabajo, como son: obras, estados, convocatorias, patentes de minas, cargarémes, facturas para el comercio, letras de cambio, recibos, tarifas, mortuorias, targetas para visitas, carteles, etc. etc.

Tambien se hacen encuadernaciones desde las mas inferiores hasta las de gran lujo.

En dicha oficina se admiten suscriciones á todas las obras y periódicos que se publican en España y el estrangero, haciendo los pedidos en el mismo dia de su aviso.

FILIPICAS DE DEMOSTENES.

Traduccion del frances dedicada á los abogados, estudiantes y personas ilustradas, por D. Marcial Busquets.

Los célebres discursos del inmortal Demóstenes contra Filipo de Macedonia, de donde trae nombre esta publicacion, pues para él se escribian, es la obra que anunciamos cuyo mérito solo leyéndola puede conocerse. Se ha recibido la cuarta entrega.

INES O EL CASTILLO DEL TERROR.

Novela de mucho interes que se ha repartido á los suscritores á *La Suerte* Un tomo á dos reales para los nuevos suscritores, y á tres para los que no lo son.

LAS COMPAÑIAS FRANCAS

O los rebeldes en tiempo de Carlos V, célebre novela del Vizconde de Arlincourt.

Consta de tres tomo gruesos, su precio para los suscritores à La Suerte á tres reales tomo, para los que no lo son á doce reales la obra.

MITOLOGIA DE LA REVOLUCION,

poema del pueblo.

El producto de quinientos ejemplares, es para las viudas y huerfanas de los que perecieron en las jornadas de Julio.-Se vende á 2 1|2 rs.

UN ALIJO.

Lindísima novela española por D. F. R. Carrasco, un tomo en 8.° mayor con 251 páginas, su precio 6 reales, para los señores suscritores de *La Suerte*, 4.

DOS PERLAS LITERARIAS,

Por D. A. Lamartine.

Un tomo en 4.° marquilla, edicion de lujo con láminas y el retrato del autor, 24 rs. —Se reparte tambien por entregas.

Y á todas las publicaciones de la casa de los señores Ayguals de Izco.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V., calle Dados, núm. 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 35. Domingo 4 de Mayo de 1856. Primera época.

CRITICA LITERARIA.

La reina y el favorito, drama en cinco actos.—*Hacer buena feria*, comedia en uno.

Tales son los títulos porque se conocen las dos producciones del distinguido poeta don José Benavides, recientemente puestas en escena.

Al anunciar la primera, digimos que de la pluma que habia delineado á *El Anacoreta* y á el *Alberto*, no podiamos esperar sino un éxito lisonjero, y hoy que la esperiencia ha venido á corroborar nuestra anticipada opinion, intentamos probar no nos engañó el presentimiento que entonces emitimos.

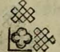
Para juzgar con detencion el drama del Sr. Benavides, son necesarias dos cosas; verlo en escena, y leerlo. Con lo primero basta para saber lo que el autor ha hecho: con lo segundo se estudia, por medio de un rigoroso exámen, que deja al crítico satisfecho, para dar su parecer con arreglo á los preceptos que la conciencia impone; pero si se ha de ser justo en la enunciacion de este parecer, al tratarse de la obra del señor Benavides, es necesario no echar en olvido, ni por un momento, la advertencia que al frente de ella coloca. Dice el autor, antes de empezar su drama, que aunque este en ciertos pasajes es histórico, en otros deja de serlo, tal vez porque así le convino para el arreglo escénico, y porque no siendo su pensamiento presentar un suceso puramente histórico, se separó á su antojo de los hechos de esta naturaleza. Dice tambien, que en una crónica escrita por el conde de Fabraquer, fué donde bebió la inspiracion, orígen de su obra; y conociendo esto puede entrarse en el análisis de *La reina y el favorito*, sin temor de incurrir en mas yerros que los que nuestro débil juicio cometa.

El argumento del drama es el siguiente:

Enamorado D. Beltran de la Cueva de D.ª Juana de Portugal, muger de Enrique IV, y correspondido en su amor, miraba por dias elevarse su privanza á despecho de los cortesanos y especialmente del marqués de Ville-

na, que veia en el favorito del rey un enemigo, que le quitaba la ocasion de apoderarse de los mas altos puestos de Castilla, tales como el de ser gran Maestre de Santiago, dignidad que el monarca habia concedido á su privado. Mientras D. Beltran se encontraba adorado por D.ª Juana, se sentia arrastrada hácia él D.ª Guiomar, dama de la reina, que desgraciadamente para esta habia descubierto sus devaneos, y ansiaba el momento de poderlos descubrir al rey, para separar á D. Beltran de los amores que estorbaban los suyos. D.ª Juana y Beltran se adoraban con un amor puro; el de Villena por razones de ambicion se hallaba obligado á desunir á D. Enrique del favorito, y D.ª Guiomar, por ver aceptada su pasion, se habia unido al noble marqués, para conseguir su destierro del palacio, con cuyo fin ponia en juego todo su valimiento con el rey, valimiento de que disponia como favorita del soberano. Su carácter astuto, celoso y de mala condicion, le arrastró hasta preparar la muerte del que era su ídolo, aunque inútilmente, y por último, se dieron á conocer al rey los amores que con D.ª Juana sostenia, á tiempo que Villena, separado ya de D.ª Guiomar, á quien últimamente despreciaba, habia levantado al pueblo, que pedia á su rey el destierro de los favoritos, y la entereza suficiente para manejar á sus vasallos. Felipe IV, herido en su honra, pronuncia la sentencia de muerte contra D. Beltran y destierra á D.ª Guiomar, que arrepentida de sus liviandades, quiere despues salvar al que ama apasionadamente. Villena no queriendo que D. Beltran fuera castigado hasta el punto de morir, y enternecido ademas por las súplicas de la Reina, manda suspender la ejecucion, y dice á D. Alvar, un cortesano, que el verdugo no dé el golpe fatal que habia de terminar con la vida del gran maestre, mientras no vieran abierta una ventana del salon que ocupaban. Tomada esta precaucion, el Marqués pasa á la cámara del Rey, y obtiene de éste el derecho de gracia. En el momento de aparecer de nuevo en la escena, para anunciar tan infausta nueva á D.ª Juana, se halla presente D.ª Guiomar, que ignorando el convenio que existia entre D. Alvar y el de Villena, corre á la ventana, y la abre gritando *Perdon*, lo que ocasionó la muerte de D. Beltran, segun lo dispuesto por el marqués.

Pasemos á dar nuestra opinion. El argumento en conjunto, quien haya leido la *España caballeresca* escrita por D. José Muñoz Maldonado, apenas encuentra en él algunas alteraciones, si bien debemos decir en honor de la verdad, que las innovaciones hechas por el Sr. Benavides son de gran mérito, por su oportunidad, por sus condiciones escénicas y por la ligereza y brillantéz con que están presentadas. En este número, podemos contar á aquella en que D.ª Guiomar esconde en el libro de oraciones de Enrique IV un pergamino, refiriéndole los amores de D.ª Juana con D. Beltran: este episodio da lugar á escenas de gran valor, que revelan desde luego las escelentes dotes que el Sr. Benavides posee. Dista mucho tambien del cuento del conde de Fabraquer, la conclusion, que de la manera hecha por el autor de la produccion que nos ocupa, adquiere mas



realce, pues se vé á el crímen castigado por su propia mano, y privándose por sí del único objeto que adoraba su alma. Finalmente, el arreglo que se ha visto precisado á hacer para poder presentar en escena las mismas situaciones que no le pertenecen, reclama un tacto especial, un profundo conocimiento del arte, una práctica nada comun, que se adquiere en fuerza del estudio mas constante, cualidades que es necesario reconocer en el Sr. Benavides.

Escrito en prosa, el drama carece de los toques dulces y brillantes á un tiempo, que dá la versificacion, sobre todo, si esta es tan buena como la que el Sr. Benavides hace lucir en sus obras. Este descuido, que no nos atrevemos á calificar con mas dureza, hace culpable al autor de *La reina y el favorito*, que á muy poca costa pudo engalanar completamente su obra. Como consecuencia de lo espuesto, hay escenas lánguidas en demasía, que vienen á entibiar el interés que otras altamente dramáticas mueven en el espectador.

D.ª Juana de Portugal aparece como una muger pura, de un corazon noble y ardiente, que ama con delirio á D. Beltran, bizarro caballero, que arrastrado hácia ella, lamenta mas de una vez la amistad que al Rey profesa por el engaño que de él debia separarlo. D.ª Guiomar, con todos los horrores que puede inspirar la muger que en breves palabras hemos descrito, se destaca en todos los cuadros en que figura con una gran fuerza de colorido, que infunde ódio en el espectador, hácia la cortesana impura. Todos y cada uno de los caracteres, están admirablemente sostenidos, y el autor en ninguno ha descuidado el momento de hacerlos brillar.

Finalmente, creemos que el Sr. Benavides ha podido reducir su obra á menos actos, y la accion, marchando con mas rapidéz, no se hubiera visto palidecer en algunas situaciones, de la manera que hemos indicado.

De tener mas espacio, haríamos mas detenidamente esta reseña, que por su ligereza no puede nunca ser enteramente esacta: pero la falta de lugar nos obliga á concluir aquí nuestro juicio, para decir dos palabras sobre la comedia *Hacer buena feria.*

En el género jocoso, el Sr. Benavides, era absolutamente desconocido; pero al presentarse con una pieza hecha en poco mas de diez horas, ha demostrado que su talento dramático podia estenderse cuanto quisiera. *Hacer buena feria* es un juguete escrito para el Sr. Parreño, que abunda en chistes generalmente de buen género, que mantienen sin cesar la risa en los espectadores. Dada al teatro sin pretensiones de ninguna clase, y escrita en tan breve tiempo, no merece sin duda una crítica severa, que su mismo autor confiesa incapaz de resistir.

D. José Benavides está de enhorabuena por el nuevo escalon que ha ascendido en su carrera literaria, y nosotros, con el público que lo coronó en la escena, lo felicitamos con la sinceridad que nos es característica, deseándole nuevos adelantos para lo sucesivo.

La ejecucion, por parte de la Sra. Buzon y del Sr. Parreño, fué inmejorable, y dignos de los mayores elojios

elsegundo, que apesar de hallarse enfermo, se presentó en el teatro con el mismo acierto y desembarazo que siempre le hace notable. El resto de la compañía, contribuyó por su parte al éxito feliz de ambas producciones.

* * *

ALBUM POÉTICO.

Á LA FATALIDAD.

SONETO.

Ciega deidad que sin clemencia alguna
de espinas al nacer me circuiste,
cual fuente clara cuya màrgen viste
maguey silvestre y punzadora tuna:

Entre el materno tálamo y la cuna
el férreo muro del honor pusiste,
y acaso hasta las nubes me subiste
por verme descender desde la luna.

Sal de los ántros del averno oscuro,
sigue oprimiendo mi existir cuitado...
y si sucumbo á tus decretos duros

Diré lo que el ejército cruzado
esclamó al divisar los rojos muros
de la santa Salem:-"Dios lo ha mandado."

PLÁCIDO.

EL PAREDON Y EL ROSAL.

FÁBULA.

A un rosal que se hallaba
al pié de un paredon,
se cuenta que este un dia
de aquesta suerte habló:
Parece que me miras
con cierta prevencion,
y no es justo, pues tienes
mil pruebas de mi amor.
Cuando el austro violento
por toda esta region,
sembrando vá el espanto,
y arranca en su furor
los olmos seculares,
¿Quién, dime, sino yo,
contra su fiera saña
te presta proteccion?
Pues no te lo agradezco,
el rosal contestó.
¿Crees tú que soy tan necio
que tenga por favor
el librarme del viento
si me privas del sol?
No es raro el que se encuentre
quien venda proteccion,
y solo oprima y veje;
y á tales, por Dios,
que les viene de molde
la fábula anterior.

J. M. LACORT.

EROTICA.

CANCION A UNA ONDINA.

Ven á los campos, ven á los jardines
Que el Bétis baña con sus aguas claro,
Ondina bella,
Del cielo estrella,
Que no hay amor, ni gozo, ni hermosura;
Si no se mira tu sonrisa pura.

=

Serás la reina y la fragante rosa
Tú, mi señora en el jardin ameno,
Y al oir tu canto,
Con dulce encanto,
Te veré relucir entre las flores,
Gozando de un edem en tus amores.

=

Que aquí de mírto y de arrayan florido
El muelle lecho y virginal te aguarda,
Donde amoroso,
Cupido ansioso,
Echa la venda al púdico himeneo,
Mientras goza el amor de su deseo.

=

Vea tu rostro y albicante cuello,
Tu pecho ebúrneo de pasion henchido
Y tu cintura
Con donosura
En donde Aglaya, Eufrósina y Talia,
Las gracias derramaron á porfía,

=

Ven, bella ondína, entre las gayas flores
Mi débil mano labrará tu asiento,
Y los gilgueros
Tan hechiceros,
Te vendrán á cantar de rama en rama,
De mi dulce pasion la ardiente llama.

—

Y los céfiros blandos con su arrullo,
Moverán tu cabello ensortijado,
Y con mil sones,
Gratas canciones,
Gozosos cantarán entre las núbes,
Al divino laud de los querubes.

=

Y el padre Bétis con tranquilas olas
Rodeado de náyades y ondinas,
Saldrá á la arena,
Con faz serena,
A recibir la Venus de los mares
En su concha de mirtos y azahares.

=

Que ante una fuente pura y cristalina,
Y un ambiente vital de mil olores,
Respiraremos;
Y gozaremos
Del ardoroso sol en medio dia,
Y de la luna en la floresta umbría.

—

Ven á gozar los célicos amores
Que mi pecho abrasaron con su lumbre,
Y vagarosos
Del bien ansiosos,
Disponen al amante la guirnalda,
De azucena, jazmin y jalde gualda,

—

Tú, de reinas serás la Soberana;
Pues que mandas sin par naturaleza,
Y al verte hermosa
Cual linda rosa
El flamígero sol desde la altura,
Prendado quedará de tu hermosura.

—

Ven á los campos, ven á los jardines,
Que el Bétis baña con sus aguas claro,
Ondina bella,
Del cielo estrella,
Que no hay amor ni gozo, ni hermosura,
Si no se mira tu sonrisa pura.

AZAM.

UN MATRIMONIO DE KANT.

=

Que el mundo es un libro abierto, donde cada viviente escribe la vida de su bien estar, es una verdad que no necesita demostracion, y ménos tener que desenvolver para ello los sucesos científicos ni filosóficos, ni arrastrarnos como sofistas en las utopias melenudas de Kant, en el sentimentalismo doctrinario de Hegel o en el panteismo deletéreo de Chrauser. Verdades amargas inscritas en el pensamiento Cartesiano, han venido desarrollándose en continuados esperimentos, y el *yo pienso*, concepto fundamental de la psicología, puesto en accion por los elementos de la nocion y de la práctica convertida en esperiencia, nos conduce ayudada por el Evangelio de las diversas religiones ó las intuiciones, como dice la moderna filosofía del bien ó del mal, sin pararnos en el linage categórico de las ideas, en las formas del pensamiento, ó en el empirismo intelectual.

Hemos nacido para amar. El amor es la mas bella ilusion del alma. Esta es una idea simple.

Esta nocion ha despertado todos los instintos, todos los pueblos desarrollándose bajo el espíritu de la creacion, que como ángel invisible, lo mismo penetra en la pagoda india, que en el aduar del desierto, lo mismo en las catedrales del cristianismo que en las sinagogas de los Hebreos, que en las mezquitas del Coran, cuyos minaretes confunden sus medias lunas con las estrellas del cielo, con los nacarados arreboles de la aurora ó con los

esmaltes de zafir y grana del firmamento. Para amar y nada mas que para amar vino el hombre al mundo. Amor á Dios. Amor al prógimo. Su amor fué la prenda inestimada del Paraiso, y tras de ese sentimiento, espíritu y síntesis de la creacion, nació la idea complexa. Vinieron los enlaces, los casamientos, las barraganías, ó sea dicho de una vez, la primera sociedad. Nació la civilizacion. Nació tambien, como ha dicho Franklin, el cielo, el infierno y el purgatorio.

(Se continuará.)

ACTUALIDADES.

Nos ASEGURAN que mañana lunes tendrá lugar en el coliseo de San Fernando, la representacion de la comedia en tres actos, *Velazquez*, que anunciamos para el jueves anterior. Tambien parece que en la misma semana tendrá lugar la ejecucion del drama los *Caballeros del temple*, original de D. Serafin Adame, á beneficio del Sr. Garcia Muñoz.

Teatro de San Fernando.

Hémos visto y oido en los tres últimos conciertos á la Sra. Tilli y Sr. Irfré, prima donna y tenor, nuevos en la compañía lírica de este teatro. Como era de esperar, la sinpática cantante ha obtenido los triunfos consiguientes á sus buenas dotes y talento músico. Su voz, de un timbre suave, asciende y desciende con estremada facilidad, pues siendo armónica, es maravillosamente diatónica, aunque un tanto agria en las inflexiones de las notas altas y agudas. Su escuela moderna, y sin el aparato de los gorgeos ni las cromáticas sostenidas, es de buen sentimiento y de divina tristeza, y la plegaria y miserere del *Trovador*, en la que se lució completamente, en la noche del dia 30 del mes pasado, es una prueba de cuanto se presta á esta clase de melodías. Bien estuvo en el duo de la ópera *Luisa Miller*, y siempre agradable á los *dilecttantis* en el primer acto del *Trovador*. Sin embargo, nunca diremos que la nueva adquisicion es una Persiani ni una Malibran; pero sí una escelente cantante, pues reuniendo á las dotes sobredichas, finísimos modales y una bonita figura, tiene precisamente que recojer el aprecio público. El tenor Sr. Irfré acompañó á tan simpática tiple con su agradable voz y presencia en la escena. Cada vez nos afirmamos mas y mas en que este tenor, por sus esfuerzos en las partes altas de las canturías, ha adquirido debilidad en sus notas medias, pardeando mas de lo necesario, así se crece de un modo sobrenatural en la cavaletta del duo del segundo acto del *Atila*, apareciendo débil en el andante. Le aconsejamos sea mas parco en sus esfuerzos; pues de lo contrario arruinará su voz, cuando tiene abierto un porvenir brillante en la escena lírica. El final de dicho duo se egecutó lindísimamente, y el público los llamó al proscenio por dos veces, como testimonio de su agrado. El Sr. Santarelli, que cantó con los coros la introduccion del tercer acto del *Trovador*, tambien agradó, pues siempre lo hace con afinacion. Por lo demás, todos hicieron gala de su saber, y el público quedó complacido.

ERRATA.

Un olvido involuntario hizo pusiésemos en el encabezamiento de nuestro número anterior, la fecha equivocada, debiendo leerse Domingo 27, en vez de Domingo 21.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

CADA MES REGALA ENTRE TODOS LOS SUSCRITORES.

1.° Una ONZA DE ORO.	4.° Dos OCTAVOS de BILLETES.
2.° Un elegante VESTIDO DE SEDA.	5.° Dos OCTAVOS de BILLETES.
3.° Un VELO MANTILLA TEGIDO ó UN RICO MANTON DE ESPUMA de MANILA.	6.° Otros dos OCTAVOS de BILLETES.

UN OCTAVO DE BILLETE MAS POR CADA CIEN SUSCRITORES.

ADVERTENCIAS.

Como habrán visto nuestros suscritores, por las listas del sorteo del dia 26 del corriente, no ha venido premiado el cuarto de billete que se tenia tomado, y cuyos productos se habian de dividir entre todos los suscritores.

Los REGALOS correspondientes á este mes se verificarán para el segundo sorteo: en el primero que debe celebrarse el dia 10, se tomará medio billete, en razon a ser ordinario, y cuyo número se anunciará en el periódico del domingo próximo, así como el número de suscritores.

Esta Empresa se está ocupando con gran actividad en la formacion de un catálogo de novelas escogidas, tanto españolas como estrangeras, para la publicacion de una biblioteca popular económica, que realizará muy en breve, siendo la mas barata que habrá visto la luz pública en España. Creemos será bien recibida por nuestros suscritores, puesto que por ínfimas cantidades se harán de una coleccion de las mejores obras.

Los regalos de este mes se encuentrán de manifiesto en la oficina y redaccion de este periódico, calle Dados, n. 31.

A continuacion se insertan los recibos de las personas agraciadas con los regalos correspondientes al mes de Abril:

«He recibido de la Empresa de *La Suerte* la cantidad de trescientos veinte reales, que me han correspondido por el sorteo del dia 10 de Abril, y para resguardo de dicha Empresa, doy el presente en Sevilla á 24 de Abril de 1856.—Angel Ruiz.»

«He recibido de la Empresa de *La Suerte* el vestido de seda que me ha tocado por el segundo regalo de Abril, y para que conste firmo el presente en Lora á 27 de Abril de 1856.—Antonio del Real.»

«He recibido de la Empresa de *La Suerte* el manton de espuma para entregarlo á don Manuel Sanchez, vecino de Osuna, agraciado con el mismo por el sorteo del dia 10 de Abril, y para resguardo de dicha Empresa, firmo por el interesado en Sevilla á 2 de Mayo de 1856.-José Hidalgo »

IMPORTANTE.

A los señores que se suscriban nuevamente se le regala el tomo primero que vá publicado de la preciosa novela que se está repartiendo titulada LOS DEVORANTES O UN SECRETO HASTA LA MUERTE.

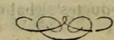
Se suscribe á esta interesante publicacion en su imprenta y oficina, calle Dados, n. 31, por la ínfima cantidad de 4 rs. al mes en esta capital y 5 fuera, ó 13 por trimestre, franco el porte.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

La oficina y redaccion de este periódico se han trasladado á la calle Dados núm. 31.

AVISO.



EN LA IMPRENTA

DE ESTE PERIÓDICO,

QUE ACABA DE ESTABLECERSE,

SE HACEN

toda clase de impresiones con economía, prontitud y esmerado trabajo, como son: obras, estados, convocatorias, patentes de minas, cargarémes, facturas para el comercio, letras de cambio, recibos, tarifas, mortuorias, targetas para visitas, carteles, etc., etc.

Tambien sa hacen encuadernaciones desde las mas inferiores hasta las de gran lujo.

En dicha oficina se admiten suscriciones á todas las obras y periódicos que se publican en España y el estrangero, haciendo los pedidos en el mismo dia de su aviso.

FILIPICAS DE DEMOSTENES.

Traduccion del frances dedicada á los abogados, estudiantes y personas ilnstradas, por D. Marcial Busquets.

Los célebres discursos del inmortal Demóstenes contra Filipo de Macedonia, de donde trae nombre esta publicacion, pues para él se escribian, es la obra que anunciamos cuyo mérito solo leyéndola puede conocerse. Se ha recibido la cuarta entrega.

INES O EL CASTILLO DEL TERROR.

Novela de mucho interes que se ha repartído á los suscritores á *La Suerte* Un tomo á dos reales para los nuevos suscritores, y á tres para los que no lo son.

LAS COMPAÑIAS FRANCAS

O los rebeldes en tiempo de Carlos V, célebre novela del Vizconde de Arlincourt.

Consta de tres tomo gruesos, su precio para los suscritores à La Suerte á tres reales tomo, para los que no lo son á doce reales la obra.

POBRES Y RICOS O LA BRUJA DE MADRID.

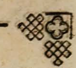
novela original de D. VVenceslao Ayguals de Izco. Cuarta edicion de lujo y primera económica con grabados en el testo y finisimas láminas de colores alusivas al mismo, por separado. A un real cada entrega.

Accediendo al general deseo de nuestros favorecedores, hacemos esta *edicion económica* de una novela que la prensa de Madrid y las provincias acogió con aplauso y calificó de muy importante, instructiva y amena para toda clase de lectores, que ha sido traducida en varios idiomas, y en todas partes ha alcanzado un éxito brillante.

Esta edicion, que aunque económica, es de gran lujo, costará mitad ó mas barato que las anteriores, y con las entregas se repartirán durante la publicacion, *doce* làminas de colores, dibujadas, grabadas é iluminadas por los primeros artistas. Cada entrega consta de 16 páginas.

Se ha recibido la 4.ª

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V., calle Dados, núm. 31.



LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 36. Domingo 11 de Mayo de 1856. Primera época.

UN MATRIMONIO DE KANT.

(*Conclusion.*)

Basta ya de introduccion, que estarás cansado de esta metafísica de palabras, de las compulsiones del alma, de la evaporacion del caos llevado á su apoteosis; y bajo el pronunciamiento *volitivo* de la materia, y salgamos de este *Culteranismo filosófico*, que nos lleva a un vertiginoso delirio; diciendo·

Acto de nolicion—Creer.
Acto de volicion— Dudar.

Correlacion del problema, eficiente, doctrinario y ditirámbico.

1.° La muger antes del caos.
2.° La muger en el caos.
3.° La muger despues del caos.
4.° El caos sin la muger.
5.° La muger en el matrimonio.
6.° La muger felicidad.

La nueva escuela soñaba como Eschines; cree en el sistema salutífero de Píndaro, es sensualista como Epicuro; acciona con el pujilato de Zenon, juega á la suerte como los corintios y en suma quiere ser virtuosa y sabia como Aristóteles. Casuista, todo lo emprende y por probar mucho nada prueba. De aqui la casualidad como idea sugetiva. He aquí uno de sus accidentes. Un matrimonio de Kant.

El conde X vivia felíz: era jóven todavia, bien acomodado y de carácter agradable, lisonjero y accesible, pasaba como los mas de los condes de hoy cazando, jugando, bebiendo, comiendo y fumando como se dice vulgarmente, vejetaba. Muchas veces habia pensado en buscar un objeto que amar entre los diversos tipos de la Venus anfrodita ó la Diana cazadora. Una vez estuvo á poco que naufragára en el mar de los atractivos de una hija de un amigo suyo, y de gozar de felicidad ó desdicha. Para él todo era oscuro, todo le hacia vacilar. No queria perder su independencia. El conde era un golfo de flujo y reflujo.

Su futura mamá suegra, resolvió acabar con sus vacilaciones, y exijió del conde que inmediatamente respondiese si queria ó no casarse. El conde se encontró en un gran apuro, apocado con tan imprevisto suceso, su indecision desde ese momento fuè mas viva que nunca. Temió por su porvenir, por sus costumbres de soltero, por sus francachelas, por su casino, por su juego, por su disipacion que no queria abandonar. El conde habia leido á Kant, á Fichte y Schelling, y envuelto en el laberinto de tantas ideas, resolvió su casa-

miento por el método de esta escuela filosófica, y echándose en brazos de la casualidad del primero, buscó la decision de su porvernir en la suerte de los otros.

Instantáneamente escribió dos cartas aceptando la una; y negándose á la boda en la otra.—Púsolas en un sombrero y llamó á su criado=«Coje una de esas cartas, le dijo resueltamente y llévala al cortijo de C.=¿Cuál?-La que tú quieras. El criado cogió una de ellas y dejóla otra dentro del sombrero, y partió como un relámpago. El conde medio convulso y desencajado quemó la otra apresuradamente.

El nuevo filósofo sudaba y trasudaba pensando en la incógnita del problema que había planteado. Kant aguardaba á la casualidad. Crauser era el criado que le habia de predecir su destino.

Si los alhagos seductores de la caprichosa Venus, vencieron las fuerzas de los Cíclopes, ayudada por el niño ciego, con sus flechas y aljaba, esta maquinaria en nada parecida á la del rabo de la zarzuela *La cola del diablo,* no pudo encender las antorchas de este himeneo.=¡Pásmense nuestros lectores! Lo que no pudo tanta hermosura y seduccion lo llevó á cabo el el filosofismo de una escuela delirantemente compaginada. Basta de digresiones y vamos al cuento.

Mediaban entre la casa del conde y el cortijo de su prometida diez leguas. El fámulo debería tardar por pronto que lo despachasen veinte y cuatro horas en volver. Y asi fué. El conde en este tiempo pasaba por todas las situaciones cómicas de la vida. Estas veinte y cuatro horas padeciendo ¡sin saber si era casado ó soltero! ¡no disponer de sí mismo y no tener derecho para plantear un solo proyecto; fué el resultado de una decision puesta en manos de la casualidad.—Sin embargo, el conde de X fué protejido por la mano invisible que lo guiaba. El criado habia llevado la carta de aceptacion. Desde aquella época es el conde de X el marido mas feliz de su comarca y se le conoce por el desposado de Kant. La casualidad lo sujetó á la ley de las cosas humanas, y separado del fatalismo doctrinario que se infiltra por desgracia en la sociedad, es hoy un dechado de moral al frente de una buena esposa y de sus tiernos hijos.

Venció á tan peligroso escepticismo letal para el hombre, la ejida de la divina virtud.

La iglesia que Jesucristo fundó sobre la empinada cresta del Gólgota, destruyó la escuela del filósofo aleman, y apesar de que ella grita como los antiguos edomitas— »Corramos á la lucha, destruyamos los muros de la Sion santa y no dejemos un vestigio de sus cimientos.» Su canto se pierde en el vacío, porque su vertiginoso delirio no puede ser mas que humo pasagero tras del que se descubre la divina doctrina que condenó con sus escelencias y glorias, las de Lutero y Calvino, la de los Zuinglios y Buceros, Carlostadios y Carlompadios, y otras mil, que ridiculizadas y estigmatizadas en sus faltas, pusieron en combustion toda la Europa.

AZAM.

ALBUM POÉTICO.

—

A ***

Desde la cárcel oscura
do estaba un vate cautivo
por la mas negra impostura,
asi cantaba festivo
á una cubana hermosura:

—

Encantadora deidad,
cuya embelesante risa,
talle, gracia y magestad,
es la mas pura que pisa
el suelo de Trinidad.

—

Ninfa del Tayaba hermosa,
que en su florido pensil
brillarás grata, aromosa,
como la purpúrea rosa
reina de mayo y abril.

=

Con tu generoso agrado,
acoge benigna el ruego
de un corazon abrasado,
que se consume incendiado
en las llamas de tu fuego.

—

De un corazon que te envia
desde la mansion oscura,
olvidando su agonía,
una prueba clara y pura
de su estrema simpatía.

=

Y no desdeñes mi amor
por mi estado, que aunque preso,
el ruiseñor trinador
está en jaula, y no por eso
deja de ser ruiseñor.

—

Quizá se acerca el momento
en que la furia calmando
de su destino sangriento,
sus cadenas quebrantando
tienda las alas al viento.

=

Y entónces con ánsias finas
á tu beldad celestial,
de canciones peregrinas
con su pico de coral
entre suaves clavellinas;

—

Y mientras que dulcemente
trine al bien de sus amores,
hará una pucha luciente,
de las mas preciosas flores,
para coronar tu frente.

=

Así los campos cruzando
se gozará en repetir,
en felicidad trinando,
y espirará pronunciando,
tu dulce nombre al morir.

—

Su atrevimiento perdona,
adorada prenda mia,
pues si hoy un himno te entona,
puede que en mas fausto dia
te dedique una corona.

—

Una corona de intento
formada por su pasion
á tu divino portento,
con un lirio, un corazon
y una flor de pensamiento.

—

No esquives, bella, el favor
que de tí alcanzar anhela,
el que en amargo dolor,
solamente le consuela
la esperanza de tu amor.

—

Calló el cautivo cantor,
y al terminar su querella
se apartaron con dolor
él muerto de amor por ella,
ella cautiva de amor.

Plácido.

—

A LA SERMA. SRA.

D.ª María Luisa Fernanda, duquesa de Montpensier.

—

A vos, salud; la gala de Sevilla,
La egregia, la magnánima señora,
La que bella mansion y bosques mora
Del acreciente Bétis en la orilla.

—

La que elogian con rítmicos loores
Entusiastas sus fértiles riberas
Al bullir de las áuras placenteras,
Con sus himnos de amor entre las flores.

=

La que neréidas, sílfides y ondinas,
En dulces y melódicos concentos
Celebran con amantes pensamientos,
En sus vagas regiones, peregrinas.

—

La que en los aires de apartadas lomas
Su nombre aplauden, por etéreas salas,
Con el batír de sus temblantes alas
Bellísimas, indígenas palomas.

—

La que en sus horas de amargura y duelo,
Rebosando fervor pecho doliente,
Los ángeles allegan á su frente
Sus mensages de paz y de consuelo.

—

La que en serena, nítida alborada
Al asomar su luz el astro hermoso
Dále riente, vírgen y amoroso,
Plácida y pura su primer mirada.

=

La que llora, perdida de sus láres,
Con llanto eterno, con penar profundo,
Cuitas contando, que las sabe el mundo,
El humilde y soberbio Manzanares.

—

La que guardan florestas aromosas,
Y defienden suavísimas fragancias;
El ambiente que llena sus estancias,
El perfume libado de las rosas.

La que en tristes y lánguidas querellas,
Al sol demandan que mirarla quieren,
Y alegres fueran, si lograrlo vieren,
Apenadas y tímidas estrellas.

La que culto y altar tiene en el alma
Y apasionados ritos de ternura;
En Hispalis gozando la ventura
Que todo corazon le dé su palma.

La que la aurora en perlas de rocío
Su rostro copia con placer inmenso;
Que por de linfas ver prodigio estenso,
Se alzan los mares, se apresura el rio.

La que al génio del mal súbito lanza
Y vuelve bien que se creyó perdido;
Del infeliz tornándose el gemido
Bálsamo salvador de la esperanza.

La que llaman la flor de los pensiles,
La que del bardo la cancion inspira,
La que es númen del arpa que suspira,
La que en el valle nombran ecos miles.

La que es honor y gala de Sevilla,
La egregia, la magnánima señora,
La que bella mansion y bosques mora
Del acreciente Bétis en la orilla.

R. Garcia Calvente.

La anterior composicion se hizo para leerse en la sesion que el Liceo proyecta como obsequio á SS. AA. RR. y S. M. el rey víudo de Portugal; pero hallándose tal vez ausente de Sevilla, nuestro amigo su autor, el dia en que se verifique, segun la marcha lenta con que esta se prepara, la insertamos hoy para que sea conocida de nuestros lectores.

A ruegos de un amigo insertamos la siguiente composicion:

EL MENDIGO.

Dedicada á mi amigo don Eleuterio Torrelo.

Én su báculo apoyado,
temblando y yerto de frio,
caminaba un desgraciado,
en el rigor del estío.
De harapos todo cubierto.
con la miseria en el rostro,
y diciendo casi muerto,
¡oh Dios! ante tí me postro.
Yo venero tu bondad,
yo adoro tu omnipotencia,
de mis males ten clemencia,
y dame la eternidad.
Cansado estoy de sufrir,
cansado de padecer:
yo ya quisiera morir,
y tu santo rostro ver.
No desatiendas mi llanto,
mi súplica escucha pues,
libra de suplicio tanto,
al infeliz que aquí ves.
Y cuando allá en tu presencia,
por último llegue á estar;
tú juzgarás mi inocencia,
y podrásme perdonar.
En el mundo no hay justicia,
compasion ni caridad,
no hay mas que perversidad,
no existe mas que codicia.
Para el pobre no conserva,
sino desprecio y rigor,
y para el rico reserva,
las dignidades y honor:
En él no hay mas que mentira,
lisonja y adulacion.
cada cual vá con su mira,
los buenos muy pocos son.
Por tí, santo Dios, yo pido,
ninguno me quiere dar,
me mandan á trabajar,

y no ven que estoy tullido.
Y del frio á los rigores.
mis hermanos cual yo van,
de sed y hambre á los horrores,
sin un pedazo de pan.
Nos recojemos sedientos,
en tierra nos acostamos,
y cuando nos levantamos,
siempre lo hacemos hambrientos.
De cansancio estenuados,
exánimes de fatiga,
y sin una voz amiga,
¡ay! ¡somos bien desgraciados!
¡Oh! yo os suplico mi Dios,
cansado ya de penar
os digneis pronto llamar,
este desdichado á vos.
Así el mendigo acabó,
a su Dios de suplicar
y su corazon sintió,
de gran consuelo llenar.
Sus fuerzas y brio,
sintió renacer,
el hambre y el frio,
vió desparecer.
Ya dispuesto á caminar,
en su baston apoyóse,
y socorro á demandar,
á una quinta dirigióse.
A la puerta ya llegado,
encontróse el dueño allí;
y le dijo fatigado:
¡Señor, compasion de mí,
socorred á un desgraciado!
El dueño compadecido,
tanta desventura al ver,
de su suerte condolido,
lo hizo al punto recojer.
Como hermano le trató,
en su casa lo mantuvo,
y unido con él estuvo
todo el tiempo que vivió.
Asi tuvo Dios piedad,
con este ser desgraciado,
y su poder y bondad,
lo hizo al fin afortunado.

SANTIAGO A. DE SEGURA.

UNA LOCA.

I.

Era el 15 de Enero de 184...
En una casa situada al estremo de uno de los barrios mas pobres de Sevilla, se hallaba una muger pálida, llorosa, apoyando los codos sobre sus rodillas y el rostro sobre sus manos,

La habitacion en que estaba, pobremente adornada, revelaba un estremado aseo que acababa de predisponer en favor de aquella que parecia ser tan desgraciada.

Sentada junto á una ventana, aprovechaba los últimos momentos de claridad que el crepúsculo envia, para coser un lienzo blanco como la nieve, que mas de una vez se vió regado por lágrimas de amargura que silenciosamente derramaba. ¿Porqué tanto dolor?

¿Consentiria el cielo queaquella infeliz sufriera mas tormentos, que los que tras sí arrastra la miseria?

Vamos á entrar en su historia.

Juana Vielatt, habia nacido de padres pobres; al llegar á sus quince años demostró que si la fortuna la habia negado sus bienes, la naturaleza pródiga, le habia concedido sus dones; y su hermosura llegó á ser la única conversacion de los jóvenes de su edad y del barrio á que ella pertenecia. De menos años tenia una hermana, que al comenzar su desarrollo físico y moral, anunciaba ser completamente distinta á Juana.

Con efecto, Rafaela era una de estas morenas de flexible y airoso talle, y que tanto abundan en nuestro delicioso pais, de ojos y cabello negros, de mirada ardiente y espresiva y de graciosa boca, que al verter sus palabras, dulcemente acentuadas, impresionaba de placer al que la oia.

Tal era Rafaela Vielatt.

Volvamos á Juana.

Esta, por el contrario, era rubia; su blanca tez desafiaba á la nacar, sus ojos copiaban al cielo en su mas bello color y sus mejillas estaban continuamente teñidas por un vivo carmin, que redoblaba su fuerza, dándole aun mayor hermosura, si alguna vez escuchaba palabras que justamente celebraban su belleza.

Un dia, ya habia cumplido Juana 17 años y Rafaela se acercaba á los quince, llegó á oidos de la primera, y por primera vez, la declaracion amorosa de un hombre, que Juana habia visto frecuentemente y con el que la ligaban las mas secretas simpatías.

Admitió su amor, y Juana y Alfonso fueron felices.

Los padres de Juana tomaron parte tambien en la alegria de aquellos amantes, por que de la union de ellos dependia quizás el futuro sosiego de ambas niñas, amparadas por un hombre el dia que ellos murieran.

La bendicion de los dos ancianos, unida al parabien de todos sus amigos, cayó sobre las cabezas de los nuevos esposos, que tendiendo su vista á lo futuro, divisaban un risueño porvenir, basado en el ardiente amor que se profesaban.

En medio de la dicha que disfrutaban, dias de angustia vinieron á turbar el reposo, que ni por un instante se habia visto interrumpido.

La muerte de sus padres llenó de luto á aquella inocente familia, y Alfonso vió llegada la hora de ser el solo protector de Juana y Rafaela, último encargo que el moribundo anciano confió á su honradez, y que él juró cumplir hasta el fin de su existencia.

Aquel juramento debia ser falso, y la falta de los padres de Juana, estaba escrito que habia de ser el orígen de su triste desventura.

Alfonso, ó no los habia tenido jamás, ó habia disimulado los asquerosos vicios, que desde el momento en que su esposa comenzó á llorar su triste horfandad, se presentaron descaradamente á los ojos de esta, con todas sus fatales consecuencias.

(Se continuará.)

ACTUALIDADES.

RE UNION.— En la noche del jueves pasado tuvo lugar una, en el ex-convento del Angel, á la que asistieron entre otras personas, casi todos los poetas y literatos de esta capital, á escuchar la lectura del drama en cuatro actos, titulado "Los caballeros del temple," original de nuestro particular amigo D. Serafin Adame y Muñoz. El resultado de este acto, como nosotros esperábamos, fué la general aprobacion de la obra escrita por el Sr. Adame, á quien deseamos igual éxito en la representacion, que segun nos aseguran, tendrá efecto á principios de esta semana, á beneficio del Sr. García Muñoz.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

CADA MES REGALA ENTRE TODOS LOS SUSCRITORES.

1.° Una ONZA DE ORO.
2.° Un elegante VESTIDO DE SEDA.
3.° Un VELO MANTILLA TEGIDO ó UN RICO MANTON DE ESPUMA de MANILA.
4.° Dos OCTAVOS de BILLETES.
5.° Dos OCTAVOS de BILLETES.
6.° Otros dos OCTAVOS de BILLETES.

UN OCTAVO DE BILLETE MAS POR CADA CIEN SUSCRITORES.

ADVERTENCIAS.

Para el sorteo ordinario prócsimo que ha de verificarse el dia 10 del corriente, se ha tomado como se tiene ofrecido el medio billete, cuyo número se inserta á continuacion:

Número del medio billete—20,342.

Las cantidades que puedan obtener por este medio billete, se dividirán por iguales partes entre todos los suscritores, y para que pueda saberse ciertamente entre cuantos se ha de hacer el dividendo, caso de venir premiado el billete anunciado, á continuacion aparece el número de suscritores.

Número de suscritores=1398.

Los Regalos correspondientes al presente mes de Mayo se efectuarán por el segundo sorteo del dia 27.

Esta Empresa se está ocupando con gran actividad en la formacion de un catálogo de novelas escogidas, tanto españolas como estrangeras, para la publicacion de una biblioteca popular económica, que realizará muy en breve, siendo la mas barata que habrá visto la luz pública en España. Creemos será bien recibida por nuestros suscritores, puesto que por íntimas cantidades se harán de una coleccion de las mejores obras.

Los regalos de este mes se encuentrán de manifiesto en la oficina y redaccion de este periódico, calle Dados, n. 31.

IMPORTANTE.

A los señores que se suscriban nuevamente se le regala el tomo primero que vá publicado de la preciosa novela que se está repartiendo titulada LOS DEVORANTES O UN SECRETO HASTA LA MUERTE.

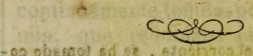
Se suscribe á esta interesante publicacion en su imprenta y oficina, calle Dados, n. 31, por la ínfima cantidad de 4 rs. al mes en esta capital y 5 fuera, ó 13 por trimestre, franco el porte.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

La oficina y redaccion de este periódico se han trasladado á la calle Dados núm. 31.

AVISO.



EN LA IMPRENTA

DE ESTE PERIÓDICO,

QUE ACABA DE ESTABLECERSE,

SE HACEN

toda clase de impresiones con economía, prontitud y esmerado trabajo, como son: obras, estados, convocatorias, patentes de minas, cargarémes, facturas para el comercio, letras de cambio, recibos, tarifas, mortuorias, targetas para visitas, carteles, etc., etc.

Tambien sa hacen encuadernaciones desde las mas inferiores hasta las de gran lujo.

En dicha oficina se admiten suscriciones á todas las obras y periódicos que se publican en España y el estrangero, haciendo los pedidos en el mismo dia de su aviso.

FILIPICAS DE DEMOSTENES.

Traduccion del frances dedicada á los abogados, estudiantes y personas ilustradas, por D. Marcial Busquets.

Los célebres discursos del inmortal Demóstenes contra Filipo de Macedonia, de donde trae nombre esta publicacion, pues para él se escribian, es la obra que anunciamos cuyo mérito solo leyéndola puede conocerse. Se ha recibido la cuarta entrega.

INES O EL CASTILLO DEL TERROR.

Novela de mucho interes que se ha repartido á los suscritores á *La Suerte* Un tomo á dos reales para los nuevos suscritores, y á tres para los que no lo son.

LAS COMPAÑIAS FRANCAS

O los rebeldes en tiempo de Carlos V, célebre novela del Vizconde de Arlincourt.

Consta de tres tomo gruesos, su precio para los suscritores à La Suerte á tres reales tomo, para los que no lo son á doce reales la obra.

POBRES Y RICOS O LA BRUJA DE MADRID.

novela original de D. VVenceslao Ayguals de Izco. Cuarta edicion de lujo y primera económica con grabados en el testo y finisimas láminas de colores alusivas al mismo, por separado. A un real cada entrega.

Accediendo al general deseo de nuestros favorecedores, hacemos esta *edicion económica* de una novela que la prensa de Madrid y las provincias acogió con aplauso y calificó de muy importante, instructiva y amena para toda clase de lectores, que ha sido traducida en varios idiomas, y en todas partes ha alcanzado un éxito brillante.

Esta edicion, que aunque económica, es de gran lujo, costará mitad ó mas barato que las anteriores, y con las entregas se repartirán durante la publicacion, *doce* láminas de colores, dibujadas, grabadas é iluminadas por los primeros artistas. Cada entrega consta de 16 páginas.

Se ha recibido la 4.ª

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V., calle Dados, núm. 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS

Núm. 37. Domingo 18 de Mayo de 1856. Primera época.

ESTUDIOS LITERARIOS.

SOBRE LAS REPRESENTACIONES SAGRADAS.

Contrarias opiniones pugnan en el campo literario sobre la convenien-cia de las representaciones sagradas. Apoyadas las unas en que el pensamiento debe caminar sin trabas de ninguna clase, y cernerse en el espacio como el águila caudal que mira al sol sin dañar su vista; sostienen este principio con deducciones mas ó menos sofísticas y tomando por tésis la libertad, por antítesis la esclavitud, y por síntesis la verdad, emanada del raciocinio, entran, como dijo Cervantes oportunamente, en la razon de la sinrazon, deslumbrados con la luz de la apariencia, como los que delante de un espejo creen en la realidad de la vision que los seduce. Los otros; distinguiendo el uso del abuso, siguiendo la doctrina de Santo Tomás, condenan el escándalo, la inmoralidad y la ridiculéz en la representacion sagrada, y con la tradicion y el dogma, discurren en pró de la prohibicion.

Léjos nosotros del campo político, dos palabras y nada mas que dos palabras nos cumple decir. La historia del teatro es demasiado conocida para detenernos en asunto tan trillado por lucidos ingénios; pero como eco de un periódico literario nos toca emitir nuestra imparcialísima opinion.

Nosotros creemos, que el gobierno ha andado acertadísimo en la prohibicion del drama sacro-bíblico y cuyo asunto pertenezca á los misterios de nuestra santa religion. La iglesia, cuna del teatro en toda la Europa meridional, donde se representaron autos, loas y entremeses; siempre fué solícita, de que estos espectáculos no se estraviasen del círculo de su mision, con la depravacion de las costumbres y con la impiedad religiosa.

Simbolizada en su divino Redentor, jamás ha prevaricado de sus dogmas, y las reglas escritas en San Mateo y San Lucas á los cap. XXIV, XXV, vers. 8, 25, y 26 son una flagrante prueba de esta verdad. Desde entonces viene siendo una ley de ella, la ingerencia en los asuntos que tratan del dogma en la escena pública, y

fulminó sus censuras, cuando el pueblo romano, importando, segun Tito Livio y Ausonio (in sapientes) el espectáculo griego. que desarrollado en todas sus formas se encumbró prodigiosamente hasta el punto de haber inventado Octaviano, como dice Justo Lipsio, los juegos pantomímicos, en los que se complacia el mismo Mecenas y despues Ciceron, que llamó al histrion Esopo su regalo. Nunca llegó el teatro á tanta altura; pues se cuenta de Citheris, actriz de admirable mérito, que vino con Marco Antonio en su mismo coche despues de la gran victoria, y que Thimele dió su nombre como prueba de deferencia á los bailes y danzantes llamados Thimélicos.

Con esta preponderancia y la aficion al teatro y á los bailes fué cundiendo la desmoralizacion, y contra la protervia de sus valedores, se pusieron cortapisas de que nos hablan Tiberio, Trajano y otros emperadores, disposiciones que reasumió Tertuliano en su libro de Spectáculo, sancionando entonces sus primeras leyes la iglesia que se vió invadida y llorosa por la crápula de sus hijos y los asquerosos vicios del libertinaje, á que tuvo tambien que ocurrir la autoridad de Ornobio, San Cipriano y San Agustin. Mas todo esto no fué bastante á contener el mar turbulento de los malos instintos de la escuela griega, y como no pudo menos de suceder, la licencia invadió nuevamente el estadio de las costumbres con las traducciones de Plauto y de Terencio, en que tan burlada está la moral pública, y hubo otra necesidad de atajar la gangrena, corrigiendo y atacando el abuso del uso y de la conveniencia. Las restricciones fueron mayores, por aquel principio, de que á grandes males, grandes remedios, y de ellos nos hablan los comentarios de Delrio sobre las trajedias de Séneca, que ayudando los poderes temporales con medidas enérgicas como las de Felipe Augusto y San Luis rey de Francia salvaron la flor del cristianismo de los deshechos vendabales que la azotaban en medio de las convulsiones de los cismas anatematizados por los concilios.

Nosotros mirándonos en este espejo de realidad y sin ficciones, creemos que el gobierno, literariamente hablando, ha obrado dentro de los límites de sus atribuciones, y que por ello no ha atacado la libertad del pensamiento, sino que por el contrario lo amplia con el alejamiento del abuso escénico, donde ha surgido el escándalo reciente, de personificarse lo espiritual, en una ridícula representacion de la vida del Redentor del mundo.

La resolucion tomada en 19 de setiembre de 1725, por las grandes juntas de Salamanca, Granada y Valencia, serian un fundamento mas de nuestras creencias, y la última real órden de 27 de abril del presente año que nos ocupa, esencialmente buena en su fondo, si bien tardía, y con inexactitudes históricas en su esposicion nos ponen en el caso de tributar un elogio por el homenaje que rinde al brazo de la Iglesia y los sagrados cánones.

Los que vemos la verdad filosófica en la religion de Jesucristo, nos espantamos ante el abismo de las eutópias y declamaciones quiméricas de la idea de libertad absoluta y no relativa

del pensamiento. Escritores, conocemos que las conquistas de la razon, no están en la licencia y en el abuso; é imitadores de las leyes de la naturaleza, queremos arreglar las nuestras á esa misma libertad legislada, que enfrena las tempestades y trae el concierto general. De otra manera, la impiedad sembrará por todas partes su gérmen deletéreo, y las refulgentes estrellas que brillan en el azul de la esperanza, quedarán ocultas en los alcázares de las glorias católicas.

Sin embargo, no se entienda por esto que pedimos la proscripcion de Federico Schlegel, ni los instintos filosóficos de Kant, de Hegel y de Fichte. No queremos el despotismo esclavo del pensamiento, ni que se pierda la estética de su belleza, tampoco que se condenen las teorías de Leibnitz, ni las doctrinas de Sócrates ni de Platon; ménos que se oscurezca la última escuela alemana, que tiene mas ideas que las que sabe, puede ó quiere espresar; nosotros lo que no queremos, es ser engañados ni engañarnos; no queremos á la naturaleza deificada por los cantores de la libertad política. Somos contrarios á este panteismo; y si bien respetamos, como lo hemos hecho siempre, las loas de Calderon y demas poetas, y aun todo pensamiento escrito, venga de donde viniere; rechazamos el espectáculo bíblico sagrado, porque conmoviendo el espíritu, y alejando el ánimo de la contemplacion de los divinos preceptos y de cuanto se simboliza en los templos, convierten en diversion tan sublimes misterios, haciendo honda herida en la libertad de la Iglesia, contra la que desgraciadamente el génio del mal ha desencadenado todos los vientos de las humanas iniquidades.

PEDRARECA.

ALBUM POÉTICO,

EN EL ALBUM

de la señorita doña Eloisa de Cárdenas.

En esta página
Que es la primera,
La mejor cántiga
Quiero escribir:
Dénme los ángeles
A tal empeño,
Las reglas clásicas
Del buen decir.

Mi pobre cérebro
Cortés anhela
Bellas imágenes,
Pura diccion;
Mas él es árido...
Y siempre, solo,
Mi pluma guíala
El corazon.

Las hojas múltiples
De aqueste libro
Recuerdos nítidos
Las llenarán.
Apuntes íntimos
Que los que admiren
Tu rostro cándido
Te dejarán.

Con rasgos célicos
De los pintores,
Contornos mágicos
Verás en él:
Formando cúmulo
En tu alabanza,
Conceptos métricos,
Bravo pincel.

En horas tétricas,
Mira sus planas
Y atenta y plácida
Sus trazos mil;
Porque benèfico
Vendrá á tus lábios,
De interno bálsamo
Placer gentil.

Y el cielo pródigo
A tí conceda,
Mi ruego sincero,
Felicidad.
¡Nunca las lágrimas
Sequen ardientes
La flor virgínea
De tu beldad!

R. G. C.

A LA ASOCIACION

de Beneficencia domiciliaria de Sevilla.

—

¿Qué dulce inspiracion, qué nuevo encanto
Inunda de placer á el alma mia:
De donde nace el sentimiento santo,
Rico raudal de amor y de alegria?
¿Qué viva luz destierra el negro manto
De la callada noche,
Y hace mas bella á la naciente aurora,
Que con sus tintas la creacion colora?

¿Por qué con mas grandeza
Derrama el sol sus vívidos fulgores,
Y dá calor á las tranquilas brisas,
Embalsamadas por las gayas flores?

¿Por qué el dulce concierto
De las parleras aves,
Que repiten los ecos del desierto,
Lo forman hoy con trinos mas suaves?

¿Qué música armoniosa,
Del cielo desprendida,
Se estiende por el mundo,
Brindando la ventura á el alma ansiosa
De hallar alivio á su dolor profundo?

Bañada en tintas de oro,
Colúmpiase en los aires blanca nube,
Y de amor y virtud rico tesoro,
En su centro se ostenta
La diosa que radiante
La caridad sublime representa.

Sus perfumes, sus galas, sus murmullos,
Le ofrece la natura;
Sonríele el claro cielo,
Y ella apartando el trasparente velo
Que encubre su hermosura,
A la altiva ciudad reina del Bétis,
Su voz dirige llena de dulzura:

«Salve, nobles matronas de Sevilla;
El Señor os bendice,
Y desde el trono en que las riendas lleva
De la sabia creacion, una corona
Para vosotras dá que pura brilla,
Porque premian sus flores
La esplendente virtud que el mundo dice,
Y la fama pregona,
Que á vuestras almas hasta Dios eleva.

No gime el triste ya, vé el desvalido,
Que en la miseria hundido,
Acaso á Dios sus maldiciones lanza
Con torpe lengua é inmunda,
Abierta ante sus ojos la esperanza
De hallar la paz en su afliccion profunda.

El Señor os bendice:
Por vosotras venérase su nombre,
Se estremece el blasfemo,
Se arrastra humilde hasta sus pies el hombre,
Que osó al cielo acusar de que era injusto,
Porque en su corta y mísera existencia
Quiso probar la fé de su conciencia.

Agentes del Eterno,
Premias á la virtud que llora aislada
Y esconde con vergüenza
Su desdicha fatal, sin que su lábio
Deje salir la voz acongojada,
Que arroja el alma como torpe queja,
Acaso por hallarse sin aliento,
Para agotar la copa
De su amargo y terrible sufrimiento.

El Señor os bendice:
Dechados de virtud, seguid la senda
Que os marca vuestro amor á la desgracia;
Prestad apoyo á la miseria triste,
Que en el mundo no existe
A los ojos de Dios mas rica ofrenda»

Dijo: y su faz radiante de alegria
Volvió á ocultarla el trasparente velo;

Batió sus álas y elevóse al cielo,
Mientras que el eco al mundo repetia:

«El Señor os bendice:
Dechados de virtud, seguid la senda
Que os marca vuestro amor á la desgracia;
Presta apoyo á la miseria triste
Que en el mundo no existe
A los ojos de Dios mas rica ofrenda.»

LIBERAL.

LA CIENCIA INFUSA

Juan á un viejo cierto dia
la diferencia espresó
que entre prosa y verso habia,
y el viejo le replicó:
—Pues es admirable cosa
¿quién habia de creerlo?
he estado yo hablando en prosa
medio siglo, sin saberlo.

J. M. LACORT.

EPIGRAMA.

=

Ocurrióle un apreton
En un portal á Albarado,
Y en tan crítica ocasion,
Abrió de pronto el criado
El enlucido porton.
—De la afrenta del beodo
al alcalde iba á dar parte;
Dijo el criado con modo.=
Mas contestóle con arte:
—Puede usted dárselo todo.

AZAM.

ESTUDIOS RECREATIVOS,

UNA LOCA.

=

I.

(*Continuacion.*)

El hombre en quien habian depositado su confianza, olvidaba los preceptos del honor; y siendo pobre, subsistiendo de un miserable jornal, apenas suficiente á cubrir las mas urgentes necesidades de su familia, se entregaba al juego y á la embriaguez, que en breve le acarrearon el desprecio de cuantos hasta allí le habian estimado.

Martirio horrible, que el destino reservaba para su desgraciada esposa.

Inundada de llanto, sufria el tormento que le estaba preparado, sin que se atreviera á proferir la mas leve queja, cuando un nuevo pesar, mas terrible que los hasta entonces habia esperimentado, hirió profundamente su alma. Parecia que el cielo descargaba sobre aquella infeliz toda la fuerza de sus rigores.

La hermosa Rafaela, la niña que en sus primeros años demostraba poseer una sensibilidad esquisita, se habia desarrollado completamente, y con su desarrollo comenzó á mostrar un carácter en nada parecido al que en ella se habia anunciado.

Indiferente á las angustias de su hermana y á la conducta de Alfonso, caprichosa y coqueta, frívola é incapaz de sentir una pasion noble, no tardó mucho en hacerse una enemiga capital de Juana.

Alentado por el sufrimiento de esta, Alfonso no trató nunca de ocultar su disipacion, y con frecuencia la hacia el blanco de groseros insultos y bárbaras amenazas, que la embriaguez ponia en su boca.

II.

Con la rapidez que hemos ido presentando hasta ahora nuestra pequeña historia, echemos una ojeada sobre el nuevo quebranto de Juana Vielatt, el cual nos ha de conducir al desenlace de este hecho.

La lijereza de caracter que distiguia á Rafaela, se prestaba á todo, y no dudaremos en decir que se distinguia tambien por sus malignas inclinaciones, que frecuentemente la arrastraban al mal.

Un dia se hallaba Juana fuera de su casa, cuando llamaron á la puerta con

violencia; Rafaela se apresuró á abrir, y se halló de frente con Alfonso, que, casi como de costumbre, llegaba ébrio.

Entró sin decir una palabra, y tropezando con cuantos objetos encontraba á su paso, se dirigió á la sala como buscando á su mujer. Al notar su falta, volvióse hácia Rafaela que la habia seguido y le preguntó:

—¿Dónde está Juana?

—Ha ido á entregar la costura de hoy.

—No es malo que trabaje, con eso me dará dinero que bien lo necesito; el jornal no alcanza para mantenernos, y nunca tengo un real para obsequiar á un amigo.

Rafaela se encogió de hombros, y fué á sentarse en una silla al estremo de la habitacion.

Alfonso la contempló un momento como animada por una idea que cruzaba su mente; se sonrió con malicia, y dirigiéndose á Rafaela, continuó hablando con gran torpeza.

=¿Y tú, muchacha, no trabajas?

=Yo, ¿para qué? respondióRafaela, eso no es obligacion mia; VV. que son los amos de la casa....

—Es claro, que trabaje ella, que es la casada... ¿verdad?... Luego tú eres muy linda.... y las que son bonitas deben conservarse... Mira, Rafaela, no te encuentro mas que un defecto.

—¿Di cual?

—Que eres muy esquiva, y las mujeres no deben hacerse rogar tanto, porque pierden el mérito. Si hubieras accedido ya á lo que hace dias te estoy pidiendo, valdrias doble de lo que vales...

—No empieses, Alfonso; ¿tú para que quieres nada conmigo; no eres casado y tienes á tu mujer? pues conténtate con ella.

—Si, si mi muger fuera tan bonita como tú... vamos deja tu resistencia, que no te pesará ocupar el lugar suyo....

Rafaela escuchaba aquellas palabras que hubieran herido el pudor de cualquier muger honrada; y mientras Alfonso acentuando con pesadez sus frases continuaba en hacer su conquista, sin que ninguna reflexion viniera á contener el escandaloso esceso que intentaba, se habia arrimado á Rafaela y proseguia:

—Tú no te hallas bien con tu hermana, desde hace algun tiempo.... lo sé, pues si deseas triunfar de sus zandeces de muger buena, haz de hacer lo que te digo. ¿Te conformas?...

—Veamos...

—De seguro vas á sacar ventaja.

(Se continuará.)

—

ACTUALIDADES,

MAS SOBRE FRAY LUIS DE LEON.--El ayuntamiento de Salamanca, trata de honrar la memoria de este célebre poeta, dando su nombre á la plaza donde fueron hallados sus restos, adornándola además, por hallarse en un estado lamentable de ruinas y de escombros, y erigiendo por último, si sus recursos lo permiten, un sencillo monumento al génio perseguido.

VELAZQUEZ.--Como anunciamos, se representó la comedia que lleva este título. Nos asbtenemos de dar nuestra opinion acerca de ella, porque siendo sus autores los señores Liberal y Maza Pedrueca, el primero director de nuestra revista desde su creacion, que ha firmado siempre con***, ó bajo el pseudónimo de RABEILL, y el segundo redactor tambien de ella, conocido por el anagrama de AZAM, pareceria acaso nuestro juicio menos imparcial, que los que sobre otras producciones hemos emitido. No obstante, para conocimiento de nuestros lectores, reproduciremos algunas de las críticas que la prensa de Sevilla, con su acostumbrado tino, está haciendo de la nueva obra.

LOS CABALLEROS DEL TEMPLE.--El dráma asi intitulado, escrito por D. Serafin Adame, fuè puesto en escena en las noches del miércoles y jueves últimos. De su mérito nos ocuparemos en el próximo número.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

CADA MES REGALA ENTRE TODOS LOS SUSCRITORES.

1.° Una ONZA DE ORO.	4.° Dos OCTAVOS de BILLETES.
2.° Un elegante VESTIDO DE SEDA.	5.° Dos OCTAVOS de BILLETES.
3.° Un VELO MANTILLA TEGIDO ó UN RICO MANTON DE ESPUM de MANILA.	6.° Otros dos OCTAVOS de BILLETES.

UN OCTVO DE BILLETE MAS POR CADA CIEN SUSCRITORES.

ADVERTENCIAS.

Como habrán visto nuestros suscritores, por la lista de este sorteo no ha traido premio el medio billete tomado, correspondiente al sorteo celebrado el dia 10 del actual.

Los regalos de este mes se verificarán por el sorteo que ha de celebrarse el dia 27 como se tiene ya dicho, en su consecuencia en el periódico del domingo prócsimo se insertarán los billetes tanto los de regalos como los pertenecientes á cada una de las centenas.

Esta Empresa se está ocupando con gran actividad en la formacion de un catálogo de novelas escogidas, tanto españolas como estrangeras, para la publicacion de una biblioteca popular económica, que realizará muy en breve, siendo la mas barata que habrá visto la luz pública en España. Creemos será bien recibida por nuestros suscritores, puesto que por ínfimas cantidades se harán de una coleccion de las mejores obras.

Los regalos de este mes se encuentrán de manifiesto en la oficina y redaccion de este periódico, calle Dados, n. 31.

IMPORTANTE.

A los señores que se suscriban nuevamente se le regala el tomo primero que vá publicado de la preciosa novela que se está repartiendo titulada LOS DEVORANTES O UN SECRETO HASTA LA MUERTE.

Se suscribe á esta interesante publicacion en su imprenta y oficina, calle Dados, n. 31, por la ínfima cantidad de 4 rs. al mes en esta capital y 5 fuera, ó 13 por trimestre, franco de porte.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican así en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

La oficina y redaccion de este periódico se han trasladado á la calle Dados núm. 31.

AVISO.

EN LA IMPRENTA

DE ESTE PERIÓDICO,

QUE ACABA DE ESTABLECERSE,

SE HACEN

toda clase de impresiones con economía, prontitud y esmerado trabajo, como son: obras, estados, convocatorias, patentes de minas, cargarémes, facturas para el comercio, letras de cambio, recibos, tarifas, mortuorias, targetas para visitas, carteles, etc., etc.

Tambien sa hacen encuadernaciones desde las mas inferiores hasta las de gran lujo.

En dicha oficina se admiten suscriciones á todas las obras y periódicos que se publican en España y el estrangero, haciendo los pedidos en el mismo dia de cis aviso.

FILIPICAS DE DEMOSTENES.

Traduccion del frances dedicada á los abogados, estudiantes y personas ilustradas, gar D. Marcial Busquets.

Los célebres discursos del inmortal Demóstenes contra Filipo de Macedonia, de donde trae nombre esta publicacion, pues para él se escribian, es la obra que anunciamos cuyo mérito solo leyéndola puede conocerse. Se ha recibido la cuarta entrega.

LA OLIVA.

Pediódico semanal político, literario y de interes material, se publica en Vigo los miercoles y sabados, redactado por las mejores plumas de aquellas provincias. Precio de suscricion 20 reales un trimestre.

LAS COMPÑIAS FRANCAS.

O los rebeldes en tiempo de Carlos V, célebre novela del Vizconde de Arlincourt.

Consta de tres tomo gruesos, su precio para los suscritores à La Suerte á tres reales tomo, para los que no lo son á doce reales la obra.

POBRES Y RICOS O LA BRUJA DE MADRID.

novela original de D. VVenceslao Ayguals de Izco. Cuarta edicion de lujo y primera económica con grabados en el testo y finisimas láminas de colores alusivas al mismo, por separado. un real cada entrega.

Accediendo al general deseo de nuestros favorecedores, hacemos esta *edicion económica* de una novela que la prensa de Madrid y las provincias acogió con aplauso y calificó de muy importante, instructiva y amena para toda clase de lectores, que ha sido traducida en varios idiomas, y en todas partes ha alcanzado un éxito brillante.

Esta edicion, que aunque económica, es de gran lujo, costará mitad ó mas barato que las anteriores, y con las entregas se repartirán durante la publicacion, *doce* làminas de colores, dibujadas, grabadas é iluminadas por los primeros artistas. Cada entrega consta de 16 páginas.

Se ha recibido la 4.ª

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V., calle Dados núm. 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 38. Domingo 25 de Mayo de 1856. Primera época.

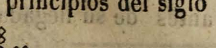
CRÍTICA LITERARIA.

Los caballeros del Temple, drama en cuatro actos y en verso, escrito por D. Serafin Adame y Muñoz.

Al ocupar de nuevo la atencion de nuestros lectores, en calidad de críticos, lo hacemos con la misma imparcialidad que siempre hemos observado. Convencidos de que las exageradas alabanzas, como la ocultacion de los defectos, por pequeños que sean, dañan á los escritores en vez de favorecerlos, impórtanos poco el que sea á un amigo á quien nos dirigimos, para emitir nuestro pobre juicio tan sincéramente como lo hariamos con un desconocido, satisfechos de que nuestra severidad puede acaso ser provechosa.

Para hacernos cargo de las bellezas que distinguen á la nueva produccion, como de los lunares que la afean, espongamos ante todo su argumento.

La accion se supone en Francia, á principios del siglo XIV.



D.ª Aldonsa, muger de Enguerrando de Marigní, primer ministro de Felipe IV (El hermoso) queria salvar de la muerte á Montmorency, templario con quien habia tenido amores, y para conseguirlo juró guerra á Jaime Nolay, gran maestre de la órden del Temple, que respetando los deberes de su órden, condenaba, é insistia en castigar de una manera terrible, los crímenes del delincuente caballero. Al emprender la lucha á que se habian retado, Aldonsa llevaba una gran ventaja, pues á mas de ser la favorita del Rey, éste por su parte odiaba á los templarios, y especialmente al gran Maestre, cuyo poder habia llegado á envidiar.

Aldonsa, aprovechando el valimiento que con el Rey tenia, adelantaba rápidamente en la destruccion de la órden. y no solo queria la destruccion de ésta, sino que habia llegado á ambicionar para su hijo Raimundo la corona de Francia, audaz proyecto que paso á paso trataba de realizar, por medio del engaño en que habia envuelto á Felipe, satisfaciendo asi la única pasion noble que abri-

gaba su alma.

Su esposo, mientras tanto, dotado de un caracter ambicioso é irresoluto, luchaba, entre los celos que Aldonsa le infundia, hallándose en los brazos del monarca, entre la deshonra que la muger adúltera hacia caer sobre su cabeza y la de su hijo y, últimamente, entre la ambicion que lo retenia en el puesto de ministro, puesto comprado al precio de su deshonra misma.

Raimundo, jóven virtuoso, con un corazon noble y en nada parecido al de sus padres, amaba tiernamente á Fredegunda, sobrina de Jaime Nolay, amores que éste y la reina D.ª Juana de Navarra, protegian decididamente. Pero en vano se dispensaba esta proteccion, porque doña Aldonsa aprovechando la circunstancia de hallarse su hijo desterrado, por un desacato hecho al monarca, le escribió diciéndole que Fredegunda le era infiel, y que á la sazon admitia los favores del Rey que públicamente la galanteaba. Indignado Raimundo de la conducta de su prometida, y alentado por su cruel desengaño, consiguió ser caballero templario, imposibilitándose para siempre de poder consagrar á muger alguna el amor que sin duda creyó arrancado de su alma. Su misma madre, la criminal Aldonsa, mientras esto tenia lugar, inclinaba el ánimo del Rey para que concluyera con la órden á que ya pertenecia su hijo, ignorándolo ella; y Felipe IV, viendo un estorbo en el poder de los templarios, que como hemos dicho envidiaba, sentenció á la órden entera á perecer en medio de las llamas, fundado en un falso escrito, que D.ª Aldonsa solicitó y obtuvo de Montmorency, ansioso de vengarse por su prision, escrito en que el pérfido caballero acusaba á la órden de horribles crímenes, y en el cual Aldonsa misma añadió una cláusula, diciendo: que para ser templario, era preciso que antecediese el acto de hollar la sagrada imágen de Jesus.

El soberano, dueño de un documento que la firma de un templario hacia tan importante, no esperó mas y todo se hallaba dispuesto para cumplir la bárbara sentencia.

Por este tiempo, cuando doña Aldonsa creia tocar el fin de sus inícuos proyectos, cuando se gozaba con la mayor alegria en la caida del desventurado Jaime Nolay, se presenta á ella Raimundo, y le descubre que él pertenece tambien á la órden, cuya ruina ha preparado. Aldonsa con una sola palabra ve echados por tierra todos sus planes; ella que sacrificaba á los templarios por destruir á los enemigos que podian oponerse á su dominio, ella que fingia amor al Rey y habia logrado de éste que despreciara á su esposa, á la noble y virtuosa reyna doña Juana; solo por arrancar su trono al mismo Felipe, para elevar hasta él á su hijo, ella, se convertia en su verdugo, y en vez de la corona de Francia, que para sus sienes habia soñado, le daba una hoguera como lecho de muerte.

Nada pudo hacer mudar la resolucion del Rey, y la sentencia iba por fin á cumplirse.

Los que únicamente podian detener la ejecucion, eran los cardenales que el Pontífice enviaba á Paris, y éstos habian sido detenidos por mandato de Felipe, antes de su llegada,

mandato que Marigní habia firmado. Este, en medio de la irresolucion que le infundia el miedo de abandonar el poder, se decidió al fin, ayudado por la Reyna, á poner en camino nuevos emisarios que alcanzáran el perdon.

Llega la hora señalada para que el verdugo ejerza su deber, todo está dispuesto y los emisarios no vuelven; suena la primera campanada, y el permiso para suspender el acto sangriento, viene por fin; corren á un balcon para detener al verdugo, pero ya es tarde: á su vista se presentan solo las llamas que consumen á los caballeros del Temple.

Tal es el interesantísimo argumento que el Sr. Adame nos ha presentado.

(Concluirá.)

ALBUM POÉTICO,

—

SONETO.

A querer con delirio una enemiga
Me condujo fatídico mi estrella,
Y el esquivo desden que encontré en ella
Acrisolaba mi mortal fatiga.

--¡Inhumana!--la dije--¿no te obliga
La llama de mi amor? pues si eres bella,
Indícame por Dios cual es aquella
Senda que quieres en amarte siga.--

Asi la dije, y ella desdeñosa,
Volviendo el rostro en ademan severo,
(Esquivéz natural de toda hermosa);

Me dijo:--no te canses, majadero,
¿Quieres verme contigo cariñosa?
Regálame un quitrin, dame dinero.

PLÁCIDO.

LA VIDA,

—

DEDICADA Á MI AMIGO D. L. P.

—

Todo es mentira, y el falaz engaño
Hoy reina por do quier; la senda hermosa
De la paz y del bien está cerrada
En la era que llaman ilustrada...

¿Qué vale, pues, la decantada industria.
¿Los adelantos de sublime ciencia...
Si la fé y la esperanza están perdidas
Y es el consuelo de la pobre vida.

¿Qué importa que las artes tomen vuelo
Hasta llegar á la mayor altura...
Si por mas que se van civilizando
Los pueblos, mas se van encadenando?

Dichosos nuestros padres cuya vida
Corrió feliz en tiempos mas hermosos;
Que el siglo del vapor no conocieron,
Ni el patrimonio del engaño vieron.

Ni vieron que los hombres con las luces
Que da el saber, quemaron la inocencia;
Y al Altar de la diosa que incendiaron
A poco arrepentidos se llegaron

¡Oh pobre sociedad! cuantos soñaron,
Cuyos sueños gustosa tú acogistes...
Sin tener bien presente en la memoria
Ejemplos mil que te enseñó la historia.

Y en tanto va siguiendo la carrera,
Que te traza el error y la mentira;
Al sacrificio de tu orgullo dando
Tanto ser como vas sacrificando...

¿Qué es el honor y la virtud sagrada?..
¿Qué es la verdad y buena fé en el dia?...
Quimérica ilusion de nuestra mente,
Que el mundo exige, mas que nadie siente.

Sigue esa senda que te impele al dolo
¡Inicua sociedad! ¡Sierpe traidora!
Que el que conoce tu mentido encanto
No le encubren tus llagas rico manto.

Tus llagas sociedad... son numerosas
Cual las arenas que en el mar se esconden;
Y de ese mar imitas lo engañoso
De su verde cristal en su reposo.

Dichoso el que corriendo en esta vida
De placer en placer cante sin pena:
«La vida es bella, el Firmamento hermoso»
«Y me agrada este mundo delicioso.»

Yo pobre vate sin hogar ni amigos,
No conocí el placer ni un solo instante,
Y sin pasar por mi vi sufrimientos
Por do quiera que fuí, siempre tormentos!

Amargos desengaños, cruel malicia,
Refinada y atroz hipocresía,
Son las dotes que exige el egoismo
En su inmensa pasion hácia sí mismo.

Cuan pocas son las almas que no siguen
Del vicio feo la trillada senda:
Almas hermosas y de ciencia pura
Que todas son amor, todas ternura.

Y aun esas almas de candor divino
Brillan ocultas cual la flor del prado;
Sin mostrar su calor y puro aroma
De la pálida envidia á la carcoma.

Cual movediza arena del desierto
Que con el viento abrasador se agita,
Corre el torrente atronador del mundo
Al impulso del mal, siempre fecundo.

Que inútil es la vida si se viese
Alternar el placer con la miseria;
Quedára la esperanza de alcanzarlo
Al ver á uno tan solo disfrutarlo.

Corriendo vais en pos pobres mortales
De un fantasma fugaz que es humo leve,
Y cual el humo lo disipa el viento:
Asi cambian las dichas al momento.

Y en lugar del placer largas las horas
Se presentan de penas y tormentos;
Y al fin es tal nuestra miseria humana
Que hay quien guste de vida tan tirana.

Mariano Gonzalez Merchante.

LA VERDAD.

En yo no sé que ciudad,
Entró con muchos tarritos
Un hombre diciendo á gritos:
—¿Quién quiere comprar verdad?
Y si alguno aseguraba,
Al oler la mercancia,
Que era aquello porqueria,
—«Es verdad»—le replicaba.

J. M. Lacort.

EPÍGRAMAS.

—Haz un verso á los ojos tiernos—
á Andrés le dijo Simon,
y el gritó con precision:
—Tu muger te pone cuernos.—
—En verdad no es verso, Andrés—
dijo, y él repuso:—Ya...
ello... verso... no será;
pero verdad sí que es.

PLACIDO.

—

Dijo á su esposo Mercedes,
en tono muy afligido:
—¿Por qué pan no habeis traido?
—Porque es hoy San Nicomedes.
—Te lo concedo, y por tanto
omito reconvenciones,
mas prepara provisiones,
porque mañana es tu santo.

M. de la F. y M.

—

Mucho te agradeceré,
¡Oh discípulo de Apeles!
El que ocupes tus pinceles
En retratar á Isabel;
Mas he pensado muy mal,
No me traigas el retrato,
Será tal vez mas barato
Traerme el original.

Azam.

ESTUDIOS RECREATIVOS.

UNA LOCA.

II.

(*Continuacion.*)

—Figúrate, que naturalmente Juana lleva el mando en la casa, por que yo precisamente he tenido que dárselo á ella, esto sé de positivo que te ha ocasionado ya mas de un disgusto, y voy á proponer-

te el medio para que dejes de sufrirla; pero has de acceder á lo que te diga...

=Acaba de esplicarte=murmuró Rafaela, que en su interior se hallaba dispuesta á no hacer gran resistencia á los pro yectos de Alfonso, aunque estos tendian á infamar su honra, solo por el deseo de dominar á la pobre de Juana, que hasta entonces habia defendido sus derechos, con esa dulzura para todos simpática y agradable, menos para el vicio, que vé en ella una insuperable valla.

=Pues bien—prosiguió Alfonso, cada vez mas sugeto á los vapores que bullian en su cabeza=si consientes en tener conmigo las relaciones que tantas veces he solicitado sin fruto, te haré la dueña esclusiva de esta casa....

=Convengo en ello, siempre que de hoy en adelante no haya mas voluntad que la mia.

—¿Y lo puedes dudar, muger?...

Corramos un velo sobre aquella escena de depravacion, que la pluma rechaza, y echemos una mirada sobre sus fatales consecuencias.

Dejamos al principio de esta narracion á Juana, sentada junto á una ventana, á la hora de anochecer, regando con su llanto un lienzo en el que hasta entonces habia estado cosiendo

Desde el dia en que Alfonso habia declarado á Rafaela su criminal amor, y esta le habia correspondido, comenzó a reinar un arreglo absolutamente distinto, al que entonces se habia observado en aquella reducida familia, arreglo que vino á hacer mas completa la desgracia que sobre la cabeza de Juana pesaba desde la muerte de sus padres.

Ya no solo se veia precisada á tolerar los vicios de su esposo, ó mejor dicho, las consecuencias de esos vicios practicados fuera de su casa, sino que ahora en presencia suya se hacia un escandaloso alarde de ellos ofendiendo su dignidad de muger.

Alfonso y Rafaela se decian su amor sin recato alguno, la ultrajaban á cada paso y si se permitia la mas leve queja, le contestaban siempre con insultos y desprecios, que la hicieron considerarse sola en el mundo, sin mas consuelo que el fruto que su vientre encerraba de sus amores pasados. Esta circunstancia en nada varió la conducta vergonzosa de su marido, y lejos de aparecer favorablemente á los ojos de la infeliz Juana, le hizo sentir un amargo presentimiento, porque desde aquel instante temia por sí y por el hijo de sus entrañas.

Lloraba, y sus lágrimas arrancadas al corazon, no le proporcionaban alivio alguno; volvió sus ojos hácia una urna que encerraba la imágen de la virgen Maria, colocadá sobre una mesa en el testero de la sala, y con sus miradas imploró el ausilio de la Madre de Jesus.

Cuando la fuerza del padecimiento no mata al padecimiento mismo, cuando las lágrimas no bastan á desahogarnos, la oracion, y solo la oracion, derrama el consuelo en nuestras almas.

Se arrodilló, y con voz entrecortada alzó hasta Maria una plegaria sentida, espresion pura del estado de su corazon. Con las manos cruzadas y apretándolas contra su pecho, elevando su mirada, hasta fijarla en los ojos de la sagrada Imágen, decia:

—Señora, vos que fuisteis madre, que tanto padecísteis cuando llevábais al hijo de Dios en vuestro vientre, ¿consentireis, Señora, que yo me vea perseguida por el padre mismo del que llevo en mis entrañas? No, rogad, rogad por esta infeliz al Padre Eterno, y que mis penas hallen un término al fin: la vida, Señora, así pesa, y aunque nada quiero en contra de ellos, haz que Dios disponga de mi existencia, ó que ilumine sus sentidos, atrayéndolos á la senda del bien...

Calló, los sollozos embargaron su voz, y en medio del silencio y la oscuridad que iban reinando, se escuchaban solamente sus suspiros, única espansion de su desgar-

rado pecho. La noche habia llegado, y poco debia tardar Alfonso.

¿Se iria á decidir en aquel dia la suerte futura de Juana?

ACTUALIDADES,

PERNAPENDALOGIA —Una linda suscritora, cuya fisonomia se encuentra en la Adriana de Eugenio Sué se digna llamarnos la atencion, para que tomándolo por lo sèrio hagamos guerra á muerte y sin tregua á los *miriñaques* ó al arte de la pernapendalogia. Enemigos de estos biombos mugeriles y *engaña pollos*, no podemos menos de dar gusto á tan amable señorita, para que desde luego se dé una sentencia de destierro á los ahuecadores de cintura abajo que desfiguran las graciosas formas del cuerpo y el flexible talle dando una ridiculéz sin ejemplo para enmendar las sobras mas ó menos perfectas en que abunda el bello sexo. Los *miriñaques* han sido espulsados ya por un decreto del consejo de las enaguas de Canuto-fuera engaños, como fundas de mal uso.

La enemistad contra semejante moda no ha podido quitarse ante la diplomacia reunida en Paris, donde un célebre predicador desde el púlpito los anatematizó de esta manera.=''Esas enaguas hinchadas, decia este Santo varon, rellenas de iniquidades, harán que se condenen las mugeres, porque las puertas del paraiso son muy estrechas para que ellas puedan pasar tan disformes bultos.—''Está visto la mercancía esta de baja en la tierra y en el cielo. ¡Que horror! y en vista de todo esto preferirán las bellas elegantes, las jaulas á la salvacion eterna! En las feas y contrahechas, pase, por que en el pecado llevan la penitencia; por lo demás dieramos mas de un ojo de la cara, por ver muchas de las inquidades de que nos habla el Santo predicador. ¡Qué iniquidades tan sabrosas!

Teatro de San Fernando.

La novedad última acaecida en este coliseo ha sido la partitura *Marìa di Rohan*. En ella hemos visto trabajar á la señorita Tilly, primera tiple, al tenor Irfrè y al nuevo barítono señor Rossi. Sin embargo de las simpatías del público para dicha prima donna, no es en esta ópera donde puede sacar mejores laureles, pues aunque su escuela y gusto en el canto es bueno, no puede con ella sin algunas sopresiones que desvirtuan, generalmente hablando, la canturia. Con mas estension de voz, seguramente mucho podria esperarse de esta artista. El señor Irfré, la cantó con afinacion y dulzura, avanzando con notas bastante altas y con firmeza. Mas la verdadera novedad ha sido la del barítono señor Rossi. Su voz clara y de buen timbre es agradable, si bien muchas veces se separa por efecto de la aspiracion del *mezzo* tan necesario. Gusta mas en las notas bajas que en las altas, en que confunde su timbre en aire de tenor; no obstante, parécenos una notable adquisicion para los que gustan de la filarmonía, y mas para la empresa que podrá tener algunos llenos, si pone en escena óperas nuevas. En la que el señor Rossi no está á la altura de su canto, es en la parte mímica y de presentacion. En esto lo hemos visto exajerado, abarcando en dos ó tres pasos todo el proscenio. Faltas son estas de muy poca consideracion, respecto á las buenas dotes de este cantante. El público en la *María di Rohan* salió complacidísimo; y el lleno del último jueves prueba que los espectadores saben apreciar el mérito y aplaudir, como lo han hecho particularmente con el señor Irfré y Sr. Rossi; en la representacion de esta ópera.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha de verificar el dia 27 del corriente se regalará una *Onza de oro*, Un *elegante vestido de seda*, Un rico *manton de espuma de Manila*, y seis *octavos de billetes*, todo de la manera que se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales.
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id. Los dos octavos de billetes cuyos números son.	17,586 17,585
Quinto id. Los dos octavos de billetes, idem idem.	17,584 17,583
Sesto id. Los dos octavos de billetes, idem idem.	17,582 17,581

ADVERTENCIAS.

Queriendo dar al público una idea esacta de la claridad, y buena fé con que esta Empresa ejecuta sus operaciones, y resultando tambien del mes anterior alguna entrada y salida de suscritores ha dispuesto como de costumbre dar conocimiento de las mismas.

Número de suscritores últimamente anunciado 1,398. Bajas 17, entrada 18. De modo que siendo la baja 17 y la entrada 18 resultan para este sorteo 1,399, que á veinte números cada uno empezando la numeracion como se tiene dicho en el 101 forman un total de números repartidos de 28,080. Los señores suscritores, que tenga en sus números el igual á alguno de los seis mayores premios, que se encuentren dentro del total de números repartidos serán los agraciados con los regalos por su órden; teniendo presente, que en caso de premios iguales serán preferidos los primeros en lista.

Como se ve por el número anunciado de suscritores forman 14 centenas, en su consecuencia, á continuacion van insertos los números de los octavos que se han tomado señalándose asi mismo el que corresponde á cada una.

1.ª centena	Núm. del octavo,		10,925	8.ª centena.	Núm. del octavo,		17,589
2.ª	id.	id.	17,590	9.ª	id.	id.	10,930
3.ª	id.	id.	10,921	10.	id.	id.	10,923
4.ª	id.	id.	17,587	11.	id.	id.	10,929
5.ª	id.	id.	17,588	12.	id.	id.	10,927
6.ª	id.	id.	10,922	13.	id.	id.	10.928
7ª.	id.	id.	10,924	14.	id.	id.	10,926

Las cantidades que se obtenga en cada uno de estos octavos, se dividirán entre los suscritores de la centena á que pertenezca el billete premiado.

Interesante.=Tan luego como se concluya la novela de los *Devorantes* que estamos publicando vamos a empezar á repartir a nuestros suscritores la preciosa é insructiva novela histórica, titulada el *Cementerio de la Magdalena ó Muerte de Luis XVI.*—Esta brillante y célebre obra no necesita de recomendacion alguna para que sea bien recibida por nuestros suscritores, basta saber que no solo hace recrear el ánimo del lector con sus magníficas y bien combinadas situaciones, sino que lo pone al corriente en todos los grandes acontecimientos, que se sucedieron en la revolucion francesa y muerte de Luis XVI a fines del siglo pasado.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta y redaccion de este periódico, se admiten súscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

EL ABOGADO DE LAS FAMILIAS.

Periódico semanal y literario, destinado á poner al alcance de todas las clases de la sociedad los conocimientos de aplicacion usual de nnestra lejislacion en todos sus ramos, con las variaciones sucesivas de la misma.

Por el doctor don Fernando de Leon y Olarieta, abogado de los ilustres colegios de Valencia y Gerona, y catedrático de filosofia en el instituto provincial de esta ciudad.

La pnblicacion se empezó desde el 6 de enero por entregas semanales de diez y seis páginas cada una, sin contar las cubiertas: ocho de ellas en 8. ° mayor se destinan al Manual, y las ochos restantes en 4. ° , al periódico.

El precio de suscricion es el de 12 rs. por tres meses en esta capital.

Los nuevo suscritores que deseen tener todas las entregas publicadas durante el primer trimestre, deberán abonar el importe de dos trimestres.

Se suscribe en esta ciudad en la imprenta de este periòdico.

ARDIDES DEL AMOR.

Comedia en un acto y en verso original de D. Felipe Ramon Carrasco....4 reales.

EL MARMOLISTA.

Dráma en tres acto areglado por D. Francisco Morera....6 reales.

INES O EL CASTILLO DEL TERROR.

Novela de mucho interes que se ha repartído á los suscritores á *La Suerte* Un tomo á dos reales para los nuevos suscritores, y á tres para los que no lo son.

FILIPICAS DE DEMOSTENES.

Traduccion del frances dedicada á los abogados, estudiantes y personas ilnstradas, por D. Marcial Bosquets.

Los célebres discursos del inmortal Demóstenes contra Filipo de Macedonia, de donde trae nombre esta publicacion, pues para él se escribian, es la obra que anunciamos cuyo mérito solo leyéndola puede conocerse. Se ha recibido la cuarta entrega.

LA OLIVA.

Pediódico semanal político, literario y de interes material, se publica en Vigo los miercoles y sabados, redactado por las mejores plumas de aquellas provincias. Precio de suscricion 20 reales un trimestre.

LAS COMPÑIAS FRANCAS.

O los rebeldes en tiempo de Carlos V, célebre novela del Vizconde de Arlinccurt.

Consta de tres tomo gruesos, su precio para los suscritores à La Suerte á tres reales tomo, para los que no lo son á doce reales la obra.

POBRES Y RICOS O LA BRUJA DE MADRID.

novela original de D. VVenceslao Ayguals de Izco. Cuarta edicion de lujo y primera económica con grabados en el testo y finisimas láminas de colores alusivas al mismo, por separado. un real cada entrega.

Accediendo al general deseo de nuestros favorecedores, hacemos esta *edicion económica* de una novela que la prensa de Madrid y las provincias acogió con aplauso y calificó de muy importante, instructiva y amena para toda clase de lectores, que ha sido traducida en varios idiomas, y en todas partes ha alcanzado un éxito brillante.

Esta edicion, que aunque económica, es de gran lujo, costará mitad ó mas barato que las anteriores, y con las entregas se repartirán durante la publicacion, *doce* làminas de colores, dibujadas, grabadas é iluminadas por los primeros artistas. Cada entrega consta de 16 páginas.

Se ha recibido la 4.ª

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V. , calle Dados núm. 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 39. Domingo 1.° de Junio de 1856. Primera época.

CRÍTICA LITERARIA.

Los caballeros del Temple, drama en cuatro actos y en verso, escrito por D. Serafin Adame y Muñoz.

(Conclusion.)

Pasemos al juicio crítico.

La accion desde el principio camina hábilmente manejada, y el interés crece en ella prodigiosamente hasta el acto cuarto; como una prueba de esta verdad, podremos decir que al llegar á éste, aunque el espectador conoce por la historia el fin de los templarios, se olvida de ello ante las escenas en que el autor presenta grandes y encontradas pasiones, desarrolladas y mantenidas con un profundo conocimiento del corazon humano, y con una novedad admirables, que se apoderan de la atencion, y que hacen sentir las almas al capricho del poeta.

Los caractéres en general están sostenidos con perfeccion, apesar de las inmensas dificultades que ofrecen los tipos, que al esponer el argumento hemos reseñado.

El Sr. Adame no perdona situacion alguna, por insignificante que sea, para hacerlos resaltar. Doña Aldonsa revela desde luego en el acto primero, escena octava, en que aparece, toda la fuerza de voluntad que posee, y comienzan á descubrirse en ella las grandes pasiones que la dominan. La escena penúltima del acto segundo, entre ella y la Reina, acaba de completar la idea que de doña Aldonsa se concibe; su temple de alma, su arrojo, su ambicion, noble, considerada como de una madre para su hijo, y queriéndose realizar por medio del engaño, del oprobio y de la depravacion.

En esta escena, valiéndose de rasgos espuestos con la mayor valentia, espresa la favorita á la Reina todo el amor que guarda para su hijo, y el desprecio que ella y el Rey le inspiran. Escuchemos los siguientes versos que entre muchos de igual valor, con mas fuerza de colorido que la que nuestras palabras pueden imprimir, esplica lo que decimos.

. . . .

Aldonsa. —Por él soy criminal, por él mi vida
supiera yo arrostrar sin descontento,
por él quiero ceñirme una corona,
de Francia para él el trono quiero.
Reina. —¡Oh! Basta, basta; sois incompren-
(sible;)
pero ya sabrá el rey....
Aldonsa. — ¿Qué importa eso?

El rey, el rey... me cansa esa palabra!
al fin se estrellará contra mi pecho,
como del mar se estrellan en las rocas
los montes de agua que levanta el
(viento.)
El ya me cansa con su amor fingido,
vos me inspirais no mas risa ó des-
(precio.)

. . . .

Despues, esa muger misma se vé terriblemente castigada, lo que dá el sello á la nueva produccion de moral, y altamente moral. La madre que ávida de grandeza para su hijo, anhelando darle una corona, se prostituye hasta ser la favorita del Rey, arrastra á el patíbulo á una de las mas poderosas órdenes de Francia, desprecia á la virtuosa doña Juana y le roba el cariño de su fiel esposo, esta madre, se convierte involuntariamente en verdugo de su hijo, castigo horrible, pero único capaz de compensar sus enormes crímenes. Este castigo se inicia desde la escena octava del acto tercero, y aunque el que asi sea parécenos indispensable hasta cierto punto, fatiga demasiado al espectador, que desde aquel instante presencia una lucha desgarradora que dura hasta la conclusion del drama. Es verdad tambien que la ansiedad misma que el público padece, es otra prueba del buen acierto que el Sr. Adame ha mostrado: no obstante, hubieramos querido menos lucha, por la razon anteriormente espuesta.

El gran Maestre es un personaje que interesa por su nobleza, por su lealtad y por su elevacion de alma; alterna en escenas que de buena gana reproduciriamos en parte, sino fuera porque arrancados los versos de las situaciones, parecen pálidos aun los que encierran mayor fuego: sin embargo, no resistiremos al deseo de trasladar aquí las siguientes octavas, que dice exortando á morir á los templarios.

. . . .

Nolay.—Una generacion que se levanta
bárbara y vírgen del patricio suelo,
que imbécil, ciega, ante la luz se espanta,
que niega infiel nuestra mision del cielo;
es quien ante nosotros se adelanta,
y osa atajar nuestro imponente vuelo;
porque ha escrito en sus bárbaros bla-
(sones)
la tradicion de cien generaciones.
Recuerda del pasado la memoria,
contempla el porvenir en lontananza,
pide al presente ilustracion y gloria,
y como apenas su laurel alcanza;
la página primera de su historia
quiere escribir con sangre de venganza;
que en hierros sus deseos se comprimen,
y es preciso romperlos con el crimen.

. . . .

Marigni aparece desde la primera escena hecho víctima de fatales pasiones: los celos, el amor de su esposa y de su hijo y mas que nada su ambicion, que le hace tolerarlo todo por conservar el puesto de ministro, combaten en su alma. El autor lo ha dibujado con perfeccion; solo en una escena hubiéramos querido verlo sin dudar entre sus pasiones, y esta es cuando viendo que su hijo vá á morir, recuerda el poder y medita si salvará á aquel la vida ó lo dejará perecer por mantenerse al lado del soberano; esta ambicion la creemos exagerada, podrá ser que existan padres tan desnaturalizados; pero la razon los rechaza, y aunque en Marigni es este un toque que acába de caracterizarlo, repugna, y por tanto lo condenamos.

En Felipe IV están perfectamente delineadas la dignidad del monarca, y la sugecion vergonzosa á los amores ilegítimos.

Creemos á Montmorency un personaje inútil en el dráma; defecto que no basta á borrarlo ni el tacto esquisito con que está presentado, ni su muerte verdaderamente dramática.

Creemos tambien que el Sr. Adame ha abusado del monólogo, recurso que á nuestro entender no debe tocarse mas que siendo indispensable: en la obra que nos ocupa se pueden disculpar únicamente, porque en ellos se desarrollan las pasiones

de un modo prodigioso, y aumentan el interés en los espectadores.

Lunares pueden considerarse, aunque en estremo pequeños junto á las grandes bellezas del drama, la manera de presentar en el acto primero la relacion de un torneo, que no conviene con la época, y el hacer oir en el acto final un reló, cuando no los habia: esto último apenas puede designarse como defecto, pues teniendo necesidad de señalar un momento dado, para la muerte de la órden, hubiera parecido hasta ridículo, poner en vez del reló el toque canónico, palabra que en el drama seria de un efecto risible. Por tanto, el anacronismo, escrito con intencion, no solo debe tolerarse, sino que en la circunstancia en que se halla, es de apetecer.

La versificacion es fácil, sonora y está sembrada de escogidos y brillantes conceptos.

El público aplaudió con entusiasmo, y los amigos del autor hicieron repartir las composiciones que en su lugar insertamos. No cumple á nosotros decir si hubo en esta demostracion de admiracion y aprecio, la oportunidad que en casos análogos falta comunmente; pero por nosotros habla nuestro apreciable cólega *Don Clarencio.*

El Sr. Adame habrá visto en nuestro juicio franco, y sincero, una prueba mas del afecto que le profesamos: reciba nuestro cordial parabien, por la nueva corona que á sus sienes ha ceñido.

En la ejecucion se distinguieron, como era de esperar, la Srta. Buzon, cuyos esfuerzos incalculables, sacaron el ventajoso partido que de su papel era de presumir; y el señor Parreño, á quien debemos tributar un voto de admiracion, tanto como director de escena, como actor de un tacto especial. Marigni es un personaje que fácilmente cae en el ridículo, y el señor Parreño lo sostuvo en el buen terreno que el autor habia marcado, con un acierto singular, que lo honra. Las demás partes contribuyeron con sus esfuerzos al buen éxito, aunque sin poderse colocar, por falta de facultades, á la altura de la nueva produccion.

LIBERAL.

ALBUM POÉTICO,

A MI APRECIABLE AMIGO

EL AUTOR

DE LOS CABALLEROS DEL TEMPLE.

Desplega brillantes sus álas de nieve
y cruza los áires en ráudo volar
el Génio divino que plácido mueve
al vate dichoso su canto á entonar.
Desciende ligero del cielo en que mora,
mecido en las brisas galanas de Abril;
sus dones mas ricos prodígale Flora,
los vates le ensalzan en cánticos mil.
Con fuego sagrado benéfico inflama
la mente ardorosa que él mismo escogió;
y al templo en que habita gozosa la Fama
conduce á los hijos que amante inspiró.

. . . .
. . . .

Tú subes del Templo divino á la cumbre
de láuro esplendente ceñida tu sién;
recibes del Génio la célica lumbre
y vas donde brillan cien vates y cién.

MANUEL DE AGUILAR Y GALLEGOS.

Al distinguido poeta sevillano,

DON SERAFIN ADAME Y MUÑOZ,

en la representacion del drama

LOS CABALLEROS DEL TEMPLE

SUS ADMIRADORES.

Idolo bello de Talia constante,
Del pueblo hispalo que sin par te adora,
Bardo del Bétis.

Célico acento de Pirene á Atlante.
Salve, al mortal de inspiracion creadora,
Grato hoy se alze.
Salve, murmure en su cristal la fuente,
Salve, los bosques con murmullo ledo,
Salve, los prados;
Salve, repita el regalado ambiente,
Salve, tambien con eficaz denuedo
Montes y selvas.
Sátiros, salve, en el oscuro abismo,
Náyades, salve, en las tranquilas óndas,
Módulos canten.
La tierra, el agua y hasta el cielo mismo,
Muestren à Fébo, con sus crines blondas,
Fúlgido brille.
Záfiro puro el firmamento ostente,
Céfiro espire con lascivo arrullo
En las florestas.
Y tú, del mundo inspiracion potente,
Soplo de Dios y del amor capullo,
Norte seguro:
Tú, á quien Sevilla con aplauso aclama,
Llena de júbilo, inmortal sublime,
Muéstrate grato.
Así el tirano de la vida y fama,
Que jamás nada á su furor exime,
El tiempo insano;
Del tierno ramo de tus cortos años
Nunca las flòres con rigor marchite,
Nunca las áje:
Y de afan libre, y de dolor y daños,
Ante tí el *Gènio* de la dicha ajite
Sus níveas álas.

PEDRUECA.

¿Por qué el Parnaso esplendoroso brilla
Con nuevos esplendores?
¿Por qué las sábias musas,
En torno al sacro dios hoy se engalanan,
Y lucen sus primores?
¿Por qué ostentan las ninfas de Helicona
Preciosos atavios;
Por qué adornan su cuello,
Y enlazan su cabello,
Con perlas que arrancaron las ondinas
Debajo de las aguas cristalinas?
¿Por qué el fúlgido Apolo
Ciñe á sus sienes la mejor corona
Y de luz circundado y de grandeza,
Dirige su mirada,
Radiante de belleza,
Al noble bardo que con puro acento
Alza la voz á su encumbrado asiento?

Sus puertas abre el trono de la gloria,
Derrama viva luz, ricos perfumes,
Músicas dulces, que las brisas llevan,
Y á que grabe su nombre
En el sagrado libro de la historia,
Musas, ninfas y Apolo al génio elevan.

LIBERAL.

UN CUMPLIMIENTO.

Saludando el culto Andrés
á Matilde encantadora,
la dijo orondo:=Señora,
me reproduzco á sus piés.

J. M. L.

LA NARIZ.

—Dices tú que eres cristiano;
pero ¿de qué comunion?
—De la tuya.—Empeño vano.
¿Cómo puede un narigon
ser católico romano?

J. M. L.

ESTUDIOS RECREATIVOS.

UNA LOCA.

III.

(*Continuacion.*)

Advertiremos, que la esposa de Alfonso ganaba un reducido jornal, con la costura que en fuerza de grandes empeños habia podido conseguir, pues á la pobreza, aun que sea honrada, hasta el medio de ganar la subsistencia se le niega á veces.

A la caida de la tarde, generalmente, iba Juana á entregar su labor, y á recibir por ella la retribucion mez-

quina, anteriormente estipulada. El dia de que hablamos, por causa de su embarazo, se habia visto muy fatigada, y rogó á Rafaela que fuera en su lugar, á lo que su hermana se prestó gustosa, pues de aquella manera se podia quedar con el dinero todo que le dieran, dinero que Juana ocultaba en parte, para ir preparando las ropitas á su hijo.

Aun no habia regresado de su comision Rafaela, cuando Alfonso entrando en la habitacion donde Juana permanecia arrodillada, y convertida en un mar de lágrimas, sin ser visto de esta, fué á sentarse frente de ella, que ahora, si bien no hablaba, revelaban sus miradas, fijas aun en la Vírgen, otra oracion mas elocuente, que se alzaba desde la tierra hasta el cielo, sin tocar los lábios, porque los lábios mas puros, hubieran quizás empañado su doble pureza, y su estremada sublimidad.

Alfonso, con una sonrisa brutal, la contempló un buen rato; pero viendo que continuaba tanto tiempo en la misma postura, y que Rafaela no parecia, cansado ya de esperar, se levantó haciendo ruido, lo que obligó á Juana á volver la cabeza, y entonces, con tono áspero, le preguntó:

=¿Rafaela no está en casa?

—No, Alfonso; hoy he estado mas mala que nunca, y le supliqué que fuera por mí á entregar la costura.

—Eso es, tú la tienes por criada...

=No, si ella se brindó con gusto...

=Ya, porque ella es buena; pero te tengo dicho que tú nada dispones aquí, que el ama es Rafaela, y apesar de eso te atreves todavia á mandarla.

Juana guardó silencio, y dos gruesas lágrimas desprendidas de sus bellos ojos, rodando por sus megillas, fueron á perderse entre los pliegues del oscuro pañuelo que ocultaba su pecho.

El contraste que formaban las palabras duras y el desagradable acento de Alfonso, con la voz dulce y entrecortada de su infeliz muger hubiera llenado de indignacion á el alma mas fria é indiferente, que los hubiera escuchado.

Aquella escena terminó en breve, para dar principio otra, de las que martirizaban el corazon de Juana.

Rafaela habia llegado.

A su vista desapareció el ceño de Alfonso, que habia salido á recibirla y que entraba en el aposento en que Juana se hallaba, abrazado con ella.

Al verlos, la desdichada madre separó su vista, haciendo un movimiento doloroso, que por un instante pudo retratar lo que interiormente sufria. Pasado el primer momento, con voz temblona y suplicante, se dirigió á su hermana.

=¿Estaba la maestra?—preguntó.

=Si, allí estaba,—respondió secamente Rafaela, que se habia entregado á las caricias de Alfonso. Juana, llena de temor, se atrevió á interrogar:

=¿Y te dieron el jornal?

=Me lo dieron; ¿porqué lo preguntas; tienes acaso desconfianza de mí?

—No...

—Y si la tienes, no haberme mandado.

=Es claro=dijo Alfonso—y yo para que otra vez se ahorre el trabajo, desde ahora te exijo que no le des ese dinero.

=¿Porqué?-interrogó Juana, ahogada por la pena—Alfonso, ese dinero lo destino para nuestro hijo, por Dios te pido que me lo devuelva.

—Yo no tengo hijo; mis hijos serán los de ésta, si los llega á concebir:—contestó Alfonso indiferente, y mirando con maneras lascivas á Rafaela.

=¡Oh, esto es insufrible!=esclamó Juana=ese amor lo maldice el cielo, mientras que el nuestro está ordenado por Dios.

—Pues yo ordeno el mio, y me basta: no es cierto, Rafaela?—y el infiel esposo estampó sus impuros lábios en las impuras megillas de aquella muger prostituida.

(Concluirá.)

ACTUALIDADES,

—

A NUESTRAS SUSCRITORAS

—

Por complaceros a todas,
modas
Quiero dar; poned cuidado,
peinado
es icaré, y á él unidos
vestidos.
Solo anhelo que cumplidos
Vuestros deseos sean al punto:
Vamos a entrar en asunto:

MODAS.

—

PEINADO. VESTIDOS.

—

Manteleta con gran rueda
de seda,
Se usa á la Bandeau,
de gró,
Y con el color azul,
en tul;
Deja el saten y tisú
Y pon buenas escofietas
llevando las manteletas
De gró de seda ó de tul.

=

Prefiere tornasolado
escotado,
El vestido, sin recargo,
largo;
Y miriñaque á lo Sancho,
ancho.
Pues así tendrás gran gancho
Para conquistar galanes,
Con un vestido de olanes,
Escotado, largo y ancho.

=

De muselina é ilusiones,
festones
Llévanse tambien, y enaguas
con aguas,
De azul ó color punzó,
de linó.
Escoged, niñas, sinó
Muy feas tendreis que ser;
Mas hacedlo y disponer
Festones, aguas, linó.

=

Para tu cuello ir lucido,
frunsido,
A lo Góngora de Argote,
el escote
Llevarás, y bien bordado,
el cuadrado.
El gusto así lo ha dictado
De la *moda* en el festin,
Porque nos trae el figurin
Fruncido, escote y cuadrado.

=

Pónese el pelo en un lazo
de raso;
Cofia de forma gazmoña;
la moña
Con las pendientes distintas,
de cintas.
Sin engaño, si así pintas
Y dispones tu cabeza,
Lucirás con tu belleza,
De raso moñas de cintas.

=

La que á la moda provoca,
loca;
Y si tonta la desprecia,
necia;
Será, sin razon ni egida,
presumida:
Por eso hoy te convida
La *moda* con su festin,
Que sinó serás al fin
Loca, necia y presumida.

A.

A NUESTROS SUSCRITORES.

Constante siempre la Empresa de este periódico en dar publicidad á la buena fé que le anima, y queriendo al mismo tiempo que el público y sus numerosos y constantes suscritores, sepan ciertamente los números que han salido premiados, y personas agraciadas con los mismos del sorteo celebrado el dia 10 del corriente mes por el cual se habian de efectuar, segun se tiene ofrecido ser siempre en el ordinario de cada mes, á continuacion se insertan los números y nombres de los que por su órden les han correspondido.

Fólio del suscritor.	Núm. premiado en su veintena.	Nombres y domicilios.
250	5,085	D. Francisco Alvarez, Bateojas 7, la onza de oro.
1,328	26,644	D. Pedro Parra, recoje el periódico en la redaccion, el vestido de seda.
1,086	21,805	D. Juan Morau, Córdoba el manton de espuma de Manila.
1,015	20,397	D. Francisco Fernandez, de Rio Tinto, los dos primeros octavos de billetes
118	2,455	D. Galo Serrano y Cámara, Escobas 14, los dos segundos octavos de billetes.
359	7,272	D. Isidoro Sanchez, de Estepa, los dos terceros octavos de billetes.

ADVERTENCIAS.

Los señores que han sido agraciados con los regalos correspondientes á este mes, pueden presentarse desde luego á recoger el que les haya tocado á la calle Dados núm. 31, donde se haya establecida la imprenta y oficina de este periódico. Los de fuera de esta capital pueden asi mismo presentarse por sí ó por medio de otra persona, acompañada de competente recibo, sin cuyo documento no lo podrá recibir.

Como habrán visto nuestros suscritores, por las listas de este sorteo no han traido premio los billetes tomados, tanto los correspondientes á los tres regalos como los pertenecientes á cada una de las centenas.

IMPORTANTE.

En esta semana repartiremos á nuestros suscritores el prospecto con las nuevas combinaciones que pensamos establecer en nuestra publicacion y las bases de la Biblioteca económica que tenemos anunciada hace algunos dias. Creemos que será bien recibido de nuestros suscritores y del público en general nuestro pensamiento, pues hemos procurado reunir á las ventajas que puedan obtenerse una baratura sin igual.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

EL ABOGADO DE LAS FAMILIAS.

Periódico semanal y literario, destinado á poner al alcance de todas las clases de la sociedad los conocimientos de aplicacion usual de nuestra lejislacion en todos sus ramos, con las variaciones sucesivas de la misma.

Por el doctor don Fernando de Leon y Olarieta, abogado de los ilustres colegios de Valencia y Gerona, y catedrático de filosofia en el instituto provincial de dicha ciudad.

La publicacion se empezó desde el 6 de enero por entregas semanales de diez y seis páginas cada una, sin contar las cubiertas: ocho de ellas en 8.° mayor se destinan al Manual, y las ochos restantes en 4.°, al periódico.

El precio de suscricion es el de 12 rs. por tres meses en esta capital.

Los nuevo suscritores que deseen tener todas las entregas publicadas durante el primer trimestre, deberán abonar el importe de dos trimestres.

ARDIDES DEL AMOR.

Comedia en un acto y en verso original do D. Felipe Ramon Carrasco....4 reales.

EL MARMOLISTA.

Dráma en tres acto areglado por D. Francisco Morera....6 reales.

INES O EL CASTILLO DEL TERROR.

Novela de mucho interes que se ha repartido á los suscritores á *La Suerte* Un tomo á dos reales para los nuevos suscritores, y á tres para los que no lo son.

FILIPICAS DE DEMOSTENES.

Traduccion del frances dedicada á los abogados, estudiantes y personas ilustradas, por D. Marcial Bosquets.

Los célebres discursos del inmortal Demóstenes contra Filipo de Macedonia, de donde trae nombre esta publicacion, pues para él se escribian, es la obra que anunciamos cuyo mérito solo leyéndola puede conocerse. Se ha recibido la cuarta entrega.

LA OLIVA.

Periódico semanal político, literario y de interes material, se publica en Vigo los miercoles y sabados, redactado por las mejores plumas de aquellas provincias. Precio de suscricion 20 reales un trimestre.

CORTES CONSTITUYENTES.

Galeria de retratos de los representantes del pueblo en 1854. Litografiados por el natural y publicados por D. José Vallejo.

MITOLOGIA DE LA REVOLUCION,

poema del pueblo.

El producto de quinientos ejemplares, es para las viudas y huerfanas de los que perecieron en las jornadas de Julio.-Se vende á 2 1|2 rs.

UN ALIJO.

Lindísima novela española por D. F. R. Carrasco, un tomo en 8.° mayor con 251 páginas, su precio 6 reales, para los señores suscritores de *La Suerte*, 4.

DOS PERLAS LITERARIAS,

Por D. A. Lamartine.

Un tomo en 4.° marquilla, edicion de lujo con láminas y el retrato del autor, 24 rs. —Se reparte tambien por entregas.

Y á todas las publicaciones de la casa de los señores Ayguals de Izco.

Se suscribe en esta ciudad en la imprenta de este periòdico.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V., calle Dados núm. 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS

Núm. 40. Domingo 8 de Junio de 1856. Primera época

Revista retrospectiva sobre los actores que han formado la compañia dramática del coliseo de San Fernando, en la temporada cómica de 1855 á 1856.

—

Es indudable que los espectáculos públicos, las diversiones dramáticas y el histrionismo, han llegado en nuestros tiempos á una perfeccion de que estaban muy agenos los fundadores de los Torneos, los Estafermos, el bofordear, las escaramuzas ó juegos de cañas, los Pasos honrosos, como los que defendieron Suero de Quiñones á orillas del rio Orbijo, no lejos de Astorga, y Beltran de la Cueva, en el camino del Pardo, cerca de Madrid. Desde que se representó la primera comedia española del Marqués de Villena, personificando, la justicia, la verdad, la paz y la misericordia, han venido luciendo sus dotes mas ó menos cómicas ó dramáticas diferentes y distinguidos actores, cuyo catálogo seria proligo enumerar, si principiásemos desde la embelezadora Ana de Andrade y la simpática Maria Lavenant, y concluyésemos con la inolvidable Rita Luna discípula de Roscio, de Talma y de Maiquez.

Al echar una mirada retrospetiva sobre los actores que han dejado la escena de Sevilla últimamente, recordamos los antecedentes espresados, porque mas de una vez han emulado aquellas glorias, en las infinitas producciones que han ejecutado con estudio y talento trajicómico-dramático. Por ello, estamos en el deber de hacer esta pequeña revista de los actores que en el cuadro han figurado, tales como las señoritas Mercedes Buzon, Menendez, y Bardan y los señores Parreño, Garcia Muñoz, Alverá, Faubel, Zamora, y Luna. La imparcialidad, que es la divisa del Aristarco hará correr nuestra pluma, sin que nos llevemos de la multitud que aplaude muchas veces los grandes esfuerzos, ni el conocimiento que requiere el arte que enseña las costumbres con tanta elevacion, y sin que por esto digamos como Cervantes "que todo lo que opina el vulgo es necedad." Entremos en el análisis.

La pareja que mas se destaca en el antedicho escénico cuadro, es la que forman la señorita Buzon y el Sr. Parreño. Artista aquella de corazon y de talento, y no de instinto, como suponen muchos, es hoy una de nuestras tres primeras damas del teatro español, haciendo mucho y prometiendo mas. Goza de una voz, suave, sonora y susceptible de diversas modulaciones en la múltiple escuela del imperativo, del familiar, del dolorido y del plañidero; aumentándola y disminuyéndola en todas las graduaciones imaginables. Como críticos, debemos advertirle que muchas veces en la parte diatónica la pardea demasiado. Sin embargo, sus sonidos son siempre intencionales, y como intérprete de las emociones del alma, cuando quiere, nos hace resaltar esa espansion del pensamiento, esa brillantez de expresion, esa variedad de ritmos, que con una diccion correcta, buena apostura y juego de fisonomia, la hemos admirado en la *Aventura de Tirso*, en la *Angela* y en *Los caballeros del Temple*.

No menos simpática se nos presenta la figura del Sr. Parreño. La naturaleza le ha prodigado muchos dones, para que no se distinga en el camino de las celebridades. Las transiciones bien preparadas, las entonaciones oportunas, las graduaciones difíciles y delicadas, ese claro

oscuro de la declamacion, esas medias tintas, que son la última maravilla del árte, le son familiares. Tales son los medios de que se ha valido presentàndonos en escena 39 comedias y dramas no vistos en este teatro, veinte ya ejecutadas, seis zarzuelas, siete piezas andaluzas y otros tantos sainetes, estrenando ademas de los poetas de Sevilla, los dramas *La Reina y el Favorito*, del Sr. Benavides, *Los Caballeros del Temple*, del Sr. Adame y el *Velazquez*, de los Sres. Liberal y Pedroeca.

Tan asíduo é inaudito trabajo, quizá no se haya visto en ningun teatro en tan corta temporada. Esta reseña revela su mérito no comun en esta parte: por lo demas sus dotes mímicas no son de menos consideracion. Apreciador de las situaciones dramáticas, sabe con la gesticulacion sacar el partido que acaso no se propuso el poeta; y mas de una vez una mirada le ha traido un inteligente aplauso, modelando el estudio de la estátua griega que encuentra la esposicion en todo el cuerpo. Como actor cómico figura tambien en primera linea, y sabe mover con gracias naturales y de buen tono, la hilaridad general. Es inimitable en la zarzuela de *La Cola del diablo;* magnífico en la de *Los Diamantes de la corona.* Su papel nunca baja á sainetearse; como director de escena, los dos drámas estrenados, titulados *Los caballeros del Temple* y *Velazquez*, en que lució sus conocimientos, dieron una relevante prueba de su talento en la preparacion de aquellas, recibiendo en ambos justísimos aplausos. En las producciones nuevas, vimos que sabia inventar, y hacerlo con novedad y esquisito gusto.

La señorita Menendez, asidua en el trabajo, tiene escelentes disposiciones y no mala figura. Cuando no se amanera, defecto en ella harto frecuente, se eleva á grande altura, y viste con lujo y propiedad como los anteriores. Jóven, puede corregir el defecto que le indicamos y seguramente vendrá á ocupar un distinguido lugar entre las de su esfera. Sin las distracciones que padece, el sentimiento lo esplicaria mejor, y modularia su voz que es de argentino timbre.

La señora Bardan: es indudablemente una de nuestras primeras caracteristicas Su voz, aunque algo nasal, es clara, y la hace temblona cuando es conveniente. Modela perfectamente á todas las *Sabinas*, que tanto abundan en las comedias de costumbres de cierto género; y juega con el sarcasmo histriónico, recogiendo unas veces la hilaridad, y otras gran copia de palmas. En los resortes de seriedad y de damas de los siglos XVI y XVII, la quisieramos más depurada, en la accion. Este lunar no puede eclipsar su mérito.

Muñoz y Zamora, son dos antípodas. Jóvenes de esperanzas lisonjeras, las lograrian si corrigiesen sus defectos, hijos acaso de la irreflexion y de la vivacidad. El primero, algo exagerado, siempre camina con la hipérbole cómica, y sainetea como lo hace con el *Portugués* de la *Virgen de Murillo*; otras veces cae en la afectacion ridícula y espansiva. El segundo, servil imitador de la escuela transitoria en la declamacion, exajera las situaciones dramáticas. Con parte del calor del primero se templaria la frialdad del segundo; sin embargo, son dos actores que prometen mucho, porque trabajan sin descanso y tratan de sobresalir. Como noveles están endebles en la gesticulacion, y aun no conocen del todo el mecanismo vocal; pero podrán conseguir llevar á efecto la frase conservada en el vocabulario de los teatros; de *poseer lágrimas en la voz.* Nosotros les aconsejamos, lejos de toda adulacion, cuiden cuanto esté de su parte para dar flexibilidad a la voz, y que un dia y otro lean la página 40 de los *Estudios teatrales* de la viuda de Talma, hasta que lleguen á convencerse de que la declamacion es el resultado doble, del mecanismo de la palabra cantada y hablada, y que necesita el tono, el medio tono y el cuarto de tono, para ensayar los valores ideales, que son de la mayor importancia en la diccion.

El Sr. Faubel se para mas en la propiedad de los tipos que en la declamacion, muchas veces dura y desentonada. Viste con esmero, y aun cuando exagera algunas situaciones, saca siempre partido, sobresaliendo en los carácteres de ancianidad y de ridículo, de un modo inusitado; teniendo presente en su accion el precepto de Horacio: *Lectorem delectando; pariterque monendo.* Generalmente gusta, y llega á hacerse simpático como el señor Alverá y el Sr. Luna, el primero como barba, y el segundo como gracioso del género andaluz. Por nosotros aun está hablando la última representacion del *Tio Carando en las máscaras.*

Consignamos esta página, como distincion debida al mérito de la compañia que concluyó el sábado de la semana anterior; y porque estamos en nuestro derecho, como periódico de teatros, ya que por la estacion tendremos que dejar de ocuparnos de este asunto. Envidiamos á los gaditanos, que tienen en su seno por dos meses á la señorita Buzon y al señor Parreño; y al despedirlos, como entusiastas de un arte que va degenerando; le inculcamos de todo corazon no se duerman en los laureles justísimos que llevan ceñidos. Sigan comparando, examinando á la naturaleza en todas sus partes,

como madre del arte y la declamacion teatral, sin olvidar jamás que aun viven Nicostrato, Sátiro y Callipedes, actores del teatro griego, en tiempo de Agesilao, que Roscio cómico romano fué condecorado con el anillo de oro, por el dictador Sila, y que aun existen Talma y Maiquez, que no han dejado como Murillo, como Herrera y como Cellini, edificios, pinturas ni relieves. (1)

AZAM.

---

(1) He aqui la lista de todas las producciones representadas durante el citado año, por la compañia de que hemos hablado.—*Dramas y comedias nuevas.*—Angela, Amor y miedo, Esperanza, Fortuna te dé Dios hijo, Una lágrima y un beso, Aventurera, La Mendiga, Jaime el barbudo, Caballeros del Temple, Un dia de prueba, Vírgen de Murillo, Aventura de Tirso, Mosquetero de Luis XIII, Una broma de Quevedo, Beso de Judas, Reina por fuerza, Desde el tejado á la cueva, Rica hembra, Locura de amor, Mugeres de mármol, Consecuencias de un viaje, Reina y favorita, Por ella, Amor, poder y peluca, Velazquez.—*Dramas y comedias representadas anteriormente.* — Cazar en vedado, Alarcon, Marcela, Una vieja, Un matrimonio á la moda, Catalina Hovvard, Un francés en Cartajena, Independencia, Hidalgo Aragonés, Flor de un dia, Jueces francos, Alqueria de Bretaña, Pelayo, El veleta, Abadia de Castro, Las Capas, Cárlos II, El abuelo, Sancho Garcia, Travesuras de Juana, Novio á pedir de boca, Mi empleo y mi muger.—*Comedias en un acto nuevas.*-Amarse y aborrecerse, Niño perdido, Página 24, Carta perdida, Protector del bello secso, Puntapié y retrato, Casa en venta, Buena feria, Como dos gotas, Huyendo del peregil, Dos y ninguno, Como marido y como amante, Un dia aciago.—*Comedias en un acto representadas anteriormente.*—Mi secretario y yo, La novia colérica, Un año en 15 minutos, Mal de ojo, Las Citas, Con amor y sin dinero, Familia improvisada, Bofeton y soy dichosa, Paseo á Bedlam, Apuesta, Alza y baja, Tigre de Bengala, Dos y uno.—*Andaluzas.*—Tio Pinini, Triana y la Macarena, Cigarrera de Cádiz, Tio Zaratan, Parto de los montes, Tio Carando, Congreso de gitanos.-*Zarzuelas.*-Castañera, Venta del Puerto, D. Simon, Por seguir á una muger, Cola del diablo, Paga de Navidad.—*Sainetes.*—Palos deseados, Estera, Fuera, El Santo, Calderenos y vecindad, Abates locos, Estudiantes hambrientos.

ALBUM POÉTICO,

A ***

Destello santo de la luz divina
Que el orbe pueblas de perennes galas,
Lléname el corazon, mi alma ilumina,
Con las chispas eléctricas que exalas:
Que yo por el oriente de Cristina,
Júrote ser, si en tus doradas alas
Al trono de Jehová mi acento elevas,
Homero en Ilion, Píndaro en Tebas.

PLÁCIDO.

EN EL ALBUM
DE LA HERMOSA HIJA
DEL SR. CONDE DE ZAMORA,

A la luz trémula
De la mañana
Linda sultana
Diviso yo.
Y bella plática
En los dinteles
De sus vergeles
Así sonó.

=De rostro célico
PURA es aquella
Que aquí descuella
Por su beldad:
Porque los ángeles
Linda la llaman
Y la proclaman
Como deidad.

=Placer insólito
Sienten las flores,
Si en los albores
Sus ojos ven;

Gozando lánguidos
Aun con la muerte;
Que es buena suerte
Ornar su sien.

=De envidia cárdeno
Copia su talle
Lirio del valle,
Lirio gentil:
Y miles émulos
De su talante
En el instante
Brota el pensíl.

=Sonoras músicas
De trinos suaves
Cunden las aves;
Por ellas son:
Que en lengua incógnita
Dice su canto;
PURA es su encanto,
Su inspiracion.

—Las áuras ágiles
En sus cabellos,
Tan luengos ellos
Suelen prender:
O quizás ávidas
De su fragancia,
Hermosa estancia
Quieran tener.

=Del génio intérpretes
Los escultores
Y los pintores
Bellezas dan:
Sus miembros mórbidos,
Simpar figura
Y donosura
Mostrando van.

=Su pecho cándido
Es amoroso
Tesoro hermoso
Del infeliz.
Ternura íntima
Allí sepulta;
Cual prado oculta
Rico matiz.

—Amor seráfico,
Llama del cielo,
Púdico anhelo
Hará encender,
Cuando malévolo
Rugue inclemente.
Su tersa frente,
El padecer.

=Escriben, célebres,
Galantes plumas,
Sus gracias sumas,
Cortés =salud=
Y un album llénanle,
Son sus cantores,
Los trovadores
Con su laud.=

Tál, en la próxima
Lozana vega
Que amante riega
Guadalquivir,
Sentidas tórtolas
Con los murmullos
De sus arrullos,
Hacen oir.

Y como cúmpleme
Seguida hora,
Ver la señora
De su loor;
Mensage diéronme
Para decirlo:
De repetirlo,
Tengo el honor.

R. GARCIA CALVENTE.

Córdoba.=Mayo de 1856.

EL CÓLERA MORBO.

—¿Conocias á Inés?—¿Pues no?
—Ahora la van á enterrar.
—¡Infeliz! ¿de qué murió?
—No se; Don Blas la asistió.
—Eso quise preguntar.

J. M. L.

ESTUDIOS RECREATIVOS.

UNA LOCA.

III.

(Conclusion.)

El padecimiento de Juana llegó á su colmo; ya no era ella solamente la postergada á aquellos amores, que el cielo maldecia, sino que á el hijo de sus entrañas se postergaba tambien, y con aquellas palabrasle anunciaban el desgraciado porvenir, que habia de labrar su infelicidad eterna.

¿Habria resistencia en el alma de aquellamadre, parasoportar tan amargos padecimientos? ¿Viendo ciertamente que no le quedaba esperanza alguna de recobrar el amor de su esposo, ni la tranquilidad de su familia, que en breve se iba á aumentar con su hijo, tendria todavia valor para sobrellevar los agravios, la desventura, el oprobio y losultrajes que la amenazaban !Ah¡ era presiso una gran fuerza de voluntad, y Juana era débil; se necesitaba un espíritu capaz de desafiar la vehemencia de los tormentos mayores, y Juana era tímida, y su espíritu seamilanaba fácilmente, su imaginacion, exaltada por la intensidad del dolor, estaba próxima á perderse lejos de la senda de la razon.

Hay ocasiones en las cuales aunque estemos avezados á recibir altrajes, la predisposicion de nuestras almas, ó las circunstancias que los acompañan ó el momento en qne nos hieren, hacen que lastimen con mas ó menos violencia nuestra susceptibilidad, y á veces una ocasion de estas es suficiente á conducirnos á escenas, que jamás podrian esperarse de nuestro carácter.

En esta situacion se hallaba Juana Vielatt.

IV.

Aquel beso depositado en las mejillas de su hermana, hizo hervir la sangre en las venas de la desconsolada madre; su corazon latió con precipitacion, y un vivo carmin, espejo de su indignacion y de su vergüenza, tiñó su rostro. Abandonó su asiento y fué á colocarse frente á la infame pareja, cuya sola union la insultaba. Al llegar á ellos, su fisonomia cambió deespresion enteramente; la humildad, la resignacion mas completa, volvió á aparecer en su semblante, y con tono sumiso dijo:

—No, Alfonso, no, tú techanceas. despréciame á mí enhorabuena; pero á nuestro hijo, al hijo que tu engendraste, no lo rechazes aun antes de que nazca: ¿qué culpa tiene la inocente criatura? yo seré una esclava, serviré á Rafaela en cuanto ella quiera; me sacrificaré en todo; ya que os molesto, huiré de vosotros hasta que me necesiteis: no turbaré nunca vuestro reposo, y si me creeis mala, sufriré el castigo que me impongais; pero él, él, que aun no ha nacido, que á nadie ha hecho mal alguno ¿porqué ha de padecer; porqué su mismo padre, antes de que yo lo de á luz, ha de dictar la sentencia de sus padecimientos?

—Por que quiero: ya te he dicho que no lo reconozco por mi hijo.

=¡Oh! pero eso es criminal.

—Y si me apuras la paciencia-re-

plicó Alfonso con el mismo indiferentismo que hubiera podido usar, si efectivamente no habiera sido su hijo de quien se trataba-te prevengo que en el momento en que venga al mundo, vá á hacer compañia á los espósitos.

Al oir tan crueles palabras el rostro de Juana sufrió una descomposicion terrible; un color lívido asomó á sus mejillas, sus ojos se desencajaron horriblemente y sus lábios contraidos, temblaron por un movimiento involuntario.

=Antes=esclamó frenética= os arrancaré las entrañas, y me cebaré en ellas como si fuera un tigre:=y al decir esto levantó sus manos crispadas, en aptitud de avanzar á Rafaela y Alfonso. Este, ante su imponente figura, se desprendió de los brazos de su cuñada, y rechazando con violencia á Juana, la hizo caer en el suelo á dos pasos de distancia.

Lastimada por la fuerza del golpe, permaneció algun tiempo sin sentido, con la frente sobre el pavimento de la habitacion. A su vista Rafaela y Alfonso se mantuvieron mudos, aguardando el resultado de aquella escena.

No se hizo esperar el desenlace.

De repente Juana levantó su cabeza, se incorporó un poco, apoyando las manos en el suelo y esparció su mirada sin figeza alguna, por los objetos que la rodeaban. De vez en cuando sufria un sacudimiento convulsivo, y entoces se mesaba con furor los cabellos, con una mano, mientras que la otra oprimia su garganta, como si hasta la respiracion la fatigára.

El espanto creció en Alfonso; y Rafaela, como temiendo un peligro desconocido, huyó á ocultarse en el fondo de la sala. Juana de pronto se incorporó mas, y dió un grito desgarrador, que fué á resonar al fin en el corazon de su esposo.

—¡Es mi hijo! =esclamó=mi hijo! ¿quién se atreve á arrebatármelo? ¡oh! que vengan, que vengan... yo te defenderé...—y la desgraciada madre se mecia, y apretando sus brazos contra el pecho, parecia que arrullaba al hijo de su corazon.

Alfonso miró á Rafaela, y ésta bajó sus ojos: el miedo. el remordimiento y un despecho contra sí misma, se habia apoderado de ella. El infiel esposo, apesar de su terror, se acercó á Juana como para tranquilizarla; pero al irla á tocar, la pobre muger dió un salto, se puso de pie y separándose precipitadamente.

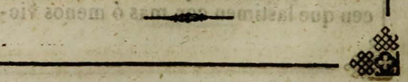
-¡Huye! le dijo--¿vienes á robármelo? ¿con qué derecho? yo soy su madre.. el pobrecito es solo... no tiene á nadie mas que á mí en el mundo, y si no fuera por la leche de mis pechos, y por el calor de mi regazo, se moriria de hambre y de frio. ¿No es verdad que es hermoso? Míralo como sonrie, así serán los ángeles. ¿no es cierto? y se paseaba, meciendo de nuevo al hijo, que sin duda creia tener en sus brazos.

¡Infeliz! ¡estaba loca!.....

El mismo dia fué recogida en un hospital de dementes, y Rafaela y Alfonso, separados del todo, sufrieron á la vez hondo remordimientos, que castigaron terriblemente su criminal conducta.

He aquí las funestas consecuencias del vicio.

...



LA SUERTE,

PERIODICO SEMANAL DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

PROSPECTO.

El esacto cumplimiento á todas nuestras ofertas, pues no solo hemos realizado cuanto hemos prometido, sino que hemos insertado todos los meses en el periódico, tanto los números de los billetes, como los recibos de las personas que han sido agraciadas con los distintos regalos; las mejoras que desde su creacion hemos establecido, tanto en la parte material de nuestra publicacion, como en las ventajas positivas; la realizacion de todas ellas y la legalidad, en fin, de todos nuestros actos, son los que fijamente han dado vida á nuestra publicacion, haciéndose acreedora á las deferencias que ha recibido del público y de la prensa. Sobre estos elementos, y teniendo en cuenta el ningun resultado que hasta ahora han dado los billetes que se han tomado en cada uno de los sorteos, nos proponemos establecer nuevas mejoras, que tal debemos considerarlas, al ver que son mas ciertas y positivas, dando al mismo tiempo mas estension á nuestros trabajos. Por estas consideraciones, pues, nos proponemos dar una nueva forma á nuestra publicacion, con la confianza de que nuestros favorecedores y el público en general, que hasta hoy ha sabido apreciar nuestros constantes esfuerzos y nuestra actividad, acogerán con gusto la variacion que desde hoy se establece.

Hé aquí las nuevas é impertantes mejoras y ventajas, que sin variar la esencia de aquella, fijarán la marcha constante desde ahora.

Parte material.

Todos los domingos se repartirá el periódico, que consta de dos pliegos comunes como hasta aquí, con ocho planas de impresion, en que se insertarán artículos y poesías de todos géneros. A cada número acompañarán otros dos pliegos comunes, ó séase uno de marca doble, con diez y seis páginas de doble tamaño que las hasta aquí publicadas, las que contendrán mucha mas lectura, siendo de las mejores novelas que se den á luz, por los mas célebres autores.

Ventajas de que gozan los suscritores.

Viendo el poco ó ningun resultado favorable que hasta hoy han dado los billetes que se han tomado tanto para el cuarto, quinto y sesto regalo, como los octavos que se dedicaban parr cada una de las centenas, nos ha decidido á invertir como ventaja que desde luego resulta mas positiva, la cantidad que se empleaba en estos billetes en tres regalos de á cien reales cada uno, en la forma siguiente: 1.° *Una onza de oro*, 2.° *Un elegante Vestido de seda*, 3.° *Un velo mantilla tejido ó un rico manton de espuma*, 4.° *cien reales* 5.° *cien reales*, 6.° *otros cien reales*. Estos regalos se verificarán todos les meses en uno de los sorteos ordinarios.

Modo de obtener los regalos.

Cada suscritor llevará en su recibo de pago veinte números.

Serán agraciados en los Regálos por su órden, los señores suscritores que entre sus veinte números tengan uno igual al de los seis mayores premios que aparezcan en la lista, y que se hallen dentro del número total que compongan los citados veinte números repartidos á los susritores; esto es, si por ejemplo hay mil suscritores á veinte números cada uno componen veinte mil números repartidos, de consiguiente los números agraciados serán los seis mayores dentro de este total; de este modo pues obtendrán siempre aquellos los mismos suscritores: debe advertirse que cayendo entre aquellos dos ó mas números iguales, serán preferidos los premios mayores siguientes primeros en lista.

Como se ha verificado todos los meses que llevamos de publicacion; seguiremos esponiendo á la vista del público los efectos que se regalan.

Como que para aptar á los regalos sea necesario tener los veinte números que se darán en el recibo, el pago de la suscricion será adelantado.

Deseosos siempre de complacer á nuestros suscritores, y conociendo que entre ellos los hay afectos á la jugada de la lotería moderna, coordinando nuestros deseos con sus aficiones, nos hemos decidido á establecer una nueva seccion que la denominaremos, de lotería. El modo de establecerla y llevarla á eabo, es el que sigue:

Se abre una nueva suscricion voluntaria por acciones, la que será ilimitada, pues habrá tantas cuantas sean las que se pidan por los que se abonen, siendo el valor de cada accion, un real.

El producto de las acciones tomadas se empleará en billetes todas las estracciones, esceptuando la octava parte de sus valores, que para gastos de escritorio, documentos de cobranza, y libros de asiento, se rezerva esta empresa.

De las ganancias que se obtengan, se reservará la empresa tan solo la octava parte en premio de su trabajo y responsabilidad, repartiéndose lo demás entre todos y á proporcion de las acciones que cada uno hubiese tomado.

La claridad con que presentaremos las cuentas en el periódico, darán á conocer la esactitud de ellas. Antes de cada estraccion daremos á los señores abonados una cuenta documentada, y quedando la responsabilidad en esta empresa.

No dudamos que esta mejora, que está en proporcion de las fortunas de cada uno agradará, pues cada suscritor puede tomar cuantas acciones quiera, abonando al tomarlas otros tantos reales.

Las jugadas se harán á proporcion que vaya ingresando el valor de las acciones.

Los señores suscritores de fuera, que deseen tomar parte en dichas jugadas, deben tener presente que para ello habrán de remitir ocho dias antes de que se celebre el sorteo en Madrid, el importe de las acciones que deseen tomar, libre de giro, y de derechos de comision, ya sea por conducto de nuestros corresponsales, ya por libranza directamente á la empresa, pues siendo fondos que han de invertirse en su totalidad, deben llegar á nuestro poder con anticipacion, y se les remitirán las acciones al primer correo.

BIBLIOTECA DE LA SUERTE.

Con este epígrafe vamos á publicar una selecta y escogida coleccion de las novelas mas célebres, escritas por los mejores autores de España y del estrangero.

Al emprender esta publicacion, solo nos guia el deseo de complacer á los innumerables suscritores que de nosotros lo han solicitado con instancia; y como nuestro anhelo es siempre el dar ensanche en cuanto sea posible á nuestra publicacion, aprovechamos esta circunstancia para formar una biblioteca económica y de recreo, que estando al alcance de todos, en poco tiempo y con pocos sacrificios, podrán reunir porcion de obras de estremado mérito.

Daremos de autores españoles cuantas podamos adquirir, y de los estrangeros, entre otras, seguirán las de Arlincourt, Chateaubriand, Dumas, VValter-Scot, Mad. Cottin, etc. En fin, todas aquellas que llenen los deseos de nuestros suscritores.

Régimen de la publicacion.

Los jueves, por ahora, repartiremos una entrega de diez y seis páginas en cuarto, con su cubierta; y un poco mas adelante, daremos dos ó mas semanales. El valor de las entregas en esta capital, será el de TRES cuartos cada una llevada á domicilio para los suscritores al periódico, y SEIS cuartos para los no suscritores. Fuera CUATRO y SIETE respectivamente, por razon de portes, pagados al tiempo de recibir las entregas, por los corresponsales. Tambien puede hacerse la suscricion de fuera, remitiendo en carta franca valor de catorce entregas en sellos de franqueo de cuatro cuartos ó libranza de fácil cobro.

La obra con que principiaremos la publicacion, será la apetecida y célebre del vizconde de Arlincourt, autor de *Las compañías francas*, titulada *El renegado ó el triunfo de la fé.*—A esta seguirá una de Dumas ó de otro autor bien conocido por el mérito de sus producciones.

NOTA.—No hemos desistido de publicar *La mano del muerto*, la que estamos esperando de un dia á otro. Tan luego como llegue el original francés á nuestro poder, la publicaremos sin demora.

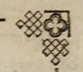
OTRA.—Se encuentra ya abierta la suscricion, no solo al periódico, sino á la seccion de lotería y biblioteca desde este dia, para poder hacer la jugada en la última de este mes.

Para mayor seguridad de los señores suscritores, y de acuerdo esta empresa con el Sr. Gobernador de la Provincia, quedarán los billetes y demas regalos bajo la custodia de la misma, estando á la vista del público para poder ser examinados.

Precios y puntos de suscricion.

Al periódico en esta capital *cuatro reales* al mes y *cinco* fuera, ó *trece* por trimestre franco de porte.

Se suscribe únicamente en esta ciudad en su imprenta, oficina y redaccion, Dados 31, donde se dan gratis los prospectos. Fuera en casa de los señores corresponsales de esta empresa y administraciones de correos, ó remitiendo el importe en sellos de franqueo de los de 4 cuartos.



LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 41. Domingo 15 de Junio de 1856. Primera época.

A NUESTROS SUSCRITORES.

Hemos llegado á entender que algunos señores suscritores se quejan de que esta Empresa ha dejado de insertar los números y personas agraciadas con los regalos en algunos meses, y como eso no sea exacto, pues no solo no se han dejado de insertar en ninguno de los nueve meses que llevamos de publicacion, sino que hemos hasta copiado los recibos que dejan como resguardo de esta oficina; suplicamos á las citadas personas tengan la bondad de leer la sétima plana del periódico donde constantemente se han insertado aquellos.

Desde este número deja de escribir en nuestro periódico don Francisco Liberal, continuando como hasta aqui los literatos que nos han favorecido con sus producciones: con cuyos señores y los demas que honran la literatura sevillana, pensamos formar una sociedad literaria, con lo que daremos mas animacion é interés á nuestra revista.

ELEGIA

A la pérdida de Sevilla por Abu-l-Bocai-Saleh Ben Cherif, natural de Ronda; traducida por primera vez del árabe al castellano por D. Leon Carbonero y Sol.

Para toda cosa cuando llega á su fin hay detrimento.

No se fascine con los bienes de la vida el hombre.

Las cosas humanas, como lo acreditan las vicisitudes de los tiempos, al que alegran en un tiempo le entristecen en otro.

Y esta morada no es estable para nadie.

Y no durará mucho ninguna cosa importante.

Rompe el tiempo por un decreto irrevocable toda loriga, y hasta aun aquellas que cortaron espadas Machrefitas (1) y anillos de oro.

Carcomida es toda espada por la caducidad, aunque pertenezca á Dsu-Yasan (2) y aunque el fuerte de Gomdan fuera su vaina.

(1) Marchref, pueblo de Siria célebre por sus espadas.

(2) Nombre de un valle de Seimyar, por cuya defensa se llamó asi el monarca de este pais.

¿Donde estan los reyes de muchas coronas del Yemen?

¿Y dónde estan sus diademas y sus coronas?

¿Y dónde está el imperio de Chadad sobre el Yeden?

¿Y dónde está el absolutismo de Sasan sobre la Persia?

¿Y donde están los tesoros que amontonó Karuan? (3)

¿Y dónde está Aad y Chadad y Kahtan? (4)

Sobrevino á cada cosa lo que no pudo evitar, hasta que pereció;

Y fueron las gentes lo que fueron otras gentes:

Y fué del pueblo y del que le gobernaba lo que se cuenta del que ve en sueños fantasmas y puñales. Se volvió el tiempo contra Dario, y le combatió, y á Kosroes no le dió asilo el palacio.

Hay cosas difíciles que nunca las allana la ocasion; ni aun el imperio que Salomon tuvo sobre el mundo.

Hambrienta de conmociones es la fortuna; y tiempo hay de alegrias y de tristezas.

Y los sucesos adversos los conjurará el amuleto; pero no cuando es destruido con el islamismo el amuleto.

A conteció daño á un imperio; no hay constancia para sufrirlo.

Y se destruyó el monte, y se convirtió en llanura.

El ojo certero hirió con flecha al islamismo, como si atravesára á Aktar y á Baldan.

Pregunta á Valencia qué se hizo Murcia, y dónde está Játiva, y donde Jaen (5), y dónde Córdoba, morada de los sábios.

¡Ay! ¡y cuántos sabios brillaron en ella!

Y dónde está Sevilla (6) y los lugares amenísimos que la circundan:

Y su rio de aguas dulces y abundantes y deliciosas.

Vuestros fundamentos eran base de las comarcas; y no es posible su conservacion cuando no son estables los fundamentos.

Llora el fiel muslin la blancura del que empalideció, como llora por la separacion el amigo sediento.

Las mansiones del islamismo llenas están de soledad y repletas de incredulidad.

Donde habia mezquitas ya hay iglesias; y no hay en ellas sino campanas de maderas y cruces.

Hasta los púlpitos lloran, y ellos eran fuertes; hasta los alminbares gimen, y ellos eran de aloe.

¡Oh negligencia! en el tiempo habrá amonestacion para tí; si estás dormido, el tiempo está despierto.

¡Oh tú que marchas en delicias! los encantos te recrearán;

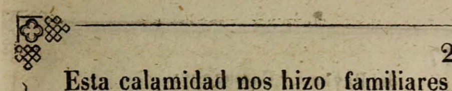
Pero despues de perder á Sevilla ¿hay para el hombre lugar en que pueda vivir?...

(3) Nombre de uno de los hijos mas ricos de Israel, de quien aseguran los árabes fué tragado por la tierra en castigo que Dios le impuso por haber rehusado pagar el diezmo.

(4) Reyes antiguos de la Arabia.

(5) Los historiadores árabes hacen los mayores elogios de los amenísimos jardines que habia en las inmediaciones de estos pueblos. Játiva era célebre ademas por sus escelentes fábricas de papel.

(6) Los árabes dieron á los pueblos y territorios conquistados los nombres de las ciudades y comarcas del Oriente, como lo hicieron despues los españoles con los nombres de los de su nacion en la conquista de América. Por esta razon se llamó á Sevilla *Hemesa*, que es lo que se lee en el original.



Esta calamidad nos hizo familiares todas las que la precedieron.

Y sus riquezas con la estension de los tiempos no pueden olvidarse.

¡Oh! vosotros los que cabalgais caballos finos y corceles ligeros que parecen águilas en los campos de la espada.

¡Oh! vosotros los que llevais espadas acicaladas de la India. que parecen en la oscuridad del polvo llamas de fuego.

¡Oh! vosotros los que apacentais al otro lado del mar, en cuyos lugares teneis honor y poder.

¿Por ventura no llegó á vosotros noticia de la gente de Andalucía (7)? porque ya marcharon mensajeros de sus pueblos...

¡Cuanto invocan la lluvia de vuestro auxilio los hijos de la debilidad!

Y ellos son sacrificados y estan cautivos.

¡Y no se levantará nadie!!!!

¿Que es esta division del islamismo entre vosotros? Vosotros hijos de Allah sois hermanos.

¿Acaso no hay almas de intrepidez y para ello magnánimas?

¿Acaso no hay para el bien defensores y auxiliadores?

¡Ay! de vosotros á quienes sobrevino el envilecimiento despues de la dignidad.

Se cambió vuestro estado en incredulidad y tiranía.

Ayer eran reyes en sus moradas y hoy en la tierra de la incredulidad son esclavos.

¡Si vieras sus llantos al ser vendidos! te lamentarias y te alucinaria la tristeza.

¡Si los vieras atónitos y sin recursos con vestidos viles!

¡Ah Dios mio! Entre ellos y su madre se ha levantado un monte.

¿Cómo se han separado nuestras almas de nuestros cuerpos?

Y esas vírgenes hermosas como el sol cuando sale y que parece jacintos y margaritas, las envilece el bárbaro con destinos infamantes, y sus ojos llenos están de lágrimas y su corazon lleno está de estupor.

Cosas son estas que destrozan el corazon, si aun hay islamismo y fé en los corazones (8).

Sevilla.—León Carbonero y Sol.

ALBUM POÉTICO.

INTRODUCCION A LOS CANTOS DEL CIBONEY.

Encontré un anciano indio,
orillas del *Yarayabo*
bajo un espeso guayabo
del agua oyendo el rumor:
así conversamos, mientras
con dulce melancolía,
él, las conchas recojía,
yo, deshojaba una flor.

(7) De Andalos, nombre que primitivamente dieron los árabes á Cordoba y despues á los territorios del Mediodia de España.

(8) La elegia es uno de los géneros de poesía que mejor cultivaban los árabes. A este género pertenece la anterior composicion en que tanto brillan las imágenes, la originalidad de los pensamientos, el entusiasmo patriótico y la mas delicada y lúgubre melancolía. Fácil me habria sido dar una traduccion mas libre y correcta pero he preferido atenerme al sentido literal, en gracia de la fuerza de espresion y del genio de la lengua. ¿No parece esta bellísima composicion un original imitado en la célebre cancion *Recuerde el alma adormida* compuesta por Jorge Manrique á la muerte de su padre el conde Paredes?...

EL.

Sé que sois, noble poeta,
de Cuba mi patrio suelo,
que con entusiasta anhelo
quereis sus montes pintar:
y gimen en vuestros versos,
allá en escondida calle,
las tórtolas en el valle,
las fuentes en el palmar.

Me es tan grata vuestra lira
como es el agua que brota
lentamente y gota á gota
del centro del *curugey:*
si se olvidan de mi raza
¿por qué con plectro divino
no cantas ¡oh peregrino!
la historia del *civoney?*

YO.

Milanés, Heredia, Turla,
trovadores de alta gloria,
no cantaron vuestra historia
en sus sueños de virtud:
los hechos de vuestros padres
lo ignoran todos, anciano,
ningun trovador cubano
los cantara en su laud.

Yo qué diré...? Triste bardo
que entre dolores suspira....
¿cómo templar nueva lira
y buscar otro confin?
¿Como seguir otra senda
y volar con nuevas alas?
¿Cómo ceñir otras galas
en el cubano jardin?

EL.

Mas yo tengo en mis recuerdos
sus leyendas primorosas,
tradiciones amorosas
conservo en el corazon:
¡si las oyera en tus versos
bajo palmas y corojos
te tributaran mis ojos
lágrimas de bendicion!

Te recitaré los cuentos
de vasallos y caciques,
de vírgenes y behiques
del Bayàmo y Camagüey:
te conduciré á las grutas
de nuestro vergel fecundo,
y tú cantarás al mundo
la historia del ciboney.

YO

Anciano, el gozo que siente
el que en distante colina
solo, descubre una mina
de primoroso metal:
no sintiera el gozo mio
al oir las armonías
de la historia de otros dias
de mi suelo tropical.

Yo vivo de los suspiros,
de lágrimas y de amores,
del aroma de las flores
y las brisas de la mar:
de la queja misteriosa
de las vírgenes montañas,
de la hoguera silenciosa
de nuestro paterno hogar.

Yo no vivo entre los hombres
que al rayo de opaca lumbre
en confusa muchedumbre
pasar miro á mi redor:
no vivo entre los acordes
de sus bulliciosas fiestas;
yo suspiro en las florestas
entre lágrimas de amor.

Sé dó vive el tocoloro
y canta la cartacuba
que de las aves de Cuba
yo todos los nidos sé:
sé dó tiene sus raices
la palma que mas se eleva,
y el cocotero que lleva
trasparente arroyo al pié.

En claras noches de luna,
yo sé como la canoa,
cruzando el *Yoyabacoa*
va de las aguas al son:
y como al golpe del remo
que la débil barca rige,
el indio que la dirige
alza amorosa cancion.

Sé como el bosque susurra

en las mañanas serenas,
y se arrastra en las arenas
el indolente *carey:*
sé cual llegan á las playas
las conchas blancas y rojas,
sé como crecen las hojas
del silvestre *yamagüey.*
Sé como en floridos bosques,
al pié de las verdes lomas,
arrullan blancas palomas
á la salida del sol:
y escucho en estas riberas
de la palma en los ramajes
aun sonar de los salvajes
el indiano caracol.
Yo entiendo lo que conversan
en la noche sosegadas,
las palmas entrelazadas
del valle del *Yumurí,*
y en las fértiles orillas
yo sé el lugar esgojido
á donde nace escondido
temblando el moriviví.
Bello pintan en el Asia:
bajo el cielo del oriente
con un sol resplandeciente
el vergel de Eva y Adan.
Bella Moises nos describe,
entre luz y poesías
jardin donde nace el dia
la tierra de Canaan:
Bellos los bosques del Libano,
cuyos cedros seculares
fueron labrados pilares
del templo de Salomon:
hermosas las verdes cimas
que forman una guirnalda,
con sus flores, á la falda
del Carmelo y del Hermon:=
Bellas pintan de Betánea
las grutas en la colina,
y bella á la Palestina
do los árabales estan:
donde se ven en las noches
de la luna á los fulgores,
las chozas de pescadores
á la orilla del Jordan:

Asi es hermosa mi patria
con sus rojos horizontes....
en sus valles y sus montes
brilla perenne beldad:
bello es ver desde las costas
entre el cedro y la *macagua,*
las montañas del *Cunagua,*
las lomas de *Trinidad.*
Es grato ver los *catayes,*
y ver los pardos sinsontes,
posados en los mameyes
orilla del *Yaraguì:*
ó ver como sobresalen
en paisajes hechiceros,
entre verdes cocoteros,
las sierras de *Jiguanì.*
Oh Dios! Adoro á mi Cuba
bella, grata, seductora,
como el arca salvadora
idolatrada Noé;
como armaron los egipcios
del sol el celeste fuego,
y como el misero ciego
la fuente del Siloé.
Parece Cuba en los mares
¡prodijiosa semejanza!
el arco en que el indio lanza
duras flechas de *jiquí.*
El arco! El constante amigo
en el llano y en la roca,
del indio del *Camarioca,*
del indio de *Mayarí,*
India ceñida de palmas
ante el golfo mejicano,
aislada en el occeano
solo mar y cielo ves:
del Norte y del Sud en medio,
al alzar la indiana frente
te corona un continente
y otro te calza los pies.
Si cantó Virgilio en Roma
en el idioma latino,
el gozo puro y divino
del inocente pastor:
si en otras frescas orillas
al rayo del sol de Ocaso,
al mismo son, Garcilaso

cantó baladas de amor:
Yo así entre piñas y mangos,
palmas, juncos, madreselvas,
peregrino de las selvas
cantaré la indiana grey:
yo cantaré bajo el cedro,
junto á fuentes y cascadas,
en idilios y baladas
la historia del Ciboney.
Bajo esa coposa ceiba
que presta benigna sombra,
sobre la rústica alfombra
se alza encumbrado peñon:
Vamos allí! Defendidos
del vivo sol meridiano,
oiré de tu boca, anciano,
la divina tradicion.
Pasaré toda mi vida
entre esos ensueños de oro,
que formaran el tesoro
de mi ardiente *juventud*:
anciano: al son de las aguas
tú, entre dichas infinitas,
tus leyendas me recitas,
yo las canto en mi laud.
Esos tus preciosos cuentos
en mis trovadas de amores,
yo, como ramos de flores,
consagro á la indiana grey:
los que gustais de baladas
y de amores y contiendas,
oid en dulces leyendas
los cantos del Ciboney.

J. F.

MISCELÁNEA.

El miércoles en la noche tuvo lugar en el teatro de San Fernando, la representacion de *Sancho Ortiz de las Roelas* y *Lola la Gaditana*, que puso en escena la seccion dramática del Liceo sevillano creado por la sociedad de Emulacion y Fomento. Destinados los productos de esta funcion á los certámenes que han de tener lugar de las Academias que la sociedad proteje, llamó naturalmente á cuantas personas se distinguen en esta capital por su amor á las artes y al progreso de la enseñanza de la juventud. Con este motivo SS. AA. RR. los Sermos. Sres. Duques de Montpensier se dignaron honrar la funcion, quedando muy complacidos, así como toda la comitiva que fué escogidísima y numerosa, de la perfeccion con que desempeñaron sus respectivos papeles los jóvenes aficionados que en ella tomaron parte.

No terminaremos sin tributar los mas sinceros elogios á la Junta directiva de la espresada corporacion, cuyos constantes desvelos por la prosperidad de esta capital son ya notorios y muy especialmente al Sr. D. Narciso Bonaplata, que tras de haberse consagrado con infatigable afan para realizar el pensamiento de la sociedad, sabemos ha dispuesto en obsequio de la misma, de cantidades que demuestran muy claramente su generosidad y su desprendimiento.

NECROLOGIA.—La muerte acaba de arrebatar al mundo literario una de sus celebridades. M. A. Thierrry, historiador célebre, acaca de morir en Paris; sus funerales se han celebrado el dia 22 del mes último en San Sulpicio.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

IMPORTANTE.

Ya habrán visto nuestros suscritores por el prospecto que insertamos en el periódico del domingo último, las nuevas mejoras que se establecen en nuestra publicacion. Como se comprende, no nos guia otra idea mas que el deseo de complacer à los constantes y numerosos suscritores, que desde su principio nos han favorecido. Respecto de la seccion que se establece para la jugada a la loteria, creemos que por medio de la gran jugada que puede hacerse si como esperamos los señores suscritores se presentan á tomar algunas acciones, debe resultar buenas ganancias, pues segun se habrá comprendido esta convinacion no es mas que una compañia de infinitas personas y que por este medio se podrán jugar muchos billetes, de lo que ha de resultar indudablemente la ganancia. Nosotros suplicamos á las personas que tengan ánimo de interesarse en la referida jugada, lo verifiquen lo mas pronto posible, para antes que se celebre el sorteo, del 26 de este mes, puesto que en el periódico anterior al dia en que se efectúe cada sorteo en la córte, tenemos necesidad de insertar de los billetes tomados, y las cantidades recaudadas para el efecto, quedando por lo tanto desde el citado dia cerrada la inscripcion de accionistas.

En el acto de satisfacer en nuestra oficina el valor de las acciones por el que cada cual se suscribe, se le entrega el recibo correspondiente para su resguardo, remitiendo este por el correo mas inmediato á los señores de fuera de esta capital que del mismo modo quieran tomar parte en dicha jugada.

Esperamos que los señores suscritores que quieran recibir las novelas que de la Biblioteca que tenemos anunciada vamos á publicar, se presenten á inscribirse cuanto antes, á fin de que podamos regularizar la tirada.

La primera entrega se empezará á repartir para el jueves 26 del corriente, continuando sin interrupcion.

ADVERTENCIAS.

Los regalos de este mes se verificarán por el sorteo del dia 26, como se tiene dicho por ser el ordinario.

Con el periódico del domingo próximo repartiremos las cubiertas para la novela *Los Devorantes* que ha concluido, no habiéndolo podido verificar hoy, por la aglomeracion de los trabajos que tenemos, á consecuencia de las nuevas publicaciones.

A continuacion insertamos los recibos de las personas agraciadas con los regalos correspondientes al mes anterior.

Recibí de la empresa de *La Suerte* trescientos veinte rs. que me han correspondido por el primer regalo, correspondiente al sorteo del dia 27 de este mes. Sevilla y mayo 31 de 1856.—Francisco Alvarez.

He recibido de la empresa de *La Suerte* los dos octavos de billetes correspondientes al sorteo del dia 27. Sevilla y junio 1.° de 1856.=Galo Serrano.

Recibí de la empresa de *La Suerte*, el manton de espuma de Manila, que me ha tocado en el número 21,805 del sorteo celebrado en Madrid el dia 27 de mayo próximo pasado. Córdoba 3 de junio de 1856.—Juan Maráu.

Recibí de la empresa de *La Suerte* el vestido de seda que me ha correspondido por el segundo regalo del sorteo del dia 27 de mayo último.=Sevilla 10 de junio de 1856.=Pedro Parra.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

EL ABOGADO DE LAS FAMILIAS.

Periódico semanal y literario, destinado á poner al alcance de todas las clases de la sociedad los conocimientos de aplicacion usual de nuestra lejislacion en todos sus ramos, con las variaciones sucesivas de la misma.

Por el doctor don Fernando de Leon y Olarieta, abogado de los ilustres colegios de Valencia y Gerona, y catedrático de filosofia en el instituto provincial de dicha ciudad.

La publicacion se empezó desde el 6 de enero por entregas semanales de diez y seis páginas cada una, sin contar las cubiertas: ocho de ellas en 8.° mayor se destinan al Manual, y las ochos restantes en 4.°, al periódico.

El precio de suscricion es el de 12 rs. por tres meses en esta capital.

Los nuevo suscritores que deseen tener todas las entregas publicadas durante el primer trimestre, deberán abonar el importe de dos trimestres.

ARDIDES DEL AMOR.

Comedia en un acto y en verso original de D. Felipe Ramon Carrasco....4 reales.

EL MARMOLISTA.

Dráma en tres acto areglado por D. Francisco Morera....6 reales.

INES O EL CASTILLO DEL TERROR.

Novela de mucho interes que se ha repartido á los suscritores á *La Suerte* Un tomo dos reales para los nuevos suscritores, y tres para los que no lo son.

FILIPICAS DE DEMOSTENES.

Traduccion del frances dedicada á los abogados, estudiantes y personas ilnstradas, por D. Marcial Busquets.

Los célebres discursos del inmortal Demostenes contra Filipo de Macedonia, de donde trae nombre esta publicacion, pues para él se escribian, es la obra que anunciamos cuyo mérito solo leyéndola puede conocerse. Se ha recibido la cuarta entrega.

LA OLIVA.

Periódico semanal político, literario y de interes material, se publica en Vigo los miercoles y sabados, redactado por las mejores plumas de aquellas provincias. Precio de suscricion 20 reales un trimestre.

CORTES CONSTITUYENTES.

Galeria de retratos de los representantedel pueblo en 1854. Litografiados por el natural y publicados por D. José Vallejo.

MITOLOGIA DE LA REVOLUCION,

poema del pueblo.

El producto de quinientos ejemplares, es para las viudas y huerfanas de los que perecieron en las jornadas de Julio.-Se vende á 2 1|2 rs.

UN ALIJO.

Lindísima novela española por D. F. R. Carrasco, un tomo en 8.° mayor con 251 páginas, su precio 6 reales, para los señores suscritores de *La Suerte*, 4.

DOS PERLAS LITERARIAS,

Por D. A. Lamartine.

Un tomo en 4.° marquilla, edicion de lujo con láminas y el retrato del autor, 24 rs. —Se reparte tambien por entregas.

Y á todas las publicaciones de la casa de los señores Ayguals de Izco.

Se suscribe en esta ciudad en la imprenta de este periódico.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V., calle Dados núm. 31.

LA SUERTE,

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 42. Domingo 22 de Junio de 1856. Primera época.

LOS TONTOS

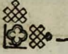
Materia abundantisima si hubieramos de describir con todas sus variaciones esta innumerable clase que por todas partes nos asedia. Tan prolijo trabajo no es para las estrechas columnas de un periódico y por tanto nos reduciremos, al *amigo de todos, al amigo de ninguno, al que aprende por decir y al poeta pordiosero*, nos darán una idea mas exacta que cuanto nosotros pudiéramos decir en abstracto.

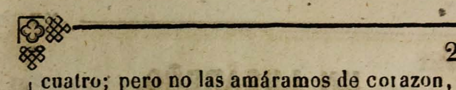
El amigo de todos es un tonto que está diciendo constantemente lo contrario de lo que pretende decir; él imagina darse importancia, aparenta que á todo el mundo conoce y que de todo el mundo es conocido; però cualquiera menos tonto comprende á primera vista lo poco que vale por sí el que quiera engrandecerse con la amistad de los demás.

El amigo de ninguno: hay muy pocos hombres, como conocerá el lector, que no merezcan este nombre; pero nosotros queremos ocuparnos esclusivamente del tonto, que habiendo nacido de una esfera humilde, él es el primero que se sorprende al verse, merced á la fortuna mas amiga de los tontos que nosotros, en otra mas elevado, y recela de todo el mundo, y teme á cada instante hundirse en el abismo de su nada. A sus amigos de su antigua posicion los detesta de muerte, porque le recuerdan lo que ha sido y porque se le figura que tienen tendencias á llamarlo y volverlo á su centro. A las relaciones nuevas las miras con recelo, porque imagina que todos van á exigirle, y que su posicion elevada se vá á volver merienda de pícaros. A los amigos mas altos que le dieron la mano, los mira con miedo, temiendo siempre el dia que le han de dar con el pié. Estos inspiran compasion. Ninguna imágen puede representarlos mejor que el niño miserable y mimoso, que tiene el juguete en la mano y no se atreve á gozarlo; temiendo siempre que los otros niños se lo han de quitar y romper, y cuando alguien se le acerca, aunque sea un viejo, llora, se hace un ovillo, y temblando lo aprieta con trémulas manecillas. *El que aprende por decir*, no comprende la ciencia sino como un medio de hablar y ser escuchado; tal vez entre estos se encuentre alguno que tiene talento; pero él indudablemente imagina que no lo merecia, cuando es el primero que se sorprende de tenerlo y quiere que los demas le agradezcamos la gracia de tener sentido comun. *El poeta*

pordiosero, segun él mismo nos cuenta, es un ignorante; esto quiere decir, figúrese V. lo que yo haria si supiera; en su vida ha hecho versos; figúrese V. si me hubiera dedicado desde pequeñito; pero un dia se levantó con la cabeza llena... él no sabe decir de qué; pero es el caso que la tenia muy llena, y casualmente le llama la atencion, bien la salida del sol, ó los lábios de su novia; donde menos se piensa salta la liebre: es el caso que él sintió necesidad de hacer versos, y en seguida nos lee el producto de su repentino embarazo; por supuesto diciendo que á él sus versos le parecen muy malos; pero que quiere que los demas los examinemos, para ver si por casualidad él era un grande hombre sin saberlo; que por otra parte siempre es una gracia que haga versos, como si el ser poetastro pudiera nunca ser una gracia, y despues repite lo mal que á él le parecen sus composiciones; si esto no fuera una farsa y una farsa de tonto que es el emplasto mas insufrible, le hariamos una advertencia que pudiera acaso serle de alguna utilidad; regularmente el que tiene mas alta idea de una obra, y perdone la molestia, es su mismo autor; cuando á este le parezca mala, le aconsejamos que la queme inmediatamente seguro de que á los demas nos ha de parecer infernal.

Nuestro artículo ha crecido mas de lo que quisiéramos, tan fecunda es la materia, y poco por lo tanto podremos decir de los *pobres diablos*; su historia, sin embargo, se puede reducir á pocas palabras. Son una masa blanda, suave y correosa, que está aguardando contínuamente que vaya una mano activa á darle la forma que ha de tener. De esta masa se han formado hasta ahora los amigos mas serviciales, si no los mas constantes, los acreedores que nunca piden, ó si lo hacen es con tanta timides como si fueran á pedir prestado, y sobre todo los mejores maridos aviso á quienes convenga; pero el sarcasmo del siglo los ha herido y ya no se encuentra un pobre diablo para un remedio; todos se han convertido en tontos de primera ó segunda clase, ninguno quiere ya cometer la simpleza de servir á nadie, de casarse, etc. etc. Para endulzar el amargor que debe habernos dejado esta coleccion de tontos, diremos algunas palabras acerca de las mujeres. No queremos nosotros, por mas galantes que seamos, suponerlas incapaces de cometer tonterias; esto acaso fuera hacerles un ultraje, pues seria lo mismo que suponerlas incapaces de tener talento, y jamás hemos cometido semejante delito. Tendrán defectos indudablemente, pero nosotros no seriamos para encontrarlos, porque cada uno de ellos se convierte á nuestros ojos en un nuevo encanto. Las acusan de caprichosas. ¿Dónde hay nada mas seductor que el capricho de una muger? Ese deseo, ese mandar que no cuenta con otro fundamento que ser una dama la que lo manifiesta, y ser un caballero el que debe cumplirlo. Ese *yo lo quiero*, suave y gracioso, yo lo quiero porque soy muger, porque despues que tú lo hayas satisfecho sabré pagarte con el inmenso tesoro de mi ternura, y tú serás feliz y yo quedaré contenta. Ningun hombre manifiesta grande cariño en satisfacer los deseos ínvitos y fundados de sus damas; en la satisfaccion de los caprichos está la verdadera demostracion del cariño. Jamás nos hemos sentido mas orgullosos y contentos que cuando una muger nos ha hecho el favor de exigirnos el cumplimiento de un capricho suyo. Lo repetimos, todo nos encanta en ellas; si son ignorantes, si es que puede serlo una muger, esa misma ignorancia nos ilusiona, nos seduce; si son instruidas, su instruccion... ah! no; si son instruidas, su instruccion nos empalaga generalmente, y mas si son poetisas, y mucho sentimos haber encontrado este escollo, que nos obliga á mas de cuatro palabras que quizás disgustarán á mas de





cuatro; pero no las amáramos de corazon, si ocultásemos algo de lo que puede contribuir á su perfeccion completa; pues si bien nuestra opinion valdrá muy poco, tal vez haya muchos que opinen de esta manera. Lo que hace mas interesante á las mugeres, lo que les presta esa aureola espiritual que es el principal hechizo del amor, es el misterio, el retiro, ese velo pudoroso que encumbre á los ojos del mundo sus ternuras, sus dulces sentimientos, que viven intactos y se desarrollan en el centro de la familia, cuya calma y felicidad están encargadas de formar. La muger que viene á cumplir tan alto destino, para ser mas grande que el hombre necesita los escándalos de una publicacion? No; se cree que ese misterioso velo que cubre la existencia de la muger, es hijo de la costumbre; nosotros lo creemos propio de su esencia misma, y todo lo que sea rasgarlo, de una horrorosa profanacion de la naturaleza. Si es verdad que cada autor imprime á sus obras el sello de su carácter, y mas la muger, en quien el sentimiento domina generalmente la parte intelectual; ¿dónde hay nada mas repugnante que ver en las esquinas por las plazas y calles un cartel que sacado en limpio viene á decir: "El corazon de la señorita doña fulana se vende á tres pesetas en tal libreria?" El alma tiene una virginidad tan respetable ó mas que otra cualquiera; asi es que cuando escuchamos á una señorita en medio de un salon hacer alarde de ideas libres é irreligiosas y de sentimientos desordenados, esperimentamos la misma sensacion de repugnancia que si la viéramos vestida con escandalosa deshonestidad. Los sentimientos de una muger quedan suficientemente publicados con que un hombre los comprenda.

A.

ALBUM POÉTICO.

AL CÉFIRO.

Acércate, perfumado
cefirillo, en este instante,
y escucha lo que á su amante
quiere el corazon decir.
Llega pronto á do está ella:
díla que triste suspiro
porque á su lado no miro
un glorioso porvenir.

=

Díla que contínuamente
estoy en ella pensando,
díla que estoy respirando
por su célica pasion.
Díla que gimo tan solo
por ella que es mi delicia,
y que envidio la caricia
que goza otro corazon.

=

Díla que desprecie al necio
que de nosotros pendiente
ose levantar la frente
y nos calumnie feroz.
Díla que impaciente anhelo
contemplar su donosura,
inspiracion de la altura
bajo el amparo de Dios.

=

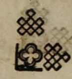
Díla, céfiro querido,
que de dos almas formamos
una tan solo, que hallamos
en el libro del nacer.
Y que el Rey del universo
al concederlas la vida,
quiso verlas dividida
y en una las dos tener.

=

Díla que iré á contemplarla
si lo permite bondosa;
díla que es ella la rosa
que embalsama mi razon.
Díla que desprecie el mundo
cuya farsa es comprensible
si acaso juzga imposible
nuestra férvida pasion.

—

Díla que es ella mi mundo,
que forma mi pensamiento,



que es su gloria mi contento
y su esperanza mi fé.
Dila que estoy delirante,
y que sus dulces caricias
forman solo las delicias
que entusiasmado soñé.

=

Vuela, vuela, cefirillo
inocente, tierno y suave
como el cántico del ave
que vive en otra region.
Vuela, vuela..., aquí te espero
delirante y amoroso,
y volverás el reposo
á un mísero corazon.

=

Vuela, céfiro, no tardes...
estoy... mírame impaciente,
quiero levantar la frente
con orgullo y magestad.
Corre ante que el nuevo dia
anuncie la rica Aurora,
que es ella mas seductora
que la hermosa claridad.

—

Díla, al tocar en su frente,
que como prueba de amores
me remita de sus flores
una aromática flor.
Que conmigo eternamente
vivirá, que no lo dude:
que miéntras ella no mude
de amor, no muda mi amor.

=

Díla... todo cuanto quieras
que halague su pensamiento;
y que hice juramento
de adorarla hasta morir.
Y que al rival compadezco
que me roba su ternura,
que en su alma noble fulgura
la luz de mi porvenir.

—

Díla que es ella el conjunto
de escogidas perfecciones,
que forma las ilusiones
de mi ardiente corazon.
Ya te espero, cefirillo;
cifrada en tí está mi suerte:
tu puedes la vida ó muerte
dar á mi enferma razon.

M. O.

UN LUGAREÑO,

Hace tres dias que me encontré en un cajon de mi mesa el pliego de papel manuscrito que voy á copiar á continuacion, y que me pareció digno de ver la luz pública, no por otra cosa sino por el carácter de verdad que tiene á mi modo de ver la aventura que en él se refiere.

=Muchacho, ¿para que me despiertas á esta hora? Dame el reló. ¡Qué atrocidad! ¡Las ocho de la mañana en un mes de enero!

—¡Bastante lo siento; pero está ahí un caballero que se ha empeñado á toda costa en ver á Vd. Dice que es una cosa urgente...

—Bien: dame la ropa. Dile á ese caballero que pase al salon, y que tenga la bondad de esperarme cinco minutos.

Vestime con la mayor resignacion, y pasé inmediatamente á ver al importuno que me visitaba á una hora tan intempestiva. Júzguese de mi sorpresa al encontrarme frente á frente con un hombre muy gordo á quien yo no conocia, ridículamente vestido con un pantalon de forma de embudo y un frac largo y estrecho que le azotaba los zapatos de hebilla á cada movimiento que hacia.

=Caballero, me dijo colocando el sombrero debajo del brazo, ¿es Vd. el señor Hernandez, el diputado?

=Servidor de Vd.

=Aquí le traigo á Vd. esta esquelita para que la lea.

Hice sentar á mi interlocutor; y tomé de su mano la sucia y arrugada carta que me alargaba.

=En esta carta dije yo despues de haberla leido y sentándome cerca de mi hombre, en esta carta me recomienda mi amigo don Agapito al señor don...

=Eufronio de la Cruz Zaldivar.

=Justamente, repliqué, y no pudiendo menos de sonreir de la velocidad con que

aquel ente me habia interrumpido para recordarme el nombre de la persona recomendada, justamente, Eufronio de la Cruz Zaldivar.

=Servidor de Vd.

=¡Cómo! es vd.? esclamé admirado.

=Sí señor; mi nombre es ese.

=¿Y en qué puedo servir á Vd.? le pregunté de mal humor. Don Agapito solo me dice que es Vd. amigo suyo y...

=Yo lo enteraré á Vd., gritó don Eufronio cruzando las piernas y poniendo el sombrero en el suelo. Es el caso que yo tengo un hijo que vive conmigo y con la demás familia allá en Zalamea. Pues como le iba diciendo á Vd., este hijo mio que se llama Benito, ya desde pequeño habia mostrado el talento que la divina providencia le habia infundido.

—Hóla, hola! dije yo retirando mi silla de la de aquel mameluco que en el ardor de su elocuencia me estaba escupiendo á su sabor.

—Si señor, continuó D. Eufronio aproximando su silla y su sombrero era el chico un portento, segun decia todo el pueblo. Conforme crecia en dias crecia en imaginacion; de manera que á los once años ya echaba discursos con sus puntas de versos, amen, segun me aseguró el señor cura, de haberse aprendido de memoria las cuatro conjunciones del latin de los verbos regulares.

=¡Mire Vd. que monada! esclamé sofocado y apelando al recurso de taparme la cara con un pañuelo.

—Mucha moneria; ¿no es verdad? Pues bien: como ya es grande Benito y ha aprendido todo lo que puede saber un hombre, dije yo, ahora lo que falta es ver á Madrid y conseguir alguna cosa para empezar su carrera. Conque dicho y hecho; me pasè por casa de D. Agapito; le espliqué la cuestion, y le dije que como él era elector me diese una carta para Vd. que es diputado por el distrito, y me podria servir.

—Y bien, le interrumpí de mal humor, ¿qué es lo que desea Vd. de mi?

—Nada; una friolera. Una cosa que puede Vd. hacer con la mayor facilidad del mundo; se trata de un destinito.

Y D. Eufronio, sonriéndose picarescamente, me miraba con cierta sorna.

— ¿Un destinito eh? le pregunté; ¿y no quiere Vd. mas que un destinito?

=Por ahora con uno tengo bastante. Mas adelante no diré que no.

—Veamos pues, le repliquè revistiéndome de la mayor calma y con el fin de ver hasta dónde llegaban las exigencias de aquel hombre; veamos pues: ¿que destinito desea Vd. para su señor hijo?

—Uno así... regular; ya me entiende Vd... con una placita de ocho mil ó diez mil reales...

—Pues, no es mucho pedir.

=Ya se ve que no.

=Su hijo de Vd, tiene muchos años?

=Diez y seis.

=Muchos servicios, muchos mas que los de una infinidad de personas que llevan veinte y treinta años de empleo y todavia están con 4 y 5,000 rs.

D. Eufronio me miró sorprendido; pero tuvo valor de contestarme:

=Benito es un muchacho de mucho talento. Sabedor de que yo venia á ver á Vd. con carta de D. Agapito, hizo de repente estos versos:

El señor D. Agapito
con un alma varonil
me recomienda á mi padre
al diputado de Madrid.

—Muy bien, esclamè, merece el destino y mucho mas.

=Pues todavia hay mas, continuó D. Eufronio; sin haber visto en sú vida un teatro, y guiándose solo por cuatro ó cinco comedias viejas que le prestaron en el pueblo, ha compuesto Benito una infinidad de comedias.

—¿Y serán muy buenas?

—Yo lo creo! á mi me gustan muchísimo por dos ó tres pasillos que pone.

—Y diga Vd. ¿el sacar un destino cree Vd. que es muy fácil?

—Para Vd., me contestó D. Eufronio, es cosa muy sencilla. Coger al ministro y hacer que eche una firmita; ¿no es esto?

—Caballero, le dije sin poderme, ya contener, hágame Vd. el favor de salir de mi casa; vaya Vd. á pedir destinos á quien tenga la paciencia de escuchar sus necedades.

=¿Me echa Vd.? esclamó el hombre gordo levantándose. ¿Pues no es Vd. diputado por nosotros?

=Vaya Vd. con Dios, señor mio, le repliqué volviéndole la espalda. Por muy grato que sea el cargo de diputado, bien se puede renunciar con gusto por no lidiar con záfios como Vd.

Don Eufronio espantado salió de la habitacion.

V.

EL BENGALI.

CUENTO.

En otros tiempos era hermosa la voz de Bengali.

Por las tardes á la hora en que el sol tiñe de púrpura las nubes, el Bengali dejaba oir su voz.

Al escuchar los ruiseñores envidiosos se callaban; las mariposas enternecidas se posaban en las flores; las flores asombradas se entreabrian; y cuando desde lo alto del cielo una golondrina pasajera oia al melodioso cantor, la golondrina maravillada descendia olvidando su viaje; olvidando su patria.

El Bengali amó una rosita blanca apenas de edad de un sol.

Cantaba por ella.

Su voz, tan pronto pausada y triste como un ruego, tan pronto viva y gozosa como una esperanza, el Bengali la decia: «Conozco muchas flores hermosas, rojas como el coral, azules como el cielo, doradas como las estrellas; muchas inclinadas sobre el espejo de las fuentes, algunas ocultas en la sombra de los bosques, otras floreciendo á las orillas del mar y cuyos perfumes acompañan largo tiempo á los marinos que se ausentan.

Pero la flor aromática que mira al mar, la misteriosa que se oculta en los bosques, la coqueta que se mira en las fuentes son menos bellas que tú, mi amada rosa blanca. Amémosnos, flor querida; sin tu amor el Bengali debe morir.

«¡Y tus alas!...» respondió la rosa temblando; «el ave vuela, la flor... ¡ay de mi!...

«Los corazones amantes no tienen alas,» suspiró el Bengali.

«Ven, dijo la flor, mi corola blanca se dilatará para ti.»

Llegó la noche .. El cielo iluminó con todas sus estrellas sus amores... y hasta la madrugada las brisas perfumadas mecieron suavemente la rosa y al cantor.

Pero á los primeros rayos de la aurora la rosa moria y el Bengali lloraba.

Genios del aire, decia, quitadme para siempre la voz que me habeis dado y haced que mi amada rosa viva siquiera un dia mas.

«No murmuró la rosa moribunda; canta, canta, Bengali. Tú me has amado: ¿acaso no soy dichosa?... ¡Cuántas flores hay sobre la tierra que mueren sin ser amadas!... Adios, adios, acuerdate de mi.»

Dos mil años han pasado desde que murió la rosa; y en estos dos mil años el Bengali no ha cantado nunca, nunca ha amado.

Su corazon no es mas que un recuerdo.

Su voz no es mas que un gemido.

L. Y.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha de verificar el dia 26 del corriente se regalará una *Onza de oro*, Un *elegante vestido de seda*, Un rico *manton de espuma de Manila*, y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales.
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales.
Quinto id.	Cien reales.
Sesto id.	Cien reales.

ADVERTENCIAS.

Como los *regalos* los han de obtener las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios dentro del total dé números repartidos, á continuacion se inserta el número de suscritores resultando de este número el de los repartidos á razon de veinte cada uno.

Número de suscritores últimamente anunciado 1399, bajas 32, nuevos 32; resultan para este sorteo los mismos 1399, que á veinte números cada uno, forman el total de los repartidos de 28,080 empezando como se tiene dicho en el 101.

BIBLIOTECA DE LA SUERTE.

Desde el jueves próximo recibirán nuestros suscritores la primera entrega de la lindísima novela el *Renegado,* que empieza á repartirse en esta seccion: el importe de cada una es el de tres cuartos que abonarán al repartidor en el acto de recibirla: No dudamos que todos los señores suscritores al ver lo insignificante de su precio la tomarán con gusto. Los señores de fuera que quieran recibirla podrán avisar por conducto de los corresponsales ó bien directamente, en la forma que se dijo en el prospecto.

SECCION DE LOTERIAS.

Consecuente á lo que se tiene manifestado, para el sorteo que se ha de verificar el dia 26 del corriente, se han tomado los billetes que a continuacion se estampan sus números, con las cantidades que hasta hoy se tienen recaudadas.

Cada recibo que se entrega lleva su fólio, empezando desde el número 1.°, siendo el último que se ha entregado el setenta y cuatro, por consecuencia siendo un real cada uno, el total recaudado son 74 rs.

Cantidad recaudada.	74 rs.
Rebaja de la octava parte que corresponde á la Empresa para gastos. .	9
Quedan para invertir en billetes.	65
Cinco octavos de billetes que se han tomado á 12 rs. cada uno.	60
Sobran 5 rs. que se invierten en una jugada de la loteria antigua. . .	5
Suma.	65
Mas 9 rs. que corresponde á la Empresa. . . .	9
Suma total.	74

Queda abierta desde hoy la suscricion para el próximo sorteo.

Números de los octavos de billetes.=5,168.=5,168.=9,020.=9,020.=14,573.

Jugada á la loteria primitiva su valor 5 rs.=36, 57 y 63, ambo de 150 y terno de 5,000.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

LAS COMPAÑIAS FRANCAS
ó los rebeldes en tiempos de Cárlos V.

Esta célebre novela del vizconde d'*Arlincourt*, consta de tres tomos gruesos, se halla venal en la oficina de este periódico a tres reales cada uno para los suscritores, y doce toda la obra para los que no lo son.

LOS DEVORANTES
ó un secreto hasta la muerte.

Preciosa novela de Balzac, de interesantes situaciones y escogido lenguaje. Dos tomos en un volúmen, 2 rs. para los suseritores y 3 para los queno lo son.

INES O EL CASTILLO DEL TERROR.

Novela de mucho interes que se ha repartído á los suscritores á *La Suerte* Un tomo á dos reales para los nuevos suscritores, y á tres para los que no lo son.

EL ABOGADO DE LAS FAMILIAS.

Periódico semanal y literario, destinado á poner al alcance de todas las clases de la sociedad los conocimientos de aplicacion usual de nuestra lejislacion en todos sus ramos, con las variaciones sucesivas de la misma.

Por el doctor don Fernando de Leon y Olarieta, abogado de los ilustres colegios de Valencia y Gerona, y catedrático de filosofia en el instituto provincial de dicha ciudad.

La publicacion se empezó desde el 6 de enero por entregas semanales de diez y seis páginas cada una, sin contar las cubiertas: ocho de ellas en 8.° mayor se destinan al Manual, y las ochos restantes en 4.°, al periódico.

El precio de suscricion es el de 12 rs. por tres meses en esta capital.

Los nuevo suscritores que deseen tener todas las entregas publicadas durante el primer trimestre, deberán abonar el importe de dos trimestres.

*A*RDIDES DEL *A*MOR.

Comedia en un acto y en verso original de D. Felipe Ramon Carrasco, 4 reales.

EL MARMOLIST*A*.

Drama en tres actos areglado por D. Francisco Morera, 6 reales.

LAOLIVA.

Periódico semanal político, literario y de interes material, se publica en Vigo los miercoles y sabados, redactado por las mejores plumas de aquellas provincias. Precio de suscricion 20 reales un trimestre.

CORTES CONSTITUYENTES.

Galeria de retratos de los representantedel pueblo en 1854. Litografiados por el natural y publicados por D. José Vallejo.

MITOLOGIA DE LA REVOLUCION,
poema del pueblo.

El producto de quinientos ejemplares, es para las viudas y huerfanas de los que perecieron en las jornadas de Julio.-Se vende á 2 1|2 rs.

DOS PERLAS LITERARIAS,
Por D. A. Lamartine.

Un tomo en 4.° marquilla, edicion de lujo con láminas y el retrato del autor, 24 rs. —Se reparte tambien por entregas.

Y á todas las publicaciones de la casa de los señores Ayguals de Izco.

Se suscribe en esta ciudad en la imprenta de este periòdico.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V., calle Dados núm. 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 43. Domingo 29 de Junio de 1856. Primera época.

A SEVILLA.

—

Hay en el mundo una nacion célebre por su heroismo, notable por su lealtad, grande por sus virtudes, invencible por su valor... una nacion en su religion católica, en sus ciencias maestra, en su literatura modelo, en sus riquezas tesoro... una nacion cuya historia escribió el valor, cuyas glorias publica la fama... cuyas doctrinas ilustraron dos mundos; en cuya poesia brilla la llama de la inspiracion... Esa nacion es la España.

Hay en España una region donde la naturaleza depositó los gérmenes fecundos de la produccion: donde el catolicismo es dique de los errores... donde el entusiasmo es fuente de acciones generosas... Una region que el águila romana miraba envidiosa desde la cima del capitolio... Una region cuyos tesoros no pudieron agotar ni la codicia de los fenicios, ni la avaricia púnica, ni la suntuosidad romana, ni la barbarie gótica, ni la fastuosa prodigalidad arábiga.

Esa region es la Andalucia.

Hay en Andalucia una ciudad tan antigua como el héroe que el paganismo deificó por sus hazañas... Tan rica como Tiro... tan sábia como Atenas... tan piadosa como Roma... grande como Ninive, y mucho mas bella y encantadora que Hemesa... En esa ciudad brilla el sol con todo el esplendor de su luz.. la tierra es campo sembrado de frutos... el aire es brisa embalsamada con el perfume de las flores: su cielo es dosel de raso azulado que la divinidad estendió, abriendo con su dedo claravoyas por donde trasmite el resplandor multiplicado de su gloria.

En esa ciudad sentó la fidelidad los cimientos del trono de sus reyes... la religion levantó los primeros templos de la adoracion; las artes alzaron monumentos. Esa ciudad es cuna de héroes, cátedra de sábios, sepulcro de mártires, tesoro de la produccion y asilo de la hermosura...

Esa ciudad es Sevilla...

España es la nacion mas célebre del mundo... Andalucia es la region mas notable de España; Sevilla es la ciudad reina del mundo.

¡Loor á la España! ¡gloria á la Andalucia! ¡gloria y loor á la que es reina del mundo!

¡La ciudad que tantos títulos tenia para ceñir en su frente la diadema imperial de la dominacion por su hermosura... de la influencia por sus encantos... de la piedad por sus virtudes... de la civilizacion por sus

ciencias... de la belleza por sus artes... de la opulencia por sus tesoros, de la fecundidad por su produccion, aun no habia sido proclamada como reina de la tierra, como señora del mundo!...

Las naciones habian sostenido una lucha empeñada para obtener una declaracion de preeminencia, en favor de la mas hermosa de sus hijas; pero nunca se atrevieron á provocar un juicio de competencia, porque el deseo de merecer la palma de la victoria las hacia fluctuar por el temor de ver sus manos esclavizadas con los hierros del vencimiento.

La España levanta orgullosa la voz, y convoca á los pueblos para que disputen la diadema de la gloria.... con que han de ser orladas las sienes de la ciudad que sea en sus monumentos mas grande; en su produccion mas fecunda; en su cielo mas llena de luz; en su tierra mas sembrada de flores; en su atmósfera mas embalsamada de perfumes; mas abundante en variados frutos... mas frondosa por sus jardines; mas encendida de amor por el fuego de sus hijos, por la virtud de sus mugeres.

Los pueblos responden al llamamiento: Abril es la época señalada.:.. y el sol que descubre con los rayos de sus ojos el coral que crece en la profundidad de los mares, la concha que fluctúa en la superficie de sus olas, que atraviesa los esmaltados cristales de nuestros templos y penetra en el cáliz de las flores y en los sombrios bosques: el sol que con una mirada abarca cuanto en el mundo existe; el sol es el supremo árbitro que la naturaleza designó para decidir el mas grande de los juicios.

Europa engalana á sus hijas mas predilectas y presenta, ya la que como perla de deslumbrador oriente, fluctúa en las aguas del Tirreno... ya la que eleva á los cielos sus cúpulas donde la luz refleja como foco de fuego perenne; ya la que llena de pudor sale de las olas de Albion, ocultando sus formas con el cendal que las aguas tendieron al rededor de su sólio; ya la que en medio de las nieves aparece como flor que nace en la espuma de los mares; ya la que orgullosa, se alza en los aires, teniendo por escabel el mas encumbrado de los montes; ya la que humilde crece á orilla del caudaloso rio, sentada sobre al fombra de céspedes y flores.

América encomia la pureza y juventud de sus vírgenes... Asia todo lo espera del fausto de sus hijas. Africa ofrece sus esclavas tan encendidas de amor como el fuego que las abrasa, y el mundo todo hace hoy resaltar el ornato y la belleza de sus ciudades.

La solidéz romana compite con la magnificencia gótica, los relieves de la que se viste con las galas del renacimiento, resaltan al lado de la que brilla por sus artesonados de oro azul, por sus minuciosos detalles del gusto oriental. Las informes pagodas de oriente: los afiligranados minaretes de las mezquitas; los grupos de Bizancio; las columnas y la cumbre de los templos góticos, semejantes á bosques de palmas, por lo esbelto de sus troncos, por lo delicado de sus arcos, por lo elevado de sus bóvedas, son tambien títulos con que aspiran al merecimiento de la gloria que hoy se disputa. Alli aparece una como primera maestra de las ciencias... y á su lado se descubren las de los jardines colgados... la de las grandes flotas, la de la fabulosa riqueza, la del indefinido circuito. La una se llama joya del mundo, la otra conquistadora de las gentes. Esta muestra la cuna de la sabiduria, aquella las catacumbas de los mártires... El corazon de esas ciudades se agitaba con la esperanza de merecer el cetro del poder, la diadema de la gloria y el manto de la magestad. Las galas de que estaban vestidas habian amortiguado el temor de la rivalidad, y en sus semblantes se reflejaban los caractéres del orgullo con la apacible sonrisa de la confianza.

La naturaleza adorna tambien el trono desde donde el sol ha de contemplar la hermosura de las hijas de la tierra. Con celages de oro, de púrpura y de nácar cubre las gradas del sólio del que ciñe la aureola de la luz. La aurora es el mensagero que nos anuncia su presencia, derramando flores y vertiendo perlas. El Oriente abre las puertas de su alcázar. Sobre un carro de fuego sale lleno de magestad del seno de las olas, y elevándose sobre las nubes que los céfiros disipan, se sienta en el centro de los cielos, donde la omnipotencia labró el trono de su dominacion.

Él sol contempla con avidéz tanta belleza... y la duda dilataba la adjudicacion del premio, cuando se presenta una muger en cuya frente brilla la guirnalda de flores que las gracias tegieron en el jardin de las Hespérides... de sus ojos salen torrentes de luz, que aumentan esplendor al esplendor del Dios de la claridad.... su talle es esbelto como la rama del Ban. .. sus megillas son envidia de la rosa, y de sus hombros pende un manto sembrado de flores y tachonado de estrellas.

Esa muger, que en sus formas es belleza, en su seno amor, en sus ojos fuego, en sus megillas rosa, atraviesa llena de magestad por enmedio de sus rivales, y presentándose ante el trono de la luz.... Mirad, dice, mirad esas florestas donde la produccion derramó los gérmenes de la fecundidad; mirad mis jardines, donde cada flor es pebete de delicado aroma... mirad en cada uno de mis frutos la copa de la ambrosía...

Venid, venid a mi templo, cuyas bóvedas levantó la mano del hombre hasta donde parecia que solo pudo hacerlo la de Dios... Venid á ver mis alcázares, en cuyos muros están incrustadas mas riquezas que las que todas las naciones guardan en sus tesoros... Venid á contemplar los monumentos que las artes levantaron para gloria de mis hijos, grandes como las pirámides que el orgullo fabricó para testimonio de la miseria de aquellos reyes, cuyos nombres perecieron con las memorias de sus pueblos... Venid á ver las tumbas de mis héroes, que si fueron sepulcro de sus cuerpos, tambien son encumbrado trono de su gloria. Allí duerme el que con su valor me rescató del cautiverio; allí el que con su poder me revistió de magestad y grandeza, allí el que con su caridad abrió asilos de socorro para consuelo de la miseria; allí vereis el sitio desde donde cantó el poeta de la inspiracion divina; allí la cátedra del que difunde la ciencia; allí vereis los últimos acentos del hombre que cantaba con el vigor de Herrera; del crítico que nos hizo conocer la belleza de nuestra literatura; del sábio que formó tantos sábios; de poetas; del sacerdote, en fin, que descansa junto á la tumba de Arias Montano. Venid, venid á ver ese rio que enamorado de mi belleza baña mis piés manso y apacible, y cuyas aguas antes de entrar en el mar, vuelven otra vez hasta mí, para contemplar nuevamente mis grandezas.

Venid, venid á ver ese campo de esmeraldas que la nataraleza labró para ostentar en él los tesoros que me regala.

El oro de la espiga y del racimo...

La finura del vellon de mis ganados...

El fuego y ligereza de mis corceles.

Venid á ver la alegria de mis hijos, y el brillo de las virtudes de mis hijas que abundan en mis moradas como las flores en los pensiles, como las perlas en los mares, como las estrellas en el firmamento. Venid, venid...-La muger orgullosa con tanta belleza, iba á continuar esponiendo sus encantos... pero las ciudades todas de la tierra se postraron á sus piés, proclamándola señora del mundo. El sol ciñe su frente con la diadema de la gloria; y al separar sus manos de aquella cabeza radiante de hermosura: «Sevilla, dijo, es la reina de la tierra, como yo soy el Rey del firmamento.“

LEON CARBONERO Y SOL.

ALBUM POÉTICO.

El mérito literario de la siguiente composicion, hace no titubeemos en darle cabida en nuestro periódico:

¿A dónde vas sin freno y sin egida,
noble y fuerte Matrona desolada?
¿A dónde, á dónde, di, patria querida,
por el génio del mal vas impulsada?
¿A dónde, dí, cual nave combatida
en alta mar por la tormenta airada
te lanzas sin temor y sin pesares
entre fieras borrascas populares?

=

¡Ay de tí, de tus hijos y tu gloria,
noble madre de Cides y Guzmanes,
si las páginas bellas de tu historia
se manchan con maldades y desmanes!
Si oscurecen el nombre y la memoria,
conquistados con sangre y con afanes,
el error, la impiedad y la anarquía,
¡ay de tu porvenir España mia!!!

=

¡Oh no es estraño, á fé, que yo no entienda
por qué se agita el pueblo y el Estado,
ni quién lleva razon en la contienda
definir con verdad me sea dado:
muy distinta es, á fé, la estrecha senda
que á la débil mujer Dios ha marcado,
poniendo solo, sin causarle agravios,
paz en su corazon, miel en sus lábios.

=

¡Nada, nada sé, pues, y así, en buen hora,
disputaos el poder, necios partidos,
mientras el pueblo desolado llora
sus cortos bienes y su paz perdidos:
vuestra mano fatal y asoladora
deje nuestros hogares destruidos,
pero á lo menos vuestra torpe ciencia
respete nuestro Dios, nuestra conciencia.

=

Porque, sabedlo, pues; nuestra fé es una,
y en vano los que así no lo comprenden
doctrinas verterán en la tribuna
que á Dios atacan y á su Madre ofenden;
pues sus falsas palabras por fortuna,
si á la impiedad y á la anarquía tienden,
el eco no han de hallar de una voz sola
donde aliente, por Dios, gente española.

=

Que arriesgando gozosa su existencia,
el guante de la guerra, audaz, potente,
con la fé y el valor en la conciencia,
esta nacion les lanzará á la frente;
pues su culto, su Dios y su creencia,
que profanen dejar impunemente,
accion fuera, en verdad, por vida mia,
cobarde y torpe y desleal é impía.

=

Mas no será, que, cual en noche oscura
mil nubes cubren el azul del cielo,
formadas solo por la niebla impura
que alza en vapores de humedad el suelo,
y que al brillar del sol la lumbre pura,
hecho girones su delgado velo
cruzan veloces la estension vacia
y huyen dejando su esplendor al dia.

=

Así uno y otro diferente bando
plegarán noblemente su bandera,
sus ya pasados odios olvidando,
su antigua enemistad, su saña fiera;
y el pendon de la Cruz tan solo alzando,
su voz uniendo, clamarán do quiera:
«Si el mundo nos ha visto divididos,
ante la fé y la Cruz ya no hay partidos.»

=

Y por la Religion de sus mayores
lucharán con arrojo denodado;
y entonces ¡ay! de los que así traidores
empañar su fulgor han intentado:
¡ay de ellos..! ¡ay..! del pueblo los furores
sobre su sola frente han evocado...
ya el huracan por estallar pelea,
ya el rayo que ha de herirlos centellea.

=

Católicos, á mí: nos toca, en suma,
hoy una causa defender sagrada:
vates ilustres, apretad la pluma;
nobles guerreros, empuñad la espada:
si ya el sufrir vuestra razon abruma,
formad por nuestro Dios una cruzada.
Damas, de España ornato y alegría,
defendamos nosotras á María.

=

Que no será español ni buen cristiano
el que esquive la lid torpe ó cobarde,
ó al que de miedo vil tiemble la mano
al ir á hacer de su creencia alarde:
dejad la incertidumbre, el temor vano...
mañana acaso llegaremos tarde;
y ha de ser de este empeño tan profundo
Dios solo el Juez, espectador el mundo.

=

Españoles, oid: Europa entera
hoy fija en vuestro suelo la mirada;
nuestra historia brillante por do quiera,
¿le mostraremos sin rubor manchada?
Manchada, sí, que eterno borron fuera
de nuestra fiel generacion pasada
olvidar los ejemplos, la creencia,
gérmen de paz, de bien é independencia.

=

No, no son hijos de la patria mia
los que osan propagar torpes errores,
que esta nacion, do impera la hidalguía,
no produce ni ateos ni traidores.
Lejos de ella el que intente en su osadía
apostatar así de sus mayores;
y toda secta ó Religion estraña,
¡oh! fuera, fuera de la noble España.

=

Tremolad, pues, de guerra los pendones,
y contra tal idea protestemos:
si entre el rudo tronar de los cañones
vidas y haciendas á la par perdemos.
¿qué importa, si cual timbre á sus blasones,
al morir con orgullo dejaremos,
en Dios teniendo nuestros ojos fijos,
la palma del martirio á nuestros hijos?

=

Mas ¡qué dije!... ¿Por qué un instante
dudé que nuestra fuese la victoria?
Nuestra causa es de Dios... ¡Sus! y adelante
que obtendremos el láuro de la gloria.
El que rige en su trono de diamante
de cien naciones la revuelta historia,
no dejará que ante su nombre eterno
prevalezcan las puertas del infierno;

=

No, hermanos mios: á su amparo santo
hoy levantemos nuestra voz potente;
yo de la Fé, bajo el sagrado manto,
alentaré vuestro entusiasmo ardiente;
pobre y frágil muger, me atrevo á tanto,
latiendo el corazon y alta la frente,
que no existe impiedad ni torpe miedo
en la patria inmortal de Recaredo.

=

Así, aunque débil, al pulsar la lira
es eco nacional mi pobre acento;
que el canto de la fé solo le inspira
de santa Religion el sentimiento.
Para luchar contra la audáz mentira
me sobran el valor y el ardimiento,
y esclamo con el fuego en que me abraso;
«¡Hija soy de la cruz; ateos, paso!»

=

Yo protesto á la faz del ancho mundo
contra el que á Dios ofenda ó á María,
contra el que deje en su estupor profundo
que ultragen del Empíreo la alegría:
sacrilegio tan torpe y tan inmundo
á castigar corramos á porfiía;
apresuraos! volad, que yo os contemplo;
una débil muger os dá el ejemplo.

Enriqueta Lozano.

Granada 6 de junio de 1856.

LA JOVEN CANDOROSA.

Como el límpido azul del firmamento
de fúlgidas estrellas tachonado,
osténtase sublime al pensamiento
que en él contempla al Dios de lo creado,
puro como el divino sentimiento,
bello como el Autor que lo ha formado,
es la inocente JÓVEN CANDOROSA
sensible y tierna, alabastrina rosa.

La sociedad, terrible combatiente
con la voz, con la fuerza, con los ojos,
que audaz levanta la altanera frente
mostrando risa ó bárbaros enojos,
siempre de la muger está pendiente
de su vida en la flor sembrando abrojos,
es el juez que la acusa ó da valía
cual concibe la humana fantasía.

En el piélago inmenso de la vida
gusta el pecho nombrar de candorosa
á la modesta jóven que nutrida
con el deber está de alma virtuosa;
la jóven cuya boca bendecida
despide la fragancia de la rosa,
la que tiene de arcángeles el sueño
y que merece un porvenir risueño.

Candorosa es la jóven criatura
que del hombre á la voz, á la mirada
cubre el rostro con rica vestidura
de la gloria de Dios inmaculada;
la que al oir palabras de ternura
palidece y se angustia avergonzada
y enmudece, y los ojos en el suelo
fija, su corazon puesto en el cielo.

Libre del huracan de las pasiones
la jóven candorosa es limpia fuente
donde beben sedientos corazones
la clara luz que alumbra nuestra mente:
es conjunto de gratas ilusiones,
la impresion mas divina que se siente:
y por fin es la jóven candorosa
modelo de las madres, fiel esposa.

Tú, vírgen tierna, en cuya faz bendita
toma las gracias la rosada aurora,
y de luz los reflejos precipita
por cuanto existe y la razon adora,
donde parece estar perenne escrita
de los cielos la mano bienhechora,
admite aquestos débiles cantares
de un hijo da las aguas de Almendares.

M. O.

MISCELÁNEA.

Sabemos que el próximo miércoles se ejecutará el beneficio del primer galan jóven del teatro Principal, señor Palau. No podemos menos de elogiar el pensamiento que ha tenido al escoger una funcion, que atendiendo únicamente, con la complacencia que le distingue, á los deseos de muchos de sus numerosos amigos, pondrá en ejecucion, la cual es *El Trapero de Madrid,* que tan gratos recuerdos dejó desde que se puso en escena en el coliseo de San Fernando. Al par que nos alegramos por la eleccion de esta obra, lo sentimos porque no podremos en ella admirar las brillantes dotes artísticas que adornan al señor Palau, careciendo aquella en su mayor parte, del papel que caracteriza este jóven actor. Le deseamos numerosa concurrencia.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha de verificar el dia 26 del corriente se regalará una *Onza de oro,* Un *elegante vestido de seda,* Un rico *manton de espuma de Manila,* y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales.
Segundo id.	El traje de seda. .
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales.
Quinto id.	Cien reales.
Sesto id.	Cien reales.

ADVERTENCIAS

Como habiamos anunciado el jueves empezamos á repartir la primera entrega de nuestra biblioteca económica, habiendo dado principio por la linda é interesante novela *El Renegado ó el triunfo de la fé.* Si algun señor suscritor no la hubiese recibido tendrá la bondad de avisar á nuestra oficina y tan pronto como lo verifique le será entregada.

Suplicamos á nuestros suscritores que quieran interesorse en las jugadas de la loteria que hacemos en todas las estracciones procuren efectuarlo al momento por el sorteo del dia diez de Julio prócsimo, puesto que con alguna anticipacion tenemos que cerrar el juego para insertar las cantidades recaudadas y los números de los billetes.

REGLAS GENERALES.

Esplicacion para saber el medio de optar á los Regalos.

Cada suscritor lleva al pié de su recibo *veinte* números. serán agraciados con los regalos por su órden, los señores suscritores que entre sus veinte numeros tengan el igual á alguno de los seis mayores premios que aparezcan en la lista y que se hallen dentro del numero total que compongan los citados veinte numeros, repartidos á los suscritores, debiéndose advertir que cayendo entre aquellos dos ó mas numeros iguales. serán los agraciados los premios mayores siguientes de la lista general.

NOTA.

Con el periódico del Domingo anterior recibieron los señores suscritores la cubierta para novela *Los Devorantes,* en su consecuencia las personas que quieran encuadernar los tomos, entregando en esta oficina los pliegos de la misma, se le dará en el acto uno encuadernado, si en rustica por la infima cantidad de medio real, y si á la holandesa por dos y medio.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican así en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

LAS COMPAÑIAS FRANCAS
ó los rebeldes en tiempos de Cárlos V.

Esta cèlebre novela del vizconde d'*Arlincourt*, consta de tres tomos gruesos, se halla venal en la oficina de este periódico a tres reales cada uno para los suscritores, y doce toda la obra para los que no lo son.

LOS DEVORANTES
ó un secreto hasta la muerte.

Preciosa novela de Balzac, de interesantes situaciones y escogido lenguaje. Dos tomos en un volúmen, 2 rs. para los suscritores y 3 para los queno lo son.

INES O EL CASTILLO DEL TERROR.

Novela de mucho interes que se ha repartido á los suscritores á *La Suerte* Un tomo á dos reales para los nuevos suscritores, y á tres para los que no lo son.

EL ABOGADO DE LAS FAMILIAS.

Periódico semanal y literario, destinado á poner al alcance de todas las clases de la sociedad los conocimientos de aplicacion usual de nuestra lejislacion en todos sus ramos, con las variaciones sucesivas de la misma.

Por el doctor don Fernando de Leon y Olarieta, abogado de los ilustres colegios de Valencia y Gerona, y catedrático de filosofia en el instituto provincial de dicha ciudad.

La publicacion se empezó desde el 6 de enero por entregas semanales de diez y seis páginas cada una, sin contar las cubiertas: ocho de ellas en 8.° mayor se destinan al Manual, y las ochos restantes en 4.°, al periódico.

El precio de suscricion es el de 12 rs. por tres meses en esta capital.

Los nuevo suscritores que deseen tener todas las entregas publicadas durante el primer trimestre, deberán abonar el importe de dos trimestres.

ARDIDES DEL AMOR.

Comedia en un acto y en verso original de D. Felipe Ramon Carrasco, 4 reales.

EL MARMOLISTA.

Drama en tres actos areglado por D. Francisco Morera, 6 reales.

LA OLIVA.

Periódico semanal político, literario y de interes material, se publica en Vigo los miercoles y sabados, redactado por las mejores plumas de aquellas provincias. Precio de suscricion 20 reales un trimestre.

CORTES CONSTITUYENTES.

Galeria de retratos de los representantes del pueblo en 1854. Litografiados por el natural y publicados por D. José Vallejo.

MITOLOGIA DE LA REVOLUCION,
poema del pueblo.

El producto de quinientos ejemplares, es para las viudas y huerfanas de los que perecieron en las jornadas de Julio.-Se vende á 2 1|2 rs.

DOS PERLAS LITERARIAS,
Por D. A. Lamartine.

Un tomo en 4.° marquilla, edicion de lujo con láminas y el retrato del autor, 24 rs. —Se reparte tambien por entregas.

Y á todas las publicaciones de la casa de los señores Ayguals de Izco.

Se suscribe en esta ciudad en la imprenta de este periódico.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V., calle Dados núm. 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 44. Domingo 6 de Julio de 1856. Primera época.

Aventura singular escrita por Mr.... á uno de sus amigos.

—

Apreciable amigo: voy á comunicarte un secreto horroroso, que solo á tí puedo confiar. Celebróse ayer la boda de la señorita de Vildac con el jóven Saiville, como vecino suyo he sido convidado á ella. Tu cenoces á Mr. de Vildac, de cuya fisonomia siniestra siempre he desconfiado. Yo lo observaba ayer en medio de todas las fiestas; bien lejos de tomar parte en la felicidad de sus hijos, parecia que la alegría que reinaba en los demas era una carga para él.

Cuando llegó la hora de retirada, se me condujo á una habitacion que está debajo de la torre. Apenas empezaba á dormirme, cuando fuí despertado por un ruido sordo que sonaba encima de mi. Me puse á escuchar con cuidado, y conocí era producido por alguno que arrastrando cadenas, descendia lentamente por alguna escalera. Al mismo tiempo se abrió una puerta de mi cuarto; redoblóse el ruido de las cadenas: el que las llevaba se dirigió hácia la chimenea, reunió algunos tirones mal encendidos; y dijo con una voz supulcral: (Ah! que de tiempo hace que no me arrimo al fuego.) Te lo confieso, querido amigo, estaba horrorizado. Saqué mi espada para poder defenderme; y descorrí un poco las cortinas de mi cama. A la luz que producia la chimenea, apercibí á un anciano dascarnado, calvo, con barba blanca que estaba medio desnudo. El aproximaba sus manos temblorosas á los carbones. Este espectáculo me conmovió. Entre tanto que le consideraba, levantó llama la leña: volvió la cara y fijó la vista en la puerta por donde habia entrado; se puso á mirar al cielo entregándose á un dolor estraordinario. Un instante despues estando de rodillas cayó dando con la frente en tierra.

Oí que decia sollozado: "Dios mio!.... Oh Dios mio!"... En este momento mis cortinas hicieron ruido; el anciano se volvió asustado.—Hay alguien en ese lecho? preguntó—Sí, le respondí, mostrándome á él de repente. Pero quien sois? Sus lágrimas le han impedido hablar: me hizo seña con la mano, que la voz le faltaba. Despues que se calmó, dijo: soy el mas desgraciado de los hombres; no debiera deciros mas; pero hace tanto tiempo que no veo á nadie, que el placer de hablar á uno de mis semejantes me arrebata. No temed nada, venid á sentaros cerca de esta chimenea; compadeceos de

mí, vos aliviareis mis males, en escuchándome. "El terror que habia tenido, se cambió en compasion; fuí y me senté junto á él; esta prueba de confianza le ha enternerido: me tomó una mano que mojó con sus lágrimas. "Hombre generoso, me dijo él, empezar por satisfacer mi curiosidad. Decidme, porque dormiais en esta estancia que jamás ha sido habitada? Que quiere decir el ruido de platos que escuché esta mañana?... que ha pasado de estraordinario en el castillo.

Cuando le referí el casamiento de la hija de Vildac; levantó las manos al cielo. "Vildac tiene una hija! se ha casado! Gran Dios! haced que sea muy feliz; haced sobre todo que su corazon ignore el crímen!... Sabed en fin quien soy... Hablais con el padre de Vildac... El cruel Vildac! Pero tengo derecho de compadecerme? me toca á mi el acusarle?"

"Qué! esclamé yo admirado, Vildac es vuestro hijo? ese monstruo!... os tiene aqui incomunicado! El os ha cargado de cadenas.

Ved ahí me respondió lo que puede producir un vil interés. El corazon duro y feroz de mi desgraciado hijo no ha conocido nunca sentimiento alguno. Insensible á la amistad, se ha hecho sordo á la voz de la naturaleza y para apoderarse de mis bienes, me ha colgado de hierros.

«Habiendo ido un dia á casa de un amigo suyo muy rico, cuyo padre habia muerto, lo encontró rodeado de sus criados ocupado en recibir dinero de sus rentas, y vendiendo sus granos. Este golpe de vista hizo un efecto horroroso sobre el espiritu de Vildac. El deseo de gozar de su patrimonio le devoraba hacia mucho tiempo. Yo observé á su regreso que venia mas sombrio y pensativo que de costumbre. Quince dias despues tres hombres enmascarados me llevaron durante la noche. Cuando ellos me hubieron despojado todo, me condujeron á esta torre. Yo ignoro como se gobernó Vildac para esparcir la voz de mi muerte; pero he comprendído por el sonido de campanas, y por algunos cantos fúnebres, que se celebraba mi entierro. La idea de esta ceremonia me ha sumergido en un dolor profundo. Pedí como una gracia se me concediese hablar un instante á Vildac, pero no; los que me traen el pan mi único alimento, me guardan sin duda como un prisionero, condenado á perecer en esta torre. Y hace cerca de veinte años que estoy en ella. Yo noté esta mañana, al traerme el alimento que mi puerta no la habian cerrado bien. He aguardado la noche para aprovechar la ocasion. No pretendo escaparme, pero la libertad de alagar el paseo; es algo para un prisionero."

"No, dije yo, vos dejareis esta indigna morada; el cielo me ha destinado á ser vuestro libertador, vuestro apoyo, vuestro ángel tutelar.

—Ah! me respondió despues de un momento de silencio, la soledad ha variado mucho, mis principios y mis ideas. Todo no es mas que opinion: ahora que estoy acostumbrado, á lo que mi posicion tiene de mas rigoroso, porque la dejaria yo por otra distinta ¿Que iria yo hacer en el mundo? La suerte ya se ha decidído, moriré en esta torre.—Y pensais ahora en eso?..... no tenemos mas que un instante, salgan, todos están durmiendo, venid.

—Vuestro interés me conmueve, pero me restan tan pocos dias de vida, que la libertad me tienta poco. Iria yo para gozar; deshonrando á mi hijo?

El es verdaderamente el que se ha deshonrado. Y que me ha hecho su hija? Esa jóven inocente, en los brazos de su esposo, iria yo, á cubrirlos de oprobio! Ah! antes morir que envilecerlos... yo no puedo verla, regarles con mis lágrimas, estrecharla entre mis brazos!.. Pero yo me enternezco inútilmente, no la veré jamás. A Dios va comenzando amanecer, y podiamos ser oidos: yo vuelvo á mi calabozo...

No, le dije yo, sugetándole, no lo consentiré de ningun modo. La esclavitud debilita vuestra alma: á mi me toca el animaros. Despues examinaremos si es necesario daros á conocer; empecemos por salir. Yo os ofrezco, mi castillo, mi crédito mi fortuna. Se ignorará quien sois, se ocultará si es necesario el crímen de Vildac á toda la tierra, que temeis pues?—Nada: estoy penetrado de reconocimiento; yo os admiro.... pero todo es inútil; no podré seguiros—Ah bien; escojed: os dejo aqui; voy á casa del gobernador de la provincia: le diré quien soy, y vendremos con mano armada para arrancaros de la babárie de vuestro hijo.

—Guardaos bien de abusar de mi secreto; dejadme morir aqui; yo soy un monstruo indigno de la luz.... Es un crímen... el mas infame... el mas horrible, el que tèngo que espiar... Volved la vista: ved esa sangre cuyas huellas tienen salpicado el suelo y las paredes; esa sangre... es la de mi padre, yo le he asesinado.

Yo he querido como Vildac..... Ah! yo le veo aun!.. El me tiende sus brazos ensangrentados! quiere detenerme... cae... Oh imagen horrorosa! oh desesperacion!

Al mismo tiempo el anciano, se tiró á tierra, arrancándose los cabellos.... sufria comvulciones horrorosas; yo reparé que el no se atrevia á volverse hacia mi; permanecia inmóvil. Despues de algunos momentos de silencio, creimos haber oido ruido: empezaba á mostrarse el claro dia: "Vos estais penetrado de horror; me dijo, huid de mi: vuelvo á mi calabozo, y es para no salir jamás." Yo quedé sin voz y sin movimiento: todo me causaba terror en el castillo; salí inmediatamente de él. Ahora me estoy preparando para ir á vivir á una de mis poseciones, yo no podré ver á Vildac, ni permanecer aquí. ¡Oh amigo mio! como es posible que la humanidad produzca monstruos y atentados tan horribles.

ALBUM POÉTICO.

—

A ZULEMA,

═

Diríjeme, cubana seductora,
una voz de tu pecho, una mirada,
para ver los matices que la aurora
nos presenta en la bóveda azulada:
en tu voz quiero oir á la canora
ave tímida y dulce que inspirada
al cantar la grandeza de natura
me diga tu esplendor y tu hermosura.

═

Quiero aspirar en tu divino aliento
el balsámico aroma de las flores,
quiero ver el azul del firmamento
en tu divina faz que inspira amores;
yo quiero cautivar mi pensamiento
de tus ojos al ver los resplandores;
yo quiero mis querellas dirijirle
á tu seno de amor... y amor decirle.

═

Quiero esplicarte lo que el alma siente,
con mi voz, con mi fé, con mis acciones;
quiero humillar mi acalorada frente
el poder de tus ricas perfecciones;
yo quiero, en álas de mi arrojo ardiente,
bella como las bellas ilusiones:
llevarte á la mansion de los querubes
velada en claras transparentes nubes.

═

Oh! cuan grata es la vida, indiana hermosa
si resbala en tu noble compañia,
como resbala en la purpúrea rosa
del favonio la célica armonia;
como resbala en la mansion gloriosa
el arcángel la suave melodia,
como rielan por los anchos mares
los astros de las noches á millares.

═

Tù que brillas, Zulema, tan galana
como del génio el pensamiento brilla,
tú que me inspiras, tropical sultana;

como los cantos del divino Ercilla;
permíteme entrever una mañana
que sorprenda, al doblarte la rodilla,
mi amor, mi juramento, mis antojos,
y alumbrados mis ojos por tus ojos.

=

Ah! como el pensamiento se estravía
tan solo al contemplar tu donosura,
y cual se lanza á la region vacia
por alcanzar el cielo, en su locura;
arrojada la ardiente fantasía
sentir quiere Zulema, la ternura
que en tu seno vertió con mil amores
la divina María en sus Dolores.

=

Tus sienes adornando una guirnalda
de puras, bellas y escogidas flores,
tendidos los cabellos por la espalda
poética vision de los amores;
pisando sobre un suelo de esmeralda,
de la luna á los pálidos fulgores;
sintió mi pecho inspiracion gloriosa
al mirarte, Zulema, tan hermosa.

=

Te vi, muger!... estática la mente
bendijo aquel momento venturoso,
como vendice un niño adolescente
de sus padres el ósculo amoroso;
te bendije, mi bien, como á la fuente
bendice el caminante que afanoso
mitigára la sed devoradora
en sus aguas que el sol radiante dora.

—

Es digna de tu hechizo tu grandeza,
y mereces mirarte colocada
dando luz á la gran natureleza
en el carro de amor de la alborada;
eres digna mi Hourí, por tu belleza
de habitar en la gloria inmaculada
de donde bajan las sublimes leyes,
que acatan ciervos y veneran reyes.

—

Idolo celestial! encanto mio!
inspiradora luz de mi esperanza!
delicioso y benéfico rocío!
génio de amor que al porvenir se lanza
en álas de su amante desvarío
y nueva gloria en su entusiasmo alcanza,
á ti elevo la voz de mis cantares
pura como las aguas de Almendares.

A UNA AZUCENA MARCHITA.

—

Cándida flor ¿qué se hicieron
tu belleza y lozanía?
¿qué tú pompa y gallardía
y tu balsámico olor?
Tan solo bastó un momento
para contemplarte erguida,
sonriéndole á la vida,
llena de gracia y frescor!

—

El alba alumbró tu tallo,
el céfiro te halagaba,
mientras el tiempo anhelaba
tus encantos marchitar.
Tú gozaste, flor preciosa,
recreada con tu suerte...
burlábaste de la muerte
tanto orgullo al ostentar!

—

Apénas el primer paso
dirijistes en la vida,
y la luz iba prendida
de tu tallo encantador;
Tropezaste con la muerte
asquerosa y descarnada,
que te dijo: "tu jornada
hoy termina, incauta flor."

—

Así nuestra pobre vida
casta *azucena* inocente,
se desliza lentamente
para luego fenecer;
Sin que valgan *el orgullo*
ni las vanas *distinciones*,
que mentidas ilusiones
son la vida y el placer.

TRES PARIAS.

—

"Federico Daillere, héroe de esta historia, era huerfano y quedó desde niño á cargo de la señora Blancmesnil su tia; la que corrió con su educacion pues le queria como si fuese hijo suyo aunque en rigor bien hubiera podido declinar el cuidado que se tomaba por él, en vista de la constante solicitud que reclamaban sus dos nietas Alicia y Rosina.

"Educados juntos, los tres niños habian contraido una amistad que se iba estrechando mas y mas cada dia: todos los placeres y disgustos que esperimentaba uno de ellos eran comunes á los otros dos, y no parecia sino que sus corazones se hallaban encadenados por un cordon electrico.

"Y era de verlo cuando Alicia y Rosina, en compañia de su primo, se paseaban alegremente por el jardin. Las dos jóvenes, vestidas de blanco y con sombrerillos de paja, y Federico con su levitilla de campo y su graciosa cachucha, ofrecian un cuadro encantador, digno del pincel de un artista. Algunos aldeanos al contemplarlos decian: "He aqui á Pablo con sus dos Virginias".

"La señora de Blancmesnil murió cuando Alicia y Rosina acababan de cumplir los quince años, y esta pérdida estrechó mucho mas la union de los tres jovenes. Aquellas hermosas niñas se vieron precisadas á mirar á Federico como su protector natural, y sus relaciones esteriores, poco numerosas en vida de su abuela, disminuyeron tanto, que vivian casi aislados.

"Su vida sedentaria disgustó desde luego á sus vecinos, quienes se valieron de ella como de un testo para las suposiciones mas infundadas y calumniosas. Aquella intimidad persistente entre un mozo y dos lindas muchachas les parecia una cosa inaudita, y por lo mismo culpable, pues decian que lo que era conveniente y laudable entre tres jóvenes vigilados por el afecto de una madre, aparecia chocante entre tres adolescentes abandonados á si mismos: creian pues que sus relaciones, puramente amistosa al pricipio, debian haber cambiado de carácter.

"¿Aseguraban la verdad los vecinos? Si; pero era preciso descartar de sus propósitos algunas aseveraciones aventuradas y brutales; porque aquellos tres seres, unidos por la amistad de la infancia, habian visto convertirse poco á poco este sentimiento en otro, tan puro como él, pero sujeto naturalmente á los progresos de la edad en sus facultades, las cuales invadia completamente sin que ellos lo conociesen.

"¿Era culpable su mútua inclinacion? No me atrevo á decidir este punto; pero ellos de seguro no lo creian; y esta era tal vez su única falta, pues no entraba en su pensamiento la idea de que pudiese llamarse delito la vaga inquietud y el placer que al verse y al hablarse sentian.

"Dos años transcurrieron sin que ninguna circunstancia alterase la paz de su union: pasaban los dias en escursiones por los montes inmediatos, ó cultivando las flores de su jardin, ó ensayando en el piano alguna ópera de Meyebeer ò de Rosini.

"Federico iba muchas veces á caza y cuando volvia encontraba á sus dos amigas esperándole con impaciencia. Reñíanle cariñosamente por su tardanza: le obligaban à sentarse en medio de ellas y le prodigaban sus inocentes y graciosas caricias.

"Asi vivian entusiasmados en ternura sin escuchar la grave y mofadora voz que mide el tiempo, porque las horas no tenian para ellos importancia ni significacion. Y efecto, ¿que importa su fuga mas ó menos rápida, cuando el alma está llena de felicidad? El primer cronómetro se debió sin duda a un sentimiento de fastidio.

"Entre tanto se aumentaba de dia en dia las habladurias de los vecinos. El aislamiento sistemático en que vivian los jóvenes era poco á propósito para apasignar un clamor que estribaba en la envidia, que siempre suscita la felicidad ajena, y un incidente puso el colmo á su furor, al mismo tiempo que este furor iluminó de pronto á los tres primos sobre su situacion respectiva y sobre la reprovacion que, sin saberlo, se habian atraido.

"Federico y sus dos amigas volvian una tarde de llevar varios auxilios á una pobre familia que habitaba fuera del pueblo y aunque siempre solian pasar por un sendero que atravesando los viñedos conducia directamente á su casa, aquel dia, deseando abreviar el camino entraron en el camino real, en cuyos lados habia muchas viviendas. Justamente era domingo y no faltaban allí compadres y comadres perorando al raso.

—Mira, vecina, hay van las señoritas con el negrillo.

—Ya los veo, ya los veo; y ya es tiempo de que cese el escándalo.

—¡Vaya! Y las palomitas la echan de mejores que nosotras.

Los tres jóvene, aunque sorprendidos de semejantes recepcion, prosiguieron tranquilamente su paseo hácia el pueblo, cuando añadió una de aquellas mugeres:

—Se me figura que nos miran por encima del hombro.

=Pues es preciso darles á entender que aquí no hay mas que gente honrada, contestó otra.

Los grupos se aumentaban por momentos, y la emocion que sentian los hombres y las mugeres que los formaban, se convirtió en cólera; los epítetos mas groseros y estùpidos se cruzaban de una a otra parte con encarnizamiento; pronunciados al prncipío á media voz, iban *cresciendo* poco á poco, y era de temer que llegasen á los oidos de Federico. Ya observaba este con asombro aquellos gestos furibundos, que parecian designarle y aquellos semblantes que respiraban una indignacion cómica. Al fin se desencadenó la tempestad.

=Ya no puedo mas, gritó un moceton de atleticos hombros y quiero camorra con el negrillo.

=Bien dicho, Francisco, le respondieron. ¿Y qué vas á decirle?

—Ahora lo vereis.

Y el rústico se acercó á Federico y le dijo:

=Vamos, negrillo, deme parte, porque para tí solo es demasiado lo que llevas.

=¿Que significan esas palabras? preguntó el jóven.

=Significan que no es justo que te des tono con dos buenas mozas del brazo y me quede yo sin ninguna.

Federico iba ya á arrojarse sobre el gañan, pero Alicia y Rosina esclamaron:

—¡Por piedad! no le respondas.

=Teneis razon contestó su primo; ese hombre está embriagado.

=¡Como! repuso el moceton: suelta una de las dos ó no pasas adelante.

=Retírate, le gritó Federico indignado, pues de lo contrario...

=¿Que harás, mequetrefe?

Apenas habia pronunciado Francisco estas palabras, cuando un golpe vigoroso, asestado á su pecho, le hizo rodar sin sentido hasta un foso inmediato.

Las jóvenes, mas muertas que vivas, arrastraron consigo á Federico, sin que nadie se opusiese al menor obstáculo á su retirada.

(Se continuará.)

A NUESTROS SUSCRITORES.

Constante siempre la Empresa de este periódico en dar publicidad á la buena fé que le anima, y queriendo al mismo tiempo que el público y, sus numerosos y constantes suscritores, sepan ciertamente los números que han salido premiados, y personas agraciadas con los mismos del sorteo celebrado el dia 26 del pasado mes por el cual se habian de efectuar, segun se tiene ofrecido ser siempre en el ordinario de cada mes, á continuacion se insertan los números y nombres de los que por su órden les han correspondido.

Fólio del suscritor.	Núm. premiado en su veintena.	Nombres y domicilios.
1,224	24,564	Don José Ruiz, cerca de Capuchinos, vecino de Cadiz la onza de oro.
1,283	25.745	Don Antonio Marin de Villalva, el vestido de seda.
1,024	20,568	Don Manuel Lopez, de Ronda, el manton de espuma.
617	12,432	Don Matias Moguer, calle de los Gallos número 2 1.° los primeros *cien* reales.
77	1,635	Don Pedro Carmona calle del Coliceo número 3 los 2.° *cien* reales.
274	5,571	Don Manuel Balens, Muela 21 los otros *cien* reales.

Los señores que han sido agraciados con los regalos pueden presentarse desde luego á recoger el que les haya tocado á la calle Dados núm. 31. Los de fuera de esta capital pueden asi mismo presentarse por sí ó por medio de otra persona, acompañada de competente recibo, sin cuyo documento no lo podrán recibir.

INTERESANTE.

Debiendo verificarse los regalos del presente mes, por el sorteo que ha de celebrarse el dia 10, suplicamos á los señores suscritores tengan la bondad de tener satisfecha su mensualidad para antes que lleguen las listas de dicho sorteo.

Desde el jueves 26 empezamos á repartir á nuestros suscritores la primera entrega de la Biblioteca económica, habiendo dado principio con la célebre novela del Vizconde de Arlincourt el *Renegado ó el triunfo de la fé* los Srés. que deseen obtenerla y no la hayan recibido tendrán la bondad de avisar en la imprenta y oficina de este periódico calle Dados n. 31.

El jueves de esta semana se repartió la segunda entrega de dicha novela.

SECCION DE LOTERIAS.

Ya habrán visto nuestros suscritores por las listas del gobierno no han traido premio alguno los billetes tomados en esta seccion, ni han venido los números jugados de la loteria primitiva.

Cantidad recaudada.	137 rs.
Rebaja de la octava parte que corresponde á la Empresa para gastos. .	17
Quedan para invertir en billetes.	120
Diez octavos de billetes que se han tomado á 10 rs. cada uno.	120
Mas 17 rs. que corresponde á la Empresa. . . .	17
Suma total.	137

Queda abierta desde hoy la suscricion para el próximo sorteo.

Números de los octavos de billetes.=3,789.=3,789.=3,789.=3,789.=5,202.—7,188.—7,189.—8,973.=11,810.—28,396.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

LAS COMPAÑIAS FRANCAS
ó los rebeldes en tiempos de Cárlos V.

Esta cèlebre novela del vizconde d'Arlincourt, consta de tres tomos gruesos, se halla venal en la oficina de este periódico a tres reales cada uno para los suscritores, y doce toda la obra para los que no lo son.

LOS DEVORANTES
ó un secreto hasta la muerte.

Preciosa novela de Balzac, de interesantes situaciones y escogido lenguaje. Dos tomos en un volúmen, 2 rs. para los suseritores y 3 para los queno lo son.

INES O EL CASTILLO DEL TERROR.

Novela de mucho interes que se ha repartido á los suscritores á *La Suerte* Un tomo á dos reales para los nuevos suscritores, y tres para los que no lo son.

EL ABOGADO DE LAS FAMILIAS.

Periódico semanal y literario, destinado á poner al alcance de todas las clases de la sociedad los conocimientos de aplicacion usual de nuestra lejislacion en todos sus ramos, con las variaciones sucesivas de la misma.

Por el doctor don Fernando de Leon y Olarieta, abogado de los ilustres colegios de Valencia y Gerona, y catedrático de filosofia en el instituto provincial de dicha ciudad.

La publicacion se empezó desde el 6 de enero por entregas semanales de diez y seis páginas cada una, sin contar las cubiertas: ocho de ellas en 8.° mayor se destinan al Manual, y las ochos restantes en 4.°, al periódico.

El precio de suscricion es el de 12 rs. por tres meses en esta capital.

Los nuevo suscritores que deseen tener todas las entregas publicadas durante el primer trimestre, deberán abonar el importe de dos trimestres.

VENTA DE LIBROS.

Se han puesto en la oficina de este periódico para su venta las obras siguientes:

Un ejemplar de los código civiles en rústica.

Historia Eclesiastica general ó siglos del Cristianismo que contiene los dogmas litirgia, diciplinas concilios, cismas etc. 8 tomos en pasta.

Historia de Italia Suiza, y Polonia, con la descripcion de los usos, costumbres, historia revoluciones y gobierno de todos sus pueblos dos tomos en una pasta.

España y Africa: por Alejandro Dumas.

CORTES CONSTITUYENTES.

Galeria de retratos de los representantes del pueblo en 1854. Litografiados por el natural y publicados por D. José Vallejo.

MITOLOGIA DE LA REVOLUCION,
poema del pueblo.

El producto de quinientos ejemplares, es para las viudas y huerfanas de los que perecieron en las jornadas de Julio.-Se vende á 2 1|2 rs.

DOS PERLAS LITERARIAS,
Por D. A. Lamartine.

Un tomo en 4.° marquilla, edicion de lujo con láminas y el retrato del autor, 24 rs. —Se reparte tambien por entregas.

Y á todas las publicaciones de la casa de los señores Ayguals de Izco.

Se suscribe en esta ciudad en la imprenta de este periòdico.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V. calle Dados n. 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 15. Domingo 13 de Julio de 1856. Primera época

LA CRUZ DE LA ESMERALDA

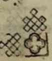
I.

No es necesario poseer grandes conocimientos históricos para recordar que el 2 de enero de 1492 se rindió la ciudad de Granada, último baluarte del poder árabe en España, á los gloriosos reyes Católicos doña Isabel y don Fernando: y que los moros, reducidos á la dominacion cristiana, tascaron el freno impacientes, y aprovecharon cuantas ocasiones se les presentaron de sacudir sus pesadas cadenas y provomer graves disturbios. Las tentativas de insurreccion de los árabes y moriscos cedie on siempre en grave daño de sos mismos promovedores, que perdieron en cada una de ellas buen número de las garantías estipuladas al entregarse la ciudad, y acabaron por quedar reducidos ala mas humilde condicion. Trece años despues de la conquista murió la reina de Castilla doña Isabel: nueve años despues que la reina murió el rey de Aragon don Fernando; y como desde muchos años antes estaba turbada la razon de la legítima heredera de ambos reinos denominada *Juana la Loca*, empuñó las riendas del gobierno su hijo primogénito, don Cárlos I de España y V de Alemania. Durante los treinta y ocho años del reinado del hijo de *Felipe el Hermoso*, hicieron varias tentativas los moriscos de Andalucía para reconconstituir su perdido reino de Granada: tentativas que se estrellaron en la fortuna y el poder del armipotente emperador. Retirado á Yuste este monarca, empuñó el cetro su hijo único Felipe II, príncipe cauto y poco belicoso, que en vez de buscar los laureles como su ilustre predecesor, confió á los capitanes de su padre el cuidado de hacer respetar en ambos mundos las armas españolas, y se consagró especialmente á robustecer el poder real, aliándolo con el religioso; para que la unidad política y de las creencias se hayudasen; contribuyendo la primera á cerrar las puertas de España á la *reforma*, que tan crudamente combatía á la segunda, y la segunda á estinguir los últimos restos del feudalismo de los municipios y los grandes, sombra que aterraba á la primera. Los moriscos de Aandalucía debieron sentir los efectos de esta política alianza, como súbditos poco sumisos y como sectarios del Coran; y despues de haber promovido, durante los trece primeros años del reinado de don Felipe mas ó menos serios disturbios, acabaron por presentarse en declarada rebelion. Ni astucia ni arrojo escasearon para hacerse dueños de Granada; y no habiéndolo conseguido

merced á la gran vigilancia de las autoridades reales, se retiraron al pais montañoso, llevando el fuego de la guerra á las Alpujarras, Almijara, Rio de Almanzora, Sierra-Nevada, y los fértiles y profundos valles escondidos entre estas frágosas montañas. A estinguir el repentino incendio acudieron de toda la península las banderas de las ciudadades y algunos tercios aguerridos; pero á pesar de los esfuerzos de los marqueses de Mondejar, los Velez y otros ilustres capitanes, la desesperacion y el terreno multiplicaban de tal modo las fuerzas de los moriscos de Granada, que, con próspera ó adversa fortuna, pero siempre caprichosa é incierta, iban prolongando la guerra, mucho mas que convenia á los planes y gran poder del monarca, á quien hostilizaban. Cansado Felipe II de tan prolongada contienda, y queriendo ponerla término á la posible brevedad, mandó reunir un poderoso ejército, y tomando una estraña determinacion, poco conforme á su carácter y política, lo puso bajo las órdenes de su hermano don Juan de Austria, hijo natural de Cárlos V. Esta eleccion debió parecer á todas luces incomprensible y desacertada: lo segundo porque el jóven principe habia pasado sus primeros años dedicado á sérios estudios; pues Luis Quijada, por órden del emperador, lo destinaba al sacerdocio: y viniendo despues á la corte, á pesar de su gran corazon y ánimo marcial, no habia presenciado, ni mucho ménos tomado parte en ningun reencuentro ni batalla; y lo primero porque habiendo meditado y vacilado mucho Felipe II antes de decidirse á declarar á don Juan de Austria su real origen, como temiendo que él águila imperial quisiera remontarse alto, le proporcionára una ocasion de unir á lo ilustre del nacimiento el esplendor de la victoria. No es fácil hoy adivinar las causas, y existir debieron muy graves; que hicieron obrar al monarca del modo que hemos referido, y dejando la cuestion histórica entremos en la tradicion popular.

Entre los varios capitanes que servian bajo las inmediatas órdenes de los marqueses de los Velez y de Mondejar, se distinguía particularmente el hidalgo Diego Velazquez, brioso capitan de caballos, que habia medido su tizona con las moriscas cimitarras de los mas valientes guerrilleros, y á quien los moriscos miraban con un invensible terror; contaba el capitan Velazquez á la razon treinta y seis años y soldado desde la infancia, se habia hallado en el sitio de Mest, última y desgraciada espedicion guerrera del emperador Cárlos V, y en la batalla de San Quintin, primero y glorioso hecho de armas del hijo del emperador. Su estatura casi gigantesca; su tez morena y á mas tostada por el sol de los campamentos; sus facciones duras y singularmente varoniles; su voz bronca y sus imperiosos ademanes, estaban en perfecta armonia con su gran ánimo marcial: y los moriscos, como los cristianos, le concedian las altas prendas de guerrero.

A las cuatro y media de la tarde del 24 de diciembre de 1569 se encontraba Diego Velazquez á corta distancia de Orgiva, acompañado de cien guerreros que lo secundaban de ordinario en sus peligrosas correrías. Ocupaban una alqueria que les servia de alojamiento, guareciéndolos de la ventisca y menuda nieve que iba tendiendo su blanco manto sobre las praderas y colinas. Los compañeros de Velazquez reposaban cómodamente sobre la paja, se calentaban al hogar, jugaban á los dados y bebian; pero el capitan, preocupado con alguna idea muy importante, se paseaba apresuradamente, asomándose de vez en cuando á la puerta de la alqueria, como si esperara impaciente la llegada de alguna persona. Cerraron las sombras de la noche; la impaciencia del capitan crecia por momentos, y no pudiendo entretenerla con asomarse á la puerta, porque le era imposible descubrir ni el mas corto trecho de camino,



continuó sus rápidos paseos, derribando al paso las cántaras de los que bebian y las cajas de los que jugaban; pisando á los què estaban acostados, y empujando á los que se calentaban al hogar. De improviso se abrió la puerta, y un morisco, envuelto en un albornoz negro sembrado de menudos copos de nieve, se adelantó hasta el capitan, que á su vista habia interrumpido el paseo. Velazquez lo cogió de un brazo, y despues de haberlo llevado al rincon mas apartado de la cuadra; le preguntó en voz apenas perceptible:

(Se continuará.)

A MI QUERIDO PADRE.

CUENTO ORIENTAL.

I

No ocultes noble sultana
La de los negros cabellos
Los destellos
De tu rostro encantador;
Y vea yo esa blanca frente
mas riente
Que la aurora en su esplendor.

Muestra esos ojos azules
Mirándome seductores
y de amores
Nos hablaremos aquí;
Que en tu rostro celestial
el ideal
Que en mi sueños concebí.

No me atormentes con celos
Ni esquibas seas Zora hermosa
Flor presiosa
Nacida en verde pensil.
Y no me tape tu cielo
ese velo
Como las auras sutil.

Permite que tus colores
Lleve en prueba de esperanza
Y mi lanza
Al cristiano hará temblar;
Y sostendré que en Granada;
A mi amada
Ninguna puede igualar.

¡Ay! que tu acento sonoro
No escucho Zora adorada
Desdeñada
Es mi cantiga de amor;
Y acaso en tus miradores
Cojes flores
Mientras muero de dolor;

Atiende oculta hermosura
A mi doliente afliccion
Corazon
No tiene, mi Zora no;
Que no le cautiva el llanto
Ni el quebranto
Del que tanto te adoró.

Permita Alhague tu acento
No encuentre en el ames eco
y seco
Se vea tu porvenir,
De esas bellas ilusiones
ó atenciones
En que os suelen distinguir

Nunca vean tus jardines
Florecer mirtos, que amores
Sus colores,
Indicándolos están
Ni le encante tu belleza
Y gentileza
Al valiente Musulman.

Me alejo ingrata hermosura
Que bajo el dulce semblante
Al diamante
Imita tu corazon;
Y no veras que te adore
Ni mas llore
implorando compasion.

II

Asi cantando Almanzor
De Zora al pie de las rejas
Cree cautivar la que ama
Indicándole sus penas.

Empeño vano que el moro

La desconoce por fuerza
Cuando cree que su dama
se ablande que sus querellas.

Mas te valiera en campaña
En la empeñada pelea
Buscar remedio á tus males
Con valerosas proesas.

Que la velleza que adores
La que con ardor deseas
La cautivó un castellano
De Granada en unas fiestas.

Acuérdate de las lanzas
que en unas fiestas rompieron
Con el conde de Paredes
Caballero de gran fuerza.

Que apesar de tu pujanza
Y de tu mucha destreza
Te hizo rodar por el suelo
De una lanzada tremenda.

Acuérdate que tu dama
Con la vista fija en tierra
No la levante á mirarte
Cuando caido te vieras.

Y recuerdo de que gozo
resplandeció su belleza
Cuando vió que tu contrario
A tu pesar te venciera.

Mas es inútil decirte
Que en un mirador espera
El divisar á su amante
Que en estas horas se acerca.

Y si quieres convencerte
De esto Almanzor, da la vuelta
Y vamos juntos al sitio
En que ella oculta le espera.

Esto su amigo Aben-Zaide
Que de Alcalá alcaide era
Dijo á Almanzor que escuchando
la rabia fiera le ciega.

II

Camina á escape ligero
Caballero
Que recurre sin temor,
Los sitios mas peligrosos
De olorosos
Perfuma fragante flor.
Puesta lleva la armadura
Su apostura
Revela un noble doncel;
Y acercándose á Granada
Descuidada
Lleva la vista al vergel.

Sin duda un pesar le agita
Pues medita
Como dél ha de salir
Y el compás de su carrera
alto hiciera
En dos bultos que ve huir.

Llegado donde le esperan
Pronto hicieron
La señal que puede entrar;
Y al poco tiempo entró un bulto;
Y de oculto
se fué á una puerta á escuchar.

IV

Suena una *Guzla* encantada
En apartado aposento
Y lleve el aire el acento
De una morisca cansion:
Lujosa brilla la hermosa
Que canta con tal maestria
Mas en dulce melodia
Entristece al corazon.

Es una trova de amores
Tan dulce como el quejido
Del pajaro que va herido
Por aleve cazador;
Y sus notas cugentinas
Llenas de fuego y encanto
Demuestran que es aquel canto
Una espresion de temor.

En él demuestra la bella
La pasion que le domina
Y á la tarde que decline
Le pregunta por su bien;

Y llora al par de su suerte
Al llegar á una plegaria
O se eleva visionaria
A creerse en un eden.

Resuenan dulces las notas
Al final de la cancion
Mas la postrer vibracion
Con el viento se perdió
Oyese abrir una puerta
Unos pasos resonaron
Y á poco mudos quedaron
Puertas andar y cancion.

Escasa pasa una hora,
Un grito sonó horroroso
Y el respirar anheloso
Se oyo de fuerte luchar.
Un cadáver cae en tierra
Y la Mora y el doncel
Atraviesan el vergel
Como el rayo al disparar.

MARIANO GONZALEZ MERCHANTES.

TRES PARIAS.

(*Continuacion.*)

Los actores de aquella escena se habian quedado en efecto estupefactos, porque no esperaban una prueba tan decisiva de la fuerza hercúlea de Federico, cuyo esterior no la anunciaba: pero despues del primer momento de estupor levantaron á Francisco, quien, aunque recobró pronto los sentidos, no quiso abrir los ojos, pues se sentia humillado; lleváronle á casa del Hipócratres del pueblo, y este aseguró que á beneficio de cataplasmas y unos cuantos dias de tranquilidad quedaria restablecido del golpe.

—¡Como es esto! vociferó otro gañan ¿con que esos trastuelos no se contentan con despreciarnos, sino que nos aporrean como si fuéramos perros? ¿Y nos hemos de dejar avasallar de ese modo? No, con mil carretadas de diablos. Les juro por mi nombre de Juan que saldrán del pueblo, ó nos veremos las caras.

Al punto se instaló un conciliábulo, y se decidió que un orador decidido iria á intimar á los jóvenes la órden de despejar el campo. Mas ¿quien ponia el cascabel al gato? Nadie se atrevió á encargarse del mensaje, porque la aventura de Francisco hacia prudentes á los mas animosos.

En vista de esto, recurrieron á otro medio menos peligroso, el de dirigir á los jévenes cartas anómimas, conviniéndose en que, si de esta manera no se lograban resultados positivos, armarian todas las noches delante de la casa de los primos formidables alborotos. Fijáronse en esta resolucion, y algunos minutos despues ya habian escrito una docena de cartas henchidas de insultos, de calumnias y de feroces amenazas. Arrojaron despues aquellos viles escritos al jardin de nuestros jóvenes, y como ya era tarde, se separaron los hombres y las mugeres que habian tomado parte en la conspiracion con la conciencia tranquila y con la satisfaccion de haberse vengado noblemente.

Al dar Federico las buenas noches á sus primas se contentó, por la primera vez de su vida, con estrechar sus manos, sin atreverse á abrazarlas; Alícia y Rosina por su parte tampoco tuvieron fuerzas para quejarse de su proceder.

¿Se habia roto el velo por ventura? ¿Habian sondeado sus corazones y hallado el amor que hervia en sus profundidades? La conversacion que aquella noche tuvieron los dos jóvenes nos instruirá de lo que deseamos saber.

—Rosina, dijo Alicia á su prima, pon tu mano en mi frente y verás como abrasa.

—Lo mismo que la mia, respondió Rosina asustada. ¡Dios mio! ¿qué quiere decir esto?

=¿Has notado que Federico no ha querido abrazarnos como otras noches?

—Si por cierto, y es una cosa singular lo que me pasa: estaba tan turbada con la escena de esta tarde y con lo que he oido...

=¿Que has oido Rosina?

—No puedo decirtelo pues te contristaria.

—Es que.... yo tambien he oido.... ¡Oh! ¡Que cosas tan horribles! ¿No es verdad?

=Si, hermana mia.

—Pero las injurias que nos ha dirigido la multitud no es lo que mas me aflige.

—¿Pues qué?

=Respóndeme francamente, hermana. ¿Que esperimentas tú cuando Federico está á nuestro lado?

Me seria imposible esplicártelo. La sangre hierve en mi cabeza y mi corazon palpita con mas violencia.

=¿Y no cubre tu vista una nube?

=Sí, sí.

—¿No sientes como una especie de vértigo?

—Si.... pero ¿te sucede lo mismo que á mí?

=Exactamente.

—¡Rosina! nunca me lo has dicho.

=Ni tú tampoco

=¡Dios mio! Sin duda nos revelaba el instinto que este descubrimiento seria para los tres una gran desgracia.

=Alicia, temo comprenderte.

=Rosina las dos amamos á Federico.

—¡Hermana!

=Sí... sí... ya lo has oido.

Las dos jóvenes, por un movimiento espontáneo se abrazaron estrechamente sollozando.

Federico se hallaba tan agitado como ellas, pues lo que hasta entonces solo habia divisado á través de las nieblas de un vago horizonte, aparecia á sus ojos visible y amenazador.

Las palabras que habian llegado á sus oidos, al pasar por medio de los grupos, y la confusion que esperimentó al separarse de sus primas, acababan de confirmar todas sus dudas.

=¡Ah! ¡Con que es verdad! esclamó. ¡Alicia y Rosina! ¡Con que es preciso que me aparte de ellas! No he sabido poner limites al entusiasmo de sus gracias, su belleza y sus virtudes me inspiran ...... hé aquí mi crimen..... crimen que el mundo no me perdonará. He debido fijar mi cariño en una de las dos, y abandonar el recuerdo de la otra.... pero ¿como decidirme entre ellas? ¡Oh! añadió irònicamente: eso hubiera sido muy facil: se manda al corazon como á un perro, y obedece. Sí, soy culpable, porque no he señalado al mio la parte precisa hasta donde debia ir, y porque no he arreglado sus aspiraciones con un compás.

¿Y qué hacer ahora? La atencion de los murmuradores se ha despertado, y ya no nos dejarán un momento de descanso; no habrá paz ni tregua. ¿Les haré enmudecer casándome con Alicia ó con Rosina? ¡Desgraciado! ¿como puedo engañarme á mí mismo? ¡Con cual de ellas! Además ¿lo consentiràn? Me aman, sin duda alguna; ¿pero me aman como hermano? ¡Ah! Mi cabeza estalla, y bajo cualquier aspecto que considere mi situacion, solo veo tormentos y lágrimas, luto y desdicha.... Ea pues; es preciso que yo me resigne.... Partiré.... dejaré aquí la mitad de mi vida.... La desgracia acabará muy pronto con la otra mitad.

Durmióse muy tarde atormentado con estos pensamientos.

Su sueño, asi como el de sus jovenes primas, fué pesado y penoso: ajitáronle siniestras pesadillas, y por fin se levantó al amanecer y bajó al jardin.

El primer objeto que se presento á su vista fué una de las muchas cartas anónimas que sus enemigos habian arrojado. La leyó con ira, pues era un diccionario de injurias; dió algunos pasos, y encontró otras esparcidas en los cuadros del jardin. *(Se continuarà)*

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha verificado el dia 10 del corriente se regalará una *Onza de oro, Un elegante vestido de seda,* Un rico *manton de espuma de Manila,* y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales.
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales.
Quinto id.	Cien reales.
Sesto id.	Cien reales.

ADVERTENCIAS

Como los *regalos* los han de obtener las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios dentro del total de números repartidos, á continuacion se inserta el número de suscritores resultando de este número el de los repartidos á razon de veinte cada uno.

No habiendo resultado desde el sorteo anterior ningunas bajas ni altas el número de suscritores es el mismo anunciado en el periódico del domingo 22 de Junio.

BIBLIOTECA DE LA SUERTE.

Desde el jueves 26 del pasado reciben nuestros suscritores las entregas de la lindísima novela el *Renegado,* que empezó á repartirse en esta seccion: el importe de cada una es el de tres cuartos que abonarán al repartidor en el acto de recibirla: No dudamos que todos los señores suscritores al ver lo insignificante de su precio la tomarán con gusto. Los señores de fuera que quieran recibirla podrán avisar por conducto de los corresponsales ó bien directamente, en la forma que se dijo en el prospecto: Se ha repartido la entrega tercera.

SECCION DE LOTERIAS.

Como habrán visto nuestros suscritores en el periódico del domingo anterior dimos cuenta de los billetes tomados en dicha seccion, para el sorteo que se ha verificado el 10 del corriente.

Sigue abierta la suscricion para el sorteo del dia 30 de este mismo mes.

A continuacion se insertan los recibos de los suscritores agraciados con los regalos del mes anterior y que á la fecha se han presentado.

He recibido de la Empresa de *La Suerte,* cien rs. vn. que me han correspondido por el cuarto regalo del sorteo del veinte y seis del pasado junio. Sevilla 7 de julio de 1856.—Matias Moguel.

He recibido de la Empresa de *La Suerte* cien rs. vn. por el quinto regalo que me ha correspondido en el sorteo del 26 de junio. Sevilla 7 de julio de 1856.—Pedro Carmona.

Digo yo Antonio Marin que he recibido el vestido de seda que me ha tocado en el sorteo del dia 26 del pasado. Villalva 9 de Julio de 1856.—Antonio Marin.

NOTA.

A los señores corresponsales que nos pidan entregas de la biblioteca para algunos suscritores, le remitiremos las citadas entregas para que las pongan en poder de los mismos.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

LAS COMPAÑIAS FRANCAS
ó los rebeldes en tiempos de Cárlos V.

Esta cèlebre novela del vizconde d'Arlincourt, consta de tres tomos gruesos, se halla venal en la oficina de este periódico a tres reales cada uno para los suscritores, y doce toda la obra para los que no lo son.

LOS DEVORANTES
ó un secreto hasta la muerte.

Preciosa novela de Balzac, de interesantes situaciones y escogido lenguaje. Dos tomos en un volúmen, 2 rs. para los suseritores y 3 para los queno lo son.

INES O EL CASTILLO DEL TERROR.

Novela de mucho interes que se ha repartido á los suscritores á *La Suerte* Un tomo á dos reales para los nuevos suscritores, y á tres para los que no lo son.

EL ABOGADO DE LAS FAMILIAS.

Periódico semanal y literario, destinado á poner al alcance de todas las clases de la sociedad los conocimientos de aplicacion usual de nuestra lejislacion en todos sus ramos, con las variaciones sucesivas de la misma.

Por el doctor don Fernando de Leon y Olarieta, abogado de los ilustres colegios de Valencia y Gerona, y catedrático de filosofia en el instituto provincial de dicha ciudad.

Es tan interesante la publicacion que anunciamos, que la creemos digna de figurar entre las obras de mas mérito, pues con sus sanas doctrinas, su exactitud en las citas, y un lenguaje tecnológico, reune la claridad y buen gusto.

La publicacion se empezó desde el 6 de enero por entregas semanales de diez y seis páginas cada una, sin contar las cubiertas: ocho de ellas en 8.° mayor se destinan al Manual, y las ochos restantes en 4.°, al periódico.

El precio de suscricion es el de 12 rs. por tres meses en esta capital.

Los nuevo suscritores que deseen tener todas las entregas publicadas durante el primer trimestre, deberán abonar el importe de dos trimestres.

VENTA DE LIBROS.

Se han puesto en la oficina de este periódico para su ventalasobras siguientes:

Un ejemplar de los código civiles en rústica.

Historia Eclesiastica general ó siglos del Cristianismo que contiene los dogmas litirgia, diciplinas concilios, cismas etc. 8 tomos en pasta.

Historia de Italia Suiza, y Polonia, con la descripcion de los usos, costumbres, historia revoluciones y gobierno de todossus pueblos dos tomos en una pasta.

España y Africa: por Alejandro Dumas.

MITOLOGIA DE LA REVOLUCION,
poema del pueblo.

El producto de quinientos ejemplares, e para las viudas y huerfanas de los que perecieron en las jornadas de Julio.-Se vende á 2 1|2 rs.

DOS PERLAS LITERARIAS,
Por D. A. Lamartine.

Un tomo en 4.° marquilla, edicion de lujo con láminas y el retrato del autor, 24 rs. —Se reparte tambien por entregas.

Y á todas las publicaciones de la casa de los señores Ayguals de Izco.

Se suscribe en esta ciudad en la imprenta de este periòdico.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V. calle Dados n. 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 46. Domingo 20 de Julio de 1856. Primera época

LA CRUZ DE LA ESMERALDA

I.

(Continuacion.)

=¿Qué noticias me traes?

—Las mejores: repuso el morisco en el mismo tono misterioso.

=Sepamos.

—Una partida de moriscos rebeldes, al mando de Abeu-Aboo y algunos otros guerrilleros, se encuentra á una legua corta de aqui.

—¿Cuántos son en número? preguntó el capitan, radiantes los ojos de alegría.

—Doscientos, repuso el morisco temiendo que el número desanimara al capitan.

—¡Voto á Santiago! que estas haciendo un buen negocio.

Esta esclamacion manifestó al morisco que se habia equivocado, creyendo á Velazquez capaz de intimidarse por el número, y repuso, con la satisfaccion de un usurero que vé asegurado un buen negocio cuando perdido lo creia:

=Hemos estipulado que me dareis por cada cabeza de moriscos diez ducados:

—Asi es la verdad: y siendo doscientos los moriscos te corresponderán dos mil ducados, si todos perecen al filo de nuestras espadas, respondió el capitan Velazquez.

—Tomad bien vuestras disposiciones, pues no me gustaria perder, por culpa vuestra, ni un solo ducado.

=Asi lo haré. Pero ya que me has recordado una de las condiciones de nuestro contrato, la favorable para tí, no estará demás que yo te recuerde la onerosa. Si me engañas y erramos el golpe, pagarás con la cabeza tu torpeza ó mala intencion.

=Nada mas justo, capitan. De un lado poneis dos mil ducados, del otro pongo mi cabeza, no puede ser mas igual la partida. Pero si quereis que no se malogre no perdamos un solo instante.

=Señores, gritó el capitan dirigiendose á sus soldados: dejad el vino, tirad esos malditos dados, apartaos del fuego, estirad esos miembros entumecidos, y empuñad las armas.

Los soldados de Diego Velazquez estaban muy acostumbrados á obedecer las órdenes de su intrépido jefe para que hicieran repetírselas. Los jugadores se levantaron, dejando en suspenso las partidas: los bebedores apuraron de un solo trago sus anchas cántaras los mas friolegos se apartaron de la chimenea, como si temieran quemarse: y los que

dormian profundamente se despertaron como si sonara la trompeta del juicio final, y á uno solo, que no consiguió disipar los densos vapores del sueño, lo cogió Velazqnez por un pié y sacó arrastrando fuera de la puerta da la alquería, sin hacer caso de sus ayes.

Puestos en órden los soldados, y despues de haberles encargado que marcharan en el mas rigoroso silencio, se colocó Diego Velazquez á la cabeza de su gente, llevando á su izquierda al morisco, garante y guia de aqulla arriesgada espedicion. Caminaron mas de dos horas, despreciando intrépidamente el frio y la humedad de la noche; pasaron por un estrecho y frágil puente el rio Guadalfeo, que arrastraba sus turbias corrientes en ronco y compasado son: dejaron á un lado el Lanjaron, pintoresco lugar, oculto entre sus perfumados bosques de limoneros y naranjos, y avanzaron resueltamente, internándose en las asperezas de la feraz sierra de Lujar. A medida que se internaban, caminaban con mas cautela; y tanto importaba á los cristianos no ser oidos, que el ruido sordo y prolongado de sus pasos mas parecia el de una serpiente que se arrastra, que el de una hueste que camina.

Acababa de trepar la hueste una ágria cuesta y se preparaba á descender hasta una profunda cañada, cuando el morisco dijo al capitan.

—Manda hacer halto á tus soldados, si quieres conocer por ti mismo la posicion de los rebeldes.

Velazqnez cumplió inmediatamente la indicacion del guia, y adelántandose con él, vió una inmensa hoguera que ardia á la puerta de una grande alquería, situada en la pendiente de montaña, y oyó distantemente las voces de muchos moriscos, que con la mayor seguridad gritaban, cantaban y reian. Las pupilas de Diego Velazquez se dilataron y brillaron, como las del tigre al ver su presa; dividió su gente en pelotones, marcándoles los distintos caminos que debian seguir para llegar á la alquería; y media hora despues, caia, espada en mano, sobre los alegres moriscos, que no esperaban encontrar la muerte por término de su festin.

Aunque sorprendidos y aterrados, Aben-Aboo y sus compañeros procuraron vender sus vidas al mas alto precio posible, y se trabó una brava pelea, que tiñó de sangre la alquería y se prolongó largo tiempo. La imtrepidez de los moriscos cedió sin embargo al valor de los soldados de Velazquez; Aben Aboo, con algunos pocos, se retiró en el mejor órden; y los moriscos qne no sucumbieron al filo de los aceros toledanos, se desvandaron por las breñas, esperando hallar su salvacion entre las sombras de la noche y lo espeso de la maleza. Diego Velazquez y sus soldados habian jurado no dejar un morisco con vida; y tan decididos estaban á cumplir este juramento, que sin temer las emboscadas ni detenerse ante las tinieblas de la noche, se lanzaron tras los fugitivos, acosándolos como perros que siguen el rastro á la caza. En esta lucha de hombre á hombre, cupo en suerte al capitan Velazquez un morisco de alta estatura, vigorosos miembros, cuarenta y cinco años de edad, y que se habia batido con el mayor encarnizamiento. El capitan lo persiguió largo trecho, y cuando esperaba rendirlo, se le perdió entre la espesura, como si se hubiera abierto la tierra para albergarlo en sus entrañas. Un hombre menos temerario que el valeroso capitan hubiera temido una emboscada, y retrocedido hasta los suyos; pero Velazquez sa habia prometido á sí mismo acabar con aquel rebelde; y era incapaz de no cumplir esta palabra. Prosigió internándose en la sierra, y de repente descubrió una casita solitaria, perdida en un bosque de encinas; y que debia estar habitada, porque una columna de humo se

desprendia del encendido hogar. Pensó Velazquez que aquella casita podia encerrar alguna presa capaz de recompensarle dignamente la perdida del morisco que perseguia, pero antes que pisara el dintel cayó sobre su bien templado yelmo una pesada cimitarra. Vaciló un momento el capitan, de sorpresa y dolor á un mismo tiempo; pero reponiéndose al punto cerró con su fiero antagonista á mandobles y cuchilladas, viendo con asombro que su contrario era el mismo con quien habia lidiado; antes y perdido entre la maleza. Diego Velazquez se regocijaba de haber encontrado su presa, y el morisco combatia cada vez con mayor encarnizamiento, cerrando la entrada de la casita misteriosa. Este encarnizado combate era sumamente desigual, sino por el valor y la fuerza de los antagonistas, por lo desigual de las defensas; pues Diego Velazquez combatia completamente armado, y el morisco solo oponia á los rudos golpes del cristiano su tosco vestido de lana; que empezó á teñir en su sangre, vertiéndola en tanta abundancia, que cayó en tierra bajo el umbral que defendia.

Defensa tan desesperada y sangrienta, hecha por un enemigo que habia huido momentos antes, confirmó al capitan la idea de que la casita misteriosa encerraba un rico tesoro; forzó la puerta, sin hacer caso de los rugidos del morisco, que se revolcaba en su sangre, y se encontró en un aposento, alumbrado por una lámpara y adornado con cierta riqueza y buen gusto. Una morisca de diez y seis años no cumplidos, y mas hermosa que las huries que pueblan el perfumado Eden, lanzó un grito al ver al cristiano; y cubriéndose el rostro, corrió á ocultarse horrorizada. Diego Velazquez la siguió, cogió las delicadas manos entre las suyas, que las oprimian como un gran tornillo de acero; la estrechó una vez y otra vez entre sus brazos, y empezó una lucha terrible entre la doncella casta y pura, que queria defender su honor, y el guerrero indómito, que se irritaba mas y mas con la obstinada resistencia. Maráima era débil, Velazquez fuerte, la victoria no era dudosa. Sucumbió al cabo la doncella, y el capitan la dejó casi desmallada, pasó sobre el cuerpo ensangrentado del morisco, y se fué en busca de los suyos.

Vuelta Maráima de su letargo, comprendió todo el infortunio que acababa de sucederle; pero al mismo tiempo recordó que su padre habia combatido en la puerta de la casita, y salió en su busca: lo halló, pero lo encontré moribundo. Olvidando su inmenso dolor, bendó las heridas del morisco, y, á fuerza de amor y cuidado, consiguió volverlo á la vida. Cumplido este deber sagrado, se entregó la pobre morisca al recuerdo de su desgracia; siendo tanta su melancolía, que enfermó gravemente. Su padre quiso consolarla, pagarle los afanes que acababa de pasar por él; pero si Maraima consiguió curar al morisco las heridas del cuerpo, el morisco no pudo curar á su hija las heridas del alma, y Maraima murió de vergüenza.

II.

La espada, el nombre ó la fortuna del bastardo de Cárlos V, D. Juan de Austria, héroe un año despues de Lepanto, habia terminado felizmente las penosas y largas campañas á que dió lugar *la rebelion de los moriscos*; y solamente en lo mas apartado y áspero de las Alpujarras destellaba de vez en cuando alguna centella de la vencida rebelion.

(Se continuará.)

Á LA VIRGEN MARÍA.

PLEGARIA.

—

Aparta de tus ojos la nube perfumada
que el resplandor nos vela que tu semblante da,
y tiéndenos, Maria, tu maternal mirada,
donde la paz, la vida y el paraiso está.

Tú bálsamo de mirra, tú, caliz de pureza,
tú, flor del paraiso y de los astros luz,
escudo sé y amparo de la mortal flaqueza
por la divina sangre del que murió en la Cruz.

Tú eres ¡oh María! un faro de esperanza
que brilla de la vida junto al revuelto mar,
y hacia tu luz bendita desfallecido avanza
el náufrago que anhela en el Eden tocar.

Impela ¡oh Madre augusta! tu soplo soberano
la destrozada vela de mi infeliz batel;
enséñale su rumbo con compasiva mano,
no dejes que se pierda mi corazon en él.

J. Z.

EL PRIMER PECADO

—

Por malignos espíritus guiada
osó atreverse la muger primera
á quebrantar la órden que le fuera
por boca del Eterno pronunciada.

Cuando la fruta que le fué vedada
con el hombre la miseria partiera,
entónces que pecaba no advirtiera
ni que fuese su culpa castigada.

Maldijo Dios á la infernal serpiente,
y á los primeros padres desterrando
del paraiso, muestra sus rigores,

Y desde entónces á la edad presente
la perfidia en el suelo está reinando
como reinan los males destructores.

M. O.

TRES PARIAS.

—

conclusion.

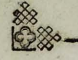
Iba á continuar sus pesquizas y á recojer todos los libelos por temor de que alguno de ellos fuese á parar á manos de sus primas, cuando distinguió hacia la entrada dos formas blancas; acercóse á ellas y reconoció á Alicia y á Rosina.

—Es indispensable que yo las hable, murmuró, y que mi suerte se decida al punto.

Al reparar en él las jovenes, no pudieron disimular un movimiento de sorpresa, y Rosina guardó con precipitacion un papel.

—¿Lo habeis leido? preguntó con ansiedad.

—Sí, contestó Alicia bajando la cabeza.



=¡Cobardes! esclamó Federico. ¡Mil veces cobardes, que insultan á las que debieran adorar de rodillas!

=Tranquilízate, Federico, dijo tristemente Rosina; somos impotentes contra la opinion de la multitud, y aunque es injusta, debemos inclinar ante ellas nuestras frentes. Sobre esto queriamos hablarte Alicia y yó.

—Os habeis adelantado á mi deseo; ya os escucho.

—Habla tú dijo Rosina á su hermana.

—No.... yo no tengo fuerza para tanto; contestó Alicia entre sollozos.

=Pues bien hablaré yo por vosotras, repuso Federico en el mayor trastorno, porque he adivinado vuestro pensamiento. Creeisque el mundo puede haber comprendido tal vez parte de la verdad, y calculais friamente las consecuencias; quereis pues alejarme, echarme de aquí....

=¡Ah Federico! esclamaron á un tiempo las dos jóvenes.

=En efecto, el mundo es justo, el mundo ha acertado: el mundo ha sabido penetra el secreto de mi corazon? secreto que yo no conocia hasta el instante en que él me lo ha revelado con sus persecuciones y sarcasmos. Ahora ya podeis arrojarme de vuestro lado.

Eres cruel, Federico, repuso Alicia. ¿No estas viendo que un pobre inexorable dispone de nuestra suerte como de la tuya? ¿no conoces que si solo escuchásemos la voz de nuestro corazones....

=¡Qué!

=Podemos confesarlo, Rosina, supuesto que va á partir, dijo á Alicia.

—Sí, replicó Rosina, es preciso: todas esas impresiones que tú has esperimentado, Federico...

=Acaba....

=Tambien las hemos sentido nosotras.

=¡Las dos!

—Si.

Una hora despues Federico, pálido y lívido, se hallaba en camino para Paris.

Tomó un cuarto de la misma casa en que yo vivia, de modo que no tardé en anudar relaciones con él: llegué á ser en breve su íntimo amigo, y mas tarde me refirió los pormenores secretos de su vida.

Hacia ya unos cuantos meses que viviamos juntos, por decirlo así, cuando cierto dia, en que no le habia visto temprano segun costumbre, me dirigi á su cuarto, cuya puerta estaba abierta. Entré, y nadie habia en él: le llamé y no recibí contestacion: además el órden y aseo de su habitacion me persuadieron de que no habia pasado alli la noche. Bajé inmediatamente á informarme del portero, y este me dijo que efectivamente mi amigo habia salido de casa al anochecer del dia anterior y que no habia vuelto á verle.

=¿Qué direccion tomó? le pregunté.

=Lo ignoro, me respondió.

—¿Parecia tranquilo?

=¡Oh! No: estaba trastornado y corria como un loco.

Salí agitado é inquieto: el instinto mas bien que la voluntad me condujo á las orillas del Sena; pero nada ví, y tuve que volver á casa, esperando tal vez que en ella encontraria á mi amigo. ¡Vana esperanza! Pasó la noche entera sin que nada pudiese averiguar acerca de su paradero. Al dia siguiente fuí á la Perfectura de policia; mas tambien este paso fué enteramente inútil: trascurrieron del mismo modo todas las horas, llegó la noche y cansado de correr por las calles y los paseos de París, á fin de averiguar la suerte de Federico, me acostè vestido.

No tardé en dormirme; pero me despertó un ruido que hacian en la escalera. Abrí la puerta de mi cuarto y grité:

=¡Federico!

La oscuridad era completa; ninguna voz contestó á la mia; pero desde luego conocí que subia alguna persona.

=¿Eres tú, Federico? volví á esclamar.

Una mano helada estrechó la mia convulsivamente y me hizo estremecer.

Por último entramos en mi aposento, y... era en efecto mi pobre Federico; pero ¡en qué estado, Dios mio! Lívido, desordenado el cabello, descompuesto el traje.... Le abracé repetidas veces y le abrumè con mis preguntas.

Hé aquí lo que me refirió.

Cuando se disponía á pasar á mi cuarto, encontró al criado de la casa, quien le entregó dos cartas. Miró el sobre de una de ellas y reconoció la letra de Alicia: abrióla al punto y leyó lo siguiente:

"Mi querido Federico: ponte en camino en cuanto recibas estas líneas, si quieres llegar á tiempo para que pueda darte mi último adios. He resuelto morir para que seas dichoso con mi amada Rosina, proyecto que concebí no bien te separaste de nosotras: y lo único que deseo es que no te aflija mi desventura; ya conoces que, para la felicidad de los tres, una de nosotras estaba de mas en la tierra. ¡Paciencia Federico! Esa felicidad no será perdida para mi, pues abrigo la esperanza de gozarla en un mundo mejor, cuyos placeres son mas puros y duraderos que los del mundo.

No bien hubo recorrido estas líneas, salió de casa mi amigo como un loco, alquiló un caballo, y partió á escape hácia el pueblo de G.

Llegó á la pared del jardin y halló abierta la puertecilla del mismo; entró se dirigió á la casa en que vivian las dos jóvenes, y le pareció que oia gemidos. Por fin penetró en el gabinete de sus primas.. ¡Que espetáculo tan horrible se ofreció á su vista!

Alicia y Rosina yacian en el suelo, víctima de insoportables dolores, y se retorcian las manos con mortales angustias.

Al ver á su primo, hicieron esfuerzos para levantarse, y una sonrisa de felicidad asomó á sus ya marchitos lábios.

=¡Federico! esclamaron: al menos no moriremos sin haberte visto.

—¡Que! ¿no hay esperanza? gritó Federico fuera de sí ¡Alicia!... ¡y tú, Rosina! ¿tambien has querido morir como ella!...

—Y como ella te lo he escrito, respondió Rosina.

Federico se acordó entonces de la segunda carta, que no habia abierto, por haberle trastornado completamente la lectura de la primera.

La fatalidad habia inspirado al mismo tiempo la terrible resolucion de sacrificarse una por otra á aquellas dos jóvenes. Despues de haberse envenenado, se reunieron y ... ¡cuál fué su dolor cuando la espantosa revelacion salió de sus abrazados corazones, cuando sus lábios comenzaron á perder el brillo y la frescura de la vida! El sacrificio de las dos hermanas era inútil; ninguna de las dos hacia feliz á la otra; morian juntas llamando á Fedeirco.

El desgraciado llegaba.... pero era tarde, porque el veneno habia hecho rápidos progresos: un cuarto de hora despues espiraron, y mi amigo acompañó sus cadáveres á la supultura y se despidió de ellos diciendo:

—Pronto me reuniré con vosotras

El mismo dia volvió á Paris.

=¿Y què piensas hacer ahora! le preguntè.

=Una cosa muy sencilla, me contestó al punto: reunirme con ellas.

—¡Como! ¿Atentarás contra tu vida?

=No: la religion y mi carácter me prohiben suicidarme; pero cojeré un fusil y procuraré distinguirme en la guerra de Argel.

Asi lo hizo poco despues; pasó á Africa, y encontró en el campo de batalla una muerte gloriosa.

L. O.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Primer regalo.	Trescientos veinte reales.
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton espuma.
Cuarto id.	Cien reales
Quinto id.	Cien reales
Sesto id.	Cien reales

Constante siempre la Empresa de este periódico en dar publicidad á la buena fé que le anima, y queriendo al mismo tiempo que el público y sus numerosos y constantes suscritores, sepan ciertamente los números que han salido premiados, y personas agraciadas con los mismos del sorteo celebrado el dia 10 del corriente mes por el cual se habian de efectuar, segun se tiene ofrecido ser siempre en el ordinario de cada mes, á continuacion se insertan los números y nombres de los que por su órden les han correspondido.

Fólio del suscritor.	Núm. premiado en su veintena.	Nombres y domicilios.
1,372	27,538	D. Bonifacio Lopez, Ecija, la onza de oro.
520	10,481	Doña Maria del Carmen Angosto, Santa Maria de Gracia número 5, el vestido de seda.
1,001	20,101	D. Antonio Jimenez, vecino de Lucena, el manton de espuma.
185	3,799	D. Bienvenido Clausel, Tarifa número 1, *cien* reales.
1,169	23.479	D. Antonio Cabeza, Feria número 104, *cien* reales.
44	971	D. José Reguera, de Ronda, *cien* reales.

Los señores que han sido agraciados con los regalos pueden presentarse desde luego á recoger el que les haya tocado á la calle Dados núm. 31. Los de fuera de esta capital pueden asi mismo presentarse por sí ó por medio de otra persona, acompañada de competente recibo, sin cuyo documento no lo podrán recibir.

BIBLIOTECA DE LA SUERTE.

Desde el jueves 26 del pasado reciben nuestros suscritores las entregas de la lindísima novela el *Renegado,* que empezó á repartirse en esta seccion: el importe de cada una es el de tres cuartos que abonarán al repartidor en el acto de recibirla: No dudamos que todos los señores suscritores al ver lo insignificante de su precio la tomarán con gusto. Los señores de fuera que quieran recibirla podrán avisar por conducto de los corresponsales ó bien directamente, en la forma que se dijo en el prospecto: Se ha repartido la entrega cuarta.

SECCION DE LOTERIAS.

Ya habrán visto nuestros suscritores por las listas del gobierno no han traido premio alguno los billetes tomados en esta seccion, correspondiente al sorteo del 10 del actual.

Continúa abierta desde hoy la suscricion para el próximo sorteo del dia 31.

NOTA.

A los señores corresponsales que nos han pedido entregas de la biblioteca para algunos suscritores, le remitimos las citadas entregas para que las pongan en poder de los mismos.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

LAS COMPAÑIAS FRANCAS
ó los rebeldes en tiempos de Cárlos V.

Esta célebre novela del vizconde d'Arlincourt, consta de tres tomos gruesos, se halla venal en la oficina de este periódico a tres reales cada uno para los suscritores, y doce toda la obra para los que no lo son.

LOS DEVORANTES
ó un secreto hasta la muerte.

Preciosa novela de Balzac, de interesantes situaciones y escogido lenguaje. Dos tomos en un volúmen, 2 rs. para lossuseritores y 3 para los queno lo son.

INES O EL CASTILLO DEL TERROR.

Novela de mucho interes que se ha repartído á los suscritores á *La Suerte* Un tomo á dos reales para los nuevos suscritores, y á tres para los que no lo son.

EL ABOGADO DE LAS FAMILIAS.

Periódico semanal y literario, destinado á poner al alcance de todas las clases de la sociedad los conocimientos de aplicacion usual de nuestra lejislacion en todos sus ramos, con as variaciones sucesivas de la misma.

Por el doctor don Fernando de Leon y Olarieta, abogado de los ilustres colegios de Valencia y Gerona, y catedrático de filosofia en el instituto provincial de dicha ciudad.

Es tan interesante la publicacion que anunciamos, que la creemos digna de figurar entre las obras de mas mérito, pues con sus sanas doctrinas, su exactitud en las citas, y un lenguaje tecnológico, reune la claridad y buen gusto.

La publicacion se empezó desde el 6 de enero por entregas semanales de diez y seis páginas cada una, sin contar las cubiertise ocho de ellas en 8.° mayor se destinan al Manual, y och lasresostantes en 4.°, al periódico.

El precio de suscricion es el de 12 rs. por tres meses en esta capital.

Los nuevo suscritores que deseen tener todas las entregas publicadas durante el primer trimestre, deberán abonar el importe de dos trimestres.

VENTA DE LIBROS.

Se han puesto en la oficina de este periódico para su ventalasobras siguientes:

Un ejemplar de los código civiles en rústica.

Historia Eclesiastica general ó siglos del Cristianismo que contiene los dogmas litirgia, diciplinas concilios, cismas etc. 8 tomos en pasta.

Historia de Italia Suiza, y Polonia, con la descripcion de los usos, costumbres, historia revoluciones y gobierno de todossus pueblos dos tomos en una pasta.

España y Africa: por Alejandro Dumas.

MITOLOGIA DE LA REVOLUCION,
poema del pueblo.

El producto de quinientos ejemplares, es para las viudas y huerfanas de los que perecieron en las jornadas de Julio.-Se vende á 2 1|2 rs.

DOS PERLAS LITERARIAS,
Por D. A. Lamartine.

Un tomo en 4.° marquilla, edicion de lujo con láminas y el retrato del autor, 24 rs. —Se reparte tambien por entregas.

Y á todas las publicaciones de la casa de los señores Ayguals de Izco.

Se suscribe en esta ciudad en la imprenta de este periódico.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V. calle Dados n.° 31

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 47. Domingo 27 de Julio de 1856. Primera época

LA CRUZ DE LA ESMERALDA

I.

(*Continuacion.*)

Ni astucia ni arrojo escasearon para hacerse dueños de Granada; y no ha-habiendolo conseguido, merced á la gran vigilancia de la autoridades reales, se retiraron al pais motañoso, llevando el fuego de la guerra á las Alpujarras, Almijara, Rio de Almanzora, Sierra Nevada, y los féstiles y profundos valles escondidos entre prudente Felipe II tenia demasiado talento y esperiencia para no comprender que una chispa mal apagada puede reproducir el incendio; y, lejos de dar poca importancia á los subyugados rebeldes, los tuvo en memoria; mandando á sus capitanes generales de Andalucia, especialmente al de Granada, que no los perdiera de vista, y que estableciera presidios, muy particularmente en las fortalezas enclavadas en las montañas que se estienden desde el fértil valle de Lecrin hasta muy cerca de Almería. Estaban muy acostumbrados los capitanes de don Felipe á obedecer sus mandamientos para que dejáran de cumplir uno tan espreso como importante: y, ademas de proveer los fuertes de soldados, artillería y municiones de boca y guerra, nombraron para gobernar los presidios, gefes conocedores del terreno, curtidos en la guerra, esperimentados en duros trances, y que gozarán gran prestigio entre los soldados por su intrepidez personal. El gobierno de la estensa y áspera comarca de Orgiva y la custodia de su fortaleza eran cargos que requerían tanta actividad como valor, y el capitan general de Granada puso los ojos en el capitan de caballos Diego Velazquez á quien habia tenido mucho tiempo bajo sus órdenes durante la pasada guerra, y cuyo carácter entero conocia en toda su verdad. Recibió el capitan Velazquez con júbilo y reconocimiento el dificil cargo confiado á su vigilancia y valentía; y recordando con deleite las varias hazañas que habia acabado, y el terror que supo infundir á los rebeldes, juró mantener en paz la comarca y sentar la mano tan de recio á los moriscos mal avenidos con el reposo, que, segun su espresion, "no volveria á nacer vello en la piel sobre la cual centára una vez su guantelete." Diego Velazquez era hombre que cumplia fielmente su palabra, y si vivieran los moriscos quee stu-

vieron bajo su dominio, atestiguarian que la cumplió el cristiano alcaide de Orgiva. Instigado por su rencor hácia la secta mahometana, y por temperamento infatigable, coria en todas direcciones su comarca; y lo mismo de dia que de noche, con huracan, granizo ó lluvia, se presentaba èn los estremos mas distantes con tan prodigiosa rapidez, que el vulgo comenzó á creer, que por buenas ó por malas artes se multiplicaba á su antojo.

Tres meses habian transcurrido desde que llegó Diego Velazquez á la fortaleza de Orgiva, sin que el menor amago de rebelion viniera á turbar la comarca; pero el celoso capitan no se descuidaba por ello, antes creia ver en la calma un presagio de tempestad. Llegó el 24 de diciembre, dia cuya noche consagran los cristianos á celebrar el nacimiento del hombre Dios, y creyendo Diego Velazquez que los moriscos podrian aprovecharse del general descuido y júbilo para dar un golpe de mano, en vez de entregarse á los placeres, montó á caballo, y sin escudero ni escolta dejó al anochecer la villa. Ni lo empinado de las cuestas, ni lo fragoso del terreno, retardaban la veloz marcha del fogoso tordo cordobés, que montaba el activo alcaide; y desde las cumbres de los montes, descubria Diego un panorama tan imponente y pintoresco, que cautivaba su atencion. Se alzaba á su espalda como un gigante de alabastro, la aromosa *Sierra Nevada*, envuelta en su manto de nieve, y decorada, como una gran catedral gótica, por sus dos esbeltas atalayas que la sirven de torres, los picos de Veleta y Muley Hazen. Mucho mas humilde, y manchada apenas de nieve, se estendia á la diestra del capitan cristiano Sierra de Luyar, y á su falda se descubrian las blancas casas del Lanjaron, casi perdidas entre sus jardines de limoneros y naranjos. Entre estos jardines y la huerta de Orgiva, corria el cenagoso Guadalfeo; sùcio y turbulento como una serpiente mal herida, que arrastra sus negras escamas sobre rocas, causando un desapacible rumor. A su frente descubria Velazquez los lugares de Capilería, Pitres, Pampaniera, Treveles y otros, pequeños fantasmas envueltos en la neblina de la noche. La luna, próxima á su caso, iluminaba este cuadro magestuoso; y sus claras olas de luz ya se quebraban en los ángulos de las montañas, ya reflejaban sobre la nieve de las sierras, ya rielaban en las llanuras y los rios, y ya se perdian en las profundisimas cañadas. El ambiente era tan apacible como el de una noche de primavera, y no dejaba sospechar siquiera la adusta presencia del invierno. Sin embargo, un ojo avizor y esperimentado, como el de pastor ó marinero, hubiera predicho la lluvia, al descubrir en occidente un grupo de nubes cenicientas, que se elevaba pausadamente, para robar los últimos rayos á la luna, muy próxima á tocar su ocaso. Estas anticipadas sombras no alarmaron al capitan, antes bien las deseaba mas densas, para proseguir su larga ronda sin temor de ser descubierto.

El risueño aspecto de la noche se fué cambiando lentamente en melancólico; las colinas cambiaron sus tintas plateadas por otras cenicientas y tristes, las cañadas se ennegrecieron; el ambiente comenzó á humedecerse, y los arroyos y los rios, perdidos entre pardas sombras, solo indicaban su presencia con el ronco ruido de sus pasos pero el capitan Diego velazquez no pensaba volverse á Orgiva; y seguia corriendo los lugares, muy satisfecho de no descubrir ningun síntoma de revuelta. A las once y media de la noche desapareció el amortiguado reflejo que despedia la velada luna, y de improviso las tinieblas rodearon al intrépido alcaide, hasta punto de no permitirle ver á dos pasos de distancia; como si se acercaran los horizontes para chocarse y confundirse. La repentina os-

coridad y una lluvia menuda y lenta que empezaba á caer, advirtieron el capitan lo conveniente que le seria volver sus pasos hacia la villa, sino queria correr el riesgo de perderse entre los espesos encinares, ó de rodar y perder la vida en el fondo de algun torrente. Incomodado por la lluvia, y no queriendo perder tiempo, hirió los hijares de su poderoso caballo, y con toda la rapidez que la maleza permitia, tomó la vuelta del castillo. Habria caminado media hora, sin encontrar otros obstáculo que lo fragoso del terreno, cuando notó que su caballo habia perdido la vereda, y por mas que quiso reconocer las particularidades del sitio en que se hallaba, no le fue posible conseguirlo, á causa de la impenetrable oscuridad. Hombre de mercada paciencia era el alcaide, y ya iba á prorrumpir en juramentos, cuando oyó los pasos de un hombre que debia traer su mismo camino.

—¿Quién llega? preguntó el capitan, seguro de encontrar un guia.

=Un pobre paisano; le respondió una voz sumisa, aunque ronca: y un segundo despues se encontraba á su lado un hombre de elevada estatura, aunque encorbado, envuelto en un mal capote de monte.

=¿A dónde vas? le preguntó Velazquez.

=A Orgiva: respondió el paisano humildemente.

=Esta no es la senda.

—Es verdad; pero lo mismo que vuestra señoría, he tomado el campo atraviesa, para llegar mas pronto á la villa.

—¿A dónde, sino á Orgiva, puede dirigirse el señor alcaide?

—¿Me has conocido, segun veo?

—Toda la comarca conoce al señor capitan Diego Velazquez, que la mantiene en paz.

=Está bien. ¿Y tú quién eres?

—Yo señor, soy un pobre morisco, que ebedezco á S. M. el rey católico.

—Pues supuesto que vas á Orgiva, ponte delante de mi caballo, y haremos juntos el camino.

El morisco no replicó, se puso delante del caballo y volvieron á caminar.

No habian andado cincuenta pasos, cuando el capitan Diego Velazquez dirigió la palabra á su guia, diciéndole:

—Para hacer mas corto el camino, vendria bien que me entretuvieras con alguna conseja ó cuento.

=Haré muy gustoso lo que su señoría me mande: respondió el morisco, con su acostumbrada humildad:

=Ya te escucho: añadió el alcaide.

=¿Quiere vuestra señoria que le cuente alguna leyenda de mis antepasados los árabes?

—Te escucharé con atencion: aunque no he tenido nunca gran cariño á tus ascendientes, no lo tengo mayor á tus hermanos, y creo que tampoco lo tendré á tus descendientes.

=A mis descendientes: murmuró el morisco tan bajo, que el capitan percibió el rumor de las palabras, sin poder entender la frase.

—¿Que dices? preguntó el alcaide.

—Que voy a empezar mi leyenda.

Hizo el morisco una breve pausa y prosiguió de esta manera:

="Un palomo de noble casta, que habia vivido mucho tiempo en el palomar de un soberano, se cansó de su vida ajitada, y uniéndose á una casta paloma, trasladó su nido al hueco de unas peñas, ocultas en lo mas fragoso de una sierra.

(Se continuará.)

ALBUM POÉTCO

—

LA PRIMERA ARRUGA.

—

Una vieja principiante
(porque hay principiantes viejas)
con el espejo delante
se manoseaba el semblante
desde la barba á las cejas.
Y una cosita palpaba
que otras veces no tenia
y la mano levantaba,
y miraba y remiraba,
y una cosita veia.
Y como lo que acaba
de ver no le satisface
otra vez se remiraba
y otra vez se repalpaba
y la mano se deshace.
Y siempre el mismo estorbillo,
en el semblante encontrando,
tomaba aqueste estribillo,
"no hay remedio, algun diablillo
es el que me está tentado."
¿Qué tendré yo en esta mano
y que tiene hoy este espejo?
este cristal no está sano;
le limpiaré.... pero en vano;
vaya el azogue era viejo.
¿Que será? ¿que no será?
Por vida de mi fortuna!
Muchacha, chico, mamá,
quiten ese mueble allá
y á ver si traen otra luna.
En esto acerté yo á entrar
mas fresco que una lechuga;
"señora: no hay que lloar,
le dije. ni hay que dudar
que es esa, la primera arruga."
—Arruga....! oh Dios! pero no
pues qué ¿soy yo tan jamona?
—Señora, le dijo yo,
la arruga si que salió,
poro es arruga muy mona.
—¡Mona! no, no ¡puede ser,
de ello segura estoy,
vd. se engaña á mi ¡ver,
si no la tenia ayer
¿como la he de tener hoy?
=Señora, es que la vejez
viene á pasos de tortuga,
y á vd. la llegó su vez
y asi persuádase usted
que es arruga y muy arruga."
En mal hora le hablé yo
con tan ingénua franqueza
pues la silla me tiró,
y el espejo me arrojó
y me rompió la cabeza.
—"Pues entendido tendrà
(ya que el dolor me ataruga)
que lo que ha de sentir mas
no es esa primera arruga,
si las que vendràn detrás.

EPIGRAMAS.

—

Llena de dijes y anillos,
ancha blonda alta basquiña,
salió á la calle una niña
con tres ó cuatro perrillos:
Movióse un viento inportuno
que la basquiña la alzó;
hubo quién carne la vió
pero camisa ninguno.

=

Don Luiz hoy llamar oí
á quién ayer se llamó
el tio Luis, y al verlo yo
por cierto me sorprendí.
Advirtióle un picaron
y con burlon retintin
me dijo: "sonando el din,
no disuena nunca el don."

S. P.

LAS BABUCHAS

DE ABD-EL-KASSEM.

Existia tiempos pasados en Oran un hombre llamado Abd-el-Kassem, que era tan avaro como rico, y tan rico como avaro. Con esto ya no hay necesidad de añadir que la miseria de este hombre se hacia estensiva á las cosas mas pequeñas, y que se privaba, como todos los de su especie hasta de lo necesario. Tenia, entre otros objetos de su uso personal, un par de babuchas tan viejas y tan repetidamente remendadas, que daba grima ver los piés de tan honorable musulman, caminar encerrados en semejante calzado. No es esto todo: se hallaban tan claveteadas de tachuelas, tan reforzadas de herraduras las suelas de las susodichas babuchas, que debian de haberse convertido, para su dueño, en una carga de las mas incómodas. No hubo de necesitarse mas para que se hiciese proverbial tan memorable calzado: así que no se juraba, en Oran, sino *por las babuchas de Abd-el-Kassem.*

Empero, acaeció un dia que nuestro avaro se fué al baño con otro musulman, uno de sus mayores amigos, á quien, queriendo jugar una burla á su compañero, le ocurriera cambiar de sitio las babuchas de Abd-el-Kassem con las del cadí, que estaba bañándose en el propio sitio. El cadí, hallando, al salir del baño, en lugar de sus ricas babuchas de tafilete amarillo, el calzado demasiado conocido de Abd-el-Kassem, no dudó, ni un momento, en que hubiese sido éste el que hubiese cometido, por codicia, semejante robo. El magistrado furioso, hizo que corrieran inmediatamente en pos del avaro, que iba alejándose muy tranquilo, contentísimo con su buena fortuna. Se apodoraron de él, y, á pesar de sus gritos, lo condujeron hasta el pretorio. El desgraciado se apresuró á protestar de su inocencia y á devolverle las babuchas al cadí; pero éste, le hizo administrar, sin perder rípio, cincuenta palos en la planta de los piés, con el fin de enseñarlo á que no equivocase otra vez de calzado, condenándolo, además á una multa de diez duros, en beneficio de los pobres; despues de lo cual lo despidió diciéndole:

=Dale gracias á Allah y á su profeta de haber librado tan bien... y acuérdate de que hay cuatro cosas que pierden al hombre: la avaricia, la concupiscencia, la còlera y la vanidad.

Al volver á su casa, cuyas ventanas daban al mar, lo primero que hizo Abd-el-Kassem fué arrojar al agua las mal hadadas babuchas que le habian valido semejante correcion. Pero hizo la fatalidad que fuesen á caer cerca de la barca de un pobre pescador, y que se detuviesen en su red, cuyas mallas rompieron en mas de un sitio. El pescador, al despertarse, esperimentó una singular alegria, al ver que su red pesaba mas que de ordinario: por tal causa, tomó todas las precauciones imaginables para asegurar el éxito de pesca tan milagrosa. Pero, cuál no fué su sorpresa y su desaliento cuando halló, en lugar de la abundosa pesca que esperaba, las despreciables babuchas, cuyo dueño no le era seguramente desconocido. En su despecho, y para vengarze por lo pronto del desperfecto causado en sus útiles, lanzó con toda su fuerza las babuchas de Abd-el-Kassem contra las ventanas de éste, corriendo en seguida á dar queja de aquello al cadí.

Grande fué el asombro de nuestro avaro al volver á hallar sus babuchas, pero lo fue mas grande aun cuando se presentaron en su casa, á nombre del juez, para prenderlo y conducirlo de nuevo al pretorio. Esta vez fué condenado á una multa de veinte duros, la una mitad aplicada al demante, y la otra á un sermon sobre el

desprecio hácia las riquezas. El cadí, amonestándolo, concluyó su arenga con estas palabras:

—Dà gracias á Allah y á su profeta, porque escapas con tanto bien .. y acuérdate de que el avaro no saca mas provecho de sus riquezas que si tuviese piedras en sus cofres, y que el rico que no es generoso, se asemeja á un árbol que no dá fruto.

Abd-el-Kassem, pensando en desembarazarse para siempre de un calzado que acababa de serle tan funesto concibió el proyecto de esconderlo en lo mas profundo de las entrañas de la tierra. Favorecido por una noche oscura, fué con tal idea á enterrar sus babuchas en un jardin contiguo a su abitacion. Pero no eran tan oscura la noche que el dueño del jardin, oculto detras de un naranjo, no pudiese auxiliado por el resplandor de las estrellas apercibirse de lejos de las maniobras subterraneas del enterrador, á quien hubo de tomar cuando menos por un hechicero por lo cual se apresuró á prestar al cadí declaracion de cuanto habia visto.

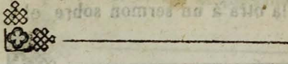
El magistrado ordenó que se personarán inmediatamente en los lugares; se hicieron escavaciones, é inmediatamente se descubrió, con asombro general, que eran las sórdidas babuchas de Abd-el-Kassem. Nuestro avaro fué conducido, por tercera vez, al pretorio del cadí que le condenó por violacion de domicilio á 30 duros de multa, y por añadidura al vapuleo, despues lo despidió diciendole; por via de consuelo:

=Bendice Allah y á su profeta de librar á este precio... y no olvides que el avaro camina derecho á la indilgencia: lleva una vida de pobre aquí abajo, pero en el día del juicio habran de tómarle una cuenta de rico.

Este último golpe colmó de desesperacion, el alma de Abd-el-Kassem, haciendole casi sucumbir al dolor; pero en lugar de considerar este concurso; de estraños incidentes como un aviso del cielo persistio en su ceguedad, y se hizo, si cabe, mas duro y mas avaro que antes.

Despues de todo lo que hubo acaecido; habia arrojado las malditas babuchas á un rincon, en el terrado de su casa. Pero, el diablo, que nunca se duerme, se aprovechò de esta nueva ocasion para consumar la pérdida de nuestro hombre. Un mono, atado á la azotea de una casa vecina, se apercibió de cuanto habia pasado. El perverso animal corrió en busca de las babuchas, las cogió, dío con ellas mil cabriólas é hizo mil locuras; tantas, y tan bien echas, que aquella masa informe viniendo á caer desde el tejado de la casa á la calle sobre la cabeza de un transeunte, lo echó por tierra, y con la fuersa del golpe, lo mató. La familia del difunto hizo proceder jurídicamente contra el dueño del fatal calzado, que se reconoció sin gran trabajo, y Abd-el-Kassem se vió condenado sin apelacion á reclusion por el resto de sus dias, y á la confiscacion de todos sus bienes, parte de los que le fueron entregados á la familia del difunto. El cadí, despues de haberle leido la sentencia, añadió:

—¡Estaba escrito!... Esas babuchas que van á ser quemadas por mano del verdugo, debian convertirse en el instrumento de tu ruina, con el fin de justificar estas palabras del sábio: "Ponemos todo nuestro cuidado en amontonar riquezas en tanto que la muerte se halla mas cercana á nosotros que la costura de nuestros zapatos!..." Glorifica á Allah, señor de dos mundos, y á Mahoma su profeta, que quiera conservarte la vida... y acuérdate de que la avaricia es el castigo del rico; de que la muerte es un trago que deben beber todos los hombres, y de que el sepulcro es una puerta por la que todos tenemos que pasar. P. E. B.



REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Primer regalo.	Trescientos vente reales.
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales
Quinto id.	Cien reales
Sesto id.	Cien reales

ADVERTENCIAS

Los señores que han sido agraciados con los regalos correspondientes á este mes y que aun no se han presentado á recogerlos, lo podrán verificar tan luego como gusten. Para satisfaccion de los señores suscritores á continuacion insertamos los recibos presentados á esta fecha por las personas que han sido agraciadas en el último sorteo. He recibido de la empresa de "La Suerte" los 320 rs. que me han tocado por el sorteo del dia 10 del corriente y para resguardo de esta oficina firma el presente en Ecija á 24 de Julio de 1856—Bonifacio Lopez.

He rebido por los empresarios de "La Suerte" la cantidad de 100 rs. que me han correspondido en el cuarto regalo de los que hace la misma del sorteo del 10 del corriente.—Sevilla 22 de Julio de 1856.=Bienvenido Claucel.

He recibido de la empresa de "La Suerte" la cantidad de 100 rs. que me han tocado por el sorteo del dia 10 de este mes.—Sevilla y Julio 21 de 1856=Antonio Cabeza

BIBLIOTECA DE LA SUERTE.

Desde el jueves 26 del pasado reciben nuestros suscritores las entregas de la lindísima novela el *Renegado,* que empezó á repartirse en esta seccion: el importe de cada una es el de tres cuartos que abonarán al repartidor en el acto de recibirla: No dudamos que todos los señores suscritores al ver lo insignificante de su precio la tomarán con gusto. Los señores de fuera que quieran recibirla podrán avisar por conducto de los corresponsales ó bien directamente, en la forma que se dijo en el prospecto: Se ha repartido la entrega quinta.

SECCION DE LOTERIAS.

Con el objeto de hacer mas recaudacion para las jugadas, no insertamos hoy los números de los billetes lo que verificaremos para el Domingo próximo.

Sigue abierta la suscricion para el sorteo del dia 31 del corriente.

NOTA.

A los señores corresponsales que nos han pedido entregas de la biblioteca para algunos suscritores, le remitimos las citadas entregas para que las pongan en poder de los mismos.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

LAS COMPAÑIAS FRANCAS
ó los rebeldes en tiempos de Cárlos V.

Esta cèlebre novela del vizconde d'*Arlincourt*, consta de tres tomos gruesos, se halla venal en la oficina de este periódico a tres reales cada uno para los suscritores, y doce toda la obra, para los que no lo son.

LOS DEVORANTES
ó un secreto hasta la muerte.

Preciosa novela de Balzac, de interesantes situaciones y escogido lenguaje. Dos tomos en un volúmen, 3 rs. para los suseritores y 4 para los queño lo son.

INES O EL CASTILLO DEL TERROR.

Novela de mucho interes que se ha repartído á los suscritores á *La Suerte* Un tomo á dos reales para los nuevos suscritores, y á tres para los que no lo son.

EL ABOGADO DE LAS FAMILIAS.

Periódico semanal y literario, destinado á poner al alcance de todas las clases de la sociedad los conocimientos de aplicacion usual de nuestra lejislacion en todos sus ramos, con as variaciones sucesivas de la misma.

Por el doctor don Fernando de Leon y Olarieta, abogado de los ilustres colegios de Valencia y Gerona, y catedrático de filosofia en el instituto provincial de dicha ciudad.

Es tan interesante la publicacion que anunciamos, que la creemos digna de figurar entre las obras de mas mérito, pues con sus sanas doctrinas, su exactitud en las citas, y un lenguaje tecnológico, reune la claridad y buen gusto.

La publicacion se empezó desde el 6 de enero por entregas semanales de diez y as:s páginas cada una, sin contar las cubiertise ocho de ellas en 8.° mayor se destinan al Manual, y las ocho resstantes en 4.°, al periódico.

El precio de suscricion es el de 12 rs. por tres meses en esta capital.

Los nuevo suscritores que deseen tener todas las entregas publicadas durante el primer trimestre, deberán abonar el importe de dos trimestres.

VENTA DE LIBROS.

Se han puesto en la oficina de este periódico para su venta las obras siguientes:

Un ejemplar de los código civiles en rústica.

Historia Eclesiastica general ó siglos del Cristianismo que contiene los dogmas litirgia, diciplinas concilios, cismas etc. 8 tomos en pasta.

Historia de Italia Suiza, y Polonia, con la descripcion de los usos, costumbres, historia revoluciones y gobierno de todos sus pueblos dos tomos en una pasta.

España y Africa: por Alejandro Dumas.

MITOLOGIA DE LA REVOLUCION,
poema del pueblo.

El producto de quinientos ejemplares, es para las viudas y huerfanas de los que perecieron en las jornadas de Julio.-Se vende á 2 1|2 rs.

DOS PERLAS LITERARIAS,
Por D. A. Lamartine.

Un tomo en 4.° marquilla, edicion de lujo con láminas y el retrato del autor, 24 rs. —Se reparte tambien por entregas.

Y á todas las publicaciones de la casa de los señores Ayguals de Izco.

Se suscribe en esta ciudad en la imprenta de este periòdico.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V. calle Dados n. 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

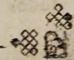
Núm. 48. Domingo 3 de Agosto de 1856. Primera época

LA CRUZ DE LA ESMERALDA

E.

Conclusion

"Entregado completamente al púdico amor de su apacible compañera, consiguió olvidar los dolores de su vida pasada, y sin ambicion ni esperanza, veia correr sus tranquilos dias, tan risueños como el manantial cristalino que brotaba bajo las peñas. La suerte parecia empeñada en protejer al feliz palomo, y para colmar sus delicias, le dió, por fruto de su amor, una palomita, que prometia ser tan hermosa como su madre. La suerte es de suyo inconstante y se cansó de protegeral pobre palomo; su esposa murió poco tiempo despues de ser madre, y el viudo palomo tuvo que ahogar sus dolientes suspiros para atender únicamente al alimento de su hija. Conforme iba creciendo esta se aumentaba su dulce encanto y su prodijiosa hermosura, siendo un retrato de su madre. Tenia, como ella, blancas plumas, mas blancas y brillantes que la misma nieve, de la altiva Sierra Nevada: tenia, como ella, pico rosado, mas rosado que el coral puro y trasparente; tenia, como ella, ardientes ojos, mas ardientes que los caballos del desierto y las águilas de las sierras; tenía, como ella blando arrullo; tan dulce y blando que parecia á la vez una música y un suspiro. El pobre palomo estaba loco de contento, contemplando tanta hermosura, tanta gracia y tanto candor. Hubiera querido ocultar su nido á las miradas de las aves y de los hombres; encontrar un mundo muy pequeño y desconocido para encerrarse en él con el tesoro de su amor. Difícil seria reducirse á peso todos los quintales de aquel amor paternal, único, inmenso, reconcentrado: amor que anudaba todos los amores; que se alimentaba con el fuego de todas las pasiones, fundidas en una pasion pura y santa. Felices horas pasó el palomo cuidando de su hermosa hija, en su rústico y apartado nido; pero las horas fueron breves, y la tranquilidad del nido no fué mas largas que las horas. Bandadas de aves de rapiña aparecieron en los horizontes; los pájaros de la comarca huyeron, pero no lograron con la fuga dejar de caer entre las garras de los buitres y los milanos. El palomo corrió afanoso á cernerse sobre su nido, no para salvar su propia vida, que estimaba en poco, sino para resguardar á su hija, oponiendo su pecho á las garras de las conquistadoras aves. Un buitre, mas negro que esta no-



che, siguió el vuelo del pobre palomo, y cuando este quiso cerrarle el paso, para que no llegara al nido, le escondió su pico en el pecho, dejándolo en tierra moribundo. En tanto que el herido palomo forcejaba por levantarse..."

=Llegó el buitre al nido y mató á la blanca paloma: interrumpió el capitan Velazquez, queriendo manifestar que habia adivinado el fin del cuento.

=La mató y no la mató: repuso el morisco con voz entrecortada y ronca.

—No te comprendo.

=La deshonró

—¿Con qué los buitres pueden deshonrar á las palomas?

—Sí. La paloma murió de vergüenza un mes despues.

—No sabia yo que las palomas morian de vergüenza.

=Si, señor alcaide: las palomas mueren de vergüenza.

—¡Pobres palomas! ¿Pero qué sucedió al palomo? ¿Murió tambien de sus heridas?

=No, señor capitan Velazquez. El palomo vivió, sin duda para que cumpliera su destino.

=¿Sepamos su destino?

-Era noble. Primero debia verter amargo llanto sobre el sepulcro de su hija.

—¿Y despues?

—Despues debia vengarla.

=De modo qué continua la historia?

—Continua: repuso el morisco, poniendose al lado del alcaide, y bajando la voz, como si los sucesos que iba á referir exijieran el mayor secreto.

—Sepamos: insistió el alcaide.

=Pasado algun tiempo, el palomo fué dueño de la vida del buitre.

=¿Y se la quitó?

=Diego Velazquez, acabas de dictar tu sentencia: gritó el morisco enderesándose y atravesando con su *gumia* ambos costados del alcaide.

—¡Quien eres? murmuró el capitan, cayendo al suelo moribundo.

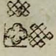
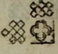
—El padre de la niña Moráima, á quien deshonraste hoy hace un año.

=Castigo de Dios: murmuró el alcaide y cerró los ojos para siempre.

El morisco contempló á su víctima por espacio de algunos minutos, y luego que adquirió la certeza de que estaba muerto, desapareció entre las breñas lanzando una siniestra carcajada, que hicieron, mas horrible, al repetirla, los sonoros ecos de las sierras.

Cuando abrieron las puertas de Orjiva, al amanecer del 25 de diciembre, el caballo de Diego Velazpuez entró en la villa sin ginete, lo que produjo grave alarma. Salieron en busca del alcaide varios destacamentos de soldados, y despues que hubieron recorrido la mayor parte de la comarca, lo encontraron entre dos rocas, atravesado el corazon con la rica gumia del morisco, En el puño de esta gumia brillaba una hermosa esmeralda, de estraordinaria magnitud, que enamoró á todos los soldados, mucho mejor que lo hubiera hecho la mas hermosa sarracena. Disputarsela pretendian, pero el gefe cortó la querella diciéndoles.

—Señores, fuera una impiedad considerar como botin el arma alevosa que ha traspasado el corazon á nuestro alcaide, el esforzado capitan Diego Velazquez, que aquí vemos. A uso mas piadoso es necesario destinarla, y propongo lo que vais á oir. La riqueza de esa *gumia* consiste particularmente en la esmeralda que adorna su mango, ahora bien, arranquemos esta esmeralda de su sitio, vendámosla á algun judío, y con su importe levantaremos sobre estas rocas una cruz de piedra que perpetue la memoria de Diego Velazquez. Y ya que no podamos depositar aquí su cuerpo, porque seria poco piadoso privarlo de lugar sagrado, pondremos debajo de la cruz, la *gumia* que le ha dado muerte, teñida en su sangre como está,

para que no vuelva á manejarla mano de moro ni cristiano.

Los soldados se conformaron con el parecer de su gefe: trasladaron inmediatamente el cuerpo del difunto alcaide á la villa: vendieron la hermosa esmeralda; con su importe levantaron la cruz, bajo la cual depositaron la *gumia*.

Cuenta la tradicion, que, durante mas de veinte años, todas las noche venia un hombre á sentarse al pié de la cruz, no se sabe si á orar ó maldecir, porque el visitante era el morisco. Pasado este tiempo, nadie se acercaba diariamente á la cruz de piedra, pero en la noche del 24 de diciembre de cada año se acercaban, por distintos caminos, dos esqueletos á la cruz, y trababan porfiada lucha, lucha que se repite en nuestros dias, siendo los combatientes los esqueletos de Diego Velazquez y el morisco.

La cruz es conocida en la comarca con el alegórico nombre de *La Cruz de la Esmeralda*.

JUAN DE ARIZA.

ALBUM POÉTICO.

A LOS DOLORES DE MARIA.

Mirad la Vírgen llorosa
al pié de la cruz sagrada,
y en su dolor tan hermosa
cual lo está temprana rosa
entre las sombras velada.

Allí de la infame plebe
contempla el feroz descaro:
y en su triste desamparo
compadece al mónstruo aleve
que anubló su escelso faro.

Allí con la vista al cielo,
de su estremada belleza
descorría el sacro velo,
y en álas de su grandeza
imploraba á Dios consuelo.

¡Cuánto misterio sagrado
su padecer encerraba!
trémula el áura besaba
un rostro desfigurado
por el mal que le aquejaba.

Bella cándida María,
¿por qué se dobla tu sien
á impulsos de la agonía?
¿no eres tú la luz del dia
que alumbró á Jerusalen?

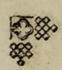
¿No eres tú la primorosa
emperatriz de los cielos?
¿No eres la fragante rosa
que daba inocentes celos
á la luna esplendorosa?

Vírgen de amor soberana,
mas pura que una mañana
del pintado Abril florido,
tú que fuiste tan galana
muestra el rostro abatido?

¿Es posible que el pecado
mundanal haya anublado
las glorias de tu ilusion,
para sentir desgarrado
tu amoroso corazon?

Que así te mire, Señora,
por el hombre escarnecida
cuando tu faz se colora
por esa luz descendida
del que tu amor atesora.

Es posible!... tú, Maria
que al sol le das lucimiento,
á las brisas armonía,
á las aves melodia
y grandeza al pensamiento.



Que así te miren mis ojos
pálida, mústia, agitada....?
yo que envuelto en mis despojos
camino pisando abrojos
por las sombras de la nada!

Yo que al ver tanta belleza
en tu frente peregrina
he tocado mi flaqueza;
yo que busco en tu grandeza
una esperanza divina...

¿Tocaré la realidad
de un sueño infortunado?
¿Entre horrible oscuridad
con paso precipitado,
llegaré à la eternidad...?

Oh Madre del corazon,
del cristiano bienhechora!
Siendo tú brillante aurora,
ha de empañar la afliccion
tu existencia encantadora?

¡Cómo se entusiasma el alma
si te nombra, Virgen pura,
jardin de paz y ventura!...
y el pensamiento sin calma
cual goza con tu hermosura...

Solo una madre querida
que á su hijo ve sin vida,
podrá, Virgen, comprenderte,
porque tú y ella de muerte
sintieron tan honda herida.

. . . .

Y esa rasa que al formarse
en el polvo do se alienta,
y con tu gracia no cuenta,
¿dejará de imaginarse
que es tu fé la que alimenta?

¿Cómo es posible que al ver
oh Vírgen tu frente pura,
dejen de compadecer
ese amargo padecer
que así empaña tu hermusura?

Tú, paloma misteriosa
de los cielos descendida,
Todo gloria, todo vida,
¿no eres luz esplendorosa
que el alma del justo anida?

¿No eres de la creacion
lo grandioso y escogido?
¿No es tu brazo bendecido
el que arranca al corazon
del cieno donde se ha hundido?

Y tú Salem?... qué!... ¿no miras
á tus plantas entreabierto
el precipicio?... respiras
al ver tan seguro puerto
y al tocarlo no te inspiras?

Piensas acaso igualarte
á ese Dios tan ofendido?
¿no escuchaste su gemido?
¿no has podido imaginarte
que ella es de bondades nido?

De la luz de la razon
no te olvides un momento:
consulta tu corazon,
y en álas de la oracion
elévate al firmamento.

Oh plebe infame! ¿sonries
á vista de la amargura
de una Madre sin ventura?
tú, Jerusalen, te engries
con tu infamante locura?

Qué! ¿no temes el castigo
por el Señor reservado
al réprobo que ha pecado?
busca, imbécil el abrigo
de ese cielo inmaculado.

Donde el Padre que te mira
compadece tu flaqueza,
donde la venganza espira,
donde no cabe mentira,
donde en fin, todo es pureza,

Arrepiéntete un momento
y todo no está perdido:
esa Madre en su tormento,
ese Dios que has ofendido
perdona tu atrevimiento.

Ay! vuelve, vuelve, Salen
de tu loco desvarío:
torna á la senda del bien,
y quebranta el yugo impío
que te degrada tambien.

Que el justo, Madre divina,
cantando tu triste suerte
feliz puede comprenderte;
miéntras mi planta camina
á la mansion de la muerte.

AZAR Y CALUMNIA,

Novela traducida del aleman.

I

Habíame trasladado á la ciudad de B... contaba un dia Leopoldo d'Ambach a sus amigos, para conferenciar acerca de mis intereses con el consegero de justicia VVerner, mi mandatario. Hallábame en su casa á la sazon que entraron á anunciar la chambelan de Reich.

=Ese viejo impertinente, dijo VVerner, es portador de una noticia para mí de la mas alta importancia; ¿me atreveré á suplicaros que entreis por algunos momentos en el gabinete de mi hija?

=Y aun por algunas horas, si es que asi lo deseais, le respondí brevemente, y entré.

Enriqueta, vestida con sencillez, si bien con suma elegancia, se hallaba sentada bordando ante un bastidor: invitóme y tomé asiento á su lado. Agotados ya los lugares comunes de la lluvia y del buen tiempo, hize recaer la conversacion sobre el precioso trabajo de que sé ocupaba y admirando los talentos que adornan á las señoras de hoy dia, me aventuré á decirla que sus abuelas, en mi opinion, las habian llevado gran ventaja en punto á lás labores de mano.

Rebatiame Enriqueta esta opinion: sostúvome, sin quitar á las obras maestras de la aguja antigua su mayor solidez, que no podia negar el progreso del gusto, ni preferir una gruesa tela de seda á ramos, al dibujo ligero cuyo blanco resalta con gracia sobre lo blanco mismo del cañamazo.

Animóse la conversacion. Yo no me confesaba vencido, y alegaba sonriéndodome que los maldicientes podian tomar motivo de la ligereza del trabajo de nuestras damas, comparada con la de sus abuelas, para sacar algunas inducciones malignas.

En el calor de la discusion habia yo apoyado mi brazo en el respaldo de la silla de Enriqueta, cuando el chambelan de Reich, impelido por la curiosidad, entreabrió la puerta á la cual dábamos la espalda, y asomó la cabeza. Levantóse Enriqueta precipitadamente; hice yo otro tanto, y Reich, con el aire satisfecho del hombre que acababa de descubrir algun misterio:

=Perdon, dijo, aqui estoy de mas; y se retiró despues con rapidez, cerrando la puerta.

Miré á Enriqueta, miróme ella, y ambos íbamos á prorrumpir en una carcajada, cuando recordé de súbito mi proximo casamiento y la mala lengua del chambelan, y empecé á temer alguna imprudente bachilleria. Enriqueta parecia preocupada por reflexiones del mismo género, habia palidecido, y la inquietud que se reflejaba en sus facciones me hizo comprender que tambien tendria ella motivos por qne temer de las murmuraciones. Quise correr en pos de Reich para sacarle de su error; pero Enriqueta adivinó mi inten-

cion y me retuvo, asegurándome que con un paso semejante no conseguiria sino empeorar el estado de las cosas, puesto que aquel hombre era capaz de tomar todas mis culpas como la confesion de otras tantas faltas.

Werner, despues de haberlo despedido, vino á buscarme para continuar nuestra conferencia. Esperaba alguna esplicacion por parte de Enriqueta, delante de su padre; empero guardósilencio y yo creí deber hacer otro tanto.

II.

Mis ocupaciones en el campo me impidieron por el espacio de muchos meses de ir á B··· á hacer una visita a mi prometida Clementina de Blumer; pero continué escribiéndola con frecuencia, si bien me admiraba del laconismo y del estilo reservado de sus respuestas; así es que tan pronto como fueron encerradas en mis granjas las últimas gavillas de mies, monté á caballe, partí al galope y eché pie á tierra en su casa.

Glacial fue la recepcion que me hicieron madre é hija. No me era dado dudar que hubiera acaecido alguna cosa estraña. Pedíesplicacion de ello á Clementina, quien inmediatamente abandonó el salon con aire desdeñoso y entónces dirigíme á mí futura suegra para obtener de ella la clave de aquel enigma.

Mad. Blumer, con el objeto sin duda de calmar mi impaciencia, se remontó al pecado original, en el cual, segun su opinion solo tuvo parte el sexo masculino; y despues deinfinitas digreciones tan adecuadas como está el objeto en cuestion, escapósela una ligerisima alucion á la aventura que mas arriba llevo mencionado. Reime por toda respuesta, haciéndole inmediatamente una relacion exacta, del hecho y refiriéndome ademas al testimonio del consegero VVerner, pues que habia sido el mismo quien me condujo á presencia de su bija.

Mis palabras y mi acento de verdad convencieron á la madre la cual se apresuró á que hiciéramos Clementina y yo las paces; no obstante creí notar en ella algunas dudas que no me fué posible disipar; parecióme ademas que se me hubiera mostrado no tan resentida si hubiera tenido realmente alguna falta leve de que absolverme, y no que de aquella suerte sentia el tener que perdonarme una ofensa de que ella misma se habia hecho culpable para conmigo, sin otro fundamento que las calumuias de un ocioso.

Finalmente, con el objeto de persuadirla de que achacaba su enfado sino á un acceso de apasionados celos, supliqué á Mad. Blumer que hiciera lo posible por apresurar nuestro enlace; pero antes comenzó con la enumeracion de todo lo que faltaba aun para el *canastillo*, desde la ropa de mesa que se hallaba aun en poder de la lavandera, hasta las cofias de noche, en las cuales trabajaba todavía la costurera. En vano fué la espusiera que mi camisa se hallaba suficientemente provista para comenzar a vivir; la buena señora no queria segun me dijo, esponerse á la burla de la ciudad entera· queria que no se estableciese Clementina en mi compañía sino con el beato de una señora principal.

Vencer aquellos caprichos femeninos hubiera sido una obra de gigante, para la cual no me sentia con fuerzas; por lo tanto pasé por todo cuanto quisieron, y me volví tranquilo á mi aldea.

Al hacer la travesía halléme en el camino con el asesor Braun, uno de mis amigos, y dirigí hácia él el paso de mi cabalgadura; pero hincóle ambas espuelas á la suya, y tomó un camino de travesía para huir, segun todas las apariencias. Iba á asaltarme la cólera; no obstante, reflexioné que podia no haberme reconocido, y proseguí tranquilamente mi camino.

(Se continuará.)

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Primer regalo.	Trescientos vente reales.
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien rea es
Quinto id.	Cien reales
Sesto id.	Cien reales

Como los *regalos* los han de obtener las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios de la lista de la lotería en que se verifiquen los mismos.

Para satisfaccion de los señores suscritores á contianuacion insertamos los recibos presentados á esta fecha por las personas que han sido agraciadas en el mes de Julio.

He recibido de la empresa de "La Suerte" la cantidad de 100 rs. que me han tocado por el sorteo del dia 10 del corriente.—Ronda—27 de Julio de 1856. José Reguera.

He rebido por los empresarios de "La Suerte" el manton de espuma que me ha correspondido entre los regalos que hace la misma correspondientes al mes de Julio=Lucena 25 de Julio de 1856=Antonio Gimenez.

BIBLIOTECA DE LA SUERTE.

Desde el jueves 26 de Jun o reciben nuestros suscritores las entregas le la lindísima novela el *Renegado,* que empezó á repartirse en esta seccion: el mporte de cada una es el de tres cuartos que abonarán al repartidor en el acto le recibirla. No dudamos que todos los señores suscritores al ver lo insignificante le su prec io la tomarán con gusto. Los señores de fuera que quieran recibirla podrán avisar por conducto de los corresponsales ó bien directamente, en la forna que se dijo en el prospecto. Se ha repartido la entrega sesta.

SECCION DE LOTERIAS.

Cada recibo que se entrega lleva su folio, empesando desde el nnmero 1. sien-o el último que se ha entregado el noventa y seis, por consecuencia siendo un eal cada uno, el total recaudado para el sortao del dia 31 son 96 reales.

Cantidad recaudada.	96 rs.
Rebaja de la octava parte que corresponde á la Empresa para gastos. .	12
Quedan para invertir en billetes.	84
Un cuarto de billete que se ha tomado el cual ha costado 80 rs. por ser á 320 el billete.	80
Sobran 4 rs. que se han invertido en una jugada de la loteria primitiva. .	4
Suma	84
Mas 12 rs. que correspoude á la Empresa. . . .	12
Suma total.	96

Número del cuarto de billete, 1,840.—Jugada á la loteria primitiva su valor 4 rs. números.—5, 7, 33, 58. terno de 2,125.

Continúa abierta desde hoy la suscricion para el próximo sorteo.

Suplicamos á las personas que quieran interesarse en esta jugada se apresuren á suscribirse pues son pocos los dias que quedan para la misma.

SECCION DE ANUNCIOS.

ROB BOYVEAU LAFECTEUR.

—

Los medicos de los hospitales recomiendan el Rob Boyveau Laffecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la Real Sociedad de medicina, garantizado con la firma del Doctor Giraudeau de Saint Gervais, medico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sígilo, se emplea en la marina Real hace mas de sesenta años, y cura en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaidas, todas las enfermedades sililícas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empeines y las emfermedades cutaneas. El Rob sirve para curar:

Herpes—Abcesos	Reumatismo
Gota=Marasmo	Hipocondría
Catarros de la vejiga	Hidropesía,
Palidez	Mal de piedra
Tumores blancos	Sifilis
Asmas nerviosas	Gastro=enteritis
Ulceras,	Escrofulas
Sarna degenerada	Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

DEPOSITOS AUTORIZADOS.

España: Alicante, Soler y Compañía —Algeciras, José de Muro—Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pon, Pedro Cujas. Bayona, Libreuf-=Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio,=Burgos, Barrio Canal, Julian de la Llera, Leon Colina ---Cáceres, Dr. Salas—Cádiz, Salesse, Muñoz, Francisco Mendoza, Dr. José Maria Mateos—Cartagena, Pablo Marquez,--Coruña, Puga,—Gerona, Garriga=Gibraltar, Dautez, Patron y Dumovich—Jaen, Sagrista, Jativa, Serapis Artigues.—Jerez dela Frontera, Joaquin Fontan.=Lisboa, Baral, Alves de Acevedo.=Lérida, D. José A. Abadal.---Madrid, José Simon, Agente General, D. Vicente Calderon, D. Vicente Collantes, Beriel hermanos, D. M. Miguel, D. Julían María Pardo, Don Victoriano Vinuesa, Don Manuel Santisbon.—Málaga, Pablo Prolongo=Oviedo, Manuel Diaz Arguelles---Oporto, Araujo---Santander, José Martinez, Bernardo Cospas---San Francisco, Senilly---San Sebastian Ordozgoiti ---Sevilla, Sra Viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo---Tafalla, Juan Miguel Landa---Tarragona, D. Tomas Cuchí, Castillo y compañia---Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Gresis-- Valladolid Mariano de la Torre, Mariano Minguez--Victoria, Zabala--Zaragoza, Clavillar y Julian Herían.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convencion, por la ley de praisial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso' permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmaceuticos que desean ser agentes generales para la venta del Roy Boyveau-Laffeteur deben mandar trescientos francos, ó sean sesenta napoleones, al Doctor Giraudeau de Saint Gervais rue Richer nùm. 12 en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmaceuticos.

LAS COMPAÑIAS FRANCAS

ó los rebeldes en tiempos de Cárlos V.

Esta cèlebre novela del vizconde d'Arlincourt, consta de tres tomos gruesos, se halla venal en la oficina de este periódico a tres reales cada uno para los suscritores, y doce toda la obra para los que no lo son.

LOS DEVORANTES

ó un secreto hasta la muerte.

Preciosa novela de Balzac, de interesantes situaciones y escogido lenguaje. Dos tomos en un volúmen, 3 rs. para los suscritores y 4 para los queno lo son.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco
L... y ... calle ... n. ...

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 49. Domingo 10 de Agosto de 1856. Primera época

UNA MADRE.

Cansado estaba de corretear por la vieja Europa. ¡Qué escenas tan comunes y manoseadas! Hállanse en Paris brillantes artes, hermosos recreos, ciencias, literatura.... En Lóndres edificios magníficos, costumbres francas y generosas, especulaciones mercantiles.... En Madrid mi querida pátria, elegantes á millares, brillantez esterior, mas luego pobreza suma: el lujo de un cadáver.... ¿Dónde hallaré yo las virtudes unidas al saber y á la ilustracion? Dónde los magníficos cuadros de la naturaleza superiores siempre á los del arte? ¿Dónde la moral Evangélica? ¿La igualdad, la santa igualdad?.... ¡Ah! Cansado estoy ya de vivir en la vieja Europa....

—Vente conmigo, me replicó un amigo piloto que escuchaba con atencion detrás de mi el lamentable soliloquio.

—Vamos corriendo, le repliqué sin reflexionar un instante siquiera, pues en verdad sea dicho, no soy yo de los que reflexionan mucho, apenas se me exalta mi ardiente imaginacion.

—Pues sígueme de aquí al boque, y luego......

—¿Y donde quieres llevarme?

—A los Estados Unidos de América.

Cabalmente... ¡Qué sándio soy! A los Estados unidos.... Allí hallaré todo lo que apetece mi alma.

Como se dijo se hizo, y embarcados en una ligera fragata, divisamos, sin el menor desman, las orillas americanas. Salve, dije yo entusiasmado y poniéndome de pié sobre la cubierta, salve, tierra bendita donde el filantrópico Pen estableció sus paternales leyes, salve patria de los Francklin, aqui se llenará el vacío de mi corazon que solo ansía por la soledad y la filosofía!......

Visité con curiosidad y placer las ciudades populosas admirando la finura, la tolerancia y las patriarcales costumbres que en ellas reinaban; esto es hecho, dije para mi sayo, aquí fijo mi residencia, se acabó ya mi espíritu ambulante; una bonita hacienda de campo, luego mi esposa, mis hijos.... vamos, seré hombre feliz en toda la estension de la palabra.

Unos me aconsejaban que estableciese mi residencia en Boston, otros en Filadelfia, y yo preferí vivir en una pequeña aldea á las orillas del rio Delavvare. ¿Y por qué? Lo diré en pocas palabras: habia leido en los primeros años de mi ju-

ventud con religioso respeto la novela de *La familia de Wieland*; los sucesos que se suponian acontecidos en las orillas de aquel rio, estaban grabados con ardientes caractéres en mi imaginacion, y estas preocupaciones románticas se aumentaron mas, apenas pisé el suelo americano.

Vedme pues de camino para mi nueva pátria; fabriqué una casita en el sitio mas pintoresco de la aldea, y gozaba distraido con estas ocupaciones las mas puras delicias; todas las muchachas agraciadas se me figuraban otras tantas *Claras*, y apenas divisaba un hombre de fornida musculatura, de ojos perspicaces y de mirar melancólico, ese es *Carvino* esclamaba casi en alta voz,

Concluidas ya á los dos meses mis principales ocupaciones domésticas, traté de pagar las visitas que los obsequiosos vecinos me habian hecho, y una tarde con la escopeta al hombro y seguido de un perro de caza, encaminéme hácia la habitacion de Mr. Ricardo, que vivia á media legua de la aldea; costeaba el rio poco á poco gozándome en contemplar aquellas oscuras y enmarañadas selvas, donde aun apenas habia penetrado la mano destructora del hombre; árboles gigantescos impedian casi la entrada al sol; claros arroyos serpeaban por tapices de flores y verdura, numerosas bandas de pájaros ostentaban su brillante plumaje, ya meciéndose sobre los árboles, ya revoloteando de unos en otros: no lejos del ladrar al rededor con ahinco; un instante despues me pareció oir unos quegidos que yo atribuí á ilusion de mi fantasía, mas apretó tanto el perro, que ya cuidadoso me acerco, aparto las matas.... ¡Ah Dios mio lo que ví!.... Han pasado ya algunos años y no puedo acordarme sin que se me erize el cabello.... En la gruesa rama de un alto cedro estaba colgada una gran jaula de hierro y dentro una infeliz negra desnuda del todo, que mas parecia esqueleto que criatura viva; exhalaba roncos quegidos; me acerco mas y noto que le habian sacado los ojos y que innumerables insectos la picaban y devoraban á mansalva.

=Qué horror! grité. Quién te ha puesto asi? ¿Quién eres?

—Por Dios... agua... hace seis dias.... agua.... pidióme mas, y mientras yo la recogia de el vecino arroyo, noté que se acercó un viejo trabajador, me miró de hito en hito y se sonrió.

=Muy afanado está V. amiguito, me dijo.

—¿No oye V. los lamentos?....

=Sí, me replicó con una frialdad estóica, eso es natural.

=¡Cómo natural! contesté yo dando un salto de cólera.

—Es un castigo que con frecuencia da á sus negros Mr. Ricardo.

=¿Con que?

—Sí señor; V. parece español è ignora acaso que hay amos tan bárbaros.

=¿Y tratan asi estos hombres á sus esclavos? ¿Y siempre en la boca las palabras de humanidad y de libertad?

Sin aguardar respuesta, no digo corrí sino volé á la casa de mi despiadado vecino, colocado en el centro de un hermoso y dilatado cafetal.

=¿Donde está el amo? grité al primero que encontré: díle que con la mayor premura me precisa hablarle.

Salió en efecto fumando con cachaza en su larga pipa, y despues de los preámbulos y cumplimientos de estilo, le manifesté con dulzura lo que habia visto, y le supliqué librase á su esclava de aquel tan cruel castigo.

=¡A una negra mia! Le juro á V. por mi honor que nada sé.

=Cómo! .. ¿Con que á cuatro pasos de aquí está esa infeliz enjaulada, dando dolorosos quejidos y V. nada sabe?

—Esas son cosas de mi mayordomo.

—Pues yo desearia....

=Espere V.... Juan, infórmate qué ha pasado.

=Señor, entró á poco diciendo el criado, la negra á quien se le ha dado el castigo de la jaula es Maria, muy conocida por su terquedad.

Si, ya caigo, vete; á esa muchacha se le ha tratado aquí cual si fuese hija, se ha mimado y ella es una altanera holgazana que solo piensa en sus hijos y no en trabajar; habrá hecho sin duda suficiente motivo para que mi mayordomo la castigue así.

=Tiene V. razon, le contesté yo disimulando la cólera, mas con todo le suplico me entregue á esa esclava por si curarla puedo, y si lo logro se la pagaré á V.

=Llévese V. enhorabuena esa linda alhaja, y que le haga excelente provecho tan hermosa adquisicion.

Retrocedi a la aldea, traje dos de mis criados, y con el mayor cuidado llevamos á la infeliz hasta dejarla acostada en una cómoda y mullida cama ¡El hambre habia debilitado de tal manera sus órganos digestivos, que ya el alimento gradual que comenzamos á darle le hacía mas daño que provecho; entonces por última merced me pidiò que antes de morir queria tocar con sus manos á sus queridos hijos, acercáronse los angelitos á la cama de su madre, y allí presencié una de aquellas escenas que mas son para vistas que para contadas.

Los niños lloraban amargamente, y la madre les decia con cariñosa y apagada voz:

=Hijos de mi alma, todo mi delito ha sido quereros mucho; pretendian que yo os apartase de mi, que no os estrechase entre mis brazos.... ¡Ah! ¿Podia yo cumplir tan crueles mandatos? Blanco. V. ha tratado de devolverme á la vida, mas ya todo es escusado.... todo... y ademas para qué quiere vivir una pobre ciega... solo siento á estas mitades de mi corazon... ofrézcame V. ya que es tan bueno que no los desamparará en su orfandad.... pues su amo.... ¿No observa V. lo que ha hecho conmigo?

=Muere en paz y sin zozobra, desgraciada muger, le respondí yo; tus hijos serán mis hijos; yo no distingo de colores, para mi todos los hombres son hijos de un Dios piadoso, todos son mis hermanos....

=El le pagará á V. tamaña piedad.... ay.... ya.... me faltan las fuerzas.... hijos fuerzas... hijos... amad siempre mucho á vuestro bienhechor que yo muero bendiciéndolo... sí, bendito....

Sin acabar la frase espiró la triste.

—Fuera, fuera, para siempre de aquí, esclamé, no quiero vivir en medio de unas gentes que á pesar de sus protestas de filantropía y republicanismo, conservan todavía en su pais la ominosa esclavitud de los negros y todas sus horribles consecuencias: volvámos á la vieja Europa, allí hay vicios, preocupaciones, males sin cuento; mas la ley no tolera por ningun pretesto tan terribles maldades.

ALBUM POÉTICO.

EL FRONTERO.

Mañana parto á la guerra
caballero,
y la musulmana tierra
de mi acero
los quilates probará.
Mañana, cuando la lumbre
de ese sol,
tiña la empinada cumbre
de arrebol
mi bandera se alzará.

Y en la estendida llanura
mis caballos
relincharán de bravura;
mis vasallos

impacientes de valor,
atronarán la alta sierra
pregonando
crudísima y fiera guerra
á ese bando,
tan infiel como traidor.

Son muy pocos, mis valientes
castellanos
mas, por arrancar, ardientes
de sus manos
el morisco pabellon,
los de Córdoba y Sevilla
temblarán,
y doblando la rodilla
miraran
el castellano pendon.

. . . .

Así dijo el bueno rayano
y callado se quedó
ante un venerable anciano;
que al punto le contestó:

Bravo sois y caballero
y el primero
en las lides al entrar.
Pida pues vuestra altiveza,
mi grandeza
¿qué cosa os puede negar?

Nada pide á vuestra alteza
mi altiveza
que no pudiéraisme dár.
Señor os pide mi anhelo
todo un cielo
de amor y felicidad.

Teneis una hija en Palma
que es el alma
del mas tiernísimo amor,
y es mas grata su sonrisa
que la brisa
que pasa de flor en flor.

La adora mi corazon:
si me la dá tu razon,
¡Juro á la Vírgen bendita
que enarbolo mi pendon
en la mas alta mezquita!

Tan alta la he de poner,
que la mas noble mujer
envidia la ha de tener,
y así dádmela Señor.

. . . .

Tengo es cierto una hija en Palma,
caballero,
que es el iman de mi alma,
mas, si os quiere, don Guillen
yo tambien
entre todos os prefiero.

. . . .

¡Mendo! ¡Lope! mis vasallos,
mis caballos
¡vive Dios! ¿en dónde están?
La armadura con presteza:
mi fiereza
los infieles probarán.

. . . .

Adios queda, vida mia,
que del dia
se ostenta el primer albor;
y ya esperan mis valientes
impacientes
de las tiendas en redor.
Si es tan aciaga mi suerte,
que la muerte
me dá del moro el valor,
acuérdate del frontero
caballero,
que pereció por tu amor.

ANTONIO SANCHEZ BEDOYA.

AZAR Y CALUMNIA,

Novela traducida del aleman.

III.

"Cuando el espíritu maligno ha estado en alguna parte, jamás desiste de produ cir su fruto." Tal era lo que yo me deci á mí mismo poco tiempo despues, al acae

cer un nuevo incidente que podia dar algun pié á la maledicencia.—Hallábame en B... y me dirigia á casa de mi prometida. Repentinamente sobrevino una tempestad, y, al girar los ojos, lo primero que apercibí fué á Enriqueta que luchaba contra la violencia del viento, próxima á arrebatarle sus paraguas. Corrí en su ayuda, ofrecíla mi brazo, y la conduje hasta la casa de una amiga á quien iba á visitar.

En el momento de llegar á la casa nos encontramos á Braun, y, la horrible contraccion de su fisonomia y el apresuramiento con que se desprendió Enriqueta de mi brazo, lanzáronme un rayo de luz: descubrí con claridad su amor y hallé esplicacion á la conducta de Braun para conmigo. La calumnia del chambelan era la causa del todo.

La feria de B... me atrajo á la ciudad. Debia ir en busca de Clementina para acompañarla á un teatro de óptica y de fantasmagoría; pero, retenido por algunos negocios, supe al llegar á su casa que se habia ya marchado mi prometida en compañía de otra señora y corrí al teatro para reunirme á ellas.

La funcion habia comenzado, y la sala se hallaba completamente á oscuras. Para no incomodar á nadie, me posesionè del primer asiento que hallé vacante a la estremidad de un banco.

Habian ya trascurrido algunos minutos despues de situarme allí, y ya se le sucedía el espectro fantasmagórico de Catalina II al de Federico el Grande, cuando hirieron mi oido estas palabras, pronunciadas en voz baja detras de mí: "¡Pérfido! ¿negareis aun vuestra culpable inteligencia?

No me era de todo punto desconocida aquella voz, y al disiparse las tinieblas reconocí en mi vecina á Enriqueta VVerner; Braun se hallaba colocado detras de ella, y detras de él Clementina con su amiga. Para que todo contribuyese a desconcertarme, el miserable Reich, sentado delante de nosotros, tocó en el codo a su vecino para que fijara su atencion en nuestra situacion embarazosa. Riéronse, cuchichearon, y en el momento en que aparecia Voltáire en el lienzo, faltóme la paciencia y salí de allí, aunque sin saber á donde dirigirme.

IV

Ya en la calle fué únicamente cuando reflexioné hasta qué punto nos esponía aquella ridícula huida, á los nuevos tiros de la maledicencia. ¿Era culpa mia si, desvanecido por la luz de fuera y entrando de repente en la oscuridad, habia sin reconocer menos suya, y yo sentia en mayor grado el daño que pudieran hacer las malas lenguas á su reputacion, que el ligero enfado que debia esperar por parte de mi prometida.

Entré en la sala y me coloqué de modo que pudiera observar sin ser visto. Clementina y Braun hablaban juntos con viveza, y sin duda éramos Enriqueta y yo el objeto; porque el maldito chambelan se aproximó á ellos con su villana y sardónica sonrisa. No escitaba esto de suerte alguna mi furor; pero lo hubiera estrangulado con toda mi alma, en cuanto ví que Enriqueta se llevaba con escesiva frecuencia el pañuelo á los ojos

Caido ya el telon empezó á salir la gente, y con grande asombro mio ofreció Braun su brazo á mi prometida, que lo aceptó lanzando una mirada desdeñosa á la pobre Enriqueta.

Salió esta con una tia que habia venido á pasar la feria á su casa: yo las seguí. De pronto se dejaron percibir gritos agudísimos; la multitud, huyendo de unos caballos desbocados, se esparramaba tumultuosa:—á algunos pasos de mi, Enriqueta buscaba con inquietud á su tia, de la cual se habia estraviado. ¿Hubiera debido dejarla sola en semejante trance?

—¡Ah! Vuestro encuentro debe acar-

rearnos alguna desgracia! esclamó dolorosamente; pero en aquel momento necesitaba de algun apoyo, y debió admitir el mio.

Asióse de mi brazo, y empezamos á buscar juntos á su compañera mas viendo ya disipada la multitud, juzgamos que ella se habria dirigido sola á su morada, y hácia alli dirigimos tambien nuestros pasos.

La suerte, que parecia habernos tomado por juguete de sus caprichos, aproximando à dos personas hasta entonces desconocidas entre sí, originó entre ellas una confianza mas íntima. Contéle á Enriqueta la escena que me habia pasado en casa de mi prometida, añadiéndole que queria entrever tambien el motivo de su afliccion. Entonces me confesó que hacia mas de seis meses que el asesor Braun pretendia casarse con ella; pero que VVerner se oponia á ello, alegando que el carácter violento de aquel jóven haria indudablemente desgraciada á su hija quien tampoco podia menos de reconocer la exactitud de semejante opinion: pero una especie de temor, mas bien aun que de verdadera inclinacion, la impedia romper con Braun.

Esforcéme por tranquilizarla, diciéndola todo cuanto mas favorable sabia acerca de Braun, y prometiéndola poner todo mi esfuerzo para hacer que desapareciesen aquellas malas inteligencias. Disiparonse las nubes de su frente, y en seguida comenzamos á divagar agradablemente acerca de la estraña fatalidad que nos perseguia, cuando á corta distancia de la casa, un *buenas noches* resonó en nuestros oidos, y reconocimos con espanto la voz del chambelan

Preguntéle á Enriqueta si se hallaba instruido su padre del azar que nos habia espuesto por primera vez á los ojos de aquel miserable, y respondióme que era para ella una felicidad suma el que lo ignorase.

No adivine por qué era el callarle una cosa tan inocente; algunas palabras del consegero VVerner hubieran sido bastantes á cerrar la boca á la calumnia.

(Se continuará.)

TEATRO PRINCIPAL.

Hoy empieza sus tareas la compañia arreglada últimamente para este coliseo, dirigida por los señores Flores y Valladares. La funcion que ha de ejecutarse en esta tarde á beneficio de este último es el grandioso drama de gran espectáculo "El Trapero de Madrid" cuyo protagonista está á cargo del beneficiado.

Nosotros no podemos ménos de felicitar á los citados actores, por su decision en presentar espectáculos dignos de esta culta capital, y esperámos á la vez que el público con su asistencia sabrá apreciar sus constantes afanes y desvelos.

TEATRO DE S. FERNANDO,

Segun ha llegado á nuestra noticia no empezarán las funciones en este hasta el próximo mes de Setiembre, puesto que aun no se han concluido las grandes mejoras que se tratan de introducir en dicho local para la temporada venidera.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha de verificar el dia 28 del corriente se regalará una *Onza de oro*, Un *elegante vestido de seda*, Un rico *manton de espuma de Manila*, y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales.
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales
Quinto id.	Cien reales
Sesto id.	Cien reales

Estos *regalos* los han de obtener las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios de la lista de la lotería que se verifiquen los mismos.

BIBLIOTECA DE LA SUERTE.

Desde el jueves 26 de Junio reciben nuestros suscritores las entregas de la lindísima novela el *Renegado*, que empezó á repartirse en esta seccion: el importe de cada una es el de tres cuartos que abonarán al repartidor en el acto de recibirla. No dudamos que todos los señores suscritores al ver lo insignificante de su precio la tomarán con gusto. Los señores de fuera que quieran recibirla podrán avisar por conducto de los corresponsales ó bien directamente, en la forma que se dijo en el prospecto. Se ha repartido la entrega sétima.

SECCION DE LOTERIAS.

Ya habrán visto los señores suscritores que han tomado parte en la jugada de la loteria correspondiente al 31 del pasado, no ha traido premio el cuarto de billete jugado en esta seccion, asi como tampoco los números de la primitiva.

Sigue abierta la suscricion para el sorteo del dia 14 de este mismo mes.

Con el objeto de hacer mas recaudacion para esta jugada no insertamos hoy los número de los billetes, lo que verificaremos para el domingo próximo.

ADVERTENCIA

Habiéndose variado de repartidores desde el domingo anterior, suplicamos á nuestros suscritores que no reciban el periódico ó noten alguna falta, tengan la bondad de avisarnoslo. para poner pronto y eficaz remedio.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto a las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero; verificándosé los pedidos en el mismo dia.

LAS COMPAÑIAS FRANCAS
ó los rebeldes en tiempos de Cárlos V.

Esta cèlebre novela del vizconde d'*Arlincourt*, consta de tres tomos gruesos, se halla venal en la oficina de este periódico a tres reales cada uno para los suscritores, y doce toda la obra para los que no lo son.

LOS DEVORANTES
ó un secreto hasta la muerte.

Preciosa novela de Balzac, de interesantes situaciones y escogido lenguaje. Dos tomos en un volúmen, 3 rs. para los suscritores y 4 para los queno lo son.

INES O EL CASTILLO DEL TERROR.

Novela de mucho interes que se ha repartido á los suscritores á *La Suerte* Un tomo á dos reales para los nuevos suscritores, y á tres para los que no lo son.

EL ABOGADO DE LAS FAMILIAS.

Periódico semanal y literario, destinado á poner al alcance de todas las clases de la sociedad los conocimientos de aplicacion usual de nuestra lejislacion en todos sus ramos, con las variaciones sucesivas de la misma.

Por el doctor don Fernando de Leon y Olarieta, abogado de los ilustres colegios de Valencia y Gerona, y catedrático de filosofia en el instituto provincial de dicha ciudad.

Es tan interesante la publicacion que anunciamos, que la creemos digna de figurar entre las obras de mas mérito, pues con sus sanas doctrinas, su exactitud en las citas, y un lenguaje tecnológico, reune la claridad y buen gusto.

La publicacion se empezó desde el 6 de enero por entregas semanales de diez y seis páginas cada una, sin contar las cubiertas, ocho de ellas en 8.° mayor se destinan al Manual, y las ocho restantes en 4.°, al periódico.

El precio de suscricion es el de 12 rs. por tres meses en esta capital.

Los nuevos suscritores que deseen tener todas las entregas publicadas durante el primer trimestre, deberán abonar el importe de dos trimestres.

VENTA DE LIBROS.

Se han puesto en la oficina de este periódico para su venta las obras siguientes:

Un ejemplar de los códigos civiles en rústica.

Historia Eclesiastica general ó siglos del Cristianismo que contiene los dogmas lutirgia, disciplinas concilios, cismas etc. 8 tomos en pasta.

Historia de Italia Suiza, y Polonia, con la descripcion de los usos, costumbres, historia revoluciones y gobierno de todos sus pueblos dos tomos en una pasta.

España y Africa: por Alejandro Dumas.

MITOLOGIA DE LA REVOLUCION,
poema del pueblo.

El producto de quinientos ejemplares, es para las viudas y huerfanas de los que perecieron en las jornadas de Julio.-Se vende á 2 1|2 rs.

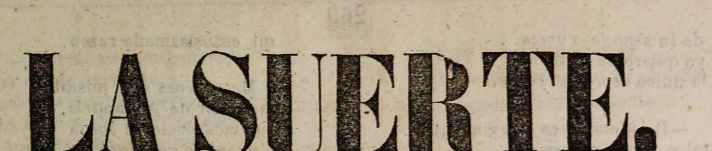
DOS PERLAS LITERARIAS,
Por D. A. Lamartine.

Un tomo en 4.° marquilla, edicion de lujo con láminas y el retrato del autor, 24 rs. —Se reparte tambien por entregas.

Y á todas las publicaciones de la casa de los señores Aygnals de Izco.

Se suscribe en esta ciudad en la imprenta de este periòdico.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V. calle Dados núm. 31.



LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 50. Domingo 17 de Agosto de 1856. Primera época

LA ANCIANA DONCELLA DE BOSTON.

LEYENDA AMERICANA.

=

Dos ventanas estrechas y profundas abrian paso á los rayos de la luna que alumbraba una vasta cámara, cuyos adornos y muebles eran antiguos y suntuosos. El resplandor que atravesaba una de estas aberturas reflejaba en una alfombra de Venecia los abigarrados matices de los vidrios de color y su debilitada trasparencia. La otra ventana, adornada con una tupida cortina de seda amarillenta, dejaba caer á plomo una tintura pálida sobre la alcoba, el lecho y el rostro de un jóven que en él reposaba. Era una escena estraordinaria y pintoresca; una de aquellas realidades fantasticas en las cuales la imaginacion no quiere creer, y que asombran los espíritus menos dotados de poesía.

El jóven dormido, gozaba de un sueño profundo. ¡Pero qué sueño! el último de todos, el único que el tumulto de las pasiones no turba jamás. Un lienzo blanco le envolvia. No se movia absolutamente: pero de pronto pareció que sus inmóviles facciones se reanimaban, y que la emocion de la vida renacia en su lívido rostro. La ilusion era completa. Un accidente natural la ocasionaba: la cortina colocada entre la ventana y el lecho mortuorio se habia movido al momento que la puerta del aposento se entreabria. Una jóven hermosa, de alta estatura, de rostro serio y apasionado, de fisonomía española, habia entrado, y acercándose suavemente al lecho, estrechaba al cadáver con un abrazo convulsivo. No era solamente la ternura la que respiraba en aquel semblante característico: sino yo no sé qué violento triunfo mezclado con un dolor interno.

(Se continuará.

ESCENA DE CARNAVAL.

—

=Ven, mascarita; es muy justo
que me reveles tu nombre,
aunque al oirlo se asombre
mi agitado corazon.
Quiero contemplar tus ojos,
que animen los ojos mios,
tus ojos que son dos rios
de luz y de inspiracion.

Quiero entrever en tu rostro
el claro matiz del cielo,
al través de aquese velo
que me lo impide mirar.
Mirar en él retratada

de tu seno la pureza...
yo quiero de tu belleza
la dulce espresion besar.

—Dejadme!... es atrevimiento!...
tal vez mal aconsejado
habeis este paso dado,
y os lo dispenso por Dios! ..
=Tú eres la hurí seductora
que otra noche me sedujo
con su gracia y me condujo
á otro mundo encantador.

Y aunque te miran mis ojos
encubierta, linda mora,
el fuego que me devora
me decanta tu virtud...
—Sois sin duda un majadero:
vuestra pretension es loca,
y no fuera hazaña poca
turbar así mi quietud.

=Por tu nombre compadéceme
mágico ser que me encantas,
y á los cielos me levantas
de la mundana region.
Si algun tiempo, enamorada
te has visto para tu daño,
conocerás el tamaño
de mi amor y mi afleccion.

—Mirad que la hora espira
de mi desgracia ó mi suerte...
Ah!... como! y podré yo verte
en otro pecho reinar?
—Ved que tengo compañero...
mirad que yo soy casada,
y verme asi separada
de mi consorte, es faltar.

=No me convences por cierto,
con tu lenguage engañoso..
=Mirad que llega mi esposo
y ofendiéndole estoy yá.
=Solo me convencerías
descubriendo tu semblante...
y te juro en el instante
la vista de tí apartar.

—Es imposible que pueda
complacer vuestros intentos.
porque tales sentimientos
no abriga mi corazon...
--Me pareces un retrato
en tu voz halagadora,
de la hermosura que adora
mi entusiasmada razon.

Me pareces á la misma
casta flor de Alejandría,
que complaciente Maria
á mi alma consagró.
Te contemplo, en mi delirio,
iris de paz y consuelo,
rica emanacion del cielo
en el mundo engañador.

--No exijais un sacrificio
que sentiríais acaso...
apresurad vuestro paso
y dejadme sola á mi...
--No, descúbrete, y al punto
te marcharás, bella ingrata,
que tu misterio me mata
desde el punto en que te ví.

---Pues bien, ¿lo exijís de veras?
os complaceré al instante...
dejareis de ser mi amante
cuando contempleis mi faz.
Y despues de complaceros
permitid que me retire,
y en peligro mas no mire
mi virtud que profanais..

Me conceis?...—Santo cielo!
—bien dije que os pesaria
si ante vos. me descubria...
=¿Qué es lo que buscas aquí?
=Tan estraña es la pregunta,
como estraño es encontrarme
en este sitio?...=A buscarme
vienes, caro hechizo, á mí?

—Conocer al hombre quise
que amor puro me juraba...
¡cuánto, cuánto me engañaba
vuestro pecho desleal!
—Oh! perdóname, bien mio,
que si una vez he pecado,
siendo por tí perdonado
te daré una alma leal...

—Ya quedareis convencido
de que eran justos mis celos,
que inspirada por los cielos
dí este paso con honor...
Ya veis que nunca mentia
cuando os dije entusiasmada,
que mi vista os pesaria.
=Perdona, por nuestro amor.

—¿Buscábais, amigo mio,
una célica hermosura
que os brindára la ternura
que en mis alcances no está?...
—Yo te juro, vida mia,
que constante a tu cariño,
te amaré como ama un niño
la sonrisa maternal.

Y ambos amantes partieron
y nuevo amor se juraron,
y entusiastas se entregaron
de la inocencia à la paz.
Y desde el lance prescrito
el galan enamorado,
juró no verse chasqueado
en *noche de Carnaval*.

S. R.

EL AMOR Y EL TIEMPO,

Peregrinando en la tierra,
un viejo llamado el tiempo,
llegó á la márgen del rio
mas caudaloso y soberbio.
Al verse á pié y sin amparo
en un pais estrangero,
asi esclamaba en la orilla
con un dolorido acento.
"El que mide los instantes,
¿no encontrará aqui consuelo?...
por piedad, venid amigos,
venid à pasar el tiempo."
Mil bellas que en la ribera
estas súplicas oyeron,
brindarle el barco querian
en que es amor marinero.
Mas otra hermosa mas sabia
el peligro conociendo,
sin cesar les repetia
este prudente consejo:
"Dejad incautas zagalas,
tan temerario proyecto,
que muchas han naufragado
por querer pasar el tiempo."
El amor en su barquilla,
gira al borde contrapuesto
y al pobre anciano le ofrece
pasage con blando ruego.
Lo embarca, y con faz risueña,
se abandona al fácil viento
los cristalinos raudales
con el remo sacudiendo.
Y al paso que el agua hendia,
cantaba en alegre empeño:
"Mirad, hermosas zagalas.
como el amor pasa al tiempo."
Mas el Dios rindióse pronto
cual en blando desaliento
y á su vez con diestra mano
el tiempo empuñó los remos.
Te cansas, niño (le dijo)
tal fué siempre tu defecto;
deja, deja tal fatiga
mientras yo firme navego;
En tanto diré triunfante
con aire el mas placentero:
"Contemplad, en fin, pastoras
que al amor lo pasa el tiempo."
Apenas holló la playa
cuando en profundo silencio
sin saludar las pastoras
siguió su rumbo el viagero.
"Espera, huésped (le dicen)
Responde:— Atras jamás vuelvo,"
y de sus brazos se aleja
con paso insensible y lento.
Entonces ambas orillas
con triste acento dijeron:
"Mirad, hermosas zagalas,
cual pasa y no vuelve el tiempo.
Mas allá encontró mas rios
el anciano pasagero
presidiendo el mismo cuadro
siempre en un círculo eterno.
Su llegada para el jóven,
gozo era siempre y contento
como su pronta partida
señal del mas triste duelo.
Todas las bellas ansiaban
do quier por pasar el tiempo,
amor despues lo pasaba
y él pasaba al amor luego.

A. P.

AZAR Y CALUMNIA,

Novela traducida del aleman.

V.

Siempre habia reconocido en Braun á un hombre de honor, aun cuando la pasion le cegaba con escesiva frecuencia; hé aqui por lo que juzgue de toda necesidad dar para con él un paso que para con el chambelan me hubiera parecido inútil y quizá nocivo. Escribíle aquella misma noche una carta; en la cual, despues de haberle enumerado las peregrinas circunstancias que nos habian desunido, le manifestaba que, comprometido por mi libre eleccion con la señorita Clementina de Blumer, era imposible que me ocurriera hacer la corte á otra, aun cuando se hallase dotada de todas las ventajas que distinguian á Enriqueta. Al contrario, le ofrecia que emplearia todo mi valor cerca del consejero VVerner para conducirle, á la realizacion de sus deseos; no olvidándome, al concluir, de declarar á Braun que si conservaba aun alguna desconfianza, no retrocederia ante una esplicacion de otro género.

Produjo aquella carta el efecto que yo me habia prometido. Al dia siguiente por la mañana corrió Braun á mi casa, me estrechó afectuosamente entre sus brazos, y me pidió que le escusase cuanto habia pasado. Nuestra reconciliacion fué sincera, y no solo admitió con alegria mi ofrecimiento de hablar en su favor al padre de Enriqueta, sino que me prometió, por su parte, desengañar á Clementina.

Satisfecho de él y de mi mismo, me fuí sin dilacion en busca de VVerner y le espuse la peticion de Braun, apoyándola con calor. Escuchóme VVerner en silencio y con una emocion que me sorprendió: "¡Y sois vos quien me haceis esta demanda! ¡esclamó con grandes admiraciones, estrechándome la mano. Despues me esplicó sin actitud alguna los motivos de su oposicion al matrimonio de su hijo con el jóven asesor, poniendo en paralelo la angelical dulzura de la una y su estrema sensibilidad, con la rigidez y la violencia del otro, en lo cual me fué imposible convenir.'

No me restaba por lo tanto mas que hablar de mi mútua inclinacion y del cambio que una afeccion verdadera puede producir en el caracter, y nadie tan a propósito para obrar una metamórfosis semejante como la amable y buena Enriqueta.

VVerner accedió por fin a ello no sin esperimentar el temor de que una vez apagado el primer fuego del amor, volvieran los antiguos hábitos á su estado dominante.

«Pues bien, le repliqué; fijad un tèrmino para esperimentar á Braun, con lo cual no podrá acusaros vuestra hija de que os habeis opuesto á sus deseos con una ciega inflexibilidad."

Halló mi proyecto digno de su sufragio. Despues de una conferencia con Enriqueta, resolvió VVerner permitir al jóven asesor la entrada en su casa, sin que aquel debiera tomar dicha tolerancia como un consentimiento.

Braun no ignoraba que me era deudor de semejante favor, y sin embargo se me figuraba no verlo enteramente satisfecho. Ocurrióseme que Clementina pudiera tener alguna parte en aquello; Braun habia obtenido su palabra esplicándole la aventura del teatro de fantasmagoría; pero habiendo referido la pérfida Reich que aquella misma noche me habia encontrado riendo con la señorita de VVerner, dedujeron que ni Enriqueta ni yo hubiéramos tenido un humor tan placentero si no esperimentáramos placer en ser el blanco de tan repetidos azares.

VI.

Desde aquel momento reinó entre Clementina y yo una penosa reserva, que en vano tenté disipar. Insistia á veces en que me declarase sin ficcion si habia cambiado de sentimientos para con migo, y entónces observaba que se conmovia y me llamaba su querido Leopoldo; pero no tardaba en reaparecer su melancolía.

En semejante situacion no podia considerarme felíz, y à pesar de la afeccion que aun me inspiraba Clementina, miraba hácia el porvenir, no sin inquietud. Una conversacion que tuve con Mad. de Blumer, puso el colmo á mi sentimiento.

Habiéndola hallado un dia sola, la manifesté gravemente mis temores, manifestándola, que cualquiera que fuese la magnitud del sacrificio, renunciaria á la posesion de su hija antes que comprometer su felicidad.

"No se trata aquí, me replicó; sino de la reputacion de Clementina; si se ha engañado debe espiar su error, ya es demasiado tarde para retroceder. Y aun creo necesario, añadió, ceder á los deseos que me habeis manifestado, y apresurar vuestra union."

Una visita interrumpió la respuesta que iba á brotar de mi corazon ulcerado, y sin aguardar á que volviese Clementina salí desolado de aquella casa, en donde se habia cifrado todos mis sueños de felicidad.

Erraron mis pasos por las calles de B... un peso enorme oprimia mi pecho; necesitaba de un alma que se abriese á la confianza de mis penas y que supiese representarme mi cruel situacion bajo un aspecto menos aflictivo.

Hallème inopinadamente ante la morada de Enriqueta VVerner, en la que nuestro comun destino me habia deparado una amiga. Sabia que escucharía con interés mis quejas, que me daría consejos y no me ocultaría si tenia yo mismo reconvenciones que hacerme para con Clementina; porque el amor propio ofendido se convierte facilmente en injusto; una falta acarrea otras, y todas ellas reunidas forman los anillos de una cadena, que nuestra poca firmeza es causa de que no rompamos.

La conversacion que habia tenido con madama de Blumer se hallaba siempre presente á mi memoria; veíala dando prisa á todo el mundo para que los objetos que servian de obstáculo á nuestra union estuviesen inmediatamente cosidos, planchados y arreglados: oia sin cesar aquellas palabras que tan profundamente me habian herido: Sí Clementina se ha engañado, debe espiar su error. Y veia de la suert que aquella buena madre ayudaria á su hija para hacer entrar en razon á un yerno.

Pretendian en efecto ganar el tiempo perdido; porque sin desperdiciar momento fué á mi casa un tapicero, encargado por madama de Blumer de tomar la medida de mis habitaciones para preparar tapices y colgaduras. Respondí que estaba satisfecho con mis muebles, que mas adelante ya consultaria con mi mujer para variar lo que no fuese de su agrado.

No bien se hubo marchado el adornista, cuando me arrepentí de mi negativa. En castigo de tal oposicion, esperaba que me dirigiesen una carta punzante; pero cual fué mi asombro, cuando Clementina me escribió que se doblegaria voluntariamente á mis menores deseos, persuadida como se hallaba de que todo cuanto me agradase seria igualmente de su aprobacion. Al propio tiempo me remitia diversas muestras de telas para su vestido de desposada, suplicándome que la indicára mi gusto, para que inmediatamente y sin dilacion alguna pusiese la modista manos á la obra.

Mi respuesta fué afectuosa y casi humilde; porque el tribunal de mi conciencia no me absolvia del todo: esperaba que renaciese todavia nuestra antigua ternura, y esperimenté estraordinaria alegría un dia en que uno de mis vecinos del campo me invitó para una funcion á que habia prometido asistir mi futura y su madre. Prometíame que aquella fiesta diese márgen á una reconciliacion que echára un velo sobre todo lo pasado.

VIII.

Púseme en camino con mucha mas diligencia que lo hubiera hecho en otras circunstancias. Y no era, francamente el amor lo que aquella vez me aguijoneaba; anhelaba solo que aquel apresuramiento en asistir reparase mi falta á los ojos de Clementina. Tal esperanza quedó fallida: los convidados fueron llgando sucesivamente; y ella no apareció. Pero Enriqueta VVerner, á quien no esperaba, llegó acompañada de su tia.

Aquella aparicion me turbó. ¿Era placer lo que esperimentaba, ó era un confuso presentimiento de las funestas consecuencias que habian de seguirse á nuestro encuentro? Nunca me habia parecido Enriqueta tan seductora. Cuando me descubrió en el alfeizar de una ventana, cubrióse su fisonomía de un vago carmin; pero mucho antes de que mi amor propio tuviera lugar de interpretarlo reconocí su causa. Aprosimóseme, Enriqueta, y, como si hablára indiferentemente, me indicó que el asesor Braun seria del número de los convidados. Todo contribuia á que fuera mayor mi inquietud: y para que llegára á su colmo, el principal autor de nuestra tribulacion, el chambelan de Reich, entró en la sala durante aquel coloquio.

LAS MUGERES DE LA INDIA.

Hay en la India ciertos pueblos, llamados *bagnanos*, que creen que las mugeres que no tienen valor para sobrevivir á sus maridos se reunen con ellos despues de la muerte, para pasar una vida mas deliciosa que la que han tenido en el mundo.

Un misionero vió un ejemplo en Zurate, y dice que una muger poseida de esta idea, obtuvo del gobernador el permiso de ser quemada con su marido que habia muerto pocos dias antes. A media legua de la ciudad en la orilla de un rio estaba el cadáver de su marido con los pies dentro del agua y enfrente estaba una pira de seis pies en cuadro, compuesta de leños cruzados unos sobre otros. La viuda apareció, cubierta con un manto y seguida de la muchedumbre. Cuando llegó, se metió en el agua con otras parientas y amigas que la acompañaban, y despues que dijo algunas oraciones á su modo, llevaron el cadáver de su marido á la pira, antes que la viuda llegase.

Cuando aquella valerosa muger salió del agua, donde se habia metido por tres veces, se adelantó sola, y dió tres vueltas al rededor de la pira. A la segunda vuelta la vinieron á abrazar sus parientas y amigas felicitándola y despidiéndose de ella. Luego vino un niño hijo suyo, que se arrojó á sus pies, haciendo ver con sus lágrimas cuánto sentia la muerte de las dos personas á quienes debia la vida. Su madre permaneció firme y dió la última vuelta sin emocion. Se sentó en la pira, poniendo el cuerpo de su marido sobre su regazo. Luego la presentaron una hacha encendida, y ella misma prendió fuego á los rollos de paja que habia entre los leños, y unos hombres medio desnudos acabaron de incendiarla echando aceite y dando gritos espantosos.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha de verificar el dia 28 del corriente se regalará una *Onza de oro,* Un *elegante vestido de seda,* Un rico *manton de espuma de Manila,* y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales.
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales
Quinto id.	Cien reales
Sesto id.	Cien reales

Estos *regalos* los han de obtener las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios de la lista de la lotería que se verifiquen los mismos.

BIBLIOTECA DE LA SUERTE.

Se ha repartido el jueves, como de costumbre, la entrega octava.

SECCION DE LOTERIAS.

Cada recibo que se entrega lleva su fólio, empezando desde el número 1 siendo el último que se ha entregado el 68, por consecuencia siendo un real cada uno, el total recaudado para el sorteo del dia 14 son 68 rs.

Cantidad recaudada.	68 rs.
Rebaja de la octava parte que corresponde á la Empresa para gastos. .	8
Quedan para invertir en billetes.	60
Cinco octavos de billetes á 12 rs. cada uno.	60
Mas 8 rs. que corresponde á la Empresa. . . .	8
Suma total.	68

Números de los octavos de billetes tomados=7,417=7.418=287=289—5,209.

Sigue abierta la suscricion para el sorteo del dia 28 de este mismo mes.

ADVERTENCIA.

Con el periódico del domingo prócsimo repartiremos la cubierta del tomo 1.° del Cementerio que concluye en este domingo, encontrándose desde el mismo dia encuadernados en rústica por la ínfima cantidad de cinco cuartos por razon de tener doble tamaño que las novelas anteriores.

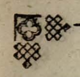
A continuacion insertamos el recibo de la Sra. doña Cármen Angosto agraciado con el segundo regalo de los del mes de julio, que á consecuencia de no haberse encontrado en esta capital, aun no se habia presentado á recogerlo.

He recibido de la empresa de LA SUERTE el vestido de seda que me ha correspondido por el sorteo del dia diez de julio.=Sevilla 13 de Agosto de 1856.=Cármen Angosto.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprentay redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V . calle Dados núm. 31.



LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 51. Domingo 24 de Agosto de 1856. Primera época.

LA ANCIANA DONCELLA DE BOSTON.

Leyenda americana.

=

(*Continuacion.*)

El cadáver pareció moverse una segunda vez, como si quisiese corresponder á aquel vivo abrazo. Era la misma ilusion que producia el mismo resultado. La puerta acababa de abrirse nuevamente por manos de otra jóven, que con los ojos arrasados de lágrimas se acercó á los restos mortales del desgraciado jóven. Las dos mugeres se miraron largo tiempo sin decir palabra, y permanecieron allí inmóviles como dos estátuas junto á un sepúlcro. En nada se asemejaban. La una era el símbolo de la violencia de las emociones; la otra representaba la sensibilidad, la ternura y el dolor.

=¡Bastante me le habeis disputado vivo! esclamó la mas altiva; dejádmele muerto: es mio!

—Sí, vuestro, respondió la otra; el cadáver de un hombre á quien vos habeis causado la muerte, os pertenece...

Y rompió en amargo llanto.

Una espresion de furor contrajo el rostro de la primera interlocutora: su desdeñosos lábios se apretaron en ademan de amenaza: retrocedió dos pasos, cruzando sus brazos, y mirando fijamente á la que habia sido su rival. Pero la última, sin responderla, se arrodilló junto al lecho, y dejando caer su cabeza cerca de la del cadáver, manchó sus largas trenzas rubias con el negro cabello del jóven. Suspiraba y gemia sin cesar.

—Y bien!... sí, esclamó la mas altiva, ha muerto porque yo le he amado! verdad es, María, verdad es!

El silencio del lúgubre aposento no fué interrumpido sino por los sollozos de la jóven arrodillada.

—María, María! esclamó por tercera vez la otra muger.

María dió un profundo gemido, levantó su cabeza de la almohada, y fijó sus húmedos ojos en la que así la interpelaba.

=¿Me vendereis, María? Todo lo sabeis, y podeis perderme.

=No, yo no os venderé: cumplid vuestro destino, yo seguiré el mio. Cuando los muertos hablen contra vos, yo hablaré tambien y los imitaré... Vos le amábais, decíais, y vos le habeis muerto!

=Yo era altiva y ambiciosa!

María no respondió nada; pero despues de algunos momentos de un profundo silencio, esclamó:

=Andad, buscad el rango, la fortuna, el brillo de que vuestro orgullo está tan ansioso. Yo nada diré. Bien sabeis que con una sola palabra podria impedirlo todo. Dejadme á mí cerca de aquel á quien habeis hecho vuestra víctima! Dejad pasar los años, y me direis si habeis vivido dichosa. Juradme que vendreis aquí de hoy en treinta años si ecsistís todavía: en igual dia, á esta misma hora!... Jurádmelo!

—Consiento en ello; pero ¿qué garantía me dais de vuestro silencio?

—Este rizo, respondió María, cortando uno de los que aun adornaban la blanca frente del jóven.

=Sea en buen hora; pero ¿qué vais á hacer?

—Poco os importa, ya lo sabreis. Entonces nos volveremos á ver.

Las manos de las dos jóvenes se cruzaron sobre el pecho del difunto. La mayor se volvió para echar una última mirada á la alcoba y al lecho; despues se dirigió hácia la puerta, que abrió con mano trémula. Hecha una nueva pausa, y como admirada de su propia debilidad, se lanzó al corredor, donde un esclavo negro, antiguo criado de la familia, tenia una antorcha encendida para alumbrar su salida. La pareció que esta figura negra con sus dientes de alabastro, heridos de una vivísima luz, la perseguia con una horrible y amarga sonrisa. El negro abrió la puerta principal y levantó la antorcha para que el viento no la apagase. Al momento en que la jóven bajaba los escalones que hay delante de casi todas las casas de Boston, otro jóven, ministro presbiteriano, amigo de sus padres, subia por ellos. La saludó, y pasó sin decirla una palabra.

. . . .

. . . .

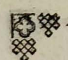
Los dias sucedieron á los dias; los meses á los meses, los años á los años. Rejuveneciéndose sin cesar, el mundo habia envejecido; treinta veces esta renovacion de la naturaleza, habia hecho florecer la primavera y agostar el otoño desde la época en que las manos de las dos rivales habian consagrado su singular y fúnebre pacto. Entonces vivia en Boston una anciana muger cuya inteligencia indudablemente se habia debilitado con el peso de los años, pero que se mostraba tan dulce en sus caprichos, tan resignada en su decrepitud, tan caritativa en su pobreza, que se pasaba por todas sus rarezas, y que el pueblo, comunmenmente injusto y duro para con todo lo que sale de la línea ordinaria, hablaba de ella con respeto. Nadie sabia su nombre: vivia sola. Su estraña costumbre consistia en seguir á los entierros; y esta manía era tan inveterada en ella, que si no hubiese hecho parte de algun acompañamiento sepulcral, no se hubiera mirado aquellos funerales como completos. Siempre que un atahud, rico ó pobre, ya fuese seguido de una muchedumbre de amigos, ó ya simplemente acompañado del solo animal fiel al hombre, subia por la calle Barthelemy para dirigirse al cementerio; era infalible hallar allí á nuestra anciana muger, muda, pero con dignidad, con su gran ropon blanco que parecia una mortaja. Por esto el pueblo la llamaba *la anciana doncella de la mortaja blanca*. En vez de mezclarse con la fúnebre comitiva, tenia sumo cuidado en mantenerse á cierta distancia, caminando como una sombra á diez ó doce pasos atrás, escuchando las plegarias bajo el pórtico de la iglesia, y no abandonando los restos del difunto hasta despues de haberle visto descender hasta el comun asilo de la humanidad. Lúgubre capricho, pero que se respeta; los dias de entierro eran sus dias de fiesta! Escepto en estas circunstancias, no salia

sino de noche. Sobre los sepúlcros era donde gustaba sentarse; y este tétrico placer era una especie de consagracion que ella concedia solo á los hombres de bien y á las mugeres virtuosas. Se habian notado todas las inclinaciones de la anciana, el esmero con que cuidaba y adornaba ciertas sepulturas privilegiadas, las limosnas que daba á los huérfanos, y esta benevolencia general habia esparcido en el pueblo la creencia vaga de que la anciana de la blanca mortaja era un sér sobrenatural. Encontrarla mientras el sol brillaba, pasaba por un mal agüero. Un dia, durante las ceremonias nupciales que unian al destino de un jóven opulento otra jóven infiel á sus primeros juramentos, se la vió aparecer en la iglesia; y su lúgubre presencia pareció una amenaza, de la que todos los asistentes quedaron convencidos á par que asombrados.

Tal era la vida fantástica y pacífica que llovaba por espacio de treinta años, y las generaciones que nacian y morian en la comerciante ciudad de Boston se habian acostumbrado tanto á ella, que les parecia necesaria á su ciudad, así como la campana fúnebre á la catedral: nadie podia imaginarse que pudiese ninguno morirse y ser enterrado sin tener por guardia de corps á la anciana de la mortaja blanca.

El treinta de junio de mil setecientos ochenta, la calle Mayor de Boston, siempre rica y animada por el brillante tráfico que causó poco despues su esplendor y su independencia futura, ofrecia una escena muy curiosa, cuya viveza y movimiento resaltaba mas y mas por la proximidad de la noche. Veíase á los graves mercaderes de mil setecientos ochenta con sus blancas pelucas y sus chupas de terciopelo bordado que les caian hasta las rodillas: las figuras bronceadas de los capitanes de buques; los anchos pantalones blancos y la tez aceitunada de los criollos españoles; el aire altivo y desdeñoso de los hijos de la Gran Bretaña, contrastaba singularmente con la fisonomía selvática de algunos colonos de los lejanos bosques que compraban por unos cuantos dollars ó pesos fuertes una estension de terreno que valia la mitad de un reino, y donde jamás habia resonado la segur del leñador. Algunas hermosas damas, vestidas a la francesa, pasaban haciendo crugir la seda y el tafetan que cubrian sus delicados talles, y distribuyendo sus sonrisas por el camino, con una gracia imitadora de las parisienses, pareciendo que despues de atravesar el Atlántico, habia conservado casi toda su memoria. Sus pasos artificiosamente calculados, su calzado alto y esmerado, los elegantes bordados que cargando sobre el pié parecia entorpecer su marcha, todo este reflejo de la vieja Europa tiene alguna cosa de estraño que no se mira sin placer cerca de los montes Alleghanys. La última hora del trabajo y primera del contento iba a dar. Ya una gran sombra proyectada por las masas de fábrica sumergia á las calles en la oscuridad y no dejaba percibir sino un surco luminoso que, corriendo á lo largo de los tejados y de los aleros, no tardaba en abandonarlos refugiándose sobre la punta del campanario de la catedral, cuya bola doraba con su viva y fugitiva luz.

Todo el movimiento que acabo de describir se verificaba en el centro de la ciudad, no lejos de un edificio imponente por su masa y notable por su aislamiento. Las losas que le rodeaban estaban cubiertas de césped, lo que atestiguaba la profunda soledad del edificio. Era una de aquellas construcciones hechas á semejanza de la arquitectura europea por los primeros negociantes que traficaron y se enriquecieron en Boston: el estilo pesado del tiempo pasado de Cárlos I habia abierto aquellas estrechas ventanas, dispuesto sus espesos balaustres, esculpido sus macisas cornisas y provisto de su corta rampa. Se preguntaba por qué aquel edificio



no se habia convertido en una bolsa, una fábrica, un taller ó una casa de la ciudad; ¿por qué una magnífica muestra agitada por el viento no ofrecia á los que pasaban la costosa hospitalidad de una fonda? Los herederos del dueño de la finca no se habian avenido, y prolongándose su discusion, el edificio inhabilitado habia concluido por arruinarse y reflejar su sombra tétrica y grandiosa en el mismo centro de la ciudad.

Principiaba la noche, cuando una muger vestida de un modo singular se mostró al final de la calle de los Puritanos. Dos ó tres marineros hablaban en corro á pocos pasos de la casa.

—¡Míra una vela á sotavento! esclamó uno.

=¿Qué quereis decir? contestó un armador de Liverpool. ¿Es esa muger de allí bajo, con su bata blanca?

=La misma: jamás se habrá visto cosa mas parecida; se parece á un fantasma!''

Y era, como ya se habrá presumido, la anciana de la mortaja. Todos los ojos se movieron hácia donde venia: cada uno se estrechaba para ver un poco de su vestidura blanca: era una cosa estraordinaria la aparicion de esta muger en dia diferente del de funerales: los asuntos vulgares de conversacion se olvidaron por entonces: todos buscaban la esplicacion de este suceso. Nada de convoy fúnebre: ninguna puerta habia enlutada: no se apercibia ni sacristan, ni sacerdote, ni la comitiva de duelo. Del campanario que detiene en su fuga al último rayo del sol, no se oia por aquella vez la voz de las campanas que acompañaba siempre á los pasos de la anciana.

(Se continuará.

AZAR Y CALUMNIA.

Novela traducida del aleman.

—

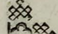
VIII.

Entonces ya puse todo mi cuidado en permanecer apartado de Enriqueta, á quien, aunque á mi pesar, buscaban incesantemente mis ojos: evitábame ella con el mismo ahinco, y cuando fortuitamente se encontraban con las mias sus miradas, nuestra agitacion probaba suficientemente el temor que nos inspiraba nuestro importuno observador.

Terminamos la comida sin que hubiesen aparecido Braun ni Clementina. Yo estaba violento por la reserva que me obligaba á guardar la presencia del chambelan, exasperado por no poder conversar con la buena Enriqueta, cuya amistad habia llegado á serme preciosa, y esto me afectaba mucho mas que la ausencia de mi prometida, respecto de cuya falta venia todo el mundo á condolérseme. Parecíame tambien que sentia Enriqueta el que no pudiera ir á decirla algunas palabras de interés, cuando á mas de tantos otros disgustos me asaltó el de que en nuestro empeño de reunirnos mútuamente, podria entrever el maldiciente Reich una nueva prueba de nuestra inteligencia. Redoblóse mi despecho, y huí de la reunion para ir á buscar en un aposento apartado la soledad y el descanso; y allí dejéme caer en un sillon colocado detrás de la estufa, asilo cuyas tinieblas simpatizaban con el estado de mi alma.

IX.

Media hora hacia que me hallaba maldiciendo de mi destino, cuando sentí abrir y despues cerrar la puerta de la habi-



tacion y echar el cerrojo; avancé la cabeza y reconocí con estraordinario terror á la señorita VVerner con una carta en la mano, que sin duda pretendia leer á solas.

Asaltóme el pensamiento de que si nos sorprendian juntos en aquel aposento con todas las apariencias de un plan concertado, seria completo el triunfo de nuestros perseguidores, y aun á riesgo de asustar á Enriqueta, me levanté apresuradamente para salir de aquella habitacion.

Pero al verla palidecer y desvanecerse abandonóme toda idea de precaucion; corrí á ella, la sostuve en mis brazos y la exhorté con las mas afectuosas palabras á que calmase sus inquietudes. Incapáz de poder articular palabra alguna, lloraba: y cada una de sus lágrimas penetraba hasta mi corazon: por último me largó el billete que acababa de recibir: Braun participaba que un negocio urgentísimo le ponia en la imposibilidad de asistir a la fiesta; pero que concurriria despues de la comida en compañía de mi prometida y de su madre, retenidas igualmente por sus ocupaciones.

"¡Si llegáran en este momento!" Al pronunciar estas palabras lancéme hácia la puerta, y ya tenia cogido el cerrojo, cuando se dejó percibir un ruido confuso por la parte de afuera, y no tardé en reconocer la voz de aquellos á quienes temiamos.

En mi ansiedad agité el cerrojo con un movimiento convulsivo. De súbito el fatal Reich esclamó: "Aquí deben hallarse, puesto que á uno y á otro los he visto entrar aquí."

¿Qué hacer? El terror de Enriqueta no tenia límites, y de ella era de quien únicamente me ocupaba. Oprimia sus manos trémulas; ya contra mi seno, ya contra mis lábios; exortábala a media voz que se tranquilizase, protestando que antes me arrojaria por la ventana que comprometer su reputacion.

Presentóse en esto á mis ojos una puerta, que hasta entonces me habia ocultado la oscuridad y me precipité á ella; ¡pero daba á un gabinete sin salida! Un vasto armario me ofrece sus entrañas libertadoras: precipítome á èl, aunque no sin recelar que fuese peor el remedio que la enfermedad, y en tanto que me acurruco entre cajas y vestidos, me encierra Enriqueta, quita la llave, y ya mas tranquila va á abrir la puerta del aposento.

Las primeras palabras que hirieron mis oidos son reconvenciones violentas de Braun, quien intima á la señorita VVerner para que indique inmediatamente el sitio en que me hallo escondido.

(Concluirá.)

ALBUM POÉTICO.

=

LLANTO INÚTIL.

=

A la moribunda luz
del sol que en la mar caia,
una doncella venia
á llorar junto á una cruz.

Y cuando sumida estaba
en éstasis tan doliente,
se alzó un ángel lentamente
de la tumba en que lloraba.

=¿A quién lloras? dolorido
clamó viendo su querella;
y respondió la doncella
tan solo con un gemido.

—Huye: no turbes el sueño
del que aqui goza de calma...
—¡Era el dueño de mi alma!
¡Ay de la esclava sin dueño!

=Huye ¡piedad ilusoria!
¿de qué sirven tus dolores?
llora por tus desamores,
pero no por su memoria.

Respeta la paz de un triste!
¿para qué á llorarle vienes
cuando tú con tus desdenes
penas y muerte le diste?

Dijo: y desplegando el vuelo
remontóse á su morada:
ella le miró asombrada
ir perdiéndose en el cielo.

Y mientras muda caía
presa de eterno desmayo,
lanzaba su último rayo
el sol que en la mar se hundia.

A. A.

ACTUALIDADES.

MIRIÑAQUES DE SIFON.

—En un periódico de Paris leemos dos interesantes noticias, una que llenará de consternacion á nuestras jóvenes á la moda, y otra que va a resolver para ellas la cuadratura del círculo.

La primera es que en la capital de Francia ha caido en desuso el miriñaque, y que empieza ya á suprimirse por inconvenientes de estorbo y otras frioleras; y la segunda que va á ser inmediatamente sustituido con otro aparato que ha inventado Mr. Huecondain.

Este aparato consiste en una enagua que bajará poco mas de la rodilla, provista de un tuvo muy fino que llegará al pecho á la altura del descote, con un resorte ó llave en la boca.

Hé aquí el mecanismo; sale una jóven á la calle va á apasar una plaza, abre la llave del tuvo, inclina la cabeza, sopla y se hincha, se ensancha hasta describir un diámetro colosal; va á entrar por una calle angosta, toca el resorte, deja salir el viento y queda enjuta; esta operacion sencillisima puede repetirla siempre que le acomode.

Para sentarse, para entrar en su casa ó cuando vea á sus diversos pretendientes y quiera, segun el gusto de cada uno, ponerse embuchada ó enflaquecida.

El único inconveniente que hasta ahora prestan estos aparatos, es el precio, pues los primeros se están vendiendo á mas de doscientos cincuenta francos, ó sean unos mil reales vellon.

Sin embargo, hembra habrá que no dormirá hasta conseguir colgarse tan peregrino invento.

Pronto lo veremos.

TEATRO PRINCIPAL.

Hoy domingo veinte y cuatro se ejecuta el beneficio de los artistas Sres. Gonzalez y Moreno. La eleccion del drama es del todo punto buena, pues ponen en escena *La Alqueria de Bretaña.*

Bellisimos recuerdos conserva el público sevillano de esta sublime obra que ha sido ejecutada años atrás, por los primeros actores, Sres. Calvo y Guerra, y que recibieron numerosos aplausos.

El Sr. Flores, que tanto se ha distinguido en los dramas *Simon El Veterano* y *Valentin el guardacostas*, tocando perfectamente el carácter de aquellos personages, creemos se aproxime á la perfeccion de la ejecucion del dificil papel de Keronan.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha de verificar el dia 28 del corriente se regalará una *Onza de oro*, Un *elegante vestido de seda*, Un rico *manton de espuma de Manila*, y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales.
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reae s
Quinto id.	Cien reales
Sesto id.	Cien reales

Estos *regalos* los han de obtener las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios de la lista de la lotería que se verifiquen los mismos.

BIBLIOTECA DE LA SUERTE.

Desde el jueves 26 de Junio reciben nuestros suscritores las entregas de la lindísima novela el *Renegado*, que empezó á repartirse en esta seccion: el importe de cada una es el de tres cuartos que abonarán al repartidor en el acto de recibirla. No dudamos que todos los señores suscritores al ver lo insignificante de su precio la tomarán con gusto. Los señores de fuera que quieran recibirla podrán avisar por conducto de los corresponsales ó bien directamente, en la forma que se dijo en el prospecto. Se ha repartido la entrega novena.

SECCION DE LOTERIAS.

Ya habrán visto los Sres. suscritores que han tomado parte en la jugada de la loteria correspondiente al 14 del corriente, no han traido premio los octavos de billetes que se habian tomado para esta seccion.

Con el objeto de hacer mas recaudacion para este sorteo no insertamos hoy los billetes lo que verificaremos el Domingo proximo.

Sigue habierta la suscricion para el sorteo del dia 28 del corriente.

ADVERTENCIAS.

A consecuencias de habernos aglomerado mucho trabajo en nuestra imprenta no hemos podido concluir las cubiertas para el tomo 1.º del Cementerio de la Magdalena, como teniamos ofrecido lo que verificaremos para el Domingo inmediato.

Suplicamos á los Sres. suscritores tanto de esta capital como los de fuera cuyos abonos concluyen en fin del carriente se sirvan renovar la suscricion para no esperimentar retrazo en el recibo del periódico, numerosos para los regalos y pliegos de las novelas.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprentay redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

LOS DEVORANTES

ó un secreto hasta la muerte.

Preciosa novela de Balzac, de interesantes situaciones y escogido lenguaje. Dos tomos en un volúmen, 3 rs. para los suscritores y 4 para los queno lo son.

DOS PERLAS LITERARIAS,
Por D. A. Lamartine.

Un tomo en 4.° marquilla, edicion de lujo con láminas y el retrato del autor, 24 rs. —Se reparte tambien por entregas.

Y á todas las publicaciones de la casa de los señores Ayguals de Izco.

Se suscribe en esta ciudad en la imprenta de este periódico.

LAS COMPAÑIAS FRANCAS

ó los rebeldes en tiempos de Cárlos V.

Esta célebre novela del vizconde d'Arlincourt, consta de tres tomos gruesos, se halla venal en la oficina de este periódico a tres reales cada uno para los suscritores, y doce toda la obra para los que no lo son.

El precio de suscricion es el de 12 rs. por tres meses en esta capital.

Los nuevos suscritores que deseen tener todas las entregas publicadas durante el primer trimestre, deberán abonar el importe de dos trimestres.

VENTA DE LIBROS.

Se han puesto en la oficina de este periódico para su ventalasobras siguientes:

Un ejemplar de los códigos civiles en rústica.

Historia Eclesiastica general ó siglos del Cristianismo que contiene los dogmas lutirgia, disciplinas concilios, cismas etc. 8 tomos en pasta.

Historia de Italia Suiza, y Polonia, con la descripcion de los usos, costumbres, historia revoluciones y gobierno de todossus pueblos dos tomos en una pasta.

España y Africa: por Alejandro Dumas.

INES O EL CASTILLO DEL TERROR.

Novela de mucho interes que se ha repartído á los suscritores á *La Suerte* Un tomo á dos reales para los nuevos suscritores, y á tres para los que no lo son.

EL ABOGADO DE LAS FAMILIAS.

Periódico semanal y literario, destinado á poner al alcance de todas las clases de la sociedad los conocimientos de aplicacion usual de nuestra lejislacion en todos sus ramos, con las variaciones sucesivas de la misma.

Por el doctor don Fernando de Leon y Olarieta, abogado de los ilustres colegios de Valencia y Gerona, y catedrático de filosofia en el instituto provincial de dicha ciudad.

Es tan interesante la publicacion que anunciamos, que la creemos digna de figurar entre las obras de mas mérito, pues con sus sanas doctrinas, su exactitud en las citas, y un lenguaje tecnológico, reune la claridad y buen gusto.

La publicacion se empezó desde el 6 de enero por entregas semanales de diez y seis páginas cada una, sin contar las cubiertas, ocho de ellas en 8.° mayor se destinan al Manual, y lasocho restantes en 4.°, al periódico.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V
calle Dados núm. 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 52. Domingo 31 de Agosto de 1856. Primera época

LA ANCIANA DONCELLA DE BOSTON.

LEYENDA AMERICANA.

(*Continuacion.*)

No se atrevian demasiado á preguntarse múluamente, de miedo de ser tenidos por superticiosos: hasta procurabansonreirse; pero sus sonrisas mezcladas con la mas punzante inquitud, atestiguaban el secreto terror de los que aparentaban valor y tranquilidad. ¿Por qué aquel ser que los muertos reclamaban venia á mezclarse con los vivos? ¿Qué funesto presentimiento se ligaba á su presencia tan inesperada? ¿Qué impensada desgracia amenazaba á la ciudad y á sus pacificos habitantes? El terror que no atreve á confesarse, es de todos los terrores el mas poderoso: así es que todos se colocaban respetuosamente en fila, mientras la anciana de la mortaja blanca se adelantaba con un paso grave y desmesurado: Se le abria calle cual si fuese una reina: ninguno queria que el vestido de la fantasma le rozase al pasar, y al primitivo murmullo de la sorpresa siguió el mas profundo silencio. Estaba pálida, languida y débil, pero no agobiada como las ancíanas decrépitas: parecia mas bien deslizarse que andar. Un niño salió de una puerta entreabierta; y acostumbrado sin duda á las caricias de todos losque pasaban, se dirigió gozoso hácia la anciana como para pedir un beso á sus áridos y desecados lábios. Ella bajó la cabeza hacia él y siguió su camino: acaso temió marchitar con un soplo de muerte aquella inocente y tierna flor de la juventud: quizá su beso era fatal. Por lo menos los que vieron la escena así lo creyeron. Ved (decia una mujer del pueblo) cómo ha tenido compasion del pobre niño. Si le hubiese besado hubiera muerto antes de un año.

Pero el asombro creció de punto cuando la anciana, dirigiéndose hácia la casa aislada, subió sus escalones con un paso firme, separó con el pié el musgo y líquen que los cubria, y lenvantó el molino llamado de Fierro haciéndole sonar por tres veces.

Está loca sin remedio (decian los circunstantes). ¡Algun recuerdo vago y confuso habrá penetrado en su pobre cerebro! ¡Acaso creerá poder hallar todavía los amigos de su juventud, que todos, todos han desaparecido hace bien largo tiempo!

Un hombre de edad se acercó poco á poco hácia la rampa de la escalera, y

descubriendo con respeto sus blancos cabellos:

=Señora, la dijo...

La fantasma se volvió hácia él, y le miró atentamente.

—Señora, replicó él armándose de valor, no hay alma viviente en esa casa hace largo tiempo. No: nadie ha puesto el pié en ella desde la muerte del jóven coronel Fenvvicke. Los herederos no quieren avenirse, y la casa está, como veis, abandonada.

La anciana hizo un gesto negativo: con una mano llevó el índice de la otra á sus lábios, y en esta actitud pareció aun mas fantástica que nunca. En seguida levantó nuevamente el llamador, y sonó un cuarto golpe. Entonces, ¡quién lo creyera: se oyeron pisadas muy lentas por la escalera. Eran evidentemente de una persona decrépita, enferma, abatida por los años: á medida que el habitante de aquella mansion, que se creia desierta, se acercaba á su prerístilo, se oia mas claramente el ruido de sus pasos. Por último, la barra de fierro que contenia la puerta cayó y la puerta rechinó sobre sus gozues. La anciana chó una última mirada sobre la punta del campanario, de donde huia el último rayo solar, y al momento desapareció entre la sombra del pórtico.

—¿Quién ha abierto la puerta? preguntaron algunos ciudadanos.

Es un negro, respondió el anciano de antes, que se parece sumamente á César el esclavo del coronel Fenvvicke; pero aquel está ya libre hace 30 años con motivo de la muerte de su amo.

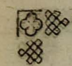
=Vamos, esclamó un marinero, eso es que esa vieja, fantasma hembra, habrá evocado del otro mundo algun viejo fantasma macho de la familia. Preciso es que nos prevengamos á ver aqui al cementerio entero."

Estas palabras hicieron sonreir, aunque tristemente, á una parte de la reunion, que se dispersó cuchicheando sobre el estraño suceso cuyo sentido no podia penetrar, ni cuyo misterio podia sondear.

Asi se retiraba la gente á la voz curiosa y tímida, y todavia cubria la estremidad inferior de la calle de los Puritanos, cuando una antigua carroza que subia por ella les llamó nuevamente la atencion. Una carroza en Boston y en aquella época, era cosa poco comun: la caja de aquella llegaba casi hasta el suelo, y un gran número de mamarrachos heraldicos adornaba sus costados: un grave cochero, dotado de estrema obesidad ocupaba el pescante que sobresalia estraordinariamente del resto del coche: las ruedas, de llanta muy ancha, sonaban sordamente por el empedrado. El coche se paró delante de la casa abandonada; y un lacayo, apeándose de la trasera, subió los escalones y dió tres golpes. Mientras esperaba la respuesta dos ó tres curiosos se agrupa ron alrededor del carruage, y un adepto en el arte heráldico esplicó a los demás ciudadanos admirados los cuarteles, las divisiones, los colores y blasones del escudo que traia.

—Estas son (decia) las armas de los Fizt-Herbert, antigua familia normanda, bastarda de príncipes soberanos, establecida en Inglaterra y que no ha dejado vastago, como lo prueba el losange en que está encerrado el escudo. ¡Este es sin duda el tren de la viuda!"

Entonces salió por la portezuela una anciana, de rostro arrugado y encendido una de aquellas fisonomias que no representan ni el terror ni la proximidad de la muerte, sino el ridículo de un mal humor impotente. Su aparicion hizo recular á los mas curiosos, y el lacayo tuvo que darla la mano para bajar. Era una muger agobiada, decrépita, enfermiza, con la nariz retorcida, las mejillas salientes, los ojos todavía vivos y amenazadores; parecia un no sé qué, una ruina bastante noble si,



pero que no podia mirarse sin una especia de terror: se apoyaba en un baston con puño de oro, y subió trabajosamente losn escalones de la casa desierta. En su rop aje de seda recamado de oro, se reflejaba la temblona luz de una antorcha que se notaba en el interior, y venia á juguetear con sus vestidos. Hizo ella una pausa, echó una mirada hácia atrás, y como por un impulso repentino, se precipitó dentro de la casa. El curioso que se habia mostrado tan sábio en el arte del blason, tuvo la audacia de llegarse hasta lo bajo de la rampa: afirmó despues, no sin terror, que habia reconocido la mismísima imágen del negro César, envejecido en verdad, pero fácil de conocer, y que tenia en la mano, sonriéndose de un modo verdaderamente espantoso, una antorcha encendida.

Entre tanto el coche volviò á bajar por lo largo de la calle, y haciendo retumbar el sonoro pavimento, desapareció en medio de las tinieblas.

Aquel carroage antiguo aquella sibila vestida como dama de la corte, aquella reaparicion del viejo negro, todas estas ideas, todas estas imágenes se presentaban confusamente á la mente de los habitantes, que inquietos y atónitos, no tardaron en reunirse al derredor del edificio desierto, y en fijar sus atentas miradas sobre las ventanas, cuyos vidrios reproducian la luz de la naciente luna. Los ancianos que tanto gustan de hacer relaciones, contaban el antiguo esplendor de la familia, y los gloriosos nombres que habian ilustrado aquellos aposentos, haciendo infinitos comentarios sobre los singulares destinos de la raza aristócrata.

(Se continuará.)

AZAR Y CALUMNIA.

Novela traducida del aleman.

—

IX.

(Conclusion.)

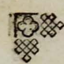
La paloma mas tímida cobra valor cuando se ve abrumada de ultrajes hasta lo infinito. Enriqueta dió pruebas de ello; levantó con orgullo la cabeza y pidiò cuenta á Braun de un lenguaje tan estraño.

En cuanto á mí, colocado en mi escondite de la manera mas incómoda, admiraba la presencia de ánimo de las mujeres. Si en lugar de un tan endeble tabique, nos hubieran separado las aguas del inmenso Océano, no hubiera podido espresarse Enriqueta con mayor seguridad.

Cuando se cansaron de recorrerlo todo, y despues que yo no me dí por entendído de las voces poco tiernas con que se esforzaba en llamarme Clementina, el impetuoso Braun hizo mil demostraciones para escusarse culpando de sus arrebatos á la vivacidad de su amor. Su carta hallada en el suelo disipó todas sus dudas. No obstante, fuese de allí la sociedad sin que hubiese pronunciado Enriqueta la palabra perdon.

Persuadido entonces de que ya nada tenia que temer, traté de enderezarme un poco para respirar con mayor libertad... ¡Pero los fallos del destino son inevitables!... Mi cabeza tropezó con una pirámide de cajas de sombreros, que rodó por el piso con estrépito.

"¡Ahí está, ahí, en el armario! exclamó el chambelan; bien opinaba yo que no podia andar lejos, he ahí por lo que he querido esperar hasta que se descubriese donde estaba.



—Las apariencias están contra mi, exclamó Enriqueta con la firmeza que le prestaban su inocencia y el mal comportamiento de Braun: sin embargo todo esto no es sino obra de azar y de la malignidad. Sí; el que buscais se halla en ese armario, y yo misma he sido quien le ha encerrado para evitar las falsas interpretaciones que podian darse á nuestro encuentro fortuito. "Mas antes de abrir esa puerta, declaro formalmente que este instante me separa para siempre del señor asesor Braun."

Braun, herido por aquella espresion de verdad, intentó hacer algunas objeciones; pero Enriqueta abrió el armario sin escucharle, del cual me precipité con la rabia en el corazon.

X.

Poco era lo que me importaban en aquel momento las invectivas de Clementina; la injuria que pesaba sobre la señorita de VVerner era mi única preocupacion. Reích hubiera sido la primera víctima de mi venganza si prudentemente no se hubiera refugiado en el armario que acababa yo de abandonar; obteniendo de él un servicio que yo me prometi en vano; una mano compasiva cerró la puerta y quitó la llave en tanto que yo buscaba á mi enemigo entre los asistentes.

Entonces me dirigí á Braun; felizmente ambos careciamos de armas: de otra suerte hubiera corrido sangre en el debate.

Empero el hallarnos circunvalados por los convidados todos, y las indicaciones del dueño de la casa que nos suplicaba que ventiláramos en otra parte nuestra querella, fueron causas bastante poderosas para restablecer la tranquilidad.

Enriqueta habia desaparecido en el momento acompañada por su tia; yo habia ordenado igualmente que dispusieran mis caballos. En la indignacion que me dominaba; dejé entrever á Clementina que mi raba como roto nuestro casamiento; una muger que tan poco fiaba de mi lealtad no podia hacerme feliz.

Sin esperar su respuesta, dije al pasar a Braun, que me hallaría á la mañána siguiente en un bosquecillo inmediato á B*** y me alejè precipitadamente.

XI.

Ya en mi casa, hice preparativos como para un viage largo. Si la suerte me era favorable en el duelo, tenia resuelto el ir á París para distraerme y curar las heridas de mi corazon.

No me acosté; de noche aun partí á caballo, y al rayar el dia ya me hallaba en el lugar de la cita. Braun se hizo esperar parecia que se hallaba dominado por una especie de arrepentimiento. Entonce ya, que no le cegaba la pasion, reconocia que ni yo, cuya franqueza habia tenido lugar de apreciar mas de una vez, ni la prudente y modesta Enriqueta, éramos capaces de sostener una inteligencia secreta y criminal. Tendióme la mano en señal de reconciliacion, manifestando que la prolongacion de nuestra disensiones serviria solo para dar pábulo á los tiros de la calumnia.

Pero yo permanecí sordo á sus palabras. La esperanza que manifestaba de que haria que desapareciesen muy pronto sus diferencias con Enriqueta, me indignaron hasta el furor. Le obligué á ponerse en guardia, y aun cuando su sangre fria le daba grandes ventajas sobre mi, concluí por herirle y desarmarle. Seguidamente, despues de haberle aconsejado prudencia y discrecion, monté á caballo para ganar mi carruage, y partí en el instante mismo.

Entre mil sensaciones bien opuestas, la que mas me agitaba era la de que tuviera Enriqueta compasion de Braun que acababa de vertersu sangre, y que semejan-

te compasion despertase quizá una adhesion mal estinguida.

Entonces fuè cuando reconocí lo que la amaba. Para justificarme á mis propios ojos de mi inconstancia, maldecia al calumniador, que, imputándonos como crímenes azares inocentes, nos habia acercado el uno al otro, dándome así ocasion de apreciar el mérito todo de la señorita de VVerner.

XII.

Hácia el ocaso del segundo dia, seguia tristemente avanzando porel camino real, sin dedicar ni una mirada á los objetos que se sucedian en mi rededor, cuando me gritó el postillon que se descubria á muy corta distancia un carruaje volcado. Mandéle hacer alto, y, no obstante las tinieblas que comenzaban á propagarse, distinguí á dos señoras que se hallaban en la mayor ansiedád; avancé algunos pasos, y... ¿cual fué mt sorpresa al reconocer á Enriqueta y su tia?

Enriqueta habia hecho á su padre conocedor de todas las escenas desagradables de que habíamos sido autores; y no solo habia aprobado VVerner su resolucion de ir á pasar algunos meses en casa de su tia, sino que no le habia ocultado que aquella excelente tia prolongaria su permanencia á su lado cuanto quisiese, á fin de indefinirla tanto, que de ella se desprendiese la rotura que hacia tanto tiempo preveia. Su mayor conocimiento del caracter de Braun no le dejaba duda alguna en rehusar á semejante yerno.

Aquella vez bendije el azar que volvia á reunirnos aun, y hasta comencé á mirarlo como una especie de predestinacion.

Me apresuré á ofrecerles mi coche: el suyo estaba en bastante mal estado. La tia de Enriqueta se habia estropeado el brazo izquierdo en la caida, y los dolores se le aumentaron de tal modo, que tuvimos que detenernos en un pueblecito inmediato.

Solo habia en él una posada, y, por tal razon, preciso fué que habitase tambien en la propia casa que Enriqueta. Además, ¿hubiera debido abandonarla en el instante mismo en que se declaraba una fiebre violenta en su compañera? A la par la prodigábamos nuestros cuidados à la enferma, y á la par tambien se formaba un lazo cada vez mas estrecho entre nuestros corazones.

Enriqueta habia mandado sin perder tiempo un mensagero á su padre, instruyéndole del accidente; pero aun cuando fué mucha la diligencia de VVerner cuando llegó se hallaba ya casi restablecida su hermana, no habiendo necesidad á la sazon de otra cosa que de su consentimiento para mi enlace con su hija.

Estrechóme el buen VVerner entre sus brazos vertiendo lágrimas de alegría, y me confesó que hacia muchos años que no era otro su deseo mas vehemente.

"El cielo ha oido favorablemente mis súplicas, y la maldad de nuestros enemigos sera el origen de vuestra felicidad."

Todos reunidos, emprendimos el camino de mis posesiones, en donde no se transcurrieron muchos dias sin que nuestro buen cura, mi antiguo guia, juntase nuestras manos de la propia suerte que lo estaban ya nuestros corazones.

Semejante acontecimiento sirvió al principio de objeto á todas las conversaciones en B***: pretendian, no sín alguna verosimilitud, sacar consecuencias de el para probar que no en vano se nos habia acusado. No obstante, el chambelan, que hubiera querido conseguir su entrada en nuestra casa, declaró espontáneamente que se habia permitido con nosotros lo que él llamaba una inocente burla; consentimos en perdornarle, supuesto que, y aparte de todo lo demás, él habia sido la causa principal de nuestra dicha Sin embargo, no quisimos recibirle; porque es mucho mas fácil preservarse de un enemigo declarado que de un maldiciente.

Braun corrió á narrar sus sinsabores á Clementina confióle ella su despecho, y para vengarse, no supieron hacer otra cosa mejor que imitarnos.

LA LÁMPARA DE LOS SEPULCROS.

Símbolo misterioso de las tumbas
que el altar de la muerte iluminando
en el fondo de oscuras catacumbas
el reposo eternal estás velando:

Lámpara triste, eterna compañera
del sueño postrimero de la vida,
que en este nicho reducido espera
de la trompa final la voz temida.

Cuyo destino, siempre misterioso,
es presidir con rayos eternales
la mansion de tiniebla y de reposo
donde concluyen los terrenos males.

Tú ves pasar del mundo encadenadas
y vueltas en cadáveres ya secos,
las razas de los hombres despeñadas
por estos cortos reducidos huecos;

Y en confusion que atemoriza el alma:
al que arrastró ecsistencia fatigosa,
y á quien del mundo conquistó la palma,
juntos dormir en una misma fosa.

¿Porqué el hombre con loca fantasía
te colocó en las bóvedas desiertas
para alumbrar con un fingido dia
de la otra vida las cerradas puertas?.....

¿Qué vale, dime, tu oscilante lumbre,
si no ilumina los despojos y ertos,
que bajo la marmórea pesadumbre,
en la mansion reposan de los muertos?

En vano tiendo los avaros ojos
en busca de regiones apartadas
pues nunca aumentan tus fulgores rojos
de las tumbas las sombras apiñadas.

¿De qué sirven tus rayos sino corren
á alumbrar esas lóbregas riberas,
vastos recintos que sin fin recorren
tantos pueblos, y sombras y quimeras?

Prolonga tu fulgor á esas regiones
de dicha eterna ó sempiterno llanto,
para ver si esas almas á millones
cercanas moran de este nicho santo;

Pues quiero que mis ojos espantados
contemple á través de esta hendidura,
de miedo los cabellos erizados,
del hombre frágil la mansion futura.

Dime si acaso por la noche umbría
percibes de otras playas el murmullo
que debe haber tras esa losa fria,
cual de los mares el ingente arrullo.

Pues tú en el intermedio colocada
de la muerte y la vida algun acento
puedes oir de esta region velada
como del mundo el ruido y movimiento.

Yo al contemplarte en noche solitaria
humilde inclino la orgullosa frente;
porque la losa alumbras funeraria
último asilo de la humana gente.

Y sé que un dia errante peregrino;
mis adios postreros á la ecsistencia dando,
cruzaré entre el tumulto ese camino
y á otras mansiones bajaré rodando.

¡Ah, si mis ojos penetrar pudieran
á traves de la piedra cincelada
y el espacio infinito recorrieran
de esa region de nadie codiciada!

Mas sé que el hombre ¡loca fantasía!
te colocó en las bóvedas desiertas
para alumbrar con un fingido dia
de la otra vida las cerradas puertas.

MENENDEZ RAYON.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA·

Por el sorteo que se ha verificado el dia 28 del corriente se regalará una *Onza de oro,* Un *elegante vestido de seda,* Un rico *manton de espuma de Manila,* y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales.
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales
Quinto id.	Cien reales
Sesto id.	Cien reales

Estos *regalos* los han de obtener las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios de la lista de la lotería en que se verifiquen los mismos; y en caso de haber dos ó mas números iguales serán los agraciados los primeros en lista.

SECCION DE LOTERIAS.

Cada recibo que se entrega lleva su fólio, empezando desde el número 1 siendo el último que se ha entregado el 41, por consecuencia siendo un real cada uno, el total repartido para el sorteo del dia 28 son 41 rs.

Cantidad recaudada.	41 rs.
Rebaja de la octava parte que corresponde á la Empresa para gastos. .	5
Quedan para invertir en billetes.	36
Tres octavos de billetes á 12 rs. cada uno.	36
Mas 5 rs. que corresponde á la Empresa. . . .	5
Suma total.	41

Números de los octavos de billetes.=8,082.=28,955.=28,960.

Sigue abierta la suscricion para el sorteo del dia 11 del mes entrante.

NOTA.= Con este número repartiremos á nuestros suscritores la cubierta para el primer tomo del ''Cementerio de la Magdalena'' hallándose ya encuadernado para poderse canjear por el ínfimo precio de cinco cuartos

Otra.—Los señores suscritores que quieran tomar encuadernado y con cubierta impresa el primer tomo del ''El Renegado'' solo tendrán que abonar un real.

INTERESANTE.—Siendo infinitas las personas que se han acercado á nuestra oficina con ánimo de suscribirse á nuestro periódico, y no lo han podido verificar á consecuencia de haberse agotado toda la edicion del tomo primero del ''Cementerio de la Magdalena'' que se está repartiendo, tiene esta empresa la satisfaccion de manifestar á aquellas, y al público en general, que ha concluido una segunda edicion de dicho tomo, el cual se dará gratis á cuantas personas se suscriban desde luego.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

ROB BOYVEAU LAFECTEUR.

—

Los medicos de los hospitales recomiendan el Rob Boyveau Laffectèur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la Real Sociedad de medicina, garantizado con la firma del Doctor Giraudeau de Saint Gervais, medico de la facultad de Paris. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sígilo, se emplea en la marina Real hace mas de sesenta años, y cura en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaidas, todas las enfermedades siliticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empeines y las emfermedades cutaneas. El Rob sirve para curar:

Herpes—Abcesos	Reumatismo
Gota=Marasmo	Hipocondría
Catarros de la vejiga	Hidropesía,
Palidez	Mal de piedra
Tumores blancos	Sifilis
Asmas nerviosas	Gastro=enteritis
Ulceras,	Escrofulas
Sarna degenerada	Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

DEPOSITOS AUTORIZADOS.

España: Alicante, Soler y Compañía—Algeciras. José de Muro—Barcelona, Magin Ribalta. Vidal y Pon, Pedro Cujas. Bayona, Librenf=Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio,=Burgos, Barrio Canal, Julian de la Llera, Leon Colina---Cáceres, Dr. Salas—Cádiz, Salesse, Muñoz, Francisco Mendoza, Dr. José María Mateos=Cartagena, Pablo Marquez,--Coruña, Puga,—Gerona, Garriga= Gibraltar, Dautez, Patron, y Dumovich—Jaen, Sagrista, Jativa, Serapis Artigues.—Jerez de la Frontera, Joaquin Fontan.=Lisboa, Baral, Alves de Acevedo— Lérida D. José A. Abadal.---Madrid, José Simon, Agente General, D. Vicente Carderon. D. Vicente Collantes, Beriel hermanos. D. M. Miguel, D. Julian María Pardo, Don Victorioano Vinuesa. Don Manuel Santisbon.—Málaga, Pablo Prolongo=Oviedo, Manuel Diaz Arguelles---Oporto, Araujo---Santander, José Martinez, Bernardo Cospas---San Francisco, Senilly --San Sebastian Ordozgoiti ---Sevilla, Sra Viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo---Tafalla, Juan Miguel Landa---Tarragona, D. Tomas Cuchi, Castillo y compañia---Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Gresis-- Valladolid Mariano de la Torre, Mariano Minguez--Victoria, Zabala--Zaragoza, Clavillar y Julian Herían.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convencion, por la ley de praisial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmaceuticos que desean ser agentes generales para la venta del Roy Boyveau-Laffeteur deben mandar trescientos francos, ó sean sesenta napoleones, al Doctor Giraudeau de Saint Gervais rue Richer núm. 12 en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmaceuticos.

TEATRO PRINCIPAL.

Hoy es el beneficio de doña Isabel Botron caracteristica de dicho coliseo, la que ha elejido la funcion siguiente: El drama en 5 actos, El trovador.

La Sra. Edo y los Sres. Vazquez y Galvan en obsequio á la beneficiada bailarán el gran terceto nuevo *La inconstancia*.

Concluyendo la funcion con la zarzuela en dos actos *La cola del diablo:* La Sta. Murillo con su estremada amabilidad ha condescendido en tomar parte en la funcion donde podrá lucir sus dotes artísticas.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V.
calle Dados núm. 31

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 53. Domingo 8 de Setiembre de 1856. Primera época.

LA ANCIANA DONCELLA DE BOSTON.

LEYENDA AMERICANA.

(*Continuacion.*)

Estas relaciones herian vivamente la imaginacion de los oyentes, y parecian hacer revivir á la vez todas las sombras de los tiempos pasados. Al menor ruido todos temblaban, y creian oir el fúnebre golpe del llamador sobre la consumida puerta. Antiguos y esperimentados mercaderes, marineros acostumbrados á la ruda existencia en el mar, temblaban como la hoja en el árbol ante aquella casa ahora tan freeuentada, y antes tan abandonada. Al fin vino un ministro del culto, hombre ya de edad, amigo en otro tiempo de la familia á quien perteneció la casa; todo el mundo le rodeó. Se apresuraron á interrogar á aquel hombre venerable; respondió muy pocas palabras; pero dirigiéndose con un paso mas rápido que su vejez parecia permitirle, hácia la casa de los Fitz-Herbert, se lanzó dentro ante la turba asombrada. . , . .

. . . .

Se esperó con mucha impaciencia el momento en que el anciano ministro saliese del pórtico; pero fué en vano, pues no salió. A la mañana siguiente, la torba rodeaba aun aquella misteriosa casa, y el rumor causado por aquel suceso fué tal, que los magistrados se vieron precisados á intervenir. Ya principiaba á murmurarse: el diablo, este agente terrible, al que nuestras imaginaciones atribuyen todas nuestras tonterias, pasaba ya entre las comadres de Boston por haber tomado bajo su inmediata tutela la gran casa de ladrillo con el ministro, la vieja de la carroza cubierta de blasones, el negro que siempre se reia, y hasta la mortaja blanca de la otra anciana.

Cuando el cherif en nombre de la ley se presentó en aquel domicidio fúnebre, nadie se ofreció á su vista; los muebles, los utensilios de casa; los cuadros, las colgaduras y adornos, todo lo que habia pertenecido al coronel Fanvvicke habia permanecido en su puesto primitivo. Enormes telas de araña cubrian los retratos de familia, y algunos murciélagos aturdidos por el ruido de los entrantes se lanzaban de los rincones de la casa. Las alfombras roidus por los gusanos levantaban un polvo mohoso bajo los piés de los que las pisaban. No podia

evitarse cierto movimiento de temor al aspecto de aquella ruina doméstica, de aquella casa convertida en sepulcro, de aquel profundo reposo que casi por medio siglo habia reinado sobre todos aquellos objetos. Las ventanas que el propietario, amigo de las artes, habia en otro tiempo adornado con hermosísimos vidrios horlandeses, iluminados con pinturas góticas, se habian oscurecido bajo el polvo acumulado de tantos años. Los goznes de las puertas se habian tomado; pero la madera carcomida y podrida cedia sin resistencia á la mano que las empujaba. Fué preciso encender una hacha para alumbrar en su paso al cherif. No se podian abrir las fallebas, cuyo herraje estaba incrustado de orin. El piso bajo estaba vacio, ningun rastro se veia de la presencia de ser humano; pero cuando los pasos del magistrado y de los que le acompañaban resonaron por la escalera que conducia al piso principal, el pobre Cesar mostró su viejo rostro negro y arrugado, y sin pronunciar una sola palabra estendió hácia la escalera su brazo, armado de un hacha amarilla encendida.

Fué necesario que el sentimiento de su deber y la gravedad oficial del magistrado combatiesen el terror involuntario con que toda aquella especie de fantasmagoría penetraba el alma del venerable Drayton, cherif hacia cerca de diez años: durante el egercicio de su cargo no se habia hallado en ninguna circunstancia comparable á aquella. Conservó su sangre fria; pero en la viveza con que golpeaba con un baston el pavimento de las salas que atravesaba, en el acento de su voz mas alto y mas fuerte que lo acostumbrado, se conocia su emocion.

—Aquí pasa algo estraordinario, dijo al negro.

Cèsar, á quien una larga soledad habia acostumbrado al silencio, nada respondió; pero indicó con la mano la alcoba del coronel Fenvvice, aquella misma alcoba que el lector recordará sin duda, y en la que al principio de nuestra narracion se nos mostró un jóven tendido en el lecho mortuorio entre los dos rivales que le lloraban. El primer albor de la mañana jugueteaba con los restos de colgadura de las ventanas, que usados, destrozados, hechos harapos por los años, habian sido en otro tiempo una magnífica cortina de seda. El lecho en que el cadáver habia reposado permanecia aun en su lugar: pero en vez de los restos mortales del jóven militar, se veia sobre él la mortaja blanca de aquella muger, cuyas inclinaciones fúnebres acabamos de describir: ella habia cesado de vivir. A la izquierda frente por frente del lecho, sobre un sitial de madera de nogal, de alto respaldo y bajo asiento, de esculturas carcomidas por el tiempo, y de brazos contorneados segun el capricho de los antiguos artistas, se veia tendida la otra anciana; tampoco respiraba ya. El venerable ministro de rodillas, frente la ventana, que apenas lanzaba en el aposento un débil rayo de luz matutina, continuaba susurrando una plegaria en la que parecia absorta toda su alma, y la que no interrumpió aun cuando el cherif y los que le acompañaban penetraron en aquel lugar de dolor y desolacion.

—Seais bien venido, señor magistrado, dijo el ministro, levantándose al cabo y tomando asiento en un taburete guarnecido de terciopelo encarnado, que indudablemente habria brillado en las mas solemnes fiestas de la familia Fenvvicke. Vuestra presencia aquí es muy útil; y yo os esplicaré en pocas palabras todas estas singularidades, que deben admiraros y que son fruto de la aromática imaginacion, ó mas bien de las violentas pasiones, de estas dos antiguas amigas, ¡ah! cuya suerte está ligada mútuamente con una rara cadena de sucesos, y cuyos cadáveres se ven ahí cerca de nosotros. Todos

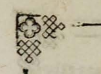
los socorros han sido inútiles: su vejéz no ha podido resistir á la terrible impresion de recuerdos dolorosos, y á una poderosa emocion.

Tenemos el mayor placer en insertar la siguiente composicion, imitacion del árabe de la célebre poetisa doña M.ª del Pilar Sinúes de Marco, la que copiamos de *El Censor*:

LA SULTANA DE ALI-ATAR.

=¿Por qué huiste de mí, sultana mia,
Dejándome la tienda solitaria?
¿Por qué me arrebataste la alegría
Y cerraste el oido á mi plegaria?
¿No sabes que á tí van mis pensamientos,
Que tengo de llorar yerto el semblante,
Y que muero al rigor de mis tormentos,
Llamándote convulso y anhelante?
¿Que desgarro mi túnica en pedazos
Desque de nuestra tribu te has huido,
Y que los antes poderosos brazos
Dejan el yat-hagán enmohecido?
¡Nuestra montaña, al escuchar mis penas,
De dolor vacilante se hundiría,
Y nuestras tiendas, de africanas llenas,
En su caida tambien arrastraría!
Al viento matinal hoy he rogado
Que te cuente mi llanto y mis pesares!...
Si le escuchas y vuelves á mi lado,
Perlas de Oriente te daré á millares.
No te ocultes de mi, garza paloma;
Vuélveme mi contento y mi alegría...
¡Que allá del monte en la escarpada loma
Nos encuentre la luna, amada mia!
Mira que si burlases mi esperanza,
Rojo perdon tremolará mi mano,
Y asentaré la cuja de mi lanza
En las olas sin fin del Oceano.
Las tribus de tu padre en mi coraje
He de arroyar con osadía fiera,
Y labaré la mancha de mi ultrage
Enclavando en su tienda mi bandera.
Que al paso de mi *adjér*, los alazanes
Con pavoroso asombro se detienen,
Y los fieros guerreros musulmanes
Ante mis plantas á postrarse vienen.
A mi espada *Dhamí*, nadie de frente
Ha podido mirar en la batalla...
¡Arrolla á los cristianos cual torrente,
Y de muertos me forma una muralla!
No hagas al corazon que palpitante
Desgarre el pecho que le abriga ahora.
¡No le vuelvas, sultana, de diamante,
Que ternura sin fin aun atesora!
Ni riqueza soñé, ni nombre cierto...
Solo, el bequino en el combate avanza,
Y escribo en las montañas del desierto
Mi valor con la cuja de mi lanza.
¡Tú eres la sola estrella refulgente,
Que mi horóscopo alumbra, amada mia!
¡Ven! de diamantes ornaré tu frente,
Y te dará mi guzla su armonía.
Ven á la cumbre del altivo monte:
A las cimas de *Hermoún* y de *Sauuír*:
Ya la luna ilumina el horizonte...
No prolongues mas tiempo mi sufrir.
Si tardas, de tu padre la cabeza
Caerá cual tu cabeza á mi furor...
Si vienes ¡oh sultana de belleza!
Aúreos tesoros te dará mi amor...!.
Así el árabe dijo; ya bajaba
La blanca luna al encrespado mar,
Y la extensa llanura iluminaba
Dó se alzaban las tiendas de Ali-Atár,
Del centro oscuro, de la selva umbría
Una blanca figura adelantó:
Lanzó el árabe un grito de alegría
Y en sus nervudos brazos la estrechó.
Y al trote airoso de su yegua ufana
Del blandon de los cielos, á la luz,
Corre el infiel llevando á la sultana
Medio envuelta en su cándido vernús.

M. P. S. M.



UNA AVENTURA DE FELIPE IV.

Dicha y grande debe sin duda haber sido el vivir en la coronada villa de Madrid, durante el reinado estravagante del Señor D. Felipe IV, de feliz recordacion para poetas y comediantes. Aquella vida de talento y contentamiento propio, aquel sistema de desprecio universal, de completa y admirable burla, de francachelas y tunerías, por cierto, no poco se prestaban á los ingeniosos enredos de la come dia y á los chistes agudos del epigrama. Así es que, desde Calderon, el galan y caballeresco, hasta Quevedo, el mordaz y socarron, de todos tintes y matices ha habido ingenios en aquella corte privilegiada. El rey, inteligente y bondadoso, no era el protector de los poetas, como el glorióso tiranuelo de Francia, Luis XVI, sin su verdadero y entusiasta amigo. El francés hacia dormir al grande, al eterno Racine á los pies de su cama, cual si fuese este un sabueso; mientras que el español permitía que Quevedo le hablase con el sombrero puesto y el embozo echado, y le dijése por disculpa burlonamente:

> En estas mañanas frias,
> Los amigos verdaderos,
> Ni se dan los buenos dias,
> Ni se quitan los sombreros.

De trecientos pasaban los escritores de aquellos dias, cuyos nombres y obras han llegado hasta nosotros, y á bien quiera mas menudamente enterarse de esta verdad y sus detalles, remitiendo al "Laurel de Apolo" del fénix Lope, y al "Para Todos" del exacto, sino sublime, "Montalvan.

Uno de los poetas que por aquellos tiempos gozaba sin la menor contradiccion de los favores del público era el marquès de *Javalquinto*, discípulo y amigo del eternamente sublime Calderon, y amigo y un tanto maestro del galan poeta Coronado. La sensatez de sus modales, la delicadeza de su alma, todo contribuia á que fuese generalmente amado, si bien no siempre era estrepitosamente aplaudido. Sus obras dramáticas, de las cuales se conservan algunas, eran correctas y nobles, pero carecian en general de esa sal cómica, en verdad, en verdad algo estraña a aquella epoca. En combio, escepto altos y portentosos, y ninguno, incluso él, le igualaba en afectuosidad amorosa y galantería caballeresca. Así, ninguno lograba traer la buena voluntad y amorosos sentimientos de las hermosas, cual este noble poeta, y ni el mismo galan y afortunado "Villamediana se atrevia á disputarle la palma de la victoria en las juntas y combates de amor. Y era lo mas estraño en esto que el marqués, aunque satisfecho de fortuna, no usaba de ella, ni mostrando vanagloria, ni oprimiendo ó despreciando al sexo de la flaqueza.

En el dia á que nos referimos, el jóven marqués reunia á su mesa al anciano *Lope*, cuya fecunda musa es y será el milagro de la naturaleza; al conde de "Coruña" poeta tambien y hombre de gusto; al burlon y satírico conde de *Simela*, al calumniado *Montalvan*; al marqués de *Alcañices*, cuyo voto en materias de gusto éra sin apelacion; y en suma á otros varios ingenios de la época. Sazonaba dulce y alegremente la comida una conversacion chistosa y alegre, siendo el objeto de esta la comedia, hoy perdida para el mundo, de las letras que Calderon acababa de publicar con el título de *D. Quijote de la Mancha.* Si hemos de juzgar del mérito de esta produccion por los entusiastas aplausos que mereció, por el agudo chiste del argumento, y por el mérito del autor, mucho ha perdido la corona literaria de España perdiendo este brillante floron. Pero el siglo contemporáneo, siempre escaso apreciador, no dejò al nuestro mas que el título de aque-

lla obra, y tal cual en obras muy poco conocidas. Una cosa parecerá locamente estraña á nuestros lectores; y es, que tratándose de asunto tal, no hagamos mencion del engendrador de tan portentoso argumento, de este *Cervantes* que su siglo dejó morir de hambre, como este siglo puede dejar perecer de pobreza á escritores tan insignes como él, porque el siglo en que vivimos nos juzga á nosotros, ve demasiado nuestros defectos personales, nuestro rango y amabilidad, y no bastante quizá el mérito de nuestras obras. Pues, si ni nombrado hemos á Cervantes, es de ello causa que en la mesa de *Javalquinto* á que nos referimos, nadie se acordó del ilustre estropeado de *Lepanto*, del boldero de *Toledo*, del protegido de un Señor de buen corazon.

Los razonamientos agudos volaban de la mesa; ya uno decia del marqués de Santa Cruz, y con este el chusco Villamediana.

El marqués de Santa Cruz
Nunca cometió desliz;
Un dia come perdiz,
Otro se acuesta sin luz.

ya otro, igualmente socarron, hablando del gran duque de Osuna, decia.

El duque bienes agenos!
Fué tan humilde, que el rey
Le dió oficio de virey,
Y aspiró a dos letras menos

Sarcasmo que fué bien recibido, á pesar de la amistad de todos hácia el grande hombre; pero era convenido que todo allí se podía decir, siempre que se dijese con gracia. Referir todos estos dulces coloquios fuera interminable, y así solo haremos mencion de lo que importa á nuestro cuento.

Conviene saber que el marqués de *Javalquinto* que presidia la mesa, se hallaba de espaldas á una puerta, y como asi estuviese, tomó el vaso lleno de *Lacrima Cristi*, ùnica que allí habia, y dijo:

Con la de Cristo brindemos
Al rey que todos amamos,
Ya que aquí no lo tenemos....

Y al ir á continuar la redondilla, fué interrumpido el marquès por una voz que de detrás de él salía, concluyendo así la improvisacion.

Porque no le convidamos.

Era el rey mismo, que con el duque de *Sesa*, su anciano amigo, habia llegado hasta aquel sitio sin ser sentido. Los víctores y aplausos llovieron sobre la improvisacion real, tan oportuna y cariñosa. Llenó el rey poeta la copa de Jerez, y prestándose á apurarla, dijo:

Ya que pensasteis comer
Sin haberme convidado,
Mis amigos, he pensado
Solo esta copa beber.

Bebió en efecto, solo por castigar á sus amigos, y cuando hubo concluido, tomó del brazo al marqués, señor de aquella casa, y llevándolo á otra habitacion, así le dijo.

—Vengo á vos, mi buen marqués, porque sois mi amigo, y quiero que me saqueis de un lance en que me encuentro.

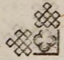
—Señor, V. M....

—Marqués, interrumpió vivamente el rey S. M. el rey de España y de sus Indias vive en el palacio del *Buen Retiro*. El que viene á vos es un ingenio de esta corte.

=Pues bien, señor ingenio, al rey y al ingenio, á entrambos amo. Decia magestad, porque sé que á los grandes y á los gatos es fuerza empezar siempre tratándolos con respeto, porque suelen sacar las uñas cuando uno menos piensa.

=Tambien yo sé que á los amigos y á los perros es preciso tratarlos con cariño, porque aunque ladren, siempre lamen los pies de aquel á quien aman.

Ahora bien, marqués, sabeis á qué vengo? Háme sucedido una estraña aventura. Antes de ayer en mi real palacio del *Buen Retiro* encontréme con la muger mas linda de la corona de Castilla; su trage de comendadora realzaba portentosamente su hermosura. Por cariño á mi



me dejó ver el rostro mas peregrino que haya jamás visto. Ella no me conocia; pero pareció interesarse por mí. Quedamos citados para anoche, y anoche volvió Oh! estoy loco de amor, mi buen marqués.

—Y teneis necesidad de hablar de ello para ser feliz; propiedad de todo enamorado.

—No, mi buen amigo, vengo á tí por necesidad Anoche á última hora me ofreció ella poner un lazo en su reja, y yo le dí palabra de pasar y tomarlo, para que así me conociera.

—Y quereis que os acompañe.

=No, que vayais solo.

—Solo, Señor! quereis engañarla mas todavía.... me pondré el antifaz.

—No, marqués, íreis sin el. Yo lo exijo de vuestra amistad.

—Señor, no os entiendo.

—Tened paciencia, y me entendereis, Cuando "Leonor" que este es el nombre de mi amada, me daba tan deliciosa cita la reina estaba inmediata a ella. Oyólo casi todo. Cuando nos retiramos á mi estancia dióme quejas. Sabeis cómo la disuadí? Diciéndole que erais vos el favo recido, y me lo habiais contado á mí, Ella es celosa, y querrá tal vez cerciorarse mas y mas, Sacadme, pues, de tan terrible compromiso, Perdonad que me haya servido de vuestro nombre.

—Pero es inútil, Señor, ir con antifaz; la reina os verá á la hora de la cita. y verá á otro tomar el lazo.

—Puede creer que es algun criado, y tiene de vos demasiada buena epinion para no creer que todas las mujeres os den citas. id. y si le hablais, decidle que la amo con delirio.

=Iré, pues, Señor; pero si el diablo se mezcla en este asunto, dadme desde luego vuestra absolucion.

—La llevais.=Sois demasiado leal.

=Y vos sobrado mi amigo.

=Esto dicho, se separaron el rey y el marqués.

II

—Eran las seis de la tarde; el sol bajaba magestuoso á besar las aguas del *Buen Retiro*, y la estrella de *Venus* huia ya con su acostumbrada hermosura. No lejos de la puerta de la Vega, en Madrid, una casa pintada de almazarron miraba á Oriente como para recibir los rayos primeros de la mañana. Seis rejas bajas, divididas en dos lados, parecian centinela de una puerta de herradura grande y antigua. En una de ellas, la última al norte estaba sentada *Doña Leonor de Mendoza*, entretenida en dulces coloquios con su madre vigilante y anciana. En la reja mas meridional un lazo verde hallabase ligeramente atado, y este era el objeto de toda la atencion de la jóven castellana. Los cabellos de esta eran negros y suaves como la seda destrenzada; sus ojos salientes y oscuros lanzaban al acaso unas miradas profundas, que solo un águila podia sostener; su boca era la boca casta del placer, y todo su porte y elegancia parecian formados ó para presidir el torneo mas espléndido, ó para servir de modelo á la mas perfecta de las creaciones.

(Concluirá.)

TEATRO PRINCIPAL,

El Principal es el que ha principiado á dar algunas representaciones, beneficios de artistas que forman las compañías. Esta que procura complacer al público ve compensados sus afanes, atrayendo una buena porcion de espectadores.

El domingo 31 tuvimos ocasion de conocer los adelantos de la señora Butron y los señores Flores, Palau y Velasco, y en general toda la compañía; y la señorita Murillo, en la *Cola del Diablo*, estuvo feliz.

Para hoy está preparada una buena funcion, pues se pondrá en escena, el drama en cinco actos, *Lucrecia Borgia*, despues de un baile, la graciosa pieza del género jitano, *Los celos del tio Macaco*, beneficio de la señorita Duzol, Velasco y Palau.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Constante siempre la Empresa de este periódico en dar publicidad á la buena fé que le anima, y queriendo al mismo tiempo que el público y sus numerosos y constantes suscritores, sepan ciertamente los números que han salido premiados, y personas agraciadas con los mismos del sorteo celebrado el dia 28 del pasado mes por el cual se habian de efectuar, segun se tiene ofrecido ser siempre en el ordinario de cada mes, á continuacion se insertan los números y nombres de los que por su órden les han correspondido.

Fólio del suscritor.	Núm. premiado en su veintena.	Nombres y domicilios.
7	223	D. Antonio Cobos, recoje el periódico en la oficina, la onza de oro.
1,057	21,236	Doña Carmen Centeno, de Olvera, el vestido de seda.
1,260	25,281	D. Pedro Lopez, Lora del Rio, el manton de espuma.
244	4,967	D. José Piñal, capitan de la guardia civil, Olavide 6, *cien* reales.
251	5,118	D. José Gomez, de Umbrete, recoge el periódico en la redaccion, *cien* reales.
369	7,466	D. Francisco Rioja, Lineros, 8, *cien* reales.

Los señores que han sido agraciados con los regalos pueden presentarse desde luego á recoger el que les haya tocado á la calle Dados núm. 31. Los de fuera de esta capital pueden asi mismo presentarse por sí ó por medio de otra persona, acompañada de competente recibo, sin cuyo documento no lo podrán recibir.

A continuacion insertamos los recibos de las personas que se han presentado.

"He recibido de la empresa de *La Suerte*, trescientos veinte reales, que como el primer regalo me ha correspondido en el sorteo celebrado el 28 del pasado. Y para que conste, lo firmo en Sevilla á 3 de setiembre de 1856.=Antonio Cobos."

"Recibo de la empresa de *La Suerte* cien reales que me han correspondido como uno de los regalos en la lotería del 28 del pasado. Sevilla y setiembre 4 de 1856.=José Piñal."

"He recibido de la empresa de *La Suerte*, los cien reales que me han correspondido, como el quinto regalo de los que hace, correspondientes al sorteo del 28 del pasado. Sevilla 4 de setiembre de 1856.=José Gomez."

BIBLIOTECA DE LA SUERTE.

Desde el jueves 26 de Junio reciben nuestros suscritores las entregas de la lindísima novela el *Renegado*, que empezó á repartirse en esta seccion: el importe de cada una es el de tres cuartos que abonarán al repartidor en el acto de recibirla. Los señores de fuera que quieran recibirla podrán avisar por conducto de los corresponsales ó bien directamente, en la forma que se dijo en el prospecto. Se ha repartido el primer tomo y la segunda entrega del segundo.

SECCION DE LOTERIAS.

Los Sres. suscritores á esta seccion que aun no se han presentado á recibir el dividendo que les corresponde, podrán hacerlo cuando gusten.

Sigue abierta la suscricion para el sorteo del 11 del presente valiendo cada accion un real.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprentay redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

LA PUBLICIDAD.

PERIODICO DE

MEDICINA CIRUGIA Y FARMACIA.

En una secsion cientifica. se dasarrollan y esclarecen las cuestiones mas interesantes de las tres facultades que abraza; en las de variedades inserta casos practicos con buen éxitos y la de anuncios las vacantes y cuanto puede interesar á los suscritores.

Concede á los suscritores el que puedan insertar *gratis* los articulos cientificos correspondiente á cualquiera de las tres facultades á que esta dedicada la publicacion,

Sale á luz los dia, 5, 10, 15, 20, 25 y último de cada mes precio de suscricion un trimestre 14 reales un año 44 se suscribe en la oficina de este periódico

MITOLOGIA DE LA REVOLUCION,

poema del pueblo.

El producto de quinientos ejemplares, e para las viudas y huerfanas de los que pere cieron en las jornadas de Julio.-Se vend á 2 1|2 rs.

LOS DEVORANTES

ó un secreto hasta la muerte.

Preciosa novela de Balzac, de interesantes situaciones y escogido lenguaje. Dos tomos en un volúmen, 3 rs. para lossuscritores y 4 para los queno lo son.

DOS PERLAS LITERARIAS,

Por D. A. Lamartine.

Un tomo en 4.° marquilla, edicion de lucon láminas y el retrato del autor, 24 rs. —Se reparte tambien por entregas.

Y á todas las publicaciones de la casa de os señores Ayguals de Izco.

Se suscribe en esta ciudad en la imprenta de este periòdico.

LAS COMPAÑIAS FRANCAS

ó los rebeldes en tiempos de Cárlos V.

Esta cèlebre novela del vizconde d'*Arlincourt*, consta de tres tomos gruesos, se halla venal en la oficina de este periódico a tres reales cada uno para los suscritores, y doce toda la obra para los que no lo son.

El precio de suscricion es el de 12 rs. por tres meses en esta capital.

Los nuevos suscritores que deseen tener todas las entregas publicadas durante el primer trimestre, deberán abonar el importe de dos trimestres.

VENTA DE LIBROS.

Se han puesto en la oficina de este periódico para su ventalas obras siguientes:

Un ejemplar de los códigos civiles en rústica.

Historia Eclesiastica general ó siglos del Cristianismo que contiene los dogmas lutirgia, disciplinas concilios, cismas etc. 8 tomos en pasta.

Historia de Italia Suiza, y Polonia, con la descripcion de los usos, costumbres, historia revoluciones y gobierno de todossus pueblos dos tomos en una pasta.

España y Africa: por Alejandro Dumas.

INES O EL CASTILLO DEL TERROR.

Novela de mucho interes que se ha repartido á los suscritores á *La Suerte* Un tomo á dos reales para los nuevos suscritores, y á tres para los que no lo son.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V. núm. 31

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 54. Domingo 14 de Setiembre de 1856. Primera época.

LA ANCIANA DONCELLA DE BOSTON.

LEYENDA AMERICANA.

—

(Conclusion.)

Yo no detallaré una historia amorosa ante esos dos cadáveres: seria una profanacion y un escándolo. ¡Ah! ¡mujeres desgraciadas! ¡Toda su vida ha sido envenenada por las primeras impresiones de su juventud! María Fenvvicke y Georgina Denvvicke, tenian una 25 y otra 24 años, cuando se aficionaron á su primo el coronel Fenvvicke. ¿Quién reconoceria en ellas ahora á las dos mashermosas hijas de Boston? El corazon del jóven se decidiò por la mas altanera, la mas vengativa, la mas peligrosa de estas dos mujeres, Georgina: ella correspondió á su amor mientras María, mas tierna y mas tímida, ocultaba á todos y procuraba ocultarse á sí misma la secreta pasion que la dominaba. La adhesion de Georgina á su primo tenia mas vehemencia que profundidad, y no triunfó de los atractivos de la ambicion, primer móvil de la que hablo. Un enlace cuyo brillo la deslumbró, la hizo infiel á sus juramentos, á su ternura misma, á la dilatada y dulce correspondencia que aquella jóven demasiado atrevida habia conservado con el jóven coronel. Este al fin notó la mudanza desu prima, y sin penetrarla la causa cayó en un desaliento que aumentò lo débil de su salud. La pobre María tuvo á un tiempo mismo el dolor de recibir las confidencias de su primo, y las de Georgina; no vendió ni la ambicion de la una ni la confianza del otro. Depositaria de las cartas que atestiguaban las promesas de Georgina y el amor del coronel, la hubiera sido fácil aprovecharse de ellas para romper el matrimonio, que era objeto de todas las esperanzas de su prima ambiciosa. No lo hizo; elcoronel muriò en sus brazos y ella llevó su generosidad hasta el estremo: Dioses quien recompensa siempre esta virtud; ella no está hecha para la tierra; los hombres que se aprovechan de ella, no se encargan casi nunca de reconocerla. María, desde la muerte del que amaba, habitó esta antigua casa de que era coheredera, y donde el negro César, libre por la muerte de su dueño, permaneció solo con ella. Desapareció para todos y se la creyó muerta. No salia sino por la puerta del parque, vestida con esa ancha túnica blanca, que el pueblo tomó por una mortaja; daba un gran rodeo por los campos.

Esta prision voluntaria de 30 años, esta vida sagrada, á una sola, imágen á una idea única, alteraron su razon: se la vió adherirse á las señales y á las pompas fúnebres de la muerte, con una supersticiosa tenacidad; la ciudad entera ha conocido esta rara manía, sin saber que la heredera de los Fenvvicke era la desgraciada anciana de la blanca mortaja.

Entre tanto Ceorgina Fenvvicke seguia la brillante carrera á que su alma ambiciosa la arrastraba. Georgina brilló en la corte de Inglaterra; pero segun sus últimas confesiones que he recibido, el descanso, la calma, la dicha, estaban siempre lejos de ella. Su marido, uno de los hombres mas poderosos de la Gran Bretaña, no tardó en dejarla por otras amantes mas jóvenes. La ansiedad misma con que buscaba los honores y las distinciones fué para ella un eterno suplicio. Habia hecho á su prima aqui, en este mismo aposento, sobre el lecho mismo en que yacian los despojos mortales del jóven coronel, el juramento de venir dentro de treinta años á visitarla, si existia todavía, en el dia y hora misma en que tan estraordinario pacto fué concluido. Ansiosa siempre de sensaciones fuertes y de movimientos estraordinarios, ha sido fiel á su promesa. Ha dejado un pais en que su juventud fué una época de pesares y angustias, y en que ya anciana solo encontraba remordimientos y amargura: ha atrevesado el Atlántico ya decrépita, desgastada por el pesar y la ambicion: y ha venido á cumplir el estraordinario deber contraido treinta años antes. Qué remordimientos, qué confesiones, qué diálogo ha pasado entre las dos mujeres, es lo que yo no puedo deciros. He hallado á la una muerta, y á la otra á punto de espirar.

En el momento en que el ministro pronunciaba estas palabras, los restos de la colgadura de las ventanas se agitaron: un rayo de sol, que habia cobrado mas fuerza, las atravesó y vino á caer sobre el lívido rostro de María que yacía en el lecho, y los asistentes asombrados creyeron verla reanimarse con una vida efímera.

El cherif hizo se tributasen á las dos mujeres honores fúnebres y esplicó, á los vecinos reunidos ante el pórtico esta estraña historia, cuyo recuerdo aun conservan los ancianos de Boston, es una de las raras tradiciones fantásticas de aquella ciudad, enteramente comercial, y cuyo rastro se halla en una balada ó cancion popular: *La anciana doncella de la blanca mortaja.*

E. N. S.

ALBUM POÉTICO.

EL VALLE DE MI INFANCIA.

A ***

Tornemos, prenda mia,
Tornemos, sí, la huella presurosa
A la enramada umbría,
Dó en auras de ambrosía
Voló la flor de nuestra infancia hermosa.

No mas el mundo quiero,
Ni ese soñar que al ánimo desvela;
Tu dulce amor sincero,
Tu beso lisongero,
Es solo el bien que mi esperanza anhela.

Allí siempre á tu lado
Ceñido el cuello por tus brazos leves,
Suspirando agitado
El pecho enagenado
Cuando tus lábios á mis lábios lleves;

Mi lánguida mirada
Fija en tus ojos del amor destellos,
Y tu trenza rizada

Muellemente enlazada
En lúbrico tropel con mis cabellos;

Siempre ante tí de hinojos,
Sin respirar mas aura que tu aliento,
Sin mas luz que tus ojos
Siempre en tus lábios rojos
Bebiendo amor el corazon sediento;

Irá el alma gozando
Sin que la sed de la ambicion la irrite,
Tantas dichas contando
Cuantas el aire blando
Dulces suspiros murmurando agite.

Ay! Vamos, pues, y el dia
De nuevo, al remontar su lumbre her-
Nos vea ya, alma mia, (mosa,
En la floresta umbría
Dó nuestra infancia resbaló amorosa,

Nos vea delirantes,
Libres, mi bien, del mundanal desvelo,
En risas incesantes
Gozando palpitantes
Solos con nuestro amor, en nuestro cielo.

R. S.

UNA AVENTURA DE FELIPE IV.

=

(*Conclusion.*)

Su rostro revelaba una impaciencia en la hora aquella, impaciencia cuya causa buscaba en vano la cariñosa madre y que hubieran hallado fácilmente nuestros lectores. Es claro que la dulce y sabrosa broma del rey le prestaba recuerdos deliciosos, y el deseo de conocer quien fuese caballero tan galan y entendido la novia mas y mas á desear con ansia el momento próximo de la cita. A menudo creia que el máscara no acudia por el lazo, y este pensamiento la angustiaba creia otras que, aunque tan lleno de talento y gracia, podía ser aquel caballero algun hombre de aspecto inferior á su antifaz, ó tal vez menos gallardo de lo que ella podia desear. Pero se encomendaba ardiente á su buena estrella para que aquel esperado caballero fuese tan apuesto y noble como ella lo habia concebido.

No tuvo mucho que esperar la doncella: à breve rato un gallardo jóven con negros ojos y cabellera negra, con miradas ardientes y paso noble se divisó á lo lejos. Llevaba con mucho desembarazo un abanico en la mano, soltó el lazo de la última ventana con accion imperceptible, y lleno de gracia se acercó á la bella *Leonor*. Hizo, como que no reparaba en el rostro, escarlata de gozo y vergüenza de la doncella, y dirijiéndose á su amada, le dijo:

—Señora, perdonad se acerque á hablaros un desconocido. En el baile de palacio de ayer encontré por acaso este delicado abanico; á duras penas indagué que era vuestro; y vengo yo mismo á traérosle.

—Doy mil gracias á vuestra cortesanía caballero. Es de *Leonor*, en efecto que lo dejó estraviado. No sabeis el placer que me dais, porque es un recuerdo de mi amada abuela. Si quereis entrar, os daremos las gracias con mas espacio.

—Perdonad, señora, sino os complazco. Mi deber me llama.

=Al menos querreis dejarnos vuestro nombre?

—No tengo en ello reparo. Soy el marqués de *Javalquinto*.

—Poeta, murmuró Leonor.

—Sea por muchos años, contestó la anciana; conocí á vuestra madre, que en paz descanse. A vos conocí cuando niño; jugábais siempre con mi niña en casa de mi prima la de *Malpica*. Despues las desgracias me han alejado del mundo.

=Lo celebro, señora, y volveré á daros las gracias.

—Cuando gusteis, hidalgo.

Dicho lo cual, la jóven, penetrada del dardo profundo de una voz metálica y deliciosa, y prendada de aquel porte esbelto y magestuoso, quedó muda sin atender á las alabanzas que la buena madre daba á la marquesa de *Javalquinto*. El caballero, por su parte apasionado de las miradas de *Leonor* llevaba en el corazon el remordimiento de haber hecho ofensa á su rey y amigo. Y cuando á la mañana siguiente le dió cuenta de su comision, añadióle: "Señor, yo esta noche no asistiré á las máscaras."

—Sois un loco, marqués, le dijo el rey.

—Sí, señor, en llevar abanicos en nombre ageno á la mas bella de Madrid.

Entró entonces la reina, y entre bromas y coloquios sabrosos pasó la hora de las visitas.

III.

Eran las altas horas de la noche; los estensos salones del *Buen Retiro* estaban llenos de graciosas y elegantes máscaras. Una, entre todas, llevaba un disfraz estraño, y como puesto no para lucirse, sino para ser conocida. Un lazo verde llevaba prendido al lado izquierdo, y se conoce que lo llevaba con mas orgullo que pudiera un hábito de Alcántara. Sentóse en un sillon como fastidiada de no haber hallado á quien buscaba: pero á breve rato una bella y elegante máscara, ligeramente cubierta, se le acercó, y tomándola modestamente por el brazo, le dijo al oido.

=No pude venir antes.

=Bendita, le fué contestado, os buscaba. Anoche he soñado con vos.

—Y yo con vos eternamente. Desde que anocheció no he hecho mas que repetir vuestros versos divinos.

=Mis versos, y quien os dijo?... quién los dió?—

=Lo bueno es tan popular en estos tiempos!

—Y lo admirable tan raro!

=Como vuestra gracia, marqués.

—Como vuestra belleza, reina. Por qué me llamais marqués?

=Porque lo sois.

Lo soy, es verdad; pero no acostumbro á oírmelo llamar. Llamadme *Felipe* fuera de aquí, y aquí *D. Juan*, *D. Pedro*, como querais mejor.

=Es vuestro nombre *Felipe*?

—El mismo.

—Cosa estraña! sois tocayo del rey!...

—Del rey! Os burlais, Leonor.

—Oh dejadme repetir vuestros versos.

Son las flores de la vida
Los primeros sentimientos;
Amarlos es mi delicia,
Acariciarlos mi empleo.
Besar las trenzas de seda
De nuestro angélico dueño,
Estrechar su blanca mano,
Contemplar su rostro bello,
Eso es vivir en la tierra.
Como se vive en el cielo.

—Estos versos no son mios, Leonor.

—No son vuestros? Yo los leí en vuestra comedia, *Quien no sepa mas que aprenda.*

=Esa comedia no es mia, "Leonor."

=Pues un amigo vuéstro, Señor, me la dió por vuestra. De quién es, pues?

=Del marqués de "Javalquinto".

—Del marqués de Javalquinto? y quién sois vos? Dijo asustada la engañada doncella.

=El máscara de las otras noches.

=Pero, quién sois vos, quién sois vos? pronto.

=No me dijisteis que lo sabiais?

—Quién sois, por los ángeles.

—Soy el que mas os ama en la tierra.

—Sí, pero vuestro nombre?

=Qué os importa?

=Decidmelo, ó me voy para nunca volver.

=Pues os lo diré. Soy el *rey*.

Al decir esto, la jóven soltó el brazo de Felipe, y, llena de dignidad, le dijo:

—Señor, perdonad; os escubé dos noches sin conoceros; hoy crei que érais el marqués de *Javalquinto;* que á él es á quien dí ese lazo.

=Pero á mí fué á quien le ofrecisteis.

—Pero él fué quien lo recogió.— A él dí yo el lazo.

—Y sin duda el corazon.

—Asi es, Señor.

=Pues lindo papel he hecho en esta comedia.

—Consolaos, Señor; en otras lo hareis mejor. Os sobran galanteos.

=Pero no las hermosas como vos.

=Señor, yo no os amo á vos; amo al marquès de "Javalquinto;" aunque os amára nunca lo sabriais; sois casado

=El marquès de "Javalquinto" lo es tambien.

—Infeliz de mí! dijo la jóven aterrada... y desapareció.

IV.

Un mes despues tomó el hábito en las comendadoras de Toledo *doña Leonor de Mendoza*, la muger mas bella de su siglo, siendo padrino de la toma de hábito el rey Felipe de España, y hallándose presentes los caballeros todos de su córte escepto el marqués de *Javalquinto.* Este, durante un año, permaneció llorando en su casa, despues de cuyo tiempo iba á menudo á orar á la iglesia de las Comendadoras: entraba á la iglesía antes que las religiosas al coro, y salia despues que todas. Doña Leonor y él se volvieron á ver una vez mas en la vidá, pero jamas se volvieron á hablar.

J. S. Q.

EL CALIFA Y EL ASTROLOGO.

CUENTO GRANADINO.

En la cima de la elevada colina que cubre el Albaicin, se ven los vestigios de un antiguo palacio construido poco despues de la llegada de los primeros árabes á España. La casa "del gallo de viento ó casa de la veleta" era el nombre bajo el cual se conocian aquellos escombros hacia algunos siglos á causa de las figuras de bronce de un guerrero á caballo, antiguamente elevada sobre una de sus torres, con la particularidad de que la direccion del viento nada influia en sus movimientos, porque esta esfigie fuè por mucho tiempo un talisman de gran virtud, la que perdió despues por las causas que vamos á referir.

Hace algunos centenares de años que reinaba en Granada un rey llamado Aben-Habuz, el cual despues de haber ostigado molestados y saqueado á sus vecinos durante su vida, la edad le habia hecho menos turbulento, y solamente disfrutar en paz los laureles que habia recogido. Pero por desgracia sucedió que los hijos de los que él habia robado y tiranizado, creyeron oportuno apoderarse de los dominios que pertenecieron á sus padres; de forma que á su vejez Aben-Habuz se vió rodeado de encarnizados enemigos; y como Granada se halla dominada por montañas elevadas muy apropósito para proteger las sorpresas, el desgraciado anciano estaba en una continua alarma temiendo alguna invasion.

Mientras que por sí mismo esperimentaba una calamidad que antes habia hecho sufrir á otros, se presentó un cèlebre médico árabe en su corte. Aunque parecia de una edad avanzada venia á pie desde el centro de Egipto, donde por mucho tiempo estudiára las ciencias ocultas habiéndose hecho iniciar en los misterios

de Theuth: de aquí el juzgarle todos poseedor del secreto de prolongar la vida, secreto que no habia podido menos de poner en uso para sí mismo Ibrahin-ben Ageeb (asi se llamaba el anciano prodigioso) fue recibido con mucha distincion por el rey, á quien como a todos los monarcas de edad avanzada, le agradaban los profesores de medicina. Le ofreció, pues,una magnífica habitacion en palacio; pero prefirió para su residencia una cueva ó gruta en medio de los jardines, en cuya parte superior hizo abrir lucernas que le permitiesen observar, como desde el fondo de un pozo, el cielo y las estrellas. En seguida cubrió las paredes de la caverna de geroglíficos y figuras cabalísticas cuyo significado solo él conocia.

En muy poco tiempo llegó á ser el sábio Ibrahim consegero íntimo del Califa el cual siempre le pedia dictámen en los casos mas espinosos. Un dia que Aben-Habuz se lamentaba de la precision de mantenerse incesantemente en guardia contra las empresas de sus jóvenes vecinos:= ¡O rey! le dijo el astrólogo, nada hay mas fácil que preservarte de esas alarmas.—¿Podrás hacerlo? preguntó asombrado el anciano monarca; podrás?... y cómo?—Cuando yo estaba en Egipto había un príncipe rodeado de peligros semejantes á los tuyos, y uno de sus astrólogos le regaló un talisman cuyo secreto poseo y aun estoy en el caso de mejorar su composicion.—¡Oh sabio hijo de Ajeep! esclamó el rey fuera de sí; constrúyeme un talisman semejante, y será tuya la décima parte de las riquezas de Granada.

El astrólogo puso inmediatamente manos á la obra. Hizo levantar en medio del palacio una elevada torre en forma de observatorio, cuya plataforma era una especie de tienda llena de aberturas, cada una de las cuales correspondia á otros tantos desfiladeros de las montañas, y delante de cada abertura se hallaba una mesa, en la que se veian formadas, como sobre un juego de aljedrez, multitud de figuritas de marfil ofreciendo un simulacro de ejército en miniatura, con el retrato fiel del potentado ó reyezuelo que reinaba y podia por consecuencia amenazar á Granada en aquella direccion. Sobre cada una de las mesas habia fija una pequeña lanza de la altura de un alfiler, en la cual parecian grabados caracteres caldeos, cúspide de la tienda estaba por la parte esterior adornada con la imagen en metal de un centinela con el rostro vuelto hácia Granada, cuando la ciudad no se hallase amenazada de enemigos; pero tan luego como alguno de estos se acercase a ella inmediatamente debia poner lanza en ristre y moverse hacia el punto de donde viniere el peligro.

Cuando el talisman estuvo concluido Aben-Habuz deseaba con impaciencia esperimentar su eficacia, y provocar la guerra con tanto calor como antes habia empleado para conseguir la paz. Sus deseos fueron cumplidos. Una mañana el guarda de la torre le advirtió que el caballero de bronce miraba á las montañas de Elvira, y que su lanza indicaba el paso de Lope.= Que las trompetas y tambores llamen á las armas á todos los granadinos, esclamó Aben-Habuz.=¿Para qué? interrumpió tranquilamente el astrólogo; el negocio puede concluirse sin tambores ni trompetas. Venid y subamos solos á la torre.

(Se continuará.)

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha de verificar el dia 25 del corriente se regalará una *Onza de oro*, Un *elegante vestido de seda*, Un rico *manton de espuma de Manila*, y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales.
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reale
Quinto id.	Cien reale
Sesto id.	Cien reales

Estos *regalos* los han de obtener las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios de la lista de la lotería en que se verifiquen los mismos; y en caso de haber dos ó mas números iguales serán los agraciados los primeros en lista.

SECCION DE LOTERIAS.

Cada recibo que se entrega lleva su fólio, empezando desde el número 1 siendo el último que se ha entregado el 209, por consecuencia siendo un real cada uno, el total repartido para el sorteo del dia 11 son 209 rs.

Cantidad recaudada.	209 rs.
Rebaja de la octava parte que corresponde á la Empresa para gastos. .	26
Quedan para invertir en billetes.	183
Tres cuartos de billetes á 50 rs. cada uno.	150
Un octavo mas de billete.	25
Un pagaré de la loteria primitiva de la que se ha de celebrar el 15 del presente de valor de seis rs.	6
Otro pagaré para la misma estraccion de valor de dos rs.	2
Mas 26 rs. que corresponden á la Empresa.	26
Suma total.	209

Números de los cuartos de billetes.=1,845.=9,512.=12,184.
Número del octavo.=276.
Pagaré de 6 rs. números.—19.=35. y 76. Amb. de 200. Tern. de 5,250.
Pagaré de 2 rs. números.—31.—53. y 75. Amb. de 60 Tern. de 2,000.

Sigue abierta la suscricion para el sorteo del dia 25 del corriente.

NOTA.—Los señores suscritores que quieran tomar encuadernado y con cubierta impresa el primer tomo de "El Renegado" solo tendrán que abonar un real. De dicha publicacion se ha repartido la tercera entrega del tomo segundo.

INTERESANTE.—Siendo infinitas las personas que se han acercado á nuestra oficina con ánimo de suscribirse á nuestro periódico, y no lo han podido verificar á consecuencia de haberse agotado toda la edicion del tomo primero del "Cementerio de la Magdalena" que se está repartiendo, tiene esta empresa la satisfaccion de manifestar á aquellas, y al público en general, que ha concluido una segunda edicion de dicho tomo, el cual se dará gratis á cuantas personas se suscriban desde luego.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprentay redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

INES O EL CASTILLO DEL TERROR.

Novela de mucho interes que se ha repartído á los suscritores á *La Suerte* Un tomo á dos reales para los nuevos suscritores, y á tres para los que no lo son.

LOS DEVORANTES

ó un secreto hasta la muerte.

Preciosa novela de Balzac, de interesantes situaciones y escogido lenguaje. Dos tomos en un volúmen, 3 rs. para los suscritores y 4 para los queno lo son.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y Y. calle Dados, núm. 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 55. Domingo 21 de Setiembre de 1856. Primera época

EL CALIFA Y EL ASTROLOGO.

CUENTO GRANADINO.

(Continuacion.)

Los dos ancianos subieron en efecto mas deprisa de lo que acostumbraban; abrieron y volvieron á cerrar la puerta con cuidado; corrieron á la mesa de la ventana que daba frente al paso de Lope, y vieron, con gran sorpresa del rey, que las figuras del tablero estaban todas en movimiento; los caballos daban saltos y corbetas, los guerreros blandian sus espadas; y si se escuchaba atentamente podia distingirse como á lo lejos el sonido de los añafiles y trompetas y los relinchos de los caballos: pero tan confusamente, que parecia el zumbido de un enjambre de abejas en el fondo de la colmena.

—Esto te indica ¡oh rey! que tus enemigos entran en campaña por esta parte. Si quieres causarles solamente un terror pánico y llevarlos en retirada sin efusion de sangre, no tienes mas que tocar esas figuras de marfil con el mango de esa lanza mágica; pero si quieres destrozarlos debes tocarlas con la punta.

Un livido rayo de venganza brilló en los ojos del califa, y su barba canosa temblaba de placer; tomó con ansia la lanza homicida diciendo:—Hijo de Ajeeb, creo que poca ó mucha derramaremos sangre. Y al decir estas palabras tocó á algunas figuras con el mango del instrumento y picó á las demas con la punta. Estas últimas cayeron al instante como muertas, mientras que el resto comenzó á dar carreras sobre la mesa reproduciendo todas las circunstancias de una retirada en desórden.

Mucho le costó al astrólogo impedir que el belicoso monarca esterminase todos aquellos fugitivos ya que tan poco le costaba: pero al fin logró sacarle de la torre obligándole á embiar batidores en descubierta á las montañas. Volvieron estos con la nueva de que el dia antes habia penetrado un ejército por las gargantas de la sierra en direccion de Granada; y que casi á la vista de la ciudad habia estallado una insurreccion entre los jefes, que despues de haber venido á las manos unos contra otros, se habian retirado precipitadamente y con mucha pérdida hácia su teritorio.

Aben-Habuz—estaba fuera de sí de gozo al ver de aquel modo asegurada la eficacia del talisman.—Al cabo, dijo, voy á disfrutar dias felices, y mis enemigos estarán para siempre á mi disposicion.....

Oh sábio Ibrahim, qué recompensa de tu rey bastará para remunerar tan gran servicio!—Los deseos de un filósofo son sencillos y limitados, respondió Aben-Ajeeb; proporcionadme únicamente los medios de cambiar mi gruta en una abitacion mas cómoda, y quedo satisfecho.—¡Cuán bella es la moderacion del verdadero sábio! dijo para sí el rey lleno de contento por haber cumplido á tan poca costa con la ley del agradecimiento; é inmediatamente dió orden formal á su tesorero de satisfacer todos los gastos que Ibrahim hiciese para hermosear su gruta.

El astrólogo entonces hizo tallar en la roca numerosas y variadas estancias formando una serie de habitaciones en correspondencia con la pieza del centro destinada á sus observaciones astrológicas, las paredes de aquellas salas se cubrieron con las telas mas preciosas de damasco, y el suelo con las mas ricas alfombras de Persia; los muebles principales consistian en otomanas y divanes del gusto mas esquisito.—"Soy ya viejo, decia y no podré dormir sobre las esteras como lo hacia en mi juventud: estas paredes húmedas necesitan cubrirse." Baños suntuosos se construyeron tambien con particular espero nada faltaba allí; las esencias, los perfumes eran de primera calidad.—"El baño, dijo, es necesario para volver la ligereza, la elasticidad á las fibras desecadas por el estudio." De las bóvedas de aquellas salas se suspendieron lámparas de plata y de cristal alimentadas perpétuamente con un aceite raro compuesto por una receta que se habia descubierto en los sepulcros egipcios, y que esparcia una hermosa claridad en aquellas deliciosas estancias.="El brillo del sol es demasiado vivo, decia para los ojos de un anciáno, y la luz de la lámpara es mas apropiada á las meditaciones de un filósofo."

Entre tanto el tesorero suspiraba á cada suma que tenia que desembolsar para as obras y ornato de aquella mansion sin igual; y concluyó por hacer presente al rey sus quejas.—"He dado mi palabra, contestaba este; paciencia: todo tiene su término y probablemente le tendrá tambien esa obra para la cual sirve de modelo al astrólogo el interior de las pirámides Memfis." Y el rey no se equivocó; la gruta quedó concluida, llegando á ser un vasto palacio subterráneo.

=Ahora estoy contento, decia Ibrahim; creo que nada me falta;... nada mas que un poco de distraccion; alguna cosa que pueda deleitar mis ojos y refrescar mis ideas en los intérvalos del trabajo; por ejemplo, bailarinas.= Bailarinas? repitió el tesorero estupefacto.=Bailarinas, repuso gravemente Ibraim; mas en corto número, porque soy filósofo y sé reducirme: pero de todos modo cuidad de que sean jóvenes y hermosas."

Este pellizco fué el último que se dió al tesorero del rey por Ibrahim; por aquel sábio tan fácil de contentar, tan moderado en sus deseos. Desde el mismo dia se encerró en su profunda morada para entregarse enteramente al estudio; y desde este dia tambien el belicoso Aben Habuz empezó cómodamente sus campañas, dando batalla sobre batalla sin salir de su encantada, dispersando y aniquilando ejércitos enteros como quien espanta moscas, provocando é insultando á sus vecinos para estimularlos á nuevas escusiones en sus tierras; hasta que por último los innumerables desastres que habian sufrido y cuya causa no podian atinar los desanimó en tales términosque no se atrevian á respirar fuera de sus dominios.

Hacia ya muchos meses que el centinela de bronce permanecía inmóvil con el rostro vuelto hácia Granada, lo que empezaba á parecer un poco monotono al digno monarca, cuando una mañana la veleta giró brúscamente rechinando sobre el enmohecido gozne, y su lanza enristrada hácia la parte de Murcia. Aben-Ha-

buz corrió presuroso á la torre; pero los figurines de la venta no practicada en aquella direccion permanecian tranquilos ni siquiera un guerrero se movia.

El monarca; sorprendido de aquella circunstancia, envió un cuerpo numeroso de caballería para reconocer las fronteras señaladas. Despues de tres dias de recorrer un pais desierto y asolado, volvió aquella á la capital sin haber encontrado mas que una hermosa jóven que dormia al lado de una fuente, y de la cual se apoderaron, juzgándola digna de un califa. Estaba vestida con el lujo y esquisita delicadeza de las mugeres godas en tiempo de la conquista de los árabes. Las mas hermosas perlas de Oriente brillaban enlazadas con sus cabellos de azabache, y el resplandor de su frente alternaba con el brillo de los diamantes que la adornaban: de su cuello pendia una cadena de oro, sosteniendo una lira del mismo metal.

Divina hermosura, esclamó Aben-Habuz, cuya sangre, aunque amortiguada, no habia dejado de ser inflamab'e, ¿quién eres? ¿de dónde vienes?—Yo soy respondió, hija de unos de los príncipes godos que reinaban en esta comarca. Habiendo sido destruidos en las montañas los ejércitos de mi padre como por encanto, sus subditos sublevados le arrojaron de sus estados, y su hija se ve hoy reducida á la esclavitud.=Cuidado, oh rey, dijo en voz baja el astrólogo al califa; esta podrá ser mas bien unas de las poderosas magas del norte, disfrazada bajo esa forma seductora: he advertido desde luego un sortilegio en sus ojos; y he ahí sin duda alguna el enemigo señalado por el talisman de la torre.

—Posible es; pero su hermosura y encantos han hallado gracia en mi corazon. =Escucha, oh rey repuso Ajeeb, yo te he proporcionado grandes victorias por el poder de mi mágia, sin reclamar nunca la mas mínima parte en el botin. Por eso ahora te pido que me entregues esa cautiva, tanto para combatir los maleficios de que la juzgo poseedora, como para recrearme con los sonidos de su laud y los acentos de su voz.—¡Qué! aun quieres mas mugeres? esclamó Aben Habuz: ¿no tienes ya bailarinas?=Si; pero no tengo cantarinas, y un poco de música, suspendieron agradablemente las fatigas de mi espíritu me producirá indecibles beneficios.—Pues por ahora haz tregua con tus necesidades filósoficas, repuso el monarca con impaciencia. Esta cristiana me agrada en estremo, y la aprecio tanto como Mahoma á la hija de Copto.

El astrólogo insistió en su demanda; pero solo le sirvió para recibir del rey otra negativa mas terminante, y ambos se separaron bastante incomodados; el primero para encerrarse en su subterráneo, y el segundo para entregarse sin reserva á su ridícula pasion. Aben-Habuz no tenia juventud, pero poseia riquezas, y un amante viejo debe por necesidad ser generoso. Asi fué que el Zacatin, aquel opulento bazar de Granada, se vió puesto incesantemente en contribucion para satisfacer los numerosos caprichos de la princesa: y las mas preciosas producciones del Africa y del Asia no eran ya suficientes para satisfacerlo. Cada dia se celebraban en la ciudad torneos, corridas de caballos combates de toros y diversiones de todas clases; de forma que la memoria de los hombres no recordaba otras fiestas mas suntuosas.

La princesa las recibia como un homenage debido á su rango y hemosura; ó mas bien parecia no complacerse en otra cosa que en empeñar al califa en nuevos dispendios que agotasen su tesoro. Su conducta respeto á él consistia en una completa indiferencia; y cuando las instancias del barbudo la importunaban, ó se manifestaba demasiado emprendedor, poseia un medio infalible de deshacerse de él con solo tocar sencillamente las cuer-

das de su lira; los párpados del viejo ena morado se cargaban, su cabeza vacilente se inclinaba al pecho, é inmediatamente caia en un profundo letargo, acompañado de ensueños delicias, de los cuales despertaba, de muy buen humor, es cierto, pero sin haber adelantado un paso en sus amores.

(Se continuará.)

ALBUM POÉTICO.

LA NOCHE DE TEMPESTAD.

Muge el cierzo enbravecido,
impetuoso
despliega la añosa encina.
El rayo al crudo silbido
de fulgor baña borroroso
la colina.
Cruza el ave revolando,
plañidera
suelta su voz sepulcral.
Y en tanto sigue tronando,
y con ímpetu lloviera
mas fatal.
Mil centellas cruzan luego;
el granizo
cae fuerte y aterrador.
El bosque se prende en fuego.
y su resplandor rojizo
da pavor.
Inundada la campaña,
y los pinos
chascados del Aquilon,
al suelo ruedan con saña.
Y crecen los remolinos
y el turbion.
En aquella noche oscura
de tempestad,
tan tremenda y espantosa;
se desliza una figura,
cual sombra en la oscuridad
vaporosa.
Un relámpago cruzára,
y lucieron
dos ojos negros brillantes,
que en pálida, bella cara,
noble fuego despidieron
insinuantes.
Negros cabellos flotaban
por su frente,
dulcísima, varonil,
que los vivos azotaban:
su ademan es imponente,
muy gentil.
Jubon de paño ajustado,
sombrerilio
con plumas, capa bordada.
lleva el jóven estasiado
que trepaba en un tordillo,
sierra alzada.
A cada paso el corcel,
tropezando
en las quiebras de las peñas,
esponia á su doncel
á desplomarse, rodando
por las breñas.
Y mas á mares llovia,
y mas fuerte
el granizo rebotaba.
Y mas el frio crecia,
y al mancebo deja inerte
que cantaba.
Por airados elementos
combatido.
sufriendo ventisca y hielo.
Absorto en sus pensamientos,
remontábase embevido
hasta el Cielo.
Era su Cielo y su diosa
Leonor.
Y aunque imposible lo via
en noche tan tempestuosa,
que la estrecha con ardor
se fingia.
Tambien que siente su mano
temblorosa.

Por pensar en su hermosura,
dió el mancebo en un pantano,
que en amor no es rara cosa
tal locura.
El caballo se enchareó,
abrumado
de su peso y del llover.
Y de un trueno que aterró,
y de un rayo deslumbrado
se vé caer.
Entre el cieno y lodazar
el caballo se enterrara,
y el mancebo viajador
por siempre quedó mortal:
y su sepulcro encontraba
creyendo encontrar su amor

G. R. L.

EL AHIJADO DEL MINISTRO.

NOVELA.

Era un jueves por la tarde del año de 1639. El señor Roldan uno de los plateros mas afamados de Madrid estaba de ie en su trastienda, afanado en leer una y otra vez un gran papelote que le acababa de entregar un memorialista que ocupaba el portal de enfrente, en cuyo papel se veian á su cabeza unas letras mayúsculas muy historiadas, llenas de rasgos y de adornos; un poco mas detrás estaba sentada su sobrina Juana, muy morena, de diez y ocho abriles, cuyos ojos se apartaban á cada instante de la calceta de estambre que estaba haciendo para dirigirse á la calle al traves de la vidriera que cerraba la tienda. El señor Roldan dobló al fin su papel y una sonrisa de satisfaccion se vió pintada en su rostro.

=Perfetamente, dijo á media voz, dirigiéndose á su sobrina, es imposible que el conde-duque no atienda esta solicitud.

=Da vd. mucha importancia, tio, al título de joyerno de la corte? replicó Juana como distraida mirando siempre á la calle.

=Si le doy importancia! esclamó Roldan; vaya una pregunta! ¿sabes tú sobrina mia, que si lo obtengo mi fortuna es hecha?

—¡No es vd. bastante rico, Juana, replicó el platero con cierto aire sentencioso; además ¿te parece poco el honor de depender de palacio?

=Es que á mi me parece, continuó Juana con timidez y bajando la voz, que ese honor ha de perjudicar á vd.

—¿Y por qué?

=Porque hasta ahora ha tenido vd. por parroquianos á todos los partidarios de la reina....

=¿Y qué importa eso?

—Importa mucho, porque como hablan siempre mal del conde-duque, vd. se ha acostumbrado á oirlos, y ha concluido por hablar mal con ellos.

=Silencio! gritó el platero; no hay que decir nada de eso ¿entiendes Juana? Si yo he repetido alguna de las especies que circulan contra su excelencia, he hecho muy mal; y cuando uno reconoce el yerro no hay porque reconvenirlo.

=Es verdad tio, pero los oficiales y los aprendices del taller han tomado la misma costumbre.

=Tendrán que dejarla, Juana, porque yo no toleraré que mis operarios me comprometan. Cuando yo decia mal del conde-duque yo no conocia: ademas vivia el señor Lopez y no tenia probabilidad de reemplazarlo, en tanto que desde antes de ayer tarde supe la noticia cuando volvia con Julian de limpiar la bajilla de casa de la marquesa... á propósito ¿no ha venido Julian todavía?.

=Aun no, tio, dijo Juana volviendo la cabeza otra vez hácia la calle; me parece

que tarda demasiadoy ya voy estando inquieta.

Roldan miró fijamente á su sobrina.

=Tu te inquietas muy pronto por todo lo que pertenece á Julian Nuñez. ¡Piensas aun en ese proyecto de matrimonio?.

=Mi madre fué quien lo formó, replicó Juana con visible emocion.

=Enhorabuena; pero yo tengo otras ideas; como puedo darte un buen dote, mi proyecto es que te cases con un hombre rico, y tu Julian no tiene veinte ducados.

=El los tendrá.

—Sin duda; puede que le lluevan del cielo, dijo irónicamente el platero. ¿Espera todavía que parezca aquel aventurero italiano que vivió en casa de su madre y que lo tuvo en la pila? Aquel señor Guzman......

—Ya sabe vd. tio, que no era italiano sino español nacido en italia: ademas que Julian no habla de eso sino en broma.

—Sea; pero como no tiene esperanzas mas serias de medrar, lo rehuso por sobrino, y añado que deseo verte menos complaciente con él; yo no he querido quitarle de repente toda esperanza pero es menester que me ayudes á desanimarlo poco há poco, porque bien comprendes que esta boda va hacer luego menos posible que nunca. Si me nombran joyero de S. M. ¿quién sabe?... podrás casarte con un noble........

Roldan no pudo seguir porque lo llamaban para despachar unos caballeros que acababan de entrar en la tienda no eran estos nada ménos que el tesorero de palacio, el secretario del consejo de Castilla, y el intendente de Madrid; todos tres partidarios del conde-duque no formaban parte de la clientela ordinaria del señor Roldan; pero habian oido hablar de algunas alhajas que acaba de concluir el platero y quisieran verlas. Este por su parte los abrumó á cumplimientos, revolvió toda la tienda para complacerlos y no se olvidó mezclar en sus frases alguna que otra palabra indicando su afeccion al favorito.

Roldan, como ha podido ya adivinarse, no presumia mucho de firmeza en sus opiniones; era una conciencia barométrica, siempre en movimiento segun el aire que soplaba, sin mas ocupacion que buscar lo quepudiera convenirle. Habia conseguido á fuerza de celo por si mismo medrar, no obstante que sus luces eran limitadas, pero la tenacidad de su egoismo hizo las veces de talento.

Tenia ya separadas algunas joyas para el intendente y él tesorero, cuyo precio habia rebajado bastante en consideracion á su afecto por el conde-duque, y empezaba una nueva oracion en honor de su excelencia cuando la puerta se abrió bruscamente por un jóven como de veinte y cinco años, de pequeña talla y pecoso de viruelas, pero que en su fealdad habia conservado una espresion de bondad, de inteligencia y de audacia interesante. El recien llegado echó sobre el mostrador un juguete que llevaba bajo del brazo, y dirigiéndose á Roldan.

—Buenas tardes, patron, esclamó despues de saludar á los asistentes. Habrá vd. estado con cuidado, porque tardaba, ya lo supongo; pero el señor marqués se empeñó en que comiese allí á trueque de que concluyera cuanto antes de limpiar todas las alhajas....

—¿Viene vd. de casa del marqués? preguntó el intendente. ¿Y como está?

—Tan bueno y tan famoso; me ha dado un doblon de propina? .

=¿Esta bueno? replicó el secretario; pues entónces no habrá dejado de gastar alguna chanzoneta contra su excelencia.

=Si ha gastado! Ahí es una friolera: me ha cantado mas de veinte siguidillas todas contra el conde-duque. Ya saben vds. su humor....

(Se continuarà.)

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha de verificar el dia 25 del corriente se regalará una *Onza de oro*, Un *elegante vestido de seda*, Un rico *manton de espuma de Manila*, y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales.
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales.
Quinto id.	Cien reales.
Sesto id.	Cien reales.

ADVERTENCIAS.

Ya habrán visto los Sres. suscritores que han tomado parte en la jugada de la loteria correspondiente al 11 del corriente, no han traido premio lo s cuartos de billetes que se habian tomado para esta seccion.

Con el objeto de hacer mas recaudacion para este sorteo no insert amos hoy los billetes lo que verificaremos el Domingo próximo.

Sigue habierta la suscricion para el sorteo del dia 28 del corriente.

SECCION DE LOTERIAS.

Como habrán visto nuestros suscritores en el periódico del domingo anterior dimos cuenta de los billetes tomados en dicha seccion, para el sorteo que se ha verificado el 11 del corriente.

Sigue abierta la suscricion para el sorteo del dia 25 del corriente.

A continuacion se insertan los recibos de los suscritores agraciados con los regalos del mes anterior y que á la fecha se han presentado.

He recibido de la empresa de *La Suerte* el Manton de Espuma que me ha tocado entre los regalos del mes de Agosto. Sevilla y Setiembre 14 de 1856.=Pedro Lopez.

Ha sido en poder por la Empresa de *La Suerte* el Vestido de seda segundo regalo de los que hace la misma corespodiente al mes de Agosto. Olvera 16 de 1856.=Carmen Centeno.

He recibico de la Empresa de La Suerte la cantidad de cien reales que me han corespondido en uno de los regalos que hace la misma, del sorteo del dia 28 de Agosto. Sevilla y Setiembre 9 de 1856.—Francisco Rioja.

NOTA.—Los señores suscritores que quieran tomar encuadernado y con cubierta impresa el primer tomo de "El Renegado" solo tendrán que abonar un real. De dicha publicacion se ha repartido la tercera entrega del tomo segundo.

INTERESANTE.—Siendo infinitas las personas que se han acercado á nuestra oficina con ánimo de suscribirse á nuestro periódico, y no lo han podido verificar á consecuencia de haberse agotado toda la edicion del tomo primero del "Cementerio de la Magdalena" que se está repartiendo, tiene esta empresa la satisfaccion de manifestar á aquellas, y al público en general, que ha concluido una segunda edicion de dicho tomo, el cual se dará gratis á cuantas personas se suscriban desde luego.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprentay redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero; verificándose los pedidos en el mismo dia.

LA PUBLICIDAD.

PERIODICO DE

MEDICINA CIRUGIA Y FARMACIA.

En una secsion cientifica. se dasarrollan y esilarecen las cuestiones mas interesantes de las tres facultades que abraza; en las de variedades nserta casos practicos con buen éxitos y la de anuncios las vacantes y cuanto puede interesar á los suscritores.

Concede á los suscritores el que puedan insertar *gratis* los articulos cientificos corespondiente á cualquiera de las tres facultades á que esta dedicada la publicacion,

Sale á luz los dia, 5. 10, 15, 20, 25 y último de cada mes precio de suscricion un trimestre 14 reales un año 44 se suscribe en la oficina de este periódico

EL ABOGADO DE LAS FAMILIAS.

Periódico semanal y literario, destinado á poner al alcance de todas las clases de la sociedad los conocimientos de aplicacion usual de nuestra lejislacion en todos sus ramos, con las variaciones sucesivas de la misma.

Por el doctor don Fernando de Leon y Olarieta, abogado de los ilustres colegios de Valencia y Gerona, y catedrático de filosofia en el instituto provincial de dicha ciuda d.

Es tan interesante la publicacion que anunciamos, que la creemos digna de figurar entre las obras de mas mérito, pues con sus sanas doctrinas, su exactitud en las citas, y un lenguaje tecnológico, reune la claridad y buen gusto.

La publicacion s e empezó desde el 6 de enero por entregas semanales de diez y seis páginas cada una, sin contar las cubiertas, ocho de ellas en 8. ª mayor se destinan al Manual, y lasocho restantes en 4. º, al periódico.

INES O EL CASTILLO DEL TERROR.

Novela de mucho interes que se ha retirado á los suscritores á *La Suerte* Un tomo á dos reales para los nuevos suscritores, y á tres para los que no lo son.

LAS COMPAÑIAS FRANCAS

ó los rebeldes en tiempos de Cárlos V.

Esta cèlebre novela del vizconde d'*Arlincourt*, consta de tres tomos gruesos, se halla venal en la oficina de este periódico a tres reales cada uno para los suscritores, y doce toda la obra para los que no lo son.

El precio de suscricion es el de 12 rs. por tres meses en esta capital.

Los nuevos suscritores que deseen tener todas las entregas publicadas durante el primer trimestre, deberán abonar el importe de dos trimestres.

VENTA DE LIBROS.

Se han puesto en la oficina de este periódico para su venta las obras siguientes:

Un ejemplar de los códigos civiles en rústica.

Historia Eclesiastica general ó siglos del Cristianismo que contiene los dogmas lutirgia, disciplinas concilios, cismas etc. 8 tomos en pasta.

Historia de Italia Suiza, y Polonia, con la descripcion de los usos, costumbres, historia revoluciones y gobierno de todossus pueblos dos tomos en una pasta.

España y Africa: por Aejandro Dumas.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V. calle Dados, núm. 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 56. Domingo 28 de Setiembre de 1856. Primera época.

EL CALIFA Y EL ASTROLOGO.

CUENTO GRANADINO.

En semejante estado de embriaguez Aben Habuz se vió repentinamente amenazado de un peligro, contra el cual era impotente el talisman de Ibraim. En el seno mismo de su capital estalló una insurreccion contra el enamorado monarca. Este, recobrando, al saberlo, la energía de su juventud, montó á caballo, y puesto á la cabeza de sus guardias, en un momento puso en fuga á los sediciosos. Restablecida la tranquilidad, fué al subterráneo á buscar al astrólogo que aun le conservaba rencor y aproximándose á él, le dijo en tono cariñoso:

—O sabio Ibraim, tú me habias predicho los peligros que me amenazaban con aquella esclava cristiana; pero dime: ¿no habrá ningun medio eficaz para evadirme de ellos?=Uno solo; renunciando al objeto que los suscita.=Antes renunciaria mi reino.=En ese caso te espones á perder uno y otro.—No seas inflexible ¡oh tú el mas sabio de los filósofos! Considera la doble perplegidad de un monarca y de un amante, y vuelva otra vez tu imaginacion á servir de auxiliar á mis deseos. Solo suspiro por mi reposo: no pido mas que una salvaguardia contra las agresiones de mis súbditos, como la que poseo contra mis enemigos esteriores. Quisiera tener una especie de fortaleza inexpugnable—¡qué sé yó! un reducto secreto, un asilo impenetrable donde pudiese concluir mis dias en el seno de la paz y de la ternura.

El astrólogo miró algun tiempo al monarca con aspecto grave.=''¿Y qué me darás, le dijo, si te proporciono el asilo que deseas?=Tú mismo señala tu recompensa; y cualquiera que sea, si se halla en mi poder; te aseguro, á fe de rey de Granada, que le obtendrás.=¿Lo prometes?... Escucha ¡oh rey! ¿Has oido hablar del palacio y de los jardines encantados de Irem?—Sí; seguramente: hácese mencion de ellos en el Corán, capítulo intitulado *El alba del dia*.—Pues has de saber que durante mi permanencia entre los sacerdotes de Egipto tuve en mi poder el libro de la sabiduría de Hermés Tremegisto, y está en mi mano el crearte para tí una residencia semejante, una mansion real como la de Irem, desde donde puedas verlo todo sin ser visto de nadie.

=¡Discípulo ilustre de los Jerofantes! esclamó el califa trasportado de gozo: proporcióname esa morada que me ofre-

ces, y desde luego te cedo la mitad de mi reino. No soy tan exigente repuso Ibrahin; solo te pido por premio la primer bestia de carga que pise el umbral de aquel palacio con mas lo que lleve sobre su lomo.

El monarca consintió, no pudiendo menos de elogiar el desinterés del filósofo; y este dispuso lo conveniente para sus operaciones mágicas. Solamente hizo edificar en forma visible y palpable una inmensa portada sobre la colina situada encima de su habitacion subterránea, y concluida que fué, se encerró en su gruta para entregarse á sus ocultas operaciones. Salió de ella al tercero dia, y presentandose á Aben-Habuz con el rostro pálido todavía á causa de las vigilias pasadas en la preparacion de los encantos—Oh rey! le dijo, mi tarea está terminada. La cima del Albaicin se halla ocupada por el Eden terrestre que te he prometido. Sígueme, y lo verás.''—Ambos se dirijieron inmediatamente á la colina, acompañados por solo la belleza goda, montada sobre una mula ricamente enjaezada. Aben-Habuz miraba cuidadosamente desde bastante lejos para tratar de descubrir los pórticos y las torres de su palacio encantado; pero la portada era lo único que se descubria sobre la árida llanura de la colina.—Eso es lo prodigioso, dijo Ibrahim; nada debe hacerse visible hasta despues de haber pasado por debajo de aquel arco; pero ya puedes distinguir los caracteres mágicos trazados en su frontispicio: son los talismanes que defienden la entrada de ese paraiso. Mientras que Aben-Habuz comtemplaba con la boca abierta aquellas figuras cabalísticas, la princesa impaciente por ver el interior picó de espuela a su mula, y pasó el arco.—Mira ¡oh rey! esclamó con viveza el astrólogo en aquel momento, la primer bestia de carga ha pasado el pórtico; hé ahí mi recompensa. —El califa se sonrió al oir estas palabras, que consideraba como una chanza de su compañero; pero cuando comprendió que iba de veras, los pelos blancos de su barba se le herizaron de indignacion.

Hijo de Ajeeb, le dijo en tono severo, què significa ese necio equívoco? ¿Has querido por ventura sorprenderme con las espresas condiciones de nuestro tratado? Si así fuere, elije la mula mas fuerte de mis caballerizas, cárgala de los objetos mas preciosos que te proporcionen Granada y el Zacatin; todo será tuyo, segun mi promesa; pero guárdate de levantar tus pretensiones hasta la que forma las delicias de mi corazon.=¿Qué me importan tus riquezas? repuso con altanería el astrólogo: ¿no poseo yo los secretos de la sabiduría egipcia, y con ellos todos los tesoros del mundo? Esta jóven cristiana es la que quiero porque me pertenece, y para ello empeñaste tu palabra.

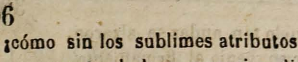
(Se continuará.)

ALBUM POÉTICO.

A LOS CINCO SENTIDOS.

Del Ser Eterno la potente mano
formas prestando al lodazal inmundo,
hizo al hombre surgir del polvo vano;
mas en el fuego de su amor fecundo,
mostróse de su obra tan ufano,
que el imperio otorgárale del mundo,
al darle la razon y la existencia
con un suspiro de su eterna Esencia.

Y ese inmortal destello de la vida,
alma del hombre, santo privilegio
de la especie al Eterno mas querida,
que participa de su brillo egregio,
y en ruin materia, sin embargo, anida,
atando al orbe á su dominio regio,
tan débil como audaz su ser ignora,
y humilde á Dios con entusiasmo adora.



Mas ¿cómo el alma, espíritu intangible,
se ve del mundo físico en contacto?
¿cómo el ser material es accesible,
al incorpóreo ser que escluye el tacto?
¿por qué sublime arcano incomprensible,
forma de la creacion un juicio exacto
el hombre pensador, en cuanto alcanza
el límite fijado á su esperanza?

Exento el niño de placer y penas,
en el regazo maternal suspira,
y entonces débil, con instinto apenas,
inocencia y candor solo respira;
mas la razon quebranta las cadenas
del torpe fango en que sumida gira,
y esa intuicion del celestial Yngenio,
desarrollada al fin, produce el GENIO...!

¿Qué medios tiene el hombre en su impotencia
para adunar efectos tan contrarios?
grande cual Dios su sábia Providencia,
muévelo todo con resortes varios;
visibles solo á su infinita ciencia;
y dotada de agentes secundarios
funciona el alma, á sí llevando unidos,
con lazo inescrutable, los sentidos.

Del astro rey la lumbre esplendorosa
vívida hiere la sutil pupila,
y en la callada noche misteriosa,
cuando se ostenta pálida y tranquila,
prestando encantos al amor, la diosa
que entre soles igníferos rutila,
comunica simpática hasta el alma
por los sentidos su inefable calma.

Si aspiramos gozosos la ambrosía
que arrebata la brisa en la pradera,
cuando henchida de aromas y armonía
florece la aromosa primavera;
si escuchamos el himno de alegria,
que alza al Eterno la creacion entera,
cuando la torna viva, encantadora,
con su sonrisa angelical la aurora;

Si deliciosos bríndanos sus frutos
vegetacion espléndida y lozana,
¡cómo sin los sublimes atributos
que presta al alma sensacion liviana
rendidos la ofrecieran sus tributos,
del universo haciéndola sultana...
desde el insecto vil que el polvo habita,
hasta el águila real que al sol visita?

Si es la luz la vision y los colores
cuando al quebrarse azula el firmamento,
y con rico matíz borda las flores;
si es el sonido vibracion del viento,
cuyas alas conducen los olores
perfumados, que aspira nuestro aliento;
si en toda sensacion obra el contacto,
hay un sentido universal el tacto.

Y aunque con varios nombres califica
esa impresion, el hombre á su alvedrio,
ella es sola el calor que vivifica
los miembros ateridos por el frio;
el aura que benigna dulcifica
el ardor sofocante del estío,
y ese que imprime mágico embeleso,
de madre tierna regalado beso.

No hubiera luz faltando la retina
donde el solar destello se derrama,
en su estension pintándonos mezquina,
de los orbes el vasto panorama;
aire fuera la música divina;
polvo el ámbar que al céfiro embalsama;
todo en confuso al par despareciera,
muerta quedando la creacion entera.

¿Cómo en la inmensidad los astros giran,
aun mas allá de do la vista alcanza,
y al equilibrio universal conspiran,
con su atraccion, su intrínseca pujanza?
¿cómo las fuerzas del vapor se admiran?
¿cómo la tempestad el rayo lanza,
y asi, dejando van de ser secretos
de divinal Presciencia los decretos..!

Newton, Fránklin, intrépidos osaron
la ciencia sorprender en su cimiento,
y el laurel de la gloria conquistaron,
que florece á la sombra del talento;

mas si con vuelo tan audaz se alzaron,
hasta escaler su genio al firmamento,
solo pudo alumbrarles el camino,
de los sentidos el raudal divino...

Gérmen de amor, placeres y hermosura,
do quier refleja su indeléble marca;
do quier inmenso su poder fulgura;
y el alma, cual omnímodo monarca,
envuelta en esa régia, vestidura,
con su auxilio al sentir que tanto abarca,
absorta y con respeto asaz profundo,
rinde homenage al Hacedor del mundo.

E. A. C.

EL AHIJADO DEL MINISTRO.

NOVELA.

(Continuacion.)

Cómo! se ha atrevido, respondió el secretario á insultar al primer ministro!

=Ya lo creo; y se empeñó en que las habia de aprender pero tengo la cabeza tan dura... Solo me acuerdode una...

Roldan tosió é hizo mil gestos para advertir á Julian, pero este no entendiò nada. La costumbre de hablar mal del conde-duque estaba tan arraigada en casa del platero, que no podia sospechar el cambio repentino de su maestro; asi es que despues de meditar un poco; hé aqui una copla, dijo Julian.

=Una copla!

Soldados y villas
á centenares
va España perdiendo
por Olivares.

Alzemos el grito,
y que vaya á la horca
el favorito.

=Julian! gritó el platero con un temblor convulsivo.

=Déjelo vd, dijo el intendente, que aunque partidario por interés del conde-duque, no le disgustaba como buen español, verlo caer en ridículo; el que le canten coplas á su exelencia no es nuevo y yo contengo en mi casa mas de ciento.

=Lo mismo que el maestro, interrumpió Julian con una carcajada; el ayuda de cámara del marqués le ha traido todas las que corren.

El platero quiso articu'ar algunas palabras de disculpas pero las risotadas de los concurrentes le desconcertaron á tal punto que solo salió del letargo para decir al aprendiz que marchase á su obligacion. Este que no podia atinar con la causa de semejante proceder le miró estupefacto.

—Perdone vd. maestro, dijo, yo creí que agradaba á usted.

—No has ido en casa del señor de Contreras? continuó Roldan que buscaba un pretesto de reprimenda.

—No me ha quedado tiempo.

—En lugar de haber ido en casa del fundidor á buscar esas piezas que traes en el saco que para nada necesitamos hoy, podias...

=No son piezas de fundicion, maestro, interrumpió Julian sonriendo. Son una porcion de libros muy delgaditos, unos cuadernos impresos que me ha dado el marquès para vd.

—Pues, algun folleto contra el conde-duque, esclamó el secretario.

—Justamente, acaba de llegar de Cataluña, y el marqués me ha dicho que los diera à vd. para que los repartiese entre los amigos... como otras veces.

Las risotadas del intendente y sus compañeros redoblaron, pero esta vez, Roldan se habia quedado pálido de cólera y de miedo.

=Eso es una calumnia, esclamó por fin; tú mientes bellaco; yo nunca he repartido.

—Como que yo miento, gritó Julian, que lo digan todos los del taller...

—Callarás! Julian.

=Callaré, pero no hay que llamarme embustero ni bellaco.

—Sí embustero y bellaco, y en prueba de ello ahora mismo te vas á la calle.

=Yo!.

=Tú; al momento desocupa la tienda, no quiero en mi casa gentes que hablen mal del conde-duque, á quien respeto y venero y por quien daria mi vida si fuese preciso.

Roldan no sabia lo que se decia, tal era el sofoco que habia tomado: abrió la vidriera y le mostró á Julian la calle. Este que se habia quedado inmóvil, quiso esplicarse, pero el platero no le dió tiempo y le mandó salir diciendo; que si se presentaba en la tienda otra vez lo recibiria con la tranca que servia de noche para cerrar la puerta. Despues de algunas tentativas infructuosas para apaciguarlo, Julian perdió á su vez la paciencia y esclamó:

—En horabuena; me voy porque veo que se ha vuelto vd. loco.

=Toma lo que te debo, continuó Roldan buscando algunas monedas en el cajon.

Se lo regalo á vd.

=Tómalo, que no quiero que vuelvas.

—Venir, despues que me ha tratado vd. de un modo tan inícuo!... Seria preciso no tener vergüenza. Esté vd. tranquilo, que no me verá mas.

—Eso precisamente es lo que yo quiero.

=Pues eso será; yo no cambio la casaca tan fácilmente; no soy hoy partidario de la reina y mañana del conde-duque.

—Concluyes!

=Al instante; me llevo el saco de los folletos para devolverlos al marqués, puesto que vd. no los quiere en su casa.

Roldan alzó el puño enseñándolo á Julian en señal de amenaza, pero este se encogió de hombros desdeñosamente, tomó el paquete bajo del brazo y se echó fuera de la tienda.

—Por espacio de algun tiempo anduvo sin saber por donde y sin pensar en otra cosa que en la injusticia y la tonteria del platero; pero insensiblemente su irritacion se calmó y á la cólera sucedió la tristeza. El que le hubiesen despedido del taller le importaba poco, porque en cualquier parte lo admitirian, pero la enemistad con el tio de Juana destruia para siempre todas sus esperanzas de casamiento, y este era su principal desconsuelo. El jóven obrero sintió tan oprimido el corazon con esta idea, que no pudo continuar andando, y como se hallaba en una calle solitaria se sentò en el escalon de una puerta y quedó algun tiempo sumergido en reflexiones, con la cabeza entre sus manos; entónces reparó en el paquete de los folletos que tenia á los pies y no pudo contener un movimiento de despecho.

=Maldito sea el conde-duque; dijo para sí, que es quien tiene la culpa de todo; sin él no se hubiera enfadado mi maestro, yo seria aun su primer aprendiz y quièn sabe si algun dia me hubiese casado con Juana.

Estas ideas aumentaban su ódio al primer ministro, maquinalmente desató el paquete y se puso á examinar los papeles que contenia y vió que eran la enumeracion de los pérdidas que habia tenido el reino durante su administracion, una sátira contra la condesa su esposa, en que se aludia al galanteo del duque de Buckinghan y una biografia burlesca del conde-duque. Julian recorrió los primeros párrafos con la vista distraidamente. pero de pronto lanzó un grito de sorpresa. Acababa de leer el siguiente párrafo en la pagina primera.

"Don Gaspar de Guzman conde de Olivares y duque de Sanlucar, nació en Roma en el palacio que ocupaba su padre, embajador cerca de Sisto V, cuyo

palacio se habia erigido en el mismo sitio y sobre las ruinas del de Leron. A los 17 años vino á estudiar á la universidad de Salamanca y en esta ciudad residió algunos años conocido solo por el nombre de familia y no por el titulo pues aun vivia su padre de quien lo heredó despues. "

El jóven obrero leyó tres veces el párrafo con una palpitacion y una angustia dificil de esplicar. Los nombres, las fechas y los lugares no podian dejarle duda de que el don Gaspar de que se hacia mérito en el folleto era el mismo que lo tuvo en la pila de bautismo, por consiguiente Julian era ahijado del ministro.

Su primer movimiento fué de sorpresa; pero despues dejeneró en alegria. Se levantó del asiento y repetia á voces riendo: "El conde-duque es mi padrino! el conde-duque es mi padrino!

Dejando todos los folletos en el suelo menos el que acaba de darle tales nuevas se volvió atrás con animo de comunicar á Roldan y á su sobrina tan lisongera noticia; pero luego reflexionó que el maestro podia no escucharlo, de darle crédito y echarlo de nuevo á la calle; humillacion que su parentesco espiritual con el favorito le haria esta vez mas dificil de soportar. Lo mas importante tambien era hacer valer sus derechos, y una vez obtenida la proteccion de su padrino, no tenia por qué dudar de la buena voluntad del señor Roldan siempre amigo de los poderosos. En consecuencia de estas reflexiones, cambió de resolucion y se fué derecho á su casa á buscar la fé de bautismo para con ella presentarse al conde-duque.

Cuando estuvo en ella preguntó por uno de sus paisanos que se llamaba Pedro Salado, y que ejercia las importantes funciones de primer pinche de cocina del conde. Sus opiniones habian hecho á Julian descuidar la amistad de Pedro hacia muchos años y así fué que apenas pudo este reconocerlo cuando se le presentó. Sin embargo, despues de los primeros saludos, Pedro preguntó á Julian qué asunto lo llevaba por allí, á lo que este contestó que queria hablar con el ministro. El cocinero creyó que se habia vuelto loco; pero sin esplicar el motivo, Julian insistió en que tenia necesidad de hablar al conde.

—Y te parece que bastará para eso hacerse anunciar? le dijo irónicamente Salado.

—Ya sé que no, contestó Julian: pero cuento con que tú me indicarás los medios de llegar hasta su escelencia.

=¿Los medios? No hay mas medio que una audiencia.

=Vaya; veo Pedro que no eres mi amigo; te pido qué me ayudes y me contestas con bromas.

=No tengo otra cosa que contestarte, replicó Salado.

ACTUALIDADES.

Hemos visitado el colegio de señoritas jóvenes, que bajo la advocacion de Ntra. Señora de la Soledad, se encuentra situado en la Ravetilla, núm. 14, y no ha podido menos de sorprendernos el adelanto de varias niñas en un reducido tiempo, debido al buen método de enseñanza que observa su digna directora Doña Asuncion Tejeiro. Las clases de pintura, música y baile, están desempeñadas por aventajados profesores de esta capital, y las demás como son de idiomas, flores de plata, cera, estambre, trapo y papel, bordados de todas clases, costura, lectura y escritura, se hallan igualmente servidas con el mayor acierto Continúe dicha señora como hasta aquí proporcionando tan esmerada instruccion á sus alumnas, y nuestro reconocimiento irá unido al de los padres que tengan la acertada eleccion de encomendarle á sus niñas.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha de verificar el dia 25 del corriente se regalará una *Onza de oro, Un elegante vestido de seda,* Un rico *manton de espuma de Manila,* y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales.
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales.
Quinto id.	Cien reales.
Sesto id.	Cien reales.

ADVERTENCIAS.

Estos *regalos* los han de obtener las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios de la lista de la lotería en que se verifiquen los mismos; y en caso de haber dos ó mas números iguales serán los agraciados los primeros en lista.

SECCION DE LOTERIAS.

Cada recibo que se entrega lleva su fólio empezando desde el número 1, siendo el último que se ha entregado el 196, por consecuencia siendo un real cada uno, el total repartido para el sorteo del dia 25 son 196 rs.

Cantidad recaudada.	196 rs.
Rebaja de la octava parte que corresponde á la Empresa para gastos. .	24
Quedan para invertir en billetes.	172
Diez octavos de billetes á 12 rs.	120
Medio billete tomado tambien	48
Un pagaré de la loteria primitiva para la Estraccion del dia 6 de Octubre	4
Mas 24 rs. que corresponden á la empresa.	24
Suma total.	196

Números de los octavos de billletes.=17,081.—17,082.=17,083,=17,084.—17,085.=17,086.—17,087.=17,088.=17,089.—17,090.

Número del medio billete.=4386.

Números del pagaré.=15=27=32—45. Ambo de 60. Terno de mil.

NOTA.—Los señores suscritores que quieran tomar encuadernado y con cubierta impresa el primer tomo de "El Renegado" solo tendrán que abonar un real. De dicha publicacion se ha repartido la quinta entrega del tomo segundo.

INTERESANTE.—Siendo infinitas las personas que se han acercado á nuestra oficina con ánimo de suscribirse á nuestro periódico, y no lo han podido verificar á consecuencia de haberse agotado toda la edicion del tomo primero del "Cementerio de la Magdalena" que se está repartiendo, tiene esta empresa la satisfaccion de manifestar á aquellas, y al pùblico e general, que ha concluido una segunda edicion de dicho tomo, el cual se dará gratis á cuantas personas se suscriban desde luego.

Precio de suscricion en Sevilla, 4 rs. al mes, y fuera 5, franco el porte.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero, verificándose los pedidos en el mismo dia.

ROB BOYVEAU LAFECTEUR.

Los medicos de los hospitales recomiendan el Rob Boyveau Laffecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la Real Sociedad de medicina, garantizado con la firma del Doctor Giraudeau de Saint Gervais, medico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina Real hace mas de sesenta años, y cura en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaidas, todas las enfermedades siliticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empeines y las enfermedades cutaneas. El Rob sirve para curar:

Herpes—Abcesos	Renmatismo
Gota=Marasmo	Hipocondría
Catarros de la vejiga	Hidropesía,
Palidez	Mal de piedra
Tumores blancos	Sifilis
Asmas nerviosas	Gastro=enteritis
Ulceras,	Escrofulas
Sarna degenerada	Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

DEPOSITOS AUTORIZADOS.

ESPAÑA: Alicante, Soler y Compañía—Algeciras. Josè de Muro—Barcelona, Magin Ribalta. Vidal y Pon, Pedro Cujas. Bayona, Librenf=Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio,=Burgos, Barrio Canal, Julian de la Llera, Leon Colina---Cáceres, Dr. Salas—Cádiz, Salesse, Muñoz, Francisco Mendoza, Dr. José María Mateos=Cartagena, Pablo Marquez,--Coruña, Puga,—Gerona, Garriga= Gibraltar, Dautez, Patron, y Dumovich—Jaen, Sagrista, Jativa, Serapis Artigues.—Jerez de la Frontera, Joaquin Fontan.=Lisboa, Baral, Alves de Acevedo— Lérida D. José A. Abadal.---Madrid, Josè Simon, Agente General, D. Vicente Calderon. D. Vicente Collantes, Beriel hermanos. D. M. Miguel, D. Julian María Pardo, Don Victorioano Vinuesa. Don Manuel Santisbon.—Málaga, Pablo Prolongo=Oviedo, Manuel Diaz Arguelles---Oporto, Araujo---Santander, José Martinez, Bernardo Cospas---San Francisco, Senilly---San Sebastian Ordozgoiti ---Sevilla, Sra Viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo---Tafalla, Juan Miguel Landa---Tarragona, D. Tomas Cuchi, Castillo y compañia---Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Gresis---Valladolid Mariano de la Torre, Mariano Minguez--Victoria, Zabala--Zaragoza, Clavillar y Julian Herían.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convencion, por la ley de praisial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmaceuticos que desean ser agentes generales para la venta del Roy Boyveau-Laffeteur deben mandar trescientos francos, ó sean sesenta napoleones, al Doctor Giraudeau de Saint Gervàis rue Richer nùm. 12 en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob alprecio de los farmaceuticos. 5

LOS DEVORANTES

ó un secreto hasta la muerte.

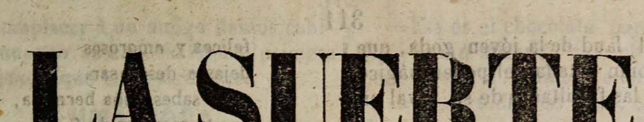
Preciosa novela de Balzac, de interesantes situaciones y escogido lenguaje. Dos tomos en un volúmen, 3 rs. para los suscritores y 4 para los que no lo son.

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS.

Calle de las Vírgenes número 9, á cargo de D. Manuel Angel Fernandez.

Se compra toda clase de papel del Estado, se dá dinero en hipoteca, á retro, con pagarés y sobre alhajas, se admiten suscriciones à la Tutelar, ò sean seguros sobre la vida, y en fin, toda clase de comisiones de compra y venta en esta plaza, y embarques para los Puertos de la Península, Antillas, y Francìa.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V. calle Dados, núm. 31.



LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 57. Domingo 5 de Octubre de 1856. Primera época.

EL CALIFA Y EL ASTROLOGO.

CUENTO GRANADINO.

(Conclusion.)

Indigno hijo del desierto, cualquiera que sea tu ciencia reconoce sin embargo a tu amo, y no seas tan soberbio que de esa suerte esperes burlarte de tu rey.= ¡Mi amo! ¡mi rey! ..¿El miserable poseedor de un monton de tierra en la Iberia mandar al que reina sobre los elementos? Burla! compasion!... Aben-Habuz, adios; gobierna y conserva si puedes tu pequeño reino de Granada, suspirando á la puerta de este paraiso terrenal, en el que no entrarás, asi como el legislador de los hebreos no entró en la tierra de promision; que yo, despreciando tu imprudente furor, vuelvo para siempre á los dominios subterráneos que me he proporcionado á tus espensas."

Al concluir estas palabras echó mano á la brida del palafrén de la princesa que se acercaban para oir el altercado de que ella misma era objeto; dió una patada en el suelo, y se abismó con su presa en las entrañas de las tierra, sin dejar rastro de la abertura por donde habia descendido. —Cuando el rey volvió en sí, hizo llamar mil operarios con picas y azadones para cavar en la colina en el sitio de su desaparicion; cavaron inútilmente, aquellos instrumentos se hacian pedazos contra las rocas de granito, ó si llegaban á hacer alguna escavacion á medida que se profundizaba el hoyo, volvia á llenarse de nuevo.

Entonces el rey buscó la entrada del palacio subterráneo del astrólogo; pero en vano, porque jamás pudo encontrarla y lo que mas sintió fué que con la desaparicion de Ibrahim Ajeeb se desvanecieron las propiedades del talisman de la Torre, y el centinela de bronce permaneció fijo y clavado sobre la cima de la tienda con su lanza vuelta hácia el lugar de la colina que correspondia á la caverna del mago, como para indicar que allí estaba encerrado el enemigo mortal de Aben-Habuz.

De cuando en cuando parecia penetrar la bóveda de la montaña los débiles sonidos de una lira y la voz de una maga. En cierta ocasion un aldeano vino á decir al rey, que habiéndose introducido él en la noche anterior por una rendija, de la que salia alguna claridad, habia penetrado hasta una habitacion tallada en la roca, en la cual habia visto al astrólogo sentado sobre un mágnifico divan, dormitando

al sonido del laud de la jóven goda, que parecia tambien dotada del poder mágico de paralizar las facultades de su rival en maleficios.

Aben-Habuz corrió á la abertura; pero esta desapareció á su llegada; y aun faltó poco para que dejase los pies entre la grieta de la roca que se habia cerrado al pisarla.

Desde entonces el lugar destinado á reproducir las maravillas de Irem contra una presentando el aspecto de una esplanada desnuda y desierta, ya sea que algun sortilegio hiciese invisible el Elíseo prometido, ó bien que solo fuese una impostura del astrólogo: esta segunda suposicion fué la que adoptaron caritativamente los granadinos, nombrando despues aquel sitio, unos "la locura del rey, y otros el" paraiso del loco.

Para colmo de la desesperacion de Aben-Habuz, los vecinos á quienes tanto habia maltratado y provocado al abrigo del talisman de la torre, no se descuidaron en tomar la ofensiva por todas partes tan luego como supieron que el encanto protector habia cesado, de forma que los últimos años del desventurado monarca no fueron mas que una série de alborotos y calamidades, en medio de las cuales perdió por fin la corona. Entonces se hizo "derviche" y murió sobre una humilde estera.

ALBUM POÉTICO.

Un suscritor nos ruega insertemos la adjunta composicion:

A EMILIA.

Por qué en tu tierna mano
mis lábios ardorosos,
felices y amorosos
dejaste descansar.

No sabes, niña hermosa,
que tu mano es de fuego,
que quema el lábio, y luego
no cesa de quemar?

No sabes que de entonces
mi corazon palpita,
con fuerza tal que quita
al pecho respirar?

Que de tiernos suspiros
el fuego se alimenta,
que por ello acrecenta
y que él me ha de matar?

Porque la aguda flecha,
sin ver por ti arrojada,
estaba envenenada
y vino al pecho á dar.

Despues con la promesa
que apasionada hiciste
mas pronto ¡ay! me heriste;
fuerza lo es confesar.

Tambien sabe, mi bella,
que el fuego con la herida,
concluyen con la vida
que triste me es dejar.

Que tú eres quien me matas,
que muero asesinado,
y sin que me sea dado
un suspiro exhalar.

Por qué, ingrata, te niegas
á mirarme amorosa;
y algun dia pesarosa
te sentiré llorar.

Y allí, en mi tumba helada,
cuando no habrá remedio
contemplaré tu tedio
y tu amargo pesar.

Y diré condolido,
pues tengo el alma buena,
"cesa, hermosa, en tu pena,
ya sabes que sé amar."

ANTONIO SIERRA Y MERCAD.

Por complacer á un amigo damos cabida en nuestro semanario á su primera composicion, que es la siguiente:

A UNA ROSA.

—

Oh rosa, para mí la mas querida
de cuantas en mis manos estrechára:
de aquí contemplo en tu fragancia erguida,
cuál despides tu aroma, tu aliento abrasador;
cómo te enorgulleces fiada en tu hermosura,
en tu sin par belleza, tu perfume y olor;
pero olvidas que un dia, tal vez no muy distante,
á tu mas tierno amante darás último adios.

Recuerda que en el mundo de entre fragantes flores
tú fuiste la primera á quien adoré yo:
tú la que amargo llanto hiciste derramára,
y quien participára de mi intenso dolor:
ocúltate en mi seno solo por un instante,
y verás palpitante cuál late el corazon;
mas si la suerte ingrata de tu lado me arroja,
yo regaré tus hojas con lágrimas de amor.

CÁRLOS MUÑOZ.

EL AHIJADO DEL MINISTRO.

NOVELA.

(Continuacion.)

—Cómo! ¿es imposible ver al conde-duque?

—Imposible. Yo mismo que te estoy hablando y que soy uno de los funcionarios mas importantes de su excelencia no le hablo nunca.

=¿De veras?

—Toma, si de veras; digo, yo que estoy como ves especialmente encargado de la confeccion de su chocolate, pues nadie mas que yo sabe darle gusto en este artículo.

=Ese es el chocolate para el conde? dijo Julian mirando una chocolatera de plata puesta á la lumbrera en una hornilla.

=En seguida que esté, continuó Salado, lo echaré en esa jícara de china, llamaré á uno de los lacayos, y lo subirá por esa escalera que dá á la antecámara; allí lo tomará otro criado que será el que lo entrará á su excelencia.

—¿Este solo es el que puede entrar en su gabinete?

=El único; los demas cada uno en nuestro puesto. Pero espera que ha sonado la campanilla...

Pedro se apresuró á echar el chocolate en la jícara que colocó en un plato con todos los acesorios indispensables, y entró en una pieza inmediata á buscar una servilleta de tela de flandes con las armas del conde-duque.

Esta ausencia inspiró á Julian una resolucion súbita que ejecutó sin tardanza. Se dirige corriendo a la pieza en donde habia encontrado el ayudante de cocina, tuerce la llave y lo deja encerrado; agarra el chocolate, sube la escalera, pasa algunos corredores y otras piezas encuentra con una mampara de damasco, la ábre, entra y se halla á frente con el primer ministro que acaba de escribir una carta. Este alzó la cabeza al ruido y se quedó mirando, de ver un desconocido.

=¿Qué significa esto? ¿Qué viene vd. á hacer aquí? ¿qué quiere vd.

=¿Sois vos su excelencia? dijo Nuñez poniendo el plato sobre la mesa del ministro... Pues entonces no tengo nada que temer... Buenas tardes padrino...

El conde-duque asustado figurándose otra cosa, se dirigió á tirar del cordon de su campanilla.

— Vos no me conoceis, señor; continuó el obrero riendo; no lo estraño, apenas tenia 15 dias cuando me vísteis la última vez, en 1614.

—Cómo en 1614! repitió el ministro. ¿Quièn es vd.?

=¿No lo habeis adivinado?... Soy Julian, el hijo de Nuñez en cuya casa estuvo su excelencia alojado cuando era estudiante en Salamanca; entónces nací yo y vuesa merced me tuvo en la pila...

—En efecto: me parece que recuerdo una cosa parecida...

—Si señor; si, soy yo, yo mismo; el hijo de la Antonia que llamaban entónces *la perla salmantina*. Ahora mismo acabo de saber que sois vos don Gaspar de Guzman y al momento he venido á saludaros. Estais bueno no es verdad?

Por imprevisto que fuese el reconocimiento habia en los modales de Julian un aplomo y una alegria que no desagradó al conde; éste le preguntó como habia hecho el descubrimiento y en que pruebas apoyaba cuanto acababa de decir. Julian le presentó entónces los papeles que llevaba y le refirió ingénuamente cuanto acababa de pasar.

—¿Estás contento, le dijo el conde de haber encontrado á tu padrino?

=Ya lo creo; es un socorro del cielo, si supierais la falta que me hacen vuestros auxilios!

=¿Cómo es eso? ¿Estas mal?

=Oh! muy mal, padrino mio.

—¿Y has venido á verme esperando que yo te proteja?

—Pues es claro; he creido que vos que habeis salvado varias veces la España no tendriais dificultad en sacar de apuros á un pobre diablo.

Esta lisonja hizo sonreir al ministro; Julian mas animado le confesó entónces sus proyectos de casamiento con la sobrina de Roldan y que éste lo habia echado á la calle; pero ocultando la causa. Cuando concluyó, el conde le puso la mano en el hombro y le dijo.

—Vamos, ten ánimo que no se ha perdido todo.

=Bien decia yo padrino que me protejeriais.

=Por el pronto no quiero que vuelvas á la tienda.

=No volveré, no tengais cuidado.

—Te quedarás aquí para solo cuidar mi bajilla de plata.

—Yo la cuidaré, padrino.

=Solamente que no tendrás sueldo.

=No importa, padrino.

—Es menester que te compres un vestido de corte.

—Me lo compraré.

=Puedes tomar posesion cuando quieras de tu nuevo empleo.

=Gracias, padrino.

—Y como quiero probarte que me interesas, te voy á conceder un privilegio distinguido.

=Un privilegio!

=Si, el que puedas decir á todo el mundo que eres mi ahijado.

Julian miró al conde pensando que habia entendido mal; pero éste le repitió su autorizacion, añadiendo que esperaba que se hiciese digno del favor que le dispensaba; en seguida lo despidió encargándole que fuese al dia seguiente á su audiencia con un trage conveniente.

—Puede considerarse sin dificultad el desaliento de nuestro héroe cuando hallándose solo en la calle reasumió todo lo que acababa de obtener y halló que el conde-duque le obligaba á emplear todo su tiempo, á vivir, manterse y vestir á sus espensas sin acordarle otra indemnizacion mas que el título de ahijado.

=Pardiez; las obligaciones contraidas por el señor de Guzman no me parece que arruinarán al ministro, decia para si el jóven platero desconsertado. Mas me hubiera valido no saber nada, y tratar de volver á casa del maestro Roldan ú á otra parte; no que ahora su excelencía me lo ha prohibido y si mañana no me pongo á sus órdenes Dios sabe lo que podrá suceder. Mas de cuatro han ido á la carcel con menos motivo... No hay remedio; tengo que resignarme á aceptar el favor de mi padrino.

Hablando así habia llegado á su casa donde aguardó el dia siguiente triste y desconsolado.

Por la mañana Nuñez se presentó en el palacio del conde-duque vestido de córte completamente, gracias á un prendero que le pudo vender el trage de un pobre pretendiente que habia concluido por arruinarse antes de alcanzar el empleo. Julian había gastado en esta compra una gran parte de sus ahorros, pero le consolaba algun tanto verse ataviado á lo gran señor. Cuando entró en la sala de espera, todas las miradas se fijaron en él, y oyó que unos á otros de los circunstantes se preguntaban su nombre. El intendente y el tesorero que hablaban en el hueco de un balcon lo miraron fijamente como si lo hubiesen querido reconocer; pero de pronto una voz grita:

=Dios me perdone. ¡Es Nuñez!

Julian volvió la cabeza y se encontró de frente con el maestro Roldan.

—Es él, repitió el platero estupefacto ¡y en trage de córte! ¿Qué haces aquí, desgraciado?

—Ya lo vé vd; esperando á su excelencia, replicó Julian esforzándose á aparentar cierto aire desdeñoso.

=Pero diga vd, anadió el intendente que se habia arrimado á ellos; ¿no es el aprendiz que echó vd. ayer á la calle?

=Un aprendiz de platero aquí?...esclamó el tesorero escandalizado, ¿Quién le ha permitido entrar? ¿que quiere del conde?

—Esto es lo que vamos á saber! interrumpió el intendente porque he aquí á su excelencia.

Olivares acababa de aparecer en efecto en la puerta de su gabinete y todas las conversaciones cesaron. El primer ministro se adelantó saludando y deteniéndose de tiempo en tiempo para escuchar alguna súplica ó recibir algun memorial; asi llegó hasta el sitio donde estaba Julian y se sonrió al verlo.

=Ah! estás ahí, le dijo dándole suavemente con el guante que llevaba en la mano ¿y que tal estás hoy, buena pesca?

—Prefectamente, padrino, contestó Julian.

Cualquiera hubiera dicho que encerraba esta palabra un poder mágico, porque apenas el jóven obrero la hubo pronunciado, cuando todos los cortesanos á la vez hicieron un movimiento y fijaron la vista en él murmurando en voz baja.=Su padrino ¡el conde-duque es su padrino!!!

Una especie de admiracion envidiosa se veia pintada en todos los semblantes. El conde observó con el rabo del ojo este efecto, y apoyándose en el hombro del aprendíz de platero, continuó dando la vuelta á la sala dirigiéndole á cada instante palabras familiares y preguntándole con la sonrisa en los lábios su opinion sobre las solicitudes que recibia. Julian no sabiendo á punto fijo si debia tomar esta familiaridad por una espresion de interes ó de ironia, se contentaba con responder á todo; =“Sí padrino...: =No, padrino... — A vuestro gusto, padrino...“ Y los cortesanos admiraban su reserva que atribuian á profunda diplomacia.

En fin, la audiencia concluyó, Olivares dejó el hombro de su abijado y se despidió advirtiéndole que queria hablar con él despues y que lo esperaba en su despacho.

Apenas habia desaparecido, la multitud de pretendientes rodeó al jóven obrero disputándose plaza para saludarlo. Nuñez no sabia como contestar a tanto cumplimiento como le dirijian y se deshacia en cortesias y saludos; pero el intendente que habia dejado desahogarse á los mas impacientes, cuando llegó su turno lo llevó aparte y le dijo:

=Felicito á vd. mi querido Nuñez, por la fortuna que ha alcanzado.

Julian murmuró algunas frases de agradecimiento.

=Su excelencia parece que tiene á vd. un gran afecto, y es claro que no negará

á vd. nada de lo que le pida.

—Cree vd, que no? ésclamó Julian que pensó solicitar en seguida el permiso de volver á la tienda.

—Estoy seguro, continuó el comendador; y para probar á vd. mi confianza en este punto, ruego á vd. que le diga dos palabras en favor de mi sobrino que solicita un regimiento.

=Yo!

—Oh! como vd. se interese, yo estoy seguro de que lo obtendrá.

—Por mi parte lo haré de buena gana.

—Me lo promete vd.?

=Es decir, yo vere....

—No se pide otra cosa, esclamó el intendente. Crea vd. que si la cosa sale á nuestro gusto no habrá vd. dado con ingratos.

Al concluir estas palabras apretó la mano á Julian y desapareció. Al dejarlo el aprendiz de Roldan; tropezó con el tesorero que lo cogió bruscamente por el brazo.

—Yo no tengo mas que una palabra que decir á usted, amigo Nuñez, murmuró al oido de Julian. Mi hermano solicita la intendencia de la Habana; si la consigue cuente, con tres mil duros.

—Tres mil duros! esclamó Julian.

=Le parece á vd. poco?... pues bien serán cinco mil.

—Veo que vd, se equivoca respecto á mi influencia, interrumpió Nuñez; no depende de mí el que su hermano de vd. consiga ó no lo que desea.

=Entiendo. dijo el tesorero; le han hablado á usted ya los de Guevara.

—No sé lo que quiere vd. decir.

=Le habrán ofrecido á vd. mas...

--Caballero, juro á vd...

--Bien, bien; yo me dirigirè á otra persona. No crea vd. que porque es ahijado del conde-duque todo ha de ceder á su nuevo crédito. Lucharemos, pues y veremos quien lleva el gato al agua.

Y el tesorero marchó sin esperar la respuesta de Julian.

Apenas habia este vuelto de su admiracion, cuando fué introducido en el gabinete del ministro, Olivares se apercibió de su turbacion y le preguntó la causa. El jóven obrero contó al pié de la letra cuando le acababa de suceder.

=Bravo, bravo, murmuró el conde; puesto que ellos quieren que tú los protejas, es necesario protegerlos.

—Cómo! ¿quereis que pretenda para ellos, padrino?

=No, nada de pretender; pero déjalos que crean que tienes crédito, porque el crédito vale dinero en la córte.

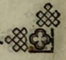
—Es decir que vos quereis que reciba...

--Todo lo que te dén, Julian; es preciso no rehusar nunca lo que nos dán de buena voluntad. Si tú no les pagas en buenos oficios, les pagarás en agradecimiento, y tanto vale.

Julian se retiró cada vez mas admirado; pero no lo quedó menos á los tres dias cuando recibió un saco con tres mil ducados y un billete dándole las gracias el intendente, cuyo sobrino habia sido nombrado coronel. Aun no habia concluido de contar la suma, cuando entró el tesorero dando resoplidos.

--No hay duda; vd. lo domina, esclamó con un aire en que el mal humor se dejaba traslucir al través del respeto. Los de Guevara se llevaron la plaza; yo he sido un necio en querer luchar contra su influencia de vd. y he llevado el castigo. Aquí están los cinco mil duros prometidos á acuenta del primer negocio que nos ocurra y para el que anticipadamente contamos con su proteccion. Diciendo esto abrió la cartera y puso sobre la mesa media docena de letras, giradas contra las principales casas de Cádiz y la Habana. Julian quiso rehusarlas afirmando que era completamente estraño á todo lo que habia pasado, pero el tesorero no consistió escucharlo.

(Concluirá.)



REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Primer regalo.	Trescientos veinte reales
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales.
Quinto id.	Cien reales.
Sesto id.	Cien reales.

Constante siempre la Empresa de este periódico en dar publicidad á la buena fé que le anima, y queriendo al mismo tiempo que el público y sus numerosos y constantes suscritores, sepan ciertamente los nùmeros que han salido premiados, y personas agraciadas con los mismos del sorteo celebrado el dia 25 del pasado mes por el cual se habian de efectuar, segun se tiene ofrecido ser siempre el en ordinario de cada mes, á continuacion se insertan los nùmeros y nombres de los que por su órden les han correspondido.

Fólio del suscritor.	Núm. premiado en su veintena.	Nombres y domicilios.
1026	20,611	D. José Ramirez, vecino de Triana, la onza de oro.
163	3345	D.ª Gertrudis Galan, de Carmona, el vestido de seda.
364	7,374	D. Martin Segovia, de Granada, el manton de espuma de Manila.
28	654	D. Gavino Roman, recoje el periódico en la oficina, cien reales.
242	4,939	D. Rafael Baquero, Alameda de Hércules núm. 20 cien reales.
253	5,152	D. Cristobal Suarez y Lamadrid, vecino de Huelva, cien reales.

Los señores que han sido agraciados con los regalos pueden presentarse desde luego á recoger el que les haya tocado á la calle Dados núm. 31. Los de fuera de esta capital pueden así mismo presentarse por si ó por medio de otra persona, acompañada de competente recibo, sin cuyo documento no lo podrán recibir.

Desde el jueves 26 de Junio reciben nuestros suscritores las entregas de la lindisima novela el "Renegado" que empezó á repartirse en esta seccion: el importe de cada una es el de tres cuartos que abonarán al repartidor en el acto de recibirla. Los señores de fuera que quieran recibirla podrán avisar por conducto de los corresponsales ó bien directamente, en la forma que se dijo en el prospecto. Se ha repartido el primer tomo y la sesta entrega del segundo.

Precio de suscricion en Sevilla, 4 rs. al mes, y fuera 5, franco el porte.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprentay redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España com o el estrangero, verificándose los pedidos en el mismo dia.

LA MORAL MÉDICA.

PERIODICO DE

MEDICINA CIRUGIA Y FARMACIA.

En una secsion científica. se dasarrollan y esilarecen las cuestiones mas interesantes de las tres facultades que abraza; en las de variedades nserta casos practicos con buen éxitos y la de anuncios las vacantes y cuanto puede interesar á los suscritores.

Concede á los suscritores el que puedan insertar *gratis* los articulos científicos corespondiente á cualquiera de las tres facultades á que esta dedicada la publicacion,

Sale á luz los dia, 5, 10, 15, 20, 25 y último de cada mes precio de suscricion un trimestre 14 reales un año 44 se suscribe en la oficina de este periódico

EL ABOGADO DE LAS FAMILIAS.

Periódico semanal y literario, destinado á poner al alcance de todas las clases de la sociedad los conocimientos de aplicacion usual de nuestra lejislacion en todos sus ramos, con las variaciones sucesivas de la misma.

Por el doctor don Fernando de Leon y Olarieta, abogado de los ilustres colegios de Valencia y Gerona, y catedrático de filosofia en el instituto provincial de dicha ciudad.

Es tan interesante la publicacion que anunciamos, que la creemos digna de figurar entre las obras de mas mérito, pues con sus sanas doctrinas, su exactitud en las citas, y un lenguaje tecnológico, reune la claridad y buen gusto.

La publicacion se empezó desde el 6 de enero por entregas semanales de diez y seis páginas cada una, sin contar las cubiertas, ocho de ellas en 8.° mayor se destinan al Manual, y lasocho restantes en 4.°, al periódico.

INES O EL CASTILLO DEL TERROR.

Novela de mucho interes que se ha retirado á los suscritores á *La Suerte* Un tomo á dos reales para los nuevos suscritores, y á tres para los que no lo son.

LAS COMPAÑIAS FRANCAS

ó los rebeldes en tiempos de Cárlos V.

Esta célebre novela del vizconde d'*Arlincourt*, consta de tres tomos gruesos, se halla venal en la oficina de este periódico a tres reales cada uno para los suscritores, y doce toda la obra para los que no lo son.

El precio de suscricion es el de 12 rs. por tres meses en esta capital.

Los nuevos suscritores que deseen tener todas las entregas publicadas durante el primer trimestre, deberán abonar el importe de dos trimestres.

VENTA DE LIBROS.

Se han puesto en la oficina de este periódico para su ventalasobras siguientes:

Un ejemplar de los códigos civiles en rústica.

Historia Eclesiastica general ó siglos del Cristianismo que contiene los dogmas lutirgia, disciplinas concilios, cismas etc. 8 tomos en pasta.

Historia de Italia Suiza, y Polonia, con la descripcion de los usos, costumbres, historia revoluciones y gobierno de todossus pueblos dos tomos en una pasta.

España y Africa: por Aejandro Dumas.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V. calle Dados, núm. 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 58. Domingo 12 de Octubre de 1856. Primera época

EL AHIJADO DEL MINISTRO.

NOVELA.

(*Conclusion.*)

=Bueno, bueno, esclamó tomando la puerta, es vd. discreto; su excelencia le ha prohibido comprometerlo. Yo nada pido á vd., solamente no hablar mal de mí á su padrino.

—En cuanto á eso yo se lo prometo á vd.; pero...

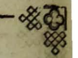
=Basta, basta interrumpió el tesorero; creo en su palabra de vd. señor Nuñez, y si algun dia necesita vd. algunos miles de duros, yo tendre un placer en ser útil á tan recomendable caballero.

Y saludando desapareció.

Julian no dejó de referir todo al ministro que frotándose las manos le mandó que guardase las sumas recibidas, que muy pronto aumentaron con nuevos presentes de los necios cortesanos. En vano el jóven platero protestaba de su poco valimiento; nadie daba crédito á sus palabras y atribuyendo á reserva su proceder se disputaban la honra de su amistad; Julian no tardó en hacerse rico sin poder comprender la causa.

Por el contrario durante èste tiempo los negocios del maestro Roldan habian ido de mala data, no habiendo podido conseguir que lo nombrasen joyero de palacio, perdió por consecuencia de los pasos dados para lograrlo toda la clientela de enemigos del ministro, y se halló sin uno y sin otro. En consecuencia atribuyó á la oposicion de Julian el mal resultado de su solicitud y concibió un vivo resentimiento contra el aprendiz; pero era una de esas naturalezas fáciles ante quien tiene razon siempre el que triunfa, así fué que viendo acrecer el crédito supuesto de su antiguo dependiente pasó poco á poco del odio á la admiracion. Por último una mañana se metió en su casa diciendo: que no podia vivir mas tiempo reñido con su querido discípulo y que iba á pedirle perdon de lo pasado. Julian aceptó sin dificultad una reconciliacion que llenaba sus deseos. La prosperidad no habia cambiado sus afecciones y la primera condicion fué que el proyecto de matrimonio con Juana habia de realizarse. Roldan no deseaba otra cosa; le dió la mano de su sobrina y le abandonó el cuidado de su comercio.

=Cuando Julian rebosando de gozo fué á presentar á Juana al conde-duque, éste



tirándole de la oreja riendo le dijo:

=Tú no esperabas esto, cuando te concedí por todo favor el permiso de que dijeses que eras mi ahijado.

=Es verdad, replicó Julian; estaba muy léjos de creer que todo lo deberia á ese título.

=Es que tú no conoces los hombres, replicó Olivares: en la córte como ves no medra nadie por lo que vale, sino por lo que parece.

ALBUM POÉTICO.

Con el mayor placer damos cabida á las dos lindísimas composiciones, que desde la córte nos remiten nuestros apreciables y distingnidos colaboradores, la Sra. doña Maria del Pilar Sinués de Marco y el Sr. don José Marco:

AMOR MATERNO.

BALADA.

¡Pobre Lisa! entristecida
y absorta está contemplando
la marea embravecida,
mientras su faz dolorida
vá llanto amargo surcando!

Tiene un niño
entre sus brazos
que la mira
con amor,
¡Pobre Lisa!
¡Pobre niño!
¿adivina
su dolor?

Tal véz, que en sus lábios rojos
no se advierte una sonrisa,
y tan solo se divisa
hondo pesár en sus ojos...
¡pobre niño! ¡pobre Lisa!

¡Pobre Lisa!
¡y cuán bella!
¡atesora
gracias mil!
¡pobre niño!
¡cuán hermosa
es tu cara
de marfil!

—Duerme, mi bien, y no llores,—
la triste madre cantó:
—duerme, flor de mis amores...
¡borre el sueño tus dolores
ya que pan no tengo yo!

Esas hondas
sepultaron
á tu padre
sin piedad:
y nos dieron
por herencia
hambre, duelos
y horfandad!

¡Palideces, amor mio!
¡mira, Dios santo, mi afan!
¡piedad de mi duelo impío!
de hambre se muere y de frio...
pan, para mi hijo... pan!...

Y la pobre
pescadora
en la arena
se postró;
y la espuma
de la playa
sus cabellos
salpicó.

En tanto la maréa, veloz iba avanzando;
las nubes se agrupaban, silvaba el vendabál,
y, muerta casi Lisa, seguia sollozando,
sin que se apercibiese, del recio temporál.

Un trueno de repente llegó hasta sus oidos:

de espanto yerta y pena, la triste frente alzó;
entónces de las olas, los cóncavos gemidos
con su hijo entre los brazos, inmóvil escuchó.

¡La muerte! gritó Lisa:-huyamos, hijo mio..
levanta, que en mis brazos, no te puedo salvar!
tambien yo siento el hambre, tambien me mata el frio!
¡valor, hijo, ó nos traga el encrespado már!—

Ya no escuchaba el niño: exánime, espirante,
sobre el materno seno, su frente se dobló...
en véz de huir la triste, asióse á él delirante
y en su irritado seno, el már los sepultó!

MARIA DEL PILAR SINUES DE MARCO.
Madrid—Mayo de 1856.

FABULA.

Al salir Don Alejo de su casa
Dudaba qué sombrero se pondria
Entre el nuevo y el viejo que tenia:
Púsose el nuevo al fin, y á la hora escasa
Descargó de repente un aguacero
Que acabó con su calma y su sombrero.

. . . .
. . . .

No hubiera tal percance lamentado
El bueno don Alejo,
Si, como yo, tuviera el muy cuitado
Nada mas que un sombrero; y ese... viejo!

JOSE MARCO.

UNA COMIDA

EN CASA DE ROSSINI.

Por Alejandro Dumas.

I.

Volvia yo a Italia en 1840, por la tercera ó cuarta vez, y sabedor de mi nueva escursion á aquel delicioso pais mi buen amigo Deuniée, el inspector de revistas, me encargó de llevar un velo de blondas á Mad. de Rossini, que vivia en Boloña con su esposo el ilustre compositor, á quien su Conde Ory y Guillermo Tell, han dado carta de naturaleza en Francia.

Ignoro si despues de yo quedará algo de mí sobre la tierra; pero de todos modos, ha tomado la piadosa costumbre de creerlo así y de mezclar el nombre de mis amigos sin acordarme de mis enemigos, no solo en los acontecimientos de mi vida literaria. De este modo y à medida que voy marchando adelante, no puedo menos de arrastrar conmigo todos los sucesos que han tenido lugar en mi tiempo presente, á la manera de un caudoloso rio que no se contentara con refrescar con sus aguas las flores, los bosques y las cabañas que encuentra al paso, y quisiera llevarse hasta el Océano la imágen de la rica campiña que ha regado.

Así es que yo nunca estoy solo cuando tengo á mi lado un libro mio, porque al abrirlo, cada página me recuerda un dia pasado; pere un dia que se reproduce en el instante mismo con todos los personages que conmigo lo pasaron. ¿Donde estaba yo aquel dia? suelo preguntarme á mi mismo. En qué lugar del mundo iba yo á buscar una distraccion, á pedir un recuerdo ó á obtener una esperanza, flor que se deshoja muchas veces antes de abrirse, capullo que se marchita antes quizás de cuajar? ¿Viajaba por Alemania, Italia, Africa, Inglaterra ó Grecia? ó volvia á subir el Rhin, oraba en el Coliseo, cazaba en la sierra y campaba en el desierto? ó soñaba con VVestminster, ó grababa mi nombre en el sepulcro de Archimedes ó en las rocas de las Termópilas? ¿Qué mano tocó la mia ese dia? ¿Fué la de un monarca sentado en un trono; ó tal vez la de un pastor que tendido en el suelo apacentaba su ganado? ¿Qué príncipe me decia su amigo? ¿Que mendigo me lla-

maba su hermano? ¿Con quién partió su pan conmigo por la tarde? ¿Qué se han hecho despues de 20 años aquellas felices horas anotadas con blanca lisa sobre magnífico marmol negro? ¿Qué aquellas otras largas y sombrías designadas con un tosco tizon?

¡Ay de mí! lo mejor de mi vida está ya solo en mis recuerdos: soy como uno de esos árboles ya viejos, cuyo espeso ramaje presta un asilo á las avecillas que permanecen mudas al medio dia; pero que habrán de despertarse á la tarde para animar un tanto su vejez con sus cantos y aletidos, haciéndole partícipe aun de su alegria y de sus amores, hospitalario, el que al caer ahuyenta á aquella innumerable familia de cantores, de los que cada uno puede considerarse como una de las horas de mi vida.

Pero héme aquí, que un nombre solamente me ha separado de mi primitivo objeto y conducídome desde el terreno de la realidad al de las ilusiones. El amigo que me habia encargado el velo y de quien he hecho mencion, murió ya, lo cual sentí muchísimo, no solo porque era mi amigo, sino tambien porque era uno de esos hombres de estraordinaria imaginacion, un inagotable y alegre narrador, con el que he pasado noches enteras en casa de Madlle. Mars, otro talento espiritual que la muerte apagó tambien, como hubiera podido apagarse una estrella en el cielo de mi vida.

El término de mi viage era Florencia; pero en lugar de detenerme allí preferí llegar hasta Boloña para tener el gusto de entregar yo mismo el velo en las lindas manos á quienes iba destinado.

Necesitaba tres dias para ir, otros tantos para volver, que con uno mas que debia estar en Boloña, hacian siete dias de trabajo perdido. ¡Pero qué importaba! ¡si iba á volver á ver á Rossini! ¡á Rossini, que acababa de desterrarse, sin duda, por no ceder á la tentacion de encantar al mundo con otra nueva creacion!

Recuerdo que avisaramos á Boloña cerca de las oraciones. La ciudad parecia desde lejos anegada en una especie de niebla vaporosa por cima de la cual se elevaba, destacándose en el sombrío fondo de Apenino, la catedral de San Pedro y las dos rivales de la torre truncada de Pisa, la Gorizenda y la Asibelli; y el sol poniente, destellando de cuando en cuando uno de los últimos rayos sobre los vidrios de la celosía de algun palacio, parecia inflamarlo con su contacto, mientras que el rio Reno, matizado por los diversos colores y ambientes de luz que reflejaba en sus aguas el celaje, se arrastraba tranquilo bañando la llanura y brillante como una franja de moaré de plata: poco á poco el sol se ocultó detrás de una montaña; los relucientes vidrios perdieron su fulgor; el rio tomó ese color aplomado que distingue al estaño, y vino la noche rápida, envolviendo con su velo á la poblacion, que en el instante mismo apareció tachonada por mil luces tan refulgentes como luceros.

Las diez de la noche serian cuando entré con toda mi roba en la posada de los Tres Reyes.

Lo primero que hice en cuanto llegué fué mandar una carta á Rossini anunciándole, mi llegada, á la que me contestó diciéndome que desde aquel momento tenia su palacio: acepté la oferta, y al otro dia á las once ya estaba yo en su casa.

El palacio de Rossini, como todos los palacios italianos, es un compuesto de columnas de mármol, frescos y cuadros, en cuyo espacio cojen muy bien tres ó cuatro casas nuestras, y construido para verano, nunca para invierno; es decir muy ventilado, lleno de sombra por do quiera; por do quiera sembrado de rosas y camelias. En Italia es sabido que las flores parecen destinadas á crecer y desarrollarse mas bien en las habitaciones que en los jardines, en donde no se vé ni se oye mas que

á las cigarras, que abundan mucho en ellos.

Rossini, siempre alegre, risueño, y de imaginacion viva y conversacion espiritual, frecuentaba el mundo de los salones, de las sociedades y saraos; su mujer, por el contrario, no salia apenas de su habitacion, sonriéndose siempre: pero grave, severa y bella, como la Judit de Horacio Vernet.

Al presentarme á ella inclinó la cabeza sobre la cual puse el famoso velo negro causante de mi visita á Boloña.

Rossini habia dispuesto ya la comida, y deseoso de obsequiarme convidó á varios de aquellos de sus amigos, cuyo trato se le figuró me agradaria mas, y entre otros á un jóven poeta veneciano llamado Luigi Seamozza, que acaba de concluir sus estudios en la célebre universidad de Boloña, y que ha puesto á la moneda esta divisa: "Bolonia docet."

Quedábanme cuatro horas para ver la poblacion; pues debia salir al otro dia; y no queriendo desperdiciar el tiempo, pregunté á Rossini qué era lo que debia ver de mas notable hasta mi vuelta á Boloña, que no se retardaria; lo cual me indicó, poniéndome inmediatamente en marcha, mientras que el ilustre compositor bajaba á las cocinas á dedicar todo su esmero á un plato de stuffato guarnecido de macarroni, cuya preparacion tiene Rossini la pretension de creer que nadie sabe hacer como él en toda la península itálica, desde que murió el cardenal Giberoni.

En otro lugar quizá me detendré en hacer la descripcion de la ciudad universitaria y en referir sus maravillas, que á la verdad no son pocas: por ahora me reduciré á hacer mencion solo del Neptuno de bronce, obra maestra del célebre hijo de sus murallas, á quien ella bautizó con su mismo nombre; de su cátedral de San Pedro, enriquecida con una Anunciacion admirable de Luis Canache y de su iglesia de Santa Petronila, donde se admira el famoso meridiano construido por Cassini. Otra vez quizás me detenga, repito, á medir la inclinacion de sus dos torres, orígen eterno de disputas entre los sábios, que aun no han podido determinar si su inclinacion proviene del capricho del arquitecto que las construyó, ó á consecuencia de un temblor de tierra: ó bien si estarán inclinadas por la mano del hombre ó por el soplo de Dios; pero por hoy permítasenos volver á mi historia como Scheherazade.

A las seis ya estabamos todos reunidos en la casa del célebre maestro y sentados alrededor de una larga mesa colocada en una pieza de comer, magníficamente pintada al fresco, ventilada por todas partes. La mesa estaba toda cubierta de flores y frutas, como se acostumbra á hacer en Italia, y todo lo demás digno por su puesto del famoso stuffato, que era la pieza magistral de la comida.

Nuestros convidados eran dos ò tres sábios italianos, es decir, una muestra de esas buenas gentes que se están discutiendo un siglo entero sobre si la historia de Ugolin es una alegoría ó un hecho; si Beatriz es un sueño ó realidad; ó si Laura tuvo trece hijos ó solo doce; dos ó tres artistas del teatro de Boloña, entre los que se encontraba un jóven tenor llamado Roppa, que habiéndose apercibido de pronto de su escelente voz, habia pasado de repente de las cocinas de un cardenal, al teatro Fenie; y últimamente, el jóven estudiante-poeta de que habia hablado Rossini, de aspecto triste, ó mas bien melancólico, noble corazon, en cuyo fondo vivia la esperanza de la regeneracion italiana; valeroso soldado que cual otro Hector defiende hoy á esa heróica Venecia, que hace renacer las maravillas de la antigua edad, luchando como otra Troya, como otra Siracusa ó como otra Cartago.

En fin, cerrábamos el cuadro Rossini, su muger y yo.

La conversacion versó, como era natural, sobre el Petrarca, el Dante, Tasso, Cimarrosa, Pergoleso, Beethoven, Grimod de la Reyniere y Brillat-Savarin: y debo decir en elogio de Rossini, que me parecieron mas claras y fijas las ideas que emitió cuando se habló de estos dos ilustres gastrónomos, que cuantas produjo al hablar de todos los demás; añádase á esto que estaba apoyado en aquel terreno por el tenor Roppa, hombre que si bien ignorando en la teoria, era bastante práctico, porque lo mismo habia estado durante diez años en la cocina, sin saber que era Cuaresma, como hacia ya cuatro que se habia dedicado al canto, sin conocer todavía á Grstry, júzguese cual seria la fuerza de su razonamiento.

Esta conversacion me llevó naturalmente a preguntarle á Rossini por què no componia.

—Pues hombre, creo que ya he dicho la razon, y me parece bastante justificado, me dijo.

=¿Y cual es la razon?

=Que soy muy perezoso.

—¿No hay ninguna otra?

—Hombre, yo creo que no.

—De modo que si un director de teatros os esperase en el rincon de un pasillo y os pusiese una pistola al pecho....

=Y me dijese, Bossini, vais á componer la mejor ópera que podais, ú os mato... ¿no quereis decir eso?

—Precisamente.

—¡Pues bien! en ese caso la compondria.

—¡Y, desdichado arte! pronunció estas palabras mas con acento de amargura que de bondad.

Bien es verdad que, puede ser que me engañe, pero yo nunca he creido en la bondad de su génio potente, y siempre que Rossini ha tenido ocasion de hablar de cocinas y guisados conmigo, me ha parecido que no estaba dispuesto á hablarme de otra cosa.

=Vamos á ver Berlioz, mi gran músico-poeta, ¿no encontrais, como en Ugolin, algo de mitológico é inapreciable en ese ilustre Pezzarés que sublima los macarroni y desprecia las berzas?

—¿Conque es decir que solo una intimacion de ese género os haria escribir!

=Nada mas.

—¿Y si en lugar de poneros una pistola al pecho os tapasen la boca con un poema?

—Entonces no sé lo que haria; ¡probad! á ver.

=Hombre, Rossini, le dije: mirad què cosa tan estraordinaria, y es que creo que si yo escribiera algo para vos, habia de invertir el órden natural.

=¿Pues?

=Sí; en vez de daros un poema para que compusiéseis la música, me habíais de dar vos la partitura para componer yo luego las palabras.

=¡Calla! ¡á ver! ¡á ver! esplicadme mas esa idea.

=¡Oh! es lo mas sencillo.... mirad en toda composicion mista de ese género, ó el poeta eclipsa al mùsico, ó el músico al poeta; ú el poema mata la partitura, ò la partitura al poema. Y en ese caso ¿de parte de quién debe estar el sacrificio? De parte del poeta, ya que, gracias á los cantantes, los versos nunca se entienden, miéntras que, que merced á la orquesta, las notas sobresalen siempre.

—¿Segun eso, vos sois de los que creen que los buenos versos no se han hecho para la música

=Si, caro maestro: la poesia, es decir, la poesia de Victor Hugo y de Lamartine tiene en si misma sus armonias especiales, y en este caso ia poesia no es la hermana, sino la rival de la música no su aliada, sino una adversaria terrible, que en lugar de prestar ayuda á la sirena, la espone á luchar contra su encanto.

(Se continuará.)

—

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha de verificar el dia 23 del corriente se regalará una onza de *oro*, Un *elegante vestido de seda*, Un rico *manton de espuma de Manila*, y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales.
Quinto id.	Cien reales.
Sesto id.	Cien reales.

Estos *regalos* los han de obtener las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios de la lista de la lotería en que se verifiquen los mismos; y en caso de haber dos ó mas números iguales serán los agraciados los primeros en lista.

SECCION DE LOTERIAS.

Cada recibo que se entrega lleva su fólio empezando desde el número 1, siendo el último que se ha entregado el 188, por consecuencia siendo un real cada uno, el total repartido para el sorteo del dia 10 son 188 rs.

Cantidad recaudada.	188 rs.
Rebaja de la octava parte que corresponde á la Empresa para gastos. .	23
Quedan para invertir en billetes.	165
Cuatro octavos de billetes á 40 rs.	160
Un pagaré de la loteria primitiva para la Estraccion del dia 27 de Octubre	5
Mas 23 rs. que corresponden á la empresa	23
Suma total.	188

Números de los octavos, 9,012, 9,013, 9,015, 9,016.=Pagaré de 5 rs., 10, 11 y 15.

"Recibí de la Empresa de LA SUERTE cien rs. vn. que me han correspondido en el sorteo celebrado el dia 25 del pasado, en la veintena 4921 al 4940. Sevilla primero de octubre de 1856." — Rafael Baquero."

He recibido de la Empresa de LA SUERTE, para entregar á doña Gertrudis Galan, el vestido de seda correspondiente á los regalos del mes pasado que hizo dicha Empresa. Sevilla 8 de octubre de 1856.=Juan García."

"He recibido de la Empresa de LA SUERTE. la onza de regalo del mes pasado que me ha tocado. Sevilla 6 de octubre de 1856.=José Ramirez.

INTERESANTE.—Siendo infinitas las personas que se han acercado á nuestra oficina con ánimo de suscribirse á nuestro periódico, y no lo han podido verificar á consecuencia de haberse agotado toda la edicion del tomo primero del "Cementerio de la Magdalena" que se está repartiendo, tiene esta empresa la satisfaccion de manifestar á aquellas, y al pùblico en general, que ha concluido una segunda edicion de dicho tomo, el cual se dará gratis á cuantas personas se suscriban desluego.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprentay redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España com o el estrangero, verificándose los pedidos en el mismo dia.

ROB BOYVEAU LAFECTEUR,

—

Los medicos de los hospitales recomiendan el Rob Boyveau Laffecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la Real Sociedad de medicina, garantizado con la firma del Doctor Giraudeau de Saint Gervais, medico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina Real hace mas de sesenta años, y cura en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaidas, todas las enfermedades siliticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empeines y las enfermedades cutaneas. El Rob sirve para curar:

Herpes—Abcesos	Renmatismo
Gota=Marasmo	Hipocondría
Catarros de la vejiga	Hidropesía,
Palidez	Mal de piedra
Tumores blancos	Sifilis
Asmas nerviosas	Gastro=enteritis
Ulceras,	Escrofulas
Sarna degenerada	Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

DEPOSITOS AUTORIZADOS.

España: Alicante, Soler y Compañía —Algeciras. Josè de Muro—Barcelona, Magin Ribalta. Vidal y Pon, Pedro Cujas. Bayona, Libreuf-=Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio,=Burgos, Barrio Canal, Julian de la Llera, Leon Colina---Cáceres, Dr. Salas—Cádiz, Salesse, Muñoz, Francisco Mendoza, Dr. José María Mateos=Cartagena, Pablo Marquez,--Coruña, Puga,—Gerona, Garriga= Gibraltar, Dautez, Patron, y Dumovich—Jaen, Sagrista, Jativa, Serapis Artigues. —Jerez de la Frontera,Joaquin Fontan.=Lisboa, Baral, Alves de Acevedo— Lérida D. José A. Abadal.---Madrid, Josè Simon, Agente General, D. Vicente Calderon. D. Vicente Collantes, Beriel hermanos, D. M. Miguel, D. Julian María Pardo, Don Victorioano Vinuesa. Don Manuel Santisbon.—Málaga, Fablo Prolongo=Oviedo, Manuel Diaz Arguelles---Oporto, Araujo---Santander, José Martinez, Bernardo Cospas---San Francisco, Senilly---San Sebastian Ordozgoiti---Sevilla, Sra Viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo---Tafalla, Juan Miguel Landa---Tarragona, D. Tomas Cuchi, Castillo y compañia---Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Gresis-- Valladolid Mariano de la Torre, Mariano Minguez--Victoria, Zabala--Zaragoza, Clavillar y Julian Herían.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convencion, por la ley de praisial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmaceuticos que desean ser agentes generales para la venta del Roy Boyveau-Laffeteur deben mandar trescientos francos, ó sean sesenta napoleones, al Doctor Giraudeau de Saint Gervais rue Richer nùm. 12 en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob alprecio de los farmaceuticos. 6

LOS DEVORANTES

ó un secreto hasta la muerte.

Preciosa novela de Balzac, de interesantes situaciones y escogido lenguaje. Dos tomos en un volúmen, 3 rs. para los suscritores y 4 para los queno lo son.

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS.

Calle de las Vírgenes número 9, á cargo de D. Manuel Angel Fernandez.

Se compra toda clase de papel del Estado, se dá dinero en hipoteca, á retro, con pagarés y sobre alhajas, se admiten suscriciones à la Tutelar, ò sean seguros sobre la vida, y en fin, toda clase de comisiones de compra y venta en esta plaza, y embarques para los Puertos de la Península, Antillas, y Francia.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V calle Dados, núm. 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 59. Domingo 1 9de Octubre de 1856. Primera época

UNA COMIDA

EN CASA DE ROSSINI.

Por Alejandro Dumas.

I.

=¿Entonces no tendreis dificultad en escribir algun libreto para música?

=¡Dificultad! ¿yo que á estas horas llevo escritos trescientos volúmenes en prosa y veinte y cinco dramas?... no amigo mio, no tengo la menor difiicultad. Ademas consentiria en ello tanto mas gustoso, cuanto que mi amor propio está interesado ya en serviros y ayudaros, y que siendo todo el campo mio cuando quiero, consideraiia como una hermosa cortesanía el cedéroslo á vos, á quien yo amo y admiro; á vos que sois mi hermano en arte. Es verdad que vos teneis vuestro reino y yo el mio; pero Etelcleo y Polynicoe ocuparon cada cual su trono, sin hostilizarse nunca, y moririan probablemente de puro viejos sin faltar á hacerse su mútua visita todos los dias de año nuevo.

—¡Magnífico! pues bien, os cojo la palabra.

—¿Para hacer versos sobre vuetra música?

=Sí.

—Os la doy. Pero deseo que me digais què genero de óperas desearíais.

—Hombre, quisiera una ópera fantástica.

—¡Una ópera fantástica!... preciso es tener mucho tino en la eleccion del asunto, amigo mio, y sobre todo, en este pais, le contesté. La Italia no es pais á propósito para tradiciones sobrenaturales, para espectros; fantasmas y apariciones; es necesario irlos á encontrar en las largas y heladas noches de las regiones del Norte: es preciso la oscuridad del bosque negro, las nieblas de Inglatera y los vapores que desprende el Rhin? Qué haria una pobre sombra, vagando por las ruinas de Roma, en las riveras de Nápoles, ó en las llanuras de Sicilia, ni donde podia refugiarse si se viera perseguida por el exorcista? Sin el mas mínimo, ténue vapor entre el cual desapareceria, sin la mas clara neblina donde poder ocultarse: sin siquiera un escondrijo donde encontrar un asilo, seria al momento perseguida y se veria trasladada á la luz, cogida por el pescuezo. Por e' contrario, haced de la noche buenos dias y pobladla de sombras y de espectros, y cuando la luna sea vuestro sol, cuando vivais, no desde las ocho de la mañana hasta las

ocho de la noche, sino desde las ocho de la noche, a las ocho de la mañana; entonces cuando á estas horas vemos encerrados en sus covachas, y á la débil luz que refleja una moribunda lámpara, á las muchachas dando vueltas al huso, y al jóven jornalero que se divierte en contar cuentos, si al proseguir la serenata oís que resuenan en la calle gritos de alegría y dulces cantos de amor, vuestra aparicion será entonces una hermosa jóven de ojos y cabellos negros que sale al balcon, deja caer un ramillete de rosas, y desaparece. ¡O! ¡Julieta! ¡Julieta! Vos no os habriais levantado de la tumba si Sha-kespeare, el poeta del Norte, no os hubiese dicho: "¡Levántate!" y á la voz de ese poderoso encantador, á quien nadie ha podido resistir, es á la que habeis obedecido, bella flor de la primavera de Verona! Pero ni uno solo de tus compatriotas se habia ocupado de tí hasta entonces, ni ninguno ha repetido el mandato despues. ¿Qué tal la alegría, caro amigo? ¡cuando os digo que es preciso mucho tino para elegir!

—Ya os he dejado hablar, y lo habeis visto, me dijo Rossini sonriéndose.

—Sí; y lo que siento es haber abusado tal vez de vuestra escesiva bondad.

—No, nada de eso; hablad cuanto querais, que á fé que aqui, mi amigo Luis Seannozza, que tambien es poeta como vos, se encargará de contestaros.

Tendí entonces la mano á mi jóven colega, y;

—Ya escucho, le dije.

=¿Sabeis la razon por qué el ilustre maestro os remite á mí? díjome Seannozza sonriéndose.

=Porque sabe muy bien que tendré sumo placer en escucharos.

=Pues no es por eso, sino porque un acontecimiento sucedido á uno de mis antepasados, que conoce Rossini muy bien, es una protesta enérgica contra lo que acabais de decir. Pero aunque así no fuera, ¿es posible que un admirador del Dante pueda contestar esa sublime poesía de Ultra-tumba, de que el desterrado de Florencia es un vivo modelo, y de la que Milton, el mismo poeta del Norte, no es mas que un débil neófito?... Desengañaos; nosotros podemos cultivar todo género de poesía, porque hemos esperimentado toda clase de desgracias: y si no, ¿habeis visto alguna vez vagar bajo vuestro nebuloso cielo dos sombras mas luminosas que las de Francisca y Paolo? ¿Habeis visto á vuestro lado sombra mas dulce y encantadora que la del poeta Sordello de Mántua? ¿Y dudareis aun de la existencia de la Italia fantástica, á la vista de estos ejemplos... No amigo mio: que Rossini os dé su apetito, que yo me encargo de inspiraros el poema...

—Vos?

=Sí, yo; ¿no os acabo de decir, que en mí mismo y en mi familia existe recuerdo de una lúgubre historia?

=Sí bien; pues contádnosla.

=Es inútil, porque aquí todos la conocen; pero os lo repito, que Rossini os envie su spartito y yo os enviaré mi historia.

=¿Cuando?

=Mañana por la mañana.

=Está bien, dijo Rossini: pues esta misma noche, antes de acostarme, escribiré la obertura; y levantando en alto su vaso:

=Señores por el buen éxito de la nueva ópera. Los estudiantes de Boloña; esclamó, y todos chocamos nuestros vasos unos contra otros, no ocupándonos más que del dichoso proyecto en toda la tarde.

A las diez nos levantamos de la mesa, y Rossini se puso al piano é improvisó la obertura, pero desgraciadamente se le olvidó anotarla, y posteriormente no he oido hablar del spartito; pero hé aquí la historia, que me fué remitida al dia siguiente.

II.

EL JURAMENTO.

El primero de diciembre de 1703, y bajo el pontificado del papa Clemente XI, tres jóvenes estudiantes de la universidad de Boloña salian á cosa de las cuatro de la noche de la puerta de la ciudad denominada de Florencia, encaminándose hácia ese magnífico cementerio que, al primer golpe de vista, parece, mas bien que un lugar mortuorio, un delicioso y pintoresco paseo, marchando embozados con sus manteos, con precipitado paso y mirando hácia atras con la mayor precaucion, como hombres que temen que alguien los siga.

El uno de ellos ocultaba cuidadosamente bajo el manteo un objeto que era muy fácil distinguir: no era otra cosa que un par de espadas.

Cuando estuvieron en el cementerio, en lugar de continuar hasta la puerta de entrada, los tres jóvenes describieron una curva con sus pies y siguieron todo lo largo de la fachada meridional este lado, volvieron bruscamente á la izquierda, encontrándose al volver con otros tres jóvenes, de los cuales uno estaba de pie y los otros dos sentados como en actitud de esperar.

Al ver llegar á los que venian, los que estaban sentados se levantaron del asiento; el que estaba de pié se separó de la cerca, y todos tres se dirigieron hácia los recien llegados.

Es de advertir que estos tambien estaban envueltos en sus respectivos manteos, por debajo de uno de los cuales se veia brillar el regaton ó montera de otras dos espadas.

Cuatro de los jóvenes estudiantes continuaron su marcha hasta encontrarse, mientras que los otros se quedaron rezagados detrás, cada uno de su lado, y de manera que cuando los cuatro primeros se reunieron, los dos solitarios se encontrarian cada cual á cuarenta pasos uno de otro.

Los cuatro jóvenes primeros estuvieron conferenciando un instante con la mayor animacion, mientras que los otros, indiferentes al parecer á la conversacion, permanecian en su mismo sitio, agujereando el uno la tierra con la contera de su baston, haciendo saltar el otro las alcachofas silvestres con los sacudimientos de la varilla que llevaba en la mano.

Dos ó tres veces se interrumpió la conferencia, y entonces deshacíase el grupo del centro en dos mitades para ir á formar luego un doble grupo, en los que, aunque momentáneamente, eran los personages principales los dos jóvenes solitarios.

En el momento observase á estos hacer señales de repulsos ó denegacion á los que de ellos se exigia sin duda los cuales demostraban bien á las claras que no hacian caso de lo persuasivo de sus compañeros, y por lo tanto que no habia medio de convencerlos

Viendo que nada se conseguia, y que las negociaciones se prolongaban, sin ningun resultado favorable, los portadores de las espadas tiraron por fin de ellas y las entregaron á sus compañeros para que las reconociesen y examinasen, lo cual se verificó con el mas escrupuloso cuidado, discutiéndose sobre la mayor ó menor gravedad que podrian ofrecer las heridas segun la forma de las hojas; pero como quiera que de cualquier modo no habia mas que elegir una vez ya sobre el terreno, se resolvió tirar una moneda al aire, y que fuera la suerte quien decidiera la eleccion de las espadas.

Una vez hecho esto, y separadas las armas que no habian de servir, hízose á los dos jóvenes aislados para que se aproximasen, lo cual verificaron saludándose ambos y despojándose inmediatamente despues de su levita y manteos, sobre la cual echaron el uno su baston, y el otro su

varilla en ademan de sentarse.

Luego se aproximaron ambos uno á otro, uno de los compañeros les presentó las espadas por la empuñadura, y cruzando las puntas, y retirándose luego á un lado:

=¡En guardia! gritó.

En el instante mismo avanzaron el uno sobre el otro, cruzan los aceros hasta tocar la guarnicion de las espadas, y despues dando un paso hácia atras en retirada, se volvieron á encontrarse sobre su guardia, se atacaron de nuevo, empeñándose entónces una reñida lucha, en la que los quites y estocadas se sucedian continuamente con la rapidez del rayo, hasta que á los pocos segundos de combate la espada de uno de ellos se ocultó casi toda en el cuerpo de su adversario.

=Tocado! esclamó el que habia dirigido la estocada, dando paso atrás y bajando la punta de su espada, aunque sin salirse fuera de línea.

=No no, le replicó su contrario.

=Que sí, digo, le replicó aquel, reparando en su espada, húmeda y manchada de sangre hasta casi la mital de su longitud.

—Si, pero no ha sido nada; un puntazo, le arguyó otra vez el herido, avanzando un paso como para aproximarse mas á su enemigo; pero al efectuarse este movimiento brotó de su herida un caño de sangre, y su brazo cayó inerte contra su cuerpo, dejando caer en tierra la espada que un momento antes asia con energía. El herido tosió con mucha dificultad y quiso escupir; pero no tuvo fuerza, y solo una espuma sanguinolenta enrojeció sus lábios.

=¡Por vida de!... esclamaron dos de los jóvenes testigos, que eran alumnos de cirujia, al reconocer la herida y ver que pertenecia á la clase de las mortales.

En efecto, pocos instantes despues de recibir la estocada el herido, inclinó la cabeza sobre el pecho, vaciló, dió una vuelta sobre si mismo, y cayó al suelo exhalando un suspiro.

Los dos alumnos de cirujia se precipitaron inmediatamente sobre el cuerpo de su camarada, con la lanceta en la mano el uno de ellos, y en intencion de sangrarlo; pero el otro, que habia levantado la manga de su camisa para pulsarle, soltó el brazo del herido, diciendo á su compañero:

=¡Es inútil, está muerto!

Al oir pronunciar esta frase, el vencedor, que habia permanecido de pié, se puso pàlido como la muerte, y como si él mismo fuera á buscar la muerte, arrojó su espada y se dirigió precipitadamente hácia el cuerpo de su enemigo, sobre el cual, se hubiera arrojado indudablemente a no habérselo estorbado los otros dos testigos.

=Vamos, vamos, dijo uno de estos; ¡cómo ha de ser! ¡Es una desgracia! pero ya que es irreparable, no me parece oportuno que perdamos el tiempo en vanas lamentaciones: lo que, debes hacer, añadió dirigiendose al matador, es tratar de pasar la frontera cuanto antes, que no hay tiempo que perder: ¿tienes dinero?

—Tendré algunos siete ú ocho escudos cuando mas.

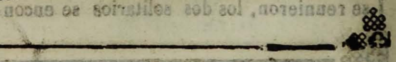
=Toma, dijeron á un mismo tiempo los otros cuatro, echando mano al bolsillo y dándole cada cual el dinero que tenia; toma y ponte en salvo inmediatamente.

El jóven volvió á vestirse su levita y su manteo, y despues de estrechar la mano á unos y abrazar á otros, segun el grado de intimidad que tenia con cada uno, partió en direccion de los Apeninos y desapareció protegido por las primeras sombras de la noche.

=¿Y qué hacemos ahora de Antonio? dijo uno de los testigos, y á su acento se fijaron todas las miradas en el cadáver.

=¿Antonio?

=Si; ¿qué es lo que vamos á hacer de él?



=Pues, por Dios, que esta claro: ¡lo llevamos á la ciudad, porque me parece que no le hemos de dejar aquí!

—No; pero ¿qué vamos á decir?

—Nada mas sencillo: mirad, diremos que estábamos paseando nosotros cuatro por la ronda, cuando de pronto descubrimos á Antonio y á Eltora que se batian con encarnizamiento; que nos precipitamos sobre ellos para evitar una desgracia pero que fué inútil, porque cuando llegamos, ya Antonio yacia en tierra atravesado de una estocada, y Eltora habia huido; solo que en vez de decir que se ha fugado en direccion de los Apeninos; diremos que se marchó hacia Módena, y como la ausencia de Eltora corroborará nuestras palabras, nadie pondrá en duda su verdad. ¿No os parece que este es el mejor modo que podemos tomar para salir del apuro?

—Si, si, contestaron todos á la vez.

Aceptada la proposicion por unanimidad, se procedió á dejar escondidas las espadas entre la maleza; se enrolló al muerto en su mismo manteo y se le condujo á la ciudad; al llegar á la puerta los cuatro jóvenes hicieron su declaracion respectiva, segun habian convenido, y en seguida se mandó colocar el cuerpo de Antonio en una litera para ser conducido á su casa, donde efectivamente lo llevaron.

Por lo demás, como Antonio era veneciano y su familia no residia en Boloña, sus jóvenes compañeros se ahorraban el sentimiento de participar la desgracia ocurrida, obtando por escribirla y encargando de dar la fatal nueva á uno de los jóvenes asistentes al acto, veneciano tambien, y que conocia á la familia de Antonio.

Este jóven era uno de los tres que acabamos de ver salir por la puerta de Florencia y se llamaba Beppo de Seamozza; el segundo era de Velletri, y se llamaba Gaetano Romanolí; el tercero era el que se habia quedado tendido en el campo.

En cuanto al muerto ya hemos dicho todo lo que podíamos y teníamos que decir. Ahora sigamos á les vivos hasta un pequeño cuarto que habitan en el tercer piso de una casa de vecindad, de esas destinadas á dar posada solo á estudiantes.

Las siete daban en la iglesia de Santo Domingo, cuando los dos jóvenes echaban sus manteos sobre la cama, que era comun á ambos; sentandose uno frente de otro al lado de una mesa, sobre la que ardia uno de esos velones de tres piqueras de que aun se sirven en Italia para alumbrarse, y que en aquella època eran mucho mas comunes que lo son hoy dia.

De las tres piqueras que tenia el velon no ardia mas que una, esparciendo por la habitacion una luz incierta, triste y moribunda.

Pero antes de continuar, diremos algo sobre estos dos jóvenes que van á figurar en primer término en la historia y acontecimiento que vamos á referir.

El uno de ellos, como ya hemos dicho, se llamaba Beppo de Seamozza, y era veneciano. El otro Gaetano Romanoli, y era romano. El primero acababa de cumplir veinte y dos años, el cual le habia asegurado una fortuna que le producia de seis á ocho mil libras de renta, habiendole dejado por lo demás entregado á sí mismo y absolutamente solo en el mundo.

(Se continuará.)

ALBUM POÉTICO.

=

A AMALIA.

=

Dulce y risueña pasó
una parte de mi vida,

de flores entretegida,
de flores que el viento ajó.
Era mi bello ideal
la risueña primavera
con sus flores hechicera,
sin ellas triste y fatal;
mas ¡ay! que solo las flores
viven frescas por un dia
y es tan lenta su aponía,
cual suaves son sus olores.
Acácia, rosa, azucena,
con su perfume, oloroso,
mi pecho hacian dichoso,
ahora al pecho le dan pena.
Recuerdo los dulces dias
que entre la verde enramada
escuchaba tu balada
con sus dulces melodías.
Y el alma se estasiaba
y el pecho se estremecía,
y tranquilo sonreia,
cuando mirándole estaba.
¿Es porque lloro tu ausencia?
¿Es porque de mí te alejas
esta angustia en que me dejas,
y que calma tu presencia?
Antes el jardin risueño
vida y placer respiraba,
y mis penas acallaba
con su suave beleño.
¿Por qué te vas, niña hermosa?
¿No oyes cómo murmura
el jardin con su agua pura,
y cual se agita la rosa?
Mira cómo vá perdiendo
sus mas purpúreos colores,
cuál se escapan sus olores
de sus cálices saliendo.
Vuelve atrás y una vez mira
aquel risueño jardin:
mira cercano su fin,
oye cual por tí delira.

. . . .

Por qué duros troncos las ramas no brotan?
por qué mústias ramas las flores no salen?
por qué, dulce arroyo, ya no serpenteas?
por qué lloras fuente tan lánguida ya?
¡Ay! ya lo adivino, mi pecho lo sabe,
las plantas y flores sabrán responder.
Miradle cuál gime y llora su ausencia,
con ella la vida, sin ella jamás.

José Fernandez Bremon.

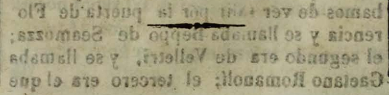
Madrid 10 de octubre de 1856.

ACTUALDADES.

El dia 16 se abrió en Madrid el teatro de Tirso de Molina con la nueva compañía de zarzuela, en la que figuran las Sras. Bardan, Baga, Rivas y Vargas, y los Sres, Aznar, Vi-Fost, Hernandez. Franco, Benedi y otros.

El dia 9 del corriente se repartieron los regalos que hace S. M. á los artistas que tomaron parte en el concierto. La Penco ha recibido un magnífico brazalete de oro y pedreria. La Marchisio un collar de esmeraldas y brillantes. La Ortollani una pulsera y un alfiler de oro con perlas; Varesi y Belart dos ricas botonaduras de oro cuajadas de pedreria.

El dia 10 salió Belart para Valencia en reemplazo del tenor Sinico.



REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA

Por el sorteo que se ha de verificar el dia 23 del corriente se regalará una onza de *oro*, Un *elegante vestido de seda*, Un rico *manton de espuma de Manila*, y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales.
Quinto id.	Cien reales.
Sesto id.	Cien reales.

Estos *regalos* los han de obtener las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios de la lista de la lotería en que se verifiquen los mismos; y en caso de haber dos ó mas números iguales serán los agraciados los primeros en lista.

SECCION DE LOTERIAS.

Ya habrán visto los Sres. suscritores que han tomado parte en la jugada de la loteria correspondiente al 10 del corriente, no han traido premio los cuartos de billetes que se habian tomado para esta seccion.

Con el objeto de hacer mas recaudacion para este sorteo no insertamos hoy los billetes lo que verificaremos el Domingo próximo.

Sigue abierta la suscricion para el sorteo del dia 23 del corriente.

BIBLIOTECA DE LA SUERTE.

Con este título estamos publicando por entregas semanales una escojida coleccion de las mejores obras publicadas hasta el dia entre las que repartiremos algunas orijinales inéditas y de gran mérito. La que se esta repartiendo es "El Renegado ó el Triunfo de la Fé" del célebre autor el Vizconde de Arlincourt, de cuya bella produccion se ha concluido el tomo segundo. Los Sres. suscritores á esta seccion que quieran entregar dicho tomo segundo desencuadernado y recibirlo encuadernado con cubierta impresa abonarán un real por encuadernacion. Los tomos publicados se venden para los suscritores al periódico en esta capital á 4 rs. cada uno, fuera 5 por razon de portes.

INTERESANTE.—Siendo infinitas las personas que se han acercado á nuestra oficina con ánimo de suscribirse á nuestro periódico, y no lo han podido verificar á consecuencia de haberse agotado toda la edicion del tomo primero del "Cementerio de la Magdalena" que se está repartiendo, tiene esta empresa la satisfaccion de manifestar á aquellas, y al público en general, que ha concluido una segunda edicion de dicho tomo, el cual se dará gratis á cuantas personas se suscriban desluego.

El tomo segundo está concluyéndose.

ALMANAQUES

PARA EL ARZOBISPADO DE SEVILLA,

CORRESPONDIENTE AL AÑO DE 1857,

adicionado con las horas en que sale y se pone la Luna diariamente, y con la tabla del Jubileo circular de las cuarenta horas.

En la imprenta de este periódico se acaba de hacer una gran edicion de dichos almanaques en libros en octavo y en pliegos estendidos para ponerlos en cuadros, los cuales se espenden sumamente baratos á los señores suscritores que los quieran. A los señores corresponsales que los tomen para espenderlos por su cuenta, se les remitirán con una gran rebaja.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V. calle Dados, núm. 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 60. Domingo 26 de Octubre de 1856. Primera época.

UNA COMIDA

EN CASA DE ROSSINI.

Por Alejandro Dumas.

II.

EL JURAMENTO.

El otro, por el contrario, era hijo de unos honrados mercaderes, que apesar de tener almacen establecido en Roma, poseian sin embargo una aldeita cerca de Velletri, en la cual habia nacido Gaetano,

La diversa posicion que ocupaban los dos jóvenes estudiantes, en medio de ese mundo donde la casualidad los habia destinado á vivir, habia influido tanto en la moral, y aun dirè, en el físico de cada uno de ellos, que puede decirse eran dos tipos enteramente contrarios: elsemblante modifica la cara y las facciones; pero ¿qué es el semblante ó sea la fisonomia? No es otra cosa que la espresion superficial de los sentimientos interiores. Supóngase el mismo rostro en dos criaturas dadas, ambas recientemente nacidas y hágase, de modo que esos dos niños entren despues en la vida, el uno por su lado triste, el otro por su lado halagueño, rodeado, uno de desgracias, otro de felicidades, y se verá que á los veinte y cinco años, esos rostros animados en otro tiempo por una misma espresion, tendrian hoy una fisonomia completamente diversa.

En efecto, Beppo, aislado, sin familia, criado entre estraños, estaban ya casi aislados en la vida, Desde sus primeros años no habia comido otro pan que el de sal amarga de que nos habla Dante; era alto, delgado pálido, melancólico; sus cabellos largos como entonces se llevaban, caian en bucles sobre sus espaldas, prefiriendo á los elegantes trajes que su fortuna le permitia llevar, vestidos de colores siempre oscuros y sin bordados: verdad es que su hechura suplia á su sencillez y que a pesar de la poca riqueza de las telas que gastaba Beppo de Seamozza, rebelaba, sin embargo, desde cien leguas su alto y distinguido origen.

En cuanto á Gaetano Romanoli, era un alegre estudiante de veinte años, que estudiaba derecho con el objeto de hacerse abogado, á fin de dejar á su hermana Beltina, á quien queria mucho, las ventajas que bien podria proporcionar á su favor de la casa de comercio de sus padres, asi que él se estableciera. Criado en medio de su familia y rodeado de los cuidados de que Beppo habia carecido en su infancia y en

su adolescencia, Gaetano habia considerado siempre la existencia bajo su punto de vista mas ameno, y gozaba, á la idea del porvenir que él mismo se aseguraba. Su cara respiraba alegria por todas partes y sus megillas, aunque algo bronceadas, eran frescas y estaban rebosando salud, como asimismo sus lábios contraidos continuamente por una franca y familiar sonrisa.

¿Cómo aquellos dos caracteres tan opuestos habian podido amoldarse, en cierto modo, el uno al otro hasta el estremo de ser su mútua amistad una cosa estraordinaria y proverbial? ¿Como podian vivir en un mismo cuarto y comer á una misma mesa, y aun, siguiendo las antiguas tradiciones de los hermanos de armas, dormir en un mismo lecho? He aquí uno de esos fenómenos de atraccion que no es posible esplicar sino por esa simpatía de los contrastes, mucho mas comun de lo que generalmente se cree, y que combina muchas veces la fuerza con la debilidad, la tristeza con la alegria, la dulzura con la violencia.

Asi permanecieron los dos jóvenes un gran rato, sentados uno frente al otro, pensativos, sin hablar una palabra, hasta que levantando Beppo, la cabeza:

=¿En qué piensas? preguntó á su compañero.

—¿En qué quieres que piense? le replicó aquel. Consideraba que si el lance de Antonio nos hubiera pasado á cualquiera de nosotros, dos, nos habriamos tenido que separar para siempre.

—Pues hombre, en lo mismo pensaba yo; ¡cosa mas rara!

=Y en que entónces se habria destruido mi sueño dorado, continuó Gaetano dando la mano á su amigo.

=¿De qué sueño dorado hablas?

=De esa esperanza que me anima, de que yo te he hablado varias veces, y que debe hacer de nosotros dos, no ya dos buenos amigos, sino dos queridos hermanos, pero de los mas queridos.

—¡Ah! si, dijo Beppo con acento melancólico; ¡te refieres á Beltina!

—Si vieras qué bonita es, Beppo! Y si supieras cómo te quiere!...

—Calla loco! Cómo es posible que me quiera si en su vida me ha visto?

=Pues qué, no te he visto por mis ojos? acaso no te conoce ya por mis cartas?

—Vamos, chico, tu has perdido la chola, le replicó Beppo.

=Pues mira, me atreveria á apostar una cosa, le dijo Gaetano.

—¿Que!

=Es cierto que ella nunca te ha visto, eso si.

=Y bien, que?

—Que apostaria que si la casualidad te hiciera encontrarte con ella en alguna parte, te conocia al momento.

—Vaya una idea! Además que á qué es dar cabida á todos esos proyectos descabellados, cuando sabes que tu padre no dará nunca su hija en matrimonio mas que á otro mercader como èl?

—Y qué? no vales tú mas que todos los mercaderes de este mundo?... Acaso no eres todo un caballero?

—Sí, pero que lleva la barra atravesada en su escudo, dijo Beppo meneando la cabeza. No, mi querido Gaetano, no hagamos castillos en el aire, ni demos cabida en nuestras cabezas mas que á sueños que puedan llegar á realizarse.

=Y cuales son los que tú crees realizables?

—En primer lugar el de no separarnos nunca. Oh! y lo que es eso no dejará de ser una realidad toda la vida, siempre que tu amistad no se estinga para mi, te lo aseguro. Lo cual ya lo ves, es tanto mas fácil de realizar, cuanto que como yo soy libre é independiente, y ni tengo familia ni patria, casi te puedo seguir á todas partes, y te seguiré; porque qué me importan á mí las gentes con quien hablo y

los lugares que habito? Ahora, si tu dejas de amarme, si yo un dia fuese para ti una carga mas bien que un consuelo, que un amigo, entónces me lo dirás, y cuando nuestros corazones dejen palpitar á un mismo impulso, se separarán nuestros cuerpos.

=Pero hombre! á qué viene toda esa sarta de tristes angustias con que has salpicado tu discurso? No sabes que solo una cosa nos separará en este mundo?

—Cual?

=La muerte.

=Pues bien, amigo; si tu piensas como yo, ni aun la misma muerte podrá separarnos.

=Como! Esplicate...

=Crees tú que despues de la muerte sobreviva algo de lo que pertenecia antes al hombre?

—La religion nos la ofrece, y el corazon casi noslo asegura.

—Crees en la inmortalidad del alma?

=Yo, si creo.

=Pues bien, amigo mio, para conseguir lo que digo, no se necesita mas que ligarnos por un juramento solemne; por uno de esos juramentos que enlazen el cuerpo y el alma de un individuo con el de otro, y cuando muera uno de nosotros dos, solo el cuerpo habrá abandonado al cuerpo, y el alma permanecerá fiel á la amistad, porque el alma y no el cuerpo es la que ama en el hombre.

=Estás tu seguro de que no será un sacrilegio lo que me propones? Preguntó Gaetano.

—Hombre, yo no creo que se ofenda á Dios tratando de sustraer á la muerte el sentimiento mas puro que existe en el corazon del hombre, ¡la amistad!

=Pues corriente dijo Gaetano tendiendo la mano á su amigo, toma y juremos eterna amistad, tanto en este mundo como en el otro, querido Beppo!

—Espera, le dijo este, y se levantó á buscar un crucifijo que habia colgado á la cabecera de la cama, el cual puso sobre la mesa.

=Despues tendiendo su mano sobre la sagrada imágen:

—Por la sangre preciosa de Nuestro Señor Jesucristo, dijo, juro á mi hermano Gaetano Romanoli, que si yó muriese primero que él y cualquiera que sea el sitio donde mi cuerpo pare, donde mi aliento se estinga y mi vida cese, que mi alma vendrá á consolarlo y á decirle todolo que sea permitido decir sobre el gran misterio á que llaman muerte.

=Y al hacer este juramento, añadió Beppo levantando los ojos al cielo y como inspirado, declaro que lo que hago es en la intima conviccion de que en nada ataca ni ofende el dogma de la religion católica, apostólica romana que profeso, en la cual he nacido y en la que espero morir.

—Gaetano estendió tambien su mano sobre el crucifijo, haciendo el mismo juramento y repitiendo las mismas palabras de su hermano.

—En el mismo momento en que aquel pronunciaba la última palabra del juramento formulado por Beppo llamaron á la puerta.

—Entonces ambos jóvenes se abrazaron; y ambos á un mismo tiempo contestaron al que llamaba de la puerta afuera:

=Adelante!

(Se continuará.)

ANECDOTAS.

Dias pasados entró en la fonda del Cisne un jóven no muy bien parado, y despues de haber hecho servir una suculenta comida, que le puso en estado de manifestar sus naturales y felices disposiciones para esta clase de asuntos; entabló el siguiente diálogo.

—Mozo: diga Vd. al amo que venga, pues tengo que hablarle.

El dueño de aquel establecimiento se presentó sorprendido.

—Caballero, le dijo el jóven, ¿que haria Vd. si un individuo se presentara á comer y beber razonablemente en vuestra casa y despues de hacerlo dijera á Vd. que no tenia un cuarto para pagar el gasto?

—¿Qué queria Vd. que le hiciera si no tenia un cuarto? Le pondria de patas en la calle y le administraria á manera de digestivo unos cuantos puntapiés.—¿Nada mas?—Nada mas.

¡Còbrese Vd.!! dijo el jóven volviendo las espaldas al fondista y levantando los faldones de su gaban.

=

En un pueblecito de Francia, diezmado actualmente por el tifus cayó enfermo un cerrajero. Su muger llamó al médico, quien despues de participar á la afligida familia que la enfermedad se presentaba con síntomas muy alarmantes prescribió algunas medicinas y se fuè. Al dia siguiente volvió á ver al enfermo y hablando á la muger à la puerta la preguntó.

=¿Qué tal va el enfermo?

=¡Ay señor! Figúrese Vd. que ayer, mientras yo iba á la botica, se levantó mi marido, y se comió dos arenques salados y un plato de judias.

—¡Que barbaridad! Es decir; que...

—¡Se ha salvado, señor doctor! Ya está trabajando en su taller.

=¡Es admirable! esclamó el Galeno. ¡Que gran descubrimiento contra la fiebre tifoidea!

Y sacando su cartera escribió: Fiebre" tifoidea. Remedio probado: dos arenques y una ensalada de judias."

Dos dias despues, un albañil fué acometido de la misma enfermedad.

—Amigo mio, le dijo el médico, es necesario que imediatamente se coma V. dos arenques y un buen plato de judias en ensalada. Mañana volveré.

El albañil se fué al otro barrio de resultas de una indigestion.

Al saberlo, el doctor escribió en su famoso calepino: "Fiebre tifoidea. Remedio: arenques y judias; bueno para los cerrajeros, malo para los albañiles."

RICARDO EL BONACHON.

Hace muy poco tiempo que detuve mi caballo en un lugar en que se habia reunido mucha gente con motivo de la almoneda pública que iba hacerse de un almacen. Mientras llegaba la hora prefijada, se entretenia la gente en hablar acerca de la duracion del tiempo, y dirigiéndose uno de la reunion á un anciano de blanca cabellera y de modesto aunque aseado trage le dijo lo siguiente: "¿Qué pensais de estos tiempos, padre Abraham? ¿no son capaces contribuciones tan exhorbitantes de arruinar al pais enteramente? ¿cómo es posible que nos hallemos nunca en estado de pagarlas? ¿qué nos aconsejais pues, en tales circunstancias?" Levantóse el padre Abraham, y respondió de esta manera: " Si quereis saber mi parecer, voy á decíroslo muy en breve, porque "al buen entendedor, pocas palabras: y por cierto que una haneja con palabras, no se llena," como dice el bonachon de Ricardo. Acercáronsele, pues, todos para pedirle que les manifestara su opinion, y asi que hubieron formado un corro á su alrededor, prosiguió en los términos siguientes:

Es muy cierto, amigos y vecinos, que las contribuciones son muy exhorbitantes pero si solamente tuviésemos que pagar las que impone el gobierno, podriamos salir con facilidad del paso: mas por desgracia tenemos otras muchas bastantes mas onerosas para alguno de nosotros. Pagamos un duplo de contribucion por nuestra pereza un triple por nuestro orgullo, y un cuádruplo por nuestra necedad; no estando, como podeis conocer muy bien, en manos de los comisarios ni suprimir ni aliviarnos de semejantes contribuciones. No

obstante, oigamos con atencion un buen consejo, y tendremos todavía algun recurso de que echar mano "A quien madruga, Dios le ayuda" como dice en su almanaque el bonachon de Ricardo.

Consideraziase como muy duro al gobierno que nos exigiera para su servicio la décima parte de nuestro tiempo. La pereza, pues, consume mucho mas para un gran número de nosotros, si contamos el que se gasta, ya en una ociosidad absoluta ó en no hacer nada, ya el quese desperdicia en ocupaciones frívolas ó que no producen ninguna utilidad. La ociosidad, ademas de ocasionar multitud de enfermedades, abrebia indudablemente la vida. 'Mas presto que el trabajo corporal, roe y gasta el moho y la ociosidad" en tanto que "Si la llave usas constante, la verás siempre brillante" como dice el bonachon de Ricardo. Pero "Si la vida te es amable no gastes el tiempo en valde, porque es el tiempo la tela de que la vida está hecha" como dice el bonachon de Ricardo. No empleemos en dormir mas tiempo que el necesario, olvidando que "Zorro que duerme, gallinas no prende; y que "Bastante tiempo nos queda que dormir bajo la tierra" como dice el bonachon de Ricardo. Si el tiempo es la mas preciosa de todas las cosas, el desperdiciarlo debe ser la mayor prodigalidad, como dice el bonachon de Ricardo, porque como nos manifiesta en otra parte "El tiempo desperdiciado, nunca vuelve á ser ganado" y lo que llamamos mucho tiempo suele ser muy poco, Fuera pereza, y al trabajo, pero a un trabajo útil; seamos diligentes y adelantaremos mas con menos trabajo "todo es difícil para el perezoso, y nada para el hombre laborioso" como dice el bonachon de Ricardo. "El que madrugar no quiere, todo el dia trotar debe; y á la noche con trabajo à su labor dará cabo. Viaja la pereza con tanta lentitud, que la alcanza la pobreza con grande prontitud," como leemos en el bonachon de Ricardo, que añade: "De tus trabajos siempre ve delante, y no permitas que ellos te adelanten, y " Todo hombre sábio, poderoso y sano, levántase pronto y se acuesta temprano.

¿Qué significa el deseo y esperanza de tiempos mejores? El tiempo es siempre bueno en sabiendo emplearlo. "El trabajo no se entretiene nunca en formar deseos, como dice ei bonachon de Ricardo. "Quien vive de esperanza, morirá de hambre. No hay atajo sin trabajo; á vuestro ausilio pues, recurro, manos mias, puesto que no tengo tierras,, ó si tengo algunas, están cruélmente recargadas con contribuciones; y como tambien hace observar el bonachon de Ricardo; "Quien tiene oficio, tiene beneficio" y quien cuenta con una profesion, cuenta con un empleo que le honra y da provecho; pero es menester no obstante, trabajar en su oficio y ejercer bien su profesion, sin cuyo requisito podrian las tierras ni el empleo ponernos en disposicion de pagar siquiera las contribuciones. Si somos laboriosos, nunca nos moriremos de hambre; porque como dice el bonachon de Ricardo "El hambre mira á la puerta del hombre laborioso, pero nunca se atreve á entrar en ella. "Ni tampoco entrarán el aguacil ni el comisario, porque "El trabajo paga las deudas, y las deudas, y la desesperacion las aumentan" como dice el bonachon de Ricardo. Poco importa que no hayais encontrado nunca un tesoro, ni que ningun pariente rico se haya acordado de vosotros en su testamento. "La diligencia es madre de la ventura" como dice el bonachon de Ricardo; y " Dios dá de todo al que trabaja. Trabajad pues, con ahinco" en tanto que duermen los ociosos, y tendreis pan que comer y que guardar, como dice el Bonachon de Ricardo. Trabajad, pues mucho el día de hoy, porque no sabeis los obstáculos que pueden sobrevenir mañana; lo que hace decir al bonachon de Ricardo "Mas vale un toma que dos te daré;" añadiendo: " Si teneis que hacer mañana alguna cosa,

hacedla hoy. "Si fuéseis un criado, ¿no os avergonzariais de que vuestro amo os sorprendiese con las manos cruzadas? sois dueños de vosotros mismos, pues "avergonzaos de sorprenderos en la ociosidad" como el bonachon de Ricardo; siendo tantas las obligaciones á que teneis que atender respecto de vosotros mismos, de vuestra familia y de vuestro pais, levantaos siempre al romper el dia y no permitais que al fijar el sol sus miradas en la tierra diga: hé aqui un perezoso que está aun durmiendo Manejad vuestros instrumentos sin mitones; acordándoos de que "gato con guante no caza ratones,, como dice el bonachon de Ricardo. Es verdad que puede suceder muy bien tengais mucho que hacer y que vuestros brazos estén debilitados; nada importa, sin embargo, aplicaos al trabajo con esmero, y esperimentareis efectos maravillosos, porque "Al cabo de mucho tiempo, una gota de agua taladra una peña", y "Con la paciencia y la pachorra, todo se logra; y "Pequeños golpes son golpes que abaten grandes robles,, como dice el bonachon de Ricardo en su almanaque de no sé que año.

Paréceme que oigo á algunos de vosotros decirme: pues qué, ¿no debe dedicar el hombre al reposo algunos ratos? Voy á deciros, amigos mios, lo que dice el bonachon de Ricardo: "Emplea bien el tiempo si quieres tener descanso" y "Ya que no puedes disponer con seguridad de un minuto, no dejes perder una hora.

(Se continuará.)

MODAS.

Próxima la estacion de invierno, copiamos las que en la Corte se han adoptado por el circulo elegante, y las describe así "El Correo de la Moda."

Pardessus, llamado Increible, de ré antique, guarnecido de galon y flequillo de seda, y forrado de tafetan de cuadritos menudos. El cuerpo es alto y cerrado por delante con pastas ó muletillas cruzadas y abotonadas; están dispuestas en un órden cambiado y galoneadas con una cinta estrecha, puesta á caballo. Un flequillo adorna la aldeta por delante, desde la cintura y por todo el bajo, asi como la abertura de las mangas. La falda ó aldeta de este sobretodo esta cortado al biás por delante: este corte porporciona su amplitud, bien que todo el vuelo se lleve atrás, formando un pliegue en cada cadera, y otros tres en el talle: por delante tiene un bolsillo á cada lado, con cartera y guarnecido de flequillo. La manga, cortada al hilo, tiene 56 centímetros de largo, y de 60 á 70 en el bajo, con una abertura por delante de 35 centímetros. La pegadura de esta manga es alta sobre el hombro, para dejar lugar á que la del vestido pase holgadamente por la abertura.

Vestido de grós escocés guarnecido de tiras de terciopelo negro. En la delantera de la falda hay dos de estas tiras, de 6 centímetros de ancho cada una, puestas orilla, que nacen del talle y bajan todo lo largo de la falda teniendo 12 centímetros en bajo: dos botoncitos de seda, colocados de seda, y colocados de tres en tres centímetros, guarnecen el centro y las orillas de este adorno. Otra tira de 12 centímetros mas arriba hay otra que tiene 10, otra tira correspondiente adorna el bajo de la manga.

Sombrero de raso blanco guarnecido de blondas y plumas, y con flores debajo del ala, á los lados. las cintas tambien son blancas.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha verificado el dia 23 del corriente se regalará una onza de *oro*, Un *elegante vestido de seda*, Un rico *manton de espuma de Manila*, y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales.
Quinto id.	Cien reales.
Sesto id.	Cien reales.

Estos *regalos* los han de obtener las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios de la lista de la lotería en que se verifican los mismos; y en caso de haber dos ó mas números iguales serán los agraciados los primeros en lista.

SECCION DE LOTERIAS.

Cada recibo que se entrega lleva su fólio empezando desde el número 1, siendo el último que se ha entregado el 192, por consecuencia siendo un real cada uno, el total repartido para el sorteo del dia 23 son 192 rs.

Cantidad recaudada.	192 rs.
Rebaja de la octava parte que corresponde á la Empresa para gastos. .	24
Quedan para invertir en billetes.	168
Seis octavos de billetes á 12 rs.	72
Un billete tomado tambien.	96
Suma total.	168

Números de los octavos, 25,641, 25,644, 25,645, 25,646, 25,647, 25,648..=Id. del billete, 3,781.

BIBLIOTECA DE LA SUERTE.

Con este título estamos publicando por entregas semanales una escojida coleccion de las mejores obras publicadas hasta el dia entre las que repartiremos algunas orijinales ineditas y de gran mérito. La que se esta repartiendo es "El Renegado ó el Triunfo de la Fé" del célebre autor el Vizconde de Arlincourt, de cuya bella produccion se ha concluido el tomo segundo. Los Sres. suscritores á esta seccion que quieran entregar dicho tomo segundo desencuadernado y recibirlo encuadernado con cubierta impresa abonarán un real por encuadernacion. Los tomos publicados se venden para los suscritores al periódico en esta capital á 4 rs. cada uno, fuera 5 por razon de portes.

ALMANAQUES

PARA EL ARZOBISPADO DE SEVILLA,

CORRESPONDIENTE AL AÑO DE 1857,

adicionado con las horas en que sale y se pone la Luna diariamente, y con la tabla del Jubileo circular de las cuarenta horas.

En la imprenta de este periódico se acaba de hacer una gran edicion de dichos almanaques en libros en octavo y en pliegos estendidos para ponerlos en cuadros, los cuales se espenden sumamente baratos á los señores suscritores que los quieran. A los señores corresponsales que los tomen para espenderlos por su cuenta, se les remitirán con una gran rebaja.

Imp. de LA SUERTE, á cargo de don Francisco Lis y V. calle Dados, núm. 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 61. Domingo 2 de Noviembre de 1856. Primera época.

UNA COMIDA

EN CASA DE ROSSINI.

Por Alejandro Dumas.

III.

LOS DOS ESTUDIANTES DE BOLOÑA.

=

Inmediatamente despues entró un hombre con una carta en la mano.

Este hombre era el criado del director de correos.

El correo de Roma llegaba por la tarde á Boloña, y regularmente no se recibian las cartas hasta el otro dia; pero como el oficial encargado advirtiera al colocar la correspondencia en sus respectivas casillas que venia una carta á su nombre, la abrió y encontrandose otra dentro, en la que le suplicaban dirigiese la adjunta, tan pronto como le fuera posible, á Gaetano Romanoli, estudiante en Boloña, al que conocia personalmente, el hombre se apresuró á mandar cuanto antes la misiva, que segun se deducia por la prisa que le encargaban debia urgir mucho.

Gaetano tomó la carta de manos del mensagero, á quien dió una moneda, y se aproximó temeroso á la luz del velon.

=Qué tienes que te has puesto tan pálido? le preguntó Beppo.

=Una carta de mi hermana, murmuró Gaetano enjugándose el sudor que caia á gotas por su frente.

—Pero hay en su contenido alguna noticia digna de hacerte temblar así?

=No he leido todavia; pero alguna desgracia debe haber ocurrido en casa, dijo Gaetano.

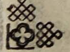
—No importa; conozco tan bien á mi hermana Beltina, continuó Gaetano, que al ver un escrito suyo, bajo la impresion de qué sentimientos ha podido trazarlo su mano, no tengo necesidad de abrir la carta para saber si está alegre ó triste, inquieta ó tranquila; con mirar el sobre-escrito me basta.

—¡Ah! y ahora el sobre escrito te revela, replicó Beppo echando una inquieta mirada sobre la carta.

—Sí: por el sobre conozco que Beltina ha llorado mientras me escribia: mira las dos primeras letras con que empieza mi apellido, pues en su separacion conozco que su mano fuè interrumpida al trazarlas por los sollozos.

=Quizás te engañe, hombre, le dijo Beppo.

=Pues bien, lèela tu, le replicó Gae-



tano dando la carta a su amigo, sentándose y exhalando un suspiro al dejar caer su cabeza sobre el pecho: la cual apoyó en su mano, y dirigiendo una triste mirada á Gaetano, que ocultaba el llanto que se desprendia de sus ojos en aquel momento.

=Amigo mio, le dijo, dándole un golpecito en la espalda con la mano; y Gaetano levantó cabeza, dejando ver el torrente de lágrimas que bañaba sus mejillas.

=Si ya estoy al cabo; pero en fin qué hay? Habla.

=Que tu padre está malo de gravedad y quiere verte antes de morir.

—Pero vive todavía, no es verdad? esclamó Gaetano con una espresion de alegria indefinible.

—Sí.

—No me engañas, eh?

=Lee y verás. Gaetano cogió la carta y empezó á leerla.

—Conque cuando es la marcha? dijo Beppo.

=Me preguntas cuando es mi marcha por quepiensas quedarte?

=Y por qué he de quedarme?

=Porque como dentro de tres dias vas á graduarte de doctor, y tienes ya la tésis impresa y mandados los regalos á los profesores, te será imposible...

=Bueno! quiere decir que lo dejaré todo para nuestra vuelta.

=No, porque si Dios quiere no volverás, Beppo.

=Entónces quieres que te deje ir solo?

—Mo; quiero decir que tan luego como te hayas graduado iras á reunirte conmigo y con mi familia. Si tenemos la dicha de salvar á nuestro buen padre, tu nos prestarás tu ayuda y al fin de su convalecencia no podrá ménos de mirarte ya como de la familia; si tiene la desgracia de morir... entonces no hay nada que hablar en el particular; tu suerte está decidida: mira si no lo que dice Beltina al fin de su carta: Mil ternezas á mi querido hermano Beppo.

—Haré cuanto quieras, Gaetano: pero sin embargo reflexiona antes bien lo que vas á hacer.

=Lo tengo bien reflexionado, amigo mio y por eso te digo que yo partiré esta misma tarde y tú dentro de tres dias. Ahora quiero que me acompañes á tomar el asiento en la diligencia, á fin de no separarnos hasta el último instante.

—Vamos, le respondió Beppo.

Gaetano metió su ropa en el saco de noche, tomó todo el dinero que tenia, colocó sus pistolas en los bolsillos, y provisto de su carta de estudiante, que le servia de pasaporte, bajó la escalera para ir á procurarse un asiento en la diligencia.

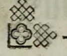
El jóven encontró al momento el asiento, pero no en la diligencia, sino en el correo, en el que debia llegar Gaetano hasta la casa del maestro de postas de Roma, el cual era pariente del de Boloña.

A los diez minutos estaban ya enganchados los caballos, y al ver á su amigo que subia al carruage, Beppo insistió de nuevo en partir con él pero Gaetano estuvo inexorable objetando á cada momento la tésis, y repitiendo diez veces é su amigo que la ausencia no duraria mucho, por que dentro de tres dias debia ir á reunírsele, con otra porcion de razonamientos, á los que tuvo Beppo que ceder.

La silla se columpió sobre sus muelles. el conductor chascó el látigo, y los dos amigos cambiaron entre si un adios místico al arrancar los caballos.

Beppo esperó hasta que la silla hubo desaparecido á su vista, y cuando el ruido que hacian las ruedas se hubo estinguido tambien lanzó un suspiro, y volvió á su casa con los brazos caidos y la cabeza baja en señal de pesadumbre.

Imposible seria de describir la sensacion y la tristeza que se apoderó de Beppo al volver á aquella solitaria habitacion en la que todo le recordaba á cada paso



el amigo que acababa de dejarlo.

Sentóse á aquella mesa, cerca de la cual estaba todavia la silla en donde Gaetano estaba sentado una hora antes, y resuelto á no dormir, cogió sus libros, tintero y papel, y se puso á trabajar.

Pero cosa singular! durante la vijilia se apagó tres veces el velon no completamente ni por un accidente esterior, sino por si mismo y por intérvalos, como pudiera cerrarse la boca de un hombre que cesase de respirar, ó como una alma que se escapaba entre los labios: y otras tantas volvió á encenderlo Beppo, asegurándose de si podria consistir en que le faltaba aceite, lo cual no podia ser, porque al amanecer aun estaba la tacilla mediana de aquel líquido.

Beppo era supersticioso, como lo son generalmente todas las almas melancólicas: el sentimiento que le causaba la ausencia de su amigo se tornó en remordimiento por no haberlo dejado marchar solo y su tristeza casi en desesperacion.

Por otra parte la rara coincidencia de estar escribiendo la fatal nueva á los parientes de Antonio, precisamente cuando el velon sufrió aquellas tres agonias, acrecentó mas y mas su pesadumbre y aumentó su tristeza.

Vino el alba sin que Beppo se hubiera acostado; esperando que el nuevo dia disiparia sus sombrias ideas; pero el dia vino tan triste como dia de invierno, y aunque el jóven estudiante se esforzaba por trabajar, el trabajo, sin embargo no pudo distraerle la idea de que Gaetano corria algun peligo.

En efecto, el camino de Boloña á Roma es bastante largo y no muy seguro para los bajeros que corrian la posta de noche, y mucho menos en la época en que tenian lugar los acontecimientos que referimos. Por aprisa que Gaetano hubiera querido ir, era seguro que no podia hacer la distancia que media entre Roma y Boloña en menos de sesenta horas; y como habia salido la tarde anterior y no hubiera de detenerse por ningun concepto ni pretesto, claro era que le restaban tres noches de peligro que arrostrar.

Beppo pasó todo el dia triste, concluyó mucho mas triste todavia. El entierro de Antonio debia verificarse aquella misma noche, el cual tuvo lugar efectivamente, acompañando al cortejo fúnebre con grandes hachas encendidas al uso de Italia, toda la universidad de Boloña, escepto el matador y Gaetano.

A las once volvió Beppo á su casa, entrando en ella tan rendido, que sin poder dominar el sueño se acostó y se durmió en el momento.

Pero apenas habia apagado el velon y se habian cerrado sus ojos, cuando Beppo se lanzó fuera de la cama dando un grito, y corrió á tienta en busca de su espada.

En aquel momento daban las once en el reloj de Santo Domingo.

Sin embargo, despues de un momento de reflexion, Beppo volvió á encender el velon, y se sentó pálido y abstraido á los pies de la cama, pero sin soltar su espada.

Habia soñado que Gaetano se encontraba en medio del camino pugnando por salir de en medio de una docena de hombres de rostro siniestro que lo rodeaban, y aun habia creido oir la doble detonacion de sus pistolas, mientras gritaba y pedia socorro con sofocada voz; voz que resonaba todavia en el oido de Beppo, á pesar de estar ya bien despierto.

Al poco rato recuperóse al fin del temor de que estaba poseido, y ya mas clara la razon, se echó segunda vez y se volvió á dormir.

(Se continuará.)

—

RICARDO EL BONACHON.

—

(*Conclusion.*)

El descanso y tiempo empleado en hacer algo útil, este descanso llega siempre á conseguirlo el activo, pero jamas el vago. De manera que como dice el bonachon de Ricardo, "Una vida de descanso y una vida de ociosidad son dos cosas enteramente distintas." ¿Creeis que la pereza puede proporcionaros mayor bienestar que el trabajo? Pues os equivocais muchisimo? porque como dice el bonachon de Ricardo, "La ociosidad es el origen de los cuidados que nos inquietan, y el reposo innecesario de los trabajos penosos." Muchas personas quisieran vivir sin trabajar, con solo el recurso de su imaginacion; pero por falta de fondo, suelen engañarse casi siempre, en tanto que el trabajo produce el bienestar, la abundancia y la consideracion. Huid de los placeres, y os seguirán. "Una hilandera activa cuenta siempre con una hermosa camisa: y "Ahora que tengo un carnero y una vaca, todo el mundo me saluda," como dice muy bien el bonachon de Ricardo.

Pero no consiste todo en ser laborioso; es necesario además ser constante y cuidadoso, es menester estar continuamente encima de nuestros negocios, y no fiarlos demasiado al cuidado de otros; porque como dice el bonachon de Ricardo. "Jamás he visto que un árbol ó una familia, que cambien con frecuencia de lugar prosperen tanto como los que permanecen siempre en un sitio. Y tambien: "Guarda tu hacienda, que tu hacienda te guardará" Y tanbien. "Si quieres salir bien de un negocio hazlo por tí mismo, y si quieres que nunca se concluya, confiaselo á otro, Y tambien: El que quiera enriquecerse por medio del arado debe conducirlo él mismo. Y tambien: La falta de cuidado nos perjudica mas que la falta de ciencia Y tambien: No vigilar sus trabajadores es dejarlos la bolsa abierta. La ruina de muchos es hija de su demasiada confianza en los demas: porque como dice el almanaqúe: En las cosas de este mundo no es la fé, sino la falta de ella la que salva á los hombres. El cuidado personal es, pues provechosísimo, porque el bonachon de Ricardo dice: "El saber pertenece al hombre estudioso y las riquezas al hacendoso y economico. Asi como tambien. "El poder es de los audaces, y el cielo de los virtuosos. Y mas lejos: "Si quereis tener un servidor fiel y querido, sirvete á ti mismo. Aconseja tambien el cuidado y la circunspeccion aun en las cosas mas insignificantes, porque muchas veces sucede que un leve descuido puede ocasionar males de consideracion, sobre lo cual añade. "Por falta de un clavo se pierde una herradura por una herradura un caballo, y por un caballo un caballero; el cual, solamente por la falta de cuidado de una herradura, ha sido alcanzado y muerto por su enemigo.

Esto, amigos mios, se entiende en cuanto al trabajo y cuidado que debe tenerse en su cumplimiento; pero es necesario además tener economía si se quieren obtener mas seguros resultados del trabajo. Si un hombre no sabe economizar á medida que gana, puede llevarse toda su vida trabajando como un negro y morir sin un cuarto. "En donde hay una encina abundante, no puede haber testamento rico" como dice el bonachon de Ricardo y muchas fortunas se han disipado en el momento de adquirirse, desde que las mugeres han dejado por el té la rueca y la calceta, y los hombres por el ponche el hacha y el martillo. "Si quieres ser rico piensa en economizar tanto como en adquirir, las Indias no han enriquecido la España porque sus gastos han sido mayores que sus productos.

Dad pues al traste con vuestros gastos supérfluos y no tendreis nunca motivo para quejaros de la dureza de los tiempos del peso de las contribuciones ni de las cargas de vuestra familia; porque como dice el bonachon de Ricardo. "El vino y las mugeres, el juego y deseos de aparentar, disminuyen las riquezas y aumentan las necesidades. Y en otra parte. "Con lo que se sostiene un vicio, habria para educar á dos hijos, ó tal vez creais que un poco de té y de ponche de cuando en cuando, una comida mas esquisita, vestidos un poco mas esmerados y algunas diversiones de tiempo en tiempo, son cosas de poca importancia; pues acordaos de lo que dice el bonachon de Ricardo. "Muchos poquitos hacen un mucho" Y en otra parte: "Guardaos de los gastos menudos: un corto viaje por mar es capaz de sumergir un gran buque. Y tambien: Los golosos vienen á parar en mendigos Y en otra parte: "Los locos dan grandes banquetes para los cuerdos."

Os hallais aqui reunidos con motivo de esta venta de curiosidades y chucherias: llamáislas bienes; pero si no os vais con tiento, se convertirán bien pronto en males para muchos de vosotros. Esperais que se vendan muy baratos, y tal vez se den por menos de lo que han costado; pero si no os sirven para hacer algo de ellos os serán siempre demasiado caros. Acordaos de lo que dice el bonachon de Ricardo. "Compra lo que no te hace falta, y muy pronto te se hará necesario. Y tambien: "Antes de comprar una cosa muy barata, reflexiona algun tiempo. Quiere decir que tal vez lo que parece tan barato no lo es en realidad, ó que estas cosas compradas á tan poco precio, distrayéndote en tus negocios, pueden ocasionarte mas daño que provecho; porque en otro lugar dice; "Las compras baratas han arruinado á muchas personas: Y tambien; como dice el bonachon de Ricardo, "Es un absurdo gastar el dinero en comprar un arrepentimiento: y sin embargo, este absurdo se vé diariamente en las ventas, por no seguir los consejos del almanaque. "Los sábios, como dice el bonachon de Ricardo, "se instruyen con las desgracias agenas y los necios, con mucho trabajo recogen fruto de las suyas: mas: felix quex faciunt aliena pericula cauton. Muchos hay que por ir bien vestidos, han dado tormento á su vientre y casi hecho morir de hambre á su familia. La seda y el raso, el terciopelo y la grana, como dice el bonachon de Ricardo, apagan el fuego de la cocina." ¡Ninguna de estas cosas constituye las necesidades de la vida, apenas se les puede dar el nombre de comodidades y sin embargo, solamente por la circunstancia de ser agradable á la vista, hay personas que desean hacerse de ellas! Las necesidades artificiales de los hombres se hacen mas numerosas que las naturales, y como dice el bonachon de Ricardo. "Para un pobre hay cien indigentes. A causa de estas estravagancias y otras parecidas, las personas de tono se ven reducidas á la pobreza y á pedir a los que en otro tiempo despreciaban, los cuales por medio de su trabajo y economía han sabido sostener su posicion; lo que prueba de una manera evidente: " que un trabajador bien acomodado, vale mas que un caballero suplicante; como dice el bonachon de Ricardo. Tal vez estas personas, viéndose dueñas de algunos bienes de fortuna, é ignorando el trabajo con que debieron adquirirselo, han dicho para si el tiempo está hermoso y no cambiará nunca un gasto tan pequeño no debe llamar la atencion cuando se cuenta con una fortuna tan inmensa. "Los niños y los locos, como dice el bonachon de Ricardo, "creen que veinte duros y veinte años no se acaban nunca:" pero "á la Cartera que siempre se le saca y nunca se le mete, pronto se le vé el fin. "y despues como dice el bonachon de Ricardo,

"Cuando el pozo está seco, se conoce el precio del agua.

ANECDOTAS.

Sucede con los placeres como con los relojes: los menós complicados son los que se descomponen menos.

Habria para hacer á muchas personas venturosas, con la felicidad que se pierde en este mundo.

No hables de tu ventura á un hombre menos dichoso que tù.

Nunca es uno tan desgraciado ni tan feliz como imagina.

Si hubieramos de juzgar de la felicidad de los hombres tan solo por el número y viveza de los placeres que esperimentan en el discurso de su vida, tal vez habria un crecido número de condiciones distantes iguales, aunque bien diferentes. El que tiene menos placer, lo siente con mas viveza, esperimentando una multitud de impresiones que los demas no conocen ó no han conocido nunca; y en cuanto a esto, la naturaleza cumple bastante bien con sus deberes de madre comun.

Si solamente quisiéramos ser felices, lo conseguiríamos fácilmente; pero queremos ser mas felices que los demas, y esto es casi siempre dificil, porque los creemos mas dichosos de lo que en realidad son.

La verdad no produce tanto bien en el mundo como mal sus apariencias.

Todas las afecciones depravadas no son mas que estimaciones falsas. Asi, pues, lo bueno y lo verdadero no son mas que una sola y misma cosa.

No hagas con otro lo que no quieras que hagan contigo; la exacta y precisa observacion de esta máxima constituye la probidad. Haz con los demas lo que quisieras que hicieran contigo; he aqui la virtud.

El principio de toda virtud consiste en consultar y deliberar el fin y la constancia.

La virtud es una serie de movimientos generosos.

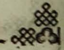
El primer paso hácia el bien es no hacer mal.

El que no practica la virtud mas que por la esperanza de adquirir fama, se halla próximo al vicio.

La virtud tiene de hermoso el bastarse á si misma y saber pasar sin admiradores, partidarios y protectores; la falta de apoyo y de aprobacion no tan solo no le prejudica, sino que la conserva la depura y la hace perfecta: que sea de moda ó que no lo sea siempre es virtud.

La virtud hace consistir su gloria en las persecuciones que esperimenta, del mismo modo que una bandera de guerra hace consistir su lustre en sus girones despedazados.

Los efectos seguros de los sacrificios que se hacen á la virtud, son que si cuestan mucho, es siempre dulce haberlos hecho; nunca se ha visto que se arrepienta nadie de haber practicado una buena accion.



REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

ADVERTENCIA.=Desde el próximo número, introduciremos en nuestra publicacion las ventajas que los señores abonados tendran ocasion de observar, sin que en nada se altere el precio de suscricion.

OTRA.=A los señores que se sirvan suscribirse pa a la segunda época en que entra nuestro periódico se les regalará el primer tomo de los interesantes apuntes históricos publicados con el titulo del "Cementerio de la Magdalena," por J. J. Regnault VVarin.

Constante siempre la Empresa de este periódico en dar publicidad á la buena fé que le anima, y queriendo al mismo tiempo que el público y sus numerosos y constantes suscritores, sepan ciertamente los números que han salido premiados, y personas agraciadas con los mismos del sorteo celebrado el dia 23 del pasado mes por el cual se habian de efectuar, segun se tiene ofrecido ser siempre en el ordinario de cada mes, á continuacion se insertan los números y nombres de los que por su órden les han correspondido.

Fólio del suscritor.	Núm. premiado en su veintena.	Nombres y domicilios.
594	11,969	Doña Salvadora Cairon Rositas 7, la onza de oro.
1,306	26,219	D. José Tuero casino, en el Duque el vestido de seda.
97	2,038	Doña Esperanza Garcia, Sierpes, relojeria 36. el manton de espuma.
224	4,577	Don Florentino Carcia, Raveta: posada de Jesus Maria cien rs.
242	4,923	D. Rafael Baquero, Alameda de Hércules, 20. cien reales.
247	5 039	D. Luis Marzan, Conteros, 27, cien rs.

Los señores que han sido agraciados con los regalos pueden presentarse desde luego á recoger el que les haya tocado á la calle Dados núm. 31. Los de fuera de esta capital pueden así mismo presentarse por si ó por medio de otra persona, acompañada de competente recibo, sin cuyo documento no lo podrán recibir.

Desde el jueves 26 de Junio reciben nuestros suscritores las entregas de la lindisima novela el "Renegado" que empezó á repartirse en esta seccion: el importe de cada una es el de tres cuartos que abonarán al repartidor en el acto de recibirla. Los señores de fuera que quieran recibirla podrán avisar por conducto de los corresponsales ó bien directamente, en la forma que se dijo en el prospecto. Se ha repartido el primero y segundo tomo y la segunda entrega del tercero.

Precio de suscricion en Sevilla, 4 rs al mes, y fuera 5, franco el porte.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprentay redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero, verificándose los pedidos en el mismo dia.

Sevilla Imp, á cargo de D. Francisco Lis Vazquez calle Dados, núm. 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 62. Domingo 9 de Noviembre de 1856. Primera época.

ADVERTENCIAS.

—

Suspendida la publicacion de "Don Clarencio" algunos de los señores que los redactaban, se han hecho cargo de nuestra revista: esta es la razon porque los señores abonados á aquel semanario reciben hoy la "Suerte." Si no se sirviesen continuar inscritos como tales, tendrán la bondad de advertirlo asi á los repartidores.

—

Circunstancias agenas á nuestra voluntad nos han imposibilitado de alterar hoy la forma de nuestra publicacion introduciendo en ella las ventajas que anunciamos en nuestro número anterior; muy en breve se realizarán; sin embargo, desde hoy están al frente de la redaccion de nuestra revista los señores que arriba hemos indicado.

—

Se reparte gratis con el presente número, como prometimos á los nuevos suscritores, el primer tomo del "Cementerio de la Magdalena.

EL EVANGELIO Y LA MUGER.

—

Cuando quiera que se presente á vuestros ojos una muger que ahoga el grito de su conciencia; que hace alarde de sonreir al dogma como á una série de futilidades: que se complace en manifestar su desprecio á las prácticas religiosas, reputandose ilustrada y escepcional, por que juega con lo que veneran todos, y escarnece lo que todos acatan, allí está Lucifér. Alli está el Angel, creado para gloria de Dios, rebelado por el engreimiento de la soberbia; ingrato al favor que le diera el ser; derribado de su gerarquia; destrozada el alma por el secreto cortejo entre lo que ha sido y lo que es; pero enmascarando su desesperacion con el cinismo de una falsa indiferencia, ó elevando el frenesí de su despecho hasta cantar como el salvaje prisionero los futuros horrores de su muerte.

El evangelio y la muger tienen una identificacion tan completa que hace incompatible la mision divina de la una, faltando un ápice al tipo de la ley de gracia.

El esprit-sort, el preocupado de la despreocupacion, como dice Larra, puede pasar en nuestra sociedad civil por lo que se llama un buen ciudadano; porque le contendrá en su vida pública, bien un punto instintivo de honra, bien el temor de las leyes represivas de la sociedad; mas para la muger, génio de los hogares, y cuyo imperio verdadero se reduce á nuestros

Penates, no ecsiste el freno de lo que se ha dado en denominar por sus materialistas la "religion del honor." El mismo retiro de la vida pública parece favorecer sus estravios; los obstáculos irritan la fuerza de sus propensiones, y falta de la fé que la mantiene á la altura de su sublime encargo parece su caida tanto mas espantosa; tanto mas se desprecia á si misma en el foro íntimo, y tanto menos se detiene en la pendiente fatal de la ignominia.

El evangelio es la ley suprema del amor, y el amor presta á la muger el encanto de su existencia povidencial; revelandole el secreto de su poder en el mundo. Una muger célebre, Madama Staél ha dicho con encantadora conviccion:— "El amor que en la vida del hombre no es mas que un episodio, constituye la vida entera de la muger"—El evangelio en sus profundas parábolas; en sus cuadros de una poesia seductora, en la sublime sencillez de sus relatos, y en la belleza de sus imágenes, elige á la muger por predilecto tipo, y desde las vírgenes vigilantes que mantienen encendidas sus lámparas en aguardo del esposo, hasta la muger adúltera, á quien libertó del suplicio Jesus con su esclamacion decisiva, remitiéndola á la esperanza, salva del rigoroso castigo: desde la alegria del banquete nupcial, que anima con un prodigio hasta la recompensa de la enferma que toca la vestidura del Cristo en el fervido acceso de su entusiasmo. siempre parece hablar con preferencia al corazon impresionable del sexo dèbil, ora alentando las loables inclinaciones: ya aleccionando los instintos de una ternura que ha de servir de móvil á tantos fines: bien sosteniendo el ánimo que flaquea; tantas veces restituyendo al redil la oveja descarriada que busca con solicitud amorosa al que ha dicho "Yo soy el buen pastor."

El evangelio es la fuerza de la debilidad que se abrió paso en el mundo arrollando la debilidad de la fuerza; porque el mundo equivoca estas palabras, y porque hay un abismo entre la realidad de estas ideas y el significado que comunmente se las atribuye.—El mundo representa la idea de la fuerza en Hercules que despedaza al leon; sin recordar que el heroe de los tiempos fabulosos se envilece luego hasta hilar como una sierva á los pies de Onfale, reina de Lidia.—Ante Dios la fuerza tiene todas las sublimidades del sacrificio con toda la naturalidad de formas de quien acepta la lucha como una prueba, aspira al vencimiento como un deber, y demanda el favor divino como una gracia. —Aquellos emperadores de Roma que rendian á su vasallaje el mundo; que proscribian á centenares las familias patricias para saciar sus ódios y llenar su erario; que prostituian al universo para hacer concebible la monstruosidad de sus desórdenes, y hacian familiares todos los crimenes á su ambicion, como todos los accidentes al refinamiento de sus inverosimiles caprichos; aquellos emperadores temblaban al rumor de las guardias del Pretorio; turbaban su sueño siniestras pesadillas en representacion del motin, el puñal, el tósigo ó la rebelion de las provincias; sentian estancada la sangre en sus venas al fijar la vista en las selvas medrosas de la Germania, impenetrable asilo de la barbarie, y acometia sus espíritus un arredramiento pavoroso á la idea del "rito nuevo" de la doctrina del profeta galileo, que amenazaba arrojar á Júpiter de la cima del Capitolio ; revolvia las condiciones de aquella civilizacion caduca; manteniendo á sus creyentes firmes en el dogma ante la ferocidad de los suplicios y las horrendas invenciones de una servicia sanguinaria.—La fé cristiana levantaba al débil contra el fuerte: no con la desesperada resistencia que se propone vender cara la vida, sino con la dignidad de quien desprecia riesgos y terribles destinos por llevar a término un santo propósito.—La fuerza del mundo y

la de Dios chocaron entre si, y las páginas del martirologio presentan el recuerdo admirable de aquellas esforzadas matronas, de tantas piadosas ancianas, de tantas cándidas vírgenes, de tantas niñas sublimes, desde las hijas de familia real hasta las últimas condiciones sociales, como torturadas con encarnizamiento feroz elevaban su postrer mirada al cielo, que acepto á su holocausto las enviaba en las manos del ángel guardian de la agonia la corona de las mártires.—La filosofia pagana pugnaba en valde por descubrir el arcano de fuerza; calumniándole como acontece con todo lo sublime á la vista miope de la multitud. Los oprimidos erguian la frente: la esclavitud sin quebrar sus hierros materiales emancipaba los espíritus, haciendo personas á las cosas y seres á las máquinas; las esplotaciones odiosas se hacian imposibles, y por complemento grandioso de la redencion una mitad del genero humano adquiria el nivel con la otra mitad; la muger subia hasta el hombre armonizandose la existencia y creandose la familia bajo la nueva planta: el sexo débil amansaba los bríos del sexo fuerte, y complemento de su vida le prestaba esas dotes especiales de la muger, la viveza del ingenio, la delicadeza de sus prevenciones: lo que antes era el mecanismo de la poblacion ó el gérmen del envilecimiento en el abuso de los goces sensuales fuè el "matrimonio" embellecido por un tropo sagrado; por un mito conmovedor; la union mística del Redentor y su Iglesia.

(Se continuará.)

CRÓNICA DE TEATROS.

El Sargento Federico.—Egecucion.

Hoy damos principio á la crítica de espectáculos, dedicando nuestra preferencia al coliseo de San Fernando, que por su categoría ocupa el primer lugar entre los de esta capital.

Hacer una minuciosa reseña de las mejoras que se han introducido en el teatro, propiamente tal, es un trabajo que emprendieron oportunamente, algunos de nuestros cólegas políticos, y que ya en nosotros careceria de efecto, toda vez que el público sevillano, con repeticion, ha podido formar de todas ellas un juicio esacto, concurriendo á los espectaculos.

Sabido es de todos, que el Sr. D. Fernando Millet se halla hoy al frente de la empresa del coliseo en cuestion, y nadie como él podria satisfacer las exigencias del caprichoso público sevillano; porque nadie como él ha tenido ocasion de estudiar su carácter durante una série de años, en la que aquel se ha mostrado bajo todas sus verdaderas fases.

Este es el motivo porque, apesar de la multitud de desastres que ha aflijido á esta capital, se advierte en el teatro alguna animacion, circunstancia que no concurrió en la malhadada empresa del célebre Don Ventura, y que vino á dar en tierra con sus magnificos proyectos, despues de haber adquirido tal cosecha de simpatias, que algunos periodicos, le entonaron el "gaudeamus."

La empresa actual, en su constante propósito de captarse la benevolencia pùblica, no pasa semana, en que no ponga en escena dos ó tres zarzuelas, desconocidas la mayor parte de este público. Entre ellas le tocó su turno el 29 del mes que acaba de finar á la que con el título del "Sargento Federico" ha arreglado á nuestra

escena el Sr. D. Luis Olona, y cuya música ha sido escrita por los maestros señores Barbieri y Gaztambide.

Esta zarzuela, escrita, como su mismo autor lo indica, á imitacion del "vaudeville" en 5 actos de M. M. Vandemburk et Dumanoir, intitulado "Le Sergent Frederic, es sin disputa una de las obras mas concluidas del Sr. Olona. El argumento está basado sobre un hecho histórico que tuvo lugar en el reinado de Federico Guillermo II, durante el primer tercio del siglo 18, y es uno de los rasgos que mas determinan el caracter de aquel monarca, mezcla de estravagancias inesplicables, de formas repugnantes y de cualidades dignas de atencion. El fondo es verdadero por mas que encontramos diferencia entre el nombre del desertor á quien el autor presenta con el del Conde Gustavo, Capitan de Guardias, y la historia dice, haberse llamado Katt, y ser teniente. La obra del señor Olona tiene para nosotros un defecto, que por afectar capitalmente uno de sus mas pronunciados intentos, es la razon, porque nos detendremos á emitir nuestro humilde juicio. Sabido es de los que conozcan la manera de llevar á cabo un plan dramático, que uno de sus principales cuidados debe ser la delineacion de los tipos, y la constancia en no hacer falsear su verdadero caracter. Sobre los personages que juegan en la obra arreglada por el señor Olona, la historia de Prusia, derrama luces suficientes, los presenta tan en relieve, que quien haya hecho de ella un ligero estudio, conoce á fondo las cualidades que determinan el caracter esencial de cada tipo.

El rey Federico Guillermo II, figura desde las primeras escenas del acto 1.°, y el autor, con un tacto delicadisimo, ha delineado su caracter, lo ha seguido sosteniendo en los actos sucesivos, y en el momento en que debe dar la última pincelada, el último toque á su cuadro; en el momento en que el espectador debe formar el complemento de la idea de un personage que tanto interés escita por sus escentricas cualidades, por su fanatismo militar; en este momento, repetimos, vé desaparecer su ilusion, al notar una debilidad que contrasta notablemente con la entereza que se le ha visto sostener en escena en que mas se evidenciaban los sentimientos de su corazon: siendo mas notable aun, que con esto se falta a la verdad histórica; pues el rey Federico Guillermo II, al saber que Katt habia sido solamente condenado á pena de galeras por la comision militar que lo juzgó, compuesta de 24 miembros, y que su hijo habia sido absuelto, llegó su cólera al mas alto grado de exaltacion, y puso de su puño y letra una nota al pié del original de la sentencia condenando á Katt á muerte; y al propio tiempo obligó á su hijo à que presenciase la egecucion de su amigo desde la ventana de su calabozo.

¿Qué dificultad habia en que el señor Olona hubiera dado á su obra esta conclusion, en que se ceñia á la verdad histórica? ¿Acaso, es que en el original primitivo, los aútores no quisieron poner en escena este cuadro dramático, que al par que aumentaba el interés de la accion, terminaba felizmente la delineacion del caracter de uno de sus principales personages?

A nuestro modo de ver, el señor Olona no debió titubear al cerrar su cuadro, el que hubiera sido mas interesante, al tener el colorido dramático con que la historia lo presenta. "El sargento Federico" ha sido puesto en escena sin omitirse gasto alguno por parte de la empresa para su exorno; y en cuanto á la esactitud histórica, salvo ligeros anacronismos, que no pueden evitarse en nuestros teatros, el director señor Capo, ha mostrado sus no vulgares conocimientos, su buen golpe de vista, y su escrupulosidad hasta en los mas minuciosos detalles. Ha sido, á no dudarlo, la zarzuela mejor comprendida.

La señora Vianelli desempeñó el papel de la princesa Maria, con ese tacto especial, que se advierte en las personas que contando con facultadesllegan á comprender la verdad del tipo que se les confia. Cierto es, que su acento italiano, es algo pronunciado; pero declama con una intencion, que revela un alma de artista; porque el que como nosotros siga sin distraerse todos los accidentes de la escena, notará, que su corazon toma una parte muy directa en los sentimientos que se vé precisada á fingir, y bien puede tolerársele lo primero, en gracia á la verdad con que declama.

Canta con admirable egecucion: su voz revela un poco de cansancio; pero sin embargo, es sumamente ductil, y de un timbre en estremo agradable. Fué muy aplaudida á la terminacion de la cavaleta de su aria de salida, y en las demás piezas en que tomó participacion, siendo una de las que mas contribuyeron á su buen éxito.

La señorita Murillo, á cuyo cuidado estuvo el papel del Sargento Federico, hizo mas de lo que nosotros esperábamos en la parte de declamacion. Sentimos disentir del parecer de nuestro ilustrado cólega político "El Porvenir," quien, perdónenos si decimos la verdad, al ocuparse de ella, ha agitado estraordinariamente aquel objeto que manejan los sacristanes durante el santo sacrificio, etc. Nos ha estrañado, que al fin haya tenido la dignacion de ocuparse de cuestiones de teatro, y que él tan justo, tan imparcial, tan considerado, tan "galante," tan independiente, tan magnífico, no haya hecho mencion de la señora Vianelli, que por tantos títulos no es acreedora á la indiferencia con que ha sido tratada.

Nosotros no somos tan injustos que dejemos de conocer, que en cierto modo la conducta de nuestro apreciable cólega, es disculpable. El entusiasmo á muchos ha vuelto atolondrados; y luego el buscar ciertos superlativos...

El señor Capo estuvo inimitable en su papel del baron de Kopen-Niken, del cual es imposible sacar mayor partido; y estamos seguros que no tan fácilmente hallarán los autores quien sepa caracterizar un tipo tan delicado con el tacto que este apreciable actor, pues ha sabido colocarse á la altura conveniente para no hacer del todo ridículo un personaje, cuyas pretensiones tienen algo de ridículas.

El señor Sante cantó con gusto y afinacion la parte del conde Gustavo, sobresaliendo con especialidad en el terceto del acto segundo. Le aconsejamos que fije su total empeño en la parte de declamacion, en la que se le advierte cierto amaneramiento que sienta siempre mal, y principalmente en papeles del corte del á que nos referimos.

El de Juan el molinero, tipo vulgar y de escaso interes, que estuvo confiado al señor Escríu, lo vimos desempeñar con notable acierto, pues dicho señor tiene cualidades muy recomendables como actor.

A cargo del señor Faubel estuvo el del rey Federico Guillermo. En este actor, se advierte su constante aficion al trabajo, pues en cuantos papeles les son confiados, demuestra un especial esmero hasta en los detalles mas insignificantes, que puedan contribuir á llevar al mas alto grado la ilusion de la idea que representa. En el papel aludido, ha hecho cuanto de él puede exigirse; trage, carácter, y demas accidentes de figura han sido copiados de la historia; si el señor Faubel no se ha acercado mas a la verdad es porque le ha sido imposible, no porque ha dejado de poner de su parte cuanto ha podido. Así consideramos fuera de los límites de la razon, las exigencias de ciertos periódicos demasiado transigentes, con algunos, y harto severos con otros, cuando desean ver en el actor, no al actor representando un personage, sino al personage mismo. Comprendemos que el ar-

tista debe identificarse cuanto le sea dable con el sugeto que representa; esto lo ha hecho el señor Faubel, luego el "Porvenir" ha estado inoportuno, en su inoportuna y suave indicacion.

Los demas señores que tomaron parte en la representacion, contribuyeron respectivamente, á su mejor éxito. En resumen, el "Sargento Federico" ha sido una de las zarzuelas mejor egecutadas, y que ha llamado mas concurrencia al espectáculo.

ARTURO.

UNA COMIDA

EN CASA DE ROSSINI.

Por Alejandro Dumas.

III.

LOS DOS ESTUDIANTES DE BOLOÑA.

Sin embargo, el sueño, continuó como una accion que empieza para cumplirse infaliblemente, y volvió á ver á Gaetano, que estaba tendido hácia un lado del camino, herido en el corazon; y luego, en medio de un paisaje solitario y abierto entre las rocas colmadas por la nieve, distinguió una sepultura recientemente abierta. cuya negra cubierta se destacaba en medio de la nieve, como e! jepillo del armiño sobre su blanca piel.

Cuando Beppo se despertó de su tercer sueño ya era de dia; pero en vez de prepararse para sufrir su exámen, que debia tener lugar aquel mismo dia, el jóven se vistió su traje de viaje: asi que se levanto cojió como habia hecho su amigo, sus armas y su bolsa: compró sobre la marcha el caballo mas corredor y vigoroso que pudo haber a la mano, y partió veloz como el rayo á reunirse con Gaetano ó al menos á procurarse noticias suyas, resuelto como lo estaba á seguír sus mismos pasos noche y dia sin cesar. aun cuando reventara el caballo.

Una vez tomada esta resolucion, anduvo desde las siete de la mañana hasta las diez de la noche sin tener otra iuterrupcion en su viaje que una parada de una media hora que tuvo necesidad de hacer en Lojono: bien hubiera querido él continuar su viaje por la noche; pero el caballo, que habia corrido cincuenta millas durante el dia, no podia tirar de su propio cuerpo, y fué necesario darle algunas horas de descanso para poder continuar. Asi pues, se vió en la necesidad de hacer alto á cosa de las diez en Monte Carelli, pequeño lugarcillo situado en el centro de los Apeninos.

Llegado alli se alojó en un meson ó posada donde solo paraban arrieros y despues de prodigar á su caballo cuantos cuidados reclamaba el estado de sus debilitadas fuerzas, pensó en si y pidió de cenar.

El posadero, que conoció al momento por su aspecto esterior que el nuevo huésped era un viajero de clase superior á los que se hospedaban comunmente en su meson de puerta Rosa, le sirvió la cena en una habitacion separada.

Aquella habitacion era una sala baja, alumbrada apenas por un candil, y en la cual estaba una muger poniendo la mesa y disponiendo la cena, que debia consistir en dos chuletas de carnero y una tortilla de patatas.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha verificado el dia 8 del corriente se regalará una onza de *oro*, Un *elegante vestido de seda*, Un rico *manton de espuma de Manila*, y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales.
Quinto id.	Cien reales.
Sesto id.	Cien reales.

Estos *regalos* los han de obtener las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios de la lista de la lotería en que se verifican los mismos; y en caso de haber dos ó mas números iguales serán los agraciados los primeros en lista.

Insertamos los recibos de los señores suscritores que se han presentado por sus regalos.

He recibido por mano de D. Antonio Lopez, en representacion de la Empresa de la Suerte, periódico que se publica en Sevilla cien rs. vn. que me corresponde como agraciado que he sido con arreglo al último sorteo de la loteria del mes de Setiembre. Huelva 15 de octubre de 1856— Cristóbal Suarez.

He recibido de la Empresa de la Suerte cien rs., regalo cuarto que me ha correspondido de los que dicha Empresa hizo el mes pasado. Sevilla 26 de octubre de 1856.--Gabino Roman.

He recibido de la Empresa de la Suerte un manton de espuma que me ha correspondido de regalo en el núm. 1374 que está entre los 20 que llevo como suscritor y cuyo recibo acompaña. Granada 20 de octubre de 1856.--Martin Segovia.

He recibido del periódico la Suerte trescientos veinte rs. vn. que me han correspondido del sorteo del mes de Octubre. Sevilla 7 de noviembre de 1856.--Salvadora Cairon.

He recibido del periódico la Suerte el bestido de seda que me ha correspondido en el sorteo d e mes pasado. Sevilla y octubre 30 de 1856.- José Tuero.

He recibido de la Empresa de la Suerte la cantidad de cien reales de vellon que me han correspondido de los regalos que hace la misma. Sevilla y noviembre 4 de 1856.--Luis Marzeau.

He recibido de la Redaccion del periódico la Suerte la cantidad de cien rs. que me han correspondido de la jugada del 23 de octubre de 1856.--Florentino Garcia.

Recibí de la Empresa de la Suerte cien rs. vn. que me han correspondido en el sorteo celebrado el dia 23 del pasado, en la veintena 4921 al 4940. Sevilla primero de noviembre de 1856.--Rafa e Baquero.

SECCION DE LOTERIAS.

Cada recibo que se entrega lleva su fólio empezando desde el número 1, siende el último que se ha entregado el 192, por consecuencia siendo un real cada uno, el total repartido para el sorteo del dia 23 son 192 rs.

Cantidad recaudada.	152 rs.
Rebaja de la octava parte que corresponde á la Empresa para gastos. .	19
Quedan para invertir en billetes.	133
Cinco octavos de billetes á 12 rs.	125
Un pagaré de 8 rs. para la estraccion del 17, ambo de 120 y terno de 2,000	8
Suma total.	133

Números de los octavos, 9,011, 9,012, 9,013, 9,014, 9,015.=Id. del pagaré 5, 6, 20, 35.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero, verificándose los pedidos en el mismo dia.

CONTABILIDAD EN GENERAL.

Escuela teórico-práctica, que contiene originales de contabilidad para todas las clases del Estado, en administracion particular, civil, industrial, mercantil y hasta la del reino. Contiene la aritmética y sus aplicaciones al sistema métrico decimal, por don Juan de Dios Navarro. Consta de diez tomos que se publican por entregas á 2 rs. Se ha repartido la 19.

BIBLIOTECA MERCANTIL E INDUSTRIAL.

Coleccion de cuantos tratados elementales y generales, teóricos y prácticos puedan ser de interés al comercio y á la industria.

Se está publicando *Curso de comercio*, por don José Barbier. Se publica por entregas de 16 páginas, á diez cuartos cada una.

MARINA REAL DE ESPAÑA.

Por don Jorge Lasso de la Vega. Se publica por entregas de 64 páginas, una el dia primero y otra el dia 15 de cada mes. El precio de un trimestre es el de 24 rs.

FILIPICAS DE DEMOSTENES.

Obra de sumo interès para las personas ilustradas, y con especialidad para los abogados y estudiantes de jurisprudencia. Se encuentra concluida la obra á doce rs

OBRAS EN PUBLICACION.

Españoles contra España.
La Bruja de Madrid.
Mosáico científico y literario.

OBRAS PUBLICADAS.

Las compañías francas.
Inés ó el castillo del Terror.
Devorantes ó un secreto hasta la muerte.
La dama de las Camelias ó la Traviata.
Un Alijo.

EN PRENSA.

El Renegado ó el triunfo de *la fé*, por el vizconde d'Arlincourt. Se han publicado dos tomos.

PERIÓDICOS.

El Pensamiento, literario.
O Cisne do Tejo, literario, de Lisboa.
La Moral médica, científico.
El Siglo médico, científico.
La Estrella, político religioso.

EL ABOGADO DE LAS FAMILIAS.

Periódico semanal y literario, destinado á poner al alcance de todas las clases de la sociedad los conocimientos de aplicacion usual de nuestra lejislacion en todos sus ramos, con las variaciones sucesivas de la misma.

Por el doctor don Fernando de Leon y Olarieta, abogado de los ilustres colegios de Valencia y Gerona, y catedrático de filosofia en el instituto provincial de dicha ciudad.

La publicacion se empezó desde el 6 de enero por entregas semanales de diez y seis páginas cada una, sin contar las cubiertas, ocho de ellas en 8.° mayor se destinan al Manual, y las ocho restantes en 4.°, al periódico.

La suscricion hasta fin de año, 48 rs.

LA ILUSTRACION.

La casa de suscricion á lectura, que hace poco se estableció en la calle Génova, n. 14, y contaba con mas de mil obras y quinientas comedias, aumenta hoy su catálogo con mas de doscientos títulos en un todo distintos á los ya anunciados, con los cuales podrá el público, por la módica retribucion de 6 reales mensuales disfrutar ratos de solá z é instruccion.

Sevilla : Imp. á cargo de D. Francisco Lis Vazquez calle Dados, núm. 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 63. Domingo 16 de Noviembre de 1856. Primera época

EL EVANGELIO Y LA MUGER.

(*Conclusion.*)

¿Qué muger no siente enternecida profundamente su alma al meditar sobre los destinos impuestos por la antiguedad al secso dèbil, y la posicion que le demarca el cristianismo?

La mujer de los tiempos patriarcales mas que la compañera del hombre, es el medio de poblar la tierra; es el gefe de los ministerios domésticos; la primera de las siervas que acampan en torno á la tienda del patriarca.=Sara brinda su esclava á las caricias de Abrahan: Moisés halla á las hijas de Jetró llenando sus vasijas en el pozo en union con sus esclavas: Rut provoca con sumisiones el cariño de Booz; y la decadencia de las virtudes en el pueblo hebreo nos ofrece el espectáculo de la degradacion de la muger, característica en el Oriente.

La Espartana ahoga su ternura maternal en sacrificio á la tiranía de su patria: entrega el escudo al guerrero que ha nacido de sus entrañas, esclamando:—"*con él ó sobre él.*

La Lacedemonia estrangula al hijo imperfecto: porque su pais repele los brazos inútiles para su defensa y es mas fuerte que los sentimientos de su corazon.

El politeismo suministrará á nuestro rápido bosquejo sus nauseabundas divinidades femeninas, modelos dignos de la conducta de aquellas griegas, cuyas virtudes son comparables á esas flores esplendidas que carecen de aroma, y cuyos vicios dora el fausto de Lais. Aspacia y Frinea, ó tocan los últimos limites de la infamia y la aberracion como los de Clitemnestra, Medea Fedra y Mirrha.

Roma en su época de severas costumbres, nos testimonia en su legislacion la manera de comprender á las mugeres, penando con la muerte á las que bebian vino; presentando á la madre de los Gracos austera republicana; vigoroso tipo confundible con el viril, é importando del Asia todos los descarrios de una falsa civilizacion que mata las espansiones del espíritu en provecho de las brillantes formas materiales.

La muger del evangelio es la hija amiga de sus padres y que retribuye con desvelos los cuidados que les ha merecido; la amante pudicamente ecsaltada que eleva al hombre que la requiere amoroso; la esposa tierna y próbida atenta á constituir la familia bajo el régimen que debe procurar su dicha; la cariñosa madre que

desde velar el sueño de sus hijos hasta enseñarles sobre sus rodillas las primeras plegarias de la religion no entrega á la direccion del padre sus hijuelos: la edificante anciana que cumplidos sus dias ejemplares baja al sepulcro bendecida por su posteridad y modelo de virtudes.

En una palabla; la muger vilipendiada en lo antiguo, asciende por el evangelio no hasta la divinizacion ecsagerada de la edad media, sino á la santidad de los hogares, que son su altar y al corazon del hombre que es su trono.

V.

ALBUM POÉTICO.

Es mas bella tu mirada.

A ELISA.

Bello es el sol cuando nace,
y, con su tinta rosada
tiñe de vivos colores
las cumbres de las montañas;
bello, cuando enjuga el llanto
que vierte la aurora blanca,
ricas y lucientes perlas,
inmenso lago de plata,
en donde el sol se contempla,
en donde la flor se baña:
bella es la pálida luna,
cuando en la noche callada
desde el azul pabellon
su lánguida luz derrama;
bello es el mar estendido
cuando con sus hondas bravas
del huracan al impulso
hasta el cielo se levanta,
y en revuelto torbellino
se despeña y desbarata;
bello el murmullo que forma
el céfiro en la enramada,
cuando en su incierta carrera
de una flor en otra salta;
bella la estacion florida,
bello el arroyo del aura;
pero mas que el sol naciente,
mas que la luna argentada,
mas que del mar irritado
las gigantescas montañas
que forman los huracanes
con sus ondas encrespadas
mas que el céfiro inconstante,
mas que el arroyo del aura,
á mi me parece, Elisa,
que aun mas bella es tu mirada.

N.

CRÓNICA DE TEATROS.

El Grumete.=*El Postillon de la Rioja.*

Estas dos zarzuelas han sido puestas en escena en el coliseo de San Fernando; la primera en la noche del miércoles, y la segunda en la del jueves último. La circunstancia de ser bien conocida del público la intitulada *El Grumete,* hace que nos ocupemos solamente de su egecucion. En esta zarzuela hizo su primera salida la tiple señorita Barrejon, que estuvo encargada del papel de Luisa, tipo sumamente cándido y sencillo, y para cuyo desempeño se necesita un tacto especial. Dicha señorita interpretó su papel con un acierto que no esperábamos, atendido el poco tiempo que se dedica á la especialidad que cultiva, y nos hizo recordar en determinadas escenas á la tiple señora Moreno, á quien en nuestra escena se lo hemos visto desempeñar con mayor acierto. Cantó su parte con notable afinacion y agilidad, siendo muy aplaudida en el duo con la contralto, y en el terceto con esta y

el barítono. Le aconsejamos que prescinda de todo temor, que esté en la escena con mas desembarazo, y que dé á su voz la inflexion necesaria, segun el sentimiento que se vea precisada á fingir, y de este modo conseguirá no hacer monótona su manera de declamar. El papel de Grumete es uno de los que le hemos visto desempeñar á la señorita Murillo con mayor tino. El aria de salida la cantó con valentía, siendo aplaudida á su terminacion. Notamos que esta señorita, generalmente se luce mas en las piezas que egecuta sola, pues en los duos, tercetos, etc., por lo comun ó se atrasa ó se adelanta, ó se calla, no adhiriendo su voz como debiera á la de los demás cantantes, y a la orquesta; defecto que creemos le será fácil corregir, si á ello se propone.

El señor Muñoz caracterizó el papel de Tomás, con una inteligencia digna de los mayores elogios; habiéndonos hecho comprender cuales han sido sus adelantos durante el período que ha faltado de nuestra escena. Este cantante ha conseguido elevarse en su carrera á una altura envidiable.

Con un aplomo, y un tacto que denuncian sus buenas dotes artísticas, el señor Escriu desempeñó el papel de Pascual, viejo ladino y avaro, siendo muy aplaudido en el duo, con el barítono.

El Sr. Capo es una cosa notable en papeles del corte del de Anton. La naturalidad con que los desempeña está fuera de los límites de la ponderacion. En resúmen el *Grumete*, ha sido, una de las zarzuelas mejor ensayadas, y de cuya egecucion el público ha salido mas satisfecho.

Aunque brevemente diremos algo de la para nosotros, nueva produccion del señor Olona intitulada el *Postillon de la Rioja*. Literariamente no puede juzgarse, porque carece de las condiciones de una obra literaria; la música es de un carácter ligero, y muy adecuada al libreto.

La señorita Murillo egecuta un papel para cuyo desempeño no cuenta aun con recursos suficientes; pues del de la baronesa del Olmo solo puede sacar gran partido una actriz de bastantes conocimientos escenicos, y una cantante, cuya garganta sea mas dócil á las pruebas á que es necesario que ella someta á la suya. Apesar de todo hizo estraordinarios esfuerzos, logrando hacerse aplaudir en determinadas ocasiones.

El señor Azula cantó con la valentía que su sana y robusta voz le permite, el papel del postillon, y fué aplaudido en casi todas las piezas en que tomó parte. Declama con una rapidez al vapor, consiguiendo un resultado distinto del que creemos se debe proponer todo actor, que es hacerse entender del público. Sr Azula, oiga V. nuestro consejo que no lo dicta ni el favor ni el ódio: váyase V. con mas despacio en la declamacion, y conseguirá V. que el público lo escuche con gusto.

Los demas señores hicieron cuanto era de desear al mayor lucimiento de la produccion de que nos ocupamos, que á decir verdad hizo reir estraordinariamente y fué en estremo aplaudida.

ARTUR.

VARIEDADES.

ASTUCIA DE UN ABOGADO ANDALUZ.

Un jóven andaluz, de muy buena figura, pero estremadamente pobre, estaba enamorado de una señorita hermosa, hija única de padres muy ricos. La diferencia de fortuna le hacia desesperar de poder conseguir la mano de la que amaba. En esta afliccion consultó á un abogado amigo suyo y tambien andaluz para que le aconsejase el partido que debia to-

mar. Tú no tienes caúdal ni esperanzas de adquirirle, díme, pues, ¿te dejaràs cortar la nariz por veinte mil pesos?=¡Qué dices! replicó el jóven, ni por todo el oro del mundo!—Muy bien, dijo el abogado, yo tengo mis razones para hacerte esta pregunta. Al dia siguiente fué el astuto abogado á casa del padre de la jóven para pedírsela de parte de su amigo, y sabiendo que el viejo era muy interesado, le habló así: "El jóven para quien vengo á pedir á V. su hija, no tiene actualmente dinero contante, pero posee una joya con propiedad absoluta y que no puede perder, por la cual yo mismo le he ofrecido veinte mil pesos y los ha rehusado. Esta manifestacion indujo al padre á consentir en el casamiento, el cual se efectuó con gran placer de los dos jóvenes, pero luego que supo el viejo la naturaleza de la joya que poseia su yerno, se tiraba de las narices á cada momento renegando de semejante alhaja.

==

LA LECTURA DE PERIÓDICOS.

—Papá, acaban de traer el Incensario, y el Imparcial.

—Se ocupan de tí?

=El Incensario por lo menos sí.

=Y qué dice?

—Qué bien escrito está!

—Pero que dice?

—Qué buen talento tiene el chico que lo redacta!.

—Veamos, muger, veamos.

=Oiga V. La señorita X. es una buena tiple, mejor dicho es una tiple sorprendente; mas claro; es una tiple notabilisima cantó á la suma perfeccion todas sus piezas de canto, haciendo gala de unos conocimientos recomendabilisimos. Tiene unas facultades morales, materiales y físicas que no son granos de anis. En compendio la señorita X. es una perla del teatro.

— Brabo...! hija. Bien dijiste: qué talento!

=Papá con que yo soy una perla!

=Justo: no ves que lo ha dicho el Incensario, periódico sumamente justo y... veamos el Imparcial. Trae algo?

="Sí" Apuntes de teatros. "El autor debió comprender...

=Eso no nos importa.

="La música carece de espresion feliz...

—Tampoco.

—La señorita B. egecutó con facilidad y buen gusto..

=Adelante.

=La señorita X ha tomado á su cargo una parte superior á sus fuerzas. En el terceto del acto segundo se desafinó de una manera bastante perceptible siendo causa de que la pieza aludida no hubiera tenido todo el lucimiento de que es susceptible. Como en otra ocasion, le aconsejamos que emprenda tareas en las cuales sus recursos no se agoten con menos cabo de su salud, en la que sus conocimientos, no dejen de prestarle ayuda con deterioro de su naciente reputacion, y en las que sus aspiraciones no revelen egoismo con detrimento de sus simpatías."

—Basta, hija.

—Es que no hay mas.

Con lo que has leido sobra mas de la mitad. Qué estúpido debe ser ese redactor! cualquiera se llama hoy redactor. No les dá vergüenza; teniendo el egemplo del Incensario! Que envidiosos!! Pero, no te dé pena; ese periódico apenas lo lée nadie.

==

PRELIMINARES.

—

=Chico, ¿dónde vas?

—¡Rara pregunta! ¿no sabes que esta noche se estrena la señorita P?

—Bien, ¿y qué?...

—Que pretendo ganarme sus simpatías.

—Bien, ¿y qué?

—Que voy á encargar nueve ó diez docenas de ramos de flores...

=Para arrojarlos á la escena.

—Justo...

—Pero chico ¿y si lo hace mal?

—No importa.

—Es que dicen...

—La amo!...

—Que si ese papel...

—La adoro!...

—Que es imposible, que...

—La idolatro!...

—Adios, chico; Dios te saque con bien de tu empresa.

—Eso ya está arreglado: hombre no seas bobo... No faltará quien bata las.... pues... y entónces... Adios, adios. Quiero llegar á tiempo.

═══

UNA COMIDA

EN CASA DE ROSSINI.

Por Alejandro Dumas.

═

III.

LOS DOS ESTUDIANTES DE BOLOÑA.

Mientras tenian lugar estos preparativos, nuestro viajero, anhelante y pensativo, se paseaba á grandes pasos de uno al otro estremo de la sala, distraido con el ruido que hacia su espada al andar, rozando contra sus piernas. Por último, llegaron los dos platos, que la vieja puso sobre la mesa, junto con un vaso y una botella de vino, y despues de preguntar á Beppo si deseaba algo mas, y de contestarle este con una señal negativa, salió dejando al caballero frente a frente con su cena.

Beppo se apresuró á consumir pronto aquella frugal colacion, esperando que su caballo tendria tiempo de rehabilitarse con la buena racion del pienso que el mismo le habia puesto; pero queriendo descansar tambien un rato, se quitó la espada, la puso sobre un baul viejo que allí habia y se sentó.

Pero apenas posó su cuerpo en la silla, cuando vió sin saber cómo ni por donde habia entrado á su amigo Gaetano, que estaba del otro lado de la mesa, sentado y con los brazos cruzados, sonriéndose tristemente y meneando la cabeza.

Aun cuando la espresion de la fisonomia no era la misma que animaba ordinariamente el rostro de Gaetano, sin embargo, Beppo no pudo menos de lanzar un grito de alegria al reconocerlo.

—¡Ah! ¿eres tù, mi querido Gaetano? esclamó levantandose de su asiento y yendo á abrazarlo; pero al efectuar el movimiento, sus brazos abiertos volvieron á encontrarse sin tocar ningun cuerpo intermedio; repitió otras veces la demostracion y otras tantas se escapó la aparicion de entre los brazos del jóven, como si hubiera sido una columna de humo; no obstante, el espectro, aunque impalpable, permanecia sentado siempre en su mismo sitio.

Aquella estraña ocurrencia vino á confirmar mas y mas el sueño que habia tenido, y ya desde entonces Beppo no pensó mas que en Gaetano y en lo grave del acontecimiento que debia haber tenido lugar, cuando Dios le enviaba este doble aviso.

Preocupado con estas ideas, llamó á la posadera, pagó la cena, de la cual no probó ni un solo bocado, y en seguida se fué á la cuadra, ensilló él mismo su caballo y partió.

Al ver al caballo y a su ginete, cualquiera hubiera creido que habia en ambos algo de sobrenatural.

Asi marchó todo el resto de la noche y todo el dia siguiente, y á la caida de la tarde y despues de haber dado el preciso descanso á su cabalgadura, avistó á Assise, donde llegó á las siete de la noche, y de donde quiso salir inmediatamente y continuar; pero no lo pudo verificar, porque el pobre animal no podia ya con su cuerpo.

El por su parte tambien reclamaba algun descanso despues de dos dias enteros y una noche sin dejar de andar continuamente, asi fué que pidió un cuarto y se acostó sin cenar, pero á pesar del cansancio y la fatiga, era tal la agitacion de su espíritu, que aunque se acostó y apagó la luz no pudo conciliar el sueño.

En su cuarto habia una ventana; que careciendo de cortinillas y de persianas, dejaba paso franco á la luna, cuyos rayos clarísimos, cayendo perpendicularmente sobre las nevadas cimas de los montes, reflejaban una luz mucho mas clara y pura todavia.

Recostado estaba Beppo en la cama apoyando su cabeza en la mano, fijos los ojos en el rayo de luna que serpeaba por el suelo de su cuarto, cuando oyó pasos en la escalera inmediata que conducia á su habitacion, los cuales se iban sintiendo cada vez mas próximos á la puerta, hasta que al fin aquella se abrió por si sola. Al sentir el ruido echó Beppo mano á una de sus pistolas, que habia dejado sobre su mesita de cabecera, la montó y apuntó en direccion de la puerta.

En aquel mismo momento entró un jóven cubierto hasta los ojos con una capa oscura y toda sembrada de copos de nieve: se aproximó en seguida á la cama, y bajó el embozo que le cubria todo el rostro. Era su amigo.

Al reconocer Beppo á Gaetano, arrojó de si la pistola, dió un grito de alegria é iba á echarse ya fuera de la cama, pero se detuvo á una señal, á la vez triste é imperativa que le hizo su amigo, quedándose sin voz, sin aliento, estático y como petrificado en medio de la palida noche que lo rodeaba.

Para Beppo era evidente que aquella vision era la misma que se le habia aparecido en Monte Carelli.

Al poco rato, el espectro se despojó de su capa y demas ropas, haciendo una seña á Beppo para que le hiciese sitio donde poder acostarse, lo cual verificó efectivamente un momento despues.

Beppo estaba tan conmovido y asustado á la vez; que no se atrevia á moverse de su primera posicion, pero sin quitarle ojo á su amigo.

Despues de permanecer asi un buen rato y sin saber ya qué partido tomar:

—Gaetano, le dijo: ¿eres tú? Habla, respóndeme: pero el espectro guardó silencio.

=Si Dios, continuó Beppo, ha permitido que las leyes de la naturaleza se alteren, no ha podido menos de ser con algun objeto determinado. Asi, pues, dime lo que quieres de mi, amigo mio, que yo lo haré por la amistad que nos une en este mundo; pero Gaetano continuó callado.

(Se continuará.)

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha de verificar el dia 21 del corriente se regalará una onza de *oro,* Un *elegante vestido de seda,* Un rico *manton de espuma de Manila,* y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales.
Quinto id.	Cien reales.
Sesto id.	Cien reales.

Estos *regalos* los han de obtener las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios de la lista de la lotería en que se verifican los mismos; y en caso de haber dos ó mas números iguales serán los agraciados los primeros en lista.

SECCION DE LOTERIAS.

Ya habrán visto los Sres. suscritores que han tomado parte en la jugada de la loteria correspondiente al 8 del que rije, no han traido premio los cuartos de billetes que se habian tomado para esta seccion.

Sigue abierta la suscricion para el sorteo del dia 21 del corriente.

Con este número recibirán los Sres. suscritores la cubierta para el tomo segundo del *Cementerio de la Magdalena* que publica esta empresa. Los Sres, que quieran los tomos encuadernados con entregar en esta oficina las entregas recibidas se les darán encuadernados por la infima cantidad de cinco cuartos.

BIBLIOTECA DE LA SUERTE.

Con este título estamos publicando por entregas semanales una escojida coleccion de las mejores obras publicadas hasta el dia entre las que repartiremos algunas orijinales ineditas y de gran mérito. La que se esta repartiendo es "El Renegado ó el Triunfo de la Fé" del célebre autor el Vizconde de Arlincourt, de cuya bella produccion se ha concluido el tomo segundo. Los Sres. suscritores á esta seccion que quieran entregar dicho tomo segundo desencuadernado y recibirlo encuadernado con cubierta impresa abonarán un real por encuadernacion. Los tomos publicados se venden para los suscritores al periódico en esta capital á 4 rs. cada uno, fuera 5 por razon de portes.

El tomo tercero está concluyéndose.

INTERESANTE.—Siendo infinitas las personas que se han acercado á nuestra oficina con ánimo de suscribirse á nuestro periódico, y no lo han podido verificar á consecuencia de haberse agotado toda la edicion del tomo primero del "Cementerio de la Magdalena" que se está repartiendo, tiene esta empresa la satisfaccion de manifestar á aquellas, y al pùblico en general, que ha concluido una segunda edicion de dicho tomo, el cual se dará gratis á cuantas personas se suscriban desluego.

Sevilla : Imp. á cargo de D. Francisco Lis Vazquez calle Dados. núm 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 64. Domingo 23 de Noviembre de 1856. Primera época

A NUESTROS SUSCRITORES.

En virtud á verificarse los regalos del mes de diciembre próximo, por el sorteo del dia 6 por ser el ordinario, suplicamos á los señores suscritores tanto de esta capital como de fuera, se sirvan tener hechos sus abonos para el citado dia, pues de otro modo no podrán obtar á aquellos.

UNA COMIDA
EN CASA DE ROSSINI.

Por Alejandro Dumas.

III.

LOS DOS ESTUDIANTES DE BOLOÑA.

—¿Has muerto acaso, continuó Beppo, y vienes á mi en virtud del juramento que mútuamente nos hicimos de no separarnos nunca ni aun despues de la muerte? Si es así, ya ves que te estoy mirando y no huyo de tí y al decir esto se acercó á la vision con los brazos abiertos; pero se retiró al momento erizándosele el cabello al contacto de aquel cuerpo, que estaba frio como si fuera una estátua de hielo, sintiendo al mismo tiempo un estremecimiento mortal interiormente.

En cuanto al espectro, siempre sonriéndose, levantóse otra vez, volvió á vestirse su ropa, y salió del cuarto sin dejar de mirar á Beppo, y haciéndole con la mano un signo de despedida.

En el mismo momento en que Gaetano salia por la puerta, creyó Beppo oir que exhaló de su pecho un profundo y prolongado suspiro, dejándose de oir poco á poco el ruido producido por sus pisadas hasta estinguirse completamente.

—¡Oh! no hay remedio? esclamó Beppo dejando caer la cabeza sobre la almohada. ¡Gaetano ha muerto.... y está bien muerto!.... ¡no me queda la menor duda!.

Fuera á causa del desvanecimiento, de la fatiga ó el cansancio, ó bien de todas estas cosas juntas, el resultado fué que Beppo se quedó dormido hata el dia. Por la mañana se levantó, y como su caballo hubiera des-

cansado lo suficiente lo ensilló de nuevo, volvió á montar y continuó su camino.

Hasta allí se habia informado en todas las casas de postas de si habian visto pasar por casualidad á un jóven como de veinte y un años, que iba solo, en una silla, en direccion de Roma, y en todas partes le habian dado noticias suyas; lo mismo en Soligno que en Spoletto habia visto pasar al jóven estudiante, bueno y sano y con muchos deseos de llegar á Roma cuanto antes.

Sin embargo, el camino, ya malo de suyo en el verano, estaba impracticable con las nieves del invieno, de modo que todo lo que Beppo pudo hacer aquel dia fué llegar hata Terni. Dos leguas antes en Straltura, nuestro viajero habia hecho las mismas preguntas sobre su amigo, habiéndoles contestado lo mismo que en los puntos anteriores.

Cuando Beppo llegó a Straltura eran ya las cinco de la tarde, apresurándose á llegar Terni lo mas pronto posible, pues le habian dicho que su amigo habia salido en la misma direccion; pero habiendo manifestado su deseo de llegar mas allá si era posible, el maestro de posta le advirtió que seria una imprudencia aventurarse a atravesar en aquella hora las gargantas de los Apeninos, infestadas á la sazon de ladrones y bandidos que acechaban la ocasion de hacer una de las suyas segun habia sucedido no hacia muchos dias.

Pero como Beppo no tuviera miedo á los vivos, y estando á mas revestido de aquella fuerza de ánimo, de que lo habia revestido la presencia de la sombra de Gaetano declaró que nada de eso le importaba, y que estaba resuelto á llegar pronto á Roma á todo trance; en su consecuencia renovó el piston á sus pistolas, tiró de su espada con facilidad, picó espuelas á su caballo y se internó en el valle que conduce desde Straltura á Terni, sin escuchar mas razones.

En efecto, con dificultad podria encontrarse sitio mas á próposito que aquel para una emboscada, lleno el valle por todas partes de gruesos árboles caidos en el suelo que interceptaban el paso á cada instante, y de grandes pedazos de granitos que, desprendiéndose de las rocas, sembraban de escollos el camino, parecia á esa senda de desolacion y ruinas de que nos habla Dante y la cual conduce desde el caos hasta el infierno.

Beppo aguardaba por instantes ser atacado por alguna partida oculta entre los matorrales; pero indiferente á su popia suerte, esperaba con calma y serenidad el golpe, y lo mas que hacia era afirmarse sobre los estribos cada vez que atravesaba un paso pe.igroso; volviendo á recobrar su sangre fria y echando una mirada de desprecio en su alrededor cuando pasaba el lugar como hombre que está seguro de que no hay quien se le atreva.

(Se continuará.)

ALBUM POÉTICO.

A MARIA.

Ojos claros serenos,
si de dulce mirar sois alabados,
¿porqué, si me mirais, mirais amados?
si cuanto mas piadosos
mas bellos pareceis á quien os mira,
¿porqué á mi solo me mirais con ira?
Ojos claros serenos,
ya que asi me mirais, miradme al menos.

(Gutierre de Cetina.)

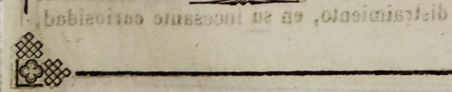
Céfiro apacible y blando,
de amor leal mensagero,
tú, que conoces la pena
que està sufriendo mi pecho,
dí á la niña candorosa
que me ha robado el sosiego,
que no aparte de los mios
sus ojos, de encanto llenos.

. . . .

Niña de dulce sonrisa,
cuyos ojos hechiceros,
no contentos con robar
los resplandores febeos,
el azulado color
robaron tambien al cielo,
¿porqué no dejas que admire
esos radiantes luceros,
envidia de las hermosas,
y de los hombres tormentos?
No me ocultes mas tus ojos
aunque me abrase su fuego,
pues, si al mirarme, me matan,
y, sino me miran, muero,
mírame... y al menos, niña,
deja que muera contento.

Jose Marco.

Madrid—Agosto de—1855.



VARIEDADES.

EFECTOS DEL MATRIMONIO EN LA DURACION DE LA VIDA.

El doctor Casper de Berlin, ha publicado hace ya algunos años, varias notas y hechos curiosos acerca de este objeto. Mucho tiempo há que se decia en términos generales, que los solteros vivian mucho menos tiempo que los casados. Hufelan y Deparcieux asi lo afirman, y Voltaire observó, que el suicidio era mas frecuente entre los primeros, que entre los segundos. Sin embargo, Odier fue el primero que se dedicó á examinar detenidamente la cuestion, y halló con respecto á las mugeres, que la duracion media de la vida era de 36 años para las casadas, y solo de 30 y medio para las solteras. Respecto á hombres se vé por las tablas de Deparcieux y Amsterdam, que la defuncion de los de 30 á 45 años, es para los solteros de 37 por 100, y solo de 18 por 100, para los casados: y que para 41 soltero que llegue á la edad de 40 años, hay 78 casados que la cumplen. La diferencia es aun mucho mayor en edad avanzada. De 60 años solo se cuentan vivos 22 solteros por 48 casados; de 70 años, 11 solteros para 27 casados, y de 80 hay 11 hombres casados para 3 solteros. La misma proporcion sobre poco mas ó menos existe para el otro sexo, y de todas estas y otras observaciones deduce Casper, que debe considerarse como incontestablemente probado, que en ambos sexos es el matrimonio favorable a la vida, y en efecto, los números que dejamos estampados prueban en cierto sentido la falsedad del refran de que: *buey suelto bien se lame.*

REVISTA DE ESPECTÁCULOS.

TEATROS.

SAN FERNANDO.

Las producciones elejidas por SS. AA. RR. y á cuya representacion, que tuvo lugar en el coliseo de S. Fernando en la noche del miércoles último. asistieron, han sido el tio *Tararira, y el Postillon de la Rioja.*

Encargado el señor Capo del protagonista de la primera, nada dejó que desear en su desempeño, pues habrá pocos actores, que como el aludido, egecuten el papel del tio Tararira viejo de 102.

El señor Faubel tambien estuvo feliz en el suyo de criado, y hubiera obtenido un éxito completo, sino recargase un poco el tipo.

Cada dia son mas notables los adelantos del señor Valladares, apreciable actor, que tantos aplausos obtuvo durante su permanencia en el coliseo Principal, En la noche á que nos referimos, fué oido con gusto en el desempeño del del alcalde que ejecutó con sumo tácto, determinando su constante aficion al estudio y sus buenas disposiciones, para la especialidad que cultiva.

El señor Garcia Muñoz y los demas actores que tomaron parte en la mencionada pieza, contribuyeron respectivamente á su mejor éxito.

En la representación del Postillon, fué aplaudida la señorita Murillo, quien estuvo mas acertada que ninguna otra noche, en el difícil papel de la baronesa del Olmo, obteniendo el premio de sus adelantos, en las manifestaciones de aprobacion con que el público aceptaba su trabajo.

Al señor Azula le reproducimos las advertencias que en el número último. Sabiéndose los papeles perfectamente, y teniendo el defecto de precipitarse en la declamacion, sino se sugeta al apunte, por mas esfuerzos que haga no conseguirá nunca hacerse entender. Debe tambien modular un poco mas su voz, recorrer todos los tonos de la difícil escala de los sentimientos, y espresar por medio de sus ademanes, de la inflexion de su voz y de la espresion de su semblante, el que se vea precisado á fingir interesando su corazon en lo que dice y tomando una participacion sumamente directa en cuanto egecuta. Así conseguirá aproximarse á la verdad, é interesar como debe á la seccion de espectadores que no se satisface con que se les lea un papel, sino con ver egecutar el tipo con la mayor esactitud posible. El señor Azula empieza ahora, y estamos seguros que sabrá apreciar nuestros consejos, pues que sinceramente se los dirigimos, guiandonos la sola intencion de notar sus adelantos en la dificil carrera que ha emprendido, y para la cual cuenta con buenas facultades. Cantó con valentia y facilidad, cuantas piezas constituyen su parte, sobresaliendo con especialidad en el bolero, que por cierto es de una estructura sumamente fácil y graciosa.

Al señor Capo, le vimos ejecutar con su acostumbrado acierto el papel de Bautista, escitando á cada momento la hilaridad de los espectadores, por quienes fué aplaudido con harta justicia. Es notable la coleccion de cortesías, *sui generi*, que dicho señor emplea en determinadas escenas, y de las cuales saca un partido estraordinario. Baste decir, que, ellas por sí solas, son suficientes á escitar la risa al espectador mas grave.

El marqués de Alvarado, uno de los dos sordos que juegan en la accion, estuvo confiado al señor Escriu, quien lo desempeñó con una intencion dificil de sostener, y dándole ese colorido especial, que caracteriza á los que tienen tan notable defecto, significándolo en el contínuo distraimiento, en su incesante curiosidad,

y en su imperturbable seriedad.

El resto de la compañía conspiró con el cuadro principal al mayor lucimiento de la produccion que se ejecutaba, satisfaciendo las exigencias del público hasta el punto de que son susceptibles.

ARTURO.

PRINCIPAL.

—

n este coliseo siguen poniéndose en escena funciones mayusculas, haciéndose aplaudir del público que lo frecuenta la señorita Toral, y los actores señores Lozano y Flores en la seccion de verso; y el señor Guerrero en la coreográfica.

ZAPATERO Á TUS ZAPATOS.

El maquinista del teatro de san Fernando, padece algunas distracciones tambien mayúsculas. En la noche del jueves último, en la decoracion de la pieza intitulada "Sitiar y vencer" se sirvió de un bastidor, que formaba un contraste notabilisimo con los demas que la constituian, contribuyendo, no poco á acrecentar la ilusion de la mentira, y justificando el título de aquella comedia "Todo es farsa en este mundo" de lo cual estamos convencidos,

SUPLICA.—Se la dirigimos todo lo mas eficaz que nos es dable al director de orquesta del teatro aludido don Mariano Courtier, para que en los entreactos de las noches que no haya zarzuela, se egecuten por aquellas piezas de òpera del repertorio moderno, tales como el Trovador el Rigolletto y la Traviata ect. ect. y así nos contentaremos siquiera con el olor.

CERO Y VAN DOS.— Deseariamos que el señor Benavides, que en la actualidad constituye parte de la redaccion del Porvenir se encargase de hincarle el diente ó sea de su crítica, en justa remuneracion del flaco servicio que le prestó el prógimo aludido al ocuparse del "impronto" que escribió con el título de "Hacer buena feria," si no estamos trascordados, en las columnas del célebre y finado don Clarencio, que tan buenos servicios prestó, y tan rudos golpes asestaba.

—

TOROS.

—

Media corrida verificada en Sevilla el di 16 de noviembre de 1856.

Los animalitos pertenecian á la acreditada casta de Anastasio Martin, pastante en la pintoresca ribera del Bétis, donde se halla sita la villa de Coria, y en dehesa abundante en pasturage, y de escelentes condiciones para la cria de un buen ganado. Así se presentaron en el circo lúcios, metidos en carnes, de una conformacion perfecta, de dura condicion, y denunciando en la lidia de noviembre lo que habrian sido en corridas de temporada.

El primero, "Escogido:" castaño tostado, buena encornadura, y cinco yerbas. Entró á la puya con voluntad, sin desmentirse, nunca en los arranques, y haciéndose de sentido, atrapó á Dominguez rasgándole el calzon por la nalga derecha, y enarbolándole bandera de paz por retaguardia. La pareja le colgó dos pares y medio, y el diestro allende los mares, dándole mas trapo del conveníente, y en medio de rehurtamientos de bulto poco vistosos, le agració con una al encuentro tendida, otra corta por escupirse de la cabeza al meter el brazo, y descabellándolo al segundo conato.

Segundo, *Sevillano:* berrendo en negro, bien armado, y de seis primaveras. Tomó dos puyas á la salida: cuatro entrando á la suerte con brioso empuje, y tres echando á rodar los jacos con sus ginetes: y eso que en esta lidia no ha venido la Santa Caridad para los reos. Morilla al correrlo hácia los boquetes bajo el palco de SS. AA. RR. hubo de tomar el burladero acosado por la res, que pescándole una pierna entre la curva del piton derecho y las tablas, sacó una astilla de mayor cuantía; dándole un estrechon decente, aunque sin graves resultas.

Lo despacharon con dos pares y medio de zarcillos, y Carmona aprovechando un descuido le dió un volapié corto, otro un tanto tendido; armándose un desórden en los peones á guisa de pegadores portugueses en el mareo para que el diestro diera la puntilla, acertando á la se gunda vez.

Tercero, *Carretero*: retinto y oo de perdiz; recojido de astas y de cinco años. Boyante, duro y haciéndose pegajoso al castigo, tomó la garrocha once veces sin hacer ascos á ningun envite, y dos mas tumbando á los caballos con sus montantes Llevó tres pares y medio de rehiletes, y el señor Dominguez, que pudo lucirse en un bicho noble, de piernas y genio hasta el último trance, creyó mas oportuno que citarlo á la suerte de recibir, arrancársele sesgando para darle una tendida, y entrarle luego al cuarteo para atravesarle el estoque y que asomára cuatro dedos por el brazuelo izquierdo: azar que no pudo confundir el revuelo de los capotes. La trajedia concluyó por un descabello á la segunda tentativa.

Cuarto, *Coriano*: negro liston y de cinco yerbas con buena encornadura. Le pusieron cinco veces la pica en el morrillo, y en ninguna se escupió al castigo, aunque se hizo tardo. Siguió á Dominguez hasta la barrera bajo el palco de la Diputacion, y al saltar el hombre le rasgó el calzon por la rodilla derecha;

si prosiguen los disgustos
de rozarle los pitones,
no ganamos para sustos
ni gana para calzones.

Ostentó dos pares y medio de banderillas, y al ganar terreno en la salida Paquilillo, resbaló, besando la arena, y clavándose un rehilete en la media: que si no andan listos los capotes, *requiescat*. Carmona le dió una corta al encuentro: un volapiè dándole las tablas: otro en hueso, y al segundo toque del clarin una al paso de banderilla que remató la catástrofe. Trigo menor salió herido en una nalga.

Quinto. *Enmalvadito*, negro calzado de los pies: bien puesto y de cinco yerbas. Dominguez le capeó al natural y á la navarra el 16 de noviembre de 1856: tratando de quebrar las piernas á un toro bravo, voluntarioso, y que aun castigado así á la salida fué el toro de la tarde. La seccion del público, afecta al estrépito de las bandas militares, pidió para el héroe del capote marchas de triunfo, y la banda de Albuera empezó á tocar una danza americana, para recordar al matador á Montevideo y sus poéticas imágenes reminiscencias pátrias, que por medio de la música curan de la nostalgia á los gallegos. Le clavaron entre puyas y rehiletes siete con siete en partida igual, y terminó el lance en un mete que paró en saca, porque llegó á lo vedado de tocar en el arte.

Sesto ''Capuchino; negro: cornilargo y de cinco primaveras. Siguió las huellas de su antecesor, que fué un toro de primera calidad, y digno de su estirpe, colando querencioso ocho veces á la vara. Le plantaron dos pares, y Carmona le agració con una buena arrancándose, un si es no es tendida.

En resúmen, los toros han sido muy buenos en estampa, libras y comportamiento en la lid, sobresaliendo el segundo, cuarto y quinto, y portándose en el tiempo estraordinario de manera que habria honrado su procedencia en circunstancias comunes. El servicio de caballos como nunca. La gente de garrochas brava y demasiado rigorosa en lo largo del palo, y corriéndose un poco en el segundo toro. Los peones regular, esforzándose el nuevo pedestre Librero en no desairar al maestro, dejando airoso al padrino. Los matadores aplaudidos. La concurrencia mediana.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha verificado el dia 21 del corriente se regalará una onza de *oro*, Un *elegante vestido de seda*, Un rico *manton de espuma de Manila*, y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales.
Quinto id.	Cien reales.
Sesto id.	Cien reales.

ADVERTENCIA.

Estos *regalos* los han de obtener las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios de la lista de la lotería en que se verifican los mismos; y en caso de haber dos ó mas números iguales serán los agraciados los primeros en lista.

SECCION DE LOTERIAS.

Cada recibo que se entrega lleva su fólio empezando desde el número 1, siendo el último que se ha entregado el 164, por consecuencia siendo un real cada uno, el total repartido para el sorteo del dia 21 son 164 rs.

Cantidad recaudada.	164 rs.
Rebaja de la octava parte que corresponde á la Empresa para gastos. .	20
Quedan para invertir en billetes.	144
Doce octavos de billetes á 12 rs.	144
Mas 20 rs. que corresponden á la empresa para gastos.	20
Suma total.	164

Números de los octavos, 277=4,786--4,787--4,788--4,790 -4,858--4,860--5,081--5,082--5,083 5,084--5,085.

NOTA=A los señores que se sirvan suscribirse de nuevo á nuestro periódico se les regalará el primer tomo de los interesantes apuntes históricos publicados con el titulo del "Cementerio de la Magdalena," por J. J. Regnault VVarin.

INTERESANTE.—Siendo infinitas las personas que se han acercado á nuestra oficina con ánimo de suscribirse á nuestro periódico, y no lo han podido verificar á consecuencia de haberse agotado toda la edicion del tomo primero del "Cementerio de la Magdalena" que se está repartiendo, tiene esta empresa la satisfaccion de manifestar á aquellas, y al pùblico en general, que ha concluido una segunda edicion de dicho tomo, el cual se dará gratis á cuantas personas se suscriban desluego.

Precio de suscricion en Sevilla, 4 rs al mes, y fuera 5, franco el porte.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como en el estrangero, verificándose los pedidos en el mismo dia.

CONTABILIDAD EN GENERAL.

Escuela teórico-práctica, que contiene originales de contabilidad para todas las clases del Estado, en administracion particular, civil, industrial, mercantil y hasta la del reino. Contiene la aritmética y sus aplicaciones al sistema métrico decimal, por don Juan de Dios Navarro. Consta de diez tomos que se publican por entregas á 2 rs. Se ha repartido la 19.

BIBLIOTECA MERCANTIL E INDUSTRIAL.

Coleccion de cuantos tratados elementales y generales, teóricos y prácticos puedan ser de interés al comercio y á la industria.

Se está publicando *Curso de comercio*, por don José Barbier. Se publica por entregas de 16 páginas, á diez cuartos cada una.

MARINA REAL DE ESPAÑA.

Por don Jorge Lasso de la Vega. Se publica por entregas de 64 páginas, una el dia primero y otra el dia 15 de cada mes. El precio de un trimestre es el de 24 rs.

FILIPICAS DE DEMOSTENES.

Obra de sumo interés para las personas ilustradas, y con especialidad para los abogados y estudiantes de jurisprudencia. Se encuentra concluida la obra á doce rs.

OBRAS EN PUBLICACION.

Españoles contra España.
La Bruja de Madrid.
Mosáico científico y literario.

OBRAS PUBLICADAS.

Las compañias francas.
Inés ó el castillo del Terror.
Devorantes ó un secreto hasta la muerte.
La dama de las camelias ó la Traviata.
Un Alijo.

EN PRENSA.

El Renegado ó el triunfo de la fé, por el vizconde d'Arlincourt. Se han publicado dos tomos.

PERIÓDICOS.

El Pensamiento, literario.
O Cisne do Tejo, literario, de Lisboa.
La Moral médica, científico.
El Siglo médico, científico.
La Estrella, político religioso.

EL ABOGADO DE LAS FAMILIAS.

Periódico semanal y literario, destinado á poner al alcance de todas las clases de la sociedad los conocimientos de aplicacion usual de nuestra lejislacion en todos sus ramos, con las variaciones sucesivas de la misma.

Por el doctor don Fernando de Leon y Olarieta, abogado de los ilustres colegios de Valencia y Gerona, y catedrático de filosofia en el instituto provincial de dicha ciudad.

La publicacion se empezó desde el 6 de enero por entregas semanales de diez y seis páginas cada una, sin contar las cubiertas, ocho de ellas en 8.° mayor se destinan al Manual, y las ocho restantes en 4.°, al periódico.

La suscricion hasta fin de año, 48 rs.

LA ILUSTRACION.

La casa de suscricion á lectura, que hace poco se estableció en la calle Génova, n. 14s y contaba con mas de mil obras y quinientas comedias, aumenta hoy su catálogos con mas de doscientos títulos en un todo distintos á lo ya anunciados, con los cuales podrá el público, por la módica retribucion de 6 reales mensuales disfrutar ratos de soláz é instruccion.

Sevilla: Imp. á cargo de D. Francisco Lis Vazquez calle Dados, núm 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 65. Domingo 30 de Noviembre de 1856. Primera época

A NUESTROS SUSCRITORES.

En virtud á verificarse los regalos del mes de diciembre próximo, por el sorteo del dia 6 por ser el ordinario, suplicamos á los señores suscritores tanto de esta capital como de fuera, se sirvan tener hechos sus abonos para el citado dia, pues de otro modo no podrán obtar á aquellos.

ERRATA IMPORTANTE.

Concluida la correccion de pruebas de nuestro número último, el cajista encargado del arreglo de las planas notando que en la quinta le sobraban unas cuantas líneas, recurriò al espediente de levantarla por su cuenta, y sin consultar si se adulteraria en algo el sentido de los originales. Asi sucedió en efecto, levantando un suelto encabezado con la palabra "Súplica, precisamente el único que pudiera dar margen á esta aclaracion.

Como quiera que nuestros lectores encontrarian la primera columna de la plana aludida falta de arreglo y sentido, reproducimos en seguida lo que debia haberse leido si el dicho operario no se hubiera distraido, obligándonos á esta esplicacion.

SUPLICA. Se la dirigimos al señor director de escena don Antonio Capo, para que se activen los ensayos de la comedia en un acto intitulada "Obras son amores" original de don José Nogués, la cual si no nos han enterado mal se acaba de repartir ó van à hacerlo de un dia á otro

CERO Y VAN TRES.— Deseariamos que el señor Benavides, que en la actualidad constituye parte de la redaccion del Porvenir se encargase de hincarle el diente ó sea de su crítica, en justa remuneracion del flaco servicio que le prestó el prógimo aludido al ocuparse del "impromtu" que escribió con el título de "Hacer buena feria," si no estamos trascordados, en las columnas del célebre y finado don Clarencio, que tan buenos servicios prestó, y tan rudos golpes asestaba.

UNA COMIDA

EN CASA DE ROSSINI.

Por Alejandro Dumas.

=

IV.

Por último empezaron á distinguirse las luces de la poblacion, llegó allá, se dirigió á la casa de postas, y volvió á hacer su acostumbrada pregunta inmediatamente despues que se apeó.

Sin embargo, aqui ya no hubo conformidad en los pareceres, porque no solamente no habian visto pasar á Gaetano sino que hacia lo menos quince dias, segun decian, que no habia pasado ninguna silla á causa de los desmanes y tropelias a que se entregaba continuamente la partida de foragidos de que Beppo habia oido hablar en Straltura; razon por la que todos los viajeros prudentes se marchaban por Aguapendente.

De suerte que Gaetano interrumpió su camino, y sus pasos se perdian en el camino que conduce de Sraltura á Terni, hasta cuyo primer pueblo habia llegado sin la menor novedad.

Beppo habia visto al pasar que habia una venta en las cercanías de Terni, situada al lado del camino como una centinela perdida, y creyendo que allí podrian darla razon de su amigo mejor tal vez que no en la casa de postas, volvió atrás y se dirigió á la venta, titulada de la "Cascada de Terni.

Al entrar en el patio observó que habia una silla de postas metida en un rincon, y creyendo reconocerla, preguntó al ventero: pero este le dijo que pertenecia á una señora que venia de Roma á encontrar á un hemano suyo ó á su marido, la cual hacía dos horas que se habia detenido al hacerle presente el peligo a que se esponia si atravesaba e! desfiladero durante la noche.

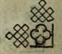
Beppo insistió de nuevo en sus preguntas sobre su amigo; pero aunque preguntó desde el ventero hasta el último mozo de mulas, nadie sin embargo supo darle razon del paradero de su amigo.

Beppo deseaba y temia á un mismo tiempo quedarse solo, seguro, como lo estaba, de que no pasaria la noche sin que se le volviera á aparecer el mismo espectro que se le habia aparecido en Assise y en Monte Carelli.

Tomó un bocado y bebió un trago en la cocina de la venta, sin quitar oido á la conversacion á ver si oía decir algo de su amigo; pero aunque la conversacion general versaba sobre robos y salteadores, nada oyó sin embargo que dijese relacion con lo que interesaba saber á nuestro viajero.

Retiróse luego al cuarto que se le habia destinado; y donde esperaba recibir el último desengaño ó el ùltimo consuelo, fiando sin embargo, en que faltándole los medios naturales, quizá los sobrehumanos vendrian en su ayuda.

Beppo no hizo, sin embargo, esfuerzo alguno por provocar una aparicion, ni mucho menos se previno para precaverse de ella; al contrario se desnudó; se metió en la cama, apagó la luz y se durmió, fiando á Dios el



cuidado de su alma y de su cuerpo.

A las once se despertó asustado tardando algunos minutos en deshacerse completamente de esas ligeras ilusiones que acompañan inmediatamente á un sueño profundo, y al poco tiempo de haberse despertado sintió el mismo ruido de pasos que habia sentido la víspera en Assise; y como la víspera los pasos fueron acercándose sucesivamente, Gaetano abrió, y la puerta se apareció.

Beppo creyó que el espectro se desnudaria y se acostaria como el dia anterior, y le hizo sitio en la cama; pero esta vez el espectro, lejos de acostarse, le señaló para que se levantara, lo cual tardó Beppo en obedecer, ya sea porque dudase qué hacer, ó porque no hubiese comprendido.

(Se continuará.)

ALBUM POÉTICO.

SONETO

escrito para el album de una señorita.

Hecho juguete de las olas fieras
vé el remero su esquife naufragando,
é inútilmente gime contemplando
la bonanza y la paz de las riberas.
Llora el hombre sus dulces primaveras,
cuando al peso del tiempo vá encorbando,
en vano tristemente recordando
las horas que pasaron tan ligeras.
Antes que el tiempo cruel marchite impío
las bellas flores que se agostan luego,
júrame amor con plácida sonrisa:
Y si tu tierno amor iguala al mio,
será mas acendrado nuestro fuego,
que lo fué el de "Abelardo y Eloisa."

A LOS OJOS DE...

Joya sin par de hermosura,
ser donde quiso el Criador,
de la pobre hechura humana
limitar la perfeccion;
¿Prestan á tus ojos negros
rayos del ardiente sol
claros, fúlgidos destellos,
y del iman la atraccion?
Ojos que van á fijarse
en el centro abrasador
de los tuyos, deslumbrados,
y así cual gira veloz
la pintada mariposa,
de la luz en derredor,
vaga incierta la pupila;
se debilita su accion
y húmedos y entreabiertos
parecen ciegos de amor,
si de plácida ventura
palpita tu corazon,
de felicidad las fuentes
tus dulces miradas son.
Ojos bellos, seductores,
ya que para amor nació
la beldad en cuyo rostro
sois el mas precioso don,
decid como enamorados
me mostrareis la pasion,
pues debe ser lo mas bello
que en bellos ojos se vió.

J. N.

VARIEDADES.

UN LANCE APURADO.

Varios sargentos de un regimiento de caballeria destacado en Aranjuez decidieron el ir a merendar una tarde al telégrafo con el doble objeto de solazarse y satisfacer una curiosidad, viendo interiormente la máquina, que siempre habian contemplado. Uno de ellos obeso y gas trónomo sin par, conocido en el regimiento por el sargento *Promontorio*, se quedó estupefacto al considerar la estrechez de la escalera por donde habian subido seis compañeros. Desde luego conoció que su escesiva grosura le impediria subir con comodidad, pero como con los mas diligentes habia subido tambien la merienda no vaciló un momento en encajonarse en la escalera, para participar de lo que á escote se habia preparado. Al segundo escalon conoció que tenia que subir como entra un cartucho en el cañon de un fusil, pero la idea de perder su parte en la comilona le hizo arrastrar de malilla y se decidió à subir à toda costa. Despues de inutiles esfuerzos, contorsiones y gestos mas ó menos violentos, logró vencer las dificultades, y se vió entre sus camaradas, aunque tan deteriorado y cubierto de yeso como si hubiese salido de debajo de un monton de escombros. Mientras aquellos se burlaban de verlo tan ridiculamente empolvado, él se vengaba comiéndose la parte de todos. Llegada la hora de marchar no quiso ser el último en bajar, y se ensayó el primero en la atormentadora escalera. Volvió á repetirse la escena anterior, y despues de luchar sudando la gota tan gorda esclama *ò yo me he hinchado ó se ha estrechado la escalera.* Apenas habia pronunciado estas frases, cuando oyó el clarin que tocaba á la lista y redoblando sus esfuerzos para salir del apuro, quedó empotrado, entre las dos paredes, obstruyendo de esta manera el paso á sus compañeros. Aqui fueron los apuros, las imprecaciones, y la desesperacion de todos al ver que por causa de aquella mole, iban á faltar á su obligacion y á ser irremisiblemente castigados. Cada uno intentaba un medio de mortificar al paciente *Promontorio*, por ver si hacia un esfuerzo y conseguian poner espedita la comunicacion hasta que al cabo lograron estraerlo mas en un estado de abatimiento capaz de conmover á una roca. Varias fueron las opiniones que se concibieron para conducirlo al cuartel, pero como todas se estrellaban en la dificultad de no caber por la escalera, se resolvió por unanimidad, descolgar al señor *Promontorio* como un tonel de vinagre, bien amarrado por debajo de los brazos, con una gruesa maroma que le facilitaron al efecto.

REVISTA DE ESPECTÁCULOS.

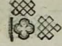
TEATROS.

SAN FERNANDO.

En este coliseo han vuelto á resonar las populares notas del *Tio Canillitas*, zarzuela que fué puesta en escena el lunes último á beneficio del Sr. Luna.

La señorita Murillo desempeñó el papel de Catana, no pudiéndose colocar á la altura que otras tiples, á quienes se lo hemos visto representar en nuestra escena, porque para ello se necesita el hábito del trabajo en papeles de este género.

El Sr. Sante estaba fuera de carácter en el papel de Pepiyo, y para colmo de desgracias mal de voz. Le aconsejamos que no se aficione á estos tipos, en cuyo



desempeño jamás obtendrá éxito legítimo.

El Sr. Muñoz, bastante frio en las escenas con la gitana, dándosele á estas por consiguiente, una interpretacion distinta de la que se debiera.

El Sr. Luna fué el que estuvo algo mas feliz; circunstancia que no nos estraña, pues es la especialidad que cultiva, y en la única en que creemos consigue sobresalir. Sin embargo, recordamos que en años anteriores lo desempeñaba con mas fé. *El Tio Caniyitas* está muy manoseado, y esta circunstancia debe haber contribuido muy directamente en el escaso eco que ha hallado entre los que beneficiaban al Sr. Luna.

La época del *Tio Caniyitas* ya pasó.

El Dominó azul, representado por primera vez durante la presente temporada en la noche del mártes próximo pasado, ha sido otra de las novedades de la semana última. La Sra. Vianelli interpretó con acierto el papel de la Marquesa, cantándolo con la facilidad que su mucha egecucion le permite.

En la Srita. Murillo hubiéramos deseado ver mas animacion en las escenas con Herman, principalmente en la que despues de sus infundados celos se reconcilian, en cuyo momento toda espresion cariñosa, todo exaltado sentimiento de amor y de ternura, apenas basta para determinar el verdadero colorido de la situacion; y es lástima que por un reparo hasta cierto punto pueril, se muestre la Srita. Murillo desanimada en los momentos mas decisivos, cuando en el resto de su papel manifiesta la verdad con que lo ha comprendido.

En la pieza en que, á nuestro juicio, una y otra tiple consiguieron hacerse aplaudir con mas justicia, fué en el duo del último acto, que arreglado en parte para las facultades de ambas, lo egecutaron con bastante facilidad.

Tanto la Sra. Vianelli, como la Srita. Murillo, vistieron con mas lujo que propiedad, separándose la primera mas que la segunda de la verdad de una época conocida bastante, y que conservaba huellas de la severidad en el trage de la de Felipe II. Lo mismo aconteció á los Sres. Azula y Escríu; el último en su trage de caza, que está muy distante de asemejarse á los que usaba el galanteador y poeta Felipe IV. El Sr. García Muñoz creemos que la primera noche por no formar contraste con sus compañeros, se presentó tambien con su trage galoneado y bordado de oro, y suponemos esto, porque en la segunda salió vestido con el rigoroso trage de corte de los caballeros que constituian la del rey aludido.

El tenor Sr. Azula en esta zarzuela es en la que mas ha gustado, pues los cantos de bravura los dice con valentía y buena voluntad Atacó y sostuvo un *si* en el alegro del final del segundo acto, con tal atrevimiento y buen éxito, que le valió la aprobacion del público sevillano, harto severo con algunos artistas, y escesivamente galante con otros.

El Sr. Muñoz, como generalmente, bastante acertado en el ridículo personage del Marqués que estuvo á su cargo.

Generalmente *El Dominó azul* ha agradado, pero al público de Sevilla solo lo estimula la novedad, y esta es la razon porque esta zarzuela ha sido menos favorecida que las que se han estrenado en la presente temporada.

ARTURO.

=—=

MODAS.

—

He aquí algunos trajes para niños. El primero que puede decir muy bien á uno que tenga sobre cinco años, se compone de una blusa de merino granate, baja, ceñida al talle, cayendo en anchos pliegues hasta la rodilla; la sujeta un cintu-

ron de la misma tela, por debajo del cual salen unas aldetas que descansan sobre la falda. Cuello liso de camisa, y sombrero fieltro con pluma y cinta escocesa.

El segundo: adoptable á la misma edad, puede constituirle una falda y chaqueta de terciopelo negro, adornada esta última todo alrededor de botones con colgantes de azabache, llevando dos órdenes de ellos en la aldeta y manga: un cinturon de raso figura sugetar la falda debajo de la chaqueta, del que se ven las lazadas y baja los cabos hasta el fin del vestido. Completan este traje botines grises y gorra de terciopelo con pluma rizada.

Otro tambien puede usarse para menor edad, compuesto de vestido de piqué blanco con gran pelerina, y una capotita de terciopelo labrado con gorra interior.

Muy elegante puede estar una niña de once á doce años con el siguiente: falda azul cortada en anchas rayas por otras de la misma dimension de terciopelo negro; chaqueta de aldeta larga, tambien de terciopelo, guarnecido por una cinta de raso rizada; capote de grós blanco con lazos; cuello y mangas de lujo; pantalon bordado y botas de terciopelo.

Tambien se usa para niño la blusa ajustada en el talle; un adorno que desde el escote baja á la cintura, le da á aquel forma cuadrada, y al traje una novedad de muy buen efecto; la manga tiene una ancha vuelta, y tanto esta como todo el vestido, va adornado con bieses de raso azul. Camiseta alta.

Finalmente, pueden adoptarse como muy lindos para niñas de siete ú ocho años, uno de terciopelo que va casi cubierto con un elegante abrigo de grós negro, con esclavina, la cual va picada ó bastillada á cuadros pequeños, y guarnecido todo él por una ancha cinta de terciopelo; cuello liso y sombrero de ala ancha color café, con lazo y un encaje al aire todo alrededor; y otro á la tirolesa en esta forma: vestido de poblin granate; de talle redondo unido á la falda, y escote no muy bajo; lleva una banda de grós ó terciopelo negro por delante, en el cuerpo, formando peto, y otras semejantes á los costados en la falda, que naciendo estrechas en el talle, bajan ensanchando hasta el fin de ellas; estas bandas van adornadas por ambos lados de madroños; lazos de terciopelo en el talle, por delante, atras y en los hombros. Camiseta con puño-bordado, igual al de la manga blanca interior.

Los abrigos mas usuales para señoras son, segun sus nombres, los siguientes.

Medea. Es un abrigo de paño negro, guarnecido todo alrededor de cinta de terciopelo: sobre el hombro y para sostener la manga hay una presilla de pasamanería con colgantes.

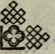
Penthiebre. Abrigo de seda, de labrado menudo, guarnecido todo alrededor de una franja con bellotitas de seda.

Favélli. Manteleta de terciopelo liso con dos volantes de guipure, sobre los cuales se coloca un rico agreman.

Febo. Abrigo de paño edredon negro, ó de color de castaña: lleva canesú de terciopelo negro con un adorno de pasamanería que forma enrejado, y todo alrededor va guarnecido de una ancha tira de terciopelo negro y un fleco de seda.

Princesa. Manteleta de terciopelo de forma redonda guarnecida en su bajo de una ancha blonda ó guipure: otra igual adorna lo alto del abrigo, figurando pelerina redonda.

Adalberto Este abrigo, tambien de paño edredon, forma punta por detrás, y otra mas arriba que figura pelerina: va todo guarnecido de fleco de seda, con azabaches, y abotonado en el pecho con botones de seda.



REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Primer regalo.	Trescientos veinte reales
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales.
Quinto id.	Cien reales.
Sesto id.	Cien reales.

ADVERTENCIA.

Estos *regalos* los han de obtener las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios de la lista de la lotería en que se verifican los mismos; y en caso de haber dos ó mas números iguales serán los agraciados los primeros en lista.

Constante siempre la Empresa de este periódico en dar publicidad á la buena fé que le anima, y queriendo al mismo tiempo que el público y sus numerosos y constantes suscritores, sepan ciertamente los nùmeros que han salido premiados, y personas agraciadas con los mismos del sorteo celebrado el dia 21 del pasado mes por el cual se habian de efectuar, segun se tiene ofrecido ser siempre en el ordinario de cada mes, á continuacion se insertan los nùmeros y nombres de los que por su órden les han correspondido.

Fólio del suscritor.	Núm. premiado en su veintena.	Nombres y domicilios.
531	10,710	Don Nicolás Vida, Alcaicería 13, la onza de oro.
1,241	24,908	D.ª Francisca Castañeda, de Osuna, el vestido de seda.
1,285	25,790	Don Manuel de los Reyes, Alfalfa 4, el manton.
1351	27,102	Don José Diaz, de Lora, cien rs.
5	181	D. Ildefonso Bueno, de Castilblanco, cien rs.
445	8,998	D. Manuel Osto, parroquia de S. Lorenzo , cien rs.

Los señores que han sido agraciados con los regalos pueden presentarse desde luego á recoger el que les haya tocado á la calle Dados núm. 31. Los de fuera de esta capital pueden así mismo presentarse por si ó por medio de otra persona, acompañada de competente recibo, sin cuyo documento no lo podrán recibir.

SECCION DE LOTERIAS.

Habiéndose obtenido dos premios, en los billetes tomados; los señores que esten interesados en esta seccion podrán presentarse desde luego á recojer el dividendo que le corresponda.

Sigue abierta la suscricion para el primer sorteo del mes entrante.

Desde el jueves 26 de Junio reciben nuestros suscritores las entregas de la lindisima novela el "Renegado" que empezó á repartirse en esta seccion : el importe de cada una es el de tres cuartos que abonarán al repartidor en el acto de recibirla. Los señores de fuera que quieran recibirlapodrán avisar por conducto de los corresponsales ó bien directamente, en la forma que se dijo en el prospecto. Se ha repartido el primero y segundo tomo y la segunda quinta del tercero.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprentay redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican así en España como on el estrangero, verificándose los pedidos en el mismo dia.

Sevilla: Imp. á cargo de D. Francisco Lis Vazquez calle Dados. núm 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 66. Domingo 7 de Diciembre de 1856. Primera época

UNA COMIDA

EN CASA DE ROSSINI.

Por Alejandro Dumas.

IV.

Como la víspera, Gaetano venia desnudo su capa, mostrando en su pecho una profunda y sangrienta herida, que señaló á su amigo con el dedo para que la mirase. Entonces, comprendiendo Beppo lo que aquella señal significaba, se lanzó de la cama con presteza, y se vistió al momento, mientras el espectro lo esperaba inmóvil al pie de la cama, cuando acabó de vestirse:

—Ya estoy pronto, le dijo, ¿Qué me mandas?

Gaetano sin responderle le indicó que tomara sus armas. Entonces Beppo, ciñéndose la espada y colgando sus pistolas del cinturon:

¿Está bien así? le preguntó.

El espectro hizo una señal afirmativa con la cabeza, y sin dejar de mirar si su amigo le seguia, se dirigió hácia la puerta sonriéndose tristemente como para asegurar á su amigo que nada podia temer de él.

Así salieron de la venta, abriéndose paso franco á través de las puertas y paredes que se separaban delante de la vision, las cuales volvian á cerrarse por sí mismas despues que pasaban el espectro y su compañero.

Apenas habrian andado un cuarto de hora, el espectro tomó por un sendero cortado entre la maleza y los peñascos. Beppo le seguia con la espada en la mano, observando con terror que sus pasos no dejaban huella alguna sobre la alfombra de nieve que cubria el camino; pero notando que en cambio iba dejando un reguero de sangre tras de sí: Beppo en la esperanza de que su amigo tal vez le contestaria á alguna de sus preguntas, le dirigió varias palabras, pero la sombra, como temiendo que sus palabras denunciasen al valle la presencia de un ser viviente, llevaba su dedo á la boca, invitando á Beppo á que se callara cada vez que le dirigia la palabra.

Pero bien pronto vinieron á ser in-

útiles las dudas y mudas reconvenciones de la sombra, porque á medida que se iban aproximando á la cascada, el ruido que hacia el torrente era tal, que apenas hubiera dejado entenderse á dos personas que hablaran próximas y a grandes voces.

Pero lo que mas admiraba á Beppo era que á medida que iban internándose en la montaña iba presentándosele mas al vivo el mismo paisaje que é; habia visto en sueños, completando el cuadro la misma oscura sepultura que aparecia como una mancha en la gran capa de nieve que cubria la tierra.

Beppo no tuvo necesidad de mas esplicacion. La sombra de su amigo lo habia conducido hasta el mismo sitio donde habia sido enterrado su cuerpo, y Beppo se arrodilló delante de la sepultura para rogar por él mientras que el espectro permanecia detras, siempre de pié, y uniendo, al parecer, sus oraciones á las de su amigo.

Cumplido este primero y piadoso deber Beppo tendió la espada sobre la sepultura de su amigo, y juró vengar su muerte sobre ella: despues cortó con su hoja dos ramas de árbol, las puso en forma de cruz y las colocó en la cabeza de la sepultura. De suerte que con la cruz y el reguero de sangre que el espectro habia dejado á su paso, ya no podia ocultarse el sitio donde yacian los restos mortales de su amigo, ni el camno que á él conducia.

Sin duda en aquel momento el espectro juzgó que Beppo habia hecho ya cuanto debia y podia hacer, porque sin hacerle ninguna otra senal, tomó otro camino distinto del que habia traido, atravesando las rocas y mirando solamente si aquel le seguia.

El jóven, que se sentia poseido de una fuerza superior, quiso seguirlo para preguntarle sobre lo que debia hacer; pero el espectro desapareció á su vista en aquel mismo instante.

Un momento despues se oyeron voces y ruido de gente que venia en direcion opuesta á la que él llevaba, al oir lo cual Beppo se separó del camino y se ocultó detras de una roca, con el objeto de ver qué clase de personas eran aquellas que se atrevian á ir de noche á semejante sitio estrañándole mas todavia, el que á medida que iba aproximándose el ruido, creia distinguir una voz de mujer.

(Se continuará.)

AL CORREO DE TEATROS.

Nuestro apreciable cólega, no estrañará que hayamos visto con sorpresa las noticias teatrales, que con referencia al coliseo de San Fernando de Sevilla, inserta en su número correspondiente al domingo 23 de Noviembre último, toda vez que están escritas con una malicia y una intencion que denuncian evidentemente el própósito de su autor. Como quiera que nuestro cofrade por su galante confianza se ha dejado sorprender hasta el punto de ser puesto en evidencia, falta que en él encontramos disculpada, toda vez que no puede estar al corriente de las eternas intrigas de bastidores, punto donde la emulacion y el interés propio conspiran encubiertos bajo una máscara hipócrita; nosotros que lo estamos, nos permitimos diri-

girle esta advertencia para que dé acogida tan solo á la correspondencia de personas imparciales, ó al resultado de los periódicos locales, que sean fieles intérpretes de la verdad, y que por un interes mezquino, ó por una intencion bastarda, jamas se plieguen á ridículas exigencias, que las mas de las veces dan por resulta do consecuencias deplorables.

Sin entrar en pormenores, y sin determinar hecho alguno, hoy cumplimos con decir, que encontramos censurable bajo todo aspecto, que el Peregrino Lusitano, no hubiera hecho mencion de la señorita Murillo y del señor Santes al ocuparse de la ejecucion de una zarzuela, en la cual uno y otro desempeñan partes tan interesantes ó mas, que las del resto del cuadro. Desaire es este que nosotros no acertamos á disculpar. Ni á la tiple señorita Murillo, ni al tenor señor Santes conocemos de trato ni comunicacion, pero encontramos un acto descortés el del mencionado articulista, y sin que nuestro propósito sea trazarle el estilo en su correspondencia, no por eso dejamos de censurar su conducta tan poco generosa, como preñada de mala intencion.

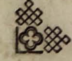
VARIEDADES.

AMOR FILIAL.

No hace muchos años que aconteció en un pueblo de Francia el suceso que vamos á referir, y que prueba hasta qué punto influyen las pasiones en los humanos cuando por cualquier circunstancia no han recibido una educacion religiosa; pero ya fuese por su falta de destreza ó ya por la poca capacidad del hijo, es lo cierto que llegó este á la edad de veinte y cinco años, sin que hubiese sido posible inculcarle el menor principio de religion ni de moral; de tal modo que la vida de aquel ser desgraciado era enteramente criminal, sus pasiones tan desenfrenadas, que habia llegado á ser el terror de todas las jóvenes que habia en la aldea donde vivia. Sin embargo, no carecia Piosin de toda idea del bien y del mal, distinguiendo fácilmente lo que era suyo de lo de los demás. No es facil decidir si era esto un sentimiento natural ó solo efecto del egemplo; por lo demás sin tener ninguna idea religiosa iba á la iglesia é imitaba todo lo que veia hacer, poniendose de rodillas, dándose golpes de pecho, moviendo los labios y riendo despues cuando esta pantomima hacia reir á los demás.

Con todo, el infeliz, al traves de su ignorancia y de las fogosas pasiones que nada le enseñaba á contener, descubria con frecuencia la bondad de su corazon. El amor que tenia á su madre rayaba en adoracion, y nunca en su presencia hacia la mas mínima cosa que pudiera desagradarla. Una sola seña de ella, tenia en su espíritu mas influencia que los gestos mas amenazadores y la vista del peligro mas inminente.

Hallábase cierto dia trabajando el pobre sordo en las posesiones de un propietario del pais que estaban á algunas leguas de su aldea, cuando uno de sus compañeros de trabajo, pudo hacerle comprender que su madre estaba enferma. El infeliz arrojó al momento la hazada, y dando un terrible grito, se precipitó al través de los campos y de los vallados, andando mas de seis leguas en tres horas. Llegó á su casa en un estado lamentable y halló á su madre acostada en una camilla. Estaba dormida, pero el desgraciado la creyó muerta. La abrazó, la puso en la mano algunas monedas que tenia, y cogiendo una escopeta, salió y se levantó la tapa de los sesos.



ALBUM POÉTICO.

NO.

Caballero el enojoso,
que presumido y audaz,
mas que prudente, falaz
un sí esperaste amoroso;
guárdeos el cielo, doncel,
que viviste en la esperanza,
tambien á mi se me alcanza,
si el no amar, el ser cruel.
Tambien puedo trasmitir
mi pensamiento á mi pluma,
y si mi desden te abruma,
tu enojo, me hace reir.
Cuando tu amor me digiste
con aquel delirio, y yo
te dí por respuesta un no,
creí que al fin me entendiste.
Pensé que al negarte el "si"
llegases tu á adivinar,
que, ó no estaba por amar,
ó no me gustaste á mi.
Asi mejor sido hubiera
que alentases tu dolor,
mendigando de otro amor
respuesta mas lisongera.
Mas quien tus versos leyere,
digera que estabais loco,
ó que os faltaba muy poco,
si en vuestro enojo creyere.
Si oculto allá en tu magin
ingrata y vil me creyeras,
tú solo alli padecieras
por tu amante serafin.
Mas decir al mundo entero:
"de aquella esperaba un "si"
"y he visto; triste de mi!
"lo ingrata que es la que quiero;"
Es decir: sepan los hombres,
que adoro y soy despreciado,
si hay uno que lo ha ignorado,
ahí están todos mis nombres.
Pobre doncel! me da risa,
aunque tu pena me aflije;
porque á fé que asi lo exije
la ingratitud de Belisa.
Consuela tu triste afan,
y no tu desdicha digas,
que penas son enemigas,
y pocos te lloraran.

Una suscritora.

LA PALMA Y LAS RETAMAS.

De un monte en la vertiente
En vasta profusion crecian retamas,
Rico en ramas el tallo reluciente
Y en flores ricas las espesas ramas.
Tupída red de vívidos colores,
El retamal estenso
Enlazaba sus ojas y sus flores,
Cubriendo el suelo en pabellon inmenso.
Bajo su grata copa de verdura,
Escondida y precaria
Como el gusano en la morera oscura
Una palma brotaba solitaria.
Nunca del tibio Sol la llama rubia
A sus ojas llegaba,
Ni la fecunda lluvia
Sus sedientas raices refrescaba:
Y lenta, lentamente
La pobre palma así mustia crecia,
En tanto que orgulloso y floreciente
El retamal burlando la decia:
—¿Quién eres tú, que entre nosotros creces
Tan pobre y sin ventura
Y tu fealdad guareces
Entre tanta belleza y galanura?
¿Qué ricos dones á la vista muestras
En tu tronco ó tus ramas?
Ni luces flores cual las flores nuestras,
Ni el aire cual nosotras embalsamas.
Inclina la cabeza,
Humillados comtemplemos tus ojos
Y envidie tu pobreza
Para gala mejor, nuestros despojos—"
La arenga impertinente

Del retamal oyó la pobre palma
E irguiendo airada su abatida frente
Asi le respondió con grave calma;
=“Imbecil turba, que orgullosa y vana
Insultas mi pobreza,
Por que ignoras tal vez que hay un *mañana*
Que donde muero el *hoy* seguro empieza:
A ese *mañana* vuelve la mirada
Que el orgullo alimenta
Y verás cuan trocada
Nuestra existencia en él se representa,
Yo no muestro riqueza y lozania,
Por que no es mi destino
Vivir como vosotras solo un dia
Para dejar sin huella mi camino.
Mas mis ojas rugosas
Son para ese *mañana* una esperanza,
Mientras que vuestras flores engañosas
Emblema son de rápida mudanza.
Los jugos de la tierra
A mi tronco tambien rinden tributo
Y si esos jugos *hoy* mi tronco encierra,
Es para que *mañana* den su fruto.
Yo crezco lentamente,-pero crezco-
Vosotras vejetais:
Yo para aquel *mañana* me engrandezco.
Vosotras para el *hoy* os adornais.
Mañana vuestras flores matizadas
Tenderánsen á mis pies como una alfombra,
Esperando humilladas
Que mi altiva corona las dé sombra.
Imbécil turba y orgullosa y vana,
No insultes mi pobreza
Y no olvides ya mas que hay un *mañaua*
Que donde muere el *hoy* seguro empieza=”
Esto dijo la palma á las retamas,
Que de su vanidad ya vergonzosas,
Lágrimas destilando por sus ramas
A la palma regaron cariñosas.

José G. Padilla.

REVISTA DE ESPECTÁCULOS.

TEATROS.

En el de San Fernando, se estrenó ante noche la linda zarzuela en un acto, cuyo título es *El Vizconde*, letra de D. Francisco Camprodon, música del maestro Barbieri. Es un lindo juguete, en cuya composicion los autores han estado sumamente felices.

Los artistas encargados de su desempeño trabajaron con una fé decidida, obteniendo el resultado mas lisonjero que pudieran desear, pues á su terminacion, fueron llamados á la escena. Las señoritas Barrejon y Murillo, y los señores Capo y Escríu, entre los cuales estaba hecho el reparto, comprendieron de una manera bastante acertada el pensamiento de los autores, elevandose por lo tanto á la altura conveniente, y haciendo aplaudir todas las piezas, en cuya difícil egecucion hicieron gala de sus constantes adelantos. Nos agradó sobremanera la escena del desafío, en la que con un desembarazo notable, y determinando su esmero hasta en los mas minuciosos detalles, la señorita Murillo, que representaba el papel del Vizconde, dá una leccion á don Rodrigo de Vivar. Confiado á la señorita Barrejon el papel de Elena, lo vistió con bastante gusto y elegancia, sacando de él cuanto partido se podia, y contribuyendo, como el resto del cuadro, al brillante y legítimo éxito que obtuvo la zarzuela.

ARTURO.

TOROS.

Segunda media corrida verificada en Sevilla, en la tarde del Domingo 30 *de Noviembre de* 1856.

La bondad del dia permitió que la lidia se llevase a efecto jugándose seis cornúpetos de la ganaderia del señor don Francisco Taviel de Andrade. La concurrencia al espectáculo fué escasa, acontecimiento que debió preveerse, pues si las nubes se empeñan en negarnos lo que en el año anterior nos hacian aceptar á la fuerza, la miseria vá á enseñorearse entre nosotros, luciendo sus andrajosos atavios, y su faz descarnada y famélica.

El reducido número de espectadores á la lidia del último domingo, es la señal mas positiva de la escaséz de metales en que abundan los

moradores de la ciudad tercera en el órden gerárquico de la península.

Prévio el permiso necesario, se presentó en el redondel el primero (1) negro; bien armado. Charpa le saludó con dos feroces indicaciones de pica, Diaz con tres, y Ceballos con idem. La primer pareja adornó su morrillo con tres pares y medio, y Lucas armado al efecto le dió dos pases naturales, uno de pecho, y por fin de fiesta una corta recibiendo por todo lo alto, un pinchazo arrancándose, consiguiendo el descabello á la primera intentona.

Pisó el segundo el circo y á su encuentro con los picadores, aceptó siete puyazos derribando dos veces á Ceballos, sin contingencias sensibles; admitió de Pichoco tres pares de rehiletes, y brindado á Curro Cúchares por Lucas, descompuesto de la cabeza á la postrera suerte despues de cuatro pases naturales, recibió un volapié en las tablas, tres pinchazos, y por último cayó à la arena descabellado con tan feliz éxito como su predecesor.

Creemos que este fué el toro matado con mas gusto por Lucas. El y nosotros sabemos porqué.

Negro fué el tercero, cuyo morrillo sirvió de blanco á los lidiadores; los de á caballo cumplieron por su parte con ocho embites que le arrancaron ocho feroces suspiros; los peones con once palos; y Lucas despues de un pase al natural, terminó el drama con una baja atravesada y dos pinchazos.

Negro tambien el cuarto, cada ginete le puso una vara; Yus tres palos y Morilla seis. El público en general noticioso de la presencia en la lidia del célebre diestro Francisco Arjona Guillen, pidió con reiteradas instancias de que este fuese el encargado de espedir el pasaporte al número cuatro. Se solicitó el permiso de los señores Infantes que presidian la funcion, y vestido de calañés, zamarra y pantalones, saltó á la arena, el torero número uno. No nos hizo allí falta mas que una máquina al daguerreotipo para arrancar á la verdad un cuadro que debia formar época en la historia del toreo. Feliz como nunca estuvo el diestro citado. Siempre en la cabeza burló la malicia del cornúpeto con una habilidad que solo puede comprenderse habiéndola visto; con una serenidad y una confianza, que generalmente hechamos siempre de menos en casi todos los demas estoqueadores. Despues de dos pases naturales y dos de pecho, y de trastear al bicho como ninguno es capaz de hacerlo, colocado perfectamente á la cabeza, le dió por todo lo alto la gran estocada del año: baste decir, que soltar el diestro la empuñadura del estoque y dar el bicho con el bulto en tierra, fué obra de un momento.

No dijo cierto cofrade cortesano, que en la plaza de la coronada villa habia visto al general de los toreros: pues en la de Sevilla hemos visto al *Generalísimo*.

Al presentarse el quinto en escena, Charpa le indicó su presencia con tres puyas, y el animal respondió á su galanteria derribándolo dos veces de su enteca cabalgadura. De los demas ginetes soportó hasta cinco bromas Cansado de la monotonía de unas suertes tan pegajosas, quiso probar fortuna, y el Lillo, so lo recomendó á Belo con cuatro palos, y este á su vez por no ser ménos le endosó otros cuatro.

A la hora de la muerte el público pidió con respecto al Tato lo que antes con el espada Cúchares. Así es que este simpático diestro, tambien de paisano, tomó el estoque y la flámula y trabajándolo como hace algun tiempo no vemos en nuestro circo, siempre en la cabeza, le dió tres pinchazos en el buen sitio, desarmándole á causa de estar el toro descompuesto de la cabeza, y escupirse al sentir el acero, mas como con recursos todo se consigue, logró con el engaño llevarse á la fiera á los medios donde á la primera intencion consiguió en un descabello derribarlo por tierra.

La banda de música á peticion de los concurrentes, solemnizó con harta justicia el buen éxito de las suertes de uno y otro espada.

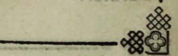
Finalmente salió el sesto, berrendo en negro dándole una caida á Manuel Ceballos en cambio de cuatro varas que tomó de este, y un costalazo tan mayúsculo al sobresaliente, que hubo precision de llevarlo á la enfermeria despues de dejarle cinco recuerdos al que tanto lo maltrató.

Dos aficionados, lo aderezaron con tres pares y medio de banderillas, y Lucas, deslucido como en ningun toro al encuentro le aplicó una corta, cuyo resultado fué descordarlo cayendo la fiera al golpe del cachetero, despues de haber sido completamente derribada por los empujones y violencia de la cuadrilla, que sin advertir que con esto deslucian al matador, llevaron á cabo su buena obra entre los silvidos y la desaprobacion del público en general.

El ganado flojo, y mediano de carnes. El servicio de caballos regular.

ARTURO.

(1) No estrañen nuestros lectores que no consignemos su nombre ni el de sus compañeros, como es costumbre, pues no hemos encontrado ningun prégimo, que nos facilitara sus respectivas partidas de bautismo.



REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha verificado el dia 6 del corriente se regalará una onza de *oro*, Un *elegante vestido de seda*, Un rico *manton de espuma de Manila*, y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales.
Quinto id.	Cien reales.
Sesto id:	Cien reales.

ADVERTENCIA.

Estos *regalos* los han de obtener las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios de la lista de la lotería en que se verifican los mismos; y en caso de haber dos ó mas números iguales serán los agraciados los primeros en lista.

SECCION DE LOTERIAS.

Cada recibo que se entrega lleva su fólio empezando desde el número 1, siendo el último que se ha entregado el 170, por consecuencia siendo un real cada uno, el total repartido para el sorteo del dia 6, son 170 rs.

Cantidad recaudada.	170 rs.
Rebaja de la octava parte que corresponde á la Empresa para gastos. .	21
Quedan para invertir en billetes.	149
Un billete de á 96 rs.	96
Medio billete de id. 48 rs.	48
Un pagaré para la estraccion del dia 9. Su valor 5 rs.	5
Mas 21 rs. que corresponden á la empresa para gastos.	21
Suma total.	170

Núm. del billete 24.582.-Id. del medio 2.465. Pagaré a. de 150 y t. de 5000. Núms. 19. 67. y 88.

Hé aquí recibos de dos suscritores que han recogido sus regalos:

He recibido de la empresa del diario de la Suerte, el manton que me ha tocado en los números 25781 al 25800 que me ha correspondido como suscritor.

Sevilla 4 de diciembre de 1856.

Manuel de los Reyes.

He recibido del representante del periódico la Suerte que se publica en esta ciudad todas las semanas; por haber tenido el número con que ha sido premiado el mayor premio de la loteria moderna que se jugó el dia 21 de noviembre, un regalo de una onza de oro.

Sevilla 30 de noviembre de 1856

Nicolas Vidal.

Desde el jueves 26 de Junio reciben nuestros suscritores las entregas de la lindisima novela el "Renegado" que empezó á repartirse en esta seccion : el importe de cada una es el de tres cuartos que abonarán al repartidor en el acto de recibirla. Los señores de fuera que quieran recibirla podrán avisar por conducto de los corresponsales ó bien directamente, en la forma que se dijo en el prospecto. Se ha repartido el primero y segundo tomo y la sétima entrega del tercero.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprentay redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican asi en España como on el estrangero, verificándose los pedidos en el mismo dia.

ALMANAQUES

PARA EL ARZOBISPADO DE SEVILLA, correspondiente al año de 1857.

En la imprenta de este periódico se ha hecho una numerosa y elegante edicion de estos, con las horas de entrada y salida del sol y la luna y con la tabla del Jubileo circular de las 40 horas.

ROB BOYVEAU LAFECTEUR,

Los medicos de los hospitales recomiendan el Rob Boyveau Laffecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la Real Sociedad de medicina, garantizado con la firma del Doctor Giraudeau de Saint Gervais, medico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina Real hace mas de sesenta años, y cura en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaidas, todas las enfermedades siliticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empeines y las enfermedades cutaneas. El Rob sirve para curar:

Herpes—Abcesos	Renmatismo
Gota=Marasmo	Hipocondría
Catarros de la vejiga	Hidropesía,
Palidez	Mal de piedra
Tumores blancos	Sifilis
Asmas nerviosas	Gastro=enteritis
Ulceras,	Escrofulas
Sarna degenerada	Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en capsde los principales boticarios.

DEPOSITOS AUTORIZADOS.

EASAÑA: Alicante, Soler y Compañía —Algeciras. Josè de Muro—Barcelona, Magin Ribalta. Vidal y Pon, Pedro Cujas. Bayona, Libreuf=Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio,=Burgos, Barrio Canal, Julian de la Llera, Leon Colina---Cáceres, Dr. Salas—Cádiz, Salesse, Muñoz, Francisco Mendoza, Dr. José María Mateos=Cartagena, Pablo Marquez,--Coruña, Puga,—Gerona, Garriga= Gibraltar, Dautez, Patron, y Dumovich—Jaen, Sagrista, Jativa, Serapis Artigues.—Jerez de la Frontera,Joaquin Fontan.=Lisboa, Baral, Alves de Acevedo— Lérida D. José A. Abadal.---Madrid, Josè Simon, Agente General, D. Vicente Calderon. D. Vicente Collantes, Beriel hermanos. D. M. Miguel, D. Julian María Pardo, Don Victorioano Vinuesa. Don Manue Santisbon.—Málaga, Pablo Prolongo=Oviedo, Manuel Diaz Arguelles---Oporto, Araujo---Santander, José Martinez, Bernardo Cospas---San Francisco, Senilly---San Sebastian Ordozgoiti ---Sevilla, Sra Viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo---Tafalla, Juan Miguel Landa---Tarragona, D. Tomas Cuchi, Castillo y compañia---Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Gresis--- Valladolid Mariano de la Torre, Mariano Minguez--Victoria, Zabala--Zaragoza, Clavillar y Julian Herían.

Adoptado por real cédula de Luis XVI,por un decreto de la Convencion, por la ley de praisial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmaceuticos que desean ser agentes generales para la venta del Roy Boyveau-Laffeteur deben mandar trescientos francos, ó sean sesenta napoleones, al Doctor Giraudeau de Saint Gervais rue Richer núm. 12 en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob alprecio de los farmaceuticos. 8

Sevilla: Imp. á cargo de D. Francisco Lis Vazquez calle Dados. núm 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 67. Domingo 14 de Diciembre de 1856. Primera época

ADVERTENCIA.

En la octava plana de la presente revista verán los señores suscritores el anuncio que se inserta con la variacion y nuevas reformas que vamos á emprender en la publicacion de las novelas que se reparten los jueves. Esperamos que serán bien recibidas, tanto por nuestros abonados, como por el público en general, nuestros constantes esfuerzos por complacerlos.

UNA COMIDA EN CASA DE ROSSINI.

Por Alejandro Dumas.

IV.

No se engañó: entre el grupo de cinco personas que seguian el sendero que él acababa de dejar, venía una mujer. Los otros personages eran, el uno una especie de conductor que llevaba un hachon en la mano, un hombre vestido al estilo de los montañeses que habitan las cercanías de Roma, cerrando la comitiva otros dos hombres que parecia ser criados.

La mujer era una jóven como de diez y nueve á veinte años escasamente, y vestida toda de negro: su talento era resuelto, y traia una pistola en la mano, así como los dos lacayos, que ambos venian armados de otro par cada uno, escepto el montañes y el guia que no traian ninguna especie de armas.

Al llegar á algunos pasos de distancia del sitio donde se habia ocultado Beppo, se paró la comitiva.

Entónces tomó la palabra la jóven, y dirigiéndose al campesino que le servia de guia:

—¡Desgraciado! le dijo: he consentido en seguirte hasta aquí, porque me has prometido traerme al sitio donde está mi hermano; pero ya hace dos horas que estamos andando y aun no llegamos: ¡dime donde está!

—Tened un poco mas de paciencia señora, respondió el hombre; ya llegamos; y echó una mirada alrededor, como hombre que desea encontrar por donde escapar.

—Acuérdate bien de lo que te he dicho, le replicó la jóven con firmeza

y poniéndole la pistola al pecho; si das el mas mínimo paso para huir, eres muerto.

—¡Oh! no tengais cuidado, señora: y en su inquietud dejaba traslucir que mentian sus palabras.

—Si retrocede un paso, continuó la jóven dirigiéndose á sus criados, matadlo!

—Pero ¿donde andarán, donde andarán?...murmuró el hombre á media voz y en tono desesperado.

—¡Hola! ¿te han faltado tus cómplices? le dijo la jóven; pues escucha; ahora no solo mueres si tratas de huir, sino tambien si no me contestas á lo que voy á decirte. Ya sabes que tú eres el que vino á Roma, y el que me tragiste una carta de mi hermano estando preso por los malhechores que devastan estas comarcas. !os que exigian por su rescate la suma de veinte mil escudos, de los cuales diez mil debian remitirse y se remitian por tí en el acto: los otros diez mil debian ser remitidos en el término de tres dias por una persona que no infundiera sospechas á los tuyos, y á la cual convino se le entregaria mi hermano, sano y salvo. Pues bien, esa persona soy yo. y hé aquí los otros diez mil escudos. Ahora dime sin dilacion: ¿donde está mi hermano?

A estas palabras, Beppo comprendiendo cuanto pasaba salió de su escondrijo derecho al grupo.

La jóven creyéndose vendida. amenazó de muerte al espia, sin perder su serenidad; pero Beppo se interpuso tendiéndole su mano en ademan suplicante.

—Vos sereis sin duda Beltina Romanelli, la hermana de Gaetano Romanelli, ¿no es así, señora? le dijo Beppo.

—La misma, respondió la jóven. Y mirándole luego con atencion:

—Y vos sois Beppo de Seamozza? añadió.

!Ay de mí! si señora, Beppo, que venia desde Boloña con la esperanza de socorrer á su amigo y conducirlo seguro á Roma.

Y yo vengo de allá con el resto de la suma que exigieron los ladrones por su rescate. Este hombre, que es el que ha recogido la primera suma, debia esperarme en el meson de Porta-Rosa para recibir la segunda: pero antes de entregarla exigí que se me volviese á mi hermano. Entónces ofreció traerme adonde estaba Gaetano, por lo cual consentí, aunque haciéndome acompañar de dos de mis mas fieles criados.

V.

Hace ya dos horas que corremos por la montaña sin encontrar á mi hermano, y creyendo que este hombre nos vende, me he detenido en este sitio resuelto á no pasar adelante ó á matarlo.

—Está bien; ahora cuidad vosotros mas que nunca de ese hombre, dijo Beppo á los criados.

Y volviendose del lado de Beltina.

—Yo soy quien os servira de guia, señora, le dijo. ¿Os fiais de mi?

¿Acaso no sois el mejor amigo que tiene mi hermano? le contestó Beltina dándole la mano.

¡Pues entonces vamos! dijo Beppo.

Y tomando otra vez el camino que antes habia dejado, condujo á Beltina al lugar donde estaba la reciente sepultura. En seguida mostrándosela con el dedo:

—¿Beltina hermana mia, valor! le dijo:

he ahí donde reposa nuestro querido hermano Gaetano.

Y Beltina, cayó de rodillas dando un grito desgarrador.

El traidor quiso aprovechar este momento de confusion para huir; pero afortunadamente estaba demasiado bien guardado por los fieles criados que al observar su movimiento le pusieron sus pistolas al pecho, haciendole variar de resolucion en el instante mismo.

En este mismo momento Beppo se estremeció; acababa de ver la sombra de Gaetano que permanecia á diez pasos de la sepulturera, de pié y haciéndole seña para que le siguiera, á lo cual contestó Beppo con una inclinacion de cabeza en señal de obediencia: luego dirigiéndose de nuevo a los criados de Beltina:

(Se continuará.)

ALBUM POÉTICO.

De nuestro apreciable cólega *El Porvenir*, copiamos la composicion poética siguiente:

A LA SANTISIMA VIRGEN MARIA POR SU INMACULADA CONCEPCION.

Plegaria.

Volad á mis cantos, de la Fé gloriosa
en las robustas alas hasta el Cielo...
volad al par del alma religiosa
la plegaria llevando en vuestro vuelo,
y de la Virgen Madre Poderosa,
amor, amparo y luz del bajo suelo,
en las aras gloriosas presentadla
y con incienso del Angel consagradla.

Y mientras Vos, de Cielo, mar y tierra
Reina y Señora, para Dios formada
inmune de la culpa que se encierra
en la estirpe de Adan esclavizada,
triunfante siempre de la insana guerra
por el infierno contra Vos armada,..
mientras, ¡Oh dulce gloria y Madre mia!
en tantos males socorrednos pia.

Ora la muerte desceñido el manto
doquier girando los siniestros ojos
vetusta, vibra su segur en tanto,
ya el hombre los míseros despojos
sorda à los ruegos é insensible al llanto
arrastra con fatídicos enojos,
en los horrores de la peste haciendo
que el mundo gima sus estragos viendo.

Ora el Cielo en las nubes deposita
justo castigo á la impiedad del mundo,
y en el fiero huracan lo precipita
con creciente ira y con horror profundo,
que aterrando al mortal la paz le quita,
mirar creyendo por el vicio inmundo
otro diluvio universal temido
en el siglo presente repetido.

Ora tambien con aridez que asusta
nos niega el cielo mismo su rocio,
y la frente del Sol tornando adusta
de los hombres contrasta el desvario;
cuando en contienda desigual é injusta
de Dios combaten gracia y poderío
de Dios que en sequedad amenazante
su poder deja con su fé triunfante.

Mas no... no, Virgen candorosa y pura
desde luego que el ser á Dios debiste:
cual muger sin igual en la hermosura;
y superior á todas Tu te viste
de Dios el trono ser aunque criatura;
gloria del bueno y á la vez del triste,
benigna siempre á todas amparando
en nombre del Señor piedad brindando.

Válganos pues ¡Dulcisima Señora!
de esa piedad tan rica la largueza;
que si el hombre sin fin padece y llora,
invocando tu nombre y tu pureza
esperanza y mil bienes atesora

grandes cual grande tu sin par belleza
en el candor revela de tu frente,
que eres reina por gracia omnipotente,

Asi del alma en la oracion cristiana
oirás repetirlo con ventura,
y si del Cielo ya el azul y grana
se ven envueltos en la nube obscura
de la que el agua en perlas se desgrana
en placer convertida la tristura,
eres Tú ¡Divinísima Señora!
quien nos libra del hambre destructora.

Tú... Tú que amante el entusiasmo ardiente
quieres premiar de un pueblo religioso,
que alzando noble la inspirada frente
en himno consagrado y fervoroso
anhela bendecirte eternamente.
de la impiedad y de Luzbel odioso
tu Concepcion sin mancha defendiendo
por ella y por tu amor morir queriendo.

Abre tu manto, pues, feliz, divino,
y ese amparo repite que aclamamos.
de la virtud nos marca Tú el camino;
y que libres de mal por tí vivamos;
de tu Hijo al sólio eterno y diamantino
sobre todo elevarnos consigamos,
y viendo al fin tu célica hermosura,
basta é inmortal será nuestra ventura.

José Ferréro.

CREER O VELAR.

Que la sombra y el silencio
reflejan la eternidad
como la luz de los cielos
se berbera en su cristal,
y recordando su polvo
á la flaca humanidad,
son clamor de nuestra nada
que diciéndonos está
creer ó velar.

Que el no atreverse á creer
es decidirse á dudar,
y dudar es tener miedo
de creer una verdad;
dudar es estar en vela,
creer es tranquilo estar,
y es fuerza por dudar ó miedo,
puesto que tan juntos van,
creer ó velar.

Pues no es mas el corazon
que un destructible altar,
de donde nuestras creencias
no se separan jamás,
y el jugador y el valiente,
y el disoluto galan,
tienen allá en la alta noche
un momento sin solaz,
en que sus vagos temores
y su inquietud y su afan
les estan diciendo á voces
en la muda oscuridad
creer ó velar,

Que ese rumor del silencio,
y esa ráfaga fugaz,
que deliramos que alumbra
la callada oscuridad,
y ese temor sin obgeto
y ese insecto pertinaz
que zumba, y silva y se agita,
sube y baja, y viene y va,
y ese empeño, esa porfia
con que en nuestro torpe afan
procuramos el descanso,
¡vive Dios! que no son mas
que el miedo á nosotros mismos
que nos impone tenaz
creer ó velar.

Es la sombra incomprensible
de ese oculto 'mas allá,'
tras de cuyo pensamiento
no alcanzamos à ver mas
que lo que envuelve la noche,
"silencio y oscuridad."

J. Z.

VARIEDADES.

ENGAÑO TERRIBLE.

Hecho prisionero por los indios un sargento escocés y varios soldados, tuvo la

pena de presenciar los tormentos mas horribles egecutados en las personas de sus compañeros. Luego que habian espirado los que le habian precedido, le tocó su turno y se dirigió al sitio destinado á tan atroz espectáculo; pero antes de morir martirizado como los demás, le dijo á los indios que tenia un secreto muy útil que revelarles, y consistia en conocer una yerba, con la que untándose el cuerpo, no podia penetrar ni el hacha mas cortante. Admirados los indios, le permitieron que fuese al campo bien escoltado para que enseñase cuál era la planta que tanta virtud tenia. Semejante descubrimiento era para los indios de suma utilidad, por las frecuentes y mortales heridas que recibian en sus contiendas. Al poco tiempo volvió el sargento trayendo una porcion de yerbas que mandó cocer y preparar para untarse el cuello y hacer la prueba. Asi lo hizo, y terminada su operacion dijo: ya no hay arma alguna que me pueda herir, y en prueba de ello que tomen un hacha y me descarguen un golpe con toda la fuerza posible. El indio mas robusto de ellos se encargó de la prueba, y tomando el hacha entre sus manos descargó tan tremendo golpe, que le separó al pobre sargento la cabeza del tronco. El infeliz murió sin tormentos y los indios se quedaron atónitos admirando la astucia de aquel hombre, que seguro de una muerte terrible y lenta, consiguió por un medio ingenioso librarse de tan bárbaro suplicio. Esta accion chocó tanto á los indios, que despues de muerto respetaron su cadáver, sin entregarlo al escarnio y á las llamas como lo hacian con los demás.

REVISTA DE ESPECTÁCULOS.

SAN FERNANDO.

El palco de SS. AA. RR. ha sido terminado con mas prisa que gusto Los augustos espectadores frecuentan el espectáculo mostrando en la eleccion de representaciones mas interés por la zarzuela que por el verso. Con la terminacion de la obra ha ganado la empresa y el público. La primera, porque la presencia de los Infantes atrae la concurrencia, y el segundo porque la noche que aquellos asisten, disfrutan un alumbrado magnífico, del cual se ven privados las en que no resuenan las notas de la regia marcha. Sin embargo, el público pasa por todo: vé la evidencia de un abuso sobre el cual tanto se debate y lo tolera, pero en cambio cierta seccion que alardea sus rectos principios de urbanidad, por causas que solo ella conoce, silva sin reserva, á producciones y á actores que lamentan con harta justicia la tolerancia de la autoridad que debe velar por la inalterabilidad del órden público, desconociendo, sin duda, que su apatía puede dar márgen á conflictos sin cuento, toda vez que pueden chocar dos de opiniones diversas, sustentando por consiguiente tendencias diferentes.

La última semana ha pasado sin presentar en escena novedad alguna, pues la empresa tiene fija su atencion en el exorno de la zarzuela, nueva para nosotros, intitulada *El Cuerno de oro*, que deberá ser con la que se inaugurarán los trabajos de entre tarde y noche, siendo mañana lunes el dia destinado al efecto. El viernes último se cantó *El Grumete*, sobresaliendo como siempre las señoritas Barrejon y Murillo, y los señores Capo, Muñoz y Escrín. Las dos primeras fueron estraordinariamente aplaudidas á la terminacion del duo, que es imposible cantarlo con mas gusto y afinacion.

En la próxima semana esperamos algunas novedades. Veremos ese tan decantado *Cuerno de Oro*, con su plaza de toros, y su infierno etc., etc. ¡Dios le dé fortuna á la empresa al sacar de pila á tan ruidoso niño.

PRINCIPAL.

La empresa de este teatro ha transigido con la crísis monetaria que se esperimenta en esta capital, y continúa dando funciones de marca mayor á doce cuartos y nueve céntimos: teniendo la prevision de apelar á unas formas que en nada rebajan su categoría, pero que en el fondo dan el resultado que anteriormente consignamos. Haremos mas tangible la demostracion. Dice un cartel: *Teatro principal.* Gran funcion, etc. Despues de una brillante sinfonía, etc., se egecutará el drama, etc., y en once cuadros titulado *Málaga y los franceses*, á continuacion el siempre aplaudido drama, etc., *Don Juan Tenorio.* Intermedio de baile. Seguirá la egecucion de *El duende* (primera parte.) Seguidamente tendrá lugar la de *Buenas noches Señor Don Simon*; despues la de *Pablito*, segunda parte de la anterior, y terminará el espectáculo con un divertido fin de fiesta. A las seis. Entrada general, tres reales. *Nota.* Al que tome una entrada, se le regalará una luneta, etc., etc. Resultado: entrada y luneta, tres reales; luego la entrada vale doce cuartos y nueve céntimos y la luneta id. id. La empresa del teatro principal sabe donde le aprieta el zapato.

—Chico, ¿á dónde vas con esa cama y esa escupidera?

—A pasar la noche en el Teatro Principal, donde se egecutan siete zarzuelas del Sr. Olona, y la que menos tiene tres actos.

ARTURO.

=—=

¡URBANIDAD!

==

Con este epígrafe encabeza un suelto "El Estado" periódico político de Madrid en su número correspondiente al lunes 8 próximo pasado, que dice así:

"Quisiéramos que se cortase el abuso que se comete en los teatros al final de las representaciones. Personas que por su representacion social, y cuando no por el traje que visten, debian dar egemplo de urbanid al mundo y de respeto al arte, haciendo alarde de una impaciencia y de un indiferentismo tachables, se levantan de sus asientos desde el momento que la accion de las obras marcan el desenlace, y no solo faltan al decoro que debe guardarse en aquel centro de la sociedad, sino que incomodan á los que, amantes del espectáculo escénico, esperan à la conclusion para desalojar sus puestos."

Este acto de descortesía no se comete solamente en los coliseos de la coronada villa. Sin ir mas lejos, en los de esta capital acontece lo mismo, siendo los que dan el egemplo, precisamente los que tienen mas pretensiones de corteses y considerados. Se suele alegar en justificacion de tan notable falta, que es de mal tono ver empezar y concluir las representaciones. Argumento digno de los que á él apelan. Esta es una manera de pasar por elegante á costa de los demás. Incomodar al que ocupa la localidad contígua, es de muy buen tono; volverle la espalda á un artista, quizás en los momentos de mas interés, es moneda corriente en los altos círculos; desvanecer la ilusion de los espectadores, es de rigor. ¡Qué escentricidades tan escéntricas! ¡Qué exigencias tan risibles! Y ello es preciso soportarlo, y aplaudirlo á trueque de pasar uno por un "payo" ó un hotentote, inculto y cerril, horripilantes apóstrofes con que quizás algunos de los aludidos, al leer estas líneas, caractericen á su autor.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha verificado el dia 6 del corriente se regalará una onza de *oro*, Un *elegante vestido de seda*, Un rico *manton de espuma de Manila*, y tres regálos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales.
Quinto id.	Cien reales.
Sesto id.	Cien reales.

ADVERTENCIA.

Estos *regalos* los han de obtener siempre las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios de la lista de la lotería en que se verifican los mismos; y en caso de haber dos ó mas números iguales serán los agraciados los primeros en lista.

SECCION DE LOTERIAS.

Ya habrán visto los Sres. suscritores que han tomado parte en la jugada de a loteria correspondiente al 6 del que rije, no han traido premio el uno y medio billetes que se habian tomado para esta seccion, ni el pagaré del sorteo del dia 9.

Sigue abierta la suscricion para el sorteo del dia 24 del corriente.

Constante siempre la Empresa de este periódico en dar publicidad á la buena fé que le anima, y queriendo al mismo tiempo que el público y sus numerosos y constantes suscritores, sepan ciertamente los nùmeros que han salido premiados, y personas agraciadas con los mismos del sorteo celebrado el dia 6 del corriente mes por el cual se habian de efectuar, segun se tiene ofrecido ser siempre el en ordinario de cada mes, á continuacion se insertan los nùmeros y nombres de los que por su órden les han correspondido.

Fólio del suscritor.	Núm. premiado en su veintena.	Nombres y domicilios.
441	8.910	Doña Antonia Perez de Acosta, Jerez de la Frontera, la onza de oro.
671	13,512	D n Mateo Diaz, Lineros 8 el vestido de seda.
411	8,315	Doña Concepcion Muñoz, Cabrabigos 9 el manton de espuma.
888	17,841	Don Francisco Luis Gomez, Huelva cien reales.
75	1,600	Doña Lutgarda Perez, de Herrera, cien reales.
157	3,229	Don José Olivet, Plaza de la Pescaderia, cien reales.

Los señores que han sido agraciados con los regalos pueden presentarse desde luego á recoger el que les haya tocado á la calle Dados núm. 31. Los de fuera de esta capital pueden así mismo presentarse por si ó por medio de otra persona, acompañada de competente recibo, sin cuyo documento no lo podrán recibir,

Hé aquí recibos de dos suscritores que han recogido sus regalos:

He recibido de la empresa de la Suerte, la cantidad de cien reales que me han correspondido en el quinto regalo de los que hace la misma correspondiente al sorteo del 26 del pasado.—Sevilla 9 de diciembre de 1856.= Ildefonso Bueno.

He recibido por los empresarios del periódico la Suerte la cantidad de cien reales que me han correspondido por el sorteo del mes anterior. Lora 8 de 1856.=José Diaz.

BIBLIOTECA DE LA SUERTE.

Concluyendo en la próxima semana la reparticion de la lindísima novela del vizconde D'Arlincourt, *El Renegado ó el trunfo de la Fé* y cediendo á las repetidas instancias de muchos Sres. Suscritores que solicitan se les dé mas lectura en cada entrega semanal, para que la publicacion se haga con mas rapidez, daremos desde la siguiente semana, nueva forma á nuestra biblioteca, publicando

LA CONDESA DE LUSSAN

ó

LA CORTE DE LUIS XIV.

Por Mad. Constancia Robert.

La buena acogida que ha encontrado entre nuestros suscritores la reparticion de nuestra biblioteca, nos ha estimulado á publicar *La Condesa de Lussan*, que es una de las mejor escritas en el vecino reino.

Nueva su trama, con todos los atractivos de la historia en el periòdo de los amores, que fué el reinado de Luis XIV, no hemos dudado en publicarla para que nuestros suscritores adquieran una produccion de gran mérito, y cuyos originales tenemos completos en nuestro poder.

Para dar una idea aproximada de la belleza é interés de la obra que anunciamos, copiamos á continuacion el orden de los capitulos que contiene en los dos tomos de que constará.

Capitulo primero. La corte y los cortesanos. 2. La Noche. 3. Robo á mano armada. 4. Un casamiento por odio. 5. Valentina de Vaubicourt. 6. Las flores. 7. Sobre la torrecilla. 8. La tempestad y el viajero 9. La casa real. 10. ¡Está loca! 11. Recuerdos ó remordimientos. 12. Luis el grande. 13. Partir y morir. 14. Eleccion de dicha.

Se publicará por entregas semanales, que se repartiran todos los jueves, con tres pliegos de impresion en cuarto menor ó sean 24 páginas cada una, con su cubierta impresa, y con la última de cada tomo, se dará una elegantísima. para su encuadernacion.

El Precio de cada entrega, es un real. Los señores suscritores de fuera que quieran tomarlas, tendrán la bondad de avisar de nuevo á nuestros corresponsales, ó remitir el importe de seis entregas, sin cuyo requisito, no podremos servir los pedidos.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 68. Domingo 21 de Diciembre de 1856. Primera época.

UNA COMIDA

EN CASA DE ROSSINI.

Por Alejandro Dumas.

=

V.

—Custodiad bien á ese hombre, les volvió á repetir, que yo vuelvo dentro de un instante.

Y siguió al espectro, que se dirigió en direccion de la cascada.

Al cabo de algunos momentos atravesaban una senda tan próxima á la cascada, que iban ya chorreando por los salpicones del agua.

No habian pasado cinco minutos, cuando se encontró en la falda de la montaña, y en el mismo sitio en que rompiendo la cascada se dejaba caer rápida y ruidosa, embutida en una especie de canal de doce á quince piés de anchura. Este torrente era invadeable á nado, y cualquiera que lo hubiese intentado se habria visto arrastrado por la impetuosa corriente y precipitado como una flecha desde quinientos piés de elevacion.

La cascada dejaba aislada una parte de la montaña, toda tallada á pico, á la cual no se podia pasar sino por un puentecillo echado sobre el ruidoso abismo, donde al llegar se detuvo el espectro.

El puente se componia de tres troncos de abetos que indudablemente habíanse debido emplear las fuerzas de veinte hombres para conducirlos allí.

Al ver al espectro pararse en el puente, Beppo lo miraba con atencion esperando averiguar en sus ojos con qué intencion lo habia llevado hasta allí.

El espectro hizo subir á Beppo hasta la parte mas culminante de la montaña, y desde allí le mostró con el dedo la sombría entrada de una caberna, situada á unos quinientos ó seiscientos pasos del otro lado del torrente, de la cual salian de vez en cuando, dominando el ruido de la cascada, gritos desaforados y espantosas carcajadas, arrancadas al placer de una bárbara orgía.

En aquella caberna, pues, era donde los asesinos de Gaetano habian

ido á buscar un asilo durante la noche.

Beppo ignoraba el objeto que se habia propuesto el espectro llevándolo hasta aquel sitio ; porque segun toda la probabilidad, antes que él hubiera podido ir á Terni y volver con gente suficiente para batir á los bandidos, ya habria amanecido, y aquellos habrian variado tambien de sitio.

Entonces Gaetano. que adivinó el pensamiento de su hermano , hizo un movimiento con la cabeza.

—Habla, le dijo Beppo; quieres que vaya y los ataque yo so o? Dímelo y obedeceré sin vacilar , sin el mas mínimo temor.

Entonces Gaetano descendió de la cima de la montaña y se dirigió hácia el torrente: una vez allí indicó á Beppo que levantase y arrojase los troncos de los abetos en el torrente.

—¿Pero será necesario al menos la fuerza de veinte hombres para poder egecutar lo que deseas? A lo menos yo creo que no bastará un solo hombre.

Entonces el espectro hizo una señal que equivalia á decir "prueba."

Beppo se agachó, y recordando aquellas palabras del Evangelio: Cree que con la ayuda de la fé, levantarás hasta las montañas."

Creyó firmemente, y con esto y haciendo un esfuerzo, agarró uno de los troncos de abeto por su estremidad, lo levantó, y sin mas dificultad que la que hubiera podido ofrecerle un olivo ordinario, dejó caer el viejo tronco en el torrente que lo arrastró consigo, cual si fuera una brizna de paja. En seguida hizo lo mismo con el segundo, y luego otro tanto con el tercero.

Púsose á escuchar luego, y oyó como tres golpes sucesivos , cuyo ruido dominaba al de la catarata.

El puente destruido, los bandidos quedaron prisioneros.

Quizás se apercibiesen en medio de la orgía del ruido sordo y amenazador que habian producido los troncos de abetos al caer en el agua ; pero no hicieron caso, creyendo sin duda que seria producido por el eco de las montañas.

Entonces Gaetano volvió á dirigirse por la senda que conducia á la sepultura. Al cabo de diez minutos Beppo, que marchaba detrás de él, volvió á distinguir el grupo en el mismo sitio en que se habia quedado el montañés alumbrando con su hachon á Beltina, suplicándole siempre , mientras los dos criados lo custodiaban con el mayor cuidado.

Beppo se volvió del lado del espectro para saber de él qué debia de hacer; pero sin duda la obra sobrenatural estaba ya cumplida, porque Gaetano hizo un ademan de despedida , y abrió los brazos como para llamar á su amigo; Beppo se precipitó entonces en ellos; pero el espectro se escapó de entre sus manos dando un suspiro, y desapareciendo como una columna de humo.

Entonces Beppo volvió á acercarse con tristeza á Beltina y:

=Señora, le dijo; ahora creo que sabeis ya todo lo que ha pasado. Volvámos á Terni, y mañana haremos desenterrar el cuerpo de nuestro desgraciado amigo para rendirle el último homenage.

—¿Pero bastará para consuelo de su alma que su cuerpo repose en tierra santa, ó no pensais en vengarla?

—La venganza está ya cumplida señora, dijo Beppo.

Y le refiero lo que acababa de hacer.

=Pero eso es imposible, esclamó el bandido que habia escuchado la narracion de los hechos con el terror de un condenado. Seria necesaria la fuerza de veinte hombres para poder levantar cada uno de los troncos que forman el puente.

(Se continuará.)

ALBUM POÉTICO.

A BLANCA.

Oh! qué me place, Blanca
cerca de mi tenerte,
cuando la noche turban
nuestros brindis alegres.

Cuando la luz se quiebra
trémula y trasparente
de las colmadas copas
en los cristales ténues.

Cuando los ojos húmedos
de luz avaros hierven
y en cada luz sin tino
vacilan y se hieren.

¡Si vieras como brillan
debajo de tu frente
tus ojos de azabache
y hogueras me parecen!

Oh que me place Blanca:
bebe, alma mia, bebe,
y el mundo que murmure
que el mundo es un imbecil.

Caiga el cabello en rizos
por los hombros de nieve
cual pabellon que guarda
del rocio las sienes.

El cuello sin sendales
el aura mansa oree,
y el calor del seno
vagando en torno temple.

Y los torneados dedos
entre las copas jueguen
como niños sin juicio
sin dueña que los vele.

Los entreabiertos lábios
la roja lengua muestren
formando la palabra
con el vino á traspieses.

Y la impetuosa risa
brotando de repente
la blanca dentadura
y la honda voz enseñe.

Y en desigual latido
veré como turgente
el agitado pecho
Convulso se estremece.

Qué hermosa estas, mi Blanca,!
bebe, alma mia, bebe,
y el mundo que murmure,
que el mundo es un imbecil.

Dicen que hay una tierra
do habitan unas gentes
con lanzas en las manos
y cascos en la frente.

Que sin solaz ni tregua
se acechan y acometen
velando atentos unos
mientras los otros duermen.

Que guardan las ciudades
con torres y con puentes,
que cuando los unos mandan
los otros obedecen.

Locuras, Blanca mia,

estar lidiando siempre
porque los unos salgan
ó que los otros entren!
Sin duda que han perdido
su vino y sus mugeres
cuando en tales manias
han dado aquellas gentes.
Bebamos, Blanca hermosa,
brindemos... Mas que tienes?
¿Porque el cendal desciñes
de la cintura leve?
¿Porquè sobre la mano
doblas asi la frente ?
Acaso los licores...
Ay! Blanca, tu te duermes.!
Besarèla en los lábios;
tal vez cuando despierte
mi blando beso en ellos
acaricie y estreche.
A Dios, hermosa Blanca;
tranquila y quieta duerme,
y si despiertas pronto
á los licores vuelve.
Asi se goza Blanca:
bebe, alma mia, bebe,
y el mundo que murmure
que el mundo es un imbecil.

J. Z.

Del *Estado*, periódico político de Madrid, copiamos las siguientes

VARIEDADES.

CORTES DE AMOR.

Asi se llamaron ciertas sociedades que tuvieron su origen en la Provenza á fines del siglo XI ó á principios del XII: concurrian á cada una de estas córtes damas y caballeros, y estaban organizadas á manera misma de tribunal, en el cual se ventilaban y juzgaban las cuestiones suscitadas entre los trovadores en los tiempos de caballerías. Estas cuestiones contenidas en los poemas llamados *tensons*, del latin *contentio* (disputa), versaban siempre sobre materias amorosas ó en que el amor tenia una parte, y se presentaban de modo que daban lugar á mil respuestas ingeniosas. Varios autores suponen que los árabes dieron la primera idea de este genero de poemas, pero otros lo contradicen apoyándose en el carácter de originalidad provenzal que se advierte en ellos Las discordias y los celos de los amantes eran el objeto ordinario de las decisiones ó sentencias de las córtes de amor. Para esto se formuló un código de jurisprudencia particular llamado Código de amor, y las damas y caballeros que componian los tribunales, mandaron á todos los amantes observarlo y cumplirlo rigurosamente. Este Código es muy curioso; se escribió en latin y consta de 31 artículos, que nuestras lectoras nos agradecerán, sin duda, que copiemos á continuacion. Debemos añadir que Marcial de Auvernia publicó una coleccion desentencias, dictadas, con arreglo á estas leyes que tituló *Aresta amorum*, sobre la cual hizo despues (en 1533) varios comentarios tambien en latin eljurisconsulto Lecourt. Hé aquí el código:

Art. 1. El matrimonio no es escusa legítima contra el amor. 2. ° quien no sabe celar no sabe amar. 3. ° Nadie puede estar ligado por dos amores 4. ° El amor siempre vá en aumento ó en decadencia. 5. ° Los placeres que un amante hurta á la persona amada sin su consentimiento, no tienen sabor alguno. 6. ° El varon no ama hasta la plena juventud. 7. ° El amante que sobrevive al otro, debe guardar viudez durante dos años. 8. ° Nadie

debe privarse de su amor sino por un motivo muy poderoso. 9. ° Nadie puede amar sino por un efecto de lá persuasion del amor. 10. El amor siempre ha huido de la morada de la avaricia: 11. No es decente amar á aquellas mujeres á quienes el pudor obligára á manifestar deseos de casarse. 12. El verdadero amador no desea mas abrazos que los de su amada 13. El amor que se hace público dura poco. 14. La facilidad del deleite hace despreciable el amor; la dificultad lo aumenta. 15. En la presencia del amante el coamante palidece. 16 El corazon de un amante, se estremece á la repentina aparicion de su coamante. 17. Un amor nuevo ahuyenta el anterior. 18. La sola probidad hace á cualquiera digno del amor. 19. El amor que empieza á disminuirse, acaba bien pronto, y rara vez vuelve á tomar incremento. 20. El amante siempre teme, 21, Los verdaderos celos aumentan el amor. 22. Conocidas las sospechas del amante, se aumentan los celos y el amor. 23, El que está ocupado en pensamientos de amor, pierde el sueño y el apetito. 24. Todo lo que hace el amante, lo refiere á la idea de la persona amada. 25. El verdadero amador solo reputa por feliz lo que cree gustar á su amada. 26. El amor nada puede negar al amor. 27. El amante no puede saciarse con los consuelos de su coamante. 28. Una mediana presuncion obliga al amante á sospechar siniestramente de su coamante, 29. Por lo general ama poco aquel á quien atormenta una escesiva voluptuosidad. 30. El que ama de veras se ocupa sin intermision de la imágen de la que ama. 31 y ùltimo. Nada impide que una mujer sea amada por dos hombres, ni un hombre por dos mujeres.

Las principales córtes de amor de que se tiene noticia, son estas cinco: las de las damas de Gascuña, de Ermengarda, (vizcondesa de Narvona,) de la reina Eleonora, de la condesa de Champaña y de la condesa de Flandes.

REVISTA DE ESPECTÁCULOS.

SAN FERNANDO.

Como estaba anunciado en la noche del lunes último, se estrenó en este coliseo la zarzuela titulada, el "Cuerno de oro" que si el público continua favoreciéndola como en la citada noche, será para la empresa el Cuerno de la abundancia.

La obra del señor Sanchez del Arco, pertenece al género de brocha gorda, y encontramos en ella todas las situaciones del Tio Caniyitas, y todos los personages que en su accion juegan con distintos nombres. En Pepa a Catana; en Curro á Pepiyo; en el tio Zorongo al tio Caniyitas; en Carlitos Faina, al Ingles etc etc. Como muy oportunamente le oimos decir á uno de los espectadores el "Cuerno de oro," es el "Tio Caniyitas" con magia. Bajo este supuesto, la mencionada zarzuela es un mamarracho en tres actos, que como su daguerreotipo, en tomándolo el público por su cuenta, es el filon que en su esplotacion ha de dar resultados mas pingües. En el teatro de S. Fernando, se ha puesto en escena con todo el aparato y trasformaciones necesarias, sin tenerse en cuenta los gastos por parte de la empresa, cuyo propósito, á juzgar por los resultados, ha sido presentada con toda la exactitud y novedad posibles.

En su ejecucion advertimos cierta frialdad en la señorita Murillo que no estamos acostumbrados á notarle, con especialidad en el duo con el tenor del acto tercero, en el que sin embargo fué bastante aplaudida con el Sr. Santes.

La señorita Barrejon en el papel de Geroma sorprendió al público, pues ninguno de los que constantemente juzgan sus trabajos, pudo imaginarse que desempeñara el tipo de jitana que se le confió con

la gracia, verdad y soltura que lo hizo, teniendo momentos sumamente felices, y en los que hacia dudar si era ella, pues creemos que es la vez primera que desempeña papeles de este corte.

Por mas que despreciemos las severas acriminaciones que con escesiva galanteria nos tributan ciertos actores, cuando le hacemos justicia, censurando sus defectos; y por mas que hoy hagamos de nuevo público, que ni nada, ni por nada desempeñariamos el papel de automata, y que de cualquier modo sabemos y sostendremos nuestras opiniones, que siempre cuidamos sean dictadas por la prudencia, hoy nos cumple decir, que el Sr. Luna estuvo en estremo feliz en el desempeño del papel del tio Zorongo, siendo por decirlo asi uno de los elementos mas eficaces, que contribuyeron a la salvacion de la obra. De igual modo que elogiamos su acierto en la egecucion del personage que le fue confiado, censuramos, las ironicas frases que á media voz dirigió al público cuando sonó el único silvido en uno de los momentos en que mas escitaba la hilaridad del público.

El espectador que hizo sonar el pito, por su accion estaba calificado. El que silva una obra antes de verla representar, denuncia su mala intencion, y evidencia su falta de urbanidad, dando á entender, ó que apela à la ventaja que su carácter de espectador le proporciona para realizar una venganza sin contingencia probable, lo cual es sumamente ruin y cobarde; ó que va pagado para ser el instrumento de los que abrigan ulteriores propósitos, destruyendo una obra á la empresa, lo cual es en estremo *generoso* y decente. En uno y otro caso, el actor no es el llamado á desaprobar su accion ante el público que lo juzga, sino el público mismo.

El Sr. Santes, si bien estuvo frio en el papel de Curro, que como ya en otra ocasion le hemos dicho, no son á los que debe dedicar su preferencia; lo cantó con bastante facilidad.

El Sr. Escríu estuvo acertadísimo en el de Carlitos Fania, el cual lo vistió con notable propiedad.

Los demás señores contribuyeron respectivamente al mejor éxito de la produccion, que fué aplaudida é hizo reir á mandíbula batiente.

Otra de las novedades de la última semana ha sido el beneficio del Sr. Valladares, que tuvo lugar el viernes último. Se puso en escena la graciosa comedia *La Consola y el Espejo*. El beneficiado desempeñó el papel del portero. Es imposible ejecutarlo con mas verdad y mejor acierto, recibiendo por lo tanto gran cosecha de aplausos.

Tambien se puso en escena la zarzuela, cuyo título es *Tramoya* que fué ejecutada como hace tiempo no se vé en esta capital. El reparto no podia estar hecho con mayor tino. La señorita Barrejon desempeñando el papel de Carlota, cantó la romanza de salida con tal sentimiento, afinacion y buen gusto, que á cada frase música era interrumpida por los aplausos con que el público justificaba la legitimidad de sus triunfos. En el *rondó* final se hubiera lucido mas, si la batuta del maestro se hubiera agitado con menos violencia.

La señora Cruz nos ha representado el papel de doña Anacleta, pizpireta jamona con amorosas pretensiones, como hasta ahora nó se habia visto. Dicha señora en su especialidad, es una de las mejores artistas que han pisado nuestro palco escénico.

La señora Cairon bien en el suyo de criada.

El Sr. Capo estaba en su cuerda, y el papel de Curro parece escrito espresamente para él.

Los señores Santes y Escríu gustaron bastante, principalmente el segundo en su papel de D. Primitivo. ARTURO.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha verificado el dia 6 del corriente se regalará una onza de *oro*, Un *elegante vestido de seda*, Un rico *manton de espuma de Manila*, y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales.
Quinto id.	Cien reales.
Sesto id.	Cien reales.

ADVERTENCIA.

Estos *regalos* los han de obtener siempre las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios de la lista de la lotería en que se verifican los mismos; y en caso de haber dos ó mas números iguales serán los agraciados los primeros en lista.

BIBLIOTECA DE LA SUERTE.

En la octava plana de este periódico verán los señores suscritores el anuncio de la interesantísima obra, que bajo el título de *La Condesa de Lussan ó la córte de Luis XIV*, vamos á empezar á publicar desde el Jueves dé la próxima semana. Nosotros esperamos que los señores suscritores al periódico se suscriban tambien desde luego á dicha obra, en virtud a su mérito.

SECCION DE LOTERIAS.

Con el objeto de aumentar la jugada para el sorteo del dia 24, queda abierta la suscricion hasta el Jueves de la semana inmediata.

Hé aquí recibo de un suscritor que ha recogido su regalos:

He recibido de la Empresa de LA SUERTE la cantidad de 100 rs. que me han correspondido del sorteo del pasado mes. Sevilla 18 de diciembre de 1856.—Manuel Ostos.

EL RENEGADO

O EL TRIUNFO DE LA FÉ.

Habiéndose concluido la magnífica y célebre obra, que bajo este título estábamos publicando para los señores suscritores á nuestra biblioteca, se hallan de venta los tres tomos de que consta, al precio de doce reales.

LA CONDESA DE LUSSAN

ó

LA CORTE DE LUIS XIV.

Por Mad. Constancia Robert,

La buena acogida que ha encontrado entre nuestros suscritores la reparticion de nuestra biblioteca, nos ha estimulado á publicar *La Condesa de Lussan,* que es una de las mejor escritas en el vecino reino.

Nueva su trama, con todos los atractivos de la historia en el periódo de los amores, que fué el reinado de Luis XIV, no hemos dudado en publicarla para que nuestros suscritores adquieran una produccion de gran mérito, y cuyos originales tenemos completos en nuestro poder.

Para dar una idea aproximada de la belleza é interés de la obra que anunciamos, copiamos á continuacion el orden de los capitulos que contiene en los dos tomos de que constará.

Capitulo primero. La corte y los cortesanos. 2. La Noche. 3. Robo á mano armada. 4. Un casamiento por odio. 5. Valentina de Vaubicourt. 6. Las flores. 7. Sobre la torrecilla. 8. La tempestad y el viajero 9. La casa real. 10. ¡Está loca! 11. Recuerdos ó remordimientos. 12. Luis el grande. 13. Partir y morir. 14. Eleccion de dicha.

Se publicará por entregas semanales, que se repartiran todos los jueves, con tres pliegos de impresion en cuarto menor ó sean 24 páginas cada una, con su cubierta impresa, y con la última de cada tomo, se dará una elegantísima, para su encuadernacion.

El Precio de cada entrega, es un real. Los señores suscritores de fuera que quieran tomarlas, tendrán la bondad de avisar de nuevo á nuestros corresponsales, ó remitir el importe de seis entregas, sin cuyo requisito, no podremos servir los pedidos.

Sevilla. Imp. de este periódico, Dados 15.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 69. Domingo 28 de Diciembre de 1856. Primera époc

UNA COMIDA

EN CASA DE ROSSINI.

Por Alejandro Dumas.

V.

(*Conclusion*)

—Sí, pero Dios me ha ayudado, respondió Beppo sencillamente.

Y tomando el camino indicado por el reguero de sangre que Gaetano habia dejado sobre la nieve, el cual el solo veia, dirigió otra vez á la pequeña comitiva al meson de la Porta Rosa.

Llegados allí y entregado en mano de la justicia, el bandido confesó que á su vuelta con los primeros diez mil escudos se habia entablado una querella entre los bandidos sobre el reparto de la suma, y que entonces uno de aquellos miserables, creyendo que no se habian hecho bien las particiones, habia dado de puñaladas á Gaetano, solo por privar al capitan de la segunda parte de la suma, que entonces y para rescatarla si podia, él se habia ofrecido á guiar á la jóven hasta el sitio en que, creyendo encontrar á su hermano, caeria en un lazo, en el cual dejaria su vida y su dinero. Pero que el valor de Beltina y la actitud imponente y amenazadora de sus dos criados, habian cambiado completamente la marcha y accion del drama. Por lo que, y conociendo que la muerte seria al cabo el pago de su traicion, en lugar de ir á unirse con sus compañeros á la caberna, habia preferido andar errante una parte de la noche esperando una ocasion favorable para poderse escapar.

Dijo, y efectivamente la aparicion súbita de Beppo en la montaña le quitó toda esperanza.

Al dia siguiente tuvo lugar la exhumacion del cuerpo de Gaetano, en presencia del clero de Terni y una parte de la fuerza armada.

El cadaver tenia en el pecho la misma grande y profunda herida que el espectro habia enseñado á Beppo.

En cuanto á la horda de bandidos, como quiera que no tenian otro me-

dio de salir de allí que el puente formado por los troncos de abetos, y que este se habia destruido, ni siquiera se pensó en apoderarse de ellos, seguro de que la tierra cubierta de nieve, no les prestaria ninguna clase de recursos, y que se verian reducidos á morir de hambre.

Asi se deducia al menos por los cuerpos de tres de entre ellos, que habiendo querido ensayar á probar si podian atravesar á nado el torrente, fueron encontrados entre las rocas de la cascada. En cuanto á los restos mortales de Gaetano, fueron conducidos á Roma, escoltados por Beltina, por Beppo y por aquellos dos fieles servidores.

Un año despues, y segun el deseo de Gaetano, Beppo era el esposo de Beltina.

Tal fué la historia del poeta italiano. Ahora si me preguntan mis lectores como la acojió mi credulidad, les diré que persuadido de que el hombre apenas sabe descifrar el mas fácil secreto de la vida, y que ignora casi todos los de la naturaleza, no rechazo nada que no hallándose al alcance de mi inteligencia puede sin embargo existir por una alta permision de Dios.

ALBUM POÉTICO.

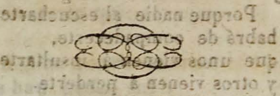
EL AMOR DE UN CARPINTERO.

¡Ya veo, Pepa, que me arrojas
de tu cariño, y sin calma
me estás *aserrando* el alma
como *tabla de tres ojas*:
¿No vés que tu amor me tiene
como *cuña de cepillo*?
un colpe de tu *martillo*
es lo que ya me conviene:
Mira que en esta porfía
merco, por gustarte, ropa,
y no he tomao una *garlopa*
que mucha falta me hacia:
Advierte que estoy sin seso,
y si me miras con suño,
pillo un *formon* por el puño
y el corazon me atravieso:
Y si es que á otro das la palma
dímelo y lo descalabro:
con el *biriquí* le abro
diez agujeros en el alma:
Y no la eches tú de buche,
mira que pierdo la chola
y *te caliento la cola*
con un baston de acebuche:
Si me quieres, que es lo justo,
no es menester que me domes
por que yo sin *piedra pómes*
tomo el *barniz* que es un gusto:
Verás tú como sin *lija*,
contigo estoy siempre fino,
y me voy por el camino
de tu pecho, que es la fija:
Y aunque yo soy un *zoquete*,
por eso no haya disputas:
por tí me haré mas *birutas*
que puee dar un *borriquete*:
Yo no dejo estas fatigas
que me coma la tierra;
y no he de soltar la *sierra*
hasta sacar las espigas:

Oye mi plan; los *listones*
de mi corazon los tienes,
y si dejas tus desdenes
se acabarán mis razones:
Yo voy tras la cosa cierta,
que es ajuntarme contigo,
y á que seamos me obligo
tú *el bastidor*, yo *la puerta*:
Esto es, Pepa, hablarte en plata:
pillo *el mazo y el escoplo*,
le doy ocho veces, soplo
y á armar que ya se arremata:
El cartabon y al avio,
nuestro cariño *acuñamos*:
y despues *alcayatamos*,
y negocio concluio.

UNA PARTIDA DE MONTE.

Banquero, ¿voy?....=Al *albur*.=
Dos onzas á ese caballo,
La perdí, y *en puerta*. ¡Abur!..
Otras dos van en el *gallo*.
A la sota... ¡La contraria?
¡Voto á mil!... Juego el entrés.
¡Carta mas estrafalaria!
Elijan sino despues.
¡Ira de Dios... y qué suerte!
Seis onzas al dos de bastos.
Ya voy á vida ó á muerte.
¡Tambien la perdí! ¡Canastos!
Esta pasion me devora.
Voy á probar nueva *talla*.
Diez onzas... *Lado* es hora:
primeras... ¡tambien me falla!
Con el rey *paróli*, á ver,..
Otras diez. No hay mas conmigo,
¡Las llegué al fin á perder!
Ya mi existencia maldigo,
¡Sin un cuarto!.. juego... Al *as*
copo: *á crédito*, banquero.—
Si Vd. quiere jugar mas,
le admitiré con dinero."—
No tengo; pero si alhajas,
relé.,.—Son insuficientes.—
¡Maldecidas las *barajas*!
Aquí tengo estos *pendientes*.=
No bastan =Y estas sortijas!=
Juegue Vd.—Al *cuatro*.—El *dos*.—
Y mi muger!!... y mis hijas!!...
¡POR QUE NO ME MATA DIOS!!!...



A JULIA.

¿Por qué lloras si en el mundo
hay, Julia, aromas y flores,
que mitiguen el profundo
martirio de tus amores?
¿Por qué lloras si el rocío
brilla en el verde laurel,
y murmura el manso rio
por el florido verjel?
¿No hay un sol que resplandece
y todo lo fecundiza?...
¿No hay un cielo que engrandece
lo que el hombre diviniza?
¡Ah Julia! ya tu amargura
comprendo; la sociedad
con una palabra impura
te sigue en tu soledad.
Amaste sencilla á un hombre
que tu inocencia robó,
y que cruel te legó
de infamia un funesto nombre.
Y en vez de compadecerte
y en tu pena consolarte,
unos vienen á insultarte...
otros de nuevo á perderte.
Mas si por tus lábios rojos
vaga acaso una sonrisa,
el mundo que la divisa
mas llanto pide á tus ojos.
Que ya nadie te perdona
el crimen de haber amado
y haber la flor entregado
de tu virginal corona
¡Infeliz si un pensamiento
de hastio tu mente embarga,
y una vida tan amarga
ves con aborrecimiento.

Si acaso coje tu mano
un puñal... ¡Tiembla, suicida!
el mundo que es tu tirano
te impone el amar la vida.
Llora, si, llora tu mengua,
llora lágrimas á mares:
mas para hablar tus pesares
jamas se mueva tu lengua.
Porque nadie al escucharte
habrá de compadecerte,
que unos vienen á insultarte
y otros vienen á perderte.
Esto á Julia dije un dia
en su apartado retiro,
y una lágrima, un suspiro
en su desgracia exhaló.
¿Qué esperas, muger, qué esperas
de tu abandono en el mundo?
¡Y ella en silencio profundo
el cielo me señaló!

REVISTA DE ESPECTÁCULOS.

TEATROS.

SAN FERNANDO.

El lunes último vimos en escena por primera vez en esta temporada la popular zarzuela que lleva por título, el *Valle de Andorra* y en cuya ejecucion tomó parte la señorita Murillo y los señores Azula, Muñoz, Escriu y Capo. Esta obra es de mucho peso para algunas de las partes citadas. El tenor Azula, quizá como en ninguna (hablamos en buen sentido) El barítono Muñoz como en ninguna. El Sr. Capo inimitable.

En la noche buena, la empresa usando dé una galantería digna de elogio, se propuso hacérsela pasar buena al público en general, con la eleccion de las piezas que se representaron, y en particular mas buena á tres espectadores, á cada uno de los cuales fué adjudicado un premio consistente en un objeto de circunstancias, en un motivo obligado del dia, tales como pavos dulces etc. etc. Ay! quienes serian los bienaventurados! Nosotros con la mano puesta sobre el corazon juramos que no hemos sido y si hemos de ser francos, que lo sentimos y mucho.

ELOISA D'HERVIL.

Esta jóven y notable artista, de quien en su elogio se ha ocupado la prensa de todas las capitales de España, con harta justicia y merecida repeticion, se presentó á nuestro público en el teatro de San Fernando, en la noche del martes ùltimo. Qué podemos nosotros decir, que con mas autoridad, no haya oido de los mas ilustrados periódicos y de los profesores mas entendidos? La señorita Eloisa d' Hervil, tiene un corazon verdaderamente de artista, el sentimiento que la anima refleja en los sonidos que arranca al instrumento cuya perfeccion cultiva. Sus melodias participan de cierto carácter de dulce languidez, de cierto indefinible encanto que embelesan y conmueven: Sus notas vibran de una manera particular: Es imposible confundirla con ningunas otras. Reciba nuestro humilde parabien; y añada á las coronas que le fuéron arrojadas al palco escénico esta humilde oja, que sinceramente le tributamos.

LA COPA DE ORO.

Se está ensayando cuidadosamente en el teatro Principal, disponiéndose el exorno escénico, y preparándose nuevos y suntuosos trages para las principales partes de la compañía, el drama fantástico que lleva aquel títu-

lo. original de uno de nuestros mas aventajados escritores, dedicado al beneficio del señor Lozano, y cuya representacion se espera como una de las mas esmeradas, ofrecidas al público en este coliseo. Los cinco cuadros que componen esta notable produccion, tienen un argumento nutrido de incidentes en alto grado dramáticos; y en cuanto puede juzgarse una pieza teatral antes de su egecucion, creemos en el efecto de esta, segun las condiciones que en ella resaltan. Es la alianza del poema con la comedia; de la verdad en los sentimientos, con la caprichosa fantasía; y sobre todo es notable su versificacion, eminentemente dramática; el acierto con que están delineados los tipos y sostenidos sus respectivos caracteres, y el estudio de la época. Es, á no dudarlo, la primera en su género. Estamos persuadidos de que esta novedad no engañará las favorables congeturas de los aficionados al mas culto de los espectáculos, al par que colmará las esperanzas del autor y de la empresa.

DOS AMOS PARA UN CUARTO.

Un amigo nuestro está terminando una zarzuela del género nervioso-irritable-sulfúrico, que lleva el título arriba apuntado, histórica-contemporanea en su argumento, y mas acepta á nuestro público por razones de localidad. Abunda en episodios originales, y está el asunto tratado con admirable tino. El distinguido compositor Signor Rabietti está encargado de escribir la partitura. Nosotros hemos oido un duo de tiples de cuya cavaletta se nos han quedado impresas letra y música ya que la primera no podemos estamparla, no queremos privar á nuestros lectores de la segunda. Si mal no recordamos dice asi:

A tutti disprezzo;
non voglio partir:
é vano il comando,
ed io resto quí:

A una misma altura
me han hecho subir;
con vos el derecho
quiero compartir.

LA VERDAD EN SU LUGAR.

La persona á quien aludimos en el suelto que apareció en nuestro antepenúltimo número dirijido al *Correo de Teatros*, se ha acercado á nuestra redaccion asegurándonos, que no fué su propósito desairar ni á la señorita Murillo ni al señor Santes, al no hacer de ellos mérito en su crítica de teatros, sino una distraccion involuntaria, que no debe merecer la dura calificacion con que la juzgamos. Cumplimos con los artistas aludidos, con el autor del artículo y con nosotros mismos al consignar esta aclaracion, que por falta de oportunidad, no hicimos en uno de nuestros anteriores números.

MODAS.

En París está hoy muy en moda entre las señoritas, el uso de sombreros de fieltro á lo Luis XIII, con la histórica pluma que ondea el aire. Por todas partes, en las calles paseos y reuniones públicas, solo se ven aquellos graciosos sombreros.

VARIEDADES.

ESTADISTICA CONYUGAL.

M. de N. no alaba mucho el matrimonio. Para apartar de él al hijo de un amigo suyo, le hacia el cálculo estadístico siguiente, cuyos datos, segun decia, eran oficiales y fidedignos.

De cada 900,000 matrimonios observados en Inglaterra.

1,682 mujeres han abandonado á sus maridos para seguir á sus amantes;

3,261 maridos se han escapado para huir de sus mujeres,

5,121 matrimonios se han separado voluntariamente.

164,122 matrimonios viven en continua guerra bajo el mismo techo;

169,320 matrimonios se ódian mortalmente, pero disimulan su ódio en público bajo una cortesanía fingida;

520,132 matrimonios viven en medio de una indiferencia absoluta;

1,202 matrimonios están reputados como felices en el mundo, pero convienen interiormente en su ventura;

150 matrimonios son felices por comparacion con otros mas desgraciados;

10 matrimonos son verdaderamente felices.

Dejamos à M. de N... toda la responsabilidad de esta estadística conyugal.

CONCURSO MAKAROFF.

En el Guia musical de Bruselas leemos lo siguiente acerca del resultado del concurso abierto en aquella capital por el distinguido aficionado guitarrista ruso Mr. de Makaroff. Dice asi el periódico citado.

El jurado de este concurso compuesto, como hemos dicho ya, por los señores Bender Blaes Dameke Kufferath Leonard Servais y Mr. de Makaroff se ha reunido ayer noche 10 de diciembre para dar su dictámen acerca del mérito de las composiciones y de las guitarras que le habran sido enviadas.

Sesenta y cuatro composiciones emanadas de treinta y un concurrentes han sido sometidas á la apreciacion del jurado.

El primer premio ha sido adjudicado á la composicion titulada Concertino en la de J. R. Mert; de Viena.

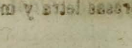
El segundo premio, á la titulada Gran Serenata, ob. 30 compuesta por Nap. Coste, de Paris.

Siete guitarras enviadas por seis fabricantes habian sido remitidas á Mr. de Makaroff. El jurado ha adjudicado el primer premio á Mr. Arhusen de San Petersburgo.

M. Coste, uno de los laureados que habia venido de Paris ha ejecutado ante el jurado algunas de las composiciones de los concurrentes y entre otras la Serenata premiada. Mr. de Makaroff ha ejecutado igualmente algunas de las obras de Mr. Mertez. Esta audicion ha justificado plenamente la escelente apreciacion del jurado.

FILADELFIA.

Va á tener lugar proximamente en esta capital un gran festival en el que tomaran parte las reuniones de canto de los Estados del Norte, del Este y del centro de la Union. Entre las piezas indicadas en el programa hemos visto la Serpiente de acero, oratorio de Laovve ; Credo de la segunda misa de Mozart; Alleluya , coro del Mesias, oratorio de Handel y los coros del profeta de Meyerbeer.



REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha verificado el dia 6 del corriente se regaló una onza de *oro*, Un *elegante vestido de seda*, Un rico *manton de espuma de Manila*, y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales.
Quinto id.	Cien reales.
Sesto id.	Cien reales.

ADVERTENCIA.

Estos *regalos* los han de obtener siempre las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios de la lista de la lotería en que se verifican los mismos; y en caso de haber dos ó mas números iguales serán los agraciados los primeros en lista.

SECCION DE LOTERIAS.

Cada recibo que se entrega lleva su fólio empezando desde el número 1, el último que se ha entregado el 172, por consecuencia siendo un real cada el total repartido para el sorteo del dia 24, son 172 rs.

Cantidad recaudada.	172 rs.
Rebaja de la octava parte que corresponde á la Empresa para gastos. .	22
Quedan para invertir en billetes.	150
Tres octavos de billetes de 50 rs. cada uno.	150
Mas 22 rs. que corresponden á la empresa para gastos.	22
Suma total.	172

Núms. de los octavos de billetes 271 -12,189 -14,582.

BIBLIOTECA DE LA SUERTE.

Con motivo á la festividad de los pasados dias, hemos diferido la salida de la linda novela que tenemos anunciada, y cuyo título es "Med. de Lussan," hasta la primera semana del año entrante, que verá la luz la primera entrega.

Los señores que deseen hacerse de la célebre novela "El Renegado", pueden pasarse por esta oficina, donde se encuentra á 12 rs.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta y redaccion de este periódico, se admiten suscriciones tanto á las obras y periódicos que se insertan en esta seccion, como á cuantas se publican así en España como on el estrangero, verificándose los pedidos en el mismo dia.

ALMANAQUES

PARA EL ARZOBISPADO DE SEVILLA,

correspondiente al año de 1857.

En la imprenta de este periódico se ha hecho una numerosa y elegante edicion de estos, con las horas de entrada y salida del sol y la luna y con la tabla del Jubileo circular de las 40 horas.

ROB BOYVEAU LAFECTEUR,

Los medicos de los hospitales recomiendan el Rob Boyveau Laffecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la Real Sociedad de medicina, garantizado con la firma del Doctor Giraudeau de Saint Gervais, medico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina Real hace mas de sesenta años, y cura en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaidas, todas las enfermedades sifilícas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercúrio y otros remedios, así como los empeines y las enfermedades cutaneas. El Rob sirve para curar:

Herpes—Abcesos	Renmatismo
Gota=Marasmo	Hipocondría
Catarros de la vejiga	Hidropesía,
Palidez	Mal de piedra
Tumores blancos	Sifilis
Asmas nerviosas	Gastro=enteritis
Ulceras,	Escrofulas
Sarna degenerada	Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

DEPOSITOS AUTORIZADOS.

ESPAÑA: Alicante, Soler y Compañía.—Algeciras, Josè de Muro—Barcelona, Magin Ribalta. Vidal y Pon, Pedro Cujas. Bayona, Libreuf—=Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio,=Burgos, Barrio Canal, Julian de la Llera, Leon Colina---Cáceres, Dr. Salas—Cádiz, Salesse, Muñoz, Francisco Mendoza, Dr. José María Mateos=Cartagena, Pablo Marquez,--Coruña, Puga,—Gerona, Garriga= Gibraltar. Dautez, Patron, y Dumovich—Jaen, Sagrista-Jativa, Serapis Artigues.—Jerez de la Frontera, Joaquin Fontan.=Lisboa, Baral, Alves de Acevedo— Lérida D. José A. Abadal.—Madrid, Josè Simon, Agente General, D. Vicente Calderon. D. Vicente Collantes, Beriel hermanos. D. M Miguel. D. Julian María Pardo, Don Victorioano Vinuesa. Don Manuee Santisbon.—Málaga, Pablo Prolongo=Oviedo, Manuel Diaz Arguelles---Oporto, Araujo---Santander, José Martinez, Bernardo Cospas---San Francisco, Senilly---San Sebastian Ordozgoiti---Sevilla, Sra Viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo---Tafalla, Juan Miguel Landa--Tarragona, D. Tomas Cuchi, Castillo y compañia---Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Gresis-- Valladolid Mariano de la Torre, Mariano Minguez--Victoria, Zabala--Zaragoza, Clavillar y Julian Herían.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convencion, por la ley de praisial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmaceuticos que desean ser agentes generales para la venta del Roy Boyveau-Laffeteur deben mandar trescientos francos, ó sean sesenta napoleones, al Doctor Giraudeau de Saint Gervais rue Richer nùm. 12 en París, recibirán en cambio una caja de botellas d Rob alprecio de los farmac euticos. 10

Sevilla: Imp. á cargo de D. Francisco Lis Vasquez calle Dados. núm 34.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 70. Domingo 4 de Enero de 1857. Primera época.

A NUESTROS SUSCRITORES.

A consecuencia de los dias feriados que han pasado, y con el objeto de darle algun descanso á los operarios, no repartimos hoy los pliegos de la novela que acompañan al periódico; sin embargo, con el número del domingo inmediato, se darán además los correspondientes á este.

ORIGEN
DE LA RELIGION MAHOMETANA.

Mahoma nació en el siglo VI, en la Meca, ciudad de la Arabia feliz. Aunque descendia de una familia oscura y pobre, estaba sin embargo dotado de un ingenio sutil, y de un carácter audáz y ambicioso. Su escasa fortuna le obligó á entrar al servicio de un comerciante muy rico, en cuya casa pasó algunos años. Muerto su principal, Mahoma casó con la viuda, llamada Cadiga, entrando de esta manera en posesion de los inmensos bienes que aquel habia dejado.

En varios viajes que habia emprendido observó la gran variedad de sectas religiosas, cuyo odio recíproco era inveterado. Aprovechándose Mahoma de estas observaciones y poniendo en accion los móviles del poder, riquezas y placeres, pasiones dominantes entre los árabes, se propuso crear un nuevo sistema de religion mas general, que todos los que hasta entonces se habian ideado. En esta empresa le ayudó un fraile sergiano, cuya libertina disposicion le habia hecho abandonar el claustro y entrar al servicio de Cadiga cuando se casó con Mahoma. Sin este fraile, perfectamente clasificado por su sabiduría para suplir los defectos que su amo tenia por falta de una esmerada educacion, no hubiera podido Mahoma realizar su proyecto.

Como era necesario que se proponia establecer tuviese la sancion divina, Mahoma convirtió en provecho suyo los frecuentes accesos de epilep-

sia que padecia, fingiendo que eran éxtasis milagrosos, durante los cuales recibia la doctrina, instrucciones divinas y órdenes del Todo-poderoso, para publicarlas al mundo: con esta impostura y con hacer una vida retirada, templada y austera, adquirió fácilmente entre sus conocidos y vecinos una fama de gran santidad. Cuando conoció que estaba suficientemente acreditado entre sus sectarios, se declaró atrevidamente como profeta enviado por Dios para enseñar su ley, aprovechándose de la persecucion que el emperador Adriano egercia contra los judíos refugiados en el Egipto y en la Arabia. Los demás habitantes de estos paises eran paganos, y como hombres de débiles principios religiosos, se habian entregado al placer y á la sensualidad, ó la adquisicion de riquezas, para satisfacer su voluptuosidad, lo que les predispuso á abrazar las doctrinas de Mahoma, esactamente acomodadas a las inclinaciones de estas sectas.

Uno de los principales dogmas de la religion de Mahoma, era: que Dios castigaria con su maldicion á los que rehusasen seguir sus preceptos; pero que sus fieles sectarios disfrutarian de todos los despojos de la tierra como una recompensa en esta vida, y en la otra de un paraiso de todos los goces sensuales, especialmente de los de amor; inculcando que los placeres de los que muriesen propagando la fé, sobrepujarian con mucho á los que pudieran disfrutar las demás clases; estos juntamente con la prohibicion de beber licores fuertes, y la doctrina de la predestinacion, fueron los artículos capitales del credo de Mahoma. Apenas se publicaron estos dogmas, redactados pór el fraile de quien hemos hablado, fueron abrazados crédulamente, con el título de Koran ó Alkoran, por gran número de personas. Algunos de los paisanos de Mahoma, convencidos de su hipocresía, trataron de desmentirle y perseguirlo, obligándolo huir á Medina, cuyos habitantes le recibieron con gran contento. De esta huida que sucedió el año 622 de Cristo, 44 de la edad de Mahoma, y 10 de su ministerio, computaron el tiempo los mahometanos sectarios suyos, y la éra en árabe se llama egira, que significa huida.

Arrianos, judíos y gentiles abandonaron todos su antigua fé y se hicieron mahometanos, se difundió el contagio por la Arabia, Siria, Egipto y Persia, y Mahoma llegó á ser el monarca mas poderoso de su tiempo. Murió el año de 629, dejando de su descendencia dos ramas consideradas ambas divinas por sus sectarios.

L.

LA ULTIMA CACERÍA DE LAMARTINE.

—

Un dia al salir á cazar me llevé un volúmen inglés traducido del sanscrito, lengua sagrada de la India. Un corzo inocente y feliz brincaba de alegria por la yerba aun empapada del rocio en la linde del bosque. De cuando en cuando le distinguia por entre las matas, enderezando las orejas, sacudiendo al sol naciente su tersa piel, arrancando los tiernos retoños, y gozando de su tranquilidad y aislamiento.

Hijo de cazador, he pasado mis primeros años entre guarda bosques, curas de aldea y señores campesinos, cuyas jaurías se mezclaban á menudo con la de mi padre; por lo tanto, nunca tuve ocasion de reflexionar sobre el brutal instinto del hombre en formarse un pasatiempo de la muerte, matando sin necesidad, sin justicia, sin piedad y sin ningun derecho á unos pobres animales que tendrian sobre él el mismo de caza y muerte á ser tan insensibles, tan feroces, y á ir tan armados en sus diversiones.

El perro habia dado con el rastro, me llamaba con la escopeta en la mano, y tenia al corzo al estremo del cañon; pero no podia desprenderme de un cierto remordimiento, cierta incertidumbre en cortar de repente tanta vida, tanta felicidad y tanta inocencia, en un ser que no me habia hecho mal ninguno, que se saboreaba la misma voluptuosidad matinal que yo; criado por la Providencia y dotado quizás de una sensibilidad superior á la mia, y enlazado con los mismos vínculos de parentesco y afeccion que yo, en el bosque, buscando á un hermano esperado por su madre, buscado por su compañera y llamado por sus hijuelos. Pero el instinto maquinal de la costumbre dominó á mi deseo de no matar. El tiro partió y el corzo cayó atravesado un brazuelo por la bala, haciendo en su dolor vanos esfuerzos por levantarse del suelo enrojecido con su sangre.

Cuando se hubo disipado el humo del tiro, me acerqué pálido y temblando al sitio del crímen. El lindo animal no habia aun muerto, y me miraba con la cabeza recostada en la yerba, y con los ojos anegados en lágrimas.

No olvidaré nunca aquella mirada, á la que el espanto y el dolor daban una espresion de sentimiento enteramente humana, y tan inteligible como las mismas palabras; porque los ojos poseen tambien su lenguaje sobre todo cuando estan próximos á cerrarse para siempre.

Aquella mirada me decia claramente con una desgarradora reconvencion: ¿Quién eres tú? yo no te conozco: nunca te he ofendido: tal vez hubiera podido amarte: ¿por qué me has herido de muerte? Por qué me has arrebatado la vista del cielo, de la luz, mi parte de aire, de juventud, de felicidad y de vida? ¿Qué va á ser de mi madre, de mis hermanos, de mi compañera y de mis hijos, que me esperan en el bosque, y que no volveran á ver de mi mas que unos mechones de lana esparcidos por el tiro, y algunas gotas de sangre que estan regando esta yerba? ¿No hay allá arriba nadie que me vengue, y que juzgue tu crueldad? Y sin embargo, yo que te acuso, te perdono: en mis ojos no existe la cólera pues mi natural es generoso aun para mi asesino; en mi no hay mas que asombro, dolor y lágrimas.

Esto decia la triste mirada del corzo herido; yo lo comprendia como si hubiera oido su voz. Acabame de una vez, me parecia aun que queria decir al ver el llanto de sus ojos y los inútiles estremecimientos de sus miembros. Hubiera querido poderlo curar á cualquier precio; pero volví á tomar la escopeta, y cerrando los ojos di fin á su agonia con el segundo tiro.

Arrojé entónces la escopeta lejos de mí, y confieso que me eché á llorar. Mi perro parecia tambien enternecido, pues

en lugar de olfatear la sangre y morder el hocico del cadáver se echó tristemente á mi lado; los tres quedamos en un profundo silencio como en el duelo de la muerte.

Era el medio dia y esperé que el viejo pastor que conducia los carneros al establo durante las horas del calor volviese por la linde del bosque, para encargarle que llevase el corzo á la casa. Mientras tanto saqué del bolsillo el libro inglés, que contiene esos restos de los poemas épicos de la India, y procuré distraerme con su lectura. ¡Vano esfuerzo! Lo abri por una página en donde se leian las maravillosas alegorias de la poesia sagrada de los indios, infiltrada en sus dogmas de caridad universal.

Enseñandonos el amor y el respeto que debe tener el hombre á todo lo que está dotado de vida y de sensacion, se apercibe en ellos la caridad del mismo Dios, por su creacion animada ó inanimada.

El poeta refiere la ascension al cielo de un héroe, pasando por todas las pruebas de la vida, en la penosa escala del monte Himalaya. A medida que el camino va siendo mas pesado, mas escabroso y glacial, va siendo abandonado por los que mas le amaban en la tierra, que le han seguido hasta allí, y al fin, sin compasion de sus infortunios, se vuelven atrás y sucumben á sus pies en los picos de hielo y nieve de la subida. Parientes, amigos y hasta su misma esposa, se cansan de este sacrificio y de sus esfuerzos para dominar el cansancio. Solo su perro, mas fiel y mas inseparable de él que el amor y la amistad, sigue jadeando las huellas de su amo para morir á su lado ó para triunfar con él.

El héroe llega al fin á las puertas del cielo, que se abren para el, pero se cierran para el animal. Entonces el hombre penetrado de una justicia sublime y de una abnegacion que llega hasta el sacrificio de sí mismo, se niega á entrar en la mansion de la felicidad divina si no se concede la misma gracia al perro, compañero en sus fatigas y merecimientos.

Los dioses, enternecidos por tanto sacrificio y tanta generosidad, permiten la entrada al animal con el hombre, y las puertas vuelven á cerrarse tras de ellos. He anotado este fragmento de caridad universal y lo consignaré en los archivos de bellezas del entendimiento humano.

Esta lectura me hizo comprender y apreciar, aun mas que en la de los dogmas religiosos de la India, la verdad, la santidad y la belleza de aquella doctrina que prohibe á los hombres, no tan solo matar á los animales sin una absoluta necesidad; sino aun despreciarlos; porque son nuestros compañeros y nuestros huespedes en la tierra, y debemos responder de ellos ante nuestro padre comun; porque les somos superiores en inteligencia, y en la fuerza de que nos valemos para dominarlos.

Admiro y adoro esa confraternidad universal entre todos los seres; entre todo lo que respira, entre todo lo que siente, y entre todo lo que ama aqui abajo, segun la medida de su inteligencia y de su posicion respectiva. Concluyo, pues, que el poeta indio era el verdadero sabio, y yo el bárbaro é ignorante, en medio de una civilizacion que tan atrasada se encuentra en el camino del amor, ó mas bien que no ha llegado aun à emprenderlo. Espero, sin embargo, que el hombre de Ocidente llegará un dia á su término.

Renuncie para siempre al placer brutal de la caza: al despotismo cruel del hombre, en cortar la vida sin piedad; sin necesidad y sin derecho, á unos seres á quien no puede volversela. Juré no quitar jamas, por solo un capricho, ni una hora de sol á esos pobres habitantes de los bosques, ó á esos pájaros del cielo que saborean como nosotros la corta alegria de la luz, y el instinto mas ó menos vago de su existencia.

Pertenecen á Dios, dije: Dios me ha

hecho su amigo y no su tirano. La vida, á cualquiera que pertenezca, es demasiado santa para hacer de ella un juguete, un pasatiempo que nuestra incompleta civilizacion nos consiente hacer impunemente autorizando las leyes; pero el Criador no lo consentirá así en presencia de su justicia.

Desde aquel dia no he vuelto mas á cazar: el libro comentando tan patéticamente la naturaleza, me convenció de mi crimen. La India me reveló la caridad en el corazon humano, hasta en su mas lata estension.

A. DE LAMRTINE.

ALBUM POÉTICO.

LOS AYES DE UN PAVO.

Apurar quiero en mi acceso
de locura y frenesí,
¿que delito cometí
contra vos estando grueso?
Aunque si diez libras peso
mi delito he comprendido:
bastante causa ha tenido
de ese vuestro hambre el rigor
pues el delito mayor
del pavo es haber crecido.
Solo quisiera saber,
y en saberlo tengo empeño,
(dejando á un lado mi dueño
el delito de creer,)
¿qué mas os pude ofender
para castigarme mas?
¿No crecieron los demas?
Pues si los demas crecieron
¿qué privilegios tuvieron
que yó no gocé jamás?

Nace un pollo, aun sin alones
de pollas en un serrallo
y apenas quiere ser gallo
ó le apuntan espolones,
cuando hace sus escursiones
y canta con magestad
negándose á la piedad
de llueca que empolla en calma;
¿y yo teniendo mas alma
tengo menos libertad?
Nace el zorro y con doblez
se mete en el gallinero
donde su apetito fiero
sácia una vez y otra vez;
de los gallos la altivez
humilla con crueldad,
y en medio de su ansiedad
los hace huir del recinto:
¿y yo con mejor instinto
tengo menos libertad?
Nace el gorrion en su nido
oculto bajo una teja
y apenas el plumon deja
que le tuvo allí escondido;
cuando se lanza atrevido
á medir la inmensidad
recorriendo la ciudad,
el llano, el monte y el rio:
¿y yo con mas albedrio
tengo menos libertad?
En llegando á esta pasion
un volcan, un Etna hecho
quisiera haberme deshecho
una pata ó un alon.
¿Qué ley, justicia ó razon
convierte al ave en esclavo
de ese don con menoscabo
que es causa de su embeleso?
¿Acaso el hallarse grueso
es un delito en el pavo?
Es un delito, contesta
irritado el cocinero,
metiéndole por la cresta.

Y afirman que al espirar
dijo el pobre:
esta es mi suerte;
me dá un cocinero muerte
porque es delito engordar.

VARIEDADES.

UN PERRO HUMANITARIO.

Villiam Drege es un habitante de la California, cuya casa está situada á cinco millas de distancia de la poblacion, á la falda de las montañas. Hace pocos dias que fué turbado en su sueño á media noche por los aullidos de un perro, Trató en vano de espantar á aquel animal, que no tan solo no se separaba, sino que arañaba la puerta deseando entrar. Sorprendido Drege de tanta insistencia, se vistió apresuradamente y abrió la puerta; un enorme mastin entró en el momento y agarrándose con dulzura á sus vestidos, le tiraba hácia afuera para que le siguiese. Convencido Drege de cuales eran los deseos del animal, y picada ya su curiosidad, salió con él y le siguió hasta un paraje muy escabroso de la montaña, en donde yacia una mujer tendida sobre la nieve, muerta, al parecer, de frio y ambre ¡Pero cuál fué el asombro de Drege cuando vió al perro empezar á escarbar y remover un paquete de ropas que se hallaba cerca del cuerpo de la mujer, en el que se abrigaba un niño como de dos años todavía vivo! La infeliz madre estaba casi desnuda: el amor á su hijo la habia hecho irse despojando de se ropa para conservarle el calor. El término de aquella obra de amor y caridad ardiente, fué desempeñado por el fiel perro. Drege recogió el niño, llamó á algunos vecinos mas cercanos, y con ellos volvió á dar sepultura á la infeliz madre, luego ha prohijado al niño y al perro, el nombre de la difunta no ha podido averiguarse. El niño continua bueno y contento, y su fiel mastin no se separa nunca de él. El pobre Drege y aun el perro son mas grandes y merecen mas de la humanidad, que los ricos que dan lugar á cada momento á escenas desoladoras como la que queda referida.

MODAS.

Hemos indicado no hace muchos dias que la reina inconstante de nuestras hermosas va haciéndose en estremo exigente. Engalanada con variados y ricos atavios, si da contento al corazon y satisfaccion á los ojos de las jóvenes elegantes, tambien suele poner en constante peligro el bolsillo de los padres paganos y complacientes esposos.

Es tal la multitud de riquísimas telas que se ostentan en los aparadores de muchas tiendas tan bellos y bien combinados dibujos, tan de buen efecto, cuando se ve, que concedida la facultad de escoger, lo mas natural seria posesionarse de todo.

¡Cuántas, en efecto. quisieran hacerlo así!

No siendo esto posible, la preferencia recae regularmente sobre los dibujos de grandes proporciones.

Para trages de lujo, son los mas adecuados por su riqueza y suntuosidad.

Sin agotar por nuestra parte la terminologia técnica de la facultad, vamos á describir algunas telas mas puestas en boga.

Hé aquí sus nombres:

La flor de Oriente es de grós, fondo liso, volantes cubiertos de guirnaldas de flores, colores vivos y animados de encantadores reflejos. Su lozanía y su frescura son de delicioso efecto.

La reina de las flores es de fondo liso con cuatro volantes chinescos.

El oráculo de Delfos sirve para vestido sin volantes. Su fondo esta cubierto de guirnaldas entrelazadas.

Los vestidos llamados de medallones, porque los llevan en sus tres volantes, merecen tambien especial mencion por su novedad particular.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha de verificar el dia 22 del corriente se regaló una onza de *oro*, Un *elegante vestido de seda*; Un rico *manton de espuma de Manila*, y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales.
Quinto id.	Cien reales.
Sesto id.	Cien reales.

ADVERTENCIA.

Estos *regalos* los han de obtener siempre las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios de la lista de la lotería en que se verifican los mismos; y en caso de haber dos ó mas números iguales serán los agraciados los primeros en lista.

SECCION DE LOTERIAS.

Los señores que han tomado parte en la jugada correspondiente al sorteo del dia 24 del mes anterior, habran visto no han venido premiados los billetes que se habian tomado para el mismo.

BIBLIOTECA DE LA SUERTE.

Sevilla: Imp. á cargo de D. Francisco Lis Vazquez calle Dados. núm 31.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 71. Domingo 11 de Enero de 1857. Primera época.

ADVERTENCIA.

Accediendo á las repetidas instancias de algunos señores suscritores, desde este número destinamos la mitad de nuestro periódico a la publicacion de la novela que repartimos con él, a fin de que con mas prontitud puedan terminar las obras.

Hoy repartimos ademas de la entrega que corresponde de la novela, la que en la semana pasada no publicamos.

Tambien acompaña la cubierta del tomo tercero que concluye.

EL CONVENTO DEL MONTE SINAÍ.

De la *Vista al sheriff de la Meca*, nueva publicacion de Mr. Carlos Didier, autor de *Roma subterránea*, *Carolina en Sicilia*, y otros libros estimados, tomamos la siguiente relacion:

Sus altos muros de granito y las tres grandes banderas de Moises, de San Jorge y de Santa Catalina, que ondean en lo alto del edificio, le dan aspecto de fortaleza. Alzado en medio del desierto y en tierra musulmana, dos son, codicia y fanatismo, los enemigos mortales de quienes á un tiempo se tiene que defender. Contra él, atraidos por las riquezas que allí se encierran, proyectaron los beduinos mas de una espedicion, y fuerza ha sído, para oponerse á ellas, tomar precauciones militares. En el monasterio, pues, sin perjuicio de varias piezas de artillería hay un arsenal bien surtido de armas de toda especie. Tal cual para hombres de paz.

La grande y única puerta de este estenso edificio está tapiada ya hace cerca de dos siglos, y solo se abre en las ocasiones solemnes, como es, por egemplo, la venida de algun alto dignatario de la iglesia griega, lo cual sucede cada tres ó cuatro años una vez. En tiempos ordinarios está completamente cerrada, con lo cual se hace imposible penetrar en la plaza, como no sea por una especie de tronera abierta en la pared, á cuarenta pies del suelo, y á la cual se sube atado con cuerdas. Antes, por supuesto, hay que parlamentar y que declinar nombres y cualidades.

Al apearnos de los dromedarios se oyó un campanillazo que fué el anuncio de nuestra llegada, y á poco asomó por la tronera la cabeza del lego torrero. Echónos este, guardando en su mano el cabo superior, un ovillo de hilo bramante, á cuyo cabo inferior atamos la carta de in-

troduccion que nos dió Costa para el prior de aquella comunidad. Despues de hacernos aguardar buen rato, llegó la contestacion, en vista de la cual nos introdujeron, no con cuerdas, como he dicho, sino por un boquete recien abierto, á despecho de la consigna y de la prudencia, por la otra parte del edificio, y que podia, en caso de ataque, tapiarse en pocos minutos. Salvado aquel paso, lo cual no conseguí sin doblar el cuerpo, pues era angosto el boquete, crucé varios patios de muy mal piso y de forma irregular, luego un subterráneo cerrado por una reja de hierro, luego otros patios y finalmente llegué por una escalera de madera á la parte del claustro consagrada á los estrangeros, en la cual se hallaban instalados ya dos que eran procedentes del Nuevo Mundo.

(Se continuará.)

ALBUM POÉTICO.

EL EGOISMO.

Tenia Pablo en un rincon
De su corral un granado,
Que era de aquel vecindado
Envid ia y admiracion;
Pero que pegado estaba
A la tapia que ceñia
El corral, que la vestia
Con su verde y la entoldaba.
Y andando el tiempo llegó
A abrazarla, de tal modo,
Que con su ramage todo,
Al patio vecino dió
Pablo al ver que ya sus brazos
Hácia otro lado tendia,
Por el mismo tronco un dia
La cortó de dos hachazos,
—¿Hombre, por que lo has cortado!
Esclamó un amigo, ¿di?
Què mal te causaba allí
El tronco de ese granado?—
Un muchacho muy ladino
Respondió no le estorbaba,
Lo ha cortado porque daba
Sus granadas al vecino.

VARIEDADES.

EL BAILE.

Varias y distintas son las opiniones que sobre la danza se emiten. Oigamos algunas.

Un amante. El baile es el infierno, el baile es una invencion atroz, á merced de la que todo prójimo que haya pagado su tributo á Cupido, se espone á ver manoseado el objeto querido por el primer pelafustan que se presenta.

Un poeta.=El baile. ¡Oh! el baile es la vida.

Un pollo.=El baile es el mas dulce placer que disfrutarse puede: merced à él se estrecha en los brazos la esquiva hermosura; merced à él se trasporta uno al paraiso.

Un escéptico.=El baile es una feria donde las mujeres son la mercaderia. (¡Qué horror!)

Un absolutista.—El baile es... el baile; ¡Jesus! ¡Jesus! No hablemos del baile.

Un filósofo.=El baile es una solemne tonteria.

Hortensia.—Es verdad.

FENOMENO.

Está de manifiesto en Lóndres en el bazar del Príncipe regente, uno de los mas estraños fenómenos que hasta ahora han sido objeto de la curiosidad y estudio de los naturalistas.

Es un muchacho de unos 13 años, nacido en la Argelia, el cual tiene la mitad del rostro muy blanco y cubierto de una larga cabellera mas abajo de la barba.

Es hijo de un oficial francés establecido en la Argelia. Su madre era griega, segun se dice y murió de pesadumbre al ver el mónstruo que habia dado á luz. El muchacho dà muestra de una inteligencia muy despejada y no estraña las visitas que se le hacen.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha verificado el dia 8 del pasado se regaló una onza de *oro*, Un *elegante vestido de seda*, Un rico *manton de espuma de Manila*, y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales.
Quinto id.	Cien reales.
Sesto id.	Cien reales.

ADVERTENCIA.

Estos *regalos* los han de obtener siempre las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios de la lista de la lotería en que se verifican los mismos; y en caso de haber dos ó mas números iguales serán los agraciados los primeros en lista.

Con este número recibirán los Sres. suscritores la cubierta para el tomo tercero del *Cementerio de la Magdalena* que publica esta empresa. Los Sres, que quieran los tomos encuadernados con entregar en esta oficina las entregas recibidas se les darán encuadernados por la infima cantidad de cinco cuartos.

SECCION DE LOTERIAS.

Habiéndose recaudado para el presente sorteo una cantidad sumamente insignificante, pues no alcanza para tres octavos de billetes, y accediendo á los deseos de varias personas que asi lo han manifestado, en vista de la pequeñez de aquella cantidad, el importe recaudado se invertirá en el inmediato sorteo con inclusion de lo que pueda aumentarse para este.

Sin embargo si alguna persona que tenga interes en esta jugada. no quisiere efectuarlo para el sorteo inmediato, se le entregará la cantidad que haya impuesto.

BIBLIOTECA DE LA SUERTE.

Con este título estamos publicando por entregas semanales una escojida coleccon de las mejores obras publicadas hasta el dia entre las que repartiremos algunasorijinales ineditas y de gran mérito. La que está concluida ya es "El Renegado ó el Triunfo de la Fé" del célebre autor el Vizconde de Arlincourt, de cuya bella produccion no hay que hacer encomio. Los Sres. suscritores á esta seccion que quieran entregar los tomos desencuadernados y recibirlos encuadernados con cubierta impresa abonarán un real por encuadernacion por cada tomo y se vende la obra para los suscritores al periódico en esta capital á 4 rs. cada uno, fuera 5 por razon de portes.

EL RENEGADO

O EL TRIUNFO DE LA FÉ,

Habiéndose concluido la magnífica y célebre obra, que bajo este título estábamos publicando para los señores suscritores á nuestra biblioteca, se hallan de venta los tres tomos de que consta, al precio de doce reales.

CONTABILIDAD EN GENERAL.

Escuela teórico-práctica, que contiene originales de contabilidad para todas las clases del Estado, en administracion particular, civil, industrial, mercantil y hasta la del reino. Contiene la aritmética y sus aplicaciones al sistema métrico decimal, por don Juan de Dios Navarro. Consta de diez tomos que se publican por entregas á 2 rs. Se ha repartido la 19.

BIBLIOTECA MERCANTIL E INDUSTRIAL.

Coleccion de cuantos tratados elementales y generales, teóricos y prácticos puedan ser de interés al comercio y á la industria.

Se está publicando *Curso de comercio*, por don José Barbier. Se publica por entregas de 16 páginas, á diez cuartos cada una.

MARINA REAL DE ESPAÑA.

Por don Jorge Lasso de la Vega. Se publica por entregas de 64 páginas, una el dia primero y otra el dia 15 de cada mes. El precio de un trimestre es el de 24 rs.

FILIPICAS DE DEMOSTENES.

Obra de sumo interés para las personas ilustradas, y con especialidad para los abogados y estudiantes de jurisprudencia. Se encuentra concluida la obra á doce rs.

OBRAS EN PUBLICACION.

Españoles contra España.
La Bruja de Madrid.
Mosáico científico y literario.

OBRAS PUBLICADAS.

Las compañias francas.
Inés ó el castillo del Terror.
Devorantes ó un secreto hasta la muerte.
La dama de las camelias ó la Traviata.
Un Alijo.

El Renegado ó el triunfo de la fé, por el vizconde d'Arlincourt. Se ha publicado en tres tomos.

PERIÓDICOS.

El Pensamiento, literario.
O Cisne do Tejo, literario, de Lisboa.
La Moral médica, científico.
El Siglo médico, científico.
La Estrella, político religioso.

EL ABOGADO DE LAS FAMILIAS.

Periódico semanal y literario, destinado á poner al alcance de todas las clases de la sociedad los conocimientos de aplicacion usual de nuestra lejislacion en todos sus ramos, con las variaciones sucesivas de la misma.

Por el doctor don Fernando de Leon y Olarieta, abogado de los ilustres colegios de Valencia y Gerona, y catedrático de filosofia en el instituto provincial de dicha ciudad.

La publicacion se empezó desde el 6 de enero por entregas semanales de diez y seis páginas cada una, sin contar las cubiertas, ocho de ellas en 8.° mayor se destinan al Manual, y las ocho restantes en 4.°, al periódico.

La suscricion hasta fin de año, 48 rs.

LA ILUSTRACION.

La casa de suscricion á lectura, que hace poco se estableció en la calle Génova, n.° 1 a y contaba con mas de mil obras y quinientas comedias, aumenta hoy su catálogos con mas de doscientos títulos en un todo distintos á los ya anunciados, con los cuales podrá el público, por la módica retribucion de 6 reales mensuales disfrutar ratos de soláz é instruccion.

Sevilla. Imp. de este periódico, Dados 15.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 72. Domingo 18 de Enero de 1857. Primera época.

ADVERTENCIA.

Habiendo llegado á entender se propalan voces de que esta empresa vá á concluir en los próximos dias, se hace presente no solo no concluye, sino que por el contrario se ván á introducir nuevas mejoras, como tendrán ocasion de ver nuestros suscritores por los prospectos que se repartirán en el próximo número.

Con este motivo no nos ha sido posible acompañar al de hoy la novela que corresponde, lo que doblemente verificaremos en la semana entrante.

EL CONVENTO DEL MONTE SINAÍ.

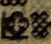
(Continuacion.)

Las habitaciones destinadas á los viajeros dan á una galería desde la cual se vé todo el edificio, cuyo aspecto es el de un lugaron cercado de tapias. No hay que buscar ni órden ni plan en aquel laberinto de construcciones amontonadas unas sobre otras, sin mas regla que los altos y bajos del terreno ó la comodidad de los habitantes.

En medio de aquel caos, lo que ma llama la atencion es una mezquita coronada de su minarete y como plantada en medio de aquel recinto.

Esta condicion dura, tiránica, para cristianos, fué impuesta á los monges fundadores por el sultan Selim en cambio de su tolerancia y de ciertas inmunidades temporales que concedió á la comunidad. El firman que los consigna se conserva, segun parece, en los archivos, pero nadie me lo enseñó, ni nadie, que yo sepa, lo vió nunca. Hasta los tiempos de Mahoma hacen algunos remontar la antigüedad de las franquicias del monasterio, y materialmente no es imposible la cosa. Fundado por el emperador Justiniano y su esposa Teodora el año 527 de la era cristiana, es por consiguiente 100 años antes de la egira de los mahometanos, y nada se opone á que lo visitase el profeta. La tradicion árabe, que así lo afirma, añade que este fué arrebatado al cielo desde las alturas del monte Sinaí.

El aspecto de la mezquita es grande y sorprendente, al paso que la iglesia, al pronto, apenas se vé, no habiendo en ella nada que sobresalga por encima de los tejados y de las azoteas, en medio de los cuales está como ahogada. Pero esta modestia aparente está compensada con su-



magnificencia interior. Es una hermosa nave semibizantina y semiromana, sostenida por columnas néciamente blanqueadas con cal, en las cuales hay esculpidas unas cruces griegas que cortan y destruyen el efecto á la línea. La condicion esencial de la columna es estar desnuda y ser enteramente lisa; la estria misma, ó media caña en hueco, aunque de invencion antigua, es ya una alteracion de la sencilléz primitiva y una degeneracion del arte. Pero ni sencilléz ni arte hay que buscar en las iglesias griegas; en ellas, por el contrario, chocan á cada paso los relumbrones y el mal gusto.

El techo es azul con oro para figurar el firmamento estrellado, y de él penden unas arañas de formas demasiado pequeñas y poco adecuadas, aunque bastante ricas á la austeridad de un templo cristiano. Otro tanto diré del altar mayor, recargado de concha y nácar, con cruces cargadas de piedras preciosas, ó que lo parecen, espuestas con ostentacion á la admiracion mas bien que á la piedad de los fieles. Verdad es que la mayor parte de ellas son regalo de boyardos opulentos de la iglesia cismática.

El emperador Nicolás, constituyéndose en protector de sus correligionarios del imperio otomano, mostró en todos tiempos que se acordaba de ellos dándoles en mas de una ocasion testimonio de su interesada munificencia. Todas estas riquezas son de mas ó menos ley; pero nada hay allí que sea antiguo, nada al menos parece serlo, como no sea la puerta de entrada, obra notable, de no dudosa vetustéz, que está incrustada de esmalte de metal, entre los cuales he creido descifrar el milésimo del siglo XII.

No queriendo ni pudiendo citarlo todo paso por alto unas pinturas bizantinas de escaso interés unos retratos poco interesantes tambien de personajes desconocidos ó de almanaque griego, una grande imágen de la transfiguracion, y por último los medallones de los fundadores, el emperador Justiniano y la emperatriz Teodora, su mujer. Pero no pasaré en silencio el mosáico que reviste la bóveda del coro, en la cual se ve á Moisés de rodillas delante de la hoguera, y mas abajo recibiendo las tablas de la ley.

Es de notar que allí, ni en ninguna otra parte en oriente, se ve al legislador de los judíos representado con la figura severa y patriarcal que en Europa se le atribuye, y que consagró Miguel-Angel en su obra maestra de la iglesia de San Pedro ad víncula, sino con la de un jóven sin barba, vestido con túnica azul y manto blanco. A la izquierda del altar mayor hay una capilla dedicada á el, en el sitio mismo donde estuvo la hoguera. Así, á lo menos lo aseguran los monjes, no permitiendo que pise nadie aquel divino suelo sin haberse antes descalzado, como se hace á las puertas de las mezquitas. ¡Hasta dónde no llega el poder de la imitacion y el contagio del ejemplo! Las prácticas del islamismo se han pegado allí á los ministros de Jesucristo.

Convento de la trasfiguracion se llamaba en otro tiempo, y con este nombre tal vez fué fundada aquella gran cartuja de Oriente, que en el dia está bajo la invocacion y la proteccion de Santa Catalina, cuyas reliquias posee.

Dorotea se llamo en vida esta ilustre neófita del siglo VI. El nombre de Catalina que despues de muerta recibió, viene de la voz siriaca cethar, (corona) y se lo dieron por haber reunido, como dice San Gerónimo la triple corona de la virginidad, del martirio y del saber. Ello es que consta que antes de ser una santa era una sabia que convertia á los filósofos que se proponian convertirla á ella y que fue durante mucho tiempo la patrona de las escuelas de filosofía, como lo es todavía hoy de las de niñas. Sus restos yacen depositados en un suntuoso sepulcro, en torno del cual arden noche y dia varias luces.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Por el sorteo que se ha verificado el dia 8 del pasado se regaló una onza de *oro*, Un *elegante vestido de seda*, Un rico *manton de espuma de Manila*, y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales.
Quinto id.	Cien reales.
Sesto id.	Cien reales.

ADVERTENCIA.

Estos *regalos* los han de obtener siempre las personas que entre sus veinte números tengan el igual á los seis mayores premios de la lista de la lotería en que se verifican los mismos; y en caso de haber dos ó mas números iguales serán los agraciados los primeros en lista.

SECCION DE LOTERIAS.

Habiéndose recaudado para el anterior sorteo una cantidad sumamente insignificante, pues no alcanzó para tres octavos de billetes, y accediendo á los deseos de varias personas que asi lo manifestaron, en vista de la pequeñez de aquella cantidad, el importe recaudado se invertirá en el inmediato sorteo con inclusion de lo que pueda aumentarse para este.

Sin embargo si alguna persona que tenga interes en esta jugada, no quisiere efectuarlo para el sorteo inmediato, se le entregará la cantidad que haya impuesto.

BIBLIOTECA DE LA SUERTE.

Con este título estamos publicando por entregas semanales una escojida coleccon de las mejores obras publicadas hasta el dia entre las que repartiremos algunas orijinales ineditas y de gran mérito. La que está concluida ya es "El Renegado ó el Triunfo de la Fé" del célebre autor el Vizconde de Arlincourt, de cuya bella produccion no hay que hacer encomio. Los Sres. suscritores á esta seccion que quieran entregar los tomos desencuadernados y recibirlos encuadernados con cubierta impresa abonarán un real por encuadernacion por cada tomo y se vende la obra para los suscritores al periódico en esta capital á 4 rs. cada uno, fuera 5 por razon de portes.

Los Sres. que quieran los tomos del *Cementerio de la Magdalena* encuadernados con entregar en esta oficina las entregas recibidas se les darán encuadernados por la ínfima cantidad de cinco cuartos.

EL RENEGADO

O EL TRIUNFO DE LA FÉ,

Habiéndose concluido la magnífica y célebre obra, que bajo este título estábamos publicando para los señores suscritores á nuestra biblioteca, se hallan de venta los tres tomos de que consta, al precio de doce reales.

Sevilla. Imp. de este periódico. Dados 15.

LA SUERTE.

PERIODICO SEMANAL

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y REVISTA DE TEATROS.

Núm. 73. Domingo 25 de Enero de 1857. Primera época.

EL CONVENTO DEL MONTE SINAÍ.

—

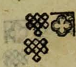
(Conclusion.)

Para concluír de hablar de la iglesia de Santa Catalina, y ser fiel à la verdad, debo añadir que está muy bien cuidada, y que en ella reina el mas esmerado aseo pero que sus campanas son raquíticas y poco dignas de un santuario tan célebre y tan venerado. En cambio, y por via de compensacion, tiene un instrumento de música que no es, asi á lo menos me lo figuro, otra cosa que una barra de hierro sobre la cual se golpea con un martillo y un barrote de madera no menos rudimentario que aquel, en el cual tocaba todo el dia el campanero como se toca la carraca en Viernes Santo.

La biblioteca es bastante pobre en libros interesantes, y todos los que allí hay tratan de asuntos religiosos; en cambio es rica en manuscritos árabes y griegos, hasta eslavos, de los cuales, sin duda, podrian sacarse preciosos apuntes. Pero los monjes, que no los leen, no quieren permitir que los lea nadie, y apenas los dejan ver. Lo único que, como objeto de curiosidad enseñan á los viajeros, es un salterio en miniatura, de Santa Casina, y un libro de evangelios, con letras de oro, en que rezaba el emperador Teodosio.

Los monjes no ponen los piés en la biblioteca; pero frecuentan mucho el huerto que está situado fuera del recinto de las tapias, y en el cual al llegar allí, noté yo algunos olivos, un ciprés magnífico y unos almendros en flor. De este huerto sacan ellos tambien algunos higos, uvas y peras, que tienen gran nombradía en el Cairo. El convento posee otro huerto, y aun varios á lo que creo, en algunos valles de aquellas inmediaciones. El pozo interior de la casa es el mismo en que Moisés, huyendo de Egipto, se encontró con las siete hijas de Jethro, que iban allí á por agua, para dar de beber á los rebaños de su padre, sacrificador de Madian; mas como en esto sobreviniesen unos pastores con ánimo de echarlas de allí, amparólas Moises y les sacó agua. Noticioso de este suceso, diole el padre en casamiento á Sefora que era una de ellas, con lo cual vino Moisés á ser pastor de los ganados de su suegro.

C. D.



ALBUM POÉTICO.

INSPIRACIONES.

Gloria, gloria fantasma peregrino...
Lumbrera de celeste bendicion.
O alumbra con tus rayos mi camino,
O niégame la santa inspiracion.
O coloca en mi frente los laureles
Con que renombre á los mortales das,
O rompe mi paleta y mis pinceles,
Y dime de una vez, nada serás.
Torna en estupidez mi sentimiento...
Niègale á la razon el comprender,
O arráncame del alma el pensamiento:
Que es terrible sentir y no poder.
Desprende un rayo de ese Sol de fuego
Que ilumina tu espléndida region,
Un rayo ardiente que me torne ciego...
Una chispa que apague mi ambicion.
Si: ciego quiero ser antes que esclavo
De ver lo que no puedo yo alcanzar,
¡Qué me importa sentir, si sé que al cabo
Soy dèbil barca en tu revuelta mar!

La produccion siguiente es la primera de un jóven, y que nos complacemos en dar cabida en nuestro semanario:

AYES D UN AMANTE.

Marchad, marchad, ¡oh vanas ilusiones!
y alejaos de mí;
no aumenteis mi pesar, que ya perdí
la única esperanza que soñe.

Marchad, que yo á los sones
de mi inacorde lira,
á impulso del objeto que me inspira,
un canto de dolor entonaré.

Mas ¡ay! que en mi mente se aglomeran
y róbanme el sosiego y dulce calma,
recuerdos que entristecen á mi alma,
de un tiempo de ventura para mí.

Solo queda un recuerdo en mi memoria
que arranca de mis ojos triste llanto;
recuerdo aquel amor que fué mi encanto,
mis delicias, mi bien y mi consuelo.

¡Oh! infausto amor! tú que mis penas
aliviaste con amiga y dulce mano,
¿por qué causa te muestras inhumano
condenándome á sufrir tanto dolor?

¿Por qué en dorados sueños me presentas
lo que en este mundo mas adoro,
si despierto despues y triste lloro
al ver que era mentida la ilusion?

¿Por qué, dime, te empeñas en herir
con fuerza sin igual mi corazon,
si sabes ¡ay de mí! que esta pasion
es justo que la olvide?.. ¡basta ya!

Basta, sí, te suplico; ten piedad
y huye de mi mente que delira;
no me presentes, no, aquella Elvira
que con tanta crueldad me abandonó.

Déjame que olvide poco à poco
ese amor que á mi pecho hace latir,
y procure la calma conseguir
que tanto y tanto anhelo, sí por Dios.

Y así marchad, ¡oh vanas ilusiones!
y alejaos de mí;
no aumenteis mi pesar, que ya perdí
la única esperanza que soñé.

Marchad, que yo á los sones
de mi inacorde lira,
á impulso del objeto que me inspira,
un canto de dolor entonaré.

José Moyano.

REGALOS QUE HACE ESTA EMPRESA.

Advertencia: — En corroboracion de la que hicimos en nuestro número anterior, hacemos saber á nuestros suscritores que desde el entrante mes se propone la nueva empresa introducir interesantes mejoras en esta publicacion, apareciéndo desde aquella fecha con un elegante tipo, y acompañando á cada número una preciosa cubierta de color.

Otra de las mejoras será, una vez terminada la obra en publicacion, regalar mensualmente á cada suscritor un tomo de novelas de las mas escogidas, aumentar y hacer en mejor papel mas interesante la parte de redaccion, y proponer nuevos, y mas costosos regalos sin alterar por eso el precio de suscricion.

Con este número repartimos el pliego de novelas correspondiente á la semana anterior.

Por el sorteo que se ha verificado el dia 8 del pasado se regaló una onza de *oro*, Un *elegante vestido de seda*, Un rico *manton de espuma de Manila*, y tres regalos de *cien* reales cada uno, como se tiene ofrecido y en esta forma:

Primer regalo.	Trescientos veinte reales
Segundo id.	El traje de seda.
Tercero id.	El manton de espuma.
Cuarto id.	Cien reales.
Quinto id.	Cien reales.
Sesto id.	Cien reales.

SECCION DE LOTERIAS.

Cantidad recaudada.	55 rs.
Rebaja de la octava parte que corresponde á la Empresa para gastos. .	7
Quedan para invertir en billetes.	48
Medio billete tomado	48
Mas 7 rs. que corresponden á la empresa para gastos.	7
Suma total.	55

Núm. del medio billete. 10,433.

BIBLIOTECA DE LA SUERTE.

Con este título estamos publicando por entregas semanales una escojida coleccon de las mejores obras publicadas hasta el dia entre las que repartiremos algunasorijinales ineditas y de gran mérito. La que está concluida ya es "El Renegado ó el Triunfo de la Fé" del célebre autor el Vizconde de Arlincourt, de cuya ıla produccion no hay que hacer encomio. Los Sres. suscritores á esta ccion que quieran entregar los tomos desencuadernados y recibirlos encuadernados con cubierta impresa abonarán un real por encuadernacion por cada tomo y se vende la obra para los suscritores al periódico en esta capital á 4 rs. cada uno, fuera 5 por razon de portes.

Los Sres, que quieran los tomos del *Cementerio de la Magdalena* encuadernados con entregar en esta oficina las entregas recibidas se les darán encuadernados por la infima cantidad de cinco cuartos.

EL RENEGADO

O EL TRIUNFO DE LA FÉ,

Habiéndose concluido la magnífica y célebre obra, que bajo este título estábamos publicando para los señores suscritores á nuestra biblioteca, se hallan de venta los tres tomos de que consta, al precio de doce reales.

CONTABILIDAD EN GENERAL.

Escuela teórico-práctica, que contiene originales de contabilidad para todas las clases del Estado, en administracion particular, civil, industrial, mercantil y hasta la del reino. Contiene la aritmética y sus aplicaciones al sistema métrico decimal, por don Juan de Dios Navarro. Consta de diez tomos que se publican por entregas á 2 rs. Se ha repartido la 19.

BIBLIOTECA MERCANTIL E INDUSTRIAL.

Coleccion de cuantos tratados elementales generales, teóricos y prácticos puedan ser e interés al comercio y á la industria.

Se está publicando *Curso de comercio*, por on José Barbier. Se publica por entregas de 3 páginas, á diez cuartos cada una.

MARINA REAL DE ESPAÑA.

Por don Jorge Lasso de la Vega. Se publi- por entregas de 64 páginas, una el dia imero y otra el dia 15 de cada mes. El preio de un trimestre es el de 24 rs.

FILIPICAS DE DEMOSTENES.

Obra de sumo interés para las personas lustradas, y con especialidad para los aboados y estudiantes de jurisprudencia. Se encuentra concluida la obra á doce rs.

OBRAS EN PUBLICACION.

Españoles contra España.
La Bruja de Madrid.
Mosáico científico y literario.

OBRAS PUBLICADAS.

Las Compañias francas.
Inés ó el castillo del Terror.
Devorantes ó un secreto hasta la muerte.
La dama de las camelias ó la Traviata.
Un Alijo.
El Renegado ó el triunfo de la fé, por el vizconde d'Arlincourt. Se ha publicado en tres tomos.

PERIÓDICOS.

El Pensamiento, literario.
O Cisne do Tejo, literario, de Lisboa.
La Moral médica, científico.
El Siglo médico, científico.
La Estrella, político religioso.

EL ABOGADO DE LAS FAMILIAS.

Periódico semanal y literario, destinado poner al alcance de todas las clases de la sociedad los conocimientos de aplicacion usu de nuestra lejislacion en todos sus ramos, con las variaciones sucesivas de la misma.

Por el doctor don Fernando de Leon y Olarrieta, abogado de los ilustres colegios de Valencia y Gerona, y catedrático de filosofía en el instituto provincial de dicha ciudad.

La publicacion se empezó desde el 6 de enero por entregas semanales de diez y seis páginas cada una, sin contar las cubiertas, ocho de ellas en 8.° mayor se destinan al Manual, las ocho restantes en 4.°, al periódico.

La suscricion hasta fin de año, 48 rs.

LA ILUSTRACION

La casa de suscricion á lectura que hace poco se estableció en la calle Génova, n. y contaba con mas de mil obras y quinie comedias, aumenta hoy su catálogo con mas de doscientos títulos en un todo distintos á los ya anunciados, con los cuales podrá el público, por la módica retribucion de 6 reales mensuales disfrutar ratos de soláz é instruccion.

Sevilla. Imp. de este periódico, Dados 15.

Segunda época. 1.° de Febrero de 1857. Núm. 1.

LA SUERTE.

REVISTA SEMANAL DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y TEATROS.

Se publica todos los Domingos sin variar por ahora el precio de suscricion de 4 rs. en Sevilla, 5 fuera franco de porte y 13 por trimestre. Puntos de suscricion, Sevilla calle de la Cuna número 38 donde el suscritor hará el pago y recibirá en el acto el tomo de novela.

Esta empresa regala mensualmente à los suscritores, 1 tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente; 320 rs., 200, 180, 100, 100 y 100. Para optar à estos premios deberà el suscritor satisfacer el importe de la suscricion con anticipacion al dia en que deba verificarse el sorteo en Madrid y à que correspondan dichos regalos à los cuales pierden la opcion los que no cumplan este requisito.

ADVERTENCIA.

—

Las oficinas de este periódico y administracion se han trasladado á la calle de la Cuna núm. 38.

Llamamos igualmente la atencion de nuestros suscritores, sobre la nueva forma y série de regalos y demás interesantes mejoras que el adjunto prospecto indica, y que desde luego revelan la buena fe y deseos de la nueva empresa por hacer esta publicacion cada vez mas amena é instructiva, y que ninguna otra le iguale en baratura.

LOS NUEVOS EDITORES AL PUBLICO.

PROSPECTO.

Pasaron los tiempos en que la instruccion era el resultado de una profesion privilegiada, el patrimonio de unos pocos; hoy puede serlo de todos, y no hay uno solo que no pueda sacar de ella algun provecho. Porque el que no dirija á otros tiene que dirijirse á sí mismo, y como la instruccion es la precursora del acierto, los que no por fausto y gloria, por interés propio y privado deben tratar de adquirirla.

Reconociendo estas verdades y la necesidad de que la capital de Andalucia no careciese, á imitacion de otras capitales, de un periódico que dedicado esclusivamente á difundir cuantos conocimientos en ciencias, artes, literatura, modas y revista de teatros, reuniese la ventaja de ser asequible á toda clase de fortunas, ensayamos la publicacion de La Suerte con este único y laudable objeto aunque fuese empresa superior á nuestras débiles fuerzas.

Si lo hemos ó no conseguido, ó si la publicacion de que nos ocupamos ha sido acogida del público, con los deseos que era de esperar, dígalo la numerosa suscricion con que cuenta y se aumenta cada dia, aunque no de otro modo se entiende, si la empresa ha de cumplir religiosamente, como lo hace, con la série de regalos que ofrece y las importantes mejoras que introduce en esta segunda época, como podrán ver mas adelante, y con cuyo motivo damos hoy este prospecto.

PARTE MATERIAL.

Tendrá cabida en las columnas de nuestro periódico cuanto se considere

de interés en materias de ciencias, artes, literatura, modas y revista de teatros en secciones especiales. Se anunciará toda clase de publicaciones que tengan relacion con los anteriores conocimientos y cuanto sea de utilidad para el público.

———

Esta empresa regala mensualmente UN tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente:

Primer regalo de 320 reales.
Segundo de 200.
Tercero de 180.
Cuarto de 100.
Quinto de 100.
Sesto de 100.

REGLAS GENERALES.

Estos regalos los han de obtener las personas que, entre los veinte números que deben recibir anotados en su recibo de pago, tengan el igual á los seis mayores premios de la loteria en que se verifican los mismos, y en caso de haber dos ó mas números iguales, serán los agraciados los primeros en lista.

Estos veinte números los conservará cada suscritor fijos mientras continue inscrito.

El primer regalo será adjudicado al que tenga entre sus veinte números uno igual al del premio mayor que aparezca en la lista del gobierno, y se halle comprendido en el número total de los repartidos á los suscritores.

El segundo regalo se adjudicará al que tenga el número igual al del segundo premio mayor comprendido asi mismo entre los repartidos á los suscritores, y así de los demás.

Hemos preferido hacer los regalos en metálico por considerarlos mas convenientes y adaptables á las necesidades y posicion de cada suscritor y no por que nos sea ménos costoso, como podrán observar.

A los actuales suscritores regalaremos en todo el presente mes de Febrero los pliegos restantes de la obra en publicacion, y además, como prueba de reconocimiento que dá la empresa, una obra de las contenidas en la adjunta nota á eleccion:

Visita al Santísimo Sacramento.
Mes de Maria.
Los Devorantes, por Balsac.
Una visita á la iglesia de la Universidad de Sevilla.
El ser y la nada.

Advertencia: A los nuevos suscritores se les regalará el tomo primero de la preciosa obrita titulada El Renegado, en el acto de abonar el importe de la suscricion. El tomo segundo como regalo correspondiente á dicho mes, y por el tomo tercero solo se le exigirá 1 real de vellon.

Otra: para el próximo Marzo empezaremos á publicar la nueva y elogiada obra Los Montañeses por Esquiros, al final de la cual acompañarán 8 láminas que representan los principales personages de la revolucion francesa.

Pensando hacer la tirada de la anterior publicacion en tamaño 4.° español, se regalará á cada suscritor cuatro entregas de 16 páginas de impresion cada una con una preciosa cubierta de color, todo lo cual viene á componer el mismo tomo de novela ofrecido.

El precio de estas entregas será para los no suscritores á la Revista, el de 1 real cada una.

Otra: los suscritores de fuera que quieran entenderse directamente con la empresa, lo harán por medio de carta franca al Administrador de la misma, acompañando el importe de la suscricion en libranzas ó sellos de franqueo.

La extraccion á que pertenecen los regalos de este mes debe verificarse el dia 21.

SECCION HISTORICA.

REYES CATOLICOS.

Los últimos años del siglo XV, dice un historiador de este periodo, anunciaban que en el siglo XVI iba á inaugurarse una nueva época para casi todas las naciones de la Europa. Las grandes transformaciones politicas que en tiempos ordinarios se suceden con una marcha progresiva pero lenta, tuvieron entonces el carácter y fisonomia de aquellas transiciones rápidas que empuja la mano de las revoluciones. Una revolucion politica se manifestaba en las ideas, en las máximas de gobierno que animaban á casi todos los monarcas. Por todas partes se echaban los cimientos del poderio absoluto de los tronos abatiendo el orgullo de los grandes feudatarios de la corona y alistando fuerzas permanentes: por todas partes principiaba la guerra á ser considerada como un arte, como una profesion. Muchos capitanes se hicieron famosos en el trascurso de los primeros años del siglo XVI, y algunos adquirieron el renombre de grandes en el medio y fines de aquel siglo. Entonces, asi como en los últimos años del anterior, principia con algunas escepciones, lo que se llama la época del renacimiento de las ciencias y las artes.

Los resultados de los descubrimientos de Colon y Vasco de Gama, no podian dejar de ser, como le fueron en efecto, prodigiosos. El siglo XVI abrió, pues, una nueva época para las naciones del orbe civilizado, trazándose por si misma la linea de separacion que de los demás siglos le distinguiera.

Mas si en todos los estados europeos acontecieron mudanzas considerables, en ninguno se esperimentaron tan grandiosas como en nuestra España. Dividida esta en tantos estados, independientes muy pocos años antes, hallábase en visperas de componer una sola y compacta monarquia. Habia unido un matrimonio feliz las coronas de Castilla y Aragon, y dado la conquista á los reyes católicos el único reino (Granada) de dominacion sarracena que restaba en la península. Igual suerte aguardaba á Navarra, cuya posesion, disputada por las casas de Foix y de Castilla, iba á ser adjudicada á los derechos del mas fuerte.

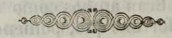
Por uno de estos caprichos tan comunes del destino, España, que despues de tantos sacrificios, tan porfiadas guerras durante muchos siglos, habia llegado al estado de unidad politica, debia de hacer parte de un mas vasto Estado, pasando à manos de un principe estrangero, dueño ya de muy ricas posesiones: perspectiva grande á los que confunden la felicidad de un pais con la grandeza de sus reyes; pero que turbaba la quietud de cuantos españoles contemplaban los azares que correria su pais en un cambio nuevo de politica.

Fueron sin duda los reyes católicos los monarcas de mas prudencia, sagacidad y dotes de gobierno que contaba España en sus anales. Con diferencias tan marcadas en índole y carácter, contribuyeron ambos, sin poderse asegurar de qué parte con mas saber y habilidad, á componer de tantas provincias un gran poderio. Ni Fernando dominaba á Isabel, ni al rey de Aragon obedecia la soberana de Castilla. Eran ambos como dos compañeros de fortuna que, poniendo casi un mismo capital trabajan con la misma actividad por sus aumentos, de que ambos participaban igualmente. Ningunos fueron mas adelante en los proyectos que entonces animaban á los principales monarcas de Europa, de ensanchar los límites de su poder, enfrenando los brios de la aristocracia. Se sabe con cuanto celo se aplicaron á restablecer el órden y la tranquilidad en sus estados, á promover los intereses materiales del pueblo, á establecer fuerzas permanentes que, dependiendo en un todo de la corona, le diesen toda la autoridad que tanto ambicionaban.

La conquista de Napoles, ocurrida á principios de aquel siglo, contribuyó asimismo al brillo de un reinado que sin duda atraia poderosamente las miradas de la Europa. Fué una gran felicidad para las armas españolas, que el gefe puesto á su cabeza hubiese merecido por su habilidad el título de gran capitan, conferido por amigos y enemigos; sin que nunca la posteridad haya pensado en disputarle un renombre de que sin duda se mostró muy digno. Otros caudillos le alcanzaron en aquella lucha célebre, y esparcieron en la Europa el brillo militar de una nacion probada en tantas guerras. La infanteria española

adquirió desde entónces una primacía que conserva casi por espacio de dos siglos.

Para hacer mas singular, para coronar las prosperidades de un reinado tan famoso, les deparó la fortuna y el génio de un grande hombre, la adquisicion de un nuevo mundo que iba á causar una revolucion en los destinos de la especie humana. Sin Colon, no hubiese contemplado entónces la Europa este descubrimiento portentoso; mas sin el buen sentido de la reina Isabel, que acogió á Colon, despues de haber sido desechado por los mas poderosos príncipes de la cristiandad, hubiese pasado por uno de estos hombres visionarios que creen en sus sueños, y bajado el sepulcro con su génio y su saber, sin quedar de él ni el sonido de su nombre. Los descubridores del nuevo contitente americano fueron los reyes católicos de España. A ellos se les debe, sin que la envidia haya podido oscurecer una verdad tan gloriosa para nuestra historia.



SECCION INDUSTRIAL.

Una de las invenciones que ha llamado la atencion en la industriosa Barcelona ha sido una locomotora que sin necesitar fuego y cuya fuerza impulsiva y repelsiva consiste en la presion de una cantidad de agua, que puede volver á ser oprimida hasta cuatro veces, ha inventado un jóven de aquella ciudad. Segun cálculos del autor, colocado el aparato en las varas de un coche de camino puede arrastrar por la carretera comun siempre que encuentre agua con que volver á cargar para continuar su viaje.

Las personas curiosas é inteligentes han podido tambien enterarse de un sencillo mecanismo y ver con gusto una pequeña máquina de vapor que está de manifiesto en el vecino pueblo de San Martin de Provensais, carretera de Mataró, núm. 109, taller de caldereria. Es de la fuerza de tres caballos con su correspondiente caldera, encima de la cual funciona el aparato constituyendo un todo portátil y fácil de ser colocado en cualquier punto, ya sea en tienda ó en piso sin necesidad de hornillo, pues lo lleva consigo la caldera, y sin que exija el menor gasto de albañilería. Es un trabajo de recomendable mérito y puede ser á propósito para tiendas de chocolatero, semolero, cerrajero ú otras industrias que necesitan de corta fuerza y que pueden disponer de poco local.

SECCION LITERARIA.

A LA SEÑORITA

DOÑA INES VALDES,

EN SUS DIAS.

Y nada puedo: y mi agostada mente
ni aun cruza por acaso un pensamiento!
Y no vibra al pulsar la lira mia
sino ténue lamento!
Y luce en tanto tu solemne dia.

=

Y hacer no puedo al Sol que se detenga
un punto en su carrera presurosa,
ni que brille mas puro y mas radiante,
ni que su luz preciosa
vivifique tu seno palpitante!

—

Ni á la gallarda flor que agita el aura
la que por bella, Inés, tu mas admiras
hacer que vierta su fragancia pura
y el aire que respiras
tu ser llene con ella de ventura.

—

Ni hacer que huyendo de sus verdes nido
dó gozan tantas dichas entre flores,
se posen cabe á ti parleras aves
y sus tiernos amores
te espresen en sus cánticos suaves!

=

Ni al arroyuelo manso que suspenda
el monótono son de su murmullo,
que nos induce á la quietud y al sueño,

te ofrezca con orgullo
su líquido cristal, limpio y risueño!

—

Ni al aura bulliciosa que á la Aurora
robe su rosicler, sus tintas suaves,
al claro Sol sus rayos purpurinos,
y á las pintadas aves
sus cánticos de amor, sus dulces trinos!

=

Ni que arrebate al campo su hermosura,
al arroyuelo manso su gemido
y cercando á la flor con arrogancia
la bese y atrevido
de su cáliz apure la fragancia!

—

Ni hacer que luego cabe á ti se pose
y llene tu mansion de placer tanto
que el paraiso terrenal parezca
por su esplendor y encanto:
y que por siempre tu penar fenezca.

=

Solo puede ofrecerte, tierna amiga,
mi mente, en prueba de amistad sincera
este recuerdo puro que te envio:
admítelo, siquiera
como espresion del pensamiento mio.

=

Si el placer, si la dicha, Inés, yo veo
que para nido escoje tu alma bella
sin temer el furor de adverso hado
ni de contraria estrella,
seré, al verte feliz, afortunado.

=

Mas, si la suerte, acaso, llega fiera,
con su enojo á agoviarte inconsecuente,
si el càliz del pesar tu lábio apura,
mis ojos tristemente,
contigo llorarán tu desventura.

EL MUDO.

Sevilla 21 de Enero de 1857.

MADRIGALES.

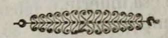
Vela tus ojos niña;...ó no los veles:
Igualmente crueles,
Velados ó sin velo
Roban á mis amores el consuelo;
Que, si velados, mísero suspiro
Por verlos; y deliro
Si, abiertos, no me miran,
Y en torno amables de otros fuegos giran,
Como las simplecillas mariposas,
Esquivando las rosas,
El ala reluciente
Queman incáutas en la llama ardiente,
Mas como ellas y tu quiero la suerte
De morir de esa muerte,
Hallando á mis enojos
Temprano fin en tus fatales ojos.

Abrasada del sol en el estío
Y falta de rocío,
La flor hermosa que miraba al cielo
Su tallo con dolor inclina al suelo.
Pero si amiga mano diligente,
El cristal de la fuente
Sobre sus hojas y en su pié derrama,
De la vida á la flor vuelve la llama,
Y otra vez con orgullo
Se mece de las áuras al arrullo.
Yo soy la flor marchita:
El agua tú serás que resucita.

SONETOS.

Soy incapaz, Ernesto, de engañarte:
Adoro la verdad, que el bien inspira,
Y contra el vicio de falaz mentira
Hay en mi corazon firme baluarte.
Ernesto! Ernesto! El corazon me parte
Tu inútil afanar. Rompe la lira,
De cuerdas flojas. Tu razon delira:
Te falta inspiracion: no tienes arte...
Pero sírvate aí ménos de consuelo
Que si ascender no puedes la escabrosa
Cumbre del Pindo en tu cansado vuelo,
Tienes en tus escritos una cosa
(Mira si de franqueza soy modelo)
«Peor aun que tus versos... y es tu prosa.»

Tranquilizate amigo: tus escritos
Libres estan de crítica y censores:
Ignorante en los clásicos autores
Se mostrará, quien no los precie á gritos.
Convienen en buen grado los perítos
En llamar á tus versos divas flores,
Y añaden que recuerdan sus olores
A nuestros padres del Parnaso invitos.
Yo de mi sé jurar que á Garcilaso,
Leon y Rioja en tus escritos veo;
Y tambien à la estrella sin ocaso,
Divino Herrera, el hispalense Orfeo.
¿Mas que mucho, Julian, si á cada paso
«Sus versos copias y sus versos leo?»



EL JOVEN BOYARDO,

POR

X. SAINTINE.

Casi nunca pensamos en el tiempo presente, y si por acaso hacemos cuenta de él, es solo para emplearlo en disponer el porvenir. PASCAL.

Los débiles rayos del sol naciente doraban apenas las cúspides de los elevados edificios de Bucharest, capital de la Valaquia, cuando un mancebo, que por su corta capa y su gorra de pieles, de ricas plumas adornada, se daba facilmente á conocer por un vástago de una ilustre familia de boyardos, salió de su habitacion, situada á orillas del Dumbrovitza, y se internó en las montañas.

Al ver la cincelada carabina, incrustada de plata y de nacar, que llevaba suspendida á su espalda, y el dentellado puñal pendiente de su cintura, cualquiera habria podido imajinarse que la esperanza de sorprender á una gamuza ó á una cierva salvaje, ó de triunfar acaso de un oso, terror de la comarca, era ùnicamente lo que ocupaba entónces sus pensamientos; pero nada ménos que eso. El jóven tenia veinticinco años y estaba enamorado; y á la sazon pensaba aun mas tal vez en su edad que en sus amores.

=Veinticinco años! murmuraba en voz baja; la cuarta parte de un siglo, la mas hermosa mitad sin duda de mi existencia! Y hasta el dia de hoy ¿qué he hecho yo que pueda legitimar el empleo de tantos años? Tengo tantos proyectos de felicidad sin saber como ponerlos por obra? Sin embargo, seria yo tan feliz si tuviese tiempo para ello! pero el momento anhelado se aleja siempre ante mis ojos... Mi casamiento con Ana se ha retardado todavia un año por órden del Vaivoda su padre. Qué largo es este año de espera! Me casaré á los 26 años, y apenas habré ensayado mi papel de esposo y padre; apenas habré educado á mis hijos... la vejez! vendrá la vejez! Oh! cuán corta es la vida! ¿No es una contradiccion repugnante dar al hombre, al rey de la creacion toda, un reinado de tan cortísima duracion, cuando hay veinte especies de animales que viven siglos enteros? y sin embargo ellos no están dotados de razon, ni han sido tampoco, cual los hombres, objetos de la particular atencion del Todopoderoso. Ese ciervo que pace sobre la punta de esa roca, añadió, elevando la voz y montando maquinalmente su carabina, ese ciervo tiene acaso seis veces mi edad y tal vez vivirá todavía seis veces los años que me restan de vida

=Si; los vivirá si no sois certero, respondió una voz, que parecia salir de las entrañas de la tierra.

El jóven válaco retrocedió sorprendido: despues, como acertase á ver á sus piés á un hombre cubierto de harapos y acurrucado entre el polvo de un barranco.

=Quien sois? esclamó dirigiendo hácia él su instrumento de muerte.

=Ay! piadoso señor, contestó, mirad que porque me deis muerte no por eso viviréis mas, ni el ciervo vivirá ménos.

=Quién sois en fin?

—Un hombre que para salvar su vida ha venido á confiarsela al furor de los «tchimbers» y á la voracidad de los osos.

—Y quien atentaba contra vuestros dias?

—Vuestros semejantes.

—Pero qué crímen habeis cometido?

—El de tener un sentido mas que los demás hombres.

—Que sois? como os llamais?

—Mucho arriesgo en deciroslo; porque traeis una carabina muy buena, y teneis derecho de vida y de muerte sobre mi y sobre mi raza.

—Qué decís?

—Piadoso señor, yo soy un zíngaro, géfe de los zíngaros proscriptos y condenados por los vuestros.

Al escuchar estas palabras, el jóven cazador cejó involuntariamente, haciendo un gesto de desprecio: por que es de saber que los zíngaros formaban una poblacion errante, descendida de los Coptos y de los Nubios, que habiendo adquirido de sus antepasados algunos secretos de Necromancia, herencia dispersada del antiguo Egipto, los habia traido consigo al trasladarse á la Europa. La civilizacion, madre de la incredulidad, á medida que se establecía en esta parte del mundo, los iba relegando á aquellas regiones que parecían mas propicias al desarrollo de su arte. Hacía numerosos años que habitaban en medio de los Húngaros de los Moldavos y de los Valacos, donde viven todavía algunas de sus cuadrillas; pero en la época de esta historia, cayeron en un descrédito y menosprecio totales; ora porque hubiesen perdido una parte de sus secretos, ora porque, como han asegurado con bastante ligereza algunos historiadores mal intencionados sin duda, se aprovechasen de la confianza que inspiraban, y de la entrada franca que se les concedia en las mas suntuosas casas del pais, para ejercitar otros talentos ocultos muy diversos del arte de la adivinacion, y que exijian ménos saber, si bien mucha mas destreza. Por lo regular parecían frecuentar con mas gusto los caminos reales que el interior de las ciudades. No habiendo sido suficiente para alejarlos un decreto de proscripcion el vaivoda de Valaquia autorizó á sus vasallos para que, como á bestias dañinas, pudiesen cazarlos do quiera los hallasen y esta bárbara medida de seguridad pública fué lo que obligó á Kabul, que así se llamaba el zíngaro de quien hemos hecho mencion, á refugiarse en medio de las montañas, á pesar de que se encontrase ecsento de los escesos de sus compañeros, y que pasase honradamente su vida componiendo filtros y contemplando los astros.

Como hemos dicho ya, al oir el nombre fatal de Zíngaro, Assan Corati, que tal era el nombre de nuestro jóven cazador, retrocedió involuntariamente. Sin embargo, educado en la universidad de Pádua, como toda la juventud opulenta de su pais, habia sacudído el yugo de algunas preocupaciones de su tierra natal, para adoptar, como sucede siempre, otras nuevas en el estrangero: por eso su horror valaco al hijo del Egipto, dió lugar pronto á su confianza italiana en todo lo maravilloso. Ademas, que hasta entre sus perseguidores gozaba Kabul de una alta reputacion de sábio y honrado vagabundo.

Assan lo tranquilizó pues, acerca de sus temores, le aseguró su proteccion, y volviendo luego á su primera idea, le dijo:

=Habeis oido las quejas que ecsalaba por la estraña reparticion de los intantes entre el hombre y ciertos animales?

—Como vuestra carabina se haya tranquilamente estendida sobre la yerba y provocais la cuestion, voy á aprovecharme de ello para satisfacer mi natural necesidad de hablar, y para provaros, con mucho gusto mio, que, por lo respectivo á la razon, se encuentra algunas veces un miserable zíngaro, al nivel de un Boyardo.

Y así diciendo, el filósofo bohemio, que al principio no habia hecho mas que medio levantarse en el fondo del barranco, se puso enteramente en pié,

y despues de haber sacudido sus destrozados vestidos para quitarles la arena y el polvo; despues de haber pasado, con un cierto aliño, sus dedos por entre sus cabellos para remediar algun tanto su desorden, y hacerles perder la semejanza que de crínes tenian, y por último, despues de haber estirado los brazos y de haberse frotado los ojos, como un gran personage apenas despierto que se dispone á tomar la palabra, le hizo al jóven Assan una seña para que se sentase en uno de los bordes del barranco, y él se colocó en el otro opuesto, no olvidándose ni aun en medio de aquella soledad, de la distancia que debe separar á un Boyardo de un pobre zíngaro.

—Vamos á ver, noble cazador mio, prosiguió: si no os he comprendido mal parece que os quejábais de la brevedad dela ecsistencia del hombre ¿no es así? Pues bien, yo que soy un mendigo, yo, que soy un proscripto, yo os digo en vuestra cara, á voz hombre rico y dichoso en la tierra, que ese grito que se ha escapado de vuestro corazon contra la divina providencia es el grito de la ingratitud! Quien os precisa á medir el tiempo segun el lento paso de vuestros relojes? Estais envidioso de la longevidad de ciertos animales? Y el hombre no posee el pensamiento, esa gran potencia con la cual puede dividir hasta el infinito sus momentos, y hacer un siglo de cada una de sus horas?

—Sesenta minutos, de cualquiera manera que se empleen, no forman nunca mas que una hora de vida, replicó Assan con aire de desprecio.

—Trascurridos para nosotros en un sueño sin ensueños ó en una ociosidad sin meditacion, es cierto que no forman sino una larga série de instantes monótonos, todos iguales entre sí, que, una vez pasados, no dejan mas que un punto imperceptible, muy pronto estrechado, confundido y olvidado entre otros mil puntos semejantes que componen nuestra vida; pero ocupad cada uno de estos instantes sin desperdiciar ninguno en proyectos, en acciones, no mireis nada con indiferencia, y entónces el presente os hará feliz, el pasado os brindará con sus recuerdos y el porvenir os abrirá sus puertas lleno de esperanzas: podreis decir: he vivido!

—Si, una hora! pronunció suspirando el jóven. Despues cruzando sus brazos, elevando su cabeza hácia su interlocutor y clavando en él su vista, le dijo con una mirada que espresaba á medias el ruego y el mandato: —Y vos honrado Kabul, que ségun dicen, sois tan versado en la ciencia mágica no poseeis ningun secreto que sea parte para prolongar la vida?

Kabul no respondió nada al principio; pero dejó caer su cabeza entre sus manos, y pareció reflexionar profundamente; despues saliendo de aquella meditacion, que fué estremadamente larga para la impaciencia de Assan:—Poseo ese secreto, dijo sonriendo, querriais hacer uso de él?

Assan habia oido hablar del secreto de Paracelso; y no dudando ni un momento de que Kabul lo poseyese, levantóse desalado, salvó de un salto la distancia que lo separaba del gitano, y agarrando sus manos con una viva espresion de ternura, le dijo con balbuciente lábio y henchidos sus ojos de una inefable alegria.=Poseeis ese secreto! y os dignareis disponer de él en mi favor?

=De muy buen talante: y voy á dotáros al punto, si así lo quereis, con doscientos años de existencia.

=Doscientos años! esclamó el dichoso y crédulo Assan, estrechándolo contra su seno: —O amigo mio! mi segundo padre!... Si, segundo padre mio, y a quien deberé mas que al primero! porque, segun las ordinarias leyes de la naturaleza, el hombre mas favorecido del cielo apenas puede vivir cien miserables años y vos me asegurais el duplo! Hablad, que exigís de mi reconocimiento? (Continuará.)

SEVILLA.

La Publicidad.--Imprenta y libreria Campana, 10.

Segunda época. **8 de Febrero de 1857.** **Núm. 2.**

LA SUERTE.

REVISTA SÉMANAL DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y TEATROS.

Se publica todos los Domingos sin variar por ahora el precio de suscricion de 4 rs. en Sevilla, 5 fuera franco de porte y 13 por trimestre. Puntos de suscricion, Sevilla calle de la Cuna número 38 donde el suscritor hará el pago y recibirà en el acto el tomo de novela. Los suscritores de fuera lo haràn en casa de nuestros corresponsales, y los que deseen entenderse directamente con la empresa, enviando al administrador de la misma el importe de la suscricion, en libranza de correos ó sellos de franqueo.

Esta empresa regala mensualmente à los suscritores, 1 tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente; 320 rs., 200, 180, 100, 100 y 100. Para optar à estos premios deberà el suscritor satisfacer el importe de la suscricion con anticipacion al dia en que deba verificarse el sorteo en Madrid y à que correspondan dichos regalos à los cuales pierden la opcion los que no cumplan este requisito.

ADVERTENCIA.

La extraccion á que pertenecen los regalos de este mes, debe verificarse el dia 21.

Con este motivo rogamos á nuestros suscritores que se apresuren á hacer el pago de la suscricion á fin de que no sufran perjuicio alguno.

Igualmente suplicamos que el suscritor que no haya recibido el número anterior nos dispense por esta vez, y se sirva pasar á recojerlo en la administracion, donde dejará nota de su domicilio para evitar nuevas faltas.

SECCION HISTORICA.

HISTORIA DE UN SUICIDIO. (1)

Dichosa tu que hallastes en la muerte,
sombra á que descansar en tu camino,
cuando corrias mísera á perderte,
y era llorar tu único destino.
(Espronceda.)

Habia en esta tierra una muger jóven y hermosa, de alma buena y de corazon nobilísimo. Amaba mucho, creia mas, y procedia mejor; siendo á un tiempo dechado de pasiones generosas, de fé profunda y de caridad ferviente.

Como todas las criaturas racionales dotadas de una esquisita sensibilidad, tenía mucha tristeza en la imaginacion, y bañaba siempre sus pensamientos en la fuente de melancolia que Dios ha colocado en los corazones predestinados al martirio del desengaño.

De cuerpo era elegante: de génio dulce: de ánimo altivo,

En ocasiones se coloreaban de repente sus pálidas megillas y centelleaban sus grandes ojos negros, á tiempo que sus lábios sonreian. Cualquiera hubiera dicho entonces que, trocados sus oficios, sonreian los ojos y lloraban los lábios; y era que los ojos daban y buscaban amor, cuando los lábios espresaban el desengaño con la contraccion del desprecio.

En la primavera de su juventud perdió á sus padres, y convertida por esta terrible desgracia en cabeza de familia, sirvió de madre á sus hermanos menores... Así, condenada á no gozar nunca los santos placeres de la maternidad, conoció y sufrió desde muy temprano sus graves deberes y sus tremendos sinsabores. Fué madre para amar y sufrir: no para gozar y ser querida.

La muger que tiene ardor en la sangre, fuego en la imaginacion y orgullo en el carácter, renuncie á la felicidad, y créame: mas le valiera no haber nacido... Pocos hombres son capaces de conocer y

(1) *La historia de este suceso ocurrido en Sevilla no hace mucho, es verdadera hasta en sus mas insignificantes pormenores.*

de pagar el amor de una muger semejante: y no conocido, no pagado, ese amor se convierte en asesino de la criatura que lo ha concebido.

Para las mugeres de esta clase hay tambien otro caso de muerte: aquel en que, conocido y pagado, su amor es imposible en la tierra, por ser a los ojos del mundo ilegítimos... Ilegítimos llama el mundo, á las veces, los testimonios que dá contra sus juicios y sus leyes la naturaleza.

Pues cuando una de estas dos cosas sucede, suena para la muger la hora de su verdadero combate en la tierra.

Entonces la sangre, la imaginacion y el orgullo se levantan y combaten contra el cuerpo dentro del cuerpo.

Y la sangre dice: «una fuerza irresistible y desconocida me hace hervir sin cesar en tus venas y llevar los huracanes y las tempestades al corazon: aplácame ó pereces.»

Y dice la imaginacion: «esa fuerza irresistible y desconocida, tambien me lleva á mi por la tierra y por el cielo como un coche de vapor sobre carriles de hierro hecho áscua, en busca de un bien que yo solo puedo concebir, y que no alcanzo; cede á mi voz, ó el fuego en que me abraso hará evaporar tu sangre, y reducirá tus huesos á ceniza.»

Pero el orgullo responde: «perezca el cuerpo, y sufra, y desespere el alma, antes que el mundo pueda decir: yo te desprecio... ¿Qué importa la voz de la naturaleza clamando dentro de ti? ¿qué importa el fallo de la razon en favor de la naturaleza! En vano la naturaleza y la razon te justifican ante la conciencia, que es el reflejo de Dios; porque los hombres han querido que tu razon sea muda, tu naturaleza insensible, y tu conciencia esclava.

Ahora bien: el peor estado de la criatura racional no es el de ser desgraciada por la culpa cuando la acompaña el remordimiento; porque Dios ha querido que este nos consuele al mismo tiempo que nos castigue. Y nos consuela, porque conserva en nosotros las ideas de la justicia divina, y nos reconcilia con nosotros mismos, haciéndonos reconocer, con cierto noble orgullo, que aun tenemos fuerzas para elevarnos hasta el arrepentimiento. El remordimiento es la lanza de Aquiles con su virtud fabulosa de curar las heridas que hacia.

No: el estado peor de la criatura: su estado de muerte, es el de no poder ser dichosa por la accion que considera permitida segun su razon, á tiempo que la vé criminal segun el mundo. En esta lucha del orgullo que huye de la vergüenza pública contra el instinto y el pensamiento que tienden á emanciparse de la sociedad, padece el corazon el tormento de Tántalo: mas duro, mas cruel aun, por cuanto no es la fuerza agena, sino la propia, mal dirigida, la que nos impide gozar del bien á que nos es imposible renunciar. Esa es la lucha de los Titanes contra el cielo; lucha desesperada en que las armas lanzadas contra los enemigos, se vuelven por sí mismas á herirnos, sin ofenderlos, en lo mas vivo de nuestra llaga. Es el combate imposible y monstruoso de uno contra todos: de la criatura contra el mundo: de la unidad contra el infinito: combate triste, en que el vencimiento es la muerte, porque es el sacrificio; y en que la victoria es la vergüenza, porque es la felicidad adquirida por medio de la fuerza... El mundo perdona la felicidad que obtenemos engañándole: no la que conquistamos venciéndole... Mata el valor, corona la perfidia... La hipocresia obtiene el laurel: á la franqueza dá el cadalso .. Triunfa en él la adúltera solapada que lleva los ladrones al hogar paterno; y perece entre el fango la ramera que solo se daña á sí misma, y que tiene al menos el valor de cargar con la responsabilidad de sus propios actos.

Al fin, el noble corazon incapáz de fingimiento, y demasiado débil ó demasiado fuerte para sobrellevar un tormento perpétuo, entra en cuentas consigo mismo, y suma los sufrimientos añadiendo á cada dia del año todas las horas del dia y todos los minutos de cada hora... El total es el suicidio.

¿Hace bien? ¿Hace mal?... Compadezcamos, no condenemos. De la aritmética del corazon solo Dios conozca, solo Dios juzgue... Ningun corazon puede medir la fuerza ni la debilidad de otro corazon...

Nadie tiene la medida de su propio corazon: mucho menos del ageno.

Pues sucedió que esta muger tuvo del amor las espinas, no las flores.

Cuando las leyes de la sociedad le permitieron amar, amó y no fué amada. Cuando las leyes de la sociedad quisieron imponer silencio al corazon, el corazon habló; pero habló consigo mismo: habló para el sacrificio no para la fruicion... Cuando el corazon habla así, es como la madre que concibe y nutre á su hijo para entregarlo despues, crecido y bello, al cuchillo de un verdugo.

Y llegó un dia en que al mirar en derredor de sí, se halló sola.... con su pasion sin esperanza. Asi se halla algunas veces el que viaja en un desierto: con sed y sin agua... Y dijo: «bebamos la lluvia del cielo, si cae» y la lluvia del cielo no cayó.

La lluvia del cielo es la esperanza.

Entonces la sangre, con el ardor de la sed, se enardeció y corrió como fuego por las venas; quemó el corazon, y trastornó la inteligencia.

Y cuando la inteligencia se trastorna, el pensamiento de la muerte es el pensamiento de la felicidad.

Murió.

Yo vi su cadáver arrojado por las aguas del Guadalquivir á una playa inculta...¡Qué cadáver!...No se reconocian sus facciones. Los ojos, comidos por los peces del rio, ya no existian: en su lugar habian quedado dos cavidades profundas llenas de arena salpicada de sangre. La nariz habia desaparecido casi enteramente; y las mejillas no eran mas que dos masas informes de carne lívida, jaspeada de vetas azules, moradas, rojas, amarillas: de todos los colores de la muerte. La boca se habia contraido de una manera horrorosa, formando con los lábios un hoyo del cual manaba, como de una sentina asquerosa y fétida, una agua negra á veces; á veces verdosa; las mas veces sanguinolenta. Los piés y las piernas estaban desnudas, y es imposible describir los infinitos colores que tenian: eran los colores de una carne primitivamente blanca, y ya en putrefaccion. Lo único que se conservaba intacto era el pecho: turgente, albo todavia; el pecho de vírgen, en el cual se veia, acaso por disposicion de la Providencia, un testimonio de la inmaculada virtud de la víctima...Los vestidos se hallaban pegados á trozos en el cuerpo: tal giron cubriendo parte de la deforme cabeza: cual otro la espalda: un refajo encarnado la cintura hasta las rodillas. Los cabellos yacian esparcidos sin órden, húmedos, pegajosos y salpicados de arena, por el rostro monstruoso, y sobre el cuello horriblemente hinchado y partido con una soga de esparto...Esta soga fué empleada para sacar el cadáver del rio, y nadie habia querido ó se habia atrevido á quitársela.

Hubo muchas dificultades para conducir este cadáver desde la playa al cementerio de un pueblo cercano. Los mas querian que se enterrase allí, entre la arena, como una piedra despreciable: y en realidad, menos que una piedra despreciable: era aquel cuerpo, por que era la tabla rota de un naufragio.

Un hombre ébrio, cubierto de andrajos y un mendigo inválido se decidieron por fin á trasportarlo, con la esperanza de ganar algunos cuartos *abriendo el hoyo:* el vicio y la mendicidad especulaban con la muerte del suicida...No vi la compasion en ningun rostro: la caridad en ningun pecho...Los espectadores comentaban, cada cual á su manera, aquella muerte; y reparé que todos, unánimemente, la esplicaban con motivos torpes ó siniestros...La mayor parte de los hombres no conciben que se pueda morir por virtud, por necesidad ó por gusto. ¿Depende esto de que son dichosos? ¿ó de que son malos?...Depende de que son egoistas y cobardes.

Fingen ignorar que á la muerte voluntaria conducen, por lo comun, las mas nobles pasiones (estraviadas si se quiere, pero dignas de conmiseracion) y atribuyen á cobardía ó á maldad el suicidio, para poder vivir con honores de valientes y virtuosos.

Por fin se decidió que podian hacerse las preces de la Iglesia en favor del alma que habia animado á aquel cuerpo, y que no habia inconveniente en echar á este encima la misma tierra que á todos, en el lugar que á todos pertenece. ¡Habíanse ofrecido dudas sobre esto!

Mientras el sacerdote rezaba por lo bajo y de prisa (hedia mucho el cadaver) las sublimes oraciones que la religion católica ha consagrado á los muertos, unos pocos *amigos* de la difunta, que como únicos concurrentes asistian á su entierro, examinaban atentamente su cuerpo desfigurado, tapándose las narices...A algunos se les ocurrió arrepentirse de hallarse allí; alguno hubo que al ver tal ó cual parte destrozada del cuerpo muerto, observó que cuando vivo debia de haber sido bellísima: solo tres lloraban...y uno de estos, para impedir la profanacion del cadáver, cubrió con sus propias ropas el rostro deforme y el pecho desnudo de la infeliz.

Abierto el hoyo, se trató de bajarla á él; pero era poco menos que imposible esta operacion, por cuanto el cadáver se deshacia mas y mas á cada instante.

El hombre ébrio propuso volcar las andas desde lo alto de la sepultura; pero quiso ajustar antes su trabajo...*¿Quien me paga y cuanto se me paga*? gritó;... y el mendigo inválido indicó el precio...Concertados ó no de antemano entre sí para obtener por medio de una farsa mas dinero, ello es que aquellos dos miserables discordaron en este punto, vomitando el uno contra el otro denuestos é imprecaciones horribles que hacian herizar los cabellos... Fué preciso calmarlos conviniendo en pagar el precio señalado por el hombre ébrio, que era el mayor.

Seguido el consejo, fué arrojado el cadáver á la sepultura desde lo alto del monton de tierra extraida de ella, y cayó dando un gran golpe que lo deshizo...Por lo comun vemos descender los muertos á la huesa decentemente vestidos, y con cierta compostura y solemnidad. Colócanse sus manos cruzadas sobre el pecho en la actitud del ruego y de la oracion, cual si implorasen la misericordia divina: sus ojos abiertos aun, si bien fijos y vidriosos, miran al cielo...El cadáver de la pobre muger, con la caida quedó desundo, espuesto á las miradas desvergonzadas de aquellos hombres sin alma...Y cayó con el rostro hácia la tierra; y sus brazos abiertos en opuestas direcciones, la abrazaron cual si lucharan con ella... Tal estaba, que me imaginé verla en el fondo del rio mordiendo furiosa la arena, y pugnando en su agonía por desprenderse del peso de las aguas para hallar aire y luz...Sus ojos ya no miraban al cielo, ni á la tierra...¡no tenia ojos!...

¡Justicia de Dios! ¿por qué tal vida, por qué tal muerte al inocente?

Asi dije en un rapto de dolor: pero despues he pensado que la Providencia ha dado en aquella muerte grandes y espléndidos testimonios de su justicia.

No basta vivir como buenos: es preciso morir inocentes. Muevanse las manos del hombre para conservar la vida del hombre, no para quitársela.

El dolor es sagrado... Purifíquese el hombre por él, y no perezca à sus manos. Respete el hombre la obra de Dios y la semejanza de Dios en su propio cuerpo y en su propia alma.

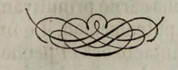
Piense que vivir es padecer y padezca.. El dolor tiene sus deleites y su felicidad. La felicidad del dolor es la resignacion. el deleite del dolor son los sacrificios.

La muerte siempre llega pronto; está fuera y dentro de nosotros... Espere el hombre á que llegue, porque esperar es ser valiente... Salir al encuentro del peligro es quererlo pasar pronto: es temerlo.

¡Justicia de Dios, justicia de Dios!... Te ví en aquella sepultura... en aquel cuerpo deforme... en aquel olvido de todos... en aquellas vilezas... en aquella profunda miseria... en aquella desolacion espantosa...

Justicia de Dios!... Justicia de Dios!... Yo creo en tí... Ten piedad de nosotros.

Y tú, pobre alma atormentada que escojiste para salir de la vida terrenal la puerta vedada á donde, como al infierno, no se llega sino depues de haber perdido la esperanza: sí desde el lugar en que Dios te ha colocado puedes volver la vista atrás y pensar en los que te amaron, piensa en mi y compadeceme, como yo pienso en tí y te envidio, sin tener valor para imitarte.



SECCION INDUSTRIAL.

HILADOS DE LINO.

La industria linera española principalmente la parte de filatura mecánica, hállase todavía en su infancia y casi diríamos mejor, ignorada de los españoles. Deber nuestro es darla á conocer y hacer lo posible para que tome pronto el desarrollo que con el tiempo no dudamos tomará en España.

Llevados de estos deseos se nos permitirá hacer una «reseña del sistema de filatura del lino» la cual creemos servirá asimismo para que con un obrero inteligente y con alguna practica, se ponga en disposicion de dirigir la fabricacion de hilo en cualquier establecimiento.

I.

PROPIEDADES DEL LINO.

Dejando aparte el cultivo del lino y las operaciones que siguen à su cosecha: consideraremos á esta primera materia en los almacenes de una fábrica.

El almacen donde se la encierre debe ser fresco sin ser hùmedo, y se ha de procurar no dejar penetrar en él el sol. El lino se coloca en unos estantes con divisiones á fin de clasificarle segun sus calidades, ò mejor segun el hilo mas ó menos fino que con él se desea elaborar.

La clasificacion de los linos se hace de diferentes modos. Si se atiende á la época de su siembra, se divide en linos de verano y linos de invierno; si consideramos su longitud en largos y cortos; si su color en blancos, grises y rojizos; podemos clasificarlos tambien por paises, como linos de Bélgica, de Rusia, etc., y aun cada una de estas clases subdividirla en varias como linos de Lokeren y Courtrai, Riga y Marienbourg, con otras muchas que pudieramos citar.

En España mismo, tenemos en los antiguos reinos de Leon, Aragon y Granada, terrenos que no dejan de producir abundante y buen lino, y que lo producirán en mayor escala y de mejor calidad el dia que se aumente el consumo y perfeccione el cultivo.

Aun cuando el conocimiento de las diversas clases de linos pertenezca á la práctica daremos sin embargo algunas reglas para que aquel sea mas fácil.

Atendiendo á su color, los linos son tanto mejores, cuanto mas se acercan al blanco ó al gris plateados, pudiendo mirarse como señales inequívocas de su mala calidad el amarillo oscuro, el gris negruzco y los parecidos á estos. El lino debe estar dotado de un olor suave y aromático, ser blando y sedoso al tacto, y al mismo tiempo tener mucha densidad, porque esta nunca existe en tanto grado como cuando todas las fibras son iguales en longitud y finura, dos cualidades muy importantes si se ha de elaborar un hilo regular y homogèneo. Diremos por último, que las fibras del lino han de ser consistentes y estar limpias de paja y cuerpos estraños.

No nos estenderemos mas sobre la clasificacion de los linos y enumeracion de sus propiedades; solo añadiremos que es menester que haya en todos los establecimientos una persona entendida en la materia.

PRINCIPIOS DE LA FILATURA DEL LINO.

La filatura del lino, desde que Mr. Felipe Girard ideó el sistema que hoy rige, descansa en cuatro grandes principios: la rastrilladura, el estiramiento, la descomposicion y la torsion. He aquí el órden con que se aplican:

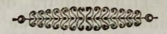
El lino llega á las fábricas en grandes mechones compuestos de fibras colocadas paralelamente entre sí, pero estas fibras están á su vez formadas de la reunion de varias otras, que las operaciones del campo no han separado y que es indispensable separar. La rastrilladura además de verificar esto, pone en mayor paralelismo las fibras, las limpia y desembaraza de las mas cortas: en una palabra, prepara el lino para recibir las modificaciones que le han de convertir en hilo.

Despues de rastrillado se van estendiendo los mechones en una mesa para formar una cinta contínua, cinta que por medio del estiramiento va alargàndose y perdiendo cada vez mas de su grosor, hasta que teniendo la delgadez pedida sufre su última mano, la torsion: la cual consiste en arrollar en espiral las fibras con el objeto de dar fuerza al cordon que resulta, concluyendo así de formar lo que llamamos hilo.

Preparado de este modo el hilo no podria llegar á ser muy fino y para conseguirlo se inmerge antes de su completa torsion en agua (comunmente caliente.) El agua descompone las fibras del lino en otras fibrillas elementales mucho mas finas, unidas entre sí por cierta materia gomosa soluble en aquella. Con la aplicacion de este principio que se llama descomposicion puede llevarse la finura del hilo hasta un grado verdaderamente asombroso.

Antes de empezar á describir mas minuciosamente las transformaciones que va sufriendo el lino en cada una de las máquinas por donde pasa, nos detendremos un poco en la numeracion del hilo, la cual será el objeto del siguiente artículo.

V. Ventosa de Velasco.



SECCION LITERARIA.

A SAGUNTO.

¿Porqué en el polvo con horror se miran
tus casas, torres, templos y palacios;
y los ardientes pechos de tus hijos
rotos á hierro y con furor rasgados?
¿No huyeron veces mil de tus almenas
los robustos varones de Cartago,
cual de hambrientos leones perseguido
el iracundo tigre ensangrentado?
¿Quién, pues, dirá, Sagunto esclarecida,
la causa al orbe de tu horrible estrago?
¡muros gloriosamente defendidos:
muros gloriosamente derrocados!

Aurora Rossi.

A ELENA.

=Una sola palabra, Elena hermosa.
—Diga dos, si le place, el caballero.
=¿Por qué niegas la mano al peluquero,
cuando un beso á Quintin das amorosa?
--Es de regla, señor, y el mundo entero
(en clase de muger) la misma cosa,
con asenso comun, tiene observada:
«todo al amigo, y á los novios nada.»

R. M. Baralt.

SONETOS.

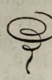
Acepto la merienda á que me invitas,
tú, gefe de peritos comensales;
en disponer meriendas sobresales,
tú, modelo sin par de sibaritas.
Vinos raros, viandas exquisitas
ofreces.=Estos son puntos vitales.
Tampoco están de mas en lances tales
media docena, ó mas, de hembras bonitas:
Mas ora has de saber las condiciones
que en habiendo manjar, amor y copas
sigo, para evitar graves molestias.
No hemos de devorar como leones;
no hemos de emborracharnos como sopas.
no hemos de enamorarnos como béstias.

J. J. de Mora.

A ELISA.

Nadie lo niega, Elisa, y yo el primero,
si alguno lo negara, lo diria:
todo en tu cara hermosa es simetria,
cada cual de tus ojos un lucero:
Y nada escede en garbo al hechicero
talle gentil, y en noble bizarria
la cadera, que al sesgo se desvia,
y columpia amoroso el pie ligero.
Nadie lo niega, hermosa, y quien delira
por tu albo seno, que al placer provoca;
quien, tu cuello al mirar, tiembla y suspira.
Mas hay dos gracias en tu linda boca
que el mundo sábio, sobre todo admira:
«tu charla eterna, y tu reir de loca.»

R. M. Baralt.



EL JOVEN BOYARDO,

POR

X. SAINTINE.

(CONTINUACION.)

=Nada. Para que el precio sea justo, debe igualar al valor del objeto cedido: y vos ¿qué podeis ofrecerme en cambio de lo que os doy? Así, pues, gozareis gratuitamente de vuestros doscientos años de existencia. Mas todavia, y no perdais de vista esta prerogativa unida á vuestra nueva vida, el porvenir estará á vuestra disposicion, y envejecereis tan pronto como lo anheleis.

=Poco uso haré de esa prerogativa.

Kabul se alejó de repente de Assan: y este lo vió subir por las rocas, descender al fondo de los precipicios y suspenderse á orillas de los torrentes, murmurando siempre unos cantos estraños, en una lengua desconocida. En fin volvió trayendo en la mano un monton de yerbas de todas especies.—El lugar no es apropósito para prepararlas, dijo:

=Dignaos seguirme á mi palacio, respondió Assan: allí podreis disponer de todo, podreis reposar de vuestras fatigas, encontrareis un abundante alimento, y apesar de vuestras repulsas, no saldreis de él sino colmado de mis beneficios.

Kabul se sonrió:=Y para prolongar vuestra vida debo yo arriesgar la mia?

=Acompañado de mi, que es lo que podeis temer! Cubrios con mi capa, y vamos costeando el Dumbrovitza: yo vivo en la entrada de la ciudad.

Siguióle Kabul. Hallábase preparada la comida para el dueño de la casa, y despues que Kabul hubo compuesto su filtro, lo presentó á su huésped, quien lo tomó con la mayor confianza, y se puso á la mesa con él, sin tener en cuenta su calidad de zíngaro.

Hagamos justicia al venturoso Assan: seguro ya de vivir dos siglos, su Ana fué al punto el úuico objeto de sus pensamientos; mas aquel largo año de espera lo atormentaba siempre, no como anteriormente por el temor de no poder educar á su familia, sino por la impaciencia de llegar á ser feliz. Entonces se acordó de la prerogativa unida por el zíngaro à su preregrino don: rico de años, ¿qué mucho que sacrificase uno de sus docientos en aras del amor á su querída Ana? y además era tan grande su anhelo de averiguar si las promesas de Kabul serian ó no falaces! Deseó pues, que el año de espera se borrase de su vida, y que el dia de su matrimonio con Ana amaneciese en seguida para ellos.

Formado apenas tal deseo, sintió una especie de vertigo, durante el cual, todos los acontecimientos de aquel año pasaron súbito ante él, bien asi como aquellos objetos confusos que, cuando el relámpago entreabre el cielo, se ofrecen á nuestras miradas para desaparecer en el mismo instante; ó bien con la celeridad que una rueda fuertemente impulsada que, dando vueltas sobre su eje, parece inmóvil por su misma rapidez.

Ana está ya con sus adornos de jóven desposada; en toda la ciudad no se oye otra cosa que alegres aclamaciones y redobles de tambores en honor de la hija del príncipe de Valaquia; y las campanas de la iglesia griega suspendidas segun costumbre, entre dos cipreses á las puertas del templo, anuncian á los curiosos congregados la aproximacion de los nuevos esposos.

Primeros dias del himeneo, vosotros visteis para Assan y para Ana escoltados por todos los hechizos del amor y del placer! si un ceremonial importuno venia de cuando en cuando á interrumpir estos momentos de delicias, no tenia Assan mas que desearlo y al punto se encontraba á solas con su amante y libre ya de una vana etiqueta. Esto le costaba algunos instantes de vida; pero ¿se existe por ventura durante las horas de fastidio?=y ademas, decia Assan, son tan dulces los primeros dias de matrimonio que merecen una ecepcion. Pero cual no seria su embriaguez cuando su jóven esposa le dió parte de sus tiernas iuquietudes? una suave languidez y ciertos deseos estravagantes la aquejaban. Assan comprendió que iba á ser padre y desde entonces no pudo ya sosegar de alegria.

Por este tiempo, le rogó el Vaivoda que hiciese por él un viage cerca de la sublime

puerta: se trataba de unos negocios importantes que era preciso comunicar al reis-effendi; no podia rehusar este servicio al padre de Ana; pero ¿podia abandonar á aquella, cuando iba á hacerlo padre? Esta vez, el sacrificio de tres meses, que era lo que debia durar su viage, le pareció dictado por la razon.

El deseo fue formado, y el vértigo vino de nuevo; los tres meses fueron borrados, y nuestro héroe, orgulloso con haber satisfecho á la razon y á la naturaleza, se puso otra vez á pensar en su hijo. Que hará con él cuando nazca? Porque no basta ser padre, es menester llenar los deberes de tal.—Mi pobre hijo, decia, se llamará Assan, como yo. Mi esposa lo querrá tanto! Estoy seguro de que será un niño, un precioso niño. Se parecerá á su madre? Querida Ana mia! cuanto va á sufrir!...Y me será preciso ser testigo de sus dolores! y me será preciso ver á mi muger y á mi hijo, á todo lo que mas amo en el mundo, fluctuando entre la vida y la muerte! No, no! jamas. Esto es superior á mis fuerzas: acortemos este tiempo de prueba; esta vez lo hago por piedad, por humanidad; y sobre todo...yo quiero abrazar pronto á mi hijo.

Se aprovechó, como en las anteriores ocasiones, de su prerogativa, y su querida Ana dio á luz...una hija.

He aquí todos sus proyectos desvanecidos; sin embargo le era necesario un hijo, un pequeño Assan, y empleando para satisfacer su impaciencia los mismos medios, con corta diferencia, que en su primera paternidad, vió en fin cumplidos sus anhelos: nació Assan II.

Un buen padre piensa en todo, y jamas hubo mejor padre que Assan I. ¿Que hará pues de su hijo, cuando llegue á salir de la infancia? ¿Lo enviará á la universidad de Pádua, donde él mismo fué educado? No porque nunca podrá decidirse á separarse de su hijo: confiará su educacion á un hombre de confianza, versado en las lenguas de Europa y de Asia, como el sábio Asgleton, que en aquel momento habitaba en Bucharest:—¿Y por qué, decia, no ha de ser el mismo honrado Asgleton, quien desempeñe semejante encargo? pero de aqui á que mi hijo se encuentre en aptitud de recibir sus lecciones, ya habrá este erudito abandonado la Valaquia... He ahi una idea penosa para Assan. Filipo de Macedonia se alegraba tanto de que los dioses hubiesen hecho nacer á Aristóteles en su tiempo, á fin de que el pudiese encargarle la educacion del jóven Alejandro!... Asgleton no es inferior en mucho á Aristóteles, y algunos miserables años no valen por cierto como lo que alegraba tanto á Filipo de Macedonia.

=Me inmolo pues por mi hijo, añadia Assan; que tenga siete años de edad.

Al acrecentarse su familia, necesitaba un palacio mas vasto, unos jardines mas espaciosos y ¡como sujetarse á la lentitud del tiempo y de la vejetacion?

Asi es como Assan, dueño de sus destiños, sacrificaba su vida presente para penetrar mas y mas en el porvenir. Nosotros nos abstendrémos de seguir paso á paso todos sus insaciables anhelos. Ello es que, caminando de deseo en deseo, de vértigo en vértigo, llegó al fin á notar que sus cabellos encanecian y que su muger se habia envejecido. ¿Que ha hecho de su juventud? La ha consumido enteramente en apresurar el momento que le llena de terror.

Sin embargo, un ancho camino se halla todavía abierto ante él; pero al variar de edad, otras nuevas pasiones vienen á apoderarse de su corazon y nuevos años les son sacrificados. La ambicion le agita; divisa la senda de los honores y quiere recorrerla. Con tiempo y con oro facilmente se camina por ella y el por su desventura, es dueño de su caudal y de su vida.

Todo lo que ha amado sobre la tierra ha dejado de existir; hasta su hijo ha sucumbido á la vejez: él solo ya, prosigue su camino, sostenido por la ambiciosa esperanza de ser vaivoda, como lo fué su suegro. Obtiene en fin este título glorioso, y con su nombramiento recibe la órden de levantar tropas, y marchar al frente de ellas, con el hospodar de Moldavia, contra los tártaros del Bonziac, que negaban el tributo que se habian sometido á pagar anualmente.

SEVILLA.

LA PUBLICIDAD.--Imprenta y libreria Campana, 10.

Segunda época. 15 de Febrero de 1857. Núm. 3.

LA SUERTE.

REVISTA SEMANAL DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y TEATROS.

Se publica todos los Domingos sin variar por ahora el precio de suscricion de 4 rs. en Sevilla, 5 fuera franco de porte y 13 por trimestre. Puntos de suscricion, Sevilla calle de la Cuna número 38 donde el suscritor hará el pago y recibirá en el acto el tomo de novela. Los suscritores de fuera lo harán en casa de nuestros corresponsales, y los que deseen entenderse directamente con la empresa. enviando al administrador de la misma el importe de la suscricion, en libranza de correos ó sellos de franqueo.

Esta empresa regala mensualmente à los suscritores, 1 tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente; 320 rs.. 200, 180, 100, 100 y 100. Para optar à estos premios deberà el suscritor satisfacer el importe de la suscricion con anticipacion al dia en que deba verificarse el sorteo en Madrid y à que correspondan dichos regalos à los cuales pierden la opcion los que no cumplan este requisito.

ADVERTENCIA.

—.

Las oficinas de este periódico y administracion se han trasladado á la calle de la Cuna núm. 38. Están abiertas desde diez á tres de la tarde y desde seis á ocho de la noche.

OTRA.

La extraccion á que pertenecen los regalos de este mes, debe verificarse el dia 21.

Con este motivo rogamos á nuestros suscritores que se apresuren á hacer el pago de la suscricion á fin de que no sufran perjuicio alguno.

Igualmente suplicamos que el suscritor que no haya recibido el número anterior nos dispense por esta vez, y se sirva pasar á recojerlo en la administracion, donde dejará nota de su domicilio para evitar nuevas faltas.

OBRA DE UN FRANCÉS.

En el número 2842 del periódico *El Porvenir* correspondiente al dia 25 de Enero último, leimos en la crónica de la capital y bajo el epígrafe de SEVILLA el párrafo siguiente:

«Sevilla.—Hemos tenido el gusto de leer la obra que con aquel título acaba de publicar en esta ciudad, Mr. Paulin Niboyet, distinguido literato francés cuyos escritos son bastante conocidos en la república literaria.—La obra de que hablamos como lo indica su título, trata de Sevilla, de sus monumentos, artes, costumbres y otras muchas curiosidades que hacen muy *interesante su lectura*, especialmente para los habitantes de esta ciudad; revelando desde luego los conocimientos y brillante imaginacion de su autor. Se halla de venta en la librería de los señores Alvarez, calle Colcheros, y la RECOMENDAMOS muy particularmente al público sevillano, seguros de que hallará en él una escelente acogida.»

Semejante recomendacion en las columnas de *El Porvenir*, nos hizo creer que se trataba de una obra digna de examinarse por el público, mucho mas cuando juzgábamos á los redactores del mencionado periódico amantes de las glorias de España; pero nos equivocamos en nuestro juicio. Los redactores de *El Porvenir* que llaman *interesante lectura* á un libelo, ó no escribieron el párrafo con que encabeza este artículo, adoptando la inspiracion agena, lo que no deja de ser una incalificable lijereza; ó si lo escribieron despues de haber tenido el poco envidiable gusto de leer la obra, sacrificaron el amor pátrio ante un sentimiento de gratitud, por las ridículas alabanzas con que se ensalza á *alguna persona*. De cualquier modo no deseamos para nosotros la posicion en que

se ha colocado *El Porvenir* recomendando particularmente al público sevillano, á quien debiera inspirar la aficion de buenos libros, un escrito digno de los que han nacido fuera de España y que se empeñan por todos los medios posibles ó no posibles en oscurecer nuestras glorias.

No hemos tenido bastante tiempo para ecsaminar todo el folleto salido en mal hora de las prensas de los Srs. Alvarez y Comp.ª; pero como en los dos párrafos que leimos casualmente y que trasladamos á nuestros lectores hay sobrado motivo para que se subleve el orgullo pátrio indebidamente ultrajado; tomamos hoy la pluma para dar la voz de *alerta* á nuestros demas cólegas de la capital asegurándoles que nosotros aunque mas débiles vamos á ecsaminar capítulo por capítulo ese escrito, propio solamente de un *francés*, devolviendo cien razones por cada una de las injurias con que se nos ha calumniado. Y esta vez no habremos de seguir la generosidad española, porque la ofensa viene de una persona que habita bajo nuestro mismo techo y respira el aire purísimo de las márgenes del Guadalquivir y para quien no guardaremos consideracion de ningun género.

Los párrafos á que aludimos dicen asi:

«Al abandonar á Sevilla por un punto mas céntrico Leovigildo dejó en aquella ciudad á su hijo Hermenegildo en calidad de Virrey. Este digno príncipe fué muerto por haber querido «asesinar» á su padre.»

«En efecto, es muy evidente, que en el pais de la Santa Inquisicion, no era posible que un autor nacional hiciese bajar al infierno al «honrado» pecador que «habia dado todos sus bienes á la iglesia!...» estos ejemplos son los que conviene fomentar y que no pueden ser discutidos ni escarnecidos en un teatro! ¿Cómo quereis que todos los solterones endurocidos que cuentan con la última absolucion para hacer las paces con el buen Dios, funden misas por el descanso de sus almas, si les haceis ver á su «compadre» Mañara asándose en los imperios sombríos? ¡Qué diablos es preciso tener ancha la manga pues seria cosa de disgustar de las obras piadosas á los hermitaños de mejor temple!»

«Una vez hechemos un velo y pasemos adelante. Sentimos tener que decirlo. El pequeño reino de las islas Sandivvich, salido ayer de la barbarie y situado á 6,000 leguas de la Europa civilizada, está menos atrasado en su organizacion material que la antigua pátria del Cid.»

No envidiamos, repetimos, la posicion de *El Porvenir* recomendando á sus lectores y aun al público la obra de Mr. Niboyet. En cuanto á este, ya les iremos haciendo comprender lo que falta á su libro.

CADA LOCO CON SU TEMA.

Vamos á añadir una noche mas á las *mil y una* que hay ya publicadas y cuyo estilo oriental todos hemos admirado, por que cuando llegó la noche *mil y dos* el sultan no dejó de pedir á Scheherazada le refiriese uno de aquellos cuentos que tanto le embelesaban.

—Sol de mis dias, luna de mis noches, espada de justicia, tesoro de poder, le respondió la sultana, nada tengo que decirte, pues he agotado todo mi repuesto.

El sultan disgustado por esta respuesta, sintió no haber mandado cortar la cabeza á Scheherazada, y aun tuvo impulsos de mandar que lo ejecutasen, á ver si esto le distraia. Supo no obstante reprimir este deseo repitiendo estas memorables palabras. «Un sultan no tiene mas que una palabra y la debe cumplir.» Esta victoria sobre sus pasiones merece ser tenida en consideracion en un monarca tan absolúto como era Schahriar.

A pesar de todo, el sultan iba enflaqueciendo visiblemente y permanecia siempre sumido en la mas profunda melancolía: ni su enano favorito, ni su bufon mas acreditado conseguian distraerle, y lanzados de la córte tuviéron que ir con sus gracias á otra parte. Los cortesanos, que á la fuerza tenian que enflaquecer como su amo y fingir un inmenso sentimiento, resolvieron sacar á su soberano de un estado que podia comprometer su temperamento y afectar su inteligencia. Reuniéronse en consejo pleno al que fué llamada la sultana Scheherazada que ya en otra ocasion habia conseguido desarrugar la

frente y disipar el mal humor de su augusto esposo, en virtud de aquella sabiduria cuya fama empezaba á difundirse por todo el Oriente.

Cuando el consejo estuvo reunido al rededor de una mesa cubierta con un tapiz verde segun la usanza oriental, el visir pronunció el siguiente discurso:

«Señores y amados cólegas:

Los vasallos fieles y amantes de su soberano no deben tener otro empeño, que el procurar con todas veras la felicidad de su augusto señor. (Muy bien.) La salud, si hemos de atenernos á lo que dice el poeta Ferdoussi, es la llave de la felicidad, (Aprobacion) el fastidio, dice el filósofo Al-Fharbi, es la peor de las enfermedades; nuestro soberano se fastidia, luego está enfermo. (Sensacion) Si mis cortas luces no me abandonan, me parece que el problema que tenemos que resolver es el siguiente: dado un príncipe que se fastidia, ¿cuales son los medios mas eficaces de curarle?

Una voz.—Eso es.

Por todas partes.— Muy bien! Muy bien!

El visir.—Yo no os disimularé, señores y amados cólegas, que nuestra empresa es árdua, pero con la ayuda del Profeta va llevarémos á cabo con valor, sin espelar mas recompensa que la de haber salrado al príncipe y al estado.» (aclamaciones prolongadas.)

Despues de esta inaugural, los individuos del consejo fueron por su turno pidiendo la palabra: uno propuso que se enseñase á Schahriar el juego del ajedréz; otro pidió que se le comprasen siete ú ocho circasianas y aun mas, si era menester; otro queria que se hiciesen venir de Europa saltimbanquis y bailarines de Polka; y no faltó quien propuso abrir un teatro en que se representasen piezas de todas clases; pero ninguno de estos dictámenes obtuvo la aprobacion de la mayoria.

El visir se volvió entonces hácia Scheherazada, para decirla:

=Señora tened la bondad de manifestarnos vuestra opinion.

=Con mucho gusto, respondió la sultana, escuchadme con la mayor atencion. Habia no lejos de Bagdad una cabaña habitada por un pobre leñador. Cierto dia llegó á llamar á su puerta un religioso mahometano. . . . .

. . . .

Suprimimos lo restante del cuento, porque vamos á ver el plan curativo que la sultana hizo adoptar por medio de él.

Mientras que el consejo deliberaba, Schahriar lanzaba hácia el cielo la odorífera humareda de su larga pipa, diciendo para sus adentros. He prometido á la sultana que respetaria su vida; pero no he hecho promesa semejante al visir, ni á los ministros, ni á los grandes de la córte. ¿Si les mandara yo cortar la cabeza á ver si esto me divertia? Mientras que estaba dando y tomando con esta idea, los ministros y los personages de la córte, pidieron el ser admitidos en presencia de su alteza. Schahriar mandó que entrasen. El visir se prosternó con el rostro contra la tierra y besó por seis veces seguidas las babuchas de su amo.

—Hijo del profeta, esclamó, corazon de leon, trono de esplendor, mar de magnificencia...

—¡Basta! ¡basta! interrumpió el sultan, ¿qué me quereis!

—Queremos, sublime sultan, disipar las nubes que se agrupan al rededor de vuestra frente, hacer que vuelva la sonrisa á esos lábios y que la serenidad se difunda por todo vuestro rostro. Hemos encontrado el medio de distraeros.

=Tambien yo he encontrado uno y si el vuestro no es mejor, tendré que echar mano de él. Estoy decidido á mandar que os corten la cabeza.

Todos los circunstantes empezaron á temblar y el visir continuó su discurso con la voz algo alterada. Suprimiendo las citas, las metáforas, los epítetos inútiles, todavía este discurso, que se ha conservado en los archivos de la Persia, llenaria cinco pliegos de esta obra. Privarémos á nuestros lectores de este trozo de elocuencia y les diremos únicamente que Schahriar adoptó el medio que le proponian, lo que valió á la Persia por lo menos treinta cabezas mas, sin contar con la del gran visir.

Este medio debido á la fecunda imaginacion de Scheherazada, consistia en que

el sultan emprendiese un viage con el objeto de averiguar cual era el hombre mas desgraciado de su reino. La filantropía por pasatiempo no es una invencion tan moderna como se pudiera creer.

El primer dia de la luna, se puso en camino Schahriar, disfrazado de mercader armenio y sin mas compañero de viage que el gran visir, disfrazado tambien de mercader. Hácia la décima tercia hora del dia, que es precisamente la hora de comer, el sultan á quien el cansancio y el aire libre habian aguzado el apetito, propuso á su compañero que llamasen en la habitacion mas inmediata para pedir hospitalidad. Se hallaban delante de una casuca de muy mala apariencia; pero como no habia otra en todo el contorno, tuvieron que entrar allí.

El dueño de la casa, sentado en un banco de madera y rodeado de retortas y alambiques, apenas advirtió la llegada de los estrangeros. Atizaba la lumbre de un hornillo colocado en medio de la estancia, sin perder de vista el recipiente colocado encima del fuego. De improviso se apagó la llama y un carbon negro se quedó en lugar del líquido que estaba hirviendo: el hombre dió un grito y se tiró contra el suelo, arrancándose los cabellos.

=¿Qué teneis, amigo mio? le preguntó Schahriar con bondad.

¡Ah! señor comerciante, respondió él, aquí teneis al mas desgraciado de los hombres. He hallado el secreto de hacer el oro, y para los esperimentos necesarios he mal vendido toda mi hacienda, en términos que mi esposa ha muerto de pesadumbre. Ya iba á coger el fruto de todos mis sacrificios; pero aun me faltaba dinero para el esperimento decisivo; la codicia me tentó... y he vendido mi hijo único á los mercaderes de esclavos. Acabais de ver como se ha frustrado mi última esperanza y ya nada me queda; ni aun para desayunarme en este dia!

Schahriar mandó al visir que apuntase el nombre del alquimista, que se llamaba Nadir y despues de haberle inscrito en un libro de memorias continuaron su camino.

=Hé aquí un hombre muy desgraciado, dijo el sultan.

=Verdaderamente que si, respondió el visir.

Hablando de esta manera encontraron á un anciano que venia de por agua desde el rio; pero andando con tanto trabajo que á cada instante tenia que pararse y soltar el cántaro en el suelo para cobrar aliento. La vejez desvalida no puede ménos de escitar compasion, así es que el sultan compadecido quiso saber la historia de aquel anciano.

=Yo me llamo Ghaour, dijo el hombre del cántaro: hace cincuenta años que me ocupo de la naturaleza de las cosas y de la esencia del alma. Era rico y un incendio ha devorado todos mis bienes; pero yo no siento, ni mi palacio, ni mis muebles, ni mis bagillas; lo único que siento es mi biblioteca. La verdad se halla en los libros, como vos bien sabeis y para comprarlos me veo precisado á beber agua clara y comer raices, teniendo que servirme á mí mismo, lo que aquí para entre nosotros, no deja de darme muy malos ratos.

El visir apuntó el nombre de Ghaour en su librito de memorias.

Los gemidos que salian de un bosque inmediato guiaron al sultan hasta encontrar á un pobre aldeano que lloraba amargamente, sentado al pié de un árbol. Schahriar se informó del motivo de su dolor.

—¡Ay de mí! respondió el palurdo, yo amaba á Fathmé, la mejor moza del pueblo y al casarme con ella la hice donacion de todos mis bienes; pero ahora que ya nada espera de mí, me sacude con frecuencia y me echa a patadas de casa, para quedarse ella á sus anchas con otros y cuando quiero quejarme se rie en mis barbas. ¡Todo el mundo se burla del pobre Ferruch!

El nombre de Ferruch fué inscrito en el libro á continuacion de los de Nadir y de Ghaour.

Al salir del bosque vieron venir hácia ellos un inviduo descalzo de pié y pierna que andaba dando vueltas al mismo tiempo con tal rapidez que parecia un torbellino. Schahriar le llamó una y otra vez: pero ni por esas, el otro seguia girando sobre sí mismo y no se hubiera detenido á no pegar un encontron con un

obstáculo que no habia previsto y que le hizo caer cuan largo era en medio del camino.

—¿Que especie de volteretas son esas? le preguntó el sultan ayudándole á levantarse.

Este es mi modo de viajar. Yo soy el derviche Ahmet, y por una falta que he cometido estoy sentenciado á ir de esta manera hasta la gran mezquita de Ispahan. Todavía me faltan quince dias de camino: dejadme seguir adelante, por que si no llego en la epoca prefijada, soy perdido!

Ahmet continuó su caminata, dejando al sultan y al visir tan sorprendidos como apesadumbrados por semejante infortunio.

No hablaremos de otros muchisimos infelices que encontraron nuestros dos filantrópicos viajeros. Lo cierto es que el sultan, no sabiendo decidir cual era el mas desgraciado, resolvió reunirlos á todos en su córte, para que prrguntando á cada uno en particular se pudiese fallar con conocimiento de causa. Volvióse por consiguiente á Bagdad y su primer cuidado fué mandar que detuviesen á Ahmet por donde quiera que anduviese revoleteando.

El dia fijado para la comparecencia, Schabriar, rodeado de toda su corte y teniendo á Scheherazada á su derecha, mandó que fuesen entrando sucesivamente todos los desgraciados que habia visto en su última espedicion; pero ni uno siquiera habia acudido á la cita.

Nadir habia vendido su cabaña y seguro de lograr lo que anhelaba, con el importe de ella, nada le importaban las grandezas de la corte, demasiado insignificantes para un hombre que iba á forjar el oro con sus manos.

Ghaour á punto de descubrir la esencia del alma no podia abandonar un momento sus meditaciones.

Farruch se habia reconciliado cou su muger y cada vez mas apasionado no estaba para dejarla un solo instante.

Ahmet se escapó sin saber como de manos de los guardas, diciendo que mas queria morir que renunciar á una peregrinacion que debia abrirle las puertas del cielo.

A este tenor fueron poniendo pretestos los demas infelices para no renunciar á lo que se creia fuese su desgracia. El Sultan disgustado, empezaba otra vez á acordarse de las cabezas del visir y de los magnates de la corte, cuando Scheherazada se volvió hácia él y le dijo con aquella dulce voz que los poetas de Bagdad comparaban al murmullo de una fuente.

—Príncipe, aprovechad bien esta leccion; nadie hay infeliz mas que aquel que no tiene deseos: alquimia, filosofia, amor, devocion, todo lo que nos ocupa contribuye á nuestra felicidad.

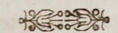
—Estos hombres á la verdad, no son desgraciados, contestó Schabriar; pero son unos locos.

=CADA LOCO CON SU TEMA: replicó Scheherazada.

El Sultan reflexionó por algunos instantes, al cabo de los cuales miró con alhagüeño semblante y afable sonrisa á toda su corte.

=Es necesario que el hombre tenga una pasion, esclamò, y yo he elegido la mia.

Al pronunciar estas palabras, miró tiernamente á la hermosa sultana.



SECCION LITERARIA.

ORIENTAL.

EL CANTO DEL SULTAN.

Hurí del Edem bajada
á este mundo de dolores,
yo te ofrezco mis amores;
Reina de mi pecho sé.
No temas en mi mudanza
ni estés por mi amor inquieta
que mucho mas que al Profeta
bella Leila, te amaré.
De mi carmen flor preciosa
Hada hermosa
la de cuello de marfil,
no me veles con enojos.
ay, tus ojos,
soles son de mi pensil.

=

Quieres qne en lecho de rosas

tu talle esbelto repose
y que el colorin se pose
á tu lado en el Haren?
Quieres que miles esclavas
cabe á ti mirra quemando
lentamente derramando
vayan bálsamo en tu sien?
Pide, Leila: cuanto encierra
la ancha tierra,
otro tanto es para tí,
de esmeraldas un tesoro
joyas y oro
y el diamante y el rubí.

=

Quieres vestidos sin cuento
y que te sirva de adorno
un thaled que tu contorno
ay! me deje adivinar?
O los perfumes mas puros
que la Arabia nos envia?
Pide,pues, Sultana mia;
todo lo puedo alcanzar.
Tu le prestas sus colores
á las flores,
gloria escelsa de Estambul:
y las silfides encantas
cuando cantas:
y das celos al Bulbul.

=

Ven á mí, Hurí querida,
la de mirar alhagüeño,
mi ilusion, mágico ensueño
que del alma eres iman:
de tus ojos la luz pura
quiero ver que me enamora;
que es tu esclavo, mi señora,
este hijo del Corán.
Nunca he visto, mi Sultana,
Circasiana
mas hermosa ni gentil;
ní unos lábios mas turgentes,
ni unos dientes
mas preciosos de marfil.

=

Yo te ofrezco, si me amas,
mis esclavos, mis bajeles,
del Tibet hermosas pieles,
lindas rosas de Sion;
Y de Persia los tapices,
de la Arábia ricas gomas,
y sns fragantes aromas
y del seno el corazon;
y un palacio de rubíes
carmesíes,
y una gruta de cristal
y de mármol clara fuente,
cual la mente
no comprende de un mortal.

=

Gayas flores de fragancia
y de belleza esquisita
y en mi pecho una mezquita
para amarte formaré;
y esclavas que de continuo
toquen guzlas encantada s
y ante tí siempre postradas
besen sumisas tu pié.
Y mi lâbio eternamente
de mi mente
el delirio te dirá;
y mi pecho, con anhelo
de tu cielo
los encantos amará.

=

Haré tu lecho de rosas
de azucenas y jazmines
y de esmaltados jardines
verás cercado el Haren.
Esto te ofrezco, mi Leila,
hermosa entre las huríes;
si acaso á mi amor sonríes
me elevarás al Eden.
Si concedes lo que ansío,
dueño mio,
que es tu m âgica pasion;
toma, Hurí que me extasía,
vida mia,
el alma y el corazon.

=

Y ya que el vuelo tendíste
á este mundo de dolores,
acojiendo mis amores,
Reina de mi pecho sé.
Y no temas mi mudanza
ni estés por mi suerte inquieta
que mucho mas que al Profeta,
bella Leila, te amaré.
Yo desprecio hasta á Mahoma
si tu aroma
sediento llego á aspirar;
y no temo adversa suerte
ni á la muerte
Si en tus brazos me he de hallar.

EL MUDO.

A MI DISTINGUIDA AMIGA

LA SEÑORITA DOÑA G. Q.

ACROSTICO.

Génio de amor, espiritu radiante,
Esperanza del pecho que te adora,
Reflejo de la luz pura y brillante,
Oriental que despide en el instante
Nitidas flores de la bella aurora.
Inclinome ante tí; tu faz divina
Me encanta con dulcísimo consuelo,
Amor hácia tu esfera me encamina
Que es la dicha del alma peregrina
Unida al esplendor del alto cielo.
I no mi lábio trémulo se atreve
Jamás á describir tu gentileza;
Ancho destino al corazon conmueve,
Ninfa de luz! cuando tu faz de nieve
Olas despide de inmortal belleza.

R. de V.

REVISTA DE TEATROS.

La novedad que recientemente hemos visto en el de S. Fernando, ha sido la zarzuela en tres actos de los Sres. Camprodon y Barbiere, intitulada El Diablo en el poder.

El libreto no es seguramente de gran mérito. Hay personages cuyo carácter es inverosímil; alguna que otra escena inùtil y bastante descuido en la versificacion; pero no obstante estos defectos, el conjunto de la obra, los chistes de que está salpicada y las alusiones políticas de que abunda le dan bastante interes para que el pùblico la haya oido con complacencia. En cuanto á la música es una produccion escelente bajo muchos puntos de vista. Perfectamente instrumentada, como acostumbra á hacerlo el Sr. Barbieri, tiene temas muy variados y concertantes de robustas y hermosas armonías, especialmente el del final del segundo acto. Hay ademas muchas piezas de singular mérito, algunas de las cuales creemos que están escritas con subidas pretensiones.

La egecucion ha sido bastante esmerada relativamente á las facultades de los artistas que la tenian á su cargo. Desde luego esta zarzuela ofrecia el inconveniente de estar escrita para *bajo* la parte del protagonista y aunque la compañia lirica no está tan bien dotada de cantantes de esta cuerda como de las otras, sin embargo, el Sr. Escriu, encargado del papel principal hizo cuanto estuvo de su parte para desempeñarlo lo mejor posible, consiguiendo caracterizar con acierto al personage que representaba. El Sr. Capo en el cómico papel que estaba á su cargo, escitó mas de una vez la hilaridad del pùblico, con especialidad en la cancion dél tercer acto que fuè repetida, y en la que los espectadores aplaudieron tanto las facultades del artista como los chistes de la obra que aunque no muy nuevos, bastaba que fueran alusiones políticas para que fueran perfectamente acogidos. La Sta. Murillo cantò muy bien asi el aria coreada del primer acto como las demas piezas dando tam. bien en esta zarzuela muestras de sus escelentes facultades. La Sta. Vianelli tambien desempeñó con bastante inteligencia el suyo poniendo sumo esmero en caracterizar el personage que desempeñaba y egecutando bien su parte de canto no obstante ser de suma dificultad. La Srita Barrejon el Sr. Faubel y los demas Sres que tomaron parte, contribuyeron por la suya á la buena egecucion de esta zarzuela. Los coros de hombres y el de educandas estuvieron como siempre, muy bien, por lo que debemos felicitar al maestro Sr. Garcia, à cuya laboriosidad é inteligencia se deben en mucha parte el buen éxito que están obteniendo las representaciones líricas del teatro de S. Fernando.

EL JOVEN BOYARDO,

POR

X. SAINTINE.

(conclusion.)

Obligado el nuevo vaivoda, segun la costumbre á dar al gran Señor quinientas mil piastras turcas por su advenimiento á la regencia de la Valaquia, quedó arruinado; érale necesario, para emprender esta guerra fatal, soprecargar de contribuciones á sus vasallos, alistarlos bajo sus estandartes. y emplearse en otros trabajos penosos que

las circunstancias reclamaban. Como estas nuevas ocupaciones no hácian que los instantes se deslizasen para él muy agradablemente, trató como era natural de abreviarlos: un vértigo vino en su socorro, y se encontró súbitamente á la cabeza de un poderoso egército, cuya mitad se desertó al dia siguiente. Contando empero con su valor y confiando en la Providencia trabó la batalla: la perdió, y citado ante el divan para justificar su conducta, marchó á Constantinopla, donde fué aherrojado, sepultado en un calabozo y olvidado en seguida.

Cercado el infeliz en su prision de los mas lúgubres objetos y sin ver otras personas que sus bruscos y mal sufridos carceleros, tuvo tiempo para hacer escelentes reflexiones sobre su catástrofe.

—Ya me aproximo á la época terrible que debe terminar mi vida, se dijo á sí mismo; sin embargo he vivido poco; acaso he sacrificado con demasiada ligereza á mi avidez de gozar numerosos dias que no estaban enteramente desprovistos de alicientes; porque algunas veces, en esa rápida rueda que para siempre me los arrebataba, he divisado objetos dignos de ser echados de menos.... Pero ay! me encuentro preso, abrumado bajo el peso de unas falsas presunciones, y en vano trato de no mirar mas que al momento presente; porque esos pocos dias felices que espero, no pueden existir para mí en este horrible calabozo! Oh! necesito confundir á mis acusadores cerca del Sultan. Que suene, pues, en fin, la hora de mi justificacion!

Dijo, y se halló sobre su lecho de muerte. Un genio cubierto con un velo mortuorio, y con la frente coronada de escabiosa y de ancolia se apareció junto á el: en una mano tiene una cortadora espada, en la otra unas tablillas que le presenta, diciéndole:

=Assan Corati, tus dos siglos han concluido: te quejabas de la brevedad de la vida, y cuando tus doscientos años te fueron concedidos los sacrificaste locamente por correr tras un porvenir ilusorio, que huia sin cesar ante tu vista. Doble centenario, mira sobre estas tablas el cálculo positivo de tu existencia. Desde tu encuentro con el gefe de los zíngaros apenas has vivido cinco años. Tu hora es llegada!!

=Yá! esclamó el desventurado vaivoda, con un tono de voz lamentable; yá!.... cuando forjaba yo tan nobles proyectos en favor de la gloria y de la felicidad de la Valaquia! malvado Kabul, tu eres la causa de todos mis desastres; qué necesidad tenia yo de tu dárfido filtro? por qué no me dejaste seguir la suerte comun á los demas hombres? hubiera vivido mas largo tiempo y mas feliz; á pesar mio, es verdad; pero en fin hubiera muerto con mi Ana y antes que mi caro y amado hijo! Cruel Kabul! miserable gefe de.....

=Vamos, huésped mio, despertáos! le gritó aquel sacudiéndolo fuertemente por el brazo, los boyardos válacos tienen la costumbre de dormir antes de la comida? Despertáos, Assan Corati; vuestra sopa de maiz está muy esquisita pero se os vá á enfriar.

Y Assan Corati, abriendo sus ojos se encontró en su palacio de Bucharest, y sentado á la mesa mano á mano con el gefe de los zíngaros al que acababa de dar hospitalidad.

=Y qué! no soy vaivoda? esclamó.

--No, le dijo Kabul; pero podeis llegar á serlo si es que no os intimidan los calabozos de Constantinopla: por lo demas consoláos, que no sobreviviréis á vuestro hijo, y moriréis con vuestra Ana, con la que no os casareis hasta que pase un año. Y bien, dudaréis ahora de que gracias al pensamiento las horas llegan á ser siglos?

--Pero porqué sortilegios?....

--Por ninguno: el filtro que habeis tomado y que solo se componia de plantas narcóticas han exaltado vuestra fantasía mientras vuestro cuerpo reposaba.

No tomeis con menosprecio vuestros mas bellos dias, para arrojarlos desdeñosamente á vuestra espalda; acercad el término de vuestros proyectos; apreciad el tiempo, economizadlo porque la vida se acaba. Ya veis que, en punto á razon algunas veces vale tanto un zíngaro como un Boyardo!

=Ay! dijo Assan despierto: tengo aun que aguardar un año para casarme con mi querida Ana!

SEVILLA

LA PUBLICIDAD.--Imprenta y librería Campana, 10.

Segunda época. **22 de Febrero de 1857.** **Núm 4**

LA SUERTE.

REVISTA SEMANAL DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y TEATROS.

Se publica todos los Domingos sin variar por ahora el precio de suscricion de 4 rs. en Sevilla, 5 fuera franco de porte y 13 por trimestre. Puntos de suscricion, Sevilla calle de la Cuna número 38 donde el suscritor hará el pago y recibirà en el acto el tomo de novela. Los suscritores de fuera lo haràn en casa de nuestros corresponsales, y los que deseen entenderse directamente con la empresa, enviando al administrador de la misma el importe de la suscricion, en libranza de correos ó sellos de franqueo.

Esta empresa regala mensualmente à los suscritores, 1 tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente; 320 rs., 200, 180, 100, 100 y 100. Para optar à estos premios deberà el suscritor satisfacer el importe de la suscricion con anticipacion al dia en que deba verificarse el sorteo en Madrid y à que correspondan dichos regalos à los cuales pierden la opcion los que no cumplan este requisito.

Con el fin de que nuestros lectores estén al corriente de cuanto se vaya escribiendo acerca *de la obra* titulada *Sevilla;* vamos á trasladar íntegramente la contestacion que nos ha dirijido *El Porvenir,* acaso mas significativa de lo que pudieran ser nuestras palabras. La confesion que hace nuestro cólega, convencerá al público de que habia merecido la pócima que le recetamos en el número pasado, porque es una incalificable ligereza que aparezca en un periódico un artículo recomendando pomposamente aquello que es digno de darse al olvido. Si *El Porvenir,* hace bastante para justificarse y si es conveniente que en los periódicos se coloquen los *remitidos* en el lugar destinado para los trabajos de la redaccion, siquiera se llamen gacetillas; es cosa que no investigamos por hoy y que acaso daremos al olvido, pero en lo que ciertamente insistiremos es en lamentar el estravio de nuestro *cólega* al decir que La Suerte ha descendido á un terreno donde no quiere ni debe entrar, pues en esto hay una contradiccion manifiesta por su parte. La Suerte, amabilísimo cólega, no ha descendido, y si en este punto se encierra en un laconismo estudiado, su silencio es hijo de la esperanza que abriga de que *El Porvenir* ha de ayudarle á su vez, dando á conocer la intriga de que se valieron los enemigos de nuestras glorias para conseguir que apareciese en sus columnas una recomendacion que tanto mal le ha hecho, y ocupándose aunque lijeramente de la referida obra que no hemos vacilado en calificar de libelo. Y cuya traduccion tenemos muy adelantada, para ocuparnos, acaso desde el próximo número, de su exámen, segun tenemos ofrecido.

Hé aquí las palabras de *El Porvenir*·

«Contestacion.=A las palabras que nos dedica en su número del domingo *La Suerte*, periódico semanal que se publica en esta ciudad, solo contestaremos que el suelto de *El Porvenir* à que se refiere, fué un *remitido*, à cuyo pie dejó de escribirse esta palabra por un olvido frecuente en las publicaciones diarias; no siendo por consiguiente esta redaccion responsable de lo que en dicho suelto se dijera, y sí ùnicamente de un descuido que lamentamos, tanto mas cuanto que ni aun hemos leido la obra titulada *Seville*, que motiva estas líneas. Por lo demás, no debemos ni queremos descender al terreno en que entra *La Suerte*, respecto de *alguna persona*, siquiera fuese para rectificar mezquinas interpretaciones. Solo haremos observar à *La Suerte* que si nosotros hubiéramos leido el libro en cuestion, y escrito el referido suelto, no habríamos podido *asegurar* que aquel *hallaria* en el público sevillano *una escelente acogida*, cuando sus páginas contienen párrafos tan injuriosos como los que estracta nuestro cólega.»

SECCION CRITICA.

EL EMPLEADO.

I.

Sábios publicistas pretenden que la po-

litica es la ciencia vulgar del siglo XIX; ciencia madre en donde se engendran, como en su matriz natural, todas las que tienen relacion con el gobierno de las sociedades: ciencia rey á la que rinden pleito homenage los pueblos y los tronos los ministros y las Córtes, los sábios y los ignorantes, los poetas y los periodistas, los hombres independientes y los empleados, las enaguas y las bragas de toda edad, color y uso: ciencia, en fin, divina, que no ha tenido principio ni tendrá fin; que por do quiera está; que en ninguna parte es semejante á si misma; y que por ser, ora monárquica, ora aristocrática, ora democrática (sin perjuicio se entiende de su homogeneidad) puede á un tiempo llamarse trina y una.

Ellos que lo dicen lo sabrán; y aun sospecho que hay mucho de verdad en la definicion que hemos copiado. Porque ¿qué alma traidora dudará que hay política en España, y que hay gobierno liberal, y que hay Córtes ilustradas, y (lo que es mas) una nacion magnánima, tolerante, dócil, entendida, que sabe leer y escribir, y que tanto por esto cuanto por que Dios lo quiere así, conoce perfectamente sus derechos y los defiende á tiempo y con teson? Pues bien: en Bélgica, en Inglaterra, en América, en Francia, etc., hay tambien política, gobierno, congresos y nacion; y todo sin embargo, es diferente. De donde concluyo que la política es la mejor y mas clara de las ciencias, en el mejor y mas claro de los mundos posibles: que es ciencia madre, ciencia rey, ciencia divina, trina y una.

Dado esto por supuesto, como supongo que lo dará sin discusion (á manera de ley) el lector, falta saber quienes son los sacerdotes de esta teologia, los intérpretes de sus misterios, los oráculos que comunican al mundo su palabra, su espíritu y sus dogmas.

Pero vamos por partes y con cachaza, no sea que confundamos las materias; y desde luego, dejando á un lado, todo lo estrangero, hablaremos solo de las cosas pátrias; y dejando á un lado, como perdidas, las cosas pátrias, hablaremos solo de las cosas de Madrid, que al fin son cosas ganadas. Así Dios nos asista para haber de hacerlo con mesura y tino; si bien no hay nada en el mundo menos sujeto á tropiezos que las cosas y los hombres de aquesta nuestra España, si ya no fuesen las cosas y los hombres de Madrid. ¡Como que unas y otros, por temor de tropezar, no caminan! Como no sea hácia atrás.... Pero volvamos al asunto.

Entre las numerosas familias de animales racionales é irracionales á que ha dado vuelo y desarrollo el establecimiento de las sociedades, la mas antigua y numerosa es la de los políticos: solo la cornuda (hablando con el debido respeto y sin metáfora) puede comparársele.

La familia política nace con el poder, medra con él, y con él pereceria si pudiera suceder que el poder, en alguna parte ó en algun tiempo, muriera. Es, pues, inmortal. Empero ¡que prodigiosa variedad entre las diversas ramas de esta inmensa familia! ¡que de imperceptibles transiciones entre unas y otras descendencias! ¡Cuantas diferencias entre sus individuos! Hija del poder, la política se ramifica y se complica como él: cada interés es una familia, y cada uno de estos es esencialmente distinto. Cuvier habria perdido la série de sus clasificaciones y aun la paciencia, á no haber empleado, como yo toda su vida en observarlos; y nada menos es preciso que el hilo de Ariadna para salir con bien de su intrincado laberinto! ¡Mas, ah, que en el fondo del de Creta, lo que encontró Teseo fué un cornudo!

La familia de que hablamos es, pues, tan antigua como el mundo, y solo con él perecerá. La serpiente que sedujo á nuestra madre Eva ¿qué otra cosa fué sino su infernal generador? Cain fué un político; y Esaú, cuando (viva imágen de nuestra España) vendió su patrimonio por un plato de lentejas, fué tambien un gran político.

Pero es preciso que, dejando á un lado todas las clases mas ó menos castizas, pasemos á examinar el verdadero tipo de la especie; el político modelo.

II.

Escelentísimo señor ministro.

Bien sé que engolfado constantemente V. E. en los importantes negocios de su ministerio, no tiene lugar ni tiempo para rascarse, como quien dice, la cabeza; esa cabeza repleta de conocimientos, que V.E. dedica con tanto desinterés como constancia al mejor servicio de la Reina y de la monarquía. Yo no le voy en zaga á V. E. (lo digo con toda humildad) por lo que toca á los deseos y á la ambicion de noble gloria; pero siendo tan desiguales los recursos intelectuales de V. E. (que son inmensos, como todo el mundo sabe) y los mios, que son pocos ó, como si digeramos, ningunos, es natural y puesto en razon que yo no sea otra cosa mas que el admirador apasionado de sus obras jigantescas. Mas no ha sembrado V. E. el ejemplo colosal de sus obras estupendas, en árido terreno: nó; que en un rincon de su secretaría hay un hombre que pretende seguirlo paso á paso; y ese soy yo. Colocado, hace la miseria de quince años, en el empleo que hoy ocupo, no pierdo como otros muchos (lo digo sin mala intencion y por ser la verdad) el tiempo en fruslerias y conversaciones sino que meditando de dia y de noche en V. E. y en sus obras, procuro embeberme en su espíritu, penetrar su trascendencia saturarme por decirlo así de su prodigioso pensamiento, Asi es que á fuerza de meditaciones y vigilias he logrado concebir un plan que, si no me equivoco, será de gran utilidad para el pueblo y, lo que es mas; para el Gobierno; pues con él de nada ménos trato que de hacer segura, irresistible y completa la percepcion de los impuestos y la represion del contrabando, aumentando por este medio el ingreso general y la fuerza de la administracion ejecutiva. Mi plan puede, pues, llamarse económico-político. Mas no puedo estenderme ahora lo suficiente para dar á V. E. una idea completa de él, porque ni quiero molestar mas tiempo su atencion, ni me es posible sosegar con el gozo de haberlo concebido. Bástele á V. E. saber que por su medio vá á adquirir el Gobierno una inmensa popularidad: que las córtes lo acatarán de rodillas: que los periódicos de la oposicion callarán como muertos, que los empleados serán mejor recompensados (una de las bases de mi plan es aumentar sus sueldos para poder exigir la responsabilidad, y estar mejor servidos por hombres de verdadera capacidad y honradez) y en fin, que la nacion, atónita y embebecida, enmudecerá de asombro, á menos que no prefiera abrir la boca para prorrumpir en cánticos de alabanza á V. E.., que será lo mas acertado.

Al concluir esta carta, mi querida esposa Manuelita me ordena presentar á V. E. sus respetos. «Es tan bueno, dice ella, el Sr. Ministro, que nunca acertaremos á agradecer debidamente todos sus favores. Recuérdale de paso y en mi nombre que hace ya muchos años sirves tu empleillo, y que el gefe de tu mesa se halla postrado en una cama y desauciado. Dios quiera que levante, que no somos ambiciosos ni malos cristianos; pero no pecamos en prevéer los futuros contigentes.» Esto me ordena decir á V. E. con muchas finezas reverentes. Y yo añado mis humildes respetos para toda la ilustre familia de V. E.

Madrid ect. Exmo Sr.—Su mas rendido é ilimitado servidor Q. S. M. B. Patricio Tentavado.

Hé aquí el hombre empleo, el político por escelencia, doble reflejo de su inmediato superior y del ministro; adulador y marrullero.

III.

Tiene este bípedo sin plumas costumbres especiales que lo distinguen de todos los de su familia por mas que en la apariencia sea á ellos semejante. Hay quien pretende que en sus modales y fisonomía tiene el sello original de sus instintos, y algunos se adelantan á afirmar que no carece de conciencia y de opiniones propias.

(CONTINUARÁ)

DETRAS DE LA CRUZ

ESTÁ

EL DIABLO.

Esteban Carvajal acababa de levantarse de la cama y revestido con su bata habia pasado al comedor, donde su ama de gobierno acababa de poner el chocolate sobre la mesa.

=Señora Escolástica, esclamó él de repente, ayer y antes de ayer he estado de caza y es muy estraño que en este tiempo no haya venido carta para mí.

—¡Ah! si señor se me olvidaba. Lo que es carta no señor; pero una esquela, mírela vd. aquí.

Esteban la abrió rápidamente y se puso á leer, mumurando algunas palabras en voz baja.

—¡Calla! ¡es de mi antiguo amigo, Alvaro de Prado!...... Cuando se ha estudiado el *Musa musæ* en los mismo bancos de San Isidro, es imposible casarse sin dar parte á.... ¡se casa!... ¡él! y me invita á servir de testigo hoy que les van á tomar el dicho! Ah! Dios mio!... Señora Escolástica, pronto, pronto, mi frac negro, mis guantes blancos, mi sombrero fino, mi mejor chaleco.

Y diciendo y haciendo, apuró en dos sorbos el chocolate, se vistió apresuradamente, salió á la calle y antes de un cuarto de hora ya subia á un lindo cuartito principal, casi entresuelo de la calle del Príncipe.

=¿Con que te casas? esclamó Esteban así que descubrió á su amigo ¿de veras, te casas?... tú que, lo mismo que yo, dabas gracias á Dios por conservarte célibe poseyendo una buena renta?

=Me caso y tú harias lo mismo si pudiese haber dos Angélicas en el mundo, respondió Alvaro.

—¡Ah! con que se llama Angelica!

=Si amigo mio, este es el nombre de la muger que reune todas las gracias y todas las virtudes de su sexo.

=¡Es decir que estás enamorado de ella!

=Le hago esta justicia... Ademas, es cosa que has de ver.

=¿Y en donde has encontrado esa maravilla?

=Aquí cerca; en un cuartito principal de la plazuela de Matute. ¡Ah! Esteban, como te hubieras enamorado como yo, si la hubieras visto ir á misa todos los dias á las Niñas de Loreto, al paso que nunca la he visto ir á los bailes, á los conciertos, ni al teatro. Acostumbra ir á socorrer de incógnito á los desgraciados y nunca recibe visitas en su casa. Aun á mí mismo me ha costado mucho trabajo el ser admitido en su deliciosa celdita y tal vez no lo hubiera conseguido, si no empezasen ya á blanquear algunos de los cabellos de mi cabeza.

=¡Vea vd. en lo que consiste la felicidad! He aquí una que pendia de un cabello, esclamó Esteban.

=¡Qué lenguage! amigo mio, ¡tú no sabes honrar la virtud!

=Perdóname, Alvaro, ya se me olvidaba que un testigo debe mantenerse siempre serio; pero la gravedad no tardará en venir y por lo pronto ya estoy con el trage de ceremonia. Entre tanto permíteme que te haga una pregunta: me has dicho el nombre y las virtudes de tu futura; pero nada me has dicho de su estado social, ni si es viuda, ni si es rica, ni si es pobre.

—Angélica, es la viuda de un teniente general, muerto en América.

=¡Cuántos generales tiene á su cargo esa América! esclamó Esteban con una sonrisa maliciosa que su amigo no advirtió porque continuaba diciendo:

=Tiene ademas mi futura algunos bienes por parte de sus padres, allá en las montañas de Santander, donde su familia disfruta de la mayor consideracion.

Al decir esto salieron para ir á casa de la novia, á la que encontraron ya preparada y esperando en un lindo gabinetito de color gris de perla con algunos ramages de oro. Era muger que representaba menos edad de la que realmente podia tener, tal era la finura de sus facciones y la delicadeza de su talle. Su pelo castaño oscuro, partido sobre la frente, bajaba

luego hasta los hombros en gruesos tirabuzones á la inglesa, haciendo resaltar la blancura de su rostro y de su cuello. Sus ojos se mantenian constantemente mirando al suelo y cuando alguna vez los levantaba para dirijirlos al cielo, no correspondian á esta actitud mística, los labios adelgazados y la nariz aguileña de esta muger. Recibió á Esteban con encantadora sonrisa, y dirigió por un instante una mirada rápida como un relámpago á su futuro, que se retiró para dejarlos en libertad de que entablasen conocimiento.

Angélica, aunque tímida y modesta, tenia la imaginacion viva y ardiente y no se mordia los lábios, así es que á poco rato se entabló una conversacion muy animada entre ella y Esteban Carvajal. En muy poco tiempo conoció este que á ella nada se le escapaba y que estaba muy al corriente de cuanto suele suceder en Madrid, desde Chamberi, hasta el puente de Toledo; pero lo mas notable es que cuando al solteron se le escapaba alguna espresion picante ó no muy católica, al instante cuidaba ella de interrumpirle y de llamarle á el órden, y cuando Esteban iba á replicar á las amonestaciones de la viudita, le puso ella la mano delante de la boca con tanta gracia que nuestro hombre no pudo menos de besar aquella mano que le abandonaban por un instante.

=¡Oh! yo le convertiré á vd., decia ella.

Efectivamente, cuando el solteron sentia bajo sus lábios la piel suave y lustrosa de la viudita, poco le faltaba para venir á verdadero conocimiento; pero Alvaro entró y todos juntos salieron para la parroquia.

Acabada la ceremonia y despues de haber dejado á la viudita en su casa, los dos amigos se retiraron juntos, apresurándose Alvaro á preguntar á Esteban asi que estuvieron solos:

—¡Y bien! ¿que me dices ahora?

—Te digo, que tu Angélica es un angel. A un palacio prefiere una cabaña, á un cuarto principal una bohardilla, y á ir en coche el andar á pié; aunque acompañada.

=Si; cuando el que la acompaña soy yo, su futuro esposo ¡Oh! bien lo sé todo: se que Angelica, prefiere à un baile, el cuidado de su hogar doméstico, á los lacayos de ostentosa librea, una criada de zagalejo redondo, á los bailes de máscara los sermones de cuaresma y á las partidas de campo, el no salir de su casa. Se encierra el alma de una santa en aquel cuerpo tan hechicero!

=¡Cáspita! ¡cuàntas virtudes en una muger tan jóven y tan linda!

=Y este ángel va á pertenecerme! á mí con cuarenta años á la espalda y cuando mis rentas van de capa caida! Pero, amigo mio, si encontramos otra Angélica, esa será para tí...

—Lo estimo mucho; pero no te molestes en buscarmela. Hará unos diez años que tuve tentaciones de casarme y rompí las negociaciones solamente por los muchos requisitos que tenia mi futura; la tuya tiene el doble de la otra, con que es cuatro veces mas de lo que me hace falta.

De allí á pocos dias se verificó el matrimonio, con gran satisfaccion de Alvaro, que se preguntaba si la Providencia haciendo un milagro en favor suyo habia colocado el paraíso en la plazuela de Matute. Dos dias despues Esteban tuvo que salir de Madrid y estuvo por fuera cerca de un año. Apenas volvió á la capital, su primer cuidado fué ir á visitar á su amigo Alvaro. En el momento que este le vió, vino á arrojarse en sus brazos. Oh! que cambiado estaba el pobre hombre! Estaba amarillo como la cera y con un cerco amoratado al rededor de los ojos: una risa forzada se marcaba en sus lábios.

=¿Estas enfermo? esclamó Esteban.

=No; pero estoy casado, replicó Alvaro.

=Pues qué!... tu Angélica?...

=Es el mismo demonio.

=Vaya, amigo mio, tú ponderas demasiado. Ya sabes que yo nunca creí fuese un serafin: pero tampoco creo ahora que sea un diablo. Convengo desde luego, y sin que tu lo jures, que no será una santa Teresa; pero permiteme que dude de que sea un lucifer.

=Pues será algun pariente suyo muy inmediato. Astarot, Belzebut ó alguno de la familia.

=Pero es posible, hombre!.... ¿La heredera de una noble familia de las montañas de Santander?

=Buena nobleza es la suya y sus abuelos anduvieron vendiendo lienzo por la

=La viudita de un teniente general!

=Teniente, si; pero general, no. Hay que suprimirle la segunda parte.

=Una muger que se contentaba con tan poco!

=Pues mira ahora: pisa sobre terciopelo, se reclina sobre seda y se acuesta entre batista.

=Ella que se contentaba con un vestido de lana.

=Si, con tal que esta lana venga de Cachemir.

=Ella que aborrecia las máscaras y gustaba de los sermones!

=Ya, pero esto no la quita el abono constante de un palco en la ópera.

=Ella que no gustaba de salir de su casa!

—Ahora le sucede lo mismo, con tal que tenga cien personas al rededor.

—Dime ¿y su aficion á las humildes chozas y á las casas de campo?

—Siempre la misma; pero es solo para verlas pintadas en su album, donde tiene muchas á la aguada y á la sepia.

—Una muger que solo queria vivir para cuidar de sus hijos!

—No tiene uno siquiera.

—Una muger tan económica que detestaba los lacayos con librea.

—Por eso ahora lleva un cazador de costoso uniforme.

—Ella, que se estremecia solo con la idea de gastar coche!

—Sin duda, amigo mio, y por eso ha tomado carretela. Mira, asómate por aqui.

En aquel instante sonaba en la calle el ruido de un carruage que se paró en la puerta. Al asomarse Esteban, vió una brillante carretela, de cuya portezuela saltó prestamente un jovencito todo acicalado y lustroso como un figurin de modas. Angélica bajó de la carretela apoyada en la mano de aquel Medoro, cuyo brazo tomó despues con mucha alegria.

Esteban se puso á mirar á su amigo.

—Oh! dijo este, es un primito... Apenas le conozco... es, segun tengo entendido, oficial de yo no sé que compañia, de yo no sé que regimiento.

—Por mucho que tú digas, amigo mio, continuó Esteban, me parece que todavia estás calumniando á tu muger. Mira, alli veo una prueba de que no ha olvidado todavia sus prácticas religiosas, ni ha perdido sus devotas inclinaciones.

Al decir esto, mostraba al arrepentido esposo una cruz primorosamente esmaltada que pendia del cuello de Angélica.

—¡Oh! contesto Alvaro, ese es un símbolo, amigo mio........ DETRAS DE LA CRUZ ESTÁ EL DIABLO.

SECCION LITERARIA.

SONETO.

Hombre que identifica sus afectos
Con los que abriga todo ser humano;
Hombre que el corazon lleva en la mano,
Mostrándolo á malvados y provectos;
Que se desvive en planes y proyectos
Para aumentar la dicha de su hermano,
Y que si el pueblo acusa á don Fulano,
Sabe encontrar disculpa á sus defectos;
Hombre que por medrar no aguanta enojos;
Hombre que si el poder le habla propicio
Se le presenta erguido como cedro,
Aguarde por laurel puntas de abrojos;
Por morada la cárcel ò el hospicio,
Y por historiador á Esopo ó Fedro.

J. J. DE M.

A LA NOCHE.

Noche! callada noche! A los reflejos
Del vivo rayo de luciente nácar
Que la luna despide en la pradera
Y tibio alumbra el áspera montaña;
¡Cuántos de amor placeres apurados,
Cuánta de pena sensacion amarga,
Que atormenta mi pecho en este instante

A mi mente se muestran fatigada!
 Una deidad que de los altos cielos,
Del mundo admiracíon, al mundo baja,
Me hiriò; que al verle resistir no pude
Tanta belleza, ni hermosura tanta!
 Alzé en mi corazon para ella un templo;
Puse mi amor en las sagradas aras,
Y allí jurando adoracion perpétua
Lozana ví la flor de mi esperanza!
 Otra vez, ay dolor! prenda querida!
Otra vez, noche! a mi placer brillabas,
Y al son del baile y la ruidosa orquesta
Vi en breve acento mi ambicion colmada.
 Aun en mi mano estás, clavel hermoso,
Marchito ya por la segur avara
Del tiempo destructor, y prenda fuiste,
Ay! de su amor y de la mùtua llama.
 No te vi en valde desde aquel momento
Plegar tus ojos y perder tu ámbar,
Y sobre el tallo la carmínea copa
Débilmente inclinar; tu me anunciabas
 Cuán tardo es del dolor el corto paso
Y cuán veloces del placer las alas.
Apenas tuve en mi desgracia tiempo
De esplicar la pasion que inunda el alma;
 Apenas, ay! de sus divinos lábios
Gusté el sabroso nèctar, cuado osada
La suerte nos divide; adios! me dijo
Y ya cesó de nuestro amor la cálma!
 No hay calma ya! mas en tu triste seno
Oh noche! paz para los tristes guardas,
Y aqui á la luz de las estrellas fijas
Endulzan mi dolor amantes lágrimas.
 Y tu, apesar de mis crueles penas
Sigues entanto, dulce y sosegada;
Blando rumor el Bétis adormece
Y flores mil el céfiro embalsaman.
 Ni crudo cierzo entre las ramas silva
Ni leve nube el horizonte empaña;
Y mientras que la cítara que un dia
Pulsé con grato son y voz mas grata,
 Tristes endechas de dolor exhalo,
Retrato fiel de la pasion del alma,
Vierte la luna en la mitad del cielo
Su vivo rayo de luciente nácar.

F. de U.

ODA AL MAR.

 Y qué! no enfrenarás, ponto soberbio,
el furor de tus olas atronadas?
¿No bastan á postrar tu poderio
los siglos que pasaron?
Ellos con diestra fuerte derribaron
la palma que creciera
de Libia en las arenas dilatadas.
Ellos secaron la abundosa fuente
que con aroma ardiente
las dulcísimas flores perfumaban.
El castellano brio,
sediento de memoria,
volò por medio de tu campo frio
al clima portentoso de Occidente.
Cortés allí, Pizarro esclarecido,
Sandoval, Alvarado
y otros mil cuyo esfuerzo generoso
al indio conturbara belicoso,
ceñidos en laurel la altiva frente
dieron á la nacion de las naciones
poderosas y bárbaras regiones.
En las inmensas playas
ciudades mil cayeron;
y sus cenizas viles
en tus hinchadas olas se perdieron.
Tú horror inspiras cuando el sol deslucen
nublados tenebrosos, y rujiente
vá el aquilon sonando
tu ronco rebramar multiplicando.
Mas, al llegar al plazo en que el Eterno
su mano estienda sobre el ancho mundo
tiemblen los polos, y en pedazos caigan,
y en humo se disipen,
mirarás tu grandeza destruida,
cual hoja de la yerba desprendida
por impulso violento
del fragoroso viento.
Las naves mas escelsas y robustas,
que fatigaban con ardiente brio
tus aguas espumosas,
te dirán orgullosas:
«¿Qué fué de tu braveza y poderío?
»Nuestras veloces quillas
»entre negros escollos quebrantaste,
»y á la sedienta arena
»sus trozos infelices arrojaste.
»¿Qué consiguieron, dinos, tus furores?
»Ya la terrible suerte,
»ha igualado á ofendidos y ofensores.»
Tú callarás entonces ¡que rodando
de las naves envuelto en los despojos,
caerás en él profundo!
Ni aun tendrás de tu fúria no domada
recuerdos tristes en la triste nada.

A. de Castro.

A MI QUERIDA AMIGA

LA SEÑORITA

DOÑA ADELA KEICER.

MADRIGAL.

Vuelve Adela los ojos
al que contempla tu simpar belleza;
no con tantos enojos,
aumentes mi penar y tu dureza.
No pretendo tu amor ¡fuera locura
tanto querer, que es mucha tu hermosura:
ansío tan solo en tu mirar de cielo
encontrar á mis lágrimas consuelo.

ACROSTICO.

Angel puro, seductor
Dulce ilusion del amor,
Echicera y blanca rosa
La mas bella y olorosa;
Alma de inmortal candor.

R. DE O.

BASES DE LA SUSCRICION.

Esta empresa regala mensualmente UN tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente:

Primer regalo de 320 reales.
Segundo de 200.
Tercero de 180.
Cuarto de 100.
Quinto de 100.
Sesto de 100.

REGLAS GENERALES.

Estos regalos los han de obtener las personas que, entre los veinte números que deben recibir anotados en su recibo de pago tengan el igual á los seis mayores premios de la loteria en que se verifican los mismos y en caso de haber dos ó mas números iguales, seran los agraciados los primeros en lista.

Estos veinte números los conservará cada suscritor fijos mientras continue inscrito.

El primer regalo será adjudicado al que tenga entre sus veinte números uno igual al del premio mayor que aparezca en la lista del gobierno, y se halle comprendido en el número total de los repartidos à los suscritores.

El segundo regalo se adjudicará al que tenga el número igual al del segundo premio mayor comprendido asi mismo entre los repartidos á los suscritores, y así de los demas.

Hemos preferido hacer los regalos en metálico por considerarlos mas convenientes y adaptables á las necesidades y posicion de cada suscritor y no por que nos sea ménos costoso, como podrán observar.

A continuacion insertamos los recibos de los suscritores que han sido agraciados en el mes anterior.

«Recibí de la empresa del periódico La Suerte la cantidad de 320 rs. con que ha sido agraciado el número 12549 correspondiente á mi veintena. Sevilla y Febrero de 1857.=Eusebio Muñoz.»

«He recibido de la empresa del periódico La Suerte, el vestido de seda que me ha correspondido en el número 3910 de mi veintena. Sevilla y Febrero de 1857.--Amalia Llorente.»

«He recibido de la empresa del periódico La Suerte el manton que me ha correspondido en suerte en el número 3733. Sevilla y Febrero 2 de 1857.=Luciana Oliva.»

«Recibì de la empresa del periódico La Suerte la cantidad de 100 rs. con que ha sido agraciado el número 14013 correspondiente á mi veintena. Carmona y Febrero de 1857.--Gracia Muñoz.»

«Recibí de la empresa del periódico La Suerte la cantidad de 100 rs. que me ha correspondido en suerte. Sevilla y Febrero 13 de 1857.--Angel Mejia.»

«He recibido de la empresa del periódico La Suerte la cantidad de 100 rs. por haberme correspondido así en suerte. Sevilla y Febrero 9 de 1857.--Antonio Pozzi.»

SEVILLA.

La Publicidad.--Imprenta y libreria.
Campana, 10.

1857.

Segunda época. 1.º de Marzo de 1857. Núm 5.

LA SUERTE.

REVISTA SEMANAL DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y TEATROS.

Se publica todos los Domingos sin variar por ahora el precio de suscricion de 4 rs. en Sevilla, 5 fuera franco de porte y 13 por trimestre. Puntos de suscricion, Sevilla calle de la Cuna número 38 donde el suscritor hará el pago y recibirà en el acto el tomo de novela. Los suscritores de fuera lo haràn en casa de nuestros corresponsales, y los que deseen entenderse directamente con la empresa, enviando al administrador de la misma el importe de la suscricion, en libranza de correos ó sellos de franqueo.

Esta empresa regala mensualmente à los suscritores, 1 tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente; 320 rs.. 200, 180, 100, 100 y 100. Para optar à estos premios deberà el suscritor satisfacer el importe de la suscricion con anticipacion al dia en que deba verificarse el sorteo en Madrid y à que correspondan dichos regalos à los cuales pierden la opcion los que no cumplan este requisito.

El Centinela del Comercio, periódico de esta Capital, correspondiendo á la invitacion que tenemos hecha á la prensa contra el calumnioso escrito de Mr. Niboyet, ha publicado las siguientes líneas.

«Tambien nosotros. Ofrecemos tomar parte en la cuestion provocada por el periódico La Suerte, acerca de la obra de Mr. Paulin Niboyet, titulada Seville. Nosotros no la conociamos mas que por las recomendaciones de El Porvenir; pero vista ya la triste importancia que ha empezado á tener para nuestro pueblo, nos proponemos leerla detenidamente, si sin gran trabajo la habemos á la mano, y juzgarla como corresponde.»

Es lastima que cuando la prensa y el público se han pronunciado como era justo contra ese escrito, los Sres. Alvarez y Compañía permanezcan ostentando á la puerta de su establecimiento el anuncio de la obra que ofende á esta Ciudad celebérrima.

SECCION CRITICA.

EL EMPLEADO.

(continuacion.)

El político empleomano es por escelencia el hombre del chocolate y del sueño: estas dos cosas se hicieron para él, en términos que doce horas del segundo y cinco jicaras del primero son su racion cuotidiana. Eso sí: arreglado y metódico cual ningun cristiano nacido ó por nacer. Á las diez de la noche en la cama: á las diez del dia en pié, ó mejor dicho, sentado en el lecho y con la jicara en la mano. Sorbo vá y sorbo viene: se piensa en el Ministro: se pregunta por el desayuno: se viste y lava. Á las once se vuelve á pensar en el Ministro, se desayuna y á la calle. Ya está en la puerta del Sol. Rodeado allí de algunos amigos y conmilitones, en buena paz y dulcisima armonía, se entona un cántico de alabanzas al Ministerio, á los diputados conservadores (de los sueldos se entiende) se habla de los toros ó de algun paseo al campo, y despues de esto y de varias elucubraciones importantes de política y de administracion, toma mi hombre el camino que conduce á su secretaria marchando á paso lento, grave y comedido. Sus ojos son de lince; su olfato de podenco: su memoria napoleónica: de tal manera, que no es posible se escape á su saludo y reverencia, ni miembro alguno de la familia de su ministro, desde el portero hasta el amo, con inclusion de criados, niños y parientes hasta la quinta generacion. Si un ministro tuviera, que seguramente no tendrá, la singular humorada de disfrazarse en patriota, su visual penetrante le despojaria de los prestados atributos, le dejaria en cueros, le reconoceria y le

adoraria. Ya está Tentavado en la secretaria. Su primer cuidado ¡oh fuerza de la costumbre! es emprender la lectura de la Gaceta de Madrid desde el título hasta donde dice: editor responsable, Perico el de los Palotes; que es por cierto el mismísimo lugar donde debiera leerse: por el Ministro tal... segun la naturaleza del artículo de fondo, el editor responsable, Perico etc.

Pero Tentavado tiene por muy buena entre sus máximas aquella de que un clavo saca á otro clavo, si ambos no se quedan dentro. Por esto, y en fuerza tambien del hábito, despues de la Gaceta de Madrid, lée el Espectador, desde el título hasta donde dice: editor responsable, Perico etc.; que es precisamente el mismísimo lugar donde debiera leerse: por el ministro etc., etc., etc. Y aquí se verifica que ambos soporíferos se le quedan dentro al buen Patricio; pues no bien llega á aquello de imprenta del Espectador sus ojos involuntariamente se cierran, estíranse sus brazos, su boca suelta todos los rizos para dar paso á un enorme bostezo y un sueño profundo y delicioso le trasporta al entierro de su gefe enfermo, y de allí á los pies del Ministro.

Pero todo (y las cosas mas dulces sobre todo) tiene fin, y nuestro durmiente al cabo de una hora de paraiso vuelve á las penosas sensaciones de la vida material; mas conociendo que necesita de un esfuerzo inmenso para sobrellevarlas; se levanta dirije los vacilantes pasos á la cantina de la secretaria, y allí con heróica resolucion ahoga en un vaso de agua con azucarillo, sus temores, sus cuitas y sus pesares.

Pero no hay cabo ninguno suelto en este mundo: unas cosas vienen en pos de otras: las revoluciones traen las reacciones: la anarquia el despotismo: la elocuencia tribunicia el ministerio: la muerte política y moral: y finalmente, un vaso con azucarillo conduce irremisiblemente al cigarro. Nuestro amigo fuma, pues, dulcemente repantigado en blandísima poltrona, y piensa en los futuros contingentes á medida que aspira y respira el humo en intérvalos isócronos.

Son las dos; mas hasta ahora, desde que se levantó, no ha pódido Tentavado dedicar un solo pensamiento, á la pátria; él que solo por ella respira. Resuélvese por tanto, á hacer un segundo sacrificio; se levanta, recorre con la vista llena de noble orgullo y magestad las poltronas donde sus comilitones, envueltos en densa nube de humo, piensan tambien en los nogocios públicos; y con aquel aire de superioridad que toma á veces el hombre que dá un buen ejemplo, dice: «Señores, no es bueno que el arco esté siempre tendido: el trabajo escesivo enerva y mata. Pensemos en la pátria, y para ello propongo que leamos en comun y discutamos la sesion de Córtes relativa al presupuesto. Creo que la buena causa no ha sido allí bien defendida por nuestros protectores, y acaso convendria provocar á una conferencia entre ellos y nosotros, para esclarecer este punto importantísimo y vital.

Se abrió la discusion, y llegada la hora de las tres de la tarde, el presidente Tentavado la suspendió, citando para el dia siguiente.

Nada altera tanto como la peroracion. Por eso Pitt, segun es fama, se refrescaba la traquiarteria con buen vino de Bordeaux, y Thiers con perfumada agua de azúcar; por eso tambien nuestros oradores *burocráticos* se dirigieron de tropel á la consabida cantinilla, y allí mojaron sendos mendrugos de pan en vasos de canónigos llenos de dulce Valdepeñas.

Otro cigarro.

Y en esto, y en referir donosamente algunas burlas inocentes hechas á madres y á maridos en la muy noble, muy ilustre y muy virtuosa villa de Madrid, se pasó el tiempo dulcemente. Eran las cuatro.

—¡Qué hora mas pesada! esclamó limpiándose la boca, Tentavado: siempre pesa sobre mi como una montaña de plomo. En honor y conciencia debiera ella ser la última de nuestros trabajos cuotidianos, pues cuando llega, el cuerpo está cansado, sin fuerzas el espíritu, tibia la imaginacion y destemplada el alma como guitarra de ciego.

=Así es la verdad, dijo un hombre rechoncho, carirredondo, obeso, de complexion sanguínea y con la nariz roma y roja que dormitaba en frente del buen Patricio: así es la verdad, amigo mio. Yo de mí sé decir que cuando suena esta hora

malhadada, ya no soy dueño de mí: la modorra me a...bru...ma...; y las últimas silabas se perdieron en el torbellino de un bostezo esperezado, capaz de dar sueño á un orates.

=Pero sufrir, replicó con grande compuncion D. Patricio, es la suerte del hombre; suframos, pues con paciencia y vea vd. si puede darme los antecedentes de este maldito negocio.

=Perdóneme vd., mi querido Tentavado; pero por hoy es imposible servirle: no puedo menear ¡ni un solo dedo de la mano ¡tal cansancio tengo! La viuda, asi como ha esperado sin morirse cuatro meses, que aguarde cuatro y dos dias, porque mañana es domingo: para eso tiene hijas que sabrán mantenerla con su costura. No, si no mátese vd. trabajando por todo el que quiera hacer una solicitud, y se verá que pronto nos cantan el «De profundis.» Amigo, el que se apura se muere.

—Y el que no se apura. tambien, dijo D. Patricio, para no dejar caer la conversacion.

=Si, pero frecuentemente mas tarde. Y aquí el hombre rechoncho inclinó la cabeza, colócóla bonitamente sobre el brazo derecho tendido en la mesa, y se dió á pensar profunda y silenciosamente en la patria. A poco se oyeron fuertes resoplidos: luego se cambiaron estos en bufidos prolongados y sonoros: últimamente, roncó, como solemos decir, á pierna tendida, mas seria un error creer que en aquel hombre era todo esto efecto del sueño. No: cuando un empleado parece dormir, no hace mas que pensar en los futuros contingentes de doña Manuelita..

En estas y otras cosas dan las cinco. D. Patricio se levanta, coge el sombrero el baston y los guantes, y como hombre de regla, vuelve á casa del mismo modo, en el mismo tiempo y por las mismas calles. Ya en ella descansa del trabajo por medio de una siesta anodina que refresca y dulcifica su sangre, y á las seis come, despues de haber pensado en el Ministro; porque este pensamiento es el pensamiento normal de su inteligencia: es el pensamiento protagonista de su pobre vida intelectual. De sobremesa comunica á su mujer el boletin de la enfermedad que ya sabemos; y sobre esto, grandes imaginaciones de marido y muger. Que el médico no acierta ni acertará con el mal: que si D. Sinforoso asistiese al probrecito enfermo, pronto le prondria bueno: que seria gran desgracia la de perderle, sobre todo para ellos, que tánto le quieren; pero que cuando el Señor dispusiese de él llamándole á mejor vida, deberian consolarse con pensar que habia cambiado por una felicidad eterna, las crudezas y agonias de esta vida perecedera y trabajosa, en que ellos se quedaban. La conversacion rueda en seguida sobre lo agradable que será (supuesto el caso de la referida contingencia) mudarse á otra habitacion mas cómoda, ir de vez en cuando al teatro, y poder pasear en el Prado con un frac de moda el uno, con una mantilla de encage la otra etc.

A las siete en punto nuestro flemático D. Patricio conduce á la puerta del Sol su figura radiante y gozosa y los amigos que conocen y respetan sus talentos oratorios, lo reciben con alegre algazara, esperanzando en oirle cosas de importancia. En efecto, la conversacion, animada ahora con el calor gástrico de una comida copiosa, rueda desde luego sobre el Ministro y las Córtes, sobre el Ministro y el Regente, sobre el Ministro y el presupuesto, salpicandola de vez en cuando con algun donoso chiste que dice haberse escapado al buen humor de S. E. aquella mañana cuando mano á mano con él departian ámbos acerca de varios puntos peliagudos de gobierno. D. Patricio, como hombre al fin que sabe hacer valer sus cosas, informó á sus oyentes arrobados de como el trabajo se multiplicaba por momentos en las oficinas del Estado, de como él solo, porque tiene á vanidad no pedir auxilio ageno, habia despachado multitud de complicados expedientes: de como en fin, el Ministro, prendado de su celo, le lleva en las palmas de las manos estimándole y obsequiándole sobre todos sus compañeros.

Acabado este discurso tomó la conversacion un giro mas general. Hablóse de rentas, de economía, de milicia, de administracion política, civil y eclesiástica, de estadística.

CON LAS GLORIAS
SE OLVIDAN
LAS MEMORIAS.

Muy pocos dias antes de verificarse una de las últimas elecciones de diputados que hemos tenido en el pais, reinaba una grande agitacion en casa del señor don Abundio Palabrotas, gefe y representante de una empresa que contaba varios asociados. Hacia ya dos ó tres noches que el buen hombre no descansaba, cuando hete aquí que un dia bien temprano, se presenta como si hubiese dormido en bandeja, ya afeitado y peinado, puesto el frac negro de etiqueta y ostentando la corbata blanca de las grandes solemnidades.

Con semejante trage de ceremonia le vieron todos sus dependientes encerrarse en su gabinete para ponerse por la milésima vez á calcular unas prolongadas listas, en las que unos nombres estaban marcados con una rayita negra y otros con una rayita encarnada, mientras que otros, sin duda los neutrales ó indiferentes, estaban señalados con una cruz.

Todo esto significaba que en aquel dia iba á verificarse el escrutinio de las votaciones, é iba por tanto á decidirse el destino electoral del señor don Abundio Palabrotas. Se trataba, pues, de vencer ó morir, de permanecer nulo y estacionario como hasta entónces ó de empezar á disfrutar la partícula de soberanía que á los delegados del pueblo concede el régimen representativo.

Cuando mas engolfado estaba en su cómputo, entró un criado á decirle en voz baja, como hombre que comprende la gravedad de las circustancias, que el señor de la Ventosa su asociado, y otros dos caballeros deseaban hablarle.

=¡Qué hacen, que no entran! esclamó el candidato, levantándose apresurado y saliendo á recibirlos hasta la puerta. ¡Ah! es mi buen Acates, con mi querido Pantoja y el señor Juan Pelma, mis tres favorecedores en el colegio electoral. Señores, ¿acaso vds. tienen que esperar aquí? Yo creí que tenian vds. esta casa por suya.

—¡Excelente hombre! esclamó Ventosa, ¡siempre el mismo! Venímos á deciros señor don Abundio, que hoy es el dia de nuestro triunfo. Acabamos de ver á todos los amigos, hemos respondido de vuestras intenciones y contando con ellos, conforme nos lo han asegurado, nuestras probabilidades son escelentes.

=Bien pueden vds. salir garantes de mi conducta, porque no solo las necesidades del pais, si no las de vds. en particular me son bien conocidas. Mis principios políticos, mi independencia de carácter son bien notorios: nunca he tenido mas regla de conducta que el bien de mi pátria: á promover su prosperidad me gloriaré de contribuir con mis esfuerzos, y de esta hecha tendrá el pais las leyes que le faltan para que sea feliz.

=¡Esa es la derecha! contestó el tio Juan Pelma, y no dar lugar á que el pueblo decrete en las barricadas y á tiros por las calles, lo que los diputados se han dejado por decretar.

=Pues en esa confianza, continuó Pantoja, y en la de que se han de aliviar los tributos que agovian al pueblo, se han decidido por nosotros los mas remisos, y hasta de los ministeriales votarán algunos á nuestro favor.

=Y sereis elegido, esclamó Ventosa, por una imponente mayoria.

—A vds., señores, á vds., deberé tan honorífica distincion, decia don Abundio dando apretones de manos á sus amigos, y mas les hubiera dicho á no entrar en aquel momento su esposa, acompañada de Alfonsita, su hija única y heredera de la casa.

=¡Felicísimos dias, señorita! esclamó el señor Ventosa. ¿No veis que linda es mi ahijada? dijo á los que habian venido con él, y luego dirigiéndose á la madre, continuó: ¡Ya podia pasar por hermana vuestra, tan alta y tan hermosa como está!

—¡Qué adulador! contestó la esposa de don Abundio, con afectado desden.

=¿Supongo, dijo Ventosa, que no se echará en olvido que mañana comemos

todos juntos en casa? Allí estará mi sobrinito que ya está casi para concluir su carrera y necesita echarse á volar por esos mundos. Vos le ayudareis, señor diputado. A él no le disgustan las plazas de oficial de secretaria, y la solicitud que para esto ó para otra cosa se presente, seria preciso activarla.

—¡Oh! esclamó don Abundio, no la dejaré de la mano, y luego trataremos de eso mas despacio, porque si mañana hemos de comer en vuestra casa, anuncio á ustedes que hoy se quedan à comer aquí.

En esto entraron algunos electores y las señoras tuvieron que retirarse.

=Allí estará su sobrino Enrique ¿lo has oido, hija mia?

—Si, mamá, contestó Alfonsita, bajando los ojos.

Esta circunstancia y el rubor de su rostro revelaban todo un secreto de familia. Hacia ya mucho tiempo que los dos asociados, Palabrotas y Ventosa, habian concebido el proyecto de estrechar sus relaciones comerciales por medio de un vínculo de familia: habian mediado contestaciones por una y otra parte, y aunque nada habian dicho á los muchachos, ellos ya se los sospechaban.

A las cuatro de la tarde el señor de la Ventosa entró dando brincos en la sala en que estaba reunida la familia de don Abundio.

=¡Victoria! ¡victoria! gritaba todo sofocado, hemos ganado la votacion por ciento y tantos votos de mayoria.

Por un buen rato no hubo allí mas que felicitaciones, abrazos y transportes de alegría, hasta que Ventosa partió para dar una vuelta por su casa antes de ponerse á comer y de paso arreglar un poco su trage, todo desordenado en la pugna electoral, pero cuando volvió con su sobrino Enrique, el señor don Abundio ya no estaba en casa. Mientras se reunian los convidados, habia traido un portero un pliego del ministerio en el que se invitaba á don Abundio á pasar inmediatamente á verse con el subsecretario, y don Abundio á quien su nueva posicion creaba nuevos deberes, habia creido que no podia escusarse de esta visita.

=Pero qué cosa tan urgente contenia ese pliego? No sabeis de qué ministerio era? preguntaba el señor de la Ventosa á la muger de su consocio.

—Ay! Dios mio, contestó ella, ya no me acuerdo bien.... deje vd. hácia lo último del escrito decia asi, poco mas ó menos.

«Se sabe que teneis escritos y aun pensais publicar algunos trabajos importantes sobre aranceles y otros ramos de administracion. Todo puede contribuir á mejorar los intereses, sobre manera al gobierno, y tratándose ahora de una reforma general, se ha creido oportuno conocer vuestra opinion. Por lo tanto os espero esta misma noche para hablar sobre el particular, sin admitir escusa ninguna, porque este es asunto de servicio nacional.

=Y mi amigo ha aceptado esta invitacion.

—Claro está que sí. Como él mismo ha dicho, ya se debe todo entero á sus comitentes.

Ventosa no replicó mas palabra; pero lo cierto es que la comida no tuvo la animacion que era de esperar despues de la victoria de aquel dia. Al siguiente, el señor don Abundio Palabrotas se encerró solito en un gabinete, cuya puerta fué condenada para todo el mundo. A cuantos venian á visitarle, se les respondia que el señor diputado no podia interrumpir en aquel momento sus graves ocupaciones, las que no eran en resumidas cuentas mas que los trabajos que pensaba presentar en el ministerio.

La víspera el subsecretario de estado habia dicho al nuevo electo, despues de hecha la indicacion de sus ideas.

—Señor don Abundio, mas de cuatro podrian envanecerse con el proyecto de vd. y muchas veces hemos pedido la cruz de Isabel la Católica para personas que no habian hecho otro tanto por el bien del pais.

A cosa del mediodia llegaron á un mismo tiempo á casa de don Abundio, su amigo Ventosa y un criado con un pliego. El criado se adelantó á entregar un papel, y al tiempo de salir le gritó su amo:

—Estéban, que no estoy en casa para nadie; para nadie absolutamente, ¿lo entiendes?

Estas palabras que llegaron á oidos de Ventosa, le causaron tal enfado, que volviendo las espaldas, bajó los escalones uno á uno y se plantó en la calle á disipar su mal humor.

Entretanto don Abundio pasó al gabinete de su señora con la esquela abierta en la mano y se entabló el siguiente diálogo conyugal.

=Amiga mia, esclamó don Abundio rebosando de gozo, es preciso que prepares el mejor trage que tengas, porque asistimos esta noche al concierto de palacio.

—¿Esta noche?

—Esta misma noche sin falta.

—¿Pero hombre, no sabes que estamos convidados en casa de Ventosa y que le hemos dado palabra?

=Y eso qué importa? Cuántas veces tengo de decirte que ya no pertenezco á mis amigos, sino á mis comitentes. Con Ventosa, á cualquiera hora estoy cumplido, y yo como hombre de estado debo cuidar de los asuntos del pais antes que de los mios. Esta noche durante el concierto, parece que el señor ministro tendrá ocasion de hablarme de mis proyectos, con que mira tú, para que yo deje de concurrir!

=¿Y Alfonsita tiene de venir con nosotros?

=¡Vaya una pregunta! La primerita que ha de ir. ¿No sabes tu que la esposa del subsecretario quiere llevarla un dia á su palco en la ópera? parece ser que ya ha visto en otra ocasion á nuestra hija, y que le ha gustado mas de lo que tú puedes imaginar. «Si yo fuera hombre, me dijo, no quisiera tener otra muger por esposa.» Hablando así dirigió su mirada á su primo el baroncito del Arenal, que parece es ya secretario de embajada.

Esta circunstancia dió bastante en que entender á la pareja conyugal, que se detuvo un momento á calcular las esperanzas que podria fundar en aquella mirada y al fin se decidió por unanimidad de votos de los dos esposos, que el título de baronesita del Arenal sentará mejor á su hija que el prosáico apellido de la Ventosa.

Se hizo comparecer inmediatamente á la señorita Alfonsa, y con la noticia del concierto se le dió la órden de dedicar todo su tiempo y esmero á preparar los trages de etiqueta. El primer movimiento de la jóven fué el de una estraordinaria alegria; mas una idea cruzó rápidamente por su imaginacion.

—Pero y el convite de...

=Hija mia, interrumpió su padre, hay que atenerse á las circunstancias. Yo soy diputado y me debo todo entero al pais. Este es un convite diplomático en el que me avistaré con el ministro y aun tal vez hallaré ocasion de presentaros á su magestad.

—¡A su magestad! esclamaron las dos mugeres, admiradas.

=Si, si: á estas funciones es á las que hay que asistir. Allí se adquieren relaciones con los sugetos de la mayor distincion: sugetos entre quienes pienso escoger al marido de mi hija.

Alfonsita se puso colorada; pero en aquel momento ya no se acordaba de Enrique.

El señor Pantoja que vivia en el piso superior y que estaba tambien convidado en casa de Ventosa, bajó á ver si la familia de don Abundio estaba dispuesta para salir. Como porfiase por entrar, el diputado esclamó:

—Esto es una tiranía! Porque ha tenido uno la condescendencia de permitir que le ayuden en las elecciones, ya creen estas gentes que todo les está permitido y ni aun puede uno estar libre en su casa. Que le digan que se marche solo porque nosotros no vamos. Y vosotras daos prisa, porque desde ahora en adelante quiero hacer ver que la puntualidad debe ser una de las principales virtudes del diputado.

Pantoja marchó estupefacto á dar esta noticia á Ventosa, que al oir à su amigo contestó; «Eso no puede ser;» pero en aquel mismo instante le entregaron una esquela en que don Abundio se escusaba en tres líneas, diciendo que tenia que ver al ministro.

=Toma, lee, esclamó Ventosa, entregando la esquela á su sobrino.

=Es inútil, contestó este. No necesito leerla para saber que esa esquela viene á decir: CON LAS GLORIAS SE OLVIDAN LAS MEMORIAS.

SECCION LITERARIA.

LAS NARICES.

Todos los vates cantaron
á unos ojos; á una boca...
y á la nariz olvidaron
teniéndola por bicoca;

Pero yo con energia
censuro injusticias tales;
que son de grande valia
las perfecciones nasales.

Y por razones discretas
es indigno desacato
que desprecien los poetas
el órgano del olfato.

Por mí desterrado fuera
a Puerto-Rico ò Jamaica
el que á decir se atreviera
que la nariz es prosáica.

Desnarigado se mire
quien tal principio propala,
y nunca el perfume aspire
que las narices regala.

¿No causa pena y enojos
que en un rostro encantador,
solo la boca y los ojos
inspiran al trovador?

Qué ¿nada influye en la hermosa
el ser roma ó nariguda,
ni el hablar ronca ó gangosa
si la nariz no le ayuda?

Dadme argumentos felices;
¡oh musas! y esfuerzo atlético
para sacar las narices
del ostracismo poético.

Dejad, narices, el duelo
que os produce tal desaire,
y envueltas en el pañuelo
no deis mas quejas al aire.

Dejad que á unos ojos bellos
hagan versos los poetas,
pues mal que les pese á ellos,
yo os cantaré en mis cuartetas.

Que objeto por quien natura
dió perfumes á la flor,
bien merece la lectura
de unos versos en su honor.

Mas antes debo sentar
que á toda réplica sordo,
solo trato de ensalzar
las narices de alto bordo.

Nunca ser cómoda pudo
la nariz de perro dogo,
al paso que un narigudo
respira con desahogo.

Propio de ingenios felices
y de célebres varones
fué siempre tener narices
de atrevidas pretensiones.

Por mas que un chato me ataque
merece renombre eterno
la nariz que se destaque
cual guerrera trompa ó cuerno.

Que mientras mas ella crece
y avanza esbelta y ufana,
mas al tipo pertenece
de la mejor raza humana.

La natura bondadosa
dió al rostro esta prominencia
como enseña victoriosa
de la humana inteligencia.

Y así, nariz cuya punta
se alarga con gentileza,
dá señal de que despunta
quien la lleva en agudeza.

¡Cuán bello es ver pronunciada
con sus perfiles bizarros
á una nariz de avanzada
desafiando catarros!

A todo alcanza y se atreve
la nariz de buena casta;
y en poco tenerse debe
la que cobarde se aplasta.

Nariz que avanza valiente
es del rostro la vanguardia
y en los ataques de frente
siemprese la encuentra en guardia

Si cortos de vista quedan
los chatos... ¡pobres ojuelos!
pues no habrá lomo en que puedan
cabalgar los espejuelos.

Cante su nasal pobreza
algun romo trovador;
yo alabo vuestra grandeza,

narices de arte mayor.

Todos convendrán conmigo,
si de probarlo me encargo
en que narices y ombligo
nunca pecan por lo largo.

Su mérito patentizan
y así largas las prefieren,
los que huelen donde guisan
y en todo meterlas quieren.

Dicen que es casta judia
la casta de narigones;
mas esto es blasfemia ímpia
contra mil santos varones.

Narices hay de cristianos
que si medirlas quisieran,
no pudiendo con sus manos
de agrimensor se valieran.

De mí solo sé decir
que á fuer de gran naricista
me las quisiera añadir
hasta perderlas de vista.

Dirán que sobra en la cara
con un palmo de ternilla
mas yo no me contentára
ni con tener una milla.

Y aunque todos murmuraran
de mi nasal monopolio,
y de mi rostro sacaran
caricaturas en fólio.

Chatos, templad vuestro enojo,
porque la nariz es cosa
que da y amolda á su antojo
la natura caprichosa.

Así la suerte lo quiere
cuando al hombre desnariga,
con que á quien Dios se la diere
san Pedro se la bendiga.

ANTONIO ROBLES.

SECCION DE LOTERIAS.

Los números agraciados en la extracon del dia 21 son los siguientes;
c9,576 con 320 rs.
14.705 con 200
6,168 con 180.
21,412 con 100.
5,889 con 100.
16,741 con 100.

BASES DE LA SUSCRICION.

Esta empresa regala mensualmente UN tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente:

Primer regalo de 320 reales.
Segundo de 200.
Tercero de 180.
Cuarto de 100.
Quinto de 100.
Sesto de 100.

REGLAS GENERALES.

Estos regalos los han de obtener las personas que, entre los veinte números que deben recibir anotados en su recibo de pago tengan el igual á los seis mayores premios de la loteria en que se verifican los mismos y en caso de haber dos ó mas números iguales, seran los agraciados los primeros en lista.

Estos veinte números los conservará cada suscritor fijos mientras continue inscrito,

El primer regalo será adjudicado al que tenga entre sus véinte númercs uno igual al del premio mayor que aparezca en la lista del gobierno, y se halle comprendido en el número total de los repartidos à los suscritores.

El segundo regalo se adjudicará al que tenga el número igual al del segundo premio mayor comprendido asi mismo entre los repartidos á los suscritores, y así de los demas.

Hemos preferido hacer los regalos en metálico por considerarlos mas convenientes y adaptables á las necesidades y posicion de cada suscritor y no por que nos sea ménos costoso, como podrán observar.

SEVILLA.

La Publicidad.--Imprenta y libreria.
Campana, 10.

Segunda época. **8 de Marzo de 1857.** **Núm 6.**

LA SUERTE.

REVISTA SEMANAL DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y TEATROS.

Se publica todos los Domingos sin variar por ahora el precio de suscricion de 4 rs. en Sevilla, 5 fuera franco de porte y 13 por trimestre. Puntos de suscricion, Sevilla calle de la Cuna número 38 donde el suscritor hará el pago y recibirá en el acto el tomo de novela. Los suscritores de fuera lo harán en casa de nuestros corresponsales, y los que deseen entenderse directamente con la empresa, enviando al administrador de la misma el importe de la suscricion, en libranza de correos ó sellos de franqueo.

Esta empresa regala mensualmente à los suscritores, 1 tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente; 320 rs.. 200, 180, 100, 100 y 100. Para optar à estos premios deberà el suscritor satisfacer el importe de la suscricion con anticipacion al dia en que deba verificarse el sorteo en Madrid y à que correspondan dichos regalos à los cuales pierden la opcion los que no cumplan este requisito.

ADVERTENCIA.

Habiendo terminado la publicacion de la novela «El Cementerio de la Magdalena,» empieza de nuevo la empresa á regalar la ofrecida con el título de «Historia de los Montañeses» por Alfonso Esquirós, de la que se darán mensualmente 4 entregas de 16 páginas, pudiendo el suscritor recogerlas en el acto de abonar la suscricion. A la primera entrega acompañará una preciosa lámina, y las restantes se regalarán con la conclusion de la obra.

—

OTRA.

La extraccion á que corresponden los regalos del presente mes, se juega el 27 del corriente.

SECCION CRITICA.

EL EMPLEADO.

(CONCLUSION.)

Dios poderoso, de cuantas cosas no se habló! y muy particularmente de la gloria y felicidad de España en poder contar mayor número de decididos y fieles servidores que ninguna otra nacion, de cuantas alumbra el sol. Esta asercion quedó probada á satisfaccion de todos por D. Patricio, el cual hizo notar con mucho ingenio que puesto á la obra todo el ejército burocrático de los ministerios, no alcanzarian á despachar en un mes la inmensa suma de solicitudes pendientes sobre cruces, medallas, escudos, cintas y otros prémios inventados para pagar los servicios hechos á la pátria; siendo de admirar que todos los agraciados y los que esperaban serlo, habian probado á satisfaccion del gobierno ser dignos de esos, y si fuera posible, de otros mejores galardones.

Aquí pusieron todos los oyentes los ojos en el cielo, requirieron las capas, abrocharon los gabanes, y se escurieron silenciosamente, creyendo con grande humildad cada cual que la mejor cosa de este mundo, despues de un buen empleo, es la de ser español.

IV.

Es necesidad indispensable del político empleomano tener muger é hijos: sin esto no hay sugeto, pues la muger es para él, no solo el consuelo, sino la condicion precisa de su vida. ¡Y dígase despues que no sirven las hembras para nada, y que los hijos son chinches! ¡Disparates! Quién

preveerá, sinó, los futuros contingentes que deben mejorar la existencia de ese pobre marido, incapaz de pensar en si mismo? ¿Quién le recordará el cumpleaños de todos los sugetos importantes, y el de sus mugeres, chicos y parientes? ¿Quién se informará diariamente de la inapreciable salud de S. E. y la de su familia? ¿Quién parirá esos angelitos, destinados á llevar el nombre cristiano de todos los Ministros, y á ser unas vivientes efemérides de España? Y luego ¡qué gozo, qué motivo de consuelo, que prenda de ilimitada proteccion no será el verlos sacar de pila por las mismas escelencias, ò por sus amigos y parientes!

Otra condicion.

=El papel de político empleomano no puede ser representado adecuadamente sino por hombres que despues de haber pasado el ecuador climatérico de los cuarenta, se acercan arrastrando al polo: el fuego santo de la juventud dice mal con las marrullerías y bajezas de un oficio que exije una inoculacion de hielo en la sangre. He oido decir que la espantosa enfermedad llamada cáncer, es un humor deletéreo que se apodera del cuerpo cuando en este ha apagado ya la edad aquella generosa y fecunda efervescencia del mediodia de la vida. Tal es la servil adulacion, el hipo innoble del interés y la triste servidumbre que jura un hombre á otro hombre, guiado solo por el instinto sórdido del egoismo: cáncer del alma que hace presa del hombre débil ó enfermo y huye del que, poseyendo completos todos los elementos físicos de la vida, tiene la preciosa ilusion del porvenir, la confianza de si propio y la esperanza de una noble existencia.

V.

¿Has leido alguna vez lector amigo los cuentos fantásticos de cierto aleman llamado Hoffman? Pues este tal que era hombre por cierto, de ingenio y travesura, dice en uno de sus cuentos que cierto mágico, para consolar á un tonto de haber perdido su nóvia, le regaló un libro en blanco, de raras propiedades. Figúrate, lector amabilísimo, que poseés este libro y lo pones bonitamente en el bolsillo. Bien: piensa ahora en un libro cualquiera impreso, ó manuscrito, en español, en turco ó en griego. Muy bien. ¿Quieres leer el libro de cuyo título te acuerdas? Sí? Pues saca de tu bolsillo el libro de aquel famoso mágico, y hallarás escrito pulidamente en él, el libro que buscabas; y si una vez leido lo vuelves á poner en el bolsillo ha de quedarse en blanco nuevamente.

Yo supongo que tú eres librero: lector, y que informado de que cierto autor ha compuesto una obra. «Las mil llagas de España y su remedio» por ejemplo, quieres ahorrarle el trabajo de darse á todos los diablos buscando un editor. Pues no tienes mas que poner el libro mágico en el bolsillo y decir ò pensar: «Las mil llagas de España y su remedio» y al momento las llagas y lo que es mas, los remedios, quedan copiados en él, y tú te encuentras en disposicion de imprimirlas por tu cuenta y aun con tu nombre, para servir á aquel sugeto.

¿Eres literato y no quieres tomarte la pena de poner en tormento tu magin, ora porque lo tienes descolorido y pobre, ora porque sus partos son muy laboriosos? Infórmate del título de las obras inéditas de tus amigos, y has al libro mágico una interpelacion. A buen seguro que te responda como si fuera Ministro: no tal, pues al instante poseerás las obras que tus amigos se habian tomado el trabajo de plagiarte.

¡Y si estuvieras casado, bondadosísimo lector!.........

Pero tú no eres celoso, y despues de eso, aunque las llagas de España existan, sus remedios, tu libreria, tu literatura, el libro y todo lo demas son cosas fantásticas. Yo me he salido de mi asunto, pues mi objeto era informarte que la conciencia, opiniones y principios políticos del bueno de D. Patricio, son ni mas ni ménos semejantes al libro mágico de Hoffmam. Sube un Ministro al sólio ó berlina gubernamental, y en el mismo instante nuestro amigo, gracias á sus propiedades de podenco y de ministerial, se reviste de la conciencia opiniones y principios del recien llegado (siempre y cuando este los

tenga, por supuesto.) Bájese el telon y desaparezca la farsa y el embolismo: esto es libro en blanco para D. Patricio. Otro acto empieza: diferente decoracion aparece, y un nuevo Canning, que nadie conoce, se presenta á dirigir la pieza.

Aqui nuestro Tentavado mete, como quien dice, el libro en su bolsillo; le saca, y lée el papel que se propone hacer el nuevo actor aparecido, con la necesaria anotacion de algunas variantes.

VI,

Mas no seamos injustos. Si mi amigo Patricio cámbia de conciencia, de opiniones, y principios á cada acto del melodrama político de España, debe esto entenderse de la conciencia opiniones y principios transeuntes, por decirlo asi, que van, y vienen, y pasan, y vuelven á pasar sin dejar rastro ni huella. ¿Que mal hará en él, pobre átomo burocrático, el reflejo de unas cosas absolutamente inútiles el que las posée ó pasa por poseérlas en toda propiedad? La conciencia, las opiniones y los principios serán cosas muy buenas en lugar y tiempo convenientes: mas en materia de gobierno, todo lo que embaraza se desecha; todo lo que está podrido se arroja al muladar. Este es un principio fijo de política empleomana, y á semejanza de este hay otros que Patricio crée con fé macisa, y que sostendria denedadamente hasta contra la opinion de su muger y aun me atrevo á decir de su ministro.

Hagamos de los principales una rápida enumeracion.

1.° «El Estado es el Gobierno.» Lo prueba diciendo que sin órden no hay paz, sin paz no hay felicidad, sin felicidad no hay Estado; pero es así que solo el gobierno es el que debe y puede conservar el órden y con él la paz la felicidad y el Estado, luego el Estado es el gobierno y el gobierno es el Estado. Sorites invencible, dice nuestro amigo.

2.° «El presupuesto, en cuanto á sueldos de empleados, no debe ser variable, sino por el contrario inamovible, fijo, normal» ¿Como se quiere, dice él, que un empleado se case ni case á sus hijos, ní se aplique á desempeñar bien sus funciones, ni coma ni beba, ni duerma tranquilo, si semejante al cortesano de Dionisio vé siempre pendiente sobre su cabeza la afilada y puntiaguda espada de un presupuesto variable cada año?

3.° Los empleos deben ser una propiedad:» de modo que un empleado no podrá ser despojado de ella por el capricho de un ministro, síno por causa seguida y sustanciada en tela de justicia. De lo contrario, dice D. Patricio, jamas se conseguirá que un empleado tenga la noble independencia que se necesita para desempeñar concienzudamente su destino: nunca será mas que el siervo del ministro.

4.° «Todos los años debe darse al gobierno una gran suma para gastos secretos é imprevistos, sin sugecion á cuenta alguna.» Esta es la única manera, segun él, que puede escojitarse para que los ministros hagan buenas obras sin faltar á la delicadeza publicándolas; pues es bien sabido que un beneficio pierde todo su mérito cuando se hace alarde de él. Demás que no seria cuerdo ni moralmente posible publicar ciertos gastos: los de policía, por ejemplo, cuando exista. Y luego imagínese cualquiera lo indecoroso que sería para las Córtes exigir cuentas á los ministros, como si estos no mereciesen su confianza. Bonitos son ellos para perderla por su gusto, cuando todos los pasados (por no hablar de los presentes) han gástado muchas sumas de su bolsillo en servicio del Estado, volviendo á sus casas mas pobres que cuando salieron de ellas.

5.° «El sueldo de los empleados debe aumentarse periódicamente de aquí en adelante.» Y la razon es tan clara, dice Patricio, que salta á la vista. El precio de los metales preciosos, como lo saben todos los economistas, varia con los tiempos y las circunstancias, como el de cualquiera otra mercancía. Yo digo que varía bajando y no subiendo, por la sencillisima razon de que progresando diariamente la civilizacion y los adelantos de las artes, disminuyen los gastos de produccion y con ellos el precio necesario de las cosas. De aqui se sigue que costará menos cada dia el trabajo de estraer los metales de la

tierra, y tambien el de labrarlos y acuñarlos; y costando ménos valdrá ménos; y valiendo ménos, los otros objetos de cambio valdrán mas; y valiendo mas, el sueldo que hoy es suficiente para hacer vivir á un empleado, no lo será ya mañana, lo será menos pasado mañana y asi sucesivamente.

6.° «El gobierno debe dar casa de balde á los empleados, teniéndolos reunidos en uno de esos edificios de bienes nacionales inútiles ó inaplicables á otros usos públicos:» de esta manera formarán una especie de milicia acuartelada que será siempre muy útil en todas ocasiones. ¡Que digo milicia! Cuerpo veterano y permanente será, porque ¿que cosa hay mas veterana y permanente, despues de un Ministro, que un empleado?

7.° «El trabajo diario en las secretarias no debe durar mas que hasta las cuatro.» Esta es la hora critica del empleado: su hora verdaderamente fatídica. La vista de los papeles de las cuatro en adelante hace siempre el mismo efecto que la de un abultado espediente: las carnes tiemblan; el pelo se eriza. Piénselo el gobierno seriamente, pues sino pone remedio en ello me temo que un dia, á las cuatro y media en punto, vá á hallar muertos, en sus poltronas respectivas, á sus mas fieles servidores.

Pordono al lector otros muchos principios fijos é inalterables que, juntos con los ya dichos, forman el credo empleomano-politico de D. Patricio; pero me es imposible resistir á la tentacion de copiar aqui un fragmento de su libro de memorias, porque en él se hallan algunas máximas sueltas de mucha importancia, y várias reglas sobre el modo de conducirse en el mundo. Dice asi.

«Tres cosas hay indispensables para el empleado que desea vivir bien en sociedad es á saber: el conocimiento de las genealogías de todos los hombres importantes con quienes está ó puede hallarse en contacto; el conocimiento de todas las personas vivas y muertas de sus familias: y el almanaque. Las dos últimas son correlativas, porque seria materialmente imposible dar el cumpleaños á cada una de esas personas (las vivas se entiende) sin saber el nombre de ellas. La primera evita la calamidad de cometer errores en los tratamientos, sirve para llenar de historia alguna epistola dedicatoria en verso ó prosa, y nos proporciona la satisfaccion de hablar ó escribir de vez en cuando á algun alto y noble personage de las virtudes y proezas de sus abuelos.»

«Hay un libro ¡cosa rara! ingenioso, y lo que es mas para los tiempos que corren, bien escrito: tiene por titulo el Libro verde. Yo habia adivinado una de sus máximas; mas no pudiendo espresarla tan bien como el autor, la consigno integra aqui para instruccion de mis hijos, y ¡ojalá pudiera ponerla con letras de oro en la cabecera de mi cama! He aquí esa máxima profunda: «el momento mas favorable para hablar á un Ministro, es el que sigue inmediatamente al instante en que ha debido cerciorarse ocularmente de haber hecho una buena digestion. He conocido un solicitante de profesion que jamás se presentaba á audiencia alguna sin consultar previamente al ayuda de cámara de la escelencia á quien se proponia atacar; era el tal sujeto tan prolijo en esta clase de indagaciones que no se contentaba solo con adquirir nociones exactas relativamente al color, figura, consistencia, olor y cantidad de la obra postrimera del patron; sino que se enteraba ademas del tiempo que habia tardado en perfeccionarla, y de la hora critica en que habia salido de cuidado. Pequeñísimas causas producen á veces grandiosos efectos. La muerte de Séneca quizás no tuvo otro origen que una constipacion ó escesivo estreñimiento de vientre de Neron.

«Hijos mios! no ahorreis el sombrero cuando se trate de saludar á las personas viliosas.»

Ninguna calma de la imaginacion y de los sentidos es comparable á la que produce la lectura de la Gaceta de Madrid y la del Espectador: ella me trasporta siempre al quinto cielo.

—Yo comparo la sonrisa afable de un Ministro al vaso de agua con azucarillo que tomo siempre en la secretaria.

«La jubilacion con sueldo entero es la apoteosis de un empleado: su ascenso el paraiso: la cesantía su infierno: su purgatorio la reforma parcial. Su limbo es á mi modo de ver aquel estado de dulce in-

quietud que se sigue á la separacion ó muerte del imediato superior, cuando el ministro ha anunciado préviamente, en secreto, su descendimiento.»

«Vivir es vegetar: poséer un buen empleo es vivir.»

R. M. Baralt.

QUIEN MUCHO ABARCA

POCO APRIETA.

Uno de los vicios introducidos en nuestro sistema de educacion, es la mania de abrazar á la vez tantos y tan variados conocimientos: decimos vicio, porque si á primera vista, parece que no conviene esta calificacion al deseo de estender la esfera del humano saber; lo es cuando este deseo se reduce al empeño de adquirir los elementos de todas las ciencias sin detenerse en ninguna. Contra esta educacion enciclopédica, contra esta imitacion estrangera, séanos permitido declamar, por los perjuicios que ocasiona la juventud: ella es la causa de esa superficialidad engañadora, de esa erudicion pedantesca que ostentan despues muchos jóvenes á quienes, si se profundizase en él punto de que se llega á tratar, apenas se hallaria uno por ciento que supiese mas que las generalidades que aprendió en los manuales y diccionarios á la moda. Causa maravilla ver jóvenes que se dedican á estudiar á la vez las matemáticas, el idioma francés, la geografía, la taquigrafía, el dibujo y que se yo cuantas cosas mas, obteniendo al fin del curso el mismo resultado, segun dicen, que los que sudan y se afanan por instruirse á fondo en una sola materia. Si es cierto, como yo creo, lo que asegura el refran que sirve de encabezamiento á este artículo, ¿como podrá fijarse útilmente en una sola materia, la inteligencia que tiene que atender á tantas? No puede negarse la existencia de genios singulares, ni desconocer tampoco que hay talentos estraordinarios, capaces de seguir á la vez y con fruto el curso simultáneo de diferentes estudios; pero estos casos, en el mismo hecho de ser estraordinarios, parece que escluyen la posibilidad de igual ventaja en los que no disfruten esta preeminencia.

Mas fatales todavía son las consecuencias de este vicio sistemático de la educacion; cuando se trata de la de aquella parte tan preciosa del género humano; el bello sexo, tan descuidado hasta nuestros dias. ¿De que servirán en el dia del infortunio todas esas monadas costosas que se hace aprender á las mugeres y que debieran destinarse para ocupacion de personas de alto rango? Ocupaciones son estas que inspiran poco á poco sumo disgusto de las faenas domésticas, juzgándolas propias de una clase inferior y asalariada; ocupaciones á que se dedican tan solo las personas incapaces de emprender con teson un estudio sério y de pensar siempre en una misma cosa.

Esto es precisamente lo que sucedia á la jovencita Luisa, tan inconstante en sus inclinaciones como en sus estudios.

Nunca habia querido ella acabar de persuadirse, de que es indispensable concentrar la educacion sobre algun objeto de preferencia y de lo útil que es asegurarse el porvenir, y el aprecio de las personas, sobresaliendo todo lo posible en un ramo especial, capaz de crear una posicion independiente á despecho de los reveses de fortuna. No sucedia esto ciertamente por culpa de su mamá, pobre viuda, que harto conocia que sus recursos pudieran faltar algun dia; pero el ciego cariño que tenia á su hija anulaba todas las determinaciones que pudieran molestarla. Ademas, Luisa justificaba bajo otros conceptos el cariño de su madre y una caricia suya bastaba para consolar á la buena mamá por triste y pensativa que estuviese.

Luisa nada tenia de perezosa ni de holgazana; trabajaba bien y empleaba perfectamente su tiempo; pero la mala direccion que antes hemos vituperado; el escesivo sentimiento de vanidad de la niña y un amor propio mal entendido la inclinaban irresistiblemente á pasar de un es-

tudio á otro. Todo cuanto veia ejecutar á sus compañeras de colegio, otro tanto queria ella imitar. Tan pronto se dedicaba á la música con ardor estraordinario y sin embargo llegaban á fastidiarla los ejercicios de vocalizacion; tan pronto se dedicaba con afan á la escritura y sin embargo presentaba á lo mejor á el maestro el diseño de alguna flor, algun pájaro ó paisage que se habia entretenido en delinear. Queria asistir á todas las clases á la vez, mientras le duraba el sentimiento de emulacion á que era debido este designio. Aprendia francés, italiano: se ocupaba de historia y geografía; aspiraba al mérito de la composicion en prosa y verso y volvia luego con ardor á las artes; pero esta aparente resolucion no era mas que un efecto del entusiasmo de algunas horas.

Celebraban todos la variedad de los conocimientos de Luisa y admiraban la rapidez con que vencia las dificultades del estudio: pero lo cierto es que ella se disgustaba en el momento crítico en que pudiera sacar fruto de sus estudios, siguiéndolos con teson, y mas cierto todavía que nuestra jóven pasó todo el tiempo que estuvo en el colegio y salió, de él, sin un pensamiento dominante que fuese como el centro á que se dirigiesen sus estudios y los esfuerzos de su actividad y su inteligencia.

Pocos años bastaron para trasformar en un estado, próximo á la indigencia, la situacion decente en que se habia mantenido su mamá. Luisa lo fué conociendo poco á poco, porque ya se hallaba en la edad en que se empieza á distinguir el triste y positivo aspecto bajo el que se nos presenta la vida. A poco de salir del colegio, ya echó de ver que su casa no era tan frecuentada por las visitas, que poco á poco se iba quedando sin sus amigas y que las diversiones y los bailes se acababan para ella. Llegaban sus dias y los de su mamá y ni aun una simple targeta recibian, como un recuerdo de los antiguos favorecedores de su casa. Los libros, los cuadernos de música ya habian desaparecido, el piano y otros muebles que no eran de absoluta necesidad se habian vendido para pagar al casero, que amenazaba con dar una vergonzosa publicidad á la penuria de las dos señoras. Luisa aguantaba sin quejarse el no tener mas gala que un sencillo vestido de percal, al ver que el pañuelo con que su madre salia á la calle estaba todo zurcido y desgastado. Cuando su madre despues de inútiles diligencias volvia á casa sin haber conseguido el dinero que creyó obtener, entonces el desconsuelo era mayor y Luisa comprendia que nuevas privaciones, les esperaban.

Ya se deja conocer cuanto padecerian las dos mugeres, y sin embargo, aun les faltaban y tuvieron que sufrir las importunidades y humillaciones de los acreedores. Luisa conoció y su madre no pudo menos de indicárselo, que otras jóvenes como ella encontraban en el trabajo un decoroso medio de subsistencia. La dificultad no estaba en ponerse á trabajar, sino en saber que ocupacion se habia de elegir, porque con un profundo sentimieto debemos decir que todos los pasmosos conocimientos de Luisa no servian para nada de provecho. ¿Si al menos la quedase el recurso de dar lecciones...? No habia que pensar en semejante cosa; sabia muy poco de música, de baile y de dibujo para ponerse á dar lecciones, y en cuanto á los idiomas, bien averiguado, solo poseia los rudimentos. Ni aun le quedaba recurso, de entrar de oficiala de bordadora ó de modista, porque todas las chucherias que habia aprendido en el colegio no bastaban para que se pudiese dedicar á estos oficios sin pasar algun tiempo en el aprendizage. He aquí como Luisa que habia recibido eso que en el gran mundo se llama una brillante educacion, se hallaba á vista de la necesidad peor que la hija de un simple artesano, á la que por lo ménos han enseñado un oficio desde su infancia.

Agravaba el sentimiento de Luisa el considerar que la adquisicion de sus inútiles habilidades habia sido á espensas de los verdaderos conocimientos que una muger debe poseer, y que mientras á otras jóvenes no les hacian cargos porque no supiesen bordar en papel, ni pintar á la aguada, á ella no la perdonaban el que no supiese cortar y coser una camisa á la española. Ni podia ni se resignaba á ejercer una profesion mecánica, á pesar de que la necesidad obligaba á adoptarla, y cuando al fin se decidió á la cosa que mas cuesta arriba se hace á las hijas de Madrid, cual

es el ponerse á servir, su madre cayó enferma y no pudo abandonarla, ni separarse del lecho á donde la habian conducido las pesadumbres y las privaciones.

Solo faltaba esta triste circunstancia para apurar el sufrimiento de las dos mugeres. Estaban agotados todos los recursos estaban vencidos algunos meses del arquiler del cuarto, estaban ya cansadas las personas que habian proporcionado algun socorro á la madre y á la hija, y ya no tenian crédito ni esperanzas en ninguna parte. Luisa conocia todo el horror de su posicion, y sin embargo tenia que ocultarse para llorar por no afligir ni empeorar á su madre: se lamentaba, cuando podia hacerlo, de la pérdida de sus primeros años, y en estos momentos de amargas reflexiones hubiera preferido un oficio útil á todos sus conocimientos vanos é incompletos á todas aquellas habilidades que para nada sirven cuando se quiere sacar partido de ellas, aquellos adornos que si parecen muy bien en un dia de placer, son inútiles y aun enojosos en el dia del infortunio. Agoviada con tan tristes pensamientos, concebia los mas disparatados proyectos, su imaginacion se acaloraba, y en la exaltacion de su espíritu llegó á ejecutar una cosa cuya posibilidad, ni aun la hubiera comprendido en los primeros años de su próspera existencia.

Despues de haber pasado un dia en que no se encendió lumbre en la casa, en que no hubo pan que llevar á la boca, en que su madre careció hasta de las medicinas mas simples para su dolencia. Luisa, así que anocheció, se puso la mantilla y acalorada y llorosa bajó furtivamente las escaleras de su casa.

Un cuarto de hora despues, arrimada á la pared de la iglesia del Cármen Calzado de esta córte, habia una jovencita de pié derecho y caido el velo de la mantilla, que con voz trémula pedia una limosna por Dios á los que pasaban.

SECCION LITERARIA.

POESIAS ARABES.

(Traduccion del conde de Noroña.)

A unos jóvenes que mostraban estar enamorados de ella y de sus compañeras, por Valadata (mora cordobesa.)

Nuestras tímidas miradas
vuestro corazon hirieron,
y con las vuestras osadas
nuestras mejillas bañadas
en pura sangre se vieron.
Troquemos herida á herida;
pero no, que la esculpida
en la faz se desvanece.
y con mil angustias crece
la que en el pecho se anida.

A una muchacha llorando, por Ebu-al-rumi.

Cual la vista del huerto
cuyas suaves hojas
brillan con el rocío
que derrama la aurora,
parece la flor mia,
cuando á la angustia brotan
de sus ojos azules
mil perlas deliciosas.

EL MENSAGERO

DEL ALMA.

Suspiro mio,
Suspiro blando,
Sal de mi pecho,
Corre volando:
Dile á mi Doris
Que soy su esclavo:
Dile que en ella

Siempre pensando
La miro siempre.
Siempre á mi lado,
Que entristecido
Las horas paso,
Porque me falta
Su tierno alhago.
Dile que muero,
Muero penando,
Y que su ausencia
Llorando paso.
Díle me acuerdo,
Cuando su labio,
Tierno me dijo,
Me dijo grato:
«Doris es tuya
Idolo amado.»
¡Ay! no lo olvides
Suspiro blando!
Sal de mi seno,
Corre volando:
Lleva las ansias,
De un desdichado,
Si está dormida,
Y en mí soñando,
No la despiertes:
Con leve paso,
Llega quedito,
Llega callando;
Entra en su pecho,
Sutil y grato;
Duerme con ella,
Siquiera un rato:
Luego corriendo
Salta volando,
Y á mi te vuelve,
Como un relámpago.
Suspiro mio,
Suspiro blando,
Sal de mi pecho
Corre volando;
Torna ligero,
Que ansioso aguardo.

Y. A. BERMEJO.

SECCION DE LOTERIAS.

Los números agraciados en la extraccion del dia 21 son los siguientes;

9,576 con 320 rs., D. Juan Mata.
14.705 con 200, D. Enrique Garcia.
6,168 con 180, D. José Carruana.
21,412 con 100, D. Apolinar Marcos.
5,889 con 100, D. Antonio de P. Gonzalez.
16,741 con 100, Doña Lutgarda Muñoz.

BASES DE LA SUSCRICION.

Esta empresa regala mensualmente UN tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente:

Primer regalo de 320 reales.
Segundo de 200.
Tercero de 180.
Cuarto de 100.
Quinto de 100.
Sesto de 100.

REGLAS GENERALES.

Estos regalos los han de obtener las personas que, entre los veinte números que deben recibir anotados en su recibo de pago tengan el igual á los seis mayores premios de la loteria en que se verifican los mismos y en caso de haber dos ó mas números iguales, seran los agraciados los primeros en lista.

Estos veinte números los conservará cada suscritor fijos mientras continue inscrito,

El primer regalo será adjudicado al que tenga entre sus véinte númercs uno igual al del premio mayor que aparezca en la lista del gobierno, y se halle comprendido en el número total de los repartidos à los suscritores.

El segundo regalo se adjudicará al que tenga el número igual al del segundo premio mayor comprendido asi mismo entre los repartidos á los suscritores, y así de los demas.

Hemos preferido hacer los regalos en metálico por considerarlos mas convenientes y adaptables á las necesidades y posicion de cada suscritor y no por que nos sea ménos costoso, como podrán observar.

SEVILLA.

LA PUBLICIDAD.--Imprenta y libreria.
Campana, 10.

Segunda época. **15 de Marzo de 1857.** **Núm 7.**

LA SUERTE.

REVISTA SEMANAL DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y TEATROS.

Se publica todos los Domingos sin variar por ahora el precio de suscricion de 4 rs. en Sevilla, 5 fuera franco de porte y 13 por trimestre. Puntos de suscricion, Sevilla calle de la Cuna número 38 donde el suscritor hará el pago y recibirá en el acto el tomo de novela. Los suscritores de fuera lo harán en casa de nuestros corresponsales, y los que deseen entenderse directamente con la empresa, enviando al administrador de la misma el importe de la suscricion, en libranza de correos ó sellos de franqueo.

Esta empresa regala mensualmente á los suscritores, 1 tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente; 320 rs.. 200, 180, 100, 100 y 100. Para optar á estos premios deberá el suscritor satisfacer el importe de la suscricion con anticipacion al dia en que deba verificarse el sorteo en Madrid y á que correspondan dichos regalos á los cuales pierden la opcion los que no cumplan este requisito.

INTERESANTE.

Rogamos á los señores suscritores de fuera, cuyo trimestre no hayan renovado se sirvan hacerlo antes del dia 27 del corriente, pues de lo contrario no tendrán derecho al sorteo que se verifica dicho dia y nos veremos en la precision de darlos de baja.

LA CUARESMA.

Deseando que nuestro periódico no ande en desacuerdo con la época en que sucesivamente vaya apareciendo, darémos nuestro número de hoy grave y religioso, á fin de que esté en armonia con el espíritu de la temporada actual.

Ya que del mundo social vaya borrándose mas y mas el carácter distintivo de la época porque estamos pasando, ya que la sociedad actual lleve en sí demasiado estrañado ese espíritu de fria indiferencia que hiela el entusiasmo y acaba con toda creencia; no hemos de ser nosotros los que contribuyamos á esa especie de dislocacion moral porque pasa la humanidad desde hace algunos tiempos, y de la cual no puede adivinarse si saldrá purificada y rejuvenecida, ó si solo levantará la cabeza para vivir bajo una atmósfera de hielo que convierta los latidos del corazon en los movimientos siempre regulares y uniformes de la péndola, sin que haya nada que pueda precipitarlos ni amortiguar su impulso. Por esto, pues, nos hemos propuesto hoy pagar un tributo á la presente época de la Cuaresma, siquiera sea por el respeto y acatamiento con que en otros dias, no diré si mejores, ó peores, la observaron nuestros padres.

Al efecto comenzarémos dando las siguientes noticias sobre la institucion y observancia de la *Cuaresma* en diferentes tiempos y pueblos, que creemos han de hallar nuestros lectores agradables á par que provechosas.

La palabra *Cuaresma* viene de la latina *cuadragésima*, que quiere decir *cuarenta*, y alude á los cuarenta dias de que aquella consta. Segun los doctores de la iglesia, la *Cuaresma* es institucion debida á los apóstoles, y representa el ayuno de cuarenta dias que hizo Cristo en el desierto. Los concilios que han reconocido la *Cuaresma* como obra de los apóstoles, se han contentado con recomendar su observancia, aunque sin erigirla en precepto. La Cuaresma no impone únicamente la abstinencia de ciertas y determinadas viandas, sino el ayuno absoluto, y asi es que los primeros cristianos no hacian mas que una comida despues de puesto el sol. Los tiempos han relajado la severidad de esta práctica religiosa y la misma iglesia ha tenido que pasar por cierta tolerancia

respecto á este punto. Para el pobre labrador que con la azada en la mano pasa una tras otra todas las horas del dia, encorvado el cuerpo sobre la tierra, era imposible una abstinencia semejante, y así fué que se le dió alguna mayor latitud. Despues de permitir alguna comida entre dia, vino el permitir el uso de ciertas viandas que hasta entónces habian estado prohibidas, aunque con prévia dispensa ó bula.

Esta observancia religiosa que tan descuidada vemos en nuestros dias, y que tan pesada se nos hace, ha sido comun á casi todas las religiones de un modo tanto ó mas riguroso que en la nuestra, y aun rige hoy dia en algunas partes con entera escrupulosidad. En ella no obstante ha habido algunas diferencias. En Jliría, Alejandría, Egipto, en toda la África y Palestina duraba solo seis semanas. En Constantinopla y en todas las provincias de Oriente se componia de siete; pero no eran seguidos los ayunos, sino que solo se ayunaba cinco dias, á la semana, y aun en algunas partes no duraba el ayuno mas que tres semanas, en las cuales se esceptuaban los sábados y domingos. La iglesia griega prescribia la abstinencia, á partir desde el domingo de quincuagesima, ó lo que es lo mismo; desde el domingo lardero. No obstante, en la primera semana no se esceptuaba del uso comun mas que la carne, pudiendo decirse por lo tanto que la Cuaresma no empezaba hasta la segunda semana. Entónces, empero, era riguroso, no pudiendo tomarse leche, ni huevos, ni carne, ni pescado, ni servirse de aceite para ningun condimento ó guiso.

Los antiguos monges latinos observaban tres cuaresmas, de cuarenta dias cada una: la primera antes de Pascuas, la segunda ante de S. Juan Bautista y la tercera antes de Navidad. Los griegos tenian cuatro; primera, la de los apóstoles; segunda, la de la Asuncion; tercera, la de Navidad, y cuarta la de Pascuas; pero no eran mas que de siete dias. Los jacobitas, los neitorianos, los caldas añadian á las cuatro mencionadas, otra que se llamaba de la *Penitencia* de *Nínive;* y los maronitas tenian ademas de estas cinco, otra en honor de la

Apesar de no estar prescrita la Cuaresma por los primeros concilios, era tal la veneracion con que se miraba esta práctica, que en varias partes se castigaba con las mas severas penas al que la infringia. Carlomagno ordenó por medio de una capitular, espedida en 789, que el que por desprecio á la religion comiese carne durante la Cuaresma tendria pena de la vida; y lo que es mas estraño en el siglo XVI y en la corte de Enrique VI, en que estaba permitido el protestantismo, y por cuya defensa y causa habia peleado aquel mismo monarca, gefe nada menos que del partido Hugonotte, se prohibió él uso de carnes y la venta de estas durante la Cuaresma, castigando la primera con prision y muerte, y la segunda con la muerte.

Pero los tiempos han venido, y con ellos ha venido la despreocupacion y el tener en menos la observancia de una cosa tan respetada y acatada en otros dias. En la misma España, pais por escelencia católico, en cuyo suelo ha penetrado mas á duras penas que en otras partes la semilla de innovacion y de reforma, vénse hoy dia muy pocos que cumplan como deben con este precepto eclesiástico.

Al lado del abandono en que el Occidente tiene á la Divinidad y á sus atributos, pongamos el cuadro de lo que es todavía entre los hijos de Mahoma el llamado «Ramazan» ó cuaresma turca. Todo lo que entre nosotros es despreocupacion é impiedad, es entre ellos rigurosa observancia y fervor religioso. El espíritu de reforma que penetró en aquel imperio bajo el reinado de Mahamund II no ha perturbado todavia las creencias. Los gobiernos que se han sucedido desde aquel grande monarca han tenido gran cuidado en que así suceda, porque el dia en que se desate el lazo moral con que la religion une á los diférentes miembros de aquel diseminado imperio, es el mismo en que de hecho queda borrado del mapa lo que constituye hoy el dominio de los descendientes del gran conquistador Mahomet.

Segun los escritores que han viajado por aquella tierra de Oriente, no hay nada mas triste que el aspecto que ofrecen

aquellas poblaciones durante los veinte y ocho ó treinta dias de que consta el Ramazan. Aquellos semblantes árabes, largos y macilentos, de color acetrinado y de ojos en que se junta toda la languidez de la vida muelle del Oriente, toman con el ayuno riguroso que los musulmanes observan desde el primero al último dia del Ramazan su aire tal de resignado abatimienio, de religiosa conformidad, que impone á los que vivimos en paises en donde la actividad y el trabajo nos hacen aparecer con semblante social y distraido, aun cuando el hambre y la fatiga nos abruma. La Cuaresma de los hijos de Jslam no pueden pasar de treinta dias ni bajar de veinte y ocho. Como está arreglada á lunacion determinada, sucede que todos los años se adelanta once dias. Así es que muchas veces cae en el rigor del verano. Entónces es mucha mas penosa que en otra cualquiera estacion, por que durante los treinta dias mencionados, no solamente no puede comerse nada desde que el sol nace hasta que se pone. sino que tampoco puede tomarse ni una gota de agua. Esto bajo un cielo abrasasador como el que quema á la Arabia debe ser horrible. Tampoco se puede fumar en todo el dia; y esta, que tal vez es la mayor privacion que la Cuaresma les impone, es observada por los sectarios de Mahoma con la mayor religiosidad, Aunque se puede comer apenas es llegada la hora en que segun el almanaque debe ponerse el sol, nunca ningun buen musulman prueba nada hasta tanto que el muecin da el grito desde la mezquita. La primera operacion que entónces hacen es fumar una pipa: luego viene el saciar las demas necesidades.

Pero si el *Ramazan* es triste entre los turcos, tampoco hay nada mas bullicioso ni animado que el *Cairam* ó pascua. Todos los minaretes de las mezquitas, todos los terrados de las casas, aparecen súbitamente iluminados á la caida del sol del último dia del *Ramazan*. Constantinopla entonces aparece mirada desde el Bosforo como una ciudad encantada flotando sobre la espuma. El estampido del cañon anuncia al mismo tiempo el alzamiento de la abstinencia, y todo respira animacion y alegria en esta época de desahogo y de placer. Esta solemnidad dura tres dias.

En tanto ¿cómo será entre nosotros la Pascua? ¿En qué se distinguirá de la época de la Cuaresma? Seguramente en nada. Cada privacion si bien es sensible cuando se esperimenta, lleva tambien consigo una doble satisfaccion y goce para el momento en que se disfruta la cosa apetecida: por lo tanto el espiritu escéptico del siglo, que tiende á desatar al hombre de toda traba moral, y que implícitamente lleva consigo la indiferencia y la tibieza en todo, al mismo tiempo que mata la religion, mata tambien otra cosa tan bella como esta, si no tan santa, la *poesía*.

Hay otro aspecto bajo el cual puede considerarse como provechosa la Cuaresma, tal es como medio higiénico, como medida salutífera. La estacion en que aquella tiene comunmente lugar, es la misma en que la naturaleza del hombre suele sufrir graves alteraciones; y segun la ciencia, nada hay mejor para ahorrar trastornos que el estado de abstinencia en que el ayuno pone á los fieles durante la mencionada época. Este artículo nos parece bastante largo atendida la índole del periodico, por ello no nos ocupamos mas de una materia, que si gustan podrán ver nuestros lectores sabia y agudamente esplanada en el *Teatro critico* del padre Feijóo.

MAS VALE PÁJARO EN MANO

QUE

BUITRE VOLANDO.

Tengo yo una conocida á la que acaba de suceder una aventura que he de referir en confianza. La tal jóven tiene lo que se llama diez y ocho años bien aprovecha-

dos, y su único defecto, sin que yo diga cual es, se inferirá por esta historia; y como el tal achaque es harto comun en las jóvenes de su edad, y voy á referirles el lance por si gustan escarmentar en cabeza agena: por lo que hace á mi amiga, probablemente se enmendará cuando se muera. Por lo demas es una muchacha cabal, quieta como un azogue, silenciosa como una cotorra y triste como unas castañuelas. Si yo describiese aquí su buen palmito de cara, no faltaria tal vez quien la conociese por las señas, y en este caso conviene no hacerlo, por aquello de «se dice el pecado y no el pecador.

Las recomendables prendas de esta jóven habian hecho que fijase en ella su atencion y su cariño un sugeto que podia ofrecerla una colocacion sino ventajosa por lo ménos proporcionada á su clase. Toda la familia aprovaba el enlace y la novia estaba contenta, porque si bien es verdad que habia alguna diferencia entre su edad y la de su futuro, la amabilidad y escelente carácter de este suplan por todo. El hecho es que la boda ya estaba á punto de verificarse, cuando se dispuso el concurrir á un baile suntuoso, al que todos los de la familia habian sido convidados con mucho empeño. Semejante invitacion habia sido acogida con el mayor entusiasmo por la jóven, y yo que soy medio confidente de los secretos de la niña, sé muy bien cual era su curiosidad porque llegase el dia del placer. Solo temia el que la modista, apesar de sus protestas, no tuviese corriente el vestido, ó que una parienta suya, enferma de cuidado, acertando á morirse por aquellos dias, la hiciera vestir de luto en vez de gasa y de flores: no hubo novedad en aquella importante salud, y todos los adornos y galas estuvieron corrientes para el dia de la funcion. Yo tuve que examinarlo todo y asegurar que me parecia del mejor gusto, delicioso, perfecto. Para que pudiese fallar con mas exactitud, ensayaba en mi presencia y con viveza estraordinaria la colocacion de algunos de dichos adornos, é impacientada al observar la piadosa sonrisa conque yo acogia sus trasportes, me dejaba por acudir á su espejo. Allí quedaba satrisfecha paseando sus miradas por el cristal, mientras que yo la decia que para ser hermosa no necesitaba de artificiales adornos. Efectivamente nunca me habia parecido tan bella: la agitacion daba nuevo realce á su semblante risueño, y no podian tacharse de aduladoras mis palabras. Así la dejé yo, y así esperó ella el suspirado instante que parecia alejarse á medida de su deseo y mas todavía, cuando llegado el dia de la funcion, su futuro esposo que habia de acompañarla, no estuvo presente á la hora de la cita. La jóven ya vestida y ataviada, con la vista fija en el reloj, cuenta los minutos que transcurren y ya empieza á presagiar algun mal, cuando su amante viene á decirla que no va al baile por aquella noche. Los inesperados motivos que le privaban de acompañarla, convencieron á la muchacha, pero no disiparon su sentimiento: despues de haber estado un momento pensativa, esclamó:

=Pues si tu no vas tampoco yo iré.

—No, contestó el novio, esa conducta daria mucho que decir á los que nos esperan. Disculpame con ellos y concurre alegre á el baile. Debe ser muy brillante y no es justo que por mí te prives de esa diversion.

—Aunque sea la mayor del mundo, me causara fastidio no estando tu á mi lado.

=Vamos que no faltará quien supla mi presencia. Alguno pudiera yo citar que...

=Que no me verá mover de la silla en que me siente.

=¡Imposible! ¿A qué prometer lo que no eres capaz de cumplir?

—Te aseguro que no he de bailar en toda la noche.

=No tengo derecho ni génio para exigir de tí un sacrificio semejante; pero ya que tú misma te ofreces con empeño, le acepto. Te cojo la palabra.... allá veremos como la cumples. Adios.

Hasta que puntos hubiera ella permanecido fiel á su propósito, no se puede conjeturar: lo cierto es que ni el egemplo de sus amigas, ni el armonioso compas de la música, pudieron animarla. Permanecia impasible en medio del bullicio general, cuando el diablo que todo lo enreda, dispuso que un jovencito que la observaba con interés, se compadeciése muy deveras al ver haciendo la tapiceria una jóven tan bonita y tan compuesta. No adivinaba

el cual podia ser la causa de aquel abandono é indiferencia, y por salir de la duda concertó su plan para invitarla á bailar. A las primeras palabras que profirió con este objeto levantó ella los ojos para mirar al que la hablaba. Era un jóven tan elegante! Tenia el talle tan bien ceñido, tan ajustados los guantes, tan bien partido el pelo sobre la frente! La revista rápida que las mugeres pasan al que por primera vez las invita á bailar, fué muy favorable al desconocido. Se espresaba ademas con tanta finura y decia tales cosas, que la pobre muchacha que debia estar casi aburrida, no pudo resistir á la tentacion y dejándose llevar por su pareja, se halló puesta de cabecera para un rigodon, sin acordarse de su promesa hasta que estaba en lo mejor de un balancé. En fin, el paso ya estaba dado, y una vez comprometida ya no tenia remedio, y como las cosas que no tienen remedio, lo mejor es olvidarlas, así lo hizo ella en esta ocasion.

Volvió á recobrar su buen humor y á poco rato parecia tan satisfecha como el lindo caballero autor de aquella mudanza. La elegancia y amabilidad de este, cautivaron de tal modo á la jóven, que hasta llegó á discurrir si le convendria mas tener por esposo á un hombre como el que entonces la obsequiaba, mas bien que al prosaico en quien habia fijado su eleccion, y poco se le hubiera importado olvidar á este con tal que lograra conquistar á aquel. Alucinada con tan locas ideas se entregaba á la galop, que era su baile favorito, puesta tiernamente la mano sobre la espalda del infatigable danzarin. Porque es de advertir que no fueron una ni dos, ni tres veces las que bailaron juntos en aquella noche.

No faltó quien observase esta conducta: hubo un sugeto que aprovechando un momento de descanso, se llegó al oido de la bailarina y pronunció estas palabras:

—¿No recela vd. que se noten las repetidas invitaciones de ese jóven y la usura con que vd. le concede sus favores? Me parece que seria prudente, útil tal vez, proceder con él mas recatada.

—Caballero, contestó ella vivamente, no tengo el honor de conocer á vd. y por consiguiente no le creo con derecho de dirigirme reconvenciones. Si vd. le....

No pudo decir mas, porque el desconocido se habia retirado mordiéndose los lábios y despues nadie la volvió á molestar en toda la noche.

Al dia siguiente, cuando yo fui á visitarla, hallé que estaba en cama con un fuerte constipado. Las prendas de su rico trage estaban por allí desordenadas, los encages rotos y los lazos aplastados. La muchacha, marchita la frescura de su tez, estaba pensativa y en sus ojos conocí al instante que habia llorado. Lamentaba la pérdida de una almendrita que desgraciaba un rico par de pendientes, sentia la conducta del galancito de la víspera, que cuando se cansó de bailar ó quiso mudar de pareja se habia largado sin despedirse siquiera, y para fin de fiesta, sacó de entre las almohadas una carta que dijo acababa de recibir de su futuro esposo, y me instó para que la leyese. En el tal papelito era muy notable el pasage siguiente:

.......«Desde ahora rompo los lazos que á tí me unian y me felicito de poderlo hacer á tiempo antes de ser víctima de tu ligereza, porque la muger que con tanta facilidad olvida sus voluntarias promesas, olvidará del mismo modo sus juramentos mas solemnes.

SECCION LITERARIA.

ORIENTAL.

Dime, bella nazarena,
la de la cara morena,
la de los negros cabellos
que por pagar uno de ellos
vendiera yo á Cartajena;

¿Quiéres llamarte sultana,
y ser reina del haren?
ven, hechicera cristiana,
hourí gentil y galana,
descendida del Eden;

Ven á ser de mis amores
la hermosura mas preciada,
aquí do los ruiseñores,
que viven entre las flores,
dan música regalada:

Aqui donde las palmeras
con sus flecsibles cimeras
nos dan viento y nos dan sombra,
y el arrayan blanda alfombra
entre las verdes moreras:

Aqui do fuentes de plata
prestan murmullo y frescura;
dònde el granado retrata
su linda flor de escarlata.
la azucena su blancura:

Y donde el rosal florido
alterna con el jazmin,
en cuyas ramas prendido
tiene el gilguero su nido,
el mirlo y el colorin:

Aquí do el sol es de oro
y la luna de cristal:
aquí en el recinto moro
donde son perlas el lloro
de la aurora matinal:

Las flores á embellecer
ven de tan lindos jardines;
que yo, por darte placer,
mil zambras mandarè hacer
y torneos y festines.

Allí verás mil donceles,
rendidos de tu hermosura,
rompiendo lanzas crueles;
pero á mi ventura fieles,
renunciarán su ventura.

Ven, tendrás de terciopelo
ricos mantos orientales,
perlas y oro para el pelo,
de gasa de plata el velo,
y de cachemira chales.

Y tendrás corales finos
para tu cuello, y de plumas
abanicos peregrinos,
aljófares como espumas,
y tapices tunecinos.

Para tus dedos sortijas
de bellísima estructura,
delicadas alcatifas,
que envidiarán los califas
al paso que tu hermosura.

Y en tus baños de cristal,
perfumados con aromas
de la region oriental,
hourì bella, celestial,
te arrullaran mil palomas.

Y alegres te cantarán
aves mil en jaulas de oro;
y esclavas te servirán,
que tu frente tocarán
con rico turbante moro.

Tendrás muy lindos pebetes
cargados de esencias finas,
que embalsamen tus retretes,
y colgados gabinetes
de bellezas damasquinas.

Nada mas para obligarte
se le ocurre á mi razon;
pero Hacem, para adorarte,
va muy luego á levantarte
un trono en su corazon:

Así el moro Hacem cantó
junto á las rejas de Elvira:
la bella que le escuchó,
entre-enojada le mira.
y resuelta contestó:

«Guarda allá en tus fortalezas
esas preciosas riquezas:
guarda tu soñado Edem
para las moras bellezas,
que encierras en el harem;

Que yo á tus galas prefiero
asociarme á la cadena
que lleva el noble guerrero
que trajiste prisionero
anteayer á Cartagena.

Quiero en su prision vivir.
No te asombres, moro Hacem,
si tal me ves elegir;
pues me es mas grato morir,
que no vivir en tu haren.»

Y cerrando su ventana,
dejó al moro.=Y ¡por Alá!
dijo aquel, fiera cristiana,
juro que antes de mañana
«tu corcel mi harem será!»=

EL SUEÑO

Y MI ILUSION.

Cuando en el mundo cruel
de los dolores me pierdo,
y lloro y deliro en él,
viene á consolarme fiel
de una ilusion el recuerdo.

En mis megillas ardientes
se evaporan al momento
las lágrimas trasparentes
que de mis ojos dolientes
arrancára el sentimiento.

Porque esa dulce ilusion,
porque ese sueño encantado
es una bella ficcion
que creó mi corazon.
y á quien adora estasiado.

Y en aquel mágico altar
de prismáticos colores
quisiera siempre soñar,
porque siente al despertar
que le punzan mil dolores.

Y es que despues del letargo,
tras el sopor delicioso
vuelve su pesar amargo:
y el tiempo siempre ¡ay! es largo
para aquel que no es dichoso.

Mas si con esta ilusion,
que halaga á mi corazon,
me es tan hermoso el vivir,
ten, pues, de mí compasion...
¡déjame siempre dormir!

Porque el intentar robarme
á esa ilusion tan querida,
y á la realidad tornarme,
es, sàbelo, si, quedarme,
aunque viviendo sin vida.

Porque mi vida es mi sueño,
y mi sueño mi ilusion:
durmiendo todo halagüeño
lo mira, todo risueño
mi entusiasta corazon.

Pero cuando abro los ojos
y veo la realidad,
do quier pesares y enojos
miro, y punzantes abrojos,
y detesto la verdad.

Porque la verdad en mí
es una vida sin vida;
pero el dormir no es así,
pues sueño y te veo á tí...
¡á tí! mi ilusion querida.

¿Para que, pues, deshacer
este encanto que me encanta?
¡No me robes al placer!
pues verdad y padecer
¡ay! lo confieso, me espanta.

Déjame con mi ilusion,
con esa grata ficcion
para mi lama tan bella:
déjame el faro, la estrella
que alumbra mi corazon.

Quiero en mi encanto gozar,
y sin salir de mi encanto.
¿Para que he de analizar
si otra dicha puedo hallar?
¡disfruto en mi ilusion tanto!

Con este divino ensueño
soy dichosa, soy feliz:
¿para qué, pues, ese empeño
de sacarme de mi sueño?...
¿Quieres hacerme infeliz?

¿No ves que en tanto es soñad
es la ventura ventura?
¿Se despierta? ya no hay nada,
y torna el alma angustiada
á su pesar y tristura.

Déjate de dichas reales,
la dicha es una ilusion:
¿hay goces? son ideales;
pues se rompe el corazon
al hacerlos materiales.

Todo es ficcion en la vida:
ilusion es el amor;
y la ventura querida
¡ay! es ventura mentida....
solo es verdad el dolor.

¡Ilusion, sueño dorado,
recuerdo de mi placer!
no dejes nunca mi lado,
pues tiembla el pecho angust
de tornar al padecer.

Si mi sueño es mi vivir,
si mi ilusion es mi ensueño,
si así es bello mi existir...
déjame siempre dormir...
¡Es tan hermoso mi sueño!!...

CABALLO DEMASIADO CORTO.

Un jóven, amigo de los placeres como lo son todos, alquiló una mañana un caballo para ir por la tarde á paseo, y dejó de señal la mitad del alquiler. Al salir de allí encontró á un amigo suyo que le dijo.

=A tu casa iba á convidarte á pasear esta tarde en coche con Eduardo, con Cárlos y conmigo.

=Diantre, dijo el jóven, el caso es que acabo de alquilar un caballo tambien para esta tarde.... si yó pudiera retirar la señal... déjate, vamos en casa del alquilador.

Se dirigieron efectivamente en casa del dueño del caballo, y le dijo el joven:

=¿Tiene vd. la bondad de enseñarme otra vez el caballo, que he alquilado?

=Con mucho gusto, caballero. Ahí le tiene vd.

=¿Sabe vd. que ese caballo es demasiado corto?

—Que... ¿es demasiado corto?

—Si señor, lo es; y añadió dirigiéndose á su amigo y apuntado al caballo. Ese es tu sitio, este es el mio, este el de Carlos... Pero dónde se ha de colocar Eduardo? Y sin embargo tiene que ir con nosotros.

—¿Pero que, caballero, van vds. á montar cuatro en mi caballo?

=Si señor.

—¡Ah! entónces tome vd. el dinero que me dió de señal, y vaya vd. á buscar caballo á otra parte, porque yo no alquilo los mios para que los rebienten.

—

SECCION DE LOTERIAS.

A continuacion insertamos los recibos de los suscritores cuyos números han sido agraciados en el pasado mes.

Recibí de la empresa del periódico La Suerte la cantidad de 320 rs. que me han correspondido en suerte en el número 9.576. Sevilla y Marzo de 1857.—Juan de Mata.

He recibido 200 rs. de la empresa de La Suerte con que ha sido agraciado el número correspondiente á mi veintena 14,705. Sevilla y Marzo de 1857.--Enrique Garcia.

He recibido de la empresa del periódico La Suerte la cantidad de 180 rs. Sevilla y Marzo de 1857.--José Carruana.

Recibí 100 rs. que me han tocado en suerte de la empresa de La Suerte. Sevilla y Marzo de 1857.--Apolinar Marcos.

Recibí de la empresa del periódico La Suerte la cantidad de 100 rs. que me han correspondido en suerte.--Sevilla y Marzo de 1857.--Antonio de P. Gonzalez.

He recibido de la empresa del periódico La Suerte la cantidad de 100 rs. que me han correspondido en suerte en el número 16,741 perteneciente á mi veintena.--Sevilla y Marzo de 1857.--Lutgarda Muñoz.

BASES DE LA SUSCRICION.

Esta empresa regala mensualmente UN tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente:

Primer regalo de 320 reales.
Segundo de 200.
Tercero de 180.
Cuarto de 100.
Quinto de 100.
Sesto de 100.

REGLAS GENERALES.

Estos regalos los han de obtener las personas que, entre los veinte números que deben recibir anotados en su recibo de pago tengan el igual á los seis mayores premios de la loteria en que se verifican los mismos y en caso de haber dos ó mas números iguales, seran los agraciados los primeros en lista.

Estos veinte números los conservará cada suscritor fijos mientras continue inscrito,

El primer regalo será adjudicado al que tenga entre sus véinte números uno igual al del premio mayor que aparezca en la lista del gobierno, y se halle comprendido en el número total de los repartidos á los suscritores.

El segundo regalo se adjudicará al que tenga el número igual al del segundo premio mayor comprendido asi mismo entre los repartidos á los suscritores, y así de los demas.

SEVILLA.

La Publicidad.--Imprenta y libreria.
Campana, 10.

Segunda época. **22 de Marzo de 1857.** **Núm 8.**

LA SUERTE.

REVISTA SEMANAL DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y TEATROS.

Se publica todos los Domingos sin variar por ahora el precio de suscricion de 4 rs. en Sevilla, 5 fuera franco de porte y 13 por trimestre. Puntos de suscricion, Sevilla calle de la Cuna número 38 donde el suscritor hará el pago y recibirá en el acto el tomo de novela. Los suscritores de fuera lo harán en casa de nuestros corresponsales, y los que deseen entenderse directamente con la empresa, enviando al administrador de la misma el importe de la suscricion, en libranza de correos ó sellos de franqueo.

Esta empresa regala mensualmente á los suscritores, 1 tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente; 320 rs., 200, 180, 100, 100 y 100. Para optar á estos premios deberá el suscritor satisfacer el importe de la suscricion con anticipacion al dia en que deba verificarse el sorteo en Madrid y á que correspondan dichos regalos á los cuales pierden la opcion los que no cumplan este requisito.

OBSERVACIONES

AL CAPITULO PRIMERO DE LA OBRA

DE

MR. PAULIN NIBOYET,

TITULADA SÉVILLE.

Cuando ecsaminabamos antes de ahora, las obras de escritores estrangeros que tuvieron la singular ocurrencia de bosquejar las costumbres del pueblo Español, valiéndose de los conocimientos que presta un lijero paseo por algunas de nuestras capitales; sonreiamos de los que de *tan buena fé*, escriben semejantes inesactitudes. Algunas veces, sin embargo, llegáron á incomodarnos por que conocimos á traves de sus errores una intencion deliberada de desfigurar las costumbres Españolas, amenguando las glorias de generaciones que pasaron y las nobles aspiraciones de la presente, siendo entre ellas una de las que mas llama la atencion por las calumnias que contiene, la de un célebre escritor Francés, que mirándose objeto de las atenciones de personas ilustradas de esta capital, prorrumpió en ecsajeradas alabanzas, *lamentando el estravío* de sus compatriotas (1) ofreciendo hacer rectificaciones importantísimas á sus escritores, que se redujeron á corroborar la opinion de aquellos, ecsajerando mas y mas lo que somos y lo que hemos sido. Verdad es que esta obra fue victoriosamente refutada por escritores Españoles de conocido credito y que cada uno representó el papel para que estaba destinado.

Ahora bien: el sentimiento que despertó en nosotros la lectura del libro titulado *Seville* debido al tristemente célebre Mr. Paulin Niboyet, á quien llamamos célebre, por que célebre y distinguido le apellidaron los que *remitiéron* su elogio al Porvenir, es de distinto género que el que siempre habiamos esperimentado. Las inesactitudes de los otros procedian, como ya hemos dicho, de que los autores estrangeros estudiaron la situacion de nuestro pais, acaso en el mapa y que por lo mismo eran en algun tanto disculpables: pero las de Mr, Niboyet. que ha vivido en Sevilla durante algun tiempo y que segun asegura el mismo ha registrado nuestras bibliotecas, no se comprenden mucho mas en quien tiene pretenciones de escribir un magnifico artículo sobre la escuela Sevillana, y que ofrece al viajero una obra que ha de servirle para co-

(1) Algunos han hecho justicia á esta Ciudad celebérrima y á la naciou entera y de ellos nos ocuparemos tambien para hacer resaltar mas la injusticia de Mr. Paulin Niboyet.

nocer la historia monumental y artística de la señora del Betis.

Pero basta de preambulo, pasemos en silencio el prologo de la obra *Seville* en que el autor hace notar que hay ciudades parecidas á las mugeres, á quienes se ama sin conocerlas y cuya vista no corresponde á la idea de ellas formada, por que si nos detenemos á enumerar lo que representa Sevilla, ya como cuna de profundos teologos y filosofos, de eruditos historiadores, de poetas eminentes y pintores y arquitectos que serán siempre admirados; ó ya por el renombre de sus monumentos, tendriamos que anticipar la refutacion de algunos párrafos del citado libro, que deseamos seguir por capítulos siempre que nos lo permita la incoerente colocacion de materias. Ocupemonos, pues del artículo 1.°

Autores muy ilustres, entre los que citaremos á los Arzobispos S. Isidoro y D. Rodrigo, á Alonso de Morgado, Pablo de Espinosa y otros, han escrito de la fundacion de Sevilla, atribuyéndola á Hercules. Rodrigo Caro no menos erudito, juzga mas verosimil que los fundadores de esta ciudad fueron verdaderos españoles (Iberos) primeros moradores que vinieron despues del diluvio á esta última provincia del Occidente. Para ello se fijan en que el nombre de la poblacion es propio de la antigua Hibera y el mismo precisamente de su lengua; pero lo que ignorabamos nosotros tambien era el modo injeniosísimo de discurrir logicamente sobre este punto interesante de la historia mas antiguo de la época en «que los Griegos, Phenices y Romanos vinieron España:» que nos enseña Mr. Niboyet del modo siguiente:

«Sevilla fué, pues, fundada por Hércules hace unos cuatro mil años.»

«Así lo afirman por lo menos, y como en prueba de ello han sido escritas multitud de obras voluminosas, seria preciso escribir otra porcion de ellas no menos estensas, para probar lo contrario, lo que ni al lector ni á nosotros puede parecer oportuno.»

Hecha esta oportunisima aclaracion, acepta como una cosa no imposible el primero de los versos que existen en la puerta de Jerez,

Hércules me edificó.
Julio Cesar me cercó
De muros y torres altas,
Un rey godo me perdió
El rey Santo me ganó
Con Garci--Perez de Vargas.

Cuando denunciamos al público la obra que nos ocupa, llamandola obra de un francés, no teniamos aun noticia del *esquisito gusto* del autor; ahora que conocemos sus trabajos, vamos á ofrecer una muestra ostensible de su mérito.

«La tierra (dice Mr. Niboyet) está llena de esos benedictinos de largos anteojos y cortos de vista, que andan rebuscando en el polvo de los añejos pergaminos, para hacerles producir ciudades é imperios; pero involuntariamente nos recuerdan aquellos graves doctores del siglo último, que habiendo hallado en la calle un papelito y en él una materia seca y desmenuzable, se reunieron en congreso con objeto de deliberar sobre la naturaleza del desconocido agente...... tan conocido!»

Como el génio es una cosa que no puede ocultarse facilmente, al indicar Mr. Niboyet, los distintos nombres que ha tenido *Sevilla*, esplica esta variacion de una manera que justifica ciertamente la oferta que contiene su libro, de que hará reir á los lectores. Ningun escrito es mas *notable* que el impreso por los señores Alvarez y Compañía, que pueden estar muy orgullosos, pues han prestado un importante servicio á la literatura.

He aquí el medio de producir la risa.

«Tal vez parecerá al lector que hay sobrada diferencia entre HISPAL y SEVILLA.., francamente, tal seria nuestra opinion; sin embargo valiéndose de la lexico-lógia de un encerado, un pedazo de tiza y un poco de buena voluntad se llega á operar esta aprocsimacion mas fácilmente de lo que á primera vista pudiera creerse.»

«El modo de proceder es el siguiente: lo debemos á un amigo nuestro, muy célebre en estas materias, jóven de gran talento y en quien nada tachamos, mas que su escesiva erudicion.»

«Se escribe en lo mas alto del encerado en letras enormes:

HISPAL

y debajo, en caractéres mas pequeños:

HISPALIS

mas abajo:

ISHBILIA

y se llega triunfalmente á

¡SEVILLA!

Pero lo que hasta aquí han sido ligeras señales de la inspiracion de Mr. Niboyet, presenta proporciones colosales en un momento cumpliendo aquello de

elevarse, crecer. tocar las nubes

porque solamente un distinguido literato como él puede decir.

«Que al abandonar á Sevilla por un punto mas céntrico Leovigildo dejó en aquella ciudad á su hijo Hermenegildo en calidad de virey. Este digno príncipe fué muerto por haber querido asesinar á su padre. Esto se hacia en ocasion en que Sevilla se rendia sin resistencia a los moros, lo que esplica el cuarto verso de la «erudita» puerta de Jerez»

«Un rey godo me perdió.»

»Por fortuna Hermenegildo habia dejado una viuda cuya belleza fué cantada por los poetas de la época. Esta viuda aun cuando del siglo sesto, se parecia á las del décimo noveno, es decir que en un principio estuvo inconsolable pero que volvió á casarse seis meses despues de la muerte de su primer esposo con «Abda-l-Aziz» hijo de «Musa-Ibn-Nossèir.»

Hasta aquí el autor; pero para analizarlo procedamos con calma. Que san Hermenegildo murió por *haber querido asesinar á su padre* es cosa que no contestamos, porque no debe contestarse en nuestro sentir tan grosera calumnia; á personas mas caracterizadas corresponde ocuparse de este párrafo y á ellas *lo recomendamos*. No así el resto relativo á la invasion de los *moros*, entrega sin resistencia de Sevilla y casamiento de la viuda de Hermenegildo, á quien se llama Egilona.

Mr. de Niboyet toma evidentemente un par de botas por unos guantes ó lo que es lo mismo el rábano por las hojas, y da señales de que ignora lo que saben en España los jóvenes que van á la escuela.

Al decir que la muerte de Hermenegildo ocurrida en la noche del Sábado Santo 13 de Abril de 586 fué causa de la invasion de los moros, desconoce la historia cambiando las fechas, no de un año, ni de una decena si no de siglos enteros. Y esto sucede al que pone al frente de su libro un catálogo de las obras que ha escrito, lo que indica que es un *literato*. Por acá aun los *aprendices de literatos* están mas instruidos en la historia. Pero entre los franceses no es lo mismo y aquellos que nos miran con orgulloso desprecio escriben de la dominacion de los godos en España, no sabiendo que al reinado de Leovigildo, padre de San Hermenegildo, siguieron los de

Liuiva.
Viterico.
Gundemaro.
Sisebuto.
Suintila.
Sisenando.
Chintila.
Tulga.
Chindasvinto.
Recesvinto.
Wamba.
Ervigio.
Egica.
Witiza y
Rodrigo.

Que comprenden desde el año de 587 al de 714 segun el P. Juan de Mariana, en cuya época ocurrió la invasion de los árabes.

Historiadores antiguos, Pablo de Espinosa, por ejemplo; que se detiene á esplicar la entrega de Sevilla, no dice *que se rindió resistencia* Dueños los infieles del Andalucía, despues de la sangrienta batalla del Guadalete, marcharon sobre Ecija donde se habian retirado los restos de aquellos invencibles godos; pero como allí tambien la victoria se declaró contra ellos, pasaron los sectarios del islamismo sobre sus cadáveres replegándose á Carmona, que tambien fué tomada merced á una segunda traicion de ese Judas del octavo siglo, á quien se llama el conde don Julian. Sometida Carmona, era consiguiente que las miradas del vencedor se fijasen sobre Sevilla, porque á ella iban acudiendo los pocos cristianos que habian quedado y que opusieron una tenaz re-

sistencia durante *mucho tiempo*; al fin viéndose sumamente estrechados, abandonaron la capital sobre tres mil ginetes rompiendo al rayar el dia el campo de los moros, matando muchos de ellos y retirándose sin recibir daño á la ciudad de Bejar en Portugal. Entonces entraron los moros en Sevilla, y si es verdad que ya no opuso resistencia, fué porque la habitaban los judíos y gente miserable. Otra vez se convocaron los sevillanos para rescatar, como lo consiguieron, su patria; pero se perdió otra vez al ímpetu poderoso de las huestes de Abdalasis que pasaron á cuchillo á los que habian hecho semejante esfuerzo para reconquistar su independencia querida. Es, pues, evidente que Sevilla no se rindió sin resistencia.

La viuda de san Hermenegildo llamada Ingunde, hija de Sigiberto, rey de Lorena, cuyas virtudes la hicieron muy estimable, fué conducida á Africa despues de la muerte de su esposo y los historiadores que dejaron consignadas sus desgracias, nada han dicho de su segundo matrimonio y mucho menos con Abdalasis que nació pasadas algunas generaciones.

Queda por consiguiente probado que Mr. Niboyet ignora absolutamente la historia: pero si alguno lo dudase se encarga el mismo de corroborarlo cuando dice:

«Que Sevilla permaneció fiel á su hijo (el de S. Fernando) y continó siendo la capital de España hasta que Carlos V trasladó la corte á Valladolid.»

El capítulo primero de que nos vamos ocupando y en el que insensiblemente nos hemos detenido mas de lo que quisiéramos, con el fin de rectificar los errores que contiene; se ocupa tambien de don Alonso X *el Sabio* hijo de san Fernando, de quien heredó el cetro y con motivo del lema

NO8DO

por él concedido á Sevilla, trata Mr. Niboyet el mérito de este rey y la oportunidad y propiedad de ese lema con la *ligereza* que caracteriza á su obra. Todo cuanto escribe de don Alonso el Sabio, monarca prudentísimo que en medio de las turbulencias y rebeliones de su reinado fué legislador, historiador, matemático, astrónomo y poeta es una *burla ridícula*. Pocos reyes han prestado tantos y tan importantes servicios ya estableciendo la tan necesaria unidad del derecho que era precisa, puesto que el Estado caminaba á su unidad material, ya dictando ese código nombrado las *Siete Partidas* que es la obra mas importante de la edad media. Si lo permitiese la naturaleza de este pequeño trabajo, nos detendriamos mas hablando del célebre autor de la *historia general* conocida por la crónica y de las tan celebradas cánticas; pero el solo nombre de don Alonso es bastante para salir ileso de la crítica de un autor tan escaso de conocimientos.

Hemos dejado de mencionar otros errores del libro, capítulo primero, porque su reputacion debe haberse con la de otros que serán objeto de artículos sucesivos.

AMOR DE LA PATRIA.

Pasion fuerte y sublime, que desnaturaliza al hombre hasta cierto punto, y que le hace amar á su pais mas que á sí mismo. Ella fué la que obligó á Decio á inmolar su vida, á Fabio su honor, á Camilo su resentimiento, á Bruto y Maulio sus hijos.

El lacedemonio Podareto se presenta en el Consejo de los trescientos, aspirando al honor de ser contado en el número de sus individuos; y al ver que le niegan tal honra, retírase alegre en vez de incomodarse, «y se alegra, dice la historia de Lacedemonia, *por haber encontrado en Esparta trescientos ciudadanos que valen mas que él.*»

Una muger espartana tenia cinco hijos en el ejército, y al ver venir del campamento á un ilota, preguntóle qué noticia tenia de la batalla. «Tus cinco hijos, dice

él, han sido muertos.—¡Vil esclavo! contesta ella. ¿Pregunto yo acaso eso? Al fin hemos ganado la victoria.» Y dichas estas palabras, corre la madre al templo á tributar gracias á los dioses.

Otra muger de Lacedemonia vió caer muerto á sus pies á su hijo mayor, colocado por ella misma en un sitio avanzado durante el asedio de cierta plaza. «¿Ha muerto? dijo al contemplar aquella desgracia; pues que venga su hermano á reemplazarle.»

Pórsena, rey de los toscanos, sitiaba la ciudad de Roma el año 246 de su fundacion, y estaba cerca ya de rendirla, cuando un jóven romano se disfraza, y lleno del mas estraordinario valor, se dirige al campo enemigo, penetra en la tienda de Pórsena, y dá de puñaladas á su secretario, creyendo matar al rey. Apresado por los guardias, le pregunta el monarca su nombre. «Soy romano, responde con fiereza, y me llaman Mucio: tienes en tu presencia un enemigo que ha querido matar á su enemigo: un hombre que sufrirá la muerte con el mismo valor que tenia para darla.» Y al mismo tiempo que decia esto, queriendo castigar la mano que habia errado el golpe, la puso sobre un braserillo que acababa de encenderse para un sacrificio, dejando que la consumiesen las llamas, sin dar la menor señal de dolor ó sufrimiento. Admirado el rey de un prodigio tal de firmeza, le hace retirar del altar y le deja libre. «Puesto que sabes honrar el valor, le dice entonces Mucio, vas á saber, merced á tu comportamiento, lo que nunca hubieras sabido de mí recurriendo á las amenazas. Ten entendido que no soy yo solo el que ha concebido el designio que me ha traido á tu tienda, trescientos jóvenes romanos han jurado como yo ante los dioses perder todos la vida en la empresa, ó asesinarte enmedio de tus guardias.»

Al oir esto Pórsena, quedó herido de admiracion y espanto, y sin esperar una segunda prueba, adoptó la resolucion de levantar el sitio.

Los suizos honran y honrarán eternamente la memoria de Aznold de Winkebried, hombre ilustre del pais de Undervald. Viendo este virtuoso ciudadano que sus compatriotas no podian en la batalla de Sempach arrollar á los austriacos, que armados de pies á cabeza y formando una masa compacta, presentaban un frente cubierto de hierro y erizado de lanzas y de picas, concibió el generoso designio de sacrificarse por su patria. «Amigos, dijo á los suizos, que comenzaban á desconcertarse: voy á sacrificar mi vida á trueque de alcanzaros la victoria, y no os pediré otro retorno sino que cuideis de mi familia. Seguidme, y obrad en los términos que yo lo voy á hacer.» Dicho esto, forma á sus compatriotas en triángulos y poniéndose él en el vértice, se dirije al centro de los enemigos; apodérase del numero mayor de picas, que puede coger, se echa al suelo tras esto y abre camino á los que le siguen para penetrar adelante. Los austriacos, una vez rotos, se esfuerzan vanamente en rehacerse; y convirtiéndose en perjuicio suyo la misma pesadez de sus armas, acaban por ceder á los suizos la victoria que creian ganada. Este hecho sucedió en 1396.

La ciudad de Calais, sitiada en 1346 por Eduardo III, rey de Inglaterra, nos ofrece un ejemplo memorable del patriotismo francés. Eduardo la venció por hambre el dia 3 de agosto de 1347, é irritado de haber visto perecer la flor de su ejército delante de aquella poblacion que le habia tenido en espectativa durante un año, no queria conceder á los moradores condicion alguna favorable. Su intencion era gravar á unos con imposiciones terribles, y hacer morir á los otros; pero habiéndole representado sus generales, manifestándole, y con razon, que semejante conducta daria motivo á los franceses para ejercer horribles represalias, contentóse el monarca inglés con sacrificar solamente seis víctimas, las cuales debian serle presentadas con el cabello rapado, una cuerda al cuello, y las llaves de la ciudad en las manos. Anunciada á los habitantes por medio de Mauni la última voluntad del vencedor, el gobernador pidió al mensagero quedase en la ciudad para presenciar la declaracion que acerca del particular iba él á hacer al pueblo.

Reunidos en la plaza todos los habitantes, esperaban la intimacion de Eduardo con la viva ansiedad consiguiente á la

crítica situacion en que se hallaban, fluctuando entre el temor de la muerte y la esperanza de la vida. Oida por ellos la órden del monarca inglés, un sombrío silencio anunció el decaimiento de los corazones, mirándose todos espantados, y como queriendo preguntarse donde seria posible hallar las seis víctimas que debian ser inmoladas á la salud pública. Aquel largo silencio fué interrumpido con sollozos, gemidos y lágrimas, acompañando á sus conciudadanos con las suyas el ilustre Juan de Vienne, su valiente gobernador, guerrero intrépido en la brecha, é incapaz ahora de resistir á un espectáculo tan triste. El mismo Mauni, testigo presencial de aquella escena, no pudo, aunque enemigo, contener su llanto tampoco, pero el plazo concedido espiraba entretanto, y era preciso que los habitantes de Calais tomasen una resolucion. Eustaquio de Saint-Pierre levantóse entonces con energía enmedio de aquella muchedumbre de ciudadanos desolados. «Señores, les dijo; horrible desgracia seria que un pueblo como el que me escucha pereciese de hambre ó de otra manera, cuando todavia hay un medio de salvarle, perpetrando una accion de las mas meritorias á los ojos de Dios. Por lo que á mí toca, mi esperanza de obtener el perdon muriendo por vosotros es tal, que quiero ser el primero en sacrificarme.» No bien acabó de pronunciar estas palabras, cuando rodeándole todos sus compatriotas, espresáronle su reconocimiento con la ardiente efusion que es de inferir en aquella situacion espantosa. *Cada uno de ellos*, dice Froisardo, *se acercaba á adorarle penetrado de compasion*, no habiendo uno solo que dejara de postrarse á sus pies, bañándolos con sus lágrimas: tanto poder ejerce la virtud. Juan Ditire, animoso imitador de Eustaquio su primo, adopta tras él la generosa resolucion de morir por la patria, siguiendo á continuacion los hermanos Jacobo y Pedro Wissaut, parientes de las dos víctimas. «¿Por qué razon, añade el Abate Velli, de quien tomamos el presente relato, por qué razon la historia, que tantos nombres inútiles ó funestos ha trasmitido al género humano, no ha cuidado de hacer lo mismo con los nombres de los dos ciudadanos restantes que imitaron á los cuatro anteriores? El gobernador, á quien la vejez, los achaques y el dolor no permitian tenerse en pié, montó á caballo, y condujo las seis víctimas á las puertas de la ciudad, en cuyo sitio las entregó á Mauni, pidiéndole encarecidamente intercediese por ellas ante el monarca. Llegados los mártires á su presencia, presentáronle las llaves de la ciudad segun estaba prescrito. Los magnates que rodeaban al rey no podian disimular la compasion y admiracion que le inspiraba tan estraordinaria magnanimidad, ni al rededor del príncipe se oia otra cosa que un confuso murmullo escitado por ambos afectos. El único que aparecia inflexible era Eduardo, pues mirando con severidad á los infortunados, mandó que en el momento se les condujese al suplicio. Vanamente se arroja á sus pies el príncipe de Galles. El monarca reitera la órden de hacer venir el verdugo, estando tan ciego de cólera que no parecia sino que la venganza le velaba los ojos para no dejarle apercibir la degradacion y la mengua de su inhumano proceder. *Venga esa cuchilla*, decia, y la cuchilla hubiera venido con menoscabo de la gloria de Eduardo, á no haberle acompañado en el ejército la reina su esposa.

Esta respetable princesa, al oir lo que ocurre, entra exhalada en el salon, y abrazando las rodillas de su esposo, pone en juego todos los resortes del honor, de la humanidad y de la religion, conjurándole por esos tres objetos que no manche de ese modo su victoria. El monarca entonces baja los ojos, y despues de un instante de silencio. «¡Ah señora! esclama: yo quisiera que en esta ocasion hubiérais estado en otra parte mas bien que no aquí; pero vuestros ruegos son tan poderosos, que en vano querria yo negarme á vuestras instancias. Ahi teneis los seis prisioneros: yo os los entrego; haced de ellos lo que mejor os plazca.» La reina se llevó consigo, y despues de haberlos hecho vestir y dádoles un banquete, hízolos volver á Calais con una escolta segura, poniendo á cada uno en la mano seis piezas de oro.

REVISTA DE TEATROS.

Varias han sido las produociones nuevas que durante el mes pasado y lo que vá de este se han puesto en escena en el teatro de S. Fernando. Entre ellas se cuentan el drama «El último suspiro,» la comedia «Dios sobre todo» y una pieza titulada« Equivocaciones.» todas originales de autores de esta poblacion. A tener que escribir de ellas un juicio crítico, necesitaríamos mas espacio del que hoy disponemos para nuestro asunto, y nos limitaremos por tanto á decir que «El último suspiro,» primera produccion del Sr. Gimenez Placer, y como tal con los defectos consiguientes á la impericia del que por vez primera escribe para el teatro, obtuvo un regular éxito, siendo llamado su autor al palco escénico. La comedia «Dios sobre todo» fué bastante aplaudida, y la pieza «Equivocaciones» hizo «fiasco.»

Posteriormente hemos visto la linda comedia del Sr. Larra «La nube de verano» que seria mucho mas linda si no se permitiera ciertas libertades; y respecto á producciones líricas se han puesto en escena «El estreno de una artista» en el que recibieron muchos aplausos los cantantes que la desempeñaron, y últimamente «La Maga» y «Hernani» de cuyas obras vamos á ocuparnos ligeramente.

Siendo ya conocida del público la primera de estas óperas desde que hace algunos años la cantaron en el teatro Principal Belart, la Sulzer y Barba, poco tenemos que decir respecto al mérito de la produccion. Su música, aunque no de estilo nacional, tiene una estructura de grandes proporciones, está ricamente instrumentada y luce trozos de escelente efecto, si bien la falta de unidad de que en nuestro juicio adolece, la hace, si pudiéramos decirlo así, algo descolorida en el conjunto.

La egecucion en la primera noche dejó mucho que desear, no sabemos si por falta de ensayos. En la segunda fué mejor, siendo aplaudida algunas de sus piezas y especialmente el bonito brindis del tercer acto, repetido por el Sr. Santes á instancia del público. Aun esperamos una tercera representacion en que creemos alcanzará mejor éxito, supuesto que música como la de «La Maga» necesita ser oida varias veces para ser apreciada con exactitud.

Dos veces se ha puesto tambien en escena el bellísimo spartito de Verdi «Hernani» cuya egecucion fué bastante mejor que lo que podia esperarse de cantantes dedicados únicamente á las zarzuelas. De espectáculos de esta clase hay anunciados un gran número, en lo que vemos el buen deseo de la empresa de dar todas las novedades que le sea posible.

No concluiremos sin advertir al Sr. Capo que el público veria con gusto que se pusieran en escena mas comedias del teatro de Breton, á juzgar por el resultado de las dos ó tres que ya se han representado. Este deseo es tambien el de gran número de personas que nos suplican hagamos esta indicacion.

SECCION LITERARIA.

Ven á cuentas, corazon;
tiempo es ya las ajustemos;
dame de todo razon,
y en tu placer ó afliccion
parte los dos tomaremos.

—

Tú sabes fuimos los dos
tan unos desque nacimos,
que al par los dos ecsistimos,
y el uno del otro en pos
vamos, y á la par sufrimos.

—

Y si sentiste sin mi
alguna vez, y yo siento
sin acordarme de tí,
mayor mi dolor sentí,
y tú mayor tu tormento.

=

Que si el corazon ignora
las penas que siente el alma,
y si el alma vé que él llora,
pierden los dos á esa hora
ventura, placer y calma.

—

Así á cuentas corazon:
tiempo es ya las ajustemos:
dame de todo razon;
y la dicha ó la afliccion
entre los dos partiremos.

—

Sin rodeos me responde
y aclárame sin rodeos
el pesar que en tí se esconde:
dí cómo fuiste y por dónde
parte á hacer con los atéos.

—

Dime: ¿por qué siempre lloras

y algunas veces deliras?
¿por qué te cansan las horas?
dime: ¿á quien con llanto imploras
y por quién triste suspiras?

—

¿Quién te arranca esos gemidos
de tan triste desconsuelo?
¿Es que son tus goces idos,
y en su lugar ves unidos
pesar, amargura y duelo?

—

¿Y quién robó tu alegria,
y la dicha te robó?
¿Qué mano cruel é impia
las flores en solo un dia
de tu ventura agostó?...

—

¡Te comprendo, corazon!
un cielo de amor soñaste:
y sin ver que era ficcion
á esa vida de ilusion
con fé pura te lanzaste.

—

Y aunque no se realizó
ninguno de tus ensueños.
esa fé no desmayó,
y un dia y otro soñó....
¡eran tan dulces sus sueños!

—

Así pasaban los dias,
y tú esperando, esperando,
en la ventura creias,
y dichoso te adormias
siempre soñando, soñando.

—

Y ¡ay! en vano la razon
intentaba despertarse
de esa insensata ilusion
tú no oiste su leccion,
y su aviso despreciaste.

—

Y obstinado en tu «creer,»
y obstinado en tu «soñar»
no supiste comprender
que lo «cierto» es «padecer»
y la «realidad llorar.»

—

Y te formaste mil goces,
y mil y mil esperabas:
jamas las horas contabas
viéndolas venir veloces;
mas no viste que soñabas.

—

Y el tiempo, el tiempo precioso
perdistes, ¡oh corazon!
sin estudiar lo doloso
que es este mundo engañoso,
ni cual sus perfidias son.

—

Y así tan poco escudado,
el desengaño te halló,
que al rudo golpe ¡cuitado!
te sentiste quebrantado,
y tu esperanza murió.

—

¡Ay! por eso siempre lloras
y algunas veces deliras;
así te cansan las horas,
y tu ceguedad deploras,
y triste sin fé suspiras,

—

Y por eso descreido,
renunciando á la esperanza,
de pena y dolor transido,
en tí mismo te has metido.
¿Y quién, dí, tu duelo alcanza?

—

Nadie, nadie, corazon,
tú lo sabes solamente
que perdiste la ilusion
de una vida de pasion
con que soñastes ardiente.

—

Empero vuelve por tí,
no así al dolor te abandones:
«vive cual se vive aquí:»
deja de llorar así,
que pierde mas si mas pones.

=

Vuelve á tu vida pasada,
y así dichoso serás
«que aquí la dicha es soñada:»
despierto, vapor y nada
esa ventura verás,

—

Duerme, duerme, corazon,
duerme esperando, esperando
esa vida de pasion
que creaste en tu ilusion.....
sigue soñando, soñando.

—

Mas si no puedes tornar
á aquel tu dulce «dormir,»
á aquel tu dulce «soñar,»
sigue, sigue tu gemir,
yo seguiré tu llorar.

SEVILLA.

LA PUBLICIDAD.—imprenta y librería,
Campana, 10.

Segunda época. 29 de Marzo de 1857. Núm 9.

LA SUERTE.

REVISTA SÉMANAL DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y TEATROS.

Se publica todos los Domingos sin variar por ahora el precio de suscricion de 4 rs. en Sevilla, 5 fuera franco de porte y 13 por trimestre. Puntos de suscricion, Sevilla calle de la Cuna número 38 donde el suscritor hará el pago y recibirà en el acto el tomo de novela. Los suscritores de fuera lo harán en casa de nuestros corresponsales, y los que deseen entenderse directamente con la empresa, enviando al administrador de la misma el importe de la suscricion, en libranza de correos ó sellos de franqueo.

Esta empresa regala mensualmente à los suscritores, 1 tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente; 320 rs., 200, 180, 100, 100 y 100. Para optar à estos premios deberà el suscritor satisfacer el importe de la suscricion con anticipacion al dia en que deba verificarse el sorteo en Madrid y à que correspondan dichos regalos à los cuales pierden la opcion los que no cumplan este requisito.

AMOR DE LA PATRIA.

II.

En el sitio de Turin, verificado por el ejército francés en 1640, dió un sargento de la guardia piamontesa, un ejemplo notable de patriotismo. Este sargento custodiaba con algunos soldados la parte subterránea de una obra de la ciudadela. La mina estaba cargada, y no faltaba sino un botafuego para hacer volar por los aires varias compañias de granaderos que estaban apoderados de la obra y habian tomado posicion en ella. La pérdida de aquel punto importante podia acelerar la rendicion de la plaza, notado lo cual por el sargento, ordenó á los soldados de su mando que se retirasen, y encargándole que suplicasen al rey protegiese á su muger y á sus hijos, sacudió un eslabon, dió fuego á la pólvora, y pereció por su pátria.

En la historia de la China se lee que irritado un habitante de este pais al presenciar las vejaciones ejercidas por sus magnates, se presentó al emperador que las protegia, y dándole cuenta de sus quejas, «yo vengo, le dijo, á ofrecerme al mismo suplicio en que han perecido ya seiscientos de mis compatriotas por haber osado elevar sus representaciones á vos, ni mas ni menos que yo lo hago; pero os advierto que hay en la China todavia diez y ocho mil buenos ciudadanos, los cuales están dispuestos á morir por la misma causa, pidiéndoos igual recompensa.» El emperador en medio de su crueldad no pudo resistir á tanta firmeza; y pasmado de aquella energia, concedió á este hombre virtuoso la recompensa que mas le halagaba, el castigo de los culpables y la supresion de los impuestos.

Las mismas historias nos dan otro ejemplo grandioso del amor de la pátria en la persona de una madre. Perseguido un emperador por las armas victoriosas de uno de sus súbditos, quiso esplotar el ciego respeto con que todos los hijos de aquel pais acatan las órdenes maternales, tentando asi el medio de obligar al súbdito en cuestion á que depusiese las armas. Llevado de esta idea, envió á su madre un oficial, el cual le dijo, amenazándola de muerte, que accediese al deseo del tirano, ó se preparase á morir. «Tu señor respondió la madre, mirando con amarga sonrisa el puñal con que la amenazaba, ¿estará tal vez persuadido que ignoro yo las convenciones tácitas, mas no por eso menos sagradas que unen á los pueblos con sus soberanos, y por las cuales se obligan aquellos á obedecer, mientras estos se comprometen á hacerlos felices? El primero que ha violado estos pactos es él. Ténlo presente, cobarde ejecutor de las órdenes de un déspota, y aprende en el ejemplo de una muger lo que en casos como este se debe hacer por la pátria.» Dicho esto, arranca el puñal ase-

sino de las manos del oficial, y se hiere pronunciando estas ultimas palabras: «Esclavo, si te queda algun resto de virtud, toma ese hierro ensangrentado y llévaselo á mi hijo, dile que vengue á la nacion y castigue al tirano: dile que ya no tiene sugestiones que temer de mi parte: dile que ha quedado completamente libre para ser virtuoso.»

Godina, esposa del duque de Merci, probó por un hecho bien singular en el siglo XI el amor que tenia á su pais. Dicha señora era por su hermosura y su virtud, la princesa mas celebrada de su siglo. Su marido, al decir de un historiador inglés, habia impuesto á los habitantes de Coventri una contribucion tan gravosa, que le era imposible sobrellevarla. Compadecida la esposa de los individuos que eran objeto de aquella vejacion, solicitó del duque con instancia se sirviese levantarles el impuesto; pero aquel hombre caprichoso no quiere otorgarle la demanda sino con la condicion esplícita de haber ella de recorrer desnuda las calles de la ciudad, lo cual equivalia á negarle la gracia, pues no era posible, al parecer, que ella accediese á una prueba tan vergonzosa. Equivocóse el duque sin embargo, pues sometiéndose su esposa á tan estraordinario capricho, prohibió á los habitantes, bajo pena de muerte, que nadie fijase en ella sus miradas, y hecho esto, montó en un caballo, recorriendo todas las calles de la poblacion sin mas velo para su desnudez, que el de sus hermosos cabellos. Llevado uno de la curiosidad, entreabrió la ventana, para ver tan singular espectáculo, y pagó su indiscrecion é inobediencia, siendo en el acto condenado á muerte. En memoria de este acontecimiento, levantóse en el mismo sitio una estátua que sirviese como de testimonio, y esta estátua representaba un hombre en actitud de mirar.

La historia de España ofrece numerosos ejemplos de patriotismo, sobresaliendo entre todos el que con asombro del mundo legó á las generaciones futuras Alonso Perez de Guzman, llamado despues el *Bueno*. Defendia este caballero la importante plaza de Tarifa, sitiada y combatida con todo el rigor de la guerra por las gentes del rey de Marruecos, acaudilladas para mengua nuestra por el infante don Juan, hermano del rey don Sancho IV. Siendo vana la porfia de los infieles, y vanas todas las artes que para rendir la plaza puso en juego el susodicho infante, quiso aprovechar inicuamente la circunstancia de haber caido en su poder el hijo único que Guzman tenia, amenazando quitar la vida al inocente niño si se empeñaba el padre en llevar adelante la resistencia. Oida la intimacion por Guzman, contestó que no solo aquel hijo, sino ciento mas que tuviera, los sacrificaria en las aras de la pátria, antes que consentir en mancillar su honor faltando á los deberes que con ella tenia contraidos. Y luego subiendo al adarve, arrojó á los infieles su propia espada para que ejecutasen con ella, á falta de otra, la atrocidad con que le amenazaban. Hecho esto, se fué á comer, y oyendo al poco rato un alarido general entre los suyos, efecto de haber estos visto degollar la víctima, acudió presuroso Guzman á saber lo que era, y dijo mesurado al saberlo: «Cuidaba que los enemigos habian entrado en la ciudad.» Y se volvió á comer con su esposa, sin dar muestra de alteracion ni abatimiento. «En tanto grado, dice Mariana, pudo aquel caballero enfrenar el afecto paterno y las lágrimas: digno de ser comparado con los varones entre los antíguos mas señalados.» Los árabes y su indigno caudillo calcularon por aquella muestra lo inútil que era porfiar contra un hombre de tan alta magnanimidad y energia, y levantaron el sitio pasando el estrecho cubiertos de oprobio.

El hecho que acabamos de referir ha sido cantado por nuestro gran poeta Quintana con tal elevacion y con tan augusta armonia, que si el Abraham español resucitara ahora, no podria menos de darse por satisfecho al oir resonar en su elogio los robustos y sublimes sonidos de una lira tan bien templada, y con quien tanto se honró nuestro parnaso. Composiciones como la de que hablamos merecen ser reproducidas de cien distintas maneras; y á no ser porque nuestro artículo escede ya los límites razonables á que le reduce la índole del periódico, la trascribiriamos

aquí como muestra y modelo dignísimo de lo que puede ser la poesia cuando bebe sus inspiraciones en fuentes tan fecundas y tan á propósito para hacer que se luzca un poeta, como lo es el *amor de la pátria.*

NO HAY MAL
QUE
POR BIEN NO VENGA.

ACONTECIMIENTO AMOROSO.

En el vecino reino de Portugal y no muy distante de las fronteras de Estremadura, hay una estensa cañada entre dos cadenas de montañas; un pais agreste en el que la naturaleza se ostenta con toda su imponente magestad. Por lo mas hondo del valle corre un torrente, cuyas azuladas ondas, deslizándose con rapidez, han socavado los peñascos, formando á trechos, precipicios espantosos. Del otro lado de la corriente y elegantemente situado en la falda de la montaña, se hallaba desde el siglo trece el castillo de *Val de Reyes*, del que hoy dia no quedan mas que estériles ruinas: sin embargo de que ha dado el nombre á el valle y á todo el condado, de que fué poseedor el antiguo dueño del castillo.

Una mañana al romper la aurora, se bajó el puente levadizo, y levándose los rastrillos permitieron la salida á un caballero jóven; pero de atléticas formas y gallardo continente. Era don Nuño de Mendoza, hijo primogénito del señor del castillo y educado lejos de la córte, en medio de los combates y turbaciones de aquella época. A juzgar por el ademan de caballero, parecia que solo ansiaba disfrutar la frescura de la mañana y contemplar la salida del Sol, que empezaba á dorar las cumbres de las mas altas montañas produciendo mil fantásticos y pintorescos paisages. El jóven dejaba á su caballo bajar lentamente por el sendero que guiaba al valle y parecia distraido en alguna profunda reflexion. Pensaba en Tavira, en la sensible y romántica Tavira, hija única tambien del señor de la próxima fortaleza, jóven criada en la córte y venida hacia poco tiempo á aquella tierra, para hacerle perder su tranquilidad. Enamorado de ella desde el punto que la vió y alimentadas sus esperanzas con el favor de su querida, maldecia en secreto la enemistad feudal que reinaba entre sus padres, que oponia un obstáculo á su porvenir y que no le dejaba ver y hablar como quisiera á la señora de sus amores. Entonces se dirigia á un solitario parage del valle, donde solia verla algunas veces, porque Tavira tambien amaba la soledad y salia al romper el alba para gozar del grandioso espectaculo de la naturaleza. A medida que D. Nuño iba caminando, la aurora comunicaba á todo su ser cierta viveza y exaltacion, pareciéndole que su alma se engrandecia, y en medio de los amorosos sentimientos que le agitaban, se sentia capaz de emprenderlo todo por su dama y por el amor de la gloria, sin sospechar siquiera que pronto se iba á someter á una rigorosa prueba este su juvenil ardor.

Un sordo rumor se sintió de repente en todo el valle: los rebaños huian despavoridos y la cabra saltando de risco en risco olvidaba á sus hijuelos. Gritos lejanos de «al oso! al oso!»=se escuchaban confusamente, y entónces el caballero, tendiendo su vista por la llanura, distinguió á una jóven que huyendo de un animal enorme, se dirigia despavorida hácia el torrente.

—Oh! Dios mio, esclamó don Nuño, es Tavira, es mi querida: socorro! socorro!

Al decir estas palabras se dirigió á todo correr de su caballo, hácia donde el oso perseguia encarnizadamente á la jóven; pero oh! desesperacion..... el torrente estaba por medio y el caballo no podia salvar de un brinco la distancia que mediaba entre ambos bordes. En esto se ofrece á su vista un antiguo y carcomido tronco lanzado al traves del precipio. Sin titubear un instante, se arroja del caballo, y confiándose al vetusto madero pasa rapidamente á la otra orilla, abando-

nando el rústico puente, que como si solo estuviese asegurado hasta aquel momento, se hundió en el abismo apenas el caballero estuvo del otro lado.

—¡Tavira! ¡Tavira! aquí estoy, gritaba corriendo con la espada levantada en el aire, á tiempo que su querida habia caido al suelo y el oso se precipitaba sobre ella. La llegada de don Nuño, distrae por un momento á la fiera, que volviéndose hácia él empieza una lucha espantosa. Tavira daba gritos lastimeros, el oso rugia de furor y don Nuño, herido ya por una garra del formidable animál, burlaba sus ataques y hacia volar su espada en todas direcciones. Reinaba un silencio mortal; el jóven atacaba y resistia á la vez, y el oso rechazado por sus golpes se veia obligado á abandonar su presa. En fin, el caballero haciendo el último esfuerzo, empuñó la espada á dos manos, y haciéndola brillar como un relámpago la descargó acertadamente sobre la fiera, que herida en el cráneo fué rodando algunos pasos: don Nuño aprovechando esta ocasion, se arrojó sobre ella antes que se levantara y el oso atravesado por la espada allí quedó sin vida. El caballero sangriento y desfallecido se dejó caer á corta distancia. Tavira de rodillas á su lado lloraba, rasgando su vestido para atajarle la sangre.

—¿Por qué has venido? le decia, yo hubiera muerto pensando en tí.

Llegaron entónces las gentes del castillo que habian tenido que dar una gran vuelta para pasar el torrente. Venia tambien el padre de Tavira, que despues de haberse cerciorado de que su hija no tenia mal ninguno y de haberla estrechado contra su corazon, se volvió hácia el herido que apoyado en su espada no se cansaba de mirar á Tavira.

=Mi querido Mendoza, le dijo, esa contusion es insignificante para vuestro valor. Sin vos, yo hubiera quedado hoy solo en el mundo: sin vos, Tavira ya no existiria.... se que vos la amais.... yo os la concedo.

A estas palabras contestaron mil gritos de aprobacion de aquellas gentes.

Tavira lloraba de alegria, mientras que don Nuño, embriagado de felicidad, estrechaba con su mano robusta la débil del anciano que le llamaba su hijo.

Al traves de los escarpados riscos de la montaña se veia desde lejos desfilar una larga comitiva de hombres, que caminaban en hilera por no permitir otra cosa aquellos estrechos y peligrosos senderos. Eran las gentes del castillo que iban subiendo á el lentamente, llevando en medio á sus señores. Era una verdadera marcha triunfante; todos salian al paso para verlos y su tránsito era acogido con gritos de alegria. El oso iba tendído sobre una especie de paríhuelas formadas de pronto con ramas de árbol y llevadas con destreza por cuatro escuderos. Tavira cerraba la marcha en medio de su amante y de su padre. Este se avistó aquel mismo dia con el de don Nuño y le dijo:

=Mi Tavira y vuestro hijo se aman hace tiempo. Hasta ahora enemistades de familia nos han tenido desunidos y yo no he querído consentir en esta boda. Esto ya no será un obstáculo de hoy en adelante: yo soy viejo y les dejaré mi castillo y todas mis posesiones. D. Nuño ha salvado la vida á mi pobre Tavira y es preciso que sea feliz.

El padre de don Nuño consintió desde luego en unas proposiciones tan ventajosas. Las circunstancías particulares que habian preparado aquella boda, el amor de los dos jóvenes, el peligro que habia corrido la una, el esfuerzo y audacia del otro, todo á la vez interesaba en su favor.

El valeroso jóven se restableció bien pronto de su herida y condujo á Tavira á la capilla del castillo, donde ambos recibieron la bendicion nupcial, pudiéndose decir con toda propiedad al ver tanta dicha producida por una catástrofe, que si la aparicion de la fiera fué un mal, NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA.

SECCION LITERARIA.

A UNA BELLA.

Tan cautivo me teneis
con tan hermosos cabellos,
que aunque vos los desvieis
siempre preso me tendreis,
sin que pueda salir de ellos.

Y al ver, que de quince abriles
vuestra belleza, atesora
la de sus flores gentiles,
vidas os diera yo á miles,
si las quisiéseis, señora.

Mas cruel á mi ternura,
quereis que muera al rigor;
pero al ver vuestra hermosura,
consuelo da á la amargura,
y aliento presta al amor.

Que sois tan bella, señora
que á quien os ve fascinais,
y el corazon que os adora,
la gloria encuentra, si llora,
por ser vos quien lo causais.

¿Y á quién, señora, no encanta,
al veros pisar las flores,
que al ver en vos beldad tanta,
irguiéndose á vuestra planta
ostentan mas sus primores?

¿Y ver á su orilla el mar
revolverse por miraros,
y vuestra planta al besar,
vuestra beldad retratar,
para en su seno llevaros?

Y dó tal belleza mora
encontrar tanta fiereza,
parece estraño, señora,
que á beldad tan seductora
se aviene mal la crudeza.

Mirad, mirad á las flores
que al alzarse peregrinas,
al que admiró sus primores
é ofrecen ricos olores,
si muestran tambien espinas.

Mirad el mar, si rugiente
furioso estrella mil naves,
tersa su faz, dulcemente
mueve en zafir transparente
arenas, peces y aves.

Mirad, mirad las estrellas,
y aunque por bellas, altivas,
en quien las admiraba al vellas,
derraman sus luces bellas,
en vez de esconderse esquivas.

Tambien ¡ay triste! sentí
el ardor de vuestros ojos:
el corazon os pedí,
y todo el rigor sufrí,
señora, de sus enojos.

Mas por vuestro, amé el rigor
y veros solo os pedia,
no osando pedir amor,
y os perdonaba el dolor
cuando aunque esquiva os veia.

Y si tan poco os pedi
cuando os pedí solo veros,
para castigarme asi,
¿en qué bella, os ofendí
para tan presto perderos?

Mas si del alma el ardor
por ser de mi os ofendia,
bella, saciad el rigor
que es un delito el amor
cuando es con tal osadia.

Y si quereis ver morir
á quien tan ciego os adora,
bien lo podeis conseguir
dejando el ardor sentir
de una mirada, señora.

Que ¿quién podrá no encontrar
la gloria en tamaño don?
¿Y tal dádiva al pagar,
¡Ay! ¿quién podrá no exhalar
el alma y el corazon?

Y pues si mis ojos ven
de los vuestros los destellos,
seguro es muerte me den,
pues no me mata el desden
matadme en ojos tan bellos.

Que es tan dichoso morir
de muerte tan hechicera,
que yo cien veces naciera,
no por cien veces vivir,
por morir de esta manera.

JOSE DE TREBIJANO.

AGUACEROS.

A la niña que abusando
de la pasion de su amante
va por el mundo adelante
bromas con todos gastando,
y alma tiene para todos
y para su amante no,
pues que así menospreció
un amor tan verdadero:
un aguacero.

A los viejos que usan frascos
de olor, y rosas y oro,
mostrando como un tesoro
su ligereza de cascos;
y á las muchachas seducen
con su dinero y engaños,
pues tienen sesenta años
y aun permanecen solteros,
dos aguaceros.

A la turba atronadora
y de afilada nariz
que censura á toda actriz
si no es *madame* ó *signora,*
y tienen aplausos miles,
flores coronas y versos,
para cantantes perversos
solo por ser estrangeros,
tres aguaceros.

Al elegante señor
que nacido aquí ó en Bilbao,
dice *soirée* por sarao,
y *toilette* por tocador,
y *ridículo* por bolsa,
y *faubonrg* por arrabales,
los vocablos nacionales
despreciando por groseros
cuatro aguaceros.

A las casadas volátiles
de uno en otro amor fosfórico
con cien grados de calórico
y corazones versátiles.
Pues siendo de amores pródigas
al marido en cuerpo y alma
metieron en la magnánima
familia de los carneros,
cinco aguaceros.

Y al maldecido poeta
de monótono cantar
que solo sabe llorar
como chiquillo de teta,
que en versos mil y otros miles
echa al mundo maldiciones
diciendo á sus ilusiones
cien conceptos majaderos,
sesenta mil aguaceros.

FELIX DE UZURIAGA.

LA SERRANA.

Con un contoneo vas
que me haces perder la calma,
y se me derrite el alma
á cada paso que das.
Siempre bella,
viva como una centella,
mas nunca como esta tarde.
Dios te guarde, serranilla,
con tu trage y tu mantilla:
serranilla, Dios te guarde.

Si á esa cinta no se atára
para detener su vuelo,
tu hermosa trenza de pelo
hasta tus plantas llegara:
trenza hermosa!
estás con ella preciosa!
me entusiasmas esta tarde;
Dios te guarde, serranilla,
con tu trage y tu mantilla:
serranilla Dios te guarde.

Tienes unos labios rojos
que á gritos piden un beso.
y unos ojos de embeleso....
¡benditos sean tus ojos!
No me incites,
serrana, que me derrites
con tu mirar esta tarde.
Dios te guarde, serranilla,
con tu trage y tu mantilla:
serranilla Dios te guarde.

¡Qué linda está la criatura!

¡Bendito ese cuerpo sea!
y el jamon que te rodea
bajo la angosta cintura.
Tu cadera
vale mas que Francia entera!
asi admiras esta tarde.
Dios te guarde serranilla,
con tu trage y tu mantilla:
serranilla Dios te guarde.

De toditas las gargantas
es la tuya la primera,
y esa abultada pechera
puede muy bien echar plantas!
Me mareo,
serrana, cuando la veo:
á que saliste esta tarde!
Dios te guarde, serranilla,
con tu trage y tu mantilla:
serranilla Dios te guarde.

Tiene mi serrana un pié
que me tiene en ansia eterna:
y despues tiene una pierna...
ay Jesus! cállese usté!..
y aun tiene...
el respeto me detiene,
y á Dios porque ya es muy tarde.
Dios te guarde, serranilla,
con tu trage y tu mantilla:
serranilla, Dios te guarde.

FELIX DE UZURIAGA.

A MI VIRGEN

MIENTRAS DUERME.

MADRIGAL.

Duerme, duerme inocente
en tu lecho de rosas blandamente,
miéntras que yo á tu lado
de placer embriagado,
admirando tu cándida hermosura
miro desparecer la noche impura.
No despiertes, ay no, porque las flores
cual yo de celos morirán de amores.

M. GARCIA.

ANACREONTICA.

(Traduccion del Griego.)

En el prado mil flores
Cupidillo cogia,
y no observó una abeja
que se hallaba dormida.
Al punto despertando
atrevida le pica
y mordiéndose un dedo
de su tierna manita,
corriendo presurosa
á Venus le decia:
«¡Ay! perezco, perezco;
yo muero, madre mia,
cierpecilla con alas
que llaman abejilla
me ha picado:» mas Venus
entre tiernas caricias
sus lágrimas limpiando
alegre le decia:
«si su aguijon punzante
tanto te martiriza,
¿cuánto piensas Cupido
que duelen las heridas
á aquellos que tu arco
certeros golpes tira?

J. JIMENEZ BERSABÈ.

EL MENDIGO.

Soy un ser desgraciado que nací
abandonado ya del alto cielo;
desque los ojos á la luz abrí
el bálsamo apuré del desconsuelo:
una madre amorosa conocí
que mi niñez cuidaba con anhelo:
en la triste miseria fué sumida,
y la miseria le cortó la vida.

Vivió de la limosna la cuitada,
y al hijo de su seno infortunado
la herencia que lególe consignada
fué la limosna que abracé menguado:
mi vida es del soberbio motejada,
y no bien á sus puertas he llegado,
me despide orgulloso y altanero
diciendo:=«No importune el pordiosero.»

Mis vestidos
son harapos,
mis perfumes
fetidéz,
y mis joyas
son los trapos,
la humillacion
mi altivez.

Con desprecio soy tratado
del hombre mi semejante:
si por Dios he suplicado,
«hermano,» me ha replicado,
«tome, y márchese al instante.»

En su desden insultante
el rico en torpes orgias
derrama todos los dias
el vil oro á cada instante,
si á el me llego agonizante
y me vé desfallecer,
tal vez llego á merecer
que movido á compasion
me de por cama un rincon,
y negro pan que comer.

Soy la imágen del Criador,
en mi conflicto me digo;
pobre nació el Salvador...
pero no hay pena mayor
que haber nacido mendigo.

J. M. de Rivas.

BASES DE LA SUSCRICION.

Esta empresa regala mensualmente UN tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente.

Primer regalo de 320 reales.
Segundo de 200.
Tercero de 180.
Cuarto de 100.
Quinto de 100.
Sesto de 100.

REGLAS GENERALES.

Estos regalos los han de obtener las personas que, entre sus veinte números que deben recibir anotados en su recibo de pago tengan el igual á los seis mayores premios de la loteria en que se verifican los mismos y en caso de haber dos ó mas números iguales, serán los agraciados los primeros en lista.

Estos veinte números los conservará cada suscritor fijos mientras continue inscrito.

El primer regalo será adjudicado al que tenga entre sus veinte números uno igual al del premio mayor que aparezca en la lista del gobierno, y se halle comprendido en el número total de los repartidos á los suscritores.

El segundo regalo se adjudicará al que tenga el número igual al del segundo premio mayor comprendido asi mismo entre los repartidos á los suscritores, y así de los demas.

Hemos preferido hacer los regalos en metálico por considerarlos mas convenientes y adaptables á las necesidades y posicion de cada suscritor y no por que nos sea ménos costoso, como podrán observar.

SEVILLA.

LA PUBLICIDAD.—Imprenta y libreria, Campana, 10.

Segunda época. **5 de Abril de 1857.** **Núm 10.**

LA SUERTE.

REVISTA SEMANAL DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y TEATROS.

Se publica todos los Domingos sin variar por ahora el precio de suscricion de 4 rs. en Sevilla, 5 fuera franco de porte y 13 por trimestre. Puntos de suscricion, Sevilla calle de la Cuna número 38 donde el suscritor hará el pago y recibirà en el acto el tomo de novela. Los suscritores de fuera lo haràn en casa de nuestros corresponsales, y los que deseen entenderse directamente con la empresa, enviando al administrador de la misma el importe de la suscricion, en libranza de correos ó sellos de franqueo.

Esta empresa regala mensualmente à los suscritores, 1 tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente; 320 rs., 200, 180, 100, 100 y 100. Para optar à estos premios deberà el suscritor satisfacer el importe de la suscricion con anticipacion al dia en que deba verificarse el sorteo en Madrid y à que correspondan dichos regalos à los cuales pierden la opcion los que no cumplan este requisito.

ADVERTENCIA.

—

El sorteo á que corresponde la jugada del corriente mes, se verificará en Madrid el dia 30 del mismo· lo que manifestamos á nuestros suscritores para los que deseen verificar el pago en la redaccion, antes del espresado dia.

Los números premiados en el sorteo del dia 27 del pasado, que es al que corresponde la jugada del expresado mes, son los siguientes:

Primero: 15,324 con 320 rs.
Segundo; 22,356 con 200.
Tercero: 1,734 con 180.
Cuarto: 651 con 100.
Quinto: 6,033 con 100.
Sesto: 27,142 con 100.

EL NOVIO Y LA NOVIA.

El amor es la tela de la naturaleza bordada por la imaginacion.
VOLTAIRE.

—Eres la mas encantadora, la mas hechicera de las mugeres.

—Y tu el mas amable de los hombres, pero...

—¿Suspiras? y tus divinos ojos se anegan en llanto, y esta mano, que inundo con mis besos, tiembla, y el tierno pecho que estrecho contra el mio late de un modo desusado? ¿Qué es esto, querida mia?

=Ah! que tu amor me va á conducir á la tumba.

=A la tumba! ¿y porqué?

=Porqué? por que soy muy desgraciada... Yo era sencilla, crédula, no habia conocido otro afecto que la amistad. Pero me vió un hombre, llegóse á mí, y díjome no sé que misteriosas palabras de amor: de un estado de dicha que yo no conocia. Mi entendimiento no lo comprendia bien: pero mi corazon lo entendió perfectamente. Desde entonces, tú lo sabes ¡ingrato! no he vivido sino para tí: la labor me ha parecido larga y penosa, el campo triste, la conversacion de mis amigas fastidiosa, importunas las visitas y la música, mi pasion favorita, melancólica. Esto me sucedia cuando tu no estabas presente. A tu vista todo resucitaba y se llenaba de vida. Sin embargo, un secreto pesar me persigue y anubla mi dicha cuando estoy á tu lado.

=¿Qué te inquieta, hermosa mia? ¿No es tuyo mi amor, tuyos mis dias, mis sensaciones, mis goces? ¿No es tuya toda mi existencia?

—Bien: yo acepto tus ofertas y quiero pedirte tres favores.

—Habla, y lo que pronuncien tus purísimos labios serán preceptos.

=En primer lugar te suplico no vayas al teatro.

—Al teatro?

—Sí: hay tantos peligros en este espectáculo. . En primer lugar, las cómicas, aprendiendo á fingir, deben ser seductoras: despues de eso las visitas á los palcos, los pasillos, las escaleras, el salon... Son tantas las ocasiones en que el amor se pone á prueba...

=Y bien, no iré al teatro, sin embargo de ser mi aficion favorita; ¿pero qué valen todas las piezas de Calderon, Lope, Moratin, Zárate y Breton, comparadas con un leve deseo tuyo; ni todas las composiciones de Rossini, Mozart, Bellini y Donizzeti con un dulce *yo te amo* de tu lindísima boca?=Además que todo puede conciliarse; yo tengo piezas dramáticas escogidas, y cuando testigos importunos no nos molesten, leeremos, cantaremos al piano las romanzas de Morlachi y las divinas trovas de Bellini. Quieres otra cosa?

=Sí: quisiera que fueras poco á poco abandonando la compañía de tus amigos: ellos te roban el tiempo, mis afectos, tal vez (¡me horroriza esta idea!) te proponen nuevos amores, acaso te encaminan adonde en fáciles placeres puede entibiarse el corazon y apagar sus mas gratos compromisos.

¡Qué delirio! No prosigas: tus temores me ofenden; ¡yo dejarme seducir por amigos corrompidos! no los tengo de esa especie: mis amigos son virtuosos: de inclinaciones dulces como las mias, de buenas costumbres...

=Con todo, ellos te distraen, te apartan de mi lado... en fin, yo lo quiero ¿no harás por mi este corto sacrificio?

=Ya te dige que mi vida es tuya: pero ¿sabes tú lo que me pides? ¡Mis amigos! pocos son, pero verdaderos: en mis desgracias y persecuciones han acudido en mi favor. Y seria tan ingrato!...

—A ellos les debes favores, compasion en tus desgracias, afecto íntimo... ¿Y á mí nada me debes? ¡Recuérdalo, ingrato! Yo me veia rodeada de amadores, algunos de ellos colmados de riquezas, de noble orígen, de dotes personales... Tu presencia y tu amor los disipó á todos como disipa el sol las nubes. Y tú. pobre poeta de mediana figura y de cuna humilde quedaste dueño de mi corazon. Desde entonces, amigas, tertulias, bailes, teatros, paseos, todo lo he sacrificado en las aras de tu amor, reconcentrando en tí todos mis afectos. Yo creia tener derecho á exigir de tí los mismos sacrificios, pero me engañaba y tu negativa me revela...

=No prosigas. tú triunfas. Seré ingrato, abandonaré la amistad cultivada por tantos años y con tantos lazos afirmada; pero recuérdalo siempre y no olvides que te he sacrificado el ídolo de mi corazon, el sentimiento mas dulce de mi vida. Quiéres mas?

=No: basta por hoy.

=Acaba: despues de lo que me has pedido, ¿qué privacion puede haber que me sea mas costosa?

—Es verdad. Ya me considero la mas afortunada de las mugeres. Cierto que lo que me restaba que pedirte era una bagatela... un antojo.

=Dí lo que quieras, salgamos del paso de una vez, y yo te aseguro que en caricias tomaré la rebancha.

—Las acepto..: Pero me da vergüenza... porque...

=Vergüenza? y ten sonrojas?... Hermosa mia, habla, ¿quieres acaso algun rizo de mis cabellos, mi retrato, algun beso?...

=No: ¡qué picarillo! no es eso. Solo deseo cuando te apartes de mi lado saber adonde vas, en que pasas el tiempo.

—Nada mas? y eso te sonrojaba! que inocencia! Todo lo sabrás: adonde voy, con quien hablo, qué como, y si quieres tambien de que lado duermo; los pensamientos que me asaltan en la cama, los sueños pérfidos que me alhagan y me burlan. En fin te formaré un diario de mis acciones y cada dia te leeré el del anterior. Y ahora, si no tienes mas que pedirme, premia con tus brazos mi docilidad.

Así sucedió en efecto, y al separarse decia Enrique: ¡cuál me adora! quiere absorver en su corazon todos mis sentimientos, todos mis gustos. Y porqué no? De hoy en adelante ella ocupará el lugar del teatro, mis amigos, la caza, mis recreos literarios, las tertulias, la política y

hasta le consagraré mis vigilias, rondando su calle mientras ella duerme consagrándome tal vez un recuerdo de amor.

¡Que galan y apasionado es! decia Adela, al verlo partir. Qué discreto! Todo me lo sacrifica; porque conoce que el amor es el soberano de todos los sentimientos· ven, dulce himeneo, y corona mi dicha, y no habrá muger mas feliz que yo sobre la tierra.

A. G.

EL MARIDO Y LA MUGER.

> Es necesario respetar el casamiento, mientras no es mas que un purgatorio, y disolverlo cuando se convierte en infierno.
>
> ERASME.

Pintaban, tocaban, cantaban y paseaban juntos. Perdidos por las sinuosidades sombrias de un bosquecillo, hallaban bienhechores asilos, libres del sol y de la concurrencia. Allí habia voluptuosos céspedes, arroyos murmuradores, pajarillos céfiros blandos y embalsamados: allí la naturaleza toda sonreia de amor: allí tambien los ojos de Enrique, brillaban de placer y de ternura: la boca infantil de Adela se entreabría de inocencia, la inocencia de los primeros amores. Todo era inefable, sublime, santo,... porque en efecto algo tiene de divino el amor en medio de los bosques.

A la estacion de las flores, sucedió la de los frutos y mas tarde las pardas nubes del vendabal y las maduras hojas de los árboles que arremolinadas caian, sorprendieron el festin del bosque y la comitiva tornó alegre á la ciudad que habia dejado por tedio,

En la primavera y verano todo es bello y puro como su radiante sol, como su cielo sereno, como el aroma de sus flores y el sabor de sus frutos. Tambien son mas inocentes los goces del corazon; la alegria mas ingénua, el trato mas franco y el amor y la amistad mas fieles.

No así en el siniestro invierno. A su sombra se forma el crímen, se tienden lazos á la virtud; al par de las tempestades del cielo se levantan las tempestades del corazon, y el trueno que aterra la víctima exalta al verdugo; y su infernal sonrisa solo se muestra al través del pálido relámpago. El invierno cobija las maquinaciones del diplomático que, vendido al poder, traza sobre una hoja la nota que esclaviza á un pueblo, ó bien socaba un trono, ó se infama la reputacion de un respetable magistrado, ó se proyectan ágios que enriquecen al magnate y empobrecen al pueblo.

Tambien en las tertulias de gran tono, como bajo la chimenea del lugar, derrama su venenoso influjo el invierno. Estrechando las distancias entre las personas, se influyen y conflagran las pasiones; aparecen entonces el juego, la embriaguez, la murmuracion y á las vueltas de estos la infidelidad que como otros delitos vergonzosos no se atreven á mostrar la faz ante la severidad de la conciencia pública.

Despues de muchas quejas, de lágrimas y desdenes que no habian podido arrancar á Enrique de sus intrigas diplomáticas y de sus ágios, Adela se consolaba al lado de un jóven guardia, uno de esos apuestos mancebos de Andalucia, que sin tener gran talento, sin mostrar gran empeño en agradar, avasallan el corazon de las mugeres. No era á la verdad tan espresivo y delicado como Enrique en el próspero tiempo de sus amores: su porte era sereno y distraido, mas cuando aquellos ojos árabes cubiertos de largas pestañas, se fijaban con interés, cuando la sangre andaluza corria con celeridad y animaba aquel semblante trigueño, cuando la sal picante de Málaga entreabria los encondidos lábios, y dejaba escapar chistes, entónces Adela olvidando todos los seres de la naturaleza, todas las consideraciones de la sociedad, temblaba y sucumbia abrumada bajo el peso de un poder irresistible y encantador... pero Adela no era infiel: los celos, el despecho, los livianos consejos de corrompidas amigas la habian hecho entrar en la moda de la galanteria

ostensible, y podia asegurarse que si ya no amaba á Enrique, se hallaba al menos libre su corazon de una pasion estraña.

La ingratitud de su marido si no tenia motivo, habia encontrado pretestos en los desórdenes é inconsecuencias de Adela. Cuando amante suplicaba por amor; ya casada exigia por orgullo; por esa dominacion despótica con que desacordadas algunas mugeres truecan el ruego y la persuasiva por la amenaza. Cuando llega este caso, huyen las ilusiones á la vista de un semblante trastornado por la cólera; y tras él huye tambien el amor, acaso para no volver jamás. El amor propio de Enrique se reveló contra la dictadura de su muger, y fué á buscar en otros corazones fruiciones nuevas en el primer periodo del amor.

Tal vez no es conveniente formarse una idea muy alhagüeña del matrimonio, al menos en nuestro siglo, por mas que bajo un aspecto social sea el lazo mas sagrado y provechoso. Cuando se deja arrebatar la imaginacion por el campo de las ilusiones, parece despues la realidad mas espantosa. Enrique creyó cuando amante, que Adela era perfecta en todo, una sílfide en elegancia y donaire, una hourí en hermosura, una vestal en modestia, en prudencia una Abigail. Apuesto, gracioso, discreto y sábio parecia Enrique á los ojos de Adela antes que el divino Himeneo rasgara el velo del pudor y descubriera sus faltas. Ahora... que diferencia ¡Enrique parecia desaliñado, sin gracia y algun tanto sandio y Adela ya no era una celestial hourí! Su cintura habia perdido la elasticidad: sus maneras eran un poco livianas: antojadiza, inconsecuente y coqueta habia venido á parar en una muger cualquiera. A la indiferencia siguió el tedio; á este el desprecio y bien pronto llegaron á hacerse insufribles y á separarse por mutuo convenio.

A. G.

FRAILE QUE PIDE POR DIOS PIDE POR DOS.

No faltan personas que poseidas de la incredulidad del siglo, ponen en duda las rectas intenciones de los personages acreditadas por su filantropía, y desconfian del renombre de virtud que suele acompañarles. La amalgama de la caridad con el lujo, de la riqueza con el desinterés, les parece dudosa por mas de un concepto. A esta especie de incrédulos pertenecia el jóven Ceferino de G.·· que varias veces habia disputado sobre este particular con su tio don Cándido, sólidamente persuadido de las desinteradas intenciones de los que tienen fama de filántropos. Un dia en que de sobremesa se suscitó esta cuestion en casa de su tio, deseoso este de hacerle desistir de su tema con algun egemplo palpable, dijo á Ceferino:

=Precisamente hoy tenemos que ir á visitar al señor don Bonifacio de los Mártires, y yo tengo particularmente que hablarle sobre asuntos de beneficencia, con que así, vente con nosotros, verás á este hombre de bien, le oiras y juzgarás por tí mismo.

=Sea en hora buena, contestó Ceferino, no me disgustará el ver la filantropía de puertas adentro.

Apenas se levantaron de la mesa marcharon á la visita. Don Cándido dejó á su esposa en compañía de la de don Bonifacio, y en seguida penetró con su sobrino en el gabinete del filantrópico varon. En el tal gabinete lujosamente amueblado y con vistas á un jardin, habia unos estantes llenos de carpetas y legajos con diversas etiquetas.—Reforma del sistema carcelario.—Sistema celular.=Penitenciarias modelos.=Hospitalidad domiciliaria.=Socorros mútuos.=Bancos agrícolas.=Hospicio para huérfanos.=Cajas de ahorros.=Régimen alimenticio.—Suscriciones de beneficencia, etc., etc., etc.

Don Bonifacio estaba sentado al bufete, atestado tambien de folletos y papeles. Era un hombre todavía en lo mejor de su edad, con gafas doradas y con la

cinta de una condecoracion en el ojal del frac.

=Siempre ocupado, esclamó don Cándido, al entrar.

=¡Qué hemos de hacer! ¡No hay otro recurso! La miseria va en aumento cada año y yo no sé que va á ser de las clases pobres. Ahora traigo entre manos un proyecto sobre las criadas de servir que no encuentran colocacion. ¡A que peligros no se hallan espuestos en una poblacion en que la inmoralidad hace cada dia nuevos progresos!

=Ese será un grandioso proyecto, dijo Ceferino con gravedad.

=Su señor tio, que ya tiene algunas noticias, le puede hablar á vd. de su importancia y ya que parece que es vd. aficionado á estas materias, voy á regalarle un egemplar de la obra que he publicado últimamente sobre beneficencia, y en la que estiendo mi prevision hasta á los caleseros que han de quedar cesantes con la introduccion de los caminos de hierro.

—La leeré con tanto mas interés, cuanto que se sabe que el ministerio, juzgando del mérito de la obra por vuestra reputacion, ha tomado un buen número de suscriciones.

—Si señor, para el ministerio de la Gobernacion y el de Gracia y Justicia se han necesitado mas de mil egemplares, como que los ha de haber en todas las bibliotecas de España y espero que pronto los habrá en las de Palacio y sitios que dependen del patrimonio.

=No harian en eso nada demas.

Don Bonifacio se inclinó sonriéndose y luego añadió:

—No sé si me quedará tiempo para acabar los trabajos que tengo comenzados, por que ya tengo comision de ir á estudiar el sistema penitenciario de Bélgica y Holanda; aunque yo determino hacer todo lo posible porque se establezca desde luego una penitenciaria en España bajo mi direccion, y si es posible no muy lejos de Cartagena.

=No es por allí cerca donde teneis vuestras haciendas? preguntó ingénuamente don Cándido.

—Si, tengo una posesioncilla que fué antiguamente de mi familia, y que he tenido empeño en comprar, solo por conservar el recuerdo; pero tengo ademas muchas acciones en las mejores minas de aquella sierra.

Despues que hablaron de sus negocios, don Cándido hizo que avisasen á su esposa, y despidiéndose de don Bonifacio salieron en compañia del sobrino. Todavía no estaban en la calle cuando ya don Cándido habia preguntado á su muger:

=Y bien, ¿qué te ha dicho la esposa de don Bonifacio? Estoy seguro de qué, como tenga las mismas inclinaciones de su marido, habras quedado contenta de ella.

=Me ha dicho que si queria tomar billetes para un baile por suscricion á beneficio de las pobres religiosas y yo he tomado tres.

=Muy bien hecho. Ah! como todos imitasen el egemplo de esta familia, no habria pobres, ni criminales en España.

—Pero si no hubiese pobres ni crimiles. tampoco habria casas de refugio ni cárceles, y esto puede que no le tuviese cuenta á don Bonifacio. ¿Qué seria entonces de los inspectores?

Don Cándido no respodió una palabra, y ofreciendo el brazo á su esposa con aire de mal humor, lanzó una mirada severa á su sobrino, como haciendole responsable de aquellas ideas. Tenia tan buena opinion formada de don Bonifacio y le creia tan de buena fé dedicado al estudio de las mas graves cuestiones sociales, que se incomodaba de veras, cuando le decian que aquel hombre que tanto desinterés pregonaba, cobraba dos ó tres sueldos del estado, paseaba en carretela y comía en bagilla de china. Por lo que hace á su muger gastaba vestido de raso y terciopelo y á muy pocos dias del baile por suscricion, renovó todos los muebles y adornos de la casa.

Poco tiempo despues se supo que don Bonifacio se habia interesado en algunas lucrativas empresas, lo que daba por lo menos á conocer que el espíritu de caridad no escluia el espíritu de especulacion. Ocurrió por último un suceso á vista del cual, el mismo don Cándido no pudo menos de espresar su admiracion.

A poco tiempo de haber sido adoptado por el ministerio un sistema de reforma filantrópica aplicable á todas las casas de

detencion é inventado por don Bonifacio, se vió á este levantar una casa de nueva planta en el solar de uno de los conventos derribados.

=No concibo, decia don Cándido, de donde puede haberle venido tanta fortuna.

—¡Bah! respondió Ceferino, el camino mas seguro para llegar á la fortuna, es la caridad.

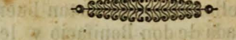
=Pero hombre, si últimamente se me quejaba de que no tenia disponible para las atenciones mas urgentes de los ramos de beneficencia puestos á su cargo, ni siquiera un mal billete de banco de los de á quinientos reales.

Por otra parte, el no ha tenido tiempo para comprometerse en ninguna especulacion, porque todo se lo ocupaba su proyecto de reforma.

=Y no sabeis que para plantear ese proyecto ha obtenido un crédito considerable?

—Bien, ¿y qué tenemos con eso? Porqué te ries?

=Por nada: porque me estaba acordando de nuestro antiguo refran:=FRAILE QUE PIDE POR DIOS PIDE POR DOS.



SECCION LITERARIA.

A MI MADRE.

ANIVERSARIO.

¡Salid sin duelo lágrimas corriendo!
GARCILASO DE LA VEGA.

Cárdeno el Sol en piélagos de nieve,
melancólicas ráfagas formando,
sus ígneos rayos lánguido ocultado,
ternísimo murmura su mal breve.
Fúlgida entonce, si con huella leve
pálida luna brilla, derramando
amores, y venturas inspirando
al corazon que en su gozar se embebe.
Luego al cálido Agosto el fresco Octubre
sucede, y al invierno rigoroso,
de Céfiro y Fabonio álbeos colores.
Todo mudanza con su manto encubre;
¡único yo perenne en mi angustioso
lúgubre estado, gozo en mis dolores!!!...

M. DIAZ Y COSTALES.

Sevilla y Marzo 30 de 1857.

CONSEJOS A ELENA.

Doncella de negros ojos
que á los quince abriles tocas,
deja esos necios antojos
si no quieres mil enojos
sentir con tus ansias locas.
¿Y quién te ha dicho, alma mia,
que á uno solo se ha de amar?
Deja esa necia porfia:
un amante cada dia
es lo que debes buscar.
¡Constacia! ¡Voz engañosa!
¿dónde está, niña querida,
dime, donde está esa rosa?
yo te juro por mi vida
que no la hallarás, hermosa.
Y yo te juro, amor mio,
que tus ojos, cuanto aspiren,
rendirán, ¡oh! yo lo fio,
mas despues que amor inspiren,
solo inspirarán hastio.
¡Qué te enojas! En la vida
piensas tú que existirá
algo eterno, mi querida?
no: la pasion mas sentida
mas presto se estinguirá
¿No ves al brillar la aurora
mariposilla pintada,
veleidosa y seductora,
de cuanta flor la luz dora
libar la miel delicada?
Pues solo, querida mia,
es ella quien sabe amar;
y por eso cada dia
encuentra nueva ambrosía
y miel nueva que libar.

¿Mas qué fuera si infinito
su esplendor bello juzgando
volviera? Un dia pasando,
donde hoy miel está encontrando,
hallára un tallo marchito.

EMILIO ADAN.

CONSEJOS

A

UNA BELLA.

Niña de dulce semblante
y mirada seductora,
escucha por un instante
el consejo de un amante
que con el alma te adora.
Sabe, pues, niña sensible,
ya que á la edad has llegado
en que á la calma apacible
sucede huracan terrible
por las pasiones causado;
Que es el mas bello tesoro,
y la prenda mas querida,
ver la constancia cumplida,
cuando al decir yo te adoro,
te entregue un hombre su vida.
Si al corazon inocente
alguno para tu mal
te da el consejo imprudente
de que imites ciegamente
esa inconstancia fatal,
Nunca, niña encantadora,
ese consejo en mal hora
para tu desdicha admitas,
que tal vez te precipitas
en una senda traidora.
Que si en tu ciega altivez
muchos son de tu doblez
y de tu engaño despojo,
puede que lloren tus ojos
la ilusion de tu niñez.
¿No vistes en la mañana
mariposilla galana
que de flor en flor saltando,
el perfume va aspirando
de tanta rosa temprana?
Al fin cayendo rendida
vé en esperanza perdida
entre mil ansias y mil,
y en encantado pensil
exhala su fugaz vida.

MANUEL GARCIA.

REVISTA DE TEATROS.

El sábado 28 del anterior se puso en escena por primera vez en el coliseo de San Fernando el drama *Los pobres de Madrid,* elegido por el Sr. Montesinos para su beneficio. El miércoles último volvió tambien á repetirse á beneficio de los primeros consuetas.

Esta produccion, traducida del drama frances *Los pobres de Paris* y arreglada á nuestro teatro, es un cuadro social de la mas perfecta semejanza, y aunque ecsagerado en algunos detalles, fiel y verosimil como pocos. Un comerciante quebrado fraudulentamente se supone: una familia tan virtuosa como desgraciada á quien aquel conduce á su ruina; una jóven vanidosa y frívola que quiere elevarse hasta la aristocracia á espensas del honor de su padre; un dependiente de comercio reducido á la mendicidad por su mala conducta, y un condesito, tambien en miseria, por despilfarros de su familia, verdadero pobre, doblemente infelíz por la necesidad de aparecer rico; son personages que prestan abundantemente materia para un drama tan filosófico y moral como *Los pobres de Madrid.*

Sus caracteres, aunque sencillos, bien delineados son la viva representacion de los objetos á quienes imitan. El honrado infortunio aparece alli con los colores mas naturales; el mendigo de la sociedad

actual se encuentra no bajo los harapos asquerosos del que pide limosna en una esquina, sino bajo la levita ó el frac del que no es capaz de este recurso, la beneficencia pidiendo al que no tiene para dar al que es menos desgraciado, demuestra cuan susceptible es de equivocarse hasta en el ejercicio de sus virtudes; y las buenas prendas se descubren por entre la corrupcion y los vicios del que no ha llegado todavia á pervertir su corazon.

Sus chistes conceptuosos y significativos son mas bien mácsimas que enseñan, que bromas ligeras que divierten. El argumento sencilla y hábilmente conducido, tiene un desenlace lógico y agradable, y en todas las escenas, enlazadas sin violencia y sometidas á un buen plan, hay un verdadero interés que sucesivamente se desarrolla y que hace no perder al espectador ni una sílaba de lo que oye.

Cálculase fácilmente que esta composicion debia agradar al público en alto grado y así lo significó en sus aplausos repetidos y en la religiosa atencion con que lo escuchaba. Verdad es que los artistas se esmeraron todos á porfia en desempeñar sus papeles lo mejor que les era posible. contribuyendo, como es justo decir, al buen éxito de la funcion.

La nueva decoracion pintada por el beneficiado agradó bastante tambien, especialmente la parte del techo, y este agrado se demostró en una salva de aplausos con que fué recibida al alzarse el telon y aparecer. Damos al señor Montesinos nuestra enhorabuena por su triunfo.

Concluiremos esta breve reseña rogando á la empresa de San Fernando que tan plausible celo despliega en complacer al público sevillano, que á pesar de las dos citadas representaciones no olvide repetir alguna que otra vez la ejecucion de un drama que ha sido acogido con tanto gusto, y que especialmente en los dias de féria le ha de proporcionar magníficas entradas. Tambien nos uniremos á un diario de esta ciudad, para pedirle que en pro de sí misma haga poner en escena la zarzuela nominada *La Cisterna encantada* que muchos aficionados desean ver, por hacer bastante tiempo que no se representa.

BASES DE LA SUSCRICION.

Esta empresa regala mensualmente UN tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente.

Primer regalo de 320 reales.
Segundo de 200.
Tercero de 180.
Cuarto de 100.
Quinto de 100.
Sesto de 100.

REGLAS GENERALES.

Estos regalos los han de obtener las personas que, entre sus veinte números que deben recibir anotados en su recibo de pago tengan el igual á los seis mayores premios de la loteria en que se verifican los mismos y en caso de haber dos ó mas números iguales, serán los agraciados los primeros en lista.

Estos veinte números los conservará cada suscritor fijos mientras continúe inscrito.

El primer regalo será adjudicado al que tenga entre sus veinte números uno igual al del premio mayor que aparezca en la lista del gobierno, y se halle comprendido en el número total de los repartidos á los suscritores.

El segundo regalo se adjudicará al que tenga el número igual al del segundo premio mayor comprendido así mismo entre los repartidos á los suscritores, y así de los demas.

Hemos preferido hacer los regalos en metálico por considerarlos mas convenientes y adaptables á las necesidades y posicion de cada suscritor y no por que nos sea ménos costoso, como podrán observar.

SEVILLA.

LA PUBLICIDAD.—Imprenta y libreria, Campana, 10.

Viernes 10 de Marzo de 1857. Número 11.

LA SUERTE.

LA MUERTE DE JESUS.

ALBUM RELIGIOSO.

ROMANCE.

La tarde se oscurecia
entre la una y las dos.
que viendo que el Sol se muere
se vistió de luto el sol.

Tinieblas cubren los aires,
las piedras de dos en dos,
se rompen unas con otras,
y el pecho del hombre no.

Los ángeles de paz lloran
con tan amargo dolor,
que los cielos y la tierra
conocen que muere Dios.

Cuando está Cristo en la cruz
diciendo al padre, «Señor,
¿Por qué me has desamparado?»
¡Ay Dios qué tierna razon!

Qué sentiria su madre,
cuando tal palabra oyó,
viendo que su hijo dice,
que Dios le desamparó?

No lloreis, Virgen piadosa,
que aunque se va vuestro amor,
antes que pasen tres dias
volverá á verse con vos.

Pero ¿cómo las entrañas
que nueve meses vivió,
verán que corta la muerte
fruto de tal bendicion?

¡Ay, hijo! la Vírgen dice:
¿qué madre vió como yo
tantas espadas sangrientas
traspasar su corazon?

¿Donde está vuestra hermosura?
¿Quién los ojos eclipsó
dónde se miraba el cielo
como de su mismo autor?

Partamos, dulce Jesus,
el cáliz de esta pasion,
que vos le bebeis de sangre,
y yo de pena y dolor.

¿De qué me sirvió guardaros
de aquel rey que os persiguió,
si al fin os quitan la vida
vuestros enemigos hoy?

Esto diciendo la Virgen
Cristo el espíritu dió:
alma, si no eres de piedra,
llora, pues la culpa soy.

LOPE DE VEGA.

LA
MUERTE DE JESUS.

¿Y eres tu el que velando
la excelsa magestad en nube ardiente,
fulminaste en Siná? y el impio bando,
que eleva contra ti la osada frente,
¿es el que oyó medroso
de tu rayo el estruendo fragoroso?
Mas ora abandonado
¡ay! pendes sobre el Gólgotha, y al cielo
alzas gimiendo el rostro lástimado:
cubre tus bellos ojos mortal velo,
y su luz extinguida,
en amargo suspiro das la vida.
Asi el amor lo ordena;
amor, mas poderoso que la muerte:
por él de la maldad sufre la pena,
el Dios de las virtudes; y leon fuerte,
se ofrece al golpe fiero
bajo el vellon de cándido cordero.
¡O víctima preciosa,
ante siglos de siglos degollada!
Aun no ahuyentó la noche pavorosa
por vez primera el alba nacarada,
y hostia del amor tierno
moriste en los decretos del Eterno.
¡Ay! quién podrá mirarte,
ó paz, ó gloria del culpado mundo!
¿Qué pecho empedernido no se parte
al golpe acerbo del dolor profundo,
viendo que en la delicia
del gran Jehová descarga su justicia?
¿Quién abrió los raudales
de esas sangrientas llagas, amor mio?
¿quién cubrió tus megillas celestiales

de horror y palidez? ¿cual brazo impío
á tu frente divina,
ciñó corona de punzante espina?
Cesad, cesad, crueles:
el santo perdonad, muera el malvado:
si sois de un justo Dios ministros fieles,
caiga la dura pena en el culpado:
si la impiedad os guia
y en la sangre os cebais, verted la mia.
Mas ¡ay! que eres tú solo
la víctima de paz, que el hombre espera.
Si del oriente al escondido polo
un mar de sangre criminal corriera,
ante Dios irritado
no expiacion, fuera pena del pecado.
Que no, cuando del cielo
su cólera en diluvios descendia,
y á la maldad, que dominaba el suelo,
y á las malvadas gentes envolvia,
de la diestra potente
depuso Sabaoth su espada ardiente.
Venció la excelsa cumbre,
de los montes el agua vengadora:
el sol, amortecida la alba lumbre,
que el firmamento rápido colora,
por la esfera sombria
cual pálido cadáver discurria.
Y no el seño indignado
de su semblante descogió el Eterno.
Mas ya, Dios de venganzas, tu hijo amado,
domador de la muerte y del Averno,
tu cólera infinita
extinguir en su sangre solicita.
¿Oyes, oyes cual clama;
«Padre de amor, por qué me abandonaste?»
Señor, extingue la funesta llama,
que en tu furor al mundo derramaste:
de la acerba venganza
que sufre el justo, nazca la esperanza.
¿No veis como se apaga
el rayo entre las manos del Potente?
Ya de la muerte la tiniebla vaga
por el semblante de Jesus doliente:
y su triste gemido
oye el Dios de las iras complacido.
Ven, ángel de la muerte:
esgrime, esgrime la fulmínea espada,
y el ultimo suspiro del Dios fuerte,
que la humana maldad deja expiada,
suba al sólio sagrado
dó vuelva en padre tierno al indignado.
Rasga tu seno, ó tierra;
rompe, ó templo, tu velo. Moribundo
yace el criador; mas la maldad aterra,
y un grito de terror lanza el profundo:
muere...gemid, humanos;
todos en él pusisteis vuestras manos.

ALBERTO LISTA.

A LA MUERTE DE JESUS.

SONETO.

Mientras de luto unviersal se viste
Sus galas esquivando la natura,
Y esconde el sol entre tiniebla oscura
De pavor lleno su semblante triste;

Miéntras hinchado el mar con furia embiste
Al árduo monte y á la roca dura,
Y en los eternos ejes mal segura
La tiera apenas su temblor resiste;

Súbito eleva las convulsas manos
La consternada humanidad al cielo,
Y el pecho hiere en su dolor profundo,

Al ver, que entre verdugos inhumanos,
Por dar la vida al delincuente suelo,
La suya entrega el Hacedor del mundo.

FRANCISCO RODRIGUEZ ZAPATA.

LOS ANGELES LLORANDO AL VER LOS CLAVOS QUE MARTIRIZAN A JESUS.

Ved los hombres cual son ved que inhumano
Un redentor el cielo les envia
Y en la sagrada cruz ¡triste Maria!

Prenden con hierro sus divinas manos....
Mirad los hierros y llorad hermanos,
Llorad por el dolor de su agonía
«Y con lágrimas laven nuestros ojos,
Los duros clavos en su sangre rojos.»

Vino el profeta y su divino canto
Los hombres en su error no conocieron
Y ese premio cruel los hombres dieron
Al bueno, al justo, al generoso, al santo;
Si podemos borrar con nuestro llanto,
El crimen que los hombres cometieron
«Con sus lágrimas laven nuestros ojos
Los duros clavos en su sangre rojos.»

En estos clavos, infeliz memoria,
Arrancados del tronco moribundo
A escrito el pueblo ingrato y furibundo
Del hijo del señor la grande historia;
El vino al mundo á conquistar su gloria.
Con duros hierros se la paga el mundo,
«Pero estos clavos en su sangre rojos»
«Con sus lágrimas laven nuestros ojos.»

CAROLINA CORONADO

A

JESUS CRUCIFICADO.

SONETO.

Llora triste Sion y se estremece
Que hay tres hombres allí crucificados.
Dos por la ley y el crímen inmolados,
Y el viento brama y sus cabellos mece.

En medio de los dos, otro aparece
Dulcemente los ojos ya cerrados,
Mas no como los cierran los malvados,
Y el candor en su rostro resplandece.

Es el rostro del justo... ya no existe,
El viento le respeta y le rodea;
Se estremece Sion y llora triste,

Que darle vida en su dolor desea.

Quién es, ese infeliz?...Cuál es su nombre
Quién es, quien es?-El salvador del hombre.

ABENAMAR,

A MARIA SANTISIMA

DE LOS

PLEGARIA.

Y tú, madre del Señor!
que al pie de la Cruz postrada
sientes su angustia y dolor,
muéstranos con tu mirada
un destello de tu amor.

La herida de su costado
puerto de salvacion sea
al pecador humillado:
y que en él su perdon vea,
para llorar su pecado.

Iris en la tempestad
de este borrascoso suelo.
ni aun del hombre la maldad
nos priva de tu consuelo,
porque es mayor tu piedad.

¡Sevilla! que tus dolores
contempla, y ciega te adora,
merezca de tí, Señora,
mas singulares favores,
por el fervor que atesora.

Sí; que ninguna en España
rinde á tu culto mas fe,
ni en tu dolor te acompaña,
como en Sevilla se vé;
¡la hermosa que el Bétis baña!

La ciudad de San Fernando,
la del arabesco trono,
con tu favor peleando,
resistió enemigo encono

y por tí quedó triunfando,

Solo faltaba á tu gloria
contar en su fértil suelo,
como en la remota historia,
sus príncipes; y ya el cielo
le concede tal victoria.

Ellos tu culto embellecen,
aumentan mas tu esplendor;
cual estrellas aparecen,
y de tu luz al fulgor
los sentidos se adormecen.

Aduerman del mundo impio
las mentidas ilusiones,
y del comun desvario
las vorrascosas pasiones,
mueran como flor de estío.

Y que en tu altar el pagano
abjure tu ciego error,
y la enseña del cristiano,
abraze en divino amor,
hasta el tostado africano.

Todos doblen la rodilla
ante tu sólio esplendente;
y del gentil con mancilla,
te aclámen de gente en gente,
como te aclama Sevilla.

Señora, por tus dolores,
ampara al triste mortal;
alivia sus sinsabores,
y en la mansion celestial,
acoge á los pecadores.

La Marquesa de Aguiar.

A JERUSALEN.

Llora, llora Sion desconsolada,
Contempla al Redentor la horrible muerte
En él su golpe descargó aterrada,
Acatando humillada
La voluntad del Padre, santa y fuerte.
Llora, murio Jesus,..feroz lamento
Se levanta del báratro profundo,
Los querubes ecsalan triste acento.
Airado brama el viento,
De polo á polo se estremece el mundo.
Luna su faz presenta ensangrentada,
Cúbrese el sol de velo funerario...
La obra por el Eterno decretada,
Ve el hombre consumada
En la lóbrega cima del Calvario.
Las sombras de varones respetables
Por la asustada tierra se esparcieron...
Llora Sion, tus hijos miserables
A hechos tan admirables
Ciegos y sordos por su daño fueron.
¡Jerusalen!... no es tarde todavía,
Perdon humilde de tu Dios implora,
Antes que llegue el tremebundo dia,
En que tu raza impia
Estermine su diestra vengadora.
El hijo del Eterno omnipotente
Por tus hijos clavados en un madero,
Es de misericordia eterna fuente,
Es la luz refulgente
Que ha de alumbrar al universo entero.
Ese es el rey de tí tan esperado
Cuyo reino glorioso será eterno,
El Santo por tus santos anunciado,
Que en la cruz ha espirado
Para librar al hombre del infierno.
Del árbitro supremo de la vida
Las sublimes palabras no creyeron...
Una ciudad se levantó Deicida....
Fué su grey escogida,
¡Desdichada Israel! tus hijos fueron.
. . . .
¡Jerusalen Jerusalen! al suelo
Lánguida inclina tu soberbia frente,
No hay en el mundo para tí consuelo,
Y en justicia el cielo
Te entregará al furor de estraña gente.
Tu templo, tus murallas arrogantes
Derrocados serán en fiera guerra,
Y miseros y errantes,
Siempre andarán tus hijos por la tierra.

Antonia Diaz y Fernandez.

A LA PASION Y MUERTE DE NTRO. SEÑOR JESUCRISTO.

SONETO.

¡Drama sangriento el Gólgotha presenta

A la faz del cristiano en este dia!
¡Cumpliose la divina profecia!
Jesus entre tormentos, entre afrenta.
Con su acerba pasion la culpa ahuyenta
Y desgarrado el pecho de Maria,
Por nuestra redencion, de mano impia
Recibe el Salvador muerte cruenta.
La iglesia llora, se divide el velo
Tórnase el sol tinieblas asombrado,
¡Los ídolos cayeron por el suelo!
¡Ciego mortal adjura tu pecado!
Corre á alistarte con ferviente celo,
En las banderas del Crucificado.

ODA.

A CRISTO CRUCIFICADO.

Canto el verbo divino,
No cuando inmenso en piélago de gloria
Mas allá de mil mundos resplandece,
Y los celestes coros de contino
Dios le aclaman, y el padre se embebece
En la perfecta forma no criada:
Ni cuando de victoria
La sien ceñida el rayo fulminaba,
Y de Luzbel la altiva frente hollada,
Lanzando al hondo averno
Entre humo pestilente y fuego eterno
La hueste, contra el padre levantada.
No le canto tremendo
En nube envuelto horrísono-tonante
Severas leyes á Israel dictando,
Del Faraon el pecho endureciendo,
Sus fuertes en las olas sepultando,
Que en los abismos de la mar se hundieron;
Porque en brazo pugante
Tú, Señor, los tocaste, y al momento,
Cual humo, que disipa el raudo viento.
No fueron: la mar vino,
Y los tragó en inmenso remolino,
Y Amon y Canaan se estremecieron.
Ni en el postrero dia
Acrisolando el orbe con su fuego
Le cantare; su soplo penetrando
Los vastos reinos de la muerte fria,
Que arrancarse su presa vió bramando.
Truena el verbo, los mundos se estremecen:
Al voraz tiempo luego
La eternidad en sus abismos sume,
Y lo que es, fué y será, todo consume:
Empero eterno vive
El malo, eterna pena le recibe,
Los justos gloria eterna se merecen.
Señor, cantarte quiero
Por los humanos en la cruz clavado
El almo Cielo uniendo al bajo mundo,
Libre ya el hombre, y el tirano fiero
Por siempre encadenado en el profundo
Infierno con coyundas de diamante:
Do el pendon del pecado
Tremolaba, brillando la cruz santa,
Tu cruz que al rey del hondo abismo espanta,
Cuando al escuro imperio
Descendiste del duro cautiverio
Tus escogidos á librar triunfante.
¿Que es de tu antigua gloria,
Fiero enemigo del mortal linaje?
¿Dó los blasones, que te envanecian?
¿Do está de Adan la culpa y su memoria?
¿Dó los reyes del siglo te decian?
¿Cómo el hijo del bombre tu cabeza
Quebrantó con ultraje?
Tú, que en tu fuerza ufano te gozabas:
Tú, que la erguida frente levantabas:
Mas que de Horeb la cumbre,
¡Oh coloso de inmensa pesadumbre!
Yaces, postrada al suelo ya tu alteza.
Del oriente al ocaso
En alas de mil ánjeles pasea
Tu vencedora cruz, Verbo divino;
Ni es de hoy mas Israel único vaso
De eleccion, que al altísimo destino
De hijos de Dios nos elevó tu muerte:
Con tu sangre la fea
Mancilla de la culpa en nos lavaste,
Y cual los querubines nos tomaste.
¡Oh gloria sin segundo
Al Redentor, al Salvador del mundo,
Por quien nos cabe tan felice suerte!
Ya miro el venturoso
Dia, que tu cruz santa el orbe hermana
Con vínculo de amor indisoluble:
Plácida caridad, almo reposo
Y paz perpétua reinan: la voluble
Fraude tragó el infierno en su honda sima:
La libertad cristiana
Para siempre ahuyentó la tiranía,
Y los tiranos, bajo quien gemia
Triste el linage humano,
Derrueca el Cristo con ponente mano;
Que no quiere que al hombre el hombre oprima
Sí que nuestra ley santa
Es ley de libertad, y los tiranos
En vano se coligan contra el Verbo:
El los quebrantará con fuerza tanta,
Cual leon, que destroza el flaco ciervo.
Cual rompe el barro frágil metal duro:

Iguales los cristianos
Y libres vivirán siempre sin sustos;
El Cristo reinará sobre sus juntos:
El orbe renovado
De la Sion celeste fiel traslado
Será, Señor, bajo tu cetro puro.
¡Cuál mi inflamado pecho
Ansia ver tu gloria y las venturas
Del linage humanal, que redimiste!
Ya de la edad presente el coto estrecho
Traspaso, y veo volar la serie triste
De los males del tiempo venidero
Y las culpas futuras:
Mas tu gracia, Señor omnipotente
Desciende en fin, y tórnase inocente
El mundo iluminado
Con tu ley y en tu amor santificado,
Y despojado del Adan primero.

(De Don José Marchena.

ADVERTENCIA.

Publicamos en este dia el número correspondiente al domingo próximo alegórico á la festividad del dia, lo cual esperamos que recibirán con gusto nuestros suscritores.

OTRA.

El sorteo á que corresponde la jugada del corriente mes, se verificará en Madrid el dia 30 del mismo· lo que manifestamos á nuestros suscritores para los que deseen verificar el pago en la redaccion, antes del espresado dia.

Nota de las personas agraciadas por el sorteo del dia 27 del pasado.

Primero: 15,324 con 320 rs., á don Gerónimo Reyes.

Segundo; 22,356 con 200, á don Benito Royo.=Córdoba.

Tercero: 1,734 con 180, á don José Maria Rodriguez.—Los Santos.

Cuarto: 651 con 100, á don Manuel Gavino.

Quinto: 6,033 con 100, a don Ramon Quintero.

Sesto: 27,142 con 100, doña Cármen Alba.

BASES DE LA SUSCRICION.

Esta empresa regala mensualmente UN tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente.

Primer regalo de 320 reales.
Segundo de 200.
Tercero de 180.
Cuarto de 100.
Quinto de 100.
Sesto de 100.

REGLAS GENERALES.

Estos regalos los han de obtener las personas que, entre sus veinte números que deben recibir anotados en su recibo de pago tengan el igual á los seis mayores premios de la loteria en que se verifican los mismos y en caso de haber dos ó mas números iguales, serán los agraciados los primeros en lista.

Estos veinte números los conservará cada suscritor fijos mientras continue inscrito.

El primer regalo será adjudicado al que tenga entre sus veinte números uno igual al del premio mayor que aparezca en la lista del gobierno, y se halle comprendido en el número total de los repartidos á los suscritores.

El segundo regalo se adjudicará al que tenga el número igual al del segundo premio mayor comprendido así mismo entre los repartidos á los suscritores, y así de los demas.

Hemos preferido hacer los regalos en metálico por considerarlos mas convenientes y adaptables á las necesidades y posicion de cada suscritor y no por que nos sea ménos costoso, como podrán observar.

SEVILLA.

LA PUBLICIDAD.—Imprenta y librería, Campana, 10.

Segunda época. 19 de Abril de 1857. Núm 12.

LA SUERTE.

REVISTA SÉMANAL DE CIÉNCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y TEATROS.

Se publica todos los Domingos sin variar por ahora el precio de suscricion de 4 rs. en Sevilla, 5 fuera franco de porte y 13 por trimestre. Puntos de suscricion, Sevilla calle de la Cuna número 38 donde el suscritor hará el pago y recibirà en el acto el tomo de novela. Los suscritores de fuera lo haràn en casa de nuestros corresponsales, y los que deseen entenderse directamente con la empresa, enviando al administrador de la misma el importe de la suscricion, en libranza de correos ó sellos de franqueo.

Esta empresa regala mensualmente à los suscritores, 1 tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente; 320 rs., 200, 180, 100, 100 y 100. Para optar à estos premios deberà el suscritor satisfacer el importe de la suscricion con anticipacion al dia en que deba verificarse el sorteo en Madrid y à que correspondan dichos regalos à los cuales pierden la opcion los que no cumplan este requisito.

ES INUTIL

PEDIR

PERAS AL OLMO.

Es preciso haber estado muy escaso de relaciones y haber sido muy indiferente a los asuntos políticos, para no encontrarse alguna mañana, al leer los periódicos del dia, con la importante noticia de que algun amigo, algun antiguo condiscípulo, ó tal vez algun camarada en las filas de la milicia ciudadana, ha obtenido la cartera de algun ministerio, en ese juego de la política de que en estos últimos años hemos sido testigos.

Ya no llegaba á sorprenderme esta clase de noticias, recibiéndolas con esa indiferencia con que se reciben las esquelas de cumplimiento en que una persona á quien apenas se conoce, nos da parte de su casamiento, del nacimiento de alguna criatura y de otras cosas, que á la verdad, no son muy fáciles de partir.

No puedo, sin embargo, menos de confesar, que la primera vez que me encontré con un compañero de colegio hecho ministro de la noche á la mañana, sentí la misma alegria y me faltó poco para prorumpir en los mismos estremos que la muger y la hija de Sancho Panza, cuando supieron que su buen padre y esposo, era nada ménos que gobernador de la Insula Baraiaria. Pareciame que el honor tributado á mi amigo, á aquel á quien tuteaba, y aun mas de una vez habia dado de mogicones, redundaba en cierto modo sobre mí, y tanto por esto, como por lo que era puesto en zancos el que antes era un pigmeo, resolví ir á visitarle, apenas le conceptué instalado en su poltrona.

Quiero suponer que no debí á mi conocida indiferencia el buen recibimiento el nuevo Floridablanca; pero me atreveria á decir, que desarrugó un poco el gesto y fué mas fuerte su apreton de manos cuando despues de haberle felicitado, le declaré paladinamente que no se me pasaba por la cabeza pedirle gracia ninguna, ni para mi, ni para nadie de mi familia. Desde que supo que no tenia que molestarse por mí, me miró con mejores ojos, y muy poco conoce á los hombres el que se admire de esta circunstancia.

Su escelencia se dignó iniciarme en algunos secretos de gabinete, y concretándose luego á su nueva posicion, me reveló en confianza los medios con que contaba, no solo para sacar el partido posible de las circunstancias, sino tambien para caer en blando en el caso que algun imprevisto vaiven le precipitase.

¡Ya se vé, es tal la inconstancia de los tiempos y de las carteras ministeriales, que todo hombre prudente debe mirar al porvenir

Por ingeniosas que fuesen las combinaciones de mi amigo, no pude menos de

hacerle algunos reparos que evidentemente le disgustaron, porque mudando bruscamente de conversacion, me dijo:

=He despedido á mi ayuda de cámara y pudieras llevartele á casa por que el pobre jóven está sin colocacion.

Gracias señor escelentísimo, respondí yo haciendo una gran cortesía, pero antes de todo quisiera saber que motivo ha habido para despedirle.

=No hay inconveniente en decirlo. Ha sido porque ese sugeto tiene demasiado talento para andar á mi lado.

=¡Demasiado talento!... esclamé sorprendido.

=Sí, ó demasiada perspicacia si lo entiendes mejor de esta manera. Yo como hombre político, tengo mi sistema y obro en virtud de máximas particulares: una de las mas favoritas es, que para tener instrumentos cómodos y dóciles, es preciso rodearse de gentes muy medianas. Estas són las que únicamente practican la obediencia pasiva, y no mezclan indiscretamente sus inspiraciones á las nuestras: son dóciles,dependientes y con poca cosa se les asusta. En una palabra, para el que sabe manejarle, un imbécil es un verdadero tesoro. Yo no quiero á mi lado mas que gente de esta especie.

=Entonces me disimularás que no venga á visitarte muy á menudo, no sea que me tengan por uno de tus favoritos.

Seguíamos chanceándonos un rato sobre este asunto, hasta que abriéndose la mampara del gabinete, se presentó un jóven, cuyo vivo mirar y la espresion de inteligencia de su semblante me inspiraron una especie de simpatía. Era uno de los oficiales de la secretaria y nombrado precisamente por el antecesor de mi amigo. Traia á la firma un trabajo que con urgencia le habia encargado su antiguo patron poco antes de su caida.

El nuevo sucesor miró el escrito con distraccion é indiferiencia, improvisó algunas objeciones superficiales y concluyó por decir que era preciso rehacer aquel trabajo, bajo un plan muy diferente y con muy diversas ideas políticas.

El jóven oficial se puso algo encarnado, pues nadie es insensible á un desaire de esta especie, y anunció desde luego su dimision, acompañando esta oferta con una risita sardónica, que me dió á conocer sabia él ya muy bien lo que podia esperar de las intenciones del nuevo ministro. La dimision fué aceptada inmediatamente, y apenas el joven hubo salido, no pude menos de manifestar mi sorpresa á mi amigo.

=¿Ya te has olvidado, me contestó, de lo que acabo de decirte? El trabajo de ese mozo revela tanto talento como promete su fisonomia y por eso mismo no me importa que se marche. Con semejante adlátare llegaria yo bien pronto á perder la responsabilidad de mis ideas, se diria que no era mas que un editor responsable; y tal vez llegaria á serlo, porque en muches puntos no podria hacer que adoptase mis opiniones un hombre como ese tan pagado de las suyas.

Me habia yo figurado hasta entónces que la apologia de los necios, no era mas que una ingeniosa paradoja en boca de mi amigo, mas viéndole hablar con tal formalidad, me alarmé y quise disuadirle de una idea tan contraria al buen sentido, como á sus verdaderos intereses. Pero esto no era tiempo perdido, porque tenia que abermelas con un hombre harto pagado de sí mismo para que le hiciesen mella mis razones.

—Lo que te dije riendo, me contestó, acerca de mi ayuda de cámara, es una teoria demostrada para mí y á la que están subordinados todos los actos de mi vida política. Hasta en la composicion del ministerio de que formo parte, he tratado de poner en práctica esta idea que tan estraña te parece. En lugar de escoger mis cólegas entre los hombres mas eminentes de la opinion parlamentaria que me hacia subir al poder, no he elegido mas que á notabilidades secundarias, talentos de un órden inferior. Este era el único medio de dar unidad á nuestra administracion, de concentrar su fuerza y de...

=Y de asegurarte la primacía añadí yo sonriendo. Tú eres como otros sugetos que yo me se, los cuales no eucuentran autoridad homogénea mas qne allí donde dominan sin haber quien les contradiga.

Esta réplica indispuso á su escelencia

que, recostado en su poltrona y con el dedo pulgar metido en la botonadura del chaleco, me vino á declarar, aunque en los mejores y mas corteses términos, que yo no estaba al corriente de ciertas tendencias, ni se me alcanzaba el mérito de ciertas tácticas. Cansado yo de sus reflecciones, que se hacian algo impertinentes, traté de salir de allí.

=¿Cuando nos volveremos á ver? me preguntó.

=Cuando los negocios políticos no sean ya un obstáculo para mas largas discusiones. Siempre será antes de un año.

No parece sino que tuve don de profecía. A los ocho meses de esta visita, el mismo periódico por el que supe el nombramiento de mi antiguo condiscípulo, me trajo la real órden que le volvia al grato descanso de la vida privada. Aquel mismo dia fui á visitarle en el retirado sitio en que huia de las miradas de los hombres. No me costó poco trabajo el llegar hasta él, porque el animal de su criado no queria comprender que ciertas consignas absolutas no se entienden con los verdaderos amigos.

Encontré al ex-ministro, conforme yo esperaba, en un esceso de misantropía febril. Queria fingir una completa indiferencia; pero bien se traslucia su despecho en las amargas diatrivas que lanzaba, no solo contra sus antagonistas, sino contra sus amigos políticos.

=Sin duda habràs leido, me dijo, ese bonito discurso al que debo mi caida; pues bien, has de saber que ni siquiera le habia compuesto el hombre de estado que le pronunció, porque hacia un mes que se lo tenia encargado á un periodista de la oposicion.

—¡De veras! esclamé yo, ¿y quién ha sido ese hábil escritor?

El ex-ministro satisfizó al instante mi curiosidad, y reconocí, aunque sin darme por entendido, que el pediodista tan poderoso y temible era aquel mismo oficial de la secretaria que yo habia visto despedir con tanto desden.

—Es preciso convenir, continué yó, en que si ese discurso tiene mérito, no era sin embargo dificil contestar á él.

=Sin duda que no; ¿pero qué quieres que suceda? Aquel dia tenia precision de hallarme en el Senado, y el ministerio no tenia por representantes en el Comgreso mas que á ese ignorante A··, á ese parlanchin de B··, y á ese pusilámine C···, como querias tú que semejantes sugetos prevaleciesen contra unos argumentos tan fuertes y capciosos.

Poco me faltó para recordarle que los escelentísimos señores A··, B··, y C··, no debian á otro mas que á él, su elevacion al ministerio y que por consiguiente el era el responsable de su incapacidad; pero esto no hubiera servido mas que para aumentar su desesperacion, y guardé un prudente silencio. El, por el contrario, parece que se complacia en repetir todos los incidentes de su derrota.

Figúrate me dijo, que despues de ese infernal discurso nada se habia perdido todavía. Desde el Senado donde me hallaba y á donde me llevaron la noticia de lo que pasaba en el Congreso escribí apresuradamente al presidente de este, para que se sostuviese la discusion de modo que pudiese responder al otro dia mas por una distraccion disimulable en el estado de inquietud en que me hallaba, no puse en el sobre de la esquela mas que el nombre del presidente del Congreso, entregándosela á mi criado sin mas señas ni esplicaciones. El imbécil del criado llevó la esquela á casa del presidente, de donde le enviaron al Congreso perdiendo en estas idas y venidas una hora fatal, durante la cual se verificó la votacion á que debemos nuestra ruina.

=Ah! dije yo para mis adentros, no te hubiera sucedido ese percance, sino hubiera sucedido ese percance, sino hubieras despedido á tu inteligente primer ayuda de cámara.

Me guardé muy bien de comunicarle estas observacjones, reservando para mas adelante manifestar al ministro caido lo infundado de su teoria, á vista de hechos palpables, y que los necios que el mas preferia no son mas que malos servidores, peligrosos amigos é insuficientes compañeros.

Nadie puede dar lo que no tiene, por eso no se puede con firme y sólido apoyo en quien por su misma naturaleza está imposibilitado de prestarle. En las

borrascas que agitan nuestra existencia, en las crisis políticas y en los lances de apurada situacion, es inútil acudir á ellos porque «es inútil pedir peras al olmo.»

SECCION LITERARIA.

A ADELINA.

Salve rubia encantadora
mas bella que un serafin;
del gaditano confin
eres la gala y señora.

Tú cuyos ojos de fuego
como el rayo brillador
despiden un resplandor
que dejan rendido y ciego,

y en cuya pupila verde
un volcan se reconcentra,
donde la gloria se encuentra,
donde el corazon se pierde...

Cuyo lívido semblante
manifiesta que á la vez
detrás de esa palidéz
hay un alma fulminante;

de esa palidez preciosa
cuya espresion me anonada,
porque está mas encantada
descolorida una rosa:

tú, cuyos cabellos rubios,
por tu mejilla flotando
van á mi pecho lanzando
sus magnéticos efluvios;

y en cuyos tirabuzones
pusiera la Omnipotencia
el iman de la ecsistencia,
la red de los corazones;

y en cuya boca Dios quiso
su poder manifestar
y en una boca encerrar
las glorias del paraiso;

cuyo talle seductor
con movimiento sabroso
deja el alma sin reposo...
deja el rostro sin color...

y tú en fin, muger divina,
oye mi tierna pasion,
si es que abriga compasion
el corazon de Adelina;

porque no es justo que así
en silencio me consuma,
y no revele mi pluma
lo que padezco por tí.

A la orilla fortunada
del rico Guadalquivir
te vi una tarde venir
de encanto y gracias vedada:

me rendiste... te adoré;
seguí tus pasos turbado,
y en tus gracias arrobado
desde este instante quedé.

La arena que tu pisabas
brotaba flores y esencia,
y solo con tu presencia
todo el pino engalanabas.

Se hundió el Sol en occidente
lleno de envidia y rubor
que le ofuscó el esplendor
de tu purísima frente;

y de hermosa haciendo alarde
con tu mágia hechizadora,
en mañana seductora
cambiastes aquella tarde!

¡Ay! desde entonces te quiero;
desde entonces no hallo calma,
y siento dentro del alma
una cosa que me muero.

Desde entonces te dedico
un altar acá en el pecho,
y mi corazon deshecho
á tu amor le sacrifico.

Si tu mirada bendita

fijas cuidadosa en mí
una pasion para ti
verás en mi frente escrita.

Nada te pido por ella,
pues fuera vana ilusion;
que amar sin retribucion
ha sido siempre mi estrella:

y aunque por mi suerte esquiva
de una víctima te alabes,
sepa yo al menos que sabes
que te amo mientras viva.

L.

CUENTO.

I.

La noche era hermosa, la luua alumbraba
de torre moruna ventana ogival,
el céfiro dulce las flores besaba
y todo era calma, quietud sepulcral.

La arábiga Córdoba tranquila dormia
del plácido Bétis al leve rumor,
á veces sonaba la voz del vigia
ó el grito de un ave nocturna en redor.

En esa ventana del alto castillo
mirando las ondas que besan su pie,
del pálido astro al lánguido brillo
de célica mora la forma se ve.

De fuego sus ojos, su tez transpareute,
mejillas de rosa, su boca un rubí,
de cuello nevado, de aspecto inocente,
parece la sombra de mágica hurí.

A alguno esperaba, mas nadie venia,
sus dichas volaron cual humo fugaz;
y al ver de su amante la inícua falsia,
dos lágrimas puras cruzaron su faz.

De amor á la luna lanzó una mirada;
profundo suspiro al viento exaló;
de imágenes tristes su mente abrumada
cual trémula sombra de allí se ocultó.

II.

Poco á poco una barquilla
á los débiles reflejos
viene en silencio á lo lejos
y atraca en la opuesta orilla.

Y viendo el galan barquero
que ningun peligro corre
casi á los pies de la torre
paró su batel ligero.

Mira y escucha un momento
y el alma de amor henchida,
cantó esta cancion sentida
con dulce amoroso acento.

«Bella es la faz de la luna;
y al pie de torre moruna
dulce es cantar su dolor
si hay quien le escuche amorosa;
¡sal hermosa
que estoy muriendo de amor!

Bella es la risueña aurora
cuando graciosa colora
al cielo con su fulgor,
pues eres tu mas graciosa
ay! hermosa
sal á calmar mi dolor.»

Esto el amante decia
en voz tierna y seductora
cuando ébria de amor la mora
á la ventana salia.

Poco despues descendió
hasta tocar en el suelo
una escala, y sin recelo.
por ella el jóven trepó.

III.

Vino despues el sol, su clara lumbre,
espectáculo horrible iluminó;
de Córdoba la alegre muchedumbre
al Bétis en tropel pronto acudió.

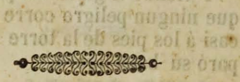
Yace en tierra el cádaver de un cristiano
al mismo pié del torreon fatal,

fué víctima infeliz de aleve mano
que hirió su pecho con traidor puñal.

Desde entónces amantes importunos
á la mora jamás pudieron ver,
que se fugó de allí digeron unos,
y otros digeron que murió tambien.

J. Jimenez Bersabé.

Sevilla 12 de Febrero de 1857.



A LA POESIA.

DA.

Dulce y hermosa amiga,
de triste corazon almo consuelo,
el cielo te bendiga.
pues que subes al cielo,
mensagera del alma en ráudo vuelo.

Un tiempo yo solia
disfrutar de tus plácticas sabrosas:
si cuando Dios queria
mis penas lastimosas
endulzar con tus gracias cariñosas.

Entonces te adoraba
de tu esplendor y encantos en la alteza,
y absorto te admiraba
mas que á naturaleza
dando vida al no ser, al ser belleza.

Los ámbitos del mundo
en tus alas recorre el pensamiento,
y desde el mar profundo
hasta el linde del viento
ricos tesoros abres al talento.

Ya en trompa sonorosa
heroismo y virtud robusta cantas,
y ya en voz melodiosa
al ruiseñor encantas
cuando trinas de amor dulzuras tantas.

Ahora la zagala
en la fuente retratas candorosa
del prado siendo gala,
mientras en su faz hermosa
con su labio el pastor sella una rosa.

El laurel de la gloria,
eterno en tus altares, reverdece
del orbe en la memoria,
y tanto mas florece
cuanto mas hondo el siglo desparece.

Por tí, dulce doncella;
cantan los ecos de la selva umbria
y la flor y la estrella
ostentan su valia
en imperio de luz y de armonia.

Por ti al fondo del rio
baja el cielo con vivos resplandores,
y en donairoso brio
nace vertiendo amores
del cielo la nayade entre las flores.

Quien feliz te posee
y logra con tu númen enlazarte,
otro bien no desee:
yo doy solo el gozarte
por el dulce placer de idolatrarte.

D. E. N. y S.

EN LA NOCHE

A

MI AMADA.

Auras leves de plácidas alas
que besais mi volcánica frente,
recibid mi suspiro doliente
fiel acento de pena y amor.
Conducidlo á las plantas de aquella
por quien veis que tristísimo lloro,
y decidla que siempre la adoro
maldiciendo del hado el rigor.
Si en su lábios veis que murmura
de un jemido la voz indecisa,
dile tu, melancólica brisa,
si es su queja doliente por mi.

Vuela céfiro, vuela suave
que aquí aguardo tu dulce venida,
mas si tarda esa queja querida
ya sin alma me encuentras aquí.

EL DESAFIO.

Dijo un jaque de Jerez,
con su faja y traje majo:
yo el mas guapo, el juego atajo,
que soy jaque de ajedrez.
Un jitano que el jaez
aflojaba á un jaco cojo,
sacando ciego de enojo
de esquilar la tijereta,
dijo al jaque; por la jeta
te la encajo si te cojo;
nadie me moja la oreja,
dijo el jaque, y arrempuja,
el jitano tambien puja
y uno aguija y otro ceja,
en jarana tan pareja
el jaco, cojo, se encaja,
y taies coces baraja
que al empuje del zancajo,
puso sin grande trabajo
al jitano y jaque en caja.

R. de O.

EPIGRAMA.

A UNA FEA.

Si del pecado mortal
copia alguno te llamó,
sin duda se equivocó;
no eres copia, orijinal.

EL PALACIO DE LOS TÁBORAS.

LEYENDA DEDICADA

A MI

SIMPATIACA AMIGA DOÑA C. A.

INTRODUCCION.

PRIMERA PARTE.

De un ténue y lento arroyuelo
á la márgen pintoresca,
en un valle delicioso
que altas montañas rodean,
álzase noble, orgullosa
la villa de Mirandella;
blancas torres la engalanan,
bellos edificios muestsa.
Préstala el monte cercano
plácidos vientos, y ella
en sus fresces olivares
bebe aromas, brisas tiernas.
El púdico almendro nace
allí, y la viña fresca
de magnétices racimos
tege arrogante diadema.
Aquí el recio, altivo cedro,
acullá lánguida higuera,
allí fortísima encina,
y allá el castaño se ostentan.
Corren en blondos raudales
límpidas fuentes serenas,
donde sus rostros retratan
las sencillas zagalejas
y donde amor cauteloso
dirige sus flechas ciertas.
Mas allá ruidosa, altiva,
del alta empinada sierra,
áspero son murmurando
la cascada se despeña;
y corren sus limpias aguas
y al rápido arroyo entrega;
y si lánguidas susurran
es porque llevan envueltas
en sus diáfanas ondas
ternísimas cantinelas.
Bate el olvido sus alas
allá en su enramada espesa
y nuevo placer seduce
nuevo amor, carícias nuevas.
¡Cuán puro el Sol! ¡Cuán divinos
cantos las aves gorjean!
¡Cuántas delicias futuras
sus auras tejen y enredan!

Allí el sueño mas tranquilo
nuestros sentidos recrea.
¡Aquello es vivir! ¡gozar
un paraiso en la tierra!
¡Allí nunca los pesares
nuestros ánimos laceran!
¡allí el mortal no comprende
si acaso existe ó si sueña!
Súbitas, hieren el alma
allí cánticas escelsas,
que las aves de aquel suelo
dicen mejor sus querellas!
Allí la mujer que amamos
es mas angélica y bella,
y formas sin forma ráuda
fantàstica el alma crea!

. . . .

. . . .

Yendo de Braganza á O Porto
y del camino á la izquierda
donde un menudo arroyuelo
altivo y fugaz serpea
álzase bella orgullosa
la villa de Mirandella,
y aunque moderna estructura
cambiaron sus callejuelas,
del pasado feudalismo,
restos pomposos conserva.
Antes de entrar en la Villa,
del camino á la derecha
un palacio grandioso
muestra sus paredes negras,
señales de su ruina
memorias de su opulencia.
Allí del medroso buho
se escucha la voz de alerta,
escarneciendo quizas
melancólicas endechas
que el trovador caballero
al pié de la antigua reja
modulando afectos intimos
al son de acorde vihuela,
enamorado y rendido
à su dama dirijiera.
De antigua y noble familia
debió de ser la vivienda
que las armas de su escudo
aun las ruinas conservan.
Curioso observaba atento
sus carcomidas almenas
altísimos minaretes
y el muro que la rodea,
Cuando un rústico, sencillo
llegòse, y su reverencia
haciéndome «cortesano»
hablóme de esta manera.

(Continuará.)

BASES DE LA SUSCRICION.

Esta empresa regala mensualmente UN tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente.

Primer regalo de 320 reales.
Segundo de 200.
Tercero de 180.
Cuarto de 100.
Quinto de 100.
Sesto de 100.

REGLAS GENERALES.

Estos regalos los han de obtener las personas que, entre sus veinte números que deben recibir anotados en su recibo de pago tengan el igual á los seis mayores premios de la loteria en que se verifican los mismos y en caso de haber dos ó mas números iguales, serán los agraciados los primeros en lista.

Estos veinte números los conservará cada suscritor fijos mientras continue inscrito.

El primer regalo será adjudicado al que tenga entre sus veinte números uno igual al del premio mayor que aparezca en la lista del gobierno, y se halle comprendido en el número total de los repartidos á los suscritores.

El segundo regalo se adjudicará al que tenga el número igual al del segundo premio mayor comprendido asi mismo entre los repartidos á los suscritores, y así de los demas.

Hemos preferido hacer los regalos en metálico por considerarlos mas convenientes y adaptables á las necesidades y posicion de cada suscritor y no por que nos sea ménos costoso, como podrán observar.

SEVILLA.

LA PUBLICIDAD.—Imprenta y libreria, Campana, 10.

Segunda época. **26 de Abril de 1857.** **Núm 13.**

LA SUERTE.

REVISTA SEMANAL DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y TEATROS.

Se publica todos los Domingos sin variar por ahora el precio de suscricion de 4 rs. en Sevilla, á fuera franco de porte y 13 por trimestre. Puntos de suscricion, Sevilla calle de la Cuna número 38 donde el suscritor hará el pago y recibirá en el acto el tomo de novela. Los suscritores de fuera lo harán en casa de nuestros corresponsales, y los que deseen entenderse directamente con la empresa, enviando al administrador de la misma el importe de la suscricion, en libranza de correos ó sellos de franqueo.

Esta empresa regala mensualmente á los suscritores, 1 tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente; 320 rs., 200, 180, 100, 100 y 100. Para optar à estos premios deberà el suscritor satisfacer el importe de la suscricion con anticipacion al dia en que deba verificarse el sorteo en Madrid y à que correspondan ochos regalos à los cuales pierden la opcion los que no cumplan este requisito.

INTERESANTE.

Hacemos presente á nuestros suscritores que al señalar el sorteo del 30 del corriente respectivo á la jugada de Abril, no se tuvo presente que la estraccion era estraordinaria, y que solo comprende 16,000 números, quedando gran parte de los repartidos entre los suscritores, sin suerte, lo cual nos obliga á manifestar que la jugada á que corresponden los premios de la empresa, es la primera que ha de verificarse en el mes de Mayo prócsimo, cuyo dia fijo se anunciará en el número inmediato, sin perjuicio de que en la segunda del expresado mes, se efectue la que al mismo pertenece.

EL JUEGO.

I.

Uno de los vicios que mas perniciosos resultados produce en la moralidad de los individuos es el juego. Esta pasion, precursora de todos los crímenes, dejenera en un delito horrendo que no siempre han castigado las leyes con la debida severidad. El órden moral y político se resiente hondamente de sus consecuencias, que haciendo primeramente sus estragos en la familia, llega á corromper como una lepra todos los miembros del Estado.

El juego, como pasion, tiene la misma procedencia viciosa que todas las ambiciones. La sed insaciable de riquezas ha llegado á su cúspide y las nuevas ideas no contribuyen poco á hacer germinar en los corazones escépticos una pasion hasta ahora harto desastrosa. Una filosofia anárquica y retrograda predica la igualdad y nivelacion de bienes, como hijas de la ley natural, y de aquí el tedio y la animadversion, al trabajo, única fuente verdadera de riqueza, y la frecuencia á esas reuniones en que las fortunas se adquieren á poca costa.

La felicidad que se cifra en el dinero hace desearlo con ansia, como un medio de satisfacer necesidades y de ensanchar el círculo de los placeres. Una vez que se han gustado sus efectos, el ánimo se lanza á correr una senda sembrada al parecer de flores; pero bien pronto el fastidio vuelve á dominarle y le lleva de nuevo á esa lucha, en la que, como ha dicho un escritor francés, «el hombre no ve en su semejante mas que una presa de la cual debe apoderarse á todo trance para que no le devore; lucha en la que se regocija á medida del daño que origina, y en la cual los reveses enjendran casi

siempre odios, sin que la fortuna enjendre cariño.

De este modo las haciendas pasan de unas manos á otras desapareciendo sin que la sociedad haya gozado de sus beneficios; antes por el contrario cuenta en su seno un germen de desolacion con la concurrencia de numerosos holgazanes, que mañana le pedirán sus haciendas legítimamente adquiridas.

Pero como quiera que algunos han defendido el juego como de derecho natural, por el cual la voluntad marcha independiente del derecho civil, y querido por consiguiente librarlo de toda fiscalizacion, es forzoso demostrar las razones poderosas que ha tenido el legislador para sacarlo de aquella esfera y someterlo á la de su jurisdiccion.

Desde luego distinguiremos entre ciertos juegos honestos é inocentes y otros torpes de gravísimas consecuencias, Claro está que en los primeros se estrella la accion del poder social, y que toda disposicion que tendiera á proscribirlos, degeneraria en ridículo ó en arbitraria. En este terreno no podriamos seguir á ningun legislador, porque careciendo su obra de la sancion popular, seria defectuosa y caeria en inobservancia. Prohibid sino el juego de naipes, en que no se atraviesa dinero, el de la barra ó el de la pelota, que tan provechosos son por el ejercicio á los enfermos y á los que no han sido dotados de una organizacion muy vigorosa, prohibid el villar, el dominó y las damas, y tendriais que cerrar todos los circulos y cafées, como tambien otros sitios de públicos espectáculos donde no se busca mas que el recreo y la disipacion del tedio, aunque de diversa manera.

Pero, si miramos el juego bajo el aspecto del interés que le acompaña, la cuestion habrá variado esencialmente. Muy cierto que cualquiera puede disponer de sus bienes y hacer las donaciones que guste. Tampoco negaremos que media en el juego un pacto de obligacion natural, de la clase de los aleatorios; pero ni un pródigo tiene la libre administracion de sus bienes, sino que se le entredicha para evitar su ruina, ni nadie puede donar mas, de cierta cantidad, marcada en las leyes para dejar á salvo el derecho de su descendencia; ni la obligacion es reconocida en derecho, porque la justicia y la utilidad se oponen á la destruccion de las familias y mucho mas al dolor, que dá causa las mas veces á semejantes convenciones.

Ademas la influencia tutelar de los gobiernos no se limita á castigar las perpetraciones hechas á su mandato, las infracciones de la ley; no, estiende su vigilancia y su cuidado sobre las clases todas de la sociedad y muy especialmente sobre aquella que por su humilde posicion está convidada frecuentemente á participar del banquete, quebrantando el saludable precepto de una abstinencia rigorosa. Ella la defiende de la desmoralizacion, encaminándola con benéficas correcciones á su verdadero porvenir basado en el «trabajo.» ¡Que cuadro mas desconsolador el que ofrecen esas casas, sentinas de todos los vicios, en que á traves de los vapores del vino se ve caer á compas una carta tras otra, arrebatando al infeliz jornalero el salario ganado en aquel dia con tantos sudores y fatigas, y que para desquitarse, recuperando lo perdido, aventura el diario del siguiente y empeña hasta su ropa! Y luego ver á los vencedores marchar á una casa de prostitucion para derrochar la ganancia, que no aprecian por la felicidad de su adquisicion! Asi las maldades se dan mutuamente la mano, y filtran por las venas del cuerpo social inoculando su mortífera ponzoña.

Y ¿cómo llamar legítimo y natural contrato aquel que se celebra á la luz moribunda de un candil entre hombres perjuros y falaces que ponen á Baco por testigo? Ni cómo librarse la sociedad de ejemplares tan corructos que minan sus cimientos? La vagancia, la estafa, la embriaguez, la prostitucion en las mugeres y el asesinato componen el cortejo que acompaña á aquel vicio detestable. Y lo que es mas sensible y doloroso aun: este vicio se ha propagado tambien entre las mugeres, y ha contribuido no poco á la degradacion de su sexo.

El amor al lujo, defendido por el demonio de la vanidad, ha hecho romper todas las trabas de la modestia, despertando la rivalidad entre las mas amigas,

á quienes se desea ver humilladas con un traje ridículo que la moda ha anatematizado y sobresalir por cima de ellas. Es un espectáculo harto frecuente en las grandes capitales ver en las sociedades de buen tono levantarse una jóven seductora y proponer al mas enemigo del juego que pase al salon de banca para jugar un albur, y cede el caballero por un esceso de galanteria, que no permite dejarle apostar su dinero, pero si dividir con ella las ganancias; perfecta imágen de un contrato leonino. Y de este modo la jóven que supo despreciar todas las seducciones de una vehemente pasion en ocasiones propicias para satisfacerla, se rinde al poder del oro y á la risueña idea de brillar el dia de mañana mas que sus consocias.

De este modo se relajan todos los vínculos sociales las generaciones se corrompen; la juventud gasta sus fuerzas en la enervacion de los placeres, ó acaba poniendo termino á sus males con el suicidio ó sembrando los caminos de sangre y de terror.

LA CODICIA ROMPE EL SACO.

Varios sugetos casi todos jovenes, bebian licores y fumaban habanos en una habitacion retirada de la mas suntuosa fonda de la capital. En la animacion de sus estrepitosos diálogos y en el abandono de sus actitudes se podia conocer que estaban, como suele decirse, un poco alegres y que no habian sacado mal escote en la comida que allí habian tenido. Uno de aquellos jovencitos habia obtenido un buen empleo y habia querido celebrar este suceso, que en España es de alta importancia, obsequiando con un convite á sus tamigos y compañeros.

Presentábanse contrastes notables en aquella reunion: habia jovencitos á quienes apenas apuntaba el pelo en la barba y cuyas frentes se manifestaban sin las huellas que dejan las pesadumbres: otros habian llegado á la edad en que la fuerza es igual á el deseo; pero tambien habia algunos á quienes el trabajo y las pesadumbres habian puesto blancos muchos de sus cabellos. Estos miraban con grave sonrisa como iban despareciendo las espirales azules formadas por el humo de los cigarros, y es que sabian por esperiencia que los años mas bellos de la juventud pasan como el humo.

La pieza estaba bien abrigada y el viento que sonaba en la calle y la lluvia que azotaba los vidrios quitaban las ganas de salir de allí, es que todos prefirieron pasar en conversacion lo que faltaba de la tarde.

—¡Que viva la alegría! esclamaba el joven empleado, casi tendido sobre un sofá. A mi, el borragear folletines con las plumas y papel del ministerio, no me impide el cobrar la nómina el dia treinta del mes.

—Mejor es todavía no depender del gobierno, ni de nadie y vivir de rentas propias en una habitacion tan comoda como la mia.

—A la verdad, contestó otro, que si en esto ne consiste la felicidad, no sé yo en que consista.

—¿Y tú qné te haces? Estas palabras fueron dirigidas á uno de los comensales que se hallaba entonces sorbiendo metódicamente su taza de café.

—¿Yo? estoy á la espectativa.

—¿De qué?

—De un destino mejor que una canongía que me ha prometido un primo mio, diputado ministerial.

—Pues estate á la espectatia y verás lo que tarda en caer el ministerio. Algo mejor lo entiendo yo, que he logrado inspeccionar las prisiones á nombre del gobierno, para proponerle las mejoras convenientes.

Así continuaban estos coloquios en que una alegria espasiva hacia revelar á cada uno cuales eran sus deseos y sus esperanzas. Unicamente un jóven retirado á uno de los estremos de la sala, guardaba

un obstinado silencio, sin ocuparse mas que de saborear el humo de su cigarro. Mas sus camaradas no tardaron en apostrofarle bruscamente.

—¿Y tú, le dijeron, qué te haces ahí guardando un silencio que haria honor á una estátua? ¿Has perdido ya todas tus ilusiones? ¿No tienes esperanzas? Vamos, esplícate.

—¿Y para qué deseais que hable? Todos estais contentos á cual mas y vuestra felicidad os parece segura y perdurable. Que sea enhorbuena. El uno tiene un buen empleo, el otro una buena renta, el otro una escelente comision, otro va á casarse, hay quien espera una herencia y no falta quien se gasta la suya. A este precio tambien yo podia ser feliz; pero os lo confieso, esta clase de felicidad, maldita la gracia me hace. Yo quiero hacer fortuna al galope y dar giro á las pocas ó muchas pesetas que tengo, para arruinarme de una vez ó cuadrupilcar el numero. A mí me gusta aventurar el todo por el todo y HERRAR Ó QUITAR EL BANCO.

—¡Bravo! ¡bravo! Así nos gusta; pecho á el agua, amigo mio. Mientras que los jóvenes prorumpian en estas esclamaciones, se levantó de su silla un personage desconocido, alto y moreno que habia sido presentado en la reunion por uno de los convidados, y acercándose al orador, le dió un golpecito en el hombro, diciéndole:

—Me parece que nosotros dos hemos de entendernos. Quereis confiarme esas pesetas que teneis de mas. Os prometo que dentro de un año, ó no tendreis un cuarto, ó tendreis un millon.

Leopoldo de Albornoz, que este era el nombre del ambicioso jóven, siguió al desconocido á un rincon de la sala, y allí los dos estuvieron mano á mano, hablando cerca de media hora con la mayor animacion. Al cabo de este tiempo se dieron un apreton de manos y el desconocido salió.

Los convidados habian ido retirándose. Leopoldo buscó entre los que habian quedado al de su mayor confianza, y fué á sentarse con él junto á la chimenea.

—Mi querido Esteban, le dijo, tú que eres un hombre prudente, vas á darme un buen consejo.

—No hay inconveniente en ello. Los consejos se dan; pero falta que se reciban.

—Ese sugeto con quien me has visto hablar es un famoso navegante, conoce á dedillo las costas de la Península, y al mismo tiempo tiene un carácter tan original, que no quiere sujetarse en ningun buque del estado, ni del comercio. Tiene ademas un proyecto al que quiere asociarme.

=¡Bajo qué condiciones!

=La principal es que le preste los fondos que le hacen falta.

=Pero sepamos qué proyecto es ese.

Leopoldo se acercó y empezó á hablar muy bajito al oido de su amigo, que al instante frunció las cejas.

=Eso es ilegal, le replicó; pero Leopoldo se encogió de hombros. Es ademas muy espuesto.

—NO SE TOMAN TRUCHAS Á BRAGAS ENJUTAS, contestó Leopoldo.

=¡Ya me lo figuraba yo! Me venias á pedir consejo cuando estabas muy resuelto á hacer tu santa voluntad. Permíteme solamente que te advierta QUE LA CODICIA ROMPE EL SACO.

=Bah! esclamó Leopoldo; á ese saco ya le reforzaré yo las costuras.

Poco tiempo despues de estos sucesos, uno de los sugetos pue habian asistido al convite de la fonda, se encontró en el muelle de Cartagena á Leopoldo en traje de marino,

=Amigo mio, le dijo; que haces en este sitio y con semejante traje?

=Voy á embarcarme. ¿Ves ese buque al que las olas acarician blandamente? Pues va á llevarme por lo pronto á Gibraltar, y despues ¿quién sabe?...

=Tal vez des la vuelta al mundo: esclamó su interlocutor con marcada ironia.

=Tanto como eso no; pero tengo deseo de visitar esos paises donde se cogen los polvos de oro, el marfil y otras cosas que pueden enriquecer al hombre en pocos dias. Adios, acaban de disparar el cañonazo de leva y creo que solo á mi esperan para hacerse á la vela.

Leopoldo se metió en una chalupa que dirigia un hombre alto y moreno, y llegó pronto al buque, que una hora despues desaparecia en el horizonte.

—Es cosa particular! esclamaba el camarada de Madrid, viendo desplegarse el blanco velámen de la embarcacion, juraria haber visto al capitan de la chalupa en el convite que tuvimos poco hace en Madrid.

Seis meses despues, todos los periódicos copiaban de la Gaceta el siguiente párrafo:

«El comadante militar del tercio naval de Málaga, da parte de la entrada en aquel puerto, del falucho *Valeroso*, del resguardo marítimo, conduciendo una embarcacion contrabandista con rico cargamento, apresada en direccion de Gibraltar, despues de un vivo combate que sostuvo la tripulacion contrabandista cuando vió que la fuga era imposible. Entre los muertos en el choque se cuenta un jóven llamado Leopoldo de Alb... el que por los papeles que se le han encontrado, resulta ser de una distinguida familia.»

El periódico se cayó de manos de Esteban al leer esta noticia.--¡Pobre Leopoldo! esclamó. Bien se lo habia yo dicho, LA CODICIA ROMPE EL SACO.

SECCION LITERARIA.

AL AMOR.

Pura y celeste llama
que la vida acaloras y embelleces;
sublime sentimiento que amaneces
en el seno de Dios, mi pecho inflama
con tu aliento divino
y cantaré tu universal destino.

¡Amor! ¿quién sin ventura
tus raudales de miel no saborea?
¿quién su tiste existencia no hermosea
al vivo rayo de tu lumbre pura,
que fuego prende al alma,
feliz en la inquietud, que no en la calma?

Brilla en dulces albores,
hermoso serafin, el tierno niño,
nace, y desde el nacer blando cariño
vela en su torno derramando flores
en su cuna felice,
altar que amor adora, amor bendice.

En oscilante gremio
do amolda blandamente su cabida,
el niño bebe el manantial de vida
que amor le infunde, suspirando premio
del materno desvelo
que en sus brazos cual Dios abarca un cielo.

En gracias infantiles,
tierna flor exhalando dulce aroma
de cándida inocencia, el niño asoma
á la edad bulliciosa, do pueriles
y fraternales juegos
le inspiran de otro amor plácidos fuegos.

Arbol de fruto lleno
a cuya sombra amiga bello crece
pomposo arbusto que en su erguir florece
el paternal amor abre su seno
á su hechura querida
á quien da en el saber mas que la vida.

Cual suele en el oriente
en carro de oro y nácar la alma aurora
ostentar su belleza encantadora,
mientras que magestuoso y refulgente
en piélagos de lumbre
monta el Sol del Zenit la escelsa cumbre;

De la vida en el dia
así el mortal desata blandos lazos
de su feliz aurora, y en los brazos
de amante juventud, con ufanía
mira en giro diverso
á sus plantas rodar el universo.

¡Edad de los amores!
¡oh, quien me diera el melodioso acento
qué al dulce lamentar prestó su aliento!
sus glorias y dulzuras y rigores
mi voz enalteciera
hasta perderse en la eternal lumbrera.

En mundo de ilusiones
brillan astros de gloria y de ventura,
y en mares de delicias y dulzura
bañan olas de amor los corazones:
hay fuentes de esperanza,
aura de rosa, iris de bonanza.

Allí tierno suspira
quien red de amor se teje de un cabello,
que en blando sonreir vé dulce sello
de adorosa pasion, y que delira
por hoyuelo donoso,
con mil vidas comprando un sí, dichoso.

Cual encendida rosa
que aljofarada en el pensil descuella
soberana, por ser la flor mas bella;
asi en torno de amor virgen hermosa
mira con dulces ojos
rendidos corazones por despojos.
De pompa revestido
el conyugal amor llama á su imperio
á los amantes, que es feliz misterio
su ardiente voto logran ver cumplido:
misterio sin segundo
que en brazos de himeneo puebla el mundo.
Puro y manso arroyuelo
que en leves ondas su caudal resbala
besando de sus márgenes la gala,
es la anhelada union, próvido el cielo
bendice á los esposos
que en coyunda de amor viven dichosos.
Prenda de amor nacido
del claustro maternal el niño tierno,
por el mayor prodigio del Eterno,
dulce ley al nacer ha recibido:
amar á sus autores,
su vejez aliviar y sus dolores.
Limpia y casta azucena,
del mundanal ruido recatada,
la virgen del Señor ora postrada
ante el Dios que el inmenso espacio llena,
que arrobadora calma
solo el divino amor inspira al alma.
¡Amistad! ¡don sublime!
¿qué eres tú sino amor? afecto fino
que tornas al mortal en ser divino
cuando paz ó consuelo por ti imprime
en el pecho doliente,
y de toda virtud la mas ferviente.
¡Oh patria! caro nombre,
sellado con la sangre de Leonidas:
¡oh gloria! sueño de oro ¡cuan queridas
naceis llenando el corazon del hombre!
vivir solo en la historia
por amor á la patria y á la gloria.
En la noche callada
acampado el ejército de estrellas
en el empíreo cielo, luces bellas
reflejan en la mente enagenada,
que de vidrio trasunto
amor á la vitud enciende al punto.
Del amor inspirado
á rasgar de ignorancia oscuro velo
la tierra toca el hombre y besa el cielo,
cual gigante que el globo ha sustentado
desque el Omnipotente
á fin que le adorase erguió su frente.
Humano entendimiento
con noble magestad su vuelo encumbra,
los astros mide, la verdad vislumbra,
revela el portentoso fundamento
del sistema del mundo,
nace la ciencia y brilla hasta el profundo.
Las artes deleitosas
en mármoles, colores y sonidos
ostentan bienes mil enriquecidos
con las galas que amor se viste hermosas;
que amor todo lo inspira,
hasta los sones de mi tosca lira.
En su dulce cadena
unísono se enlaza el firmamento,
la tierra abraza el mar, el fuego al viento;
y su soplo creador de vida llena
al ave, al pez, al bruto,
y monte, rio, prado, flor y fruto.
¡Amor! por tu grandeza
alabemos á Dios tu eterna fuente,
y hunda en el polvo la orgullosa frente
quien no adore al Criador en tu nobleza,
que en perenal ventura
nuestra vida es amor y amor natura.

JOSE M. DE LA TORRE.

PREFERENCIA DEL ENTENDIMIENTO
SOBRE
LA HERMOSURA.

Quien sea en chistes sutil,
aunque feo y jorobado,
es un *jarro* mal fraguado
lleno de perfumes *mil.*
Mas aquel ente gentil
que los sufragios obtiene
por su lindo rostro y viene
á circo de algun saber...
podrá hermoso *jarro* ser,
pero que *nada* contiene.

J. A. de S.

CARTA
DE
UN DESESPERADO

Querido Ramon, te escribo
hoy mas bien muerto que vive,
pues sàbete que está hecho
un mar de sangre mi pecho.
Si, mi querido Ramon,
un monstruo mi corazon
ha dividido en mil partes
con sus diabólicas artes.
Una individua, ¡qué escándalo!
á quien amé como un vándalo,
y á quien amo todavia,
ha llevado su osadia
(imposible lo creí)
hasta á burlarse de mí!
Pero para que te enteres
de lo que son las mugeres
quiero contarte mi historia,
y guárdala en tu memoria
como un fatal escarmiento
de quien se vuelve jumento;
es decir, del desdichado
que en este mundo malvado
confía en el sexo engañoso,
que se llama sexo hermoso.
Pues sabras amigo mio,
que he tenido el desvario
de enamorarme hace un mes
de la interesante Ines
por su aparente modestia...
ay! la quise como un bestia:
pero, atroz fatalidad!
¡horrible calamidad!...
ante todo has de saber
que Inés es una muger,
y con esto ya está dicho
que ella es un puro capricho.
Pues señor, la tal muchacha,
confesártelo me empacha,
es..... atrozmente coqueta,
y me trata á la baqueta.
Esto yo bien lo he notado,
mas siempre me he consolado
diciendo: «Es una chiquilla,
y será una maravilla
que al casarme yo con ella,
mas pronto que una centella
su genio no se transforme,
y de una coqueta enorme
que ella es hoy, no sea mañana
una buena ciudadana?»
mas, vana esperanza mia!
Ella se hunde cada dia
mas y mas en el abismo
horrible del coquetismo
y con un prógimo ayer
charlando muy á su placer
delante de mi la ví....
ay! se apoderò de mí
tan inaguantable furia
al ver tan marcada injuria,
que con airado semblante
me fui hacia el feliz amante
para aclarar el busilis,
y darle suelta á mi bilis.
Pero la gentil Ines
¡¡la que he querido hace un mes!!!
la que iba á ser mi consorte!
me entregó mi pasaporte!
no se como al ver tal pago
no llegué á hacer un estrago;
mas la cosa es decidida
voy........ á quitarme la vida,
por que tengo tal corage,
que no me gana un salvage;
y si vivo, no hay tu tia!
haré una carniceria
é iré á morir al presidio.....
aunque asi apele al suicidio.
Pero Ramon ante todo
consultar contigo el modo
quiero, de estar pronto muerto
pues ninguno bueno advierto.
El pegarse un tiro es cosa
que me parece horrorosa,
y á eso de tirarse al mar
no me puedo conformar,
el colgarse del gaznate
es un puro disparate,
y el tomar veneno, opino
que es un puro desatino.
Dividirse la garganta
es negocio que me espanta;
y el darse una puñalada
es una calaverada.
Con que dame tú un remedio
para quitarme de en medio
que me acomode. . y no hay mas!
muerto al punto me verás.
Adios, querido Ramon,
y cree que de corazon
te quiere al fin de sus dias
el infeliz=Jeremias.

CONTESTACION.

No te mates, no seas tonto,
si quieres morirte pronto,
ama á Inés otro mes mas
y así lo conseguirás.

G. M.

A LOS OJOS
DE R. DEL C.

Son tus ojos, hermosa,
de ardiente llama,
que cuando amantes miran
el pecho abrasan;
y en viva lumbre
á su inefable dicha
mi alma sucumbe.

Son luceros brillantes
que al sol deslumbran,
carbunclos que sus luces
la del dia anublan;
por eso, hermosa,
á sus rayos me quemo
cual mariposa.

Cuando airados me miran
sin piedad matan:
¿de qué me sirve entonces
vida sin alma?
no me mires esquiva,
que en tu dulce mirada
me va la vida.

Una pestaña tuya
blanca paloma,
vale mil y mil veces
cuanto el sol dora;
no por desdicha
las humedezca el llanto
de amarga cuita.

Ojos del bien que adoro
pardos y bellos,
miradme enamorados
siempre hechiceros:
que os juro en cambio
de tan suprema dicha,
siempre adoraros.

Triste náufrago errante
perdido andaba,
en el mar de la vida
entre borrascas:
al fin por dicha
encontré dos luceros,
diéronme vida.

Desde entonces tranquilo
vivo en el mundo,
siendo mi amor constante,
firme y seguro.
Que nunca engañan
los ojos que yo quiero
mas que á mi alma.

BASES DE LA SUSCRICION.

Esta empresa regala mensualmente UN tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente.

Primer regalo de 320 reales.
Segundo de 200.
Tercero de 180.
Cuarto de 100.
Quinto de 100.
Sesto de 100.

REGLAS GENERALES.

Estos regalos los han de obtener las personas que, entre sus veinte números que deben recibir anotados en su recibo de pago tengan el igual á los seis mayores premios de la loteria en que se verifican los mismos y en caso de haber dos ó mas números iguales, serán los agraciados los primeros en lista.

Estos veinte números los conservará cada suscritor fijos mientras continúe inscrito.

El primer regalo será adjudicado al que tenga entre sus veinte números uno igual al del premio mayor que aparezca en la lista del gobierno, y se halle comprendido en el número total de los repartidos á los suscritores.

El segundo regalo se adjudicará al que tenga el número igual al del segundo premio mayor comprendido asi mismo entre los repartidos á los suscritores, y asi de los demas.

Hemos preferido hacer los regalos en metálico por considerarlos mas convenientes y adaptables á las necesidades y posicion de cada suscritor; y no por que nos sea ménos costoso, como podrán observar.

SEVILLA.

LA PUBLICIDAD.—*Imprenta y libreria, Campana, 10.*

Segunda época. 3 de Mayo de 1857. Núm 14.

LA SUERTE.

REVISTA SEMANAL DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS Y TEATROS.

Se publica todos los Domingos sin variar por ahora el precio de suscricion de 4 rs. en Sevilla, y fuera franco de por e y 13 por trimestre. Puntos de suscricion, Sevilla calle de la Cuna número 38 donde el suscritor hará el pago y recibirá en el acto el tomo de novela. Los suscritores de fuera lo harán en casa de nuestros corresponsales, y los que deseen entenderse directamente con la empresa, enviando al administrador de la misma el importe de la suscricion, en libranza de correos ó sellos de franqueo.

Esta empresa regala mensualmente à los suscritores, 1 tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente; 320 rs., 200, 180, 100, 100 y 100. Para optar à estos premios deberà el suscritor satisfacer el importe de la suscricion con anticipacion al dia en que deba verificarse el sorteo en Madrid y à que correspondan dichos regalos à los cuales pierden la opcion los que no cumplan este requisito.

ADVERTENCIA.

Segun ofrecimos á nuestros suscritores en el número anterior, el sorteo á que pertenecen las jugadas del mes de Abril próximo pasado será el que se verifique en Madrid el 14 del corriente que es la primera de este mes.

Por no saber todavia si la segunda es ordinaria no señalamos el dia de la perteneciente á las jugadas de Mayo; en el número inmediato se fijará.

AQUELLOS POLVOS

TRAEN

ESTOS LODOS.

No sé si movido de una estéril compasion, ó mas bien deseoso de entretener de cualquer modo algunas horas de ócio, entré en ese vasto edificio al que un amigo mio llamaba con mucha oportunidad el panteon de los pobres. Penetrando, pues, por los largos corredores del hospital, visité sus anchurosas salas, atestadas de pobres enfermos, y pasé por delante de repetidas hileras, donde yacia la humanidad doliente. Sentia sobrecogido mi pecho al observar el silencio sepulcral que reinaba en aquel recinto, turbado unicamente por el ruido de mis pasos, el imperceptible que producia la fatigada respiracion de algun enfermo, ó el doloroso gemido de alguno de ellos, que revolviéndose en su lecho, daba señales de vida. Asi distraido, y sin saber que camino habia llevado, llegué encontrarme á la puerta del departamento destinado á las mugeres. Dudé un instante, si convendria que yo entrase en él; pero resuelto á retroceder á la menor insinuacion que se me hiciese; pasé adelante animado de mi piadosa curiosidad.

Aunque mis ojos recorrian casi maquinalmente la serie de camas colocadas en la sala, no pudieron menos de fijarse en una donde yacia una muger de poca edad al parecer. Dábale de lleno en el rostro la luz de una ventana que caia enfrente, y esta circunstancia, realzando la natural palidez de las facciones de la enferma, la hacia parecer de una blancura estremada. Cuando la estaba observando, dominado por la estraña sensacion que en mi producia, vi con asombro, que fijando en mí sus desencajados ojos, me alargaba una mano amistosamente, haciéndome señas para que me acercase. Hícelo asi paso á paso, sin apartar de ella mis ojos, como dando tiempo para conocer á la que da-

ba señales de haberme reconocido, y no tardé en salir de la duda. Al llegar á la cabecera de la cama de la enferma, reconocí evidentemente en ella á una jóven que había sido en otro tiempo la querida de un amigo mio.

—Paula! esclamé; usted en este hospital!

—Veo, dijo ella, que no se ha olvidado usted de esta desgraciada á quien amó en otro tiempo su amigo de usted... el...

Aquí se detuvo, como si no supiese que título dar á mi amigo. Yo la dije con el mas vivo interes:

=¿Qué desgracias la han conducido á usted á este sitio? ¿Cómo es que la encuentro á usted tan desfigurada en este lecho de dolor?... pero antes de todo ¿puedo ser útil á usted en alguna cosa?

=¡Ah! si, muy útil. Usted me proporcionará el único desahogo que puede apetecer esta infeliz moribunda.

=Pues bien, refiérame usted sus penas.

Al decir esto, ayudando un esfuerzo que ella hizo para incorporarse, coloqué prontamente las almohadas bajo de sus espaldas, de modo que pudiera empezar con alguna comodidad la relacion siguiente:

=Usted se acordará del tiempo en que frecuentaba mi casa en compañía de Cárlos. Por mi parte, me acuerdo muy bien de todos los sucesos de aquella época, de la amistad que á ustedes les unia, y del aprecio que yo hacia de usted, no solo por ser el amigo de mi amante, sino tambien por su mérito personal. Entónces era yo una jóven de diez y ocho años sensible y candorosa... dotada de alguna hermosura, segun todos decian. ¿No es verdad que estoy muy demudada? Ah! que se hicieron mis primeros años de tranquilidad y de inocencia! Yo hubiera sido feliz á no haber conocido á Cárlos: su hermosa presencia, su trato alhagüeño, sus afables modales, todo en él me sedujo y di crédito á sus palabras de amor. Ya sabe usted con que estremo me apasioné de él.

=Cierto. y todavia no he podido comprender el motivo de haberse extinguido aquel amor que tan frenético se mostraba á los principios.

=Aquel amor vive y vivirá con la existencia de esta débil muger; pero el ingrato, ¡cuán mal le ha correspondido! Por él, desprecié un ventajoso partido que mis padres me proponian, burlé sus predicciones y llené de amargura sus últimos dias. Cárlos me sedujo, obtuvo de mi cuanto un hombre puede apetecer de una muger, y despues de haberme hecho faltar á mis deberes, me abandonó, sin mas motivo que su inconstancia y su capricho. Hé aquí el orígen de todas mis desventuras: abandonada, vendida mi fé y hecha pública mi afrenta, me fué preciso huir de la compañia de las personas que mejor hubieran podido detenerme en el borde del precipicio, y sin resolucion para seguir al ingrato, sin valor para echarle en cara su inícuo proceder, me perdí sin que nadie acudiese á mi remedio. La horrorosa miseria á que bien pronto me vi espuesta, y la desesperacion me inspiraron la idea de una vida licenciosa y.... compréndalo usted todo de una vez cuando le diga, que escesos de semejante vida son los que me han conducido á este lecho que será el de mi muerte.

Mientras esto me referia pausadamente, y despues que se dejó caer sobre el lecho como anonadada por su revelacion, yo la contemplaba en silencio, cotejando el brillante estado en que la habia conocido en otro tiempo con el deplorable en que entonces la veia: cuando por la elegancia de sus formas y la frescura de sus colores, era la envidia otras veces de las doncellas y el embeleso de cuantos la miraban, y entonces que sus ojos cristalizados y sus facciones casi cadavéricas, apenas dejaban percibir un vestigio de su antigua belleza,

La relacion que me estaba haciendo me penetraba de amargura y sentimiento. Me hallaba ignorante de todo, pues mi amistad con Cárlos habia llegado á entibiarse. no encontrando en él la consecuencia á que estaba acostumbrado, y aunque sabia que ya no hablaba con Paula, no me figuraba que sus relaciones hubiesen llegado á tal estremo, ni que tan desgraciadas consecuencias trajesen sus amores. Estaba seguro de que ya ni remontamente se acordaba de ella; pero la infeliz amante ni un solo momento se apartó de su memoria.

—Si, me decia, el fué el origen de todas mis desventuras, y sin embargo, él ha sido siempre el objeto de mi cariño. Ni un solo dia ha trascurrido desde nuestra separacion, sin que haya dejado de amarle, sin que mi imiginacion se haya recreado algunos instantes con su memoria. Algunas veces, hasta me lisonjeaba con una idea consoladora... con una vaga esperanza.

=Segun eso, la dije, usted no tiene noticia de su casamiento con...

Aun no habia acabado de pronunciar estas palabras, cuando por la sensacion de la enferma, conocí la grandísima indiscrecion que habia cometido al proferirlas.

¡Casado con otra! esclamó desfallecida, como si cediese al peso de su dolor, y á la fatal influencia de aquellas palabras.

Sobresaltado entonces, me incliné sobre ella, busqué una de sus manos, para inferir por los latidos del pulso su estado de agitacion, y ella entregándomela afectuosamente, como que quiso manifestarme de intento una sortija que llevaba en el dedo. Yo reconocí en ella la cifra de mi antiguo amigo, é inferí seria alguna prenda fielmente conservada de sus primitivos amores.

=Al fin reconozco, esclamó tristemente, cuál era la verdadera causa de mis desdichas. ¡Mil veces me juró no amar á otra mas que á mí!

Estas fueron las últimas palabras que la escuché pronunciar con voz casi apagada: sus ojos se cerraron, y solo gruesas lágrimas se deslizaban desde sus párpados á las megillas. Viendo que no respondia á mis palabras, que su respiracion era cada vez mas débil y que un sudor frio empezaba á cubrir sus miembros, invoqué el ausilio de las personas encargadas de la sala, en cuyos piadosos brazos quedó la enferma.

Cuando me fué preciso separarme de aquel sitio, salí asombrado y sin comprender lo que yo mismo sentia. La triste escena que acababa de presenciar, me habia afectado estraordinariamente, y aunque por fortuna no era una reconvencion ni un remordimiento para mí, todavia me suscitaba con tan profundas como amargas reflexiones.

—Ah! decia entre mí, ¡cómo no será esta la única victima de los estravios de la juventud y de la irreflexion propia de los primeros años! Aquellos antecedentes son los que ocasionan tan tristes y vergonzosos resultados. La falta de educacion moral, los peligrosos estímulos del amor, la debilidad de las mugeres y la malicia de los hombres, todo se conjura para deslumbrar á las jóvenes inespertas, incapaces de resistir á los que tanto han adelantado en el arte de la seduccion y el fingimiento. ¡Oh! cuánto deseara yo colocar en derredor del lecho de mi Paula á los jóvenes sin virtudes y talento, que miran como cosa de juego seducir á las mugeres, que acosándolas en todas partes y en todas las situaciones de la vida, se valen de los medios de una estudiada galanteria, para ir debilitando poco á poco en los corazones juveniles los sentimientos de virtud é introducir las semillas del vicio, que mas adelante entre lágrimas de arrepentimiento y desesperacion producen tan malhadados frutos.

Al dia siguiente de estos sucesos, vi conducir al cementerio del hospital, el cadáver de la desventurada Paula.—En cuanto á Cárlos... ¡ah! la historia de Cárlos es otra leccion de escarmiento, que podria servir de asunto para otro artículo.

HAZ BIEN
Y NO
MIRES A QUIEN.

Un padre rico distribuyó sus bienes entre sus hijos, no reservándose mas, que un anillo precioso. Este anillo, les dijo, será para aquel de vosotros que sepa ejecutar la accion mas bella y generosa.

Los hijos partieron y volvieron tres meses despues.

El primero dijo: «Un estrangero me ha entregado un cofrecito lleno de dinero sin pedirme recibo, hubiera podido quedarme con el dinero sin miedo ninguno; pero en lugar de hacerlo se lo devolví fielmente á su regreso.» El padre respondió: has hecho bien, mas no has hecho mas que tu deber, porque hubieras sido un mal hombre si te hubieras quedado con el dinero. Se debe entregar á cada uno lo que es suyo.

El segundo dijo: «Pasaba un dia por delante de un estanque, cuando vi caer á un niño que se hubiera ahogado, si yo no hubiese corrido á socorrerle... al instante me arrojé á el agua y le saqué.» Tu accion es tambien muy buena, respondió el padre; pero todavía no has hecho mas que aquello á que estamos obligados: cual es el ayudarnos mútuamente en el peligro.

El tercero dijo entonces: «Un dia encontré á mi enemigo dormido al borde de un precipicio: al volverse hubiera caido en él sin remedio y yo le salvé de aquel peligro.» ¡Oh! hijo mio, le dijo el padre abrazándole, tuyo es el anillo.

Hacer bien á sus enemigos es la accion mas bella y generosa, es la mas conforme al espíritu del Evangelio y á las heróicas máximas del cristianismo que nos mandan amar á nuestros mismos enemigos y hacer bien á los que nos aborrecen: sentimientos que se hallan recopilados en el conocido proverbio de HAZ BIEN Y NO MIRES A QUIEN.

SECCION LITERARIA.

A MI PATRIA.

ODA.

Ay del que ausente llora
del suelo donde vió la luz primera
en desdichada hora;
ay del que triste adora
la encantada ribera
do gozó de su vida
la edad mas breve cuanto mas florida.

Los apacibles dias
de juegos inocentes
y locas alegrias
en pasiones trocadas tan vehementes,
que devoran impias
de la inocente alma
la ignorante virtud y grata calma.

Recuerdos deliciosos
que presentan al alma dolorida
los tiempos venturosos
de su gloria perdida.

Tal como suele el triste navegante
en medio el torbellino
del furioso aquilon, y rebramante,
perdido ya y sin tino
á merced de l s vientos y las olas.
pensar con amargura
en la fresca espesura,
y los pintados campos de amapolas,
do si bramaba el viento,
y el arroyo crecia
hinchado y turbulento,
al albergue volvia
do rendida de amor la recibia
en amoroso lazo
su Nise que impaciente le esperaba,
y en su dulce regazo
de la pasada pena se olvidaba.........
..................................: ....
¡ay! que el alma infelice desespera
mirando el bien perdido,
y el triste fin que espera
si no se apiada el cielo á su gemido:
que de tu suelo amado.
patria infelice, separado vivo,
sujeto á la desdicha de mi hado,
cual mísero cautivo
á su cadena atado;
cual árbol trasplantado
que se seca, marchita, y se deshoja,
y cual bagel á quien sañudo arroja
el iracundo viento
en proceloso mar y turbulento:
sin que el término alcance de esta pena,
ni á florecer empiece mi ventura,
y sin que ceda el viento en su bravura,
que está mi vida atada á mi cadena,
seco el tronco, con las ramas sin verdura,

y su furor no cede, ni encadena
el aquilon bramante,
que mi bajel arrastra zozobrante.
Oh tú, furioso mar donde navego
sin rumbo, luz, ni guia,
perdido caminante, solo y ciego,
si es tal la suerte mia,
que en tu recinto el hado
a sucumbir me tiene condenado,
en tu onda salada
arrastra mi cadáver desdichado
á la ardiente ribera,
do en hora desgraciada
abrí los ojos á la luz primera.
Allí vendrá la amante acongojada
y llorará mi desdichada suerte;
lamentará mi muerte
el amigo querido,
y hallaré sepultura
á la sombra del sauce preferido,
testigo de mi amor y mi ventura.
Las flores que crecian
al pie del sauce ameno,
y á mi amor ofrecian
su tierno cáliz de perfumes lleno,
doblando el verde tallo
cuando aparece el sol en el oriente,
en languido desmayo
sobre mi tumba inclinarán la frente.
y cual mi prenda amada
en tierno llanto de sus tristes ojos,
de aljofar delicada
inundarán mis funébres despojos.
El caudoloso rio
que paraba su rápida corriente
oyendo el amoroso canto mio,
que en sereno cristal y transparente
mi dicha reflejaba
si en brazos de mi amor preso me hallaba,
mi desdicha mirando
enturbiará su seno, y silencioso,
y rápido pasando,
al mar irá mi suerte lamentando.
Si tu ronco bramar Ponto furioso,
esperanza no da de salvamento,
apiádete mi angustia, mi lamento,
que un don á tu clemencia pido solo,
asi logres, ¡oh mar! eternamente
estender tu dominio omnipotente
del uno al otro polo.

FERNANDO GARRIDO.

CATORCE AÑOS.

A la señorita doña A. O.

Exento tu corazon
en esa edad de ventura,
de pesares y afliccion,
es tu sonrisa tan pura
como bella tu ilusion.

Alzas tu frente amorosa
cándida cual la azucena,
y mas linda que la rosa
con su aroma deliciosa
de vida y encantos llena.

Miras con serenos ojos
tu vida alegre correr;
tus ojos no pueden ver
de la vida los enojos,
no miran el padecer.

Que en esa edad de consuelo,
todo es puro, todo hermoso,
y el falso mundo alevoso,
aparece bajo un velo
que nos lo oculta engañoso.

Es nuestro vivir soñar,
entre ilusiones de oro
plácida calma gozar,
y sin tristura ni lloro
ver nuestra vida pasar.

Que ni aun los nombres sabemos
del engaño y la traicion;
el mundo no conocemos,
é inocente lo creemos
como nuestro corazon.

Edad que debia durar
lo que nuestra vida dura,
que es muy triste despertar
de ese sueño de ventura
á padecer y llorar.

Hasta entonces dulcemente
en mar de dicha y de calma
en mar tranquilo, inocente,
se agita plácida el alma
á merced de la corriente.

Mas ¡ay! que pronto ese mar
de quietud y de reposo
donde es tan bello vogar,
lo vemos triste tornar
en piélago borrascoso.

¡Ay! que luego se embravece,
y el alma, frágil barquilla
que mil embates padece,
tal vez incauta perece
antes que llegue á la orilla.

Angel puro del Señor,
nunca quieras despertar
de tu sueño encantador,
nunca quieras penetrar
en el mundo engañador.

Vive felice gozando,
dulce quietud disfrutando,
que en esa edad de reposo
¿qué importa que estés soñando
si es tu sueño tan hermoso?

Tierna zagala sencilla,
si es tu ventura ilusion,
en tu rosada mejilla
el llanto amargo no brilla
que inunda mi corazon.

Vives tranquila, dichosa,
sin saber lo que es amor,
tú, tan alegre y hermosa,
cual la bella mariposa
que vuela de flor en flor.

Y logras A...... ver
en esa tu edad temprana
la vida feliz correr,
sin un recuerdo de ayer
y sin pensar en mañana.

SONETO.

Rios vertiendo de brillante llama
Nace el sol sin igual de Andalucía,
Y á sus pies liberal ostenta el dia
cuanto el mayo engendró y el abril ama.
El pez dorado en su luciente escama
Cambiantes bellos, al mirarle envia:
Y el feroz animal que el Bétis cria
Escarba el suelo al saludarle y brama.
Su luz vistiendo cauta sus colores
Por las playas el mar: en blanda lucha,
Le pinta el lago y le retrata el rio.
Tambien le aplauden bardos y pintores
Y entre el aplauso universal se escucha
Solo un ¡ay! y es el ay del dolor mio.

A UNA ROSA.

Rosa entre espinas nacida
que al soplo de viento leve
tu boton se agita y mueve
y va quedando sin vida:
si por el dolor sumida
tu vida es tan presurosa,
¿cuánto será, bella rosa,
eterno nuestro quebranto,
si nacemos para el llanto
desde el seno de una hermosa?

EL PALACIO DE LOS TÁBORAS.

LEYENDA DEDICADA

A MI

SIMPATIAGA AMIGA DOÑA C. A.

INTRODUCCION.

SEGUNDA PARTE.

(Continuacion.)

«Sin duda sois, caballero,
estrangero en nuestra tierra
y desconoceis la historia

que esas ruinas encierran.
De altos varones, ilustres,
fué la morada opulenta,
familia que, de cien reyes,
sangre llevaba en sus venas.
Constante siempre fortuna
tendió sus alas escelsas
sobre ella, y delicadas
horas de placer, estremas,
y bienhandazas y amores
esclavos hizo en su diestra.
Ese pátio que, insolente
asalta, menuda yerva,
testigo fué perezoso
de sus pasadas grandezas.
El vió las damas hermosas
imágenes hechiceras
de las náyades, que el agua
columpia sus ondas frescas.
El la apostura bizarra
silencioso admiró alerta,
de arrogantes caballeros,
nobles de dorada espuela.
Y del fogoso alazano
que ráudo caracolea,
ájiles, revueltas varias,
cojió audáz en sus arenas.
Los pájaros aprendieron
nuevo amor, canciones nuevas,
y los árboles añosos,
las hojosas, frescas selvas,
columpiando su ramaje,
la ofrecieron su cadencia.
El ténue céfiro blando,
tendiendo sus alas tiernas
besó lascivo, orgulloso,
el polvo de estss almenas.
Ya los tranquilos oteros,
y á las montañas enhiestas,
rápidos vientos llevaron,
armónicas, blandas quejas.
Empero, al cabo, cansada,
nécia y caprichosa rueda,
tantos placeres y amores,
tantas músicas y fiestas,
deliquios, caricias, goces,
trocó en desventura eterna,
mancillando el alto timbre
de tan ínclita nobleza.
Desde entonces, negro velo
estos lugares rodea,
y lánguidas desfallecen
sus lozanas arboledas.
Ese humilde huertecillo,
que tenues vientos orean,
mústia la rosada frente
quiere ocultar la vergüenza.
Las flores se marchitaron
de su treniante diadema
y en su breve triste lago
la luna ya no refleja.
Tambien los altivos cedros
negaron su corpulencia;
frágiles ramas quedaron
que el viento suave atierra.
Tristes las aves huyeron
despavoridas é inciertas:
vuelan medrosas del valle
y su balsámica esencia,
cambian por el soplo cálido
de las áridas laderas.
El alba que, con rosados
dedos, la dorada puerta,
abre del risueño dia,
su carro fugàz sujeta,
y su faz de nácar y oro
cual pálido espectro muestra.
. . . .
. . . .
Ráudas lágrimas inundan;
tristes memorias abrevan
el ánimo asáz doliente
que estas historias recuerda.
Venid si quereis conmigo,
y una curiosa leyenda
os contaré, caballero,
de sangre y luto cubierta.
Llegad á mi humilde choza
de orgullo y riqueza ajena;
mas cómoda é inocente,
cual de pastores vivienda.
Allí en plática sabrosa,
pidiendo al pasado cuentas,
las causas conocereis
que á estos escombros me allegan.
Venid que su lumbre pura,
cárdeno el sol, mústio vela,
y rápido y nebuloso
el crepúsculo se acerca...»
. . . .
. . . .
El viento airado ondulaba
los árboles con violencia,
é impetuoso torbellino
rebramando por dó quiera
en los límites del valle
tronaban sus voces recias.
Mil veces encapotados
el pálido espacio pueblan
y súbito hiere el alma
el fragor de la tormenta.
El avecilla inocente
medrosos ayes eleva,
y recogida en su nido
con fé la bonanza espera.
Del copado bosque umbroso
agrestes lamentos suenan
y su ramage doliente

el recio huracan doblega.
Busca el pastor cauteloso,
descarriadas ovejas,
y dejando las quebradas
hácia el aprisco las lleva.
Débiles, lozanas flores
mùstias sus cálices cierran
y sus talles inclinando
la tierra pálida besan.
El lento, menudo arroyo
cambia su marcha serena
y deslizándose rápido
quiere ensanchar sus riberas.
De la fragosa montaña
mil mónstruos en son de guerra
se desprenden y gozosos
nuestros pesares aumentan.
La lluvia abundosa luego
inclimente el campo anega
y las mieses aun nacientes
arranca con furia plena.
Perdido ve el labrador
el fruto de sus tareas,
y lamentándose triste
breves oraciones reza.
En tanto la tempestad
del valle se enseñorea
y contristando los ánimos
llámase absoluta dueña.
¡Cuán humilde el alma entonce
conoce la providencia,
y del sucio barro libre,
á Dios recogerse intenta!
¡Cómo entonces ¡ay! llorando
males que á saber no acierta,
breves recuerdos de gloria,
pide á su vida ligera!
¡Oh cuán purísima, hermosa,
rauda tempestad te ostentas!
¡Cuánta belleza en tus formas!
¡cuánta magestad revelas!
¡Yo te adoro tempestad:
ven, mi alma te celebra!
tu de mi cítara humilde
ajitas débiles cuerdas!
¡tú me das inspiraciones!
¡tú, mi pequeñez demuestras!
¡tú eres el ser de otro SER!
¡tú eres de DIOS la grandeza!!!

. . . .

BASES DE LA SUSCRICION.

Esta empresa regala mensualmente UN tomo de novelas y MIL REALES, en la forma siguiente.

Primer regalo de 320 reales.
Segundo de 200.
Tercero de 180.
Cuarto de 100.
Quinto de 100.
Sesto de 100.

REGLAS GENERALES.

Estos regalos los han de obtener las personas que, entre sus veinte números que deben recibir anotados en su recibo de pago tengan el igual á los seis mayores premios de la loteria en que se verifican los mismos y en caso de haber dos ó mas números iguales, serán los agraciados los primeros en lista.

Estos veinte números los conservará cada suscritor fijos mientras continúe inscrito.

El primer regalo será adjudicado al que tenga entre sus veinte números uno igual al del premio mayor que aparezca en la lista del gobierno, y se halle comprendido en el número total de los repartidos á los suscritores.

El segundo regalo se adjudicará al que tenga el número igual al del segundo premio mayor comprendido asi mismo entre los repartidos á los suscritores, y así de los demas.

Hemos preferido hacer los regalos en metálico por considerarlos mas convenientes y adaptables á las necesidades y posicion de cada suscritor y no por que nos sea ménos costoso, como podrán observar.

SEVILLA.

LA PUBLICIDAD.—Imprenta y librería, Campana, 10.